BIBLIOTECA NAZ
Vittorio Emanuele III
XLVIII
G
25
NAPOLI

XLVIII
G
25

XLVIII
9
75

HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DE ARAGON.

EN QVE SE CONTINVAN LOS ANNALES DE Çurita, y tiempos de Carlos V. con Hiſtorias Eccleſiaſticas antiguas, y modernas, que haſta aora no han viſto luz, ni eſtampa.

Contiene eſte Tomo cinco libros, deſde la guerra de Granada, haſta el gouierno de Filipo el Prudente, y año 1556.

TOMO PRIMERO.

DEDICADO AL REYNO DE ARAGON, Y SVS DIPVTADOS.

POR EL DOTOR VINCENCIO BLASCO DE LANVZA CANONIGO Penitenciario de la Santa Igleſia Metropolitana de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion.

Año 1622.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

EN ÇARAGOÇA, POR IVAN DE LANAIA Y QVARTANET Impreſſor del Reyno de Aragon, y de la Vniuerſidad.

APROBACION.

POR comisſion del Señor Vicario General he viſto los cinco libros primeros de las Hiſtorias Eccleſiaſticas, y Seculares de Aragon del Doctor Vincencio Blaſco de la Nuça Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça y Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion, los quales (demas de no contener coſa repugnante a nueſtra ſanta Fè Catolica, ni buenos coſtumbres) me parecen dignos de ſu Autor, y que deuen imprimirſe para la inteligencia de nueſtras coſas prouecho, y vtilidad de la Republica; y porque aſsi lo juzgo lo firmè de mi mano en Çaragoça a 10. de Março de 1621.

D. Iuan de la Cueua.

LICENCIA.

EL Licenciado Don Pedro de Molina Prior y Canonigo de la Santa Igleſia de Granada, y en lo eſpiritual, y temporal Vicario General de la Ciudad y Arçobiſpado de Çaragoça, por el Illuſtriſsimo, y Reuerendiſsimo Señor Don Fray Pedro Gonçalez de Mendoça, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica Arçobiſpo de Zaragoça del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Viſta la aprobacion hecha por el Doctor Iuan de la Cueua Oficial Eccleſiaſtico deſte Arçobiſpado, de los cinco libros primeros de las Hiſtorias Eccleſiaſticas y Seculares de Aragon del Doctor Vincencio Blaſco de la Nuça Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion, damos licencia, y facultad para que dichos cinco libros ſe impriman. Dat. en Zaragoça a 11. de Março de 1621.

El Licenciado Don Pedro de Molina Vicario General.

Por mandado de dicho Señor Vicario General.

Franciſco de Olzinellas Notario.

Carta del Señor Abad de San Victorian al Doctor Vincencio Blasco en aprobacion destos libros.

HE visto los cinco libros primeros de las Historias Eclesiasticas y Seculares de Aragon, que con tan grande exaccion y agrado vniuersal V. m. ha trabajado à honra y gloria de Dios, y de sus Santos, que es el fin principal de tan religioso assumpto, y consequentemente à illustracion de aqueste Reyno, ventirosa patria de tal hijo, que tanto se desuela en descubrir los inestimables tesoros, que el tiempo gran sepulturero auia ocultado, en perjuyzio suyo, tan profundamente, que grande numero de perspicaces historiadores no los han desuisado, hasta que V. m. como Zahori los ha hallado, enriqueziendonos con nuestros propios bienes. La claredad, la distincion, la breuedad, la variedad, la modestia, el hordimbre y trama de aquesta preciosa tela la hazen notablemente agradable, y creo ha de ser de grande gusto a quantos la vieren de todos estados, porque contiene visos hermosos, y apacibles para todos. Deue V.m. no cansar hasta encomendalla al molde: y desocupado deste prosiga otros assumptos à que le obliga el gran talento que Dios le tiene comunicado, de que se le ha de pidir estrecha cuenta. Plegue a la diuina Magestad que tal sea, que merezca entrar a gozar los premios eternos, como lo confio de su grande piedad, y religioso empleo. De la posada a 20. de Iulio de 1622.

El Doctor D. *Pedro de Apaolaça Abad de S. Victorian, y electo Obispo de Barbastro.*

Carta del Señor Don Martin Carrillo Abbad de Montaragon.

ESTimado he mucho ver el primer Tomo de su Historia de V.m. con las relaciones de cosas notables deste Reyno; como son de lugares pios, Santuarios, Personas insignes en virtud y letras, cõ la vida y acciones del Emperador Carlos V. sin faltar por la breuedad al eũplimiento de la Historia, q̃ sugeto tan grãde pidia, ni dar en los incõuenientes, de q̃ se quexa Cornelio Tacito, de los escritores de su tiẽpo, q̃ encubrieron la verdad, con dos faltas notables: a saber es, por no tener conocimiẽto de lo que tocaua a la Republica, como si les fuera estraña. Lo segundo por ser lleuados del vicio de la lisonja, a quien se aficionauan, y otras vezes por el aborrecimiento que tenian a la nacion, ò personas de quien escriuian. *Simul veritas, pluribus modis infracta, primum insscita, Repub. vt alienæ mox libidine assentandi, aut rursus odio aduersus dominantes.* Reprehende este Autor a los Historiadores, que viuiendo los Emperadores Tiberio, Claudio, Cayo, y Neron, escriuieron sus hechos; y assi mismo, a los que los escriuieron despues dellos muertos; porque los primeros de temor escriuieron las virtudes que no tenian: y los segundos por el aborrecimiento les aplicaron falsamente lo que no auian hecho, *Tiberij, Caĳq; & Claudĳ, ac Neronis res florentibus ipsis ob metum falsè, post quam occiderant recentibus odĳs compositæ sunt.* Estas faltas de los Autores veo aqui corregidas, y enmendadas, pues como Aragones natiuo, curioso, y diligente tiene conocimiento de las cosas del Reyno de Aragon, y ni el aficion, ni odio le mueue a leuantar a los presentes, y tener en poco a los passados, sino que se da con igualdad, lo que con justicia y razõ se deue, a los personados de quiẽ se haze mencion en esta Historia; y assi juzgo deue ser estimada, assi de los naturales como de los estrangeros, y que todos quedarã obligados a estimar la industria, zelo, curiosidad, y verdad de su Autor, que conserue y guarde nuestro Señor para que veamos historiados otros años, para honra del Reyno, y bien comun de todos, como lo desseo, en Montaragon a 16. de Mayo 1622.

lib. 1. historia in principio.

lib. 1. Annalium in principio.

El Abbad de Monte Aragon.

APRO.

APROBACION.

AVemos leydo esta Historia de las cosas deste Reyno de Aragon, y no solo no ay en ella cosa contra la Fè, y buenas costumbres: sino que està llena de buena, y sana doctrina, y de mucho prouecho, assi para el entendimiento, como para la voluntad, porque en ella se hallara, que su Autor, amas de ser tan gran Maestro en Theologia, lo es assi mismo en materia de Historia, auiendo hecho eleccion en toda ella de cosas muy bien fundadas, varias, curiosas, y deuotas, acudiendo en el estilo, modo, y substancia a satisfazer al gusto de todo genero de personas, que es lo que en vn Historiador mas se deue estimar. Y no ay duda, sino que esto lo experimentara quien la leyere con atencion, como auemos experimentado, y tocado con las manos, los que la auemos leydo con sumo gusto, lastimandonos que aya salido tan tarde vna cosa tan importante para la honra, y gloria de los Aragoneses, y de tantas marauillas diuinas en tantos Santos, y Santuarios nunca conocidos, ni oydos por la falta de Escritores, que no nos descubrieron lo que aqui hallamos. Este es nuestro sentir desta tan insigne obra. En este Collegio de la Compañia de IESVS de Zaragoça hoy 22. de Iulio 1622.

Iuan de Florencia Rector del Collegio de la Compañia de Iesus.

Baptista Bordoy de la Compañia de Iesus. — *Blas de Baylo de la Compañia de Iesus.* — Geronimo Villanona de la Compañia de Iesus.

APROBACION.

HA me sido dulcissima ocupacion la de leer los cinco libros de las Historias Ecclesiasticas y Seculares, que comunmente principio de la insigne de los Anales del famoso Zurita, y llegar al Año 1556. con algunas digressiones vtilissimas, y muy a proposito de otras antiguas, las mas deste nuestro felicissimo Reyno de Aragon, trabajadas por el señor Doctor Vincencio Blasco de la Nuça Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoça, y Calificador del santo Oficio de la Inquisicion, en este Reyno natural de la Villa de Sallen en las antiquissimas, y nobles montañas de Iaca. Digo que he leydo estos cinco libros con gran gusto de mi corto entendimiento: pero confio les sucedera mayor a los que con mas noticia, y licion alcançaren a conocer mejor la gran vtilidad deste trabajo. Y que veo con la experiencia quan corta vista tienen los que no quieren hecha vna obra por ellos, ò sus amigos, ò en qualquiera manera que quede a los sucessores, que dezir en aquellas mismas cosas, por curiosamente y con elegancia que se ayan trabajado. Pues auiendo los muy antiguos, y los modernos, y aun los nouissimos: y el mismo señor Canonigo Blasco en otros libros que dio ya a luz dicho tantas cosas de Aragon ora, nos saca a la vista tantas, tan de autoridad de deuocion, y de curiosidad el Autor en estos cinco libros. En fin trabaja en el cerro rico de Potosi, de la santidad, y valor de nuestros Aragoneses, Reyes, y vassallos, en dõde no solo agotaron para su diligẽcia, la mina, pero le descubre con el teforo, q en esta flota embia las venas para darnos el mismo, y otras nueuas riquezas inestimables. Confio de los pechos agradecidos de nuestros naturales, que honraran con los deuidos loores tal Autor, y tal obra, con que me aconsolare yo de no tener la eloquencia cabal a tal estimacion, si bien siento lo mismo, que callo en esta corta relacion a mi lectura. En Zaragoça 8. de Iunio 1621.

El D. Gaspar Arias de Reynoso Arcipreste de Belchite.

Al Doctor Vincencio Blasco de Lanuça, Canonigo Penitenciario en la Metropolitana de Çaragoça, Calificador del santo Oficio: el Doctor Iuan Christoual de Suelues, Catedratico de Decreto. S.

IVsto sentimiento es, que auiendo en nuestro illustrissimo Reyno de Aragon cosas tan insignes, ayan sido sus naturales tã descuydados, poniendolas en oluido. (si bien es valor suyo, no encarecer cosas grandes, quando otras naciones engrandezen otras muy menores). A V. m. se le dene la gloria, de auer sacado a luz tantas, merecedoras de inmortal memoria, y de ser sabidas de los muy estraños, quanto eran ignoradas de los proprios. Descubre V. m. grande piedad con la patria, boluiendo por su natural y antigua fidelidad: el deuido culto a las cosas diuinas, y de Religion, y en todo vna estremada candidez. Y crea V. m. que ha de ser el trabajo dignamente premiado con vna vniuersal alabança; si ya alguno no le viere con dañada voluntad. Doyle a V. m. como Aragones, y aficionado a Historia infinitas gracias por ello. Suplicandole de oy mas me tenga por vno de los seruidores. Iunio 12. de 1622.

El D. Iuan Christoual de Suelues.

APROBACION.

LOS cinco libros primeros de las historias Eccleſiaſticas, y Seculares de Aragon, que ha compueſto el Doctor Vincencio Blaſco de la Nuça Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio, he viſto: y no ay coſa que encuentre a la ſana doctrina, y buenas coſtumbres: antes el Autor en ellos, como en los otros, que ha impreſſo del miſmo argumento ſe mueſtra docto, pio, curioſo, y diligente: y que haziendo a dos manos con igual deſtreza, como el Capitan Aod, en la hiſtoria profana, y en la Eccleſiaſtica, ha juntado piedad, con curioſidad, deuocion con diligencia, coſas que cada vna por ſi puede hazer vn libro deſſeable. Toda Eſpaña, y ſeñaladamente eſta Corona, y Reyno de Aragon tienen aqui muchas noticias honorificas, que eſtimar y agradecer, y los curioſos muy agradables materias en que ſatisfazer ſu deſſeo. El mio es, que ſe impriman luego para que todos las gozemos. Aſsi lo ſiento. En el Conuento de nueſtro Padre S. Aguſtin de Çaragoça a 21. de Iulio 1622.

F. Geronimo de Aldouera y Monſalue.

Aprobacion de Fray Marcos de Guadalajara y Xauierr Coroniſta general de la Orden de Nueſtra Señora del Carmen de la Obſeruancia.

HE leydo con particular cuydado, y atencion, los cinco libros de las Coronicas Eccleſiaſticas y ſeglares, que ha compueſto nueſtro vigilantiſsimo, y zeloſiſsimo Aragones, el Doctor Vincencio Blaſco de Lanuza, Canonigo Penitenciario en la Metropolitana de Çaragoça, Calificador del ſanto Oficio, y continuador de las obras del celebre y eminente Coroniſta Geronimo Çurita. Verdaderamente hallo; que ſi la Hiſtoria es *Vita memoriæ, & Magiſtra vitæ*, guarda, y con mucha propriedad las leyes todas que ella pide; porque en la ſuya viuen hechos, y varios ſucceſſos de nueſtro Catolico, y leal Reyno de Aragon: ſacando de las entrañas del olui do coſas bien ignoradas de los mas graues Autores del mundo. Demas deſto nos enſeña, como tan Catolico, grandes y peregrinas coſas de la Igleſia, con que ſe alienta la Fè, y ſe veneran los Santos; proponiendonos con ſus exemplares tan coſtoſos, como antiguos y recientes el medio que ſe deue tener, para huyr de lo eſcandaloſo, y abraçar las coſtumbres ſantas de Reyes, Prelados, Capitanes, Iuezes, y de los demas, que en ellas ſe emplearon. Todas eſtas coſas ciñe eſta verdadera Hiſtoria: y fuera bien eſcuſada mi aprobacion; porque la general que el mundo tiene de las grandes partes deſte inſigne varon me la quitaua de entre manos, pero por el interes que tengo de hazer demoſtraciones de agradecido al Autor y ſus coſas he querido hazer eſta para alentar a los bien intencionados, y aficionados à Hiſtoria, ſino es que nieguen la luz del Sol, a que la lean, por ſer de lo muy bueno, que ha ſalido deſta materia. Del Carmen a los 16. de Iunio de 1622.

Quintilia-no lib. 2. Inſtit.

F. Marcos de Guadalajara y Xauierr.

CARTA

Carta de Francisco Diego de Aynsa, y de Yriarte hijo, y Ciudadano de Huesca, y su Coronista, al Autor.

QViſiera para dar mi parecer en eſte libro tener la autoridad que tenia Platon, con loa de Homero, Ciceron con los de Ariſtoteles, y Ouidio con los de Oratio, autores que con ſu autoridad y credito pudieran dar cenſura a otros de no menos autoridad y elegancia: pero auiendoſe dignado v. m. de que la dieſſe en eſta obra, dire lo que ſiento, y dare con ella muestra de mi voluntad, aunque falte en la elegancia que los dichos autores tuuieron. Digo pues ſeñor que contiene eſta hiſtoria lo que Quintiliano en ſu libro de Inſtit. orat. lib. 10. cap. 1. enſeñò a los Coroniſtas, a ſaber es, no eſcriuir lo falſo, ni liſongear callando lo verdadero. *Prima lex hiſtoriæ.* (dixo el padre de la eloquencia Ciceron lib. 2. de oratore.) *Ne quid falſi dicere audeat, deinde ne quid veri non audeat, neque ſuſpicio gratiæ ſit in ſcribendo, neque ſimultatis.* Aqui en eſta hiſtoria de mas de la verdad, que ſin liſonja ſe refiere, ſe hallaran elegancia en el dezir ſentencias graues, cõ ſejos de paz, azañas en guerra, victorias inſignes, y caſos memorables; y quando pienſe auer topado con vna coſa bien dicha, ſe le ofreceran luego vnas, y otras muchas, que le hagan oluidar lo primero. Si de las hiſtorias de Genofonte, de Tucides, de Erodoto, de Theopompo, de Iuſtino, de Lahercio, de Sueronio, de Plutarco, de Titoliuio, de Saluſtrio, y de Iulio Ceſar dixo el Padre Torres en ſu Philoſophia Moral de Principes lib. 2 5. cap. 3. que no canſan el juyzio, ni es meneſter fatigar el entendimiento eſpeculatiuo, ſino aprouecharſe de lo practico, con otros ſemejantes pronechos, cuya leccion mueue mucho mas para imitar ſus hazañas, que las eſtatuas y obeliſcos leuantados en las plaças, para memorias de ſus proheças; con mucha mayor razon puedo yo dezir lo miſmo deſta Hiſtoria, pues tanto mayor ventaja haze a las dichas quanto mayores ſon los ſugetos de que trata, que ſon las hazañas de los inclitos Reyes Don Fernando, y Doña Iſabel; del inuencible Emperador Carlos Quinto, y de ſus ſucceſſores los Reyes Philipos de las Eſpañas; de las hiſtorias de varones Illuſtres en ſantidad, letras y armas, de lugares pios, y ſantuarios, y de prodigios y milagros, y particulares miſericordias hechas por Dios a eſte nueſtro Reyno, eſcrito todo eſto, no con menor elegancia que los dichos autores eſcrinieron las de los gentiles: y aſsi tengo eſta hiſtoria por muy util, y prouechoſa, y que puede entrar en el numero de las mas elegantes, eſcritas en nueſtros tiẽpos, y que deue v. m. ſacarla a luz, para honra deſte Reyno, y bien vniuerſal de todos, como ſe lo ſuplico, de Hueſca y Mayo a 28. del año de 1622.

Franciſco Diego de Aynſa, y de Yriarte.

APROVACION.

POR orden del Excellentiſsimo ſeñor Don Fernando de Borja Comendador mayor de Monteſa, Gentilhombre de la Camara del Rey nueſtro ſeñor, Lugartiniente y Capitan General por ſu Mageſtad en el Reyno de Aragon. He viſto los cinco libros de la primera parte de las Hiſtorias Eccleſiaſticas y Seculares de Aragon, del Doctor Vincencio Blaſco de la Nuza Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo oficio de la Inquiſicion; y lo que ſiento dellos es, parecerme que ſu autor ha pueſto en ellos mucho trabajo en eſcriuir las fundaciones y antiguedades de tantos Santuarios como ay en eſte Reyno, y en particular las dedicadas a Nueſtra Señora, con las vidas de muchas perſonas de quien ſe puede tomar exemplo, y en las Seculares toca muchas coſas muy varias, deſcubre el deſſeo que tiene, de que ſea a todos notorio eſtas coſas oluidadas. Por eſto, y porque no hallo coſa contra las Regalias de ſu Mageſtad, me parece que V. Excellencia le puede dar la licencia que pide. En Çaragoça, a 31. de Iulio 1621.

Iuan Mathias Eſteuan.

DON Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias de Hierusalem, &c.

DON Fernando de Borja Comendador mayor de Montesa, Gētilhombre de la Camara del Rey nuestro señor, y su Lugartiniente y Capitan General en el presente Reyno de Aragon. Por quanto por parte del Doctor Vincencio Blasco de Lanuça Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Metropolitana de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion en este Reyno, nos ha sido suplicado fuessemos seruido darle licencia, y facultad para que pueda hazer imprimir, y vender en el presente Reyno de Aragon, vn libro que ha compuesto intitulado, los cinco libros primeros de las Historias Eclesiasticas y Seculares de Aragon. Y porque auiēdolos mandado ver, y reconocer primero, no se ha hallado en ellos cosa contra nuestra santa Fè Catolica, ni otra porque no se deua conceder; antes bien que por su mucha erudicion, y trabajo, que en el ha tenido, y por ser lectura de mucho gusto, y prouecho para todo genero de personas, assi naturales como estrangeras deste Reyno, es digna de que se imprima. Por tanto con tenor de las presentes, de nuestra cierta ciencia, y por la real autoridad, de que vsamos, damos licencia y facultad al dicho Doctor Vincencio Blasco de Lanuça, o a la persona, que su poder tuuiere para que por tiempo de diez años del dia de la data de las presentes en adelante contaderos, pueda imprimir y vender, y hazer que se imprima y venda en el presente Reyno y en qualquier parte del, y por el Impressor, o Impressores q̄ le pareciere, todos los cuerpos q̄ de los dichos libros arriba intitulados quisiere, y tuuiere por bien. Proueyendo y mandando que persona otra alguna, sino el dicho Doctor Vincencio Blasco, o quien su poder tuuiere lo pueda imprimir, ni vender dentro del sobredicho tiempo, so pena de perdimiento de los libros, y moldes, y otras a nos reseruadas, y con que al principio de cada volumen sea tenido y obligado poner impressa la presente nuestra licencia, estando sellada primero en la Cancilleria deste Reyno, so las mismas penas. Y mandamos por tenor de las presentes a qualesquiere Iuezes y Oficiales mayores y menores, y otros ministros vassallos y subditos de su Magestad, en el presente Reyno de Aragon constituydos, y constituyderos, que so incurrimiento de su ira, è indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon, de bienes de los contrauinientes exhigideros, y a los Reales cofres aplicaderos, que la presente licencia y todo lo contenido en ella, guarden, tengan, y obseruen tener, guardar, y obseruar hagan inuiolablemente, sin permitir, ni consentir que sea hecho lo contrario, si la gracia de su Magestad les es cara, y en la pena susodicha desseā no incurrir. Dat. en Çaragoça, a tres del mes de Agosto del año mil seyscientos veynte y vno.

Don Fernando de Borja.

V. Sesse Reg.

Dñs Locumt. & Capitaneus Generalis, mandauit mihi Petro Polo, visa per Sesse Reg. Cancellariam.

In diuers. Locumt. Gener. Aragonum, Pº. fol. CCLX.

A LOS

A LOS ILLVSTRISSIMOS SEÑORES,

El Dotor Don Martin Carrillo Abad de Montaragon: el Dotor Antonio Araçuri Canonigo de la Catedral de Taraçona: Don Alonso Luys de Villalpando: Don Martin Cabrero: Don Pedro Ximenez de Ayerbe: Martin de Lupiñen: Iuan Luys de Robres: Francisco Marco Perez, Diputados del Reyno de Aragon.

POR auerme mandado V. S. Illustrissima el año 1613. siendo Canonigo Magistral, lector, y Penitenciario de la santa Iglesia de Iaca, escriuiesse la Historia del Reyno de Aragon, y los sucessos de los años 1591. y 1592. y respondiesse a los Autores estrangeros, que por tener poca noticia de nuestras cosas, hablauan della en algunos libros sin verdad, y fundamento, dexè de continuar las Historias antiguas de Aragon, que en estilo Latino por muchos años auia trabajado (y tengo puestas en orden) y tratè con todas veras de escriuir lo que se me mandaua, y lo continuè por los años 1614. 15. 16. y 17. dandome orden V. S. y los Señores Diputados de aquellos años no alzasse la mano deste trabajo vn solo punto, hasta auerle puesto en la perfecion, que cosa de tanta importancia requèria. Acabele entonces, con titulo, de Vltimo Tomo de Historias Eclesiasticas, y Seculares de Aragon, del tiempo de los dos Filipos I. y II. inclitos Reyes nuestros, *y presente a los Señores Diputados del año 1618. los quales auiendole mandado ver à personas graues y doctas le aprobaron, y mandaron se imprimiesse: como V. S. le ha visto, y gozado el Reyno de Aragon, y toda España, y aun toda Europa, con notable acceptacion, y aplauso, segun parece, y consta por las Cartas, Libros, y Encomios, que diuersos Historiadores, y otras personas señaladas en letras, del escriuen, y yo refiero en los Prologos de los libros, que aora arrojo a los pies de V. S. a quien se deuen: para que en ellos como en su sagrado, y refugio, se amparen, y animen a salir enpublico, y comunicarse al mundo, de cuyo interes, y prouecho tratan demas del*

seruí-

ſeruicio, y veneracion de Dios, y de ſus Santos, y de la honra, y gloria del nobiliſsimo Reyno de Aragon, que V. S. felizmente repreſenta, y gouierna.

No podia el Vltimo Tomo tener ſu perfeccion ſin el primero, ni las Hiſtorias de los dos Filipos, y ſus tiempos, ſin las del inuencible Carlos Quinto, con que en eſtos cinco libros primeros ſe continuan, y eſtos con las que tratan los Annales de Geronimo Çurita, y las Eccleſiaſticas, ſagradas, y diuinas, y que engrandezen nueſtras coſas, y las auentajan a todas las demas grandezas, que nueſtros Coroniſtas, y otros Hiſtoriadores del Reyno de Aragon eſcriuieron. Eſto es lo que aora ofrezco continuãdo el grã deſſeo, que del ſeruicio de V. Señoria tengo, efectos del amor, y piedad, de la patria, y conſequentes, y aun forçoſos, de lo que en diferentes tiempos ſe me ha mandado, que eſcriuieſſe. Corren eſtos libros los tiempos del Catolico Fernando, y tratan por extẽſo los de Carlos Quinto, y ſus hazañas, haſta la renunciacion de ſus eſtados del año 1556. refieren los ſuceſſos de Aragon, las guerras, las Cortes, las leyes, las Sinodos, los Santos, Apariciones milagroſas de la Virgen, fundaciones inſignes, letras, milagros, virtudes heroycas, particulares miſericordias del Cielo, prodigios, y otras muchas excellencias antiguas, y modernas, de las quales nueſtros Coroniſtas, ò no tuuieron noticia, ô por las grandes dificultades, que en hiſtoriarlas ſe les ofrecian, las dexaron.

Es toda la materia deſtos libros admirable, y de notable guſto, y aunque eſcrita con eſtilo corto, la diligencia, y cuydado que en eſcriuir la he pueſto, ha ſido la poſsible. Reciba V. S. eſte trabajo, y pequeño ſeruicio amparando, y animando a eſte ſu Capellan, y a los hijos deſte Reyno: para que con veras ſiruan a ſu patria, y cada dia vayan dando, y ofreciendo mayores obras, y ſeruicios. Guarde N. Señor a V. S. Illuſtriſsima, de Çaragoça y Agoſto 2. de 1622.

El Doctor Vincencio Blaſco.

PRO-

PROLOGO AL LIBRO DE LAS HISTORIAS ECLESIASTICAS, Y SECVLARES DE ARAGON DEL DOTOR VINCENCIO BLASCO DE LANVZA.

Dedicado al Consistorio, y Consejo del Señor Iusticia de Aragon, y Regentes dicho oficio los muy Illustres Señores Dotores Francisco Mirauete, Agustin de Mendoça, Gaspar de Castellot, Baltasar Amador, y Francisco Salazar.

AVIENDO impresso el año 1619. el vltimo Tomo de Historias Eclesiasticas, y Seculares deste Reyno de los tiempos de los dos Filipos nuestros Reyes, y dado la perfecion, que me ha sido pusible con el primero, que acabo de imptimir de los tiempos del inuencible Carlos, y el vno, y otro Tomo dedicado a los Señores Diputados de aquellos años, ha me parecido (Señor) que era obligacion precissa, y de Iusticia dar razon dellos, y de mi intencion en los principios, y prologos de los mismos libros a V.S. como a conseruador de nuestras leyes, fueros, libertades, y priuilegios, y como al patrocinio, vinculo, y fundamento de la paz, y sossiego, *Præsidium, ac portus periclitantium vindex iniuriæ, ac violentiæ, arx libertatis, refugium oppressorum, libertatum defensor, columen, protector, ac pater Reipublicæ*: segun nuestras leyes, y Escritores dizen: declarando, el oficio, y auentajado gouierno de V. S.

Continuan pues mis libros las Historias seculares de Aragon, que no escriuio Geronimo Çurita, dandoles principio en los nacimientos, educacion, y casamientos de los Principes de España, y Austria, en la vida, guerras, conquistas, hazañas, prudencia, y muerte del Catolico, y prosiguiendo el primer Tomo nuestros sucessos, hasta el año 1556. que fue en el que el Emperador Carlos renuncio el Imperio en su hermano Don Fernando, y sus Reynos en Filipo su hijo, cuyas hazañas con las del segundo Filipo, y la Historia de nuestras cosas, hasta el año 1618. trata el vltimo Tomo.

Y si bien es verdad, que hablando de las Historias seculares, escriuo tan solamente las destos tiempos, en las Eclesiasticas, y diuinas me alargo a las antiguas, y modernas: por ser la parte mas principal de mi assumpto, y de mayor importancia, y prouecho: y porque nuestros Escritores por su gran dificultad, ò por poca noticia, que dellas tenian, las callaron. Y aunque el historiar hechos antiguos, generalmente necessita de inmenso trabajo, y diligencia; los del Reyno de Aragon encierran en si tantas dificultades, que por mucho que se desuelen los que las escriuen, siempre les quedara que trabajar, y descubrir de su eminencia, y grandeza. Es causa desto la falta de escrituras antiguas, y de ella los dos incendios del Real Monasterio de S. Iuan de la Peña, en donde nuestros passados las guardauan en muy particular, y graude custodia, y el auerlas el año 1150. entregado al Principe Don Ramon Berenguer: assi las que tenia S. Iuan de la Peña; como las de la Real casa de Montaragon, y de otros Archiuos, que fueron muchas y de importãcia. Demas que su gran ruyna fue la persecucion, que la memoria de nuestras antiguedades padecio en Cortes de Çaragoça del año 1348. por la ira, y seueridad del brauo Rey Don Pedro. Y vltimamente por lo q̃ Dõ Hernando de Aragon Arçobispo de Çaragoça

ragoça Prelado, y Principe excellentissimo, solia dezir a este proposito, q̃ se sabia poco en el mundo de nuestras grandezas, y de los triunfos, y vitorias antiguas, por auer sido siempre los Aragoneses mas aficionados a la empressa de heroycas obras, y a la conclusion de memorables hazañas, y hechos, que al escriuirlas, y ponerlas en Annales autenticos, y en bien compuestas Coronicas.

Considerando pues el daño grande que se seguia por estas, y otras causas; mandò el Reyno de Aragon a Fabricio Gauberto viesse los Archiuos, y escrituras, y que con diligencia, y cuydado escribiesse las conquistas, y victorias de nuestros Reyes, y de sus exercitos, cuyas memorias iuan dando en pernicioso silencio, y perpetuo oluido. Y despues algunos tiempos mas adelante mandò lo mismo a Marineo Siculo: segun parece en los Prologos, y libros de las obras destos autores. Pero viendo (Señor) que todo aquello auia sido poco, y de poca suficiencia, instituyò en las Cortes del año 1547. el cargo de Coronista, nombrando a Geronimo Çurita, con tanta felicidad, y buen acierto, que por ello gozamos los seys tomos de sus famosos Annales, y el de los Iudices latinos, que es vn epitome elegante de los mismos. A Çurita sucedio Geronimo de Blancas, hombre de singular ingenio, y diligencia, el qual prosiguio en sus Comentarios las historias, conquistas, y descendencias de los Reyes, que Geronimo Çurita auia escrito, y adelanto su historia en la de los Reyes Moros de Çaragoça, y en la de los Iusticias de Aragon, que los precedentes escritores (ocupados en otras grandes cosas) no auian escrito.

A estos Autores sucedo yo, sino en el cargo, en el oficio, y ministerio de escrebir historias de Aragon en general, y a sus obras suceden las mias, que son las que primero (despues que ellos imprimieron) han visto luz y estampa; las quales no solo continuan las seculares, que los dos Geronimos no escribieron; pero dan noticia de Ecclesiasticas antiguas, y modernas, que ni estos escritores (con ser diligentissimos) ni otros hijos deste Reyno, o estrangeros las trataron. Es el assumpto excellentissimo, el qual a mas de las dificultades referidas, tiene otra mayor, que es el no auer se hallado Aragones alguno que escribiesse vidas de Santos, o grandezas de Santuarios, y milagros raros, y misericordias del Cielo en particular libro, demas de mil años a esta parte, que escribio el glorioso san Braulio, o mas de mil, y trecientos, que en elegantes versos celebrò algunos martyrios nuestro Prudencio. De que se siguia, y se acrecentaua el daño, y dificultad: porque los otros Reynos, y sus Escritores, se nos apropriauan los Santos, de quien se tiene vniuersal noticia, y de los que no se tiene tanta, por no auer se la dado los naturales (de donde los estranjeros auian de alcançarla, como de proprias fuentes) se iua extinguiendo, y acabando del todo punto.

Es superior el Reyno de Aragon a muchas Prouincias del mundo, en muchedumbre de Santos, en excellencia de Santuarios, en succesos milagrosos, y raros priuilegios del Cielo, y es necessario aya muchos Escritores, que las pongan en libros, y por ellos den noticia a todas las naciones: para que por tantos, y tan grandes misericordias bendigan al altissimo, que las reparte, y comuuica, y al Reyno de Aragon tengan en lo que es justo, por auerlo escogido el Redemptor del mundo, y la soberana Virgen por sujeto idoneo, y capaz para recibirlas.

A este intento (señor) he consagrado las vigilias, y cuydados de muchos años, y aunque no he podido acabar todo lo que quisiera, es cierto, que he hecho quanto en la materia me ha sido possible, como lo diran mis libros, expressa imagen del animo, intencion, y diligencia de su dueño. El camino se ha descubierto de nueuas indias, y manifestado la senda a los buenos ingenios para que con sus bien logrados trabajos prosigan cosas, que son tan del seruicio de Dios, veneracion de los Santos, y honra, y prouecho de su patria.

Y si bien tengo por cierto, que no faltaran detractores a mis obras, si son buenas:

pues

pues no faltaron a las de los Santos. Por ser tan inéuitable (segun dize San Geronimo, en la Epistola 2. à Nepotiano) ò el dexar de escrebir, o si se escribe, ser el terrero, y blanco de necios: con todo esso espero en Dios, seran muchos menos, si V.S. las ampara, y fauorece, y que no se atreueran a calumniar alguno, lo que Consistorio de tantas letras, y personas tan señaladas estimen, y honren.

Hize junta en estos libros de la Historia secular, con la Diuina y Sagrada: como lo hizieron San Gregorio Turonense: San Antonino de Florencia, y Vincencio Veluacense, en muchas de sus obras, sin otros innumerables autores, que trataron historias de Pontifices, con las de los Principes seglares, y otros que tratando las de los Reyes, y Monarcas del siglo escribieron con muy gran cuydado en los mismos libros las de los Pontifices, de Santos, y de successos milagrosos de sus tiempos. De mas, que la variedad entretiene, y deleyta; y la Historia secular parece quedar sin su perfection, si va sola, y sin la Eclesiastica, que la perficione, y leuante de punto, lleuandola en pos de si, y dandole el ser, y vida, por donde se entren, y pongan en su prouecho, y verdadero centro los lectores.

Vso de versos por ser proprios para las alabanzas de los Santos, y por imitar algunos grandes historiadores, que compusieron sus obras en prosa, y verso, y por otras muchas razones, que señale en el Prologo del segundo Tomo, donde me remito, por no cansar con la prolixidad a V. S.

Concluyo este pensamiento con lo que dize San Pedro Chrysologo sermo. 48. hablando de la embidia, que suelen tener muchos hombres, viendo trabajos luzidos en las manos de sus vezinos, y hermanos. *Non sic nubes cœlum nox diem, solem caligo, quomodo mentem cæcat, & tenebras inuidia.* Estraña malicia! Obscuras tinieblas! Al ciego de su nacimiento, mientras lo fue, nayde le perseguia: pero en teniẽdo ojos, y porque los tenia, y porque mouido del Espiritusanto enseñaua, le desconocen sus padres, lo maltratan las gentes, lo maldizen los Iudios, y vltimamente lo destierran, y lo hechan fuera de su synagoga. Que dire señor? Es cierto, que personas desta traza, son el deshecho, y deshonor de la republica: pues procurando escurecer las obras, que engrandecen su patria, y que son del seruicio de Dios, y de sus Santos, de muy grande prouecho, y doctrina de los lectores, es fuerza sea su error intolerable.

Es verdad, que estos son pocos, desualidos, indoctos, è ignorantes, y mil los defensores, hombres doctos, y principales contra cada vno dellos, cuya auctoridad, y censura, destruye todas las calumnias como el Sol con su presencia las tinieblas. Parece esto con euidencia en las que hablan destos cinco libros primeros, puestas en su principio, y constara de los otros cinco, que se imprimieron año 1619. por las que se siguen.

Los Auditores de la Rota, en la resolucion, que han hecho de la Canonizacion de San Luys Beltran, y presentàdola a su Santidad, en vn capitulo, q̃ se intitula de *Fama sanctitatis*, hazen particular estimacion de mis libros; diziendo: *Vincencius Blascus, qui addidit vltimum volumen ad Historias Aragoniæ lib. 5. cap. 27. Beatum Ludouicum appellat Sanctum, & virtutum amatorem: dùm enim loquitur de fratre Dominico eleemosinario hæc verba vsurpat: fue muy alabado de San Luys Beltran, por las grandes virtudes que en el resplandezian profunda humildad, y caridad, &c.*

El Reyno de Aragon, en 21. de Setiembre 1618. dio illustre Aprobacion del mismo libro, en donde juzga, y siente, que no solo en Romance: pero que se debia imprimir en Latin para que todas las naciones tengan noticia de nuestras cosas con la certeza, variedad, y verdad, que alli se escriben. El Padre Francisco de Torres, Coronista de la Orden del Serafico Padre San Francisco desta prouincia, Predicador, y Lector de Theologia, en el libro intitulado, *Consuelo de los deuotos de la Concepcion, libro 1. capitulo 13.* Engrandece con mucha eloquencia, y espiritu

ritu lo que escribi lib. 5. cap. 38. poniendo, y refiriendo mis palabras por quatro colunas enteras.

Don Martin Carrillo Abad de Montaragõ, y aora Diputado Prelado del Reyno en su san Valero fol. 121. y 221. honrò mis obras, haziendo particular mencion dellas, antes de auer salido a luz, y confirma lo mismo despues que se imprimieron en la historia de diuersos años del celebre tomo de Annales, y memorias Chronologicas, que acabo de imprimir este año 1622. Hazen lo mismo Diego de Aynsa en su libro de las grandezas de Huesca en muchos capitulos, y otros muchos Historiadores, y Poetas, que por no ser largo, y tener por cierto V. S. los aura visto, quiero callarlos.

Dexo las aprobaciones de muchas Ciudades, y Villas, de Varones eminentes, de Obispos, y Prelados insignes, y sus cartas; en las quales no solo alaban mis obras: pero mandan las continue con gran cuydado, y diligencia; para que pueda dar cuẽta a Dios del talento que por su diuina misericordia, y gracia fue seruido encomendarme. Assi lo hazen los Reuerendissimos señores, don Luys Diez de Aux, y Almendarez Obispo de Iacca, y electo de Vrgel: Don Geronimo Baptista de la Nuza Obispo de Barbastro, y electo de Albarrazin: Don Gabriel de Sora Obispo de Albarrazin: Don Pedro Apaolaza Abad de S. Victorian, y electo Obispo de Barbastro: Don Martin Carrillo Abad de Montaragon en carta de 28. de Mayo 1621. y por otra de 16. de Mayo 1622. Don Miguel Martinez del Villar Regente del Consejo supremo de Aragon en carta de 15. de Iunio 1619. llama mi vltimo Tomo *glorioso parto de continuos estudios, y trabajos.*

El Padre Maestro Onofre Salt escriue vna larga carta, en alabança de mis obras en 1. de Março de 1622. Y lo mismo hazen el Maestro Gil Gonçalez de Auila, Coronista de su Magestad: Don Tomas Tamayo de Vargas, Coronista de la Santa Iglesia de Toledo: el Licenciado Miguel Iuan Bodino, Historiador Valenciano por sus cartas elegantes, y eruditas, como tambien lo son sus muchos libros, que todos ellos han compuesto, y dado al mundo para gran honra de España, y bien de la Republica. Con que quiero dar fin a la Prefacion, y Prologo, contentissimo de auello representado, y dado razon a V. S. como al patrocinio y sagrado de los que trabajan, consuelo, y proteccion de los hijos deste Reyno, y de sus obras, y seruicios: como estoy confiado, y cierto lo ha de ser V. S. de los mios: por donde los lectores, y lo demas del mundo viendo, que V. S. honrò, y estimò mis vigilias las estime, honre, y abraze, y la Republica no quede defraudada de su deuida estimacion, y honra, y los libros de aplauso, y premio; (si alguno merecen) y del fin, y fruto por los quales se emprendieron, y a gloria del Altissimo, y sus Santos, y del nobilissimo Reyno de Aragon, y sus grandezas se acabaron. En Çaragoça en 10. de Abril 1622.

El Doctor Vincencio Blasco.

ERRATAS.

PAg. 10. col. 1. linea 4. quita ellas. pag. 19. col. 1. linea 1. donde dize de vna, diga decima. pag. 62. col. 1. lin. 3. para, diga por. pag. 132. col. 2. lin. 12. Vasco. Vasco. pag. 138. col. 1. lin. 3. derriuados derriuados. pag. 408. col. 1. lin. 33. inuerser incurset. pag. 174. col. 1. lin. 42. Leguizama Leguizama. pag. 176. col 2. lin. 17. trabasse trabajos. pag. 181. lin. 18. col. 1. Doña Catalina, diga Doña Maria. pag. 389. lin. 25. col. 1. donde dize 1552. diga 1552. pag 299 col. 2. lin. 44. Coloos diga Coloma. pag. 229. co numeros. lin. 1. dize 331. diga 329. pag. 369. col. 1. lin. 23. de Arluza. diga Lupercio de Arbizu. pag. 416. lin 3. col. 1. pues mandaua. encargaua: pag. 508. col. 2. lin. 43. oblitac. diga oblitos. pag. 514. col. 1. lin. 42. Santa Mariana, y Padilla. diga Santa Marciana, y Palladia. pag. 546. col. 1. lin. 30. qui. quæ. pag. 496. col. 2. lin. 15. y que diga que. pag. 550. col. 1. lin. 44. Magallon diga Borja.

De Luys Diez de Aux. Al libro, y a su Autor.

SONETO.

COmo el manto y espiritu doblado
Partiendo Elias le quedò a Eliseo,
De Çurita la fama, y el empleo
Al Coronista Blasco le ha quedado.
Su asumpto a proseguido, y dilatado
Tan digno de honra, y de inmortal trofeo,
Que la verdad, el gusto, y el desseo,
De justicia su frente han coronado.
La verdad en sus obras soleniza;
El gusto con su estilo se regala;
Y el desseo se da por satisfecho.
Pues quien verdad, desseo, y gusto yguala,
En essa ygualdad misma se eterniza,
Quedando de Çurita imagen hecho.

Soneto al Autor de vn Amigo.

NO dudeys de entregar vuestro desuelo
(O Blasco illustre) en manos de la fama
Que salga a luz: pues luz de si derrama,
Y olor de santidad, gloria del Cielo.
Luz son obras de Santos, para el suelo,
Luz es tambien, que enciende en viua llama
La de vos celebrada, aquella dama,
Que el Cielo dio para el mortal consuelo.
De heroycas obras, de prodigios lleno
Plantays este Iardin de Cielo, y gloria,
De amor, de eternidad; diuinas flores.
Ladre la embidia con mortal veneno,
Que como al alta Luna, a vuestra historia
No ofenderan los perros con clamores.

Soneto del Licenciado Sebastian Nauarro Garces, al Dotor Vincencio Blasco, Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del S. Oficio.

GRandes encomios, Titulos famosos
Merece, quien ganò con hechos gloria,
Mas quien los consagrò a inmortal memoria,
Que puede merecer sino grandiosos?
Las Nueue que presiden, dan honrosos
Renombres, a quien canta en dulce Historia,
Pintando con su pluma la victoria
De varones illustres glorioſos.
Estos loores, y mayores que estos,
Se os deuen (Blasco illustre) con mil bienes,
Pues honrays vuestra Patria, y sus Solares.
Y pues soys victorioso contra opuestos
Tambien se os deuen dar las militares
Coronas, con que os ciñan frente, y sienes.

AL

Al Dotor Vincencio Blasco, de Melchor de Talauera.

SONETO.

DEscubre entre las candidas espumas,
Ebro la frente coronada de oro,
Y comunique tu christal sonoro
Al campo flores, y a los Cisnes plumas.
Que en tu Ribera de riquezas sumas,
El Cisne canta con igual decoro,
Para que acrecentando tu tesoro
Al Mar soberuio coronar presumas.
Escriuieron Çurita, y Marineo
Del Reyno de Aragon, y de sus Reyes,
Y Blancas del supremo justiciado.
Y el buelo, al remontar, de Blasco veo
La Historia general, por cuyas leyes
Le da a su nombre el Sol lauro sagrado.

Soneto del Autor a su libro.

REfiere libro mio de almas bellas,
Pensamientos diuinos, y memorias,
Con que el Esposo quiso sus Historias,
Poner sobre el Sol claro, y las Estrellas.
El sumo trono darles sobre aquellas,
Recamado de triunfos, y victorias,
De coronas eternas, y de glorias:
Para vna eternidad engrandezellas.
Confiessa pues, que quanto bueno escribes
De la Virgen sin culpa concebida,
Y amparo de los Santos lo recibes.
Lo malo es todo tuyo, y no ay salida
Del mal sin Cielo, y Dios, en quien tu viues,
Y tienes todo el bien, luz, ser, y vida.

Eiusdem Autoris de libro suo Epigramma in inuidum.

Liuor edax rabies, rebus fax agra secundis,
Falsa furens fingit, tristis, acerba, minax.
Improba nunc carpsit Blascum, post funera quamuis,
Fortassis tribuent pignora scripta decus.
Seruantur saclis numerosa pondera vocis,
Durat opus scriptum pralaque morte carent.
Si viuax virtus sit saclis, famaque libris:
Catera si pereant, ipsa perennis erit.

LOS

BEATÆ VIRGINI MARIÆ MONTIS-SANCTI VOTVM

Valerij Piquer Societatis IESV

Pro laudibus D. Vincentij Blasci Canonici Pœnitentiarij Cæsaraugustani, & Calificatoris Sancti Officij Inquisitionis, Aragoniæq; diligentissimi Historiographi, qui laboriosissime sacrum hoc Virginis domicilium suis scriptis illustrauit.

VIRGO Dauidine, quę in sancti culmine Montis
Rupe sedes, puerum ostentans pulcherrima pulchrum,
Non pertæsa locũm, Villarluengiq; cacumen
Pinniferum, aërium, sterile, abruptumq; rigensq;,
Clara licet Regum magnorum surgat origo
Per proauos, atauosq; tibi; vel militet vni
Nobilitas, generisq; nitor, quem mitrit honora
Iufula, seu generat quem Regum anadema coruscum;
Vel Charites vultu regnent; vel plurimus ore
Gratus amor sedeat cum maiestate triumphans,
Si libet, abiectum nec despicis inde Poëtam
Diua tuum, primas hausit qui natus in auras,
Auras quas vultu sacrasti, & imagine diua,
Quem sustollit humo non auersata iacentem
Auxilij spes vna tui; me respice, dignum
Redde tui vultus, & frontis amabilis aurum
Enthea, verte; oculis propriumq; incende Poëtam
Illis, queis vates diuis conceptibus imples.
Tu mihi Musarum, Musarum prima, caputq;
Sacrarum, quas alter habet sublimior axis,
Esse loco poteris, Votum, laudesq; secundans
Historiæ, BLASCIQ. tui, qui TE, & tua templa,
Qui Patriam, qui facta virũm pietate, vel armis
Inclyta Aragonidum, augusto, calamoq; perenni
Assiduus Sophię miles deduxit ab vmbris
Immeritis, turpiq; situ, æternare futuris
Temporibus non digna mori conansq; iubensque.
O Patriæ Assertor, Vindex certissime Iberi
Nominis, æternans nostræ famæque Columna,
Quem populi plausus, quem Celtiber ille Senatus
SCRIPTOREM legisse suum sine fine triumphat,
Quæ TIBI pro tanti pulsa caligine Regni

Sufficient laudes, BLASCE ô doctiſsime? Non ſi
Diuorum ſudet vatum numeroſa corona,
Qui celebrata ferunt in maius cuncta; canoræ
Non ſi Muſarum celebrent citharæue, Lyræue.
Nam quamuis fauſtos æterno carmine Faſtos
Dicat ARAGONIÆ per TE, & tua ſcripta bicornis
Parnaſſus, dicat Ciues, & viuere per TE,
Per TE geſta virûm, per TE quoq; Templa, Domuſq;
Relligione graues, ter magnæ & VIRGINIS Ædes,
Quas poſuiſſe Tibi, VIRGO ſanctiſsima, Ibero
Quàm patet hoc late diffuſa margine Regno
Gaudemus, ſunt dicta quidem veriſsima: maior
Sed debetur honor; ſurgunt & culmine laudes
Maiores: nam tantus honor, lumenq; decuſq;
Regnat Aragoniæ in Faſtis, & vita perennis,
Quam calamus, bone BLASCE, tuus ſpirauit amicus
Doctrinę, ingenij, ac dulcis Tritonidos artis,
Veriq; tatis, & Herculei per cuncta laboris,
Vt Templa, atq; Domus, vt Geſta canenda Virorum,
Vt Reges, vt cuncta plagis, quæ noſtra refuſsis
Regna tenet proprijs, non ſint viſura deinceps
Vnquam venturis indigna obliuia ſæclis.
Hiſtoria hac fugiunt ingratæ obliuia Lethes
Reges: Hiſtoria hacce Ducum eſt ex parte ſuperſtes
Gloria, & auguſtûm ſit non delebile nomen:
Hiſtoria hac viuax ſit, nec damnata ſepulchro
Noſtrorum virtus: hæc Templa, perennia, & horum
Nomen, inaudita & fuſis cunabula terris,
Et veneranda locis miracula tanta remotis
Hiſtoria ędificat ſeros monitura nepotes,
Atq; mori prohibet vel Templa, Domuſve, Viroſve,
Lumen Aragoniæ ęternum; redditq; venuſtam
His Regnis formam: tandem clauſtriſq; ſoluta
Triſtibus audebit languens procedere Virtus
Fiumior, exemplis magis irritata ſuorum.
O vtinam augurijs ſuccedant omina noſtris!
Et TV viue diu, VINCENS doctiſsime, poſsis
Ingenio decorare tuos, ô Scriptor, Iberos,
Et ſi vera cano, nec mens mihi deuia oberrat,
Quamuis morte cadas (quod ſero obtingat, Olympum
Sollicitate prece aſsidua genus omne meorum

Incly-

Inclytum Aragonidum) TV eris vſq; ac vſq; ſuperſtes
In Templis, Domibuſq; ſacris, Ducibuſq; Vitiſq;
Quos remeare facis, vit viuaciſsime ſcriptis
Ad purum, priſcumq; iubar, famamq; perennem.
Et quamdiu viuent (viuent in ſęcula per TE)
Facta Ducum, in factis viuet, mi BLASCE, coruſcans
Fama, tuumq; decus; ſacris & in Ædibus olim
VIRGINIS, in lucem mediam, quot mittis, & orbi
Quot facis effuſo agnoſci de finibus hiſce,
Aeterno Hiſtoriæ auguſtas & lumine reddis
Viuet; ſeruabuntq; Domus tua nomina, BLASCE.
Sic TE, DIVA, rogo; per Montem, quo alma ſedere
Dignata es, VIRGOQ. ſedes; per culmina diui
Monticuli, Rupemq; ſacram, cui ſarcina pendes
Exoptata polo, aurato qui pegmate ſacram,
Marmoream licet effigiem, ſeruaret adorans,
Perq; tuas, quas ſacra domo, clauſtriſq; recludit
Aſsilius venerandus honor, plenuſq; rigoris
Conſeruat ſeruus Chriſto permiſtus amoti,
Vt TE diua, TVI tangant Scriptoris Iberi
Res: velut ingenio & fecit TE viuere ſedis
(Nam queis nota plagis? cui vel tu cognita genti?)
Sic facias, viuat longos placidiſsimus annos:
Functus & hac vita, poſtquam luſtrauerit omnem
Scriptor Aragoniam, ad ſedes exſurgat amœnas
Cœlorum, TE vbi, VIRGO canat, viuatq; perennis,
HISTORIA victurus enim ęte perennior hic eſt.

D. Vincentio Blaſco Canonico Pœnitentiario Cæſarauguſtano, & Calificatori Sancti Officij Inquiſitionis, præſtantiſsimoq; Aragoniæ Hiſtoriographo, eiuſdemq; Optimo Aſſertori.

Valerius Piquet Societatis IESV Sacerdos.

EPIGRAMMA.

Troia Penatigero; veneranda eſt Hellas Vlyſſe,
Quòd Patrię egregius cultor vterq; fuit.
Et Patriam atq; Patrem, Æneas, Diuoſq; Penates
Seruauit flammas inter, & inter aquas.

Marmora

Marmora non passus tua visere, Sisyphe, Troiam:
Relliquijs Heros gaudet vbiq; suis.
Hinc Pius Æneas, Patriæ cultorq; vocatus
Quod vetuit Patriam post quoq; fata mori.
Dædala Sisyphidem Patrię pugnauit amori
Eripuisse virum: nec tamen illa potis.
Pollicita est multis, famam, nomenq; perenne:
VIR tamen hæc paucis: Gloria, fumus abi.
O Ithacæ fumus, fumo mihi charior omni!
Præ Patriæ, nulla ô fama perennis eris.
Ecce nouum Ænæam; nouus en exsurgit Vlysses:
Maior it Æneæa, Dulichioq; Duce.
Hellados, & Troiæ nam vincit BLASCVS amorem,
Hic, pusquàm Patriam quisquis amauit, amat.
Iudicium esto tuum, Historiam lege: BLASCVS amauit
Plus Patriam, dices, quam Pius, atq; Ithacus.
Relliquias Patriæ, & Regni collectat Iberi,
Quodq; inter cineres est, vetat vsq; mori.
Hancq; suam famam reputat mage quaq; perennem:
Æneam renouans, BLASCE, Ithacumq; venis.
Ne iam fata time, felix Salduba, & Iberi
Regnum; inter cineres qui quoq; seruet, habes.

EIDEM D. VINCENTIO BLASCO.

Valerius Piquer, Societatis IESV Sacerdos.

Mos erat in veterum castris, vt tempora quercu
Velaret vindex ciuis ab hoste sui.
O tibi quæ poterit pro tanto Ciuica regno
Reddi? vel meritis quanta corona comis!
Candida Chaoniâ, qui cingant tempora fronde
Coniferos apices iam tibi quercus alat.
Decrescant Paphiæ Dominæ syluæq, nemusq;
Atq; maritato palmite myrtus eat.
Æternis surgat radijs & cinnus amicum
In caput Actiaco, Maxime BLASCE, Deo.
Namq; vmbris seruas PATRIAM, Libroq; perenni
BLASCE, vetas Ciues post sua fata mori.
TE, HISTORIAMQ. tuam regalia Regna coronent,
Ceu radiat LIBRO nostra Corona tuo.

LOS

LOS CINCO LIBROS PRIMEROS DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS Y SECVLARES DE Aragon, del Doctor Vincencio Blasco de Lanuza, Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio.

EN LOS QVALES SE CONTINVAN LAS HAzañas del Emperador Carlos Quinto, y las Historias seculares, que no escriuio Geronimo Çurita, y las Eccleſiasticas antiguas, y modernas.

CAP. I. Declarase el objeto, y fin destos libros, el nacimiento del Principe Don Iuan, y de la Reyna Doña Iuana madre del Emperador Carlos Quinto. Y vna breue suma de la conquista del Reyno de Granada.

EScriuirè cõ la breuedad, y claridad posible historias Eccleſiasticas, y seculares de Aragõ en los diez libros, que se siguen siendo la tabla donde se han de pintar los cinco primeros, la vida del inuẽcible Emperador Carlos Quinto, y la de los otros cinco, las vidas de los dos Filipos señores de infinitos Reynos, glorioſos Reyes nueſtros, y Principes digniſsimos de eterna memoria. Sera pues Aragon el objeto deſtos eſcritos. Verdad ſera el compas, y medida con q̃ ſe trazaron, y el fin, y blanco el dar noticia de nueſtras coſas, y de otras que merecieran el empleo de auentajadas plumas, y el cuydado, y eſtilo de otros muy grandes ingenios. No ſeguirè los tiempos con el orden que ſuelen guardar los que eſcriuen Annales, ni el que guardaron los q̃ eſcriuen hiſtorias ephimericas, y por dias. Mas cuydado tengo con el orden de las coſas, y como ſegun ſu naturaleza, y circunſtancias van trabadas. Doy noticia entera de vna vez, y no partida en muchos tomos, que aunque es eſtilo que parece bien a ingenios flematicos, y canſados, no quadra, ni dize tãta proporciõ cõ los colericos, y ſutiles. Y ſi bien es verdad, q̃ es mi intenciõ continuar nueſtras hiſtorias, y comẽçarlas dõde las de-

xò Geronimo Çurita, hiſtoriador inſigne deſte Reyno, q̃ fue en la muerte del Rey Catholico. Cõ todo eſſo, para dar la deuida perfeccion a mis libros, boluerè atras algunos años en las hazañas deſtos Reyes, y en las hiſtorias Eccleſiaſticas, dõde he de tratar de los Obiſpos, Igleſias, Santos, y otras grandes coſas deſta materia. Çorrerè todos los tiẽpos, q̃ anduuierõ los Annales de Çurita, y otros muy mas antiguos, ſi a la intelligencia de mis libros, y capitulos importare. No porq̃ me paſſe por la imaginaciõ añadir, mudar, ò repreh̃eder lo q̃ nr̃os Chroniſtas eſcriuieron, ſiguo eſte camino, q̃ bien conocido, es ſu grã caudal, en toda la redõdez de la tierra, y ſe conocera en mis libros, el poco q̃ yo tengo: pero porq̃ mi aſſunto lo pide, y para las hiſtorias Eccleſiaſticas deſte Reyno, es neceſſario, ſeguirè eſta derrota, cõpenſando con la eminencia, y prouecho dello las dificultades, y trabajos q̃ tiene. Eſta es la primera plãta del edificio deſtos libros, ò la primera traça, y borrador de toda la fabrica deſtas hiſtorias, la Santiſsima Trinidad Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, fauorezca eſte intẽto, y la puriſsima Virgẽ Maria concebida ſin mãcha del pecado Original, y los glorioſos Sãtos Valero, Vicẽte, Maſtrepila, Engracia, Euroſia, y los demas deſte Reyno (a cuya gloria, y hõra ſe emprendio eſte trabajo, como en el parecera) intercedã delante el altiſsimo padre de miſericordias ampare mi pobreza, para que ſus obras ſalgan en alabança del miſmo Dios, y en prouecho deſte ſu pueblo, y Reyno.

Deſpues de jũtados los Reynos de Aragon, y Caſtilla, en los feliciſsimos Reyes Dõ Fernando el Catholico Rey nueſtro, deſpues del valeroſo Rey Dõ Iuan el II. ſu padre, y en la Catholica Reyna Doña Iſabel, q̃ lo era de Caſtilla deſpues de la muerte de ſu hermano el Rey Dõ Henrique, y deſpues de auer vẽcido las grãdes dificultades, q̃ tuuierõ cõ ſus miſmos vaſſallos, y cõ los Reyes de Portugal, y otros Principes por las pretẽſiones de la Infãta Doña Iuana, q̃ llamarõ la Beltraneja, jamas deſſearõ, ni procurarõ otra coſa con tantas veras, como deſtruyr los Moros, q̃ 780. años auia eſtuuierõ apoderados de Eſpaña, y en ſus dias aun lo eſtauã del rico Reyno de Granada, tan abundante, y tan principal, q̃ ſuſtẽtaua ſiẽpre muy grãdes exercitos, con q̃ moleſtaua cõtinuamente las fronteras, y cada dia amenazaua, y procuraua muy grãdes daños, y ruynas a muchos de los pueblos de Caſtilla. Y ſi bien es verdad, q̃ los Reyes de Aragõ auiã ſojuzgado muchos años, y ſiglos antes lo q̃ de los Moros de Eſpaña, les toeaua a ſu cõquiſta; jamas los Reyes de Caſtilla auiã podido acabar de arrancar las malezas de tan mala ſemilla, ni deſarraygar la zizaña perniciosa, q̃ en tiempo del deſdichado Rey Dõ Rodrigo, Tarif, y Muza caudillos Moros, ſobreſembraron en ella. Era eſto grãde injuria, y nota de Eſpaña, q̃ los Moros poſſeyeſſen de lo mejor, y mas regalado della, quinze populoſas Ciudades, cien villas cercadas, y fuertes, y otros innumerables pueblos, q̃ cõtenia, y encerraua en ſi el Reyno de los infieles de Granada. Daua eſto gran moleſtia a los Catholicos Principes, y a todos los Eſpañoles, y aũ a toda la Chriſtiãdad la daua. Y las otras naciones nos dauã en roſtro, con los Moros, q̃ por nueſtro poco valor, o por nueſtro muy gran deſcuydo, y floxedad duraua tanto eſta peſtilẽcia entre noſotros. Por eſtas cauſas quiſierõ los Catholicos Principes tomar eſta guerra de propoſito, haſta no dexar vn ſolo Moro en Eſpaña. Y ocaſionò, y dio calor, y prieſa al negocio la deſuerguença de los miſmos infieles, y de ſu Rey Albohazen, los quales eſtando los Reyes en Seuilla deſpues del nacimiento del Principe Don Iuan (que alegrò todos los Reynos de la Corona de Aragon, y de Caſtilla, como el reſplandeciente Sol deſpues de largas tinieblas alegra el mundo) que embiaron a pidir treguas por algunos años. Y replicando, y dandoles por reſpueſta, que pagando los tri-

tributos, que solian pagar a los Reyes de Castilla, se les concederian. El barbaro Albohazen, con gran desuerguença los denegò, diziendo, q̃ ya eran muertos los Reyes de Granada, q̃ soliã pagar parias, y tributos: porque en Granada no se cuñaua moneda para pagarlos, sino lanzas, saetas, y otras armas para defenderse, y negarlos a quien quiera q̃ se los pidiesse. Era esto por el mes de Iulio, del año 1478. auiendo sucedido el nacimiẽto de nuestro Principe el postrero de Iunio, como dize Çurita, ò el primero de Iulio, segun dize Illescas. Sintieron los Reyes Catholicos esta desuerguença del Rey de Granada grandemente, y resoluieron hazerle guerra hasta acabar de destruyrle; si bien por entonces cõcedieron la tregua por algunos años, por la grã necessidad, que tenian de acudir a las fronteras de Francia, Nauarra, y otras partes.

Passaron solos quatro años, que la perfidia de los Moros, pudo guardar las treguas, y el año 1482. se apoderò Albohazẽ de la villa, y Castillo de Zahara, que estaua por nuestros Reyes, y vso contra los Christianos de la villa, y fortaleza horrẽdas crueldades, como lo suele hazer siẽpre esta gente barbara cõtra los vẽcidos.

Supose luego en Medina del Campo, dõde estauan los Reyes Catholicos, lo que Albohazen auia hecho, y hallãdose desobligados a guardar las treguas, pues se auian los Moros adelantado a quebrantarlas, doliendose de lo q̃ los de Zahara auian padecido, luego mandaron juntar gente, y Capitanes, y aparejar armas, municiones, y todo lo necessario, para la vẽgança de aquella, y otras injurias, y para no leuantar la mano del negocio hasta destruyr del todo punto la ciudad de Granada, y todo su Reyno.

Lo primero que se ganò en esta conquista fue la ciudad de Alhama, si biẽ era fuerte, rodeada de grandes muros, y torres, muy bastezida, y rica, y tan cerca de Granada, que en poco tiempo tenia el socorro cierto de toda la caualleria del Rey no. Ganarõla los Capitanes que en el Andaluzia tenia puestos el Rey en frontera cõtra los Moros. Fuerõ los principales Dõ Diego de Merlo Assistẽte de Seuilla, y el Marques de Cadiz Dõ Rodrigo Põce de Leon. Lleuarõ dos mil, y quiniẽtos hõbres de cauallo, y quatro mil peones, con muchos valerosos soldados, y capitanes Andaluzes, y vno llamado Ortega de Prado del Reyno de Leon, q̃ fue el q̃ reconocio el lugar, y entrò el primero en Alhama escalando el muro, y matãdo las guardas, a quien los demas siguierõ, y pelearon valerosissimamente, hasta auer echado con gran furia los Moros de la ciudad, y de sus torres, y muros, aunq̃ pelearon cõ gran obstinaciõ, y porfia. Sucedio el año 1482. en 27. de Hebrero, q̃ se tuuo esta primera victoria por milagrosa, y se liciissimo principio de todo lo q̃ despues succedio. Y si bien es verdad, q̃ Albohazẽ la cercò dos vezes despues, por cobrarla, y passaron grãdes cosas soore ella, q̃ no tẽgo tiẽpo de contarlas; con todo ello quedò siẽpre por los nuestros, y con su perdida se tuuierõ los Moros de Granada por del todo destruydos, como lo dixo luego vno de sus Alfaquies q̃ tenia grã credito entre su gente, y fama de adiuino, y profeta, q̃, ò el sabia poco, ò no duraria mucho tiẽpo Granada en poder de los suyos. Puso despues el Rey su cãpo sobre la ciudad de Loxa, donde succedierõ grandes escaramuzas, y peligrosos trãzes, y el Rey huuo de leuantar su cãpo por entonces, y descercar la ciudad. El año siguiente que fue el de 1483. andãdo el Rey Albohazen en cõpetencia cõ Boabdili q̃ llamaron el Rey Chiquito, cobrarõ muy grandes esperãças los nuestros de hazer algunos buenos efctos, ayudados de la diuisiõ del Reyno, aunq̃ el Catholico Fernando estaua ausente. Y padecierõ muy grãdes infortunios, y tuuierõ muy grã desgracia en el Axarquia, en donde murieron mas de 800. de acuallo, y quedarõ de los nños mas de mil cautiuos dãdo en vnos valles angostos, y estrechos donde no pudie-

ron menear las manos, como conuenia. Fue deſaſtradiſsima eſta jornada, porque en ella ſe perdieron muchas perſonas valeroſas, y de linage.

Proſiguioſe deſpues la guerra, y en el año 1483. lleuò el Rey ſeſenta mil hombres eſcogidos, y en vna eſcaramùça fue desbaratado el Rey Chiquito, y deſpues alcançado, y preſo por el Conde de Cabra. Al qual ſe dio libertad, prometiendo doze mil doblas de perpetuo tributo, y q̃ nunca tomaria las armas contra los nueſtros, pareciendo mas ſano conſejo q̃ huuieſſe dos Reyes en Granada, enemigos el vno del otro, con perpetuas paſsiones, q̃ no vno ſolo, q̃ con ſerlo ſeria mas poderoſo. Tomoſe Tagara, y ſu fortaleza, y ſucedieron otras muy felizes jornadas, con q̃ de alli adelante ſe proſiguio con gran proſperidad la conquiſta. Y auiendo hecho Albohazen Rey a vno de ſus hijos, q̃ ſe dezia Baudelis ſe augmentó el odio, y vandos de los dos hermanos, y quiſierõ matarſe el vno al otro, con que los nueſtros tuuieron mas lugar de proſeguir adelante ſu buena fortuna.

Y no fue la menor, q̃ Eſpaña tuuo eſte año 1483. el nacimiento de la Princeſa Doña Iuana madre del inuencible Emperador Carlos Quinto, q̃ ſera la vaſis, y fundamento de lo que auemos de eſcriuir adelante, y por quien ſe tomó tan de lexos el diſcurſo. La qual fue la primera Princeſa, q̃ ſe halla auer ſido jurada por ſucceſſora en los Reynos de Aragon, como lo dize Çurita en la quinta parte de los Annales lib. 5. cap. 5. Fue ſu nacimiento en el principio del Verano de aquel año, eſtando la Reyna Catholica en Cordoua, para mejor entender en los negocios de la conquiſta, y en la prouiſion de los exercitos, y neceſsidades, que podian ofrecerſe. Y ſi bien los Reyes deſpues de conualecida la Reyna del parto ſe huuieron de auſentar del Andaluzia, y acudir a Madrid, y a la ciudad de Vitoria, y otras por negocios graues que ſe ofrecieron, los Capitanes que el Rey dexò en lo de Granada, y ſus fronteras, hizieron muy grandes coſas, y deſtrozaron los Moros de Ronda, que auian ſalido a correr los cãpos de Vtrera, y ſe recobrò Zahara, y otros Caſtillos. Y por abreuiar en el ſiguiente año, ſe talò la Vega de Granada, ſe combatio, y tomò a Mora, Setenil, Rõda, Marbella, Cambil, Alhadar, Malaga, Baza, Guadix. Fundoſe la ciudad de Santa Fè, y vltimamente ſe entrò la ciudad de Granada, y ſe acabò de cõquiſtar aquel antiguo, y poderoſo Reyno el año 1492. Deſpues de diez años que los nueſtros gaſtaron en ſu conquiſta, como los Griegos en la de Troya. Y lo dizen eſtos verſos mios, parte de algunos con que quiſe cantar eſta hiſtoria.

Vrbs munita loco, telis, ac milite forti
Viribus edocto longos perferre labores,
Victa decennali bello: velut altera Troia
Quamuis nec ferro vinci, nec viribus vllis
Poſſe putaretur, iam mitis reddita portas
Pandit, & aſſignat laudi mouiſſe domari
Fernando Rege Aragonũ, cum coniuge Eliſa,
Caſtellæ domina, caſtiſsima fœmina ſi vnquã
Hi ſumptus fecere graues, varioſq; labores,
Pro ſancta ſubierit fide, tum millia vinclis
Exoluere hominum, diro famulantia Regi
Baudeli viduato, tunc diademate Regni.

Con el gran valor de los Reyes Catholicos ſe acabò de poner fin a la cruel, continua, y perpetua guerra, que por eſpacio de ſetecientos, y ſeſenta y ocho años (que auian paſſado deſde que entraron los Moros, haſta que ſe ganò la ciudad de Granada) ſe auia continuado con obſtinacion nunca viſta entre naciones tan vezinas. Era la valentia de los Moros de Granada; como de Eſpañoles, en que excedieron a todos los de ſu ſecta. El ſitio de la tierra fuerte, aſpero, muy a propoſito para defenderſe. El vſo de las armas deſde el viẽtre a la ſepultura. El ſocorro les era cierto en todos tiẽpos, y tan cercano q̃ fue meneſter la valẽtia de los nueſtros, la potẽcia, y magnanimidad de nñros Reyes, y la pujãça, y valor de toda Eſpaña; para librar el Reyno de Granada de la ſeruidumbre,

dumbre, y crueldad de los Reyes Morns. Y en esta ocasion vinieron a nuestros A Reyes embaxadas del Soldan de Babilonia, y Egipto con grandes amenazas, que destruyria todos los Christianos de sus tierras, y las Iglesias, y el Sãto Sepulchro de Ierusalem, sino dauan paz a los Moros de Granada, y cessaua la guerra. Porq̃ la fama de las muchas victorias de los nuestros, sonó por toda la tierra, y dio grãdes pesares, y tristezas a toda la Morisma. Pero el Rey estuuo siempre constante: si biẽ despidio a Fray Antonio del Millã Guar B diande S. Francisco de Ierusalem, q̃ era embaxador, con muy prudentes y suaues carras (q̃ suelen hazer el efecto q̃ los musicos con el suauc, ligero, y cõcertado toque de las cuerdas) en q̃ dezia, que el siẽpre auia hecho, y haria muy buen tratamiento a los Moros obedientes, y q̃ guardassen las treguas, y pazes, con fidelidad, y verdad, acudiendo con las parias, y tributos, que deuian, y que por no auerlo hecho hasta entonces los auia sugetado con la fuerça de las armas. Auia tambien el Soldan de Babilonia, y el Cayro induzido, y comouido todas las fuerças de Africa para la defensa de Granada. Y assi fue empresa de varios successos alegres, y tristes, y en donde murieron muchos Capitanes, y hombres valerosos de toda España, y de los Aragoneses, el gran Duque Don Alonso de Aragõ, que fue vno de los mas señalados hombres en armas, que tuuieron sus tiempos, en las guerras contra Cataluña, contra Francia, Portugal, Nauarra, y vltimamente contra los D Moros de Granada. Fue capitan insigne, inuencible. Murio andando en la guerra de Granada de su enfermedad en Linares, y fue traydo al monasterio de Pobler, y enterrado junto a la sepultura de su padre el Rey Don Iuan el Segundo. Fue tambien muy gran Señor, de donde descendieron las casas de Villahermosa, y Ribagorça. Sus cosas escriuiré yo en libro de por sí, que lo merecen mucho. Murieron tambiẽ en ella Don Felipe de Aragon Maestre de Montesa, y otros muchos Aragoneses, como lo puede ver el lector en las historias d' los que esto escriuieron de proposito.

Huuo grandes regozijos, y fiestas en toda la Christiandad, quando se supo que el Rey auia entrado victorioso, y triunfador en Granada, el primero de Enero año 1492. y a 28. del mismo tuuo su Santidad nueua, con embaxada particular de nuestros Reyes, y se mandaron hazer en Roma grandes regozijos, y fiestas. Hizo C el Rey muy grãdes mercedes el dia que entrò en Granada, y todo el tiempo que en aquel Reyno estuuo. En el qual siempre viuio en la Ciudad de Santa Fè, y dio al Rey Boaddelli (que dixeron el Rey Chiquito, y se conuirtio poco tiẽpo despues a nuestra Sãta Fè Catholica, y se hizo Christiano) muchas tierras, vasallos, y rentas donde viuiesse honradamente como a su estado pertenecia. Y se acabò de quitar el duro jugo de seruidumbre, que por muchos años los Españoles auian tenido sobre sus ceruices en el Reyno de Granada, y en lo demas de España la mayor molestia que jamas otras gentes, ò naciones con sus vezinos tuuieron. Y si bien es verdad, que los Moros que alli quedaron sugetos a nuestros Reyes, algunas vezes quisieron rebelar, y lo pusierõ por obra, porque assi como los arboles viejos, y de muchos años son dificultosos de sacar de rayz por las muchas, y muy hondas, que con el largo tiempo de su vida vegetatiua echaron por la tierra adenrro; assi tienen dificultad en los coraçones humanos, el destierro de la perfidia, y malas costumbres quando se enuejecieron en el coraçon, y mas en los Moros, que sõn barbaros, y crueles, desde sus principios, de su naturaleza, y costumbres. Tomarõ el nombre de Christianos por no dexar sus tierras, y como aquello era fingido, y de passo, y su perfidia, y infidelidad tan assentada en sus coraçones, brotaua de quando en quando, y se descubria alterando la tierra, y haziendo mi-

do millares de insultos contra los fieles, hasta que por ellos vltimamente han sido castigados mil vezes, y no auiendo enmienda desterrados para siempre destos Reynos, sin quedar vno solo el dia de hoy en toda España, como en su lugar lo escriuiremos.

En esta santa Iglesia se hizieron grandes regozijos y fiestas, desde 12. de Henero, que se tuuo nueua de la victoria, y en todas las Iglesias, y Monasterios processiones despues de Visperas, hasta que llegò el correo, y carta del Rey, que fue a quinze del mismo, y entonces se hizierõ tres processiones generales, a nuestra Señora del Pilar, Santa Engracia, y al Hospital general, y otras innumerables fiestas en esta ciudad, y en todas las del Reyno. La carta que el Rey embió al Cabildo dezia assi.

A los Religiosos, y amados nuestros. Los Soprior, è. Capitulo, y Canonigos de la Seu de Çaragoça.

EL REY.

RElig ioſos, y amados nueſtros fazemos vos ſaber, que ha placido a nueſtro Señor deſpues de muchos, y grandes trabajos, geſtos. y fatigas de nueſtros Reynos, muertes, derramamientos de ſangre de muchos de nueſtros ſubditos, y naturales, dar bienauenturado fin a la guerra, que auemos tenido con el Rey, y Moros, y Reyno de la Ciudad de Granada, enemigos de nueſtra ſanta Fè Catholica. La qual tenida, y occupada por ellos por mas de 780. años. Hoy ſegundo de Enero deſte año 1492. es venida en nueſtro poder, y ſeñorio, y ſe nos entregò el Alſambra, y la Ciudad, y las otras fuerças della: con todos los otros Caſtillos, y fortalezas, y pueblos que deſte Reyno nos quedauã por ganar. Lo qual ordenamos de vos eſcriuir, porque ſabemos el plazer que delio aureys, y para que dedes gracias a nueſtro Señor, de tan glorioſa victoria, como le ha placido de darnos a gloria, y exalçamiento ſuyo, y de nueſtra ſanta Fè Catholica, honor, y acrecentamiento de nueſtros Reynos, y Señorios, y generalmente honra, y repoſo de nueſtros ſubditos, y naturales. Dada en nueſtra Ciudad de Granada a 2. de Enero, año 1492.

YO EL REY. *Coloma.*

CAP. II. Reſtitucion que Carlos VIII. de Frãcia hizo de los Condados de Roſellon, y Cerdaña, y porque? Expulſion de los Iudios de Aragon, y Caſtilla. Y creacion de Alexandro Sexto.

TRA tan grande el valor del Rey Catholico, que andando en lo mas peligroſo de la guerra de Granada, quiſo defender el Ducado de Bretaña del Rey Carlos Octauo de Francia, y de muchos otros Principes, que lo querian para ſi por caſamiento con la Duqueſa. Y fue querer forçar por eſte camino a los Franceſes a la reſtitucion de los Condados de Roſellõ, y Cerdaña, ò que ſi el negocio en lo venidero importaſſe, ſe hizieſſe el caſamiento de nueſtro Principe Don Iuan, con la Duqueſa, y quedaſſe el eſtado de Bretaña por eſſe camino incorporado en la Corona de Eſpaña. Y por eſta cauſa embiò a Bretaña algunas compañias de Eſpañoles ginetes, y de infantes con valeroſos Capitanes, que ſiruieſſen la Duqueſa, y eneaminaſſen los negocios, de la manera que las miſmas ocaſiones los ofrecieſſen, a fin que el arrogante Carlos, entretenido con guerras domeſticas, deſuiaſſe el penſamiento de las coſas de Eſpaña, y no eſtoruaſſe los proſperos ſucceſſos de la conquiſta del Reyno de Granada. Y no ſe engañò el prudentiſsimo Principe, porque eſte fue el mayor torcedor, que Carlos tuuo para la reſtitu-

reſtitucion de los Condados de Roſelló, y Cerdaña, ſobre los quales cõpitian los dos Reyes mas auia de treynta años.

Mouioſe el Rey Carlos a eſto por perſuaſion del glorioſo S. Francisco de Paula, que tãbien aconſejò lo miſmo al Rey Luys XI. padre de Carlos los reſtituyeſſe: porque dos tan poderoſos Reyes no eſtuuieſſen por eſtos Condados en guerras, y diſcordias perpetuas en gran daño, y perdicion de toda la Chriſtiandad. Y tambien porque ya ſe le auia aſſentado en la cabeça la guerra de Italia, y pretenſion del Reyno de Napoles, la qual juzgaua por impoſsible, no confederandoſe con el Rey de Eſpaña, captandole la benevolencia con la reſtitucion de Perpiñan, y de aquellas tierras que del Principado de Cataluña tenia vſurpadas, ſin hazer cuenta del dinero del empeño, y de otras coſas que pudiera ſacar de partido, ſolo porque tenia pueſto en ſu penſamiẽto, y fantaſia el Reyno de Napoles y que ria con eſta liberalidad obligar a los Reyes Catholicos, que no le eſtoruaſſen aquella empreſa. Fuerõ largos los tratos, y dilaciones, que acerca deſta reſtitucion paſſaron, y las altercaciones, y ocaſiones de rompimiento, q̃ los Capitanes Franceſes, y los grandes de Francia ponian de por medio, por eſtoruar lo que ſu Rey mandaua, de que ellos tenian muy grande peſar. Y grande el deſſeo, que los Reyes Catholicos, para q̃ ſe efectuaſſe, juzgando por tan importãte el cobrar aquellos eſtados para la ſeguridad de Cataluña, (que eſtaua patente a los exercitos Franceſes, ſiendo ſeñores de Roſellon) como el auer conquiſtado el Reyno de Granada. Y anſi concedieron todos los pactos, y condiciones de concordia, que el Rey Carlos pidia. Y entre otros, que las Infantas de Eſpaña no caſarian en la caſa de Auſtria, y Borgoña, ni con los Reyes de Inglaterra, enemigos de Francia, ò con los de Napoles, y que ſi ello ſucedieſſe, que los Reyes de Eſpaña no dariã fauor a ſus yernos en las guerras que tuuieſſen contra Francia. Vinieron los Reyes Catholicos bien en eſto por los grãdes penſamientos, y deſſeos, que tuuieron del enſalçamiento de la Santa Fè Catholica, que auia de ſeguirſe en auiendo dado paz vniuerſal a toda Eſpaña. Y cumplioſelo Dios en los miſmos dias con el deſcubrimiento de las Indias Occidentales, y conuerſion de infinitas gentes, y con el augmento de la caſa de Eſpaña, casamientos en la caſa de Auſtria, y conquiſta del Reyno de Nauarra, y Napoles, que ſucedio todo en quinze, ò diez y ſeys años deſpues; como preſtoveremos. Que tanto es lo que pudo conquiſtar el valor del Catholico Fernando, y diſponer de tal manera ſus coſas, que con grãdiſsima prudencia vino a triunfar de todos ſus enemigos, externos, y domeſticos. Y ſi bien es verdad, que no faltaron perſonas que les parecia, no ſe deuia admitir la cõcordia con aquellas condiciones, que en lo de los caſamientos juzgauan por deſiguales, y vergonçoſas, los Catholicos Reyes no repararon, ni los que bien juzgauan, teniendolas por mas afrẽtoſas de parte de Francia: pues todas aquellas preuenciones eran manifieſtas ſeñales de temor del valor, y potencia de Eſpaña. En fin ello ſe concluyò, y ſe reſtituyeron vltimamente aquellos eſtados por el mes de Setiembre del año 1493. Y porque del todo fuceſe dichoſo eſte año para Eſpaña, y famoſo, feliz, y celebre para todo el mũdo, el mes de Setiẽbre: ſe partio el nũca baſtantemẽte alabado Chriſtobal Colon del puerto de Palos con ſolos tres nauios que los Reyes Catholicos le mandaron armar al deſcubrimiento del nueuo mundo, con que dio principio a las mayores hazañas, riquezas, conuerſiones de idolatras, conocimiento de nueuos mares, prouincias, y gentes, que parece increyble lo poco, que dela tierra los antiguos, y lo mucho que los Modernos auemos llegado a entender, y conocer. Ya ſe ha deſengañado el Orbe de la habitacion de la Torridazona, ya ſe hallaron muchos

plus vltras a los que puſo Hercules, y muchas tierras adelante de la vltima Thille de los antiguos, haſta penetrar a grandiſſimos, y infinitos Reynos de los Antipodas.

No ſe contentaron nueſtros Catholicos Reyes cõ la principal ſujecion, y perdicion de los Moros, ſino que para dar la vltima perfeccion a la paz, y ſoſsiego de Eſpaña, quiſieron deſarraygar, y expellir della la doctrina, y ſecta Iudayca, y con ella todos ſus ſequaces. Si bien de parecer de muchas perſonas (que nunca falta quien ampara los malos ſo color de algũ prouecho eſpiritual, ò por razones de eſtado, y prouechos de la tierra) por ſer los Iudios tan granjeros, y prouechoſos, ricos, y de gran credito en eſtos Reynos, perſuadian a los Reyes los dexaſſen en ſus Reynos. Pero ellos por el gran peligro que de apoſtatar algunos tenian con la conuerſacion, y comunicacion de tan ruyn gente, reſoluieron expellirlos en treynta y vno de Março, dos meſes deſpues de entrada Granada. Y echarlos ſo grauiſsimas penas por todo el mes de Iulio, como ſucedio. Y ſalieron della veynte y quatro mil familias, y mas, como lo afirma Alonſo Chacon en la vida de Alexandro Sexto. Y Çurita dize, que ay autores que dizen, que el numero de los Iudios que ſalieron era mas de ciento, y ſetenta mil, y que otros lo acrecentaron haſta quatrocientos mil. Paſſaronſe gran muchedumbre a Portugal, otros a Nauarra, y Francia, y muchos a Venecia, Italia, Alemaña, y gran parte dellos a Africa, y Aſia a tierra de Moros, y Turcos, y a otras Prouincias, con que quedò Eſpaña limpia, y ſegura, libre de tan perniciosas ſabandijas, como ſon los Iudios.

Y pienſo q̃ todas las naciones del mũdo tienen noticia de la pureza, que ſiempre ha procurado guardar en la Fè, eſta Prouincia, y que ya en tiempo de los Godos deshechò los Iudios, y acabò de deſterrar las heregias. Y anſi quadran en eſte punto los verſos de Iuuenal. Sat. 2.

Vltrà ſauromatas fugere hinc licet, & glaciale
Occeanũ, quotiès aliquid de moribus audent,
Qui curios ſimulant, & Bachanalia viuant.

Y anſi les ſucedio a los Iudios, Moros, y Moriſcos de Eſpaña, que fueron deſterrados a tierras eſtrañas donde los mas con innumerables deſaſtres, dignos de ſus grandes culpas, han perecido. Y no huuieran hecho nueſtros valeroſos Principes tan grande hazaña, en ſugetar toda Eſpaña, y ponerla en obediencia, ſi juntamente con eſſo la dexaran llena de infieles, con cuya conuerſacion padeciera algun notable detrimento. Como no ſe tuuierà por grande hazaña la buelta que dio la naue victoria, rodeando el mundo, y caminando (ſegun algunos dizen) catorze mil leguas, venciendo vn millõ de trabajos, y peligros ſi el miſmo Piloto, y los que la gouernaroo, llegando a los puertos de Eſpaña, por gran deſcuydo la puſieran en peligro de dar en vn eſcollo, o roca por dõde ſe perdiera la naue, y quãtos en ella venian, ſin poder gozar el fruto de trabajos inmenſos, y nunca oydos. Y aſsi nueſtros inclytos Reyes Catholicos quiſieron dar entera paz, y ſoſsiego a ſus Reynos con eſtas, y otras muy grandes preuenciones. Por no dexar tantas, y tan ſingulares marauillas con alguna imperfeccion, permitiendo en los fundamẽtos de la paz alguna ſemilla de apoſtaſia, madre, y neceſſario principio de perpetua guerra, y deſaſſoſiego, por donde ſus Reynos de Eſpaña dexaron por algun tiẽpo de gozar de los frutos, y prouechos de tan continuos, largos, y incãſables trabajos, y de vn millon de triunfos, y victorias, que con ſu eſtruendo auian atemorizado todos los enemigos del pueblo Chriſtiano, y llenado de fama, y alabanças quanto de toda la tierra encierran los dos Polos.

En eſte miſmo año, y en el interim, que en Eſpaña ſe tratauan los negocios referidos, murio en Roma el Papa Innocencio Octauo, que auia ſucedido a los Papas Calixto

Calixto Tercero, Valenciano (que se llamó antes de ser Pontifice Dõ Alonso de Borja) Pio II. Paulo II. Sixto IIII. Fallecio Innocencio en 25. de Iulio, y aũque huuo muchas dificultades en la eleccion, por la grande autoridad del Cardenal de Napoles Francisco Picolominio, que era de vna parcialidad, y por la de Don Rodrigo Borja, que era de otra, vltimamente fue electo este, en 11. de Agosto, y se coronò en 27. del mismo. Era Don Rodrigo hombre de muy grande valor, y animo, muy letrado, y versado en negocios, como aquel que se auia criado siempre en Roma, empleado en honorificos cargos. Fue hechura de Calixto Tercero, hijo de su hermana, y del tuuieron principio los acrecentamientos de Alexandro, y del vno, y del otro, la casa, y familia de los Borjas Duques de Gandia, y otras. Si biẽ mucho tiẽpo antes fueron personas principales en este Reyno de Aragon: pero trasladados al de Valencia, desde el tiempo de su conquista, en donde se hallan illustres memorias dellos.

En el primer consistorio que tuuo dio el capello a Dõ Iuan de Borja su sobrino, y hijo de su hermana, q̃ era Arçobispo de Monreal. Y el año adelante en vna creacion que hizo de doze Cardenales, dio el capello a dõ Bernadino Carauajal Obispo de Cartagena. Y a Dõ Cesar Borja electo Arçobispo de Valẽcia, que despues renunciando los habitos, se llamò el Duque Valentin. Fue hermano este de Pero Luys Borja Duque de Gandia, y de Don Iuan de Borja, y de Iofre Borja Principe de Esquilache, los quales tuuieron muy gran parte en la gracia, y amor del Papa mientras viuio. En diez vezes que erigio Cardenales, hasta numero de quarenta y dos, creò los diez y ocho Españoles, que fueron. Sin los ya nombrados, Don Bartholome Martin Obispo de Segorue, Dõ Iordan de Castro, Don Iuan Lopez, Don Iuan de Borja, todos Valencianos. A Don Luys de Aragon, hijo del Rey Don Hernando I. de Napoles, y nieto de nuestro Rey Don Alonso el Quinto. A Don Diego de Mendoça, Don Luys de Borja, Dõ Diego Hurtado de Mendoça, Don Iayme Casanoua Valenciano, Dõ Iuan Vera, y a Pedro Luys Borja natural de Xatiua, a Don Iuan del Castellar, Don Francisco Remolins hijo de Lerida, Don Francisco de Sprata Obispo de Leon, y a Dõ Frãcisco Loris, y otro Dõ Iayme Casanoua Protonotario Apostolico, diferente del primero del mismo nõbre, que fue Obispo Albano, y de Segorue. Los quales he nõbrado aqui, por dar luz a muchas de las cosas, que despues tengo de tratar del Reyno de Aragon, por tener necessaria dependencia deste breue Catalogo, y memoria.

CAP. III. Muerte de Charles Duque de Borgoña, sus hazañas, casamientos de los Principes de Austria, y Borgoña, con los de España, liga de muchos Principes Christianos, por la conseruacion de la Christiandad, preuenciones de guerra, y Cortes en Aragon en la Ciudad de Taraçona.

POR la muerte del Duque de Borgoña, y Conde de Flandes llamado Philipo, que fue por los años de 1464. y en el 24. del Emperador Federico Tercero, succedio en sus estados el bellicosissimo Carlos su hijo (llamado comunmente el Duque Charles) padre que fue de Doña Maria Duquesa de Borgoña, vnica heredera suya, muger del Emperador Maximiliano, y madre de Philipo Archiduque de Austria, padre del inuẽcible Emperador, y Rey nuestro Señor Carlos Quinto, en quien vinieron a recaer los estados de Flandes, y Borgoña, y a vnirse con la casa de Aragon, y de Castilla. Fue este Principe desseosissimo de guerras, y batallas, y las procurò con los Reyes sus vezinos, con Francia, con Elguizaros, eõ el Emperador Federico, y otros, a los quales, cõ su gran esfuerço, y valor quitò muchas

muchas tierras,y vino a ſer de los mas temidos Capitanes, y poderoſos Princípes de ſu tiẽpo.Hizo en batallas por ſu perſona coſas muy ſeñaladas, y ellas ſe cuentã del Duque Charles tantas marauillas, q̃ no las borrara la prolixidad de innumerables ſiglos.

Y ſi bien es verdad,que eſtimò poco a los Reyes ſus vezinos, y a ſus enemigos porque de todos penſaua tener ganancia viniendo a batallas con ellos;hizo empero muy grãde eſtimacion de nueſtros Reyes,aſsi del Rey Don Iuan el II.como del Catholico Fernando: y aſsi celebrando capitulo general de la orden del Tuſon de oro,el año 1473. en la villa de Valencianas,de acuerdo de todos los Caualleros,hizo eleccion en lugar de los defunctos del Rey Dõ Fernando el Catholico Rey que ſe llamaua entõces de Sicilia,y Principe de Aragon,y Caſtilla, por las grandes,y ſeñaladas virtudes, que de Don Hernando ſe publicauan en todo el mundo. Y porque el Rey Don Alonſo el Quinto,y el Rey Don Iuan,el vno tio y el otro padre del Catholico,auian ſido Caualleros de aquella orden. Y amas de eſſo por la grande amiſtad,y aliãças qne la caſa de Borgoña ſiempre auia guardado con la de Aragon,notables preſagios, que ſe auian de vnir en la grandeza de ſus deſcendientes.

Embiò la nueua deſto, y el collar de Oro al Rey Catholico,por Iuan de Reubempre Señor de Bienre,ſu camarero. Y juntamente Embaxadores, q̃ hizieſſen eſtrechiſsima confederacion cõ nueſtros Reyes, y ſi era poſsible con el de Caſtilla, que ſe entendia inclinaua con gran propenſion a la amiſtad de la caſa de Frãcia. Lo primero,ſe concluyò con particu larguſto:pero lo ſegundo,ſi bien parecia en lo exterior,que ſe auia de cõcluyr las muchas dilaciones,que puſo el Rey Don Enrique,y las palabras,y reſpueſtas equiuocas moſtraron lo contrario. Harto ſe vſa en el mundo,y no ſin muy grande daño,y perjuyzio de la razõ,y mas en nueſtros dias, y en perſonas de grandes cargos,dar muy buenas palabras, y no acordarſe de cumplir, y ajuſtarlas con las obras. Los niños, que mas preſto hablan, ſuelen creciendo ſer mas inhabiles, y los hombres faciles en las palabras, menos aparejados a la execucion,y final cumplimiento dellas.

Continuaronſe eſtas amiſtades con la caſa de Aragon,mientras viuio el brauo, è inuencible Charles,que murio en el año 1477. a 5. de Hebrero en vna batalla q̃ dio contra los Franceſes haziendo muchas hazañas aquel dia por ſu perſona, y fue que por no poner nota en ſu fama,eſtando ſobre Nanci,y auiendoſele ydo aquella noche quatro mil ſoldados, y pocos dias antes vn Transfuga Italiano Capitan de la gẽte que de Italia tenia;y caſi con toda ella, paſſadoſe al exercito del Duque Renato de Lorena ſu contrario, no quiſo jamas eſcuchar ſus Capitanes,y poner en ſaluo ſu perſona,como ſe lo ſuplicanan,ſino cõ ſolos tres mil ſoldados, que le quedaron, hizo roſtro al exercito Frãces, que era de veynte mil hombres, y deſpues de auer paſſado por peligroſos tranzes,ſoſteniendo el peſo de la batalla con animo,y valentia increyble,cayò como otro Iudas Machabeo en medio de ſus trofeos,y de muchos enemigos muertos, y de tantos cubierto, y rodeado ſu cuerpo, que no lo pudieron hallar haſta tres dias deſpues de la batalla,aunque le buſcaron con mucha diligencia. Las guerras que tuuo Charles contra el Emperador Frederico, por la mayor parte pararon en paz, porq̃ el Emperador fue muy amigo della,y porque tenia grãdes guerras cõ Matias Rey de Vngria del miſmo valor,y fortuna de Charles,y eſte grã enemigo de Francia;y anſi ſe confederò con el Emperador Frederico, y antes de ſu muerte tratò el caſamiento de ſu hija cõ Maximiliano, que deſpues fue Emperador, y de los muy buenos, y valeroſos Principes, que el Imperio ha tenido. El Rey de Francia proſiguio la guerra, y ſe apo-

apoderò de las tierras que pudo del Duque muerto, discurriendo cõ su victorioso exercito por muchas dellas, que eran las dos Borgoñas, estados de Flandes, Brauante, y Artoes, Holandia, Zelandia, y Gueldres con otras muchas, q̃ Charles auia ganado en la Picardia, en tierra de Esguizaros, y Lorena, y como tenia de muchos, en sabiendo su muerte, quiso cobrar cada vno lo que le parecia ser suyo. Cobrò el Rey de Frãcia, lo que auia perdido en Picardia, tomò las ciudades de Perona, Turania, y Montedirio. Padecia por esto la Duquesa Doña Maria muy grãdes trabajos, assi por los exercitos enemigos; como por desordenes de sus vasallos, que muy gran parte dellos seguia la buena fortuna de Francia. Pero confirmò el matrimonio que su padre auia tratado con Maximiliano; y assi Flamencos, como Borgoñones se pusieron en armas para defender a su natural Señora, y Maximiliano trató la guerra contra Francia, y huuo dellos grãdes victorias, y vna muy señalada entre Tornay, y Aria en donde pareciendole, que importaua se apeò de su cauallo, y se puso entre la Infanteria, y peleó valerosissimamente, y destrozò los Franceses. Como lo cuenta Pedro Mexia en la vida del Emperador Frederico Tercero: si bien se engañò, quitando onze años a la vida del Duque Charles, poniendola el año 1466. porque la verdad, es lo que aqui se ha escrito.

Auian embiado nuestros Reyes para confirmar la paz, y confederaciones con el Duque Charles al tiempo, que le hallaron muerto, al Prior de Aracena su Embaxador: porque siempre miraron las cosas de aquellos estados, con amor entrañable, y trasordinario, y como la Duquesa estaua oprimida, assi de los exercitos del Rey Luys de Frãcia; como del desorden de sus vasallos, se huuo de boluer el Prior de Aracena, sin ser oydo de su embaxada. De que nuestros Reyes quedarõ marauillados, y ofendidos. Pero vinieron luego embaxadores de Maximiliano, y de la Duquesa, dando razon de su casamiento, y confirmando la amistad, y concordia antigua, con la casa de Aragon, cõ que todo se allanò, y quedarõ los Reyes Catholicos satisfechos de las disculpas de la Duquesa. Y conociendo por lo que los embaxadores dixeron, y por la confederacion, que auian hecho con el Emperador, y con Maximiliano su hijo, el Rey de Inglaterra, el Duque de Bretaña, el Principe de Orange, los pueblos de Borgoña, y los Esguizaros, que nunca aquellos Principes serian amigos de la casa de Francia, assentaron estrechissima confederacion, con toda la casa de Austria, y Borgoña. Y embiaron sus Embaxadores a los Principes, dandoles el para bien de su casamiento, y prometiendo, y concertando perpetua liga, y amistad con ellos.

Continuaronse despues las pazes, y cõ federacion de la casa de Aragon, y Castilla con la de Borgoña, y Austria inuiolablemente, y como luego tuuo Maximiliano hijos, que fueron al Archiduque Philipo, que por casamiento con la Princesa Doña Iuana de Aragon, fue despues el primero de Castilla, de los que tuuieron este nombre, y a Margarita que casò con el Principe Don Iuan, cõ el grande amor que los Catholicos Reyes, con el Emperador Maximiliano, y su casa tratauan, para confirmarle por muchos siglos (pues dura hasta hoy, y durara cõ el auxilio del cielo por millares) empezarõ a tratar de los casamientos de nuestros Principes dõ Iuan, y Doña Iuana con los Principes de Austria, y Burgoña Philipo, y Margarita. Y esto fue por muchos dias, teniendo todo el mundo por cierto, que amistad tan larga, tan grande, y tã verdadera, auia de venir a parar en los glorioso, y felices fines que tuuo. Porque si bien es verdad, que por la vida breue de los Principes nuestro D. Iuã no vino a alcãzar el titulo de Rey, de los muchos Reynos de sus padres, y el Archiduque dõ Filipe, solo le alcãço de Castilla, purque le sobreuiuio

muchos

muchos años el Catholico Don Hernando Rey de Aragon. Con todo esso se vio en colmo esta grandeza, despues en sus descendientes. y primeramente en el inuencible Carlos Quinto, en quien todos estos estados se juntarõ, y despues en los tres Philipos II. III. y IIII. de Castilla, y I. II. y III. de Aragon: como en el discurso destos mis libros se vera largamẽte. Pero bueluo al camino. y al espacio, y curso que antes lleuaua, que ya parece q̃ el desseo me queria arrojar en el puerto seguro, y fin de la jornada, sin ser possible passar de vn extremo a otro, y de los principios volar a los fines, sin sulcar las distãcias de mar, que estan de por medio, y cõtra las borrascas, y dificultades, que hasta el puerto, y deseanso se ofrecen.

Digo, que siendo ya los Principes de edad de 16. años, y las Princesas de 12. ò, 13. queriendo efectuar los casamientos, que muchos dias auia los Catholicos Reyes tenian puestos en pensamiento, y deliberacion, procurauan por medio de Francisco de Rojas, que estaua en Alemaña en la Corte de Maximiliano, q̃ se concluyesse: como estaua platicado, si bien faltaua el consentimiento del Rey de Francia, y quisieran nuestros Reyes, que diera su beneplacito, y decreto por no faltar a lo concertado en lo que se tratò, quando fueron restituydos a España los Condados de Rosellon, y Cerdañia. Era este el pensamiento de los Catholicos Reyes: pero el Rey de Francia, y el Emperador Maximiliano caminauan diferẽtes caminos en vnas vistas, que concertaron, pretendiendo cada vno sacar dellas sus prouechos, y intereses grãdes, sin los que el Rey Catholico pretendia, que erã precisamente lo dicho de los casamientos, y que en todo lo demas quedaran discordes; para sacar de las diferencias de tã poderosos Reyes, ventajas, y partidos para sus conquistas, y seguridad mayor para sus Reynos. Maximiliano queria lo de los casamientos; pero juntamẽte con esso, pensaua tener lo de Borgoña, q̃ desde la muerte del Duque Charles tenian los Franceses, y pertenecia a su hijo el Archiduque Philipo, por serlo tambien de Doña Mariá Duquesa de Borgoña, y Cõdesa de Flandes. Queria tambien quedar libre de los Franceses, por hazer guerra contra los Turcos, pensamiento digno. de tal Principes y poder passar a Italia a coronarse Emperador, y concluyr cõ las pazes otras muchas cosas, que le importauan. El Frances solo pretendia assegurarse de Maximiliano, por ser Rey de Napoles, y passar en Italia con todo el poder de Francia, y rematar de vna vez sus pretensiones. Concertaronse las vistas, pero nunca ellos se vieron, aunque estuuierõ muy cerca en las riberas del rio Sona, dõde se parte el Ducado de Borgoña del Reyno de Francia. El Rey de Frãcia, que era ya Carlos VIII. de quien hablaremos adelante, no podia oyr la platica de los casamientos de los Principes de España, y los de la casa de Austria, y Borgoña, si bien el Embaxador del Rey Catholico, q̃ era Don Alonso de Sylua, le dezia, que si no daua su consentimiento en esto Maximiliano casaria sus hijos con los del Rey de Napoles, y que despues seria su enemigo, y competidor en aquel Reyno, por donde su conquista se le haria mas dificultosa, de lo que pensaua, lo que no podia ser, si aquellos Principes casauan en la casa de España. A todo esto estuuo sordo Carlos, y sin concluyr cosa alguna de lo que se le suplicaua, se aparejò con grã pujança, y camino con todos sus exercitos, y gentes contra el Reyno de Napoles. Y no perdia vn punto el Rey Catholico (mientras Carlos andaua vitorioso en Italia) del cuydado, y solicitud de sus Reynos, de la defensa del Papa, y de la inmunidad de la Iglesia, que a todo se auia de acudir con gran diligencia, por la insolencia y inconstancia del Frances jũtada con prosperidad nunca oyda. Y assi concluyò los casamientos, estando Maximiliano en Vormes, por medio de su Embaxador Frãcisco de Rojas, que no quitò

vn

vn pũto la mano del negocio, hasta auerlo concluydo con condicion, entre otras, que ninguna de las Princesas lleuasse dote. Hizo tambien, y procuró pazes con el Rey, y Reyna de Nauarra, por assegurar sus estados por aquella parte. Procuro la liga, que llamaron santissima en donde entraron el Papa, Maximiliano, Reyes de España, Señoria de Venecia, y Ludouico Esforcia Duque dè Milan. En fin en ella entraron casi todos los Principes Christianos, y la juraron por si, y sus successores, por tiempo de 25. años. Con titulo de liga, y confederacion, por la publica salud, y conseruaciõ de la republica Christiana. Si bien esto se hazia contra el Rey Carlos, por parecer a todos queria perturbarlo, y hazerse Señor del Imperio, y de toda Italia, y Reyno de Sicilia, y otros Señorios sin acordarsele de ir cõtra Turcos, como auia echado fama, a los principios. Dexaron en esta liga puerta abierta al Frances, para que si queria dentro de cierto termino entrar en ella, lo pudiesse hazer, y confederarse, con los demas Principes Christianos. Auia de ser el exercito desta liga de treynta y quatro mil de cauallo, y de veynte y ocho mil infantes. Demanera, q̃ el Papa auia de tener quatro mil, Maximiliano seys mil, el Catholico ocho mil, la Señoria de Venecia ocho mil, y el Duque de Milan otros ocho mil de acauallo. Y al mismo respeto la gente de pie. Acabose esta liga el postrero de Março, ò primero de Abril, del año mil quatrocientos nouenta y cinco, con la qual se puso freno, y aun grillos a los pies, y esposas a las manos del arrogante Carlos, y de sus exercitos, que sin creer cosa semejante se estauan holgando en Napoles, ò por mejor dezir, mancandose (que esse efeto hazen los regalos, y la ociosidad) repartiendose el mundo en sus conuersaciones, y banquetes, quando los otros Principes, con sola esta confederacion, acariciaron la fortuna, que buelta para ellos con alegre semblãte boluio las espaldas a Carlos, y le dexo en vn punto sin Italia, sin exercitos, sin amigos, y sin Reyno de Napoles, el qual casi sin perder gota de sangre, en pocos dias auia conquistado.

Ouid.

Passibus ambiguis fortuna volubilis errat,
Et manet in nullo certa tenaxq; loco
Srd modò læta manet, vultus modo sumit acerbos
Et tantum constans in leuitate sua est.

Hecha la liga el Rey boluio a cõfirmar los Matrimonios de los Principes en cinco de Nouiembre del mismo año de nouenta y cinco, y concertò la vltima conclusion dellos para el año siguiente, que auia de ser lleuada la Princesa Doña Iuana a Flandes, al Archiduque su esposo, y trayda Doña Margarita a España, al Principe Don Iuan su marido. Y porque de la nueua liga, y confederacion no se siguiessen algunos mouimientos, ò nouedades en el Reyno de Sicilia, embiaron los Reyes Catholicos con seyscientos de acauallo, y cinco mil Infantes a Gonçalo Fernandez de Cordoua, que despues ganò el renombre de gran Capitan, el qual hizo grandes cosas aquel año, apoderandose de algunas fortalezas en la Calabria. En Aragon, y Cataluña, por todas las fronteras de Francia. Mandaron los Reyes hazer grandes aparejos de guerra, acercando àzia Rosellon algunas compañias de Ginetes, y alguna Infanteria pertrechando los Castillos, y prouueyendo de vituallas, y municiones, y respondiendo a los Capitanes Franceses (que estauan alterados en las fronteras) con toda claridad, que miẽtras el Rey Carlos no restituyesse las fortalezas de la Iglesia, y restituyesse al Papa en el dominio pacifico de sus tierras (como de parte suya se le auian hecho requerimientos por sus Embaxadores, y Capitanes) que no entendian estar obligado en los tratos de paz con Francia: pues su Rey era, el que por muchos medios ocasionaua la guerra.

Apercibiose nuestro Rey con gran-

des veras para la guerra, y tuuo Cortes a los Aragoneses en Taraçona, a los quales pidio le siruiessen con gente, para la defensa de los Condados de Rosellon, y Cerdaña. Y abreuio las Cortes, por la priesa de los negocios, y por la mortandad, y pestilencia, que auia en todo este Reyno, caminando tras su Magestad la gente que se le ofrecio en siete compañias de Aragoneses, en las quales auia docientos hombres de armas, y trecientos Ginetes, sin otras gentes, y por Capitanes, el Arçobispo de Çaragoça Don Alonso hijo del Rey, Don Iuan de Aragon Conde de Ribagorça, Don Iuan de Ixar Conde de Belchite, Dõ Felipe Galceran de Castro, Don Iayme Martinez de Luna, y el señor de Mora, llamado Dõ Iuan Fernandez de Heredia.

No fueron tan frequentadas estas Cortes, como lo suelen ser otras, por la gran concurrencia de guerras, y negocios arduos, el auer de acudir a las fronteras, y el temor de la peste, que fue terrible aquel año en Aragon, derramò las personas de valor a diferentes partes, y al remedio de diuersas necesidades, y peligros. No cuentan los Proemios de nuestros Fueros las personas, que en los quatro braços assistieron; y assi no podemos saberlo con certeza. Si biẽ por la presencia de los Catholicos Reyes es creyble, que huuo muchos Prelados, y Grandes assi de Aragon, como de Castilla: y porque el Arçobispo de Toledo, Don fray Francisco Ximenez de Cisneros, se consagrò en la ciudad de Taraçona, en esta ocasion Siendo Obispo de aquella ciudad Don Andres Martinez, ò vacando el Obispado entonces, en el qual succedio luego Don Guillen Ramon de Moncada, que lo fue muchos años, y en los mismos dias del Arçobispo Don Alonso, y del Arçobispo Don Iuan de Aragon, y de Don Iuan de Aragon, y Nauarra Obispo de Huesca. De todos los quales, y de sus Iglesias, y ciudades, trataremos mas adelante en su lugar, y tiempo, por no dexar a hora, el hilo de las historias començadas: si bien por la buena ocasion, trataremos en dos breues capitulos algunas narraciones mixtas, y que pertenezen a este Reyno, y a la Santa Iglesia de Toledo, las quales fuera descuydo notable nuestro, y suyo se oluidaran.

CAP. IIII. Venida en Aragon del Arçobispo de Toledo, Don Fray Francisco Ximenez, su consagracion hecha en Cortes de Taraçona, breue suma de sus grandes hechos, y de quatro Arçobispos de Toledo hijos deste Reyno. Su santidad, nobleza, letras, y tiempos en que lo fueron.

NO dara poca honra a estos mis libros la dulce memoria (que forçosamente tengo de hazer) del Illustrissimo Cardenal fray Francisco Ximenez, y de otros Arçobispos de Toledo, q̃ fueron hijos deste Reyno de Aragon, de gran nobleza, santidad, y letras. Auia conuocado el Catholico Cortes para Taraçona, a veynte de Agosto de aquel año, aunque no fue la primera junta hasta el primero de Setiembre, en donde pidiendo el seruicio para las necesidades, que acerca de los Condados de Rosellon, y Cerdaña occurrian en las guerras contra Francia, y establezido algunos Fueros, para el bien de la paz, y autoridad de la Iusticia, en onze de Octubre siguiente fue consagrado con grande aparato, y solẽnidad el Arçobispo de Toledo, en presencia de los Reyes Catholicos, y de los quatro braços, y ricos hombres de Aragon, y muchedumbre de otros Prelados, y grandes de Castilla. Acudiendo luego, como muy prudente, y cortesano a besar la mano a sus altezas, suplicandoles, que pues le auian puesto en tan gran dignidad, y Prelacia fuessen seruidos ayudarle con todas sus fuerças, a lleuar la pesada carga del Arçobispado, y gouernar, y apacentar, la numerosissima multitud de

de ouejas, que le auian encomendado. Vso el Arçobispo desta cortesia: pero los Catholicos Reyes vsaron de su acostumbrada religion, y besaronle las manos recien consagradas, como de Prelado, y padre, y ministro del Cielo, dado para grande bien de la Republica de España, y de toda la Christiandad. Y en acabando le acompañaron todos los grandes, y Prelados de las dos Coronas, dandole, y dandose vn millon de para bienes, y congratulaciones hasta dexarle en su casa.

A

No trataron nuestros Coronistas esta historia: si bien hizieron memoria destas Cortes. Pero escriuela Aluaro Gomez en el libro primero de los hechos deste famoso Prelado por estas palabras. *Digressi Burgis paulò pòst Reges cum Turiassonem nobilem quondam Romanorum Coloniam, & nũc Regni Tarraconensis non obscuram vrbem veniissent, ibi Franciscus Ximenius Archiepiscopus designatus in Diui Francisci æde magna celebritate astantibus etiam Regibus, quinto Idus Octobris, solemni ritu inunctus consecratusque est. Sacris verò peractis confestim ad Reges accedens illorum dextras per speciem deosculandi de more appetens; non tàm (inquit) quod beneficio vestro Reges inclyti Archiepiscopus factus sum, vestras exosculari manus velim, quã quod eas mihi vos confidam porrecturos officij mei adiutrices: vt tandem mibi liceat in cælo Archiepiscopi locum mereri. Reges contrà quod ille per speciem Regij cultus fecerat, re ipsa religionis ergo facientes, & post vniuersi qui aderant proceres eius manum venerabundi sunt deosculati. Deinde omnium aulicorum congratulantiũ comitatu, ingenti quoque, quacumq; præteribat, populi plausu in domum suam reductus est.*

B

Lo mismo trata el Doctor Francisco de Pisa, en la primera parte de las grãdezas de Toledo lib. 5. cap. 5. a quien me remito en esto, y otras muy grandes cosas, que este Prelado hizo, y dixo, que todas ellas son admirables. Bastaran para engrandezer, y eternizar su nombre, la conquista de Oran, la Vniuersidad, y Collegio Mayor de Alcala, la Capilla del oficio Muzarabe en Toledo, el Collegio de Theologos, y de Frayles, el acrecentamiento de diez y siete Canonigos, y doze Racioneros en la Iglesia de S. Iusto, y Pastor de Alcala. El monasterio de Frayles Franciscos en su Patria Tordelaguna, dos monasterios de S. Francisco, y Santo Domingo en Oran, y otras Iglesias, y Hospitales, limosnas innumerables que fuerõ obras suyas, sin la excellencia del gouierno de su Arçobispado, del gouierno de Castilla, y otras grandes cosas q̃ hizo siẽdo Cardenal, y Inquisidor general de España.

C

Quisiera yo escriuir muchos libros de las hazañas del Arçobispo fray Francisco Ximenez, pues para todo huuiera espaciosos campos, y anchurosas Prouincias, por donde pudieron ocuparse. Pero toca esto a otros, y requieren mayor eloqùencia que la mia. Y assi recogiendo las velas, bueluo a mi historia de Aragon, blanco de mi assumpto, y assiento, y centro de mis cuydados.

D

La Santa Iglesia de Toledo, ha tenido quatro Arçobispos Aragoneses despues de la recuperacion de España, que si biẽ yo creo, que de los que tuuo antes, auia algunos naturales deste Reyno: pero por que de los antiguos no se tiene bastante noticia, tratarè breuemente de los quatro que he dicho, y mostrarè con euidencia historica, de alguno dellos, que la Sãta Iglesia de Toledo, como le pone en el numero, y Catalogo de sus Arçobispos, y el Reyno de Aragon en el de sus hijos, le deuen tambien poner en el numero de sus Santos, ò personas illustres, que en Santidad han tenido, aunque los vnos, y los otros hasta hoy no lo ayamos hecho.

El primero destos fue el Arçobispo dõ Sancho de Aragon, hijo del Rey don Iayme el Conquistador, y el vltimo de los legitimos, que tuuo de su muger Doña Violante, ò, Iodlante, ò, Hiolesia hija del Rey de Vngria, y no de Doña Violante, y Don Alonso el Sabio, como algun historiador dize, que antes bien Doña Violãte Reyna de Castilla, era hija del Rey Don Iayme, y de Doña Hiolesia, y her-

mana del Arçobiſpo Dõ Sancho Infante de Aragon. Eſte era moço valentiſsimo, A
ſomo hijo de tal padre, y hermano del Rey Dõ Pedro de Aragon, que tuuo ſobrenombre de Magno. Y aſsi en la guerra, q̃ los Reyes de Granada, y de Marruecos hizieron en el Andaluzia, ſiendo el capitã general del exercito de Chriſtianos, arremetio de los primeros, y fue preſo de los Moros, y auiendo gran pendencia entre ellos, ſobre quien ſeria dueño de tal priſionero: porque ſe yuan encendiendo en colera, le dio vn Moro vna lã B
ça da, de q̃ murio eſte mal logrado Principe. Su cuerpo cobraron los ſuyos, y le traxeron a ſu Igleſia, en donde le enterraron en la Capilla de los Reyes. Succedio ſu muerte en 21. de Octubre de 1275. Es tenido por ſanto, y algunos hiſtoriadores le tratan como martyr, y principalmente las Coronicas de los Padres Mercenarios. Y el padre Diego de Morillo, tratando del conuento de San Lazaro deſta ciudad, donde fue hijo de habito. En ſu ſepultura le puſo eſte letrero. C

Sanctus Heſperiæ primas, ego Regia proles
Aragonũ juuenis ſenſu ferox hoſtis in hoſtes,
Turbidus, incautus mihi credo cedere cũcta,
Nec minimum fallor, quia credens vincere,
Vincor,
Sic quaſi ſolus ego pereo, dat dogma futuris
Mors mea, ne dñs præcedere morte ſit auſus.

Notables verſos, en que ſe declara quan imprudentemente haze el Rey, ò Capitan general de vn exercito (de cuya ſalud pende la de todas ſus gentes) poniendo en manifieſto, y euidente peligro ſu perſona, ſin vrgentiſsima neceſsidad. D

Quarenta y cinco años deſpues de la muerte del Infante Don Sancho, que fue el de mil trecientos y veynte. Succedio en la ſilla Arçobiſpal de Toledo Don Iuan Infante de Aragon, hijo del Rey Don Iayme el Segundo, que llamaron el juſto. Eſte fue varon ſantiſsimo, por quiẽ Dios obrò muchos milagros, de que nueſtros Coroniſtas, y los Catalogos, y memorias de los Arçobiſpos de Toledo no hazen mencion, que yo aya viſto, que es coſa laſtimoſiſsima, y digna de toda reprehenſion: pues en las hiſtorias de los Prelados eſto es el verdadero reſplandor, y lo ſumo de ſus hazañas, y grandezas. Fue primero Abad dè Montaragon, y deſpues Arçobiſpo de Toledo. Conſagroſe en Lerida, por los Arçobiſpos de Çaragoça Don Pedro de Luna, y por el de Tarragona Don Ximeno de Luna. Y luego ſucedieron dificultades, ſi el Infante Don Iuan por ſer Primado de las Eſpañas auia de yr con Cruz leuantada por la Prouincia de Tarragona, y Çaragoça, ò no? Y reſoluiendoſe el Infante en ſu fauor, y los Arçobiſpos en el ſuyo, y de ſus Igleſias, ſe lo prohibieron, y el de Çaragoça lo deſcomulgò a el, y todo ſu acompañamiento. Y aũque el Rey ſu padre lo ſintio grãdemente, como eſtos Arçobiſpos eran perſonas de grande linage, y valor, ſuſtẽtaron ſu parecer, y recurrieron vnos, y otros a la Santa Sede Apoſtolica, que nũca determinò el caſo. Si bien reſpondia a las quejas del Rey, que los Arçobiſpos auian hecho aquello, con zelo de defender ſus Igleſias, y que no deuia ſer coſa moleſta a los Reyes, que los Prelados ſe opuſieſſen a qualquier potencia por la inmunidad dellas. Por lo qual no peſò al Rey, que los Arçobiſpados de ſus Reynos tuuieſſen aquella preeminencia: y cõ todo eſſo, quiſiera ſe le huuiera concedido al Infante Don Iuan, que pudiera yr como pretendia, durante ſu vida, por ſer ſu hijo.

Sucedieron a eſte ſanto Prelado coſas notabiliſsimas, en q̃ pudieſſe exercitar ſu gran paciencia, como ſuelen acontecer a los que Dios labra para grãdes ſieruos ſuyos. Porque muchos años antes auiendo ſido electo, por la mayor parte del Cabildo de Tarragona por Arçobiſpo de aquella Santa Igleſia, quedò el electo por la menor parte, que era Dõ Ximeno de Luna, Obiſpo antes deſta Santa Igleſia, a quien ſuccedio Don Pedro de Luna, q̃ era Abad de Mõtaragon, y el Infante

fante en el Abadiado. En efeto el Infante Don Iuan fue Arçobiſpo de Toledo ſiete años, y ſuplicò a ſu padre interceditſe,cõ el Papa,le transfiriciſſe a la Igleſia de Tarragona en via de adminiſtracion, con titulo de Patriarca de Alexandria,y que Don Ximeno de Luna fueſſe traſladado al Arçobiſpado de Toledo. Todo ſe hizo aſsi, con licencia y autoridad del Papa Iuan XXII. Viuio deſpues eſte ſanto Prelado en la adminiſtracion de Tarragona haſta el año 1334. con notable exemplo de vida,doctrina, y ſantidad.Porque tuuo ſciencia infuſa,y fue el mas famoſo predicador de ſu tiempo, muy dado al ayuno,y penitencia, y obrò Dios por ſu interceſsion en vida,y muerte muchos milagros. Murio de 33.años el de 1334.en 19.de Agoſto.Fue obra,y fundacion ſuya el monaſterio de Eſcala Dei de frayles Cartuxos, queriendo como ſanto,fabricar Seminario de muchos ſantos. Todo eſto conſta del letrero,y epitafio de ſu ſepulcro,que es el que ſigue.

A

Hic quieſcit corpus ſanctæ memoriæ domini Ioannis, filij domini Iacobi Regis Aragonum,qui decimoſeptimo anno ætatis ſuę factus Archiepiſcopus Toletanus,ſic dono ſcientiæ infuſæ diuinitus,& gratia prædicationis floruit,quod nullus eiuſdem ætatis in hoc ei ſimilis crederetur, carnem ſuam ieiunijs, & cilicijs macerans, in vigeſimo octauo anno ætatis ſuæ, factus Patriarcha Alexandrinus,& adminiſtrator Eccleſię Tarraconenſis, ordinato per eum inter multa alia bona opera nouo monaſterio Scalæ Dei,Dioceſis Tarracon. vt per ipſam ſcalam ad cœlum aſcenderet,reddidit ſpiritũ creatori. 14.Calen. Sep. anno domini 1334. anno verò ætatis ſuæ, trigeſimo tertio,pro quo Deus tàm in vita quàm poſt mortem eiuſdem eſt multa miracula operatus.

Y lo miſmo ſeñàla Dõ Iuan Teres Arçobiſpo de Tarragona,en el Proemio de las cõſtituciones de aquel Arçobiſpado en donde dize. *Ioannes Aragonius Patriarcha Alexandrinus prædeceſſor noſter, tàm genere, quàm morum ſanctitate illuſtris.* Trata de la gran ſantidad deſte Prelado,el ſiruo de Dios fray Vicente Domenech, en la hiſtoria de los Santos de Cataluña lib. 2.fol.84. Y nueſtro Chroniſta Geronimo de Blancas,en la vida de ſu padre el Rey Don Iayme el II. Señala lo miſmo por eſtas palabras. *Ioannes autem Tertius Iacobi Regis filius, ex Montis Aragonum Abbatia ad Toletanæ Eccleſiæ paſtoralem curam euectus, indè ad Patriarchatum Alexandrinum, cum Tarraconenſis Archiepiſcopatus adminiſtratione aſſumptus doctrina, & ſanctitate mirificè claruit.*

B

El tercer Arçobiſpo de Toledo de los deſte Reyno, fue el dicho Don Ximeno de Luna, deſpues de auer ſido veynte años Obiſpo deſta Santa Igleſia, ſcys, ò ſiete de Tarragona. Fue tambien Primado de Eſpaña,y Prelado ſeñaladiſsimo en ſantidad,y letras. Murio el año 1338.

El quarto,es D.Pedro de Luna,ſobrino de Benedicto XIII.promouido en Arçobiſpo de Toledo,en 30.de Iulio 1403.Murio en 18.de Setiẽbre 1414.eſtà enterrado en ſu Igleſia de Toledo.Era natural de Morata de Xalõ,ſegũ lo eſcriuẽ algunos

en el patronado de Calatayud de vna parte fol. 481. No cõtare entre estos Prelados de Aragon, al Illustrissimo Cardenal Gil de Albornoz Arçobispo de Toledo, natural de Cuenca, que primero fue Arcediano de la misma Iglesia, y del Cõsejo del Rey de Castilla, despues Cardenal de la Santa Iglesia Romana, titulo de S. Clemente, y hecho Obispo de Sabina, fundador del Collegio de Españoles de Bolonia, Prelado señaladissimo, y vno de los excellentes capitanes, que ha tenido la Iglesia, y que han allanado a Italia: si bien es verdad, que por la linea de Doña Teresa de Luna, de donde este Prelado descendia, era del linage Real de Aragõ, y de la casa del Rey Don Iayme, como lo dize Francisco de Pisa en sus grandezas de Toledo lib. 9. cap. 23.

CAP. V. De la vnion, y hermandad de la Iglesia de Toledo, con esta Santa Iglesia Metropolitana de Çaragoça.

LA Santa Iglesia de Toledo tiene, y guarda antiquissima hermandad con esta Santa Iglesia Metropolitana de S. Saluador de Çaragoça. No se yo desde que tiempo acà, aunque lo he mirado cõ cuydado: pero no he podido hallar su origen, y principio, y el autor de las grandezas de Toledo, tratando de la hermandad de aquella Iglesia, con el Monasterio de Sahagun, no haze memoria de la hermandad, que con esta, y otras tiene. Ni creo sea tã moderna, como el gouierno, y mitra de Don Ximeno de Luna, Arçobispo de Toledo, y que por esto pudiessemos sospechar, que entonces, ò en la vida de sus predcessores los Infantes Don Sancho, y Don Iuan de Aragon, procurãdolo ellos se hiuiesse hermanado: porque siempre esta manera de vniones, y hermandades suelen tener altissimos, y muy particulares principios, y motiuos, Como la q̃ tenemos con el Prior, y Canonigos de Roda tiene, el auernos dado aquella Sãta Iglesia las insignes reliquias de nuestro Prelado, y Patron glorioso Sã Valero, que son el braço, y cabeça. Esta en tiempo de Dõ Guillen Perez Obispo de Lerida, y Roda, y el Braço en tiempo de San Raymundo.

Lo muy notable, que acerca desto se puede dezir, y pertenece a este lugar, es lo que se sigue, sacado de memorias ciertas desta Iglesia, y del libro del Canonigo Pascual de Mandura, que en materia de cerimonias, costumbres, y vsos desta Santa Iglesia fue curiosissimo, y como cosas de tan buena mano, esta Metropoli guarda con grã cuydado sus obras. En la hoja 296. tratando de la hermandad de la Santa Iglesia de Toledo, con la de Çaragoça, dize, que el año mil quinientos sesenta y nueue, en quinze de Nouiembre estando juntos en Cabildo, el Prior, y Canonigo, llegò a dar vn memorial el Licenciado Baptista Velez Canonigo de Toledo, en el qual pidia dos cosas. La primera, q̃ conforme la Bula de la vnion, y hermandad de la Iglesia de Toledo, y la de Çaragoça, se le diesse lugar de residir en esta Santa Iglesia, entrar en el Coro, y assistir a los diuinos oficios; porque le importaua por ciertas, y legitimas causas residir algunos tiempos en ella. La segunda, que el lugar se le diesse el mas auentajado ante los Canonigos, supuesto que el era Canonigo de la Iglesia de Toledo, q̃ era la mas principal de las de España, y tenia la primacia entre todas ellas. Los Canonigos desta Santa Iglesia auido su acuerdo, y buscada la Bula de la hermanacion, no pudiendo hallarla, la pidieron al Licenciado Baptista Velez, de que despues de algunos dias cree Mandura, que dio traslumpto, y cõforme aquel, y su tenor le admitieron en el Coro, y diuinos oficios, dandole distribuciones, y coqueras: pero no el primer lugar, q̃ auia pidido, sino otro muy honrado entre los Canonigos antiguos. Y residio en esta Sãta Iglesia mucho tiẽpo desta manera. Fue la causa

sa(segũ este autor)el propio motu de Paulo IIII. q̃ se auia publicado, en el qual se prohibia, que no pudiessen viuir juntos padre, y hijo en vna Iglesia, y que por ser su padre del Licenciado Baptista Velez, tambien Canonigo de Toledo, huuo de salir de alli el hijo, y quiso venirse a Çaragoça, por la hermandad que aquella Sãta Iglesia, desde tiempos muy antiguos tenia con esta.

Otro Canonigo de Toledo vino a esta Santa Iglesia, y residio en ella, y assistio a los diuinos oficios, el dia que en aquella Santa Iglesia ganan el vestuario, y poniẽdolo por acto, y haziendo sus certificaciones autẽticas, como auia assistido aqui en los diuinos oficios, y cũplido con su obligacion, alcançó lo que por razon del vestuario, y residencia de aquel dia le tocaua, segun lo escriue Mandura, en 7. de Nouiembre 1599. Aunque no se acordò del nombre, y prosigue en sus libros otras muchas vezes, que Canonigos, ò Racioneros de Toledo estuuieron en esta Sãta Iglesia, y entrarõ en el Coro, y ganaron distribuciones, que por no ser largo, ni hazer al caso para historia tan sabida, las callo.

CAP. VI. *Que Carlos Octauo de Francia, conquistò el Reyno de Napoles.*

NO sera menester procurar eloquencia, y estilo subido, para cõtar la entrada, y salida de Carlos VIII. in Italia, pues ella es cosa tan grande, y rara, que pocas en el mundo se vieron semejantes. Ganò vn poderoso Reyno, sin que tuuiesse necessidad de perder sangre, y echar mano a las armas. Amedrentò con solo el nombre, y fama los defensores, allanò los peligros, fue llamado, seruido, acariciado de todos los Potentados, y pueblos de Italia, y fue luego aborrecido, despreciado, perseguido de los mismos. En donde no estaua, todos desseauã tenerle, en dõde le tenian, quisierã no auerle visto. En efeto, es esta vna de las cosas que los lectores desean, por auer repentinas mudanças, ruynas de grandes estados, raros acontecimientos, victorias, batallas, destrozos de poderosos exercitos. Dexar de ser Rey hoy, el que ayer lo era, boluer luego al teatro representando en otro acto la corona, y sceptro de q̃ se auia de despojar dentro de breues horas. En fin, esta es de las cosas, que basta se cuenten llanamente, sin rodeos, ni clausulas artificiosas, porque como dixo Claudiano.

Res magna ornari, negat contenta doceri.

Y es ello assi, que como la estremada belleza no necessita de afeytes, ni los manjares buenos, suaues, y sabrosos de exquisitos guisados: assi las cosas de suyo grandes, tienen poca necessidad del cuydado, y artificio del autor q̃ las pinta, pues sin el, lleuan ellas el credito, y peso de su grande importancia, y excellencia.

Teniendose por segura la venida del Rey Carlos a Italia, y temiendo, como era justo, el Rey Don Hernando de Napoles, quiso en persona llegarse a Milan para ablandar el pecho del tirano Ludouico (que fue el, que con grandes veras persuadio al Frances passasse a la conquista del Reyno de Napoles) y que con su medio se desuiassen los exercitos Franceses de Italia, y el Rey Carlos de la pretensiõ del Reyno de Napoles. Y porque parecio cosa indigna, que el Rey hiziesse esta jornada, embiò con embaxada sobre esto a Camillo Mandonio, hombre de grãdes negocios, y eloquencia, para que tratasse algun honesto medio de paz con el Duque Ludouico Esforcia, y que de allì passasse a Francia, y tratasse lo mesmo cõ Carlos. No pudo Mandonio ablandar el obstinado coraçon de Ludouico, ni pudo auer audiencia del Rey Carlos: si bien lo procurò con grandes veras, y ofreciendo qualquier honesto partido de parte del Rey de Napoles. Antes se enfadò Carlos tanto, que mandò echar de sus Reynos todos los Napolitanos, y que saliessen

Mandonio

de ſus ſeñorios dentro de cierto termino, y pocos dias. Murio en el interim el Rey Don Hernando de Napoles, y ſucediole ſu hijo Don Alonſo, en fauor del qual ſe declaró luego el Papa Alexandro Sexto, y dio titulo, y enueſtidura del Reyno de Napoles, por el qual titulo le tuuo luego Don Hernando II. hijo de Don Alonſo, y Don Fadrique ſu tio, ſi bien a vnos, y otros durò poco, y con muchos trabajos, y peligros, moſtrando bien en ellos la fortuna, la poca conſiſtencia de las coſas de la tierra. Porque en vn año tuuo quatro Reyes, que fueron los dos Hernandos, y a Don Alonſo, y a Carlos Octauo. Y en pocos deſpues tres, haſta q̃ acabó de conquiſtarle el Catholico.

Boluamos a Carlos, q̃ auiendo embiado delante algunos Capitanes con parte de ſu exercito, paſsò los Alpes con todo el reſto del, que era lucidiſsimo, de mucha, y muy eſcogida gẽte, y de valeroſos Capitanes Llegó a Lombardia, por Turin, y Mon Gineura, en donde fue muy feſtejado de las Duqueſas de Saboya, y Monferrat, y ſeruido con gran ſuma de dinero. De alli fue a Aſti, donde le eſperaua el tirano Ludouico Esforcia. Y de alli a Pauia, en donde eſtaua el verdadero Duque de Milan Iuan Galeaço enfermo. Viſitole el Rey, y conſolole: pero murio poco deſpues, atoſigado por el tio, para deſpues alcançar, como alcançò el titulo, y inneſtidura del Ducado de Milan. Todo por malos medios; y aſsi pagò eſtas, y otras muy grandes culpas, con miſerables fines. Como de neceſsidad lo he de eſcriuir adelante, para que ſe entienda el ſucceſſo del Ducado de Milan, haſta que ſe encorporò cõ los Reynos de Eſpaña. Aduirtiendo al lector, que eſtos primeros capitulos ſon tan ſolamente la ſemilla de la abundante coſecha de conquiſtas, y triũfos, victorias, y Reynos, que deſpues nueſtros Reyes alcançaron.

Caminaua Carlos, y los Potentados de Italia le embiauan embaxadores, para q̃ en nombre de ſus republicas, ò ſeñores le recibieſſen. Admitialos el con buen ſemblante, y acariciauales. Pero porque el Papa embió el Cardenal Picolominio ſobrino de Pio II. natural de Sena a Piſa, y no quiſo verle, ſolo porque entendia era muy amigo del Rey de Napoles, ſintio ſu Santidad, y el Collegio Apoſtolico grauemente ver deſpreciado, tan ſin razon el Embaxador del Pontifice. Y el nombrò otro Embaxador amigo de Frãcia, por eſcuſar por eſte medio que no entraſſen los Franceſes por las tierras de la Igleſia, ò ſi entrauan por la amiſtad del Legado, eſcuſaſſen los daños. Erã los Colonneſes de la parte de Francia, y los Vrſinos del Rey don Alõſo, y como antiguos enemigos ſeguian vandos contrarios, y para hazerſe mal vnos a otros, ò para defenderſe los vnos, ſeguian el nombre del Rey don Alonſo, y los otros el de Carlos. Y como eſte ſe yua acercando, y caminãdo hazià Roma, los que ſe moſtrauan ſus ſeruidores, ſe apoderauã de algunas fuerças en ſu nombre, como lo hizieron Proſpero, y Fabricio Colona, de la fortaleza de Hoſtia, y la encomendaron a Monaldo, ò Menaut Guerra, que la tuuo muchos años, y deſde aquel pueſto hizo grãdes males, haſta que ſus pecados le traxeron al fin deſaſtrado, afrentoſo, y miſerable, que ſuelen traer a ſus dueños.

Los Florentines auian embiado embaxada al Frances con Pedro de Medicis, q̃ era lo mas del gouierno de la Republica, y el eſtẽdio demanera ſu comiſsion, que prometio entregarle muchas fortalezas, que ſu republica tenia en el Apenino, que auiã ſido de Genoua. Ellas eran, Sarazona, Sarazanelli, Pietra Sancta, Licena, y mas la ciudad de Piſa, y Pomblin con cierta ſuma de dinero, como en Parias y tributo, que el pidio a Florencia en las condiciones de la paz, y Pedro de Medicis ſe las otorgò ſin replica, y dio contra ſeñas para los que tenian las fortalezas; y anſi ſe entregaron a los Franceſes. Deſto eſtuuo ſu republica ſentidiſsima, y echaron de la ciudad al Pedro de Medicis,

cis, y tras el se salieron de la ciudad el Cardenal Iuan de Medicis su hermano, y Iuliano de Medicis, y otros desta familia. Y al punto cõ furia endemoniada les saquearon sus casas, que eran riquissimas, y valor de cosas de grãdes precios: aunque se vendieron en muy viles. Destruyeron la libreria de Laurencio de Medicis, que era de las mejores, que auia en Europa. Mandaron raer las armas, y blasones de los Medicis, y propusieron grandes premios, a quien quiera que los matasse, por enemigos, y traydores a su patria. Matarales sin duda, sino huuieran salido de la ciudad, huyendo a gran priessa, y dando lugar a la furia, que siempre deue huyrse, como dize Ouid.

A

B

Dum furor in cursu est, currenti cede furori
Difficiles aditus impetus omnis habet
Stultus ab obliquo qui cum discedere possit
Pugnat in aduersas ire natator aquas.

Passò Carlos a Luca, y recibio dellos grãdes sumas de dinero, y de alli a Pisa, en donde como si todo fuera suyo, les concedio perdon, y libertad, auiendo sido ochenta años de Florentines. Y assi con gran regozijo derribarõ luego las armas de Florencia, que era vn Leon, y pusierõ otras en que estáua el Rey Carlos atropellando con vn Cauallo, y dãdo la muerte al Leon, con vna lança en la mano. Lisongearonle estos, y los Florentines le lisongearon, temiendo el enojo, q̃ podia tener con ellos, por lo que auia hecho cõtra los Medicis. Llamaronle a su ciudad, y el gustò de verla. Festejaronle grandemente, y tratando los conciertos de paz, fue contento boluerles sus fortalezas, y la ciudad de Pisa, con ciento y cincuenta mil ducados, que le dieron. Con que tambien jurò de jamas procurar la restitucion de los Meditis.

C

D

Con esto se hazia mas poderoso Carlos, y todas las Ciudades, y gentes seguiã su nombre, que tal es la condicion del mundo, que quiere nauegar siempre viẽto en popa, y fauorable a los sucessos prosperos de los Principes. Parecele que es como nadar agua arriba, y contra la corriente furiosa de caudalosos rios, fauorecer la parte flaca, y menos poderosa; y ansi con toda furia se va al amor del agua, y corre al passo de su curso sea justo, sea injusto lo que se haze. Esto le parece ser la verdadera diserecion, y prudencia acomodarse a los tiempos seguir su comodidad, *y fare el fato suo*, ò como la hormiga, que si bien es animal industrioso, y dado al trabajo, jamas se mueue sino para su prouecho, ni va, ni trabaja sino donde le ay. Por esto seguia toda Italia a Carlos, y en faltando el prouecho le desconocieron.

Desde Florencia escriuio a toda Italia dando razon de su venida, que era por solo zelo de la Santa Fé Catholica, y por emprender la guerra de veras contra el Turco. Pero que para esto auia determinado conquistar el Reyno de Napoles, q̃ era suyo (segun el dezia) y de sus passados del qual auiã obtenido veynte y dos enuestiduras de los Pontifices, y dos de Cõcilios. Y por ser aquel Reyno muy a proposito para las armadas contra infieles. Que passaria sin hazer agrauio a persona del mundo, ni a Ciudad, ni Republica, q̃ pagaria con su dinero los bastimentos, y vitualles, guardaria el respeto a la Santa Sede Apostolica, si bien le conuenia passar por Roma, y sus tierras, por ser mejor, y mas cerca el passo para el Reyno de Napoles.

Esto dezia Carlos, y se le yuan passando a su parte vnos, y otros pueblos, y lo mismo hizo la muger del Conde Geronimo Riario, que se dezia Doña Catalina, y era señora de Imola. Y lo q̃ es mas, y basta para encarecer lo que en esto se puede dezir, Carlos Vrsino hijo de Virginio Vrsino, que andaua en seruicio del Rey de Napoles, ofrecio al Frances los lugares de su tio, Bacano, Galeria, y Triuiomo, que eran de su padre Virginio. En todos los pueblos le recibian con regozijos, y fiestas, de que el Papa estaua, como aconito, pareciendolo, que todo el mundo

mundo ſin razon ninguna tras vn Rey moço no conocido, y mal aconſejado, ambicioſiſsimo, y que con alagos queria apoderarſe de toda Italia, y perturbar la paz de la Igleſia. Pareciole la venida de Carlos, la de Genſerico, ò de Atila. Temia, eſtaua rezeloſo, y confuſo. Declarauaſe el aborrecimiento, que al Rey Don Alonſo tenian los de Napoles, y el poco amor, que a el le tenian los ſuyos. Temia que ſi entraua el Frances en Roma, auia de padecer mil injurias, y ſi queria defenderle la entrada, ſe auian de ſeguir vn millon de daños. Y aſsi determinò, y rogò al Principe Don Hernando, que tenia algunas gentes para defender muchos dias la Ciudad, que ſe ſalieſſe della, y embiò embaxada a Carlos, como le daria la entrada libre como a Rey Chriſtianiſsimo, y amigo: y q̃ ſe acordaſſe de guardar inuiolablemente la inmunidad, que auia prometido, y el reſpeto a las coſas ſagradas, y a las de la Igleſia, y por conſiguiente a Roma, y ſus tierras que eran patrimonio ſuyo. Prometiolo Carlos, ſi bi̇ē los ſuyos ſaquearon a Mordano lugar junto a Imola, y mataron a quantos pudierõ auer del lugar ſin diferencia de edad, o ſexo, y ſin ocaſion alguna, con que temio ſu Santidad, y començaron los Franceſes a ſer aborrecidos de toda Italia. Pero todos diſſimulauan, y callauã todos. Porque ſe les auia aſſentado de tal manera el miedo en los coraçones, que no auia hombre que moſtraſſe deſcontento alguno en el ſemblante, ni que oſaſſe rebullirſe, ò ſeñalarſe contrario en vna ſola palabra.

Entrò el Rey Carlos en Roma el vltimo de Deziembre 1494. con grandiſsimo aparato de gẽtes, cõ mucha, y muy gruеſſa artilleria, que aquella noche ſe puſo al derredor del Palacio, donde el Rey eſtaua. Y no faltaron riñas, y cuchilladas entre Franceſes, y Romanos, pero atajarõſe cõ algunos caſtigos. Hazianſele a Carlos grandes fieſtas, y del Papa nayde cuydaua, todos le dexauan ſolo, de que eſtuuo deſcontento, y temeroſo; y aſsi ſe metio en ſaluo en el Caſtillo de Sant Angel, y deſde alli tratò las pazes con las cõdiciones que Carlos quiſo, ſolo por librarſe. Iuzgando como docto, que capitulos hechos por fuerça, paſſada la furia, podria deshazerlos. Con eſto ſalio el Papa del Caſtillo, y el Rey le besò el pie. Y ſe le entregaron tres, ô quatro fortalezas de Ciuita vieja, Hoſtia, y Centumcellis, que auian entrado en las condiciones de paz, con que pidio la bendicion al Papa, y ſe fue ſu jornada de Napoles. En ſaliendo de Roma, determinò el Pontifice ſalirſe de la amiſtad de Carlos, y cobrar ſus fortalezas. Peſauale grandemente de lo hecho, quexauaſe del Frances, y de ſu ambicion, cõ que daua duras leyes a ſus amigos, auiendolos de meneſter, pues aun no auia vencido a los Reyes de Napoles, que en buena conſequencia las auia de dar intolerables, ſaliendo victorioſo. Y que ſi la ambicion en ſus principios le hazia aſpero, llegada a ſu trono le haria inſufrible tirano. Acordò tratar cõ el Embaxador de Eſpaña, que yua en el campo de Carlos, y quexarſe, para que de parte del Rey de Eſpaña (que ſiempre amparaua la Sede Apoſtolica, y autoridad Põtifical) afeaſſe al Frances, lo q̃ con el Papa auia hecho. Era eſte Antonio de Fonſeca, hombre de grande valor, y tratando con el Rey, de lo que el Papa le auia dicho, y añadiendo que no lo ſufriria el Rey de Eſpaña, ſi ſu Mageſtad no mandaua remediarlo. Atraueſaron algunos Capitanes Franceſes palabras, con que ſe encendierõ en colera los vnos, y otros, y el Embaxador de Eſpaña, ſacò del pecho las capitulaciones de paz hechas por los Reyes Catolicos, con el de Francia, y firmadas de vnos, y otros, y delante de todos las hizo mil pedazos. Diziendo, que ſi no querian paz con Eſpaña, ſe aparejaſen para la guerra, y ſalioſe de la preſencia del Rey Carlos. El camino adelante, y ſe le huyô Ceſar Borja, que el Papa ſe lo auia dado en rehenes, y murio el Turco Gemes, hermano de Bayazeto, que el

Papa

Papa auia tenido en ſu poder, y por ello, y porque no le ſoltaſſe le embiaua el grã Tureo, quarẽta mil eſcudos, cada año de tributo. Eſte Turco lleuaua el Frances, que en las condiciones de paz, lo auia ſacado de manos del Pontifice.

Aguardaua al exercito Frances en el boſque de S. Germa (por donde forçoſamente auia de paſſar) el Principe Dõ Hernando, con buen numero de gente: pero acometido por las eſpaldas, hnuo de dar franco el paſſo, y entrò el exercito en el Reyno de Napoles, teniendoſe, y contandoſe por vencedor, y diſponiendo Carlos del Reyno, como ſi ya fuera Rey pacifico. Auia renunciado en eſte interim el Rey Don Alonſo en ſu hijo Don Hernando II. el Reyno, y fue jurado por Rey de todos los grandes, y con gran guſto; porque era apacible, ſuaue, y valeroſo, y Don Alonſo aſpero. Recogioſe el viejo en Sicilia, en vn monaſterio donde viuio ſantamente algunos meſes. El Rey Don Hernando eſtaua en Capua, y porque Don Fadrique ſu tio, reſidia en Napoles, (y la Ciudad eſtaua alborotada, y no faltaua, quien apellidaſſe el nombre Frances) auia de acudir, dexando a buen recaudo a Capua. Y ſi bien llegado a Napoles, cõ la preſencia Real ſe ſoſſegò todo, antes de boluer a Capua, eſtuuo la ciudad en poder de Carlos; porque ſe amotinaron los Napolitanos contra los Capitanes de Don Hernando, en ſabiendo, q̃ el Frances auia ocupado a Theano, y Caleno, y ſe les acercaua.

Era animoſo el Rey D. Hernãdo y recogiendo los ſuyos, que ſalieron de Capua, boluio para Napoles: pero ya los ciudadanos le tenian cerradas las puertas, y no quiſieron abrirle, por no meterſe en manos de tan poca gente, pues ya Capua eſtaua ganada, y todas las ciudades, y fortalezas ſe hazian de la parcialidad, y nombre de Carlos. El triſte Rey confuſo, viẽdoſe deſpojado en tan pocas horas de vn tan principal Reyno, y con el ſentimiento notable, que ſemejantes ſucceſſos ſuelen cauſar, y no ſabiendo, que medio pudieſſe tomar, por caminos ſecretos entrò en el Caſtillo de Caſtelnouo, y de alli a la Ciudad, y puesto en la plaça ſe deſpidio de ſus Ciudadanos, con vna platica llena de laſtimas; pero de mil dulçuras, y amoroſas palabras.

Encomendò el Caſtillo al Marques de Peſcara, y ſalioſe ſecretamẽte en vna Galera, con la qual aportó en ſu Iſla de Iſcla, y llegandoſe a la fortaleza, y llamando al Alcayde, que ſe dezia Iuſto (aunque lo moſtrò poco en la fidelidad) para que le abrieſſe; el deſuergonçado Alcayde dixo, que no le conocia, y que aquella fortaleza, y Iſla era ya del Rey de Francia. Quedò el Rey eſpantado, y atonito de tã gran mudança, y boluioſe a Dios, dandole gracias de aquellas tribulaciones y cõ buenas palabras perſuadio al Alcayde le abrieſſe, y en abriendo las puertas le matò con ſus proprias manos, en pena de tã gran traycion como auia cometido. Al otro dia entrò Carlos con ſus exercitos en Napoles, y le reciuio aquella Ciudad con tãto regozijo, como ſi les traxera ſu libertad, y buena ſuerte. Los Alemanes q̃ eſtauan en Caſtelnouo, para ſu defenſa trataron de entregarle al Rey de Francia, y el Marques de Peſcara, que reſiſtia a tan gran traycion, huuo de ſalirſe huyẽdo en vna fragata, porque no le mataſſen. En fin, los miſmos ſoldados ſaquearon el Caſtillo, y la recamara de ſu Rey, que era riquiſsima, y ſe entregaron a Carlos, y ſe paſſaron a ſus exercitos; y le ſiruieron ganando ſu ſueldo. Aſsi miſmo ſe rindieró luego el Caſtillo del Houo, y vna torre, que ſe dezia de San Vicente. Y fueron desbaratados Virginio Vrſino, y otros Capitanes del Rey Don Hernando, y traydos preſos ſobre ſeguro a Napoles, con que en menos de dos meſes, quedô todo el Reyno ſugeto a Carlos, ſin auer fortaleza, ni villa, ò ciudad, ni compañia, ſoldado, ò ſeñal de exercito, que tuvieſſe el nombre de aquel valeroſo, y apacible Principe. Coronoſe el Frances, y hizoſe jurar

jurar por Rey, para que con el fueſſen en vn año, ò catorze meſes, quatro Reyes de Napoles, Don Hernando Primero, Don Alonſo ſu hijo, Don Hernando ſu nieto, y luego Carlos, que le durò bien poco, y le boluio a cobrar Don Hernando, y por ſu breue vida, le ſucedio ſu tio Dõ Fadrique, para que en eſto ſe vea la grande inconſtancia de las coſas de la tierra, y los grandes trabajos, y fatigas, que tomamos por coſas tan flacas, y caducas, y lo poco que pẽſamos en las eternas, y que nos hã de durar para ſiempre. Es cierto que las flores muy hermoſas, y ſuaues al olfacto, y viſta, quanto mas tienen de belleza, tienen menos de edad, y tiempo, y perezen preſto, marchitas, y deſualidas, como ſe hecha de ver en las roſas, violas, y azuzenas: y es anſi en las coſas deſta vida, que quanto mas nos pareze, que crezen, y ſe augmentan: entonces ſe nos van de las manos, y las perdemos. Podrian dezir eſtos Reyes, lo que cantaua Ouidio en eſtos verſos.

Nos quoq; floruimus, ſed flos fuit ille caducus,
Flammaq; de ſtipula noſtra, breuiſq; fuit.

CAP. VII. Que el Rey Don Hernando de Napoles cobrò ſu Reyno, y fue deſpojado Carlos Octauo de Francia, con la facilidad, y preſteza que le auia ganado. Muerte de Don Hernando II. y como le ſucedio Don Fadrique de Aragon ſu tio.

SVELE la virtud exercitada con deſdichas, y tribulaciones reſplandezer mas en los hombres, y augmentarſe con trabajos, y el exercicio dellos. Por que ſon como la palma, q̃ quãto mas la cargan, mas ſe fortaleze, y leuãta, ò como el açafran, que quanto mas le piſan, mas hõdas rayzes hecha, y mas coſecha trae. El Rey Don Hernando, aunque ſe vio ſin palmo de tierra, que ſe tuuieſſe por ſuya en todo el Reyno de Napoles, con ſu grã valor, y animo (ſi bien hazia grandes comedimientos, y tratos de paz con el Rey Carlos) jamas ſe contentò con cincuenta mil eſcudos, y honrada vivienda, que el Frances le ofrecia en Francia, ſino le dexaua con la metad de ſu Reyno, ò con el titulo de Duque de Calabria, y Pulla. Andaua Don Fadrique de Aragon, tio de Don Hernando tratando eſto con grã des veras: pero jamas Carlos, quiſo dar tanto, ni Don Hernando contentarſe cõ menos; y aſsi ceſsò la platica de conciertos, entre ellos, y de paſſar a Turquia el Rey Carlos, que tanto auia blaſonado, q̃ en ganando a Napoles, auia de hazerlo. Los Franceſes ſe dieron a los regalos de la tierra, y con la proſperidad de la conquiſta, cobraron las buas (que entonces ſe começaron a deſcubrir en Europa, ſegun todos los Hiſtoriadores eſcriuen) y por eſſo les dieron nombre de Mal Frances.

Carlos como moço, y de poco conſejo dioſe a fieſtas, y banquetes, y entretenia-ſe demaſiadamente en cõuerſaciones de damas, y como Anibal en Capua ciudad del Reyno de Napoles, y con el ſu exercito, antes inuencible, perdio el antiguo valor, y fuerça: aſsi parece ſucedio a los Franceſes, que quanto mas ganaron valieron menos, y al compas de la proſperidad, ſuaue, y blanda fortuna, fueron deſmedrando, y cayẽdo de ojos. Animal terrible es la muger, que detiene, y pierde vn poderoſo exercito. El pezezillo echineys, que noſotros llamamos Remora, dizen los naturales, que es de tanta fuerça, que arrimandoſe a vna naue, quãdo mas la lleuan volando los vientos, la detiene, y impide el curſo de ſu nauegaciõ; y puede tanto el trato deshoneſto, que perdio muchos Reynos, y no fuera tanto ſi por eſta mercaduria ſe perdierõ ſolos los de la tierra; pero el daño de veras es, que hazen perder los eternos del cielo. Buelue a Carlos, puesto en ſus regozijos, y fieſtas a tiempo que los Principes Chriſtianos (como ya contè) ſe confederaron en la liga, q̃ dixeron ſantiſsima. Y al tiempo

que

que passò el gran Capitan en Sicilia, y de
alli a Calabria, y se apoderò de algunas A
fortalezas, y los Principes colligados apa
rejauã sus gentes. Supo Carlos desta liga,
y aunq̃ no se dezia, ser cõtra el, sospechò
lo q̃ fue, y dezia, q̃ era dificultoso nego-
cio deshazer, y q̃brar aq̃lla cadena: pero
q̃ el procuraria deshazerla, y destruyrla.

Y para proseguir mejor su empresa de-
xando (a su parecer) bastante recaudo en
Napoles, quiso começar la guerra por Lõ
bardia, en donde cõ parte del exercito a-
uia dexado al Duque de Orliens su cuña B
do, el qual se auia apoderado de Nouara,
que era del Duque Ludouico de Milã. Y
este hazia gẽtes en Alemaña, y en tierra
de Esguizaros, y en otras partes para de-
fenderse, y fauorecer la liga. Maximilia-
no auia tãbiẽ prometido passar personal-
mente en Italia, y el Papa Alexandro VI.
daua priessa a vnos, y otros, y se aparejaua
para defenderse de tan grande enemigo.
Embiò Carlos a dezir al Papa le aguardas-
se, teniẽdo intẽcion de prẽderle. Pero el
Põtifice determinò salirse de Roma, es- C
criuiendole q̃ donde quiera, q̃ estuuiesse
podria venir, si, sin armas, y de paz venia;
pero q̃ viniendo cõ ellas, no le esperaria
desarmado. Saliose de Roma, a Orbieto, y
luego a Perona, para ver desde alli como
se aliñauã los negocios de la liga. Siguio-
le el Collegio Apostolico, y Corte, con su
guarda ordinaria, y algunas bãdas de aca
uallos, q̃ la Señoria de Venecia, y el Du-
que de Milan le auiã embiado. El se puso
en saluo cuerdamẽte: porq̃ el Frãces yua
terrible, y en llegando a Roma, mãdò sa- D
quear las casas de todos quantos Españo
les auia, y mandò matar quantos dellos
pudo auer. Destruya quanto hallaua, por
donde quiera q̃ passaua con su exercito, y
daualo harta priessa, y congoxa, ver q̃ los
Principes de la liga, poniã a pũto sus exer
citos, y q̃ de su gẽte le faltaua mucha, por
la q̃ se le auia perdido en la rota de Pom-
blin, y por la q̃ dexaua en Napoles, q̃ eran
seys mil de acauallo, y quatro mil infan-
tes, cõ su Virrey Mos de Mõpensier, para
seguridad del Reyno. Temia no le encer
rassen, y estoruassen el camino por dõde
no se pudiesse juntar cõ el otro exercito,
q̃ en Lõbardia tenia; y por esso, no se de-
tuuo en Roma, sino tres dias, y su viage a
grandes joruadas, haziẽdo algunos, y aun
muchos males en las tierras de la Iglesia.
La Señoria de Venecia, y el Duque de
Milã teniã muy luzido, y bastãte exercito,
del qual era general Frãcisco Gõzaga
Marques de Mantua, en el qual yuã muy
señalados hõbres en armas, Rodolfo tio
del Marques, el Duque de Vrbino, Ani-
bal Vẽtricollo, Pablo Monfron, y otros,
los quales salierõ al encuentro al exerci-
to Frances, junto la ciudad de Parma, al
passar del Tarro, rio despues acà famoso,
y de gran nõbre por la batalla, q̃ sucedio,
q̃ fue de las muy brauas, y sangrientas, q̃
en Italia se han visto. A los principios lle-
uaron lo mejor los Italianos, y desbarata-
ron los cauallos Frãceses, y pudieron ro-
barles, el fardage, q̃ venia lleno de mil ri-
quezas, por las q̃ los soldados de Castel-
nouo saquearon de la recamara del Rey
Dõ Fernando, q̃ segun dizen, valiã de vn
millon arriba, y pagaronlo aqui aquellos
desleales trãsfugas, pues dellos murierõ
muchos, y todos perdieron los despojos.
Y tãbien los Italianos pagaron la gula de
robar el campo: pues desordenãdose por
esta causa, se rehizierõ los Frãceses, y bol
uierõ sobre ellos, de manera q̃ por la ma-
yor parte fue juzgada la victoria por suya.
Cada vno se tenia por vẽcedor: pero los
vnos, y los otros estauã harto perdidos. Y
pidiẽdo treguas el Rey de tres dias, para
enterrar los muertos, el Marques no qui-
so darla sino de vno, y aquella misma no-
che partio cõ su exercito tã calladamẽte
como pudo, y tuuo vẽtura q̃ el rio crecio,
y no pudierõ tã presto seguirle los Italia
nos. Pero cõ todo esso, le dieron caza los
cauallos ligeros del Marques, y le hizie-
rõ grã daño en la retaguarda, hasta q̃ llegô
a Asti, 7. ó, 8. dias despues de la batalla.

Fue este dia el de seys de Iulio 1495.
infausto para Carlos. si bien escapò por

gran ventura viuo, por yr deſconocido en vn caualllo morzillo, tuerto, y pequeño: pero hazedor, y para mucho, a quien el ſolia atribuyr la ſalud de aquel dia. Pero no creyò tener tanto daño, como le ſucedio en Napoles, al miſmo tiempo, y hora, que ſe dio la batalla en el Tarro, q̃ entrò en ella el Rey Don Hernando, llamado por ſus vaſallos, y perdio el Frances vna de las mejores ciudades de Europa, con tanta facilidad como la auia ganado. Y porque pocas vezes vienen los males, y deſgracias ſolas; mientras enterraua los muertos, al otro dia de la batalla puntualmẽte con las lagrimas, y dolor dellos cõcurrio el mal ſucceſſo, q̃ ſus armadas tuuieron junto Rapallo, de dõde los pocos que eſcaparon ſe fuerõ huyendo a Piſa.

Quocũq; aſpiceres, gemitus, luctuſq; ſonabãt,
Formaq; non taciti funeris intus erat.
Si licet, exemplis in paruis grandibus vti,
Hæc facies Troyæ, dum caperetur, erat.

No deuemos aſſegurarnos en coſa del ſiglo, pues todas ellas eſtan llenas de mil males, y miſerias, ſon como el Camaleon, q̃ tiene los pulmones muy grandes, y no otra coſa alguna en ſus entrañas. Todo es viento, y nada, todo es vacio, y ſin cõſiſtẽcia quãto tiene la tierra. Y mas lo fue eſta yda de Carlos a Napoles, llena de truenos, y relampagos ſin efeto. Suſpiros por el viento de la honra, y fama, quitò vn no biliſsimo Reyno a ſu dueño, y diolo todo a ſus gẽtes, de ſuerte q̃ quando perdio la ciudad de Napoles (q̃ fue eſte dia) no tenia de todo el, ſino ella: ſi bien auia deſtruydo ſu patrimonio, y el de muchas ciudades. Dexemosle repoſar en Aſti, y bolnamos al Rey Don Hernando.

Era grande el odio, q̃ en toda Italia ſe tenia a los Frãceſes, y principalmente en Napoles, pareciẽdoles a los de aquel Reyno, q̃ ſi Turcos los huuierã ſugetado por el rigor de las armas, no los trataran con tanta tirania. En Napoles, en Auerſa, en Capua, en Puzol eſtauan tan agrauiados, que embiaron a dezir al Rey Don Hernando, q̃ ſi con algun ſocorro venia a ſu Reyno, ſe alçarian por el contra el Frances. Agradecia eſto mucho, y aunq̃ fiaua de lo q̃ le eſcriuian, eſcarmentado de lo paſſado, deteniaſe dudoſo, y no fiando de ſu fortuna. Eſtauaſe en ſu Iſla de Iſcla, y algunas vezes en Sicilia, donde le recogiã los nueſtros con tãto amor, y reſpeto, como ſi fuera ſu Rey proprio. Dixè arriba, como los Reyes Catholicos auian embiado al grãCapitã a la Iſla de Sicilia, el qual paſſando en la Pulla, y Calabria a tiẽpo q̃ el pobre Don Hernando, no tenia ſino la Iſla de Iſcla, y Prochita, y algunos lugares, q̃ por ſer de poca importancia, no erã requeridos de los Frãceſes. Animoſe con la venida de los Eſpañoles, y cobrò a Rijoles, y ſu fortaleza. Algunos dias deſpues de entrada la ciudad, dio al gran Capitan a Scyllo, y Tropea, para q̃ ſus ſoldados, y gente tuuieſſen reducto ſeguro, dõde ſe acogieſſen, q̃ eran lugares fuertes, en la Calabria, pocos dias antes cobrados de los Franceſes. Eſtaua Semenara (ciudad q̃ diſta ocho leguas de Rijoles) por Dõ Hernando, y viniendo alli exercito de Frãceſes, cuyo Capitã general era Mos de Aubeni, hombre valeroſo, y encõtrãdoſe cõ el Rey, cõtra el parecer del gran Capitã, quiſo Dõ Hernãdo, q̃ peleaſſen, y fue vẽcido, y muy grã ſuerte, q̃ todos no ſe perdieſſen aquel dia. Y fue, q̃ los del Rey, y alguna gente de Sicilia boluierõ las eſpaldas, con q̃ dieron animo a los enemigos, y la vitoria; pero muy ſangrienta. Porq̃ el Rey hizo marauillas por ſu perſona, y Gõzalo Hernandez, y todos los Eſpañoles, q̃ fue bien meneſter, q̃ detuuieſſen el gran poder, y furia Franceſa. Señaloſe mucho aquel dia Luys de Vera Aragones del habito de San Iuan, que era Comendador de Horta, el qual anſi dentro de Semenara, como deſpues contra los q̃ acudian al deſpojo del cãpo, fue victorioſo, y hizo muy grãdes coſas en eſta cõquiſta de Napoles. El gran Capitan ſola eſta vez dexò de ſer vencedor: ſi bien en eſta ocaſiõ (a mi parecer) lo fue mas que en todas las otras, pues huyendole el exercito de Sici-

Sicilianos, y el de la gente de Italia (q̃ era lo mas del exercito) pero con muy poca, A sustentò la gran potencia de los enemigos, y el valor, y reputacion de Espaũa.

El Rey se partio al punto para Napoles: porq̃ pudiesse llegar antes, q̃ la nueua del rompimiento, y porq̃ no desmayassen sus amigos. Y si bien quisiera lleuar allà al gran Capitan, el nũca quiso dexar las fortalezas, que tenia en Calabria, pareciendole, q̃ era mejor auentajar el partido de España en tierra tan vezina a Sicilia, y en donde conocia muy gran aficiõ al nõbre Español. Y assi ido el Rey, se apoderò de B las fuerças de Feumar, Muro Calona, y la Bañara, Sinopol, y Melicota, dõde dexò a Luys de Vera. Rindiosele Cosolito, entrò por fuerça a Santa Agata lugar fortissimo. Tãbien tomò a Nicotea, Monteleõ la Roca, Pizo, y otras muchas con q̃ dio tanto q̃ hazer a los Franceses, q̃ no pudieron acudir a Napoles, como quisierõ, antes bien se recogiã en las fuerças, y Castillos, no hallandose señores del cãpo. A yudaua cada dia cõ particular cuydado pro C ueyendo de gente, y vituallas nuestro cãpo el Virrey de Sicilia, Iuan de Lanuza Iusticia de Aragon, q̃ antes auia sido Virrey en Valencia, y entõces le auia embiado el Rey Catholico para el gouierno de aquèlla Isla, por ser hõbre de grã valor, y esfuerço, y vno de los Caualleros de la familia de los Lanuzas, q̃ en estas guerras, y en las del Rey D. Iuan en Cataluña, y en muchos otros tiẽpos hõraro este Reyno, (como yo lo referirè en el 2. y vlt. tom. li. 3 cap. 6.) haziendo memoria, y Catalogo D de algunos varones señalados deste linage, y de Sallen mi patria, donde ellos eran naturales, y muy cercanos pariẽtes de Pedro de Lanuza mi visabuelo materno.

El Virrey dio cõ gran presteza setenta nauios a Don Hernãdo, y aunq̃ con poca gente por la priessa, el llegò a vista de Napoles tã presto, como la nueua de la rota de Semenara, cõ q̃ los naturales se alegraron, y los Frãceses creyendo q̃ los nauios venian llenos de gẽte, de artilleria, y vituallas, se atemorizarõ en grã manera. Y no passò mucho q̃ se alborotò la ciudad, y apellidaron del nõbre de Aragon, y de su Rey Dõ Hernãdo, q̃ le amauan tiernissimamẽte. Tuuo auiso el Rey, y entrò en la ciudad, y los Frãceses se recogierõ en los Castillos a muy gran priesa. Luego fuerõ cercados por el Marques de Pescara, y cõ la presencia del Rey se apretò tãto el cerco, y les dieron tan rezios combates, q̃ determinarõ rendirse cõ honestos partidos, q̃ se les cõcedierõ, auiendo hecho cercados, y cercadores muchos, y B muy grandes hazañas en los rebatos, y escaramuzas peligrosas, que se ofrecieron. Porque los Capitanes Franceses erã gẽte principal, y valerosa, q̃ hizierõ muy bien su deuer, y conseruaron quanto fue possible la reputaciõ, y hõra de Francia. Rindiose Castelnouo en 8. de Deziẽbre, del año 1495. y el Castillo del Ouo de alli a diez, ò doze dias despues, q̃ su Alcayde lo entregò por 5000. escudos, q̃ le dieron cosa abominable: pero muy puesta en pla C tica. Que lo q̃ no pueden los tiros de artilleria cõ su gran violẽcia, y fuerça, puede el dinero, y el interes, y vn Castillo inexpugnable, por codicia de los de adentro se abre, como casco de Granada, q̃ admite quantas moscas quieren gustar su fruto. Son milagrosos a este proposito, los versos del Poeta donde dize.

Dùm merces aberat, durus pater, ipsa seuera,
Ærati postes, ferrea turris erat.
Sed postquã sapiens in munera redditur aurũ,
Præbuit ipsa sinus, & dare iussa, dedit.

D El Rey Carlos desde Asti (dõde le dexamos) pidio pazes al Marques de Mantua, q̃ cõ el exercito de Venecia, y Milã (q̃ vino a ser de cincuẽta mil hombres) tenia en muy apretado cerco al Duque de Orliens en Nouara, y en auerlas cõcertado se partio para Frãcia, dexãdo a los de Pisa, y a otros pueblos en las mãnos de sus enemigos, y a sus Capitanes en Napoles en muy grandes trabajos. Porque el Virrey Mõpẽsier estuuo cercado en los Castillos de aquella Ciudad, y huuo de dar-

los a partido, ſin remedio. Y ſi bien Perſino Alegria, ſeñalado Capitã Frãces, por yr a ſocorrerle, hizo grãdes coſas con ſu exercito, y alcãçò vna muy inſigne victoria junto Sarno contra la gente de Don Hernãdo: cõ todo eſſo, jamas pudo ſocorrer los cercados. Pudo empero mouer al Frãces, cõ eſte buẽ ſuceſſo, q̃ embiaſſe gẽte, y ſocorro deſde Frãcia: para q̃ ſus Capitanes cõtinuaſſen la guerra. Hizierõlo con grande valentia, y esfuerço; pero fue mayor el de los nueſtros, que los cercarõ en Atela, en dõde ſe dio dichoſo fin a toda eſta guerra. Viniẽdo a partido los Frãceſes, con condicion, q̃ dentro de cierto tiẽpo auiã de ſalir de todo el Reyno. Cõ eſto ſalierõ los cercados de Atela, y caminãdo vnos, y otros por diuerſos caminos ázia ſu patria: como yuan flacos, y muertos de hãbre del tiẽpo q̃ auiã eſtado cercados, a penas eſcaparõ algunos, y el Virrey, y otros Capitanes murieron antes de poder ſalir del Reyno. Otros ſe embarcaron para Frãcia, y en vna torm̃eta ſe perdierõ, q̃ no quedò de los grãdes, y pujantes exercitos de Carlos, ſino algunos ſoldados pobres, q̃ miẽtras les durò la vida mendigaron por Italia. Cobrò Dõ Fernãdo ſu Reyno, y teniẽdole ya caſi pacifico vino la muerte, y en pocos dias de enfermedad, lo echò en la ſepultura el miſmo año de 1494. 8. de Octubre, y por quedar ſin hijos, ſin cõtradiciõ fue nõbrado, y recebido por Rey el Infante Dõ Fadrique ſu tio. El qual luego nõbrò Duque de Calabria a Dõ Hernãdo ſu hijo: ſi biẽ no faltaron Eſpañoles, q̃ acudieron al Papa, pidiẽdo dieſſe la inueſtidura de Napoles al Rey Catholico, q̃ cõ ſus gentes, lo auia ſacado de mano de los Frãceſes. Eſtandoſe Dõ Fadrique a la mira de las guerras, y q̃ no deuia entrarſe en el Reyno, ſin dar parte al Rey de Eſpaña. Y anſi dezian lo ſintia el Rey: aunq̃ todo ſe diſsimulò por entõces; y el grã Capitã ſe fue apoderãdo de algunas fortalezas, ſin otras, q̃ antes (como diximos) tenia a ſu mano, haſta ver lo q̃ del, y dellos diſponia el Rey Catolico.

A

B

C

D

CAP. VIII. Iuran los Aragoneſes al Principe Don Iuan, ſu caſamiento, bodas, y fieſtas y el de las Princeſas Doña Iſabel con el Rey de Portugal, y de Doña Catalina, con el Principe de Inglaterra. Como ſe lleuò D. Iuana a Flandes, y fue trayda Doña Margnrita a Eſpaña. Muerte del Principe, y otras coſas.

VIſto hemos las guerras de Italia, y q̃ entre nueſtros Reyes, y el Frances eſtauã rompidas las pazes, y las capitulaciones dellas, no ſolo por lo q̃ allà paſsò, ſino por los mouimiẽtos, y encuentros q̃ tuuieron en eſtas frõteras, y por el Cõdado de Roſellõ, por dõde D. Enrique Enriquez entrò haſta Carcaſona, y hizo grã preſa de ganados, y gẽtes de Frãcia, por el mes de Nouiẽbre de 1495. El ſeñor de Santander general de los exercitos Frãceſes, entró muy poderoſo por Roſellõ, y ganò a Salſas. Y eſtauã las dos frõteras llenas de gẽte de guerra, y auia muy ordinarios recuẽtros en eſtas partes entre Eſpañoles, y Frãceſes, demanera, q̃ cargãdo el peſo de la guerra por acà, ſe diuirtierõ las fuerças de Frãcia, para q̃ no acudiẽdo a Napoles aquellos tuuieſſe el fin, q̃ auemos contado. Con eſto nueſtros Reyes ſin atẽder al Frãces concluyeron los matrimonios de ſus hijos, y auiendo llegado el tiẽpo, q̃ ſe auia de lleuar la Princeſa D. Iuana a Flãdes, mãdarõ hazer vna muy grueſſa armada, en q̃ fueſſe, y en que vinieſſe Doña Margarita de Auſtria, muger que auia de ſer del Principe Don Iuan. Eſta armada fue de muchos nauios, y muy bien armados de gente eſcogida, y pueſta en muy buen orden. Y ſe hizo a la Vela en Laredo, a 21. de Agoſto 1496. y ſu Alteza ſe deſpidio de la Reyna Catholica ſu madre, que la auia acompañado haſta que ſe embarcò. Era Capitan general de la armada Don Fadrique Enriquez Almirante de Caſtilla, con quien yuan el Conde de Melgar ſu hermano, y muchos Caualleros, Obiſpos, y otras perſonas de cuenta, con apara-

aparato Real de gente, y casa: assi de Damas, como de Gentilhombres, y de muchas riquezas, y adereços. Tuuo la armada algunas desgracias en su nauegacion, por las quales huuo de detenerse en Inglaterra en la playa de Porlan, y despues en el puerto de Antona. De alli llegó al puerto de Meldelburg en Gelanda, y nauegó a Ramua con harta tormenta, que fue causa se perdiesse vn nauio Genoues, con mucha parte de la recamara de la Archiduquesa. Fue recebida con muchas demonstraciones de amor, y alegria, por B la Duquesa Margarita, muger que fue del brauo Duque Charles, que aũ viuia. Con ella llegò a Anuers, en donde vino la Princesa Margarita, y tratò de aparejar su partida para España, con la misma armada. Pero huuose de dilatar esto: por que partiendose la Archiduquesa para Lila, vino el Archiduque Philipo, y con los desposorios, que fueron dia de S. Lucas, y las bodas dos dias despues, y cõ las muchas fiestas, y regozijos no se pudo abreuiar tanto, como España, y Flandes desseauan. De mas que se tratò en estos dias, por el Embaxador de España el casamiento de Doña Catalina de Aragõ hermana de la Archiduquesa, y hija de los Reyes Catholicos con Artus Principe de Inglaterra, que entõces le llamauan Principe de Gales, y se efectuò el trato, mientras nuestros Principes estuuieron en Lila, Malinas, y se passaron a Bruselas. Dotaron nuestros Reyes a su hija Doña Catalina en docientos mil escudos de oro, moneda de Inglaterra. Y fuè dotada por D el Rey de Inglaterra, y por el Principe su hijo en la tercera parte del Principado de Gales, y del Ducado de Cornubia. Y por ser este Principe de pocos años, entonces no se efectuò, ni despues se confirmò este matrimonio, por su anticipada muerte, y casò Doña Catalina con el otro hermano, q̃ se llamô Henrico VIII. causador de grandes males en el mundo, q̃ despues la repudiò por Ana Bolena infamia, y deshõra d̃ mugeres principales.

A Detuuose D. Margarita algunos dias, y meses, sin q̃ pudiesse partirse para España. Y auiendo naucgado con tormenta, y casi perdidose en ella, hasta Antona en Inglaterra, aportò en Santãder en el mes de Março de 1497. en donde le salierõn a recebir el Rey Catholico, y Don Iuan de Aragon Principe de España su hijo, que le llamaron Principe de Asturias, y Girona, marido que auia de ser de la Princesa, con el Patriarcha de Alexandria Don Diego Hurtado de Mendoza, que les tomò las manos en medio el Valle de Tõranço junto Reynosa, donde la primera vez se vieron. De alli caminarõ parã Burgos, y se celebrarõ los desposorios el dia de Ramos, y poco despues las bodas cõn la mayor solemnidad que de otros Principes se huuiessen visto en España hasta entonces. Era el Principe Don Iuan de edad de 18. años, poco mas. Y auianle jurado los Aragoneses por legitimo sucessor, y primogenito de su padre el Rey Catholico en Cortes de Calatayud, el año C 1481. siendo de edad de tres años tan solamẽte, y de mucho menos, q̃ nuestros Fueros, y leyes requierẽ. Y por esta causa el Rey, y Reyna juraron, y prometieron en su fè, y palabra Real en manos del Iusticia de Aragon, como padres del Principe, y como legitimos administradores, y tutores de su persona, q̃ el Principe guardaria los Fueros, y leyes de Aragõ. Y amas desso, q̃ en cũpliendo la edad de 14. años, antes de vsar de jurisdicion alguna, haria juramẽto de guardar los Fueros, y libertades nuestras, en la Iglesia Metropolitana de S. Saluador de Çaragoça, delante el altar mayor publicamẽte, en presencia del Iusticia de Aragõ, Diputados del Reyno, y Iurados de Çaragoça, y cõ las otras solẽnidades, y circunstãcias acostũbradas. Y en acabãdose el juramẽto de los Reyes, se siguio el de los Aragoneses En q̃ juraró al Principe de Asturias, y Girona, tenerle por Principe primogenito, y legitimo sucessor de su padre en estos Reynos.

Y en cumplimiẽto deste juramento q̃

hizieron los padres en su nombre, el año
1493. Iurò el Principe, como se acostum- A
bra en Cortes de Çaragoça, y en esta Sãta Iglesia, en manos de Iuan de Lanuza Iusticia de Aragon, como primogenito, y gouernador general deste Reyno, estando cinco Diputados presentes, los Iurados de Çaragoça, y como se requiere, guardar las leyes, Fueros, y libertades de este Reyno, la vna, y la otra vez con muy grãdes regozijos, y fiestas, por ser el mayor Principe, que en este Reyno se auia jurado hasta aquel dia, por incorporarse B en el las dos potentissimas Coronas, y Reynos de Aragõ, y de Castilla. Pero durò nos poco este contento, por la tempra na muerte deste gran Principe, y estos Reynos juraron por successor del Catholico al Principe Don Miguel primogenito de Portugal, y hijo de Doña Isabel hija mayor de los Catholicos, en quien se juntauan los Reynos de Aragon, Castilla, y Portugal: pero como tambié viuio poco (en que se vee la gran vanidad de las cosas deste siglo) vltimamente vinieron C a recaer estas, y otras mayores grandezas en el inuencible Carlos Quinto.

Pero boluamos a nuestra historia, que no es aun tiempo de tratar del Emperador; si bien como es el objeto principal, y blanco de los cinco libros deste tomo, se adelanta el desseo, a la ocasion, y al tiẽpo. Las bodas del Principe Dõ Iuan, y de la Princesa Doña Margarita, se hizieron cõ los mayores gastos, fiestas, regozijos, aparatos, y concursos de gentes, que jamas se huuiessen visto en Espaẽa. Porque D como los matrimonios con la casa de Austria, auian sido tan embidiados, y estoruados de muchos Principes, quãto fue possible, quisieron nuestros Reyes festejarlos, de manera que estas fiestas respondiessen a la grandeza de la Casa de España, y a la Casa de Austria. Primeramente concurrieron en estas fiestas Embaxadores casi de todos los Principes Christianos, muchos Prelados, y los señores, y Potentados de la Corona de Aragon, y de Castilla. Concurrieron Embaxadores de los Reynos, y de las Ciudades, y para ostẽtacion de mayor grandeza, cada qual cõ las insignias, ropas, mazas, y ministros de sus Ciudades. Fueron de Aragon, Cataluña, y Valẽcia, y por esta insigne ciudad de Çaragoça, el Iurado en Cap (assi llamamos acà el Iurado primero) que era el Vicecanceller de Aragon Alonso de la Caualleria con su ropa de carmesi, como aqui las acostumbran lleuar los Regidores, ò Iurados. Y en su acompañamiento dos ciudadanos principales, que se dezia Domingo Lanaja, y Martin de Torrellas. Quedò la Princesa por voluntad de la Reyna Catholica su suegra, con todas las Damas, y Caualleros Flamencos, q̃ trayã en su seruicio: para que estuuiesse mas cõtẽta, y seruida al vso de Francia, Austria, y Borgoña, donde se auia criado. Si bien en la manera de las ceremonias, se dio orden que poco a poco se reduxessen a la grãdeza, y grauedad de España, y se fuesse oluidãdo la demasiada llaneza, que los Principes de Francia, Borgoña, y Austria hasta entonces auian vsado.

Concertaronse en este mismo año, y passadas las fiestas destas bodas, el casamiento de la Infanta Doña Isabel, hija mayor de los Catholicos (que antes fue casada con el Principe Don Alonso de Portugal, y por su muerte) con el Rey dõ Manuel de Portugal, que por la muerte del Rey Don Iuan, auia sucedido en el Reyno, por mas cercano pariente, siendo antes Duque de Beja. Y el que diximos de la Princesa Doña Catalina, con Artus Principe de Gales. Y huuo muy grandes dilaciones en el de la Princesa Doña Isabel: porque jamas quiso consentir en el matrimonio, que el Rey Don Manuel no echasse los herejes de su Reyno. Y temiẽdo el Rey Don Manuel, que aquello era solamente escusa para rehusarle, y auiendo passado de vna, y otra parte muchas demandas, y respuestas. Hizo ella vn cartel de su mano, prometiendo con juramẽto, que se yria luego para Portugal, en

auien-

auiendo cumplido su marido, lo que le suplicaua. Y fue esto con tanta constancia, y tuuo ella tanto escrupulo de hazer lo contrario, que auiendose efectuado el matrimonio, y llamandose ya Reyna de Portugal, sobreseyò en la partida hasta que su marido hizo juramento, que auia echado los hereges fugitiuos, que ya antes auian sido condenados, por el crimẽ, y delicto de la heregia. En fin los Reyes se juntaron en Valencia de Alcantara, y lleuaron alli la Princesa, donde la aguardaua el Rey Don Manuel su marido. Y fueron las bodas muy tristes: porque tuuieron los Reyes Catholicos nueua de la enfermedad peligrosa en que estaua el Prìncipe Don Iuan, vnico consuelo de sus padres, y de sus Reynos. El qual auiendo partido para Salamanca, con Doña Margarita de Austria su muger, en llegando le dio tan rezia calentura, que le acabò en 4. de Octubre, treze dias despues que enfermò. Hazianse fiestas en toda España por los casamientos de las Princesas Doña Isabel, y Doña Catalina, y en medio dellas, vino la nueua de la temprana muerte del Principe, que cubrio de luto, y llanto, y de dolor nunca visto todos los Reynos de España, y su Corona. Virgilio.

Illa rapit iuuenes prima florente iuuenta
Non oblita rapit, sed tamen illa senes.

Propertio.

Occidit, & misero fleterat vigesimus annus
Tot bona, tàm paruo clausit in orbe dies.
I, nũc tolle animos, et tecũ nũc finge triũphos,
Stantiaq; in plausum tota theatra iuuent.
Sed tamẽ hùc omnes, huc primꝰ, et vltimꝰ ordo,
Est mala; sed cunctis ista terenda via.

Los Catholicos Reyes dissimularon esta perdida: si bien era tan grande, que les parecia daño irreparable, y consolaronse en alguna manera, sabiẽdo que la Princesa Doña Margarita quedaua preñada, creyendo podria ser algun reparo lo que della nacieſſe. Las hõras, y obsequias por el Principe fueron de tanto duelo, que parecia, que en el se auia muerto toda la Monarchia de nuestros Reyes: y aun toda España. Y sintiose mas viuamẽte por ser tiempo de regozijos, y fiestas, en cuya compañia son terribles, y desproporcionados los llantos, y lagrimas. Principalmente en las personas, que no considerã con atencion lo dulce, que las cosas del mũdo tienen, que jamas es sin mezcla de amargura, y aziuar. No me atreuiera a dezirlo, sino lo huuiera dicho primero San Gregorio en sus Morales li. 2. cap. 16. que el gozarse de las fiestas del mundo, es como el comer ajos, y cebollas fuertes, y crudas, que no se haze sin lagrimas del q̃ las come, ó como gustar la fruta antes de tiempo, con que se azedan los dientes, y se gasta la voca.

Vinieron los Reyes Catholicos despues de la muerte del Principe a passar el inuierno en Alcala de Henares, aguardando el parto de la Princesa: pero quiso Dios, que mouiesse de vna hija, y que cõ este sucesso desgraciado eclipsasse la esperança los rayos, que ann tenia, de sucessiõ varonil de la casa de Aragon, en la gran Monarchia de España. La luz se acabò en el Principe, y sus reflexos en este parto se extinguieron. Cessò el consuelo, que de la perdida passada se tenia, con la esperãça del remedio, que del parto, los grandes desseos prometian. Dissimulauan los Reyes, y los subditos dissimulauã, por no afligir la Princesa Margarita, viuda de tal Principe, defraudada de las esperãças de tales Reynos. Era el amor que los Catholicos Reyes le tenian tan grande, q̃ ygualaua, y aun excedia al de las hijas, y quisieran tenerla siempre cabe si, como Maximiliano su padre lo permitiera. Pero sus priuados dessearon bolnerse a sus tierras, y lleuarla consigo, y le supieron dezir, tales, y tantas cosas, que aunque nuestros Reyes quisieran estoruarlo, resoluio irse a Flandes, con cartas, y licencia, que de su padre alcançò. Porque si bien nuestros Reyes la tratauan como a hija, y con el mismo amor, y respeto, que quando viuia el Principe Don Iuan su marido, como

mo vio introduzidos, y jurados por ſucceſſores los Reyes de Portugal, y que al Embaxador del Archiduque Señor de Santpi, y a Madamiſela Deſymay ſu prima, jamas auiã agradado las coſtumbres, y vſos de Eſpaña, como fuera juſto, que les agradaran. Se partio con licencia de los ſuegros para ſu tierra, en tiempo del inuierno, y quando mas nieues auia año 1499. Acompañaronla muchas Damas, y Caualleros Eſpañoles, y el Arçobiſpo de Sãtiago haſta Irun de Frãcia, de dõde caminò para Bayona, Candala, Burdeos, feſtejada de los Reyes de Nauarra, y de todas las villas, y ciudades de Francia, por donde paſſaua.

Eſtando en Burdeos llego el ſeñor de Fienes, y muchas Damas que el Archiduque Filipo ſu hermano auia embiado para ſu acompañamiento. Caminô la via de Paris, y de alli a Arràs, en donde vinierõ muchas gentes a acompañarla haſta Gãte, diez dias deſpues de nacido el Emperador Carlos Quinto, año 1500. en cinco de Março, y ſe hallò a ſu baptiſmo, como lo veremos. Deſpues casò eſta Señora eõ Filiberto Duque de Saboya, que tambiẽ le viuio poco tiempo. Pero aſsi entonces, como en todos los años q̃ viuio, fue muy aficionada a Eſpaña, y a ſu honra, y defenſa. Teniendo ſiempre en memoria el Principe Don Iuan, que la quiſo, y amò en grande extremo.

CAP. IX. Que los Reyes de Portugal fueron jurados por Principes, herederos de Caſtilla, Leon, y Granada. Que los Aragoneſes dudauan hazer el juramento, y porque cauſas à Nacimiento del Principe D. Miguel, y muerte de la Princeſa Doña Iſabel Reyna de Portugal.

DEſraudadas las eſperanças, que los Catholicos Reyes, y ſus Reynos tenian, depoſitadas en la vida, y ſucceſsion del Principe, embiaron por el Rey Don Manuel ſu yerno, y por la Reyna Doña Iſabel ſu hija, para que fueſſen jurados, como Principes ſuceſſores de Eſpaña. Y en teniendo eſta nueua empeçaron a llamarſe Reyes de Portugal, y Principes de Caſtilla, y Aragon: y aſsi miſmo el Archiduque Philipo ſe dezia Principe de Caſtilla, creyẽdo tener titulo al Reyno de Portugal, y que no teniendo hijos varones Don Manuel de la Reyna Doña Iſabel, teniendolos el de Doña Iuana ſu muger, queria que ſe le permitieſſe eſte titulo en nombre dellos, y por otras razones que alegaua. Pero nueſtros Reyes dieron priſa a los de Portugal: para que vinieſſen a ſer jurados por ſuceſſores, y Principes herederos deſtos Reynos.

Y aſsi partieron de Lisboa en fin del mes de Março 1498. y llegarõ a Toledo donde eſtauan los Catholicos, a 26. del mes de Abril, del miſmo año. Alli fueron jurados por los Prelados, y Grandes de Caſtilla, y procuradores de las ciudades (que ſe auian mandado juntar para ello) la Reyna de Portugal, por Princeſa, y primogenita heredera, y legitima ſuceſſora de los Reynos de Caſtilla, Leon, y Granada, en defecto de varon hijo del Rey, y de la Reyna, y para deſpues de los dias de la Reyna Doña Iſabel ſu madre, por Reyna, y ſeñora proprietaria de aquellos Reynos. Y a ſu marido el Rey Don Manuel por Principe, y deſpues por Rey. Hizieronſe los juramentos, y omenages en manos del Condeſtable de Caſtilla, y del Comendador mayor de Leon, y en muchos dias por las muchas gẽtes, q̃ a jurar cõcurrieron. Trataron los Reyes Catholicos a los de Portugal, con las corteſias, recebimientos, y ceremonias, que pudierã vſar con los Reyes de Nauarra, Francia, ò Inglaterra: pero deſpues de jurados por Principes ſuceſſores, el trato fue, como ſi Don Manuel fuera ſu hijo, ſin aquellas corteſias, y cumplimientos.

Luego ſe tratò que los Aragoneſes hizieſſen lo miſmo, y para ello mandò conuocar Cortes ſu Mageſtad, en eſta ciudad de Çaragoça, en 25. de Mayo ſiguiente.

te. Expreſſando en el llamamiento, que convocaua las Cortes, para jurar por primogenita, y ſucceſſora en eſtos Reynos a la Reyna de Portugal, y del Algarbe, Princeſa de Aſturias, y Girona Doña Iſabel muger del Rey Don Manuel ſu yerno. Y auiuaua el cuydado, y daua calor al negocio, lo que por parte del Infante Don Enrique de Aragon Duque de Segorue, tio del Rey, y hermano legitimo del Rey Don Alonſo el Quinto, y de Don Iuan el Segundo, padre del Catholico ſe dezia, que los Reynos de Aragon pertenecian a Don Alonſo de Aragon, hijo de Don Henrique, faltando los hijos varones del Catholico, por auer excluydo el Rey Dõ Iuan en ſu teſtamento las hijas, y por otras muchas razones, que no permitierõ los Catholicos ſe puſieſſen en platica, ò que alguno trataſſe dellas.

Con todo eſſo, las Cortes ſe prorogaron para dos de Iunio, y vinierõ nueſtros Reyes, con los de Portugal, cõn grande acompañamiento de Prelados, y Grandes de Caſtilla, y Portugal, y otros muchos Señores. Venia Don Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros Arçobiſpo de Toledo, Don Diego Hurtado de Mendoça Patriarcha de Ieruſalem, y Arçobiſpo de Seuilla. Don Aluaro, Don George, y Don Dionis de Portugal, los Infantes de Granada hermanos del Rey Chiquito, llamados Don Hernando, y Don Iuan, el Duque de Najara, y otros Caualleros, Damas, y Señoras Caſtellanas, y Portugueſas, que veniã acompañando, y ſiruiendo las Reynas. Fue el recebimiento, que el Reyno de Aragon, y eſta ciudad hizierõ, y las fieſtas que para regozijo, y bien venida de los Reyes ſe ordenaron muy grãdes. Y ofreciendoſe luego la del Santiſsimo Sacramento, y la proceſsion del Corpus, que en eſta Ciudad entre todas las q̃ ſe hazen en Eſpaña; y aun de Europa, es ſolemniſsima, lo fue aquel año mas, por el concurſo, que huuo de tantos Principes, y Señores, que no ſolo fueron en la proceſsion; pero lleuaron las varas del Palio los dos Reyes, los dos Infantes de Granada, Don George, Don Aluaro, y Don Dionis de Portugal. El Señor de Sãt Pi Embaxador del Archiduque, el Duque de Najara, y los Condes de Aranda, y Belchite, el Gouernador de Aragon, y Iuan de Lanuza Iuſticia de Aragon, Don Blaſco de Alagon, Don Iayme de Luna, el Çalmedina, y dos Iurados de Çaragoça, el que dezimos Iurado en Cap, y el Iurado ſegũdo, y el Camarero del Rey, que entonces lo era Iuan Cabrero.

Convocadas las Cortes en 14. del mes de Iunio, del miſmo año 1498. y jũtos los Braços, y Eſtamentos deſte Reyno de Aragon, en las caſas de la Diputacion, propuſo el Catholico, que los Aragoneſes juraſſen la Reyna de Portugal ſu hija, y al Rey Don Manuel, por Principes, y ſucceſſores, como en Caſtilla ſe auia hecho, y dixolo con tales afectos, y razones (como el ſabia repreſentarlo, que no era poco, teniendo por muy cierto, que no auia de auer dilacion, ni replica) principalmente auiendo ſido ya jurados por todas las ciudades de Caſtilla, Granada, y Leon Pero los Aragoneſes, como tenemos otras leyes, y Fueros, ſuſpendieron la reſpueſta, y dilataronla muchos dias, dudando que conforme el tenor dellas pudieſſen ſeruir a ſu Mageſtad, en lo que pidia. Eran los fundamentos principales (ſin otros muchos arrimados en algo a eſtos) los q̃ ſe ſiguen. Que nunca en Aragon ſe auia jurado Princeſa, y que las hembras eſtauã excluydas, por muchas clauſulas de teſtamentos de los Reyes anteceſſores. Que podia auer los inconuinientes en Aragon, que auia auido en Nauarra en tiempo del Rey Don Iuan el II. porque le juraron por Rey, quãdo caſò con la Reyna Doña Blanca, que era Reyna proprietaria de aquel Reyno, y teniendo hijo, al Principe Don Carlos de Viana. Nunca el Rey Don Iuan quiſo renunciar en ſu heredero Carlos aquel Reyno, mientras viuio, de que ſe ſiguieron grandes guerras, y daños en Nauarra, Cataluña, y otras partes

partes por eſta cauſa, y era veriſimil poderſe ſeguir los miſmos en Aragon, jurãdo al Rey Don Manuel de Portugal, ſi la Princeſa Doña Iſabel murieſſe. Y lo tercero, que el Rey Catholico podia tener hijos de la Reyna Catholica, ò de otra muger legitima, en caſo que ſegũda vez caſaſſe. Y añadian, que quando los Reyes de Portugal, ſe huuieſſen de jurar por Principes ſucceſſores, eſſo auia de ſer al fin de las Cortes, acabados de dar los greuges, y reparados los agrauios, y no antes. Y que aſsi ſuplicauã a ſu Mageſtad, que eſto fueſſe guiado, de manera, que ſe obuiaſſen, y preuinieſſen los inconuinientes, y daños, que de hazer lo contrario podian ſuceder.

Tenia nueſtro Rey gran prieſſa, y la daua, por temer, que el Rey Carlos de Frãcia, queria venir contra Eſpaña, por los Condados de Roſellon, y queria acudir por ſu miſma perſona a la guerra. Porque ſabia, que deſpues de los calamiẽtos hechos con la caſa de Auſtria, jamas aquel Rey ceſſaua de moſtrar el odio, que cõtra nueſtros Reyes auia concebido, pareciendole impoſsible, poder tener con Eſpaña paz ſegura, y firme. Y ſi bien de acà auian ydo Embaxadores: para q̃ tratаſſen con el Frances de alguna concordia, ò alomenos juſtificaſſen mas nueſtra cauſa, ſi deſpues ſe rompia la guerra. Pero ceſsó eſte cuydado por la repentina muerte de Carlos, y cayeron ſus altos pẽſamientos en la ſepultura, por vn jarro de agua fria, que beuio, mirando como jugauan a la pelota en la villa de Amboeſa, ò por accidente de apoplexia (como otros dizen) echado ſobre vna cama de pajas, de vn pobre hombre, que fue la que mas a mano ſe hallò, quando el Rey beuida el agua ſe ſintio reſfriado, y dixo eſtar indiſpueſto. Murio en poco rato de edad de 27. años, y por no quedarle hijos, le ſucedio Luys Duque de Orliens ſu cuñado, que luego dio audiencia a los Embaxadores de Eſpaña, y moſtrò gana de paz por tener pretenſion del Ducado de Milan, y del Ducado de Bretaña, que no juzgaua poſsible poderlas paſſar adelante ſin tener paz con nueſtros Reyes.

Demas, que el Rey Catholico deſſeaua que los Aragoneſes ſe reſoluieſſen, por dar contento a la Reyna Catholica, que moſtraua gran enfado de la tardança, y dilacion de los nueſtros (y como muger vſada a mandar, y dar leyes en lo preſente, y contento a los Reyes de Portugal, que eſtauan aguardando el juramento) ſintia mucho el nombre de Fueros, y leyes antiguas, que pudieſſen interpretarſe, contra los deſſeos, que a ſu parecer ſe deuian poner en execucion, luego conforme la neceſsidad de aquel tiempo, y del eſtado que tenian las coſas de Eſpaña. Y dixo vna vez en Conſejo tratando deſtas dilaciones, que le parecia mejor, y mas breue conquiſtar a los Aragoneſes, que ſufrir ſus Cortes, y deſacatos. Pero reſpondiendole Antonio de Fonſeca, que los Aragoneſes ſolian cumplir bien lo que jurauan, y que anſi hazian ſu deuer en conſiderar coſa de tan grande importancia, como aquella, y que las razones que dauan eran releuantes, para que la dilacion pareciеſſe prudencia, y cordura, y no deſobediencia, y poca aficion a la voluntad, y deſſeo de ſus Reyes. Se ſatisfizo la Reyna, y dexo correr el negocio ſegun el curſo, y paſsò de los ajuntamientos, conſejos, conſultas, y deliberaciones de las Cortes; como de Reyna tan ſanta, Catholica, y Chriſtianiſsima ſe eſperaua.

No faltò en eſtas Cortes, quien fauoreciеſſe la cauſa de la Reyna de Portugal, juzgãdola por mas juſta. A la de Dõ Enrique de Aragon, y de ſu hijo Don Alonſo, tenian algunas perſonas, cierta manera de propenſion; pero no tan eficaz, que les obligaſſe a hablar claro en eſta materia. Otros y los mas a que ſe dilataſſe el negocio, haſta que los Reyes de Portugal tuuieſſen hijos, para no darſe lugar, q̃ ſe juraſſe Princeſa por primogenita, ſino que fueſſe Principe. Y quiſo Dios ſacar

les

les Cortes deste conflicto, y fauorecer a los que dezian lo vltimo, con el parto de la Reyna de Portugal, que fue de vn hijo, cuyo nacimiẽto causò grande alegria, y contento, si no le enturbiara la muerte de su madre, que se siguio luego de alli a vna hora. Fue la muerte desta gran Reyna, en el palacio del Arçobispo donde los Reyes estauã, y en 23. de Agosto de aquel año 1498. siendo de edad de veynte y ocho años. Mandarõ depositar sus padres el cuerpo en el conuento de Iesus desta ciudad, sin pompas funerales, ni Reales acompañamientos, de donde fue trasladado al conuento de Monjas de Santa Isabel de la ciudad de Toledo, que los Catholicos Reyes auian fundado.

CAP. X. Como el Rey Don Manuel se fue de Çaragoça a Portugal, y que los Aragoneses juraron al Principe Don Miguel, y con que preuenciones? La muerte deste Principe. Y como el Rey Don Manuel, casò con la Princesa Doña Maria su cuñada, hija de los Reyes Catholicos.

Omo el amor de los padres era tan grande, y suele viuir mas este affecto (segun dizẽ) donde ama, que donde anima, muerta la Princesa Doña Isabel, y en la presencia, y braços de sus padres, quedaron elados, y como muertos, turbados del repentino caso. Era la Princesa persona de grandes prendas, de grande valor, y juyzio, Reyna de vn principalissimo Reyno, jurada por primogenita de los Reynos de Castilla, Leon, y Granada, auia de serlo de la Corona de Aragon, como por horas se esperaua. Era muger del Rey Don Manuel, Principe valeroso. Era el vnico consuelo de sus padres, deposito de las esperanzas de su posteridad, y sucesion en tantos Reynos. Amauanla tiernamente; y assi en buena consequencia viuian en ella, y parece que murieron con ella. Por essa causa, y por no tener presente la memoria de su muerte, con la presencia del lugar, y palacio Arçobispal donde auia muerto, se fueron sus Magestades a viuir en la casa, y palacio Real de la Aljaferia, todo el tiempo, que estuuierõ en Çaragoça. Baptizose el Principe Don Miguel, doze dias despues que nació, y celebrose su baptismo en esta santa Iglesia Metropolitana en la capilla de S. Miguel fundacion insigne, y sumptuosa de Don Lope de Luna Arçobispo de Çaragoça, y llamose el Principe del nombre del Archangel S. Miguel Patron de la Capilla.

El Rey Don Manuel se fue luego para su Reyno, y dexò de nombrarse Principe de Aragon, y Castilla, en muriendo su muger: aunque el Rey Catholico, siempre le dio esse titulo, mientras viuio el Principe Don Miguel su hijo, que auia de ser Rey de España si viuiera. Partiose muy triste, y caminò a su Reyno acõpañado de muchos Caualleros Castellanos, y Portugueses, que le yuan consolando, y siruiẽdo, hasta que entrò en sus tierras, de dõde muchos dellos, cõ su licẽcia se boluieron a Castilla. Tuuo este Principe dos daños irreparables en la muerte de la Reyna, y tan grandes, que le pudieron causar sentimiento, y dolor estraño mientras le duró la vida. Quedò priuado de la compañia de tal muger, y del titulo, y esperãza de tantos Reynos, en vn solo punto. Y si bien lo primero en alguna manera se recompensò por el casamiento, que despues hizo con la Princesa Doña Maria hija tambien de los Catholicos; pero por ser menor que la Princesa Doña Iuana Archiduquesa de Austria, madre del Emperador Carlos Quinto, nunca lo segundo pudo tener remedio, sino forçoso sentimiento en lo vno, y en lo otro, y no como dezia Iuuenal satyricamente hablando en casos semejantes.

Quandoquidem accepto claudenda est ianua damno,
Et maiore domus gemitu, maiore tumultu
Plan-

Plangũtur nummi, quã funera, nemo dolores,
Fingit in occaſum veſtem deducere ſummã,
Contentus vexare oculos humore coacto.
Ploratur lachrimis, amiſſa pecunia veris.

Pero boluamos a nueſtra hiſtoria. Acabadas las exequias de la Reyna en 21. de Setiembre, eſtãdo juntos los quatro Braços del Reyno, llegò el Rey Catholico a las Cortes, y a la Diputacion, y propuſo a los Aragoneſes, que pues les era notorio, que la Illuſtriſsima Reyna de Portugal ſu hija era muerta, y que viuia el Principe Don Miguel ſu hijo, y del Rey DõManuel ſu marido, al qual pertenecia la verdadera, y legitima ſucceſsiõ deſte ſu Reyno, y de los otros Reynos, y ſeñorios de la Corona de Aragon, rogaua, y encargaua le preſtaſſen el juramento de fidelidad, q̃ a los otros Principes primogenitos, y ſucceſſores de los Reynos de Aragon, y ſu Corona ſolian preſtar. Porque aſsi el, como la Reyna ſu muger, como tutores, y curadores del Principe, y como abuelos, y adminiſtradores ſuyos eſtauan apareja dos jurar en ſu nombre la obſeruãcia de nueſtros Fueros, y de que el Principe los juraria en la forma acoſtumbrada, llegando a tener catorze años, ſin exercir antes juriſdicion alguna.

Oyda la propoſicion del Catholico, reſpondio la Corte, y el Arçobiſpo de Çaragoça, en nõbre de los quatro eſtados, Eſtamentos, ó Braços della, que el Reyno de Aragon haria, lo que ſu Mageſtad mandaua con muy gran voluntad, y guſto. Iurando al Principe Don Miguel por primogenito, y Principe ſucceſſor durante la vida del Rey, deſpues della por Rey. Con condicion, que teniendo el Rey Catholico hijos varones de aquel, ò otro matrimonio, y que nueſtro Señor fueſſe ſeruido de darſelos legitimos, el juramẽto, que ſe hazia en fauor del Principe Dõ Miguel, no fueſſe auido por juramento, ò promeſa de valor, ò efecto alguno. Con eſta reſpueſta eſtuuierõ el Rey, y Reyno contentos, y conformes, y luego Iuan de Lanuza Iuſticia de Aragon, hijo del Virrey de Sicilia (de quien hablamos arriba en los precedentes capitulos) ſeñaló el dia ſiguiente, que fue 22. de Setiembre 1498. para hazer en las Cortes el juramento acoſtumbrado.

Aquella tarde ſe hizo informacion juridica de los matrimonios de los Reyes Catholicos, de los Reyes de Portugal, y de las filiaciones legitimas de la Princeſa Doña Iſabel, y del Principe Don Miguel, de la muerte della, de la menor edad del Principe, y fuerõ criados por ſus tutores los Reyes Catholicos ſus Abuelos. Y luego *nomine tutorio*, juraron por el Principe, y en ſu nombre (eſtando en la Diputacion, y en ſu ſolio) en manos de Iuan de Lanuza Iuſticia de Aragon, y en la forma, y manera que en eſte Reyno ſe acoſtumbra. Que ellos por ſus perſonas, y en nombre del Principe, y de ſus oficiales guardarian, y mandarian guardar inuiolablemente los Fueros, leyes, obſeruancias de Aragon, y todo aquello, que los Reyes ſuelen acerca deſto obſeruar, y guardar.

Proteſtaron los Aragoneſes, que por aquel juramento no les fueſſe cauſado perjuyzio en ſus leyes, y fueros, y principalmente en los que diſponẽ, que el Reyno de Aragon no ſea obligado a jurar los Principes primogenitos, y ſucceſſores antes de edad de catorze años; ſino que quedaſſen en ſu vigor, y fuerça en todos tiẽpos. Y acabado eſto, y otras coſas que el Reyno en ſemejantes actos ſuele preuenir, ſe preſtò el juramẽto de fidelidad al Principe Don Miguel, de la manera, q̃ el Reyno de Aragon lo acoſtumbra, con los Principes primogenitos, como en otras ocaſiones deſtos libros, lo eſcriuiremos mas largamente.

De las perſonas principales, que ſe hallaron en eſtas Cortes, y preſtaron el juramento en nombre del Reyno, y la ciudad de Çaragoça, los Prelados, los titulos, y ricos hombros, los Caualleros, y hijos da Algo, eſcriue Çurita un largo Catalogo, que ay dellos, a quiẽ me remito.

Crioſe

Crioſe el Principe Don Miguel con grande cuydado de ſu padre, y abuelos. Pero como ſu madre le pario eſtando enferma, parece ſe le auia pegado algo de enfermizo, y fue tan delicado, y de flaca complexion, que ſiempre ſe tuuo por cierto viuiria poco; y aſsi ſucedio antes de cumplir los dos años, que le lleuò Dios eſtando en Granada, para ſu gloria el año 1500. en veynte de Iunio, con gran ſentimiento de ſus abuelos, que auian llegado a aquella ciudad. Y renouaron en la muerte deſte Principe la memoria de las tempranas muertes del Principe Don Iuan, y de la Princeſa Doña Iſabel. De todos los quales, podremos lamentar con los verſos notables de nueſtro Poeta Eſpañol Syllio Italico, donde dize.

Ditiſſimus agri
Occumbis generoſe puer, nec flaua repoſtis
Pondera theſauris, patrio nec Regia quondã
Præfulgens ebore, & poſſeſſa mapalia ſoli
Profuerint. Quid multa iuuant? Quid gentibus auri,
Numquam extincta ſitis? Modo quem fortuna fouendo,
Congeſtis opibus, regniſq; referſit opimis,
Portabit nudum mors immatura ſepulchro.

Luego los Reyes Catholicos dieron prieſa al matrimonio, que ya ſe auia tratado de la Princeſa Doña Maria, con el Rey Don Manuel, porque la muerte del Principe Don Miguel, y el verſe del todo punto deſpoſſeydo de las eſperanças de tantos, y tan grandes Reynos, no turbaſſe la paz vniuerſal, y perſuadieſſe a aquel valeroſo Principe a dexar la amiſtad de ſus ſuegros Reyes de Caſtilla, y Aragon, y caſaſe con la Princeſa Doña Iuana monja (que a los principios del Reyno de los Catholicos, fue cauſa de tantas guerras) de quien muchos de los ſuyos le hablauan, y procurauan induzir que caſaſſe con ella, y deſperta ſſe de nueuo la antigua, y caſi oluidada pretenſion, que auia tenido de ſuceder en Caſtilla al Rey Don Enrique, que dezian ſer ſu padre, ſiendo impoſsible por ſu impotencia, y por la amiſtad de Don Beltran de la Cueua, y de la Reyna, que todo era notorio al mundo. Auia entonces algunos vandos, y parcialidades en Portugal; y por ellos deſſeos que huuieſſe nouedades entre los Reyes, y diſcordias, a cuya ſombra ſe fomentaſſen los vandos, y ſe vengaſſen injurias, y los vnos, y los otros arrimados a Caſtilla, o Portugal acrecentaſſen ſus eſtados. La flaca yedra a coſta del arbol, con quien ſe abraça, ò de los edificios donde ſe arrima: aunque ſea ahogandolos, y deſtruyendo del todo, ſube, y medra lozana, y verde, dandoſele muy poco del que le dio la mano, y fuerças para leuantarſe, y enſancharſe, que ſuele ſuceder a los grandes Principes, que algunos de ſus priuados les aconſejan conquiſtas, guerras, diſcordias, pretenſiones de grandes Reynos, pintandolas por juſtas, y faciles, para que ellos con los rios, y corrientes turbios de las guerras, peſquen en monton, y ſin cuenta, y arrimando ſu induſtria a la neceſsidad, que della ſus Principes tienen ſe leuanten, y engrandezcan, o a coſta de los contrarios. O lo que ellos tienen por mas ſeguro, a coſta, daño, y perjuyzio de ſus proprios dueños, a cuyo nombre peleã, y trabajan, o procuran moſtrar, que lo hazen, aunq̃ ſeã ſolas aparẽcias. Pero dexemoſlo eſto para otra ocaſion mas oportuna. Auian embiado los Catholicos Reyes a Enrique Enriquez a Seuilla; para que con Ruy de Sande, que vino a aquella ciudad, por el Rey Don Manuel concertaſſe el matrimonio, y aunque aquello quedò concluydo, faltaua la diſpenſacion del Papa, que la dilataua, interponiendo largas, y eſcuſas. Diziendo, que el Rey de Francia procuraua eſtoruarla; porque el Rey Don Manuel emparentaſſe en otra parte, y no fueſſen los mas de los Principes Chriſtianos de la caſa de Eſpaña, y porque eſtaua con gran ſentimiento de algunas platicas, que los Embaxadores del Catolico, auiã tenido a nõ-

bre de nueſtros Reyes, con ſu ſantidad, por la reformacion de ſu caſa, y porque quiſiera ver al Duque Valentin medrado en Eſpaña, con algun eſtado, de que los Reyes Catholicos le hizieran merced, ſe eſcuſaua de dia en dia, queriendo obligarles por eſte camino, a que de alli adelante ſe hizieſſen vna con el, y ſiguieſſen en todo ſus conſejos, y deſignios. No porque los Reyes Catholicos en lo ſubſtancial, y en lo que importaua al bien de la Igleſia Catholica, y conſeruacion de la Santa Sede Apoſtolica, y patrimonio de ella huuieſſen faltado, ni ſe creyeſſe, que auian jamas de faltar, ſino que como era el Papa Alexandro de altiſsimos penſamientos, y en coſas particulares ſuyas de mucho afecto, y prouidencia, quiſiera tener a nueſtros Reyes, por amparo, y patrocinio de ſus pretenſiones. En fin, les hizo prometer que ſiguirian ſiempre ſu parecer, y ſerian ſiempre vna miſma coſa con el, y le ſaldrian al daño, ò cõtraſte que los otros Reyes (por cauſa de la diſpenſacion) quiſieſſen hazerle. Y todas las dificultades vinieron a parar en ruegos, para que mas ſe eſtimaſſe la diſpenſacion, y que los Reyes la juzgaſſen por merced, y beneficio muy particular. Ella ſe concedio, y ſe hizo el deſpoſorio con Don Aluaro de Portugal, procurador del Rey Don Manuel, por palabras de preſente, dia de San Bartolome del año 1500. dos años deſpues que en el miſmo dia murio aqui en Çaragoça (como hemos dicho) la Princeſa Doña Iſabel, muger primera del Rey de Portugal, y hermana de Doña Maria, que eſte dia ſe deſposò.

Fue lleuada deſpues de la ciudad de Granada, por el Arçobiſpo de Seuilla, que ſe dezia el Cardenal de Eſpaña, por el Obiſpo de Oſma, y Marques de Villena, y otros muchos caualleros, haſta la raya de Portugal, en donde ſalieron a recebille el Duque de Bregança, el Conde de Marialua, Obiſpos de Oporto, y Ebora, con otra gran muchedumbre de gentes principales, que la lleuaron al Alcaçar de Sal, donde el Rey Don Manuel la eſperaua, y llegando alli en treynta de Octubre, ſe celebraron las bodas con grandes regozijos, y fieſtas.

CAP. XI. Nacimiento del Emperador Carlos Quinto, y las grandes fieſtas, que en ſu baptiſmo ſe hizieron.

Viſto hemos los nacimientos, y muertes de nueſtros Principes, y ſus caſamientos, y la yda de la Princeſa Doña Iuana a Flandes, en donde la dexamos; para deſembarazar en el interim el camino largo, que de eſpacio auemos de caminar en eſtos libros, y reconocer por menudo los vaxios, y rocas, que podian turbar la proſpera nauegacion del profundo Oceano de la pintura de nueſtras coſas, y de nueſtros Reyes. No pudiera llegar el imperio, y Corona de los muchos Reynos de Eſpaña, a incorporarſe con los de Auſtria, Borgoña, y Flandes, ſino viniera la Princeſa Doña Iuana (por las muertes de los tres Principes, qne auemos contado) a ſer la primogenita de los Reyes Catholicos, ni tuuieramos los quatro Reyes potentiſsimos, hijo, nieto, y viſnietos deſta ſanta Princeſa, que ſon Carlos, Felipe Primero, Felipe Segundo, y Felipe Tercero (que hoy ſantamente nos gouierna) ſi la diuina prouidencia, y ſus grandes miſericordias con los Reynos de Eſpaña, no reſeruàra eſta gran Monarchia para el inuencible Carlos.

Tenia el Principe Don Carlos ſolos tres meſes, y veynte y ocho dias de edad, quando murio el Principe Don Miguel, de quien la Reyna Catholica muger prudentiſsima, quando tuuo la nueua del nacimiento de Carlos, y de la poca ſalud del Principe Don Miguel (q̃ dixerõ Don Miguel de la Paz, por la q̃ en las Cortes de Çaragoça ſe ſiguio por ſu nacimiẽto)

cecidit

cecidit sors super Mathiam, anunciando que auia de ser la succesion en Carlos, que (como ya señalamos) nacio en Gãte villa principal de Flandes año 1500. vispera de Santo Matias 23. de Hebrero, vn Lunes en la noche, como algunos dizẽ, ò en 24. de aquel mes, la vispera de Santo Matias, que por ser Bisexto aquel año, se celebrò en veynte y cinco. Y assi otros dizen, q̃ nacio en 25. del mes, por tener creydo, que nacio dia de Santo Matias. Yo sigo a Çurita, que dize que la Vispera, y feria en la noche de la fiesta del Santo Apostol, a tiempo de sus Maytines, que los vnos, y los otros podrian tener disculpa, de lo que en esto han variado, y escrito con poca constancia, y certeza.

Fue este año dichosissimo por el nacimiento deste Principe, y por ser del Iubileo plenissimo, y centesimo. Y el cinco mil, y quatrocientos sesenta y vno de la creacion del mundo, tres mil ochocientos y cinco del Diluuio. El año nono del Pontificado de Alexandro Sexto. El octauo del imperio de Maximiliano su abuelo, y el veynte y cinco del Reyno de los Reyes Catholicos sus abuelos en Castilla, y el veynte y vno en Aragon. El segundo del Rey Luys doze de Francia, y el sexto del Rey Don Manuel de Portugal. Quinto del Rey Henrico septimo de Inglaterra, y el quarto de Don Fadrique de Aragon Rey de Napoles, que he querido dezir con esta breuedad el estado de los Principes Christianos, y sus imperios, por ser cosa tan grande, y de donde se siguieron la muchedũbre de guerras, y batallas, que por toda la vida del Emperador Carlos contaremos. Si bien yo escriuirè sumariamente todo aquello que no fuere del Reyno de Aragon, y que directa, ò indirectamente no le perteneciere, descansando a ratos en la historia Ecclesiastica, quieta, y apacible de mucho mayor importancia, que la primera, aunque nuestros Chronistas la oluidaron, ò por no ser de su assumpto, ò por no auer tenido ocasion para tratarla de propòsito, ò por el descuydo natural, que nuestros passados ocupados en las guerras della tuuieron. Tuuo tambien España otra gran felicidad este año en su principio, y en los vltimos dias del passado. Que se conuirtieron a nuestra Santa Fè Catholica, mas de cincuenta mil Moros, que auian quedado en el Albayzin de Granada. De que fue causa la conuersion de algunos Nobles, y principales que començaron: y siguio despues su exemplo la gente del pueblo. Los de Huejar en las Alpujarras, se rebelaron con otros muchos pueblos; pero todos fueron vltimamente vencidos, y hechos esclauos, auiendose castigado primero, con pena de muerte a los mas culpados. Y perdonado otra infinidad dellos, que fue causa, que muchos se bol uiessen Christianos.

Quisieron celebrar los Flamencos, y particularmente la ciudad de Gante, el nacimiento de su Principe, y para ello hizieron vn passadizo desde el palacio, a la Iglesia de S. Iuan, en dõde se auia de bautizar, tan largo, que tenia tres mil y quinientos pies de longitud, y se sustentaua con gran muchedumbre de columnas, fabricadas con grande artificio, y con tales pinturas, que excedian en gran manera, a la belleza natural de las mismas cosas pintadas. Tenia quarenta arcos triunfales, en que se ponian los nombres de los estados, que el Emperador auia de heredar. Al vn lado de los arcos estauan las armas de Aragon, y de Castilla, y al otro las armas de Austria, encendieronse trecientas hachas de cera blanca, en 21. hileras, que salian 33. por hilera. Estas estauan con tal concierto, que en medio tenian figuras, y pinturas de historias antiguas diferentes, y admirables. Otro portico auia colgado en el ayre lleno de hachas encendidas, y vna naue que de popa a proa tenia trecientas y cincuenta, las quales con su mucha luz, hazian vista admirable, con tanta claridad, como si fuera al medio dia; siendo como era de no-

che: auia pueſto vn aparador lleno de ricos vaſos de oro, y plata.

Pondera cælati fulgent antiquitus auri
Eripiunt ſlãmæ noctem, ſtrepituſq; mouentũ,
Murmurat alta domus.

No faltaua en eſtas fieſtas muſica de varios inſtrumentos, ni vozes, y deſtreza de famoſos cantores: la gente principal acudio con galas, la del pueblo con inuencio nes; los doctos hazian Geroglificos, y los Poetas, verſos y alabanzas: hundiaſe aquella Ciudad con nũca viſtos regozijos, preſagio certiſsimo del valor que auia de tener el innencible Carlos.

El baptiſmo ſe celebro en ſiete de Março, y para lleuarle a la Igleſia ſalieron primero los Conſules, y Magiſtrados de Gante, con los miniſtros de la Iuſticia, y acompañamiento de Ciudadanos haſta trecientos. Seguiaſe deſpues el Preſidente de Flandes, con numeroſo, y illuſtre acompañamiento: y tras el los Caualleros, y gente noble de Gante. Deſpues yuan ſiete Caualleros principaliſsimos de la Orden del Tuſon, ricamente veſtidos. A los quales con el niño en los braços, ſeguia Madama Margarita de Bretaña, muger que fue del brauo Charles, y madraſtra de Doña Maria, heredera de aquellos eſtados, que casò con Maximiliano de quien tuuo a Philipo Archiduque padre del Emperador, que ſe baptizaua. Yua la Duqueſa en ombros ſentada en vna rica ſilla, y a ſu lado Doña Margarita de Auſtria, viuda de nueſtro Principe Don Iuan, que dos dias antes auia llegado de Eſpaña. Y fueron las madrinas en aquel baptizo, y Carlos de Croy Principe de Sinay; y el Principe de Vergas, fueron los padrinos, que yuan alli junto. Luego yua la Princeſa Doña Leonor hija del Archiduque, y de la Princeſa Doña Iuana, y hermana de Carlos, y vltimamente por cabeça de toda eſta proceſsion, yuan catorze Prelados, Obiſpos, y Arçobiſpos, que llegando a la Igleſia celebraron el baptiſmo con grande deuocion Mageſtad, y Pompa. Dieronle el nombre de Carlos, por la memoria del valeroſo Charles, ſu biſabuelo de quien heredò los eſtados de Borgoña, y Flandes, y la valentia, celeridad, y felicidad en las armas. El titulo, que ſe ſolia dar a los Principes de la caſa de Borgoña, era de Conde de Carloys, y parecio al Archiduque Philipo, que eſto era poco para la grandeza de Carlos, y le dio titulo de Duque de Lucemburg, que le auian tenido algunos Principes de la caſa de Auſtria, que fueron Emperadores. Que no fue pequeño indicio, y pronoſtico de lo que deſpues auia de ſuceder en eſte Principe.

Porque por ſer hijo del Archiduque Philipo, y Philipo vnico de Doña Maria heredera de los eſtados de Borgoña, Flãdes, Brabante, Artoes, Olanda, Zelanda, Gueldres, heredò todos eſtos eſtados el Duque de Lucemburg. Y por ſer hijo de Doña Iuana hija de los Catholicos (que vino a ſer la primogenita) heredò los Reynos, y Coronas de Aragon, Cataluña, Valencia, Napoles, Sicilia, Mallorca, y los de Caſtilla, Leon, Granada, y las Indias, y vino a ſer vno de los mas poderoſos Principes que ha tenido el mundo. Deſcendiente por la parte de ſu padre de Rodolpho Emperador por Alberto, Federico, Maximiliano, Philipo el hermoſo, y otros grandes Principes: y por parte de Doña Iuana ſu madre de los Reyes Godos de la caſa de Aragon, y de Caſtilla, de quien ſe puede bien dezir, lo que dixo el Poeta;

Hinc progeniem virtute futuram
Egregiã, & totumq; viribus occupet orbem.

Como Blancas lo refiere en la vida de Carlos Quinto. Y mucho mejor, y con mas ſentido, lo que dixo nueſtro Eſpañol Syllio Italico.

Dùm cete inabunt ponto, dum ſydera cælo,
Lucebunt, dum Sol indoſe littore tollet
Hic Regna, & nullę Regnis per ſecula metę.

Pues viuiendo los abuelos, vieron mucha parte del mundo venir por legitima herencia a ſuceder en Carlos, y deſpues de

de muertos ellos, assi en la vida del Emperador, como en la de los tres Philipos nuestros Reyes, por su gran virtud, religion, gouierno, y prudencia, vemos incorporados tantos Reynos, y señorios, que no se ensanchan menos, que la redondez de la tierra contiene desde el vno al otro polo.

Boluamos a Gante en donde estaua Carlos Duque de Lucemburg, a cargo de Doña Margarita su tia, y al de la Duquesa de Borgoña, viuda del visabuelo Charles, y de sus padres; que le criaron con el mayor cuydado, que fue posible. Y en llegando a siete años, le dieron por Maestro al Dean de Lonayna, que se dezia Adriano Florencio hombre doctissimo, y de grande exemplo, que despues fue Obispo de Tortosa, Cardenal, y Summo Pontifice Romano. Su Ayo fue Guillelmo de Croy Marques de Arisco. Tuuo tambien otros Maestros; pero estos fueron los principales, y diferentes en opinion; porque Adriano quisiera que estudiara Carlos lengua Latina, y que se diera mas a las letras. Pero el Marques por hazerse del todo dueño del Duque, y encaminarlo por sus mismas inclinaciones, (que lleuã con facilidad nuestra naturaleza) le quitaua los libros. Y fue causa q̃ el Emperador supiesse menos, de lo que el mismo conocio, quando imperaua, que pudiera auer aprouechado, segun los consejos de su Maestro Adriano, sino huuiera seguido las adulaciones de Croy, que no le permitia ocupacion, sino en las armas, cauallos, prueuas de fuerças, caças y jnegos de pelota, y otras cosas a que le veya inclinado. Y aunque el Rey Catholico su abuelo, para obuiar a esto, y porque se criàra a la traza, y costumbres de España le quisiera dar otros Ayos, y Maestros, nunca lo permitio el Emperador Maximiliano, ni Madama Margarita: sino que se criasse con la compañia, y enseñança de Caualleros naturales de Flandes.

En donde le dexaremos mientras se criò, abreuiando la historia de los diez y seys años, que viuio el Catholico su Abuelo despues de su nacimiento, por no passar en silencio tantos años, y cosas tan grandes del Reyno de Aragon, de quien esto se escriue, y a cuyo nõbre sale en publico. Si bien es verdad, que nuestro grã Chronista Çurita, cuenta estas historias: pero como su intento fue diferente del mio, y sobre vn sugeto los assumptos diuersos, sin embargo de sus escritos, podran ser de algun prouecho, y vtilidad los mios. Que no ha sido inconueniente, que despues de la eloquencia grande de Xenophonte, Plutarco, Iosepho, Tito Liuio, y Cornelio Tacito, ayan escrito otros, que fueron menos eloquentes. Que todos tienen su prouecho, y fruto: como lo tienen los otros metales: aunque el oro sea el mejor. Y lo tienen los rubies, topazios, y esmeraldas: aunque el diamante sea piedra de mas estimacion, y valor, que las otras. Porque assi como la variedad realza, y leuanta la belleza, y hermosura en las cosas naturales: assi en la muchedumbre de escritores, hay mas variedad, y doctrina, y mayor gusto, y prouecho para la Republica, en donde como son diferentes los ingenios de los que leen, y estudian: es necessario, que sean diuersos los estilos, y ingenios de los Escritores, y Maestros, que les enseñen, teniendo proporcion los vnos con los otros, en la capacidad, doctrina, y talento.

Es muy cierto, que assi como la voz muy grande, ofende algunas vezes los oydos, y la muchedumbre de los mantenimientos (aunque sean buenos) al estomago, y las muchas aguas, y abundancia de lluuias suaues a los frutos de la tierra, assi los Escritores muy eloquentes, y sublimes son de menos prouecho a algunos ingenios, que los que guarden facilidad, y suauidad en el estilo.

CAP. XII. Què el Archiduque Philipo, y la Princesa Doña Iuana vinieron a España y fueron Iurados en Toledo por Principes de Castilla, y por Principes successores de Aragon en Cortes de Çaragoça.

YA conte en los precedentes capitulos, como el Archiduque Philipo auia tomado el nombre de Principe de Castilla, en vida de la Princesa Doña Isabel Reyna de Portugal, y no le acabaua de dexar (aun viuiendo el Principe Don Miguel) y daua dello algunas razones poco concluyentes, y que tenian sospensos a sus suegros, y a sus Reynos. El Frances que tenia desseo de las cosas de Italia, y no podia proseguir sus altos pensamientos sin tener paz con Maximiliano, moviale muchos partidos para atraerle a su amistad, y entretenerle en ella. Porque como en vida de Carlos Octauo, siendo Duque de Orliens se auia hallado en Lombardia, y apoderadose de Nouara, y otros pueblos, y siendo ya Rey de Frãcia (el año mil quatrocientos, y nouenta y nueue) de Milan, Genoua, y toda la Lombardia (si bien poco despues boluio a perderla, recobrando su estado el Duque Luys Esforça, con la grãdeza, y riqueza de aquellos estados, y el gusto, y prouecho dellos, con que tenia la puerta abierta, para todo el señorio de Italia, y del Reyno de Napoles, por quien suspiraua) ofrecia al Emperador, y al Archiduque muy grãdes amistades, y que daria a Milan, Pauia, y Sena al Emperador, y trasspassaria en el Imperio el drecho del Reyno de Napoles, con que le dexasse a Genoua, Florencia, Pisa, y Luca, los Marquesados de Monferrat, y de Saluzes con algunas villas, que de Milan tenia.

Mouia platicas el Frances del casamiento de nuestro Principe Don Carlos con su hija Claudia, a fin de mostrar que tenia muy gran voluntad, y amor al Emperador, y Archiduque, y era mayor sin duda el que tenia a hazerse señor de toda Italia. Nuestros Reyes entendian bien estos designios, y assi en muriẽdo el Principe Don Miguel, mãdaron declarar por successora en los Reynos de Castilla, Leõ, y Granada a la Archiduquesa Doña Iuana su hija, y al Archiduque Philipo su marido, dandoles el titulo de Principes successores; entendiendo que sola la ayuda, y confederacion del Imperio con España bastaua a reprimir las fuerças, y orgullo de Francia, y la liga que con los Franceses auia hecho el Papa (por lo que aquellos Principes auian fauorecido, y honrado al Duque Valentin, casandole con persona de su sangre, y dãdole el Ducado de Valencia, de donde tomò el nombre de Duque Valentin, o Valentinoys) despues que dexado el Capelo de Cardenal, quiso seguir las armas. Y no se contentaron nuestros Reyes con esta declaracion, sino que con grandes veras procuranan, que el Archiduque viniesse con su muger a España, y embiaron Embaxadores cõ desseo grande, que fuessen jurados por successores en estos Reynos, y tomassen possession de la succesion dellos, por el peligro, en que podian poner sus negocios, con las dilaciones. Demas, que desseauan tener al Archiduque en España, para que empezasse a entender en el gouierno, y se habituasse en las costumbres, leyes, y Fueros destos Reynos: para que los pudiesse despues mejor gouernar en paz, y justicia.

Todo el mundo entendia, quan conueniente era esto: pero los priuados del Archiduque (que teniendole en Flandes, eran dueños de su voluntad) rehusauan la venida, juzgando que en España eran las costumbres diferentes, y la grauedad de los Principes muy de otra manera de la que en Francia, Borgoña, Austria, y Flãdes se vsaua, y que el Archiduque seria todo de sus suegros, y de los Españoles, y que no podrian lleuarle por donde quisiessen; como estando en Flandes lo hazian. Buscauan por esta causa achaques, y dila-

dilaciones, y acõsejauanle que no viniesse a España: pero el desseaua venir (que bien conocia lo que le importaua) y queria dexar allà a la Archiduquesa, por poderse boluer luego a Flandes. Los Reyes sentian mucho esto: porque queriana la Archiduquesa en España, que no tenia muy apacible vida en Flandes. En efeto ello se huuo de hazer, como el Rey Catholico lo ordenaua. Y vino el Archiduque con la Princesa por Paris, en donde fueron muy festejados del Frances, y con firmaron las pazes, que por sus Embaxadores se auian concertado en Trento. El Archiduque mostrò algun genero de sumission al Frances, por razon del Condado de Flandes: pero la Archiduquesa estuuo muy recatada, y seuera, euitando todas las ocasiones, ò ceremonias, que pudiessen señalar sugecion, y solo admitiendo los que dezian soberania. Hizieronseles muy grandes fiestas por las ciudades, y villas de Francia donde passauan: y assi mismo por las de España, Vitoria, Burgos, Valladolid, Medina, Segouia, y Madrid, en donde pararon mientras venian los Reyes Catholicos, que desde Llerena auian mandado cõuocar Cortes para Toledo, para los quinze de Abril de aquel año, que era el de 1502.

Entraron los Catholicos en Toledo en 22. de Abril, y los Principes en siete de Mayo, en donde se les hizo solemnissimo recibimiento con grandes alegrias, y fiestas. Y fueron jurados por Principes successores de Castilla, Leon, y Granada en la Iglesia mayor de Toledo, por los procuradores de todas las ciudades de Castilla, de los grandes, y titulos de aquellos Reynos, en presencia de los Reyes Catholicos, y del Cardenal de Seuilla, y de Toledo, y de los Obispos de Palencia, Osma, Cordoua, Salamanca, y otros, del Condestable de Castilla, de los Duques de Alua, Infantado, Alburquerque, Bejar, del Marques de Villena, de los Cõdes de Miranda, Ribadeo, Coruña, Oropesa, Benalcazar, Ayamõte, Situela, y Fuensalida.

A Luego se tratò de conuocar Cortes en Aragon para el mismo efeto; y si biẽ auia sospechas, q̃ se auia de dudar en las Cortes, lo que acerca del juramento de la Princesa Doña Isabel Reyna de Portugal, se auia dudado. Pero el Rey Catholico supo lleuar el negocio de manera, y con tanta suauidad viniendo a Çaragoça, antes que los Principes viniessen, que todo el Reyno estuuo muy contento de hazer el juramento de fidelidad a los Principes successores. Si bien quiso nuestro Señor, que no viniessen a gozar el gouierno destos Reynos, porque sobreuiuio el Catholico al Archiduque Philipo, y Doña Iuana, tuuo natural impedimento, para que no pudiesse tener la libre administracion de tantos, y tan grandes Reynos, aunque viuio hasta el ano de 1555. Y assi fue reseruada la possessiõ deste señorio, para despues de la muerte del Catholico Don Fernando, para el inuencible Carlos, entonces Duque de Luzemburg, de edad de dos años.

C La proposicion de las Cortes, fue en la sala Real de la Diputacion, en donde su Magestad propuso al Reyno de Aragon, que por la muerte del Principe Don Miguel su nieto, pertenecia la succesion destos Reynos a la Archiduquesa de Austria su hija, y al Archiduque como marido suyo, y que por sola essa causa auia llegado a Çaragoça, para requerirles hiziessen el juramento de fidelidad, que a los Principes successores los Aragoneses auian acostumbrado prestar, y hazer. Y entendiendo que la voluntad del Reyno estaua aparejada para ello, y auiendo recibido esta ciudad con muy grandes fiestas, y regozijos a los Principes pocos dias antes. Hizose el juramento en 27. de Octubre del mismo año de mil quinientos y dos. Iuraron primero los Principes en manos del Iusticia de Aragon Iuan de Lanuza, la obseruancia inuiolable de nuestros Fueros, delante el altar mayor desta santa Iglesia presente el Rey, y el Reyno, y luego con las solemnidades, saluedades, protestacio

nes, y ceremonias q̃ ſe ſuele hazer. Buel-
tos a la Diputacion, y eſtando el Rey en
ſu ſolio, jurò el Reyno a la Princeſa, co-
mo primogenita legitima heredera deſ-
tos Reynos, y al Archiduque como a ma
rido ſuyo, y ſiendolo, y no de otra ſuerte.
Con condicion, que teniendo el Rey Ca
tholico hijo varon de legitimo matrimo
nio, aquel juramento fueſſe nullo, y ſin
efeto, y obligacion alguna.

Eſta fue la primera Princeſa, que en
eſtos Reynos ſe auia jurado por legiti-
ma ſucceſſora: porque Doña Petronilla hi- B
ja del Rey Don Ramiro el Monje, fue ju
rada por Reyna, y no por Princeſa, y Do-
ña Conſtança, hija de Don Pedro el IIII.
ſi bien fue jurada por algunos ricos hõ-
bres, y por los procuradores de algunas
ciudades, fue con grande altercacion, y
diſſenſiones, y no con el conſentimiento
vniuerſal de todo el Reyno, y ſus eſta-
dos, como lo fue la Princeſa Doña Iuana
en eſta ocaſion.

Hallaronſe en eſtas Cortes, y al jura-
mento los Prelados del Reyno, el Arço- C
biſpo de Çaragoça, que era entonces dõ
Alõſo de Aragõ hijo del Rey Catholico,
y por quiẽ tuuimos a Don Hernando de
Aragõ, tãbiẽ Arçobiſpo de Çaragoça, Pre
lado ſeñaladiſsimo, q̃ murio en nueſtros
tiempos, auiendo primero hecho coſas
dignas de tan grande Principe; como en
el tomo 2. lib. primero, lo ſeñalaremos.
Don Ramon de Moncada Obiſpo de Ta
raçona, y el Obiſpo de Hueſca, y Iaca dõ
Iuan de Aragon, y Nauarra, hijo del Prin
cipe Don Carlos de Viana, hermano que D
fue del Rey Catholico, y el hijo mayor
del Rey Don Iuan el II. Eſtauan tambien
los Abades de Veruela, Santa Fè, y Pie-
dra. Fray Iuan de Gotor Comendador de
Montaluan, y otras perſonas, por ſus Ca-
bildos, y Igleſias. Por el eſtado de los no-
bles, Don Luys de Ixar Conde de Belchi
te, Don Miguel Ximenez de Vrrea Con-
de de Aranda: Don Galceran de Caſtro,
Don Iayme Martinez de Luna, Don Xi-
meno de Vrrea Vizconde de Viota, Don
Iuan Palafox, y Rebolledo ſeñor de Ari- A
za: Don Blaſco de Alagon: Don Gaſpar
de Eſpes Conde de Eſclafana: Don Fran-
ces de Caſtro Vizconde de Ebol, y otros
muchos, que trae Çurita, y los dexara yo
de muy buena gana, ſi en otras muchas o-
caſiones no huuiera de tratar de ſus linas-
ges, y caſas; pero porque lo he de hazer,
pongo aqui el Catalogo de ſus nombres.

Por el Brazo de Caualleros, y hijos de
algo, aſsiſtieron Don Miguel de Gurrea,
Don Felipe de Vrries, Franciſco Fernan
dez de Heredia, Iuan Ximenez Cerdan,
Ferrer de Lanuza, Gonçalo de Paternoy,
Domingo Auguſtin, Martin Cabrero,
Franciſco de Funes, y Villalpando, Ramõ
Cerdan, Iuan Miguel de Lanuza, Iayme
Iuan, Antonio Ferriol: Blaſco de Azlor,
Pelegrin Coſcon, Iuan de Latras, Iuan de
Vera, Iuan Ram, Franciſco de Cueuas,
Guillen Clauer, Miguel de Ferreyra, Pe-
dro de Reus, Iuan de Albion, Martin de
Ampiedes, Alonſo Muñoz, Iuan Çapata,
y otra gran muchedumbre de hidalgos,
y Caualleros, que los puede ver el lector
en Geronimo Çurita, quinta parte lib. 5.
cap. 5.

*CAP. XIII. Que el Rey Luys XII. de Fran-
cia, ſe apoderò de Milan, y ſus tierras, y el
Duque Ludouico recobrò ſu eſtado, y le perdio
ſegunda vez. Concordia que bizo el Catholico
con el Frances, acerca de la particion del
Reyno de Napoles, y ſu con-
quiſta.*

EN medio el curſo, y hilo
de los negocios, que he-
mos contado, tratò el
Rey Dõ Fernando el Ca-
tholico, otras muy gran-
des coſas, que por ſer ſu-
yas, y para la intelligencia de las que deſ
pues ſe han de eſcriuir del Reyno de Ara
gon, y de ſu Corona, aurè de recapitular-
las, y ſumarlas por fuerça, y entenderan
las naciones eſtrãgeras, que aſsi como en
ſus hiſtorias hallamos eſcritas de paſſo, y
ſin

sin mucha consideracion nuestras hazañas han de hablar breuemẽte delineadas, y no con descuydo las suyas en nuestros libros.

Luego que el Duque de Orliens sucedio en el Reyno de Frãcia, por la breue, y repentina muerte de Carlos VIII. temieron las ciudades de Lombardia, que ya conocian sus altos pensamientos, y la pretension que tenia al estado de Milan diziendo; que los Esforças tenian tiranizado, lo que le pertenecia de justicia por heredero, y legitimo descendiẽte de Valentina, que fue vnica hija de Iuan Galeazo vicecomite, descendiẽdo ellos de hija bastarda del Duque Felipe Maria vicecomite, que fue el postrero de los deste renombre, introduciandose despues de su muerte tiranicamente Francisco Esforça. Luego se comenzo la guerra, por parte del Frances desde Asti, ayudando los Venecianos, disculpandose, que lo hazian, porque el Duque de Milan auia sido causa, que Carlos VIII. viniesse a Italia, y huuiesse causado tantos, y tan grandes daños como de su venida se siguierõ, y que era bien, y cosa muy justa reprimir su temeridad, y castigarla por este camino. Y tuuieron muy gran razon, si el delicto del Duque, no quisieran enmendarlo con otro peor, o semejante, fauoreciẽdo a Luys XII. sucessor de Carlos: para q̃ se apoderase de Italia, y la destruyesse. Es este el ordinario embeleco, (y diremos mejor tosigo, modorra, ô letargo) de nuestras cabezas, q̃ siempre la vẽganza (a quien nosotros damos honorifico renõbre de castigo) se anẽtaje en de formidad, y malicia a la primera culpa. Si el vezino me dio vn papirote, a mi̇sme pareze justo, quitarle vn brazo. Y juzgãdo por deshonra vn pequeño, y liuiano descuydo de la muger, nos parece, que sera honra el vxoricidio. O ceguedad, y ignorãcia de los hombres? nunca vemos nuestras culpas, las agenas siempre vemos, a ellas siẽpre miramos, encubriendo las nuestras. Asi suelen hazer las mugeres feas, que quieren cubrir sus faltas, con la curiosidad de los aderezos, y afeytes.

Auian hecho nuestros Reyes nueua confederacion con el de Francia, en quãto tocaua a la defensa de sus estados, que estauan obligados a valerse contra qualquiere Principe, excepto el Pontifice, sin otra excepcion alguna. Y si bien es verdad, que Lorenzo Suarez de Figueroa Embaxador del Catholico yua a la mano a los Venecianos, en lo que hazian cõtra Milan, con todo esso ellos hizieron liga con el Frances, contra la casa de Esforza, y contra don Fadrique de Aragon Rey de Napoles, a quien desfauorecia mucho el Pontifice, por el gran sentimiento, que le quedo, en no auer querido dar por muger su hija Carlota de Aragon, a Cesar Borja, queriendola mas casar con Mos de la Roca, Cauallero de la sangre Real de Frãcia, y de la casa de Bretaña, y por esto (dizen) aguardaua ocasion para hazerle guerra.

En efecto rompio la guerra Ludouico contra el Duque Esforza, y passaron Mos de Aubeni, y Mos de Liño, que se dezia Luys de Lucemburg, cõ otros Capitanes Franceses, desde el Condado de Asti, y combatieron a Amon, y despues a Alexãdria, y las rindieron por culpa de los soldados Italianos, que en vna y otra parte auia, y despues sin hecho de armas se les rindio Pauia, Placencia, y sus comarcas. Los Venecianos al mismo tiempo se apoderaron de Lodi, y Cremona, y de otras muchas villas, y Castillos con gran presteza, y con la misma se apoderaron de Milã, que alborotãdose vn dia, apellido el pueblo el nombre de Francia, y el Duque Ludouico se huuo de salir huyẽdo de la ciudad, lleno de miedo, y couardia, y caminò azia Alemaña. Luego se rindio Genoua a los Frãceses por el mismo tiempo, que era el año mil quatrocientos nouenta y nueue, en 6. de Setiembre, y assi quedò el Frances en pocos dias, y sin perdida de sangre, señor de muy grãdes estados, y de lo muy bueno de Italia. Publicò cõ esto la pre-

pretenſion del Reyno de Napoles, a que le llamaua con gran ſolicitud el Papa. Y aunque el Catolico procuraua eſtoruarlo, ſiempre el Frances porfiaua de ſeguir ſu empreſa, teniendola por cierta, con las pazes, que con muchos Principes Chriſtianos tenia hechas, y por las pocas fuerzas, que ſabia podia tener el Rey dõ Fadrique, ſi bien dizen eſtaua determinado traher Turcos en ſu ayuda, que era negocio digno de toda deteſtacion, y de gran deformidad iniqua, y eſcandaloſa.

Eſtaua el Catholico ſuſpenſo, viendo determinado el Frances, que eſtaua potentiſsimo, y con el, y en ſu gracia los otros Reyes Chriſtianos. Veyale ſeñor de Milan, y Genoua, ayudado de Florencia, y Bolonia, fauorecido del Papa, y de los otros Principes de Italia. Conſideraua la poca luſticia, que tenia el Rey Don Fadrique, y que aquel Reyno lo conquiſtò Don Alonſo el Quinto, a quié el Catholico deuia heredar legitimamente, y no ſus hijos illegitimos. Que no era juſto, q̃ el emprendieſſe negocio ageno tan dificultoſo, y tan feo, y que en ſus exercitos entraſſen infieles, y contra el Papa, que era todo del Frances. Que por aquel camino ſe cerraua el de la paz vniuerſal para ſiempre; y que aſsi era mejor ſeguir otra derrota.

Reſoluio pues el prudentiſsimo Principe ayudarſe del Frances, que queria todo el Reyno de Napoles: para cobrar con paz, parte de lo que por derecho le pertenecia, y que la concordia quedaſſe illeſa, como conuenia para el bien de la Chriſtiandad, en tiempo que los Turcos eſtauan tan poderoſos, que hazian grandes males en ella.

Eſcriuio el Catholico a ſu Embaxador, que ſe dezia Iuan Gralla, hombre platico en negocios, para que eſte lo encaminaſſe, encareciendo el derecho, que el tenia al Reyno de Napoles. Y que pues el Rey Luys auia dado a los Venecianos, parte de Lombardia, con mas juſto titulo ſe deuia dar al Catholico la Pulla, y Calabria, que ſon la ſeguridad del Reyno de Sicilia, y Prouincias vezinas, y la miſma de las fortalezas, que el gran Capitan tenia, que por los gaſtos de las guerras paſſadas le deuian millares mas de lo que ellas valian. Que el Rey Luys, como tan recto, y Chriſtiano Principe no deuia permitir, que a ſu mayor amigo, y vezino, que con tantas veras guardaua ſu amiſtad, y prouecho, ſe le quitaſſe en paz vn Reyno entero, a quien penſaua tener derecho, ſin que con la miſma concordia ſe le adjudicaſſe lo que fueſſe juſto, y por lo menos lo de la Pulla, y Calabria.

Eſto lo ſupo dezir Gralla tambié, y de parte del Rey Catholico, perſuadir al ſeñor de Clarius, que era gran priuado del Rey Luys (prometiendole la ciudad de Cotron, de donde ſe llamaua Marques, y eſtaua en poder del gran Capitan) que luego ſe fueron bien diſponiendo eſtas platicas. Demas, que ſabiã los Franceſes que en Eſpaña ſe hazian grandes aparatos de guerra, de gentes, nauios, municiones, y temian ſiempre el gran poder, valor, y prudencia del Rey Catholico, que con ſolo interponer ſu nombre, y apellido encontrario auia de eſtoruar el fruto de ſus empreſas, y deſluzirles, y mal lograrles ſus deſignios, y penſamientos.

Fueron eſtas platicas ſemilla echada en tierra bien diſpueſta, y los priuados del Rey las fomentaron. El Cardenal de Roã juzgaua eſto por el verdadero camino de la reformacion de Italia, y de la Igleſia, y de la ſugecion de los infieles, y aſsi la fue proſiguiendo, y no deſcuydãdoſe el Embaxador de Eſpaña vn ſolo punto, ſe vino a concluyr el año mil y quinientos. Con tales condiciones, que el Reyno ſe repartia en yguales partes. Si bien el Rey de Francia auia de quedar con el titulo de Rey de Napoles, y Ieruſalé, y el Rey Catholico, con el de Duque de Calabria, y Pulla. Las condiciones deſta concordia, fueron firmar paz perpetua entre ellos, y ſus ſucceſſores, y ſus Reynos, y eſtados. Que fueſſen amigos de amigos, y enemigos

gos de enemigos, sin excepcion alguna. Renunciaronse todas las pretensiones, A que entre si tenian, el Rey de Francia la que tenia, ò podia tener sobre los Condados de Rosellon, y Cerdaña, y el Catholico la que tenia sobre el señorio de Mompeller. Que en la parte del Rey de Francia se incluyesse Napoles, y Gaeta, y toda la Prouincia de tierra de Labor, y el Abruzo. En la parte del Catholico, todo lo de la Pulla, y Calabria. Que si valia mas la vna parte, que la otra, que se auia de B recompensar a la que menos tuuiesse lo que le faltaua, que cada vno auia de acudir con la gente necessaria a la conquista. Que se auia de reseruar el feudo, que a la santa Sede Apostolica se deuia. Y lo que la Señoria de Venecia en aquellos estados posseya, mientras no se les pagasse el dinero, que por las villas, y fortalezas, que tenia, auia gastado. Que las Reynas de Napoles gozassen durante su vida, lo que por razon de sus dotes posseyan en qualquiera de las partes donde al pre C sente las gozauan. Que segun estos capitulos se pidiesse la inuestidura de las tierras, y la confirmacion dellas a la Sede Apostolica, sin desistir dello, hasta auerse acabado de alcançar, y confirmar. Esto lo juraron ambos Reyes, y el nuestro estando en Granada, en 22 de Setiembre del año dicho de mil y quinientos.

En el interim el desterrado Duque Ludouico (que medroso de los Franceses, y Venecianos, se auia huydo vergonçosamente de Milan) dio la mayor priesa que pudo a hazer exercito, y preuenirse, D y auiendo formado buen numero de Suyzos, y Grisones, por el mes de Henero de 1500. entrò por Lombardia con su hermano el Cardenal Ascanio Esforça, y a la fama de las fuerças que traya se le rindieron algunos lugares, y tras ellos casi todos sus estados, perdiendo los Franceses a Milan, con la misma facilidad que lo auian cobrado. Porque los Milaneses tomaron sus armas repentinamẽte en vn alboroto, y fueron mas de sesenta mil cõtra los Françeses, y su capitan Triuulcio, que les fue forçado salir huyendo, y recibieron al Cardenal Ascanio, y despues al Duque con grande regozijo. Los Francesses se recogieron en Alexandria, y Nouara, y auiendola ya cobrado el Duque de los Franceses, y queriendo dar la batalla de poder a poder su mismo exercito, lo entregò a los enemigos por grandes sumas de dinero, que les dieron. Y luego fue vencido, roto, y quedò preso el Cardenal Ascanio, queriẽdo Dios que el Du que pagasse sus tirania, y ambicion, con q̃ turbò el mundo. Auia este hombre tiranizado el Ducado de Milau, siendo tutor de su sobrino Iuã Galeazo. Al mismo dio tosigó, y quitò la vida. Llamò a Carlos Octauo, que passasse en Italia, y le fauorecio con grandes sumas de dinero: para tiranizar gran parte della a sombra de los exercitos Franceses. Perdio el respecto al Emperador, siendo vno de los Principes del Imperio. Despreciô la paz de los Venecianos, y Florentines, que le auian sido grandes amigos. Y vltimamente se confederò con el Turco, y le solicitò contra Venecianos, de que se siguieron grandes daños, y males a la Christiandad. Y assi en castigo de sus excessos quiso Dios fuesse lleuado preso a Francia en donde viuio, y murio miserablemente.

Omnia sunt hominum tenui pendentia fila,
Et subito casu, quæ valuere ruunt.
Diuitis audita est cui non opulentia Cræsi?
Nempè tamèn vitam, captus ab hoste, fulit.

Apoderose el Frances del Ducado de Milan, y de los Estados del Duque Esforcia. El fue lleuado preso a Francia, y sus hijos quedaron en poder del Emperador Maximiliano, que lo voy aduirtiendo, para que despues entendamos mejor, porque arcaduzes, y titulos, vino el Ducado de Milan a manos de nuestros Reyes, que lo auremos de dezir adelante, cosa tan grande, y tan digna de eterna memoria.

(.3.)

CAP.

CAP. XIIII. Que los Franceſes conquiſtaron a Napoles, y los Eſpañoles los eſtados de la Puylla, y Calabria. Que el Rey Don Fadrique ſe puſo en manos del Rey de Francia, y el Duque de Calabria fue traydo a Eſpaña.

AVia mandado el Rey Catholico hazer armada en ayuda de la Señoria de Venecia, contra el Turco, y para ella nombrò General, y del Rey- B no de Sicilia a Gonçalo Fernandez de Cordoua, llamado el gran Capitan. El qual partiendo de Eſpaña llegò a Mecina, y deſpues caminò para la Iſla de laſſanto, (que los antiguos llamaron zazinto) por juntarſe con la de la Señoria de Venecia, cuyo capitan General era Benedicto Piſauro hombre platico, y prudente. Iuntaronſe en aquella Iſla en donde llegò con dos carracas (embiadas en ſocorro por el Rey de Francia) el Vizconde de Roan, y auiendoſe hecho grandes C corteſias, y fieſtas los Capitanes, y Exercitos, por no tener en buen puerto ſus armadas reſoluieron paſſar a la Cephalonia, y deſpidiendoſe el Vizcõde de Roã con ſus carracas, y gente, los nueſtros cõ los Venecianos ganaron la isla Cephalonia, y la entregaron a Venecianos, y ſe boluieron a Sicilia, auiendo hecho en las partes de Leuante muchas, y muy grandes hazañas, que hizieron famoſo el nõbre, y poder de Eſpaña, porque auia muchos años que no ſe auia alcançado tan D ſeñalada victoria de los Turcos, hechos a vencer, y deshazer eſtados, y Reynos de otros Principes, en aquellos ſiglos.

Aduirtio el Rey Catholico al gran Capitan, ſe aparejaſſe para la empreſſa de Napoles, y fueſſe diſponiendo ſus Exercitos, y armadas con todo cuydado, y preſteza. Hazia lo miſmo el Rey de Francia, conforme lo que en la confederacion cõ Eſpaña auia determinado. Y para que todo ſe hizieſſe con gran conformidad, ſe confederò con el Emperador, con nueuo A genero de amiſtad concluyendo con voluntad del Catholico el caſamiento de nueſtro Principe Dõ Carlos (que a penas tenia vn año) con la Infanta Claudia hija del Rey Frances. Eſto fue a tiempo, que el Rey Don Fadrique ſupo de la concordia, y repartimiento que de ſu Reyno auian hecho, y al punto ſe tuuo por perdido, creyendo ſiempre que el Catholico le auia de defender contra Francia. Y como vio las cartas, que ſus Embaxadores le embiauan de Eſpaña, començò a dar vozes al cielo con muchas quejas de nueſtros Reyes, que reſueltamente le auian reſpondido, que no auia lugar de ſocorrerle, ni tomar armas contra Franceſes, con quien eſtauan con eſtrechiſsimas amiſtades cõfederados. Demas, que el grã Capitan le renunciò el Ducado de Monteſantangel, que el Rey Don Fadrique le auia dado, por lo mucho que auia hecho contra los exercitos de Carlos Octauo, y por ello el gran Capitan le auia hecho omenage como varon de aquel Reyno, y por razon de aquel eſtado; y aſsi le ſuplicaua le abſoluieſſe del juramento. Deſengañoſe el Rey de Napoles con eſto, y entendio que el gran Capitan auia de ſer el inſtrumento de ſu perdicion, como en tiempo del Rey Don Hernando auia ſido el total remedio, y patrocinio del Reyno. Y aunque lo entẽdio aſsi, reſpondio al gran Capitan con modeſtia eſtraña. Diziẽdo, que el le auia dado aquel eſtado, porque quedaſſe en el Reyno de Napoles memoria perpetua de ſus notables hechos. Y que aũque huuieſſe de ſer ſu contrario, no penſaua cobrarlos, ni recebir las llaues de los Caſtillos del Ducado de Monteſantangel por ningun camino; y que aſsi los tuuieſſe, y gozaſſe, con tal, que deſde aquellas fortalezas no ſe hizieſſe guerra a el, ni a ſu Reyno. Que eſtuuieſſe cierto el gran Capitan, que a el le peſaua mucho de no auerle dado mucho mas, ſegun eran ſus grandes merecimientos. Con eſto quedò libre del juramento

mento el gran Capitan, y con los estados que antes tenia en el Reyno de Napoles; y el Rey Don Fadrique mostrò bien el valor, y fuerça de la sangre de la casa de Aragon, de donde descendia.

Entrauã los exercitos de Frãcia por el Reyno de Napoles, con gran pujança, al tiẽpo q̃ el gran Capitan embiaua vn exercito a Pulla, donde pensaua auia menos resistencia, y queria entrar cõ mayor pujança, y fuerças en la Calabria, porque en ella auia muchas fortalezas, y bien proueydas, y muy grãdes señores, y varones, que tenian alli sus estados, y estauan poderosos. Quando los Embaxadores de España, y Francia, pidieron el titulo, y inuestidnras del Reyno de Napoles, cõforme la cõcordia q̃ los Reyes auian hecho, y su repartimiento al Papa Alexandro VI. el qual lo concedio, como se le pidia, poniẽdo por atendencia de la concession, q̃ el Rey Dõ Fadrique se auia hecho indigno del Reyno, por auer induzido q̃ los Turcos viniessen a Italia, y q̃ assi como a fautor de infieles lo priuaua del, y lo daua, y inuestia a los Reyes de España, y Francia. De manera, q̃ lo de Napoles pertenecies se al Frances, y lo de Pulla, y Calabria al Rey Catholico. Y si bien es verdad, q̃ el Papa hizo esto en lo exterior, de secreto, (dizen) q̃ animaua al Rey Don Fadrique, juzgando (como casi todo el mundo juzgaua) mal de la cõcordia. Sino q̃ se huuiesse hecho por hazer cõ ella cõtraste al Turco, que yua poniẽdo en dura seruidũbre muchos pueblos, y Prouincias de la Christiãdad. Y q̃ siendo para esto (como se publicaua) aunq̃ fuesse quitar el Reyno a Dõ Fadrique, por no tener buen derecho a el, y por las sospechas q̃ se auian tenido de la confederacion con el Turco, era cosa muy acertada, y santa por el gran prouecho, que se entendia auia de salir dello al pueblo Christiano.

Passò el grãCapitan el Pharo, y en solos dos dias se le entregaron quinze villas, y sus fortalezas, que vinierõ a darle la obediencia, y passando adelante se le fue entregando, y rindiendo casi lo restante de la Calabria en 23. dias. Faltauã Cossencia, S. Agata, Giraci, lugares fuertes por rendir, y parecio al gran Capitan, q̃ los Franceses no se auian de contentar con lo capitulado, y que segũ su costumbre, querrian sojuzgarlo todo, y hazer del hermano mayor; y assi se apoderò del Castillo de Cossencia, que era fortissimo. Y hizo otras grandes prenenciones que le parecia serian bien necessarias despues de la conquista del Reyno. Auian entrado los Frãceses en el Reyno dẽ Napoles a 8. de Iulio, del año 1501. y los Españoles en la Calabria tres dias antes. Y aunque el grã Capitan sabia, que Franceses auian solicitado algunas fortalezas, que cayan en la parte que pertenecia a España, jamas quiso receebir otras, que se le querian rẽdir: porque estauan en la parte del Reyno, que tocaua a Francia.

Teniendo ya los Franceses en su poder casi todo lo q̃ a su parte tocaua, viendose el Rey Don Fadrique acossado, y perdido, se concertò cõ los Franceses, q̃ les daria a Napoles, y Gaeta, y sus fortalezas dẽtro termino de seys dias, con q̃ le diessen seguridad para irse a la Isla de Iscla, la qual auia de entregar dentro de seys meses. Alli se recogio el triste Rey con la Reyna de Vngria su hermana, y cõ la Duquesa de Milã su sobrina, muger q̃ auia sido del Duque Iuã Galeazo, todos tres priuados de sus grãdes Reynos, y estados, y reduzidos a miserable, y desuenturada fortuna. Luego escriuio el Rey Dõ Fadrique al Frãces para poderse yr seguro a su Reyno, y lo hizo cõ muy grã priessa (auinada cõ el odio, q̃ auia concebido contra España) en teniendo seguridad del Rey Luys, y Galeras para su nauegacion, q̃ no pocas sospechas causo a nños Reyes, y rezelos de algũ cõcierto cõ Frãcia, q̃ fuesse cõtrario a la cõcordia, y q̃ el Rey Luys lo aceptasse. ¶ El Duq̃ de Calabria D. Hernãdo de Aragõ, hijo del Rey D. Fadrique, y su heredero, despues q̃ el grã Capitã se apoderò de Cossẽcia, se auia recogido en

Taranto con algunos varones del Reyno: y era el lugar fortiſsimo. Pero acudiendo alli el gran Capitan a poner cerco a la ciudad con todo ſu exercito, en viendole, procuraron los Ciudadanos mouer platicas de paz, temiendo ſu total ruyna, y deſtruycion. Dioſe tregua de dos meſes, para en el interìm pidir licencia el Duque a ſu padre: para poder entregar la ciudad. Y eſta tregua ſe hizo con grandes capitulaciones, y ſaluedades para que las coſas eſtuuieſſen en los dos meſes en el miſmo eſtado, que el primer dia ſin hazer prouiſiones, reparos, ò fortificaciones en las murallas, y fortalezas. Quiſieran los de la ciudad entregarſe antes, y rogauan al gran Capitan recabaſſe con los Reyes Catholicos recibieſſen aquel Principe en ſu ſeruicio, con la decencia, y tratamiento, que a ſu Real ſangre, y al gran parenteſco que con el Catholico tenia, pudieſſe eſtar bien. Procurò el gran Capitan encaminar aquellas platicas (importātiſsimas para la ſuceſsion de aquellos eſtados en lo venidero) para que teniendo el Frances al Rey Don Fadrique en ſu Reyno, los Catholicos tuuieſſen al Duque de Calabria ſu hijo en los ſuyos.

No tuuo reſpueſta de ſu padre el Duque en el termino ſeñalado; y aſsi huuo de cumplir con dar la ciudad de Taranto a los Eſpañoles, reſeruando la libertad de ſu perſona, y de las que conſigo quiſieſſe lleuar, y quiſieſſen ſeguir a Francia, ò Eſpaña, donde quiera que ſu padre le mandaſſe caminar. Que ſe le auia de pagar cierta artilleria, que el auia hecho labrar, darle galeras, y ſaluo conducto para ſu ſeguridad, y otros pactos ſemejantes. En efecto el gran Capitan entrò en Tarāto el primero de Março de 1502. Y jurò en nombre del Catholico guardarles ſus coſtumbres, y leyes, y ellos fidelidad al Rey. Quedaua el Duque Don Hernando en el Caſtillo, (conforme la concordia) con algunos varones, y criados ſuyos, aguardando el orden que ſu padre le queria dar. Y procuroſe de parte de los nños, reduzirle al ſeruicio de ſu tio el Rey Catholico, ſeñalandole, y combidando con algunos partidos en nōbre del Rey. Y particularmente que le daria ſu Mageſtad treynta mil ducados de renta, para el, y ſus ſucceſſores en el Principado de Atamura, y en Eſpaña, y le trataria como ſe requeria, ſegun ſu calidad, y perſona. Admitio el Duque eſte partido, cō tal que el Rey ſu padre dieſſe ſu conſentimiento. Hazian los Franceſes grande inſtancia ſe fueſſe a ſu Reyno, los Eſpañoles, que a Eſpaña. Y ſupo el gran Capitan guiar de manera eſto, y con tan buenas razones, y tratamiento del Duque, que le entretuuo por algunos meſes, haſta que tuuo reſoluciō de Eſpaña, de lo que auia de hazer. Eſtauan en eſte tiempo los negocios en gran confuſion, y turbacion, porque los Franceſes ſe yuan apoderando de algunas fuerças, que pertenecian al Rey Catholico, ſegun el repartimiento, y el gran Capitan ſe yua preuiniendo con grandes veras, viendo al ojo el rompimiento inexcuſable con ellos. Y aſsi puſo todo ſu cuydado en la perſona del Duque, y lo embiò a Sicilia en la galera de Moſſen Çaragoça, y encomendado al Capitan Iuan de Conchillos Aragones, (de quien el Rey hazia grande cōfança) para que luego le traxeſſen a Eſpaña. Donde le dexaremos, para tratar del en otras ocaſiones: porque viuio haſta nueſtros dias, Viſorrey de Valencia muchos años.

CAP. XV. Que los Eſpañoles, y Franceſes, ſe deſauinieron ſobre el repartimiento del Reyno de Napoles. Franceſes vencidos por el gran Capitā, haſta ſer echados del Reyno. Lo q̄ en Aragō ſe reſoluio acerca deſta conquiſta, y los Capitanes Aragoneſes, que en ella ſe hallaron.

EN acabando de ganar los dos Reyes, los eſtados del Rey Don Fadrique, en lo q̄ deuia ſer mas facil, q̄ era la particion de las tierras, confor-

conforme lo capitulado, tropezaron de-
manera, que se encendio entre los dos A
Reyes, y entre la nacion Francesa, y Espa
ñola vna de las mas famosas guerras, que
jamas se vieron en Italia, con ser tan ter-
ribles, tantas, y tan en diferentes siglos,
los que aquella Prouincia ha padecido.
Sobre el repartir de las tierras, yuã siem-
pre los Franceses auentajando su parte
con disformes partidos, y pretensiones.
Y si bien es verdad, que aquella nacion
es de gente valerosa, no se que tiene de
su natural tã entrañado, que en todas las B
cosas, quiere sin atendencia del perjuy-
zio de su compañero, las mejoras, venta-
jas, y preeminencias, y seria largo discur
so, y fuera los limites desta historia, pin-
tar las ocasiones, que en esta conquista
mostraron efectos desta su condicion, y
propension natural a la estimacion, y in-
teres proprio, sin acordarse de lo capitu-
lado en el repartimiento: aun teniendo
vn contrapeso tan grande delante sus
ojos: como el valor del gran Capitan, y
de los exercitos Españoles hechos a ven- C
cer, y no reconocer ventaja en el valor
de las armas a ninguna de las naciones
del mundo. En efeto ellos mouieron el
pleyto, y lo buscarõ, y les costò caro. Por-
que perdieron, queriendo lo ageno, lo q̃
de otra manera fuera suyo.

Seneca in Troade.

Quoq; fortuna altius
Euexit, ac leuauit humanas opes,
Hoc se magis supprimere felicem decet,
Varios q; casus tremere, metuentem Deum
Nimium fauentem, magna momento obrui, D
Vincendo didici. ------

Sabida es la fabula antigua del perro,
que passando vn rio, soltò la carne, que
lleuaua en la boca, por coger la sombra
de la misma, que era mayor, y perdio lo
que posseya en paz, por la vana esperan-
ça de lo que esperaua. Era grande el po-
der, que los Franceses tenian, y tantas
las tierras en Italia, que por ellas, y por
las de sus amigos se ponian con gran fa-
cilidad, y sin estoruo en Napoles. Era su-
yo el Ducado de Milan, y casi toda Lom-
bardia, y tierras de Genoua, Pisa, y otras,
y de su parte el Duque Valentin, su gran
fautor, y terrible enemigo de Espaã: has
ta llamarse Cesar Borja de Francia por
mas mostrarlo. Era este muy gran señor
en Italia. Era Duque de Camarino, de
Vrbino, era señor de Imola, Furli, Faen-
ça, Pesaro con sus estados, y gouernaua
los de la Iglesia, por donde franqueaua la
entrada a los Fráceses para el Reyno de
Napoles. Por el contrario estaua la gran
dificultad del socorro de Espaã, que se
ania de hazer con armadas, que tardan
mucho, siendo los contrarios tambiẽ po-
derosos por mar, y en la tierra teniã grã
abundancia de gente de armas, y caua-
llos, eran muchas sus fortalezas, y bien
proueydas de gente, y vituallas, despre-
ciauan a los Españoles, pareciendoles,
que en pocos dias podrian ser señores de
todo lo que nuestros Reyes posseyan en
Italia. Con estos presupuestos yuan siem
pre ocupando lo que en el repartimien-
to del Rey Catholico, y en su parte auia
caydo. Y assi por fuerça, y despues de mu
chos cumplimientos, y cortesias, deter-
minò el gran Capitan romper a toda fu-
ria con los Franceses, y con tanta celeri-
dad, y presteza en todas las jornadas, que
no reposauan sus gentes vn solo dia, ni
hora, que no se echasse pie adelante en
la empressa. Culpauanle antes los Capita
nes, y soldados de tardo, y remisso: por-
que permitia, y dissimulaua algunos ex-
cessos a los Franceses, mas tiempo de lo
que conuenia. Pero como el era pruden-
tissimo, detuuose para justificar mas la
causa de Espaã, y mostrar que no se fal-
taua por nuestra parte a los tratos de la
concordia, y paz, y despues dio tãta priesa
al negocio de la guerra, que parecia el
antiguo Pirro Rey de los Epirotas, o a
Iulio Cesar, de quien se solia dezir, q̃ yuã,
veyã, y vencian, y acabauan las empresas
que emprendian. El agua detenida por
algun tiempo con mayor impetu corre,

y el arco tirado, y detenido con mayor furia ſe enſancha, y eſtira.

Primeramente hizo grandes requerimientos a los Franceſes, para que ſe contentaſſen con lo juſto, y con los tratos de la confederacion, y concordia. Entrò en gran altercacion, y diſputa lo de Capitanata, queriendoſe alçar con ella los Franceſes, ſiendo ſin duda ninguna de la parte de Eſpaña. Pero pareciendo q̃ les importaua mucho, y q̃ ſin ella no eran ſeñores del Reyno, procuraron ganarla. Y para ello embiaron a Mos de Alegre, q̃ fue ſeñalado Capitan entre los Frãceſes eõ ſu gente, y el gran Capitã embiò a Dõ Diego de Mendoza, para la defenſa, y los Eſpañoles ſe apoderaron de Viſeli, y Monorbino; y aſsi por aquella parte como por otras rompio la guerra, vencio al Duque de Nemurs junto la Cirinola en vna famoſa batalla. Ganò a Rubo por fuerça de armas, en dnnde quedaron preſos los mejores Capitanes de los exercitos Frãceſes, muerto el de Nemurs. Vencio en la puente del Garellano al exercito Frances, cuyo capitã General era el Marques de Mantua. Paſsò el Garellano, y vencio otra vez los exercitos Franceſes. Reduxo a la obediẽcia del Rey la Capitanata, y la Baſilicata, el Abruzo Prouincias grãdes. Rindioſele Napoles, y Gaeta, entrò por combate a Roca Guillerma, San German, la ciudad del Aguila, el Caſtillo del Ouo, y el nueuo en Napoles. Reduxo Colonas, y Vrſinos, al ſeruicio del Rey Catolico, y vltimamente todo aquel Reyno, echando el nombre, y apellido de Frãcia de todos ſus terminos. Fueron grandes los tranzes de guerras, que en eſte tiempo ſucedieron, huuo vn deſafio de onze Caualleros Franceſes, contra onze Eſpañoles, ningunos quedaron vencidos, ſi bien los Eſpañoles lleuaron lo mejor, y fueron forçados los Franceſes a pidir amiſtad, y paz acabandoſe todo el dia en la batalla. Otro deſafio huuo entre Franceſes, y los Italianos, que eſtauan en nueſtro exercito de treze a treze, entre Andria, y Quarata, y fueron vencidos los Franceſes, y paſſaron otras grandes coſas, que no tengo tiempo de contarlas, ni ſon de mi intento, y hiſtoria.

Hallaronſe muy ſeñalados hombres de Eſpaña, en eſta guerra, que fueron muchos los que en la eſcuela del gran Capitan ſe criaron, y deſpues vinieron a ſer la gloria, y honra de nueſtra nacion, y la flor de la Caualleria, y milicia de aquellos tiempos, Antonio de Leyua, Garcia de Paredes, Alarcon, Pedro Nauarro, y otros infinitos. Los Capitanes Aragoneſes, que ſe ſeñalaron en eſta guerra, fueron Don Frances Maza, Moſſen Çaragoça, Iuan de Conchillos, Franciſco Sanchez, Iuan de Anſa Comendador de Villel, Gonçalo de Fozes, Gaſpar de Pomar, N. Aluarado, y otros muchos Catalanes, y Valencianos, hombres ſeñalados en las armas. Don Hugo de Cardona, Don Hugo de Moncada, Don Luys de Ixar (de los que deſta real ſangre viuen en Valencia) Don Pedro Lloriz, y otras muchedumbre, que juntamente con algunos de eſtos auian ſido de la eſcuela, y milicia del aſtuto, y brauo Duque Valentin.

Ayudò mucho Iuan de Lanuza Viſorey de Sicilia, con ſu gran prudencia, y prouiſiones de gente, y vituallas: y Iuan Clauer Embaxador del Catholico en el Reyno de Napoles. Cõ eſto quedò aquel Reyno, en la obediencia de nueſtro Rey Don Hernando, y en la caſa de Aragon, y ſus deſcendientes, haſta el dia de hoy. De ſu fertilidad (en que conſiſte lo mayor de Italia) y de ſu fortaleza, y valentia, dize Virgilio.

Sed neque Medorum, ſylue, ditiſſima terra,
Nec pulcher Gãges, atq; auro turbidus Herm⁹
Laudibus Italiæ certent, non Bactra, nec indi
Hæc genus aere virum Marſos, pubemque Sabellam,
Aſſuetumq; malo ligurem, Volcoſq; veratos,
Extulit. Hæc Decios, Marios, Magnoſque Camillos,
Scipiadas duros bello, et te, maxime Cæſar, &c.

Es coſa muy cierta, que Italia tuuo hijos.

hijos valentiſsimos en todos tiẽpos, y en eſte los tenia de muy grande valor, y deſtreza en las coſas de la guerra, y paz: y el Reyno de Francia juntò toda ſu pujança, y fuerças para reſiſtir a los Eſpañoles, de los quales fueron vencidos, y deſterrados de aquel potentiſsimo, y opulentiſsimo Reyno tan eudiciado, y requerido de ſus Reyes.

Demas de lo dicho, el Reyno de Aragon en eſta conquiſta, fue muy grande parte por lo que el Rey en Cortes de Çaragoça, en los primeros de Abril mil quinientos y tres, para las neceſsidades de eſta guerra, propuſo a los Aragoneſes, y con muy grau voluntad, y preſteza le ſiruieron con quinientos de acauallo, los treeientos hombres de armas, y los docientos Ginetes por tres años (que fueron tantos los que duro eſta guerra) ſintiendo mucho, que lo que con tantos gaſtos, y derramamiento de ſangre de Aragoneſes auian ganado nueſtro Rey Don Alonſo el Quinto, el Frances quiſieſſe ſugetarlo, y apoderarſe de los eſtados de la Pulla, y Calabria, que por la cõcordia, ſe auian adjudicado al Rey Catholico. Ordenaron las Cortes, que eſte ſeruicio ſe hizieſſe de naturales del Reyno, ſin otra mezcla, y que todos lo fueſſen, aſsi Capitanes como ſoldados, y que ſi pareciеſſe a ſu Mageſtad paſſaſſen a Sicilia, ò Napoles. Que no tuuieſſen Capitanes eſtrãgeros, ſino q̃ fueſſen en cõducta de vno, ò dos perſonas principales deſte Reyno, nombrando ſu Mageſtad los que le pareciеſſen a propoſito.

Su Mageſtad nombrò Capitanes deſta gente a Don Alonſo de Aragon ſu hijo Arçobiſpo, que era de Çaragoça, y en ſu lugar fue nombrado Don Franciſco de So, y Caſtro Vizconde de Ebol. Don Iuã de Aragon Conde de Ribagorça, el qual deſpues ſucedio al gran Capitan en Viſorrey de Napoles, el qual entonces era Lugarteniẽte general del Principado de Cataluña. Iuan Hernandez de Heredia Gouernador de Aragon, y en ſu lugar Iuã Fernãdez de Heredia ſu hijo. Don Luys de Ixar Conde de Belchite, Don Miguel Ximenez de Vrrea Conde de Aranda, Don Felipe de Caſtro, y en ſu lugar Don Pedro de Caſtro ſu hijo, Don Blaſco de Alagon, Don Iayme de Luna, y Don Francisco de Luna.

CAP. XVI. De lo que intentaron los Franceſes por las fronteras de Aragon, y como cercaron a Salſas, y fueron echados de Eſpaña con gran pujança de los nueſtros, que los Eſpañoles ganaron a Leocata, y otras fortalezas de Francia. Y los Aragoneſes que en eſto ſe hallaron.

AVia venido el Marichal de Bretaña Capitan general de los exercitos de Francia, contra las fronteras de Eſpaña, y Condados de Roſellõ, y Cerdaña, con el ſeñor de Dunoys, y otros Capitanes con numeroſo exercito de Eſguizaros, y compañias Franceſas, que ſe auiã ajuntado en tierra de Toloſa, y Carcaſona, queriendo diuertir las fuerças de Eſpaña: para que no pudieſſen acudir con la porfia, que acudieron a las coſas de Italia. Y queriendo el Catholico por la miſma razon diuertir las fuerças de Frãcia, mandò que las compañias Aragoneſas caminaſſen a Perpiñan, y ſe puſieſſen en Figueras, proueyendo de Infanteria Catalana, para ſoſtener el peſo de la guerra por eſta parte, y ofender, y entrar en Frãcia, quando conuinieſſe.

Era nueſtra gente eſcogida, y bien proueyda de armas, aderezos, y veſtidos. Los hombres de armas lleuauan ſus caualios encubertados, todas las armas blancas, y ſendos pages: los Cinetes yuan con corazas, armaduras de braços, quixotes, y faldares. Eſto fue a tiempo, que (acabãdo de concertar el caſamiento de Carlos Quinto niño, cõ la Infãta Claudia, hija del Rey Luys.) Cõfirmò el Principe Archiduque, eſtãdo en la Corte de Frãcia

vna concordia acerca del Reyno de Napoles, de que blasonaron los Franceses, y antes de embiarla a España, la intimaron al gran Capitan: para que los dexasse descansar, quando los tenia muy apretados en las batallas, y conflictos quotidianos, que en el capitulo precedente auemos contado. Pero teniale preuenido el Rey con cartas, y no admitio la cõcordia, ni la confirmò el Catholico diziendo, q̃ tenia necessidad de muchas enmiendas. Y detuuo el Secretario del Archiduque, que la auia traydo, sin confirmarla, ni responderle resueltamente, hasta, que entẽ dio, que el gran Capitan, el Emperador Maximiliano, y Rey de Inglaterra, teniã auiso de lo hecho. Y de lo mucho q̃ importaua no passar por ello, sino apretar los negocios (tã fundados en justicia) por el vltimo rigor, y trãze de las armas. Pues de la concordia se echaua de ver, que el Rey Luys no encaminaua las cosas a paz, y trãquilidad, sino a hazerse señor de todo el Reyno de Napoles, y de toda Italia. Demas que el Principe Archiduque auia sido forçado a la concordia con millares de promesas, y importunaciones de los Franceses. Y si la fama fue verdad tambien de sus consejeros, que con dadiuas Francesas, se auian inclinado a dar contento al Frances: aunque fuesse a costa, y riesgo de perderse sin fruto la sangre valerosa de Españoles, que se auia derramado en las conquistas, y defensas del Reyno de Napoles. El Rey no admitio la concordia, ni el gran Capitan hizo caudal de ella. Que fue ocasion, que los Franceses temiessen, y se les helasse la sangre, por verse medio perdidos, y auer visto por experiencia la peticia, y valor militar de los Españoles, que antes de auerlo experimentado, despreciauan.

A

B

C

D

Con esto, dio priessa el Catholico, que estaua en Cataluña, de embiar gente, y dineros a Italia: porque ya no se podia esperar paz con Francia, ni era la guerra solo por el Reyno de Napoles, sino por la autoridad, y reputacion de las dos naciones, por la seguridad del Reyno de Sicilia, y Cerdeña, y por el sossiego de toda la Christiandad. Embiò con las Galeras de España a la Isla de Albenga: para fauorecer la ciudad de Genoua, que estaua determinada sacudir de sus ceruizes el pesado yugo, y gouierno de los Franceses. Preuinose Don Sancho de Castilla General de las fronteras de Nauarra, y los Capitanes de Rosellon, se pusieron en Perpiñan, y en su fortaleza: y los Aragoneses, y la gente que estaua en el Ampurdá se fueron repartiendo por los lugares fuertes de Millàs, Elna, Baxàs, y Clayra.

Tentò el señor de Labrit entrar por Bayona en Nauarra, y Mos de Lussa, quiso entrar por Val de Roncal, y baxando por el, apoderarse de la villa de Verdun, y su fortaleza, que dista poco mas de tres leguas de aquel Valle, y hazer en tierras de Iaca, quanto mal fuesse posible. Defendieronles la entrada con gran valor los del Val de Roncal, y queriendo entrar por Anso, y Hecho, y otras valles de las montañas, se defendieron los naturales valerosamente, y acudio el Gouernador de Aragon con muchos Caualleros, y gẽte a Iaca, y los de las villas de Exea, Tauste, y otras a Verdun con tanta presteza, q̃ no se atreuio el señor de Lussa entrar en Aragon por aquellas fronteras. Sucedio vn caso, no pensado, ni temido, que los vezinos de Sangueça se alborotaron vn dia, y con mano armada entraron en Aragon, y en el lugar de Vndues, que dista dos leguas de Sangueça, y derribaron la casa, y vna torre fuerte de, N. Aluarado sin que el Rey de Nauarra hiziesse enmienda por ello, ni satisfacion del daño, ni castigasse los que anduuieron en el alboroto, por donde se entendia, que estaua persuadido del Rey de Francia, para q̃ por alli nos inquietasse, y diuirtiesse.

Y fue tan grande el estruendo de las armas, y la fama voladora, y parlera las acrecentaua en tanto numero, que por el mes de Agosto del año mil quinientos, y tres. Se dezia auia en tierra de Narbona dos

dos mil lanças, diez mil Esguizaros, trenta mil infantes Gascones, y Franceses, sin otros trenta mil Normãdos, y Picardos, que por horas los estauan aguardando.

Partio Don Alonso de Aragon Arçobispo de Çaragoça a las fronteras de Nauarra, queriendo hazer de hecho, y castigar los de Sanguesa, por lo que hizieron en Vndues, y porque ya los Gascones cõ el Señor de Lusa, auian entrado segunda vez por Val de Roncal, como si fueran por tierra de Francia, y suya sin que los naturales lo estoruassen. Y auian hecho daño en los lugares vezinos de Roncal, que son Saluatierra, Sigues, y otros, de que daua auiso Mossen Carlos de Pomar señor de Sigues, Capitan en aquellas frõteras. Por donde parecia, que los Reyes de Nauarra, estauan confederados con Francia, contra España. Pero el Rey mandò al Arçobispo Don Alonso no hiziesse cosa de hecho por entonces, mas de que estuuiessen apercebidas las fronteras, y los valles de las montañas de Aragon, como cõuenia. Y dio auiso a la Reyna que estaua en Madrid, para que en fronteras de Nanarra mandasse yr algunas compañias de gentes de armas, y ginetes de los Grandes de Castilla, que acudian a las necesidades de los Reyes, y Reynos con gran voluntad, y presteza.

Teniase por segura la venida de los Frãceses sobre Colibre, y Salsas, y el Rey Catholico, mandò poner la defensa necessaria estãdo en Barcelona en aquellas fortalezas, y frõteras, y el Reyno de Aragon embiò a Don Luys de Ixar Conde de Belchite, q̃ era Diputado aquel año, para que assistiesse como tal en aquella guerra, y como Capitan experto, y vno de los nombrados animasse, y gouernasse nuestra gente. En efeto el poderoso exercito de los Franceses entró en Rosellon con su General Mos de Rius Marichal de Bretaña, y el Marichal de Gie, y el Caualleriço mayor del Rey de Francia, que ellos llamauan el gran escndier. Y cercaron a Salsas, y su fortaleza, que està en los confines de Francia. Tuuieron por cierto, que se apoderarian del, porque no se auia podido acabar de fortificar, y estauã por labrar algunas de las principales defensas della, y porque les parecia que el Rey tenia muy lexos su gente de guerra, y derramada en muchas Prouincias, y que no podria acudir con la presteza, y celeridad, q̃ era necessario a socorrerla.

Auia embiado el Catholico a Don Fadrique de Toledo, Duque de Alba por general de aquella guerra, y como se vio poderoso con la gente destos Reynos Aragon, Cataluña, y Valẽcia, y con la mucha, y muy buena, que tenia de los acostamientos, y de las ciudades de Castilla. Que venian a ser mil Ginetes, quinientos hombres de armas, y seys mil infantes, se puso en Perpiñan, y Don Sancho de Castilla, se fue a poner en Salsas. Tenia el Duque gran desseo de prouar las manos con los Franceses, y aun de darles la batalla, si se ofrecia buena conjuntura, (que es grã parte del buen sucesso en los peligrosos, y trabajosos negocios.) Pero los Franceses rehusaron siempre el dar batalla. El Duque de Alba para estar mas cerca de Salsas, al socorro se fue a poner en Ribas altas, y escogio cincuenta Aragoneses, y Catalanes de la gente mas lucida, que auia en los exercitos, y de todas compañias, lo mas fuerte, y constante hasta cumplimiento de mil soldados valentissimos, de los quales eran cerca de los quatrocientos Caualleros, y gran parte de la nobleza destos Reynos. Por donde se quitaua todo rezelo, y temor de ser ocupada aquella fortaleza por los Franceses.

Al passo de Leocata mandò poner el Duque a Don Fernando de Toledo su hermano, con cien lanças, y a Don Iayme de Luna, y Vizconde de Ebol, con ciento y sesenta hombres de armas de los nuestros; para que tuuiessen seguro el passo a los corredores del campo Español. Apretauan los Franceses el cerco, y con la mucha artilleria, y asaltos continuos derri-

barrete torre maeſtra de la fortaleza, y vn pedaço de Baluarte: y aunque los de dentro hazian marauillas de ſus perſonas, ſe vieron en grandes peligros, y neceſsidades. Pero cobraron animo con ſeſenta eſcuderos de los mas eſforçados del campo, que les embiò el Duque los quales de ſu volũtad ſe ofrecierõ al peligro. Eran los principales Don Antonio de Alagon hijo del Marques de Oriſtan, dos Caualleros Catalanes hermanos del apellido, y linage de los de Aleman, y Diego de Caceres, y otros valentiſsimos hombres haſta ſeſenta, que acompañados con ciento y cincuenta Ginetes, entrarõ ſin embaraço en la fortaleza. Tuuieron los vnos, y los otros algunos recuentros en los quales fue felizmente a los nueſtros, y huuo dia q̃ dos quadrillas de cauallos, que ſalieron a correr el campo, vinieron con tan gran prieſa, y deſtrozo de los enemigos, que el que menos traya eran ſiete cauallos, con ſus priſioneros, en que ſe ſeñalaron mucho Nuño del Aguila, y Martin de Goñi. Vinieron deſta manera los Franceſes a temer, y no deſmandarſe como ſolian, ni ſalir de ſu fuerte ſitio, dõde eſtauan atrincherados. Y como ſe publicaua, que el Catholico eſtaua ya en Girona, con poderoſo exercito, y que ſe acercaua no ſolo para deſcercar a Salſas; pero con animo de acometer los Franceſes en ſu miſmo fuerte por combate, deſmayaron ellos mucho. Y aunque apretauan los cercados, como ſalian ſiempre eſcalabrados de los combates, y les yuan faltando mantenimientos, y vituallas, mẽguando la gente, y creciẽdo los peligros (mayormente que el dia que llegò el Catholico a Perpiñan, mandò combatir vn fuerte de madera, que los Franceſes tenian a la boca del camino del Grao, con algunas pieças de artilleria, y lo ganaron nueſtros ſoldados) ellos tuuieron tan grã de miedo, y con el nombre, y preſencia del Rey les cargò tanto; que la noche ſiguiente a la venida del Rey muy ſecretamente ſacaron ſu artilleria por el camino de Narbona, y en la mañana leuantaron el cerco con grande prieſſa, haziẽdo ademan de querer preſentar la batalla, y pueſtos en orden, y cõcierto de caminar dieron ſu buelta para Francia. Dexaron alli ſu Parque como ſe auian hecho, y en el mas de quatro mil pelotas grandes de hierro, y ſus baſtimentos, auiendo primero quemado ſus tiendas. Todas eſtas coſas paſſaron por el mes de Setiembre, y Octubre de mil quinientos y tres.

Los Franceſes como tenian tan poderoſo exercito, orgulloſamente dezian, q̃ aguardauan al Rey de Eſpaña para darle la batalla; pero boluieron las eſpaldas en ſaber, que eſtaua tan cerca, diziendo ſu Capitan con donayre, que era juſto ſe recogieſſen àzia ſu tierra, por hazer honra al Rey de Eſpaña: pues el quiſo honrarles tanto, que por ſu perſona ſocorrio los q̃ eſtauã cercados en Salſas. El Rey Catholico mandò, que fueſſen algunos Ginetes Aragoneſes, y la gente de acauallo, de Cataluña, dando caça a los enemigos, y lo hizieron tambien, y con tanto denuedo, q̃ les ganaron algunas pieças de artilleria, tiendas, y municiones, que por mas deſembarazarſe dexauan al entrar de los paſſos eſtrechos. Algunos Caualleros animoſos ſe quiſieron ſeñalar tanto aquel dia, y ſe metieron tanto entre los enemigos, que murieron a ſus manos, entre los quales murio Iuan Lopez de Gurrea Cauallero de eſte Reyno, y quedò herido Don Iuan de Sylua, hijo del Conde de Cifuentes, y por muy gran ſuerte eſcapò. Moſſen Luys Sanchez hijo de Çaragoça, y del Teſorero Gabriel Sanchez derriuado ya del cauallo, y rendido a vn Cauallero Frances. Pero cargaron ſobre el gran tropel de Gaſcones, que quiſieron deſpojarle, y dãdole algunas cuchilladas, y cortandole dos dedos de la mano, para ſacarle los anillos de oro, que llenaua, ſe detuuieron tanto, que acudiendo los nueſtros con grande furia, ſe lo quitarõ de las manos, y de tan euidente peligro.

Entrõ

Entrò el Rey en Francia, y eſtando en ella armó Caualleros algunos de los de ſu caſa, y entre otros a Miguel Ferriz Cauallero Aragones, en 21. de Octubre. Seguian los nueſtros a los Franceſes, huyan eſtos, y como los que huyẽ buelan, y tienen alas en los pies ſe deſapareçieron ſin poder ſer alcançados.

Fugit ilicèt ocior Euro
Spelũcamq; petit, pedibus timor addidit alat.

Y Ouidio en el tercero de ſus faſtos.

Cumq̃ metu rapitur, tunica velata recincta,
Currit vt auditis territa damma lupis.

Era el exercito del Catholico poderoſiſsimo, de cinco mil Ginetes, de dos mil hombres de armas, de veynte mil peones, ſin otros dos mil de acauallo, que venian ajuntarſele de Caſtilla. Su armada de mar para la prouiſion del campo, era demas de quarenta naos, las quales deſcargauan en Colibre, y Roſas, y de alli ſe repartiã por Roſellon, y por el Ampurdã para el ſuſtento de ſoldados, y caualios.

Auiendo deſcanſado el exercito ſeys, ò ſiete dias, en 28. de Octubre puſo el Duque de Alua cerco ſobre Leocata, y la rindieron los de adentro, ſaliendo libres cõ ſolas ſus ropas ſencillas, ſin mas vltrage de ſer vencidos. Luego ſe rindieron las villas de Palma, Cijar, Fitor, Trullàs, y Roeafort. Tomoſe por combate Caſtel Maura, y en el los bienes, y ropas de toda aquella comarca, que por ſer lugar fuerte, lo auian alli recogido los vezinos. Ganoſe S. Iuan de Barro, Villaſeca, Frexerano, y otros lugares, que ſe robarõ, y quemaron, y ſe traxo abundancia de baſtimẽtos a nueſtro exercito, que los Franceſes los auian traydo alli para prouiſion de ſu campo.

CAP. XVII. Pazes entre los Reyes de Eſpaña, y Francia, nacimiento del Principe Don Fernãdo de Auſtria, y de la Princeſa Doña Iſabel de Portugal. Muerte del Rey Don Fadrique de Napoles, y de la Reyna Catholica de Eſpaña.

Vego quiſo el Catholico, ſe puſieſſe cereo ſobre Narbona, y que ſe proſiguieſſen las victorias, haſta quebrantar el orgullo a los Franceſes. Pero el tiempo era terrible, y entraua el coraçon del inuierno, y los Franceſes mouian platicas de paz, o de treguas muy largas Y de parte del miſmo Rey Ludouico vinieron Embaxadores, eſtando el Rey Catholico en Perpiñan, para tratar deſtas treguas, q̃ ſe concluyeron por cinco meſes por eſta parte, quedando excluydos los exercitos de Italia, y las armadas de mar. Era el Catholico prudentiſsimo, y no quiſo cerrar las puertas a la concordia, ni reduzir los tranzes de la guerra a vltima deſeſperacion de aquel poderoſo Reyno de Francia, que auia de ſer con general daño de toda la Chriſtiandad. Procurò medios de paz la Reyna de Francia, con la Princeſa Doña Margarita muger de nueſtro Principe Don Iuan, Duqueſa que ya entonces era de Saboya, a quien peſaua de los daños deſta guerra, y pudo tanto, que aunq̃ el Duque Filiberto ſu marido, era en el coraçon Frances, le reduxo a que fueſſe Eſpañol, como ella lo era, y por los caminos que pudo, diuirtio al Rey Luys de la guerra de Eſpaña, y de los Condados de Roſellon, diziendo ſer injuſta, y indigna de tã grande, y Chriſtianiſsimo Principe.

El Catholico vino a Barcelona, dexando en Perpiñan a Don Bernaldo de Rojas Marques de Denia, con ſeys mil hombres, de los quales eran los dos mil Ginetes, y los mil hõbres de armas, y tres mil Infantes, y luego embiò a Miguel Iuan Gralla, y Antonio Auguſtin Caualleros Aragoneſes por ſus embaxadores a Francia: para que concertaſſen las treguas, no ſolo para lo de Eſpaña: pero que ſi venia bien en ello el Frances, las eſtendieſſen para el Reyno de Napoles. Ellos partieron mediado Nouiembre, y concluyerõ paz con el Frances, por tiempo de tres años, anſi en lo que tocaua a los exercitos de las fronteras de Eſpaña, y Francia como a los que tenian en Napoles, quedando el Rey Catholico, por entonces con la poſſeſsion pacifica de aquel Reyno.

Firmo:

Firmola el Rey de Francia, y embiando ſus Embaxadores a Eſpaña, la firmò el Catholico en fin del mes de Enero, de mil quiniẽtos y quatro, y ſe auia de publicar en Napoles en 25. del mes de Febrero, deſde el qual dia corria el termino delas treguas de tres años. Y por eſto acordò el Reyno de Aragon ſacar ſu gente del Condado de Roſellon, con licencia del Rey, pues ya no era neceſſaria, y para ello embiò a Don Ramon de Eſpes, Diputado de aquel año, para recibir las mueſtras, y pagar el ſueldo, y recoger la gente, que triunfante, y victorioſa (por los felices ſucceſſos dichos) ſe boluio a eſte Reyno.

Por no interrumpir el hilo de la hiſtoria, dexè de tratar en los Capitulos paſſados del nacimiento del Infante Don Fernando hijo del Archiduque, y de Doña Iuana hija de los Catholicos, y hermano de Carlos Quinto, y ſucceſſor ſuyo en el imperio, de quiẽ hablaremos en muchas otras partes deſta hiſtoria. Fue valeroſo Principe, y muy amado de los Eſpañoles, porque nacio, y ſe crio en Eſpaña. y conforme las coſtumbres della. Su nacimiento fue en la villa de Alcala de Henares, en diez de Março 1503. por cuya cauſa ſe hizieron grandes feſtas en Eſpaña, y en ſu Chriſtianiſmo, que fue en la Igleſia de S. Iuſte, aſsiſtiendo muchos Prelados, el Arçobiſpo de Toledo, que fue el baptizante, y el Arçobiſpo de Burgos, y los Obiſpos de Iaen, Malaga, Cordoua, y Catania, y muchos grandes de Caſtilla, y otros Caualleros, de los quales fuerõ padrinos el Duque de Najara, y Marques de Villena, y Madrina Madama de Aloin.

Aſsi miſmo nacio la Infanta Doña Iſabel, hija del Rey Don Manuel, y de Doña Maria, y nieta de los Reyes Catholicos. Fue ſu nacimiento en Lisboa en 20. de Octubre del miſmo año. Que lo aduierto, porque fue muger valeroſa, y vino a ſerlo del inuencible Carlos Quinto, no paſſando adelante los caſamientos de Carlos, y Claudia hija del Rey de Francia (como lo veremos adelante) que como ſe hizieron por intereſſes, y por gana de reynar, y no por reſpetos de paz, a la poſtre no ſe efectuaron.

Eſtaua el Archiduque auſente, y camĩnaua por Francia para efetuar las pazes con el Frances, quando recibio la nueua del nacimiento del Principe Don Hernando, y con ello particular contento: pero como los deſte ſiglo no ſon durables, ni jamas vienen tan colmados, que no vẽga en ſu ſeguimiento alguna tribulaciõ, y trabajo. No le faltò a eſte proſpero ſucceſſo ſu azar, y fue la enfermedad en el diſcurſo, y la grã melãcolia en el juyzio, y razon de ſu madre, que conualeciendo del parto ſe deſcubrio, y ſe ſupo en toda Eſpaña. Porq̃ dio en porfiar queria yrſe a Flandes tras ſu marido, y otras coſas tan ſin ordẽ, que ſe conocio, y publicò el accidente, è inconſtancia, que deſpues como juſto impedimento, fue cauſa que eſta ſanta Princeſa, no pudieſſe gouernar ſus Reynos, y de muchos males, y daños en ellos. Con todo eſſo, fue tanta ſu porfia, que la Reyna Catholica, que lo auia eſtoruado le dio licencia, que ſe fueſſe por el mes de Março de mil quinientos, y quatro, que con la armada, que para ſu yda, y nauegacion ſe aparejò, ſe embarcò en Laredo, y ſe fue a Flandes. En Italia muerto el Papa Alexandro VI. ſu ſucceſſor, quiſo cobrar muchas de las tierras de la Igleſia, que tenia tiranizadas el Duque Valentin hombre terrible, y mandò prenderle; pero pueſto en libertad ſe fue a Napoles, en donde por ſus grandes inquietudes, y aſtucias, fue detenido por el gran Capitan, y deſpues preſo, y embiado a Eſpaña, y encerrado en la Mota de Medina algunos años, haſta que huyendo de las priſiones, ſe vino a Nauarra en donde murio: como deſpues lo veremos.

Todo eſto fue en el año mil quinientos, y quatro, en el qual por el mes de Nouiembre, y a ſeys del murio el Rey Don Fadrique en la villa de Tours en Francia a tiempo que tenia hartas eſperanças

ranças de boluer a su Reyno, segun el lo entendia. Quedò el Duque Don Hernando de Aragon en España, y sin el quedaron del Rey Don Fadrique los Infantes Don Fadrique, y Don Cesar de Aragon, y las Infantas Doña Isabel, y Doña Iulia hijos, y hijas de legitimo matrimonio.

Tuuose esta nueua en España estando los Reyes Catholicos en Medina del Cãpo, y la Reyna Catholica tan cercana a la muerte, que no viuio mas de 17. dias despues de la muerte del Rey Dõ Fadrique. Hizieronse en todos los Reynos de España grandes llantos por la Reyna, y las exequias, y actos funerales con extraordinaria pompa, y aparatos Reales. Esta ciudad de Çaragoça, y nuestra Iglesia Metropolitana se extremaron en este, como acostumbran en semejantes ocasiones hazerlo. Llorauan los nuestros: pero con algun consuelo por el desseo que tenian de ver residir al Rey en Aragon con paz, y sossiego despues de tantas guerras. Desseauan verle con hijos varones, pareciales, q̃ lo veyan casado, y que ya los tenia, que como cosa tan desseada andaua en las cõuersaciones, y en los coraçones de todos los Aragoneses. Y temiẽdo el gouierno de los Principes estrangeros: siempre quisieran tener su Rey presente en estos Reynos. Pero ordenaua Dios las cosas para mayor grandeza, y mayores bienes, destinando los medios a la sucesion de Çarlos, decretada en sus eternidades.

Los Reynos de Castilla llorauan con gran dolor, y sentimiento, no solo por auer sido su natural Reyna, y señora: pero por auer sido de las mas exeelentes mugeres, y de las Reynas de mayor valor, y gouierno, que en estos, y otros siglos tuuo el mundo. En las cosas sagradas, y tocantes al culto diuino, angmento, y conseruacion de la santa Fè Catholica, puso tanto estudio, y cuydado que se auentajò a los mas de los Principes de la Christiandad. Conseruò la autoridad, y preeminẽcia Real, la Iusticia, la Castidad, el patrimonio de la Corona, la limpieza de sus Reynos, desechando los Indios, y Moros, los apostatas, y otras sabandijas, que suelen apestarlos. Fue en todo vn verdadero retrato, del honorifico, recto, y calificado gouierno, de grandes, y Catholicos Principes.

Instituyó por vniuersal heredera de sus Reynos a la Princesa Doña Iuana su hija, y por administrador dellos, y gouernador al Rey Catholico, hasta que el Principe Don Carlos tuuiesse veynte años. Reconocio en su marido la grandeza, y excellencia de su persona, la experiencia, y prouidencia en todo genero de gouierno. Dexo declarado, que amas de las rentas de los Maestrazgos, que pertenecian al Rey, durante su vida: lleuasse la metad de todo lo que rentassen las Indias, y Islas descubiertas. Pues era justo, que los grãdes trabajos del Rey en conquistarlos fuessen remunerados en algo. Tambien quiso tuuiesse diez cuentos de renta, por año sobre las alcabalas de los Maestrazgos. El cuerpo de la Reyna se lleuò a la Capilla Real de Granada, donde se auia mandado enterrar, como parece por las notables palabras, que Don Fray Francisco Ximenez de Cisuero Arçobispo de Toledo dixo, teniẽdo nueua de su muerte: segun las refiere Aluaro Gomez en el lib. 3. de la historia, que hizo del Arçobispo diziendo: *Ximenius voce praeter solitum lamentabili, reginam eo tempore defeciſſe dixit, cuius numquam Sol ſimilem viſurus eſſet, ſiuè animi magnitudinem, ſiuè pectoris puritatem, ſiuè religionis Chriſtianæ cultum, ſiuè iuſtitiæ curam, (quam æquè omnibus tribuebat) ſiuè legum priſcarum conſeruationẽ, aut pro tempore condendarum ſtudium, ſiuè annonæ vbertatem, diligentia ſua, vbiq; paratam (quod regium, & populare eſt) conſiderare quiſquam voluiſſet.*

Fueron grandes las virtudes de la Reyna Catholica, y las alabãças, que por ellas merecio, mientras le durò la vida, y las q̃ los Escritores despues le han dado, y le daran los que sucedieren mientras durare memoria en los hombres de santos, y tan

tan raros dones de naturaleza, y gracia q̃ eſta Reyna tuuo. Fue hermoſa, agraciada, prudente, aguda, religioſa, ſanta, conſtante, animoſiſsima, de altiſsimos penſamiẽtos, en que excedio el ſexo, y capacidad mugeril en gran manera. Para colmo, y perfeccion de ſus alabanças, tuuo tal marido, y cõpañero en ſu matrimonio, que fue vno de los mas ſeñalados Principes del mundo, y el mayor, que haſta ſu tiempo auia tenido Eſpaña, como conſta por los Reynos, que gouernò, las batallas q̃ vencio, y las grandes è inumerables hazañas que hizo, antes de caſar cõ la Reyna Catholica, ſiendo niño en las guerras de Cataluña, y deſpues della muerta (en las que mas adelante cõtaremos) por doze años, que le durò la vida. Que ſo aduierto particularmente por lo que vn autor parece quiere ſignificar en ſu Gouernador Chriſtiano lib. 1. cap. 30. Atribuyẽdo todas las victorias del Rey Don Fernando, todas ſus hazañas, y hechos heroycos priuatiuamente al valor, y gouierno de la Reyna. Diziendo a ſolas della, que gouernò ſabiamente los Reynos de Caſtilla, que vencio muchas batallas contra Moros, que ganò los Reynos de Granada, y Napoles, y otras coſas a eſte tono, ſin hazer memoria del Catholico; aun en el gouierno, y defenſa de los Reynos de Aragon, y ſu Corona, y conquiſtas de Napoles, que mucha parte ſucedieron deſpues de muerta la Reyna. Es eſtraño, y deſproporcionado encarecimiẽto, y perjudicial no ſolo al Rey Catholico; pero a la miſma Reyna Doña Iſabel, que tanto le amò, y eſtimò por ſu gran valor, y prudencia.

Cierto es, que el Rey gouernaua los exercitos, y entraua en las batallas, y conquiſtò los Reynos, y deſcubrio las Indias, en compañia de la Reyna Catholica, miẽtras viuieron juntos, y ſe hallaron juntos en los trances, y ſucceſſos, que cierto es, q̃ eſtãdo ella auſente, no aguardaua ſu decreto, para proſeguir las victorias contra Francia, ni contra Portugal, ni contra los Moros de Granada, ni deſpues de la muerte de la Reyna gouernaua, a Napoles, y eſtos ſus Reynos, ni conquiſtaua a Nauarra, ni reduzia los grandes de Caſtilla (que le auian deſamparado, y ſeguido a Philipo) a ſu ſeruicio, ni atraya los coraçones de los pueblos, ni gouernaua a Caſtilla, y proſeguia el deſcubrimiento de las Indias, por el decreto, y gouierno de la Reyna muerta. Casò deſpues nueſtro Rey con Germana de Fox, que no ſe entremetia en el gouierno: pero no por eſſo el Rey Catholico, doze años que le durò la vida fuę menos temido, ni menos poderoſo, y eſtimado, que antes. Sino q̃ perſeuerò ſu nombre, y predicamento, de fuerte, prudente, y valeroſo, y durara mientras el Sol calentare la redondez de la tierra.

No me parece bien lo que los autores de opiniones contrarias dizen, atribuyẽdo los hechos de los Catholicos, priuatiuamente al vno dellos, poniendo diſcordia en la gran conformidad, que en los animos, y los hechos guardaron aquellos Principes. Y pues he ſeñalado, el que dize en fauor de la Reyna. Quiero poner los verſos de Marcelſino Verardo Ceſenate, que viuiendo ella eſcriuio la guerra, y conquiſta de Granada, atribuyendo ſus buenos ſucceſſos a ſolo el Rey Don Fernando, ſiguiẽdo de los dos extremos el mas razonable, y que deuia ſeguirſe.

Regi
Heſperio, ſanctiſq; focis pia thura cremẽtur?
Magna potens voti populus ſua munera tẽplis
Inferat, atq; iterùm cœleſtes vota precentur
Fernando liceat, dum dextra computet annos
Viuere; quo ſolo gaudet nunc vindice mũdus.
Aſſertor fidei, defenſor, & optimè Chriſti,
O Fernande potens, maxima cura Deorum,
Aſtra fauent, cui cuncta ſimul cœlumq; miniſtrat,
Quidquid ineſt animo conceptum, & pectore puro,
Fœlices nimium, qui te genuere parentes,
Et quoſcunq; tibi voluit Deus eſſe propinquos.
Quæ gens Hiſpana, quæ gens fœlicior vſquã?
Prouida quæ tanto fuerit, vel digna parente

Cura

Cura Deũ passim celebrat cui mille triũphos,
Orbis Roma caput, penetrantibus æthera
summum,
Ignibus assiduis: vt phœbem credere possis,
Cornipedes agitare suos in nocte silenti,
Difficile est numerare quod est, quot gaudia,
plausus,
Quot fiant, &c.

Y en otra parte el mesmo autor, hablando del socorro del Cielo, dado a los nuestros.

Fernandoq; dedit vires quibus esset ad arma
Fortior: ostendens Magmedis nomen iuane,
Nobilis Hesperiæ sic Rex segessit in hostem,
Concedens veniam Mauro, peccasse fatenti, &c.

Mas acertadamente, y con mayor modestia hablò nuestro diligentisimo Blancas, atribuyendo los hechos de aquellos tiempos a los dos Reyes (y con razon, pues en las conquistas concurrian las dos Coronas) diziendo. *Id omne ambo nostri Reges Catholici summo studio, & cura præstiterunt.* Y parece que quiso hablar a este proposito Marcellino Verardo en otra parte hablando de las fiestas, que en Roma se hizieron por la conquista de Granada.

Hunc Fernande diem niueo signare lapillo
Te decet, en soli tantum tibi præstat honorẽ,
Elisabetq; tuæ pietas virtutis, & alto,
Pectore fixus amor, quẽ cõcitat inclyta virtus
Quæ suprà vires hominũ polletis vterq;. &c.
Hos Fernãde tibi celebrat pia Roma triũphos
Elisabetq; tuæ dulci, quæ iuncta marito,
Egregias superat laudes, animumque pudicum, &c.

Y no viene fuera proposito desto, lo que Marineo Siculo dixo, tratando del casamiento de los Reyes Catholicos. *Iuncti sunt itaque pares ætate, pares etiam forma, pares etiam corporis statura, pares ingenio, pares moribus, pares fortitudine, pares generis antiquitate, propinquis, & affinibus.* Y lo mismo dize, y nota el Doctor Felipe Gaço, Cathedratico de Prima de Canones desta Vniuersidad, en las allegaciones que hizo sobre los pleytos de la Casa de Ixar pagina 78. y 79. refiriendose a lo que dize Çurita lib. 19. c. 16. y a Luys de Molina *de Hispanorum primogenitis cap. 14. num. 43.*

Murio la Reyna de edad de cincuenta y cinco años, por auer nacido el de mil quatrocientos quarenta y nueue, en la villa de Madrigal, y muerto el año mil quinientos y quatro, en Medina del Campo. Criose con muy poco regalo, y pompa, faltandole los padres, siendo niña, y gouernando los Reynos de Castilla su hermano Don Henrique.

CAP. XVIII. *El Rey Catholico se quitò el titulo de Rey de Castilla, mandò alçar los pendones por su hija, y yerno. Hizo muchas preuenciones, y porque? Hizo pazes con Francia, y casò con Germana de Fox. Intentos de los Grandes de Castilla, y Rey Archiduque, sospechas aparatos de Guerra, &c.*

BReuemente correremos los doze años, que despues de la muerte de la Reyna Catholica, viuio el Rey Don Hernando, y gouernò sus Reynos de la Corona de Aragon, y tambien los de Castilla (sino fue lo poco, que duró la vida al Rey Philipo Primero, despues que de Flandes vino a Castilla, para gouernarlos, como marido de la Archiduquesa Doña Iuana, ya entonces Reyna, y heredera de su madre la Reyna Catholica) remitiendo al lector, a lo que largamente escriuio nuestro Chronista Geronimo Çurita, en la sexta parte de sus Annales, que toda ella es de las hazañas, que en estos doze años, hizo el Rey Don Hernando el Catholico. Recapitulare solamente lo que importare, para intelligencia de las historias, que se siguen, y para responder taeitamente a algunas objeeciones injustas, y expressamente a

otras, que contra la honra deste Reyno, y contra la verdad, algunos historiadores para descuydo (segun yo creo) han escrito.

No faltaron muchos de los del consejo de los Reyes Catholicos (en acabando de espirar la Reyna) que aconsejauan al Rey Don Hernando, que no entrasse en el gouierno de aquellos Reynos por el camino de la administracion, ò de Curador de su hija, (segun lo disponia el testamento de la Reyna) sino como proprio Rey, y señor, que tenia justo, y legitimo derecho: como descendiente por via masculina de la Casa Real de Castilla. Representauanle algunas razones, y las mesmas, que en la disputa, y pleyto de sucesion de aquellos Reynos entre el, y la Reyna su muger auian tenido. Dezianle, que por el bien de sus Reynos, y de la sucesion de Carlos su nieto, deuia seguir este camino, que era el Real, y seguro, y dexar otras sendas, y caminos torcidos, y trabajosos. Que no era justo quedasse sin el Reyno, aquel que tantos trabajos en pacificarlo, en augmentarlo con el Reyno de Granada, y descubrimiento de las Indias, y en otras muchas maneras, auia padecido, y con tanto valor de las armas, y reputacion, y predicamento de gouierno, rectitud, y justicia lo auia amparado, y regido muchos tiempos. Que era este negocio muy facil si lo emprendiesse de veras, por el temor que se tenia del gouierno de estrangeros, por el amor, y respecto, que a su Magestad todos tenian, por el pesar de ver, que auia de ser Rey de prestado, el que tantos años con propriedad, y con gran acceptacion de los suyos, lo auia sido. Que menguasse las alcabalas, que reformasse algunos tributos, que acariciasse los grandes, las ciudades, los pueblos: pues todo lo podia hazer con su gran prudencia, y valor, y que con esso seria Rey pacifico, y con gran cõtento, y aplauso de sus gẽtes. Dezianle esto, y otras muchas cosas. Pero el prudentissimo, y rectissimo Principe: si bien se veya despojado de tan grandes Reynos, y señorios, por cuya conseruacion auia sudado, y trabajado infinito. Con todo esso, le parecio camino mas sano el de la euidente justicia, y el de la disposicion de la Reyna, que no el de la fuerça, y violencia, ò el que se le aconsejaua, que no parecia tan justo. Mayormente, que por el camino de la administracion le competia, con tan grandes titulos el gouierno, que le incumbia mas que antes, ò igualmente; pues si entonces era Rey de Castilla, por ser marido de la Reyna Catholica, aora lo seria por la disposicion de su testamento, en donde le hazia perpetuo administrador, de aquellos Reynos, y por ser padre de la Reyna Doña Iuana, que sus accidentes impedian, para que no se entremetiesse en el gouierno.

Con esta resolucion el mismo dia, y aun despues de vna hora, que murio la Reyna, mandò alçar los pendones (en vn cadahalso, que para esto se hizo en la plaça de Medina) por la Reyna Doña Iuana su hija, y por el Rey Don Philipe Primero, por ella como Reyna proprietaria, y por el Archiduque por ser marido de la Reyna. Y que la resolucion tuuo este efecto, y tan presto: consta por la carta, que dello escriuio el Rey Catholico al Arçobispo de Toledo, Don Fray Francisco Ximenez, referida en su vida por Aluaro Gomez lib. 3. Donde despues de auerle dado cuenta de lo que auia passado, quo le dexaua su testamentario, y que se auia de lleuar el cuerpo de la Reyna a Granada, y que todas las cosas se auian de gouernar por su parecer, y consejo: añade, que en sola vna cosa se auia apresurado, por la instante necessidad de los Reynos, y de su honra, que en muriendo la Reyna antes de auer passado vna hora de tiempo, auia alçado los pendones por su hija, y despojadose del titulo de Rey de Castilla, y dadole a su yerno. Las palabras de Aluaro Gomez son.

Quare

Quarè Taurum oppidum, quò se Rex profecturus accingebat, quam celerrimè posset Archiepiscopus festinaret, vt qui intèr testamenti executores appellatus fuisset, Reginæ sui amantissimæ, deque eo tam benemeritæ non deesset, cui iam munere viuendi cassa executionem postremæ voluntatis tantoq; fido amico commendauerat, vt intereà non commemoraret quantum sibi remedium, & leuamen contra instantis doloris acerbitatem eius præsentia esset allatura. Præscripsit etiam itineris conficiendi rationem, & profectionis diem, ne imprudens, quâ Granatam Reginæ Cadauer ex testamento deferebatur funus comitari cogeretur, quo facto omnes Regis rationes conturbarentur. Vnum esse quod inuitus absque eius consilio fecisset òb celeritatem, quam Reipublicæ vtilitas in eo negocio conficiendo efflagitari videbatur. Nùm eo quo Reginà obijt die: imò vix integræ horæ post eius mortem interiecto spatio, erecto pro tempore in medio Nundinali Metimnæ foro tabulato, Regis Castellæ titulum solemnitèr deposuisse, & sublatis per Federicum Albæ regulum (more Hispano) vexillis fæciales præcones Philipum generum, & Ioannam filiam faustis vocibus Reges proclamari iussisse.

Despojose el Rey Catholico el titulo de Rey de Castilla, despues de treynta años, que le auia tenido con la mayor reputacion, y grandeza, que quantos Reyes le precedieron.

Los pendones por la Reyna, y por el Rey Don Philipe, y con muchas ceremonias alçó Don Fadrique de Toledo, Duque de Alua: y hecho aquello, el, y muchos otros grandes, juraron al Rey Catholico por administrador, y gouernador de los Reynos de Castilla, conforme el testamento de la Reyna Catholica. Dio luego el Rey auiso a las ciudades de lo hecho, y en todas ellas alçaron pendones por la Reyna, sin nombrar su marido: hasta que les jurasse sus leyes, y señaladamente aquellas que prohiben cargos a estrangeros, de que temian mucho con la venida del Rey Philipe. Embiò solemne embaxada a Flandes de lo hecho, y mandò conuocar Cortes a la ciudad de Toro, despachando los llamamientos en nombre de la Reyna Doña Iuana, y firmandolos de su nombre, como administrador, y gouernador de aquellos Reynos.

Eran grandes las nouedades que se esperauan por la muerte de la Reyna Catholica, entendiendo todos los Principes de la Christiandad, que siendo el Rey Catholico de tanto valor, y prudencia, y hombre que auia nacido para gouernar, y reynar: mayormente quedando administrador por el testamento de la Reyna: aunque Doña Iuana viuiesse (que era como no viuir, teniendo el impedimento, que tenia) que no auia de dexar la administracion de aquellos Reynos, ni abaxar vn atomo de su autoridad, y grandeza. Si bien por modestia, auia dexado el nombre de Rey de Castilla, y contentadose cō el de administrador, y gouernador. Y por otra parte, que el Rey Archiduque (como moço, que seguia el consejo de sus priuados) no auia de admitir compañero en el Reyno, aunque fuesse tal como la de su suegro: el qual por essa misma razon, auia de ser como su tutor, y padre, y el àuia de quedar con solo el nombre de Rey, y el Catholico con la possession, y gouierno. De donde infalliblemente se auia de seguir, discordia, y della diferentes humores de las parcialidades, y de los grandes, que muchos dellos inclinauan al gouierno de Philipo, y otros (de mas sana intenciō) al del Catholico, por conseruarse en este la autoridad de ambos Reyes, y el prouecho, y paz de las dos Coronas, y la conseruacion del quieto estado de la Republica. Por estas consideraciones estauan suspensos los Estados de Italia, y el Rey de Francia atento a lo que sucederia. La Señoria de Venecia dilataua las pazes, que se auian de hazer con el Catholico, y se lo auian antes pidido cō particular embaxada. El Emperador, y el Rey Philipo su hijo procurauā atraer las volūtades de todos los Princi-

pes, para en caſo q̃ el Rey Catholico, no
A dieſſe libre el gouierno de Caſtilla, y qui
ſieſſe entretenerſe en el, ſolicitauan los
grandes de ſu deuociõ, y acariciauan los
otros por cartas, y medios, ſentiã el apa-
rejo, q̃ auia en el coraçon de muchos de-
llos, y de la gente popular, que ſiẽpre deſ-
ſeò nouedades, todas las coſas parecia in-
clinauan a rõpimiento, y diſcordia entre
ſuegro, y yerno. Eran gran parte deſtos
cuydados los priuados del Rey moço, y
la mayor Don Iuan Manuel de ſu Conſe-
jo, y de ſu coraçon, de quien ſe auia he-
B cho dueño. Y no contentandoſe cõ Caſ-
tilla, que les podia pertenecer, alargauan
el deſſeo, y pretenſion a lo de Napoles,
ſiẽdo coſa tan propria del Catholico, y ſu
Corona. Solicitaron para eſto al gran Ca-
pitan con grandes promeſas, y con exqui
ſitas traças, y preuenciones, que todas les
parecia ſerian meneſter contra el Rey
Catholico, experimentado en grandes
empreſas, y negocios, hecho a Reynar, y
mandar, y a ſer dueño abſoluto, y no de
preſtado, ni conſubalternacion alguna.
C Temian ſu ſagacidad, prudencia, artifi-
cio nacido de la experiencia de tantos a-
ños, que gouernaua tantos Reynos, y que
en ellos auia dado fin a notables, y dificul
toſas empreſas, y conquiſtas.

El Rey Catholico conocia muy de le-
jos, y ſoſpechaua deſtos humores, y como
quien ſabia emprender, y obrar, preue-
nir, y poner en execucion coſas grandes.
En muriendo la Reyna, mandò poner en
orden las fronteras de ſus Reynos, anſi
las de Nauarra, como las de Francia, y cõ
gran diligencia mandô yr los quinientos
D de cauallo con que le ſeruia ſu Reyno de
Aragon a los Condados de Roſellõ: para
q̃ eſtouieſſen en el Ampurdan para qua-
leſquiere coſas, que ſe podian ofrecer:
anſi contra Francia, como en las noueda
des, que ſe creya auia de auer en Caſtilla,
ò otras ocaſiones en que fueſſen meneſ-
ter las manos. Proponia tener muy vni-
dos los Reynos de Aragon, y de Caſtilla,
y confederarſe en eſtrechiſsima paz con
ſu yerno ante todas coſas, imaginãdo (co-
A mo era verdad) que eſtando vnidas en to
da concordia eſtas dos Coronas, ningun
Principe, ni Repnblica ſe atreueria a ofẽ
derle. Para eſto embiò cartas al Archidu
que (ya Rey de Caſtilla) no vinieſſe a Eſpa
ña ſin la Reyna Doña Iuana ſu muger, q̃
ſe entendia queria hazerlo, y dexarla en-
cerrada, y en particular cuſtodia en Flan-
des. Y dezia algunas vezes, o ſeñalaua,
que era meneſter ſaberſe ſi eſtaua ſana la
Reyna, ò enferma: porque eſtãdo tal que
podia gouernar ſus Reynos, era juſto por
B ſi miſma los gouernaſſe, como Reyna pro
pietaria, y el Rey Philipo como marido
ſuyo. Pero en caſo, que eſtuuieſſe enfer-
ma è incapaz del gouierno (como ſe de-
zia, y lo tenian todos por notorio; ſegun
el miſmo Rey Archiduque auia informa
do, y por la manera como la guardauan, y
encerrauan) en tal ocurrencia de accidẽ-
tes, y circunſtancias, no podia pertenecer
el gouierno al Rey Archiduque: pues no
pertenecia a ſu muger, ſino que le perte-
neeia a el, por drecho comun, por ſer pa-
C dre de la Reyna, por las leyes de aquel
Reyno, y por la diſpoſicion del teſtamen
to, de la Reyna Catholica, que como ſa-
bia, Chriſtianiſsima, y prudentiſsima para
gran bien de ſus Reynos, lo auia aſsi
diſpueſto, y ordenado.

En las Cortes de Toro juraron al Ca-
tholico por adminiſtrador, y gouernador
perpetuo de los Reynos de Caſtilla, y ſe
beſaron en eſte nombre la mano, el lo a-
gradecio mucho, y començò a proſeguir
el gouierno con la miſma paz, y ſoſsiego,
D con la autoridad, rectitud, y juſticia, que
ſe pudiera deſſear. Declaroſe tambien
en las miſmas Cortes el impedimento de
la Reyna Doña Iuana, y las cauſas que a-
uia tenido la Reyna Catholica, para ha-
zer ſu perpetuo Curador, y adminiſtra-
dor de ſus Reynos a ſu marido, y deter-
minaronſe otras muchas coſas concer-
nientes al eſtado, y buena gouernacion
de la Republica.

Deſpidio las Cortes, y ſe detuuo en a-

quella

quella ciudad, casi por todo el mes de Abril, de 1505. por no apartarse mucho de Portugal, y tener noticia de la justicia, que el Rey Don Manuel su yerno tenia en sus cosas, y en las del Rey Archiduque, a tiempo q̃ se tenian malas nuevas de Flãdes, en q̃ se publicaua, q̃ el Rey Archiduque no queria la compañia del Catholico en el gouierno. En Castilla passaron algunos dias las cosas en silencio: pero poco a poco se fue descubriendo el desseo de algunos Grandes, que procuraua discordia entre los Reyes, y mudança en las cosas, diziendo q̃ vn Rey bastaua, y que esse auia de ser Philipo marido de la Reyna, y no el Catholico, que tan solamente era padre.

Por estas cosas embiò el Rey Catholico a Flandes, al Obispo de Palẽcia, q̃ persuadiesse al Archiduque, lo que le importaua, no creer malsines, ni fiarse de la ambicion de algunos de sus priuados, que por hazerse dueños de su persona, y del gouierno le aconsejauan la perdicion de la republica. Tambien a Lope de Conchillos hombre de gran confiança, para Secretario de la Reyna, a quien andando los tiempos puso en prisiõ el Rey Archiduque, por auer escrito cartas a la Reyna para su padre, sin que el lo supiesse, de que el Catholico tuuo gran pesar, y descontento, y que llegassen las cosas a tal termino, que sus amigos, y criados por seruir con fidelidad a su hija, fuessen maltratados. Y passò esto tan adelante, que no se permitia despues a Español alguno, que hablasse con la Reyna, la qual viendose encerrada, tuuo tanta colera, que algun dia maltratò de palabras al Principe de Simay, y al señor de Frenoy, y aun se dize, que puso en este las manos, quando entendio, que se auia mandado a Don Iuan de Fonseca Obispo de Palencia, que no entrasse a visitarla.

De mas desto el Emperador, y su hijo se confederaron con el Rey de Francia contra la voluntad del Catholico, y era por fauorecerse del en todas las empresas que auian imaginado del Reyno de Napoles, de la entrada en Castilla, y otras. Y los Grandes escriuian apriessa a Philipo, que acelerasse su partida para España, que le meterian en posseision de sus Reynos, y rehusarian el gouierno del Catholico, y lo deshecharian de lo que no era suyo: si bien por ser casado con la Reyna Catholica, viuiendò ella les auia gouernado mas de treynta años con gran justicia.

Sentia nuestro prudente Principe los daños que amenazauan estos ñublados, y que no era posible paz con quiẽ a braços abiertos abrazaua la discordia. Que el odio que le auian ya concebido los grãdes (excepto el Duque de Alua, que jamas le desamparò) la embidia de otros Principes, el desseo de reynar de su yerno, auian de causar algũ monstruoso parto, y que como tumor crudo, y pestifero aoia a la postre de dar vn rebenton, y abrirse, y vomitar sin orden, y tiento la apostema. Y con ser ello ansi, no perdio el animo inuencible con que ygualò, y aun excedio la gloria, y resplandor de sus passados, y resoluio preuenir los peligros por el mismo camino, que sus contrarios los trazauan. Y que pues su yerno, y otros con quiẽ el queria la paz, y buscaua su prouecho, procurauan su daño por medio del poderio, y fuerças de Francia: por esse mismo medio era justo atajarlo. Cõfederose con el Frances, y para dar mayor fuerça a su amistad, concertò casamiento cõ Germana de Fox, hija de hermana del Rey de Francia, y de Iuan de Fox señor de Narbona, que antes auia tratado el Frances, casarla con el Duque Don Hernando, restituyẽdole el Catholico el Reyno de Napoles. Esto al fin tuuo efeto, y casò con el Rey Catholico, y despues del muerto, con el Marques de Brandemburg, y vltimamente la casò el Emperador con el Duque Don Hernando, y viuio con el muchos años en Valencia, donde fueron Virreyes, como lo veremos adelante.

El Rey embiò sus Embaxadores Don Iuan de Sylua Conde de Cifuentes, Thomas Malferit del Consejo de Aragon, y a fray Iuan Enguera frayle Dominico (que fue Inquisidor General en los Reynos de Aragon, y Obispo de Vique: como en el otro tomo, para donde reseruo el hablar de aquel santo Tribunal dirè largamente) para jurar las pazes, y traer la Reyna Germana. Ello se hizo como se auia tratado, y se juraron las pazes con notable regozijo de Francia. En España fueron los regozijos, y fiestas por la paz, y casamiento muy grandes: pero diferentemente: porque los Aragoneses con grandissimo contento, y de todo coraçon, y en Castilla por cumplimiẽto, por ver el daño que se podia seguir en la diuision de las dos coronas, y en muchas alteraciones, y pretẽsiones con el Rey Archiduque.

CAP. XIX. Las cosas que passaron en el casamiento del Rey Catholico, y Reyna Germana, y la concordia, que hizo con el Rey Archiduque su yerno, hasta que le dexo en el gouierno de los Reynos de Castilla, y se vino a Aragon.

EN las pazes hechas con Francia, se auian puesto condiciones, por las quales se restituyan los Barones del Reyno de Napoles, que por auer seguido la parte de Francia, y casa de Anjous estauan desterrados de sus casas, y priuados de sus estados. Y pudierã yrse desde Frãcia a sus tierras, sino q̃ tuuieron particular gusto de venir con la Reyna Germana, y en su acompañamiento, para hallarse en las fiestas del casamiento, y hazer homenage al Rey, como el que lo era de Napoles, y de las dos Sicilias: y besarle la mano por la merced, que les hazia, y como a señor suyo. Erã los principales Roberto de San Seuerino Principe de Salerno, el Principe de Melfi, el Duque de Trageto, el Conde de Morcon, el Conde de Monte Sanchio, Iuan Baptista Caldora, Conde de Triuento. Carlo Gambacurta, el Conde de Bucino, y el Conde de Montedorisi, Federico de Monforte, Frãcisco de Lauria, y Ouidio de Sangro. Sin otros muchos varones, y Caualleros de Napoles, Pulla, y Calabria. Por el Rey de Francia, y por principales en el acompañamiento de la Reyna, venia el Obispo de Albi, Hector Pinatelo Conde de Burelo, y Pedro de S. Andres Iuez mayor de Carcassona.

Por el Rey Catholico fueron a recebir la Reyna en Fuentarabia, nuestro Arçobispo Don Alonso de Aragon su hijo, Don Miguel de Vrrea Conde de Aranda, el Marques de Denia, y otros señores Aragoneses, y Catalanes. Embiò tambiẽ a la Duquesa de Cardona Doña Aldonça Enriquez tia suya, y a Doña Aldonça de Cardona Condesa de Aranda, con otras Damas destos Reynos. Llegò la Reyna a Valladolid, donde se hizieron las fiestas del matrimonio. Si bien se anian velado los Reyes en Dueñas, donde el Rey salio a recebirla en 16. de Março, mil quinientos y seys.

Y en 22. de aquel mismo mes, jurò el Rey la concordia hecha con el Rey de Francia delante todos los Grandes, y Prelados, que hemos referido, y otros muchos que se hallaron. El Duque Don Fernando de Aragon, el Obispo de Ciudad Rodrigo, el de Modoñedo, Fray Iuan Enguerra Obispo de Vic, el Conde de Cifuentes, y otros muchos. Y luego los barones de Napoles, y Sicilia por si, y por los ausentes hizieron pleyto homenage al Rey, y Reyna Germana, como a sus verdaderos, y legitimos Reyes, que dio grãn descontento a los Castellanos, ver diuidir estos Reynos de su Corona para siempre, si el Rey tenia hijos, y por el tiempo que viuiesse, sino los tenia. Pero ellos anian dado causa para ello; y assi era justo tuuiessen sentimiento del principio de los daños, que se pudieran seguir, si Dios no lo ordenàra de otra suerte.

Hizo

Hizo el Catholico otra cosa, en que dio gran satisfacion, y contento al Rey de Francia, y varones Anjoynos, que fue casar a Doña Marina de Aragon su sobrina, hija del gran Duque Don Alonso de Aragon, y hermana de Don Iuan de Aragon Conde de Ribagorza, y de Don Alõso de Aragon Duque de Villahermosa, con Roberto de S. Scuerino Principe de Salerno. En el interim destas fiestas llegaron el Rey Archiduque, y la Reyna al puerto de la Coruña, en donde desembarcaron. Aparejauasele grandes fiestas en Castilla, y era grãde el desseo que tenian de la venida del Rey Archiduque, ganosos de nueuo gouierno, sin padrastro, ni maestro, ni sombra de la autoridad, y seueridad del Rey Catholico, que lo conocia, y contemplaua aun en los animos de los que mas pensauan encubrirlo. Porque si bien el coraçon del hombre es inscrutable si se cierra en si mismo, y solo Dios le penetra. Pero algunas vezes su mucha fuerça le desenyda, y abre resquicios por donde sus rayos salen con impetu, y antes que puedan recogerse, reuerberan bastamente en el rostro, en las palabras, y gestos de su dueño, con que se descubren. Mayormente que las acciones de los Principes son muy miradas, y por ellas, se juzgan, y alcançan sus secretos. Dixolo Iuuenal.

O, Coridon, Coridon secretum diuitis vllum
Esse putas? serui vt taceant, iumenta loquentur.

dissimulauan nuestros Reyes, los vnos con los otros: pero no por esso dexauan de entenderse.

Acercose el Catholico àzia Laredo por encontrar con su yerno en desembarcandose, y tuesse el Rey Archiduque a la Coruña, y quisiera passar mas lexos, si el tiẽpo no le fuera contrario. Aquel por no dexarle solo vn dia en España, sin su compañia, y este por estar muchos sin verse con su suegro. No queria el Rey Catholico, dar lugar que le malsinassen, y mal aconsejassen a Philipo, y le desauiniessen con el, y en gran perjuyzio de sus Reynos. Y Philipo huya del Catholico, pareciendole, que estar en su compañia no seria de su autoridad, y prouecho. Gouernauale Don Iuao Manuel, y solo se hazia lo que el ordenaua. Dauan los de Philipo grandes quejas del Catholico, y embiarõ cartas de lo mismo a muchos de los grandes, que pretendian auian de ser de su deuocion, y parcialidad.

El Rey embiò a Don Ramon de Cardona, y Hernãdo de Vega, que visitassen sus hijos en su nombre. Y embiò a dezir al Marques de Villena, que yua a la Coruña con grande acompañamiẽto de sus deudos, y criados moderasse la geote, q̃ Galicia era esteril, y que no tenia necessidad de yr con gente de guerra, y lo mismo embiò a significar al Duque de Najarã. Pero ansi estos como otros mostrauã, que era tiempo, que auia otro Rey en Castilla, sin el de Aragon.

Quiso el Rey Catholico ganar a Don Iuan Manuel, por entender, que estaua en su mano el coraçon de Philipo: pero no huuo remedio, que las cosas viniessen a entera paz, y sossiego: como tenian los priuados del Rey Archiduque assentado en su pecho, no admitir en manera alguna por compañero en el gouierno al Rey Catholico. Teniẽdo por cierto, que en su presencia se desharian sus pretensiones, como la flaca nieue en la del Sol, y con su assistencia, el poder, y mãdo que teniã, dexaria de serlo, y se resolueria en humo, y viento. Yera tanto el temor, que a la prudencia, y autoridad del Catholico teniã, que quisieran, que jamas se vieran juntos los Reyes, rezelando que se reduciria Philipo a la obediencia, y amor de su suegro en solo tratarle. Porque la dulçura de sus palabras, la blandura de sus caricias, la suauidad en el trato, la promptitud en sus razones, la experiencia en los negocios, y el grande amor que tenia depositado en sus hijos lo hazia facil, y creyble.

En efeto ellos pudierõ tanto, y pusierõ

tãtas sospechas, y rezelos, q̃ aũque deziã, que no auia cosa en el mundo mas a proposito, que la paz de Philipo con su suegro (por cuyo cõsejo se denia gouernar) por otra parte dauan sus quejas, y con tratos secretos lo desuiauan. Dilataronse las vistas de los Reyes, por la ambicion de algunos consejeros, que jamas en casa de los Principes faltan ambicion, y cudicia, aunque ellos sean tan rectos, y buenos como estos nuestros Reyes eran. Dixolo admirablemente Claudiano.

At primùm scelerum matrem, quæ semper habendo
Plus sitiens patulis rimatur faucibus aurum,
Nescis Auariciam. Cuius fœdissima nutrix
Ambitio, quæ vestibulis foribusq; potentum
Excubat, & precijs cõmercia poscit honorum.

Iamas acabauan de concertarse en lo de las vistas achacando siempre nuevos embarazos, y dificultades. El Rey Catholico se dolia de la republica, y de lo que se empezaua a errar, dando el Rey Philipo en hazer mercedes de tercias, y alcabalas a los grandes, y admitiendo en Consejo personas parciales, y apassionadas. Por esto començô a caminar para verse con el yerno, y con harto aparato de gente de armas: porque nadie le perdiesse el respeto. Pero sucedio vna ingratitud estraña de los que le acompañauan, q̃ por persuasion de los Grandes, que estauan con el Rey Archiduque le desampararõ casi todos los Prelados, y Caualleros, y se fueron a la Corte del nueuo Rey, oluidãdo las grandes mercedes, que del Rey Catholico assi ellos: como todos los Reynos de Castilla, auian recebido. El Rey quedò solo con sus Aragoneses, y el Duque de Alua, que fue raro exemplo de fidelidad, y constancia en esta ocasion, por que jamas le desamparó. Y como el Catholico era tan prudente, y de gran coraçon disimulò, y caminò a verse con su yerno, juzgando que los mismos daños, (que se auian de fuerça de seguir) abririã los ojos de los que le dexauan por respetos particulares, sin mirar al bien, y prouecho de los Reynos. Crecia a la descubierta el odio entre Castellanos, y Flamẽcos, que seguian al nueuo Rey. Los pueblos se cansauan, y enfadauan de ver la Reyna presa, y encerrada. La embidia entre los cortesanos era muy grande: porque les parecia tiempo de cosecha, y medro. El Rey era moço, liberalissimo, de entrañas verdaderamente Reales, no muy amigo de negocios, y assi todos quisieran andar en ellos, y en el coraçõ, y presencia de su Principe, y no dexar poner pie delante en la priuança, y gracia, que es el sustento ordinario de las almas de los cortesanos.

El Rey Catholico passò adelante, y sin hazer caso de los achaques, y dilaciones embiò a dezir a su yerno, que en todo caso auia de verle. Y assi en 20. de Iunio, de mil quinientos y seys, se vieron entre la Puebla de Sanabria, y Asturianos, junto vna casa de campo, ò Alqueria, que se dezia Remessas. El Rey Catholico yua con solos docientos hombres de Mula, y sin armas, Philipo vino con grandes exercitos de sus Alemanes, y Castellanos. Todos los suyos vinieron armados, y con jacos, y coraças baxò los vestidos, y aun el Rey Archiduque venia assi mismo (segũ algunos escriuen) no se que ocasion podia auer de tanto miedo, y rezelo, pues no auia causa alguna, sino la que las culpas, y conocimiento de su ingratitud podia causar en los vassallos.

La platica de los Reyes fue breue, y el Catholico estuuo muy regozijado, y cortesano, diziendo algunos donayres, y motes a los que le venian a besar la mano. No se permitio al Catholico, que viesse a la Reyna su hija, ni al Rey Archiduque que quedasse vn punto con su suegro, sin muchos testigos, y compañia, rezelando que auia de desengañar a Philipo la prudencia del Catholico, en breue espacio. Despidieronse luego, y Philipo se boluio a Sanabria, y el Catholico se entrò en Asturianos. Y pocos dias despues se concordaron en Villafafila, quedãdo el Rey Archi-

Archiduque absoluto en el gouierno de Castilla, y excluydo el Rey Catholico como estrangero, y la Reyna como incapaz de Reyno, y gouierno. Las rentas, que por el testamento de la Reyna se le adjudicaron de los Maestrazgos, de los diez cuentos de marauedis sobre las alcabalas, y la mitad de las rentas que venian de las Indias, se le confirmaron al Rey Catholico durante su vida; y con esto se salio de aquellos Reynos, y se vino a los suyos, quedando los grandes de Castilla con hartas embidias, y dissensiones entre si mismos.

No quiso el Catholico permitir, que el Duque de Alua saliesse de Castilla, que le queria acompañar hasta Napoles adõde yua, y para ello auia mandado aparejar su armada en Barcelona, antes le encargò quedasse en sus tierras, mirando por el bien de aquellos Reynos, en quãto fuesse posible, y mandò a Don Gutierre Lopez de Padilla, y a Hernando de Vega, que presidian en su nombre en los Consejos de Ordenes, y a Luys Ferrer, que quedaua por su Embaxador en la Corte del Rey Archiduque, que en todo se gouernassen por el parecer, y Consejo del Duq̃ de Alua su verdadero, y fidelissimo amigo, el qual viendo desamparado al Catholico de toda Castilla, el solo nunca le desamparò. Caso, y hazaña digna de vn nobilissimo pecho. La ingratitud de los unos, y la fidelidad del Duque, parece pintada en Ouidio, tratando en caso semejante, escriuiẽdo a Grecino su amigo.

Turpe erit in miseris, veteri tibi rebus amico
Auxilium nulla parte tulisse tuum.
Turpe referre pedem, nec passu stare tenaci,
Turpe laborantem deseruisse ratem.
Turpe sequi casum, & fortunę cedere, amicũ
Et nisi sit fœlix esse negare suum.
Nõ ita vixerũt Strophio, atq; Agãmenone nati
Non hæc Aegidæ, Pirithoique fides.
Quos prior est mirata, sequẽs mirabitur ætas,
In quorum plausu tota theatra sonent.
Fac modo permaneas lapso Græcine fidelis
Duret, & in longas impetus iste moras.

CAP. XX. El Reynar no admitte compañia, prudencia, y constancia notable del Rey Catholico, descubrimientos primeros de las Indias, y lo que en ello hizieron el Rey de Aragon, y los de su Corona.

POR lo escrito en el capitulo precedente, se ha visto la fuerça de nuestra naturaleza, que jamas en el Reynar (ó rarissimas vezes) sufre ygual, ni cõpañia. En la guerra, que hazia Alexandro contra Dario, por sacarlo de su Reyno, teniendose Dario por perdido, suplicaua al ambicioso, y arrogante mancebo (que por sola cudicia de Reynar le hazia guerra) que se contentasse con la metad de sus Reynos, que essa le ofrecia con toda paz, y beneuolencia: y respondio Alexandro, que como Asia no tenia necessidad de dos Soles, tampoco la tenia de dos Reyes, y señores. Llenos estan de estos exemplos las historias, y visto lo hemos en las guerras de Napoles, que aunque se concertaron los Reyes de España, y Francia, en la particion de aquel Reyno, antes de posseerle: pero en auiendole cõquistado, no pudieron sufrirse el vno al otro. Testigos son desto Romulo, y Remo, y los del triumuirato, Lepido, Antonio, y Augusto. Y los dos grandes competidores Pompeyo, Cesar, y otros innumerables. Lucano.

Tu causa malorum (quam
Facta tribus dominis cõmunis Roma, nec vm
In turbam missi feralia fœdera Regni.
O, malè concordes, nimiaq; cupidine cęci, &c.
Nulla fides Regni socijs omnisq; potestas,
Impatiens consortis erit, nec gentibus vllis
Credite, nec longè factorũ exempla petantur,
Fraterno primi maduerunt sanguine muri.
——Stimulos dedit æmula virtus,
Nec quẽquã iam ferre potest, Cæsaruè priorẽ
Pompeiusvè parem, &c.

Assi sucedio entre nuestros Reyes, cõ ser Christianissimos, y prudentissimos, y suegro, y yerno. Si bien es verdad, que la falta

falta eſtuuo en los priuados del Rey Archiduque, por quererlo mandar todo, ſin tener aſsiſtencia de las canas, y experiencia del Rey Catholico. El qual moſtrò en eſta ocaſion el mayor valor, y conſtancia, que jamas auia moſtrado, y (ſegun yo creo) fue vna de las mayores tribulaciones, que auia en los peligroſos tranzes de ſus notables empreſas, padezido.

Y ſe dexa bien entender, pues ſe vio ſolo, y ſin perſona de las muchas a quien auia hecho grandes beneficios, y a tiempo q̃ no podia remediarlò. Vioſe con poco acõpañamiẽto, tratado cõ poco reſpeto de los q̃ veniã en cõpañia de ſu yerno, y como Rey eſtrãgero, y enemigo, en dõde treynta y mas años lo auia ſido. Vio q̃ la eõcordia q̃ auia hecho, ſolo tenia nombre de concordia. Que recebia leyes, y pactos deſiguales de Don Iuan Manuel, y de otros grandes bien viſtos en caſa el Rey Archiduque. Que todos veniã armados a ſu preſencia, por hazerle ſoſpechoſo de tirania. Que le reſpectauan poco, q̃ deſſeauan verle mil leguas auſente, con otras muchas quejas que tenia, que lo auia de ſentir en gran manera. Con todo eſſo, ſe acomodò de tal ſuerte al tiempo, y lo lleuò con tanta prudencia, venciendoſe aſsi miſmo (que es lo ſupremo, y ſublime en las victorias) que ſalio de aquel naufragio, y tormenta, con tanto reſpecto de la grandeza de ſu eſtado, mageſtad, y autoridad de ſu perſona, que puſo admiracion en quantos lo vieron, y confuſion en ſus enemigos, y nueua reuerencia, y ſugecion en ſus coraçones. Si bien paſſaron adelante ſu intento, no ſin rezelo, y temor de ſu gran cordura. Porque el ſe deſpidio de los Grandes, y de los pueblos, y ciudades con tantas caricias, y tãta demonſtracion de amor, como ſi al otro dia que ſe partia, huuiera de boluer a gouernarlos. Y como eſto, por la paz parecia impoſsible (viuiendo Philipo) rezelauã, que por poner en cobro lo de Napoles, que importaua en aquella ocaſion mucho, y boluer deſpues con poderoſos exercitos, y cobrar la adminiſtracion de aquellos Reynos, ſe deſpidia tan ſin cuydado, y enojo: que parecia eſtar aſſegurado, confiãdo en ſu poder, y buena ſuerte, y en la mudança, que amenaçauan las coſas, y las nouedades, que de neceſsidad ſe auian de ſeguir, en tanta variedad de pretenſiones, que los Grandes, y ciudades de Caſtilla tenian. Pero dexemos eſto, miẽtras en vna palabra veamos, lo que haſta la venida de Philipo, el Rey Catholico auia hecho en el deſcubrimiento de las Indias, que fue la cauſa, que la metad de las rentas, que venian dellas las auia de gozar mientras viuieſſe; aſsi por la diſpoſicion del teſtamento de la Reyna Catholica, como por la concordia hecha con ſu yerno. Y juntamente reſponderemos al deſcuydo de algunos autores acerca de lo que los Aragoneſes hizieron en eſtos primeros deſcubrimientos, dexando los demas para los otros libros.

El primer deſcubridoa de las Indias, dizen, fue vn piloto Eſpañol, que nauegando por el mar Oceano, con vna Carauela, tuuo tan forçoſos, y cõtrarios vientos, que aportò en las Indias. Y que boluiendo de aquella mortal nauegacion, con ſolos dos, ò tres compañeros (que los otros ya eran muertos de hambre, y de trabajo) en deſembarcando murieron, y quedaron las relaciones de los mares, y tierras que auian viſto en poder de Chriſtoual Colon natural de vna aldea de la ciudad de Genoua. El qual propuſo yr a deſcubrir aquellas tierras, y trabajò muchos dias, buſcãdo medios para armar nauios, y prouer de gẽte, y vitualla para aquella empreſa. Tratolo con el Rey de Portugal, y con el de Ingalaterra, que lo tuuieron por burla, y tratandolo con algunos Caſtellanos, juzgãdolo vnos por ſueño, y otros dandole algun credito, ò por euitar ſu importunidad, lo embiarõ a los Reyes Catholicos, embueltos en la guerra de Granada, el año 1486. Dio ſu memorial, y no ſe hizo caſo del, ni de lo que dezia, teniendolo todo por chocarreria, y

burla.

burla. Sintia desto Colon gran tormento; pero no desmayando, trauò amistad con Alonso de Quintanilla, y por su medio con el Arçobispo de Toledo, muy estimado de los Reyes, que era entonces Dõ Pedro Gonçalez de Mendoça. El Arçobispo fue causa, que oyessen a Colon, y le diessen esperanças, que en acabando la conquista de Granada, le fauoreceriã. Con esto se consolò, y apretò tanto el negocio, o por mejor dezir, lo ordenó Dios de manera, que en acabandose de ganar el Reyno de Granada, quando todos los cuydados de España, se auian de estender a Africa, se trasladassen nuestras empresas a las Indias Occidẽtales, y por medio de los Españoles, los rayos del Sagrado Euangelio, alumbrasen las tinieblas de los Antipodas, y el calor, y feruor de la gracia del Espiritusanto, abrasasse los yelos d millones de coraçones Idolatras.

Dieronle los Reyes a Colon licencia, para que partiesse, y dineros con q armò tres caruelas, y partió del puerto de Palos de Mogner, lleuando ciento, y veynte hombres entre Pilotos, y soldados. Yuan cõ el los Pinzones, y su hermano Bartholome Colõ, diestros marineros, y despues de auer passado muchos mares, y grandes peligros, y trabajos, descubrierõ tierra el mismo año q se dio fin a la guerra de Granada, que fue el de mil quatrocientos nouenta y dos, en onze de Octubre. La primera tierra que se descubrio, fue vna de las Islas Lucayos, entre la Florida, y Cuba. Despues fueron a Cuba, y desembarcaron en el puerto Real. Y tratando con los Indios, y haziendo paz con ellos, hizo alli vn Castillejo, en donde quedó el Capitan Arana, con treynta y ocho compañeros. Y boluio Colon a España, con diez Indios, con muchos animales estraños, oro, y otras cosas, con que dio testimonio de lo que auia descubierto, y causò grande admiracion, y cõtento en todo el mundo. Vino a Barcelona donde estauan los Reyes, que le hizieron grandes mercedes, y dieron cuenta a su Santidad de lo sucedido, que se festejò, y celebrò con vniuersal regozijo de toda Europa. Era Alexandro Sexto, Sumo Pontifice, y hizo donacion a los Reyes Catholicos de las Indias Occidentales, con tal que embiassen Predicadores doctos, y santos para conuertir aquellas gentes.

Con esto embiaron segunda vez los Reyes Catholicos, a Christoual Colon, con mayor flota, y mil y quinientos hombres, entre los quales yuan doze Clerigos de sciencia, y consciencia, y por Superior dellos Fray Iuan Buyl, como Vicario del Papa, de la Orden de S. Francisco de Paula, que despues fue Obispo de Girona, y gran Prelado. Llegaron a la Isla desseada, y de alli al puerto de Plata de la Isla Española, en donde poblaron la ciudad, que llamaron la Isabela, y el fuerte de Cibao, cuyo primer Alcayde, fue Mossen Pedro Margarit Cauallero Catalan. Sucedio enfermedades en los Españoles, y algunas diferencias, que fueron causa que Christoual Colon castigasse seueramẽte algunos soldados, y q̃ por ello fuesse aborrecido, y reprehendido, hasta que el Vicario General echò entredicho, y Colon le quitò a el, y otros Clerigos las raciones de que auiã de comer. Escriuierõ a España, los vnos, y los otros, y el Rey mandò que viniessen a dar razõ de si mismos. Vinierõ a España, y boluio Colõ tercera vez, y porq̃ era recio de cõdicion, y aspero, mas de lo justo, fue traydo a España preso, con sus dos hermanos Diego Colon, y Bartholome Colon, que tambiẽ se auiã ensoberuezido por algunas victorias, que cõtra Indios auiã alcãçado, y trataua mal, y despreciaua los Españoles. Esto fue causa, q̃ le dexasse Roldan Ximenez, y otros setenta de los nños, y que viniessen con discordias a tiempo que era perniciosissimas al estado, y felize curso de los negocios, y estoruo grande de los descubrimientos, conquistas, y conuersiõ de los Indios. Al fin Christoual Colon, fue priuado del cargo, que tenia por su aspe-

aſpereza de condicion, y por algunas culpas, que deuia de tener, que pocas vezes en la gran proſperidad (ſegun ſomos deleznables, y flacos) dexa de auerla.

Embiaron los Reyes Capiranes a las Indias a Don Franciſco de Bobadilla gouernador de la Eſpañola, a Nicolas de Ouando Comendador de Alcantara, con treynta Nauios, el año mil quinientos y dos, y al miſmo Chriſtoual Colon deſpues, que no le dexo entrar Nicolas de Ouando en Santo Domingo, que el auia fundado, y poblado. Y por abreuiar, boluio Chriſtoual Colõ quarta vez a Eſpaña, en donde murio el año mil quinientos y ſeys, en Valladolid por el mes de Mayo. Y lleuaron ſu cuerpo a las Cuevas de Seuilla, monaſterio de Cartuxos, donde ſe auia mandado enterrar. Es digno Chriſtoual Colon de innumerables encomios, y alabanças, por el gran bien q̃ al mundo con ſu valor, y perſeuerancia hizo, y fuéralo de mayores, ſi huuiera ſido mas ſuaue, y apacible en ſu trato. Dize vn autor del, que fue hombre de buena eſtatura, membrudo, cari luengo, vermejo, pecoſo, enojadizo, y crudo, y que ſufria mucho los trabajos. Los Reyes le dieron titulo de Almirante perpetuo de las Indias, y la renta, y hazienda, que para tal eſtado, y titulo auia meneſter. Fue aborrecido de ſus ſoldados, y marineros; y aſsi ſe le amotinaron Roldan Ximenez, los Pinzones, Franciſco, y Diego de Porras, contra quien peleò, y los vencio. Deſcubrio muy gran parte de las Indias, y poblò algunos pueblos, y ciudades, y dio principio a vna de las mayores hazañas, que los hombres auian jamas viſto en el mundo.

Eſtauan ya deſcubiertas en eſtos dias Santo Domingo, la Eſpañola, Nombre de Dios, y otras muchas Iſlas, que tentauan muy grandes prouechos a los Reyes Catholicos, y ſe auian traydo de las Indias riquezas ineſtimables. Solo vn grano de oro, que llegó a manos de Dõ Franciſco de Bobadilla, peſaua tres mil y trecientos Caſtellanos. Y porque todos eſtos deſcubrimientos fueron obra del Catholico, en compañia de la valeroſa Reyna Catholica ſu muger (ſi bien por los caminos dichos, dexõ el gouierno de Caſtilla.) Siempre ſe le conſeruaron la metad de las rentas de las Indias, ſin lo que diximos, de los Maeſtrazgos, y otras, que por el teſtamento de la Reyna, ſe le ſeñalaron, por lo mucho que en lo de Granada, y en el deſcubrimiento de las Indias, cõquiſta de las Canarias auia hecho. Donde ſe vee claramente, quan ſin conſideraciõ eſcriuen algunos autores, atribuyendo todos eſtos hechos a ſus naciones, ſin hazer memoria de los Aragoneſes, y de los demas Reynos de ſu Corona: no ſolo por lo que trabajò el Rey Catholico; pero por lo mucho que hizieron otros Capitanes, y ſoldados deſtos Reynos, y muchos Eccleſiaſticos, varones doctos, y ſantos (de quiẽ en eſtos libros haremos alguna mẽcion) que concurrieron en el deſcubrimiento, poblaciones, conquiſtas, y converſiones de las Indias, juntamente con los Caſtellanos, Portugueſes, y otras naciones. Por quitar eſta duda, y por obuiar a mal dicientes, eſtableciò el Rey Philipo nueſtro ſeñor vn Fuero, en las Cortes de Monçon del año mil quinientos y ochenta y cinco, que dize aſsi.

Que los Aragoneſes gozen, de lo que los Caſtellanos en las Indias.

Por quanto el deſcubrimiento de las Indias, y principio de la conquiſta dellas, ſe hizo en el tiempo del ſereniſſimo Rey Don Hernando el Catholico de glorioſa memoria, e interuinieron en ello perſonas deſte Reyno, ſu Mageſtad de voluntad de la Corte, y a ſuplicacion de aquella eſtatuezca, y ordena, que los naturales del Reyno de Aragon, puedan paſſar allà, y gozen, y puedan gozar de los oficios, beneficios, Prelacias, y Dignidades Eccleſiaſticas, y ſeculares, y de las otras prehominencias, y prerogatiuas, que los xatiuales del Reyno de Caſtilla gozan. Es el Fuero. 24.

folio octo. Y cunforme este, creo tienen otros semejantes Cataluña, y Valencia, q̃ se hallaron en aquellas Cortes generales a los tres Reynos. La Bulla de la concession de su Santidad, habla con los Reyes Catholicos, que buscarõ las Indias, y tierras remotas para reduzirlas a la santa Fè Catholica, por estas palabras entre otras muchas al mismo proposito.

Sanè accepimus quod vos qui dudũ animum proposueratis aliquas insulas, & terras firmas remotas, & incognitas, ac per alios hactenùs nõ repertas quærere, & inuenire vt illarũ incolas, & habitatores ad colendũ redemptorẽ nostrum, & fidẽ Catholicã profitendum reduceretis, &c. Por donde se vee, q̃ por el gran cuydado, q̃ el Rey Catholico, y sus descendientes han puesto en negocio de tanta importãcia, los Indios han recebido el ser de hõbres, que antes no teniã. Que conocẽ vn Dios. Que hã dexado la Idolatria, la Sodomia, el sacrificar hõbres, y otras costũbres de fieras. A los Españoles deuẽ las letras, pulicia, buenos costũbres, el vso del hierro, y de infinitas artes, cõ q̃ dexãdo de ser brutos, son aora personas. Y pues tã gran parte fueron nuestros Catholicos Reyes, se podra dezir dellos cõ toda propriedad y justicia, lo q̃ se dixo de Orpheo, que cõ su canto, y cithara, auia atraydo los leones, y tigres, las fieras, y los mismos bosques, rios, y peñas: porque con su doctrina, y prudencia auia enseñado a los hombres, a los quales viuiẽdo antes como saluajes por los montes, y seluas, reduxo a vida politica en los pueblos, y ciudades donde viuiessen juntos. Vergilio.

Threïcius quondam vates,
Fide creditur canora,
Mouisse sensus trium fratrum,
Atque omnes tenuisse vagos,
Et surda cantu concitasse Saxa,
Suaui sono testudinis,
Arbores sequutæ umbram,
Ferunt præbuisse vati,
Sed placidis hominum dictis
Fera corda mitigauit,
Doctaque vitam voce temperauit
Iustitiam docuit, cetuquoq; cõgregauit omo,
Moresq; agrestes expolianit Orpheus.

Y cõcluyo esto, con aduertir que el mote que escogio Christoual Colon, fuera muy conforme a la verdad, y justicia de la historia: si dixera,

Por Castilla, y Aragon,
Otro mundo hallò Colon.

Y no porque entonces auia muerto la Reyna Catholica, y reynaua el Rey Archiduque, y al Catholico auia desamparado Castilla; y el se auia venido a sus Reynos, que Colon le desamparara diziẽdo. Por Castilla, y por Leon, otro mũdo hallò Colon. Pero las hazañas del vno, y el otro fueró tales, que ni los motes pueden ygualar la grandeza dellas, ni la infinidad de siglos, escurecer vn punto de sus inmortales nombres.

CAP. XXI. El Rey Catholico passò a Napoles los muchos, y grandes negocios, que acabò su buelta a España, y como boluio al gouierno de los Reynos de Castilla, y otras cosas.

Partio el Rey Catholico de Castilla, y llegò a Ariza, y Cetina en treze de Iulio, del año mil quinientos y seys, estando ya la Reyna en Çaragoça. De aqui embiò para su Embaxador Iuan de Albion, (que estaua en la Corte de Francia) razõ de todo lo sucedido. Y a su yerno Philipo (que estaua cõtento de ver fuera de su presencia al Catholico) que le disse al Duque Valentin, que por prisionero suyo lo tenia en la Mota de Medina; porq̃ como cosa que le pertenezia lo queria trasladar a su Reyno, y en donde pudiesse disponer del a su volũtad. A todo se hizo sordo Felipo, ò por mejor dezir sus priuados, q̃ jamas permitiã, se diesse contẽto al Rey Catolico. De dõde se seguia por vna parte parecer despreciar a todos los reynos de la Corona del Suegro, y lo mucho q̃ acà quedaua a su disposiciõ, y aluedrio, y por otra sin respeto de la edad del Rey,

que no era incapaz de tener hijos, continuaua en llamarſe Principe de Aragon, Sicilia, y Napoles. Quexauaſe en nombre del Catolico, Luys Ferrer ſu Embaxador, q̃ era grãde injuria, y perjuyzio, no darle al Duque Valentin, q̃ tanto importaua a ſu Rey, para no detenerſe en Aragon, y Cataluña, y para la buena expedicion de las coſas de Napoles. Todo ſe dilataua, y eſcuſaua por buſcar mayores ocaſiones, y motiuos de rompimiẽto. Y aunque eſto era juſto, y razonable, ni ſe oya, ni entendia entre los Conſejeros de Philipo. Dizeſe de los Ciernos, que ſi leuantan las orejas oyen de muy lexos, ſi las lleuan llanas, y caydas, oyen muy poco. No tenemos oydos los hõbres en lo que nos deſplaze, tenemosles en lo que nos da guſto, y contentamiento. Y ſe vio en eſte tiempo, que como Don Iuan Manuel, Garcilaſo de la Vega, Vila, el ſeñor de Vere, el Arçobiſpo de Toledo, y de Badajoz, erã el gouierno de Caſtilla: querian deſterrar del todo al Rey de Aragon, con la diſcordia. Teniendole por ſeguro gouernador, admitiendo paz, ò ocaſiones de platicarla.

Son como la lechuza, que con ſus gritos deſentonados, eſtoruan el ſueño de los hombres, los que procuran en ſus platicas, y conſejos componer, y ſuſtentar agrauios, con que deſcompongan la paz, y concordia. Ello paſsò aſsi en eſta ocaſion, en la qual començó a alborotarſe Caſtilla, y diuidirſe en vandos: por la priſion, y encerramiento de la Reyna. Muchos dezian grandes males de los del Conſejo, porque lo permitian, y aũ del Catholico, porque la auia dexado ſin amparo, y cõſuelo alguno. Cercenauanſe algunas mercedes, alargauanſe otras, remouianſe de los oficios perſonas benemeritas, y ponianſe no tan conocidas. Alteraronſe las coſas, diuidieronſe los pareceres de los Grandes. El Duque de Alua eſtaua recogido en ſus tierras, otros tãbiẽ quexoſos ſe fueron de la Corte del Rey Philipo. El Rey ſe embarcò en Barcelona, en 7. de Setiembre, del año ya dicho de 1506. Con grueſſa armada de Galeras, carracas, y Naues, y cõ muchos, y excelẽtes Capitanes, y gente. De las Galeras deſtas coſtas, era Capitan Dõ Ramõ de Cardona, de las de Sicilia Triſtan Dolz. Y ua la Reyna Germana cõ el Rey, y las Reynas de Napoles. Los Condes de Aranda, y Ribagorça, Dõ Alonſo de Aragõ Duque de Villahermoſa, Iuan de Lanuza Iuſticia de Aragõ, hijo de Iuan de Lanuza Viſorrey de Sicilia, dõ Bernardo de Rojas Marques de Denia, Don Hernando de Toledo hermano del Duque de Alua. Dõ Iuan, y Dõ Diego de Mẽdoça hermanos, Dõ Aluaro de Luna, y otros muchos. Viſorrey de Aragõ, quedò el Arçobiſpo Dõ Alonſo, y en Cataluña, el Duque Dõ Hernãdo. Tocó el Rey en Palamòs, en Portuendres, en Tolõ, en Saona, y llegò a Genoua, el primero de Octubre. En dõde le ſalio al encuẽtro el gran Capitã, con q̃ dio tan grãn contento al Rey, y ſus gentes, y tanta ſeguridad de ſu fidelidad, y credito, q̃ el miſmo Rey publicò del grãdes alabanças. Ningũ Principe, viendo al gran Capitan tan ſeruidor de ſu Rey oſara ofenderle: creyendo, q̃ el ſolo pudiera ſer embaraço, è impedimẽto alguno, en el felize curſo, y proſperidad de la fortuna del Catholico. Llegò a Portoſi, en dõde tuuo nueua de la muerte del Rey Dõ Felipe ſu yerno, diez dias deſpues, que auia fallecido en Burgos, en 25. de Setiembre, de breuiſsima enfermedad de calenturas terribles, q̃ tuuo. Fue eſto a tiẽpo, q̃ ſe hazia proceſſo al Duque de Alua, ſe pidian fortalezas al Almirãte para ſeguridad del Rey, ſe tratauа cõ poco reſpeto de la rẽta de los Maeſtrazgos, q̃ el Catholico poſſeya en Caſtilla, y ſe hazian, y mouian otras coſas, q̃ amenazauan nouedades, mudanças, rõpimientos, y poca quietud en aquellos Reynos. Aparecioſe vn Cometa ocho noches, y todos le tuuierõ por infauſto, y deſdichado. Era el Rey Archiduq̃ quãdo murio de edad de 28. años, de animo generoſo, real, y liberal, en q̃ excedio a todos los Principes de ſus tiem-

tiépos, y tan hermoso, y tan bien apuesto que por excellencia fue llamado Philipo el Hermoso. Pero como la muerte está acostumbrada a no respetar, grandezas, riquezas, honras, hermosuras, Reynos, y otras cosas de que el mundo se admira, y paga, dio con este valeroso Principe en la sepultura, a tiempo, que tenia lleno de esperanças el mundo. Dio gran sentimiẽto su muerte, suspiros, lloros, elegias tristes, y lamentables.

Fœlix, ò si longa dies, si cernere vultus
Natorũ, virtdesq; gonas, sibi iusta dedissent
Stamina, sed media cecidere abrupta iuuẽta
Gaudia, florẽtesq; manu scidit atropos annos:
Qualia pallentes declinant lilia culmos,
Aut ẽtesq; rosæ primos moritũtur ad austros
Aut vbi verna nouis expirat purpura pratis.

Con la nueua que dauan al Rey desde Castilla, de la muerte de su yerno, todos los de su parcialidad, y deuocion le escriuieron, y suplicaron se boluiesse luego a aquellos Reynos: pues no auia menos necessidad de su presencia eu ellos, que en el de Napoles. Y no solo estos: pero muchos de los que le auian deseruido (ò ya reconocidos del error passado, o lastimados de los daños de la Republica, ò haziendo de la necessidad virtud, y juzgando que el gouierno auia de venir a dar forçosamente en las manos del Catholico) le escriuieron, suplicandole boluiesse luego a Castilla: pues la administracion, y gouierno de aquellos Reynos le pertenecia de justicia. Con estas cartas yuan otras muchas para sus priuados, en que les encargauan suplicassen al Rey lo mismo. Ellos hizieron bien su deuer, y dò Aluaro Ossorio, que hazia en su corte oficio de Embaxador por Philipo, suplico con grandissima instancia se boluiesse de Portofi donde estaua. Pues su buelta era de tanta importancia, y de tanta seguridad, y sosiego, que se podria entrar en Castilla con el aplauso, y regozijo que en Çaragoça. Que las cosas passadas no le auian de detener vn pũto: pues se auia de anteponer su nobleza, y clemẽcia, el prouecho de su hija doña Iuana, y de sus nietos, el bien de aquellos Reyuos, a la memoria de la ingratitud de pocos enemigos de su salud, y prouecho, q̃ con la modorra del ambicion, y cudicia, auian desechado su gouierno, que era el refugio, y remedio comũ de todos los males. Que la ingratitud, y desconocimiento passado no auia sido de Ciudades, y Reynos: sino de pocas personas, que no debian estimarse. Principalmente que sabiendo la buelta de su Alteza, se mudarian los trages, y pareceres, y todos los negocios inclinarian al verano de paz y sosiego: como con la buelta del Sol a nuestro Emisphcrio, se visten los arboles, y se disponen a priessa a su medro, y fruto.

Todas estas razones, y otras muchas, que se deuieron dezir al Catholico, y q̃ a su misma experiencia, y prudencia se ofrecian, considerava atentamente: Pero no le hizieron diuertir de su pensamiento, de llegar primero al Reyno de Napoles, y assegurar lo que tenia en las manos: pues hecho esto lo de Castilla se pacificaria mejor, y quedaria a su disposicion, y aluedrio. Respondio con amorosas cartas a los que le auian escrito, prometio dar la buelta muy presto. Dio traza, como se reduxessen algunas personas a su seruicio, que le auiã deseruido. Todo quanto escribia, y dezia prometia perdõ y clemencia, y como tenia ganado tanto credito en esta parte con sus cartas, se cõ solo Castilla, y tuuo buenas esperãças del sosiego de aquellos Reynos, que despues (mientras viuio el Catolico) tuuieron.

Camino su viaje, desembarco en Gaeta con prospero tiempo, detuuose alli, y en Puzol algunos dias: mientras se aparejauan las fiestas de su receuimiento, Atajò las diferencias entre Caualleros, y plebeyos de Napoles, en donde entro el primero de Nouiembre, de mil quinientos y seys, con las maiores fiestas, y regozijos, que Rey muchos años antes en aquella Ciudad huuiesse entrado. Iuroles sus leyes, y ellos juraron a el y sus

sucessores por sus legitimos Reyes. Restituyò los estados a los Barones Anjoynos, recompensò a los que los tenian, procurò confederarse con el Papa, y con el Emperador, con quien andaua desauenido por el gouierno de Castilla, y otros respetos. Embiole por su Embaxador a Don Iayme Conchillos Obispo de Giraci, y para que procurasse admitiessen en Flãdes el gouierno del Emperador, en vez de Carlos Duque de Lucemburg su nieto, para quitarle cõ esto, del gouierno de los Reynos de Castilla. Embio el Rey Catholico sus Embaxadores, Bernaldo Dezpuch Maestro de Montesa, Antonio Augustin del Consejo Real de Aragon, y a Geronimo Vic: para que diessen la obediencia a su Santidad en su nombre. Y le suplicassen diesse la inuestidura del Reyno de Napoles. Y auiẽdo precedido muchas cosas, vltimamẽte se lo prometio el Papa, con condicion, que cobrasse de los Venecianos a Arimino, y Faencia, que eran patrimonio de la Iglesia Y con esto se embarco para España, en donde era vrgentisima la necessidad de su presencia por los grandes desassossiegos que padecia Castilla.

Puso el Rey su partida en orden con la breuedad posible, y partio de Napoles cõ diez y seys Galeras en 4. de Iunio, mil quinientos, y siete, q̃ ia grã ocurrencia de cosas arduas le detuuo muchos dias. Imbiaua delante la armada de Naues Capitan General dellas el Conde Pedro Nauarra. Aportò a Gaeta, y prosiguiendo su viage, llegò a Saona, en donde se vio con el Rey de Francia, y hizieron liga de nueuo, y platicaron hazerla contra Venecia. Hizierõse grandes cortesias, y cenarõ vn dia juntos, y con ellos el Gran Capitã, en cuyo lugar auia dexado el Catholico por Visorey de Napoles, a don Iuan de Aragõ su sobrino, hijo del Duque dõ Alonso su hermano, Conde que era de Ribagorza. Despidiose del Frances, y llegó a las costas de Cataluña, en 11. de Iulio, y passo a desembarcar en Valencia, porq̃ aili moriã de pestilencia. En aquella Ciudad dexò a la Reyna Germana, Lugartiniente suyo, y viniendo por Aragon, por la Comunidad de Teruel, Daroca, Calatayud, (en dõde se le hizieron solemnes recibimientos) acudio el Arçobispo de Çaragoça su hijo, y toda la nobleza del Reyno, para acompañarle, y seruirle. Iua delante la mayor parte de los exercitos, que en sus armadas auia traydo, con su General Pedro Nauarro, a quien mando entrasse en Castilla, por el camino de Almazã, sin detenerse solo vn dia. Y estando el Rey junto Cetina, antes q̃ saliesse de Aragon empezaron a venir algunos delos grãdes de Castilla, para recebirle. Pareciẽdoles, q̃ quanto mas presto acudiessen, cũpliriã mas cõ su obligaciõ. Vinieron el Duque de Alburquerqpe, el de Medina Celi, dõ Fadrique de Portugal Obispo de Calahorra: el Cõde de Cifuentes, algunos mẽsajeros, y Sindicos de Ciudades, los presidentes de las Ordenes: el Almirante de Castilla: el Duque del Infantado, y cada dia venian a dar la obediencia al Rey, como a perpetuo gouernador de Castilla, todos, o los mas q̃ pocos meses antes le auian desamparado. Estraña inconstãcia de nuestra naturaleza, o por mejor dezir, de nuestra voluntad, tan amiga de su prouecho, q̃ siẽpre va desalentada tras el viento fauorable de la fortuna. Somos como los Girasoles tras el curso del Sol, como grullas tras su principe, ò como las simples ouejas (hasta despeñarse) tras el manso, que las guia.

Dum iuuat, & vultu ridet fortuna sereno,
Indebilitatas cuncta sequuntur opes.
At simùl vt cecidit, fugiunt, nec noscitur vlli,
Agminibus comitũ, qui modò cinctus erat.

Y el mismo Ouidio con elegantes exemplos dize, que assi como las palomas no se acercan, sino a los palomares abundantes, y las hormigas adõde estan los troxes llenos: assi los hõbres van tras la prosperidad, y potẽcia de los Principes, y ricos.

Aspicis, vt veniant ad candida tecta columbæ,
Accipiat nullas sordula turris aues.

Herrera

Horrea formicæ tendunt ad inania nunquã,
Nullus ad ammissas ibit amicus opes.

Auia mandado el Catholico, se acercasse la Reyna Doña Iuana a las frõteras de Aragõ, por despachar en su presencia las prouisiones, que cõuiniessen: para el sossiego de aquellos Reynos. Porq̃ erã muy grãdes las nouedades, desde el dia, q̃ murio el Rey Archiduque, hasta entonces, q̃ por correr breuemẽte la yda del Rey Catholico a Italia, y por no ser mucho de nuestra historia las hemos dexado. Es cierto, que muchos de los Grandes procuraron traer a Castilla para su gouierno al Emperador Maximiliano, otros intentaron interuiniesse en ello al Rey de Portugal, y no faltaron otros q̃ quisierõ, que se casara la Reyna cõ el Duque de Calabria, para desterrar por qualquier camino, q̃ fuera la administraciõ del Catholico. Por que las culpas cometidas contra el respeto, q̃ se le deuia, auian ydo en tanto augmento en algunas personas, que el temor del castigo, y el horror del mismo desagradecimiento les despeñaua a cosas imposibles, indignas, y impertinentes. Reduxose el Marques de Villena, el Conde de Lemos, que se auia apoderado de Põferrada en Galicia, temiẽdo su perdiciõ, (que no estaua lexos) cõ carta del Rey la restituyò, y se puso en salno: hasta q̃ por medio del Almirante (que era gran seruidor del Rey) alcançò perdon. El Rey se vio con la Reyna Doña Iuana, en vn lugar, que se llama Tortoles, y estuuo tan contenta con la venída de su padre, y cõ tan buen seso, que le suplicò se encargasse del gouierno de aquellos Reynos. Y assi desde aquel punto, proueyò de oficiales a los gouiernos. Y si bien no se intitulaua sino gouernador, en nombre de su hija, y nieto, en todo lo demas era tan absoluto en el mando, como en tiempos de la Reyna Catholica.

Porfio mucho el Duque de Najara cõtra el gouierno del Rey Catholico: pero al fin huuo de entregar sus fortalezas, y reconocerle por administrador perpetuo de aquellos Reynos, y poniendose algunos grandes de por medio, recabarõ gracia del Rey (que conocia el grã valor del Duque) y se le restituyeron sus fortalezas, y estado con que quedò contento. Don Iuã Manuel viendose perdido, passò a Nauarra, y de alli a Francia, y Alemaña a la Corte del Emperador Maximiliano, padre del muerto Rey Archiduque. Assentaronse tambien las cosas de la Andaluzia, y Cordoua, en donde auia auido algunos mouimientos, con que quedarõ los Reynos de Castilla, pacificos, y quietos por muchos tiempos. Si bien no faltaron algunos dessasosiegos de poco momẽto causados por vn titulo principal de Castilla, y otros Caualleros, y se intentaron algunas nouedades, por lo que Don Iuan Manuel, estãdo en la Corte del Emperador: como hõbre de grandes espiritus, procuraua, y persuadia.

CAP. XXII. Guerra contra Venecianos, victorias contra los Moros Africanos, Cortes de Mõçon, conciliabulo de Pisa, jornadas infelizes de los Gerbes, y de la batalla famosa de Rauena.

NO contarè como por mandado del Rey se tomò el Peñon de Velez por nuestras gẽtes, Capitã el Cõde de Pedro Nauarro, ni lo que las mismas hizieron en la conquista de la ciudad de Oran, en el año de mil quinientos y nueue, en don de no murieron el dia de la batalla, y entrada de la ciudad, sino quarenta Christianos, y de los infieles murieron quatro mil, y fueron presos cinco mil hombres. En esta jornada se hallaron quatro Galeras de la armada de Aragon, en donde fue Capitan Mossen Iuan Miguel Soler, Caualiero destos Reynos.

Ni contarè la guerra, que se hizo a Venecianos, siendo Capitanes, y Coroneles Aragoneses, Don Luys de Ixar, Mossen Felipe Ferreyra, Troylo de Espes, Morellon, Iuan Thomas, Pedro Lopez de Gur-

rea, Ramon Branchat, y Martin Gomez: y Castellanos Don Pedro de Arellano, Mexia, Barragan, el Comendador Rosa, Pizarro, Escalada, y Nunciuay. Alarcon, Paz, Corbaran, Ramirez. Era Capitan general Don Iuan de Aragon Conde de Ribagorça, Visorrey de Napoles. Y el sucesso que tuuo, fue cobrar el Rey de Frãcia, lo que los Venecianos le tenian en Lombardia, y otras partes, el Papa lo que le tenian de la Iglesia, y el Rey Catholico lo que tenian en la Pulla, assi ciudades, como fortalezas.

Ni quiero hazer larga memoria del nacimiento, y muerte del Principe Don Iuan hijo del Catholico, y de la Reyna Germana de Fox, que nacio, y murio (pocas horas despues que auia nacido en Valladolid) dia de Santa Cruz de Mayo, del mismo año mil quinientos, y nueue, y como fue lleuado sn cuerpo al monasterio de Poblet en Cataluña, a las sepulturas de nuestros Reyes, como Principe, que auia nacido sucessor en sola la Corona destos Reynos, y fue el postrero, que en sola esta sucesion nacio, ordenando el Cielo, que todos los Reynos de España, vnidos, recayessen en el inuencible Carlos, que se criaua en Flãdes (como hemos dicho) con titulo de Duque de Lucemburg, y tenia en el tiempo que hablamos nueue años.

Yua a perderse del todo punto la Señoria de Venecia, y el Rey de Francia, y el Emperador tenian intento de acabarla; pero no lo permitieron el Papa, y Rey Catholico, lastimados de la perdicion, y cayda de tan poderosa, y antigua Republica. Y publicò el Rey, que su intencion era romper con todas sus fuerças, contra los infieles Turcos, y Moros, y no gastar tiempo contra Christianos, mayormente auiendo cobrado las tierras que los Venecianos tenian en la Pulla, y ya el Rey de Francia auia conquistado, quanto le tenian en Lombardia. Por la misma causa, mandò el Catholico cessassen los movimientos, que contra Nauarra, y la Villa de Sangueesa, y sus comarcas se auian hecho, acudiendo las fronteras deste Reyno hasta talar los campos, y Vega de Sãgueesa, por la poca satisfacion, que los Reyes de Nauarra auian mandado, que se hiziesse de algunos agrauios, y culpas cometidas contra este Reyno. Y porque no querian restituyr al Conde de Lerin Cõdestable de Nauarra, y sobrino hijo de hermana del Catholico, sus estados de q̃ injustamente parecia estar despojado.

Continuose la guerra contra Africa, y ganaron los nuestros a Bugia, con sus tierras, y la ciudad de Argel, se puso en la obediencia del Rey, y restituyò todos los captiuos que tenia, que eran innumerables. El Rey de Tunez, y la ciudad de Tedeliz se hizieron sus tributarios. El Rey de Trèmecen, y los Moros de Mostagan se pusieron todos en la obediencia del Rey Catholico; todo lo qual sucedio en el año mil quiniẽtos y diez, y en el mismo su alteza tuuo Cortes a los Aragoneses Catalanes, y Valencianos. En donde pidiẽdo socorro para las empresas de Africa, que eran de la conquista, y Corona de estos Reynos de Aragon, le siruieron los quatro Braços en nombre del Reyno, cõ docientos y diez y nueue mil escudos: y los otros dos Reynos, dieron lo que faltaua, hasta quinientos mil, que en aquel tiempo se tuuo por muy gran tesoro, y señaladissimo seruicio.

Ganose Tripol ciudad principal de Berberia, perdiose la desgraciada jornada de la Isla de los Gerbes; en donde murio el valeroso Cauallero Dõ Garcia de Toledo, hijo mayor del Duque de Alua, auiendose apeado del cauallo, y tomando vna pica de las manos de Iuan Ramirez de Iuerre, hidalgo Aragones, que se hallò a su lado, arremetio valerosamente animando a los soldados; y diziendo, bue no seria, que huuieramos llegado a esta Isla, para escapar huyendo? Murio este valeroso soldado, como quien era, y con el muchas personas, y Capitanes principales, Garcia Sarmiento, Loaysa, Christoual

Vera.

Velazquez, Don Alonso de Andrada, Melchior Gonzalez, hijo de Luys Gonzalez Conseruador de Aragon, Biuas de Denia, Sotelo, Saauedra, vn Caualiero de Çaragoça, que se dezia, N. la Caualleria, y otros muchos, assi Aragoneses, como Castellanos. Escapò el Conde Pedro Nauarro, que era general del exercito, con muy gran trabajo, despues de auerse hecho quanto fue posible, por detener los soldados, que yuan huyendo a toda furia. Diziẽdoles, aqui mis hijos, aqui mis leones. Pues de quando acà huyen Españoles? y otras cosas. Pero no huuo remedio de tenerlos, por mas que los Capitanes en ello hizieron, y dixeron; y assi fueron ellos causa de su perdicion, y de la victoria que sus enemigos alcançaron.

El Papa en este tiempo auia yà concedido la inuestidura del Reyno de Napoles, y que no pagasse el censo que sus predecessores pagauã el Rey Catholico. No solo en la parte, que le fue adjudicada por Alexandro Sexto de la Pulla, y Calabria; pero de todo lo demas, q̃ fue concedido por el mismo al Rey de Francia, dãdo moriuos, y causas desto, el no auer cũplido el Frances con los pactos, y obligaciones, que por ello tenia a la santa Sede Apostolica. Desauinierõse por esto, y por que el Papa no permitia la destruycion de la Republica Veneciana, que el Rey Luys queria passar adelante en sus victorias. El Rey Catholico estaua obligado al Papa, por la obediẽcia que todos los Principes Christianos deuen tenerle (y siempre nuestros Reyes han inuiolablemente guardado) y amas desso, por los beneficios recebidos, y particulares promessas de jamas faltarle.

Intentaronse cosas indignas por algunos Cardenales de la parcialidad, y deuocion del Rey de Francia, y por su persuasion, y soborno, salieron de Roma, vinieronse a Lombardia, y començaron a publicar Concilio general, para deponer a Julio Segũdo. Anathematizoles el Papa, y con ellos al Rey de Francia, y sus fautores, y Capitanes, que tenia en Lombardia. Excomulgò, y puso entredicho general en Francia. Confederose de nueuo cõ el Catholico, y con Venecianos, y a toda furia hizo exercito de Esguizaros, y otras gentes, con fin de quitar la ciudad de Genoua del poder de los Franceses. Estaua en Boloña, con todo el Collegio de los Cardenales obedientes, en dõde por mãdado de su Rey Monsieur de Chamont gran Maestre de Francia, y gouernador del estado de Milan, con exercito poderoso, fue a cercarle. Pero huuo de dexar el cerco, por lo que de parte del Rey Catholico, sus exercitos con grã cortesia le intimaron, significando que en ningun caso auian de permitir, que se perdiesse el respecto en su presencia a la santa Sede Apostolica, y que el Papa padeciesse.

El Rey Catholico hazia grandes preuenciones de guerra, para passar en persona contra los Reynos de Africa, y proseguir sus grandes victorias, y castigar los Moros de Gerbes. Y para esto, acabadas las Cortes, caminò a ver la Reyna, y lleuò muchos Caualleros, y señores Embaxadores de los Principes Christianos, que auian llegado a Monçon, y mucha gente de lo mejor, y mas luzido de España, para que le persuadiesse o mitigasse el rigor, y trato de su persona, que por ser estraño se temia auia de viuir poco. En el interim el Frances se apoderò de la ciudad de Boloña, que era del Papa. Y aunque el Catholico ioxercedia con sus cartas, para que se le restituyesse, y no se procediesse adelante (en la conuocacion de lo que dezian, Concilio los Cardenales Scismaticos) jamas se pudo acabar con el, ni con ellos, dexassen su obstinacion, y porfia.

Por esta causa se confederò el Catholico, con el Rey de Inglaterra, y despidio el exercito de Ingleses, que por su mandado auia o llegado a Cadiz, para la empresa de Africa, y resoluio fauoreder la causa justissima del Papa, obuiando a la fuerça, q̃ en esto se yua de cada dia augmentando, queriendo fundar el Frances

con armas, y violencia, lo que con ſola paz, y vnion vniuerſal de la Igleſia, y de toda la Chriſtiandad ſe auia de hazer. Y no ſolo queriã ofender la ſanta Sede Apoſtolica, deſpojandola de los bienes temporales: pero fabricando, y poniẽdo Sciſma. Determinò oponerſe el Catholico a tan grã temeridad, y deshazer por todos los caminos poſsibles el conciliabulo de Piſa, que los Sciſmaticos llamauan blaſphemamente Concilio. Mandò al Conde Pedro Nauarro paſſaſſe a Italia con la gẽte, que le quedô de los Gerbes. Y embio otras muchas gentes de las que tenia apreſtadas, contra Africa. Con ellas, y las q̃ el Papa auia ajuntado (que no era remiſſo ni floxo) ſe juntò vn poderoſo exercito de la Igleſia, del qual fue nombrado general Don Ramon de Cordoua Viſorrey de Napoles. El Papa mandò conuocar Concilio para S. Iuan de Letran, y anathematizò los conciliantes de Piſa, los quales porfiando por eſtar mas ſeguros, ſe paſſaron a Milan. Determinaron los Reyes de Inglaterra, y Catholico, hazer guerra contra Francia, el Ingles por la Picardia, y el nueſtro por Bayona. Pero dexemos los vn breue eſpacio, mientras contamos el lamentable ſuceſſo de la batalla de Rauena, en donde murierõ innumerables Capitanes, y Caualleros principales de Eſpaña, Italia, y Francia, y fue mayor la perdicion de los vencedores, que de los vencidos.

Eſtaua el exercito de la Igleſia (que ſe dezia de la liga) en el Condado de Bolonia en vn Caſtillo, y alojamiento fuerte, que ſe nõbraua de S. Pedro. Adõde llegò el exercito de Francia, ſiendo ſu general Gaſton de Fox, hermano de la Reyna de Aragon Germana de Fox, mancebo valẽtiſsimo, y de grandes eſperanças. Puſoſe a ocho millas de nueſtro exercito, en los poſtreros de Março, de mil quinientos y doze, y deſpues tomò la via de Rauena, con fin de combatirla. Siguierõ los nueſtros con animo de defendẽr la ciudad, y como no yuan mas de tres millas, el vn exercito delante del otro, mezclaronſe con algunas eſcaramuças, en que perdieron los Franceſes mas de quinientos hõbres, y los nueſtros cobrando orgullo, caminauan con menos orden, del que deuieran. Alojaron los Franceſes junto Rauena, en campos muy llanos: porque ſi venian los nueſtros fueſſe ſin ventaja de los alojamientos. Combatierõ en llegãdo los Franceſes la ciudad. Pero como los nueſtros oyeron el eſtruẽdo de los tiros, acudieron al ſocorro, y Fox mandò ceſſar el combate, porque no le tomaſſen los exercitos en medio. Deſpues de dos, ò tres dias, que huvieron repoſado, quiſo Fox dar la batalla, el dia de Paſcua de Reſurrecion, doze de Abril de aquel año, y los nueſtros no la rehuſaron. Era general de nueſtra Caualleria, el Marques de Peſcara, y eſtaua repartida en tres eſquadrones, cuyos Capitanes eran Fabricio Colona, Carauajal, y Padilla. Eſtos fueron desbaratados por los Caualios Franceſes, que les hazian notable ventaja en numero, por no querer acudir el Conde Pedro Nauarro, con ſu Infanteria Eſpañola a ſocorrerlos, haſta que paſſaſſe la furia del artilleria. Fabricio viendoſe deſtrozado, ſe puſo en medio la batalla, para q̃ le mataſſen: pero quiſo Dios guardarle, y quedò en poder de los enemigos preſo. Tambien lo fue el Marques de Peſcara yerno de Fabricio, deſpues de muy herido: el Viſorrey, el grande Antonio de Leyua, Carauajal, y otros eſcaparon huyẽdo, viendoſe ſin otro remedio.

Perdida la Caualleria, eſtaua entera la Infanteria Eſpañola, que hizo marauillas aquel dia contra los Alemanes, y Tudeſcos, cuyo Capitan Mos de Empſer, murio a manos de Çamudio, que lo era de los Eſpañoles. Fueron vencidos los Alemanes por los Eſpañoles, y eſtauã en muy gran peligro los Italianos, que peleauan contra los Gaſcones. Acudio a ſu ſocorro la Infanteria Eſpañola, y lleuando adelãte ſu victoria, fue acometida por todas partes, por la Caualleria Franceſa, y puesta

y puesta en tan grãde peligro, q̃ se creya no podia quedar Español viuo: pero ellos A se esforçaron de manera, y se retiraron con tan buen orden, que metiendose entre el rio Romo, y vnas trincheras de su alojamiento, se defendieron con tanto valor, que no pudieron ser rõpidos. Arrojose el Conde Pedro Nauarro entre los enemigos, para que le matassen quando los suyos se yuan retirando; pero tampoco fue muerto, sino que le prendierõ los Franceses, despues de muy herido. El General Monsieur de Fox, que se dezia Duque de Nemurs, tratandose como vencedor, y adelantandose de su gente, con Mõsieur de Lautrech su primo, que le yua siguiendo, o como otros dizen, temiendo ser vencido cayò del Cauallo, y vn soldado Español le matò, sin que reparasse en que le dixo, que era el General de Francia, y hermano de nuestra Reyna Germana. En efeto la batalla fue tal, que no quedò apenas Capitan, y persona de nõbre, y valor que no fuesse, ò muerto, ò preso. De doze Capitanes de la Infanteria Tudesca murieron los nueue, de docientos B gentiles hombres de la guarda del Rey de Francia, no quedaron treynta viuos. Murieron a mas de los dichos del exercito Frances los dos Alegres padre, y hijo. Murio Mos de la Grota, Mos de Chatillon, el Baron de Coses, Mõbrion, y otros sin quedar viuo hombre de cuenta, sino el Duque de Ferrara, y Mos de la Paliza, y Lautreque, mal herido. Con todo esso, se conocio la victoria por los Franceses, en que quedaron señores del Campo; pero tan destrozados, y sin comparacion cõ D mucho mas daño, que los vencidos. Demas q̃ el esquadron de Españoles quedò entero, y con tanto animo, que se atreuio a passar por entre el exercito de los Frãceses, despues de la batalla, que no le osaron acometer tales auian quedado. Entrose Rauena con ciertos pactos, y condiciones, q̃ no se les guardaron a los Ciudadanos, y padecieron grandes calamidades, y miserias. Penso el Papa ser perdido, y lo mismo creyò la Señoria de Venecia: hasta que se tuuo nueuas ciertas de los grandes daños de los Franceses, a quien no quedò mas del nombre de la victoria.

De los Capitanes Aragoneses escapò Don Francisco de Vrrea, hermano del Conde de Aranda, que lo era de la Infanteria Española, y el Capitan Iuan Nauarro, hombres valerosos, y que lo mostrarõ biẽ aquel dia. Murierõ Dõ Geronimo Loriz, y nros Mõtañeses Gaspar de Pomar, y Geronimo de Pomar, hermano, y hijo de B Carlos de Pomar, señor de Sigues. Fuerõ muertos los Coroneles Çamudio, Iayme Diez de Aux, y Almendariz hijo mayor del señor de Cadereyta, que vno de nuestros Coronistas, le llama Iuan Diez de Aux, aunque se llamaua, como yo digo. Otro hermano deste, que se dezia Luys Diez de Aux, Capitan en esta jornada, fue sacado de entre los muertos, cõ diez y nueue heridas, y curò dellas. De donde descieñe el Reu crẽdissimo señor D. Luys Diez de Aux, Obispo de Iaca, y Dò Lope C Diez de Aux, Cauallero del habito de Sãtiago, Capitan general de los Galeones de la carrera de Indias, y el primero que ha tenido titulo de Marques de Cadereyta. Sõ estos Cauall eros Nauarros, pero de nuestros mismos Diezes de Aux, linage principal deste Reyno: como yo lo declarare largamente en el 2. tomo lib. quinto capitulo 16. Murieron en esta batalla hasta veynte mil hombres, y los mas Franceses, y de sus exercitos.

Deste estraño, y sangriento sucesso huD uo vn terrible presagio, que por serlo (si bien lo cuentan pocos escritores) quiero aqui escriuirlo, como lo refiere el famosissimo Medico, y Cirujano Ambrosio Parè lib. 24. de su Tesoro Chirurgico capitulo 1. En donde dize, que al mismo tiẽpo, que se acercauan los exercitos a Rauena, nacio en la Ciudad vn terrible mõstro, era figura de hombre desde la cabeça hasta las partes de la honestidad, y en ellas hermafrodito, en la frente tenia vn cuerno,

cuerno, en lugar de brazos, alas, vn solo muslo, en cuya rodilla auia vn ojo a la mis A ma manera, que le tenemos en la cara. De alli abaxo el pie, y vñas como de aue de rapiña. Alli le pinta de la manera, que nacio, y declarando la pintura, pone estas palabras.

Quo ferè tempore Iulius II. P. Max. vniuersam Italiam, maximamq; orbis partem in Ludouicum duodecimum Gallorum Regem concitauit, ex quo ad Rauennam Paschatis die anno Domini 1512. cõsequutum est prælium illud longè grauissimum, quo Pontificis exercitus con- B cidit, Rauennæ monstrum natum est, cornu in summo capite gerens, duabus alis instructũ, vnico pede rapacium auium pedibus simmillimo, & in genu oculato nixum, duplici genitali, maris, & fœminæ præditum, cætera homo; vt subiecta imagine intueri licet.

Los Franceses vencedores, se trataron como vencidos, y perdieron a Rauena, y Boloña, y se huuieron de recoger a Francia, con su general Monsieur de la Paliza, por la caça, que les dierõ las reliquias del exercito de la Iglesia, y los Esguizaros cõ C Maximiliano Esforça, que boluio a cobrar su estado, y con lo que les persiguieron los Venecianos, y el Papa hasta sacarlos de Italia a ellos, y su cõciliabulo, que se passò a Francia, corrido de sus grandes delatinos, que por puntos le hazian perder la reputacion, y predicamento injusto, que con violencia, y cisma inicamente auian querido alcançar.

CAP. XXIII. Conquista del Reyno de Nauarra, y porque causas fue priuado del el Rey Don D Iuan de Labrit, victoria señalada, y rota de los Franceses en Torla, y valle de Broto, con vna breue relacion desta valle, y de sus cosas.

Mientras passaron en Italia, los sucessos dichos, trataua el Catholico de hazer la guerra al Frances, por Bayona, como se auia concertado cõ el de Inglaterra, que la auia de hazer por la parte de Picardia. No se podia hazer esto, sino passando cõ sus exercitos por Nauarra, y su Reyno. Y assi el Catholico, lo pidio al Rey Dõ Iuã de Labrit, con encarecimiento, prometiẽ do toda paz, y amistad, y pagar el daño q̃ sus exercitos hiziessen. Estuuo suspenso el Rey de Nauarra, por el peligro que de dar contento al Rey de España, se le seguia, con la enemistad del Rey de Francia, y no dandola, de enojar demanera al de España, que sucediesse su ruyna. Deliberò seguir la parte de Francia: si bien ya el Rey Frances estaua declarado por cismatico. No quiso dar passo a los Exercitos del Rey Catolico, el qual dio noticia dello al Papa. para justificar mas su causa, y suplicò lo declarasse por cismatico è indigno de Reyno. Hizosele processo ante la Sede Apostolica, la qual le cõdenò por cismatico, y le priuo del Reyno, declarando ser del Catholico, o de qualquier otro, que por armas lo conquistasse y priuasse de la injusta detencion, o possessiõ que del tenia. Este fue el titulo fundamental arrimado a otros muchos, que los Reyes de España tuuieron a aquel Reyno. Empeçose de proposito la guerra contra Nauarra, con mil hombres de armas, y ginetes, y seys mil Infantes, siendo Capitan general Don Fadrique de Toledo Duque de Alua, al mismo tiempo, que passò lo de la batalla de Rauena, y las guerras referidas en Italia.

El Rey Don Iuan no estuuo tan presto apercebido, ni con el recaudo necessario a su defensa; y assi le ganaron los nuestros a Pamplona, cabeça del Reyno, y se passó huyendo a Francia. Las demas ciudades, y fortalezas, se pusieron luego (en perdiendose Pamplona) en poder del Catholico, y passando su exercito adelante, ganaron los nuestros a S. Iuan de Pie del Puerto, y a Mongelos, caminãdo derechos a hazer la guerra en lo intimo de Francia, como estaua concertado cõ los Ingleses, que ya estauan en ella aguardando los nuestros. Pero no se pudo saber, que fue la causa de

los

los Ingleses se boluiessen a su Reyno, quã
A do mas se podian temer sus fuerças en
Francia. Y el Duque de Alua se boluio a
Pamplona, dexando a Diego de Vera, en
San Iuan de Pie del Puerto, con la gente
necessaria para defenderle.

Desseaua el Rey Catholico la paz, y pi-
diola al Rey Don Iuan, embiandole a Dõ
Antonio de Acuña Obispo de Çamora,
por su Embaxador, ofreciendole la resti-
tucion de su Reyno, con que dexasse de
seguir la parcialidad, y deuocion de Fran
cia, y fuesse obediẽte a la santa Sede Apo-
B stolica. El Nauarro prendio al Obispo de
Çamora, contra todo el derecho de las
gentes, con que se enconaron mas los a-
nimos. Y el Rey Don Iuan vino con pu-
jante exercito sobre Pamplona, trayendo
en su compañia a Monsieur de la Paliza:
Pero defendieronse los nuestros tan biẽ,
que se huuo de boluer el Rey a Francia
descercandola, y perdiendo las esperãças
de cobrar su Reyno, que hasta el dia de
hoy, està vnido a la Corona de España,
C por el titulo referido, y por otros mu-
chos, que los Doctores Theologos, y Iu-
ristas della, y otras naciones alegan.

Passò en suma la guerra de Nauarra, y
su conquista, de la manera, que hemos cõ
tado, y se deue despues del Rey mucho a
los Duques de Alua, Najera, y a otros grã
des, y Caualleros de Castilla, que se halla-
ron en ella con mucha muy luzida, y vale
rosa gẽte de aquellos Reynos. Y assi mis-
mo a los Duques de Villahermosa, Luna,
Condes de Ribagorça, Aranda, Belchite,
D y otros muchos Caualleros, y señores Ara
goneses, Don Blasco de Alagõ, Don Iay-
me de Luna, Don Francisco de Luna, Dõ
Hugo de Vrries Diputado del Reyno,
Carlos de Pomar señor de Siguès, que alli
se hallaron, con otros muchos Hidalgos,
y Caualleros de todas las Ciudades, y Vi-
llas de Aragon. No faltò tampoco a esta
empresa el Arçobispo de Çaragoça, que
se apoderó de Tudela, y jurò los Fueros,
y vsos de aquella Cindad, en nombre de
su Padre, el Rey Catholico. Acudio tam-
bien Aragon, con el seruicio ordinario
A de quinientos Cauallos, los trecientos de
hombres de armas, y docientos Ginetes,
pagados por tres años, para seruir al Rey
en esta conquista, cuyos Capitanes fuerõ
el Arçobispo de Çaragoça, los Caualle-
ros, y grandes deste Reyno, que arriba re
ferimos. Llegò a ser la gente de Aragõ,
que se puso en Sos, Sangueſſa, Exea, y Sa-
daba, por mandado del Rey, hasta seys
mil hõbres de pie, y de caualló, sin otros
muchos que acudieron a los puertos, y
B fronteras de las Montañas para defender
la entrada a los enemigos, que tratauã de
acometer este Reyno por diuersas par-
tes para diuertir los exercitos de Nauar-
ra, quando el Rey Don Iuan boluio a cer
car a Pamplona. Y si bien es verdad, que
sucedieron grandes cosas, y tranzes nota
bles en esta conquista, el mayor, y mas vẽ
turoso fue la rota de los Franceses, en la
Valle de Broto, en donde se perdierõ dos
mil, y quinientos soldados, con sus Capi-
C tanes, entre los quales auia dos principa-
lissimos de la sangre Real de Francia, y
de la casa de Fox, que se dezian el Sene-
chal de Bigorra, y Luys de Aste. Passaron
estos el año mil quinientos y doze (por la
grande instancia, que hazia el Rey Don
Iuan de Labrit) al Reyno de Aragon, por
los puertos de Broto, por la parte de Bu-
xaruelo, y baxaron por el rio de Ara abaxo
por entrar en Torla, que es el lugar
mas cercano al puerto, y de hasta docien-
tos vezinos. No tenia Torla cerca, ni fos-
D so, caua, ni reducto fuerte, donde los
de la villa pudiessen bastantemẽte defen-
derse. Entraron de noche, que era muy
clara, y por descuydo de las guardas opri
midas del sueño, passaron los Franceses
vn passo estrecho, que llaman la Escala, a
media legua del lugar, donde con muy
poca gente se les podia estoruar la entra
da: pero huuo tãto descuydo en los nues-
tros, como cuydado en los Franceses:

Vt iugulent homines surgunt de nocte latrones,
Vt te ipsum serues, non expergiscaris, &c.

Y suele ser ordinario, que al tiempo del
mayor

mayor peligro,nos deſcuydamos, y dormimos. Y pluguiera a Dios,que eſto no ſe A
pudiera dezir, con la verdad que ſe dize de nueſtro deſcuydo en las coſas eſpirituales,y cuydados de la vida eterna, que de las temporales importaria poco.

Entraron los Franceſes,haſta dos mil y quinientos en Torla,ſin contradicion alguna,en donde quemaron algunos pajares,y caſas,y las ſaquearõ. Y acercãdoſe a la plaça,y Igleſia(para cõbatir la gẽte del pueblo,que pudn tomar armas, y ſe auiã alli recogido,y hecho fuertes.)Llegó ſocorro de los pueblos vezinos,y de aq̃llas B
Valles comarcanas a los de Torla. Y aũq̃ eſtos fueron pocos,baſtarõ para deſordenar los Franceſes,con vn repentino,y furioſo acometimiento, en que mataron algunos, y puſieron en huyda a los demas, que creyeron llegaua alli algun poderoſo exercito deſte Reyno. Los Capitanes eran valeroſos,y quiſieron recoger,y detener los ſoldados: pero auialos enuestido el miedo,de ſuerte, que no huun remedio,y huuierõ de hazer lo que los ſoldados. Pero ſiguiendo los nueſtros el alC
cance, como el camino era eſtrecho,y el paſo de la Eſcala angoſto,atropellandoſe vnos a otros ſe deſpeñaron muchos, y ſe embarazaron todos,de manera,que murieron mas de los dos mil, *Et multo plures erant,quos ſaltus conſumpſerat de populo,quàm bi quos gladius vorauerat in die illa.2.Regum. cap.18.* Murieron los primeros, los Capitanes, otros ſe derramaron por aquellos derumbaderos,y ſoledades,ſin ſaber dõde caminauan,que deſpues quedaron en
poder de los nueſtros, pueſtos en cautiD
uerio, y miſeria. Perdieron los tiros de campo,que trayan,las vanderas,las virtuallas,el fardage,las armas, la libertad, las vidas. De que tuuieron muy gran culpa, porque atendiendo a robar,comer,y beuer (que acertò aquella villa a tener vinos eſcogidos en aquella ſazon)y tratando de regozijns,y fieſtas,como vencedores, fuerõ acometidos por menos de ciẽ hombres, y desbaratados, y finalmente muertos. Y es admirable al propoſito el ſimile,que trae el glorioſo S. Iuan Chriſoſtomo en vna de ſus homilias, en dõde dize:Que aſsi como entrando los enemigos en vn pueblo, ò ciudad, que tenian cercada,ay grande deſorden, y tumultos aſsi en el entendimiento, y ſentidos del hombre, entrando el vino en el eſtomago,y las fuerças,y efetos del en la cabeça. Hallaronſe en eſte ſuceſſo ambas coſas por muy gran ſuerte de los Montañeſes, y deſdicha de los Franceſes, y Galcones.

En el Caſtillo de Torla,ſe guardan memorias el dia de hoy deſta vitoria, y de las pieças,y deſpojos,que a los exercitos Franceſes quitarõ. Veeſe el ſepulcro del Seneſcal aũ en la Igleſia del miſmo Caſtillo:el qual haſta el dia de hoy eſtà en forma de deſenſa,con ſu Caſtellano (que es el Iurado ſegundo del lugar) con gente aliſtada,municinnes,tirns,muros,torres, plaça de armas, y foſſos al vſo antiguo. Fue eſte hecho el mas notable deſta guerra,y de las deſtos tiempos, y por tal lo aprueua el Catholico Fernando,en vn priuilegio concedido a la Valle de Broto en 17. Deziembre del miſmo año 1512. en donde lo llama hecho mas diuino,y milagroſo,que humano. Son las palabras del Rey notables,y dizen aſsi.

Sanè his nòn lougè elapſis diebus (vt neminem latet)non parua Gallorum turba, per vallẽ Broti ad Regnum noſtrum Aragonum occupandum magno impetu ingreſſa fuit. Quibus quidẽ Gallis,innata fidelitate,& affectione,qua erga nos ſtatumq; noſtrum habetis, occurriſtis.Quitàm conſtanti animo, & virili(Deo duce)cum eijdem dimicaſtis: vt Galli ipſi terga dare coacti ſint, non ſinè eorum magna pernicie,& ſtrage.Opus profectò magis diuinum quam humanum,nec obliuioni tradendum,&c.

Tiene eſta Valle otros muchos priuilegios de ſu fidelidad, y valentia, en que los Reyes la ennoblezen mucho, y la tratan como porcion importante de ſus eſtados, y que no pueda ſer agenada de la Corona Real de Aragon por titulo alguno. Declaran las muchas vezes, que han defen-

defendido por aquellas partes las inuasiones de los Franceses. Y parece tambien, lo bien que lo hizieron contra los Luteranos, el año mil quinientos nouenta y dos, quando fueron echados de Aragon, con gran perdida, y ruyna de sus gentes, como yo largamente lo escriuo tratando la historia de aquellos dias en el vltimo Tomo libro 3. capitulo 7. Y consta esto (amas de que viuen hoy muchos testiguos que lo vieron) por carta de Don Alonso de Vargas de Viescas, y de 21. de Hebrero de aquel año, en que alaba la diligencia, cuydado, y valor, que los de aquella Valle auian tenido en aquella jornada, y que dara dello auiso a su Magestad, en prueua de su fidelidad, y entereza.

Tiene el Iusticia deste valle jurisdicion en lo de Gauarnia tierra de Francia, simùl con los Franceses. Y si bien han tenido sobre ello muchas vezes grandes, y peligrosos debates, y recuentros, lo han defendido los naturales con estraño valor, y cuydado. Tiene el Valle de Broto seys leguas de largo, y quatro de ancho, diuidido en dos partes por el Rio Ara, y tiene diez y nueue poblaciones, quatro principales, Broto, Oto, Linas, y Torla. Que es donde sucedio la batalla contra el Seneschal de Bigorra, que hemos contado, y la cuenta nuestro Chronista Geronimo Çurita. par. 6. libro. capitulo 34. aunque breuemente. Y yo pudiera alargarme mucho, y dezir de sus quatro Iglesias Collegiatas, de Vicario, Racioners, que ay en las quatro Villas dichas. Del deuoto, y importante Hospital de San Nicolas de Buxaruelo, en las cumbres de los Pyrineos, en donde se reciben los pobres caminantes, se les da de comer, mientras alli estan, ayuda de costa, para que caminen, compañia para que vayan seguros, por aquellas asperezas frias, y inaccesibles. Sus quatro Regidores, ò prohombres electos de las quatro Villas, quatro Donados para el seruicio de los pobres, Procurador, Prior, y otros cargos de su buen regimiento, y exercicio de piedad. Y pudiera dezir de otras muchas cosas, varones illustres, linages, y solares antiguos. pero voy muy de priesa, y no tengo bastantes relaciones; y assi quedarà esta historia para otros Escritores, y otros libros, que la sabran trazar con mas elegancia, y perfeccion, que la que esta tiene.

Solo quiero aduertir, que aunque en esta Valle ay algunas hermitas de gran deuocion, entre todas es muy señalada la de nuestra Señora de Piedad de la Villa de Broto, en donde nuestro Señor por interceision de su benditissima madre (verdadero, y cierto amparo de nuestra miseria) ha obrado muchos milagros. De algunos dellos ay memoria en libros antiguos deste Santuario, que se guardan en vnos armarios de su Sacristia: segun lo dizen las relaciones que dello escriue el Licenciado Iuan Español Racionero de la villa de Broto, persona de muchas partes, y prendas.

CAP. XXIIII. Cosas memorables en el mundo, hasta el año mil quinientos diez y seys. Muerte, y testamento del Rey Catholico, y otras cosas de aquellos años.

TODAS las cosas contadas en los precedentes capitulos, hasta el año mil quinientos y doze, fueron obras, y hazañas del Catholico Fernando, y muchas otras, y muy grandes, que sucedieron en el mundo, que por diferirlas a otra ocasion, n porque no son de nuestro intento las he callado. Estos años fueron los que hizieron famosos los Xarifes en Africa, en la Iudia Oriental a Alonso de Alburquerque, Virrey por el Rey Don Manuel, que fue señaladissimo Capitan. En nuestras Indias yuan los descubrimió

tos en augmento. Auiendo passado Diego de Niquesa, Hojeda, y Pizarro, a proseguir las conquistas, y descubrimientos: y despues dellos Iuan Diaz de Solis, que descubrio el rio de la Plata, y Vasco Nuñez de Balboa la Mar del Sur el año mil quinientos y treze, al mismo tiempo que los Portugueses ganaron la Ciudad de Malaca, que era de mas de veynte mil vezinos. Prosiguieronse los descubrimientos con gran cuydado, como lo contaremos en la vida del Emperador Carlos Quinto. Estos mismos tiempos acabaron el Imperio de los Mamalucos, Soldanes del Cayro, vencidos por el terrible Selin Turco, y dieron grandes batallas entre Turcos, y Persianos, y entre Franceses, y Ingleses, y otras muchas naciones, que por no pertenezer a mis historias las dexo.

Murio el Papa Iulio Segundo, valeroso Pontifice, y sucediole Leon Decimo el año mil quinientos y treze, en el qual el Reyno de Aragon ardia en vandos entre Don Alonso de Aragon Conde de Ribagorça, hijo del Duque de Luna, Don Iuan, y el Conde de Aranda, Don Miguel Ximenez de Vrrea, y su hermano. Que sucedieron porque vasallos del Conde de Aranda, auian cortado vnos Pinos, ò otros arboles en tierras del Duque de Luna, y de su dominio (segun se dezia.) Passò el negocio muy adelante: si bien el Arçobispo Don Alonso, y Conde de Belchite, y otros Prelados, y Caualleros deste Reyno, quisieron ponerlos en concordia. Entrose Lumpiaque por fuerça, y hizieronse algunos otros daños, y erã muy grandes los que se temian: porque todos estos Reynos se partierõ en vãdos, queriendo valer los vnos el Conde de Ribagorça, y los otros al de Aranda. Pero remediolo el Rey, poniendo su autoridad de por medio, y despidieron los Condes las gentes que auian ajuntado, por mandado, y sentencia del Catholico. Murio el Rey Luys de Francia, el año mil quinientos, y quinze, y sucediole Francisco.

Murio tambien el gran Capitan en el mes de Octubre del mismo año, y el Rey Catholico poco despues, el año mil quinientos, y diez y seys, en veynte y tres de Henero, estando en la villa de Madrigalejo. Que tambien la muerte se atreue a poderosos Reyes, y Capitanes inuencibles: como a los mas flacos, y viles hombres del mundo. Somos como el Arroyo recogido de muchas lluuias, que crece temerariamente, abunda de aguas, y con ellas de tierra, y inmundicias, todo lo lleua corriendo, y acabandose, dando priessa a sus corrientes, quebrantando sus olas, y desterrandose, hasta acabarse. *Omnes morimur, & ficut aquæ in terram dilabimur.* 2. *Regum cap.* 14. Assi mismo con el curso de nuestra mortalidad, nacemos, erecemos, todo lo abarcamos, vnos a otros sucedemos, caminamos, corremos, volamos a la muerte con que nos acabamos sin memoria del arroyo, que fuymos. El arroyo puesto en los brazos del Mar, ya no parece, y nosotros puestos en la sepultura quedamos hechos ceniza, y poluo, como ella. Que nos queda? que cosas hay de quantas procuramos en esta vida, y para ella, que no se acabe? que como humo, y viento no se desuanezca? Estemos ciertos, que solo quedara el fruto de las buenas obras, que acompañan la muerte de los justos, hasta la bienauenturança.

Auia hecho testamento el Catholico Principe en Burgos, en dos de Mayo de mil quinientos y doze: pero boluio a hazer otro en Aranda de Duero, estando enfermo el año mil quinientos, y quinze, en donde dexaua heredera a su hija la Reyna Doña Iuana, y por su impedimento notorio, por gouernador dellos al inuẽcible Carlos Quinto, Principe de España, y de todos los Reynos de las dos Coronas de Aragon, y Castilla. Y mientras el Principe no viniesse, dexaua por gouernador de los Reynos de Castilla al Cardenal de España Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros.

Dexò

Dexò por sus testamẽtarios a la Reyna Germana, a Don Alonso de Aragõ su hijo, Arçobispo desta santa Iglesia, y de la de Valencia, a Don Fadrique de Toledo Duque de Alua, a la Duquesa de Cardona, al Virrey D. Ramon de Cardona, a su Confessor F. Thomas Matienço de la Orden de Santo Domingo, y a su Protonotario Miguel Velazquez Clemente. Mandò que al Duque de Calabria don Hernãdo de Aragon, q̃ estaua preso en la fortaleza de Xatiua (porq̃ auia querido seguir, ò se dixo q̃ fauorecia de secreto la parte de Francia, y se queria passar allà, quando la conquista de Nauarra) sacassen luego de la prision, y pusiessen en manos del Principe Don Carlos, quando viniesse a España, encargandole diesse manera de Estado, y lo hiziesse bien con el Duque. Como despues sucedio, porque amas de auerle perdonado el Emperador, lo casò con la Reyna Germana, con quiẽ viuio rico, y honrado muchos años Virrey de Valencia: como despues lo veremos. En lo de la Corona de Aragon, Cataluña, Valencia, Baleares, Sicilia, Napoles, Bugia, Tripol, y Argel, dexaua heredera a la Reyna, y por su impedimento Gouernador general al Principe Don Carlos, y por Gouernador de Aragõ miẽtras no viniesse a España, al Arçobispo Don Alonso su hijo.

La causa porque auia ydo el Rey a Madrigalejo, que es aldea de la Ciudad de Truxillo, fue para euidente testimonio, q̃ hasta la hora de la muerte entendio en el biẽ de los Reynos de España, y de las dos Coronas. Por estar alli mas cerca de las armadas de Mar, que mandaua aparejar contra los infieles, y por ser tierra mas a propósito para su salud. Yuan en su compañia el Infante Dõ Hernando, y su Ayo Dõ Pero Nuñez de Guzman, el Dean de Louayna maestro de Carlos, q̃ despues fue Obispo de Tortosa, y Papa Adriano Sexto: el Obispo de Astorga, el Duque de Alua, y el Cõdestable de Castilla. Destos Reynos yuan Don Hernando de Aragon su nieto, que despues fue Arçobispo de Çaragoça, y gran Principe: como en muchas partes desta historia lo veremos. Luys Sanchez Thesorero general de Aragon, Don Pedro Sanchez de Calatayud, Martin Cabrero, y Geronimo Cabanillas.

Queria el Rey celebrar capitulo de la Orden de Calatraua en Guadalupe, para que conforme los estatutos de aquella orden, fuesse prouey do nuestro Dõ Hernando de Aragon su nieto, de la encomiẽda mayor. Si bien algunos años antes se le auia dado la coadjutoria del Maestrazgo de Montesa. Iuntaronse los Caualleros de aquella orden, y como vieron que el Rey se yua acabando, començaron a diuidirse en votos, por el Clauero Don Pero Nuñez, y por Don Hernando de Aragon, el qual como murio su abuelo quedò sin la Encomienda. En efeto murio nuestro gran Rey Don Hernando el Catholico, de edad de sesenta y quatro años. Auiendo nacido en Sòs Viernes, en diez de Março de mil quatrocientos cincuenta y dos. Y baptizadose en Çaragoça cõ grandes fiestas, casi vn año despues, que fue el de mil cincuẽta y tres. Su baptismo se celebrò en esta santa Iglesia Metropolitana, con jubilos y aparato nunca vistos, que vinieron a ser presagios de su grandeza; aunque viuia entonces su hermano mayor Don Carlos de Viana, y embuelto en guerras contra su padre, por el Reyno de Nauarra, que le pertenezia por su madre. Dizen le baptizò Don George de Bardaxi, Obispo de Taraçona, padrinos, Iurados Primero, y Segundo de Çaragoça, Ramon de Castellon, y Cipres de Paternoy, y madrina Doña Timbor de Cabrera, muger que fue de Don Iuan de Ixar el Orador. Pero boluamos a su muerte, y dexemos su nacimiento, aduirtiendo que juntamos dos cosas tan contrarias; porque (aunque lo parezcan) tienen tan gran correspõdencia, q̃ el nacer es para morir, y el morir para nacer, y resucitar para siempre, y q̃ deuen yr

juntas en nuestra memoria, que ni oluidemos los ascos de nuestros principios, ni la miseria de nuestros fines.

CAP. XXV. Entierro del Rey Catholico, sentimiento general de sus Reynos, y las exequias, y actos funerales, qué se hizieron por su muerte en Çaragoça, nunca antes, ni despues vistos en muertes de Principes.

AViendo visto el testamẽto del Rey, los testamentarios que se hallarõ en Madrigalejo, determinaron lleuarle a su Capilla Real de Granada, como lo auia mandado en su testamento. Y salieron con el cuerpo, Don Hernando de Aragon su nieto, y el Marques de Denia, y muy pocos Caualleros de los contínos de casa, que los demas, como a Principe muerto, de quien no aguardauan mas fauores, y mercedes, le desampararon. Si bien desde Cordoua el Marques de Priego, y el Obispo Dõ Martin de Angulo, y toda la nobleza de aquella Ciudad, y gran muchedumbre de Religiosos, y Sacerdotes, acompañaron el cuerpo, y por los caminos, y pueblos tan gran concurso de gentes hasta Granada, que no podian dar vn passo sin embarazarse vnos a otros.

El dia que entrò en aquella Ciudad, salio el Arçobispo, y Clero, Ciudad, Chãcilleria, y nobleza a recebirle, con la mayor põpa, y aparato que les fue posible. Acordandose que veynte y quatro años antes auia sido el fundador, y redemptor del miserable cautiuerio, que ochocientos años, pocos menos aquella tierra, y Reyno auia padecido. Enterraronle con la Reyna, con tan gran sentimiento, y reboluiendo en su memoria los grandes beneficios deste Principe recebidos, su justicia, su rectitud, su gouierno, y prudencia en tiẽpo de la paz, y de la guerra, y el poco consuelo, que de presente les quedaua, teniendo el Principe sucessor tan lexos, tan moço, estrangero, no hecho a los vsos, y costumbres de España, la pretension de los ministros, el consuelo, y cõtento q̃ los grandes de Castilla teniã (pareciẽdoles, q̃ auian echado de sus ombros las canas, madurez, y seueridad del Catolico, q̃ las juzgauan por seruidũbre) que no podian consolarse las ciudades, y Republicas, temiendo algunos trabajos grandes, y mudãças en el sossiego, y quietud, q̃ por muchos años en vida del Catolico, auian tenido. Y no fuerõ sospechas, ni imaginaciones fundadas en sueños, sino que vinieron a ser pronosticos, y premissas ciertas de las grandes, y nueuas inquietudes, que pocos años despues aquellos Reynos padecieron.

Los grandes solian temer mas la condicion afable, y apacible del Rey Catholico, que la seueridad de la Reyna; porque en medio de aquella facilidad, y mansedũbre, quedaua tan entrañada la autoridad, y seueridad Real, y tan mezelado lo vno con lo otro, que parecia la mezela de los quatro elementos en vn mixto, en dõde jamas se hallarõ los vnos sin los otros. El interes, y la cudicia, el desseo de soltura alegraua a algunas personas, las quales de alli a pocos tiempos, mirando mas sin passion el bien publico, y la paz, y sossiego de aquellos Reynos, conocieron la gran perdida, y daño que en la muerte del Catholico recibieron, y les declarò la experiencia, y el curso de las mismas cosas, la falta de tan grande Principe, hasta que Dios fue seruido, que siendo el inuencible Carlos de bastante edad, para gouernar sus Reynos, boluieron las cosas despues de innumerables borrascas, y tormentas, a la quietud, y sossiego antiguo.

Vengamos a nuestro Reyno, que llorò su muerte con veras, y no por cumplimiẽtos, y demonstraciones fingidas. Porq̃ no huuo persona en todo el, que no le pareciesse, que auia perdido con la muerte de este Principe, todo su patrocinio, amparo, honra, sossiego, paz, hazienda, y vida.

No

No les parecia auer faltado solamente el Rey, y señor natural, beneficiador, y conseruador de la libertad, sino como si fuera, el que la auia introduzido, y el padre de la patria, y padre, y progenitor de cada vno en particular. Y si bien veyan q̃ le quedaua su cessor tal, que auia de henchir el mundo de la fama de sus hazañas, y hechos: como todos lo esperauan, y sucedio despues. Pero pareciales, que los sucessores del Catholico serian Reyes de Aragon, como el lo fue, y sus predecessores, y señores de tantos, y tan grandes Reynos, que sus heroycos hechos no se atribuyrian a ellos, sino que yrian rubricados, y contados debajo el nombre, y señorio de Castilla, adonde se reduzirian las cosas de la Magestad, y dignidad Real. Esta consideracion, y la fuerça del amor que le tenian, causò el dolor, y sentimiẽtos de su muerte, quales, jamas en muertes de Principes se vieron. Y và los señalando Blancas por elegantes palabras: si bien no tuuo las relaciones tan ciertas, como yo las pondrè despues, y seruiran de declaracion de la historia, y de glosa, ò comento de sus palabras Latinas, que son las que se siguen.

Granatæ cum Isabella vxore sepultus fuit auctoritatis, & prudentiæ suæ triste omnibus desiderium relinquens. Sed illud nostri, his nouis, nèc vnquam antèa visitatis lugendi generibus leniendum curarunt. De quibus passim senes nostros solita sua loquacitate sic in circulis colloquentes audire solemus, qui se ea pueros vidisse attestantur. Præter solitas (inquiunt) pectorum, femorum, ac capitum percussiones, mulierebresque lacerationes genarum, quæ in alijs Regum exequijs fieri consueuerunt, tùnc eum Rex Catholicus Ferdinandus interijt, homines scutati per omnes vrbis vicos, ac plateas incedebant, funebri induti vestimento, corporaque ipsis scutis longis protecti. Hi dum alijs sibi similibus, quorum frequens erat per totam vrbem concursus occurrebant, flebili voce, ac lugubri eiulatione vicissim se interrogabant, quisnam esset mortuus Rex? At illi respondebant esse Catholicum Regem nostrum Ferdinandum, cuius nomine audito statim se omnes abijciebant, ac prosternebant humi. Atque id ipsum totiès faciebant, quoties illum lingua nuncupabant. Nuncupabant autèm quàm sepissimè. Quo plangore, ac tamen tatione vniuersa ciuitas complebatur. Neque solum homines: sed ipsa tecta, & parietes vrbis videbantur acerbum illius (qui omnibus charissimus erat) interitum lugere.

Esto que significa Geronimo de Blancas en las palabras precedentes, lo escriuio por extenso Domingo Aznarez natural de Iaca; y Ciudadano principal de Çaragoça, que se hallò presente, y fue vno de los nombrados por la Ciudad, para estas exequias, y pompas funerales. Escriuiolo en vn libro de memorias de su casa, fol. 191. de muy buena letra, y nota antigua, que declaran su gran curiosidad, y entendimiento. El qual me mostrò el Doctor Dõ Iayme Aznarez Caualliero desta ciudad, y familiar del Santo Oficio, y su descendiente, a quien esse, y otros muchos capitulos, y curiosidades (si algunas tienen estos mis trabajos) se deuen.

Dize que muerto el Rey en Madrigalejo en 23. de Enero 1516. Fue lleuado el cuerpo a Granada, y enterrado cõ la Reyna Doña Isabel, en la Iglesia mayor, dicha Alhãbra, y que pocos dias despues la ciudad de Çaragoça, resoluio hazer sus honras con gran sumptuosidad, y aparato. Y puesto su Capelardent en el Mercado, fueron en procesion allà todas las Cruzes de Çaragoça. Esta Iglesia Metropolitana, nuestra Señora del Pilar, las Parrochias, y Monasterios, con todos los Clerigos, y Frayles dellos. Que fue el Arçobispo cõ su Cabildo, el Reyno, los Iurados, y ciudad, los Titulos, y Caualleros cõ acõpañamientos, y muchedumbres, que no podian yr por las calles. Estauan todas las puertas de las casas, y las ventanas dellas cerradas, sin faltar vna sola. Y uan enlutadas en esta procesiõ, mas de seys mil personas. Y llegados al Mercado, adonde estaua el tumulo (que nosotros

dezimos Capel ardent, y el autor desta re A
lacion lo llama assi) dixeron Visperas de
difuntos, y muchedumbre de responsos,
y boluieron a esta santa Iglesia, con el mis
mo orden, y procession que auian ydo.
Y al otro dia se juntaron muy de mañana los mismos, y salieron en Procession de la Seo, y caminaron azià el Mercado por la calle nueua. Y llegados al tumulo (que es tenido por cuerpo presente) y dichas las absoluciones (segũ la costumbre de la Iglesia) le traxeron en ombros, B
hasta esta santa Iglesia, en donde huuo solemnissimo oficio; y predicò vn famoso sermon el Doctor Lopez, Prior de nuestra Señora del Pilar. Tenia este Rey no tanto sentimiento, y la ciudad de Çaragoça, lo quiso mostrar tanto en esta ocasion, que amas de que gastò mas de dos mil ducados en lutos que entonces eran gran suma, y cantidad) trazò otros espectaculos tremendos para representarlo.

Nombrò quatro Ciudadanos principales a Domingo Aznarez (autor desta historia) por la parrochia de nuestra Seño C
ra del Pilar: a Matheo Valseguer, por la de S. Pablo: Matheo de Cortes, por la de S. Gil: y Antonio Salabert, por la de la Madalena. Para que fuessen por la processiõ con quatro paueses grandes, y dorados sobre las cabeças, acompañados de gran muchedumbre de Ciudadanos. Estos de quando en quando, y señaladamente en las encruzijadas de las calles, se parauan. Y puestos los vnos al encuentro, y en frẽ te de los otros, gritauan a voz de pregoneros, y en muchas partes, y grãdes, estas D
palabras. *Magnificos señores, sabreys me dezir algo del muy alto, muy poderoso; muy Catholico Principe, Rey y señor, el señor Rey Don Fernando nuestro Señor?* Y respondiendo otros, *Muerto es*, arrojauan aquellos paueses (en que estauan pintadas las armas reales) vn gran golpe en tierra, en donde todos se arrojauan, y llorauan vn rato. Despues boluian a su procession, y haziendo en otros pcestos de la misma manera, rodearon toda la ciudad, y la hincherõ de gritos, lamentos, lutos, y lagrimas sin poder contenerse persona, que no llorasse amargamente.

Los Moros (que aun los auia en esta ciudad, y Reyno) saliendo juntos de sus Aljamas, hizieron las mismas ceremonias, arrojãdose en tierra, y llorando como los demas, dando grandes golpes con los paueses, y sus cuerpos en el suelo. Si bien esto fue yendo ellos a solas, y apartados de los Christianos, en cuya compañia, no los permitieron.

CAP. XXVI. Origen de la Christiandad de España, y los primeros santos, que predicaron la Fè en Aragon. Fundacion de nuestra Señora del Pilar, y la fiesta que por Fuero se estableció de los Santos conuertidos, y lo que santa, y elegantemente dellos dize S. Vicente Ferrer.

Cabado hemos eõ la historia secular del famoso Rey Don Fernando el Catholico; pero no con la Eccleſiastica de sus tiẽpos, y deste Reyno, que la mas irà baxo el nombre del Arçobispo Don Alonso su hijo, que casi lo fue desta santa Iglesia, todo el tiempo que reynò el Catholico, y desde el año mil quatrocientos setenta y ocho, hasta el de mil quinientos y veynte, en que murio.

Para tratar con la decẽcia que es justo esta materia, assi en este lugar, como en los libros q̃ se siguẽ, hemosle de dar los fundamentos, y principios, que para cosas tan grandes se requieren. Porque como los edificios, y fabricas grandes han de hazer razon, y correspondencia con sus vases, y çanjas, quanto mas se han de leuantar, y ensanchar los vnos, tanto mas se han de abrir, y ahondar los otros. Los Obispos, y Prelados de las Iglesias tuuieron otros primero, hasta llegar a los discipulos de Christo, y sagrados Apostoles en cuyo lugar nacieron estos, como lo dize el Espiritu santo en el Psalmo: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij, constitues eos*

Prin-

Principes super omnem terram, los Padres de la Fè, y de la Christiãdad fueron los Apoſtoles, y deſpues dellos ſus diſcipulos, y en lugar de los primeros ſon los que les ſucedieron Obiſpos, Arçobiſpos, Patriarchas, y los demas Prelados.

En Eſpaña la primera piedra fundamẽtal de tan gran de edificio, fue Santiago Apoſtol, y las inmediatas ſus nueue diſcipulos, que con doctrina, predicacion, y derramamiento de ſangre, plantaron la Fè, y Chriſtiandad de lla, y vino en ſuerte al Reyno de Aragon, y ciudad de Çaragoça, lo ſupremo, y ſoblime de quanto en la venida del ſanto Apoſtol, y buenos ſucceſſos de ſus diſcipulos huuo. Si bien fuerõ muy grandes las coſas, qne en otros Reynos, y ciudades de Eſpaña les ſucedierõ. Vino ſan Pablo, a predicar a Eſpaña, ſegũ lo afirman S. Geronimo, S. Chriſoſtomo, S. Gregorio, Epiphanio, Iſidoro, y otros autores: y otros dizen, qne tambien vino S. Pedro. Pero el principal maeſtro de los Eſpañoles, es Santiago, en donde conuirtio nueue diſcipulos, que todos ellos fueron Obiſpos, y ſantos, y fundò la Igleſia de nueſtra Señora del Pilar de Çaragoça. En donde la Virgen ſantiſsima le aparecio ſobre vna columna, y le mandò le edificaſſe, y dedicaſſe Templo, y Capilla, de nueſtra Señora del Pilar, que es de los ſumptuoſos, y famoſos en nueſtros dias, y ha perſeuerado deſde ſus principios en ſer caſa de tanta frequencia, deuocion, y concurſo de los fieles Chriſtianos: como lo aya en toda Europa. Y ſer ello aſsi, amas de los autores innumerables, qne lo eſcriuen, lo confirma la inuiolable tradicion, y los innumerables milagros, q̃ en prueua deſto a obrado el Altiſsimo, y cada dia obra. De que infieren algunos, que fue eſta la primera Igleſia, que ſe fundò en la Chriſtiandad, y ſiendo viua nueſtra Señora por donde ſe entiende fue trayda a eſta Ciudad, por miniſterio de Angeles, para eſte efeto, y aparicio, y para animar, y cõfortar al ſanto Apoſtol, que ſin duda eſtaua con particular deſconſuelo, por auer conuertido tan pocos diſcipulos. Y eſto miſmo dan algunos por cauſa de ſu buelta a Ieruſalem: aſsi el Obiſpo Equilino, Pedro de Natalibus en ſu Catalogo de los Santos lib. 1. cap. 133. (diziendo que le parecia hazer poco fruto en Eſpaña) como S. Antonino 1. parte titulo 6. cap. 7. Porque juzgaua ſer la gente de dura cerviz, y que ſe conuirtia con dificultad a la Fè de Ieſu Chriſto. Pero lo mas cierto, fue por inſpiracion diuina, para que padeciſſe el primero: el que primero auia pueſto en execucion la predicacion del Euangelio, y mandamiento de Chriſto. Como lo dize S. Vicente Ferrer, en vn ſermon altiſsimo, que haze de Santiago al fin del, por eſtas palabras. *Sicut beatus Iacobus fuit primus Apoſtolus, qui exercuit legationem Euangelicam; ita fuit primus de Apoſtolis qui intraait paradiſum.*

El dudar de la venida de Santiago a Eſpaña, a mas de ſer diſparate, y querer ganar nombre por el camino, que el abraſador del templo de Epheſo (vna de las ſiete maravillas del mundo) es hablar cõtra la doctrina de muchos Santos, y teſtigos: *Omni exceptione maiores*, y mas de cien autores dignos de credito. Es contra la tradicion cõtinuada por todos los ſiglos. Afirma eſta venida S. Iſidoro, S. Braulio Obiſpo deſta Ciudad, el venerable Beda, Vſuardo, el Papa Leon III. vn Priuilegio del Rey Don Ramiro del año 834. Vuandelberto en ſu Martirologio, Pedro Damian, Gregorio VII. Calixto II. en ſu Bulla, y otros innumerables, de no poca autoridad, Alphonſo Toſtado, Nicolao de Lyra, el Apoſtol moderno S. Vicente Ferrer (tercer Angel del Apocalypſi, como lo prouò con reſucitar vn muerto) Calixto III. en vna Bulla. Y nueſtro Rey dõ Fernando el Catholico, año mil quinientos y quatro, en vn priuilegio dado en Medina del Campo, en fauor de la Santa Igleſia del Pilar, y como la recibe baxo ſu protecciõ. Y lo que es mas, el rezo de los Breuiarios de Eſpaña, y de toda la Igleſia Catholica, dize lo miſmo.

En el Breuiario reformado, conforme el decreto del Concilio Tridentino, por mandado de Pio Quinto, dize: *Mox peragrata Hispania ibique predicato Euangelio, rediit Ierosolimam.* Y en el que se imprimio despues, segun la recognicion de Clemente VIII. *Mox Hispaniam adijsse, & ibi aliquos ad fidem conuertisse Ecclesiarum illius prouintiæ traditio est.* En donde no solo dize, que vino a predicar el santo Apostol en España, sino que consta por tradicion de las Iglesias de toda esta Prouincia. Y lo confirma absolutamente quando añade, que de los conuertidos por Sã Tiago en España, imbio San Pedro siete despues de auerlos ordenado: para que predicassen en ella la Fè, y rigiessen sus Iglesias: luego predicado auia el Apostol en España, y reuido discipulos en ella.

Ni es de momento dezir, que no se halla en autores mas antiguos, que San Isidoro la venida de Santiago, porque la antiguedad deste Santo, es de mas de mil años, y otros antiguos si lo escribieron, se pueden auer perdido, con las grandes guerras de Godos, Alanos, Vandalos, Suevos en España, a quien sucedierõ los Moros, que todo lo abrasaron y destruyerõ. Demas, que muchas historias sagradas no estã escritas, y las Ecclesiasticas de Egesipo se perdieron, las quales dauan razon hasta los tiempos de San Geronimo. Por ventura sera falsa la historia de Santa Eurosia, la de Santa Nunillon, y Alodia: la de San Vrbez: la de San Nicolas de Orbita, y otros santos deste Reyno: porque nuestros passados, y los escritores de Aragon no las ayan escrito? Podremos por esso dezir, que nunca huuo tales santos, teniendo como tenemos sus reliquias sagradas, sus cuerpos, sus fiestas, sus oficios, y sus rezos? Quien dira, que porque en el Reyno de Aragon por tiempo de trezientos años no hemos celebrado fiesta de la gloriosa Santa Ysabel de Portugal, ni han hecho mencion de su rara Santidad nuestros historiadores, que no fue Santa, o que no fue de Aragon, y hija del grã Rey don Pedro? Mas ha de quinientos años, que murio San Ramon, Obispo de Balbastro, y hasta nuestros dias no se ha escrito su santa vida con el cuydado que se deuia escriuir: pero no por esso sera bastante argumento para dezir, que no fue Obispo de Balbastro, que no fue Canonigo desta Santa Yglesia Metropolitana, y que no fue varon santissimo, y assi essa duda es de poco momento, y fuera de proposito.

Dezir que en tan breue tiempo, no pudo venir Santiago a España, es cosa sin fundamento (pues viuio ocho años despues de la Ascension del Señor) como lo son otros argumentos, que a este se juntã. Dexando pues disputas (que son enfadosas en historias, quanto dulces en la professionde otras ciencias) digo que el glorioso Santiago conuirtio nueue Discipulos en España, que fueron Athanasio, Theodoro, Torquato, Cecilio, Euphrasio, Indalecio, Segundo, Thesiphon, y Esichio. Los dos primeros quedaron en España, para la conuersion de las gentes, y guarda del Templo de la Virgen, y los otros siete, (que comunmente se cree, fueron hijos de Çaragoça, o por lo menos, que los conuirtio el Apostol en ella) siguieron al Apostol hasta Hierusalem, y boluieron acà con su cuerpo despues de su Martyrio. Y passando a Roma fueron Ordenados por San Pedro, y embiados otra vez a proseguir la Predicacion del Euangelio en España.

El Santo Athanasio fue Obispo de Çaragoça, y el primero de España, con quiẽ quedó San Theodoro Presbitero, y assi estos fueron nuestros primeros Padres: despues del Santo Apostol, como S. Torquato fue Obispo de Guadix, San Cecilio de Illiberri: Emphrasio de Illiturgi, (que dizẽ ser Anduxar) San Indalecio de Vrci (que dizen ser Almeria) San Segundo de Auila, San Hesichio de Carresa, o Carteya, o Carceso, y San Thesiphon de vna ciudad que estuuo fundada antiguamẽte cerca de la celebrada Almeria (nõbres

bres en que ay gran variedad, y confusiõ en los autores) y no se puede afirmar cosa con bastante certeza; y assi yo no pienso detenerme en ello. Estos fueron las fundamentales piedras del edificio de la Christiandad en España. Si bien es verdad, q̃ tambien lo fueron S. Rufo primer Obispo de Tortosa, S. Mancio de Ebora, y San Saturnino de Pamplona discipulos de S. Pablo, y otro Pablo, que predicò en España, y fue despues el primer Obispo de Narbona, y San Philipe discipulo de S. Dionisio Areopagita, y los otros discipulos, que cuentan de Santiago, Colocero, Basilio, Pio, Grisogono, y Maximo, y el primer Obispo de Braga, que se llamò Pedro, y fue Martir. Los quales (segun creo) no los cuentan en el numero de los conuertidos por Santiago (que solamente dizen ser nueue) porque fueron aquellos los primeros, y se hallaron en la fundaciõ de la Santa Iglesia del Pilar, y aparicion de nuestra Señora, y los otros devieron conuertirse despues antes q̃ Santiago saliesse de España, ò fuerõ algunos dellos, de los que traxo consigo de Ierusalem.

El Reyno de Aragon, tiene particular deuocion a estos nueue Santos, y los cuẽta por suyos, y les celebra fiesta de Corte, como consta por Fuero de Taraçona del año 1592. que dize assi. La fiesta de los Sãtos conuertidos discipulos del Apostol Santiago, que se celebra a quinze dias del mes de Mayo, por ser patrones de España, y nuestros primeros Maestros en la fè, es justo sea reuerenciada. *Por tanto su Magestad, de voluntad de la Corte: estatuye y ordena, que el dicho dia quinzeno de Mayo, sea fiesta de Corte, bien assi como lo son los otros dias y Festiuidades expressadas en el Fuero Vniso, so la Rubrica de Ferijs, del año mil quatrocientos sesenta y vno.*

Celebran en España en muchas Iglesias la fiesta destos Santos, y en la Iglesia de nuestra Señora del Pilar, en quinze de Mayo solemnissimamente. Haze dellos memoria el Martyrologio Romano en el mismo dia. Y Cesar Baronio en las annotaciones al Martyrologio dize: que esse mismo dia ponen la fiesta destos Santos, Vsuardo, Beda, Adon, y otros. Y que pues en las Iglesias de España, y en particular en muchas dellas, les hazé fiesta de Martires, y como de proprios santos suyos, que se deue estar a su tradicion, y costumbre. Son sus palabras. *Antiquæ tamèn traditioni Ecclesiarum in quibus vt patroni coluntur, acquiescendum putamus.* Y añade que de todos estos Santos se trata en los Flos Sanctorum de España, y en el Thesauro Concionatorum Tomo 2. en esse mesmo dia. En donde se hecha de ver el parecer que acerca desto tuuo el Cardenal Baronio.

Quiero concluyr con las palabras del glorioso San Vicente Ferrer, en vn sermon de Santiago, que son dulcissimas, y prueuan lo dicho. Dõde despues de auer tratado de la venida del Apostol a España, y como con grandes ventajas auia cũplido con el mandamiento de la Predicacion del Euangelio añade. *Diceres hic aliquis verùm est quod primò venit in Hispaniã, sed parum boni ibi fecit: quia solum nouem discipulos ibi conuertit. Dicatur quòd sicut Christus conuertit duodecim Apostolos, qui fuerunt duodecim grana tritici ad fructificandum: quia totum mundum conuerterunt: ità Beatus Iacobus. Nam illi nouem discipuli fuerunt nouem grana fructificatoria, quæ totam Hispaniam conuerterunt, &c.* Que quiere dezir. Dira alguno, que es verdad, que Santiago vino a España: pero hizo poco prouecho, pues no conuirtio en ella, sino nueue discipulos. A esto respondo, que assi como Christo conuirtio doze Apostoles, que fueron doze granos de trigo, para dar gran cosecha; pues conuirtieron todo el mundo: assi Santiago hizo en España, pues aquellos nueue discipulos fueron nueue granos, que fructificaron tanto en ella, que la conuirtieron toda a la Fè de Iesu Christo. Palabras dignas de tan grande Santo, con que quiero dar fin a esta materia, y capitulo. Si bien, mas adelante aurè de boluer a ella, y defenderla de vno de

nuestros

nuestros modernos (qué parece) la trata con menos prudencia, y cordura, que siẽ- A do Aragonès estaua obligado: segun lo dicho arriba, y referido de nros Fueros.

CAP. XXVII. Breue suma de los hechos de Don Dalmau de Mur, Don Iuan de Aragon I. Don Alonso de Aragon, Arçobispos de Çaragoça, y el numero de los Sinodos, que se han celebrado en este Arçobispado, en que tiempos, y porque?

DESPVES de los Santos B Athanasio, y Theodoro por casi docientos años, no se tiene noticia de los Obispos que en este Reyno les sucedieron, no porque no los huuiesse, que es bien cierto, que los huuo: sino porque con los trabajos y persecuciones no los pusierõ en Catalogos, y memorias, hasta que despues sucedieron los Santos Obispos Felix, Valero, y otros grandes Prelados, ha- C sta el Arçobispo don Alonso de Aragon, de quien ha de ser la historia, que aqui hemos de tratar, con la de los otros Obispos de Huesca, y Taraçona, que concurrieron en su mismo tiempo.

Muerto don Dalmau de Mur Prelado insigne, y Arçobispo desta santa Iglesia, a quien hizo muchos beneficios, y merce des, el sumptuoso Choro que hoy tenemos (en donde esta enterrado en honori ficentissimo Sepulchro) el Pedestral del Altar mayor. Y le dio muchos, y muy ri- D cos ornamentos, tapicerias, y jocalias de q̃ aũ ay memoria. Nõbrò el Rey don Alõ so por Arçobispo, a don Henrique hijo del Rey don Hernando de Napoles nieto suyo, que era de onze años, en el de mil quatrocientos cincuenta y siete. Pero no surtio en efecto esta election, por no quererla confirmar el Papa, o por otros respectos de que no tenemos noticia: y fue nombrado en su lugar don Iuan de Aragon, hermano del Catholico, y del Principe don Carlos de Viana, y del gran Duque don Alonso de Aragon Conde de Ribagorza, hijos todos del Rey don Iuan el Segundo. Don Iuan no era legitimo, y estaua entonces de Napoles, que se auia criado en aquella Corte, y porque no tenia bastãte edad, lo dio el Papa por via de administracion al Cardenal Don Rodrigo Borja, que despues fue Papa Alexand. VI. (de quien hemos hecho larga mencion) con tal, que en el interim diesse diez mil ducados a don Iuan de Aragõ por via de arrendamiento. Pero vacando poco despues el Obispado de Valécia, el Papa lo dio al Cardenal, y quedo Don Iuan de Aragon con toda la propriedad desta Arçobispado. El año mismo, o por aquel tiempo, que fue canonizado el glorioso San Vicente Ferrer, que fue el año 1458. si bien la possession no se tomò hasta el año 1460. muerto ya Calixto III. y rigiendo la silla Pontifical el santo Pontifice Pio II. que antes se llamaua Eneas Syluio, natural de Sena. Viuio don Iuan de Aragon hasta el año mil quatrocientos setenta y cinco, que viniendo de Cataluña murio en Albalate de Cinca, y traydo su cuerpo a la ciudad de Çaragoça, y puesto en el Monasterio de Iesus, esta santa Iglesia salio cõ todo el Reyno, y Ciudad, y se le hizo vn acõpañamiento, y entierro, digno de tan gran Principe. Es cosa cierta, que el feretro le traxeron dos sobrinos suyos, hijos del Principe dõ Carlos de Viana; dos Embaxadores de Napoles; el Vicecanceller de Aragon; el Iusticia de Aragon; y Gouernador de Aragõ; don Diego de Auellaneda; el Castellan de Amposta, y don Aluaro de Luna.

Muerto don Iuan de Aragon, fue presentado al Papa Sixto IIII. para Arçobispo de Çaragoça, don Alonso de Aragon, hijo natural del Rey Catholico, que era entonces de edad de seys años. Pero puesto el negocio en Cõsistorio de los Cardenales, no fue admitido por la poca edad que tenia. Y pareciendo que seria grã detrimẽto desta Iglesia, aguardar la edad

de

de don Alonso, para ser bien gouernada: suplicaron al Papa nombrasse por Arçobispo al Cardenal de Monreal don Ausias Despuch, que era muy acepto a nuestros Reyes don Iuan el II. y don Fernando su hijo. Y creyendo el Papa que seria bien recebida la proposicion del Cardenal, cõdecendiendo con lo q̃ los Cardenales le auian suplicádo (supuesto q̃ no era posible la election de don Alonso.) El Cardenal aceptò la prouision, porque assi su tio Luys Despuch Maestro de Montesa, como el, y toda su casa eran muy grandes seruidores de los Reyes de Aragon.

Nuestros Reyes sintieron mucho, que el Papa huuiesse nombrado Arçobispo a quien ellos no presentauan, y indignarõse cõtra el Cardenal, demanera, que luego mandaron se le secrestassen los frutos del Priorato de Santa Christina, que en este Reyno tenia, y los del Arçobispado de Monreal, que posseya en Sicilia. Y que si no renunciasse al punto en manos de su Santidad, se ocupassen las fortalezas, Castillos, Villas, y rentas del Maestrazgo de Montesa, y se entregassen a don Alonso. Sabida la determinacion de nuestros Reyes, el Cardenal renuncio el derecho, que podia tener en el Arçobispado, en manos del Papa, y su Santidad nombro luego, y confirmo la electiõ que se auia hecho de don Alonso de Aragon, en 14. de Agosto de mil quatrocientos setenta y ocho, estando en Consistorio en el Castillo de Bracano, en donde se auia retirado por la gran pestilencia que en Roma auia. Diosele el Arçobispado en perpetua administracion, del qual tomò possession el año siguiente, mil quatrocientos setenta y nueue, en 27. de Mayo. Fue nõbrado por el Cabildo Vicario General el Prior de la Seo, que se dezia Micer Miguel Ferrer, persona de grandes prendas; y por Oficial, Micer Ceruera: para que con el Arçobispo juntamente gouernasse el Cabildo assi las cosas espirituales, como temporales tocantes a la mitra. Pero passo pocos dias en que se les intimo vna Bulla del Papa Sixto, que todo el negocio cometia al Prior de la Seo, como a cabeça del Capitulo, y en que se excluya el Capitulo del gouierno, y fue esto a tiempo, que ya gouernaua el Catholico Fernando, por auer muerto el mismo año en 19. de Henero el valerosissimo Rey Dõ Iuan. El qual entre otras cosas dexò en su testamento la fabrica del monasterio Real de santa Engracia, de qnien a su tiempo trataremos assi desto, como de la causa, que el Rey Dõ Iuan tuuo, para mandarle edificar.

Tambien sucedieron otras muy grandes cosas en estos tiempos, como fue el poner Inquisicion, en la forma q̃ hoy està en Aragon. La muerte del santo martir Pedro Arbues Canonigo desta santa Iglesia, y primer Inquisidor de los que puesto el Tribunal en Çaragoça, y con las leyes, establecimientos, y grandeza, que hoy la vemos, lo fueron. Pero todo esto, lo dirè en otra parte donde me viene mas a proposito, y sera en el vltimo tomo, tratando de los trabajos, que este Reyno padecio el año 1502. Y assi mismo anticiparè, ò postpondrè otras, como ya dixè al principio: porque yo miro mas al orden de las cosas, y a dar entera noticia, de las que tomo en las manos, que no a lleuarlas segun el orden de los tiempos en que sucedieron. Si bien la circunstancia del tiempo, como muy importante la declaro siẽpre, que me es posible.

Boluiendo pues a nuestro Arçobispo, que lo fue quarẽta y dos años, y valeroso assi en las armas (de que tratando la historia secular hable algo) como en gouierno temporal, y espiritual de su Arçobispado. Digo que para esto, tuuo en diuersos tiempos cinco Sinodos; y assi lo que decretò en ellas, como lo que los Arçobispos sus antecessores auian decretado, mãdò poner en muy buena forma el año mil quatrocientos nouẽta y ocho. En las quales por titulos distintos, se hallarà lo que acerca de cada titulo; assi en las antiguas Sinodos de los Arçobispos: como en las

las ſuyas, algun tiempo ſe determinò, cõ que ſe bien lograron las Conſtituciones de ſu Arçobiſpado.

No me puedo yo detener en declarar lo que en todas ellas ſe determino, que ſeria coſa prolixa, y no de hiſtoria: pero dire breuemente el numero deſtas Synodos, y juntamente por cabos generales, lo que en ellas ſe trata. El primer Arçobiſpo fue don Pedro Lopez de Luna, y eſte el primer año, que fue la erecciõ deſta ſanta Igleſia en Metropolitana, q̃ es el de 1318. Tuuo Synodo Prouincial, en que ſe hallaron el Arçobiſpo, y los Obiſpos don Martin de Hueſca; don Pedro de Taraçona; don Miguel Obiſpo de Calahorra, y la Calzada, y Domingo Abad por el Obiſpo de Segorue, y Albarracin. Y otros Procuradorꝭ de Cabildos, y Igleſias de la Prouincia. Y aſsi miſmo el año mil treciẽtos y treynta y ocho en otro Cõcilio Prouincial hizo muchas Conſtituciones: para el buen regimiẽto de las Igleſias, y pueblos de ſu Arçobiſpado, y Prouincia. Deſpues dõ Lope de Luna quarto Arçobiſpo, tuuo quatro Synodos, en el año mil trecientos cincuenta y dos: mil trecientos cincuenta y ſiete: mil trecientos ſeſenta y vno: y mil treciẽtos ſetenta y ſiete, y en todas ellas hizo Conſtituciones, y eſtablecio decretos ſaludables, y ſantos, que van en el cuerpo y volumen de las otras. Sucedio don Garcia Fernandez de Heredia, y celebrò Synodo el año mil trecientos nouenta y tres: y la ſegunda mil trecientos nouenta y y cinco. Y aſsi en eſtas Synodos: como en la que ſe celebró en Tortoſa por el Cardenal de San Eſteuan legado de la ſanta Sede Apoſtolica, para las dos Prouincias de Tarragona, y Çaragoça, el año 1419. en 5. de Nouiembre ſe eſtablecieron otras muchas. Hizierõ los Arçobiſpos dõ Dalmau de Mur, y don Iuan, predeceſſores de don Alonſo algunas: las quales con las que en ſus Synodos auia eſtablecido hizo poner Don Alonſo, en el orden que hoy las tenemos. Sus Synodos fueron el año 1479. en Çaragoça a. los onze de Deziembre 1487. Y el año mil quatrocientos nouenta y cinco. El año mil quinientos, y la poſtrera el año mil quinientos y quinze. Celebraron tambien Synodos Prouinciales los Arçobiſpos dõ Iuan de Aragon, y don Fadrique de Portugal, dõ Hernãdo de Aragõ, dõ Andres Santos: y don Pedro Manrique año 1614. De todos los quales hare la mẽcion, que me pareciere neceſſaria enlos libros, que ſe ſiguen.

Los principales titulos a que ſe reduxeron ſon, *El de Summa Trinitate, & Fide Catholica: de vita & honeſtate Clericorum: de foro competenti: de Clericis non reſidentibus: de ſepulturis: de Decimis & Primitiæ: de Celebratione Miſſarum: de Reliquijs & veneratione Sanctorum: de immunitate Eccleſiarum: de Symonia: de Pœnitẽtijs, & remiſsionibus*, y otras muchos, los quales fuera coſa prolixa ponerlas aqui. Demas q̃ ay muchas Conſtituciones, que ſe llaman extrauagantes: porque no ſe pudieron reduzir a aquellos titulos generales.

Entre otras eſtablecio el Arçobiſpo don Alonſo, la que trata de la Obſeruancia de todas ellas, y las de ſus predeceſſores. En donde dize: *Item confirmamus omnes conſtitutiones à nobis, & prædeceſſoribus noſtris factas, ſcilicet à domino Petro, Lupo, Garſia, Ioanne, &c.* Y añadio, que el, y todos ſus oficiales ſean tenidos a guardarlas, y jurarlas, y juzgar, y proceder conforme el tenor, y ſentencia dellas. Aqui quiero poner las palabras, por ſer notables, y cõcluyr la materia de las Sinodos con ellas. Dizen,

Et quod non tantum nos, & quicunq; officiales noſtri creati teneamur eas jurare, & obſeruare: immò etiàm omnes creandi. Et Aliàs contra aliquem vel aliquos procedere non poſſint, & ſi contrarium factum fuerit (quod abſit) proceſſus, & inſtantiæ, & omnia acta ſint ipſo facto caſſa, irrita, & nulla, donec prius iurauerint. Inſuper teneantur omnes expenſas parti, vel partibus reſarcire, &c.

En efeto el Arçobiſpo Don Alonſo en eſtas

estas, y otras obras grandiosas ocupò su vida, y murio el año mil quinientos y veynte, en Lezera lugar de su Arçobispado, muy santamente. Fundò en esta santa Iglesia seys Raciones para Cantores, y dexole muchas jocalias, tapiceria, y brocados. Fundò limosnas en Hospitales, y monasterios, y hizo otros muchos bienes. Fue traydo su cuerpo a Çaragoça, y enterrado delante el altar mayor desta Santa Iglesia, en el presbiterio. Pondremos aora otras cosas, que passaron en su tiempo dignas de escriuirse en la historia Eccleſiastica deste Reyno.

CAP. XXVIII. La gran obligacion, que los Aragoneses tenemos a la deuocion de la Virgen sacratissima, y quan natural nos es, y porque causas? Trataſe algo de la fundacion, y principio de nuestra Señora del Pilar.

ANTES de passar a los otros Obispados deste Reyno, y tratar dellos la historia Eccleſiastica, que en este lugar ha de tener assiento, y en este libro primero, por no alexarnos de la materia de los dos Capitulos precedentes, y seguir la planta, y traza, que en ellos se delineò, quiero boluer a la materia del Templo, y fundacion Apostolica de nuestra Señora del Pilar, por ser el primero de los Templos de la Virgen, en toda la Iglesia Catholica, por su antiguedad, su grandeza, por los muchos Santos, y varones illustres que ha tenido, y porque deste Santuario como de fuente, y primicias de la deuocion de la Virgen, queda entrañada en los Españoles, y en los Aragoneses tan naturalizada, que ygualan (si ya no dezimos, que exceden en esto) a todas las naciones del mundo. No ay poblacion en Aragon, que no tenga Iglesia, ó hermita de la Virgen, y ay tantos Santuarios en el Reyno, que tuuieron principios milagrosos, y apariciones celestiales de la Madre de Dios, ó de imagines traydas, y dados por mysterio de los Angeles, que no se pudieran poner sus descripciones, y narraciones en muchos libros. En estos yran algunas de la manera, que mejor yo pudiere trazarlas, y darlas al mundo con quanta claridad, verdad, y certeza pueda hazerlo. Que como en esta materia soy el primero, y no podrè ver todos los Santuarios de mucha deuocion, y frequẽcia, ni tener las relaciones tan ciertas, como yo las auria menester, y suelo buscarlas, temo que en algunas ocasiones me aurè de contentar con poner el nombre, y dar principio a cosa tan grande, y desde mi recogimiento, dar vozes, y cocer suspiros, y desseos acudiendo a la Virgen con los versos de S. Paulino. Donde dize, hablando con San Felix patron de su Iglesia, ò quien pudiesse (glorioso Santo) ocupar toda la vida en visitar vuestro templo, limpiarlo, aderezarlo, dias, y noches, sin partirme de vuestro Santuario, y acabar en este exercicio el curso de la miserable vida, son los versos los que se siguen.

Et foribus seruire tuis tua limina mane,
Mundicia curare fines, & nocte vicissim
Excubijs seruare pijs, & munere in isto
Claudere pro meritam defessa corpore vitam.

O hazer de lexos lo q̃ dize nuestro Rey Don Iayme el Conquistador (segun lo cuenta el mismo, tratando de la conquista de Murcia, capitulo ciento y cincuenta) que todas las vezes que veya aquella Ciudad, desseaua poner dentro el nombre de la Virgen, y su deuociõ estẽderla por todo el mundo, como lo hazia poniẽdo en todas las villas q̃ ganaua de los Moros, Iglesia de nuestra Señora. Son las palabras del Rey notables, y por ser en lengua lemosina antigua, de tan buena mano, y de tã grãde exẽplo, y en q̃ prueua la deuociõ q̃ nuestros Reyes han siẽpre tenido a la madre de Dios, y la q̃ nosotros (como buenos Aragoneses deuemos tenerle) quise ponerlas aqui. Dize el Rey assi.

Quant veneh, que nos aguem la Esgleya, manam li fer altar de santa Maria nostra Dona. Car en totes les viles (que grans fossen, que Deus nos hauia dades a guanyar dels Sarrains) auiam edificada Esgleya de nostra Dona santa Maria. E perço com esta era la maior vila, è la pus honrada de la Andaluzia (lleuada Sibilia) volguem honrar lo nom de la Mare de Deus que hi fos honrada per tots temps. E quan veneh al segon dia, fo aguisat lo altar, nos lo faem guarnir gran mati ab la roba de nostra Capella molt honradament, è noble aparellat. E fo ab nos Arnau de Gurb Bisbe de Barcelona, el Bisbe de Cartagenia, è tots quant Clergues y auia, è faem los guarnir ab capes de draps, ab or, è ab nostres Creus, è ab la Image de nostra Dona Santa Maria. Moguem de la Albergada hom nos estauem, è apeu vinguerem a la Esgleya, que hauiem edificada de nostra Dona Santa Maria. E quant veem laltar, ens acostam a ell, pres nos tal deuocio de la gracia, è de la misericordia de Deus quens auia feta, per prechs de la seua beneyta mare. Car nos no passauem en torn de Murcia nulla vegada, que no li pregassem que nos hi pogguessem metre lo nom de la glorioſa Verge santa Maria. E ella pregant lo seu car fill, feu nos complir nostra voluntad, que nos abrazats al altar ploram tant fort, è tan de cor, que per anadura duna gran milla nons poguem partir de aquell plorar, ne del altar, è faem cantar, Veni Creator spiritus, è puix la Missa, Salue sancta parens, &c.

Notables palabras, y dignas de perpetua, è inmortal memoria, en donde se mueſtran los ardientes deſſeos de vn Catholico Principe, el feruor de vn gran ſanto, y las lagrimas de vn eſtraño penitente. Fundò eſte ſanto Rey dos mil Igleſias, y creo ceriſsimamente que fueron las mas de nueſtra Señora: porque como dize en eſtas palabras, en todos quantos pueblos ſacò del poder de los Moros, que fueron innumerables, en todos ellos edificò templo a la Virgen; y aſsi deſſeaua la entrada en Murcia, no tanto por ganar aquella noble Ciudad: quanto por plantar la deuocion de la Virgen, dedicarle templo en donde fueſſe bendezida, adorada, y reuerẽciada. Y entre otras muchas cauſas, que el Rey tuuo, no fue pequeña la aparicion de la Virgen, eſtando en Barcelona ſobre la inſtitucion de la ſagrada Religion de nueſtra Señora de la Merced, y Redempcion de Captiuos. Que no era poſsible, q̃ quien gozò de la viſta de tan gran belleza, no quedaſſe aficionado, y deuotiſsimo ſuyo (pues como dizen los Santos) mientras viuio la Virgen en el mundo, lleuaua tras ſi los coraçones de todos los mortales, aficionandoles con ſu eſtraña compoſtura, y gracia a la vida, y feruor de eſpiritu. Y es aora en el Cielo (en alguna manera) cauſa de gloria, y gozo de los bienauẽturados. Por donde ſe vee la obligacion nueſtra: pues fue Dios ſeruido, que viniendo la Virgen gozaſſe eſte Reyno, y Ciudad de ſu preſencia: y el Santo Apoſtol, y ſus nueue diſcipulos, y todos noſotros en ellos, y en las innumerables miſericordias deſpues de tantos ſiglos recibidas, gozaſſemos de increybles frutos de la ſoberana aparicion, y preſencia virginal en compañia de millares, de millares de Angeles, y de aquellos reſplandecientes moradores del Cielo. A mi pareceme que como ſan Pedro eſtando conſiderando el ſanto miſterio de la Transfiguracion, dixo abſorto de aquella grandeza. *Domine bonum eſt nos hic eſſe*, que el glorioſo Santiago, viendo en ſu preſencia la Virgen arrodillado, y abſorto diria eſtas, ò otras ſemejantes palabras.

Virgo decus cœli, virgo ſanctiſsima, virgo
Quæ ſuper Angelicos es veneranda choros,
Tu nucas formoſa roſas, tu candida vincis
Lilia, tu vultu vincis, & aſtra tuo
Pura columbellæ ſimilis, quàm lactea veſtit
Penna, nec in toto corpore menda ſedet.

En eſtos hymnos, ò otros ſemejantes eſtaua ocupado el gran patron, y defenſor de Eſpaña Santiago, quando ſeñalando atencion la Virgen en breues palabras, le mandò edificaſſe Templo, en donde ſeria ſiempre reuerenciado ſu ſanto nom-

to nombre, y seria amparado de su soberana proteccion, por los siglos innumerables de la duracion del mundo, con que desaparecio dexando consolados aquellos Aragoneses, primicias de la Christiãdad de España, y ocupados en la fabrica de aquella santa Capilla, que hasta hoy dura llena de misericordias, y tan frequentada de los fieles: como la aya en toda la Christiandad. En el vltimo libro de estas mis historias capitulo decimo, en el sexto, y otros muchos trato deste diuino santuario, lo que aqui falta; y assi passaremos aora a tratar de otros Templos de la Virgen santissima.

CAP. XXIX. De la insigne casa, y fundacion de nuestra Señora de Monlora, y de algunos milagros que alli han sucedido.

YO confiesso que en la materia que emprendo me hallo atajado, y confuso con la grande abundancia, y copia, que me empobrezen, por no saber bien, ni poder atinar por donde mejor se podriã vadear estos anchurosos, y profundos abismos. Ofrecense a la memoria juntos los templos de nuestra Señora de Monlora, Herrera, de la Sierra, de Toued, de Xaraua, de Magallon, del Pueyo, de la Victoria, de la Cueua, de la Fuente Santa, de los Bañales, de la Consolacion, de Salas, de Moncayo, de la Misericordia, del Portillo, del Oliuar, y otros innumerables, que a no ser todos de la Virgen, y que por zelo de hazerle algun seruicio se han de historiar en estos pobres borrones, no me atreuiera a darles primero, ò segundo lugar, ò los demas qne siguen, sin temer de agrauiar los vnos, ò los otros Santuarios. Porque si se mira el nombre, y grandeza, parece que el primer lugar auia de ocupar nuestra Señora de Gracia, pues la gracia es el ser de la vida espiritual, y compite nuestra Señora de la Misericordia, por la dulçura del nombre apacible a los pecadores: y por consiguiente a todo el mundo: pues todo es pecado y vasura, y mas corre la razon en mi, que tanta necesidad de misericordia tengo, y por ser virtud tan propria de Sacerdotes, que jamas se nos auia de yr de la memoria, y de las manos.

Nuestra Señora de Toued, de Xaraua, de la Sierra, y de Ciguela, compiten por su gran antiguedad: pues fueron ya Iglesias Moçarabes, segun algunos dizen. Y con mas certeza nuestra Señora de Cogullada, pues segun la tradicion es del tiempo de San Braulio. Nuestra Señora de la Cueua de Vruel, es cierto que tiene nueuecientos años: pues fue el sagrado, y refugio de los primeros Christianos, que en el monte de Vruel tomaron las armas, contra los exercitos victoriosos de los Moros, el año setecientos, y veynte. Nuestra Señora de la Victoria de Iaca, es casi del mismo tiẽpo. Si por otras preeminencias excede nuestra Señora de los Santissimos Corporales de Daroca, por ser la posseedora de aquel sacratissimo misterio, y por el mismo compitira el primer lugar nuestra Señora de Piedra: pues tiene la santa duda del Sacerdote de Cimballa. Pues que diremos de nuestra Señora del Portillo, defensora, y total patrocinio de los muros desta Ciudad, y cõsiguientemente del Reyno? Que de nuestra Señora de las santas Massas, rodeada de las reliquias de santa Engracia, y sus compañeros, de las de S. Lamberto, y de las de los Innumerables Martires de Çaragoça? Nuestra Señora de los Bañales, tiene antiguedades estrañas, nuestra Señora de Magallon, del Mõte Sanro, nuestra Señora del Oliuar, nuestra Señora del Pueyo, tienen su razones de pretension, fundadas en sus celestiales, diuinas, y milagrosas apariciones. Donde daremos? donde nos acogeremos? a la misma Virgen, para que nos guie, y enseñe, y sin atender a las razones dichas: pues todo es

ſeruicio del Señor, y gloria de ſu madre, guiaremos por el camino, y por la hiſtoria, que mas a propoſito del tiempo, ò del lugar donde nos hallaremos, ò de alguna otra circunſtancia ſe ofreciere. Y porque en el tiempo, en que vamos, y en el Arçobiſpado de Çaragoça, nos viene bien tratar del diuino Santuario de nueſtra Señora de Monlora, porque fue ſu fundacion el año mil y quinientos, y el miſmo del nacimiento del inuencible Emperador Carlos Quinto (cuyos tiempos principalmente deſcriuimos) ſera la primera viſita, y eſtacion a la Virgen del ſagrado Templo de Monlora.

El ſanto Conuento de nueſtra Señora de Monlora, fue fundacion de Miguel Torrero, hombre principal, y rico natural, ò deſcendiente de la villa de Luna, y ciudadano de Çaragoça, en el año mil y quinientos: como parece por la Bulla de nueſtro muy ſanto Padre Alexãdro Sexto, dada en Roma eſſe miſmo año en 18. de Março, en que le concede, y da licencia funde aquel ſagrado Conuento de Padres Franciſcos. No ſe ſabe ſi antes de la fundacion auia hermita de la Virgen (que ſeria bien poſsible que huuieſſe algun Santuario antiguo, y pequeño) pero deſpues acà, es de las mas deuotas, y apacibles caſas, que ay en toda Eſpaña, por ſer el pueſto admirable para exercicio de la vida eſpiritual, y los Religioſos Franciſcos Recoletos, de grande y notable vida, y penitencia: que no ſe que tiene aquel lugar, que ſenſiblemente ſe conocen influencias, y miſericordias particulares del Cielo, en los que alli habitan, ò viſitan aquella ſanta caſa.

Eſtà la Igleſia en vn monte alto, y ſolo a mil y quinientos paſſos de la villa de Luna, en cuya cima, no puſo la naturaleza mas eſpacio del que ay neceſsidad, para el edificio de la Igleſia, y Monaſterio de numero de diez y ocho, ò veynte Frayles, y para vn paſſeo apacible, rodeado de arboles, Hermitas, y Cruzes de docientos, ò trecientes paſſos, que ſirue de corona, y guirnalda a aquel ſanto monte. Hizoſe en eſte paſſeo el año 1614. vn Via Crucis, como lo ſuelen hazer los Terceroles, de los mas famoſos, y viſtoſos deſte Reyno.

Paſſean por alli los Religioſos, tan ſeguros, y cerrados, como en ſus celdas, y tan deſcubierta la eſtrechura de la tierra, y la grandeza del Cielo, que pueden echar de ver, como eſpirituales Aſtrologos, que todo lo de acà es vn ſolo punto, y lo de allà infinidad de eſpacios celeſtiales. Somos los hombres de dos maneras, los vnos como Geometras, que teniendo cuydado de la medida de la tierra, de ſu longitud, y anchura la conſideran, como eſpacioſa, y grande, y los otros pueſtos en la contemplacion de la grandeza de los Orbes celeſtiales, que la conſideran, como vn ſolo punto, y centro de aquellos inmenſos Orbes, y cireu los de Cielos. Y ſi bien los primeros ſon expreſſa figura de los mundanos, los ſegundos lo ſon de la gente eſpiritual, ſanta, y religioſa, que ſiempre conſidera las grandezas de la vida eſpiritual, deſeſtimando las de la tierra; como coſas ſin medida indiuiſibles, ò como centro, punto, y nada, y entre los bienes dignos de la capacidad del hombre.

Es la Igleſia de nueſtra Señora de Mõlora harto capaz, y grande, el Altar de la Virgẽ deuotiſsimo, las Capillas muy buenas, el Clauſtro, celdas, y oficinas admirables, todo repreſenta denocion, y ſantidad. Tiene eſta ſanta Caſa vna reliquia deuota, que es vn hueſſo, que dizen de San Diego, con el qual ſe hazen muchos milagros, y mojandole en agua, para ruziar con ella los ganados, ò animales enfermos, curan de ſus enfermedades. Y porque nadie pienſe, que es inuencion lo que digo, quiero poner las palabras del Padre Franciſco Gonzaga General de la Orden de San Franciſco en el graue, y elegante Chronicon que della hizo. Dize hablando deſte ſanto Conuento cap. 16. de la Prouincia de Aragon.

In bu-

In huius Sacrario cuiusdam Beati patris Didaci Minoritæ os asseruatur, quod si aqua perfundatur, & armenta respergi contigerit à quauis infirmitatè liberantur. Qua etiam de causa pastoribus locus celeberrimus est.

Estando escriuiendo esto, me vino a la memoria el lugar de las reuelaciones de San Iuan capitulo duodecimo del Apocalipsis, que en alguna manera parece describir este Santuario, donde dize: *Et apertum est Templum Dei in cœlo, & visa est arca Testamenti in Templo eius*, que parece hablar de la fundacion de nuestra Señora de Monlora: porque muchas vezes los montes altos, son significados por el nõbre de Cielo, y en este monte se assentò la deuotissima Imagen de la Virgen, q̃ se dize con gran propiedad, arca del Testamento. Y prosiguiendo San Iuan. *Et signum magnum apparuit in Cœlo mulier amicta sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim, & in vtero habens, & clamabat parturiens, & eruciatur, vt pariat, &c.* Y cierto es, que en aquel monte aparecio vno, y muchos señales de rara santidad, y de almas vestidas del Sol de justicia con la gracia del Espiritu Sancto, que tienen la Luna, y y todas las cosas de la tierra baxo los pies, y conciben grandes desseos de seruir a Dios, por los quales dan vozes, y castigã sus cuerpos cõ ayunos, y penitẽcias para seruirle. Si bien podemos entender que la muger vestida del Sol, es el Santuario de Monlora, en cuyas faldas esta situada la antigua, y principal Villa de Luna, dando este sentido, y el primero al lugar del Apocalypsi del glorioso San Iuan: pues en estos, y otros semejantes los Santos-Doctores aplican la Escritura: para bien de las almas, y edificacion de los pueblos.

Pero boluiendo a mi historia, de la qual me sacò la deuocion de la Sagrada Virgen de Monlora (y sujetando lo dicho, y quanto en mi vida dixere a la correction de la santa madre Iglesia.) Digo que Miguel Torrero, mientras viuio fue gran fauorecedor de aquella santa casa, y lo mismo han hecho sus descendientes, en otras muchas obras pias, y santas: como en la reedificacion de la santa Capilla de nuestra Señora del Pilar, a su tiempo dirè mas adelante.

En el año mil quinientos y setenta y ocho, vna muger deuota deste Santuario, y de la religion, y santidad de los Recoletos de aquel conuento, sabiendo su necessidad ser grande (como general en todo el Reyno en aquella ocasion) subio al Conuento con algunos panes, y despues de auerlos dado, y encomendadose con feruorosas oraciones a la Virgen, boluiendo a su casa hallò al marido, que la aguardaua, sabiendo que venia de Monlora con animo de matarle. Y echãdo mano a vn puñal que tenia, si bien porfiò con gran fuerça dos, ó tres vezes atrauesarle el cuerpo, jamas le hizo daño, ni en la ropa. Antes bien faltandole las fuerças en el braço, se le cayò el puñal de las manos, con que conocio su culpa, y pecado: y de alli adelante fue gran bienhechor de los Frayles, y cobrò el concepto de la Santa muger, como su santidad, y buenas obras merecian. Escriuelo el Padre Francisco Gonzaga en el lugar citado De la villa de Luna, y de Erla, y de otras que estan vezinas a esta santa Casa, se prouee con abundancia el Monasterio de nuestra Señora, con que es tan abundante de las cosas necessarias a la pobreza Apostolica, que con gran rigor alli se professa, y tan frequentada de gentes, que van a visitarle como aya alguna otra casa de deuocion en todo el Reyno. Estos versos ofreci a la Virgen de Monlora, que porque en breues palabras declaran su historia, y por ser fruto de mi pobre caudal, los quise poner aqui.

Luna pedes, dorsum Erla, tenetque cacumina montis
Monloræ virgo, mater & ipsa Dei.
Francisci proles templum custodit, & ornat
Sermone, exemplo, moribus, ingenio.

CAP. XXX. Fundacion del Conuento de San Chriſtoual de Alpartir, del Conuento de Hieruſalem, y del de ſanta Catalina de Çaragoça.

A

EL miſmo año de mil y quinientos, en que ſe fundo el Monaſterio de nueſtra Señora de Monlora, ſe fundo tambien el deuotiſsimo Conuento de ſan Chriſtoual de Alpartir, de Frayles Franciſcos Recoletos. Eſta caſa fue antiguamente Hermita de San Chriſtoual, y caſa de recreacion de los Frayles Franciſcos Clauſtrales de Calatayud: haſta q̃ con gran cuydado, y trabajo de vn Santo y religioſo Frayle Obſeruante, que ſe dezia Fray Iñigo, o Ignacio llego a la perfection de Conuento, que tiene: ſi bien deſpues de la primera fundacion ſe ha mejorado mucho. Diſta el Conuento del lugar de Alpartir caſi media legua, y eſtà en vn Monte apazible, y ameno. Fue en ſus principios de Frayles de la Obſeruancia, y aunque ahora es de los miſmos (por ſer lugar tan aparejado para gente retirada de la conuerſacion del mundo) ha querido la Prouincia fueſſe habitacion de Recoletos, donde pudieſſen con mas quietud, y ſoſsiego ſeruir a Dios.

B

Han fauorecido los ſeñores de Ricla, con gran cuydado, y charidad eſte Conuento, y ſucediendo vn año de muchas nieues, que los Frayles no podian ſalir del Conuento a buſcar limoſnas, para ſuſtentarſe, vno dellos con muy gran dificultad, y trabajo vino al lugar, y ſuplico en caſa del ſeñor, le dieſſen limoſna, en tiempo, que no auia pã cozido en caſa, y aſsi huuo de yr el Frayle cõ el Mayordomo, que les traxeſſen del horno, para lleuarle corriendo al Conuento. En eſto vino don Franciſco de Luna ſeñor de Ricla, y preguntando al Frayle la cauſa por la qual eſtaua aguardando, mando al Mayordomo, le dieſſe la limoſna q̃ huuieſſen meneſter para comer los Frayles, y q̃ luego lo deſpidieſſe. El mayordomo dixo la verdad, que no auia vocado de pan en todo el Palacio, y que por eſſo auia dicho al Religioſo ſe detuuieſſe. El ſeñor le replico, que dieſſe al Frayle quanto huuieſſe por entonces, y aunque ſe le dixo dos, o tres vezes, q̃ era impoſsible, pues no lo auia; viendo que ſiempre inſtaua don Franciſco, que miraſſen lo que auia ſin dexar Alazena, o Repoſte donde ſolia eſtar el pan, que no ſe eſcudriñaſſe: huuo de yr el Mayordomo a mirallo, y ſucediole lo que no eſperaua, que hallo todos los repoſtes llenos de pan cozido, venciendo la fe del Señor, y cõfianza de los Religioſos la deſconfianza del Mayordomo, y neceſsidad de aquella terrible occaſion. Tomoſe el milagro por acto, y muchos teſtigos, y de alli adelante ſe dio abundante limoſna a aquellos ſantos Recoletos. Dura la fama deſte inſigne milagro, y durara para muchos ſiglos, por ſu grandeza, y certeza, y lo eſcribe el Padre Franciſco Gonzaga, General de la Ordẽ de San Franciſco, hablando de los Monaſterios deſta Prouincia capit. 15.

C

Pocos tiempos antes deſto, que fue el año de mil quatrocientos nouenta y ſeys ſe fundo el Monaſterio de Hieruſalem de Çaragoça, que eſta a las eſpaldas del Hoſpital General de nueſtra ſeñora de Gracia. Dio licencia para que ſe fundaſſe la ſantidad del Papa Alexandro VI. en 18. de Iunio de aquel año. No porque mucho antes no huuieſſe ya vn pequeño Monaſterio de Terceroles: pero por ſer aquello coſa de poco momento, ſe amparo del don Iuan Coloma Secretario del Rey Catholico, para hazerle de Mõjas.

D

Hizo el Secretario la Igleſia, caſa, y Cõuento mas capaz, y grande, que antes eſtaua, y lo reedifico, y puſo en muy buena forma: para que eſtuuieſſen en el Monjas de la primera Regla de ſanta Clara, en donde han viuido deſpues aca con gran religion, y exemplo, y ha auido perſonas de rara ſantidad, y virtud. Por cuya fama ſe han elegido Religioſas deſte ſanto Con-

Conuento, para instituyr y fundar otros.

Tiene vna Reliquia muy buena de la Cruz de Christo nuestro Señor, y otras de muchos Santos, guardadas, y puestas en ricos Relicarios, y las Iocalias, y ornamentos de la Iglesia, y otras cosas del culto Diuino, pulicia, y Religion destas santas señoras, seria cosa prolixa el escribirlas. Remitome a los autores, que dellas han escrito de proposito, como son Gonzaga, Murillo, y otros.

Tambien es de Monjas de santa Clara el Monasterio de santa Catalina de Çaragoça, no muy lexos del de Hierusalé: pero sin comparacion mas antiguo: porq̃ se fundo viuiendo la glorioſa santa Clara, con licencia del Papa Gregorio IX. el año mil docientos treynta y cinco. Su fundadora fue vna muger muy rica, y principal, que se llamò doña Hermisenda de las Cellas, a quien el Padre Gonzaga por error de impresion llama Hermisenda a Silis. Despues amplificò este Monasterio el Rey don Iayme, y le adorno, y puso en mejor traza, y con mas espacio q̃ estuuo en sus principios. En los quales auiendo ydo dos Religiosas en su nombre, y del Conuento a la Ciudad de Asis en Italia, a pidir la bendicion de santa Clara, no quiso verlas, ò porque siendo mugeres auian querido caminar tan lexos, ò porque (segũ algunos escriuen) no guardauan con tanto cuydado la pobreza; como la glorioſa santa la auia instituydo. Como quiera que ello fuesse, la santa Virgen no quiso verlas, y luego mãdò que se boluiessen a su cõuento, y guardassen inuiolablemente la clausura, y encerramiento, que auia establecido su primer instituto.

No creo, que ay mayor daño en las religiones (si a caso lo ay, porq̃ yo no creo que lo aya) que el que se sigue de no guardar clausura, y encerramiento. Pareceme que la religion puesta entre seglares, es como el pescado fuera el agua: suno dezimos, que es como el que ya està sobre las brasas. Al reues somos del paño, que si muy encerrado està le come la polilla, y si le sacan al ayre se conserua. Nosotros encerrados viuimos para Dios, y en Dios, y en saliendo a los ayres del mundo, y enfrascandonos en conuersaciones, y negocios seglares, nos perdemos.

Digo boluiendo a la narracion del conuento de Santa Catalina, que entendiendo bien lo que vamos diziẽdo del encerramiento, y clausura la han guardado sus Religiosas inuiolable, de suerte que ha auido innumerables de grãde exemplo, y santidad, y que murieron con gran predicamento, y opinion de personas santas. Refiere el padre Gonçaga, que Sor Madalena Magalona fue muy dada a la contemplacion, y deuocion, y por ello muy perseguida de los demonios, que Sor Maria Lopez de Viel, tuuo don de Profecia, Sor Maria Loriena de inereyble caridad, silencio, y abstinencia: y Sor Angela de Veruete, fue digna de ver a Christo nuestro Redemptor en la hostia, en forma de niño delicadissimo, y hermosissimo, y que sin estas a auido otras muchas Religiosas de santidad insigne, de raro exemplo, y religion.

Tienen estas Señoras la Iglesia muy grande, y muy buena, bien aderezada, y rica de ornamentos, y jocalias. Y tienen las cabeças de Santa Constancia, y la de Santa Catalina, dos de las Onze mil Virgines. Tienen reliquia de la Cruz del Señor, y de vna espina de su Corona, todo en muy buenos, y vistosos relicarios. Y otras muchas, con vna Imagen de piedra de la Virgen santissima, que la tienen en el Claustro, que ha obrado muchos y muy grandes milagros. Cantanse en este santo Conuento los diuinos oficios con mucha solemnidad, y musica: porque ay vozes escogidas, y personas muy diestras en todo genero de Cantoria, y de instrumentos musicos.

(.:.)

CAP. XXXI. De la Igleſia y ſantuario de nueſtra Señora de Herrera en la Comunidad de Daroca: ſu antiguedad. aparicion, ſitio, frequencia, y concurſo de gentes, y algunos Milagros.

EL lugar de Herrera, principal Aldea de las de la Comunidad de Daroca, es poblacion de dociẽtas y cincuẽta caſas, en la falda de vna Sierra, y en vn Valle, que haze vn pequeño rio, que diuide el lugar, por eſtar edificado en las dos riberas. El Arroyo no corre ſiẽpre, y con todo eſſo en los pozos, y eſtanques q̃ tiene, cria ſabroſos pececillos. Toda la tierra y termino de Herrera, es aſpero, y pedregoſo: pero frutifero, fertil, y abundãte de las coſas neceſſarias a la vida humana, de pã, vino, carnes, miel, legũbres, queſo, y lana, en gran copia. La poblacion eſta en buena forma, y ſu Igleſia inuocacion de San Iuan Baptiſta, es muy buena, y ſeñala fortaleza, y antiguedad. Eſta biẽ aderezada de ornamentos, capillas, jocalias, y otros aderezos del culto Diuino. Tiene ſin la Igleſia principal, otra de nueſtra Señora, que llaman de la Cueſta, de tanta antiguedad, que ſe cree tener la miſma que el lugar de Herrera, y que ſe fundô deſde ſus principios.

En los años que vamos deſcriuiendo del Reyno de Aragon, fue la ſagrada aparicion de la imagen de nueſtra Señora, q̃ dizen de Herrera, que en ſus principios ſe llamò de la Sierra, por el aſsiento, y ſitio, que tiene en vn Monte, ò Sierra muy alta, de donde ſe deſcubre caſi todo eſte Reyno. Es vn famoſiſsimo Sanctuario, apartado vna grãde legua del lugar, tierra aſpera, y enriſcada: ſi bien el trabajo, y cuydado, y la gran deuocion de la Virgen, le ha hecho frequente, y apto a la carreteria: para que con mayores comodidades puedan acudir allà los fieles, y viſitar aquel Santo Templo. Demas q̃ todo el camino va entre arboledas apazibles, que hazen deleytoſo el viaje, y aliuian, y conſuelan la peregrinacion, que ha de ſer forçoſamente ſubiendo diſtancia de vna legua. Eſtà en lo alto dela Sierra, y al remate della de donde ſe veen los Montes Pireneos, la tierra de Çaragoça, nueſtra Señora de la Sierra de Villaroya, y por todas partes al derredor muy largos eſpacios, y diſtancias de tierras del Reyno de Aragon, Cataluña, y Nauarra, ſiquiera los Pyrineos deſtos tres Reynos. Es la Igleſia muy buena, y al fin della el retablo de la Virgen, en que eſta la Imagen de bulto, harto grande con ſu hijo benditiſsimo en los brazos. Ocupa la ſanta Imagen el medio del Altar, y lo demas ocupan figuras de Santos curioſamente pintados. Lo alto es boueda, el remate de la Capilla rexado. Eſta adornado todo de centemente, y la Virgen con Mantos coſtoſos, y curioſos, ſiempre veſtida. Tiene la Capilla quatro lamparas, y quando ſe celebran los diuinos Oficios otras muchas luces. Ay ſin eſta Capilla en lo demas de la Hermita tres otras, de S. Anna, de Santa Lucia, y vn Chriſto muy deuoto. Los Capellanes que ſiempre aſiſtẽ ſon dos, y la gẽte y caſa de ſeruicio para hoſpedar los fieles que alli acuden, los que ſon meneſter, y aſsi la caſa de hoſpedaje es capaz, y muy grande, y con mas de trẽta camas para los hueſpedes, y peregrinos. Suſtenta la caſa el lugar de Herrera, y las limoſnas de la Comunidad de Daroca, inſigne en la liberalidad, y miſericordia, con que baſta para dar a comer a quantos alli llegan (que ſon muchos) dos o tres dias, ſin que lo paguen, a mas de q̃ la caſa tiene ganado, y caudal para ayuda de los grandes gaſtos.

La cauſa porque ſe fundò eſte Santuario, fue el auerſe aparecido la Virgen a vn Carbonero, que en aquel lugar donde ahora eſta la Igleſia cortaua leña, para hazer carbon, y dando razon a los del lugar, lleuaron allà la Imagen, y la puſierõ en la caſa de nueſtra Señora de la Cueſta (que auemos dicho) y boluiendoſe la Ima-

Imagen al lugar donde primero fue hallada, resoluieron hazer la Iglesia donde A ahora esta: porque la santa Imagen no se les fuesse, y perdiessen tan gran thesoro, y misericordia. Desto no he hallado yo escritura, ni autor antiguo, sino la relacion de tres personas graues, que todas ellas concordaron en esto, y lo firmaron; que fueron el Licenciado Pedro Blasco Plebano de Vadenas: el Doctor Iuan Nauarro, Rector de Herrera: y Gregorio Pardo hidalgo principal, y Familiar del Santo Oficio, que viue en aquella villa. Y aunque ellos no añidieron mas, sino dezir, B que era antigua tradicion de aquel lugar y tierra (me parece) se infiere su certeza historica, con la pintura de vn retablo antiguo de la Hermita, donde estaua pintado el Carbonero: y por tener el Lugar de Herrera otra Hermita antigua, y buena, de nuestra Señora, de muchos años antes, y que sino fuera con muy grande, y forçosa ocasion, no fundara otra tan lexos, y con tanta costa y sumptuosidad como la fundò en la Sierra.

Su antiguedad, creen algunos, que es C docientos, o trecientos años: pero engañanse, que la Iglesia antigua, es nuestra Señora de la Cuesta, y la de la Sierra se fundò, y edificó el año mil quinientos, y quatro, como consta de la licencia que el Arçobispo don Alonso de Aragon cõcedio a los del lugar de Herrera, para q̃ la edificasse en 27. de Abril de aquel año, y lo aduirtio el Maestro Espes Racionero desta santa Iglesia, en su historia lib. 4. fol. 764. pag. 2. donde dize.

Los del lugar de Herrera del Arcipreſtado D *de Daroca por la gran deuocion de la Virgen, pidieron al Arçobiſpo don Alonſo, licencia para fabricarle vna Hermita altar, y retablo en vn monte de ſu termino, ſo la inuocacion de nueſtra Señora de la Sierra, a imitacion (ſegun piamente ſe puede creer) de nueſtra Señora de la Sierra del lugar de Villaroya, de la Comunidad de Calatayud, &c.* Esto dize Espes en el lugar citado.

Para el gouierno desta santa casa, nombran el Retor y Iurados de Herrera, como patrones, dos Procuradores cada año el vno, que tenga cuenta de la labranza, y gastos, y el otro de los ganados, y pastores, con que todo se llena con muy gran concierto, y orden. Ay fundada vna Cofadria, con titulo de nuestra Señora de la Sierra, que a mi parecer es de las mas numerosas y illustres de España: pues en vn desierto como aquel, el quarto Domingo de Agosto, fiesta principal, y ajuntamiento de la Cofadria acuden a la Hermita mas de mil Cofadres, y comẽ aquel dia, y el siguiente juntos en vna sala tan espaciosa, que no se embarazan, ni descõciertan, y este año 1621. han sido 884. de mesa, sin la gẽte de seruicio. Esta hermãdad tiene sus leyes, y estatutos muy santos, con que acuden al seruicio de la Virgen a los sufragios de los difuntos, y a otras obras pias con gran puntualidad, y certeza. El Prior que siempre es Sacerdote, está obligado en su año acudir todas las Festiuidades de la Virgen, a este santo Templo, en donde se ganan en todas ellas, Iubileos è Indulgencias muy grandes, concedidas por los Sumos Pontifices.

Milagros en esta santa Casa se hã obrado muchos: aunque por la poca curiosidad se han escrito muy pocos. Pero parecen en las presentallas de figuras de cera, de muletas, y otras insignias dellos, q̃ ay en la Iglesia, y por no cansar a los lectores, contare solo vno, que fue notable.

Ya dixe como siẽpre viuen en la Hermita y casa, dos Capellanes, y ha auido alguno dellos, que han tenido fama y opinion de muy virtuosos, y exemplares. El primero fue Mossen Iuan Arcayne, natural de Blesa, que sirnio a la Virgẽ mas de veynte años: y otro que le sucedio llamado Mossen Paesa natural de Azuara, el qual, aunq̃ llegò de edad de sesenta años a seruir a la Virgen, viuio treynta en seruicio de aquel santuario, y murio de edad de nouenta, y se mandò enterrar en aquella santa Iglesia, dexãdole su haziẽda.

En

En tiempo de Moſſen Iuan Arcayne, vino a la ſanta Hermita vn mal hombre, con animo de robar las joyas de la Virgẽ, y lo que mas de ſu Templo pudieſſe lleuarſe. Hizolo aſsi el deſuenturado, y caminando con ſu hurto, jamas pudo paſſar de la Cruz, que eſtà a veynte paſſos de la puerta de la Hermita: ſi bien lo porfio vna, y muchas vezes, deteniendole la virtud del cielo, que no paſſaſſe adelãte: como a ſanta Maria Egipciaca, quando llena de pecados, intentò muchas vezes entrar en el ſanto Templo de Hieruſalem, que no le fue permitido poder paſſar adelante, haſta que llorando ſus culpas, ſuplicò a la Virgen ſalieſſe fiadora de ſu enmienda, y penitencia, con que la diuina virtud, y Angel que la detenia, le franqueò la puerta, y licenciò la entrada del Templo, y ella corregida, y fauorecida del Cielo, hizo muchos años penitencia de ſus culpas, y fue muy grande Santa. Aſsi eſte hombre reconociendo ſu culpa llorò amargamente, y confeſsò con tales, y tan grandes vozes, que le oyan todos los que eſtauan en aquella ſanta Hermita, y caſa, y deſpues de auer reſtituydo el hurto, y llorado ſus pecados, compungido, enmendado, y deuoto de la Virgen, que fue interceſſora, para que ſe le quitaſſe el inuiſible eſtoruo, y embaraço, que no le dexaua paſſar adelante, ſe fue con paz, y ſoſsiego a ſu caſa, y pueblo. Del buen Carbonero, y de las miſericordias, que Dios haze a los humildes ſin aceptacion de perſonas, hizè eſtos verſos, y los puſè aqui como en ſu lugar, y aſsiento. Dizen,

Vir bonus, & rectus, Carbonum puluere tinctus,
Reginam vidit cœli Chriſtique parentem.
Nàm Deus omnipotẽs perſonas deſpicit. Atq;
Corda petit mentes habitare, & pectora gaudet.

CAP. XXXII. Ocaſion, y motiuos de la fundacion del Real Conuento de Santa Engracia de Çaragoça. Principios de la Religion de S. Geronimo en Eſpaña, varones illuſtres della. Deſcripcion de la Igleſia principal, y Conuento, y otras muchas coſas.

EN los años de mil trecientos y ciucuenta, viuian en Eſpaña muchos hermitaños ſantos, y de gran de exemplo, por los Reynos de Aragon, y ſu Corona, y ſeñaladamente en el de Valencia, junto Denia, donde ſe dize el cabo Martin, y no lexos de Alcira, donde ſe dezia el valle de Miralles, que ſignifica el valle de las marauillas, y aora eſtà fundado en el, el famoſo Conuento de S. Geronimo de la Murta. Fueron eſtos tenidos por muy grandes ſieruos de Dios, y habitauã en cueuas, que haſta hoy ſe llaman las Cueuas ſantas, y en hermitas hechas en concauos de peñas, cuyos veſtigios aun pareeen. Hizieron eſtos ſolitarios muy gran prouecho en los coraçones de muchas perſonas; y aſsi los del cabo Martin, como los de Miralles, vinieron a multiplicarſe haſta 24. doze en cada parte, en donde auia Sacerdotes, y perſonas de mucha erudicion, y letràs, que por ſeruir a Dios ſe auian acogido a las ſoledades, y renunciado el mundo. Y en los miſmos dias, en Caſtilla, y Portugal, deſpertò Dios el coraçon de otros, que viuian en la miſma forma, y con el miſmo nõbre de hermitaños de S. Geronimo, que fueron perſonas muy ſeñaladas en Santidad, y prudencia. Y ya que deſtos Reynos huuieſſen paſſado algunos a aquellos, ò de aquellos a eſtos, y por eſſo imitaſſen los vnos a los otros, ó ya que el padre de Miſericordias en vn miſmo tiempo huuieſſe querido darles eſpiritu ſemejante, ô modo de viuir, y de vn miſmo eſpiritu, y inſtituto.

Eſtaua en Italia Tomas Succo, de quiẽ haze mencion S. Antonino 2. p. tit. 22. c. 1. §. 6.

§.6. el qual era natural de Sena, y hermitaño ſanctiſsimo; por quien obro Dios muchos milagros, y tenia algunos diſcipulos, q̃ le oyeron dezir vna vez, q̃ deſcẽdia en Eſpaña el Eſpiritu Sãto a la fundacion de vna nueua Religion. Y como luego el Santo Varon murio, ſus diſcipulos inſpirados por Dios caminaron para Eſpaña, y por ſus grandes virtudes, y rara ſantidad fueron muy bien recebidos de los otros hermitaños, que con la profecia y buenos exemplos deſtos, ſe animaron, y començaron a cartearſe con los de Toledo, y Portugal, aduirtiendoſe de los gouiernos, y reglas con que los vnos y los otros viuian. Pero pareciendoles que era mejor viuir en regla monaſtica, juntarõſe en la hermita de ſan Bartholome de Lupiana en el Reyno de Toledo, y embiaron a ſuplicar al Sumo Pontifice Gregorio XI. les confirmaſſe regla, y modo de viuir, con titulo de hermitaños de San Geronimo. Fueron para ello Fray Pedro Fernandez de Guadalajara, y Fray Geronimo Ramon; los quales en llegando delante ſu Santidad alcanzaron qnanto le pidieron. Porque dias antes auia prophetizado ſanta Brigida, y dicho al Papa, q̃ vendriã eſtos Religioſos a pidir cõfirmacion de ſu Regla, con el titulo de Geronimos, y con el traje, y habitos miſmos q̃ a la Corte Romana llegaron. Aprouò el Papa eſta Religion con grã ſolemnidad, y dioles algunas Conſtituciones de los hermitaños de San Aguſtin, y auiẽdo hecho profeſsion en ſus manos los dos Religioſos, boluieron bien deſpachados a Eſpaña, y con la comiſsion que trahian recibieron la profeſsiõ los demas hermanos en San Bartholome de Lupiana, en donde fue el primer Monaſterio que leuantaron.

Los de Valencia tuuieron el miſmo penſamiento, y acudieron al Papa, y recabaron lo miſmo que los otros, y les dio la miſma Regla, y confirmò, mandandoles fueſſen vnos con los de Caſtilla, y Portugal: para q̃ viuieſſen cõ mayor autoridad, Religion, y ſoſiego. Dioles tambiẽ facultad, para q̃ luego fundaſſen quatro Monaſterios (por la relaciõ que auian hecho a ſu Santidad, que auia deſtos hermitaños) en el Reyno de Aragon, y Valencia, mas de quarenta. Eſtos boluieron contẽtos a Eſpaña, y eran Iayme Iuan Iuañez, que fue el primero y caudillo deſtos ſantos Hermitaños, Franciſco Maçanet, y Iayme Dolentori; los quales llegados a Denia, y al cabo Martin donde auian hecho ſu vida heremitica: fundaron ſu primer Conuento, y ſegundo, del Orden de ſan Geronimo, el miſmo año de mil trecientos ſetenta y quatro, en que ſe fundò ſan Bartholome de Lupiana. Dioles el ſitio, y renta para aquella fundacion Don Alonſo de Aragon Conde de Ribagorça, y Denia, y fundaronle jũto cabo Martin, a las eſpaldas del monte Mongon, en donde eſtuuieron doze años. Pero ſintiẽdo el demonio la guerra q̃ aquellos ſantos le hazian, cauſoſela el muy grande cõ vnas fuſtas de Moros de Bugia, que cogiendolos deſapercebidos, ſaquearon el Monaſterio, lleuando nueue de aquellos ſantos Captiuos, y dando martyrio al ſanto Prior Fray Iayme Iuan Iuañez, porq̃ con grande feruor les predicaua la Fè de Ieſu Chriſto. Queriendo Nueſtro Señor que eſte ſanto, que auia ſido el primer hermitaño, que auia viuido en aquellas ſoledades; y el primero y mas ſeñalado caudillo de aquellas celeſtiales, y angelicas eſquadras de ſolitarios, fueſſe el primer Prior del Monaſterio, y el primer martyr de ſu Religion. Fueró reſcatados los Frayles con gran diligencia, y preſteza, y bueltos a Eſpaña, trasladados a otro Conuento, que eſtuuieſſe en lugar mas ſeguro a vna legua de Gandia, en la caſa de Campo del Duque don Alonſo de Aragon, que ſe dezia Cotalba, en donde deſpues acà viuen, y es vno de los famoſos Monaſterios deſta Orden.

Deſte tuuo origen el de ſan Geronimo de Murta, o del Valle de Miralles, el año 1376. porq̃ aunque deſde el año 1357. era

era ya de los hermitaños el Valle por donacion de vn cauallero de Alzira que ſe A
dezia Arnau Serra : pero como no auian confirmado ſu regla, acudieron a los del Cabo Martin, y recibieron la que tenian, y ſu habito y profeſsion, y fundaron ſu Monaſterio, que dixeron ſan Geronymo de la Murta, por los muchos arrayanes q̃ alli ay, que en lengua Valenciana ſe dizẽ murtas.

Del miſmo Conuento de Denia ſalieron los Religioſos que fundaron el Monaſterio de ſan Geronimo de Cordoua, de ſan Geronimo de Bethleem de Bar- B
celona, y del Real, y celebre Monaſterio de ſanta Engracia de Çaragoça, de quien es nueſtra hiſtoria. Y ſi bien de los hermitaños primeros vinieron en Aragon algunos (ſegun las relaciones que los Embaxadores de los hermitaños de Denia hizieron al Papa) pero Monaſterio y caſa de Religion no le tuuieron haſta mas de cien años deſpues, que reſeruò Dios ſu fundacion, como coſa tan grãde para nueſtros grandes Reyes, y ſantuario tan antiguo, y tan frequentado de los fieles, y de C
tantos cuerpos, y ſepulturas de ſantos; para tan limpios y ſantos corazones, como los de los Religioſos Geronimos. Y es coſa digna de ponderacion, que auiendoſe fundado ſan Geronimo de Gandia, el año 1388. en los primeros de Março, al cabo del año, y en treze del miſmo mes del de 1389. por la gran miſericordia de Dios, y amor que tiene a eſta ſu Ciudad: fueron hallados los cuerpos de los ſantos Innumerables, que ſe dizen las ſantas Maſas, los cuerpos de ſanta Engracia, y ſus D
compañeros, y el del glorioſo ſan Lamberto, deſpues de auer eſtado incognitas mas de ſeyſcientos y ſetenta años. Queriendo dar Dios primero a ſu Igleſia los Capitanes, y ſoldados, que auian de eſtar en preſidio, y guarda de aquellos celeſtiales theſoros, que deſcubrirlos al mundo, que no ſupiera tenerlos con aquella decencia, Religion, y ſantidad, que los Religioſos Geronimos los tienen.

Ha tenido la Religion de San Geronimo grandes ſantos, y ſieruos de Dios, de los quales eſtan llenas las hiſtorias. Y de los primeros Fray Vaſco Portugues en vida y muerte hizo muchos milagros. Don Alonſo Pecha Obiſpo de Iaen, que renuncio ſu Obiſpado por hazerſe Frayle Geronimo. Dos de vn miſmo nõbre, llamados Fray Pedro Fernandez, y el ſanto Fray Hernando de Talauera primer Arçobiſpo de Granada, Vicente Martin, Gonzalo de Ocaña, Iuan del Corral, Pedro de Valladolid, Gonzalo de Illeſcas, q̃ deſpues fue Obiſpo de Cordoua, Diego de Herrera, Frãciſco Domenech, Iayme Iuan Ibañez, y otros innumerables, por quien Dios ha querido hazer grãdes marauillas. De los que los hizieron hijos de habito de ſanta Engracia, hare yo memoria mas adelante. Vendremos aora a ſu fundacion, que es lo que en eſte lugar nos toca eſcriuir, y poner en hiſtoria.

Siempre tuuieron nueſtros Reyes grã deuocion a las Religiones, y mas a la de ſan Geronimo. Pero eſtuuieron ocupados en tantas guerras, que no pudieron en los principios de la Religion, hazerles Monaſterios en eſte Reyno de Aragon: ſi bien en el de Valencia, y Cataluña, ſe auian fundado algunos con ſu licencia, y amparo. Pero en el año 1459. hizo voto el valeroſo Rey don Iuan, de edificarles vn Conuento en la Igleſia de las Santas Maſſas, o de ſanta Engracia. Y fue la ocaſion, auer eſtado enfermo muchos dias, y con peligro grande de ſu vida, y caſi ciego, y trayendole al clauo con que ſanta Engracia fue martyrizada, y tocandole los ojos mediante la diuina gracia, y interceſsion deſta ſanta Virgen, alcançò ſalud. Luego quiſo tratar con los Frayles que eſtauan en Capitulo General deſto, y lo aceptaron con gran hazimiento de gracias. Pero como aquel Principe fue tan guerrero, y ſe le ofrecieron las guerras de don Carlos de Viana ſu hijo, y las de Cataluña, no pudo por entonces poner las manos en la obra, ni exe-

executar su santo pensamiento. Y aunque fundò dos Capellanias en Santa Engracia, para principio de lo que pensaua hazer: con todo esso murio, antes que pudiesse cũplir su voto, y dexo encargado, y ordenado en su testamento, que el Rey Catholico su hijo lo cumpliesse. No pudo tampoco el Catholico en los principios de su gouierno acudir a la obra, y fundacion del monasterio como desseaua: porq̃ no le dieron lugar las guerras de Portugal, y la pretension de la Infanta Doña Iuana, que dixeron la Beltraneja, y luego las de Granada contra los Moros. Pero en acabando de sojuzgar aquel Reyno, el año 1493. en Cortes de Barcelona determinò poner por obra el edificio, y embiò sus cartas al General de la orden fray Gõçalo de Toro, para que luego tratassen de tomar possession de la Iglesia de las santas Masias, y acudiessen Religiosos, para assistir, y proseguir la obra. En todo esto anduuo el Padre fray Baptista Villaragut muy acepto a los Reyes: por auer sido su paje antes de ser religioso, y por ser muy prudente, y curtesano, segun lo escriue nuestro Archiuero Espes, en la historia desta santa Iglesia Metropolitana. Tomaron possession deste Santuario los Religiosos en 16. de Março del mismo año 1493. dia de santa Engracia, y començando la obra con mucha diligencia en 6. de Agosto estuuo la Iglesia de tal forma, y auiendo ya llegado veynte y quatro religiosos fundadores (del monasterio de Gandia, segun dize Escolano) se dixo cãtado el oficio diuino en el Curo, y se celebrò la Missa con grande solemnidad en presencia de los Reyes Catholicos, que auian ya venido a esta ciudad desde Barcelona.

Proueyò el Rey de rentas para el sustẽto del Monasterio, dandoles tambien huertas, oliuares, y vna torre, y granja para deporte, plata, jocalias, ornamentos, sedas, brocados, y tapicerias para el ornato de las Capillas, y altares: y mandò hazer la fabrica, y edificios con tanta magestad, y grandeza, como para tal Santuario, y para obra de tal Principe conuenia. Durò la fabrica tantos años, por ser tan magestosa, y costosa, que murio el Rey Catholico antes q̃ pudiesse acabarse, y poner en toda perfecion, y dexando en su testamento, que el inuencible Carlos la mandasse acabar. Su Magestad como Principe recto, santo, y obediente lo cũplio estando en Çaragoça, el año 1518. celebrando las Cortes, que en el libro siguiente historiaremos. Dio para ello, y para los gastos (que segun dezian oficiales peritos eran necessarios para acabarse) diez mil ducados, amas del Priorato de Exea con otras mercedes, y con ellos la vltima perfeccion al sumptuosissimo edificio de la Iglesia, Conuẽto, Claustros, oficinas, y otras cosas, que hoy tiene. Las Iglesias deste Santuariu son dos, y la vna sobre la otra, y entrambas de artificiosissima, y costosa fabrica. La subterranea, es donde estan los sepulcros de los Santos, la otra es donde se hazen los oficios diuinos, y tan magestosa, y grande, que tiene de largo desde la puerta hasta el rejado de la Capilla mayor 147. pies, y desde el rejado hasta las gradas del altar mayor 14. y medio, y de ancho tiene cincuenta y cinco, que quadrados geometricamẽte son ocho mil ochocientos cincuenta y cinco, poco mas, en que se encierra la area de todo el templo. Tiene cinco Capillas en cada lado, con sus rejados, y desde ellus hasta los altares catorze, ò quinze pies de espacio, con que se compensa bien la anchura, que parecia faltar en la area del Templo: pues contandolos de las dos partes, vienen a ser treynta, y juntados con la latitud de la Iglesia ochenta y cinco. Vna destas Capillas, es de vn Cura, y doze Capellanes, antigua Parrochia del Obispado de Iaca, por donation de Paterno Obispo de Çaragoça, y despues del de Huesca, por la vnion que de las Catedrales de Huesca, y Iaca en vn Obispo se hizo el año mil y nouenta y seys.

Otra ay en donde ſe puſo el Chriſto mi lagroſo, que viniendo por el rio Guerua, y por ſus corrientes, parò ſin que huuieſſe impedimento, ni mano viſible q̃ le detuuieſſe en frente el Santuario. Y entendiendo ſer la voluntad de Dios, q̃ aquella deuotiſsima Imagen eſtuuieſſe alli, lo traxeron, y puſieron con gran deuocion, y decencia en la Igleſia ſubterranea, y deſpues le traſladaron a la Capilla donde aora eſtà, para que mas ſe gozaſſe. Es deuotiſsimo en gran manera, y ha obrado Dios grandes milagros, y conuerſiones de pecadores con ſolo verle.

La boueda deſta Igleſia es muy alta, y admirable, el Coro de los muy buenos q̃ ay en Eſpaña, en conuentos de Religioſos. Tiene dos ordenes de ſillas de roble de Flandes, con mucha imagineria, y follage de medio relieue. Es eſpacioſo, grãde, claro, viſtoſo, es (por dezirlo en vna palabra) vn Cielo, donde cantan los Religioſos, la gala a la infinidad de las miſericordias, y grandezas de Dios, a la pureza de los eſpiritus Angelicos, a los triunfos, y coronas de los Santos, limpieza de las Virgines, y gloria de los Confeſſores. El retablo mayor, es de figuras de bulto muy bien acabadas, y grandes, todo quãto ay en aquel Santuario, es lo poſsible del arte. Dexo de hazer deſcripcion de la portada de la Igleſia, que ſegun dizen los peritos excede la eſculptura, ò es ella miſma, transformada en aquellas figuras de finiſsimo alabaſtro, concertadas en forma de retablo. Son todas ellas pueſtas en quatro ordenes de martires, de Virgines, de Confeſſores, y de los Doctores, ay vn Chriſto admirable, y las figuras de los Reyes Catholicos de rodillas, y ſus armas, y tantas columnas, y labores, que diuiden los Nichios de los Santos, y tanto artificio, compoſtura, y belleza en los Chapiteles, torres, y torreones de los lados, y en las cubiertas dellos, que ponen admiracion a quantos las miran, y ſiruen de originales, y prototipos al arte de pintura, y eſculptura.

CAP. XXXIII. *Proſigue la materia de las grandezas de Santa Engracia de Çaragoça, martirio de la Santa. Deſcripcion del Santuario ſubterraneo, ſus muchas reliquias, y ſepulturas de Santos.*

NO me he atreuido llenar de vn aliento tantas grãdezas; porque ſu numero obliga a diuioirlas, ſu variedad a recogerlas, ſu belleza a dezirlas, y ſu importancia a no dexarlas. Digo que el Conuento de Santa Engracia, tiene tres clauſtros, todos muy hermoſos, y el mayor tiene por cada lienço ciento y nouenta y dos pies de largo, y cerca de veynte y dos de ancho, y quadrados 4224. En algunos dellos ay grandes labores, y follages que deluſtran la viſta, las puertas, las eſcaleras, las celdas, las oficinas, los patios, entradas, y ſalidas eſtan con muchos cumplimientos, eſpacios, y adornos. El refitorio, y libreria ſon dos pieças admirables, y de vna miſma medida, la vna ſobre la otra, de longitud de ciento y cincuenta y ſeys pies, y de latitud quarenta y dos: y aſsi tienen de eſpacio, y area 6542. cada vna. El refitorio eſtà lleno de vidrieras alegre, claro, y eſpacioſo. En las vidrieras eſtan las armas Reales, la empreſa de las ſaetas, y otras pinturas de grandes primores. La ſuperficie cõbexa tiene las armas Imperiales, y ſus aguilas. La libreria eſtà llena de eſtantes, y libros, y de mucho vẽtanage de largas, eſpacioſas, y apacibles viſtas, q̃ deſcubrẽ las vegas, y arboledas, huertas, y jardines de Çaragoça, los montes Pyrineos, y otros grandes eſpacios de tierra por muchas leguas. Todo eſto, y otras mil coſas que callo, es mucho, y admirable: pero lo mas eſtà por dezir en la deſcripcion de la Igleſia ſubterranea, donde eſtan los cuerpos de los ſantos martires.

Dexo a parte la antiguedad de la Igleſia

que

que es de mas de mil y trecientos años (como despues veremos) voy solamente a poner en breue tabla, y descripcion lo mucho bueno que ay en ella. Ya dixè que està edificada baxo la Iglesia principal, y en el espacio que responde desde el medio desta Iglesia al rejado del altar mayor, sobre fuertes columnas de jaspe, y marmol, y sobre muy gruessas paredes, que sustentã el pesado, y sumptuoso edificio que està encima. Este Santuario es de la figura que los Geometras llaman, *Altera parte longior*, y desde la puerta hasta el testero, donde està el altar mayor, es el espacio mas breue, y de vn tercio menos que el que corre de lado, a lado, de lungitud de sesenta pies, ò poco menos.

Lo interior y principal desta Iglesia, està cerrado con vn rejado, y dentro del ay tres altares, con quatro sepulcros. En el altar de medio, y mas principal està dos, el vno sobre otro, que casi parecen vno, y son de la gloriosa Sãta Engracia el mas alto, y de sus copañeros el baxo. Al lado derecho està el altar y sepultura de S. Lãberto, y en el yzquierdo el de los innumerables, y sin estos sepulcros ay dentro el rejado dos de los Innumerables, a la parte del Euangelio entrañados, ò encasados en lo gruesso de las paredes. Y fuera del rejado, al derredor arrimados ay otros onze sepulcros de las sãtas Massas, y llenos de pellas cãdidissimas dellas. En medio del Santuario està el pozo de los martires donde ay innumerables cuerpos, y reliquias dellos, tesoro incomparable, q̃ pudiera enriquezer muchos Reynos. Y a esse proposito, dixo Prudencio hablando de Çaragoça, que sola ella ofrecera el dia del juyzio innumerables presentes, y dones al Rey del cielo, ofreciendo las demas, vno, dos, ò tres, y algunas quatro, ò cinco. Cartago, a S. Cipriano, Cordoua a S. Aciscio, Zoello, y Victoria, Tarragona a S. Fructuoso, Augurio, y Eulogio, Girona a S. Felix, Calahorra a San Emeterio, y Celidonio: Barcelona à san Cacufate: Narbona resucitara con San Pablo martir: Arelate con S. Gines: Tingitania con S. Cassiano: Alcala con S. Iusto, y Pastor, &c. Pero de Çaragoça, dize.

Tu decem sanctos feuehes, & octo,
Cæsarauguſta ſtudioſa Chriſti
Verticem flauis oleis reuincta,
Pacis honore.
Sola in ocurſum numeroſiores,
Martyrum turbas domino paraſti
Sola, prædiues pietate, multa
Luce frueris.
Hic & Encrate recubant tuarum
Oſſa virtutum, quibus efferati
Spiritum mundi, violenta virgo
Dedecoraſti.

Bien es verdad, que no sabremos de q̃ Santos son los cuerpos, q̃ estan en el santo pozo, ni en otro que ay en la Cruz del Coso, baxo della misma, cõ no ser de las santas Massas de los Innumerables, q̃ essas con su mismo color, q̃ fue Dios seruido darles, y quajar sus ceniças en aquellas pellas candidas se està el dia de hoy. Pero son de otros muchos, q̃ Daciano yua martirizando cada dia, miẽtras estuuo en Çaragoça, y los Christianos los enterrauan, y escõdian en estos pozos, y en otros muchos sepulcros, q̃ desde la Cruz del Coso ay hasta santa Engracia. Yauer muchos otros martires en Çaragoça, y martirizados en esta, y otras persecuciones, lo dize Prudencio en el Hymno de los martires donde canta.

Nec furor quiſquam ſinè laude noſtrùm,
Ceſſit, aut clari vacuus cruoris,
Martyrum ſemper numerus ſub omni
Grandine creuit.

Que es dezir, q̃ no huuo furor de Gentiles, ni persecuciõ alguna de la Iglesia Catholica, q̃ passasse sin alabança, y triunfo de los martyres deste Reyno, y Çaragoça. Y dize Antonio de Nebrixa en el Comento deste hymno lo mismo, sobre los versos de Prudencio, que empiezan.

Scimus antiquis quotiens procellis,
Turbo vexatum tremefecit orbem,
Triſtior tempium rabies in iſtud
Intulit iras.

Y son las palabras del Comento. *Seuus quòd in Christianorum persecutionibus, quæ fuerant vsque in illa tempora Cæsaraugustæ potiùs quàm alibi fœuitum est, &c.* Que es dezir, que en todas las persecuciones, que huuo en la Iglesia Catholica, se encrueleciero mas los tiranos en Çaragoça, y hizieron mas martires en ella, que en otras partes. En cuya confirmacion Don Mauro Castella lib. 2. cap. 17. de la venida de Santiago, trae las palabras de algunos autores antiguos, que tratan de la persecucion de Neron, en las quales se dize, que murieron muchos Christianos martirizados en Seuilla, Betica, Carpetania, Çaragoça, y Tarragona.

En los Saphicos antiguos, que se traen en nombre de Maximo Obispo de Çaragoça, se ponen con san Atanasio, y Theodoro Epiteto, Obispo, y martyr. Dizen los versos.

Laudo te nunc Athanasi sacre
Teque præstanti Theodore cantu,
Non minus nostris Epitete præsul,
Dignus es odis.
Tertium, & primum videt ipse Iberus,
Fortitèr passum, sed enim secundum
Sacra per tractus lybicos ferentem
Clara syrenes.

De donde se infiere con euidencia, que los martires desta nobilissima Ciudad, no fueron solamente los que dezimos innumerables martirizados por Daciano, en 16 de Nouiembre, y santa Engracia, y sus compañeros en 16. de Abril, y el glorioso S. Lamberto en 19. de Iunio, en que se celebran sus fiestas, sino que amas dellos, ay otros muchos, que murieron santa, y constantemente por la Fè, en la persecucion de Diocleciano, y Maximiano, y en las otras que les precedieron. Cuyos nombres aunque los bolò el tiempo, y descuydo, no pudo borrar del todo la memoria, ni ocultar sus reliquias, de las quales creo yo, que son las del santo pozo, y las de la Cruz del Cosso, en donde tambien podriamos creer estan las de San Cayo, y Cremento de quien habla el Martirologio Romano en 16. de Abril. Y Baronio en sus notas, alegando lo que Prudecio dellos dize, en el hymno dicho.

Additis Caio (nec enim silendi)
Teque Crementi, quibus incruentum
Ferre prouenit decus ex secundo
Laudis agone.
Ambo confessi dominum fleterunt
Acritèr contra fremitum latronum
Ambo gustarunt lenitèr saporem
Martyriorum.

Hay tambien en la Iglesia subterranea de las santas Massas, vn altar de nuestra Señora, y vna Imagen deuotissima, y de muy rica pintura, y la columna dõde fue atada Sãta Engracia en su martirio, puesta con su rejado, como lo està tambien el pozo que diximos, hasta lo alto dela boueda, porque nadie pueda llegar a ellos, y desmoronar algunos pedaços, como se hazia antiguamente. Fray Iusepe de Siguença, Fray Diego de Morillo, y Don Martin Carrillo tratando deste Santuario, en sus historias, dizen vna cosa milagrosissima. Y es, q̃ cõ auer siempre doze lamparas repartidas en diferẽtes partes, y tan cercanas a las bouedas, jamas se ha conocido en ellas señal de humo, sino que lo açul, y estrellas con que estan pintadas en la superficie concaua se conseruan con tan viuo color, y lustre como el dia que las pintaron. En fin los padres Geronimos tienen todas sus cosas con tanta decencia, ornato, y limpieza, y nuestro Señor ha proueydo aquel lugar de tanta frequencia de gentes, de tanto concurso, y deuocion, y acude con tantas misericordias, y abundancia de espiritu a los que entrã en aquel Santuario, q̃ mas se puede dezir ser vn pedazo de Cielo, ò vn atrio, y azaguan de la celestial Ierusalem, q̃ lugar de sepulturas, y bouedas fabricadas en las entrañas de la tierra.

Los martirios de todos estos Santos, de que tenemos noticia, fueron en la decima persecucion de la Iglesia, mouida por los crueliſsimos Emperadores Diocleciano, y Maximiano, y executada en Çara-

Çaragoça por el impio Daciano, que tuuo mas entrañas de tigre, y del infierno, que de hombre. De la glorioſa Santa Engracia muchos autores afirman, que fue Portugueſa, y por conſiguiente dizen ſer ſus compañeros naturales de aquel nobiliſsimo Reyno de Portugal. Y eſto ſigo yo en el Hymno, que abaxo ſe pone. Otros dizen, que fue hija de Çaragoça, y lo ſaca Antonio de Nebriſa de los verſos de Prudencio, Don Mauro Caſtella lo afirma tambien, y ſiguenle los nueſtros. Las liciones del Breuiario dexan eſto indeciſo; y aſsi lo dexo yo aqui, no atreuiendome a determinarlo con toda certeza: ſi bien Ambroſio de Morales nos fauorece mucho, eſcriuiendo, que la Igleſia de las ſantas Maſſas, fue la habitacion, y morada de Santa Engracia. Eſta ſanta Virgen con el fuego del Eſpiritu Santo, que ardia en ſu coraçon reprehendio a Daciano las crueldades, que contra los Chriſtianos hazia. Y por eſſo fue pueſta en priſiones, y açotada cruelmente, amarrada en vna columna, que hoy ſe conſerua en la Igleſia ſubterranea de las ſantas Maſſas. Fue arraſtrada por la ciudad de Çaragoça, y buelta a la carcel. Fue colgada en alto, y raſgado ſu cuerpo con vñas de hierro, abiertas las entrañas, haſta ſacarle gran parte del higado. Cortaronle el pecho yzquierdo, con que ſe le deſcubrio el coraçon. Y como aun con eſtos tormentos era viua, ſobreuiuiendo a ſu miſma muerte (como dize Prudencio) mandò el Tirano le puſieſſen vn clauo por el caſco de la cabeça, y en medio della, con que parece queria Daciano aſſegurarle la Corona del martirio, la qual recibio glorioſiſsimamente, demanera que los eſpiritus Celeſtiales cantaron las exequias, y actos funerales de ſu bendito cuerpo: ſegun q̃ lo afirmã todos los Hiſtoriadores, que eſcriuen ſu vida, que ſon innumerables.

Diez dias deſpues, fueron atormentados los 18. compañeros de Santa Engracia, y vltimamente muertos, cortadas las cabeças por la Fè de Ieſu Chriſto. Sus nõbres ſon S. Optato, Lupercio, Succeſſo, Marcial, Vrbano, Iulio, Quintiliano, Fronton, Felix, Ceciliano, Euentio, Primitiuo, Apodemo, Matutino, Caſsiano, Ianuario, Fauſto, y quatro Saturninos, que conforme eſta cuenta ſerian 21. Pero es cierto, que los compañeros, y de la familia de Santa Engracia, no fueron ſino 18. Es bien poſsible, que alguno deſtos Santos martires tuuieſſe dos nombres; y aſsi hallemos en los autores mas numero de diez y ocho, haziendo de vno, dos, ò tres, conforme los muchos nombres q̃ tiene. El cuerpo de S. Fauſto eſtà en Buxãda tierra de Alaua, los demas eſtan en el Santuario de las ſantas Maſſas.

No tiene fundamento la imaginacion de algunos autores, que les parece que los diez y ocho martires, fueron mucho mas antiguos, que ſanta Engracia, y que no eran ſus compañeros, fundandoſe en las palabras de Prudencio, donde dize. *Quos Saturninos memorat vocatos priſca vetuſtas.* Y por las otras, que dize, hablando de ſanta Engracia, y de ſan Vicente. *Quin ad antiquum numerum trahentur.* En las quales parece quiere dezir, que ſanta Engracia, y ſan Vicente ſe auian de añadir al numero antiguo de los martires de Çaragoça. Leue conjetura, y argumento ſin fuerça. Pues el Poeta pudo llamar, *priſca vetuſtas*, al tiempo de ſanta Engracia, que en reſpeto del que el viuio podia llamarle aſsi. Y por la miſma razon al numero de diez y ocho (que llama antiguo) ſe pueden añadir quatro del miſmo ſiglo, y antiguedad, ſanta Engracia, ſan Vicente, ſan Cayo, y ſan Cremento, haſta hazer el numero de 22. aunque murieron en diferentes dias, y en diferentes partes: pues ſan Vicente murio en Valencia, Cayo, y Cremento ſolamente guſtaron el ſabor del martirio, por la confeſsion de la Fè, y no por la muerte, como dize Prudencio.

CAP. XXXIIII. Martirio de S. Lamberto, de los innumerables, y vn hymno de los Santos de Çaragoça. La inuencion de los cuerpos, y vida de San Eugenio Arçobiſpo de Toledo, y otras muchas coſas.

EN la inſtruccion que Daciano traya de los Emperadores, y en los edictos, que ſe pregonauan cõtra los Chriſtianos, auia vna clauſula, que daua por libres a los eſclauos Chriſtianos, q̃ ſe hizieſſen idolatras, y que los conſtantes en la Fè fueſſen por ello martirizados. Seruia en eſtos dias el glorioſo S. Lamberto en la labranza a vn hombre poderoſo, y rico deſta ciudad, y por el buen ſeruicio que el ſanto le hazia, no quiſiera fuera Chriſtiano, pues auia de perder el eſclauo, ſino le manifeſtaſſe. Procurò con grãdes veras reduzirle a la idolatria: pero no pudiendo mẽguar vn ſolo tilde de ſu conſtancia, y bondad, ni con diſputas (en que quedaua ſiempre confundido) ni cõ amenazas, ni con ternuras, y promeſas, vn dia eſtãdo arando le coriò la cabeça, que el Sãto arrodillado ofreciò con grã volũtad y animo, aguardãdo el alfange, y cuchillo, que la echò de los ombros del Santo en tierra, en el miſmo lugar q̃ aora eſtà fundado el famoſo Conuento de ſan Lamberto, de padres de la orden de la Sãtiſsima Trinidad, por mandamiento del Papa Adriano Sexto. Eſto veremos tratãdo de la venida del Papa a Çaragoça, en el libro ſegundo: y otras muchas coſas, que aqui faltan de la vida, y patria deſte inclito martir. Y porque ſe vea quan marauilloſo es Dios con ſus ſantos, fue marauilloſiſsimo con S. Lamberto, el qual en acabando de caer la cabeça en tierra, ſe abaxò por ella, y tomãdola en ſus proprias manos, comẽçò a caminar àzia la ciudad, y Santuario de ſanta Engracia, y ſantas Maſſas, caminando ſus bueyes delante, y lleuando ſu miſmo feretro, y reliquias, en el precioſo reliquiario de ſus ſagradas manos. Llegò adonde eſtauan los Santos martires, y diziendo: *Exultabunt ſancti in gloria.* y reſpondiendo ellos *Lætabuntur in cubilibus ſuis*, ſe dexò caer en medio, por tenerles compañia en la tierra, a los que, en la cauſa de la muerte la auia tenido (y auia de tenerla) por todas las eternidades en el Cielo.

Por dõde ſe entiende, que el martirio de los innumerables martires precedio al de ſan Lamberto, ò el de muchos otros cuyos cuerpos, y reliquias eſtauan donde la Igleſia de las ſantas Maſſas, ſe edificò poco deſpues de ſu martirio, en vida de Conſtantino Magno: ſegun nueſtros hiſtoriadores lo creen, y afirman. Y ſe vee claramente por lo que S. Iſidoro, y otros Santos del tiempo de los Godos eſcriuieron, tratando ſiempre como de coſa antigua (y celebre en aquellos ſiglos) del Monaſterio de Benitos, q̃ en eſte lugar auia.

Pero dexando eſto para deſpues, digo que los innumerables martires de Çaragoça, murieron por la Fè de Chriſto en eſta borraſca, y toruellino del Preſidente Daciano. Y fue porq̃ cãſandoſe el, de matar tantos Chriſtianos, poco a poco, quiſo acabar con ellos de vna vez. Y hecho ſu bando, que todos los que ſe quiſieſſen yr de Çaragoça a viuir a otras partes, lo podian hazer libremente con ſus hijos, y hazienda, cierto dia que el les ſeñaló. De lo qual ſe holgaron los Chriſtianos infinito, y ſalieron con muy gran regozijo por la puerta Cineja, que les fue ſeñalada para ſalir de Çaragoça, con ſus hijuelos en los brazos, y cõ ſus mugeres. Y en acabando de ſalir (que ya no parecian mas) les fue cerrada la puerta de la ciudad, y quitada la vida del cuerpo: para que recibieſſen la eterna de la bienauenturanza, por vn exercito de ſoldados, que el tirano auia preuenido para martirizarles. El numero deſtos martires no ſe ſabe, y por eſſo los llama la Igleſia Romana en ſu Martirologio Innumerables, ſi bien algunos dixeron, que eran 17. mil, y ſon eſtos

los

los que menos ponen en el numero deſtos Santos. Y por ellos refieren Baronio, Morales, y otros muchos autores, los verſos de Prudencio donde dize, que apenas puede Roma ygualar, ò auentajar en el numero de los martires a Çaragoça. Los verſos ſon,

Sola in occurſum numeroſiores
Martyrum turbas Domino paraſti
Sola, prædiues pietate, multa
Luce frueris.
Vix parens orbis populoſa Pœni,
Ipſa vix Roma in ſolio locata
Te, decus noſtrum, ſuperare in iſto
Munere digna eſt.

Eſcaparonſe algunos de tanta muchedũbre, que no fue poſsible otra coſa, y mandando el tirano los ſiguieſſen ſoldados, los alcançaron en Agreda, y martirizarõ, en donde los ſepultaron los Chriſtianos en vn cãpo, q̃ hoy tiene Igleſia de ſu nombre, y eſtà todo cerrado, y con gran veneracion. Quedaron tãbien otros en la ciudad, y pueblos de la comarca, los quales ſabiendo Daciano, q̃ enterranan los cuerpos de los Chriſtianos, y los ocultauan, para reuereciarlos, como martires, y como ellos merecian, determinò quemar todas las ſantas reliquias, y juntamẽte los cuerpos de los mal hechores que teniã en las carceles, para que los Chriſtianos no pudieſſen conocer, quales eran las reliquias de los ſantos, o las de las ladrones y malhechores. Pero ordenò Dios vna lluuia del Cielo, con que ſe quajaron, y amaſſaron las cenizas blancas de los Martyres, y ſe hizieron como vnas pellas de maſſa candida, quedando las de los delinquentes, negra y ſucia, y bolada deſpues por los vientos, y ayres, que ſe leuantarõ. Por donde pudieron deſpues los fieles (viſto el gran milagro) recoger aquellas celeſtiales pellas, y ponerlas en hondos pozos, hoyos, y ſepulcros, jũtamente con los cuerpos que ſe hallaron enteros, en el lugar donde eſta el famoſo Templo de ſanta Engracia. que por muchos ſiglos ſe llamò de las ſantas Maſſas.

Paſſada la perſecucion, luego ſe fundò por los Chriſtianos Igleſia en aquel ſagrado lugar, y algunos años deſpues en el tiẽpo del gouierno, y Reyno de los Godos vn famoſo Monaſterio de Monjes Benitos, q̃ tuno ſantiſsimos, y doctiſsimos hõbres, q̃ alli ſe criaron, y como hijos deſta caſa cuentã algunos hiſtoriadores, a Marco Maximo Obiſpo de Çaragoça, y S. Iuã tãbien Obiſpo della, q̃ fue Mõge y Abad Benito, y hermano mayor del glorioſo S. Braulio. Y conjeturã eſto por la gran eſtimacion, y doctrina deſtos Santos, y ſaber q̃ en aquel tiẽpo era eſte Monaſterio de los mas celebres de Eſpaña, y adonde por ſer tal, ſe vino a recoger S. Eugenio Arçobiſpo ſantiſsimo, y doctiſsimo de Toledo, que precedio a S. Illefonſo.

Eſcriuio ſu vida el ſuceſſor, y por ſer de tan ſanta mano, y tan a propoſito de nueſtro Santuario, la dirè breuemente. Dize pues S. Illefonſo, q̃ ſan Engenio Tercero, fue diſcipulo de S. Heladio, y q̃ ſiendo Sacerdote principal en la Igleſia de Toledo, por ſeguir mayor perfeccion dexò el mundo, y ſe vino a Çaragoça, ſiruiendo con gran religion, y ſantidad en el ſepulcro de ſanta Engracia, y de los martires deſta ciudad. Y q̃ era tanta la fama de ſu ſantidad, y doctrina, que vacando la ſilla Arçobiſpal por muerte de Eugenio II. fue hecho Arçobiſpo de Toledo por fuerça. En donde reformò los Cantos Eccleſiaſticos, y el Clero, y hizo vida ſantiſsima por doze años, que le durò haſta el de 659. en que dio el alma a ſu criador. Compuſo muchos libros, y ſegun yo creo los mas en Çaragoça, por la quietud, q̃ eſtando en ella gozaua. Eſcriuio vn libro de la Santiſsima Trinidad, muy alabado por Sã Illefonſo, otro en verſo, y proſa, llamado el Exameron, otro de Elegias, y Epigrãmas, ſegun dize Morales: y trae vno breuiſsimo de ocho verſos, en cuyas primeras, y vltimas letras pone ſu nombre con elegancia, ſantidad, y agudeza notable, y ſe llama Eugenius Miſellus. De ſanta Engracia, dizen nueſtros hiſtoriadores Carrillo,

rillo, y Murillo, siguiendo a Morales, que compuso vn Epigramma digno de su diuino ingenio, el qual pusiera yo aqui de muy buena gana si lo tuuiera. Pero pondré otro digno de jamas dexarle de la boca, què aunque no habla de Santa Engracia, declara la gran deuocion, eloquẽcia, y bondad deste Sãto. Y es vna oraciõ deuotissima, que en verso solia dezir a Dios. Y la trae el padre Christoual Brouerio al fin del Comento de Fortunato: donde dize.

Rex Deus immensi, quo constat machina mũdi,
Quod miser imploro per Christum perfice mitis.
Da vigilem sensum Rex Regũ cũcta gubernãs.
Da precor ingentum. Da mentis lumen honestũ,
Sit mihi recta fides, nec falsis obuia sectis.
Sit mihi præcipuè morum correctio præsens.
Sim charus, humilis, verax, cũ tempore prudẽs,
Secreti tacitus, & linguæ fulmine cautus,
Da fidum socium, da fixum semper amicum,
Da blandum, sobrium, parcũ, castũq; ministrũ,
Non me paupertas cruciet, nec languor obuncet,
Sit comes alma salus, & sufficiencia victus,
Absint diuitiæ, fastus, & iurgia lites.
Inuidiæ, luxus, & ventris pensio turpis.
Crimine ne lædam quẽquam, nec crimine lędar,
Sic bene velle queam, quo pranum posse recedat,
Turpe nihil cupiã, faciam, nec proloquar vnquã.
Te mea mens sitiat, sermo canat, actio promat.
Da pater altitonans vndosum fretibus imbrem,
Quo valeam lachrimis culparum soluere moles.
Da precor auxiliũ, quo possim vincere mundũ,
Et vitæ stadium placido præcurrere passu,
Cumq; suprema dies mortis patefecerit vrnam
Da veniam clemens, cui tollit culpa coronam.
Gloria summa tibi cœli terreq; Redemptor,
Qui Deus es trinus, regnans super omnia solus.

Deste glorioso Pontifice Eugenio, se celebra la fiesta en 13. de Nouiembre, y en este mismo dia le pone el Martirologio Romano, què no es poca gloria del Monasterio de las santas Masias, y de la ciudad de Çaragoça. En la destruycion general de España, escondieron los fieles las reliquias destos Santos, y las pusieron baxo tierra: para que los Arabes, Sarracenos no las profanassen; y assi aunque se tenia alguna noticia, que estauan azià aquella parte de la Iglesia de las Santas Masias (que se conseruò con Christianos Moçarabes hasta la recuperacion de Çaragoça.) Con todo esso, no se supo cõ certeza, hasta que el año 1589. en 13. de Março, auiendose de reedificar la Iglesia de las santas Masias, que estaua muy vieja, queriendo ahondar los fundamentos, aparecio vn gran sepulcro de marmol, en donde estauan los cuerpos de los compañeros de Santa Engracia. Y en otro que estaua mas adelante, abriẽdole se hallarõ dos sepulturas, y cada vna con su inscripcion, y Epitafio, que declarauã ser el vno el cuerpo de santa Engracia, y el otro de S. Lupercio. Luego se descubrieron los demas sepulcros, y santas Masias, con grã regozijo desta Ciudad, que acudio con processiones, y grandes fiestas, dãdo gracias a Dios por tan gran misericordia, y beneficio. Y luego tratò con mucha liberalidad poner aquella santa Iglesia cõ la decencia, magestad, y riqueza que hoy la vemos. Diose despues este Santuario a los Frayles Geronimos (como auemos dicho) de los quales ha auido personas de gran santidad, y letras. El padre fray Iuã Baptista Villaragud, que algunos dizen Villaraguel (y creo se engañan) primer Prior. Fray Diego de Pantoja gran Predicador, y gran Santo, Fray Miguel Casellas, que antes de ser Religioso fue Catedratico de Huesca, y en la Religion fue General, y sugeto auentajadissimo, fray Pedro de la Vega, fray Iuan Regla, fray Miguel de Salinas, fray Geronimo Valeriola, fray Martin de Samaniego, fray Iuã Ballester, y otros innumerables, de los quales, ò de muchos dellos, hare mencio en los libros que se siguen, tratando de Varones illustres en santidad, y letras del Reyno de Aragon.

Muchos años ha que hize vnos Saphicos en alabança de Santa Engracia, y sus compañeros, de San Lamberto, de los Innumerables, y de otros santos de Çaragoça: queriẽdo por el exemplo dellos bien-

bienauenturados Çaragoçanos persuadir al Cardenal Don Geronimo Xauierre, la buena direccion de los grandes negocios, que conforme su valor, y talento lle uaua entre manos. El hymno es a imitacion del de Prudencio, y dize assi.

DA Deus linguam docilem, diserta,
Rore cœlesti refoue Poesim,
Eleua mentem, modulos & apta,
Dirige versus.

Vt queam dulci resonare cantu
Facta sanctorum, niueum pudorem
Virginis magnæ, Encratidis sacratæ,
Et sociorum.

Vt lyra possim resonare dulci
Iulium, Faustum, Publicum, Apodemũ,
Virginis sanctæ comites, càdem
Morte peremptos.

Martyrium S. Engratiæ.

Venerat nostras, patriam relinquens,
Passibus multis alacris, ad oras,
Bis nouem secum proceres ferendo
Innuba virgo.

Nobiles cuncti, meritisque clari,
Cæsaraugustam domino ordinante
Martyrum sacro celebrem subintrant
Sanguine tinctam.

Ast vbi, quantas dederit ruinas
Carnifex dirus populo fideli,
Virgo nouisset, gladio tyranni
Se obtulit ipsam.

Arguit monstri rabiem nefandi
Martyrum fuso haùd madeat cruore,
Cesset, & quondam ferus interemptor
Iàm resipiscat.

Sed nihil verbo potuit notare
Cordis heù duri. Furibundus ore,
Furcifer clamat, miseri! Cauillis
Ludimur artis.

Fallimur dixit, fragilem Satelles
Fœminam cædens lacerabis istam,
Donèc exundet madefacta riuis
Terra cruoris.

Ridet hæc virgo, rigidis flagellis
Torta quam primùm, rapidisque ducta
Perpetras, rupes, tribulos rebelles,
Læta caballis.

A Saucium pectus, niueumq; corpus
Vngulis risit tötiens recissum,
Gaudet & sæuo terebrata clauo,
Digna triumpho.

Ergò iam corpus cecidit sepulcro
Aureo dignum: Ast animus locatus
Angelos intèr; duplici corona
Nempe beandus.

Martyrium sociorum S. Engratiæ.

Postque victricem comites sequuntur
Luridam primò, rigidamq; mortem
Sponte complexi: vt meritis beatùm
Sorte fruantur.

B Cæditur Faustus, validusq; Fronto,
Fortis Optatus, roseus Lupercus,
Candidus felix, grauis, & decorus
Quintilianus.

Cæditur constans Publius. Sacratum
Scinditur magno caput Apodemo,
Iulio, Vrbano, generoso, & acri
Cæciliano.

Cæditur tandèm comitatus acer
Octies constans decies; victor
Laureis dignus vehitur locandus
Syderа suprà.

C *S. Lambertus. Vincen. Valerus.*

Hisq; Lambertus socius perennis
Iungitur sanctis. Domini sacerdos,
Pontifex noster, celebris Valerus
Mittitur exul.

Teque Vincenti rapuit decora
Ciuitas Cidi, proprior Sagunto,
Et tui martyr præciosa facta est
Sanguinis vrna.

Martyrium innumerabilium.

Cum tamèn iudex truculentus, excors
D Singulos mactans operam perire
Iudicat, totum populum doloque
Arteque cædit.

Ergò truncatur numerosa turba,
Solis euincens atomos. Arenis
Fluminum maior. Celebranda multis
Magna diebus.

Obstupet mundus, fremit, & tyrannus.
Laudibus cœlum chorus Angelorum
Complet. Et tellus madefit cruore.
Turba beatur.

Alÿ Sancti Cæſarauguſtani.

Eià noſtratum populoſa, grandis,
Oſsibus diuûm veneranda multis,
Ciuitas gaude. Celebranda ſemper
Nomine tanto.

Ipſa Felicis, comitiſque Voti
Mater, & Caij generoſa nutrix,
Ipſamet Petri de Epila rigaris,
Sanguine ſacro.

Vrbs Dominguiti, Pucri tenelli,
Candidi, lecti, roſei, coruſci,
Palmitis veri, nitidi, nouelli
Nobilis altrix.

Enpotens natum Cruce iàm leuatum,
En Dominguitum ſimilem magiſtro,
En, & ephebum vèl radijs eois,
Vincere phebum.

His polus noſter radiabit aſtris,
Secla dùm ſtabunt. Alijſque lucet,
Maximè verò patriam perornat
Braulio doctus.

Braulio noſter fuit intèr omnes
Maximus, prudens, elegans, diſertus,
Eloquens, ſanctus, humilis, benignus,
Inclytus Heros.

Hunc tibi doctum Xauierre docte
Braulium ſanctum, redimite rubro
Pileo, ſacro, refero ſequendum,
Mente, manuque.

Ordinis magni generale culmen,
Regiæ mentis moderator æquè,
Et ſacros intèr numerate Princeps
Viuito fœlix.

His Deus ſanctis medijs ſalutem
Conferat totam miſeratus vrbem.
Et tibi, & nobis venerande præſes,
Aſtra, poloſque. Amen.

CAP. XXXV. Grandezas, antiguedad, reliquias, prebendas, Prebendados, y Obiſpos de la ſanta Igleſia Cathedral de Hueſca.

ACabado hemos con las coſas Eccleſiaſticas, que ſe nos han ofrecido eſcriuir en eſta ocaſion, del Arçobiſpado de Çaragoça. Quiero dezir breuemente algunas del Obiſpado de Hueſca, y otros, remitiendo lo demas que aqui faltare a los otros libros que ſe ſiguen. Porque fue la vida de Don Iuan de Aragon, y Nauarra hijo del Priocipe Don Carlos de Viana Obiſpo de Hueſca, tan larga, que alcançò muchos años del gouierno, y Reyno del Emperador; y aſsi pondremos en ſu tiempo muchas coſas Eccleſiaſticas, de los años deſte Prelado, por dar a aquellos ſiglos, lo que les perteneze, y por no hazer eſte libro tan largo, y grande, que no tenga deuida proporcion con los otros que ſe ſiguen.

En la ſanta Igleſia de Hueſca Catedral antiquiſsima, è inſigne deſpues de la muerte de Don Guillen Fenollet Prelado ſeñalado, è illuſtre aſsi en virtudes, como en edificios, y fabricas, y mejoras de ſus Igleſias: como lo mueſtran los veſtigios (que aun duran) dellas con ſus armas en los ſumptuoſos templos de Hueſca, y Iaca. Sucedio Don Antonio de Eſpes, y Don Iuan de Aragon, y Nauarra varon venerable, y ſanto, hijo del Principe Don Carlos de Viana, y Nieto de nueſtro valeroſo Rey Don Iuan el Segundo. El qual con las muchas obras que hizo mientras viuio, repreſentò la grandeza, y Real ſangre de donde deſcendia.

Fue primero, Abad de la Real caſa de San Iuan de la Peña, y hecho Obiſpo de Hueſca, de edad de quarenta y ſiete años viuio en ella quarẽta y tres: haſta ſer viejo, decrepito. Por lo qual alcançò de la ſanta Sede Apoſtolica q̃ le dieſſe Coadjutor, que le ayudaſſe a lleuar el trabajo de la mitra, como deſpues lo veremos en los otros libros, ſeñalando algunos pleytos, que por eſta cauſa tuuieron ſus ſucceſſores. En eſtos dias ſe reedificò la ſanta Igleſia Catedral de Hueſca, y ayudò a ſu fabrica Don Iuan de Aragon ſu Obiſpo, cõ eſtraña liberalidad, y cuydado. Que como todo lo gaſta el conſumidor, y voraz tiempo, por ſer antiquiſsimo tẽplo, y del tiempo de la primitiua Igleſia (ſegun yo creo) en menor edificio, y ennoblezido, y amplia-

ampliado en tiempo de los Godos: profanada por los Moros, y ampliado, y buelta en su antigua dignidad, el año mil nouenta y seys, en 12. de Deziembre. Si bié los Reyes, y Prelados la auian desde estos principios, hasta el año mil y quinientos, puesto en buena forma, y traza. Pero siempre faltaua mucho en su edificio para la grandeza, y sumptuosidad, que ahora tiene, y para la que pareze auia menester Iglesia tan principal, y tan antigua.

A Ayudò el Reyno de Aragon con sus limosnas, ayudó la Ciudad de Huesca, a- B yudaron muchas personas Ecclesiasticas de la misma Iglesia, y sobre todos el Obispo, para acabarla de poner en su perfeccion. Porque a mas de lo que dio de su casa, que no fue poco, procuró, que su Sãtidad concediesse la aplicacion de algunas dezimas, y rentas del Obispado, para su fabrica, y concedio Bulla de Gracias, è Indulgencias para los que diessen limosna. Podrase ver en el libro de las Grandezas de Huesca, que compuso Diego de C Aynsa, el cuydado, y desseos deste santo Perlado. Estas diligencias se començarõ el año mil y quinientos y quinze, en quatro del mes de Abril, de aquel mismo año.

Es esta santa Iglesia Cathedral magnifica, y sumptuosa, con que viene a ser todo el edificio Magestoso, y grande. Encierrase en tres Nauadas, q̃ tiene de largo (contando desde las gradas del presbiterio, y de la linea recta dellas, hasta la entrada de la puerta principal, y sus la- D dos) docientos y nueue palmos, y de ancho ciento, y tres, sin la anchura que le dã las Capillas de los lados, que son muchas, y buenas. Està en forma de Cruz (como lo està esta santa Iglesia Metropolitana) por atrauessarla toda por delante la Capilla mayor, otra Nauada alta, y grande de docientos y mas palmos de largo, en cuyos extremos ay dos puertas, para tener mas facilles, y desembarazadas las entradas, y salidas de la Iglesia.

El retablo mayor es de finissimo alabastro, hecho cõ gran primor, y artificio. A Sõ las figuras de relieue entero, muchas y muy buenas, y trazadas en diuersos espacios, que representan los principales misterios de la Redempcion del mundo. Tiene de ancho el retablo 50. palmos, y de alto 79. que conforme esso, terna de Area mas de tres mil y nueuecientos. Hermosean todo esto, vn Presbiterio capacissimo, las gradas, pedestales, los tres cimborios, la cruzeria, y sos labores, el coro grande, las sillas, y assientos bien labradas, el trascoro, y sus capillas, la rica, y muy buena Sacristia, la espaciosa lonja, y la puerta principal que sale a la plaza, que es tan magestosa, y bien labrada con figuras grãdes de piedra, que puede compitir con las que lo son mucho en otras Iglesias de España. Dexo a parte las muchas labores, lazos, y otras obras vistosas del arte de la escultura, que van subiẽdo de la puerta arriba àzia lo alto del edificio. Porque seria cosa larga, y prolixa hazer menuda descripcion de todo, y dezir de las muchas torres, y torreones, que hazen vistoso este santo templo, por la parte de afuera, y las muchas vidrieras puestas en concierto, que la dan luz por adentro, que todo corresponde en muy gran proporcion, con lo que està dicho. Los ornamentos, jocalias, seruicio de plata, y otras cosas concernientes al culto diuino tiene esta santa Iglesia en abundancia. Y la custodia en que se lleua el santissimo Sacramento en las processiones del Corpus (hecha aora a lo moderno) tan grande, rica, y bien acabada, que pesa cerca de doze arrobas de plata, segun dize el libro de las Grandezas de Huesca, que citè antes.

Esta santa Iglesia tiene nueue Dignidades, y veynte Canonicatos, bien dotados, y ricos. Las Dignidades son, Dean, Pabostre, Chantre, los quatro Arcediana tos, de Sarrablo, Sobrarue, los Valles, y de la Camara, Capellania mayor, y Mastrescolia. De las Canõgias son las ocho Presbiterales, las seys Diaconales: y las seys Subdia-

Subdiaconales. Fueron vn tiempo reglares los Canonigos, y en mayor numero; pero bueltos al eſtado Secular, y reduzidos a numero de veynte, obtuuieron priuilegio de Benedito XIII. que las dignidades vacaodo en mes del Obiſpo, ſe huuieſſen de dar a Canonigos de aquel numero: como las de Iaca hechos ſeculares, y reduzidos a numero de quinze, alcanzaron el miſmo indulto de *Conferendis Dignitatibus*, al numero quindenario. De dõde ſe ſiguieron en la Igleſia de Iaca algunos pleytos contra los Magiſtrales, que deſpues ſe erigieron, queriendo pretender los Canonigos del antiguo numero quindenario, por las palabras de aquellos indultos, que en ningun tiempo podian darſe las dignidades de Iaca, ſino a ellos. Pero dando el Arcidianato de la Camara al Doctor Gaſpar de Borau Canonigo Doctoral, don Malachias Obiſpo de aquella ſanta Igleſia, y pleyteando el Capitulo contra dicho Arcidiano, declaró la Rota en fauor de los Magiſtrales, y obtuuo el Doctor Gaſpar de Borau, y poſſeyo en paz muchos años el Arcidianato. Que coſa euidẽte es, que los Canonigos Magiſtrales, admitidos en las Igleſias por ſu voluntad, y para la vtilidad, prouecho, y honra grande que en ellos ſe ſigue, dotados por los Reyes, confirmados por la ſanta Sede Apoſtolica, y inſtituydos, y pueſtos en todas las honras, priuilegios è immunidades que los demas Canonigos antiguos, y en otras particulares, q̃ por razõ de ſus Prebẽdas tienẽ. Demas de hazer prouanzas de limpieza (q̃ los tales hazen en la ſanta Igleſia de Iaca, y en otras) q̃ no auiã de ſer de peor cõdicion, y naturaleza, q̃ las demas, que ſolo fundauan ſu grãdeza en la palabra Quindenario, ò no Quindenario: fundamento improprio, debil, y ſin fuerza, pues quien calificó aq̃l numero en el tiempo que parecia conuenir ſegun la ocurrẽcia de aquellos ſiglos, pudo calificar el de diez y ſiete, al tiẽpo que quiſo los huuieſſe en aquella ſanta Igleſia, y aſsi otros Canonigos Magiſtrales, que ſegun los tiempos que corren, eran no ſolamente vtiles: pero neceſſarias en las Igleſias, como lo vera el Letor en el tenor de las Bullas, que tratan de la erection é inſtitucion de los Magiſtrales de Eſpaña.

Pero boluamos a la ſanta Igleſia de Hueſca, en donde ahora eſtamos, que ſi bien ſon hermanas aquellas dos Igleſias Cathedrales antiguas ambas, y que fueron eſpoſas de vn miſmo Obiſpo ambas, y caſi de vnos miſmos Eſtatutos, y Conſtituciones, de vnos miſmos vſos, y coſtũbres (demanera, que tratando de la hermana mayor, que es la de Hueſca, ſe puda dezir algo de la menor hermana, que es la de Iaca) con todo eſſo terna aquella ſanta Igleſia ſu hiſtoria de por ſi, y yo la deno a ſu antiguedad y grandeza, y a mi miſmo, que fuy muchos años Canonigo Magiſtral della. Digo, que la ſanta Igleſia de Hueſca, tiene a mas de lo dicho, otras muchas y muy grandes coſas, que la ennoblecẽ. Tiene ſeys raciones para Penitenciarios, las quales ſiempre prouee a gente exemplar, y docta: ocho raciones de Cantores, ſin otros muchos ſalarios, q̃ ſuele dar, ſegun la ocaſion de los que ſe ofrecen, con que ſiempre tiene famoſa Capilla. Ay mas ſeys beneficios que llaman de propoſitura, por recibir porciones della, que ſe llamarian mejor Raciones, y tiene treynta y nueue otros beneficios, que llaman de Capa, o Blancos, ſin otros muchos miniſtros Sacriſtanes, Capellanes, o Eſcolares, mozos de Coro, Infantes (que en otras Igleſias llamã ſeyſes) y otra muchedumbre dellos, que ſiruen al ornato, y decencia del culto Diuino, al gouierno de la Capilla, y muſica, Maeſtros, Organiſtas, Epiſtoleros, y a la mareria de haziẽda, diſtribuciones, y en otros diferentes miniſterios importantes.

De las Reliquias de cuerpos de Santos, que tuuo antiguamente no ſe tiene noticia que la larga ſeruidumbre, y captiuidad del tiempo de los Moros, borrò la memoria dellas. Las que aora tiene ma-

yores,

yores, y mas insignes. ¶ Son vn gran peda A
ço del *Lignum Crucis*. ¶ Vna espina de la Corona del Señor. ¶ La cabeça de San Orencio. ¶ La cabeça de Santa Paciencia. ¶ La cabeça de Santa Ita, de las onze mil Virgines. ¶ Vna piedra de las que apedrearon a San Esteuan. ¶ Vn pedaço del cuero de San Bartolome. ¶ Dos reliquias grandes de San Laurencio. ¶ Vna reliquia insigne de S. Orencio Arçobispo de Aux. Y otras innumerables, puestas en ricos reliquiarios de oro, y plata: y por B
concluyr la materia en breues palabras. Digo, q̃ assi como esta Santa Iglesia en todos tiẽpos ha tenido sus Prebendas ocupadas con gẽte exẽplar, y muy docta (que antes de ser Canonigos, ò Racioneros, y despues de serlo fueron Catedraticos en aquella insigne Vniuersidad) assi en las demas cosas, que tocan al culto diuino, policia, y gouierno es digna de muy grãdes alabanças.

Ay dos cosas sin otras muchas, q̃ no se han dicho, q̃ fuera gran injusticia el oluidarlas. La primera es, la casa de la limosna, q̃ fue el antiguo refitorio de los Canonigos reglares, en donde se da de comer cõ muy grã cõcierto, limpieza, y abundãcia a vna grã muchedũbre de pobres, Regidor vn Canonigo, y el q̃ bẽdize la mesa cada dia, es el mismo Hebdomadario: cõforme el vso, q̃ tãbiẽ en esta santa Iglesia Metropolitana guardamos, en nuestro Hospital de peregrinos Sacerdotes, y estudiantes. Ay memoria, que el año 1578. (que se padeciò grãde hãbre en este Reyno) comierõ en la limosna de Hnesca muchos dias ochocientos pobres: y llegaron despues a mil, y docientos. Y el año 1614. y 15. en que pensaron perecer, y assolarse algunos pueblos pobres. Comian de ordinario en esta santa limosna mas de mil, y quinientos mendigantes, y creciendo el numero fue necessario quitar algo de las porciones, y empeñarse en grandes cantidades aquella administraciõ, sin las muchas limosnas, con que acudio el Obispo, Cabildo, Ciudad, y particulares personas Ecclesiasticas, y seculares. ¶ La otra es el A
santo Christo, que llamã de los Milagros, q̃ està en muy buena rica, y decẽte Capilla, la qual antiguamẽte fue de Sa. Catalina. Es el altar priuilegiado, dõde incessantemente se dizẽ todos dias Missas, desde el amanecer, hasta la hora de comer, y arden algunas lamparas de plata continuamẽte. Es este santo Crucifixo muy deuoto, y era el que antigüamente lleuaua la Iglesia de Huesca en la procession, q̃ assi aquella santa Iglesia: como la de Iaca, y otras vsan antes de començar la Salue. Y lleuandole en doze de Setiembre, del año mil quatrocientos nouenta y siete, (que huuo en Aragon grandes trabajos, a causa de la Langosta de que hizè mencion, y de la pestilencia que se le siguio) sudò en grande abundancia: y por esso le pusieron en el altar mayor, en dõde hizo muchos milagros, y cessô la mortandad: y vltimamente le mudaron a la Capilla dicha, en donde continuamente los obra, por lo qual le llaman de los Milagros. Es deuotissimo, y no muy grande, suele sacarle aquella Santa Iglesia, en tiẽpo de necessidades de agua, y otras ocasiones particulares.

CAP. XXXVI. Vida, y muerte gloriosa de los Santos martires Iusto, y Pastor, de las muchas translaciones de sus sagrados cuerpos, y reliquias.

LAstima fuera, que la Ciudad de Huesca que ha sido madre de los martires mas celebres, que la Iglesia Catholica venera, y de otros muchos, y muy grandes Santos, estuuiera sin las reliquias, y sagrados cuerpos dellos, ò de otras con que pudiera compensar su daño, y enxugar sus lagrimas, y lamentos: como otra Rachel, que daua grandes vozes en Ramatha: *Plorans filios suos, & noluit consolari: quia non sunt.* No porque ella fuesse madre de los Santos Innocentes;

centes: ſino porque eſtaua enterrada en la tierra de Bethleem, donde aquellos Angeles auian nacido; ſegun dize S. Geronimo, la llama la eſcritura madre dellos. Y aſsi aunque la ciudad de Hueſca madre de San Laurencio, S. Vicente, San Orencio Arçobiſpo de Aux, no tenga ſus cuerpos, y ſagradas reliquias, y que con juſto titulo podria llorar la auſencia dellas, quiſo darle Dios las de los Santos niños, Iuſto, y Paſtor martires tiernos, y regalados de la diuina miſericordia, a cuyo patrocinio quede adoptada por hija, y por cuyos ſepulcros, como otra Rachel celebrada, y contada por madre.

Fueron los ſantos martires Iuſto, y Paſtor naturales de Alcala de Henares, y hermanos, que ſiendo muy niños, y ſabiendo lo que el cruelisſimo Daciano publicaua (que murieſſen todos quantos Chriſtianos no quiſieſſen adorar los Idolos) dexaron las eſcuelas, y ſe preſentaron al tirano, y ſus miniſtros, diziendo venian a morir por Chriſto. Y aſsi deſpues de cruelmente açotados por la confeſsion de la Fè, fueron degollados fuera de la Ciudad, en lugar donde el Señor por ſu interceſsion ha obrado muchos milagros. Tratan deſtos glorioſos martires los Martirologios de Beda, Vſuardo, Adon, y Surio largamente en el tomo ſeptimo, el Martirologio Romano en 6. de Agoſto, y alli el Cardenal Ceſar Baronio en las notas, y otros innumerables autores. Y haze mencion dellos nueſtro Prudencio en ſu Periſtephanon (que es en el hymno de Santa Engracia, y ſus cõpañeros) con eſtos quatro verſos.

Sanguinem Iuſti cui Paſtor hæret,
Ferculum duplex, geminumq; donum
Ferre Complutum gremio iuuauit,
Membra ducrum.

Yo no eſcriuo aqui las vidas de los Santos, que nueſtros hiſtoriadores Eſpañoles, y los Santorales eſcriuen a la larga: porque eſſo ſeria hazer grandes libros, ſin para que. Solamente eſcriuo de los que veo, ay gran neceſsidad ſe eſcriua, y ſe dè noticia al mundo, que no la tiene por el deſcuydo de nueſtros paſſados. Y aſsi ni de los benditos Santos Iuſto, y Paſtor (ni de otros, cuyas vidas ſe hallaran en los Flos Sanctorum) eſcriuirè, ſi ſo lo aquello, que particularmente toca a eſte Reyno de Aragon, y es neceſſario para nueſtras hiſtorias, y para que las de los miſmos Santos, bien ſe entiendan.

El martirio deſtos glorioſos Santos, fue en ſu miſma patria Alcala, el año de trecientos y ſeys, ſegun la mas prouable opinion, deſpues de auer muerto el cruelisſimo Daciano a San Felix en Girona, a Santa Eulalia en Barcelona, a Santa Engracia y ſus compañeros, y a los innumerables en Çaragoça, y al glorioſo San Vicente en Valencia. Era ſan Iuſto de edad de ſiete años, y Paſtor de nueue, y nombran primero a Iuſto, porque hablò primero, y padecio primero. La ſepultura ſe les dio luego en el miſmo lugar de ſu martirio, en donde los Chriſtianos hizieron Igleſia. Pero como duró algunos tiẽpos la perſecucion, ſe perdio la memoria de la ſepultura de los Santos, haſta que la hallò por diuina reuelacion Aſturio Arçobiſpo de Toledo, en tiempo que ſe les auia edificado ya muchas Igleſias en Eſpaña, y Francia, y era muy celebre, y diuino el nombre, y fieſta deſtos Santos martires.

Sucedio la venida de los Moros, y la lamentable tragedia de la perdicion de Eſpaña; quando los Chriſtianos, dexando ſus tierras, ſe yuan huyendo a las montañas, y lugares mas ſeguros, y lleuauan cõſigo las reliquias de los Santos, porq̃ los infieles no las profanaſſen. Y ora fueſſe en aquella ocaſion, ora muy poco deſpues auiendo ſido eſclauo en poder de infieles el glorioſo S. Vrbez, y teniendo noticia de la ſepultura deſtos glorioſos martires a quien tenia particulariſsima deuocion, viſitando ſu ſepulcro, traxò los ſagrados cuerpos deſde Alcala a eſte Reyno, y a la Val de Nocito, al lugar donde hizo aſpera, y larga penitencia por muchos años

que

que despues viuio. En donde estuuieron largos siglos, juntamente con el cuerpo de aquel santissimo hermitaño, que mandò sepultarlos a sus dos ladus. Y dize Ambrosio de Morales en el libro que hizo de la translacion de las reliquias, que se dieron a la Iglesia, destos Santos (Collegiata principalissima en Alcala de Henares) que aun se veen las dos sepulturas antiguas destos glorioſos martires vazias, al vno, y al otro lado de la del glorioſo S. Vrbez.

En los años de 1134. hasta el de 1137. (que reynò en Aragon el Rey Don Ramiro el Monge, que lo auia sido de San Põze de Tomeras, junto Narbona) por intercesion del Abad, y de otras personas dio el Rey a la Iglesia de Narbona, insigne, y sumptuosa de la inuocacion destos Santos, la cabeça de San Iusto, y algunas otras reliquias menores, que las tiene aquella santa Iglesia en grande veneraciõ, y en decentissimo lugar, y custodia en lo alto del altar mayor.

Assi mismo se trasladaron la pierna, y pie con dedos, y vñas de la rodilla abaxo del glorioso San Pastor: y vna Costilla, y algunos huessos del espinazo del glorioso San Iusto, desde Huesca donde aora estan, a la Iglesia de san Iusto, y Pastor de Alcala su patria, y se entregaron en aquella santa Iglesia, en nueue de Março, del año mil quinientos, y sesenta y ocho. Auiendolo mãdado la Magestad del Rey Philipo Primero, por su Real carta, de diez de Nouiembre, del año mil quinientos y sesenta y siete, y precedido breue de nuestro muy santo Padre Pio Papa Quinto, en que daua licencia, y concedia la translacion, y donacion destas santas reliquias. Dado en Roma, apud sanctum Petrum, en doze de Abril de mil quinientos sesenta y siete. Lo demas de los sagrados cuerpos de San Iusto, y Pastor està en la Iglesia Parrochial de San Pedro de Huesca, desde el tiempo, que fue Arçobispo de Toledo Don Fray Francisco de Cisneros, que lo començò a ser el año mil quatrocientos nouenta y cinco, hasta el de mil quinientos y diez y siete, en que murio, el qual procurando auer las santas reliquias, para la Iglesia de Alcala, que tanto auia ennoblezido, dio ocasion a que estos grandes tesoros fuessen trasladados a Huesca, sin poder salir jamas, con lo que auia pretendido. No se sabe con certeza el año: pero es cosa cierta, fue por estos tiempos, y dias, y que passò desta manera.

Quisiera el Arçobispo Don Fray Francisco Ximenez, lleuar los cuerpos destos Santos, a su Iglesia de Alcala. La qual ennoblecio grandemente Don Alonso Carrillo, su predecessor, y el aũgmentando el numero de Canonigos, y Prebendados, graduados por aquella famosa Vniuersidad (obra de su liberalidad, y magnificencia) la auia illustrado, y fauorecido en grãdes acrecentamientos. Y pareciendole seria bastante medio el del Rey Catholico) que mandasse al Arçobispo Don Alõso su hijo, y su Virrey en este Reyno, los sacasse de la Valle de Nocito, y Santuario del glorioso San Vrbez, y los remitiesse.) Procurò sus cartas, y el Arçobispo Don Alonso, escriuio a los de Nocito sobre ello, con mucho encarecimiento, significando la voluntad del Rey Catholico, y representando la del Arçobispo de Toledo, y la conueniencia de la Villa de Alcala, patria de los Santos martires, y de aquella santa Iglesia, oficina de santidad, y doctrina, y otras muchas cosas. Los de Nocito estuuieron firmes en no dar las santas reliquias. Si bien se atraueſſaua (segun se dezia) el disgusto del Rey Catholico, y atropellando con todo, no huuo remedio quisiessen darlos. Y como los Arçobispos viessen la dificultad, intentaron sacarlos por hurto (pues por hurto segun ellos dezian) auian sido leuados de Alcala a Nocito. Encargaronse de sacar los Sãtos cuerpos, dos religiosos. Y quedando a velar en la Iglesia, arrebataron de las sagradas reliquias, y siendo sentidos, y seguidos tuuieron harto peli-

gro de sus vidas, y de que no fuessen despeñados de los de la Val de Nocito, y otros lugares que fueron en su seguimiento. Boluieron estos los cuerpos de los santos martires Iusto, y Pastor a la Iglesia de San Vrbez muy contentos, y guardauanlos con gran cuydado. Pero no fue tãto, que llegados siete bandoleros de la mesma tierra (a quien se auia prometido perdon de los delictos) vna noche no pudiessen lleuarlos. Caminarõ con los cuerpos de los Santos assombrados, y como atonitos dos, ò tres dias, sin saber donde caminauan, si bien estauan en tierra conocida: pero con vn assombro, que al hurtar las reliquias les dio en el coraçon, y con vna niebla obscurissima que se leuantò, (y lo que es mas verisimil con la que lleuauan en su coraçon llenos de espanto, y miedo) anduuieron perdidos. Vltimamente llegaron a vna Iglesia antigua, que dizen de San Miguel de Foces junto Casuas, y escondiendo los cuerpos de los Martires en ella, en vna de las tumbas, ò tumulos de piedra, que alli ay (vestigios de otros siglos, en que estuuieron en mas frequencia, y estimacion) se fueron, queriẽdo librarse del assombro, que lleuauan, dexando en aquellos mal labrados tumulos los cuerpos de los Santos. Pero crecioles el miedo, augmentose el assombro, y boluiendo luego por ellos los lleuaron a la ciudad de Huesca, en donde con gran remordimiento de sus consciencias, dieron auiso al Prior de san Pedro el viejo, de quien en aquellos tiẽpos era la Iglesia de san Vrbez (como antes, y despues muchos años fue contribucion suya, y annexo.) el qual con sumo gozo recibio los santos cuerpos, y con el toda la Ciudad, y Clero, no sin muchas marauillas, y milagros, tañendose las campanas por si mismas, y dando el Cielo otras muchas señales: para mostrar lo que le plazia de la translacion de los santos cuerpos. Si bien se auia hecho por aquellos siete malhechores, que nos querian priuar de tan grandes bienes, y los tomò Dios por instrumento: para que no saliendo con lo que pretendian, hiziessen la misma voluntad de Dios (que siempre saca de nuestros males grandes bienes) y los traxessen a Huesca, y a aquella antiquissima, y nobilissima Iglesia, en donde con gran frequencia, y concurso fuessen reuerenciados de los fieles Christianos. Pretendio la Iglesia Catedral y su Cabildo las santas reliquias, y ayudaua el Obispo Don Iuan de Aragon, y Nauarra a ello: pero el Prior de San Pedro, defendio su derecho con gran constancia. Y con la mucha justicia, que tenia, y representaua, juntamente con tenerlas ya en su Iglesia, quedò con ellas, desde el año mil quatrocientos y nouenta y nueue, hasta el dia de hoy. En donde si bien los han trasladado de vna a otra parte de la Iglesia dos, ò tres vezes, siempre ha sido poniendo los sagrados cuerpos, en donde estuuiessen mejor, y con mas decencia, y riqueza. La Vniuersidad de Alcala a la entrada de las reliquias destos Santos, puso muchos versos, y de dos Epigrãmas, que alli auia, hizè, y juntè yo el que se sigue.

Epigramma in laudem Sanctorũ Iusti, & Pastoris.

Si martyr Iustus cur non dicetur vterque?
Vel cur non patriæ, Pastor vterque fuit?
Quisq; suæ patriæ Pastor sit, Iustus vterq;
Iustitia patrium pascat vterq; gregem.
Pastor Oues, Iustus iustos regat, ambo gubernẽt,
Iustus vterq; pios, Pastor vterq; gregem.

CAP. XXXVII. De la vida, muerte, milagros, Iglesia, sepultura, fiesta del glorioso S. Vrbez, y de los muchos pueblos que concurren à visitar su templo. Historias de diuersos Santos, y Obispos.

COMO la historia de San Vrbicio, y de otros de que hemos de tratar, no la escriuieron nuestros Aragoneses, al tiempo que se tenia noticia della, en el te re-

te tenemos muchas dudas, y dificultades, que en ninguna manera pueden reuencerse. De donde se vee el gran daño que haze el descuydo de aquellos, que pudiendo, y deuiendo escriuir las cosas de sus tiempos, escriuen solamente la de los siglos antiguos, por euitar la embidia, y poder hablar sin testiguos, y con menos cuydado, que el que escriue las cosas, que mucha parte de los que viuen entendieron. Y yo confiesso, q̃ he hallado por experiencia, que los vnos, y los otros padecen persecuciones indiguas; pero mas terribles los que hazen historias de sucessos de sus tiempos, sugetas no solo a ignorantes, y malicioſos, como las otras: pero a todo genero de gentes, y a todo genero de afectos (de quiẽ por ser testiguos de vista, ò por mostrar que lo fueron, y tan apasionados con odio, amor, esperança, miedo, ira, embidia, ò otras semejantes pasiones) solo les aplaze lo que es a la medida de su capricho, y juyzio. Con todo esso, està la gloria en la dificultad, y el premio depositado en la persecucion, y trabajo. Y pidira Dios cuenta de los talentos, que se encomendaron a personas de caudal, è ingenio, y los escondieron: por no meter sus obras en la censura, y juyzio de ignorantes. Porque todo se ha de auenturar por la honra de Dios, y de sus Santos, por bol uer por las virtudes, y por enseñar a los que lo han menester. Que no son pocos en nuestros dias, ni pocas las cosas, que se deuẽ poner en memoria para biẽ del mũ do, y gloria de sus Santos. En pena de que dexandolas nosotros perder, parece se perderia la noticia dellas, para siempre.

Esto nos sucede en la vida del glorioso San Vrbicio, en la translacion del cuerpo del glorioso San Demetrio, en saber la historia de San Floriano, de San Emiſ surio, y otros muchos deste Reyno. Que como no las escriuieron nuestros passados en sus tiempos, no podemos saberlas aora, ni estan puestas en los Santorales, ni en los Martirologios, ni en otras memorias de la Iglesia Catholica, por gran culpa, descuydo, é ignominia nuestra.

Del glorioso San Vrbicio, dixo algo Ambrosio de Morales, en el libro de la translacion de las reliquias de San Iusto, y Pastor, y Villegas dixo solas dos, ò tres palabras: y Diego de Aynsa se ha esforçado en nuestros dias ha dezir de su historia, lo que con su mucha diligencia ha podido hallar: pero a los vnos, y los otros faltan los fundamentos de su fabrica, la noticia de las circunstancias de lugares, tiempos, y personas, que auian de dar los matizes, y colores a la verdad, que se escriue: pues con serlo (como lo es sin duda alguna) necesita dellos para salir acabada, y perfecta.

Lo que es certissimo en la historia del glorioso San Vrbicio, es que fue de nacion Frances, natural de la insigne ciudad de Bordeus. Que siendo niño, y auiẽdo grandes guerras, entre Bretones, y Gallegos, siendo estos victoriosos, quedò cautiuo, y esclauo, y siruiendo fidelissimamente algunos años, le dieron libertad sus mismos dueños: y despues de auerla alcançado se vino para Alcala, y de alli traxo los sagrados cuerpos, de San Iusto, y Pastor, hasta el Valle de Nocito en la misma Montaña, y aspereza, donde aora està la antigua Iglesia, y sepultura de dicho Santo. Que en ella hizo el glorioso San Vrbez larga, y asperissima penitencia, y viuio vida solitaria, y heremitica mas de cincuenta años, y hasta la edad de ciento, en que murio lleno de virtudes, y milagros innumerables que en vida, y muerte obrò nuestro Señor por la intercession deste su gran siervo. Todo esto consta por la tradicion antigua, por los Priuilegios antiguos de nuestros Reyes, concedidos a aquel Santuario, y por muchos processos, y probanças que en diferentes siglos se han hecho, assi de las reliquias de los santos Martirẽs Iusto, y Pastor, como de la santidad, y milagros del glorioso San Vrbicio, y la experiencia, que cada dia tenemos

mos en los que viſitan ſu ſanto templo, y ſepultura.

La fieſta que ſe celebra en quinze del mes de Dcziembre, ſu rezo, ſu Cofadria antiquiſsima, el cõcurſo, y proceſsiones de los pueblos, y la frequencia de todos los fieles deſte Reyno de Aragon, y otros. Y eſta es tan notable, que ay tiempos, que ſe hallan en ſu Igleſia, ciento y veynto y cinco Cruzes juntas, con la gẽte de otros tantos Lugares, y Villas, ſin otras innumerables, que en tiempo de ſeca, y eſterilidad, o otras neceſsidades acuden alli en proceſsion. El Obiſpado de Hueſca reza deſte ſanto en el miſmo dia que murio, y aquella inſigne Ciudad celebra fieſta por voto particular, y otros muchos pueblos de aquel Obiſpado. Antes de la diſmembracion dé los Obiſpados de Iaca, y Balbaſtro, rezauan aquellas Igleſias, y ſus Obiſpapos, el miſmo dia de eſte Santo Confeſſor.

El cuerpo del glorioſo San Vrbez, eſta entero en ſu Igleſia, en vna arca cerrada con tres llaues, de las quales tiene vna la Ciudad de Hueſca, la otra el Lugar de Nocito, y la tercera las Valles vezinas. Eſta embuelto con muchas olãdas, ſolo ſe le deſcubre la vna rodilla donde le adoran los fieles Chriſtianos. Quiſole deſcubrir vn Obiſpo de Hueſca, y viſitar ſu ſanto cuerpo: pero tomole vn temblor tan grande, quando llegaua ya a las vltimas olandas, que no osò paſſar adelante, y ſe boluio a ſu Igleſia ſin verlo. Caſo bien ſemejante a lo que ſucedio en la ſepultura del ſanto Obiſpo Don Bernardino de Peralta (de quien harè mencion mas adelante) que queriendo abrir el Obiſpo de Lerida ſu ſepultura, ſalio gran copia de ſangre, por entre las piedras, queriendo nueſtro Señor dar a entender no era ſu voluntad deſcubrieſſen ojos humanos el cuerpo del Santo, que con los ſuyos eſtaua gozãdo de la viſion Bearifica. El cuerpo del glorioſo ſan Vrbicio, eſtà en forma de hombre arrodillado, bueltos los pies, y piernas azià atras, de la miſma manera que murio haziẽdo oracion, que ha querido el Señor, para mouer mas la deuocion de los fieles, quedaſſe de aquella ſuerte: como quedó deſpues de muerto, el del glorioſo ſan Pablo primer hermitaño, pueſto de rodillas en tierra, y fixados los ojos en el Cielo.

Lo dicho, es certiſsima hiſtoria del glorioſo ſan Vrbicio. Pero lo que ſe dize de los Obiſpos de Iaca Nitidio, y Frontiniano, de ſu venida à Nocito, en tiempo de los Moros. Y que fue diſcipulo de vn ſan Martin monge Benito, que viuia cerca de Nocito, ó no lexos de Santolaria, lo tengo todo por incierto, y dudoſo. Porq̃ S. Vrbez, fue mas antiguo que los Moros vinieſſen a Eſpaña (ſegũ yo creo, y ſe prueua por euidẽtes cõjeturas) y no fue eſclauo de Moros, ſino de los Sueuos Arrianos, que poſſeyan a Galicia, y tuuieron guerras con los Bretones, y ſiendo victorioſos pudieron cautiuar a S. Vrbez moço de catorze, ò quinze años, y a ſu madre Aſteria, y lleuarlos: como de hecho los lleuaron a Galicia, y los tuuieron por eſclauos, haſta que por ſer tan ſantos, y virtuoſos alcançaron libertad, y Dios fue ſeruido dar al Reyno de Aragon al ſanto Hermitaño Vrbicio, y los cuerpos de los ſantos martires Iuſto, y Paſtor.

Y quien duda, que ſi el ſanto Monge, y hermitaño de la orden de San Benito, llamado San Martin viuiera alli cerca, y en tiempo, que todas las montañas eran de Chriſtianos, por los aũos de ochocientos, y quarenta, ò cincuenta: y deſpues acà ſiempre hemos poſſeydo aquella tierra, que como ha quedado tanta memoria de ſan Vrbez, no quedara noticia de ſan Martin ſu Maeſtro? Y como es poſsible que todos los Aragoneſes, y todas las hiſtorias de la orden de San Benito, oluidaran eſte Santo? Mayormente auiendo tan cerca Monaſterios de monges Benitos tantos, y tan principales, como hablando de ſan Iuan de la Peña diremos? Demas, que aquellos mauueſcritos,

(ſi vna

(si vna copia que yo vi dezia verdad) A
muestra auerse compuesto muchos años
antes de la venida de los Arabes, y perdi
cion de España. Y la memoria que se ha-
ze de los dos Obispos de Iaca, Nitidio, y
Frontiniano, se vee ser engaño muy grã-
de: pues en los tiempos que alli señala, ni
muchos años despues la ciudad de Iaca,
no tuuo Obispos, ni fue Catedral, como
yo lo probarè en los libros que se siguen.

Para rastrear algo de la verdad: digo,
que deste nombre de S. Martin, a auido
muchos Santos en la Iglesia. Y dexando B
a parte a San Martin Obispo Tungren-
se, que murio el año 276. del nacimiento
del Señor, y al glorioso San Martin Papa
y martir. Y a San Martin Obispo Turo-
nense, que entre todos los deste nombre
se puede dezir el Magno, y murio el año
402. ò segun otros autores algunos años
antes. Ni contando en esto a San Martin
Obispo de Mogucia, ni a San Martin
Obispo Vienense, ni a San Martin Obis-
po de Tolosa (que todos fuerõ antiguos, C
ò viuieron en tierras muy remotas a Es-
paña, ò Gascuña, donde estuuo el glorio-
so S. Vrbicio.) Tres otros S. Martines mõ
jes, de quien la Iglesia celebra fiesta, y ha-
ze mencion dellos el Martirologio Ro-
mano, seria muy posible viniessen a pro
posito de la historia de S. Vrbez, y por sus
vidas, y tiempos se rastreasse el tiempo
de S. Vrbicio.

En 21. de Iunio pone el Martyrologio
Romano la memoria de S. Martin Obis-
po Tungrense, y Cesar Baronio en las no D
tas de aquel dia, haze mencion de S. Mar-
tin Obispo Bracharense: y de San Martin
Obispo Gallicience: y luego de S. Martin
Dumiense, como si fuessen tres, y es cier-
to, que es solo vno. Porque el glorioso
san Martin Abad Dumiense, tuuo este re-
nombre, porque fue Abad de aquel santo
Monasterio, y Bracharense porque fue
Metropolitano de Braga. Y se llamò Gal
licience; porque fue Apostol de aquella
Prouincia, conuirtiendola del Arrianis-
mo, que muchos años auia padecido a la
santa Fè Catholica. Y desto habla Fortu-
nato en el libro quinto, en la Epistola
que da principio al libro, assi en lo que
escriue en Prosa, como lo que dize en
verso. El qual hablãdo de S. Martin Obis
po de Turin, que auia sido Apostol de
Francia, luego añade deste otro S. Mar-
tin, que vamos hablando, que lo auia sido
de Sueuia, ò de Galicia, que la señoreauã
los Sueuos. Son los versos.

Ne morer accelerans Martini Gallia prisci,
Excellente fide luminis arma capit.
Martino seruata nouo, Gallicia, plaude,
Sortis Apostolicæ virtuus iste fuit.
Pãnonię (vt perhibent) veniẽs è parte Quiritũ
Est magis effectus Gallisueua salus.
In sulcum sterilem vitæ plantaria seuit,
Quo matura seges fertilitate placet.

Diuinos, y elegantes versos en q̃ declara con otros muchos, que alli añade las grandes virtudes doctrina, y predicacion de S. Martin Dumiense, que auiendo venido de Vngria su patria a España, con su rara doctrina, y santidad, cõuirtio al Rey Teodimiro Rey de los Sueuos Gallegos, y a toda la Prouincia, q̃ antes auia seguido la secta Arriana. Hallose en el Concilio de Lugo año 569. y erigiendose Lugo en Metropoli, y su Iglesia Dumiense en Catedral, quedò Obispo della, donde antes auia sido Abad. Y luego el año 572. se hallò en el Concilio de Braga, en donde presidio, ya como Metropolitano. Fue este varon doctissimo, y santissimo, y se celebra su fiesta en la Prouincia de Gallicia, y en otras de España. En estos dos Concilios se firma S. Martin primero, por Obispo Dumiense, y despues por Arçobispo Bracharense, y en el vno, y en el otro se firma el Obispo Nitigio, Obispo de Lugo. De donde he venido a conjecturar, que pues la santa muger Asteria, y el glorioso San Vrbez estuuieron en esta tierra cautiuos, que estos son los dos que en su Historia se nombran, y que en ella por Nitigio, se escriuio Nitidio, y por dezir Obispo de Lugo, ò Braca, Bracara, dixo de Iaca: porque

traſladandoſe de letra antigua, y Gotica, y con la poca noticia de la hiſtoria, pudo el eſcriuiente trocar las palabras, y echādoſe adeuinar eſcriuir lo que eſcriuio. Y es veriſimil, que auiendo eſtado aquella ſanta muger en Galicia, en donde la fama de los milagros, doctrina, y ſantidad de San Martin, era tan grande, que viſto al glorioſo S. Vrbez determinado de dexar el mundo, le aconſejaria tomaſſe el habito de Hermitaño, de manos del glorioſo S. Martin Abad Dumienſe, y que deſpues ſe boluieſſe a viuir en la ſoledad de Nocito. Y pues no ſabemos el tiempo, en que los cuerpos de los Santos martires fueron traydos por S Vrbez a Aragon, tambien pudo ſer ello algunos años deſpues de auer ſido Hermitaño (reuelandole Dios los trabajos, que auian de ſuceder en Eſpaña, con la venida de los Moros) ò luego al principio, q̃ pues ello es certiſsimo, que los traxò, poco va que fueſſe, quãdo vino de Galicia, ó muchos años mas adelãte, que es muy poſsible fueſſe ello aſsi.

En 24. de Octubre pone el Martirologio Romano a S. Martin Abad in Monaſterio Vertano, que ſi dixera Verbetano pudieramos creer auer auido junto Balbaſtro (que ſe dixo antiguamente Verbetum, ò la villa de Beruegal, que eſtà en ſu miſmo territorio, y muy cerca de la habitacion de S. Vrbez) algun monaſterio de monjes Benitos, donde fueſſe Abad sã Martin, el que dio el habito a S. Vrbicio. Y en 7. de Deziembre pone el Martirologio Romano a S. Martin Abad, *apud sãtonas in Gallia ad cuius tumulum creberrima fiunt diuinitus miracula*. Y deſte ſanto tratan Vſuardo, Beda, Adon. Y el glorioſo S. Gregorio Turonenſe, *de gloria Confeſſorum cap. 57*. Al qual podriamos dezir fue embiado ſan Vrbicio por ſu madre Aſteria. Pues eran de vna miſma patria Bordeus, ó de vna miſma Prouincia. Pues los pueblos Santones, ò Xantones de Francia, fueron, y ſon en tierra de Gaſcuña, cuya principal ciudad es Burdeus, ſegun Ptolomeo, y otros autores, y el puerto principal, y fortaleza la Rochela, que antiguamente le llamaron, Portus Xantonum, ò Santonum, como dize Ptolomeo lib. 2. cap. 7. Y es creyble, que el glorioſo S. Vrbez, aunque eſtuuieſſe en Eſpaña en el deſierto, como eſtuuo tantos años, y con tan gran fama de Santo, y de los milagros que obraua. Que pudo tener comunicacion con algunos Santos, y Obiſpos Franceſes, ó Eſpañoles, de aquellos, ò ſemejantes nombres en que el eſcriuiẽte no entendiendo con certeza la letra, gaſto el ſentido della, o le trocò en algo. Fontiniano fue Obiſpo de Girona, y Nibridio de Egara, y ſe hallaron en el Concilio de Tarragona año 516. que parecen mucho a los nombres de Obiſpos, que ſe traen en la vida de S. Vrbez, y ſe pudierõ facilmente trocar. Mayormente que los nombres de los Obiſpos de aquellos tiẽpos, y de Reyes eſtan trocados, y vnos los nõbran de vna manera, y otros de otra. A Miro Rey de Sueuia, otros le dizẽ Ariamiro a Egica, y Vbãba. Otros le dizẽ Egicanes, y Vbambanes. A Carterio Obiſpo de Alcañiz, otros llaman Caterio, en los Obiſpos de Cordoua a y vno, que le llaman Leudefico, y otros Leudefredo. En los Obiſpos de Bigorra, llaman a vno dellos Vmagio, y otra lectura Sonagio. Demas, que algunos dellos los hazẽ de dos, ò tres Obiſpados, tanta es la cõfuſion de aquellos tiẽpos. Y ſi Egara fuera Exea de los Caualleros, como quiſo dezir Loayſa pudieramos creer, que ſan Nibridio auia comunicadoſe con ſan Vrbicio, pues no diſta Exea mas de diez leguas de la habitacion de S. Vrbez. Pero aunque eſte lugar eſta junto de nueſtra Señora de Mõſerrat (que diſta treynta leguas de S. Vrbez) pudo el Santo comunicarſe con el, y venir el Obiſpo a verle, por la gran fama de ſus milagros. Y por la miſma Fontiniano pudo venir a verle, y comunicar con el glorioſo Santo. Por cuya interceſſion ſea Dios ſeruido perdonar mis culpas, que he querido ſeruirle en eſto, que he

he ydo señalando, para que los buenos ingenios, y discursos en los siglos venideros descubran, lo que yo no he podido alcãçar. Y q̃ por el descuydo de nuestros Escritores, ò por auerse perdido las memorias, que nos dexaron, no lo sabemos. Ofreci al glorioso S. Vrbez estos versos.

Nocitis syluas habitat, rupesq; pererrat,
Disrumpens rigidis arida mẽbra flagris.
Omnibus exemplo sæclis Vrbicius orbis
Gloria, quiq; feras non finit esse feras.
Duxit in hoc Regnũ Sãctorũ corpora fratrũ
Iusti & Pastoris. Iàm tenet astra, Deum.

CAP. XXXVIII. *Translacion del cuerpo del glorioso San Demetrio a la Villa de Loharre, quando fue, y de donde vino?*

MVchos Sãtos venera la santa Iglesia Catholica, llamados Demetrios, y el Martirologio Romano (q̃ es la comun, mas firme, y cierta historia de los Santos) pone a Demetrio, Cõcesso, Hilario, y sus cõpañeros martires en 9. de Abril, Sã Demetrio martir, Africano en 14. de Agosto. S. Demetrio Obispo de Antiochia, y otros muchos martires sus compañeros en 10. de Nouiembre, y en 21. y 29. del mesmo mes otros Demetrios. Demetrio, Honorato, y Floro en 21. de Deziẽbre, de quien tambien escriuen Vsuardo, y Adon en sus Martirologios. Pero de quien mas escriuen los Santos, y con mayor solemnidad celebra la Iglesia fiesta en 8. de Octubre, es del illustrissimo Proconsul Demetrio martir de Thessalonica, ciudad en la Prouincia de Macedonia antigua, y celebre por muchos titulos, y mas por las Epistolas del glorioso S. Pablo escritas a los Thesalonicenses, y por el nacimiento, y martirio deste varon insigne. El qual murio alanceado por mandado del cruel Emperador Maximiano: porque con su predicacion, y exemplo conuirtio a la Fè de Christo, gran muchedumbre de Gentiles. Dizelo breuemente el Martirologio Romano. *Thessalonicæ Sancti Demetrij Proconsulis, qui cum plurimos ad fidem perduceret, Maximiani Imperatoris iussu lanceis confossus martyrium consummauit.* Deste glorioso martir escriuio el venerable Beda: y el Emperador Leon hizo vn Encomio notable, *In magnum Demetrium martyrem*, y los Griegos hazen memoria en su Menologio, Laurencio Surio este dia. Y Lipomano en su tomo sexto trae lo que del escriuio S. Simeon Metaphraste. Y otros muchos autores hazen deste glorioso Santo memoria, y como de su sepulcro salia vn azeyte, ò vnguento con que se obrauan innumerables milagros, lo escriuio Glicas en sus Annales, y Cedreno en el Compendio historial, y Zonaras en la vida de Michael IIII. Emperador, el qual por la intercesion deste Santo martir, fue librado del Demonio, y vencio los Bulgaros. Y assi mismo haze memoria Cedreno, como el Emperador Basilio restituyò, y reedificò cõ gran sumptuosidad la Iglesia deste glorioso Sãto. Todo lo qual he referido, para que entiendan los Aragoneses a quien Dios quiso honrar, consolar, y beneficiar cõ su santo cuerpo, la deuocion, reuerencia, y culto que le deuen, siendo celebrado por vno de los mas illustres, y mayores martires de la Iglesia. El Cardenal Baronio en sus Annales, y en las notas al Martirologio Romano, aduierte mucha parte de lo que aqui refiero.

Està el cuerpo del glorioso San Demetrio en la Iglesia Parrochial de Loharre, desde el año mil quinientos y cinco, hasta estos dias (porque antes estaua en la del Castillo) y con muy grande decencia en su altar, y Capilla propria a la parte del Euangelio, de la Iglesia de aquella villa, puesto de tal manera en aquel altar, que las tablas, y pintura de su martirio, que forman vn retablo muy bien acabado, son las cerraduras, y puertas del sepulcro del Santo martir. Y si bien es cierto, que aquel es el cuerpo del glorioso S. Demetrio Thesalonicense, conforme

la tradicion antigua, y el rezo antiguo del Obiſpado de Hueſca, y laca. El tiempo, y como ſe llamauan las perſonas que le traxeron de Theſalonica, no ſe ſabe. Es certiſsimo, que el año que ſe ganò Loharre de los Moros, y aquella fortaleza inexpugnable, que tiene, fue hallado alli el cuerpo del Santo, por el Rey Don Sancho Ramirez, que le conquiſtò por los años de mil ciento y nouenta. Donde ſe infiere, que ya fue traydo alli el ſagrado cuerpo en tiempo de los Godos. Mayormente auiendole traydo dos Sacerdotes, que ſe puede tener por cierto erã naturales de aquella villa, y que por ſerlo por muchas tierras, y largas peregrinaciones rodearon, para llegar a ſu patria, y honrar, y beneficiarla con aquel ſagrado teſoro, que con muchos peligros, y cuydado auian traydo. Y no es creyble, que en tiempo de los Moros le traxeran al Caſtillo de Loharre, que era plaça de armas de los Infieles, y donde no viuia entonces Chriſtiano alguno; y aſsi auia de ſer en tiempo de los Godos.

Eſtaua la Igleſia Parrochial de Loharre en el Caſtillazo fuerte, en donde la fundò el Rey Don Sancho Ramirez, hijo del Chriſtianiſsimo Rey Ramiro, con Prior, y Canonigos Reglares, y mientras fue Parrochial, tuuieron los de aquella villa el cuerpo de San Demetrio en ella. Pero deſpues que la edificaron abaxo, que fue el año mil quinientos, y cinco traſladaró las ſantas reliquias a ſu Igleſia principal.

Lo que ſe dize, que trayendo el cuerpo del Santo por Francia, y viniendo a laca, tañendoſe las campanas por ſi miſmas ſe tuuo noticia de lo que los Sacerdotes trayan, y que aquella ciudad, quiſo apoderarſe del Santo cuerpo, y que auiẽdo grande altereacion ſobre ello, le puſieron ſobre vna azemila ciega, q̃ guiaſſe adonde Dios fueſſe mas ſeruido quedaſſe, y que llegó muy cerca de Loharre dõde reuentò, no lo he leydo en autor antiguo, ni en eſcritura autentica; y aſsi no lo quiero eſcriuir. Si bien es verdad que eſte remedio de lleuar reliquias al lugar donde fuere la voluntad do Dios. Se ha vſado muchas vezes entre Chriſtianos, fundandolo en la Sagrada Eſcritura, quã do ſalio el arca de tierra de Philiſteos. Y deſto tenemos hiſtoria ſingulariſsima los Aragoneſes, en la tranſlacion de los ſantos Corporales, deſde Luchente a la ciudad de Daroca, por eſte titulo celebre en toda la Chriſtiandad, y por otras muchas digniſsima de muy grandes alabanças, y Encomios.

De la villa de Loharre (los que quieren adeuinar) dizen, que fue la antigua Iulia, Naſica, y que el Caſtillo le fundò el Rey Don Sancho Ramirez. Yo tengo por incierto lo primero: y lo ſegundo por ſin fundamento, pues los muchos que las fabricas, y edificios tienen mueſtran ſer obra de Romanos, ò Godos, y hecha con mas eſpacio del que podia tener el Rey Don Sancho, para poder fabricar coſa tan ſumptuoſa, y grande en la preſencia de ſus enemigos, y en ſus miſmas tierras.

Tiene eſte Caſtillo tres Igleſias, la de Santa Quiteria, que era la parrochial de Loharre, y eſtà en la plaça del Caſtillo, y la de nueſtra Señora, que eſtà en lo alto. Y la del Apoſtol ſan Pedro, que es la mayor, en cuya puerta eſtà vna ſepultura con ſu tumulo grande, que por opinion antigua dizen ſer del Conde Don Iulian padre de la Caua, que traxò los Moros a Eſpaña, y fue cauſa de ſu perdicion. Y aũque eſto no es coſa muy aueriguada, ſe deuria quitar aquella memoria de aquel pueſto, porque no la huuieſſe tan grande de vſo de los mas malos hombres, que ha tenido el ſuelo. Y ſi los Griegos no quiſierõ dexar memoria del infame que quiſo ganar la inmortal, dando al incendio el templo de Epheſo, que fue contado por vna de las ſiete marauillas del mũdo, mucho menos auia de permitirla Eſpaña deſte Conde traydor, que quemò muchas marauillas del mundo, y aſſolo el mas poderoſo, y florẽtiſsimo Reyno, que entonces tenia el ſuelo, y murieron mi-

llares

llares de gentes, y fueron diruydas innumerables Ciudades, sin quedar dellas vestigio, ò rastro alguno, por la traycion de este desuenturado; y assi se deue quitar de alli aquella sepultura, y por si fuesse de otra persona (como algunos han querido dezir) trasladar los hueſſus a parte decente; pero oculta, è incognita a los hõbres.

CAP. XXXIX. De la Villa de Vielsa, del cuerpo de S. Florian, y sepultura que aquella Villa tiene, y de nuestra Señora de Pineta.

VIELSA es villa del Reyno de Aragon, en lo mas alto de los Pyrineos; y assi cõfina con Francia por dos partes, y caminos, el vno, que va a la Valle de Bareeha, y al lugar que llaman de nuestra Señora de Fenàs del qual dista tres leguas, y el otro que atrauiessa hasta Aranonet, en la Valle de Aura, a vna legua de la raya de Aragon, y dos de Viella. Por la parte de Aura, baxa el rio Barrosa, y por la de Barecha, el rio Cinqua, bien nombrado entre historiadores, y Poetas antiguos, Lucano, Martial, y otros. El qual desde lo alto de los montes Pyrineos, dõde nace corre por este Reyno, hasta la villa de Mequinença, que arrojandose en el caudaloso Ebro, dexa su nombre. No muy lexos del nacimiento deste rio, en vnas llanuras de apacibles arboledas està la hermità de nuestra Señora de Pineta, con Imagen de la Virgen, que (segũ tradicion de aquellos pueblos) se apareeio en aquel lugar, auiendose passado por si misma (ò por mysterio de los Angeles) de la Valle de Barecha, a aquel puesto. Como sucedio de la de nuestra Señora de Magallun al lugar de Leziñena dõde aora està, y es historia sabida, y muy celebrada en este Reyno, y yo la escriuirè en estos mis libros en su lugar, y tiempo. Es la hermita de nuestra Señora de Pineta, de muy gran deuocion por la bẽdita Imagen, y por el puesto, y lugar dõde se edificò, y muy frequentada de aquellos pueblos.

La villa de Vielsa, està vna legua mas abaxo en las Riberas de Cinqua, y Barrosa, y situada en medio destos dos Rios, que mas abaxo se ajuntan,

Tum venio quà se duo flumina iungunt,
Hinc Rhenus spumãs, hincq; Mosella ferax,
Omnia per illud iter seruibant piscibus vndę
Regibus, & dominis copia feruet aquis.

No es la poblacion de mas de ochenta vezinos, con otros tantos que tienen sus aldeas; pero es illustre, y famosa por dos titulos grandes, que entre otros muchos tiene para serlo. El vno, y sabido de todos es las minas admirables, que de hierro saca, de donde se proueo gran parte del Reyno, y aylas tambien de plomo, y plata aunque no se trabajan estas por las grandes dificultades que ay de sacarlas.

La otra es el tener la Iglesia Parrochial de aquel lugar el cuerpo de san Florian, por cuya deuocion los mas de aquella tierra se llaman Florianes. Teniale antes de fabricar la Iglesia nueua, que aora han hecho (muy buena, y sumptuosa de tres naues, y ocho Capillas sin el altar mayor, inuocacion de nuestra Señora.) En vna tumba de piedra grande, y su capillica baxo tierra en la misma testera, y parte del altar mayor. Siempre le tuuieron con lamparas, y era muy visitado, y frequentado el santo sepulcro por los fieles: hasta que visitandole el señor Obispo de Balbastro Don Miguel Cercito, y abriendo la tumba, y reconociendo el pergamino (donde se daua noticia del cuerpo del Santo) se hallò hecho poluos sin remedio de poderse leer vna sola palabra, ni tener noticia bastante para permitir la adoracion, y culto con que le reuerencia uan aquellos pueblos, hasta que Dios nuestro Señor, sea seruido de darnosla. Hallose el cuerpo deshecho, pero estauã en la sepultura todos sus hueſſos, y con muy buen olor, y fragancia, que de si dauan, los quales mandò el Obispo embol-

uiessen

uieſſen en olandas, y puſieſſen en lugar decente.

Eſto es, lo que del ſepulcro de San Florian, por tradicion antigua de la Valle de Vielſa, y de las comarcanas he podido eſcriuir. Y aunque es poco, lo quiſe poner en memoria: porque de todo no ſe pierda en los ſiglos venideros, y que los que ſucedieren, procuren con ſu diligencia ſuplir lo que no alcançamos. En el Martirologio Romano, y en 4. de Mayo, ſe haze memoria del glorioſo San Florian martir, que en tiempo de Diocleciano padecio por la Fè en el lugar de Lauriano, en la Prouincia de Norico, arrojado en el rio Ainſo, con vn pedaço de peñaſco al cuello, para q̃ ſe ahogaſſe. Del qual tambien hazen memoria, Beda, Vſuardo, y Adon en ſus Martirologios, y Surio en el tercer tomo. Y ſe celebra del en el Breuiario de Polonia, Baronio tom. 2. fol. 699. anno 197. Que lo digo, porque fuera coſa muy poſsible, que viniendo aquellas gentes Septentrionales a Eſpaña, le traxeſſen conſiguo eſte, ó otro Santo de ſu nombre. Como por venir deſpues los Frãceſes a conquiſtar de los Moros, lo que tenian della, tenemos el cuerpo de San Medardo en Benauarre, y inſignes reliquias de San Glicerio en Çuera. Y como ſiempre ſe cree, que la tierra de Vielſa, Giſtain, San Pedro de Taberna, y otros puestos fuertes de los Pyrineos, ſe conſeruaron con Chriſtianos, guardaron eſtas, y otras ſantas reliquias, de las quales la gran calamidad de aquellos tiempos de los Arabes, nos han quitado la entera noticia. Y aunque no tengamos eſcrituras, la tradicion, y doctrina venida de mano en mano, de padres a hijos (deſde los ſiglos antiguos, haſta nueſtros dias) conſerua la memoria de algunas.

Tambien padecio en Paleſtina, en la Ciudad Eleuteropoli S. Floriano martir, y S. Calanico con ciucuenta compañeros en tiempo del Emperador Eraclio, que les dieron cruel muerte los Sarrazenos, por la confeſsion de la Fè, de quien haze mencion el Martirologio Romano, y el del venerable Beda, Vſuardo, Adon, y otros muchos autores. Hallaſe tambiẽ memoria de otros Sãtos, ó varones illuſtres en ſantidad, que tuuieron eſte nombre de Florian, aſsi en Eſpaña, como en otras Prouincias, y tratando de San Atillano Obiſpo de Zamora, que fue natural deſte Reyno, y hijo de la ciudad de Taraçona, harè mencion de S. Froylano Obiſpo, cuyo cuerpo (ſegun eſcriue el Arçobiſpo Don Rodrigo lib. 5. cap. 14. Vaſco, y otros autores de Eſpaña) fue traſladado de ſu Igleſia de Leon, a los montes Pyrineos al Val de Ceſar, por el miedo, que los Chriſtianos tuuieron al Rey Almançor, q̃ entraua poderoſiſsimo en aquel Reyno. El Martirologio de Franciſco Maurolyco Abad Meſanenſe, ó de Mecina, pone otro ſan Florian martir en 26. de Octubre, el qual padecio en Nicomedia ciudad de Bithiuia, en compañia de los ſantos martires Luciano, Martiano, Heraclio, Floro, Tucio, y de ſanta Vrſa virgen. Y en el miſmo Martirologio al fin del, tratando aquel autor de los lugares, ó Ciudades donde ay inſignes reliquias de Santos, y de la Ciudad de Venecia, atiendo dicho de las que tienen otras muchas Igleſias de aquella Ciudad, dize la de ſan Iulian.

In æde Sancti Iuliani martyris. Corpus Sancti Floriani martyris, quod abeſt, ſed Vicentiæ colitur. Corpus Sancti Pauli primi heremitæ, abſque capite. Que es dezir en Romanze. En la Igleſia de S. Iulian martir, ſe guarda el cuerpo de San Florian martir, el qual eſtà auſente; pero veneranle en Vicentia. Tambien guardan alli el cuerpo de S. Pablo el primer hermitaño. De las quales palabras ſe ſaca, que auiendo tenido aquella ciudad, y aquella Igleſia el cuerpo de S. Florian, aora no le tienen: y que es venerado en Vicencia. Que ſi como en otras partes podemos probar, que eſte autor, trueca muchas vezes los nombres proprios de los lugares, pudieſſemos aueriguar, que por Vielſa, dixo Vicencia, tuuie-

tuuieramos muy gran fundamento, y principio para rastrear la historia del glorioso San Florian de Vielsa, y saliera-
A mos de vn gran cuydado, y duda. Pero yo no me atreuo a afirmar cosa con tan inciertos fundamentos, contentome con señalarlos. Y porque de passo, y a proposito desto, deshagamos otro error deste autor, que es muy contra la verdad, y el bien deste Reyno. Dirè lo que dize hablando de S. Millan de Verdejo. *Lybium Castrum opidum Aragoniæ. Hic Emilianus primum opilio, deinde heremita quadraginta annos in solitudine vixit, à Felice instructus. Mox Ecclesiæ Vercellensis Sacerdos, vbi iacet.* Y se vee, que por dezir Brigegiensis, dixo Vercellensis, y nos passò el cuerpo, y reliquias del Santo a Italia, ó a Verceo en Vizcaya. Siendo verdad, que su santo
B cuerpo está en Verdejo, y que este fue el *Lybium Castrum* de Aragon, lugar antiguo y fortissimo. Desto hablaremos largamẽte en el 2. y vltimo tomo lib. 4. cap. 3. dõde se vera la verdad desta historia.

CAP. XL. De la resurrecion de vna muger muerta, y caso estraño que sucedio en la ciudad de Balbastro, y de otro en la Santa Iglesia Metropolitana de Çaragoça.

POR no dexar del todo el Obispado de Balbastro (si bien en otras ocasiones estaremos en el muy de espacio) quiero contar vn
D caso estraño, que en el sucedio por estos tiẽpos del gouierno del Catholico: segun por conjeturas sacamos, aũque pudo ser algunos dias antes. Ay en la ciudad de Balbastro Conuento del glorioso S. Francisco, casi desde los principios de su Religion: y es cierto, que el año 1290. ya estaua fundado segun escriue la Chronica Latina del padre Francisco Gonzaga titulo 9. de los Conuentos del Reyno de Aragon fol. 705. Corriẽdo los tiempos, y por la gran deuocion, que aquella ciudad (como lo demas del Reyno de Aragon) tiene a los Conuentos de Religiosos Franciscos, vna muger de Balbastro entre otras muchas, frequẽtaua aquel sagrado Monasterio, y se confessaua con el Vicario del Conuento. Estuuo enferma, y sucediendo su muerte llenaronla a enterrar en aquella Iglesia de san Francisco. Celebraron el oficio de difuntos, y queriendola enterrar, y assiẽdo del feretro para llenarla a la sepultura, leuantò la cabeça, y se assentò en el escaño, y llamô a su confessor. Diziendo, padre Vicario, oyame la confesion de vn pecado, que tengo. Y allegandose el Vicario a oyrle, y en presencia de toda la Ciudad, que auian ydo al entierro (no sin grande espanto, y admiracion de todos) oyò lo que le dezia, y luego reclinò la cabeça, y boluio a morirse. Y assi prosiguiẽdo el oficio, y en el interim que le ponian en la sepultura (sin dezir cosa a persona de quantos estauan presentes) tomò el
C Vicario su sombrero, y baculo, salio la puerta de la Iglesia, y desaparecio de manera, que nunca mas viuo, ni muerto se ha tenido del noticia. Espantò esto tanto como lo primero, y pintaron toda la historia en vna tabla, que hasta nuestros tiẽpos ha durado en aquellas paredes de la Iglesia, y muchas personas me han dichò auerla alli alcançado. Y escriue el padre Gonzaga, que muchos de sus frayles principalmente los antiguos se acordauan auerla visto. De donde me parece se puede sacar, que sucedio el caso por estos tiẽ
D pos; pues seria harto tiempo para vna tabla suelta, que se conseruasse entera por setenta, ò ochenta años: aunque pudieron ser mas, ò menos.

No quiero yo detenerme escudriñando las causas deste successo, pues qualquiere interpretacion podria padecer cõtradicion, y calumnias. Si bien tiene que pẽsar, y contemplar el lector, viendo resucitado vn muerto, a quien Dios dio tiempo de confessarse: el desaparecerse el Vicario Confessor, sin hablar palabra a per-

ſona del mundo, y ſin que ninguno de los circunſtantes le preguntaſſe la cauſa de ſu yda, ò otras coſas tocantes al ſucceſſo, queriendo nueſtro Señor reſeruarſe (como verdadero juez de los coraçones humanos) el eſcrutinio, y juyzio deſte eſtraño acontecimiento.

A Auia en eſtos dias (como en los demas ſiglos) en eſta Igleſia Metropolitana, perſonas muy doctas, y ſantas, de las quales he hecho mencion, en algunas ocaſiones, y la harè en otras mas adelante. Era entre otros Canonigo, el Maeſtro Antonio Barbaran, muy deuoto de ſan B Valero (nueſtro patron, y Obiſpo) y muy zeloſo del biẽ, autoridad, è inmunidad de la Igleſia, el qual hazia oficio de Soprior el año mil quatrocientos, y nouenta, en veynte del mes de Março, a tiempo que auia diſputas entre el Arçobiſpo Don Alonſo, y el Cabildo, ſobre la nominacion de los adminiſtradores de la fabrica. Pretendiendo el Arçobiſpo, que le pertenezia el nombrarlos, y el Cabildo defendiẽdo, y conſeruandoſe en ſu poſſeſsion antigua, que de elegir los tenia, y manteniendo en poſſeſsion del oficio al Arcidiano de Teruel, y al Canonigo Andres Rubio, que los auia nombrado fabriqueros. Vino eſte dia a la Igleſia Dõ Bernard Iouer Obiſpo titular, que le llamauan el Obiſpo de Caſtro, y como Vicario General, que era del Arçobiſpo, entremetioſe en la contienda, y empeçò a hazer algunos mandatos a los fabriqueros, de que ambos proteſtaron, apellaron, y diſſintieron, diziendole que no ſe metieſſe en negocios, que no le pertenezian, ni a D el, ni al ſeñor Arçobiſpo, ſi ſolo al Cabildo de tiempos, y edades inmemoriales. El Obiſpo no ſe contentò con ſolo eſto, ſino que perſiſtiendo en ſu opinion, dexando los fabriqueros, vino donde eſtaua el Soprior de la Igleſia, el Maeſtro Antonio Barberan, y intimole los mandatos, q̃ auia hecho a los fabriqueros. El Soprior diſſintio, y proteſtò dellos, como el Arcediano de Teruel, y el Canonigo Andres Rubio auia hecho. Y añadio, q̃ hazia A mal el Sr. Vicario General, en perturbar el eſtado, y coſtũbres deſta Sãta Igleſia. Que pẽſaſſe tenia por patrõ, y defenſor ſuyo al glorioſo ſan Valero. Y reſpondio el de Caſtro en lengua Catalana, o Valenciana, que por ventura era de aquellos Reynos, o ſe auia criado en ellos. *Vos tos temps anau ab ſan Valer.* Y reſpondio el, ſi voy, y yo confio tanto en el, que hos caſtigara a vos, y quãtos eſta Igleſia turbareys, y mal tratareys: y en eſta cauſa por eſta Igleſia, yo vos do, por competidor al ſeñor ſan B Valero, y tirat. Eſtas palabras fueron tan eficazes, que el Obiſpo boluio las eſpaldas, ſin replicar palabra, y al ſalir de la Igleſia, y en llegando al canton de la caſa del Arcidiano de Çaragoça, ſe ſintio herido de tan gran dolor de coſtado, que ſe tuuo por muerto, y murio dentro de cinco dias, cõ que ſe acabo el pleyto. Porque dando razon al ſeñor Arçobiſpo de lo que auia paſſado, y del derecho del Cabildo (de conſejo de ſus Abogados) declaro luego en fauor de la Igleſia.

C Eſto eſcriue el miſmo Canonigo Antonio Barberan en vn libro que dexo eſcrito de ſu mano, delas coſas deſta ſanta Igleſia, y lo refiere nueſtro Archiuero Eſpes, en la hiſtoria de aquel año, mil quatrociẽtos nouenta, en el fol. 730. pag. 2. Y helo querido referir por ſer coſa tan notable y prodigioſa. No porque yo quiera condenar al Obiſpo en lo que hizo, que pudo tener muy buen celo de hazer juſticia, ni calificar el ſucceſſo de ſu muerte por milagro, que bien pudo eſtar apareD jado el humor de tal ſuerte, y encenderſe con la colera de manera, que al punto que el Canonigo le dixo: *Ara tirat, que yo vos do por competidor al ſeñor San Valero:* fueſſe la hora, que le auia de venir el dolor de coſtado. Pero yo cuento la hiſtoria de lo que ſucedio, y al tiempo que el mal le vino, que fue en dandole el Canonigo Barberan por competidor al ſanto Obiſpo, y patron nueſtro San Valero. Y ſi leemos hiſtorias de algunos Santos, y ſuceſ-

ſos

sos semejantes, hallaremos que los Escritores las ponen por milagrosas. Como el caer muertos los Iuezes, quando querian dar sentencia contra algun martir: el suceder entonces vn terremoto: el caer vn pedaço de edificio: el no querer dar tinta las plumas, para firmar algun impio decto: el dar perlesia en el braço repentinamente: la muerte de Osio queriendo dar sentencia de dessierro contra san Gregorio Obispo de Eliberi, la de Potamio Obispo de Lisboa, yendo a ver vna heredad, que porque fuesse herege Arriano le auia dado, y otras historias semejãtes, las quales aunq̃ pudieron ser naturales, por suceder al tiempo que sucedieron, por su estraña manera las cuentan por milagros, los autores.

Y quien no dira ser cosa prodigiosa, el sucesso tragico, del que pidiendo vn jarro de agua para beuer, y viendo como yua cayendo, dixo, assi se acaba la vida, y que entonces fuesse el fin de la suya, cayẽdo al punto muerto? Y quien no se admirara de lo que sucedio este mismo año a dos amigos, que viniendo el vno de afuera el lugar, y encontrando con el otro se combidaron entrambos, llamando cada vno a cenar al otro en su casa, y porfiando, y despidiendose, viẽdo que cada qual queria cenar en la suya, fueron las postreras palabras, pues no quereys que cenemos juntos, y que nos veamos esta tarde? en el cielo nos veamos, y diziẽdo el otro Amen, y onfermando entrambos aquella misma noche, fueron muertos al tercer dia. Teniendo por cierto pronostico, de lo que sucedio despues las palabras que Dios les puso en la boca, que se dixessen antes. Las quales cosas he escrito, porque el lector, no contando todos los sucessos extraordinarios, como milagrosos los cuente alomenos por euidentes argumentos de la fragilidad, è inconstancia de nuestra flaca, y debil naturaleza, de que tanto nos gloriamos, y presumimos sin razon y fundamento.

Con que daremos final libro primero remitiendo algunas fundaciones destos tiempos, Catalogo de varones illustres, en santidad, armas, y letras, obras que hizieron algunos Escritores Aragoneses, para los libros siguientes, porque he sido mas largo en este de lo que pense al principio, y porque va poco en que vayan en este, ò en otros Capitulos de los otros libros.

Libro

LIBRO SEGVNDO, DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DEL REYNO DE ARAGON.

EN EL QVAL SE CONTINVA LAS SECVLARES, que no escriuio Geronimo Çurita, y las Eccleſiasticas antiguas, y modernas.

CAP. I. Del estado en que quedaron los Reynos de Aragon, y Castilla, despues de la muerte del Rey Catholico, y las exequias, y ceremonias, que por ello se hizieron en Flandes.

AL tiempo en que murio el Catholico Fernando, gouernaua la Igleſia el Papa Leon Decimo, ſucceſſor de Alexandro Sexto, y Iulio II. el Imperio Maximiliano: el Reyno de Francia Franciſco (que podemos llamar el brauo, ó el guerrero) gran enemigo, y competidor del inuencible Carlos, Rey de Eſpaña, por quien fue vencido, y preſo, y traydo a ella. Reynaua en Portugal Don Manuel, en Inglaterra Henrico Octauo, yernos de los Catholicos Reyes: y en Caſtilla nueſtra Reyna Doña Iuana (doze años auia, los quales gouernó ſu padre por ſu impedimento, y en nombre della de la manera, que en el libro precedente lo eſcriuimos) q̃ fue la primera, que ſucedio en los Reynos de Aragon, y ſu Corona, el de mil quinientos y diez y ſeys, como legitima, y vniuerſal heredera, y ſucceſſora en los Reynos, y Señorios de ſu padre, que eran Aragon, Cataluña, Valencia, Mallorca, Sicilia, Napoles, Ieruſalẽ, y las demas Iſlas, y los Eſtados, y Señorios pertenecientes a eſta Corona. Porque aunq̃ ganò, y conquiſtò el Catholico Fernando el Reyno de Granada, Nauarra, Indias, y Napoles, los primeros aplicò a la Corona de Caſtilla, y los de Napoles vino, è incorporò a la Corona de Aragon, como antes lo fueron. Y lo dize aſsi el Proemio que ponen nueſtros Fueros, que ſe eſtablecieron en las Cortes, del año mil quatrocien-

trocientos nouenta y cinco, y en las de mil quinientos y diez, por el Rey Catholico en la Ciudad de Taraçona, y Villa de Monçon.

En el Reyno de Aragon despues de auer celebrado las exequias funerales, con lamentables ceremonias nunca vistas (como ya diximos) luego entendiò en las cosas del gouierno, y justicia, ordenandolas conforme el tenor del testamento del Rey. En el qual dexando por heredera destos Reynos, a la Reyna Doña Iuana su hija (en que conocia el impedimento, y melancolia, por la qual no podia entender en el gouierno, y administracion dellos) declarò, que por la mejor via, y camino que podia, y deuia, dexaua por Gouernador General al Principe Don Carlos su nieto: para que los gouernasse en lugar de la Reyna su madre, y en su nombre. Y porque con la ausencia de Don Carlos, se podian seguir algunos inconuenientes, y quiebras en el gouierno, nombrò en el interim, hasta que viniesse a España, por su Gouernador, y Teniente General, a Don Alonso de Aragon hijo suyo, hermano de la Reyna, y Arçobispo desta Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Çaragoça. Y assi en acabandose las exequias se entendiò en poner en execucion el tenor del testamento. Pero como segun los Fueros, y leyes de este Reyno no puede auer en el si solo vn Gouernador, y este es el Principe primogenito, y successor, huuo sobre este punto hartas disputas, y altercaciones, de donde se siguio turbacion, y discordia, y desto mucha tardança en el assiento de la administracion, y gouierno. Y despues de muy ventilada la causa en la Audiencia Real, de parecer de los Iuezes, y de muchos Letrados, que para ello juntaron, salio resolucion, que no se deuia mudar vn solo tilde de la disposicion del testamento del Rey; y que assi deuia gouernar el Arçobispo, como Lugarteniente General, dexando el nombre de Gouernador, y llamandose Curador de la Reyna, siguiendo el efecto, y la fuerça del oficio de Gouernador de la manera, que el Rey queria disponerlo por su vltima voluntad, y mudar el vocablo, y syllabas del nombre, que pareze hazian encuentro à nuestros Fueros. Desto tenian exemplar moderno: pues solos dos años antes, el Rey Catholico, se hizo crear Curador de la Reyna: para gouernar algunas de las cosas, que a ella pertenezian con esse nombre. Y parecia, que jurando el Arçobispo la obseruancia de nuestros Fueros, y leyes: como Curador, se satisfazian ambos puestos, assi el de la disposicion del Rey, como el de la disposicion de los Fueros. Pero como esto, no fue mudar la sustancia de las cosas, sino solo el sonido de las palabras: aunque señaló el Consejo Real el dia, que auia de jurar el Arçobispo, el Iusticia de Aragon no quiso darle el juramento, diziendo, que por Fuero no podia auer dos Gouernadores. Entendiendo en esto, que si bien eran diferentes los vocablos, ò nombres de Gouernador, y Curador, el oficio era vno solamente, y que no estaua el remedio, ò daño en la diuersidad, ò vnidad de las palabras: sino en la multitud, ò numero de personas, dar le por Fuero, auia de ser vna sola.

Con esto, quedaron las cosas del gouierno confusas algunos dias: si bien el prudentissimo Rey Catholico, auia preuenido en su testamento el remedio, que en su muerte era mas à proposito, conforme a nuestros Fueros, ò no disforme a ellas en la circunstancia, y occurrẽcia del tiempo q̃ se ofrezia, que fue lo que nuestro Rey, como tan vsado a gouierno auia preuenido, juzgãdo las dificultades q̃ se auian de ofrecer. Porque cierto es, que assi como las Estrellas no pueden estar vn punto sin Sol, de donde reciban su resplandor, y luz communicada de aquellos resplande-

cientes rayos, à pena de quedar obſcuras, y ciegas, aſsi los Reynos, y los cargos menores, y derriuados no podran eſtar ſin Rey, y ſin cabeça, que les influya el ſer, y potencia con que gouiernen. Y ſi damos, que el Rey Catholico deſpues de muerto no era Rey, ni en aquel caſo valia ſu diſpuſició, para poder influyr como Sol, la vida, y potencia en los cargos, y miniſtros de Iuſticia, ni la Reyna, porque ſu melancolia, y enfermedad la impedian el poder gonernar, ni el inuencible Carlos nueſtro Principe, porque eſtaua auſente: venia a ſeguirſe. Que el gouierno quedaua en el interim del ir, y venir a Flandes, ſin Sol, ſin Principe, ſin cabeça, y que los miniſtros no eran miniſtros. Y aſsi ſe vee claramente, que nueſtro Conſejo, y Audiencia Real, ſiguiendo el tenor del teſtamento del Catholico, y de muchos letrados, con quien comunicò la cauſa, determinò lo que conforme el tiempo, y occurrencia de las coſas, fue mas conuiniente. Y con todo eſſo, el Iuſticia de Aragon, llamado Don Iuan de Lanuça, y los que le ſeguian eſtoruaron el intento del Arçobiſpo, diziendo, que conforme las leyes del Reyno, era negocio, que ſe auia de reſoluer, y reſeruar a la determinacion del Principe Don Carlos, como ſe hizo.

Quiſo mucho el Catholico Fernando eſtos ſus Reynos, y acordoſe tan en particular dellos en la hora de ſu muerte, que encargaua en ſu teſtamento al inuencible Carlos, que no hizieſſe mudança de los Oficiales, que el tenia proueydos en la Corona de Aragon, ni puſieſſe (quando eſtos vacaſſen) eſtrãgeros en ellos, ni comunicaſſe los negocios deſta Corona, aſsi para el gouierno, como los del Conſejo, con los que no fueſſen naturales. Porque por larga experiencia le conſtaua ſer negocio de grande importancia: para el ſoſsiego, paz, y quietud dellos, que aſsi ſe hizieſſe. Y fue eſte conſejo tan acertado, y es tan conforme a nueſtras leyes, y los ſucceſſores del Catholico, Carlos, y los tres Philipos le han guardado de manera, que con eſto ſolo parece ſe acabò de fundar la felicidad de Aragon, y ſu Reyno. Y veremos luego el efeto, que en Caſtilla, y otras partes hizo el remouer de los oficios, los proueydos por el Rey Catholico (y introduzir otros de nueuo, que dellos entendieron menos de lo que fuera juſto) admitiendo tambien eſtrangeros, que no eſtauan hechos al gouierno, y coſtumbres de Eſpaña, que caſi fueron la total deſtruycion, y ruyna della.

Para las coſas de Caſtilla, nombrò por Gouernador durante la auſencia de Carlos a Don Fray Franciſco Ximenez Arçobiſpo de Toledo, y Cardenal de la Santa Igleſia Romana, al qual ya en otro teſtamento, que hizo en Aranda de Duero, vn año antes le encargaua lo meſmo; y aſsi no eſtuuo dudoſo, ni ſuſpenſo el Catholico en eſto (como algunos dixeron) ſino firme, y conſtante juzgando del gran valor, y gouierno del Cardenal, lo que importaua. Haziendo ſiempre gran eſtimació de ſu perſona, y del notable zelo, q̃ toda ſu vida tuuo de la juſticia, y del ſoſsiego, y buena adminiſtracion de la Republica.

Luego tuuo auiſo el Cardenal, de lo que el Catholico auia ordenado en ſu teſtamento, y queriendo dar principio feliz en las coſas tocantes a ſu cargo, remouio de los oficios muchos, de los que antes los tenian, con que començò a cobrar enemigos, y a ſer murmurado de recio de condicion, y de hombre de eſtraña reſolucion, y ſeueridad. Y juntandoſe con eſto, la pretenſion del Infante Don Fernando (que quiſo entrometerſe en el gouierno, creyendo, que ſu Abuelo ſe lo dexaua encargado, como muchos dias antes lo auia ordenado en vn teſtamento que hizo en la Ciudad de Burgos) tuuo el Cardenal algunos peſares, que con menos valor, que el de ſu

de su pecho no pudiera cocerse, y madurarse. En esta ocasion succedio el dicho del Doctor Caruajal, vno de los del Consejo, que despues se tuuo por presagio de la Eleccion del inuencible Carlos en Cesar, y Emperador, y fue muy celebrado en el mundo. Con el pẽsamiento que tenia el Infante Don Fernando, embiò a mandar à los del Consejo, que estauan en Madrigalejo viniessen a Guadalupe donde les aguardaua para dar el orden, que auiã de tener en la administracion de la Iusticia. Y respondio Caruajal al Secretario del Principe, que en su nombre lo mandaua, que dixesse a su Alteza, que luego irian a Guadalupe, y harian lo que mas fuesse seruido, pero *Non habemus Regem, nisi Cæsarem.*

Llegado el Consejo a Guadalupe, y sabido el testamento del Catolico, cessò la pretension del Principe Don Hernando, y salió a luz la de Adriano Florencio Dean de Louayna, y Maestro del Emperador, que despues fue Papa, el qual sin embargo de lo dispuesto en el testamento pretendia, que a el solo tocaua el gouierno de España, por el poder que el inuencible Carlos le auia dado antes que el Catolico muriesse. Pero replicauase a esto, que Adriano era estranjero, y por esso excluydo del gouierno por leyes del Reyno, y que el Catolico podia disponer de la administracion, hasta tener el Principe Don Carlos veynte años, conforme lo dexo ordenado la Reyna Catolica. La resolucion fue, que gouernassen juntos, y firmassen juntos, como se hizo. Pero el poder autoridad, y resolucio del Cardenal, era tan grande, que aun teniendo por compañero a Adriano, y a otros, que despues mandò el Emperador fuessen sus acompañados, siempre encaminò los negocios à su voluntad, y aluedrio. De todos estos Reynos se escriuiò a Carlos la muerte del Catolico, dandole cuenta de lo que auia ordenado, y del estado en que los Reynos estauan, suplicandole viniesse a tomar la possession de sus estados, y a gouernarlos, y fueron embiados a este efeto con solemne Embaxada deste Reyno, Don Alonso de Aragon Conde de Ribagorça, Micer Gaspar Manẽte, y el Abad de. N. Las respuestas que a todos sus Reynos daua, fueron llenas de amor, y beneuolencia, encargando la fidelidad, y Iusticia, confirmando los Gouernadores, como su Abuelo Don Hernando lo auia dispuesto, y prometiendo acudir muy presto a España para visitar, y regir estos sus Reynos. Bien es verdad, que en teniendo noticia de la muerte del Catolico, y antes de responder a las cartas de España, le hizo celebrar solemnissimas exequias en Bruselas, donde se hallaua con su Corte. Los lutos fueron muchos, y costosos; los Tumulos, figuras, tablas, columnas, arcos, letras, epitafios, epigrammas, y versos, que declarauan la muerte del Catolico, y las buenas esperanças, y presagios del valor de Carlos, y succession en tantos, y tan grandes estados, fueron curiosos, y innumerables.

Dixo la Missa de las exequias el Obispo de Badajoz, que despues fue Arçobispo de Senilla, y Cardenal de la Santa Iglesia Romana, llamado Don Alonso Manrique. Tenia en la Missa vno de los Caualleros del Tuson el estãdarte Real de España, y tomandole en las manos vn Rey de Armas, y subiendo sobre las gradas del Altar mayor, hizo vna ceremonia bien parecida a las que en Çaragoça se auian hecho (y sin duda a imitacion de aquellas de que ya se auia dado cuenta en la Corte de Carlos) y fue dezir tres vezes a grandes vozes, El Catolico, y Christianissimo Rey Don Fernando es muerto, y en acabando de dezirlas la voz postrera, arrojò gran golpe el estandarte en tierra. Y despues de auer estado vn poco en silencio, y como con gran sentimiento del dolor, boluio à leuantar el estandarte, y à grandes gritos dixo. Viuã los Catolicos Reyes D. Iuana, y Dõ Carlos su hijo, viuo es el Rey. Viuo

es el Rey, Viue es el Rey. Y en el interim le quitaron (los que aſsiſtian al Prin A cipe) el luto de la cabeça, y deſcubrieron el roſtro, y conſiguientemente ſe deſcubrieron todos los enlutados continuando los Heraldos, y Reyes de Armas las aclamaciones, diziendo muchas vezes, viuan los Reyes Catolicos Doña Iuana, y Don Carlos ſu hijo, con que acõpañaron, bendixeron, y regozijaron aquella ſolemnidad, haſta que ſu Alteza eſtuuo en Palacio.

CAP. II. Del gran reſpecto con que el Principe Don Carlos antes, y deſpues de ſer Emperador, trato a la Reyna de Aragon, viuda del Catolico, de ſu caſamiento con el Marques de Brandemburg, y otras coſas.

MVchos fuerõ los negocios que por cartas ſe empezaron a tratar cõ el Principe Don Carlos deſde Eſpaña, y otros Reynos. Y aũque a los principios ſolamente ſe eſcriuia dando razon de la muerte del Catolico, y ſuplicãdo viniesſe luego. Poco deſpues ſe tratò de la manera que ſe auia de llamar a ſu Alteza, ſi Rey? Si Principe? Porque lo primero parecia iuconuiniente viuiendo la Reyna ſu madre, conforme las leyes, y Fueros de los Reynos de Eſpaña. Y lo ſegundo, parecia poco para la grandeza, autoridad, valor, nombre, y ſucceſsion de Carlos. Vſõ en las cartas primeras, y ſe firmò con nombre de Principe, y los Reynos vſauan del miſmo, pero poco deſpues ſe llamò Rey, porque ſu Santidad, el Emperador Maximiliano ſu Abuelo, otros Reyes, y deſpues todos ſus Reynos le llamaron Rey, como ſu gran potencia, y valor lo merecia. Luego veremos, como ſe fueron encaminando eſtas coſas, y por que arcaduzes llegarõ a ſu colmo, y perB fecion. Si primero tratamos de la Reyna de Aragon Doña Germana de Fox, viuda del Catolico, q̃ perteneze mas a nueſtra Hiſtoria, y de la manera, que el piadoſo Principe Don Carlos, y con el reſpeto tan grande, y tan Chriſtiano, que la cõſoloò, y tratò en eſtos principios, y miẽtras viuio. Si bien ella quiſo caſarſe dos vezes, y ſe caſò deſpues de la muerte del Catolico Don Fernando, que a todo el mũdo parecia, pudiera eſcuſarlo, ſi quiera por no abaxar tanto el punto de la grandeza del primer matrimonio.

C Eſcriuiò la Reyna Germana a nueſtro Principe, dandole cuenta de la muerte de ſu marido, y noticia de ſu deſamparo, viudez, y ſentimiento, y reſpondio Carlos eſta notable, y amoroſa carta en que mueſtra ſu nobleza, y bondad, y el cuydado que tenia de cumplir con las obligaciones de ſu Abuelo, y de ſu eſtado. La carta dize aſsi.

SEreniſſima, Catholica Reyna, y Señora. La carta de Vueſtra Alteza recibimos, y de la muerte del Catholico glorioſo Rey mi Señor, auemos tenido tanto dolor, y ſentimiento, que eſtamos con tanta neceſſidad de conſolacion como V. A. que no ſe puede mas encarecer. Porque quien ſe vee ſin el fauor de ſu Real perſona, por grandiſſima perdida lo deue tener. Mas como ſean obras humanas, y naturales, y en los tales Reyes, y Principes, deuemonos conformar con la voluntad de Dios. Y lo mas affectuoſamente que podemos, ſupplicamos a V. A. aſſi lo haga, teniendo por cierto ſegun nueſtra ſanta Fè, pues tan proſpero, y bienauenturado fin le tuuo guardado, que ſe le quiſo, y eſcogio para ſi, y ſu anima eſtà en gloria, que no es pequeña cauſa de gozo, y conſolacion, para los que tanta razon tenemos de eſtar triſtes. Auemos viſto, lo que ſu Alteza nos eſcriuio por ſu vltima, y poſtrimera carta, y lo que ordenò, y diſpuſo cerca de las coſas, que a V. A. tocan, aſſi para deſcanſo de vueſtra Real perſona, como para el acrecentamiento de vueſtro Real eſtado, y aunque ſu Alteza, no lo hiziera, ni mandara, era para nos grande obligacion auer V. A. ſido ſu muger, nueſtra Reyna, Señora, y madre, à quien tenemos, y ſiempre

terne-

ternemos por madre para la obedecer, y seruir, è hazer todo lo que su Magestad manda, y V. A. pide. Lo qual esperamos en Dios, que vera, è conocera por obra, quando a el placiendo seamos en essos Reynos, que con su ayuda sera muy presto. Para lo qual entre tanto mande V. A. escoger en todos essos Reynos la Ciudad, ò Villa, que mejor le paree iere para la salud de su Real persona, y donde mas à su plazer, y descanso este, en la qual sera obedecida, è tenida como Reyna, y Señora natural, como lo es. Y demas desto querriamos, y deseamos, è ansi otra vez, y muchas le suplicamos, que se esfuerze, y consuele, y que en todo lo que viere no ser causa de su consolacion, nos lo mande hazer, saber, que no se pidira con tanta gana, con quanta voluntad quisiere nos hallara. Serenissima, Catholica Reyna nuestra Señora, Dios nuestro Señor su muy Real persona, alegre, y consuele. El Real estado prospere. De la Villa de Bruselas a 11. de Hebrero de 1516. años. Su obediente hijo, que sus Reales manos besa. El Principe. Gonçalo de Segouia Secretario.

Bien se vio por la obra en muchas, è importantes ocasiones el efecto de las promesas desta carta, y la rara bondad, y obediencia de Carlos, respetando en la muger la memoria del marido difunto, y obedeciendo por madre, la que fue madrastra de la suya, que grande ingratitud es (pero muy vsada en el mundo) no acordarse de los beneficios que se recibierõ de los muertos en los vestigios, y obligaciones viuas. Dixolo Plauto marauillosamente.

Qui beneficium scit improbus est homo fumere, & reddere nescit.

Y en otra parte.

Nam ferè maxima pars morem hunc homines habent. Quod sibi volunt
Dum impetrant boni sunt: sed id vbi iam penès se habent
Ex bonis pessimi, & fraudulentissimi fiunt.

Auia entre otras cosas ordenado el Rey Don Fernando trenta mil ducados de renta, perpetua cada año, sobre el Reyno de Napoles, q̃ se auian de dar à la Reyna Germana de Fox su muger, y pareciendo al Principe, que le estarian mejor situarselos, y cõsignarlos en España, le dio por ellas mientras viniesse à Arebalo, Olmedo, y Madrigal villas principales de Castilla, y que en aquel tiempo estauan muy ricas, y quietas por auerlas gouernado casi como Señor natural dellas vn gran priuado del Principe Don Iuan, y de la Reyna Catolica hombre señalado, y de gran gouierno, que se dezia Iuan Velazquez de Cuellar, contador maior de Castilla. El qual quando supo lo que el Principe mandaua, y se le intimaron las letras, no solo no las obedecio: pero hizo toda la resistencia posible, prouiendose de armas, gente, municiones, y artilleria, y poniendose en la Villa de Arebalo, que la auia bastecido de lo necessario à qualquier peligro, y fortalezido las cercas, y hecho palenques, y cauas para guardar los Arrabales.

Perdiose este Caualiero en esta ruin determinaciõ, y porfiando muchos dias destruyó su hazienda con los gastos de la guerra, y la gracia del Principe con su tesõn, y porfia, que fue tal, que ni bastarõ prouisiones Reales, ni cartas de los Gouernadores, ni ruegos de amigos, para que dexasse su pretension, y se entregassen aquellas Villas a la Reyna Germana. Y assi vltimamente imbiò el Cardenal contra el, al Alcalde Cornejo con gente, y huuo de hazer por fuerça lo q̃ pudiera auer hecho con grande hõra suya. Y dãdo contento al Emperador, y a la Reyna Germana, de quien era muy priuado por su muger D. Maria de Velasco, sobrina del Condestable de Castilla persona generosa, y hermosa, y idolo de la Reyna de Aragõ, q̃ jamas sabia estar vn pũto sin ella. Pero como en esta ocasiõ la destruyeron tanto, los hecho de su casa, y gracia, y fue causa que quedasse sin hazienda, y sossiego, y que muriesse luego Iuan Velazquez de tristeza, y melancolia.

La Villa de Arebalo se entregò à la Reyna Germana, y tomò posseſsion por ella Iuan Nauarro, Caualiero Aragones criado antiguo del Rey Catolico, que la gouernò, y tuuo en nombre de la Reyna, hasta que se encendiò en Castilla aquel fuego de diſſenſiones, que comunmente llamamos las Comunidades. Entregoſele tambiẽ la Villa de Madrigal, y vltimamente la de Olmedo. Si bien reſiſtiò por algunos dias, oponiendo ciertos priuilegios de los Reyes, que le concedieron, que no puede ser enagenada de la Corona Real. Pero allanoſe por dar contento al inuencible Carlos, el qual estando en Valladolid les agradece el seruicio, que le auian hecho en obedecer, y entregar las varas a la ſereniſsima Reyna de Aragon su madre por carta de 16. de Henero, del año 1518.

Y vioſe mas el reſpeto, y memoria cõ que trataua Carlos las obligaciones del Abuelo, quando en Barcelona año 1519. teniendo Cortes a los Catalanes, y eſtando con el (entre otros grandes) el Marques de Brandemburg se le antojò a la Reyna Germana casar con este Caualiero, de sangre nobiliſsima: pero de eſtado, y hazienda limitada. Toda la Corte murmuraua el hecho, y le condenaua, por liuiandad, y mudança mugeril, y yo creo que nueſtro Carlos (electo entonces Emperador) ſintia lo miſmo, mas diſſimulò como diſcreto, y prudente por dar contento a la Reyna, que parecia eſtar determinada a ello, y por darlo tambien al Marques, à quien queria mucho por ser hombre señalado, y Elector del Imperio, y su particular amigo. Siguioſe luego tras la murmuracion del matrimonio, el deſprecio, y aun aborrecimiento de la Reyna: porque auiendo ſido muger del Catolico Rey de Aragõ, Sicilia, Napoles, &c. Y eſtimandola tanto eſtos Reynos, auia querido por antojos de mocedad, poner diminucion en ſu grandeza, y nota de inconſtancia en ſu fama. No querian los nueſtros, llamar la Alteza, como con iuſtiſsimo titulo la auian treze años tratado. Pero el Emperador mandò, que nadie la reſpectaſſe menos que antes, y que todos sus Reynos le dieſſen el titulo de Alteza; ſino por ser muger del Marques de Brandẽburg: por auerlo ſido de su Abuelo el Rey Don Fernando, y porque el miſmo Emperador la trataua de señora, y madre: como lo auemos viſto.

CAP. III. Que los Reynos de Caſtilla, y ſu Corona dieron el titulo de Rey al Principe Don Carlos poco deſpues de la muerte del Catolico, y que la Corona de Aragon ſolamente le llamò Principe.

AVemos concluydo con la Hiſtoria de la Reyna de Aragon viuda, para muchos dias, en que callaremos sus coſas, aora auemos de tratar de los de nueſtro Principe, Rey, y Emperador Don Carlos, por las dificultades, que en eſto huuo, deſpues de la muerte del Catolico, y en los principios de su gouierno. Por parecer (como ya dixè) que viuiẽdo la Reyna Doña Iuana su madre, que era heredera de los Reynos de los Catolicos, y ſucceſſora, y heredera proprietaria en las dos Coronas de Aragon, y de Caſtilla, no auia de llamarſe Rey ſino Principe. Y por otra parte parecia no reſponder eſte titulo a la grandeza de Carlos. Mayormente que todo el mundo creya auia de ser Emperador, en muriendo su Abuelo Maximiliano, que eſtaua viejo, y se trataua actualmente en aquellos dias, qual de los dos nietos Carlos, ó Fernando nombraria Rey de Romanos. Y ſi bien algunos por el grande amor, que tenian al Infante Don Fernando, aconſejauan le nombraſſe Rey de Romanos: pues ya Carlos era ſucceſſor en tantos, y tan grandes Reynos: ſiempre los demas ſana intencion juzgaron, que era bien fueſſe nombrado Carlos. Porq̃

assi sus Reynos,con el Imperio,como el Imperio con sus Reynos, hiziessen vn Principe poderosissimo:como en aquellos tiempos tenia necessidad dello la Republica Christiana. Y es cierto, que este auia sido el parecer del Rey Catolico,y lo auia comunicado por cartas con el Emperador Maximiliano antes que muriesse, y por la misma causa no hablò palabra en su testamẽto de dar los Maestrazgos,ò alguno dellos al Infante Don Fernando(que algun tiempo tuuo pensamiento de hazerlo) sino que quiso todo quedasse incorporado en la Corona Real, y que cõ esta vnion creciessen las fuerças de nuestros Reyes,y con la diuision no menguasse vn punto su grandeza. Que ya los siglos passados, y la memoria de reyertas antiguas, y vandos ciuiles, que no estauan en oluido,auian mostrado lo que la Vnion,y grandeza en los estados de los Reyes importaua.

Con esto,parecia que al Principe Dõ Carlos se le auia de dar titulo de Rey, y que era esto de tanta conueniencia, que venia a ser necessidad en la ocurrencia de los negocios,que se ofrecian,y de las circunstancias,que en ellos se representauan. Tenia Don Carlos en su Consejo veynte y quatro Caualleros, de los quales eran los seys Españoles,Aragoneses, y Castellanos,los otros seys eran Tudescos,y los demas eran de otras naciones. Todos estos fueron de parecer se llamasse Rey de Espaã,porque la Reyna Doña Iuana su madre por su enfermedad se podia contar como muerta, pues para el reynar,y regir sus estados lo era. Lo mismo deziã,quãtos(muerto el Catholico) se fueron a la Corte de Carlos, lleuados por pretensiones, y desseos de acrecentamientos,que todos los esperauan muy grandes de la fama, y grandeza de nuestro Principe;como cõ la buelta del Sol, y su nacimiento lo alcançan las plantas, y se mejora, y hermosea la tierra.

El Emperador su Abuelo mandò a los de la Casa de Carlos le llamassen Rey,y en sus cartas lo llamaua Rey de Castilla, y Aragon; y assi mismo por los de su Corte,se negociò en Roma, para que el Papa,y Cardenales le llamassen assi,con que todo el mundo dexo de llamarle Principe de Espaã,y sin diferencia ni limitacion alguna le llamauan Rey della. Donde viendose Carlos obligado,y forçado a tomar el titulo de Rey, escriuiò à todos estos sus Reynos,y Consejos,y a las Ciudades,que de ahi adelante le llamassen assi,por muchas cosas que importauan al seruicio de Dios, y bien de todos sus Estados,y conseruacion dellos,y que a ello le auia persuadido la Santidad del Papa Leon Decimo, el Emperador su Abuelo,muchas de sus Prouincias, y innumerables varones Sabios, y doctos, zelosos de la vtilidad,y sossiego de la Republica;y que assi estaua resuelto de ahi adelante intitularse, y llamarse Rey de Espaã. Queriendo empero, que en las prouisiones,y despachos que de alli adelante se auian de librar,y expedir fuesse siempre la precedencia de su madre la Reyna, diziendo. Doña Iuana, y Don Carlos su hijo Reyna,y Rey de Castilla, Aragon,de las dos Sicilias,de Ierusalen, de Nauarra,de Granada,&c. Condes de Barcelona,Señores de Vizcaya,y de Molina, Duques de Athenas, y Neopatria, Condes de Rosellon,y de Cerdaña,Marqueses de Oristã, Archiduques de Austria,Duques de Borgoña,y de Brabante, Condes de Flandes, &c.

Assi se guardò esto en todos los Reynos de Castilla, desde treze de Abril de 1516. en adelante, porque aunque huuo consultas,y reconsultas sobre ello, y votos de Grandes, que deuia llamarse tan solamente Gouernador en nombre de su madre viuiendo ella,y otros,que pues el Rey no pidia en esto consejo, que no deuian darselo; sino dexarle hazer a su voluntad,y aluedrio, pues todo venia à ser vna misma cosa en el hecho el llamar, se Gouernador,Principe,ô Rey.Si bien los titulos eran diferentes en la manera

de hablar, y ceremonia, que de solas palabras se guardaua. Otros, que en ninguna manera podia dexar de llamarse Rey: porque ya esso estaua hecho por el Sumo Pontifice, y por la mayor parte de sus Prouincias, y por todas las estrañas, q̃ se auian anticipado, y que no podian, ni deuian sus Reynos desgraduar su Principe, sino auentajarse a hõrarle mas que las otras naciones.

Y del primer parecer, y que no deuia llamarse Rey, sino Principe de España, fueron a los principios los mas de los del Consejo. Y se atreuièron a suplicarlo por carta, que en ninguna manera hó intentasse: pues por la muerte del Catolico no auia adquirido diferente derecho, del que antes tenia, ni por su muerte sucedia con nueuo titulo en los Reynos de la Corona de Castilla. Y que si alguno le competia, auia de ser el de Gouernador perpetuo (durante la vida de su madre:) pues esse solo auia vacado por la muerte del Catolico, con el qual los auia gouernado despues de la muerte de la Reyna Doña Isabel, hasta la venida del Rey Filipo, primero de Castilla, y despues de su muerte de Filipo, lo que le durò la vida al Rey Catholico. Y deste mismo pareeer estaua la Reyna, si alguno hablãdo desta materia tenia. Porque oyendo algunas vezes llamar a su hijo Rey, parece se enojaua, y dezia, yo soy la Reyna, el tan solamente es Principe; y assi quiero, que lo lameys, y nunca ella lo llamò de otra suerte. Pero vencio la determinacion del mismo Carlos, que con cartas escriuiò, que estaua determinado llamarse Rey, y que assi le intitulassen de alli adelante sin replica, porque no estaua a tiempo de boluer atras, ni conuenia a su reputacion, y al biẽ de sus Reynos, y Señorios. En este nombre se alçaron pendones en Madrid por Carlos el dia dicho, y fueron anisadas las Chancillerias, Grandes, Ciudades, y villas, para que assi lo hiziessen.

En el Reyno de Aragon, jamas le llamaron Rey, sino Principe hasta las Cortes del año 1518. y entonces despues de muchas barajas, y altercaciones (como lo veremos tratando de aquellas Cortes, que fueron muy largas, y estuuo el inuẽcible Carlos ocho meses en esta Ciudad, hasta el año 1519. en que se cõcluyeron.) Y es cosa notable, que en el titulo, y Prohemio destas Cortes, en dõde le juraron por Rey, nuestros Fueros, y el repertorio dellas solamente le llama Principe. Dizen las palabras.

La Serenissima Señora Reyna Doña Iuana hija primogenita de los Reyes Catolicos, fue jurada por Reyna, y Señora de los Reynos de Aragon, y su Corona: para despues de los felizes dias del Rey Catolico su padre, en la Ciudad de Çaragoça, el año 1502. y por muerte del dicho Señor Rey Catolico su padre, sucedò en los dichos Reynos de Aragon juntamente con el muy alto, y muy poderoso Principe, y Señor Don Carlos hijo suyo primogenito, &c.

En fin esta materia en lo que toca al Reyno de Aragon, se concluyra quando tratemos de las Cortes, y venida de Carlos a este Reyno el año 1518. porq̃ aora se ha de hablar, y escriuir de otras cosas que sucedieron primero, y es necessario que se escriuan por su orden, y tiempo pues no hay causa; que nos obligue a posponerlas, y oluidarlas.

CAP. IIII. Inquietudes en el Reyno de Sicilia, y el fin que tuuieron, y otras cosas notables, y grandes del año 1516.

EN la muerte de los grãdes Principes, y vacãdo el gouierno de sus Reynos, no solamente quando se sigue verdadero interregno, y vacante: pero aun quãdo les sucedẽ herederos de menor edad: (como se vera por experiẽcia en muchas Historias) suelen remouerse los humores

res en los cuerpos de las Republicas, que como se componen de turba, y/muchedumbre, tienen de todo. En los leales se descubre luego el zelo de la Iusticia, y conseruacion de los derechos de los sucessores de sus Principes. En los ruynes leuanta la cabeça su malicia, y desemboltura, descomponese, desenfrenase, la que antes por el miedo del açote, y castigo se pintana por bondad, y sencillez, no teniendo mas dellas, que algunos colores, y aparencias. La astucia de los Neutrales, y mañosos acude a todos puestos, no estando firme en alguno, ladrando como el perro del Ventero a los de afuera, y lexos, mordiendo a los de adentro, y adulando, con la cola a todos los que le son, ò pueden ser de algũ prouecho.

De todas estas gentes se hallarõ en algunas de las Prouincias de las dos Coronas de Aragõ, y Castilla, mouidas por diuersos intereses, y fines. Vnos por temer el gouierno de estrangeros (creyendo q̃ el inuencible Carlos, como criado en Flãdes estimaria poco los naturales destos Reynos) otros que les parecia, que despues de muerto el Catolico, no auia de auer potencia, ò valor, que las rindiesse, y otros por pura, y desenfrenada cudicia de reynar, mandar, y peruertirlo todo, y dar, y quitar cargos, y mandos segũ el dictamen de su tirania, peruersa, y dañada voluntad. De todo se acuerdan los Reynos, Ciudades, y Villas de Castilla, ni se oluidan Valencia, y Mallorca del nombre de la Germania, y de otras calamidades, que despues de la muerte del Catolico les sucedieron. Padecio luego Castilla inquietudes, por las pretensiones de don Pedro Giron, y de otros Caualleros. Y Valladolid, y otras Ciudades sintieron mucho ciertas ordenãzas, que los Gouernadores auian hecho, y señaladamente el Cardenal Dõ Fray Francisco Ximenez, queriendo armar compañias de soldados, y gente de guerra, y ponerlas en los pueblos, para lo q̃ se podia ofrecer, con que se seguian algunas inquietudes, y gastos de las tierras, donde estas gentes andauan: las quales cosas remitimos a otros autores, que tratan dello, como de proprio assumpto.

En el Reyno de Sicilia, en tiempo del Rey Catolico, y en los dias de su muerte era Virrey Dõ Hugo de Moncada, de la nobilissima familia de los Moncadas de Cataluña Marqueses de Aytona. El qual teniẽdo duda si despues de la muerte del Catolico, tenia poder para gouernar a Sicilia. Puso en Consulta en el Consejo de aquella Isla, si auia vacado su cargo de Virrey, ò si se auia de continuar despues de la muerte del Catolico, que se lo auia dado? El Consejo supremo de aquel Reyno, que llaman la gran Corte, resoluio, que deuia continuar en el interim, que el Principe Don Carlos no le daua sucessor. Con esto continuaua su cargo: pero algunos de los Grandes de Sicilia, y señaladamente el Conde de Camarata, y el Conde de Golisano comouieron los pueblos, y fueron causa q̃ en la Ciudad de Palermo se alborotasse el Vulgo, y cercando la casa del Virrey (auiendose el salido, y escapado por la mar, y huydo hasta Mezina) la entraron, y saquearon, y soltaron los presos de las carceles. Y queriendo matar al Inquisidor, que se dezia Mossen Iuan de Cerueta Cauallero, y famoso Iurisconsulto, natural de la Villa de San Matheo del Reyno de Valencia, se les escapò huyendo con vn nauio por la mar, y se librò de su furia.

Supo el Principe D. Carlos estas nouedades, y para quietarlas nõbrò Virrey de Sicilia al Cõde de Mõteleõ, oy Duques, Cauallero señalado, y prudente. El qual llegado a Sicilia, y recebido con buenas apariencias de algunos traydores, y con muy buenos afectos de los leales, tuuo auiso cierto, que en las Visperas de vna gran solemnidad adonde acostumbra assistir el Virrey, con todos los de la gran Corte, à lo q̃ estaua aparejado para ir à la

Iglesia

Iglesia, le tenia ordenada traycion para matarle con todos los de su Consejo. Y assi dexò de ir à la fiesta, y euitò el peligro. Pero no sabiẽdo vsar de la ocasion, y del consejo que algunos le dauan (que luego acudiesse a la Iglesia, con mano armada, y diesse la muerte à quarẽta hõbres sedicioſos, que estauan aguardandole, para cometer la traycion pensada contra el, y su Corte) dissimulò, y pareciole que bastaua para remediar el daño, dexar de ir à las Visperas, y quitar la ocasion. Lo qual sabido por los sedicioſos, viendose ya descubiertos, y tomando fuerças del mismo delicto, y desuerguença, mataron en la Iglesia a Micer Gagio Ciudadano honrado, y principal contrario a sus designios, y luego fuerõ cõ furia, y vozeria estraña al Palacio del Virrey, en donde mataron a Iuan Thomas Paternoy, saquearon la casa, y prendieron al Virrey, y le tuuieron preso siete dias, despues de los quales le soltaron pareciendoles hombre benigno, y remisso, de quien no auian de recebir daño alguno.

Mataron a Gerardo de Bononia Maestro Racional del Reyno, que fue el que aconsejò al Virrey, que acudiesse con gente a la Iglesia, y antes del incendio de la furia popular matasse las centellas, que auian de ser su principio, y fundamẽto, por lo qual le quemaróviuo en medio la plaça. Mataró grã numero de personas, y saquearon, y derribaron muchas casas, y hizieron otros muy grandes males. Passò la furia, y sossegóse algunos dias no teniendo contrarios conocidos, los sedicioſos, que todo lo mandauan sin descubrirse persona contra ellos. Pero los leales se fueron concertando, y juntando con gran dissimulacion; y vn dia quando los sedicioſos menos lo imaginauan estando juntos en vna Iglesia, llegaron Pompilio de Imperatores; Francisco, y Nicolas de Bononia hermanos, el varon de Cimina, Antonio Veyntemilla, y Petrucio de Aflito con otros, y entrando dõde los sedicioſos estauan, hecharon mano a las espadas cõ tanta presteza, y animo diziendo, Viua el Rey, y mueran los que perturban la Republica, que mataron tres, ò quatro de las cabeças del Vulgo, despues de los quales, como se yuan huyendo, y escondiendo, fueron presos (assi por estos Caualleros leales, como por los ministros de la Iusticia, y Ciudadanos que acudierõ a la voz, y apellido del Rey) casi treynta de los mas culpados, y Capitanes de los alborotos, y males que se auian hecho.

En el interim por mandado de su Alteza venian (contra estas gentes, que alborotauan el Reyno de Sicilia, y otros q̃ tratauan de entregarle a Franceses.) El Conde de Potencia, y Hernãdo de Alarcon, con cinco mil hombres de guerra, y docientos Cauallos ligeros, en fauor del Conde de Monteleon Virrey de Sicilia, los quales llegando en Catania descabeçaron al Baron de Acangentili, y otros muchos culpados en aquellas sediciones; y assi mismo hizieron en otras Ciudades, hasta llegar a Palermo, en dõde fue castigada gran muchedũbre dellos, y en vn solo dia veyntey siete de los mas principales. Con esto pareció quedaua la Isla pacifica, y puesta en obediẽcia, por lo qual se boluieron el Conde de Potencia, y Hernando de Alarcon à continuar sus cargos en el Reyno de Napoles.

Iuntò Cortes el Virrey, y llamò las Ciudades a parlamento, pidiendoles el donatiuo, que se suele dar de trecientos mil florines, y estoruauanlo con todas veras algunos hombres poderosos, por intereſſes particulares, y por alborotar la Republica contra los ministros Reales, y entre ellos era vno el Conde de Camarata, que andaua pisandose la soga, que arrastraua, y despues padeciò. Porque este Cauallero trataua de entregar el Reyno de Sicilia al Rey de Francia, con otros Caualleros complices en la traycion, que se llamauan Espataforas, y Tesorero

forero Vicencio, y Iuan Vicencio, y vn Cardenal llamado Valterra, y las causas
A desto eran segun en los tormentos dixeron, pretender el Conde de Camarata, el Condado de Modica, que dezia pertenecerle, y no se lo dauan. El Thesorero pagar setenta mil escudos que deuia con la entrega del Reyno. Cesar Espatafora: porque queria ser Arçobispo de Palermo, y sus hermanos deste, y otros por particulares vẽganzas, y otros intereses de gente perdida y mala. Supose esta traycion a buen tiempo, y el Duque de Sesa
B que era Embaxador de España en la Corte Romana, prendió à Francisco de Imperatore, que yua con cartas destos conjurados a Francia, y le imbiò al Virrey de Sicilia, el qual le examinò en el tormento, de suerte que dio noticia por extenso de la traycion. Y fueron presos el Cõde de Camarata, y el Tesorero, y imbiados a Napoles, para que fuessen puestos en buena guarda en el Castillo, y fortaleza de Castilnouo, temiendo no se las
C quitassen por fuerça, si en Sicilia los tenia. Fueron tambien presos los demas complices sin escaparse vno tan solamẽte, y ahorcados en Mecina de los pies, despues de auerles dado garrote. Dos dellos fueron condenados a carcel perpetua en el Castillo de Xatiua, donde fueron trahidos, Francisco de Imperatore, y el Baron de Falo. Despues fuerõ trahidos el Cõde de Camarata, y el Thesorero, los quales confessaron sus delitos, y al Conde degollaron por ellos, y
D el Thesorero, y Francisco de Imperatore degollados, y hechos quartos, y puestas sus cabeças, y la del Conde en linternas, y rejas de hierro, y colgadas en Palermo, con la de los otros sediciosos cõpañeros, y participantes en la traycion, y culpa.

Esto passaua en Sicilia, y en Castilla cobraua fuerças el descontento, que los Grandes teniã, de verse gouernados de dos Clerigos, que tuuieron principios humildes. Pareciales que vn Frayle, y vn Clerigo solo deuian entender en los Breuiarios, y no en los gouiernos, y armas. Y al contrario juzgaua el Cardenal, que le parecia ser su valor tan grande (y no se engañaua) que podia tener en freno, y obediencia muchos Reynos. Preguntaronle algunos de los descontentos, que con que poderes gouernaua? porque el Rey Catolico era muerto, y no podia darselos, y el Principe no se los auia enuiado, ni auia aũ jurado las leyes. La Reyna no se entremetia en cosa alguua del gouierno de sus Reynos. Y el Cardenal mostroles la artilleria, y hizo que delante dellos se disparasse, diziẽdo: Estos son los poderes, con que yo gouierno, y gouernare a Castilla, hasta que el Principe venga, que estos son los que me dexò el Rey Catolico. Y passaua adelante con gran porfia en que se armasse la gente comũ, y se exercitasse en las armas, y hutiesse tanta en cada lugar, Villa, ò Ciudad, assi de Infanteria, como de Caualos, que igualasse al caudal, y calidad de los mismos lugares. Y si bien es verdad, que el Cardenal tenia santissima intencion, queriendo con esto poner freno a los animos ambiciosos, y sediciosos de algunos hombres poderosos: pero fue gran misericordia de Dios, que esto no passasse tan adelante como el pretendiò. Porque en los años que se siguieron parece, que por este camino se huuiera seguido la ruyna total de Castilla, si la gẽte comun se huuiera hallado armada, y exercitada en la milicia, como el Cardenal queria se hiziesse.

Resistio valerosamente Valladolid, y a imitacion della algunas Ciudades de Castilla, que otras luego obedecieron lo que el Cardeual ordenaua. Y porq̃ desto escriuiò el Cardenal al Principe Dõ Carlos, escriuiò tãbien Valladolid vna Carta notable, suplicando viniesse su Alteza a España, y los gouernasse por su propria persona, como el Catolico lo auia hecho. Y porque se desengañen los Autores, q̃ con poco conocimiento, y noticia de las

Histo-

Historias, ò por malicia, ò descuydo hablaron con poca decencia del gouierno de nuestro Rey don Hernando, atribuyendo todas sus victorias a la Reyna doña Isabel, o al valor de sus braços, ò dando otros motiuos, y causas friuolas, cãlã do el valor del Rey Catholico, quiero poner lo que acerca desto dize la nobilissima Villa de Valladolid, escriuiendo al Principe Don Carlos, las palabras de la Carta son.

EL Consejo, Iusticia, Regidores, Caualleros de la noble Villa de Valladolid, vuestros leales vasallos, y seruidores besamos las Reales manos de V. Alteza. A los quales ha quedado gran tristeza, y sentimiento de la muerte de vuestro Abuelo, por ser esta Villa el quizio enque se rodea la Iusticia destos Reynos, a la qual el era tan fauorable, y tan amigo, que los gouernò quarenta y quatro años en aquella paz, y sossiego que Cesar Augusto el mundo. En el qual no era menos parte que el gouernar à Castilla, y que sea verdad la justa, y santa intencion, que tuuo en su gouernacion claramente se parece en la disposicion de su testamento, y postrimera voluntad. Pues dexò a V. A. por vniuersal successor, &c.

En este mismo tiempo, y el año 1516. en que vamos hablando, succedió la victoria de Sultan Selin, contra los Mamalucos, y Soldanes del Cayro, de q̃ ya hizè mencion. Començaron tãbiẽ à ser conocidos los dos hermanos Xarifes, y à ser muy poderosos en Africa los Barbarojas, tiranos grandes, Cosarios, y enemigos de la Christiandad. Este año Horrue Barbaroja se apoderò de Argel, y se hizo Rey de aquella Ciudad, que estaua sugeta al Rey Catholico, y le pagaua parias. Y si bien fue imbiado allá luego Diego de Vera, Capitan señalado, con ocho mil hombres, y Flota bastante, pero con gran descuydo fue desbaratado del astuto Barbaroja, y con gran daño se boluió a España. No contare la venida del Emperador Maximiliano Abuelo de Carlos en Italia, las batallas, y encuentros, que este año tuuieron los Imperiales, y Españoles por defender a Verona, y Bressa, y los Franceses, y Venecianos por cobrarlas. El Emperador se boluio a Alemaña por grandes necesidades, q̃ se le ofrecieron, y luego despues se hizieron pazes con Francia, y con Venecia, dandole docientos mil ducados por Verona al Emperador, con que se acabaron las diferencias, que por entonces teniã. Este mismo año murió el Rey, Dõ Iuan de Labrit por el mes de Abril, y por el de Iunio la Reyna Doña Catalina su muger despojados del Reyno de Nauarra, y fue vencido Don Pedro de Nauarra, Mariscal de aquel Reyno (auiendo entrado por el Val de Roncal) por el Coronel Hernando de Villalua, y los Españoles, que estauan en defensa de aquel Reyno.

CAP. V. Visita Carlos las Ciudades de Flandes, encomienda su gouierno, viene a España, Celebra Cortes en Valladolid, es jurado por Rey de Castilla, y su Corona.

DEseaua nuestro Principe venir a estos sus Reynos, y se entendia importaua mucho su venida, para dar quietud a sus pueblos, y contento general a las dos Coronas. Pero tenia grandes estoruos, y acabados de reuencer los vnos se ofrecian otros. Visitole su Abuelo, y aconsejole lo que deuia hazer, y como auia de guiar el gouierno de sus Prouincias. Estaua en Bruselas, y en su Corte gran muchedumbre de Caualleros Españoles, Tudescos, y de otras naciones, q̃ como estauan hechos à las armas (y veyã al Principe tan inclinado a ellas) procurauan exercitarlas de burlas, no auiẽdo oca-

ocasion de exercitarlas de veras. Entretenian le con Torneos, y Iustas, y otras fiestas, en que aunque de edad de solos diez y seys años, entraua algunas vezes, y como era tan apuesto, y tenia gracia, y donayre en todo, causaua gran cõtento, y en todas sus acciones conformaua las esperanças, que de su valor, y buenos principios se prometian. Visito las Ciudades de Flandes, y en todas ellas se le hizieron grandes fiestas, señaladamente en Cambray, Amberes, Lobayna, y Malinas; y buelto à Bruselas (dexando en el gouierno de Flandes à Madama Margarita, ya viuda del Duque de Saboya, y trayẽdo cõsigo a la Infanta doña Leonor su hermana) partio de Bruselas para la Isla de Valqueren, y de alli à Zelanda, el año mil quinientos y diez y siete, en el qual, y en el mes de Iunio, entrò en Midelburg, donde tenia aparejada vna grande armada, y flota de ochẽta Naos gruessas para venir a España. Detuuose por falta de tiempo, y como se tuuo noticia en España, y era el desseo de verle extraordinario, hizieron oraciones, y plegarias por su buen viage. En efeto contra el pareeer de muchos de los de sũ Consejo, se embarcò su Alteza en doze de Agosto, y llegò en diez y nueue de Setiembre, del año mil quinientos y diez y siete, al puerto de Villa Viciosa en Asturias. Auiendo tenido razonable nauegacion: si bien no faltaron desgracias, porque por descuydo se encendio vno de los nauios, y se quemaron en el veynte y dos Pajes del Principe, y otras personas, y cosas de importancia. Venian en su compañia la Infanta Doña Leonor, Guillermo de Croy su gran priuado, (que los Españoles llaman Mosicur de Xeures) Carlos de Lanoy, y otros muchos señores Flamencos, y Españoles. Fue recebido con grande alegria de los Asturianos, y tuuose gran contento en toda España, con la nueua que auia su Alteza desembarcado. Passò la Flota al Puerto de Santander, y el Principe començò a entrar por sus Reynos, y deteniendose, echaua fama, se venia derecho al Reyno de Aragon. Por el temor, que sus priuados tenian de verse con el Cardenal, temiendo, que con su vista, y gouierno auian de seguirse algunas mudanças, en los que le seruian, y que no auian de ser tan dueños de los negocios, como hasta aquel punto lo auian sido.

Vino el Principe a la villa de Aguilar de Campo, y de alli a Bezerril, y a Palencia, de doude caminò para Tordesillas, a visitar a su madre, que se holgò mucho viendole, y a Doña Leonor su hermana, y de alli boluio a Valladolid donde escriuio al Cardenal Ximenez, dandole gracias por lo passado, y despidiendole para lo venidero, para que descansasse, con la qual recibiò tanta alteracion, que le creciò la calentura, y muriò dentro de pocos dias en Roa, que fue en ocho de Deziembre, de mil quinientos y diez y siete, como ya diximos en otra parte.

Entrò el Rey con grandes recebimientos, y solemnes regozijos, y fiestas en Valladolid, y dio luego el Arçobispado de Toledo, a Guillermo de Croy Obispo de Cambray, sobrino de Monsiur de Xeures moço de muy pocos años, a quien durò muy poco el Arçobispado de Toledo, y Dignidad de Cardenal, que le dio el Papa Leon Decimo, muriendo de edad de veynte y tres años, el de mil quinientos veynte y vno. Porque la muerte, ni perdona a moços, ni viejos, ni repara en Principes, Reyes, ò Emperadores, ni respecta, Coronas, Mitras, Capelos, ò Tiaras, todo lo corta, consume, y deshaze sin piedad alguna, como vltimo fin, y remate de todas las cosas.

Huuo justas Reales en Valladolid, en donde entraron treynta Caualleros, contra treynta, y se encontraron con gran peligro de sus personas: porque los mas cayerõ en tierra, y quedarõ mal heridos.

Conuocó su Alteza Cortes a los Castellanos, y huuo en ellas no pocos encuentros, y questiones, porque los estrangeros querian entrar en las consultas, y negocios contra las leyes del Reyno. Iuraron vltimamente al Rey, y el les juró sus leyes: si bien huuo grandes debates, sobre lo que le pidieron. Y era, que los oficios, y cargos no se diessen a Estrangeros, que era lo que viuamente sintian, y murmurauan, mayormente quando vieron, que la mejor pieça de España, y el Primado della se auia dado a Guillermo de Croy.

Representauan los Procuradores de las Ciudades, quanto conuenia al bien publico, y al sossiego de los Reynos, que su Alteza les hiziesse merced, en jurar lo que le suplicauan: porque ninguna cosa mas importaua a los Principes, que ganar las voluntades de sus vasallos, quando empieçan a reynar, y que estas no se podian ganar entrando su Alteza, quebrantando las leyes, pragmaticas, y preeminencias de sus Reynos. Porq̃ siẽpre las cosas q̃ tienen desabridos, y ruynes principios, suelen ir a parar en desastrados, y mostrosos fines. Con esto se allanó Xeures, que era quien todo lo gouernaua, y luego su Alteza, que era de bonissimas entrañas, y nobilissimo pecho, que fue causa, que luego a los principios, como seguia el parecer de aquellos con quien se auia criado (creyendoles mas de lo que fuera justo) se errarón algunos negocios por la cudicia, y ambicion de sus Priuados, y fueron causa de las sediciones, y calamidades, que despues sucedieron.

Estaua la Reyna viuda del Catolico en el Monasterio del Abrojo, legua y media de Valladolid, y el Rey imbio por ella, y la honro en gran manera. Y era tanto el extremo, que en esto guardaua, que quando entraua donde estaua su Alteza, se leuantaua luego, y se descubria, y le hablaua algunas vezes la rodilla hincada en tierra, honrandola como a madre, no solo en darle esse nombre: pero en el trato, y cortesia de verdadero hijo. Pidieronle en las Cortes que no permitiesse que las Villas de Arebalo, y Olmedo, saliessen de la Corona Real. Y respõdio, que no entendia auer enagenado aquellas Villas de su Corona: por auerlas dado à la Reyna Germana, muger del Catolico durante su vida, lo qual hazia por santas, y justas causas del seruicio de Dios, y bien de sus Reynos, como ellos lo entendian. Y que daria qualesquiere cartas, y despachos para que en muriendo la Reyna de Aragon, bolniessen à la Corona Real, y de alli adelante jamas se enajenassen.

Concluyeronse las Cortes en el año mil quinientos, y diez y ocho. Y siruieronle los Reynos de Castilla con seyscientos mil ducados. Y en catorze de Março de aquel año, huuo justas Reales en la plaza de Valladolid, que fueron muy celebradas por ser la primera vez que el inuencible Carlos justó con armas, con el mejor ayre, y postura que se puede imaginar. Porque en esto como en otras muchas cosas, fue de los mas señalados hombres, que ha tenido el suelo. Quebro tres lanzas, saliendo quatro carreras contra su Cauallerizo mayor, llamado Carlos de Lanoy muy gran priuado, y fauorecido suyo. Salieron en estas justas veynte y cinco, contra otros veynte y cinco Caualleros de lo mejor de España, y Flandes, y cayeron muchos muy quebrantados, y mal heridos, y murieron siete dellos en este juego de pesadas burlas, y soñadas veras. Del qual se podrian interpretar muy al proposito los versos de Horatio.

Ludus enim genuit trepidum certamen & iram.

Ira truces inimicitias, & funebre bellum.

Porque aunque parece guerra pintada para regozijarse, suele el desseo de la honra causar enemistades muy grãdes, y lo q̃ se começò por burlas, parar en funestas, y lamentables tragedias. Concluyose en

se en Roma el Concilio Lateranense a diez y seys de Março, de mil quinientos y diez y siete: y en el interim de los tiempos que hemos ydo describiendo. Auia durado este Cõcilio desde Iulio Segũdo hasta este dia, en el qual se determinaron las dos vltimas Sessiones, y confirman lo determinado en las doze precedentes, y declaran grauissimas censuras, contra las personas, que en tiempo de Sede vacante, saquean las casas de los Cardenales. Fue este año el primero, que el desuergonçadissimo Luthero, començò a sembrar sus heregias, que tantos males han causado en el mundo.

En este mismo año mil quinientos y diez y siete, murio Doña Maria Reyna de Portugal, de parto del Infante Don Antonio en los primeros de Março, y quedo viudo el Rey Don Manuel segunda vez, hasta que casò con Doña Leonor hermana de nuestro Principe Don Carlos. Dexo otras muchas cosas destos dias, que aunque son dignas de memoria, por no ser proprias destos mis trabajos, y del intento dellos, las callo; si bien en Italia hizieron grandes cosas nuestros Españoles, assi Aragoneses como Castellanos, en la guerra, que tuuo Laurencio de Medicis sobrino del Papa contra el Duque de Vrbino: pero no quiero detenerme a contarlas, que otros cuydados me lleuan con priessa.

CAP. VI. El Infante Don Fernando es imbiado à Flandes, Carlos viene en Aragon, conuoca Cortes, en las quales es jurado por Rey.

EL Infante Don Fernando tenia su casa en Aranda de Duero, harto desfauorecido del Rey, que le auia mandado mudar todos los criados, y darle otros diferentes. Murmurãuase, y sentia mucho, que le queria imbiar el Rey a Flandes cõ achaque, que importaua su presencia en las cosas de aquellos Estados; y era, que los priuados lo procurauan, y aconsejauan, por lo que las personas Reales embarazan la ambicion de los tales, y porque siempre se juzgò por negocio de importancia sacarle de España, que era muy grande, y notoria la aficion que los Españoles le tenian, por auerse criado, y nacido en ella.

Partio luego el Rey para este Reyno a ser jurado, y jurarnos los Fueros en Cortes, y camino con toda su Corte por Aranda de Duero, de donde despues de auerse detenido algunos dias, mandò a Monsiur de Beurron su Mayordomo mayor, fuesse siruiendo al Infante hasta Flandes, con la gente, y criados que su Alteza mandò que le diessen, que todos ellos eran estranjeros, y no de nuestra nacion. Embarcose Don Fernando, con gran sentimiento: pero era forçoso el hazer lo que el Rey mandaua, y no fue menor el sentimiento destos Reynos de Aragon, y Castilla, pareciendoles a todos, que no deuia el Rey desterrar a su hermano de España, hasta ser casado, y tener hijos. Demas, que el gouierno de Xeures, y Estrangeros era murmurado, y aborrecido: como lo suele ser el de todos los muy priuados de los Grandes Principes. Mayormente quando hay nota de cudicia desenfrenada, y auaricia: como de Xeures, y los demas Flamencos, que seruian al Rey, se dezia.

Traya su Alteza a la Reyna de Aragon, Germana de Fox consigo, y a la Infanta Doña Leonor su hermana, y toda su Corte, que era numerosissima, y con lo mejor de la Nobleza de cinco, ô seys Naciones de sus estados de Austria, Flandes, y de las Prouincias destas dos Coronas de Aragon, y Castilla, y señaladamente desta, porque venia acompañado casi de todos los Grandes, y titulos, sin otra gran muchedumbre de Prelados,

lados, y Caualleros, que le venian ſiruiendo.

No podrè yo eſcriuir en particular las perſonas, que acompañauan al Principe, que lo hiziera de muy buena gana, y puſiera la deſcripcion de los recibimientos: pero no he hallado las relaciones particulares, y ciertas, que para ello auia menester. Es infalible, que los acompañamientos, y recibimientos, que aſsi viniendo a Aragon, y entrando en el le hizieron los nueſtros: como en todas las Prouincias donde yua el Principe Don Carlos, ya entonces llamado Rey de Eſpaña (ſi bien los Aragoneſes como ya dixè haſta coneluydas las Cortes deſte año en Çaragoça, no le llamaron jamas Rey) fueron los mayores, y de mas particulares alegrias, fieſtas, regozijos, libreas, y gaſtos, que haſta aquel dia auia viſto Europa. Dize en breues palabras lo vno, y lo otro Adriano Barlando, en la Hiſtoria de los Duques de Brabante, tratando de nueſtro Carlos, en el año mil quinientos y veynte.

Carolus partim hic partim Bruxellæ, & Mechliniæ poſtquam tranſegiſſet æſtatem cum omni fortunæ ſuæ ſtrepitu Louainum venit, qua in Vrbe dies circiter viginti commoratus Aquiſgranum proficiſcitur, vbi exquiſitiſſimis honoribus exceptus imperij donatus inſignibus Coloniam, indè vernaciam ſe contulit. Nullus vnquam ſtudio maiore, & ciuitatum luxu cultus eſt, nulli plura exhibita ſunt ſpectacula, &c. Que en ſuma dize eſte Autor, que andando Carlos acompañado de todo el eſtruendo de ſu eſtado, y fortuna, era recebido con exquiſitiſsimas fieſtas, y que jamas huuo Principe recebido con mayores de ſus pueblos, ni reuerenciado, amado, y ſeruido con mayores afectos, y ſeñales de amor, y beneuolencia.

En eſte Reyno es coſtumbre ſalir a recebir al Rey, quando viene a viſitarle, y honrarle, a la raya de Caſtilla, y para ello va el Regente, y la guarda de pie, y de Canallo, con mucho aparato de gentes, Caualleros, y perſonas principales. Deſpues llegando ſu Mageſtad cerca de Çaragoça, ſale el Reyno, la Ciudad, el Arçobiſpo con ſu Igleſia, con tanta grandeza, que reſponde bien a la que nos dexaron nueſtros paſſados, y a la fidelidad, que de los pechos de los naturales de Aragon ſe eſpera, y es tan celebrada, y experimentada por todos los ſiglos de memorias paſſadas. Deſto trataremos en particular en los recibimiétos, que eſte Reyno, y Ciudad hizieron en la venida de Philipo primero, en el año 1585. en la 2.par.cap. 10. del libro primero, y en el libro 5.cap. 2. hablando de la venida del Rey Philipo Segundo, con la Catolica Reyna doña Margarita de Auſtria, el año 1599. Para que ſe entiẽda por la hiſtoria de entonces, lo q̃ paſſò en otras ocaſiones ſemejãtes, y del miſmo genero.

En la venida de Carlos nueſtro inuencible Principe, hizo eſte Reyno, y Ciudad tan grandes fieſtas, como le fueron poſsibles, como lo dize en breues palabras don Prudencio de Sandoual Obiſpo de Pamplona, en la hiſtoria del año 1516. parafo 17. Y luego en auiendo deſcanſado algunos dias, y entretenidoſe en fieſtas, viſitando algunos Santuarios, gozado de la hermoſura, belleza, y abundancia deſta Ciudad, que para todo genero de comodidades, prouechos, ſolazes, y entretenimientos es admirable. Trato luego ſu Alteza de celebrarnos Cortes; y juntados los quatro Braços, y Eſtados deſte Reyno, Eccleſiaſticos, Nobles, hijos Dalgo, y Caualleros; y el de las Vniuerſidades (deſpues de auerle beſado la mano) repreſentarõ vnanimes y conformes, el deſſeo q̃ eſte Reyno tenia de ſeruirle, que ſu Alteza fueſſe ſeruido declarar ſu voluntad, y mudar lo que mas fueſſe de ſu guſto, y ſeruicio, pues veya diſpueſtos los animos deſtos ſus fideliſsimos vaſallos, y con extraordinaria propenſion al ſeruicio de ſu Alteza

como

como la auian tenido a los Reyes sus padres, y anteceſſores. Declaroſe luego el inuencible Carlos, diziendo, que pues les era notorio, q̃ la indiſpoſicion de ſu madre, y la melãcolia, y enfermedad impidiã al gouierno, le juraſsẽ por ſu Rey, como en Caſtilla lo auian hecho, y como todos los Principes de Europa le auian llamado, y le tratauan ſin diſcrepar alguno.

Eſte punto tuuo gran dificultad en los principios de las Cortes, y fue la piedra de eſcandalo, y cauſa de muchas, y aun de peſadas altercaciones. Porque como ya vimos, antes parecia repugnar lo que Carlos pidia al tenor de nueſtros Fueros, y a las vſanças antiguas de Aragon, y de ſus pregmaticas, y leyes. Conſultaron los Brazos, lo que en eſto auian de reſponder, y quiſieran todos: ſegun la gran voluntad, que a ſu Principe tenian (porque a mas de ſerlo, era por otros mil titulos amable) que los Fueros no nos eſtrecharan tanto, ni encerraran en tan cortos limites de ſu tenor, que no nos pudieramos enſanchar en la interpretacion, y Gloſſa, haſta darla al juſto de la voluntad del Principe.

Los nueſtros, en todo caſo, quiſieran guardar los Fueros, y juntamente dar contento a Carlos, a quien dieron con la reſpueſta algun peſar. Reſpondieron los Diputados en nombre de los quatro braços. Que harian lo que ſu Alteza mãdaua, con que el dia que le juraſſen por Rey, ſe miraſſe bien el tenor de los Fueros, y ſi ſe auia de jurar el Infante Don Fernando por Gouernador. No para que fueſſe ſuceſſor, y heredero teniendo ſu Alteza hijos, mas para mientras no ſe caſaſſe, y los tuuieſſe gozalle deſte titulo, que por Fuero perteneze al primogenito, ò inmediato ſuceſſor del Rey. Y que ſi eſto no guſtaua ſu Alteza de hazerlo, que el Reyno le juraria por curador, y adminiſtrador de los bienes de la Reyna ſu madre, como el Rey Catolico, (dãdonos forma de gouierno para lo venidero) viuiendo lo auia hecho, y que no podian hazer otra coſa, ſegun la comiſsion que tenian, ni ſe podria intentar otro camino, ſin gran perjuyzio, y daño de nueſtros Fueros, y exempciones.

El Rey ſintio mucho la reſpueſta, y no reſpondio palabra: y luego agrauaron ſu enojo los Grandes de Caſtilla, y de otras naciones, diziendo era proceder los Aragoneſes con poca corteſia, y reſpecto de ſu Principe. Y alargandoſe el vno dellos, que ſu Alteza los conquiſtaſſe, que le hazia pleyto omenaje de ſeruirle con todo ſu poder, haſta auer allanado el orgullo deſte Reyno, por las armas, y dadoles las leyes, que ſu Alteza mandaſſe, y no las que aora teniamos, y queriamos; fue grande la alteracion de los nueſtros, y dieron aſpera reſpueſta al que lo auia dicho, y ſeñaloſe mucho otro gran Señor de nueſtro Reyno, y tanto, que fue meneſter el Rey los compuſieſſe, y mandaſſe guardar ſus caſas, ſo pena de muerte. Eſto paſsò aſsi por el reſpecto, que los Aragoneſes tuuieron a ſu Principe. Pero como los dos Señores, quedaron con tanto enojo, y los nueſtros ſintieron por agrauio notable el conſejo del eſtrangero: viniendo la noche ſe armaron vnos, y otros, y quiſieron matarſe por las calles, haſta que ſalio el Arçobiſpo Don Alonſo (dexando la cena en que eſtaua con ſiete, ò ocho Grandes, de los que venian con el Principe) y los puſo en paz. Y a la mañana el Rey puſo treguas, y los pacificò, y concordò, con que ſe ſoſſegaron los animos de todos, y de vna parte, y otra ſe puſieron tan buenos medios, que los Aragoneſes vltimamente juraron al inuencible Carlos por Rey, en nombre de ſu madre, y ſuyo, reſeruando ſiempre el derecho de la Reyna: ſi Dios fueſſe ſeruido, quitalle la melancolia, y darle mas memoria, y acuerdo, para gouernar ſus Reynos, y Eſtados por ſi propria. Dizelo Blancas en breues palabras.

Carolus tandem Regiam hæreditatem adiuit à noſtriſque ſuo, & matris nomine admiſſus, ſextus & viceſſimus numero Aragonum Rex fuit. Eſto ſucedio en eſtas Cortes, cõ que ſe puſo el inuencible Carlos en el Catalogo de nueſtros Reyes, y fue el vigeſsimo ſexto en orden, ſegun Geronimo de Blancas, ſi bien: otros ponen mas numero dellos.

Antes de jurarle por Rey, jurò ſu Mageſtad nueſtros Fueros en general, y en particular muchos dellos, como conſta en la forma del juramento, que el Reyno, conforme el tenor de nueſtro Fuero tiene ordenado para ſemejantes ocaſiones, y yo pondrè algo dello en el juramento de Filipo Segundo, en las Cortes del año mil quinientos nonenta y dos. El inuencible Carlos hizo el juramento de guardar nueſtros Priuilegios en eſta Santa Igleſia Metropolitana, y el Reyno jurò a ſu Mageſtad, con grandes ceremonias, ſolemnidades, y fieſtas en las caſas de la Diputacion, ſegun las coſtumbres antiguas, que en eſto guardamos.

El dia que jurò Carlos, hizo eſta Santa Igleſia el oficio con tan gran Mageſtad, con tanta muſica, con tantas, y tan grandes preuenciones: como el caſo requeria, y ella lo acoſtũbra hazer. Que coſa es biẽ labida, y notoria, que es en eſto de lo mas auentajado, y ſuperior de muchas de las Prouincias de la Chriſtiãdad. Predicò vn ſermon excellentiſsimo el Legado del Papa, y todas las demas coſas fueron al peſo del auditorio, y concurſo, cõ que ſe dexa entender, que fueron en todo, y por todo admirables.

CAP. VII. Proſigueſe la materia, y Hiſtoria de los Fueros, y leyes, que ſe decretaron, y las coſas, que ſe eſtablecieron en Cortes del año 1518. Pueblos de Valencia, que viuen à Fuero de Aragon, y diferencias de Sòs, y Sangueſſa ſobre el Real.

DE alli adelante ſe continuaron con gran paz, y ſoſsiego las Cortes, en eſta nobiliſsima Ciudad, y ſe eſtablecieron muchos, y muy notables Fueros, y ſe ñaladamente los que tratan de los Diputados, y Miniſtros del Reyno, acerca de ſus inſeculaciones, extraciones, ſalarios, penas, y otras circunſtancias, de que haremos breuiſsima, y ſumaria relacion: como deſto ſe deue hazer en la hiſtoria, q̃ ni del todo ha de ponerlas por ſus palabras, y texto, ni del todo puede, ni deue callarlas. Porque ſeria priuarla, y defraudarla de lo mejor, y mas ſuſtancial, que ella en ſi encierra.

El primer Fuero fue, declarar algunas coſas acerca de la Corte del Iuſticia de Aragon, y ſu Conſejo; por la dilacion, y pauſa, que lleuauan las cauſas, en grande daño, y detrimẽto de la Republica: porque todos dias no yuan los Iuezes a la Corte. Porq̃ no eſtaua determinado, haſta aquel tiempo lo hizieſſen, o por hauerſe introduzido el no acudir cada dia. Para eſto ſe determino ſe eſcogieſſen ſiete letrados, que entendieſſen en ſus oficios del primero de Abril, del año 1519. en adelãte, y q̃ eſtos fueſſen perſonas de ciencia, experiẽcia, y de edad de 30. años por lo menos. Declaroſe como ſe auia de cũplir el numero d̃ los votos en caſos inopinados, que ſe diuidieſſẽ de dos en dos, o de tres en tres, o fueſſen ſingulares. Que ſe repartieſſen los proceſſos, y que todos trabajaſſen para la breue, y buena expedicion de la Iuſticia. Que vinieſſen a la camara de Conſejo todos los dias de Corte, y que en ella fueſſe dos horas la reſidencia cada dia. Determinoſe el tiempo dentro del qual las cauſas han de ſer pronunciadas y votadas, el tiẽpo en que los Auogados eſtarian obligados à Auogar, preſentes las partes. Que el Iuſticia de Aragon, no pueda declarar ſentencia ſin el parecer, y conſejo deſtos ſiete letrados, o de la mayor parte dellos: de ſuerte que haziendo lo contrario, quedaua la ſentencia nulla ipſo foro, y obligado el Iuſticia de Aragon à reuocarla à ſolo pedimiento de la parte leſa, y agrauiada.

Eſtas

Eſtas, y otras muchas coſas ſe eſtablecieron por el inuencible Carlos acerca deſto, que hoy dia eſtan en ſu fuerça. Si bié algunas ſegun la variedad de los tiempos, ſe han ido mudando, como a ſu tiempo lo contaremos, quando ſe ofreciere tratar de las Cortes celebradas a los Aragoneſes, y de ſus leyes, y actos de Corte de aquellos tiempos.

Declaroſe deſpues la forma, que ſe auia de guardar en la eleccion deſtos ſiete Letrados, y Conſejeros: Determinando eligieſſe el Reyno diez y ſeys, quatro cada vno de los Brazos, los mas doctos, y ſuficientes, que en el Reyno ſe hallaſſen para aquel cargo. Y que deſpues ſu Mageſtad eſcogieſſe de los diez y ſeys, los ſiete que mas le pareciеſſen al propoſito, tomando de todos los Braços, y de los elegidos por ellos. Cõforme eſta determinacion, y decreto paſſaron los quatro Braços de las Cortes a nombrar los Letrados. Y el Braço de la Igleſia nõbrò a Micer Gaſpar de Manente, Micer Geronimo de Ribas, Micer Miguel Don Lope, y Micer Luys Santangel. El Braço de Nobles nombró a Micer Iuan de Luna, Micer Pedro Aduarte, Micer Iayme Sanchez, y Micer Luys de la Caualleria. Los Caualleros, y Infançones nombraron a Micer Alonſo Muñoz de Pamplona, Micer Iuan de Nueros, Micer Geronimo la Raga, y Micer Miguel Fatas. Las Vniuerſidades a Micer Iuan de Sillos, Micer Pedro Marcilla, Micer Pedro Diez, y Micer Franciſco Iñigo. La qual nominaciõ fue preſentada al Rey Carlos, para que deſtos nombraſſe los ſiete, que mas le pareciеſſen a propoſito, para el Conſejo del Iuſticia de Aragon, y que fueſſe la nominacion dentro de tres dias de la publicacion del Fuero, ò acto de Corte donde eſte numero, y con eſtas circunſtancias de perſonas ſe auia eſtablezido.

En los actos deſtas Cortes, deſpues de auerſe declarado, que viniendo el Rey nueſtro Señor, a eſte Reyno, no deue pagar derecho al General de ſu ropa, y dinero (de que tambien hazẽ mencion las Cortes del año 1533. aplicando, y declarando lo miſmo) luego añade, que la plata en maſſa entre libre en el Reyno. Y el Rey, y quatro Braços dieron poder para poderſe batir, y cuñar moneda de plata, reales, y ſueldos al peſo, y medida de la de Caſtilla, ò a ſu ſemejança, con la liga, y mezcla, que a las perſonas diputadas para ello pareciеſſe conuiniente, de que ſe hizo Fuero en las Cortes de 1528. por el miſmo Carlos, refiriendoſe al acto de Corte, que aora hiſtoriamos. Y porque eſto ſe determinò de voluntad del Rey, y de los quatro Braços, fueron nombradas perſonas de cada parte para ello.

El Rey nombro à Antonio Auguſtin Vicecanceller de Aragon, Moſſen Luys Sanchez Teſorero, Moſſen Gonzalo Paternoy Maeſtro Racional, Moſſen Luys Gonzalez Conſeruador de Aragõ, Moſſen Manuel de Seſſe Bayle General de Aragon, Franciſco Aguſtin Lugartiniente de Bayle General, Micer Pedro de la Caualleria Abogado Fiſcal.

El brazo de la Igleſia hizo nominacion del Prior deſta Santa Igleſia Metropolitana, y de Micer Domingo Beltran Canonigo, y Procurador del Capitulo de nueſtra Señora del Pilar.

El brazo de los Nobles, nombro à don Sancho la Caualleria, y a dõ Eliſeo Coſcon ſeñor de Moçota. El de Caualleros y hijos Dalgo, nombraron a Iuan Fernãdez de Heredia ſeñor de Botorrita, y a Iuan de Vera. El brazo de las Vniuerſidades, a Iuan de Paternoy, Syndico de la Ciudad de Çaragoça, y Miguel Domingo Syndico de la Comunidad de Calatayud.

Por vno de los Actos deſtas Cortes ceſſò el derecho de Pontaje de la Ciudad de Çaragoça, y la exaction del, que haſta entonces auia durado, y quiſo ſu Mageſtad, de voluntad de la Corte, que de alli adelante no ſe pidieſſe, ni le pagaſſe perſona alguna: aunque fueſſe de naciones, y gentes eſtrangeras, teniẽdo

respetó à las quexas de los regnicolas, y de otras partes, y a los daños, y quistiones, que a la entrada de esta nobilissima Ciudad (donde acuden tanta diuersidad de passajeros de todas las Prouincias de Europa) podian ofrecerse. Considerò el Reyno su grandeza, y lo que era necessario, que Çaragoça su cabeza la conseruasse, junto con la paz, sosiego, y quietud y buen tratamiento de los caminantes, y estrãjeros, q̃ cada dia la visitan. Y resoluio esto recompensando el Reyno a la Ciudad de su hazienda, y patrimonió en cincomil y quinientos escudos, por satisfacion del derecho de exigir Pontaje, eõ que todos quedaron contentos, y Çaragoça, cõ la obligaciõ del reparo, y fabrica notable desta puẽte, como hasta aquel dia la auia tenido en los siglos passados.

De mas de lo dicho, se establecieron otras muchas, y muy importantes leyes en los Actos de Corte, que pertenecen al numero, extraction, juramento, insaculacion, vacacion, y jurisdiction de los Diputados, y la sentencia de excomuniõ que aceptan, quando juran, de no enagenar los bienes del Reyno, de no quebrãtar los Fueros, ni permitir, que persona alguna los impida, y viole. Y otras muchas cosas se determinaron de los Iuezes locales, de la forma de luyr Censales, de las pagas de los administradores, de las cuentas, de los gastos de las Embajadas del Reyno; residencia de los ministros, commissiõ de sellos, llaues, de los Notarios, Porteros, y otros ministros, q̃ seria cosa superflua hazer Historia de todas ellas.

Lo que mas pertenece a mi intẽto, es lo que vltimamente se resoluio de la aueriguacion de los pueblos, q̃ en el Reyno de Valencia estauan poblados à Fuero de Aragon, de que los yezinos gozan, y assi mismo los Señores, y Varones de aquellos pueblos, a quien muchas vezes los oficiales del Reyno de Valencia hazian vexaciones, y extorsiones. Y assimesmo la aueriguacion de la villa del Real, situada entre Sos, villa deste Reyno y Sãguessa del de Nauarra, sobre la qual auia auido grandes alborotos, y turbaciones en las fronteras, para que de alli adelante se entendiesse a quien pertenecia, y se conseruasse la paz y sosiego entre los Reyes, y aquellas villas. Para aueriguar lo primero fueron nombrados por el Rey, y las Cortes tres personas naturales de Teruel, que se dezian Lope de Oruño, y Sancho de Oruño hermanos, y Iuan Martinez de Marcilla: para que todos tres juntos, o cada vno de por si hiziessen la inuestigacion de aquellos lugares que gozauan de nuestros Fueros, con el Gouernador del Reyno de Valẽcia, si queria assistir con ellos, o sin el, sino quisiesse, por tiempo de vn año sin dilatarlo mas.

En efeto el Sancho de Oruño fue al Reyno de Valencia, intimo el Decreto del Rey, y las Cortes a Mossen Manuel de Xarque, que hazia vezes de Gouernador de aquel Reyno, por si queria assistir en la villa de Lucena, donde Sancho de Oruño señalò, para hazer la aueriguacion con legitimas prouanças. Y no viniendo el Gouernador, passò adelãte en su cargo, y aueriguò ser del Fuero de Aragon, las Villas, y Baronias siguientes.

La Baronia de Arenos, que contiene a Villahermosa, Puebla de Arenoso, Arenas, Cuguayna, Ludiente, el Castillo de Villamole, Torrechiua, Espadilla, y Vallat.

La Tenencia de Alcalaten, en que està la villa de Lucena, la villa de Alcora, Vlleras, Chodos, Figueruelas, y las Torrecillas.

La Baronia de Xerica con sus Villas, y Lugares, Xerica, Viuel, Toro, Candiel, Nobalites, Benafar, Pina, y las Varracas.

La Baronia de Chelua con sus Villas, y lugares Chelua, Origilla, Domeño, Aguillas, Tirexa, Benexet, Sinargnas. Y demas de los dichos estauan a Fuero de Aragon la Villa de Almaçora, la Puebla de Benaguazil, y Benaguazil. Todo lo qual

qual aueriguo, y intimò dentro del año, que por termino se le auia señalado, que fue en 27. de Deziembre, del año 1520. estando el Comissario en Vsseras.

La Villa de Sanguessa, de Nauarra, y la de Sos, tuuieron muchas pretensiones sobre la Villa del Real despoblada, que esta en medio dellas, y era, y es de la Corona de Aragon, y fue causa esto de muchas muertes, robos, y escandalos entre las dos fronteras de Aragon, y Nauarra. De lo qual, à mas de los daños dichos, se seguian al Reyno de Aragon continuos gastos, porque era forçoso yr muchas vezes los Diputados, y otras personas; y à vezes algunas compañias de gente de Guerra para remediar los escandalos q̃ alli sucedian. Y hemos tocado en lo escrito en el libro precedente, lo q̃ sin causa particular, que se supiesse hizierõ los de Sanguessa en Vndues de Leyre, y como derriuaron la Torre, y casa de Antonio, y Fernando de Aluarado, que fue sin duda: por esta misma pretensiõ, y ser la Villa del Real, y sus Aldeas, de las quales era Vndues vna destos Caualleros Albarados. Y nuestro Arçobispo (como ya diximos) quiso yr con exercito a castigar a los de Sanguessa por aquel atreuimiento. Estoruolo el Catolico, y como despues conquistò el Reyno de Nauarra, mando su Magestad comprometiessen estas Villas, y los Aluarados dichos, y sus descendientes, Iuan, Geronimo, y Iayme Aluarado, todas sus diferencias, para que de vna vez se acabassen, y se quitase aquella continua ocasion de inquietarse aquellas Villas, y los pueblos de sus comarcas. Hizose assi, y comprometieron en el Rey Catolico, el qual partio los terminos de la Villa del Real, y sus Aldeas, desde el Rio Onsella, hasta los de la Villa de Sanguessa (exceptando a Ondues de Lerda con su termino) y lo dio à Sanguessa, y del Rio à esta parte, con el lugar de Ondues a la de Sos. Con que estas Villas recompensassen a los Aluarados lo que se juzgo, que entonces valian aquellas tierras. Sanguessa pago treynta y dos mil sueldos Iaqueses, por lo que se le adjudico, y Sos, quarenta y tres mil a los Aluarados, con que quedauan obligados a transferir, y transportar el dominio de aquellos lugares y tierras, la jurisdicion Ciuil y Criminal en aquellas Villas.

Sabian los de Sanguessa, que estas tierras eran de la Corona de Aragon, y que estauan incorporadas en ella inseparablemente, y assi queriã, que los Aluarados saliessen a la euicion plenaria del precio, y intereses; pero porq̃ no podian hazer mas, ni assegurar lo q̃ pẽdia del Rey, y Reyno, y se auia de hazer en Cortes, suplicarõ al Rey Catolico diesse en esto remedio. Pero como sucedio la muerte, y heredo Carlos, y se auia de hazer en las primeras Cortes siguientes, lo concedio en estas de Çaragoça, de voluntad de la Corte, cumpliendo lo que el Catolico con tan santo zelo auia juzgado, y prometido en bien, y paz de aquellas Villas, y de los dos Reynos, anulando, y reuocando qualesquiere Priuilegios antecedentes que huuiessen hecho a la Villa del Real, y sus terminos de incorporacion, y vnion inseparable en la Corona de Aragon, con q̃ se quietaron aquellas Villas, y se concluyeron los viejos deuates, y diferencias que sobre el Real por muchos años auian tenido, no sin muchos escandalos, daños, alborotos, y muertes.

CAP. VIII. Muerte de Barbaroja. Muerte del Emperador Maximiliano, y election del inuencible Carlos Quinto, victoria en los Gelbes.

ESTANDO el Rey en Çaragoça, tuuo nueua cierta de la muerte del mayor de los Barbarrojas, llamado Horrne, el qual auiẽdo llegado de pobre marinero à ser Cosario, y Rey de Argel

Argel cõ tiranias increibles. Ganò despues el puerto de Cercello, que antiguamente se llamo Iulia Cesarea, y desde alli inquietaua todos los pueblos de las costas de los Christianos, España, Francia, Venecia, y Italia. Puso cerco sobre Bugia, perdio el vn braço: pero con otro que se puso de hierro, hizo cosas hazañosissimas. Vencio al famoso Capitan Diego de Vera. Hizose Rey de Tremecen, y queriendo conquistar a Oran (al tiempo que el Emperador estaua aqui en Çaragoça, en las Cortes que acabamos de contar) fue vencido, y queriendo huyr de los nuestros, alcãzado, y muerto. Cortaronle la cabeza, y traxeronla con gran triumpho por España, pareciendo que con su muerte, se auian acauado los latrocinios y robos del Mar, y de las Costas destas Prouincias. Pero supose luego, que muerto este, sucedia en sus Reynos, y en su tirania, y pensamientos Aradino Barbarroja su hermano, hombre terrible, astuto, y valiente. Y assi su Magestad imbio a mandar al Virrey de Sicilia D. Hugo de Moneada fuesse luego sobre Argel, y hechase de alli al nueuo Barbarroja. Quisolo hazer, y acudio luego cõ quatro mil, y quinientos Españoles soldados viejos, y de grande experiencia, y valentia, sin otros muchos, que le dieron el Marques de Comares, que estaua en Oran, y Don Perafan de Ribera que estaua en Bugia. Llego sobre Argel, pero desauiendose los Capitanes en el Cõsejo, y dando tiempo a los Moros por seys, o siete dias se rehizieron, y leuantandose vn viento muy rezio dio en tierra con veynte y seys nauios, dia de San Bartolome Apostol deste año 1519. En donde murieron quatro mil hombres; fue caso desastrado, y grande perdida. Huuose de retirar don Hugo lo mejor que pudo à la Isla de Ibiza, en donde inuerno aquel año, y por falta de pagas se le amotinaron los soldados, y destruyeron la Isla. Pero boluio por si dõ Hugo, y su gente, y saliendo de Ibiza, y rehaziẽdo su exercito, dio sobre la Isla de los Gelues (en donde, aũque estuuo en muy gran peligro de perder la vida, y victoria) vltimamente vencio valerosamente al Xeque, y su gẽte, y vengò las rotas passadas, que ya contamos del Cõde Pedro Nauarro, y le forzo à ser tributaria de Carlos, y pagarle doze mil doblas de oro en cada vn año.

Llegaron à Çaragoça Embaxadores de Genoua, y de otros Priucipes, con diferentes pretẽsiones y negocios al Rey. Pero los de Frãcia (por auer muerto Madama Claudia hija del Rey, con quien por lo capitulado en Noyon auia de casar el inuencible Carlos) pidian con instancia, y suplicauan casasse con otra hermana menor, que aun no tenia dos años; y que aguardasse hasta tener edad bastante para el matrimonio. Esto no tuuo efecto, ni passo adelante. Pero tuuole el casamiento de la Princesa doña Leonor, con don Manuel Rey de Portugal, con quien se efectuo estando el Rey en estas Cortes. Bien es verdad, que huuo gran variedad de pareceres sobre ello; por ser el Rey don Manuel de cincuenta años, y tener al Principe don Iuã su hijo, ya de edad bastante para casarse. Dizien vnos casasse con el Principe, y no con el Rey. En effecto ella caso con el padre desseando (segun dizen) verse luego Reyna. Otros dezian, que Xeures lo supo encaminar demanera, a ruegos del Rey don Manuel, (y por muy gran suma de dadiuas, que interuinieron, y suelen ablandar Tigres, y aun guijarros) que caso con el, y no con el Principe Don Iuan. El desposorio se hizo en treynta de Iulio, del año 1518. andando los negocios de Aragon en el bullicio, y estruẽdo de Cortes, y salio aquel dia doña Leonor (como ya Reyna de Portugal) cõ Corona en la cabeza. Y dando priessa el Portugues con cartas para que la Reyna caminasse a su Reyno, huuo de partirse desta Ciudad con el acompañamiento, y grandeza que conuenia: y assi llegò en Por-

Portugal en ueynte y quatro de Nouiembre siguiente, y fue derecha al Crato dõ de el Rey su marido la aguardaua, acompañado de toda la Nobleza, y Grandeza de aquel Nobilissimo Reyno.

Fueron con la Reyna doña Leonor Don Alonso Manrique Arçobispo de Seuilla; el Duque de Alua; la muger de Guillermo de Croy, llamado Mõsiur de Xeures, y otros muchos Caualleros, y Damas, Castellanos, Flamencos, y de otras naciones. Y de Aragõ algunos: porq̃ no fue posible dexar al Rey en aquella ocasion de las Cortes: Pero por mandarlo su Magestad, fue Don Hernando Cabrero hijo desta Ciudad, y Arcidiano desta santa Iglesia, del Arcidianato que dezimos de Çaragoça, que es el que tiene despues del Dean el primer asiento, y voto en ella, que era tambien entonces Oydor del Consejo Real de Castilla. Quedò don Hernando en Portugal poco mas de dos años siruiendo a la Reyna, hasta q̃ auiendo embiudado por muerte del Rey Don Manuel, se boluio a estos Reynos. Murio aquel prudente, y valeroso Principe en treze de Deziembre, del año mil quinientos y veynte y vno, y sucediole su hijo primogenito dõ Iuã, el qual fue jurado en Lisboa con grandes regozijos y fiestas, seys dias despues de la muerte de su padre.

Fue el Rey don Manuel Principe señalado, en cuyo tiempo vencieron sus Capitanes diuersas gentes, y hizierõ cosas memorables en Arabia, Persia, India, y otras Prouincias de Asia. Fue casado tres vezes, y todas ellas en la casa de nuestros Reyes. La primera, con la Infanta doña Isabel, hija mayor de los Reyes Catolicos. La segunda, con la Infanta doña Maria, hija tambien de los Reyes Catolicos: y la tercera, con doña Leonor, hermana del Emperador. La qual mãdo traher a Valladolid, y su Corte, quando boluio de Flandes, el año 1522 por el mes de Octubre. Fueron por la Reyna a Portugal el Conde de Cabra, y el Obispo de Cordoua, y don Hernando Cabrero Arcidiano desta Santa Iglesia, Oydor del Consejo Real de Castilla, como quando fue à Portugal, y estuuo en la Corona de aquel Reyno, le auia siẽpre seruido por mandado del Emperador Carlos su hermano.

En estos mismos dias que vamos descriuiendo, andaua Hernando Cortes Español valeroso, y nunca vastantemente alauado en la conquista del potentissimo, y grande Reyno de Mexico, y Hernãdo de Magallanes, famoso Portugues buscando el estrecho a quien dio su nõbre, en busca de las Islas Malucas, en dõ de hizieron el vno, y otro, hazañas tan dignas de memoria, que no las borraran infinidad de siglos venideros. De Cortes hablaremos, tratando de las Cortes del año 1528. que vino con el Emperador à esta Ciudad de Çaragoça, auiendo allanado, y sojuzgado infinidad de Señorios, y Reynos. De Magallanes diremos luego, corriendo primero la pluma por las cosas doste Reyno. Digo pues, que en el principio del año 1591. se concluyeron las Cortes en Çaragoça, y partio su Magestad para Barcelona, por celebrarlas à los Catalanes; de donde pensaua Passar à Valencia para visitar, y honrar aquel Reyno: como con los de Castilla, Aragõ, y Cataluña auia hecho: pero no se pudo cumplir con el primer intento, desuiandole de su fin otros grandes, y no pensados sucessos, que se ofrecieron. Llego à Barcelona en quinze de Hebrero del mismo año, haziendo aquella antigua, noble, y rica Ciudad muy grãdes fiestas, y regozijos, en la entrada de su Magestad, a quiẽ con extraordinarios desseos auia aguardado los muchos dias que en Aragon se auia detenido.

Las fiestas se trocaron luego en llantos, y lutos, porque las cosas desta vida pocos ratos estan en vn ser; todo es mudança de males à bienes, y destos a los males y trabajos. Es esta vida alternatiua de prosperidades, y aduersidades: si bien

bien estas gozan de más meses y dias, y ay mayor consistencia en ellas. Viuimos A poco, y con inumerables afliciones, y desastres. Dize S. Grego. lib. 11. cap. 27. de sus Morales, que los hombres en el mundo son como flores en el campo, la vida en esta carne, la flor en el heno, porque el hombre como hazẽ las flores, aparece en publico de lo oculto, y escõdido de la tierra, y luego por la muerte, conuertido en poluo, se buelue a encorporar, y entrañar en ella. La lozania desta flor y verdura, haze que gozemos al- B go, su mortalidad, y flaqueza, nos deshaze, y desuanece, de suerte, que lo q̃ ayer parecia alguna cosa, oy està olnidado, y buelto en poluo y humo.

Vn mes, y tres dias antes que el Rey entrasse en Barcelona, murió en Belsis el valeroso Emperador Maximiliano de Austria, Abuelo de nuestro Carlos, Prin cipe digno de innumerables alabanças. Porque fue vno de los mejores Emperadores, q̃ ha tenido Alemaña. Era muy bien acondicionado, Catholico, liberalissimo, valeroso, y animoso en las ar- C mas. Emprendio muchas, y muy dificultosas guerras, que por falta de dinero no pudo acabarlas. Porque fue muy dadiuo so, y gastador, y siempre le faltaua. Esto dizen algunos Historiadores delos nuestros. Pero Adriano Barlando dize en breues palabras deste valeroso Principe

Continuos nouem annos in castris agens, difficillima quinq; bella profligauit Gallium, Eburonicum, Sicambricum, Batauicum, Morinicũ. Hic nobilissimæ gentes, hic scientissimi belli- D ce rei populi, hic vrbes opulentissimæ ad deditionem, & pœnitentiam ab eo compulsæ sunt. Quale nil Socer Carolus, nil progener Philippus, excellentissimi Duces, vnquam consequi potuerunt. Quot hiemes sub pellibus egit? quot sudauit æstates? quis vnquam eo solertius castris locum concepit? commeatus expediuit? hostem ludificatus est? Nullum huic castrense munus surripuit. Quoties pro signis ipse stetit? quoties egit sorte excubias? quoties vallum tulit? quoties speculatum egressus est? En donde se declara bien quan gran soldado, y Capitã fue Maximiliano, y quan allanadas dexò sus Prouincias, con cinco guerras que emprendio contra Franceses, Sicambras, que son los de Gueldres, Batauos, que son los de Helandia, Morines, que son pueblos entre los Belgas, a la parte del Oceano de Inglaterra, y contra los Eburones pueblos, tambien desta Prouincia Belgica; que està en la Francia, que antiguamente llamaron Concata, entre los rios Scalde, y Sequana. Yo creo que Pedro Mexia, y el Reuerendissimo de Pãplona, y otros que dizen, que no acabò las guerras que emprendio por falta de hazienda, y no de valor, y animo, entienden por las que tratò en Italia, y otras Prouincias, y Barlaudo trata de las que gloriosamente acabò en Alemaña, y Frãcia, que sin duda lo vuo, y lo otro se verifica en la vida, y hechos deste valeroso Principe. Vna cosa se lee de Maximiliano, y de su niñez digna de gran consideracion, que fue no hablar hasta la edad de diez años, tãto que se creyò seria mudo, y bobo: pero la expiriencia mostrò despues lo contrario, viniendo a ser vno de los mas señalados Principes, que ha tenido el Imperio. Murio de edad de sesenta y tres años, auiendo veynte y cinco, que era Emperador, despues de la muerte de Federico su padre.

Hizo gran sentimiento el Rey de la muerte de su Abuelo, y vistiose de luto la Corte, y se hizieron en Barcelona solemnissimas exequias. Pero corria en el interim la competencia de los electores del Imperio, y de dos poderosos competidores, que era de nuestro inuencible Carlos, y los de su deuocion, (que no se descuydauan) y de Francisco Rey de Frãcia, que procurò con las mayores veras del mundo ser Emperador. Fauorecia su parte el doctissimo, y subtilissimo Tomas de Vio Cayetano Cardenal, q̃ estaua en Frãcfordia, en donde se juntaron los Electores. Y aũque como legado del Papa podia mucho, y lo llcuò (segun algunos

gunos escriuen) con gran passion, y con dadiuas, y calũnias, que no pareee creyble: al fin venciò la parte de España, y tuuo mas votos nuestro Rey, y fue electo Emperador en 8. de Iunio 1519. y se publicò luego con grande alegria, y regozijo.

CAP. IX. Continuase la materia de la eleccion de Carlos Quinto Emperador de Alemaña. Razones, y motiuos desta eleccion, regozijos, orden de los despachos, Trezet, y Germanias de Valencia, y otras cosas.

SEgun lo dicho, de la muerte del Emperador Maximiliano, que fue en 12. de Henero, hasta la eleccion de Carlos Quinto, passò cerca de cinco meses, en los quales estuuo el Imperio vacante, y tuuieron tiẽpo los dos Reyes de embiar sus Embaxadores a la junta de los electores alegando cada vno la grãdeza de sus Reynos, sus merecimientos, sus amigos, sus vasallos, sus riquezas, el valor de sus gentes, el numero de sus exercitos, y otras cosas, en q̃ se sentiã superiores, ò les parecia podian representar, q̃ lo eran. El Papa Leon X. y su Legado ayudauã à Frãcia, y lo mismo hazia Ricardo Arçobispo de Treberis, vno de los electores. Al nño fauorecia el Arçobispo de Maguncia llamado Alberto (que es a quien toca la cõuocacion, y llamamiento de los Electores) y otros grandes Principes, assi de los que tenian voto en la eleccion: como otros, q̃ podian mucho con ellos. Valierõ las grandes esperanças que de Carlos se tenia, la noticia de sus grandes partes, el ser nieto, y Bisnieto de Maximiliano, y Federico, Emperadores Christianissimos, y valerosos, benemeritos del Imperio, y de toda la Christiãdad. El ser natural de Alemaña, teniendo grandes estados en ella, ser Archiduque de Austria, sus grandes Reynos, y estados, con q̃ podia engrãdezer la Corona del Imperio.

Es cosa digna de grande aduertencia lo q̃ passò entre los Electores, q̃ no pudiendo concertarse tan presto en vno de los dos Reyes, de comũ consentimiento dieron sus votos a Federico Duque de Saxonia, para que fuesse Emperador, y lo rehusò aquel Principe, y no quisò serlo en manera alguna. Persuadiẽdo a los demas, que eligiessen a Carlos, q̃ no era estrangero, como Ricardo Arçobispo de Treberis dezia, sino muy natural, y de la familia mas antigua, y principal de Alemaña, descendiente de muchos, y nobilissimos Emperadores, y Principes della. Y que era muy poderoso, de generosa, y noble condicion, señor de valentissimas naciones, y ricas. Que lo q̃ a el le parecia era, q̃ antes de eligir a el, ò otro hiziessẽ algunas Ordinaciones, y leyes en bien del Imperio, para q̃ entrasse con obligaciõ de guardarlas. Este voto, y la razon q̃ para ello auia, pudo tanto, que se concluyò la eleccion de la manera dicha, y diose la noticia a los Embaxadores del Rey, que estauã a vna legua de Francfordia, y al pueblo q̃ lo recibió con aplauso no visto. La nueua tuuo el Rey dentro de nueue dias, con auer trecientas leguas de distancia, desde el lugar de la eleccion, hasta Barcelona, adonde embiaron los Electores con solemne embaxada a Frederico Duque de Bauiera, y hizieron Capitan general del exercito Imperial, hasta q̃ el Emperador llegasse, a Casimiro Brandẽburgio. Llegò el Duque Frederico a Barcelona en 20. de Agosto, en dõde fue muy bien recebido, y hospedado. Y el Emperador le hizo muy grãdes mercedes, escriuiendo cartas amorosissimas, y de muchos cũplimientos, y agradecimientos a los Electores, certificandoles, q̃ passaria luego en Alemaña, y cargaria sobre sus ombros las cargas, y cuydados del Imperio, defendiendole, y engrandeziendole, todo lo que posible le fuesse.

Hizieronse en todos los Reynos de España, muy grandes regozijos por la eleccion del Emperador, y se tratò ante todas cosas la forma, que se auian de te-

ner en los deſpachos, y titulos del Rey. Porque como Eſpaña ha tenido ſoberania, y exempcion del Imperio, parecia auia de lleuar mal el titulo de Emperador, antes que el ſuyo, temiendo no ſe le cauſaſſe perjuyzio en lo venidero. Y por otra parte, ſiendo el titulo del Imperio el ſupremo entre los ſeculares, que Dios ha dado en la tierra: parecia deſordẽ no darle el primer lugar, y aſsiento. Conſideroſe eſto mucho, y en cinco de Setiẽbre ſe embiò deſde Barcelona a todas las Chancillerias, y Conſejos de Eſpaña la forma, que en eſto ſe auia de guardar, y era la ſigniente.

Don Carlos por la gracia de Dios Rey de Romanos, futuro Emperador ſemper Auguſto, y Doña Iuana ſu madre, y el meſmo Don Carlos por la miſma gracia Reyes de Caſtilla, Aragõ, &c. Y el Secretario en la firma auia de dezir. *Yo, N. Secretario de ſu Ceſarea, y Catholicas Mageſtades, la fizè eſcriuir por ſu mãdado.* En el Reyno de Aragon ſe deſpachauan, poniendo deſpues del titulo del Imperio el de Aragon, y deſpues el de Caſtilla: como ſiempre lo hemos vſado, ſin conceder precedencia a ningunos otros Reynos, ni nueſtros Reyes antiguos de Aragon la concedierõ a otros Reyes.

En la forma de los deſpachos declarò el Emperador ſu voluntad, y era que la libertad, y exempcion, que los Reyes, y Reynos de Eſpaña, han tenido en no reconozer ſuperior jamas, ſe les guardaſſe de alli adelante inuiolablemente, gozãdo del eſtado de libertad, y ſuperioridad que ſiempre tuuieron: aunque en los titulos ſe puſieſſe primero el de Ceſar, y Emperador. Ello era ſin perjuyzio de la preeminencia antigua de los Reynos de Aragon, y de Caſtilla, ſin que por preceder aquel ſe entienda tacita, ni expreſſamente ſugecion alguna.

Detuuoſe el Rey en Barcelona muchos dias, que no faltaron ocupaciones muy grandes, y auiendoſe augmentado con los cuydados de Alemaña, y de tãtos Reynos, y Prouincias, que auia de gouernar, no pudo llegar a Valencia a celebrar Cortes en aquel Reyno, como auia tenido intencion de hazerlo. Y quiſo que le juraſſen por Rey en ſu auſencia, preſidiẽdo nueſtro Arçobiſpo Don Alonſo de Aragon ſu tio, ô el Infante Dõ Enrique, ò el Duque de Segorue ſu hijo, que todos eran perſonas Reales, y de la Caſa de nueſtros Reyes. Pero los Valencianos no lo quiſieron hazer, y dauan grandes quejas, diziendo les deſeſtimauan, y que ſu Mageſtad, q̃ auia eſtado en Aragon, y Cataluña dos aũos, no ſe ſiruia eſtar en el Reyno de Valencia dos meſes, deſpreciãdo aquel Reyno. Era eſta queja falſa, que jamas el Emperador lo dexó por no eſtimarles (el q̃ a todos eſtimaua, honraua, y hazia mercedes) pero era la prieſſa, y neceſsidad de paſſar a Alemaña tan grãde, que huuo de auenturar el deſcontento de los Valẽcianos por entonces, y a preſtar ſu camino para las tierras, y Prouincias del Imperio.

Era eſto en tiempo, q̃ la gente comun de Valencia ſe auia armado, por ocaſion de los daños, q̃ los Coſſarios de Berueria haziã en aquellas coſtas, y en los pueblos Maritimos: para q̃ huuieſſe mayor defenſa q̃ antes, quando ſolos los Caualleros, y nobles teniã armas. Dio el Rey Catolico licẽcia, para q̃ ſe armaſsẽ de diez en diez y q̃ con ſu Capitan acudieſſen a los rebatos, y alborotos quando ſe deſcubriã algunas fuſtas de Moros, cõ q̃ la gente plebeya comẽçò a tratar, y exercitar las armas, y acometer algunos atreuimiẽtos. Mayormẽte en el tiempo, q̃ por la peſte deſampararon los Nobles, y los Ciudadanos antiguos, y ricos la Ciudad de Valencia, q̃ como la gente plebeya ſe hallò ſola, y ſin las cabeças (que ſolian tenerla en obediencia, y ſugecion a las leyes) començò a deſmandarſe, y deſemboluerſe, y a tener en poco los Caualleros, y enxerirſe por fuerça, ò grado en el gouierno. Diuidieronſe, agermanaronſe entre ellos, y reſoluieron acudir al Emperador al tiempo, que queria ſalir de

Bar-

Barcelona: para que les diesse licencia de ajuntarse en mayor numero, y que como antes se ponian de diez en diez por quadrillas, de alli adelante lo pudiessen hazer en compañias formadas con sus Capitanes, oficiales, vanderas, y otras cosas, que vsan en la milicia los soldados. Pidian tambien les diesse licencia de eligir (para los negocios tocantes a estas juntas, y Germanias) treze Syndicos, que los gouernassen, y mantuviessen en paz, y justicia. Fueron bien recebidos por los Flamencos, a los quales (segun se entiende) los atraxeron con dadiuas, y por este camino el Emperador nombrò personas, que fuessen a Valẽcia para ver si esto conuenia. Y como los de la Germania los sobornaron con dadiuas, obtuvieron dellos quanto pretendian. Nõbraronles sus Trezes, que despues fueron terribles. Y como estaua alli el Obispo de Tortosa Adriano (ya Cardenal de la Santa Iglesia Romana) por el Emperador (para procurar le jurassen en ausẽcia por Rey, como los Caualleros lo resistieron, diziendo, que era violar sus leyes) aprobò el intento de los plebeyos: para que con el se quebrantasse el orgullo de los Nobles, que no dauan contento al Emperador: si bien huuo muchos que venian bien, en que de qualquiere manera fuesse jurado por Rey, como en Aragon, Cataluña, y Castilla se auia hecho. Pero venciò la mayor parte, y pensando acertar buscò su perdicion, y ruyna; porque del cargo de los treze Syndicos de las Germanias, y juntas, se siguieron millares de escãdalos, robos, y muertes, que casi perdieron, y arruynaron aquel antiquissimo, y nobilissimo Reyno, poblado assi de gente valerosa, y de buenos ingenios, como en assiento, y situacion de las tierras. Que podriamos dezir, que todo el es, como los famosos Tempes de Thessalia, ò como el jardin mas ameno, y apacible de toda Europa.

No me atreuo a contar àora la historia de Valencia, ni la rabia, y furia de los Agermanados, la ceguedad del Vulgo, la fuerça, y violencia de la plebe, la poca justicia, las sediciones, y excessos de gẽte villana, ignorante, y cruel. Y pues no es posible podamos aora templar la ira destos tigres, dexar los hemos por vn rato: para que con el espacio del tiempo se temple el rigor, con que procedierõ, y la rabia, y furia con que se despeñaron.

CAP. X. De la prouision, y licencia, que dio el Emperador a Hernando de Magallanes, para nauegar a las Malucas, de otros Capitanes, que fueron en busca dellas, y de los infaustos, y aduersos fines que tuuieron.

HIstorias he leydo, y visto por experiencia en algunas personas de mis tiẽpos, que porque les sucedieron desgracias, ò tribulaciones no pensadas, salieron de sus patrias con gran silencio, y secreto, y peregrinaron muchos dias por tierras estrañas, donde nadie les conociesse: para si quiera por aquel camino sentir menos sus desdichas, y cocer con la diuturnidad del tiempo, y de otros trabajos, la afrenta, y corrimiento de sus caydas, y desgracias. Peregrinemos pues por vn rato, por Reynos y mares donde peregrinan, y nauegã los nuestros, hasta que nos bueluã a nuestra patria las vozes, y obligaciones de los hermanos, y parientes, que sera biẽ presto, segun los males se van encadenando, y llenando tras si vnos a otros.

Hernando de Magallanes hombre de gran valor, y juizio alcançò licencia de nuestro Emperador Carlos Quinto, para ir al descubrimiento de las Islas del Maluco, por diferente camino, que los Portugueses auian hallado, si podia hallarse mas breue, y facil: como segun el dezia, lo tenia por cierto, q̃ por la costa del Brasil, y rio de la Plata, auia passo a las Islas de la especieria, mucho mas cerca, que

por el cabo de Buena eſperança, por dõ-
de yuan los Portugueſes. El Emperador A
deſpues de oydo a Magallanes le dio ha-
bito de Santiago, y cinco naos bien baſte
cidas de lo neceſſario, para el peligroſo,
y largo viaje, que emprendia, deſpues de
auer eſtado en Barcelona, en las Cortes
en dõde ſe le cõcedieron los deſpachos,
y licencias; y aſsi partio de S. Lucar de
Barrameda, en 20. de Setiẽbre deſte año
1519. con docientos y treynta y ſiete hõ-
bres, entre marineros, y ſoldados. Las
Naos ſe llamauan Trinidad, S. Anton, Vi B
toria, Conceſsion, y Santiago. Su Piloto
era Iuan Serrano, marinero de gran ex-
periencia, y valor. Tocò en las Canarias,
y deſpues en las Iſlas de Cabo Verde, y
dellas llegò al cabo de S. Aguſtin. Cami-
nò adelante, hallò tierras eſtrañas en la
manera de la gente, amotinoſele la ſnya:
pero caſtigò los culpados, y allanaronſe
todos. Inuernò en la Iſla, que llamò de
S. Iulian, y de alli llegò al cabo, que pu-
ſo nõbre el de las Virgines, porque era
dia de ſanta Vrſula, el dia que aportò alli.
Deſpues de auer paſſado mil afanes, y C
cuydados, topò el eſtrecho, que por ſu
valor le llaman de Magallanes, el qual
tiene de largo ciento y diez leguas, de
ancho ſolas dos, y mas, y menos en algu-
nas partes. Las coſtas por ambas partes
ſon de grãdes peñaſcos, y ſierras, y cõ ſer
muy hondo tiene algunos Iſlotes, y puer
tos. Y los mõtes, y arboles muy altos, y a-
bũdancia de Cedros. Criãſe en ellos mu-
chos, y eſtraños animales, Aues diferẽtes
de las nueſtras, y Aueſtruzes. El agua tie
ne Lobos marinos de q̃ ſe viſtẽ, y Valle- D
nas grandes, de cuyos hueſſos ſe hazen
barcas para nauegar.

Paſſado el eſtrecho eſtuuo Magallanes
conſentiſsimo, y creyendo auer vencido
las dificultades, las tuuo mayores en 40.
dias, que nauegò no atinando el camino
de las Malucas, que buſcaua. Padecieron
los ſuyos hambre muy grande, haſta lle-
gar en Inuagana (que llamaron de Bue-
nas ſeñales) donde la amanſaron, y ſe re-
hizieron. De Iſla en Iſla, llegò à la de
Zebut, donde era Rey Amabar, que ſe
boluio Chriſtiano, con mas de ochocien
tas perſonas, y a la de Maſſana en dondé
ſe bautizaron otras tantas. Paſsó a Mau-
tan, que era de Moros, llamado con cau-
tela por vn Cauallero, que tenia nombre
Zula, el qual le imbiò a dezir, que ſi le
imbiaua algunos Eſpañoles, le daria la
Iſla. Paſsó allà Magallanes con ſeſenta
Eſpañoles, y con el Rey de Zebut, y ſa-
liendo los Mautaneſes le mataron a el,
cõ ſiete otros de los ſuyos, y algunos de
los Zebutines, peleando valeroſamente
los vnos, y los otros. Murio eſte valero-
ſiſsimo hombre, en 27. de Abril, año 1521.
con muchos golpes, y heridas, a que con
gran animo, y valentia auia reſiſtido, haſ
ta que los enemigos le atraueſſaron el
cuerpo con vna lanzada, y le derribarõ.
No gozò Magallanes el fruto de ſus grã-
des trabajos, pero por ellos ſin duda al-
cançò la bienauenturança (ſegun yo lo
fio de la miſericordia de Dios) y nom-
bre inmortal en la tierra por tan grande
empreſa, y tan neceſſaria como emprẽ-
diò, y acabò animoſamente.

Eligieron los ſuyos a Iuan Serrano, el
qual fue preſo por Amabar Rey de Ze-
but, por engaño, y traycion, cometien-
dola muy grande Enrique Eſclauo, len-
gua de los nueſtros, y faraute, el qual di-
xo mil calumnias dellos, y les leuantò
que eran hombres crueles, traydores,
perſuadiendo al Rey nueuamente Chri-
ſtiano, para que los mataſſe. Combidò à
Serrano, con quien fueron treynta Eſpa
ñoles, y en medio la comida los matò a
puñalades, y prendiò al Capitan. Los de-
mas ſe embarcaron luego, que ya no erã
mas de ciento, y quinze en tres naos, por
que la vna ſe perdiò en el eſtrecho, y la
otra ſe auia buelto a Eſpaña, con el Ca-
pitan Eſteuan Gomez, que fue cauſa ſe
diſminuyeſſe la gente, y caſi del todo ſe
perdieſſe.

No ſe atreuieron los nueſtros a lleuar
los tres nauios, porque no eran gente
baſtan-

bastante para tantos, quemaron el vno, y rehizieron los dos en llegando en Chool, caminaron adelante, y llegarõ a Bornuy, y entrarõ ocho Españoles con licẽcia del Rey, y se la pidieron para la contratacion de la Especieria, el qual espantado de tan larga nauegacion, se la concedio, y dio noticia de las Malucas, embiãdoles cargados de Especies, y de cosas necessarias para el camino. Llegarõ prosperamente a Tidore, vna de las Islas Malucas, y el Rey les hizo muy buen acogimiẽto, y dio licencia para q̃ tratassen en ella, amenaçãdo de muerte a quinquiera q̃ les hiziesse daño. Admirose dellos, y d̃ las armas del Emperador de quiẽ queria ser amigo, y lo jurò, y concertò los fardeles de especies al precio q̃ se auiã de vẽder, y fue causa se hiziessen nuestros amigos muchos de los Reyes, y Señores de aquellas Islas. Todos embiaron cartas al Emperador, cõ que se partieron los Españoles, despues de auer estado en Tidore cinco meses. Tocaron en muchas Islas en la de Timor, Zamotra, passaron al cabo de Buena Esperança, y entrando en vna de las Islas de cabo Verde (que se dize Santiago, y era de Portugueses) para hazer prouision, fuerõ presos por el Capitã dellos, treze que entraron, y Iuã Sebastian del Cano Piloto de la naue, Vitoria alzò velas presto, y caminò para España, en donde llegò cõ solos diez y ocho cõpañeros, flacos, perdidos, y casi muertos, en seys de Setiembre de 1522. años, Anduuo esta naue diez milleguas, y mas, y atrauessó seys vezes la Torrida Zona contra toda la opinion de los antiguos, y dio vna buelta entera al mundo. Por lo qual pusso Iuan Sebastian del Cano, natural de Guipuzcua en sus armas vn mũdo por cimera, y por letra. *Primus circundidisti me.* Por donde se echa de ver ser sueño las nauegaciones tan celebradas de los antiguos en respecto desta, y de otras que han hecho nuestros Españoles, que fueron sin comparacion mayores.

El Emperador se tuuo por muy seruido de Iuan Sebastian del Cano, y sus cõpañeros, y les hizo grandes mercedes, y resoluio mandar se continuasse la nauegacion de alli adelante: si bien se conociò primero, y disputò lo que al Rey de Portugal, y lo que al Emperador pertenecia, hasta quedar concertados en el repartimiento de las Indias.

La nao Trinidad se quedò adereçando en Tidore, y caminò despues hazia la nueua España, pero buelta a donde saliò por cõtrarios vientos, despues de cinco meses de nauegaciõ, la entrarõ, y robarõ Portugueses, cuyo Capitã era Antonio de Brito, y prendio quarenta y ocho de los nuestros, y los embio a Malacor, y cõ esto se deshizo toda la gente de la naue Trinidad, vna de las cinco de Magallanes.

Despues embio el Emperador a Garcia Iofre de Loaysa del habito de S. Iuã cõ quatrociẽtos y cincuenta Españoles, en dõde Iuan Sebastian tenia el segũdo lugar del General: si bien yuan en la flota Capitanes, y personas principales, D. Rodrigo de Acuña, D. Iorge Manrique, Pedro de Vera Aragonès, y otros algunos. Estas llegaron al estrecho de Magallanes, y le nauegaron, despues se derramaron por las borrascas, y tormẽtas del mar, y perdieron en la mar, ò en las tierras donde aportaron, viniendo todos los Maestros a manos de Isleños, o de Portugueses, cõ desastrados sucessos. Caminaron algunos años Albaro de Saauedra, el Capitan Villalobos, embiado por el Virrey de Mexico, Sebastiã Gaboto, Americo Vespusio, Simon de Alcaçaua con diferentes flotas, y en diferentes tiẽpos, pero por la mayor parte se perdieron, o hizieron muy poco fruto. Escriue Francisco Lopez de Gomara en su historia de las Indias cap. 103. q̃ se podria hazer vn passo breue, y facil para las Malucas, desde tierra firme de Indias, abriẽdo de vn mar a otro, o por el rio de los Lagartos, o por el desaguadero de la Laguna de Nicaragua, q̃ no dista del mar

ſino tres,ò quatro leguas,y eſtá el trabajo medio hecho,ò por otras partes(aunque con mas dificultad)por donde ſe atajaria mas de la tercera parte de la nauegacion, que ſe haze por el eſtrecho peligroſiſsimo de Magallanes. Y que los que fueſſen a la Iſlas de la Eſpecieria, y Malucos, podrian caminar deſde las Canarias allà por el Zodiaco, y cielo ſin frio, y por coſtas amigas, y tierras de nueſtros Reyes, y ſe eſcuſarian millares de gaſtos, y trabajos: aſsi en la nauegacion deſtas Indias Orientales, como de las Occidentales.

CAP. XI. Succeſſos notables del año 1519. los Xarifes ſe hizieron Reyes de Marruecos. El Emperador paſſa de Barcelona al Reyno de Aragon, de allí a Caſtilla, en donde celebra Cortes, y ſe embarca en la Coruña.

PAſſeado hemos,y corrido tantas tierras, y Mares, que con ellas; y la naue Victoria del animoſo Hernando de Magallanes, y de ſu Piloto, Iuan Sebaſtian del Cano, hemos dado buelta entera al mundo. Y con todo eſſo, nos detiene el temor de llegar a nueſtros vezinos, y parientes Valencianos, y Mallorquines, y el paſſar por los Reynos de Caſtilla en donde ſe oyen vozes, y eſtruendos militares, y ſuenan caxas, y atambores de gente furioſa, y ciega, de vn vulgo inſolente, y vario. Y aſsi cõ eſte recelo, nos detenemos vn poco, viendo en lo que pararon otros grandes ſucceſſos del mundo, para que entretenidos, y animados en ellos, entremos con mayores brios en los nueſtros.

Quiſieron el año 1519. quitarſe el velo de hipocreſia los Xarifes de Africa, auiendo perdido el miedo poco antes cõ la muerte de Nuño Fernandez de Zayde, y Cide Abencafuf, y reſoluieron matar por engaño à Muley Nauzar Rey de Marruecos, y alçarſe con ſu Reyno. Embiaronle vn gran preſente, y ofrecieron ſeruirle contra Çafi; y que ſi dello guſtaua, yrian luego a verle. Tuuo por buena eſta nueua, y agradecio el ofrecimiento, y pidio abreuiaſſen ſu venida à Marruecos. Hizieronlo ellos aſsi, y auiéndoles recebido con gran benenolencia, y aparatos aquella miſma noche tuuierõ traza de matalle en ſecreto; y de hazer entrar ſu gente en la Ciudad, de la qual ſe apoderaron, y ſe hizieron ſeñores llamándoſe el mayor dellos (que ſe dezia Muley Amet) Rey de Marruecos. Y luego dio a ſu hermano titulo de Vſir, q̃ es como ſu Lugartiniente, o Virrey de Marruecos, y Tarudante Prouincia rica, que eſta al Poniente, como la de Fez al Oriẽte de la ciudad, y Reyno de Marruecos. Eſte fue el primero de los Xarifes Rey deſtè Reyno, llegando a poſſeerle tiranicamẽte, y fingiẽdoſe Santo, y Profeta en ſu ley, haſta entonces, que aũenturò el Predicamẽto, que tenia entre los ſuyos, deſcubriendo la ambicion, y deſenfrenado deſſeo de Reynar, por el qual auia tramado grandes embelecos, y ficciones por algunos años, queriendo con ellos tiranizar las Prouincias, y Reynos de Africa.

Murio eſte año Lorenço de Medicis Duque de Florencia, dexando vna ſola hija, Catalina de Medicis; que deſpues fue Reyna de Francia, y murio el terrible Selim gran Turco, dexando por ſucceſſor en ſu Imperio al brauo Soliman, que le tuuo quarenta y ſiete años, del qual auemos de hazer mencion muchas vezes. Y en el miſmo ſucedió el Infante Don Fernando, hermano del inuencible Carlos, y nacido en Eſpaña, en el gouierno de los Señorios, y Eſtados de Auſtria, el qual deſpues fue Rey de Bohemia, y Vngria, y ſucceſſor en el Imperio, renunciandoſelo nueſtro Emperador el año 1556. como a ſu tiempo diremos.

Yuale de cada dia deſuergonçando el endemoniado Lutero, y opuſieronſe a

ſus

sus desatinos muchos Varones Santos y Doctos, Iuan Cochleo Iuan Echio, Ambrosio Catherino, y el Cardenal Tomas de Vio Cayetano. El bendito Tomas Moro Cauallero Ingles, el qual despues murio martyr el año 1535. por defender la Fè, y no querer aprouar los desatinos de Henrico VIII.

En España se tenia gran descontento de que a los estrangeros diessen los oficios, y beneficios, y (segun se dize) el Rey de Francia, hazia algunos malos oficios en ella, por el sentimiento que tenia de auer perdido la Corona del Imperio en competencia de Carlos. Y como no podia digerir comida, y vianda tan dura, y fuerte, salian le trasudores al rostro causados de las vascas de la embidia, y dañada voluntad, que al Rey tenia. Huuo tambien en Austria escandalos; y alteraciones: porque por todas partes se creassen al nueuo Emperador grandes cuydados. Queriendo pues estoruar los males, que amenazauan, dexò a Barcelona, y caminando para Castilla, se detuuo en Aragon, y en esta ciudad de Çaragoça algunos dias, despues en Burgos, en 19. de Hebrero de 1520. en donde hizo llamamiento de Cortes, para veynte de Março siguiente, en la ciudad de Sãtiago de Galizia, para donde caminaua a embarcarse a su Coronacion en Alemaña.

Para las Cortes huuo gran negociacion: porq̃ se nombrassen personas quales eran menester para tratar los negocios, que el Emperador tenia intencion de pedir a sus vassallos. Crecian las quexas cõtra el inuicto Carlos: porque no se dexaua hablar sin la presencia de Xeures, y sin su Consejo, por el qual se guiauan en todo, y este negaua la entrada, o salida en los negocios como le parecia, atribuyẽdole las mercedes, y al Rey los disfauores que se hazian, que no eran pocos. Con esto, se dauan las mercedes, los Oficios, los Obispados, las Dignidades, los Corregimientos, los Cargos, de manera, q̃ todo parecia auaricia, y cudicia de los priuados de Carlos, sin entẽder lo q̃ hazian. Porq̃ pesauan mucho los dineros, los merecimientos, y partes no se pesauan. A los Flamẽcos mouia la cudicia, la ambicion, a los nuestros no bastaua pára lo vno, y otro lo mucho, que las Indias dauan, y la solicitud de los Españoles buscaua, y recogia. Hallaron los Españoles las Indias en los Antipodas, y los Flamencos las hallaron en España. Dio vn pretendiente vn hermoso macho a Xeures, y preguntado por otro de donde lo auia auido, que era muy grande, y lindo, dixo que no sabia quien se lo auia dado, y como estaua presente el que lo dio, y vio quan poco se estimaua su seruicio, hizo pregonar su macho por perdido, dando las señas del pelo, tiempo, y adereços q̃ llenaua; y como se tuuo por hurtado, lo huuo de restituyr Xeures, y lo cobrò su dueño, que es historia bien graciosa para declarar el desatino de los q̃ siẽpre acudẽ con dadiuas a los priuados de los Principes, y la poca memoria, q̃ dellos de lo que reciben les queda, pareciendo a su auaricia, y desuanecimiento, que todo quanto reciben, hazen mucho en recebirlo, y quererlo, y nada el que se los dio en darselo.

Esto era causa que el Rey (con ser segun su buen natural, y nobilissimas entrañas vn Angel) fuesse aborrecido de los Españoles, los quales ni le tratauan, ni comunicauan, ni le conocian, ni Xeures lo permitia, y si alguna vez le hablaua alguno como no entendia el Español, y no respondia, quedauan tan descontentos, como si no le hablaran. Dezian que era muy cuerdo, muy valeroso, y gallardo: como mostraua en todas sus acciones, y lo conocian, los que mas atentamente mirauan en ello, y tenian ocasion de tratarle: si bien les parecia no era muy amigo de Españoles.

Corria fama, que los estrangeros destruyan a España, que lleuauan el dinero todo. Que auian sacado por Barcelona, y por Vizcaya mas de

dos

dos millones, y medio, que eran las Cortes, para cargar a las Ciudades, y Pueblos nueuas pechas, que no era para aprouechar los Reynos, sino para arruynarlos. Fue el Emperador de Burgos a Valladolid, y quiso que aquella Villa consintiesse lo que pensaua pidir en las Cortes, acerca del seruicio que se le auia de hazer. para yr a Coronarse a Alemaña, pareciendole, que si alli se negociaua, siguiria el exemplo desta villa, lo de mas de las ciudades, y Villas del Reyno. Algunos Consejeros, y del Regimiẽto de Valladolid, concedian lo que su Magestad mandaua, otros estuuieron rezios en no hazerlo. La Villa se alborotò mucho, pẽsando que todos auian consentido, y cuuo gran sentimiento, que el Emperador se partiesse luego, y procurò estoruarlo la gente comun. Fue el Rey a Tordesillas, y visitò a su madre, y luego se partiò para Santiago de Galizia, siguiẽdole los Procuradores de Toledo, Salamanca, y de otras Ciudades, con muchas demandas, y repartimientos, que de parte de sus Ciodades lleuauã a cargo. Los de las Cortes se boluieron, y faltò poco no matassen a Xeures, causador de todos los males segun dezian ellos. En la Ciudad de Toledo sucedieron en estos dias alborotos no pensados, y el vulgo, y sediciosos se apoderaron de la ciudad, y sus fortalezas, y de cada dia se augmentaua la frenesia, y se despeñaua la gente comun por mil inconuinientes, y fueron tantos que el Emperador quiso boluer desde la Coruña donde estaua, y castigar seueramente los culpados. Pero parecio inconuiniente, y continuò las Cortes, en las quales se le concedio el seruicio que pidia, por los mas de los Procuradores de las Ciudades, que fueron dozientos cuẽtos, pagados en tres años, y otros ponen mas. No vinieron en esto los Procuradores de Salamanca, Toro, Madrid, Cordoua, Murcia, y Toledo, y de algunas ciudades, de las quales concediendo el vno de los Procuradores, lo negaua el otro.

Estaua el Emperador con gran priesa, por la que los electores por cartas le dauan, y por el pelgro de las Prouincias del Imperio, y las de Austria, q̃ necesitauan de su presencia. Y assi dexãdo el gouierno de Castilla al Cardenal Adriano, sin hazer mucho caudal de lo que de parte de aquellos Reynos se le pidia, se embarcò en veynte de Mayo Domingo de mañana, despues de auer oydo Missa, confessado, y recebido al Señor, con grã contento de los Flamencos, y gran pesar y sentimiento de los Españoles. Rebentauã las Ciudades en ver, que no se auia hecho cãso dellas, los Grandes estauan descontentos, y todo el Reyno, por el gouierno de estrangeros, y por otras cosas que allegauã, de suerte, que como cuerpo cargado de pesados, y pestilenciales humores, dio vn rebenton no pudiendo lleuarlos, de manera, que se despeñò de pequeños males, en grandes abismos, y de pocos inconuinientes, en millares dellos.

En el Reyno de Aragõ quedò Virrey Don Iuan de Lanuza, en esta ausencia del Emperador, y en Valencia Don Iuã de Mendoça, hermano del Marques de Zenete, de los quales haremos mencion mas adelante.

CAP. XII. Conclusion de las Cortes de la Coruña, alborotos en Toledo, Madrid, Segouia, Medina del Campo, y otras Ciudades, y Pueblos de Castilla.

VIsto hemos (aunque en breues, y pocas lineas) algo de los fundamẽtos de las Comunidades, ó Calamidades de Castilla, y de las Germanias de Valencia, y assi de fuerça auemos de proseguir aora los sucessos, y desastres dellas, con la breuedad, y modestia posible, porque sin embargo, que contando estas cosas dizẽ algunos Historiadores verdad, ellos son imprudentes, y aun impertinentes: pues se

se alaba mal vna Ciudad, o Prouincia, con daño de las vezinas, ni es legitima alabãça, la que engorda, ensancha, y quiere augmentarse, o buscar sus acrecentamientos, diziendo injurias de las que le estan cerca. Desta manera se alabò el Fariseo, que en toda su oracion no dixo sino oprobrios de los demas hombres, y del humilde Publicano, que con grandes veras reconociendo sus culpas se arrojaua en las manos de Dios, y le ofrecia su coraçon. La nobilissima ciudad de Seuilla, que en la ocasion de las Comunidades fue fidelissima como siempre, tiene tanto de que alabarse, y son tantas sus grandezas, su antiguedad, sus edificios, sus Santos, sus Reyes, sus Varones Illustres, Letras, Dignidades, Empressas, Hazañas, riquezas, regalos, abundancia, numero de gente, triumphos, y victorias, que no tuuo razon cierto Historiador de sus cosas, q̃ quiso pintarlas, y encarecerlas, diziendo mal, y apocando las demas ciudades de Castilla, tocandoles en la fidelidad de los tiempos, o en el poco sossiego que tuuierõ en estas ocasiones.

Y mucho menos los que no pudiendo hazer historia de Rebeldias, o Comunidades del fidelissimo Reyno de Aragõ, quisieron en estos dias hazer los participantes: si quiera en la voluntad, y coraçon (siendo la noticia desto reseruada a solo Dios) de las Germanias de Valẽcia, ò de las Comunidades de Castilla, como otro dize, porque no se mouieron contra ellas. Y ya que esto no pudieron proseguir por ser mentira, y testimonio manifiesto, han querido calumniar nuestra entereça con los alborotos del año mil quinientos nouenta, y nouenta y nouenta y vno, que probaremos con euidencia en los libros que se siguen, ser disparates, y mentiras, lo que de passo, ò de proposito escriuieron.

Pero vamos a los sucessos destos Reynos, despues que el Emperador se partio a recebir las Insignias, y Corona del Imperio, y tratarlàs hemos con la mo-

A destia posible, pues los libros: aunque sean verdaderos, salen mal traçados sin ella. Callare algunos nombres proprios, pues no importa el expressarlos para la verdad de la historia, y assi mismo algunas circunstancias inutiles, que solo siruen de escandalo a los Lectores, y no hazen prouecho a la contextura, y traça de lo que se escriue.

De la partida del Emperador sintieron diferentemente los Españoles, los buenos temian los escandalos, que amenazauan, la gente descontenta y sedicio-

B sa se alegraua mucho, pareciendole que la caça estaua segura, y la presa en las vñas pues la desamparaua su dueño, que estaua obligado a defenderla. El Cardenal Adriano con su Cõsejo caminò desde la Coruña para Valladolid, los Grandes a sus casas, harto descontentos, los Procuradores de las Ciudades resabiados, y apesarados del desprecio, que dellos se auia tenido, sin concederseles, lo

C que suplicauan, auiendo hecho contra el orden de sus Ciudades, quanto les auia mandado el Emperador, boluian temerosos dellos, y de su furia.

Mayormente, que quando se despidio le suplicaron cosas justas (a su parecer) como arrepentidos de lo hecho, de que no se hizo memoria. Eran entre otras, que las alcaualas se reduxessen a vn cierto numero, y se encabeçassen en justo, y moderado precio, de suerte que entendiessen los pueblos se les hazia gracia, y

D merced. Que el seruicio prometido por los Procuradores de las Cortes en la Coruña, no se pidiesse, ni cobrasse por entonces. Que los Reyes no imbien instrucion, ni forma a las Ciudades, de como se han de nombrar las personas para procuradores de Cortes, quales, y con que poderes, como para las de Santiago, y la Coruña, en aquella ocasion auia passado. Que las Ciudades fuessen libres en lo sobredicho, y sus Procuradores para juntarse entre ellos, y conferir quantas vezes quisiessen estando en las Cortes. Que

se les embiasse a notificar la causa, porque son llamados a Cortes para yr bien instituydos, y informadas, segun la volũtad de sus Ciudades, y Villas, &c.

Supose luego por todos los Reynos de Castilla, lo que en la Coruña quedaua allentado, y fue muy mal aconsejado el Emperador en dos cosas, entre otras, la vna en dexar en el gouierno estrangeros, que siempre los nuestros lo han aborrecido, y la segunda, en no conceder en algunos cabos, que de parte de los Reynos se le pidieron: porque sin duda alguna (passada aquella ocasion) hiziera dellos quanto fuera seruido, y de la manera que quisiera pintarlo, y mandarlo. Pero ello passò: como hemos dicho, quãdo se puso en la flota, y caminò su viage para Flandes, para de alli yrse a Coronar en el Imperio. Y apenas estuuo en la mar, quando se alborotaron muchas de las Ciudades, que no querian pagar la nueua imposicion, y tributo, y en llegando a Segouia sus Procuradores, con rabia endemoniada arremetio el vulgo al Regimiento, y cogieron a Iuan de Tordesillas, que era el vno dellos, y sin quererle escuchar disculpas, ni darle tiempo para confessarse le ahorcaron, en la misma horca, que el dia de antes auian ahorcado dos Ministros de Iusticia: porque dixeron algunas palabras, y de bien poco momento, contra sus excessos. Luego nõbrarõ sus Diputados por la Comunidad, y quitaron las varas a los Ministros de Iusticia, y se pusieron en armas, y querie do apoderarse de las Fortalezas, y Alcaçares, se los defendio tan bien el Conde de Chinchon, y sus Alcaydes, que jamas pudieron entrarlas.

No auian consentido en estos males los Regidores, y Caualleros desta Ciudad. Pero embiando a dar razon al Consejo de su fidelidad, y que la sedicion, y alboro auia sido de gente comun, y vulgo, a quien no pudieron poner en sossiego, fueron tan mal recebidos, que fue causa que se amoynassen, y se amotinassen por la poca prudencia, y muchas amenazas con que los trató vno de los del Cõsejo. Tratose luego de castigar el delicto, y determinòlo luego el Gouernador Adriano, si bien huuo algunos de los que le assistian, que quisieran aquello se prorogara por entonces, y que la Iusticia no se diera tanta priessa. por no dañar mas los animos de los que en todo el Reyno estauan alborotados, y descontẽtos. Hablauase en esta materia de muchas Ciudades, y Villas, y como Zamora se auia inquietado el mismo dia que Segouia, y no pudiendo auer los Procuradores, arrastraron sus estatuas, y los dieron por traydores. En Burgos hizo la gẽte comun algunos desatinos, en donde quemaron, y saquearon algunas casas, y dierõ cruel muerte a vn Caualleró, que se dezia Garcia Iofre, con insultos, y disparates, si el Condestable de Castilla no acudiera a aquella Ciudad, y con su autoridad, y prudencia no lo estoruara por muchos dias. Inquietose la Villa de Madrid, Siguença, Salamanca, Guadalajara, Murcia, y mas que todas la Imperial, y nunca bastantemente celebrada Ciudad de Toledo.

El Cardenal embio contra Segouia, como lo auia determinado el Alcalde Ronquillo, hõbre seuero, justiciero, del qual hasta oy dura la fama, y durara muchos siglos. Lleuò mil hombres de acauallo, valerosos, y de grande experiẽcia de las guerras de Don Hugo do Moncada contra Africa, y los Gelues. Tuuo este Alcalde algunos sucessos prosperos cõtra Segouia en muchos dias, que la quiso entrar, y insistió contra ella, en los quales castiguo los que de la Ciudad pudo auer a las manos. Pero ellos se defendieron tan bien, que vltimamente le hizieron retirar, con perdida de soldados, dineros, y vitualles, que le tomaron. Assi mismo en Madrid, se apoderaron los Comuneros del Alcaça: rporque faltó la comida, y mantenimientos a los de dẽtro, que le auian defendido con mucho valor

lor y constancia por muchos dias. Hallaron en el muchas, y muy buenas armas, pelotas, poluora, y todo genero de municiones, que alli auian puesto para tiempo de necesidad los Reyes Catolicos. No faltauan personas principales, y fieles, que esforçauã la justicia, y parte del Emperador. Muchas Ciudades, y Pueblos, que estuuieron enteras y firmes en lo mismo. Pero era todo poco, contra la muchedumbre de Comuneros, y su furia diabolica. Iuan Arias de Auila señor de Torrejon de Velasco, defendio valerosamẽte tres fortalezas en seruicio del Rey, y fue gran estoruo a los Comuneros de la Ciudad de Toledo, y de su Reyno, por lo qual le hizo el Emperador Cõde de Puño en Rostro. Toledo (baxo cuyo amparo militauan, y porfiauan otros Pueblos con la pretension de Comuneros) hizo su Exercito, nombrando por Capitan a Iuan de Padilla, hombre de animo, y nobleza, sino que supo poco en tenderse. Madrid hizo tambien gente, y caminando juntos hazià Segouia, se juntaron con las gentes de aquella Ciudad, y su Capitan, que dezian Iuan Brauo, y caminaron para encontrarse con Ronquillo, o por reprimirle, y detenerle, miẽtras las gentes de Salamanca, y otras Ciudades caminauan a la defensa de Segouia. Todas estas diligencias se sabian en la Corte, y villa de Valladolid, y assi mãdò el Cardenal fuesse Don Antonio de Fonseca Capitan General de la gẽte del Reyno, en fauor de Ronquillo, y contra Segouia. Y porque esto no podia tener buen successo, sin traher la artilleria, que estaua en Medina del Campo, fue Don Antonio por ella, con recaudos bastantes (a su parecer) que el Cardenal le auia dado. Pero los de Medina dezian, que la tenian en nombre del Rey, y que no podian darla sino a el mismo, o lleuandola ellos en su guarda, a donde el Cardenal como Gouernador mandasse, y que despues auian de boluerla cõsigo. Tratauase esto, y en el interim se encolerizaron los vnos contra los otros, y vinieron a las manos, en q̃ huuo muchas muertes, y daños. Y pareciendole al Fonseca, q̃ pegando fuego por vna parte de la Villa acudirian los vezinos a remediarlo, y dexarian la Artilleria, fue el daño inestimable: porque se quemaron quatro calles con nouecientas casas, y riquezas sin numero. Quemaronse Monasterios, y Iglesias, brocados, sedas, tapicerias, y muchas è innumerables mercadurias.

Fonseca no saliò con su intento, ni la Villa remedio su fuego del terrible incendio; antes aquel les abrasò los coraçones con rabia nunca vista, y los transformo de muy leales, y seruidores del Rey, en Comuneros obstinados. Porque luego escriuierò a Iuã de Padilla, y a los otros Capitanes, y Ciudades leuãtadas: para que les acudiessen, y fauoreciessen a la vengança contra Fonseca, y los que le auian ayudado. Luego se siguieron en Medina, robos, muertes, en satisfacion de sus lastimas, y fue nombrado cabeça del pueblo vn Tundidor cruel, llamado Bobadilla, que como hombre vil, y atreuido, matò algunas personas principales, lleuando el gouierno, y mando en todas las cosas tiranicamente. Estos procedios traen semejantes alborotos, con que quedã las Ciudades, y Pueblos (que no quisieron obedecer vn nobilissimo Principe) sujetas a vn hombre infame, cruel, y barbaro, que las oprime, y maltrata: como merecen. Y destos buenos Gouernadores fue este en Medina, Sorolla en Valencia, Villoria Pellegero en Salamãca, Casado en Segouia, y otros hombres de la misma massa, y especie en otras Ciudades, que fueron causa de la muerte de muchos Nobles, y buenos, que por serlo merecian fines mas prosperos. Claudiano parece quito hablar de estos Sedicios, quando dixo.

Sors ista tirannis.
Conuenit inuideant claris, forteſq; trucident,
Muniti gladijs viuant, ſeptiq; venenis.
Ancipites habeant artes prepidiq; minentur.

CA-

CAP. XIII. Continuanse las inquietudes de Castilla, las de Murcia, Seuilla, y otras Ciudades, y se declara la intencion de los leuantamientos, y de los que los seguian, y amparauan.

CON el exemplo de las inquietudes de Castilla, crecian las de Valencia, y comẽçauã a rebullir las de Mallorca. Sabiase ya todo en Flandes a donde auia llegado el Emperador con prospera nauegacion, despues de auer estado en Inglaterra cõ el Rey Hẽrico Octauo, y su tia Doña Catalina la Pascua del Espiritu Santo, que por su presencia se celebrò en aquellos Reynos con grandes regozijos y fiestas. De alli llegò a Holanda, y passò a Flandes, donde fue recebido con gozo nũca visto de sus Pueblos, y de su tia Doña Margarita, y su hermano Don Fernãdo, que era Archiduque de Austria, y le alcançaron nueuas de nuestras lastimas, y trabajos, con muchas cartas de los Gouernadores, Prelados, y Titulos, destos Reynos. Los Españoles que estauan con el Emperador dauan la culpa a Xeures, y los demas Flamencos (que no quisieron aconsejar al Rey remitiesse algo del rigor de las exacciones, y de lo concedido en la Coruña por los Procuradores, sin voluntad de sus Ciudades) dauanla al gouierno de estrangeros, a la prouision de cargos, oficios, y beneficios en ellos, que no se auia hecho conforme las leyes de España. Los Flamencos danan la culpa a los Españoles, diziendo, que era gente de dura ceruiz, y de coraçones fuertes, que estimauan poco sus Reyes, y que aborrecian qualquiera sujecion, desseãdo, y procurando libertad desenfrenadamẽte, para tener el manejo de todos los negocios a su aluedrio. Tenian gran pesar los Españoles de lo que acà passaua, corrianse los Flamencos de las causas q̃ para los males auian dado, de que les acusaua su conciencia, y proprio conocimiẽto. La verdad es, que todos erraron mucho. Aquellos con su codicia, y ambiciõ, y estos con desenfrenada rabia, y ignorancia. La tiranìa de los Comuneros, y Agermanados en ningun caso podia ser licita, ni bien sonante. El matar personas sin culpa alguna, sin oyrles, sin darles tiẽpo de confessarse, el saquear las casas, derribarlas, quemarlas, y sembrarlas de sal de los leales, y fieles, el perseguir los nobles, el quitar las varas de la Iusticia, apoderarse de las fortalezas, vsurpar los drechos Reales, y otros disparates indignos eran no solamente de la nobleza, y fidelidad de Españoles: pero de otras gentes barbaras, y crueles.

La quema de Medina del Campo, escãdalizò a toda Castilla, y mas a Valladolid su vezina, de que se alborotò de manera, que quemaron, y derribaron las casas de Antonio de Fonseca, que eran muy buenas, saquearon las casas de Pedro del Portillo hombre riquissimo, y de otros muchos. Hizieron jurar a los Caualleros (aunque contra su voluntad) que seriã de la parcialidad de los Comuneros, al Infante de Granada, le forçaron que fuesse su Capitan, ò, que auia de morir, y ellos juraron obedeceerle. El Cardenal, y Consejo, que estauan en Valladolid dissimularon cõ la furor de la gente, y no se atreuierõ a estoruar cosa alguna. Callaron, y quisierõ huirse, pero no les fue possible.

Los pueblos pequeños estauan en los mesmos trabajos, y desordenes, que los grandes, y los que no se declarauan Comuneros, prosiguian sus vandos, y enemistades, como era tiempo, que no se administraua Iusticia, ni ella tenia su valor, y fuerça. Dellas fueron las Ciudades de Vbeda, y Baeza, las quales padecieron trabajos, y escandalos, mas por dissensiones, y vãdos de algunos Caualleros, que por leuantamientos, ò rebeldias. No estuuieron muy quietas las Ciudades de Badajoz, Iaen, Caceres, Cuenca, Auila, Soria, Ciudad Rodrigo, Toro, y juraron la Comu-

Comunidad, quitaron las varas de las Iusticia, y pusieronlas en manos de sus complices, y consortes, y por la mayor parte en las de oficiales mecanicos, hombres viles, como fuessen crueles, y atreuidos. Tambien se leuantò la noble, y antigua Ciudad de Leon, y padecio como las demas no pocas calamidades, y muertes. Y finalmente se inquietaron los mas, y mejores pueblos de Castilla: si bien en la Andaluzia quedaron firmes Seuilla, Ecija, Malaga, Xerez, y Cordoua, y otros muchos.

Algunos Autores dizen, que fueron quinze las Ciudades, ô pueblos que juraron las Comunidades; pero deuese entender de los diez y ocho, que tienen voz, y voto en Cortes, porque de otra manera recibieran engaño, porque fueron muchos mas los que las siguieron.

Dieron los Comuneros nombre a su pretension de Comunidad santa, para disimular la tirania con el rebozo, y afeyte del buen nombre. Y como ya Toledo antes de partirse el Emperador de España, auia escrito a las Ciudades que se juntassen para ver lo que les importaua, y entonces no se hizo, quiso en esta ocasion escriuir de nueuo a todas las leuantadas: para que se juntassen en Auila, y diessen el orden, que mas conuenia a su junta, y Comunidad. Y porque semejantes juntas, y congregaciones son reprouadas por los Fueros, y leyes de España, dezian en aquella carta, que sin embargo desto, se podian, y denian jnntar, pues el fin dellos era precissamente el seruicio de Dios. La fidelidad del Rey, la paz del Reyno, el remedio del patrimonio Real, los agrauios hechos a los naturales, los desafueros hechos por estrangeros, las tiranias inuentadas por algunos de los nños, las imposiciones intolerables, que auian padecido aquellos Reynos: de manera, que para estos siete pecados mortales se inuentassen siete remedios en aquellas juntas. Añadian en la carta, que desto aunque los malos los condenassen por traydores, ganarian renombres inmortales.

Y parece que no se acordauan de lo que al principio de la misma carta forçados de la verdad, y del testimonio de la conciencia (que es poderosissimo) auian escrito. Diziendo, sabian que muchos aora les lastimauan cõ las lenguas, y despues les infamarian con las plumas en las historias, por auer sido sus Procuradores la causa fundamental destos leuantamientos, y los que alborotaron cõ gran porfia las Cortes en la Coruña, y en Santiago.

Declarauan su intencion diziendo, que su fin nunca fue alzar la obediencia al Rey nuestro Señor, y que ponian a Dios por Iuez de la intencion, que tuuieron, que solo pretendian reprimir a Xeures, y su tirania, y la de sus consortes: porque segun tratauan la generosidad de España, mas les tenian ellos por sus esclauos, que el Rey por sus subditos.

Yo creo certissimamente, que el animo con que estos leuantamientos se començaron fue bueno, y senzilla, y sana la intencion en la gente principal, y noble, y en los regimientos de las Ciudades, que siempre son lo mejor, y mas acendrado dellas. Y q̃ si por solos ellos se guiaran los negocios, y se encaminaran, no sucedieran escandalos, muertes, robos, y otros desastres. Pero como huuo mezela de chusma, y Vulgo, y esta con violencia, y tirania se apoderó de los cargos, y gouiernos de las Republicas. Fueronse gastando las cosas, y añadiendo males a males empeorando, y lo que se començò con buenos fines, le destruyeron los medios, y le arrojaron en grandes disparates. Y como las Ciudades, y las personas que dieron principio a esto se hallaron tan adelante, y tan metidos en medio los atolladeros, y lodos, parecioles que estauan obligados a pisarlos: si bien huuo muchos, que dando en la cuenta de su error se retiraron a tiempo: y aun los que se retira-

ron tarde: como ſe arrojanan en la clemencia rara del inuencible Carlos, que- A
dárón con ſus vidas, honras, eſtados, haziendas, y ſoſsiego, que tanto puede la apacibilidad de vn valeroſo Principe, y tanto el reconocimiento de vn error, y culpa en ſu conyuntura, y tiempo.

Murcia eſtuuo tan alborotada en eſtos dias, que dio la muerte a ſu Corregidor a vn Alcalde, y a vn Aguazil. Y porque el Gouernador Adriano embiò vn Alcalde llamado Leguizuma con grandes poderes, para que los caſtigaſſe, ſe inquietarõ B de ſuerte, que ſucedieran daños extraordinarios: ſi el Capitan Diego de Vera (famoſo en aquellos tiempos) con muchos ruegos, y palabras dulces no les amanſara. Seuilla eſtaua en paz, y ſoſsiego: pero vn Cauallero quiſo comouerla, y juntando gran muchedumbre de gẽte bullicioſa, ſe apoderò del Alcaçar, y quitò las varas de Iuſticia, a los que pudo auer en aquella furia, y las encomendò a otros en nõbre de las Comunidades. Durmio aquella noche en el Alcaçar, y C como la fideliſsima Ciudad, y ſu regimiento, los Titulos, y Nobles no durmieſſen: determinaron muy de mañana, que fueſſe combatido el Alcaçar con toda furia, y ſacado de allì el tirano, y preſo, ò muerto entregado a la Iuſticia. Mientras eſtos ſe armauan, Valencia de Benanides Cauallero principal, y valiente, Cuñado del Dùque de Medina Sidonia (eſtando el enfermo en la cama) por la gran prieſſa que le dieron las Dnqueſas, ſuegra, y nuera, Doña Leonor de D Zuñiga, y Doña Ana de Aragon (nieta del Rey Catholico, hija de nueſtro Arçobiſpo Don Alonſo, y natural deſta Ciudad de Çaragoça) camino adelante. Y cercando el Caſtillo, con muy gran valor lo entrò por fuerça, y prendiò aquel Cauallero, deſpues de auerle dado dos heridas, y ſucedido muerte de algunas perſonas, con que ſe acabò aquella tormenta ephimerica, que no durò veynte y quatro horas, y Seuilla que dó libre, y con gran ſoſsiego en todos los dias, que duraron las Comunidades.

CAP. XIIII. Nombra el Emperador Gouernadores al Condeſtable, y Almirante de Caſtilla, reduzeſe Burgos al ſeruicio del Rey, vandeaſe Valladolid. Proſigue la junta en ſu porfia, y ſe atreue à embiar embaxada al Emperador.

FUeron deſterrados de Caſtilla el Capitan Antonio de Fonſeca, para quietar los pueblos, q̃ eſtauan eſcandalizados de la deſtruycion, y incendio de Medina. Y por la miſma cauſa ſe auſentò Ronquillo: pero ninguna coſa baſtaua. Salamanca nõbrò por ſu Capitã a Don Pedro Maldonado, el qual deſterrò, ô fue cauſa ſe auſentaſſen los Caualleros de Salamanca, por el gran peligro, q̃ corrian ſus vidas, ſino ſe puſierã en ſaluo. Que dire? los daños eran muchos, y caſi en todas partes. Fue auiſado el Emperador de todo, y tomò cõſejo de los ſuyos, ſi ſe bolueria a Eſpaña, ò ſi caminaria a recebir la Corona del Imperio, que era negocio neceſſario, y que no podia ſuſpenderſe. Los Conſejeros eran de diferentes naciones, y como cada vno miraua mas por la ſuya, que por la agena, fueron los votos muy diuerſos, los Aragoneſes dezian de los alborotos de Valencia, y q̃ era neceſſaria la preſencia del Rey, y que ſu Mageſtad los viſitaſſe, los Caſtellanos ſuplicauan lo miſmo por Caſtilla, los Italianos por Italia, y los Flamencos, y Alemanes, q̃ la primera jornada auia de ſer la de Alemaña. Eſte parecer vẽcio, y para Caſtilla ſe añadieron gouernadores con el Cardenal Adriano, Don Iñigo de Velaſco Condeſtable de Caſtilla, que fue gran perſona en eſtos dias, como era neceſſario, y como ſiẽpre aquella caſa ha ſido amparo de mil trabajos, y Don Fadrique Enriquez Almirante de Caſtilla, hombre de gran valor, y raras prendas,

y à

y a la Ciudad de Valencia, y otras se escriuio largo lo que deuian hazer, y fuera muy grande bien, si a la letra pusieran el orden de las cartas en execucion; pero faltaron mucho, si bien siempre se remediò algo, animandose con ellas los leales, y deteniendose con temor, y con los alagos, ò amenazas del Cesar (que prometia venir luego) los Comuneros, y Agermanados. Y como a su tiempo no se hizo lo que las Ciudades suplicauan, y fuera el total remedio, hizolo aora, que fue de menos fruto: Que las Ciudades obedientes no pagassen el seruicio que se prometio en la Coruña, y que fuessen libres del, las que obedeziessen. Que todo se reduxesse a la tassa del tiempo de los Reyes Catolicos sus Abuelos. Mandò hazer suelta de las pujas, que eran muy grandes, y era daño que le auia introduzido auaricia insaciable de mercaderes: Que ningun oficio se proueeria dealli adelante, sino en naturales, &c.

La junta se hizo en Auila, en la qual juraua todos a Cruz, y santos quatro Euãgelios, que moririan en fauor del Rey, y de las Comunidades. Y al q̃ no queria jurar esto (porque dezian se jurauan dos cosas contrarias) le derribauan la casa, y hazian otros males. Los que mucho se señalaron en los leuantamientos, fueron Don Antonio de Acuña Obispo de Çamora, que quiso ser por fuerça de armas Arçobispo de Toledo, hombre bullicioso, y mas inclinado a las armas, de lo que a su profession conuenia. Don Pedro Giron, el Conde de Saluatierra, Iuan de Padilla Capitan de Toledo, que dizen pretendia ser Maestro de Santiago, Dõ Pedro Pimentel, Quintanilla, Ramiro Nuñez, Carlos de Arellano, Don Pedro Lasso, y muchos otros: si bien despues algunos dellos se reconocieron, y no acabaron de perderse.

Hizieron los Capitanes de las Comunidades, y de su junta, que dezian santa: (siendo en el hecho de la verdad execrable patrocinio de tirania, y amparo de vn millõ de insultos) muchas cosas indignas en el tiempo que tuuieron tiranizada la Republica. Lleuò Iuan de Padilla mas de dos mil soldados, contra Ronquillo, quãdo (como diximos) estaua sobre Segouia, de dõde le hizo retirar. Y de alli caminò a Tordesillas, donde estaua la Reyna Dõña Iuana: para apoderarse della temerariamente, aunque el dezia, que le yua a besar las manos, y dar cuenta de lo que passaua. Hablole, y fue a tiẽpo, que dixo, que no sabia ser su padre muerto, que pudiera remediar aquellos males, y q̃ para que se remediassen, hazia a Iuan de Padilla Capitan general del Reyno. Y q̃ queria, que la junta se viniesse para Tordesillas, en donde se trataria de lo que mas importasse al gouierno, y bien de la Republica. Con esto vinieron los Comuneros, y como si fuera por voluntad de la Reyna se apoderaron della, y le quitarõ el seruicio, y guarda, que tenia, de que ella parecia estar contenta.

Determinò esta gente prender los del Consejo Real, q̃ estauan en Valladolid, y prendieron muchos dellos, que despues huyeron de la prision, q̃ en Tordesillas tenian: como otros lo auian hecho, antes q̃ los prendiessen. Buscandoles hizierõ hartos daños, y en S. Benito el Real, robarõ treze mil ducados, q̃ estauã en deposito, sin q̃ destruyerõ los edificios, y derramaron vino, y azeyte, y lo desualijarõ todo. El Cardenal quiso huyrse de Valladolid, y no auiẽdo pudido hazerlo en publico en vezes, que lo auia intentado. Salio vn dia disfraçado a pie, y solo, y se fue a Medina de Riosecco, donde quedò aguardãdo al Condestable, y Almirante, q̃ se los auia dado Carlos por compañeros en el gouierno. Cobraron autoridad los de la junta, cõ la presencia de la Reyna, y atreuimiẽto muy grãde, demanera q̃ les pareciò embiar a dar noticia al Emperador de lo que auiã hecho, justificando sus leuãtamientos cõ muchas razones. Quejandose del gouierno del Reyno, despues que su Magestad se fue, del rigor que se au-

auia vſado con Segouia, del incendio de Medina, y daños demas de dos millones, A que por eſto hizieron exercitos, y por auer mandado la Reyna venir la junta a Tordeſillas, auian deshecho el conſejo, que deſtruya el patrimonio Real, y era cauſa de tantos males. Que los exercitos auiã pagado de las rẽtas Reales; y aſsi otras coſas deſatinadas de q̃ recibiò gran enojo el Emperador, y mandô prender en Vormes vno de los Embaxadores: porque los otros (no ſe atreuiendo a poner en ſu preſencia) ſe auian quedado en B Bruſelas, de donde ſe boluieron con grã temor, y corrimiento. Intentaron los de la junta otros muchos diſparates, y por todas partes augmentauan los males, y inquietudes los de ſu parte. Inquietaua el Conde de Saluatierra, muy gran parte de la Rioja, y entrauaſe la peſtilencia en Burgos, y ſi algo ſe detenia era por la autoridad, y cuydado del Condeſtable de Caſtilla, que por tener alli ſu caſa es gran patron de aquella Ciudad. Y eſto no ſolo teniendo el cargo del gouierno por el Emperador: pero mucho antes ſe opuſo a los deſconciertos de las Comunidades, y los eſtoruò quanto fue poſsible. Pero con ſer ello aſsi le perdio el Vulgo, y gente plebeya de Burgos, el reſpeto, y deſpues de muy grandes peligros ſe huuo de ſalir con toda ſu caſa a la villa de Briuieſca, que es ſuya. Y deſde alli como buen Caualiero, y Chriſtiano, con grandiſsima prudencia, y negociacion tratò con los de Burgos ſe reduxeſſen al ſeruicio del Emperador, y tuuo tan buena ſuerte, que aquella Ciudad reprobò las coſas de la junta, y de la Comunidad, y de comun conſentimiento prometieron, y juraron obediencia al Emperador, y ſus Gouernadores, que fue el total remedio, de los males de Caſtilla: como lo ſuelen ſer los buenos, y ſeñalados principios en todos los negocios. Dizelo Plauto admirablemente.

Si quam rem accures ſobriè, & frugaliter,
Solet illa retrò ſub manus ſuccedere.
Atq; ædepol firmè vt quiſq; rẽ actitat ſuã,
Sic ei procedit, poſt principium ſi malum.
Aut nequaſt malè res vertunt, quas agit,
Sin autem frugiſt, eueniunt frugaliter.

Luego Burgos eſcriuiò a Valladolid lo que auia hecho, y perſuadiendole, que hiziſſe lo miſmo: aunque no ſe determinò del todo, vino a vandearſe, queriendo vnos la obediencia del Emperador, y otros ſeguir la pretenſion de la junta, con que las Comunidades enflaquezieron mucho ſus fuerças.

CAP. XV. *Aparejanſe exercitos de parte del Rey, contra los de la junta, los Comuneros hazen grandes preuenciones para defenderſe, encuentros, eſcaramuzas, confuſion, y trabajoe de Caſtilla, &c.*

REſoluieron los Gouernadores lleuar el negocio por armas, pues de otra manera, no auia de tener jamas remedio. Y porque faltauan dineros para la gente, pidio el Cardenal preſtados al Rey Don Iuan de Portugal cincuẽta mil ducados, que los diò con muy gran liberalidad, y guſto. Con eſto comẽçó el Condeſtable a juntar exercito, y en tan buena ocaſion, que auia venido mucha, y muy luzida gẽte de la jornada, que diximos, auia acabado proſperamente Don Hugo de Moncada, en los Gelues. Si bien algunas deſtas, y otras, que creyeron tener los leales, ſe paſſaron a la parte de los de la junta, y Comuneros. Embiole al Condeſtable el Virrey de Nauarra quinientos hombres, el Marques de Aſtorga, juntò mil y ſetecientos, el Conde de Venauente vino con mas de mil y ſeyscientos, el Conde de Lemos mil y quinientos, el de Valencia mil, Hernando de Vega ſeñor de Grajal, trecientos y cincuenta; y aſsi otros Grandes, que acudieron al ſeruicio del Rey, y al ordẽ que ſe les daua por los

Go-

Gouernadores. Estos llegaron a Medina de Rioseco, donde el Cardenal estaua, y vinieron à ser luego al principio dos mil lanzas, y siete mil infantes.

Los de la junta començaron a temer, viendo que el negocio se yua emprendiẽdo de veras contra ellos; despues que su Magestad nombrò por Gouernadores con el Cardenal, dos tan poderosas, y señaladas personas, como eran el Condestable, y Almiraote de Castilla. Estaua Burgos de parte de los Caualleros, y en seruicio del Rey, y auia escrito a Valladolid con grandes encarecimientos se reduxesse. Ella a este tiẽpo estaua puesta en vandos, vnos queriendo ser del Rey, y otros de las Comunidades; temia los grãdes peligros, que le samenazauan, estando en medio de los exercitos del Rey, (que estauan en Rioseco) y del de los Comuneros (que ya se auia juntado muy grande) y estaua en Tordesillas. En esta Villa parece que cooſistia la buena fortuna de qualquier de las partes, y assi cada vna dellas procuraua atraherla a si con extraordinarias diligeucias, cartas, embaxadas, promessas, y grandes negociaciones dentro, y fuera de la Villa con las intelligencias que con sus vezinos se tenian. Al fin vencieron los Comuneros, y la Villa admitiò a Don Pedro Giron General de los Exercitos de las Comunidades, yno quiso venir en lò que el Almirante de Castilla, y el Conde de Venaueote santa, y saludablemente les aconsejauan. Dentro de la Cindad de Segouia, auia grandes combates entre los que estauan por el Rey, que se auian hecho fuertes en la Iglesia, y entre los Comuneros, que tenian lo mas de la Ciudad. Lo mismo passaua en otros lugares, y villas del Reyno, y todo ardia en parcialidades, y vandos de donde se seguian gran muchedumbre de insultos.

Iuan de Padilla se agrauiò: porque las Comunidades no le auian hecho su Capitan general, y se fue. Pero boluio luego el desdichado, con quatro mil hombres de Toledo, Salamanca, Auila, y otras Ciudades, para tener el fin desastrado, que tuuo. Auia engrossado mucho el exercito de los Comuneros, y acercose a Rioseco, lleuando la Auanguardia el Obispo de Çamora, hombre terrible, y oluidado de quien era. Presentaron la batalla a los del Rey, que no la aceptaron aguardando gente que les venia, y sazon mas a proposito; porque sabian la diuision del campo de la junta, y quan poco concordes estauan los Capitanes della. Finalmente se juntaron con el Obispo de Çamora, y Don Pedro Giron, para tratar destos trabajos en Villa Braxima, y alli hizieron todos quantos capitulos quiso el Obispo, y los firmaron para engañarlo, y quedaron concertados con Don Pedro Giron, para que les sacasse de aquel puesto el exercito de la junta, que los tenia muy apretados. Assi se hizo, y caminò Don Pedro Giron hàzia Villalpando, sin porque, ni paraque, y se apoderó del lugar, y se aposentò eo las casas del Cendestable su tio, como estauan de acuerdo de la junta de Villabraxima, segun algunos escriuen.

Los Caualleros en viendo desembarazado el passo, y seguro, salieroo a gran priessa con su exercito de Rioseco, y con todo secreto, y entraron por fuerça a Tordesillas, y se apoderaron de la Reyna, y de la Villa, y prendieron a todos los Procuradores de la junta, y a la gẽte que la tenia eo guarda; despues de auer muerto muchos de los cercadores, y cercados; que los mas eran Clerigos exercitados en armas en la milicia del Obispo de Çamora, que dexo alli quatrocientos dellos. Luego se tuuo sospechas de Don Pedro Giron, y el estando discorde con el Obispo de Çamora, dexò el exercito de la junta. Este Caualiero estuuo en desgracia del Emperador; pero perdonole, y gozò de los grandes estados de sus padres, y viuio con gran reputacion, y valor mucho tiempo despues.

Pero boluiendo a los exercitos, digo, q̃

los de la jũta gouernados por el Obiſpo, y Iuan de Padilla hizierõ muchos males, y ſe apoderaron de muchos pueblos: pero los del Rey ganaron a Simancas, y deſde alli fatigaron a Valladolid en gran manera. Tambien ganò Iuan de Padilla a Torrelobaton, opinion de Capitan prudente, y valeroſo. Pero detuuoſe mucho alli, y los ſoldados ricos del ſaco ſe le fueron, y los Caualleros tuuieron tiempo de rehazerſe. Dieron por traydores los de la junta a los Caualleros, y eſtos por traydores a los de la Comunidad. Heriãſe con las lenguas, y plumas, y deſſeauan los vnos, y los otros emplear de poder, a poder las armas. Y uanſe acercando, y en vnas, y otras partes tenian encuentros eſcaramuças, y batallas peligroſas, los de la vna parcialidad, y otra. Fue coſa laſtimoſiſsima, lo que ſucedio en la Villa de Mora, cerca de Ocaña. Eſta ſiguia las Comunidades, y queriẽdo ſeñalarſe mucho contra los Caualleros, en dos, ò tres ocaſiones, ellos lo ſintieron tanto, que ſe juntaron con algunas compañias, y la cercaron, y entraron por fuerça. Y auiendoſe recogido los de la Villa en la Igleſia, y deſde alli muerto algunos ſoldados principales de los nueſtros, eſtos pegarõ fuego a las puertas, el qual topò con vnos barriles de poluora, que encendio, y abrasò la Igleſia con tanta preſteza, que ſe quemaron en ella mas de tres mil perſonas. Eſtos dias tambien vino el Obiſpo de Zamora al Reyno de Toledo, cõ buẽ exercito: para deſtruyr (ſi pudieſſe) a Don Antonio de Zuñiga, que por el Emperador andaúa con muchas gentes, poderoſo en aquella tierra. Y deſpues de auerſe dado los dos cãpos algunas viſtas, y trauado eſcaramuzas, vltimamente pelearõ de poder, a poder. Y ſegun algunos autores dizen, venciò nueſtra parte: y ſegun otros el Obiſpo. Yo creo q̃ los dos quedaron harto perdidos, y tuuierõ gana de deſcanſar algunos dias, en los quales el Obiſpo de Zamora, ſe fue à Toledo ſolo, y diſsimulado, y los Comuneros lo reconocieron, y feſtejaron mucho, y le dierõ el Arçobiſpado de Toledo (como ſi pudieran darſelo) con titulo de perpetuo adminiſtrador, y le ſentaron en la ſilla Arçobiſpal, con que quedò vſano, y contento, por parecerle, que ſu valentia por paſſos contados le auia leuantado al trono de Primado de las Eſpañas, que era el objeto, que le auia derribado del ſeſſo, abraſandole el coraçon vn ambicioſiſsimo fuego de ſer Arçobiſpo. En efeto el fue Anti Arçobiſpo, intruſo por los Comuneros de Toledo, los quales deſpues de auer quitado la obediencia al Emperador (como ſuele acontecer, que vn pecado deſpeña en muchos) ſe entremetian en la juriſdicion del Papa. No digo yo, que eſto lo hizo la Ciudad de Toledo, cuya fidelidad, y nobleza es bien conocida en el mundo, ſino los que en aquella Ciudad, ſiguian la opinion de la junta, que fueron muchos, y ſe auian alzado tiranicamente con el gouierno, y fuerças della. Y en eſte ſentido quiero hablar en otras partes de mis libros, ſi deſta materia eſcriuo: aſsi hablando de Toledo, como de otras Ciudades, y Villas: porque nunca tuue guſto en dezir calumnias: ſi bien ſiempre ſiguo la verdad, y la eſcriuo, y profeſſo.

En palacios de Meneſes, que auían tomado la voz de la Comunidad a las barbas del Exercito de los Caualleros, vna legua de Rioſeco, huuo grandes combates, en los quales ſe defendieron bien, y tuuieron ſocorro de Iuan de Padilla, que ſiempre ſe eſtaua en Torrelobaton; y aſsi en otras partes del Reyno era todo confuſion, muertes, vandos, miſeria, careſtia, fuerças, miedos, y rezelos de eſcandalos, y fines deſaſtrados, que de muy cerca amenazauan: como ſucedieron preſto, y veremos en el capitulo ſiguiente.

(.2.)

CA-

CAP. XVI. Daſe fin à la materia de las Comunidades, batalla de Villalar, victoria de los leales, caſtigo de los Comuneros, gente de Aragon, que concurrió con los Caualleros, en el ſeruicio del Emperador, y como ſe allanaron, y reduxeron las Ciudades de Caſtilla.

COmo los vandos ardian, y los males ſe augmentauã, ſin aguardar otro remedio, ſino el de las armas, las opiniones, y afectos eran tan varios: dieron prieſſa los Capitanes en juntar ſus gentes, aſsi las del Reyno, como las de afuera: para acabar de vna vez con ſus contrarios; que bien conocian, que en el proſpero ſucceſſo de la primera batalla, que ſe dieſſen de poder, a poder conſiſtia el bien, y felicidad de cada vna de las partes. Y en eſto eſtauan mas ardientes los de la junta, pareciendoles, que las dilaciones todas erã para ſu ruyna: pues los leales de cada dia ganauan reputacion, y fuerças, y ellos ſe conſumian con gaſtos, y con la confuſiõ, y poca concordia de ſus Capitanes. Parece, que los ſedicioſos ſon como los que han dado con gran prieſſa, muchas buelta al derredor, que deſpues no ſe puedẽ tener en pies, y les parece que todo el mundo da buelta, y va a caerles encima, y derriballes. Dierõ los Comuneros muchas buelta con diferentes pretẽſiones, de Arçobiſpados, de Maeſtrazgos de Sãtiago, de hazerſe ſeñores de los gouiernos, y cargos, de ſus Ciudades, de los Exercitos, ſoñauan muchos mundos, y los deſſeauan: como el ambicioſo mancebõ Alexandro Macedonico, de quien dixo el Poeta, que por oyr dezir, que auia muchos lloraua, pareciendole eſtrecho el que poſſeya.

Vnus Pelleo Iuueni non ſufficit orbis
Æſtuat infelix anguſto limite mundi.

Mandaron pues los de la junta a ſus Capitanes, dieſſen la batalla luego, que las Ciudades ſe yuan conſumiendo con muchos gaſtos, y ſegun algunos Autores eſcriuen, Valladolid tenia gaſtados ciento y veynte y cinco mil ducados, a tiempo, que los negocios eſtauan en ſus primeros paſſos.

Los Gouernadores no ſe auian deſcuydado en el interim que paſſauan las coſas, que auemos contado, y el Condeſtable deſde Burgos, auia ſolicitado, y juntado muchas, y muy buenas gentes, valiẽdoſe deſte nobiliſsimo Reyno de Aragõ, el qual juntò dos mil hombres, para fauorecer con ellos á los leales de Caſtilla, y eſto todo a coſtas del Reyno. Pero no pudo acudir toda eſta gente a Caſtilla: porque llamauan las neceſsidades de Valencia, adonde acudieron algunas cõpañias, (como deſpues diremos) y caminaron para Burgos, donde el Condeſtable eſtaua con ſeyſcientos, ó ſetecientos Aragoneſes para ſeruir al Emperador en aquella guerra. Otros ſe detuuieron por aca, que como los males nos cercauan por Valencia, y Caſtilla, y ſe yua entẽdiendo la venida de los Franceſes cõtra Nauarra, demas que la gente comun (que nunca entiende con fundamẽto los negocios) juzgaua, que las Ciudades de Caſtilla tenian alguna razon zelando ſus fueros: pareciõ que eſte Reyno tuuieſſe algunas gentes pueſtas en orden, para ſeguridad de la Republica, y ſeruicio del Emperador quando, y en donde conuiniеſſe.

Tenia el Condeſtable en Burgos ſeyſcientas lanças, y mas de cinco mil infantes, en donde eſtauan los Aragoneſes, q̃ he dicho, y algunas compañias de Gaſcones, con los quales en muy buen orden partio para Medina de Rioſeco, donde los Gouernadores, y las demas gẽtes de los Caualleros, y del Exercito del Emperador le aguardauã. Los Comuneros quiſieron eſtoruarle el camino, y embiaron a la Villa de Vezerril (tierra de Campos, y de ſu parcialidad) buen numero de infanteria, y cauallos, y con ellos a Don Iuã de Figueroa (el que quiſo alborotar a

Seuilla, que se auia ya salido de las carceles) para que le estoruasse el passo, y le hiziesse el mayor daño que pudiesse. Supolo el Condestable, y en llegando a Vezerril cercò la Villa, y combatiò, y entrò por fuerça de armas, y fue preso Figueroa, y lleuado al Castillo de Burgos con otros de los principales, que alli se hallaron. Con esto passo adelante, y llegò a Medina de Rioseco; en donde con su gente, y la que alli estaua se hallaron Soldados, y Capitanes escogidos, y lo mas de la nobleza del Reyno de Castiila, dos mil lanças, y siete mil Infantes, que por ser tales, y con tan buen orden, y animo tuuieron por cierto el triunfo, y vitoria. Resoluieronse pues dar luego la batalla a Iuan de Padilla, que estaua en Torrelobaton, y no le auian llegado las cõpañias de algunas Ciudades, ni auian pudido: por no meterse en manifiesto peligro de perderse; dando en las manos de la gente del Condestable.

Reconociò Iuan de Padilla tarde su mal cõsejo de auerse detenido tanto en Torrelobaton, auiendose podido ir mucho antes, y ponerse en cobro. Y viẽdose tan inferior, temiendo ser cercado, salio de aquel lugar con gran priessa, y secreto, con intento de ponerse en Toro, y aguardar alli los socorros, que de las Ciudades de Salamanca, Çamora, y Leon esperaua. Los nuestros tuuieron luego auiso del designio, y camino que los de Padilla lleuauan, y saliendo tras ellos, los acometierõ por tres partes, por la Auanguardia los que salieron de Tordesillas, por los lados los que de Simancas, y por la retagnardia les yuan picando, los que salierõ de Rioseco, que era lo mas, y mejor de nuestro exercito. Los Comuneros desmayaron, viendo tantos, y tan luzidos Caualios, todos encubertados, tantos, y tan principales Caualleros, tales, y tan exercitados Capitanes, y soldados. Y que mucho desmayasse el Vulgo? la inutil plebe? la vasura de la Republica, eonarde, y cruel, sin disciplina militar, sin obediencia, sin honra? El vulgo es furia, y tropel repentino: como auenida de tẽpestad, que solo es de temer recogida, y junta, quando no tiene resistencia bastãte. Passado aquello se derrama en arroyos, y la tierra la traga, y sorbe, y en poco tiempo se desuanece, y exhala en humo, y viento. Pusieron los nuestros en muy buena parte los tiros, donde dauan en los Comuneros de lleno cõ que matarõ muchos, y los amedrentarõ a todos. Ellos no hizierõ efecto con su artilleria, ni pudieron, ni supieron valerse de sus armas, empantanados en lodos hasta la rodilla, embaraçados con grãdes lluuias. Hũyeron, murieron, passaronse al exercito de los Caualleros, mudando la insignia de Cruz colorada, que los de la junta lleuauan en blanca, que era la de los del Rey. Perdieron la artilleria, el campo, el orgullo, la vida, la libertad, quedarõ deshechos, huydos, y presos buena parte de los mas principales, y entre ellos Iuan de Padilla su general, auiendo peleado como valiente, y derribado algunos Caualleros contrarios. Quedò tãbien preso Iuan Brauo Capitan de Segouia, y Francisco Maldonado Capitan de Salamanca, desamparados de los suyos, que se pusieron en huyda. Robose el campo, cogieronse los despojos, y a viuos, y muertos los dexaron en carnes. Sucedio esto en 22. de Abril, mil quinientos veynte y vno, y al otro dia por sentencia fue descabeçado Iuan de Padilla, Brauo, y Maldonado, y sus cabeças puestas en la Picota, condenados por traydores, y confiscados sus bienes.

Sucedio este prospero successo en Villalar, y prosiguiendo la vitoria, quisierõ los nuestros cercar a Valladolid, y comẽçaron à alojarse en los pueblos comarcanos. Pero la Villa viendose en tan manifiesto peligro pidio paz, y perdon, y se le concedio por los Gouernadores con ciertas cõdiciones, y penas muy ligeras. Esto se diuulgò por todo el Reyno, y dio animo a las demas Ciudades, pidiessen

sen lo mismo, y se allanassen. La Ciudad de Toledo tuuo teson algunos dias, y no se quiso allanar sin condiciones auentajadas: y Doña Maria Pacheco muger de Iuan de Padilla, pudo tanto cõ el Vulgo, y con las armas, que tuuo la Ciudad casi vn año entero en esta porfia. Fue esta vna muger terrible, y de tan altiuo coraçon, que causò la perdicion de su marido, y de sus hijos, de su estado, honra, y hazienda, que era mucha, y murio miserablemente en Portugal. Sus casas fuerõ derribadas hasta los cimientos, y la tierra sembrada de sal, porque aũ yerbas siluestres no produxesse.

Otros Comuneros señalados se huyeron, y vltimamente fueron perdonados muchos dellos. El Conde de Saluatierra, que auia sido causa de muchos escandalos, fue traydo a Burgos. Y murió el año 1524. sangrandole de vna vena, hasta que expirò. Don Pedro Pimentel (que tambien quedò preso en la batalla de Villalar) fue degollado en la plaça publica de Palencia. Y en la plaça de Medina del Campo, siete de los Procuradores de las Ciudades; y assi algunos otros en otras partes: pero en llegando el Emperador, y mucho antes cessò la matança, y castigo, que fue de muy pocos, y los exceptados casi todos alcançaron perdon. El cargo mayor, q̃ se les hazia, era auerse apoderado de la Reyna en Tordesillas, y quitadole su seruicio, y guarda, y puesto de los Comuneros en aquellos oficios.

El Emperador buelto a España dio perdon general, y tal que por el se puede cõtar por vno de los mas señalados Principes en la clemencia, que ha tenido el mundo. En Castilla se pregonò este perdon en la plaça de Valladolid, en vn rico cadahalso, que para ello se hizo el año mil quinientos veynte y dos, en 28. de Octubre, quando ya el Emperador auia buelto en España, recebida la Corona del Imperio.

Quedanos dar noticia al lector del fin de Don Antonio de Acuña Obispo de Çamora principal caudillo de los Comuneros, y el que mas los animò, fauoreciò, y despeñò en grandes disparates. Visto que se auian deshecho las fuerças de los de la junta, y que se auian allanado las Ciudades, y sujetado a la obediencia del Emperador, quiso el huyrse dissimulado de España, cargado de oro, y riquezas, que auia juntado: pero a lo que queria entrar en Nauarra fue conocido, y preso, y puesto en poder del Duque de Najara, hasta que el Emperador le mandò lleuar a la fortaleza de Simãcas. Aqui estuuo hasta el año de 1526. en el qual el Alcalde Ronquillo le dio vn garrote, y le colgò (segun algunos escriuen) de las almenas de la fortaleza: para que todos le viessen, y escarmentassen los malhechores. Y no se le dio la muerte, ni se le diera por los pecados passados, y por los males, que en tiempo de las Comunidades auia causado (aunque eran innumerables) pero porque el peso dellos le tenia tan rendido, que vna tarde estando en buena conuersacion con el Alcayde del Castillo, despues de auer cenado le pagò el entretenimiento, y muchos, y muy buenos seruicios que le auia hecho, con darle la muerte, sacando vn ladrillo de la bolsa del Breuiario, que para esto guardaua, y dandole con el en la cabeça, con q̃ le hundiò los cascos, y le quitò la vida.

CAP. XVII. Del glorioso S. Atilano Aragonés, y Obispo de Zamora, de sus grandes virtudes, penitencia, Religion, letras, y milagros.

SAlido hemos de las inquietudes de Castilla, y hemos visto, con la facilidad que se desuanecieron las traças, y fuerças de la junta, los castigos de muy pocos de los culpados, la clemẽcia de nuestro Cesar, el teson, rebeldia, y soberuia de muchas personas, la fidelidad, y valor de los leales, el fin de los disparates del Obispo

Obispo de Çamora, Prelado de solo nõbre, y por profession, y costumbres tirano. Querria aora borrar la memoria forçosa, que se hizo deste hijo abortiuo de la Iglesia de España, con imprimir en los coraçones la de otro Obispo de Çamora Prelado santissimo, hijo deste Reyno, y natural de Taraçona: para que con ella se leuanten nuestros pensamientos a la cõtemplacion de cosas espirituales, y de mas prouecho, que las passadas, y la historia secular, que es como paredes hechas de Adobes, o como tapias de tierra, tenga de trecho a trecho columnas, y cruzes de piedras fuertes, ò de ladrillos viuos, acrisolados en fuego del diuino espiritu, con que se conserue, fortalezca, mejore, honre, y se haga mas digna de ser leyda. Demas, que auiendo yo de tratar del glorioso S. Atillano Obispo de Çamora, por ser Aragones, y natural de Taraçona, no fuera justo dilatar su historia a otra ocasion, hallandome aora en su Sãta Iglesia, y en la relacion, y memoria de vno de sus sucessores, que tiene necessidad de purgar escãdalos, y excessos en la historia del exemplo, santidad heroycas, virtudes, y milagros de otros.

Es gran verdad, que acerca del tiempo en que viuio San Atilano, hay grandissima dificultad, y varias opiniones entre los Autores antiguos, y modernos, que escriuen vidas de Santos, ó otras historias de España. Ninguno pone dificultad, en que en vn mismo tiempo viuierõ S. Froylan, y San Atilano, que fueron religiosos en vn mismo tiempo, Abad San Froylano, y Prior S. Atilano del Monasterio de ntra Señora de Moreruela, y hechos Obispos, el vno de Leon, y al otro de Çamora en vn mismo dia. Pero en la mencion, que los Autores hazen, del tiẽpo en que viuieron, andan tan diuersos, que vnos discrepan de otros, en mas de setecientos años, otros en docientos, y otros en algunos menos.

Francisco Tarapha Canonigo de Barcelona, señala el transito destos dos glo-

A riosos Santos, en vn mismo año, que es el de ochocientos veynte y cinco. Morales le pone en el año nueuecientos veynte y cinco. Otros, que son el Doctor Santoro, el Doctor Carrasco, el Padre Fray Iuã de Marieta, el Padre Fray Iuan de Maldonado en sus Santorales, ponen la canonizacion de S. Atilano en tiempo de Vrbano Primero, que empeçò a ser Papa año docientos diez y ocho, y sin duda mas de setecientos años antes del nacimiento de S. Atilano. Garibay dize, que

B viuian los dos Santos en nuestra Señora de Moreruela el año de mil, del nacimiẽto del Señor. Y lo mismo dize Laurencio Surio, Marineo Siculo, y Fray Athanasio de Lobera, en la vida de S. Froylano, y Atilano, al qual Autor se deue dar credito, por auer escrito las historias de estos Santos de proposito, y a instancia de los Cabildos de las Iglesias de Leon, y de Çamora en particular libro, y con gran cuydado.

Fue pues el glorioso San Atilano hijo

C deste Reyno, y de la antiquissima, y nobilissima Ciudad de Taraçona, de padres nobles, y Santos, que careciẽdo muchos dias (despues de casados) de hijos impetraron, y alcançaron de la misericordia del Señor al glorioso S. Atilano, y tuuieron profezia de gran Santidad, y virtudes: como la quiso dar el Señor al mundo, de otros muchos Santos. De Iacob, de Sanson, de San Iuan Baptista, de Santo Domingo, y otros, segun lo afirma Fray

D Athanasio de Lobera, y los Breuiarios, y Lectionarios de la Santa Iglesia de Çamora, de donde se saca toda esta historia. Criarõle sus padres cõ mucho cuydado en exercicios de virtudes, y letras. Fue de edad de quinze años cõsumado en el estudio de las letras sagradas. Y en essa misma edad determinò dexar el mundo, y hazerse monje Benito, con voluntad, y licencia de sus padres. Recibio el habito en vn Monasterio, que desta Religion auia junto el lugar de los Fayos, a vna legua de Taraçona, en donde aun se conseruan

seruan las ruynas, y vestigios de las celdas de los Religiosos, cauadas en peñascos, y el nombre de Monasterio, y vna hermita del glorioso Patriarcha S. Benito. En donde es cosa marauillosa la experiencia, que los de aquella tierra tienen, que luego se caen los edificios, que se fabrican en el sitio, donde estuuo el Monasterio, y en breues dias despues de edificados vienen al suelo con harta admiracion, y escarmiento de los que han porfiado querer fundar alli algunas easerias, ò casas de campo.

Viuio en el Monasterio de los Fayos diez años, el glorioso S. Atilano santissima, y religiosissimamente. Y por ser varon tan perfeto, mandò su Abad se ordenasse de Sacerdote: si bien era muy moço, y en tiempo, que no era costumbre entre religiosos Benitos, el permitirles se ordenassen de orden sacro, hasta ser hombres de edad perfecta, y de muchos años. Y luego determinò con licencia de su Prelado irse al desierto Cuturrino, en donde viuia el glorioso S. Froylan varon de insigne santidad, y famoso en ella entre todos los Mõjes, y religiosos de España. Alli viuieron los dos Santos juntos, dando gracias à Dios por auerles juntados. Era la vida de Angeles, mas que de hõbres, los ayunos, las disciplinas, las penitencias muchas, la oracion y contemplacion continua. Con esto (segun los Autores escriuen) acudia innumerable gente à aquel desierto de todos estados, y edades por buscar medicina para sus almas. Y viẽdo los Santos el grã prouecho, que en los fieles hazian, determinaron baxarse al Valle de Oueso, dos leguas de distancia, que era puesto acomodado, y llano para que pudiessen con mas comodidad venir las gentes a oyr su doctrina. Y aprobò nuestro Señor la determinacion santa destos seruos de Dios. Porque muy poco despues que estuuieron en aquel Valle, acudieron mas de trecientos hombres a ellos, con animo de hazerse religiosos Benitos, y seruir a Dios, y sujetar el cuello a la obediencia monastica. Con esto se fabricò Monasterio, cuyo Abad fue S. Froylano, y Prior S. Atilano, en dõde gouernaron aquel rebaño escogido, con exemplos, y obras de vida inculpable. Era esto en los tiempos del Rey Don Ramiro Tercerò de Leon, hombre vicioso, y que cometio grandes pecados, por los quales le alcançò la ira de Dios, y padeciò muchas guerras, y entradas de los Moros en sus tierras, y fue vencido en batalla Campal, por Alabib Almançor Capitan general de los infieles, en que le mataron muchas gentes. Ganò el Rey Don Ramiro en esta calamidad mucho: pues cõ ella le abriò Dios los ojos, y procurò la enmienda de sus vicios, y de los de sus vasallos. Y para hazerlo mejor embiò al Valle de Oueso por los dos Santos, que de buena gana fueron a Leon, donde el Rey assistia para tratar del remedio de sus almas. Fue grande el prouecho, que los Santos en Leon hizieron, y extraordinario el respecto con que el Rey, y sus Cortesanos les trataron. Rogoles Ramiro intercediessen delante de Dios por el, y dioles licencia fundassen Monasterios, donde quiera que les agradasse el puesto en todos sus Reynos, y ayudò con dineros para ello. Salidos pues los Santos de la Corte llegaron a las montañas de Val de Tauara, en las quales fundaron vn Monasterio. Y dieron principio a otros por aquellas riberas, porque eran muchas las personas que les acudian a pidir el habito, y no podian caber todos en vn Conuento.

Era grande la fama destos Santos, merecida por sus grandes virtudes, religiõ, y milagros, con sus oraciones (segun se cree) diuirtieron al cruelissimo Almançor de la guerra, que contra el Reyno de Leon continuaua con grandes exercitos, y causando innumerables males. Auiendo pues estado cinco años S. Atilano en el Monasterio de Val de Tauara, y respirando el Reyno de Leon de las guer-

guerras de Almanzor, passò en compa-
ñia de S. Froylan el Rio Ezla, y en su Ri-A
bera a la parte de Oriente fundaron el famoso Monasterio de nuestra Señora de Moreruela: siendo ellos las piedras fundamentales en lo temporal, y espiritual de aquel celebre Santuario, semina rio de inumerables Santos, y sieruos de Dios. Luego en sus principios, y por la gran santidad, y milagros destos Santos, acudieron a Moreruela docientos hom bres, que renunciando el mũdo profes-saron la vida religiosa. Hazia siempre B oficio de Prior S. Atilano, y hazialo con ser el primero en el Coro, y en la licion, en la oracion, en las penitencias, y mortificaciones, en los oficios humildes de cozina, de barrer, y otros; y el vltimo en los de contẽto, autoridad, y regalo. Fue mãsissimo, humilde, afable, benigno, zelosissimo del seruicio de Dios, y obseruancia de la regla monastica. Que dire? desta manera se fue retratando el cielo en la tierra, Babilonia en Hierusalem, los moradores del suelo en Ciudadanos C celestiales.

Faltauã Obispos en Leon, y Çamora, y envn mismo dia fueron electos por los Cabildos destas Iglesias S. Froylan, y san Atilano para sus Prelados. Y esto fue a tiẽ po q̃ cantando los Sãtos en el Coro de su Santuario, entrò en el vna paloma blanquissima, daodo indicios de la voluntad de Dios, y aprobacion del Espiritu Santo, y auenida de sus muchas gracias, y do-nes en los coraçones destos Santos, para D la empresa de las Prelacias. Y en confirmacion desto, el dia que se consagrò el glorioso S. Atilano, aparecio en su consagracion el Espiritu Santo, en figura de Paloma, segun los Autores, que escriuen su vida lo afirman. Y fue el dia santo de Pentecostes, del año 995. despues de la fundacion de nuestra Señora de Moreruela. Acudio a su Iglesia, en donde predicando, y enseñando a sus subditos, y aziendose vn retrato del menosprecio del mundo, de la pobreza de espiritu, del feruor de la caridad, y perfeccion Euangelica, parecia vn Apostol en sus costumbres. Sucedio hambre nunca vista en Castilla, y Leõ, por castigo de Dios sin llouer en tres años gota de agua (que fueron los que el Rey Don Bermudo tuuo puesto en la carcel al Sãto Obispo de Ouiedo, llamado Gudesteo) y en ellos S. Atilano dio todas sus rentas de limosna. Que digo? dio a si mismo, dio toda su diligencia, su salud, y quanto caudal temporal, y espiritual posseya. Y como fuerõ en augmento los pecados del Rey Don Bermudo, y de su pueblo: tãbien lo fueron los castiguos, y permitio nuestro Señor, que el cruel Alabib Almançor destruyesse (desde el año 995. hasta el de mil) casi todo el Reyno de Leon, y Galizia, haziendo la entrada por la Ciudad de Çamora, con sus exercitos, de que quedò destruyda, y casi arruynada. Toda la fuerça de los destruydos Reynos consistia en la santa doctrina, vida exemplarissima, y santissima, en la intercesion continua de S. Froylan, S. Atilano, y otros santos Prelados, por donde ordenò Dios su misericordia con los afligidos pueblos, no solo para entonces: pero para que ni despues acà en seyscientos, y mas años (que han passado) padeciessen calamidades semejantes, ni los Moros tuuiessen valor, ò fuerças para alcançar tales triunfos, y vitorias, como entonces alcançaron.

Cessando la ira de Dios, parecia a San Atilano, que deuia castigar su cuerpo cõ grandes penitencias, y a solas en habito desconocido. Despidiose de su Clero, y Ciudadanos para ir en Romeria, y peregrinacion, y visitar algunos santuarios. Y al salir de Çamora arrojando vn anillo que traya en el Rio Duero, dixo, que entonces entenderia ser perdonados sus pecados, quando boluiesse a verle. Hurtò el cuerpo a vn solo criado, que lleuaua: para irse solo, y desconozido. Peregrinò dos años, aunque no certifica los Autores, si fue a Roma, o Hierusalem, o en particular los Santuarios, que visitò. Es cierto,

cierto, que todo este tiempo fue el Santo a pie, y que padecio grandes trabajos, y miserias, y q̃ tambien alcançò grandes consuelos del cielo. Toda la renta de su Obispado se repartia entre pobres cada dia, segun lo dexò ordenado. Y en esse tiempo andaua el santo viejo de Hospital en Hospital, al frio del Inuierno, calor del Verano, llouias, yelos, nieues, charcos, incomodidades de la peregrinacion, injurias, afrentas, despreeios, fruta, y patrimonio vinculado a los pobres. Hasta (que segun dizen los Autores, que hazen mẽcion deste Santo) oyò vna voz del Cielo, q̃ le dezia: Buelue a tu Iglesia, q̃ ya te son perdonadas tus culpas. Boluio el Santo, a Çamora, y por ser tarde, y llegar cãsado, ò por mortificarse, y padezer vn dia mas, quedose en el Hospital, que llaman de S. Vicente fuera la Ciudad, en dõde los Hospitaleros le dierõ con mucha Caridad de su pobre cena. Y de mañana acudiẽdo a la limosna, q̃ se daua en casa del Obispo, y dãdoles el q̃ la distribuya vnos pececillos, le dixerõ les diesse algo: para vn peregrino anciano, que les auia llegado. Y cobrando los pececillos les dio vn barbo grande, que tenia, con que se fueron contẽtissimos, y dandolo a S. Atilano, dixeron lo abriesse, en el interim que ellos yuan a buscar agua, y lũbre para aderezarlo. El Santo lo hizo para lauarlo en vna pila de piedra, que alli auia (q̃ hasta oy se guarda alli mismo, que es Iglesia de su nõbre) y abriendole hallò el anillo, que al salir de Çamora auia echado en el rio Duero, con q̃ se certificò mas de la misericordia q̃ Dios le auia hecho, en perdonarle sus culpas. Estaua el Santo absorto en contẽplacion desto, quando se tañeron todas las cãpanas por si mismas. Alborotòse la Ciudad, y buscãdo por todas las Iglesias, y Hospitales dio auiso el limosnero de lo que los del Hospital de S. Vicente le auian dicho de vn peregrino, y acudiendo allà de tropel, muchas gẽtes hallarõ a S. Atilano, cuyos vestidos rotos, se boluieron habitos Pontificales, vistosos, y ricos. Segun lo refieren las liciones del Breuiario de Çamora: si bien Laurencio Surio, y otros Autores dizen, que S. Atilano fue hallado vestido pobremente, y lleuado a su Iglesia con notable aplauso, regozijo, y contento. Esto fue el año mil y dos, y viuio despues siete años, hasta el de mil y nueue, gouernando su Obispado con notabilissimo exemplo de vida, de grandes virtudes, y innumerables milagros. Guardase a vn el anillo en la Iglesia de S. Illefonso, donde està su santo cuerpo, y ay en Çamora otras muchas memorias de San Atilano. Su cabeça està en Toledo, que la hurtò vn Sacristan de Çamora, creyendo llenarla de San Illefonso. Fue Canonizado San Atilano, por Vrbano II. que entrò en la Silla Apostolica, año mil ochenta y ocho, y es de las muy antiguas canonizaciones de la Iglesia. Assi lo afirman Iuan Molano, Pedro Galesino, Morales, y otros: si bien otros muchos Autores, dan esta canonizacion a los tiempos de Vrbano Primero, engañados por el nombre. Los milagros de este gran Santo son innumerables, como los podran ver los lectores en Autores que tratan su vida, que yo segun mi estilo no puedo alargarme a contarlos. Su fiesta se celebra en cinco de Octubre, que fue el dia de la Canonizacion, y es solemnissima, y celebre en Çamora, Taraçona, y otras muchas Iglesias, Ciudades, y Villas de España.

CAP. XVIII. *Principios de la Germania de Valencia, y como se augmentaron los males poco a poco, y se apoderaron los Plebeyos del gouierno, y cometieron innumerables insultos.*

QVedamos en el capitulo nueue desta historia, en la eleccion de los Trezes de Valẽcia, dexando lo demas de aquellas rebueltas para este lugar. Y assi digo

digo, que auiẽdo persuadido los quatro Sindicos del Vulgo de Valencia a los priuados del Emperador, quanto pretẽdiã, mas con presentes, y dadiuas, q̃ con palabras, y Iusticia, y trayẽdo carta de su Magestad de Barcelona 25. de Nouiembre 1519. procedieron a la eleccion de sus Trezes. Y como estos segun los estatutos de la Germania auian de ser vn Pelayre, vn Terciopelero, vn Texedor, y vn Labrador: aunque los demas fuessen de qualesquiere otros oficios, salio por los Texedores Guillen Sorolla, hõbre astuto, y mañoso, y demas leuantados espiritus, que requeria su estado, y baxa condicion: assi por razon de su linage, que era hijo de vn Porquero de la Villa de S. Matheo: como por su oficio, y profession, que era Texedor de Lana.

Este de alli a muy pocos dias vino a ser el señor de los demas Trezes, y se hizo dueño de los coraçones plebeyos, y poco a poco se alzõ con cargo de Superior, el q̃ le venia igual con los compañeros. Passeaua acaualło por Valencia, con Lacayos, y Pajes, hizo juegos de cañas, y otras cosas, que mas parecian de Principe, que de vn triste oficial mecanico, como el era: todos lo bendician, y alabauan, y aun le tenian por Santo, y por hombre milagroso, diziendo, que no hazia falta el Rey donde Guillen Sorolla estaua.

Era ya el tiempo que los Caualleros, y Ciudadanos principales boluian a Valẽcia, de donde por miedo de la pestilẽcia se auian ausentado, y viendo que el pueblo yua a toda furia camino de su perdicion, y ruyna, quisieron embiar Embaxadores al Rey, para q̃ remediasse los daños q̃ amenazauã, y q̃ por extenso le diessen cuenta del estado en q̃ las cosas de aquella Ciudad, y Reyno estauã, y fueron nombrados para ello Dõ Iuan Castelul, Don Pedro Corella, Dõ Gaspar Boyl, Dõ Pedro Mercader, y otras personas principales, hasta numero de ocho. Estos informaron de la verdad al Rey, y mandò luego cessasse los alardes, y q̃ los Agermanados dexassen las armas en sus Cofadrias. Pero ellos se juntaron a leer las cartas, y quedando tristes, se leuantò Iuan Lorenço Pelayre, hõbre de grande agudeza, y elocuencia natural (q̃ fue el principio de todos los males, y Oraculo de aquel pueblo desbaratado) q̃ nõbrassen ellos tãbiẽ Syndicos, q̃ informassen a su Magestad, que sin duda biẽ informado, se daria por muy seruido, y mandaria prosiguiessen en sus alardes, y juntas. Siguieron los demas este parecer, y nombrando por Embaxadores al mismo Iuan Lorenço, Guillen Sorolla, Iuan Caro Confitero, y vn Labrador, que se dezia Iuan Coll, supierõ valerse de manera en la Corte, que los priuados del Cesar les fauorecierõ, y pintarõ su causa por justa, y por importante en aquel tiẽpo, pues por milagro parecia se auia hallado traza, con q̃ sin gastos se defendiesse el Reyno de Valencia de las incursiones de los Moros, y de otros trabajos en la ausencia, q̃ forçosamẽte auia de hazer el Rey D. Carlos, para passar en Alemaña, a recibir la Corona del Imperio.

Cõ estos colores fueron muy biẽ despachados, y pusierõ en execuciõ su Germania, y el gouierno della, cõforme sus estatutos. Y no cõtẽtandose cõ establezerla en Valencia, procurarõ cõ cartas, q̃ todo el Reyno se agermanasse cõ ellos. Hechizauãse facilmẽte todos cõ el dulce titulo de libertad, y Iusticia, y empadronauãse, y se incorporauan cõ la Germania, ò hermandad de la Ciudad de Valencia, en q̃ juraron fauorecerse, y valerse vnos a otros contra los Caualleros, y qualesquiere gentes, q̃ quisiessen oprimirles. Corrio esta pestilencia por todo el Reyno, y aun en los lugares de señorio recibiã los vasallos Christianos la Germania a pesar de sus señores, y en los demas si alguno cõtradezia, acudian los Agermanados vezinos, y de la Comarca, y poniẽdo mano a las armas, hazian hazer por fuerça todo lo que pidian, los que querian Agermanarse.

En Moruiedro, q̃ es la celebrada, y antigua

tigua Sagunto, se empadronaron cõ los de Valẽcia, y se hizierõ de la Germania, y como las personas prudentes juzgassẽ, que esto auia de ser en grande daño de la Republica, y q̃ aquellas juntas, Alardes, armas, y Capitanias auian de parar en las tiranias, q̃ pararon, començarõ a contradezirlo, numero de quarenta personas principales de la Villa; y lo sintieron tãto los Agermanados, q̃ alborotandose pusieron mano a las espadas, y los hizieron retirar al Castillo, y entrandole por fuerça, y despues la Iglesia, donde se auian recogido, los mataron casi a todos, y hizieron otras muchas crueldades, matando vn hermano a otro, y quitando la vida a dos niños de siete, y nueue años, y poco despues a algunos de los que hallaron se auian escapado de la furia primera.

En Valencia, Xatiua, y lo restante del Reyno, auia mil insultos, y el Vulgo tan insolente, q̃ quitaua los presos delinquẽtes a la Iusticia, y otros q̃ ella absoluiera los mandaua quemar, cõ titulo de q̃ eran Sodomitas, ó participes de otros pecados, y delictos. Por esta causa, y otros mil motiuos, q̃ los Caualleros, y gente biẽ intencionada tenian, se juntaron, y nõbrarõ de su estado, y Braço veynte personas, q̃ dixeron los veynte electos, para q̃ mirassen el remedio de la Republica, y embiaron Embaxadores al Emperador, que aun estaua en la Coruña, para que diesse remedio a tantos males, y desaforsiegos, q̃ amenaçauan la total ruyna del Reyno.

El Emperador embiò por Virrey al Cõde de Melito con grandes poderes, y instrucciones, con q̃ pareciã se auian de remediar los escandalos. Y llegado a Valẽcia, y recebido por aquel Reyno con las ceremonias, q̃ se acostumbra llegarõ los Comuneros, y ofrecierõ seruirle, y suplicaron los mantuuiesse en paz, y Iusticia, y en la ordẽ, y estatutos de su Germania. Concedio el Virrey lo primero, y en lo segundo les desengañò con las instrucciones del Emperador, q̃ auia de cessar la Germania, y sus alardes, dexando las armas, y bullicios, y despreciò sus ofrecimientos: pues no los auia menester en tierra donde no auia enemigos.

Ellos quedaron desto muy descontentos, y le hizieron vno, y muchos requirimientos, y protestaciones con las cartas del Emperador, y insistieron en vno de los cabos, q̃ le auian suplicado, que cõforme vn fuero del Rey Don Pedro (reuocado ya, y no puesto en vso) entrassen los plebeyos en el gouierno de la Ciudad, y en el numero de los Iurados: de suerte q̃ fuessen dos Caualleros, dos Ciudadanos, y dos plebeyos, el vno Artista, y el otro Mecanico. El Virrey tenia instrucciõ contraria a esto, en q̃ se le mandaua fuesse la eleccion de Iurados, como se vsaua los otros años, y procurò se encaminasse el negocio cõforme se auia dado ordẽ. Pero los Plebeyos lleuarõ esto con tanta fuerça, y tirania, q̃ se huuieron de elegir de los suyos Iayme Pons Cirujano, y Andres Genis Terciopelero, cõ dos Caualleros, y dos Ciudadanos. El Virrey no los tenia por Iurados, y declarose en ello en no pocas ocasiones, y en otras quiso vsar de rigor con algunos delinquẽtes, q̃ sus oficiales prendieron: y aunque los delitos eran muchos, como sin oyrles quiso cõdenarles (segun se dize) se leuantarõ motines de gẽte Vulgar, y quitaron los reos a la Iusticia, quando queria castigarlos, y se embrauezieron de suerte, q̃ fueron a combatir la casa del Virrey dos vezes en vn mismo dia. La qual aunq̃ se defendiò bien con la gente que tenia, faltò muy poco, que no entrassen el Palacio, y le matassen. Con esto se salio de Valencia, con muy poca gente, y se fue a la villa de Concentayna, por guarecerse en Casa, y tierra de los Condes de aquella Villa, que eran sus deudos.

Quedò la Ciudad desamparada, y si biẽ fueron nombradas doze personas, cõ titulo de Iusticias, que la rondassen de noche, y tuuiessen en guarda, los delitos del Vulgo eran tantos, y los atreuimientos, y desacatos tan desaforados, que los mis-

mos Trezes se vieron perdidos, viendo que no erã poderosos para atajar los males, y conseruar Iusticia de que auian blasonado delante el Rey, y sus ministros, y no perdiendo jamas el nombre de Iusticia de la boca, no auia cosa mas agena de su coraçon, y de sus manos que ella.

En estando el Virrey en Cocentayna fueron muchos Caualleros del Reyno a assistirle, y seruirle. Y porque los de Xatiua con grandes ofrecimientos, y promesas le llamaron, mudò la Corte, y se passò a aquella Ciudad. Pero alborotose el pueblo de Xatiua no mucho despues, y huuo de dexarles, y passarse a Denia, adõde le siguieron muchos Caualleros, y otras personas bien intencionadas de aquel Reyno.

No se podrian cõtar en muchos libros los grãdes trabajos, que los q̃ no se querian Agermanar padeziã en aquellos dias por la persecuciõ de los Agermanados, q̃ cometierõ en ellos mil maldades, è insultus. Pocas fueron las villas, y lugares donde no se empadronaron, y alistaron en el libro de la Germania, los mas de los plebeyos. Quedaron libres Segorue, Morella, Onda, Xerica, Moxẽte, Torres Torres, y algunos otros pueblos. Y si biẽ estos desuenturados eserinieron a Cataluña, a Aragon, Murcia, Mallorca, y otras partes, jamas en este Reyno, ni el de Cataluña fuerõ oydos, sino abominados de todas las Ciudades, y gentes, como pestilencia del mundo.

Los de Morella fuerõ valerosos en muchas ocasiones, y pusierõ en vna vandera por diuisa vna Cierua, cõ letra que dezia, *Nolite me tangere quia Cesaris sum*. Y aunq̃ los Comuneros, no solo quisierõ tocarlos; pero destruyrlos de todo pũto, ellos se defendieron tã bien, y socorrieron cõ tanto valor, y presteza a los vezinos, q̃ seguian la voz del Rey, q̃ siẽpre fuerõ victoriosos. Hizierõ vn estatuto los de la Germania (augmẽtando males à males, en 9. d̃ Agosto 1520.) q̃ los de su parcialidad no diessen fuego, ni lũbre, ni sal, ni otras cosas a los leales: antes bien los euitassen, como descomulgados, sin vẽderles pan, vino, ò carne, sin comunicarlos, ò fauorecerlos en alguna de sus necessidades. Matarõ en el interim muchas personas, derribaron casas, y saquearon, y forçaron a los Iuezes desterrassen por publico pregon las personas principales, que se oponian a los desatinos q̃ cada passo, y cada hora intẽtauan. Y aunq̃ yo creo, que los mas de los Agermanados se alistaron en aquella conjuracion, para gozar de libertad, vengar sus agrauios, y cometer delictos a su gusto: tambiẽ teugo por cierto, q̃ algunos lo tuuieron por bueno, no entendiendo mas, los quales conociẽdo el error, y los insultos, q̃ se haziã por sus cõpañeros, tuuieron muy gran pesar de verlo, y oyrlo. Y destos, parece fue Iuan Lorenço el primer inuentor de la Germania, y el q̃ primero la persuadio, como cosa necessaria al buẽ gouierno, el qual por ver quan injustamente auia muerto Vicente Periz terrible Comunero, y los demas q̃ le seguian a vn hombre de los leales, q̃ se dezia Francin, y herido el Vicario de S. Nicolas, q̃ traya el Santissimo Sacramẽto, y derribadole cõ el en el suelo, dixo cõ gran dolor, no se ha inuentado para estos insultos la Germania. Y fue tanto el pesar, que dello tuuo, q̃ murio aquella tarde de pura congoja, y sentimiẽto, sentado en vna silla de su propria casa diziendo, q̃ Vicente Periz, y vn mesonero consorte en el delicto del homicidio, y desacato del Santissimo Sacramento, serian la perdicion de Valencia.

En Orihuela en el mes de Agosto 1520. hizierõ los Syndicos de la Germania pregon, q̃ dentro de tres horas vaziassen de la Ciudad, los q̃ no jurassen la Germania so pena de muerte, y para darla a quãtos resistiessen, lleuauã (estos hõbres zelosos de la justicia, q̃ blasonauã) muchas hazes de cordel por las calles, para dar garrote a qualquier persona, que con presteza no obedeciesse lo que mandauan. Fue se gran numero de gentes, y acudieron

dieron a Albatera, el señor de Laguderа, Don Ramon Rocafull valerosissimo Cauallero, que en esta ocasion fue el sagrado, y refugio de los buenos de aquel Reyno. Los Eclesiasticos se opusierõ predicando al furor de los Syndicos, de q̃ salieron tan enmendados, q̃ prendieron al Chantre de la Iglesia, y muchos otros Sacerdotes, y teniendolos en las carceles, vltimamente los desterraron de la Ciudad, y sus terminos, castigandoles; como si huuieran cometido delictos, y como si ellos fueran Papas, que en tal caso, como Iuezes competentes, pudieran hazerlo.

Amotinose la Villa de Lyria, cõtra los oficiales Reales, que venian a poner en possession a los de Benisano, de vna sentencia fauorable, q̃ en la Audiencia Real se les auia dado, y a pesar de los Magistrados, se apoderaron de lo que pretendiã, y aun del mismo lugar: si bien era de Dõ Luys Cabanillas. Los de Murcia hizierõ sus Syndicos, y ordenaron sus Trezes, à imitacion de los de Valencia, con quien se Agermanaron, y hecharon los Regidores de la Ciudad, y se apoderarõ de todo el gouierno, como lo auian hecho en Valencia, haziendo a Iuan Caro Confitero Maestro Racional, mudando los Abogados, los catorzes, y otros cargos, en que quitandolos a gente hõrada, y principal los dieron a oficiales Mecanicos. Y el gouierno de Benaguazil, Pobla, y Paterna, que la tenia por el Rey, Don Cosme Villarasa se lo quitaron, y dieron a Guillen Sorolla. En conclusion (por no alargarnos mas de lo necessario) digo, que estos Agermanados trastornaron todo el gouierno, y leyes del Reyno, como si fuerã Angeles reformadores, baxados del Cielo, para poderlo hazer. Vsurparon la jurisdicion Real, persiguieron los leales robandoles las haziendas, derribando, y saqueandoles las casas, quitandoles las vidas, y cometieron sin verguença alguna enormes delictos, quitando presos a la Iusticia, vaziando las carceles de la gente ruyn, y llenandolas de los hombres buenos, è innocentes, castigando sin dar defensa, ò por mejor dezir martirizado, y condenado por grauissimo delicto, el no alistarse en la Germania.

CAP. XIX. Inquietudes de Mallorca, los males que dellos sucedieron, y fines que tuuieron, y otras cosas.

EN la Isla de Mallorca recibieron las cartas de los Agermanados de Valencia, y confiriendolas entre si, y viẽdo las instrucciones que les auian embiado, resoluierõ los plebeyos ordenar Germania, y en el primer alboroto, y passo (por seguir las pisadas de sus maestros) quisieron apoderarse del gouierno. Y para esto, so color, q̃ era estrãgero, quitarõ el cargo de Virrey a Don Miguel de Gurrea, Cauallero principal deste Reyno, y hijo desta Ciudad. El qual no teniẽdo remedio, ni fuerças para defenderse, se huuo de salir de toda la Isla, y venirse a la de Ibiza, en dõde estuuo muchos dias, aguardãdo tiempo, y sazon para boluer a gouernarle. El caudillo del primer alboroto, fue vn Perayle, que se dezia Iuan Crespi, en 19. de Março 1520. y hechado el Virrey, tomaron por su Gouernador al Bayle de la Isla, que se dezia Mossen Pedro Paxs, Cauallero natural de Mallorca, los quales se gouernarõ por los estatutos de la Germania, y por los disparates de otras partes, hasta que llegaron en 11. de Nouiembre a tomar las armas leales contra rebeldes, y estos pusieron cerco a la Ciudad de la Alcudia, que la defendian valerosamente el Canonigo Ahones, y Micer Andres, y Micer Forteza, con la gẽte que de aquella Ciudad auian podido cõseruar en la obediencia, y Fè del Emperador. Combatieronla reziamente sin poderla entrar, y poniendose personas a concertarlos, porq̃ no acabassen de destruyrse los vnos a los otros, con pactos, que los Nobles contribuyessen para los

gastos, y la villa de la Alcudia assi mismo con cierta cantidad, y que no se passasse adelante. Abrierõ las puertas, por las quales salian Micer Forteza, y Micer Andres por no emboluerse con los Comuneros: pero ellos fueron tan fieles, que les hecharon mano, y los otros tan valerosos, que boluiendo atras cerraron las puertas, y las defendieron con grande confiança, y fortaleza, aquel dia, y otros muchos. Y vno dellos salieron trecientos hombres de la Ciudad con tanta furia, y presteza, que desbarataron, vencierõ, y arruynaron, quitando la artilleria, y poniendo en huyda el exercito de la Germania. Pero rehizose con gran coraje de los Capitanes, y afrenta de verse vencidos de tan poca gente, y juntando mas de mil hombres mas, boluieron a poner cerco a la misma Ciudad, y despues de auerle dado muchos, y muy rezios combates, fueron otra vez desbaratados, y saqueado su Real con otra estratagema semejante. Y es que vna mañana antes que amaneciesse, salieron con gran silencio quatrocientos Alcudianos valientes hasta ponerse en las espaldas del exercito enemigo, y entonces lo acometieron con gran estruendo, y vozeria, sonando caxas, y trompetas, de manera que los espantaron, creyendo venia toda la Isla en socorro de los cercados, y con el miedo se desordenaron, y pusieron en huyda muriendo muchos dellos a manos de los del Aleudia.

Para remedio destos, y otros muchos daños embió el Emperador por Regente de Mallorca a Micer Francisco Vbaq, el qual era hõbre de grãdes letras, y partes, que remedió algo: pero todo era poco, si no venia exercito de afuera de la Isla, para ayudar, y autorizar la Iusticia; y assi mandó el Emperador ir vna armada de quatro Galeras, vn Galeon, y treze Naues, con gente escogida Española, de la qual era General Don Iuan de Velasco, y embarcando en ella al Virrey, que estaua retirado en Iuiza, llegaron a Mallorca, y a la Ciudad de la Alcudia, libre ya del tercer cerco, que le auia puesto Colon general de los Comuneros, que auia durado 24. dias. Descansò el Virrey algunos dias, y pareciendole tenia bastãte exercito en el qual lleuaua dos mil y quinientos hombres, y la artilleria bastante, quiso lo primero combatir a Pollença no lexos de la Alcudia, la qual si bien fue combidada con la paz, y perdõ por el Virrey, estando obstinada, y contumaz, fue entrada por fuerça, robada, y saqueada por los nuestros; y assi mismo fue desbaratado el socorro, que despues de entrada le venia de los Comuneros de la Puebla. Los muertos fuerõ mas de quinientos, el saco fue rico, con que se consolaron los soldados, y los leales que yuan en el exercito, que auian padecido muy grandes trabajos, peligros, y perdidas de hazienda, y bienes, en las persecuciones passadas.

El Virrey castigó, y ahorcò los mas culpados, y viendose con luzido exercito, y que de cada dia se le yua augmentando, salio de la Alcudia en muy buen orden, y encontrando con el exercito de Colon junto la villa de Muro (si bien tenia mucha Caualleria, y Infanteria con que venia orgulloso) le venciò y desbaratò, matando mas de mil de los de la Germania. Con esto se reduxeron Inca, la Puebla Benisalem, y otros lugares. Iunto al Rafol tuuieron los dos exercitos otro encuentro, y murieron mas de quinientos de los rebeldes, y no daua passo el Virrey, que no ahorcasse hombres, con que se poblauan, y adornauan los arboles, y horcas.

Passaron muchas cosas particulares apoderandose los Comuneros de algunos lugares, y huyendo la presencia de nuestro exercito, vagando de acà para allà, destruyendo quanto les venia a las manos. Vltimamente perseguidos por todas partes se recogieron a la Ciudad de Mallorca, en donde aguardaron el cerco, que el Virrey les puso muy aperado, y que

y queriendo vencer el orgullo de los rebeldes con hambre(que es terrible enemigo, y inuencible) por muchos meses no hizieron mas los nuestros, que estoruar la prouision de los bastimentos, con que tratarõ de reduzirse. Y aunque huuo muchos dares, y tomares sobre esto, vltimamente se reduxeron, con que la Isla pagò cien mil ducados para los gastos. Entregò las fortalezas, y armas(excepto espadas, y broqueles) y huuo de sugetarse a otras leyes, que el Emperador quiso ponerle. Las cabeças de los caudillos fueron puestas en linternas de hierro en lugares publicos, los muy culpados hechos quartos, el General Colon atenazeado viuo, y otra muchedumbre destos valientes puesta en las horcas, eõ que quedò la Isla de Mallorca, quieta, y sossegada, y los buenos, y leales honrados, y premiados, como su fidelidad, y entereza merecia.

CAP. XX. *Las batallas que dio el Duque de Segorue a los exercitos de la Germania, y las vezes, que los venciò, y otros rencuentros, y vitorias de los nuestros, y castigos exemplares de los rebeldes.*

BOluiendo a los trabajos de Valencia, que fueron mayores, por ser causados demas, y mayores fuerças. Digo, que assi leales, como rebeldes se yuan aparejando con la diligẽcia, y cuydado possible, para destruyrse del todo punto, y por esta causa juntauan por todas las partes del Reyno gente, teniendo por cierto, que auian de concluyrse las pretensiones por el derecho, ò por la fuerça de las armas.

Auian embiado los Caualleros al Emperador Embaxadores, que le diessen razon de los grandes males del Reyno, y resoluio embiarles vn Secretario de los suyos, que se dezia Iuan Gonçalez, y era Aragones, con cartas para los Treze, y oficios, mandãdoles dexassen las armas, y las encerrassen en sus Cofadrias con grauissimas penas. Escriuio tãbien a los oficiales Reales, q̃ le recibierõ bien al Secretario: pero la Germania se alborotò eõtra el, y quisierõ matarle, de los quales se escapo huyendo, y vino para Çaragoça su patria, sin auer remediado cosa alguna, antes con su venida se embraueciò el furor de aquella canalla, que solo reconoce por superior el azote, y castigo con que se ablanda, y apacienta: como lo dezia el Autor de Macarronicos breuemente.

Pasce asinos paya, porcellos glande, caballos,
Asq; boues fœno, vilanos pasce tracagno.

Es cierto, que assi como los hombres de buena naturaleza aborrecen los vicios por solo el amor de la virtud, la gente ruyn solamente se enfrena, y detiene por medio del rebenque, y castigo sin respetos de honra, o bondad alguna. Erã los Agermanados chusma recogida, de las hezes del pueblo, y de todo lo malo de aquellos tiempos, como en los nuestros lo son los forçados de Galera, con los quales sino huuiesse palos, y castigos, azotes, hambre, necessidad, desnudez, y trabajo continuo, sino huuiesse seueridad de Comitres, cañazos de Capitanes, cozes de soldados, cadenas, grillos, vigilia perpetua, y otros entretenimientos semejantes, no se aueriguaria todo el mundo con sus hurtos, blasphemias, y maldades.

Estaua rebuelta Valencia con millares de insultos. Mucha parte del pueblo de Gandia se concertò con los de Valencia a pesar del Duque, y principalmente veynte y tres plebeyos los mas bullicioso, y inquietos de aq̃lla Villa. La tierra del Maestrazgo de Montesa, q̃ esta junto Morella, por la mayor parte siguio la Germania, el Forcal aldea de aquella villa, Villafranca, y Portell, y los de la Villa les prendieron los Capitanes, que fue causa, que todo el Reyno se conjurasse contra ellos, y que resoluiessen asolarla,

larla, prendian en todo el Reyno quantos hallauan de Morella, y procuraron hazer gente para ello. Pero siempre lo estoruò nuestro Señor, y con esto ellos hizieron nueuas jornadas muy buenas en fauor de los leales. En Peñiscola, y Benicarlon huuo cincuenta Comuneros a los quales hecharon los demas de sus casas. Pero porque de Valècia salia exercito contra aquellas Villas, concertaron que boluiessen a sus casas los rebeldes, y que cada vno viuiesse en la parcialidad, y vando que le pareciesse, que por bien de paz, y euitar mayores escandalos se huuo de passar por ello.

En San Matheo mataron a Mossen Bernardo Çahera, Teniente del Maestro de Montesa por su antojo, con achaque de que tenia gente de armas en su casa, y aunque no la hallaron, pues no la auia, hizieron al Lugartiniente, y vn su criado pedaços. Y luego quisieron matar a todos los de la Villa, que no quisierõ Agermanarse. Pero ellos se acogierõ a la Iglesia, en donde se hizieron fuertes, y quiso nuestro Señor les llegasse socorro de los que auian ydo a sossegar los daños de Benicarlon, y dòcientos hõbres de Morella a vn mismo pũto, sin saber los vnos de los otros, y jũtos entrarõ por fuerça la Villa de S. Matheo. Y como ya auian salido de la Iglesia los leales, se entraron en ella los rebeldes, donde quisieron defenderse, y estuuierõ pertinazes, tres, ò quatro dias, hasta que medio quemados, y muertos se dierõ a merced, y fueron castigados seys, ò siete de los mas culpados, y perdonados los demas, que quedaron viuos. Fueronles a todos saqueadas las casas, y derribadas algunas.

Sintieron los de Valencia mucho el daño de los Agermanados de S. Matheo, y proueyendo de remedio embiaron vn Capitan de los suyos, llamado Iuan Estelles, Carpintero con quinientos hombres, y como el mal estaua ya recebido, no fue de prouecho su yda. Hizo Estelles alto en Villareal, donde le hizieron grã-

A des fiestas (es este lugar digno de eterna memoria por auer muerto en el, y tener el cuerpo de S. Pascual Baylon Aragones natural de Torre hermosa, en tierra de Ariza, de quien hablaremos mas adelante.) Aqui resoluieron los Comuneros de ir cõtra Morella: pero proueyò Dios remedio, en que el Duque de Segorue (resuelto de boluer por la honra, y sossiego del Reyno, y por la fidelidad, que al Emperador se deuia) hizo gente, con quien se juntaron los docientos de Morella, y

B los de Onda, que serian ochocientos hõbres, y sin aguardar, cercò a Almenara, y la entrò por fuerça, y luego a la Villa de Castellon de la Plana, saqueando las casas de los rebeldes, prendiendo, y matando muchos dellos. Y como se le augmentò el credito, y reputaciõ, y el exercito, dio tras el de Miguel de Estelles, que cõ mas de dos mil hombres subia el puerto de Oropesa, donde le desbaratò, y despues de vencido, y rota su gente, y puesta

C en huyda, fue preso el Capitan, con doze de los mas principales del exercito, y castigado, y desquartizado en Castellon de la Plana, y puesta la cabeça en vna jaula de hierro, sobre la puerta de la Villa, y ahorcados los demas. Despues delo qual se puso con todo el exercito en Nulles villa fuerte, para estar en frontera contra Valencia, y aguardar qualquier ocasion, que viniesse para destruyr los plebeyos de la Germania. Pero pareciendole estaria mejor en Almenara para fatigar a los

D de Moruiedro, con continuas correrias, puso alli lo mas de sus fuerças. Y luego vino vn poderoso exercito destas gẽtes, que se auian acaudillado, y juntado en Valencia, y sus Aldeas contra el Duque, y despues de muchas cosas, que entre los exercitos passaron, y siendo el de los Matriculados en la Germania, demas de siete mil hombres: y el del Duque, de pocos mas de tres mil, fueron vencidos los de la Germania, entre Moruiedro, y Almenara, y muertos mas de dos mil, y los demas desbaratados, y puestos en huyda.

El

El General, que era vn Treze de Valẽcia, llamado Sifon, murio a manos de los suyos en Moruedro, a lo que boluia huyẽdo. Desta manera acabò aquella jornada el valeroso Duque de Segorue, de la sangre Real de Aragon, hijo del Infante Dõ Hẽrique hermano legitimo de nuestros Reyes Don Alonso el Quinto, y Don Iuã el Segundo, en la qual mostrò bien el valor, y sangre donde descendia. Señalaróse muchos los de Morella con su Capitã Ciurana, algunas compañias que auiã de Catalanes, y de tierra del Maestrazgo de Onda, de Castellõ de la Plana, y de otras Villas, y muy gran parte de la Nobleza del Reyno, que desta parte se auia recogido al exercito del Duque: como los de la otra parte del Reyno al exercito del Virrey, de quien luego hablaremos.

CAP. XXI. Haze el Virrey de Valencia exercito contra la Germania. Es desbaratado por traycion de sus soldados, son saqueadas muchas Villas del Reyno, baptizados los Moros por fuerça. Entrada Oribuela por los leales, desbaratado el exercito de la Germania. Reduzese Moruiedro, Valencia. Cercase Alzira, y Xatiua.

HAllauanse corridos, y cõ notable arrepentimiẽto de lo hecho muchas personas, que dierõ calor en sus principios a la Germania, creyendo seria de algun pronecho en la Republica, quando vieron, que era la total ruyna della, mostrandoles la experiencia, que el ceptro, y mando puesto en manos del Vulgo, es como la espada en manos del furioso, ò como el hacha encendida arrimada a la estopa. Quisieran remediar los excessos de la gente desmandada, y furiosa, y viendo que no podian, suplicarõ con secretas, y publicas embaxadas al Virrey, (que siempre estaua en Denia) que se dolliesse de la Ciudad de Valencia, y boluiesse a viuir en ella, para que con su presencia, y amparo se atajassen la muchedumbre de males, que cada dia se cometian.

El Virrey respondio, que boluera de muy buena gana, si los Agermanados dexauan las armas, pero no de otra suerte: pues seria su trabajo todo en vano, y ponerse en peligro de los desacatos de gẽte mal considerada. No les agradò la respuesta a los rebeldes, y prosiguieron a la eleccion de Iurados, como auian hecho el año de antes, metiendo en ellos dos Mecanicos. Y porque los dos Caualleros, y el vno de los Ciudadanos, no quisieron admitir su eleccion, y se fueron al punto de la Ciudad, los otros tres solos exercitaron sus oficios. Y en el interim del gouierno destos, con algunos achaques de buscar armas, ò delinquentes, y enemigos se entrauã por las casas de los Caualleros, y saquearon muchas dellas, en dos, ò tres vezes, que anduuieron estaciones de su furia. Viendo esto los Agermanados de mejor intencion, suplicarõ a Don Rodrigo de Mẽdoça Marques de Zenete, y hermano del Virrey (que se auia cõseruado en la gracia de los Agermanados con particular industria, que fue de harto pronecho) se llegasse a Denia a suplicarle viniesse a Valencia, pero dio la misma respuesta, y se estuuo quedo en Denia, no sin nota de remission, y tibieza. Fue de notable daño la gran cõfiança del Virrey, que aquella gente se auia de reduzir cõ blandura. Porque los miembros podridos, y de todo gastados, y muertos jamas conualecen: antes acaban con su contagion el sugeto, sino se corta del todo, son cuerda destemplada, que destruye la musica, perturbando el sentido de las demas, con su son desconcertado. Y si esto pudieran hazer pocos miembros de la Republica (como en muchas ocasiones lo ha mostrado la experiencia) cõ mas certeza se auia de creer, y conjeturar el daño en la concurrencia de tantas Comunidades, y Agermanamientos, que dauan nuestras euidentes,

tes,que eran conspiraciones, y conjuraciones contra los ministros Reales, y obediencia de las leyes,y Reyes.

Al fin conocio el Virrey ser necessario el azote,y castigò,y para esto juntó exercito,ayudado de la Nobleza del Reyno de la otra parte de Valencia, que nunca le desamparò. Dio orden a Don Ramon Rocafull señor de Albatera,hiziesse mil hombres en tierra de Orihuela,y sus Comarcas,de que tuuieron tanto sentimiẽto los de aquella Ciudad,que se juntarõ mas de quatro mil,y fuerõ a cercar a Albatera,con intento de quemar el lugar, y Castillo, con quantos se auian recogido en el. Pusieron por obra su dañada intencion, y saquearon el lugar, pero el Castillo le defendieron bien los de adẽtro, y se huuieron de retirar los de Orihuela temiendo el socorro, que venia al señor de Albatera. El qual viendose descercado prosiguio su intento, y recogio quinientos hombres con que se fue a Denia,dexando el mejor recaudo, que fue posible para defensa de su casa, y fortaleza. Acudieron otros muchos Caualleros con sus gentes, con q̃ tuuo el Virrey dos mil hombres,sin los Nobles,que cada vno dellos se puede contar por ciento de la Chusma del exercito cõtrario, que auia salido de Valencia, con su Capitan Iuan Caro Confitero,que venia marchãdo contra el Virrey a gran furia,saqueãdo los lugares de Picacent, y Alcaçar, y auia llegado a Alzira.

Desde el lugar de Alzira, fueron a sitiar a Corbera, y saquearon el lugar sin poder entrar la fortaleza, combatieron la de Xatiua, y despues de treze dias, q̃ los de dentro se defendieron,fue entrada a partido. En ella murio el Capitan Vrgoles general de los Comuneros,por orden de Iuan Caro,y fue nombrado Vicente Periz tirano execrable, y cruel.

Cercaron a Moxente, y no pudieron entrarle. Vltimamẽte andando cerca el exercito del Virrey,y el de los Comuneros, que era numeroso, y grande,se dieron batalla muy cerca de Gandia,y fueron vencidos los nuestros por traycion de algunas compañias que auia de soldados Manchegos, que en entrando en la batalla se apartarõ del exercito sin querer pelear contra los Comuneros,y boluieron con toda furia hazia Gandia,por añadir traycion, a traycion, y saquearla, y andãdo engolosinados en esta maldad, llegò el exercito de los Comuneros, y tratãdolos de traydores les quitò lo que auian robado, y lo que de sus tierras, y pagas auian traydo. Murieron algunos Caualleros principales,y los que quedarõ viuos desamparados de sus soldados, procuraron ponerse en cobro con sus familias,como mejor podian,y los Comuneros quedaron tan crueles,y soberuios, que no dauan passo sin derramar sangre. En todos los lugares de Moros que llegauan,hazia se baptizassen, ò muriessen. Este miedo fue causa recibiessen el baptismo todas las aldeas de Denia,Oliua, y Gandia. Y como estos lobos eran tan zelosos de la Fè,y Iusticia en vn lugar, que se auian encerrado,y defendido los Moros en vn Castillo fuerte,les prometierõ grandes cosas solo se baptizassen. Ellos salieron seyscientos, y se baptizaron, y luego los degollaron por embiar almas al Cielo(segun ellos dezian)y por remediar sus necesidades, y bolsas, haziendo prouecho a si mismos,y a los Moros,y no ay duda,sino que lo hizieron muy grande, si con buena intencion se baptizarõ, que no es creyble de todos,ya que algunos la muiessen buena. Derribaua Vicẽte Periz las casas de los Caualleros, destruya con rabia sus archiuos, y escrituras,borraua las armas,y escudos, y hazia otros mil males. Siguio esta gente al Virrey,y los demas,y no pudiendo escusarlo se pusieron en vn nauio cõ tantos Caualleros,que no podian andar en el,y cõ sola prouision de vn dia, y desnudos, en tanto estremo, que el Conde de Oliua no tenia capa,que vn Comunero se la tomò quando se embarcaua. La naue llegó a Pe-

a Peñiscola, con toda aquella Nobleza de Titulos, y Caualleros con tiempo, y viento prospero. Y entẽdiendo el Infante Don Enrique de Aragon, quan desualijados venian, les embiò dos cargas de ropa de seruicio y mesa. Y los demas Caualleros, y villa de Morella, y Maestrazgo, les proueyeron quanto fue posible, y prestaron mas de setenta mil ducados al Virrey, para que se rehizielle, y prosiguiesse la defensa del Reyno. El Virrey se fue a Morella, auiendo embiado a los Gouernadores de Castilla, Cardenal Adriano, Condestable, y Almirante le socorriessen con gente que entrasse por la parte de Murcia, en el Reyno de Valencia, haziendo guerra a los Comuneros. Ellos lo hizieron con gran presteza, embiando a los Marqueses de Moya, y los Velez, y algunos Capitanes, y compañias de Andaluzes, con que se renouò la guerra por aquella parte, y el Virrey salio de Morella, y fue a juntarse con el Duque de Segorue vitorioso en Nules, donde le dexamos despues de la batalla, que tuuo con los Comuneros entre Moruiedro, y Almenara.

Los que de las compañias del Virrey se auian escapado por tierra rehaziendose con los socorros, que venia de Castilla, y llegando a ser exercito de docientos Cauallos, y seys mil Infantes, se apoderaron de Elche, reduxeron a Alicante. Y caminando contra Orihuela pelearon contra el exercito de los Comuneros, y su General Palomares, que era vn Notario, y desbaratandolos, y poniendo en huyda entraron rebueltos en la Ciudad, y se apoderaron della, y la saquearon, con q̃ se hizieron ricos los soldados de nuestro exercito. Fueró hechos quartos los Capitanes, Trezes, y otros muchos, por dõde quedò castigada aquella canalla rebelde, y fauorecida la Ciudad, y Iusticia.

Los de Valencia, rogaron al Infante Don Enrique de Aragon, se viniesse a ella, y aunque lo dudò al principio, fueron tantos los ruegos de los buenos, que lo hizo, y se aposentò en las casas del Arçobispo, para euitar con su autoridad, y canas las calamidades de aquella Ciudad, que nũca los historiadores de aquel tiempo acaban de encarecerlas. El tirano Vicente Periz, que se intitulaua General de los Agermanados, tambien acudiò a la Ciudad, y se aposentò en el Real. Los de Moruiedro pidieron perdon al Virrey, y le entregaron el Castillo, no sin muy gran peligro de los leales, de la Villa, y de los Capitanes, y soldados, que en nombre del Virrey se pusieron dentro, que por no ser tenidos fueron muy pocos. Pero como en vn peligroso alboroto, que huuo en la Ciudad de Valencia, quedaron vitoriosos los leales, Moruiedro se acabò de reduzir, y la Ciudad de Valencia començò a temer su fin, y destruycion, viendose entre dos poderosos exercitos el del Virrey, y Duque de Segorue, que estaua en Moncada, poco mas de media legua, y el del Marques de los Velez, que despues de la vitoria de Orihuela corrio voz, que venia a gran furia contra la Ciudad. Era esto a tiempo, que esta nobilissima Ciudad de Çaragoça, auia embiado su Iurado en Cap, que se dezia Pedro Cerdan, con gran acompañamiento, para que interpusiesse su nombre, y autoridad entre el Virrey, y la miserable Ciudad de Valencia. El lo hizo con gran cuydado, y prudencia, porque la tenia muy grande, y con su buen medio, y otros que ayudaron se concluyò la reduccion en 18. de Octubre de 1521. con condicion y pacto, que los oficios dexassen las armas, y las depositassen en el Monasterio de S. Francisco, que le restituyessen la artilleria, que perdiò en lo de Gandia, y la tenian alli, que deshiziessen la eleccion de Iurados, que auian hecho, y se reduxesse todo a la forma antigua. Con esto entrò el Virrey de paz; y perdonò al pueblo, y los oficios le recibieron bien, y con muy grandes demostraciones de contento, y se fueron poniendo

en

en orden las cosas de la Ciudad, revocando cada dia elecciones, y cargos, que los Agermanados ocupauan, y metiendolos en las manos de personas leales, y de gran valor, y industria.

Luego resoluio el Virrey ir contra Alzira, y Xatiua donde se auia recogido Vicente Periz, y todo lo furioso, y terrible de la Germania, auiendoles combidado primero con el perdon, y clemencia, que no quisieron admitir. Puso el Virrey cerco a Alzira, y en mas de tres semanas, que los nuestros la tuuieron cercada, dandole terribles combates, jamas pudierõ entrar aquella Villa. Antes porque de Xatiua auian venido tres mil hõbres, para ayudarles. Mandò el Virrey ir el exercito sobre Xatiua, y ganando los arrabales, y auiendoles derribado muy grãdes pedaços de las murallas, fue tanta la porfia, y pertinacia de aquella gente, que bastaron a defenderse gran tiempo, haziendo marauillas contra los nuestros, y saliendo a defora de la Ciudad dos, ò tres vezes, como Leones desesperados. Hizierõ muy grandes daños al exercito del Virrey, y mataron algunos Capitanes señalados, y personas de cuenta, alli murio el Capitan Moncayo Aragones valiente, y el Coronel Palomino, hombre señalado en las guerras de Italia, y otras.

Tenian vn hombre en Xatiua, que le llamauã el Rey Encubierto, porque nadie sabia su nombre, patria, profession, ò linage, era astuto, y eloquente, gran herege, y de peruersas inclinaciones, que los tenia echizados, y los animaua a la defensa. Dezian algunos, que era Demonio en figura de hombre, otros que echizero, y nigromantico, otros que era Cauallero principalissimo, sino que encubria su linage por verse pobre, y otros dezian mil disparates de su Encubierto.

Con toda su valentia, y con todas las astucias, y embelecos del Encubierto estaua la Ciudad de Xatiua en grande aprieto, y necessidad, y con falta de bastimentos, y dando oydo a concordia, dixeron que se reduzirian, viniendo el Marques de Zenete delegado de Gouernador de Valencia a Xatiua en persona, y que del fiarian todas sus cosas. Parecio bien esto a los del consejo, y campo del Virrey, y llamando al Marques entrò a tratar con ellos de cõcordia, en lo qual sucedio (muy al reues de lo que se esperaua) como en el capitulo siguiente lo veremos.

CAP. XXII. *Traycion de los Agermanados al Marques de Zenete, rencuentros, batallas, victorias de los leales, muerte de los principales caudillos de la Germania, reduccion de Xatiua, y Alzira, y fin de las inquietudes de Valencia.*

MOstraron los conjurados de Xatiua, muy buen semblante al Marques, y dixeron, que con tan buen medio, se pondriã en manos del señor Virrey, para que dellos hiziesse conforme su bondad, y clemencia, cõ tal que los soldados no quedassen en la tierra, porque se sabia que estauan pobres, y mal pagados, y que no dexariã de saquear la Ciudad, si alli quedauan, que los despidiesse su Excellencia, y que le darian la entrada pacifica, y entregarian el Castillo, fuerças, y armas. Y que antes de auer despidido las compañias, no conuenia en manera alguna, que ellos se entregassen. Fueron creydos los rebeldes, con el prouecho que tuuieran las ouejas, si quando trataua de concordia con los lobos despidieran, y desecharan de si los perros, que las defendian: segun cuẽta la fabula de Esopo tã celebrada, en el mũdo. Quedò el Marques en Xatiua para hazer q̃ se cumpliesse lo capitulado, y los conjurados de la Germania, dieron rehenes (personas de poca importancia) con que el Virrey leuantò el campo, despidio sus cõpañias, y deshizo el exercito.

El

El Marques estaua en el Castillo al tiempo, que ellos mouieron vn alboroto falso en la Ciudad, y entraron algunos a suplicarle saliesse a remediarlo, el lo hizo, y luego quisieron prenderle, pero defendiendose con gran valor, y quedando casi solo, y herido se recogio en vna Iglesia, donde se hizo fuerte. Vicente Periz, y aquella vil canalla començaron a derriballa, y batirla con artilleria, y huuo de rendirse preso en la torre de San George, donde le pusieron con mucha guarda, y custodia. Y luego embiaron a dezir al Virrey mil injurias, tratandole de tirano, y enemigo comun de la patria. El qual hallandose engañado, y escocido, dio priessa en llamar los Capitanes, y Caualleros que auia despidido, y recoger sus compañias, con que ayudò a los leales de Ontiñent, y apretò los Agermanados de aquella Villa, y quinientos hombres que les vino en socorro desde Xatiua, en la Olleria, y la entrò por fuerça, y prendiò los mas dellos, y castigò exemplarmente los Capitanes, y caodillos de aquellas conspiraciones, y maldades, hasta numero de cincuenta, perdonando a la muchedumbre, y plebe, que tenia presos mas de quinientos, y con esto quedò pacifica la Villa de Ontiñent.

De la prision del Marques de Zenete hizo gran sentimiento la Ciudad de Valencia, y embiò a Micer Antonio de Luna Aragones, que era Vicario General del Arçobispo, y siete otras personas principales de la Ciudad, y vn hombre de los demas importancia de cada oficio para pidir a los de Xatiua su persona, que al punto la entregaron, sin osar hazer otra cosa, y le acompañaron de los leales de Xatiua muy gran numero hasta Albayda, desde donde vinò a la Ciudad de Valencia a tiempo, que fue bien menester.

Vicente Periz (General, qoe se intitulaua del Reyno, por serlo de los Agermanados) se vino a Valencia, en donde siempre auia muy gran parte del pueblo, que estaua pertinaz en la Germania, y los alborotò, y dispuso de manera, que faltò poco, que no recayessen en las culpas passadas, y viendo que no podia salir a la descubierta con lo que pretendia, tratò de concordia, prometiendo que si le perdonauan a el, y sus sequazes se reduzirian, y entregarian a Alzira, y Xatiua, y otras fortalezas, y Villas dexando las armas, y pretensiones. Y como se diesse oydos a esto, pareciendo cosa del Cielo, poderse acabar trabajos tan grandes sin costar sangre, el fue dilatando, y dando priessa le acudiesse gente, que tenia preuenida para matar quãtos Caualleros, y leales pudiesse, y juntamente saquear toda la Ciudad, y robarla: aunque despues se fuesse por mar, a Prouincias estrañas. Esto se fue entendiendo, y la Ciudad se armò, y con exercito formado (despues de muchas, y muy grandes preuenciones, que por orden del Marques de Zenete se hizieron) le dieron batalla en la misma Ciudad, y le vencieron, prendieron, y mataron haziendole quartos, y poniendo su cabeça en harpon de hierro, en vna de las puertas de la Ciudad, y declarandole por traydor a el, y los suyos, hasta la quarta generaciõ, y derribãdo por tierra sus casas, y algunas otras. Fueron castigados con este tirano otros muchos, y muertos en la batalla, con que la Ciudad quedò quieta, y pacifica en obediencia del Emperador.

No dormia el Virrey, y reforçò su campo, y cercò otra vez a Xatiua, y en el primer encuentro con vsar cautelosamente de vn ardid de guerra, poniendose en emboscada, embiando treynta y cinco de acauallo, que diessen vista a la Ciudad, y despues se pusiessen en huyda hàzia la parte donde estaua emboscado el exercito, les hizo notable daño, matando a su General Agullon, y dos Capitanes con ciento y veynte soldados, hiriendo a muchos, y prendien-

do nouenta dellos, y haziendoles otros muchos males, con que estauan desesperados, y como atonitos de su descuydo.

Apretò el Virrey el cerco por traer aquel pueblo a todo el estremo de miseria, y necessidad, derribando los Molinos, rompiendo los conductos de las fuentes, talando, y corriendo los campos sin cessar vn solo dia. Pero por no poder pagar los soldados se le fueron muchos del exercito, y se A germanauan, con que se atreuieron otra vez los de Xatiua a B salir de la Ciudad a tropas, y compañias, y andar robando, y destruyendo los pueblos leales, y reduzidos. Saquearon a Çueca, quemaron a Carlete, atreuieronse a llegar muy cerca de Valencia tres mil dellos, siendo su General vn Zurrador de Xatiua. El Virrey se retirò a Montesa, el Encubierto llegò a Valencia, y quiso con ciertos embustes entrarla, y saquearla. Pero fue sentido, y seguido, y desamparandole los suyos, C fue conocido en Burjazot, y muerto, y despues como herege, quemado en Valencia.

Estas cosas passauan al tiempo, que ya el Emperador auia desembarcado en Santander, y con ser esto verdad, y que deuia poner freno a estos tigres, se encrueleciero de suerte, que saquearon a Alberique, y le quemaron. Esto mismo hizieron en Alcocer, y en Luchente Vilà, por muchos titulos illustre, como luego veremos. Cercaron a Albayda, y D se retiraron, porque ya el Virrey con la nueua de la venida del Emperador auia engrossado su exercito, y dandoles caza cerca de Belluz le aguardaron, y dieron batalla: pero fueron vencidos perdiendo siete vanderas, y mas de mil hombres degollados por los nuestros.

El Virrey puso en orden despues de esta victoria el exercito para cercar a Xatiua, y Alzira hasta acabar con la Germania, que en ellas se conseruaua. Eran sus gentes seys mil Infantes, y docientos caualios, con que puso cerco a Xatiua, que estaua con poca gente. Pero los rebeldes se juntaron en Alzira, y la socorrieron de dos mil hombres, que de noche vsando de muchos ardides de guerra, se entraron en la Ciudad. No faltauan en ella algunos buenos, y otros que viendo su perdicion tan cerca, desseauan passarse a nuestro campo, y como lo entendiò el Virrey, por darles auiso embiò vna vanda de caualios, que en saliendo a escaramuzar, los cercados se pusieron en huyda, dexando colgados en los arboles vnos cedulones, en que se dezia, que perdonaua el Virrey a quantos quisiessen passarse a su campo. Los que seguian el alcàce recogian aquellas cedulas, y como las lleuaron a la Ciudad, y fueron leydas se salieron della, mas de quinientos auentureros, y se echaron a los pies del Virrey qúe los perdonò.

La Ciudad temió que se le irian los demas, y pidio con grande humildad eõciertos, y fuerõ admitidos, auiẽdo primero ahorcado al nueuo Encubierto, y algunos otros. Despues de auer se reduzido Xatiua, entregò el Castillo, en el qual quedò de Guarnicion Don Pedro la Cuena, con docientos soldados, y Geronimo Perez de Arenal Capitan Aragones, entrò en el, con otros docientos, auiendo primero seruido en aquellas guerras con gran valor, y fortaleza. Entrò el Virrey en Xatiua, con toda la Nobleza de su exercito, quedando el en el Arraual, porq̃ no se saqueasse la Ciudad, en dos de Deziembre mil quinientos y veynte y dos. Y de alli a dos dias se entregaron los de Alzira, con que quedò el Reyno pacifico. Fue descabeçado en Xatiua Guillen Sorolla, que hasta estos dias se estaua en las fortalezas, que diximos, con la autoridad, que Anibal Cartagines podia holgarse en Capua, despues de auer vẽcido los exercitos Romanos. Fueron otras muchas personas castigadas por los grãdes delictos, q̃ en el tiẽpo del furor de la Germania auiã cometido.

tido. Y no dirè como tambien fueron castigados algunos Religiosos, y Clerigos seculares, por auer sido causa de grandes males, assi en las Comunidades de Castilla, como en las Germanias de Valencia, y Mallorca: porque aunque esto es verdad, y que no fueron tan prudentes, y Santos como su estado requeria, quise callar sus desastrados fines: como en lo passado oluidè sus delictos, por que para la verdad, y decencia de la historia importaua poco el dezirlos, y poner memoria dellos.

Iuan Caro Confitero, que auia ydo a la Corte del Emperador a negociar su perdon, fue mandado poner en la fortaleza de Simancas, y despues traydo a Valencia, y castigado exemplarmente, arrastrado, dado garrote, y hecho quartos con otros muchos, assi en la Ciudad, como en lo demas de todo el Reyno, que en breues dias se reformò conforme las leyes antiguas, y los vsos, y pregmaticas que de muchos siglos antes auian obseruado, con que daremos fin a estas inquietudes, y nos entraremos en historias demas espiritu, prouecho, y importancia.

CAP. XXIII. Antiguedad de la Villa de Luchent, victorias de los Christianos contra Moros en el Puche del Codol, successo del sagrado Misterio de los Santos Corporales de la Ciudad de Dareca. Y como fueron traydos a ella.

EN el capitulo passado corrimos cõ gran priesa por la Varonia, y Villa de Luchent, por darla a los desatinos, y desesperada frenesi de los Agermanados, y por concluyr con ellos. Pero es cosa muy justa nos detengamos aora muy de espacio, para darlo a la historia, con que el Reyno de Aragon, ha sido fauorecido de las misericordias infinitas de Dios, sobre los otros Reynos de la Christiandad en el prodigioso Misterio de los Santos Corporales de la Ciudad de Daroca, que tuuo principio en esta Villa. La qual dizen algunos, ser la antigua Lucento, que en tiempo de los Romanos fue pueblo principal, y haze mencion Plinio de ella, entre los pueblos maritimos del mar de Valencia. Es aora del Duque de Mandas, antiguos Maças de Lizana Caualleros descendientes deste Reyno de Aragon, y mas antiguamente fue de los Proxitas Caualleros nobles del Reyno de Valencia, de los quales se aura de hazer alguna mencion.

En la ocasion que le cercaron los Agermanados, y entraron la Villa, era de Don Pero Maça, y por estar ausente defendiò varonilmente la fortaleza Doña Pero Sanz, y dos hijas de Don Pedro Maça, donzellas puestas con sus morriones, y ballestas, animando a sus soldados, y haziendo su persona en el tiempo del combate, como valerosas Amazonas. Quiso Dios en el lugar de Luchente obrar el estupendo milagro de los Santos Corporales de Daroca, el qual sucedio de la manera que se sigue: segun la relacion de graues Autores, que son innumerables los que dello tratan.

El año mil docientos treynta y nueue, despues de muchas victorias, que el gran Conquistador Don Iayme nuestro Rey auia alcançado de los Moros, en el Reyno de Valencia, dexò por su Capitan General a Don Berenguel de Entenza Señor de la Villa de Mora, y por Gouernador de la Ciudad a Don Ximeno Perez de Taraçona, y passò a su Ciudad de Mompeller, en donde (y por donde quiere que passaua aquel inuencible Principe) sucedieron grandes cosas, como yo las escriuo en otra parte. En la ausencia del Rey, determinò el General, Señor de Mora hazer guerra a los Moros de allende Xucar, y concertò la jornada con ciertos Capitanes señalados de los exercitos del Rey, que fueron los quatro Aragoneses,

Don Ximen Perez, Don Fernan Sanchez de Ayerbe, Don Pedro de Luna, y Don Ramon de Luna, y los demas eran Don Guillen de Aguilon, ſeñor de Santa Coloma, que es villa principal en Cataluña, y Don Simon Carroz. Para dar principio a eſta empreſa, partio el Señor de Santa Coloma, con quinientos Infantes de las Comunidades de Calatayud, Teruel, y Daroca, en que auia muchos Almugauares, y con docientos y veynte y cinco de acauallo, y corriò la tierra de Gandia, y Oliua, en donde ganò algunos pueblos, y Caſtillos a los Moros, y ſaqueò, y robò otros, cargando ſu gente de deſpojos, y tropheos de los vencidos. Eſto ſupo el General, y los demas Capitanes, que eſtauan aguardando el ſucceſſo del acometimiento primero: y tambien ſupieron como los Moros ſe auian alborotado, y ſe acaudillauan los vnos, con los otros para vengar tantas injurias, como por los eſquadrones Chriſtianos auian recebido. Y aſsi parecio, que era bien embiar exercito, y cercar el Caſtillo de Chio de la Varonia, y tierra de Luchente entre la Villa, y el lugar de Pinet, de la miſma Varonia, y a tres leguas de Xatina, que era entonces plaça fortiſsima, aſsi por el ſitio natural, como porque eſtaua en muy buena defenſa.

Hizieron eſto con gran preſteza, y aſſentaron ſu campo en vn cerro, ò collado alto, que los Moros dezian Guiura, y los nueſtros llamaron el Puche del Codol (que es como dezir el cabezo de la gran piedra) porque la auia en lo alto del vna muy grande, a manera de meſa liſa, llana, y larga. Deſde vn eſpolon, ò punta deſte collado en donde ſe auian hecho fuertes los nueſtros, combatian el Caſtillo de Chio, y inquietauan los Moros de la comarca. Los enemigos ſe juntaron en numero, y grueſſo exercito, teniendo por cierto la Victoria. Mayormente quando ſupieron, que el exercito de los Chriſtianos, no paſſaua de mil hombres, Infantes, y Caualleros. Cercaron los Moros con ſu muchedumbre el collado, y queriendo acometerlos fueron rebatidos con mucho valor, y animo de los Chriſtianos, que reſolvieron ſalir con gran impetu contra ellos, el dia ſiguiente, teniendoſe por perdidos, ſi dexauan atajarſe, y encerrarſe en aquel collado.

Los Capitanes ſe confeſſaron muy mañana viſpera del glorioſo Santo Mathias, por comulgarſe antes de entrar en la batalla. Y eſtando ya para hazerlo (a lo que el Sacerdote ſumia el Sacramento) tocaron al arma, y dieron vozes, que los Moros los acometian; y aſsi leuantandoſe con gran prieſſa, y tomando las armas, quedò el Sacerdote ſolo, quãdo acabaua de dezir Miſſa en aquella piedra del Cabezo (que hemos dicho) y no ſabiendo que hazer, tomò las ſeys formas, y embueltas en los Corporales las eſcondiò entre vnos palmitos, y cubrió con piedras treynta paſſos, apartado de donde conſagrò. Llamauaſe el Sacerdote Matheo Martinez, Rector de San Chriſtoual de Daroca, Confeſſor de la gente, que deſta Ciudad, y Comunidad andaua en la conquiſta del Reyno de Valencia, en ſeruicio del Rey Don Iayme. Pelearon los nueſtros aquel dia como Leones, y hecharon la Moriſma con gran furia de toda la cueſta por donde ſubian, y deſpues los desbarataron, y vencieron en lo baxo, y llano donde ſe auian rehecho, matando infinidad de infieles, ganandoles las vanderas, y cautiuando otros muchos.

Boluieron los nueſtros victorioſos, y triumphantes, y dando gracias a Dios en el Codol, donde ſe auia dicho la Miſſa, quiſieron comulgar. Y acudiendo el Sacerdote por el Santiſsimo Sacramento, y los Capitanes con el, y mucha parte del exercito, hallò el diuino, y ſagrado depoſito, y las ſeys formas apegadas en los Corporales, dos arriba, y dos abaxo, y las otras dos apegadas, ſobre las de la

parte

parte alta, y en el lienço, buelta su blancura en sangre, como si fueran pedaços de carne sangrienta, ò como vnos matizes atrechos de sangre colorada, y fresca con cuya humedad, y frescura estauan apegadas, y lo estan el dia de oy con auer passado trecientos y ochenta años desde el dia que se consagraron.

No osarè yo dezir, que las sagradas formas se conuirtieron en carne, y sangre: como en otros milagros del Santissimo Sacramento se ha hecho en diferentes Prouincias del mundo (y en Aragon en el lugar de Cimballa, que oy se conserua en el famoso Monasterio de nuestra Señora de Piedra, y en el San Dupte de Lerida, que està en el Monasterio de San Francisco de aquella Ciudad, de que hablaremos mas adelante) ni osare dezir, que no se conuirtieron, que en todo podria engañarme. Pero parece que fue vn matizarse de sangre, y de finissimo color della, quedando algunos espacios de las formas blancas, hermoseado lo demas con aquellos matizes diuinos, que salpicaron con gotas los Corporales, y la hijuela distillando dellas, para animo, y consuelo de los fieles, y confusion de los hereges nuestros enemigos. En el mismo estado se conseruan aquellos seys panales celestiales, y en los accidentes de pan, en los quales forçosamente (segun toda la Theologia, y sagrados Doctores) mientras ellos se conseruan, se conserua, y dura el Cuerpo de Christo nuestro Señor, real, y verdaderamente, por el modo sacramental, inefable, y misterioso, que por su infinita misericordia, quiso dexar a su Iglesia; y assi adoramos aquel Santo misterio de los Corporales *Adoratione latriæ*, adorando en ellos la real, y verdadera presencia del Cuerpo, y sangre de nuestro Redemptor, cõ que quiso honrar, y beneficiar este su Reyno, y la fidelissima Ciudad de Daroca, por esto, y por otros muchos titulos, y blasones, famosa, celebre, y santa.

Fue el gozo, y jubilo del exercito Christiano, tan grãde del estupendo prodigio del Santissimo Saeramento, que se ajuntaron las compañias, y apiñaron para verle, demanera, que de lejos parecian vn monton, y muchedumbre confusa, y desordenada de gente, que como lo vieron los Moros, que no sabian lo que passaua, creyeron que los Christianos temerosos de su numero, y fuerças se anian puesto de aquella manera, sobre aquel collado, ò cabezo del Codol. Y con esta imaginacion arremetieron otra vez cõ grande estruendo, y algazara formadas, y puestas en buen orden sus esquadras. Los nuestros auian crecido en animo, y fuerças con los consuelos del Cielo, y diziendo al Saeerdote se pusiesse en vn alto a vista del exercito con el Santo Misterio descogidos los Corporales, para que se animassen, se dexaron ir para los enemigos con la furia, que vna Aguila quando se arroja a la caça, ò como rayos despididos de las altas nubes. Y si bien durò la pelea por vn rato, y se porfiò por la victoria con el teson, y obstinacion posible, al fin desmayaron los enemigos, y fueron desbaratados, vencidos, presos, muertos, y echados de todos aquellos valles, y montes sin quedar vno solo dellos. Prosignieron los Christianos el alcance, y a la buelta dieron vn assalto al Castillo de Chio, y lo entraron por fuerça de armas, saquearon, desmantelaron, derribaron, y quemaron, sin dexar cosa de prouecho en todo lo que auia tenido antes. Pero los Moros lo bolujeron a reedificar, y vltimamente lo ganò el Rey Don Iayme, y lo dio en tenencia a Don Berenguel de Entença General, que era en esta ocasion de nuestros exercitos.

Repartieron los Capitanes el pillage, y despojos, que a los Moros se anian ganado con paz, y sossiego: pero no pudo auer tanta conformidad en el Santo Mysterio, queriendole cada Capitan, y aũ cada soldado para su pueblo, y patria. Alegaua cada vno muchas razones, y nó

ay duda sino que el Cura, que consagrò, y los de la Ciudad de Daroca, por esta, y por otros muchos fundamentos, y motiuos allegarian, que auia de ser suyo. Pero no les oyan de buena gana los demas con el desseo, que cada qual tenia de ser superior en aquella causa. Hecharon suertes sobre ello, y tres vezes cayò la suerte sobre la Ciudad de Daroca, y con todo esso no cessò la pretension de los demas. Y acordaron se buscasse vna mula mansa q̃ caminasse, y anduuiesse sin freno, y gouierno por solo su instinto a donde quisiesse ir, y que lleuasse en vna arquilla los Santos Corporales, y que donde quiera que parasse sin querer passar adelante, que alli se depositassen, y quedassen para siempre de la Ciudad, y pueblo donde esto sucediesse.

Aceptaron todos este partido, y poniẽdo con gran presteza, y decencia en vna arquilla el precioso tesoro, y cubriendole con vn paño de broeado començaron su viage, dexando ir la mula delante, sin que nadie la gniasse, ò rigiesse, y seguian los Sacerdotes, y pueblos con luzes, y parte del exercito por donde quiere q̃ella caminaua. Tomò el camino Real de Valencia, y no entrando en ella caminò por vn barranco desde Catarroja a Manizas, y de alli a Segorue, Xerica, y se entrò por la Iaquessa en Aragon, y penetrò por la Comunidad de Teruel, hasta llegar a la Ciudad de Daroca, en siete de Março del mismo año de mil docientos treynta y nueue.

Auia a la puerta de la Ciudad vn Hospital, y Iglesia de San Marco, que aora es Conuento de Padres Trinitarios, alli se entrò la Mula, y estando en medio la Iglesia se arrodillò, y reuentò, queriendo la diuina misericordia dar a entender por aquel camino, que era su voluntad quedasse el diuino Mysterio en la Ciudad de Daroca. No se podrian declarar en breues capitulos, y pocos las grandes marauillas, que en este viage sucedierõ, las musicas, y cantares de Angeles, que se oyeron en la vista de Xatiua, y en otras muchas partes del camino, las luminarias, y processiones de los espiritus celestes, los regozijos, jubilos, cantares, y musicas de diuersos instrumẽtos, que algunas personas vieron por los ayres, la conuersion de ladrones, y grandes pecadores, las vozes, y aullidos de los Demonios desamparãdo los cuerpos de los endemoniados en la presencia del Santissimo Sacramento, el no comer jamas la Mula, ni diuerrirse de su camino, aunque en los pueblos le ponian delante alfalfa, ordio, ò auena, por detenerla en ellos: el pararse quando auia de comer la gente que la seguia, el proseguir su jornada, quando auiã acabado, sin que persona alguna la pusiesse en camino, y otras cosas dignas de gran ponderacion, y largas relaciones, en que yo no puedo ocuparme, siguiendo la breuedad, y cõpendio en el estilo, que siẽpre he vsado, y prosiguirè en el discurso de los libros, que se siguen. Remito a los lectores a la historia particular, que ay desto escrita, à nuestros Coronistas Çurita 1.p.lib.3 cap. 37. Gauberto en la vida del Rey Dõ Iayme, Diago, Escolano, Siculo, Dõ Bernardino Miedes lib. 13. cap. 11. de la vida del Rey Don Iayme, Pradas lib. 3. de la Adoraciõ de las Imagines, Illescas, Fray Hernando del Castillo, Fray Luys de Granada en el Symbolo de la Fè parte 2. §. 7. Beuter lib 2 cap. 4 y Pedro Ciruelo, *in Expositione sacri Missalis cap. 88.* y otros innumerables antiguos, y modernos.

CAP. XXIIII. Continuase la historia de los Santos Corporales de Daroca, y de vn caso estupendo, que sucedio a vn perjuro, que con mentira jurò por los Santos Corporales y otras cosas.

Viso Dios dar a entender su voluntad por la manera dicha: porque no fuera razon que bestia, que en tal ministerio auia seruido al Señor, siruiesse en otros

otros vſos de la vida humana. Los de Daroca cõtentiſsimos del ſucceſſo, y dando muchas gracias a Dios, por tan gran beneficio, y miſericordia conuocaron las aldeas, y ſus Igleſias, y traſladaron con ſolemniſsima proceſsion los Santos Corporales a la Igleſia mayor, de la inuocacion de nueſtra Señora, que es Collegiata principal con Dean, Canonigos, y Racioneros, y muchos otros Beneficiados, Capellanes, y Miniſtros, que ſiruen en ella. En aquella Santa Igleſia ſe depoſitò el Sagrado Miſterio en donde ſe conſerua haſta el dia de oy, y ſe mueſtra cada año el dia del Corpus a la infinidad de gentes, y pueblos, que alli concurren. Hazeſe eſto deſde vna Torrezilla, cõ grã ſolemnidad, y alegria.

Es verdad, que la hijuela de los Corporales (de que arriba hizimos menciõ, que eſtaua ſalpicada de la ſangre del Miſterio, que en ella parece) eſtà en el Monaſterio de Carboneras de Frayles de Santo Domingo en la Dioceſi de Cuenca, y en el Marqueſado de Moya, en donde la depoſitò, y dio Doña Beatriz de Bobadilla, primera Marqueſa, que la auia alcançado por gran fauor, y merced de la Reyna Catholica, à quiẽ el Cabildo de Daroca la dio, viſitando perſonalmente con el Rey Don Fernando ſu marido aquel Santuario, el año mil quatrocientos nouenta y cinco. En acabãdo de poner los Santos Corporales en la Igleſia de nueſtra Señora, y auiendo dado gracias a Dios por el grande, y ſingular beneficio, boluieron los de Daroca, y ſu Comunidad a la conquiſta de Valencia, y por eſta cauſa, y por otras muchas, no pudieron acudir a dar razon a ſu Santidad deſte feliciſsimo ſucceſſo. Pero hizieronlo veynte, ô veynte y cinco años deſpues, con ſolemne embaxada, a tiempo que tuuo tambien Vrbano IIII. que entonces regia la Igleſia noticia del milagro, que en Caſtro Vulſino junto Viterbo auia ſucedido, dudando vn Sacerdote de la Real exiſtencia, y verdadera del cuerpo del Señor, al tiempo que partia la Hoſtia, y cayeron della muchas gotas de ſangre, q̃ dierõ ſobre los Corporales. De todo tuuo ſu Santidad relaciones tã dulces, y ciertas eõ vniuerſal regozijo, y conſuelo de la Igleſia, que fue cauſa determinaſſe la ſolemnidad de la fieſta del Corpus, que la Igleſia Catholica celebra el Iueues ſiguiente a la Dominica de la Santiſsima Trinidad, ſegun algunos Autores lo eſcriuen en gran honra, y fauor deſte Reyno.

De aqui ſe mouieron los Arçobiſpos de Çaragoça, y los de los otros Reynos de la Corona de Aragon, a decretar en ſus Synodos Prouinciales, que todos los Iueues del año, ſe celebraſſe fieſta del Santiſsimo Sacramento, ſino fueſſe por impedimento de Aduiẽto, ò Quareſma, y Sãto, ò fieſta doble, ò ſemidoble. Y D. Iuã de Ribera ha renouado eſto en el Collegio famoſo, que fundò en nueſtros dias en la Ciudad de Valencia, con titulo de Corpus Chriſti. En nueſtras conſtituciones Synodales ay algunas de Don Pedro de Luna año 1328. que hablan de la fieſta del Santiſsimo Sacramento, haziendo memoria del Decreto de Vrbano IIII. y de Clemente V. y vna particular para la Ciudad de Daroca, y Igleſia de nueſtra Señora de los Santos Corporales del Arçobiſpo Don Alonſo, en lo *de Reliquijs & veneratione Sanctorum. fol. 57.* que dize aſsi.

Inſuper attendentes, quod in Eccleſia Collegiata Sanctæ Mariæ, quæ vulgariter Corporalium dicitur Daroca, eſt reliquia inſignis Saluatoris noſtri Ieſu Chriſti, ob eius reuerentiam concedimus, quòd in eadem Eccleſia fiant de Corpore Chriſti, nouem lectiones feria quinta, quando nulla euenerit feſtiuitas excepta Quadrageſimæ, & Aduentu Domini. Por otros muchos caminos honraron los Prelados, y nueſtros Reyes la Santa Igleſia de Daroca, y el Rey Don Iayme el Conquiſtador (quando tuuo la nueua del milagro, y de los muchos que en el camino de Daroca auian ſucedido, dando infinitas gracias a Dios) ofreciò vna Cuſtodia

rica de fu Capilla Real, que es la misma con que oy dia se hazen las processiones de los Santissimos Corporales. Y cõfirmo a aquella Santa Iglesia el señorio del Castillo, y villa de Monreal, y sus rentas, con todo lo que les pertenezia, para el seruicio del altar del Santo Misterio. Corriendo los tiempos sucedio vn milagro estraño, en confirmacion del Sacramento, de que hazen mencion muchos de los Autores, que referi en el capitulo precedente. Y quando ellos no lo escriuieran, bastaua para la certeza historica la antigua tradicion, y los vestigios, y efectos del prodigio, los letreros antiguos, y el Nichio, ò linterna, que con rejado fuerte conserua, y tiene el hombre transformado en piedra, en la Iglesia del Conuento de la Santissima Trinidad de Daroca, que (como ya dixe) antiguamente era Hospital, y se dezia de S. Marcos. Y prevengo la historia con esto, para cõfusion de incredulos, que de todas las cosas juzgan como ignorãtes, perdularios, desperdiciadores del tiempo, y vida, consumida, y reduzida a juegos, y passatiempos, con cuyas especies, y ocupaciones, se conserua poco la piedad, y religion, y solo reyna la murmuracion, ceguedad, y oluido de si mismos.

Auia en Daroca vn hombre de baxa suerte, labrador, ò hortelano, el qual viõ junto su viña otra de vuas escogidas, ò que se lo parecian (por lo q̃ suele pintar la embidia las cosas del vezino muy hermosas, y grandes) para atormentar a su dueño con esta imaginacion, y cuydado) dio el hombrezuelo en hurtarlas, y ese usar el gasto de las suyas, y lleuar cada mañana vna cesta a su casa. Era cazador nocturno, y con la obscuridad de la noche vindemiaua los frutos agenos, dexando illesos los suyos. Pero auiendo hecho esto muchas vezes, el dueño de la viña conocio el daño, y sospechando la causa, saliole al encuentro, y reprehendio asperamente diziendo, que se contentasse con lo hecho, y que de alli adelante no destruyesse su viña. Negaua el hurto, juraua, maldezia, justificauase lo possible, y no auia remedio de enmendarse. Por esta causa, el que padecia el daño, imaginò con astucia, como podria cogerle en el delicto, demanera que no pudiesse negarlo. Mirò las mejores, y mayores vuas, y mas cercanas a la viña del malhechor, y puso en muchas dellas vnas hebritas de hilo, ó seda colorada, y teniẽdo cuydado cada mañana de aguardarle, cogiole vna, que venia en amaneziendo con la cesta llena de vuas de su viña. Porque reconociendolas hallò entre ellas algunas de las que auia señalado, y reprehendiendole, y pidiẽdo le pagasse el daño, el ladronzillo comẽçò à jurar, y maldezir se, y como persona sin alma, y verdad, compuesta de mentira, fraude, y perjuros, añadio con juramento: *Por los Santos Corporales, que a esta Iglesia vinieron, que son las vuas que trayo de mi viña, y plegue a ellos, que si no digo verdad, me buelua piedra marmol.* Tremendo sucesso. En acabando de dezir estas palabras, se boluio, y cõuirtio en piedra marmol con su cesta, y vuas colgadas del braço.

(*Marmore mutauit corpus, pariterq; colorẽ,*
Omnia seruauit, lapidis color indicat illum,
Idm non esse hominẽ, idm nõ debere timeri.)

Para conseruar la memoria de caso tan estraño, y estupendo. Encerraron los de la Ciudad de Daroca el cuerpo deste defuẽturado (trocado, y cõuertido en estatua de marmol, y dura piedra) en vna jaula de hierro en las paredes de la Iglesia de la Santissima Trinidad, en frente la puerta, en parte que todos le vean, para que se conserue la memoria de caso tan estraño. Conuirtiose la muger de Loth en estatua de sal: porque contra el precepto, y orden que los Angeles le auian dado (sacandole del incendio de Sodoma) boluio los ojos a mirarla. Y quisó Dios trãsformar en marmol el hombre, y el hurto de las vuas, por el poco respeto, que tuuo al sagrado Misterio de los Santos Corporales, y porque quiso traer

en

en testigo de sus mentiras, y maldades al que es suma, è infallible verdad, y certeza inefable.

Ay en la misma pared donde está encerrada la estatua de Marmol vnos letreros en verso Castellano, y redondillas a lo antiguo, que declaran la historia, aunque mal limados, y compuestos con poca elegancia.

Veys aqui qual me tornè,
Sea exemplo a los mortales
Porque aqui falso jurè
A los Santos Corporales.

Y mas adelante.

Este veys lo desolado,
Que de tierra es su hechura
Las vuas, que huuo hurtado
Causarõn que fue tornado
En tan pequeña estatura.

CAP. XXV. De los grandes, y muchos milagros, que se han obrado, y cada dia suceden en los lugares donde succedio el mysterio de los Santos Corporales. Del Monasterio que alli se fundò, los varones Santos que ha tenido, y otras cosas señaladas, y grandes.

EN los santos lugares donde se consagraron las Hostias, y en el que se escondieron al tiempo del rebato, y batalla no se hizo por entonces demonstracion, ni se fabricaron Iglesias, ô por el descuydo de los hombres, ò por el gran cuydado de las armas, y ocurrencia de guerras, y conquistas, que ardiã en aquel Reyno, y en los vezinos de Murcia, y Granada entonces, y muchos años despues. El tiempo, y las guerras destruyeron el Castillo de Chio, y el mismo tiempo poblò la Villa de Luchente, que està muy cerca del Puche del Codol. Y como ya se auia perdido la memoria, y noticia de los sagrados lugares, auia crecido el desseo de tenerla en los de aquella Villa, a quien mas particularmente incumbia este cuydado.

A Era señora de Luchente Doña Maria de Bidaure el año 1435. y Cura de la Villa Mossen Valaguer de Figuera, en los quales reynaua este desseo, y deuocion, auia muchos años. Y rogauan con grandes veras a Dios en las oraciones secretas, y particulares, y tambien en las publicas (que se encomiendan en los sermones, y al tiempo de los oficios diuinos) nuestro Señor fuesse seruido reuelarselos, y alcançaron esta merèd de Dios, perseuerando en la oracion por
B muchos tiempos. Apareciose en el ayre vna Cruz resplandeciente, que tenia como cien varas de longitud, y cincuenta en la anchura de los braços, y de grueso como vna (a lo que podiã juzgar los que la mirauan) la qual tenia el pie en el mismo Codol, donde fueron cõsagradas las Hostias, y de alli se mudaua al otro puesto, donde estuuieron escondidas entre palmitos, y lentiscos al tiempo de la batalla, y boluia otra vez al Codol, y fue tãtas vezes, q̃ entendieron los de Luchente, y pueblos vezinos, que auian acudido
C con procesion a ver milagro tan grande, que aquellos erán los lugares donde se auia obrado el diuino Misterio. Era siete de Iulio 1435. dia sereno, y claro quando aparecio la Cruz, la qual despues de auer estado en vno, y otro puesto muchas vezes estando los pueblos a vista, y en procesion se fue subiendo hàzia los Cielos, hasta que del todo desapareciò.

Doña Maria mãdò luego edificar vna Iglesia en el Codol, de tal suerte que la misma piedra fuesse Ara del Altar mayor della, con titulo de Corpus Christi.
D Y en el otro lugar donde auian estado escondidos los Santos Corporales con las seys Hostias, se fundò la Hermita de S. Cosme, y S. Damian, y durarõ en aquel estado, hasta el año mil quatrocientos veynte y tres, que la Iglesia principal fue dada para Conuento de frayles Dominicos, y rentas para su sustento, y fabricas del Monasterio por Don Olfo de Proxita, entonces señor de Luchente, y su Va-

ronia.

ronia. Que lo ordenò assi el año 1422. antes de partirse para Mallorca a ser Virrey de aquella Isla. Despues mejorò el Conuento Don Nicolas de Proxita. Porque el año 1474. le dio diez mil florines de Aragon, acrecentò la libreria, y le alcançò del Papa Sixto Quarto, priuilegio de Vniuersidad. Tambien Don Pedro Maça señor de Luchente (como ya diximos) fauoreció, y engrandeciò este Conuento en su tiempo, procurando las decimas de toda la Varonia para el, y suplicando al Papa Clemente VII. se lo concediesse, como se hizo eo 7. de Mayo de 1530. Ha honrado Dios este sagrado Monasterio, y los lugares santos del diuioo Misterio (prenda dulce, y certissima de la infinita misericordia) con ionumerables milagros, coo asistencia de muchos Angeles, y bienauenturados, con suauissimas musicas, y cantares celestiales, con processiones, y coros de los espiritus, y ministros de la gloria, y bienauenturança, y con muchos hijos, que con vida santissima, con erodicion, doctrina, exemplo, y milagros la han hecho celebre, y famosa entre todas las casas de la Religion de Santo Domingo, y sus Prouincias.

Es cosa muy sabida, y recebida por la experiencia, que dello se ha tenido en todo el discurso de años, que han passado desde el milagro de los Santos Corporales acà, que sobre el monte del Codol se han visto processiones celestiales de Angeles con velas, y luzes por los ayres innumerables vezes: como lo escriuen todas las Coronicas de la orden de Santo Domingo, tratando de Luchente, y todos los Autores, que hazen memoria de los Santos Corporales de Daroca, y su historia. Tratan dello Diago, Escolano, Beuter, Viciana Coronistas de Valencia, y otros muchos.

Escriuen estos Autores, que los vezinos de Luchent, refieren auer visto infinitas vezes de noche caminar dos coros de luzes en procession, desde la Hermita de San Cosme, y Sao Damian, hasta la Iglesia del Corpus Christi por los ayres. Frequentaronse mucho estas processiones, por los años de 1473. estando en aquel Conuento el Santo Fray Iuan Augustio (de quien despues hablaremos) el qual en viendolas llamaua sus frayles, y salian todos en procession a imitar, y recebir las del Cielo, y la acõpañaua hasta que al entrar los frayles en su Iglesia desaparecia la de los Angeles, y bienauenturados.

En testimonio desta verdad, dize Diago diligentissimo escritor, que se hallan muchas gotas de cera blanca por aquel monte, en partes por donde nunca fue lleuada por manos de hombres. Y que al Prouincial fray Iuan Martinez, que lo fue desde el año 1584. hasta el de 1588. siendo Prior de aquel conuento, y estando en conuersacion con otros Religiosos eo el monte del Codol, le cayò en la mano vna gota de cera blanca, *la qual* (dize) *que siendo de vela, que la lleuaua mano de Angel, no podia dar mejor, que en mano de Angel*: como lo era por sus grandes virtudes, y Santidad aquel Religioso.

El Padre fray Sebastian Vixquert fue Prior deste Conuento, y despues del de Gotor (de cuya fundacion hablaremos presto) murio en Castilla, y la misma noche fue visto, y conocido eo vna destas processiones del Codol en compañia de los Angeles, y otros bieoauenturados, que con Hymnos, y Canticos celebrauan la fiesta del Santissimo Sacramento, y le cantauan la gala en aquellos santos lugares, donde se obrò el Misterio, y estuuo escondido, como al mismo Señor se la cantaron en Bethleem, quando estuuo desconozido, y disfraçado en el pesebre.

En los Archiuos de nuestra Señora de los Santos Corporales de Daroca, y en los del Conuento de Luchent, cõsta por escritura autentica, que el año 1564. auiẽdo concertado los Musicos de Xatiua para la procession del Corpus, y no auiẽdo acudido, prosiguieron los de la Villa su procession con musicas suauissimas

del

del Cielo, que les acompañaron hasta el Conuento del Codol. Y lo mismo sucedio en otra que desde la Villa de Luchét se lleuaua el dia del Corpus, y por lleuar luto Don Pero Maza, por la muerte de vna de sus hijas, determinaron los deste lugar hazer la procession sin las musicas, y solemnidades que acostumbran. Pero apenas se pusieron en el camino, quando sobre el palio començaron a entonar, y cantar los Angeles, y prosiguieron hasta llegar a la Iglesia del Codol. De que Don Pedro Maça quedò tã corrido, y confuso, que hizo voto de jamas permitir la procession sin la solemnidad de Musica, aũque el mismo dia de la procession sucediesse la muerte del mismo señor de la Villa. Esto cuentan Diago, y Escolano con otras muy grandes cosas a este proposito, que las dexo por no ser largo.

Ha tenido esta casa de Luchent hombres eminentes en letras, y Sãtidad, que fueron hijos de habito della. Señaladamente fray Miguel Gran compañero, y discipulo de Sã Antonino de Florencia, fray Luys Nadal Prouincial, y otros muchos, que viuieron, y estudiarõ en el. Como son el Padre Sebastian Vixquert hõbre santissimo, y de gran exemplo, Fray Pedro Martir Alcañiz, el beato Fray Tomas Espin hijo de Luchente, y de habito del Monasterio del Corpus Christi, que murio martir por la reformacion de los Conuentos, en 10. de Iulio año 1534. en cõpañia del Reformador, y Vicario General, el Santo fray Domingo de Cordona. Los letreros de sus sepulcros los llamã martires, y son tenidos el vno, y otro por Sãtos, y llamados assi en muchas memorias de la orden de Santo Domingo, de la Prouincia de Aragon. Fue este bendito frayle muy gran sieruo de Dios, y de notable exemplo, y fue electo Vicario General de la congregacion reformada, y tuuo otros muchos cargos, assi en Luchente donde fue Prior todo el tiempo, y discurso de las inquietudes, y Germanias del Reyno de Valencia, que auemos contado, como en otros muchos Monasterios. En este sucedio vna cosa notable, despues de acabada la Germania en tiẽpo de la pestilencia, que se siguio luego, y dio en el Conuento, y matò muchas personas seglares, que estauã recogidas en el, y quatro religiosos de los pocos, que auian quedado con los muchos males, y trabajos de aquel tiempo.

Y fue el caso, que estando algunos de aquellos seglares en la Iglesia, vieron salir vno de los Religiosos difuntos, q̃ estaua enterrado algunos dias auia en la Sacristia, desde su sepultura hasta la Iglesia, y que alli començando a trepar por vna escalera de mano, q̃ estaua arrimada a la pared, subio con gran ligereza a lo alto della, y desapareciò, dãdo a entender se subia al cielo, y bienauenturança. En este sagrado Conuento recibio el habito de Santo Domingo, el santo Fray Iuan Micon, por cuya santidad obrò Dios grãdes milagros, y fue hecho hijo desta Prouincia de Aragon, y del Conuento de Sãto Domingo desta Ciudad de Çaragoça, y Prior del Conuento de Gotor, y de Montaluan, como hablando dellos lo veremos presto, y trataremos gran parte de la historia deste Santo, digna de ser leyda de todo el pueblo Christiano.

Aora concluyremos la que lleuamos entre manos, con la del Santo Fray Iuan Augustin, el qual tengo por cierto fue de Aragon, y de la Villa de Fraga, de dõde descienden los Caualleros deste apellido, principales en este Reyno, y que en letras, y armas le han honrado en gran manera. El Vicecanceller Don Antonio Augustin, y sus hijos Don Antonio Augustin Arçobispo de Tarragona, Don Pedro Augustin Obispo de Hueſca, y otros muchos de los quales harè mẽcion a sus tiempos. Digo que el Santo Fray Iuan Augustin, tomò el habito de Santo Domingo en el Conuento de Predicadores de Lerida. Tuuo muchos cargos en la Religion, fue insigne Predicador, fundò el deuoto

deuoto Conuento de S. Onufrio a dos leguas de Valẽcia. Reformò el de Luchent, y estuuo mucho tiempo en el. Fue deuotissimo de la Madre de Dios, y gran Predicador de sus alabanças. Tuuo don de profezia, y supo el dia de su muerte, en la qual obrò Dios grandes marauillas. Esta le sucedio auiẽdo llegado a Cordoua, predicãdo, y cõuirtiendo muchas almas al seruicio del Señor. Al tiempo de su muerte se le aparecio la Virgen Sacratissima, y Santa Vrsula, con las onze mil Virgines, despues de muerto se sintia en su celda suauissimo, y diuino olor. Diosele honorifica sepultura, concurriendo al entierro infinidad de gentes, y sucediẽdo en ellas gran muchedumbre de milagros. Hizierõ pedaços los habitos deste seruo de Dios, con que despues curárõ muchos enfermos, por cuya memoria se pusieron figuras de cera, y otras presentallas al derredor del Altar, que se fabricò sobre su sepultura. Murio el año mil quatrociẽtos sesenta y seys, en 15. de Nouiembre, y se hizo larga, y autentica informacion de las grandes marauillas, q̃ por su intercesion auia obrado la diuina potencia, y fue para ello embiado vn Religioso del Conuento de Luchent, q̃ se dezia fray Matheo de Valladolid, dos meses, y medio despues de su preciosa muerte.

El mismo dia que murio este Santo en Cordoua estãdo el Cielo sereno, sin torbellino, viento, ò violencia se desgajo vn Pino grande, que auia en el patio del Cõuento de San Onufrio, que el santo fray Iuan auia fundado, y se partio por medio, dando la metad del en el suelo, y la otra metad quedando en pie, que todos lo tuuieron por cosa prodigiosa, y fuera de los limites, y curso del poder de naturaleza, y lo aduirtieron por señal de algun notable sucesso, como lo fue. Algunos años despues de enterrado el Santo agujerando la pared, y llegando al sepulcro, salio tanta fragancia de olor suauissimo, que se hinchio del todo el Conuẽto, è Iglesia, y despues toda la Ciudad de Cordoua, de que dieron muchas gracias a Dios, por ser tan marauilloso en sus Sãtos Esto cuenta la historia de los Frayles Dominicos de la Prouincia de Aragon, y otras muchas.

CAP. XXVI. Sumario de las muchas grandezas de la Ciudad de Daroca. Sytio, antiguedad, fabrica, Templos, priuilegios, fidelidad, y valor de los moradores.

NO sera justo dexemos de las manos tan presto la insigne Ciudad de Daroca, y sus grandezas, pues estamos en ella, y merecen muchos libros. Si bien nos contentaremos con hazer el bosquejo dellos, en pequeña tabla de dos capitulos, siguiendo nuestro estilo, y costumbre.

Està la Ciudad de Daroca situada en las riberas fertilissimas del Rio Xiloca, en los limites de la antigua Celtiberia: aũque no sabemos de su antiguedad, por no hallarle cõ este nõbre en tiẽpo de los Godos, o Romanos, en los quales, sin duda ya en aquel tiẽpo seria buena, y fuerte poblacion, por la gran comodidad, amenidad, fertilidad, y fortaleza del sitio.

Sacola del poder de los Moros nuestro Emperador Don Alonso el Guerrero, y como era lugar fortissimo, y la fuerça principal contra los Moros de Molina, y Cuenca, y contra todos los de la parte de Valencia en nobleziõ, y fortalezio le mucho, y determinò passar mas adelãte la frontera escogiendo el lugar de Mõreal, q̃ està en las fuẽtes del Rio Xiloca, en dõde quiso poner Conuẽto de Caualleros de orden militar, y que se llamasse la Ciudad de Monreal. Sucedio esto el año 1122. quatro años despues de ganada Çaragoça. Pero 21. años mas adelante le dio el Principe D. Ramõ Berenguer (que casò con Doña Petronila hija de nuestro

Rey.

Rey Don Ramiro el Monje, grandes Priuilegios, y exempciones, y le atribuyò muchas fuerças, y Castillos, queriendo fuesse de alli adelante la principal frontera, y fuerça contra los Moros de Cuẽca, y Molina, y contra los de Valencia. Y para que todos acudiessen a su defensa, y guarda le señalo los lugares, y terminos de Villafelix, Atea, Cymballa, Cubel, Cubellejo, Cafra, Rodenas, y hasta Santa Maria de Albarraziu, Castelfabib, Ademuz, y Serriella de la Puente, Torralua, Montan, Linares, y hasta el Rio Martin, Huesa, Fuen de Todos, Villanueua, Longares, Consuel, o Cosuenda, Codo, y Miedes, y todo lo que se incluya dentro los limites destos lugares: como lo dize Geronimo Çurita, libro segundo de los Annales de Aragon capitulo 4. folio 61. Y siguiendo los tiempos el Rey Don Iayme el Conquistador, estando en Agreda, y el mismo dia que se desposò con la Infanta Doña Leonor de Castilla, dio la Villa de Monreal a Daroca, y la ennobleziò con otros muchos Priuilegios, y fauores mientras le durò la vida, mostrando en muchas ocasiones la gran confiança, que de la fidelidad, y entereza desta su Villa tenia.

De donde constara el error de Pedro Antonio Beuter en la segunda parte de su Coronica General capitulo 4. folio 9. y el testimonio grande, que a la Ciudad de Daroca, y su fidelidad leuanta. Siendo en esta materia tan peligrosas las injurias, como en la honra, y entereza de las mugeres, que si vna vez se pierden, ò jamas, ò muy tarde se cobrán. Dize este Autor, *Que despues de la muerte violẽta de Don Pedro Ahones en el camino de Burbaguena a Cutanda, le mandò lleuar el Rey Don Iayme a Daroca, a donde le enterrò con aparato, y pompa, y le hizo dezir muchas Missas. Y que auiendose rebuelto el Reyno por la muerte de Don Pedro, que se señalaron en esto los de la Ciudad de Daroca, y suplicaron al Rey viniesse a ella, y se la entregarian, y que teniendole dentro cerraron las*

A *puertas, y embiaron mensageros a los Caualleros, que procurauan la vengança de aquella muerte; viniessen a Daroca, y les entregarian al Rey, que ellos tenian preso. Y que los Caualleros tuuieron gran pesar deste atreuimiento contra el Rey. El qual en el interim vso de vn ardid gracioso, que mandò comprar toda la carne de la Carniceria, y hazer grandes preuenciones, fingiendo queria combidar al pueblo, con que se descuydaron, y acudiendo a vna de las puertas de la Ciudad, el criado del Rey matò la guarda del*

B *portal, y él Rey saliò huyendo en vn Caualllo, y se fue a Pertusa.*

Esto es lo que Pedro Antonio Beuter dize, con gran descuydo: porque à mas de los imposibles, que la Historia contiene, confunde dos muy sabidas, y las hàze vna, y lo que sucedio en otra parte lo aplica a Daroca. Y haze traycion de Ciudad, ò Villa, el alboroto de poca gẽte del vulgo, que sucedio en vno de los pueblos confederadas con el Infante Don Fernando tio del Rey. Y

C al Rey Don Iayme lo escapa solo con vn criado, dexado de todos los suyos, y lo quiere pintar huyendo treynta leguas, hasta la Villa de Pertusa, caminando por su Reyno de Aragon, y por medio de sus tierras, vasallos, y Castillos fuertes, sin hallar sagrado, y seguro donde guareerse. Que son palabras dichas con tan poca razon, y fundamento, y con tan poco cuydado de la verdad, decencia, y decoro, de lo que se escriuia, que con euidencia descubren ser patrañas im-

D posibles. Nuestro gran Coronista Geronimo Çurita, cuenta largamente lo que en lo vno, y lo otro passò, en la primera parte de los Annales, libro segundo capitulo 80. y capitulo 81. en donde se vera el engaño de Beuter, y la verdad desta Historia.

Demas, que es testimonio dezir, que suplicaron al Rey fuesse a Daroca, pues en muriendo Don Pedro Ahones en el camino de Burbaguena, camino drecho para darle entierro en Daroca, y reprehẽ-

dio a los Caualleros, que moſtrauan alegria, y contento con la muerte de Don Pedro Ahones; y aſsi el primero, que dio nueua de ſu muerte en aquella Villa, fue el miſmo Rey. Y no era poſsible ſeñalarſe Daroca, ſobre todos los del Reyno en aquellas inquietudes: pues no ſiguio la parte del Infante Don Hernando tio del Rey, ſino que ſiempre fue obedientiſsima, y por ello ſeñalada para ſeruicio de la Reyna Doña Leonor, y ſu Camara, con otras del Reyno, el miſmo dia, que le hizo merced de la Villa, y Caſtillo de Monreal, con todas ſus tierras, y montes, ſeluas, aguas, paſtos, &c. como conſta del Priuilegio que la Ciudad originalmente conſerua. Ni es veriſimil, que hiziera tantos faoores en remuneracion de ſu fidelidad a la Villa de Daroca, ſi huuiera faltado en ella, como aquel Autor dize. Los Priuilegios, y mercedes ſon muchos. Vno, en que le haze merced de la feria de San Matheo, con muchas gracias, y eſſenciones. Otro en que la franquea del peage. Otro en que le franquea el marauedi. Otro en que puedan eligir Iuſticia, y otros miniſtros, ſeñalando para ellos algunas mercedes. Otros en que les confirma muchos Priuilegios de los Reyes paſſados. Y dexadas a parte las muchas mercedes, que los otros Reyes concedieron a la Ciudad de Daroca, Don Pedro, Don Iuan, Don Alonſo, y Don Hernando, de las otras dos famoſas ferias del Corpus, y de San Andres, y ſublimadola a titulo de Ciudad, por auerſe defendido varonilmente de los exercitos del Rey Don Pedro de Caſtilla, y conſeruada la reputacion en aquellas entradas de aquel terrible Rey, que con toda ſu potencia, y ſobre tratos de paz, ſe entrò por eſtos Reynos, haziendo grandes males.

Y no tratando de las demas, que el inuencible Carlos, y los Philipos, el Catholico, y ſu Padre, Don Iuan el Segundo les concedio, porque ſeria coſa larga, y prolija, el miſmo Rey Don Iayme el Conquiſtador, les dio las vanderas, con que ſe ganò Valencia, por lo mucho, que en la conquiſta de aquella Ciudad los Capitanes, y compañias de Daroca, y ſu tierra ſe ſeñalaron. Pero que mucho, que los Reyes de la tierra enriqueciеſsē, y faooreciеſsē la Ciudad, a la qual con tan grandes Priuilegios, y mercedes ennoblezia el Cielo? Y no es creyble faoorezca nueſtro Señor los pueblos reboldes a ſus Reyes: pues nos mandò a todos los Chriſtianos les obedeciеſſemos, y pues faoorecio tāto a Daroca, claro indicio es de ſu fidelidad, entereza, y conſtancia, no ſolo en la Fè, y obediencia, que a Dios ſe deue, ſino en la que deuemos a los Principes, que Dios nos concedio en la tierra, para que nos gouernaſſen.

No quiero eſcrinir de otros deſcuydos de Pedro Antonio Beuter, en la hiſtoria de los Santos Corporales, como dezir, que la Mula rodeò toda la Ciudad, que entrò en la Igleſia Parrochial, donde era Cura el que conſagrò en el Puch del Codol las ſeys Hoſtias, y otras coſas deſtra traza, que aunque ſon agenas de la verdad importan poco. Y tengo gran ſentimiento de los que hinchen los libros de injurias, diziendo mal de quantos Autores nombran, echandoles los deſcuydos en la calle, y leuantandoles mil raūias, que es coſa indigna, y ſin fruto. Solamente en los errores de importancia, y que ſon en agrauio eſſencial de la miſma hiſtoria, ò de alguna Ciudad, Villa, ò Reyno, ò pueden cauſar eſcandalo, y perjuyzio en las coſtumbres, ſe ſufren las diſputas hiſtoricas, y nombrar, y ſeñalar los Autores, porque ni el perjuyzio cobre foerças, ni el error deſtruya la verdad, y Iuſticia, eundiendo, y eſtendiendoſe, como peſtilencia, de la qual dixo el Poeta Iuuenal.

Dedit hanc contagio labem
Et dabit in plures, ſicut grex totus in agris
Vnius ſcabie cadit, & porrigine ſeua.

Lla-

Llamauan los nuestros antiguamente a la Ciudad de Daroca porta Ferrea: porque fue lugar fortissimo contra los Moros, y contra las entradas de los Reyes de Castilla: principalmente contra las que hizo el Rey Dõ Pedro. Tiene mil vezinos, y su Comunidad tiene cient Aldeas. El Castillo era fortissimo edificado en alto sobre peña viua. Estaua la Ciudad cercada, y lo està el dia de oy de torres, y muros fuertes, con cinco puertas: si bien las dos son muy principales entre las otras, y opuestas al Medio dia, y Serentrion con dos torres a los lados, en cada vna dellas. Era tambien cosa insigne, y fuerte la torre, que antiguamente llamaron la fuerça del andador. Y es lo el dia de oy la Mina, que se cauõ por debajo vn largo, y alto monte, y es fabrica costosa, y estraña, y que se puede contar por vna de las mas celebres destos Reynos.

CAP. XXVII. Iglesias de Daroca, quan fauorecidas fueron siempre de los Sumos Pontifices, quan visitadas de grandes Principes. Y quan llenas de Milagros, y grandezas.

SI yo hùuiera de tratar en este pequeño capitulo las grandes cosas, que se me ofrecen, fuera querer poner el mar en pequeño vaso; pero direlas en muchos otros, que se me ofrecerán en estos libros. Los varones illustres en armas, que Daroca, y su tierra tuuieron en todos tiempos son innumerables. Los que en Santidad, son muchos, por quien Dios a obrado marauillas, y milagros grandes. El Santo Fray Pedro de la Madre de Dios, hijo de la misma Ciudad, el Santo Fray Domingo Anadon de Boscos, el Santo Fray Miguel Lazaro de Pancrudo lugares de la Comunidad, el Santo Fray Antonio de la Cruz hijo de Daroca: y de la misma Mossen Matheo Martinez Vicario de San Christoual, cuyo nombre eternizara la memoria del Santo Misterio. Del dize la historia de los Santos Corporales del Canonigo Gaspar de la Cueua estas palabras.

En la verdad era tan Reuerendo Cura, tan Religioso, sabio, y de buen exemplo, que ya no solo los de su patria (que por ser tal lo lleuaron) mas el Capitan General, y todo el exercito lo tenian por proprio, y singular padre espiritual, y por su Consejo, y doctrina eran consolados en sus necessidades, &c. En esta parte basta saber, que Dios tomò este Santo Sacerdote por instrumento original de tantas, y tan grandes marauillas, como despues de la consagracion de las seys Hostias han sucedido. Otros muchos son los hijos illustres en Santidad de Daroca, y su tierra, y no pocos los Santuarios celebres de su Comunidad: como yo lo señalare tratando de algunos dellos, en los libros que se siguen. En letras han tenido insignes hombres, el Doctor Pedro Sanchez Ciruelo Cathedratico de Paris, y Salamanca, gran Theologo, Philosopho, y Mathematico (en cuyo sepulcro ay en Salamanca vn Epitaphio, que entre otras cosas le llama fuente de sabiduria) escriuio muchos libros doctissimamente. Y otros muchos hijos doctos ha tenido Daroca, de quien yo hare mencion, tratando de los Escritores del Reyno de Aragon. Lo que a este capitulo toca, es dezir en suma, que a la Ciudad de Daroca la engrandezen (a mas de las cosas dichas) la Vega fertilissima, regada con seys grandes azequias, que la hazen de las mas amenas, abundantes, y apacibles de toda España. Las tres ferias, que son de las mas famosas, y de mayor concurso de mercaderes, y otras gentes que hay en estos Reynos. La prodigiosa mina, las muchas, y muy buenas Iglesias Collegiatas, seys de Vicario, y Racioneros, y la septima, y mas principal de Dean, Canonigos, Racioneros, y Beneficiados

que tiene, y en esta, el Santo Misterio de los Corporales, que excede a todas A las grandezas de la tierra. Y si bien en la poblacion no es muy grande: es lo como otra Bethleem, famosa en el nombre, y semejante en el misterio. Dizenlo estos versos mios.

Est Daroca Hesperiæ tellus, gratissima tellus,
Altera Bethleem, nunc Daroca Hesperiæ.
Nascentis Domini teneras ea suscipit annos,
Hæc corpus recipit, pignora sancta Dei.
Hæc cruor, & corpus Domini, sibamina summi,
Ipsa tenet, seruat cœlica dona, dapes. B

Los milagros grandes, que en Daroca por la presencia del Sagrado Misterio han sucedido, no se pueden poner en cuenta, y numero. Basta saber, que esta Ciudad, y la Iglesia de nuestra Señora de los Corporales, tienen el Autor de los milagros, para persuadirse la muchedumbre dellos. Y que mayor milagro, que la conseruacion del lienço de los Corporales entero, y sano como el primer dia, despues de quatrocientos, ò pocos menos años; que sucedio el Misterio? Que mayor, que conseruarse el mismo color, y matiz de sangre en las Hostias, y lienço, que al principio tuuieron? y que prodigio excede a la conseruacion de las diuinas Hostias, accidentes, y especies dellas tan frescas, y enteras, como estauan, quando se mostrò en ellas el diuino Misterio? Corrompiase el Mañà muy presto, y conseruose el que mandò poner el Señor en el Tabernaculo. *Exodi. 16.* Y assi milagrosamente: aunque los demas panes se corrompan, y gasten en pocos dias: este diuino Sacramento, y sus especies, ha querido conseruar D Dios por infinitos siglos, y conseruara (segun lo confio de su misericordia) hasta el fin del mundo, para confusion de los herejes, y confirmacion de los fieles. Otros milagros suceden cada dia, y de ellos trae la historia de los Santos Corporales algunos, adonde remito al lector, y a las presentallas, insignias, y despojos de prodigios innumerables, que en la Iglesia de nuestra Señora del Santo Misterio se veen: como son mortajas, cadenas, cabeças, piernas, braços, y otras de plata, y cera.

Los Sumos Pontifices han fauorecido esta Santa Iglesia con muchas Indulgencias, y gracias espirituales. Benedicto Decimotertio, Eugenio Quarto, Sixto Quarto, Vrbano Quarto, Innocencio Sexto, Martino Quinto, Leon Decimo, Adriano Sexto, Gregorio Decimotertio, y otros, en donde fauorecen la Cofadria, y Cofadres del Corpus, la Iglesia, la limosna, que se le da, el culto, y reuerencia con grandes essenciones, priuilegios, gracias, y mercedes.

Es esta Santa Iglesia de las mas frequentadas de toda Europa, y hanla visitado grandes Principes. El Rey Don Iayme el Conquistador, q̃ le dio la Custodia, y otras cosas de que ya escriui. El Papa Benedicto año mil trecientos nouenta, siendo Cardenal, y Legado Apostolico, mostrò el Misterio a los muchos pueblos, que auian acudido a visitarle, El C glorioso San Vicente Ferrer visitò el santo Misterio, y predicò el dia del Corpus Christi, año mil quatrocientos y catorze. El año mil quatrocientos quarenta y cinco, estuuo el Rey Don Iuan de Nauarra, que despues lo fue de Aragon, y padre del Catholico, y el Infante Don Henrique despues Duque de Segorue, y vinieron tantos Prelados, y gentes assi de Aragon, como de otras naciones, que el dia del Corpus, se hallaron en la Ciudad de Daroca cien mil personas, que auian venido a visitar el santo Misterio, D y ganar las Indulgencias, que de diez en diez años auia concedido el Papa Eugenio Quarto. Visitò el Santo Misterio el Papa Alexandro Sexto, siendo Cardenal el año mil quatrocientos sesenta y tres, en treze de Iulio. Los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, con el Principe Don Iuan, la Reyna de Portugal Doña Isabel, la Reyna Doña Iuana, madre del inuencible

Carlos

Carlos, con las Infantas Doña Maria, y Doña Catalina Reynas de Portugal, y de Inglaterra, el Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoça, Arçobiſpo de Toledo, que les moſtró el miſterio el año 1495. en dnode dieron muchos, y grãdes dones para el ſeruicio, y ornato de la Igleſia de los Santos Corporales.

Nueſtro Emperador viſitò el Santo Miſterio con la Emperatriz el año 1534. la Reyna Germana de Fox, el Principe Don Phelipe, y la Infanta Doña Maria, el Duque de Calabria, Don Fernando de Aragon hijo del Rey Don Fadrique de Napoles, el Principe de Piamonte, el Cardenal de Seuilla, toda la Corte, y moſtrò el Santo Miſterio el Cardenal, con que quedò el Emperador tan deuoto, y lo han ſido deſpues nueſtros Reyes los tres Philipos, y toda la Chriſtiandad, que ſe echa de ver, que quiſo el Señor vſar con noſotros de tantas miſericordias, que ſe puede dezir del Reyno de Aragon, *Non fecit taliter omni Nationi, & Iudicia ſua non manifeſtauit eis.*

CAP. XXVIII. *Dieta de Vormes, guerras de Italia, en Francia, en Flandes, en Nauarra, mudança de Eſtados, perdidas de Ciudades, muertes, y caſamientos de Principes, y ſumaria relacion de otras muy grandes coſas, y de la venida de Carlos en Eſpaña.*

DExamos al inuencible Carlos Quinto en Alemaña, adonde auia ido a ſu coronacion, por lleuar de vn aliento las inquietudes de Caſtilla, y Valencia, no dando lugar la fuerça de la tormenta, y borraſcas: para quitar las manos, y ojos de nueſtros trabajos. Paſsò el ñublado, y toruellinos, y aparecieron los rayos del Sol de juſticia en el Miſterio de los Santos Corporales de Daroca, cõ cuya luz, y reſplandor llegamos a los ſucceſſos dichoſos de la ida, y buelta del Emperador, y a vn mar de bonança, quajado en leche de miſericordias diuinas, concedidas al Reyno de Aragon, de quien principalmente tratamos.

Partido el Emperador de Eſpaña, fue a verſe con el Rey Enrico de Inglaterra, con quien vſo de grandes corteſias: por ſer rico, y de gran predicamento (ſi bien lo perdio deſpues, porque vino a ſer de los malos Principes del ſuelo) y por conſeruar la amiſtad, y concordia hecha en Noyon entre ellos, y el Frances: Que ya deſte auia poca cõfiança de firmeza: por la abundancia de humores, nacidos de la embidia del ſceptro, y Corona Imperial, y de la mucha grandeza de nueſtro Principe. De Inglaterra paſsò el Emperador a Flandes, en donde llegò en 20. de Abril de mil quinientos y veynte. Eſtuuo en Bruſelas, en Malinas, en Louayna, y otras villas. Partio para Aquiſgran a recebir la Corona Imperial, en dõde auia mandado ſe hallaſſen los Principes del Imperio, para veynte y vno de Octubre del miſmo año. No dirè el grande acõpañamiento de Principes, que ſe hallaron en la entrada, y recebimiento que en Aquiſgran ſe hizo al Emperador, los dos Cardenales Don George de Auſtria Obiſpo de Lieje, Guillermo de Croy Arçobiſpo de Toledo, muchos otros Obiſpos, y Arçobiſpos, Eſpañoles, Alemanes, Borgoñones, Flamencos, tres mil Infantes Alemanes. Quatrocientas lanzas del Conde Palatino, docientos balleſteros de acauallo, del Arçobiſpo de Maguncia ciento y cincuenta Caualleros del Arçobiſpo de Treueris, docientos y cincuenta del de Colonia, dos mil, y treciẽtos hombres de armas, que traya el Emperador conſigo, Moſiur de Xeures, y los grandes de Caſtilla, y de otras naciones, que alli ſe hallaron con hermoſiſsimos eſquadrones de Gentileshombres, todos veſtidos, de telas de oro, y plata, y grandes recamados, y bordaduras, con mil generos, y diuerſidades de galas, y riquezas. Ni dirè como ſeguian

las Ciudades, los Reyes de armas, y tan gran numero de otras perſonas, que venian en el acompañamiento mas de quinze mil cauallos. Ni dire como ſalio la Clerezia, las Cruzes, las proceſsiones, los pueblos, y ſe juntaron millares de gentes, y ſe coronò con la mayor pompa, y ſolemnidad, que ſe huuieſſe guardado en la coronacion de otros Emperadores de Alemaña, haſta aquel dia.

Entrò el Emperador armado de hombre de armas en vn grã cauallo, y el ſayo de armas, y cubiertas del cauallo de muy rico broeado blanco, recamado de perlas. El dia que ſe coronô en Aquiſgran Carlos Quinto, ſe coronò Soliman en Conſtantinopla, por la muerte de Selin, queriẽdo el Señor dar amparo a ſu Igleſia el miſmo dia, que el infierno, y ſus ſequazes en el mundo coronauan vn tan gran tirano, y contrario ſuyo. Fue de Aquiſgran, a Colonia, a Maſtric, a Liexe, y mandò juntar Cortes, y dieta en Bormes, en donde ſe trató de las coſas del impio Luthero, y fue condenado por herege, y conocido por hombre maldito, infernal, y execrable. Y ſucedio eſta cõdenacion el miſmo dia, que en Eſpaña vencieron los leales la batalla de Villalar, y en los miſmos tiempos que trataua la cauſa de Dios el Emperador en Alemaña, trataua el Señor el amparo, y felizes jornadas de los nueſtros en Caſtilla, Valencia, y Nauarra, de donde fueron echados los Franceſes, y vencidos junto Pamplona, con ſu Capitan general Mõſiur de Aſparros, deſpues que ſe auiã apoderado de todo el Reyno, por eſtar embaraçados nueſtros exercitos, con las inquietudes de las Comunidades, y Germanias. Pero en quietandoſe aquellas, y deſpues de la victoria, que ſe tuuo contra Iuan de Padilla, y ſus gentes, ſe obtuuo eſta otra, contra los Franceſes, antes que paſſen dos meſes, y quedò otra vez el Reyno de Nauarra en obediẽcia, y ſoſsiego.

La obſtinacion, y dureza de Luthero fue tan grande, que ni con amenazas, ni con perſuaſiones Catholicas, y amoroſas del Ceſar, del Legado del Papa, y de los Prelados, y Principes que ſe hallaron en la dieta de Vormes, jamas torciò de ſu diabolico intento. Por eſto le mandò el Emperador vaziaſſe la Corte, dandole ſeguro haſta Vuitemberga. Y poco deſpues por ſu miſmo mandamiento fueró quemados todos los libros, q̃ el peruerſo hereſiarca auia confeſſado por ſuyos.

En Vormes murio el Arçobiſpo de Toledo Guillermo de Croy (como ya dixe) murio el celebrado, y tã ſonado Xeures. Murio por los miſmos dias Leon Decimo, en cuyo lugar ſucedio Adriano Obiſpo de Tortoſa, gouernador de los Reynos de Caſtilla, en compañia del Conneſtable, y Almirante. Y començaron las guerras perniciоſas entre Carlos, y Francиſco Rey de Francia, que duraron por muchos años, y fueron cauſa de la muerte violenta demas de quatrocientos, ò quinientos mil hombres, que eran la nata, y lo mejor de Europa, y lo acendrado y luzido della, y de toda la Republica Chriſtiana.

En ſaliendo de Vormes quiſo hallarſe el Emperador en las bodas del Infante Don Fernando Archiduque de Auſtria ſu hermano, con Ana hermana del Rey Luys de Vngria, por cuya muerte ſucedio Don Hernando en el Reyno, y en las de Doña Maria Infanta de Aragon, y de Caſtilla ſu hermana, con el Rey Luys de Vngria, que todos fueron perſonas valeroſiſsimas, y forçoſamente auran de ſer de quando en quãdo la materia, y objeto deſtos trabajos, y libros. Trataſe de aqui adelante al deſcubierto la guerra, entre los dos poderoſos Principes de Eſpaña, y Francia, y los Capitanes del Emperador, y del Papa Proſpero Colona, y Frederico Marques de Mantua apreſtaron ſus armas, y gentes contra Lautrech General de los Franceſes, que eſtauan apoderados de Milan, y Lombardia. Si bien por ſus rigores, y violencias eran aborrecidos,

recidos, y tenian enconados los animos de los Lombardos, y de toda Italia.

Mandò el inuencible Carlos a Don Hernando de Aualos, nieto de Ruy Lopez de Aualos (Condestable de Castilla, Capitan, y Español famoso) Marques de Pescara acompañasse en la guerra contra Franceses a Prospero Colona, y dandole casi poder igual con Prospero. Al regimiento del Marques fueron señalados los Capitanes Hernando de Alarcõ, Iuan de Vrbina, Don Antonio de Leyna, y el Marques del Vasto Capitanes señaladissimos, y esforçados con veynte compañias de Españoles, en que auia quatro mil soldados viejos exercitados, y valiẽtes. Por la parte de Flandes, mandò el Emperador hiziesse guerra a Francia el Conde de Nasao, llamado Henrico, General de los exercitos de aquellas partes, el qual caminando contra Roberto de la Marca, q̃ auia ocasionado las guerras, tomò a Mossom, y cercò a Masier Ciudad fuerte, en las riberas del Rio Mossa, a la qual tuuo cercada muchos dias. Tomò a Valencianes villa del Frances, dõde le esperò: si bien vino con exercito de cincuenta mil hombres. Auia llegado alli el inuẽcible Carlos, y porq̃ no dezia cõ su reputaciõ encerrarse en la Villa, salio della dexãdo alli su General, y passandose a Aste, y Audenarda. El fin desto fue perder el Frances a Tornay, y boluerse por sus tierras adentro, sin hazer efeto de importancia. En Italia caminaron los Imperiales cõtra Parma, y tomaron por fuerça de armas buena parte della, pero socorriola Lautrech, y los nuestros huuieron de leuantar el cerco. Poco despues se engrossò el exercito Imperial, embiandole siempre el Emperador gentes, y socorros, y retirandose el Frances, y metiendose en Milan, le siguierõ Prospero, y el Marques de Pescara, y se apoderaron de aquella Ciudad, desamparãdola Lautrech Capitan valeroso, porque le desampararon, y huyeron los exercitos Venecianos, y otros de su Campo. Entrado Milan se rindio Pauia, y las mas de las Ciudades de toda la Lombardia.

Estaua Lautrech descõfiado de su fortuna, y encerrose en Cremona: pero tuuo nueua de la muerte del Papa Leon Decimo, que sucedio en estos dias, y pareciendole, que menguaria con esto el poder de los Imperiales fauorecidos cõ dinero, y gentes por el, tuuo mas animo, y esforçaua la parte de Francia cõ el cuydado, y fuerças posibles. Los Imperiales tomaron por fuerça de armas a Como, y a Alexandria de la Palla, y prosiguian sus victorias. Al tiempo que el brauo Francisco Rey de Francia, de muchas maneras grande, reuentando de colera por la perdida de Milan, y Tornay, y por otras muchas, reboluio sobre Fuenterabia, y la sacò del poder de los nuestros, y del Capitan Diego de Vera, que la entregò, porq̃ no le pudo llegar el socorro a tiempo. Y era el Rey tan diligente, y poderoso, y tenia tãto valor, y coraje, que en vn mismo tiempo, y en el que vamos tratando del año 1521. juntò cinco exercitos, para acudir contra España, contra Flandes, contra los exercitos de Italia, y otras necessidades que se le ofrecieron. Hizo jũtar diez y ocho mil Esguizaros, cinco mil Gascones, cinco mil Italianos mil coraças, ó hombres de armas, y otros tantos Ginetes en fauor de Lautrech, que los aguardaua en Cremona. Con estos, y cõ el exercito de Venecianos, que le acudio, fue a cercar a Milan, donde Prospero Colona se auia puesto para defenderle la entrada. Pero la Cindad se defendio valerosamente, y los Milaneses, que aborrecian el nombre Frances, y desseauan, y amauan a Francisco Esforcia su Duque despojado (a quiẽ el Emperador auia ya dado la Inuestidura, y venia con seys mil Alemanes a socorrer la Ciudad) estuuieron rezios, y constantes, hasta que entrò el Duque, y Lautrech alçò el cerco. Y aunque despues se puso sobre Pauia, en donde estaua Don Antonio de Leyua con dos mil Españoles, fue todo sin fru-

to, y huuo de retirarse sabiendo, q̃ Prospero Colonale venia a las espaldas por socorrer a Pauia. Sucedierõ muchos trãzes de guerra, y el vltimo, y mayor auiẽdose reforzado los vnos, y los otros pelearon en 27. de Abril del año 1522. junto Milan, y passò la famosa batalla de la Bicoca, en donde los Franceses perdieron la victoria, y con perdida de diez mil soldados, y se recogieron, y fortalezierõ en Lodi, y Cremona. Pero siguioles el Marques de Pescara, y entrando por fuerça de armas a Lodi, y matando, y prendiendo Franceses, cercô despues a Cremona, que se dio con ciertos pactos, y condiciones, no pudiẽdo defenderse, y Lautrech se passò a Frãcia, cõ Tomas Fusio su hermano, y los demas Capitanes. Y los nuestros entraron por fuerça de armas a Genoua, que estaua por los Franceses, y rindieron los Castillos de Milan, y Cremona, que se conseruaron algunos dias despues de la entrada de las Ciudades, por el Rey Francisco. Con esto fueron echados por entonces los Franceses de Italia, y restituydo el Duque Francisco Esforcia en su estado, quedandose el Emperador con sola la honra, y reputacion de auerle restituydo, y quebrantado el orgullo de sus enemigos. En fin Milan quedò en poder de Esforcia, Genoua en el de Antonio Adorno, ambos echuras, y de la deuocion del Emperador.

Siguiose destas guerras vn gran daño a la Christiandad: porq̃ al tiempo dellas fue la perdida de Rodas, por no poder ser socorrida destos poderosos Principes Christianos. Murieron en ella cinco mil Isleños, y quinientos Comendadores de seyscientos, que eran. Costole al Turco Soliman ochenta mil soldados, y veynte y cinco mil gastadores, y vna infinidad de hazienda.

Las nueuas de los sucessos de Italia llegaron al Emperador, quando auia embiado por Virrey de Napoles a Carlos de Lanoy su Cauallerizo mayor, por muerte de Don Ramon de Cardona, q̃ lo auia sido hasta entonces, desde los tiẽpos del Rey Catholico. Partio el Emperador de Bruselas para España, en 24. de Mayo de 1522. dexando por Vicario del Imperio a Don Fernando su hermano, y por gouernadora de Flandes a su tia Madama Margarita. Partio con ciento y cincuẽta nauios, y quatro mil soldados Alemanes para la guarda de su persona. Llegò a verse con los Reyes de Inglaterra sus tios, en donde le fueron hechos muy grandes, y solemnes recebimiẽtos. Y cõfirmó con ellos sus pazes, y se declarò Enrico por enemigo de Francia, y por muy amigo del Emperador. Era esto al tiempo que Enrico auia escrito vn libro contra los desatinos de Luthero, por lo qual la santa Sede Apostolica le auia dado titulo de defensor de la Fè, que despues por grandes pecados, y locuras perdio. Y assi en los recebimientos del Emperador se pusieron estos versos con las dos figuras destos Principes, que dezian.

Carolus, & Hẽricus viuant, defensor vterq;
Henricus fidei, Carolus Ecclesiæ.

Que los aduierto, porque deste Rey se pudo dezir aquello, por lo que hasta entonces merecia: pero fueron tales sus obras, que es juzgado (y con mucha razõ) por vno de los muy malos Reyes, que ha tenido el mundo.

Partio el Emperador de Inglaterra en 4. de Iulio, y llegó prosperamente, y en muy pocos dias a España, y desembarcò en Santander. Traya mucha artilleria, que auia falta della en estos Reynos. En suma erã los tiros, y pieças setenta y quatro, tirados por dos mil ciento y veynte y ocho mulas, y guiado cada par dellas por vn hombre, que cõforme al otro numero, eran mil y sesenta y quatro hombres. Vino de Santander a Valladolid, en donde llegò la Reyna Doña Leonor de Portugal, viuda del Rey Don Manuel, y por mandarlo su Magestad: como en los capitulos precedentes diximos.

Y assi mismo fue traydo del Castillo de Xatiua, donde estaua preso Don Hernando

nando de Aragon Duque de Calabria, y fue al tiempo, que se acabó de apoderar el Virrey de Valencia, de Xatiua, y Alzira, y de deshazer los exercitos de los Agermanados. Y porque el Emperador supò la fidelidad del Duque, a quien los Comuneros auian querido casar con la Reyna Doña Iuana madre del Emperador, y los Agermanados lo auian querido alzar por Rey, prometiédole los Reynos de España, y que dandole libertad, la auia rehusado (diziendo que no la tomaria de otro; sino del Emperador, por cuyo maodamiento estaua preso) le mandò llamar, y lo recibio humanissimamente, y le casò con la Reyna Germana, que auia embiudado segunda vez. Y teniendo respecto a la sangre Real de donde descendia Don Heroando, y a la Reyna Germana, por auer sido muger del Catholico, y por ser tambien de la sangre Real de Francia, concertò el casamiento entre ellos, y los honrò, y hizo grandes fauores, dandoles tambien el gouierno de Valencia, en donde prosperamente, y con aparato de muy grandes Principes viuieron muchos años en paz, y sosiego.

Publicò el Emperador los perdones (de que hizimos mencion) y celebrò el contento de auer perdonado a tantos, y el exercicio de su bondad, y clemencia con grandes fiestas de torneos, y justas, a las quales salio el inuencible Carlos disimulado, y desconozido, y corrio lanças con tanta destreza, y apostura, que fue conocido por ella, con gran consuelo, y admiracion de toda la Corte, y numerosissimo concurso de gentes, que en las fiestas se hallaron, en donde le dexaremos, mientras tratamos algunas historias Eclesiasticas desto Reyno, dignas de memorias inmortales.

(.3.)

CAP. XXIX. De la venida del Papa Adriano a Çaragoça, el tiempo que en ella estuuo, y las cosas que hizo. Principios del famoso Monasterio de S. Lamberto. Ida y muerte del Papa.

EN 26. de Heoero año 1522. fue electo Pontifice Romano Adriano Florencio Obispo de Tortosa, Cardenal, y vno de los tres gouernadores de Castilla, hõbre prudente, doctissimo, y santo, y en treze dias llegò la nueua a la Ciudad de Vitoria, donde se hallaua por correo, que el Obispo de Girona, con vna muy breue carta de su eleccion le escriuio. Supose luego, y recibio parabienes, y lo tuuo por certissimo: si bien por la tardança de la cedula de los Cardenales, començò el mundo a oo creer fuesse verdadera la carta: sino ficcion de Franceses, por burlarse del Papa. Estando en estas dudas llegaron a Vitoria dos Capitulares desta Santa Iglesia, a darle el parabiẽ del Pontificado, y ofrecerle el agradable presente de la mexilla del glorioso San Lamberto martir, que mucho antes auia procurado alcançar, y no auia podido recabar que esta Ciudad se la concediesse. Pero como se supo su eleccion la Ciudad de Çaragoça le embiò solemne embaxada; y assi mismo la Iglesia, y por conseruarle en la deuocion grande que tenia a nuestro patron S. Lamberto, y en el patrocinio particular de todo este Reyno. Recibio nuestros Embaxadores el Pontifice con grande regozijo, y alegria, y fue tanta la que tuuo con la Santa reliquia, que dixo a los de su casa, bastaua lo que auia sido Pontifice, pues auia alcançado por ello la reliquia preciosa de San Lamberto, que tanto auia desseado. Tuuo Adriano particularissima deuocion al Santo martir Lamberto de Çaragoça (de cuyo martirio se tratò en el libro precedente) no por ser Flamenco, como

como algunos dizen, y de la patria del Papa, que es la Ciudad de Traiecto, por q̃ nueſtro S. Lãberto fue hijo de Çaragoça, ſegũ muchas hiſtorias lo afirman. Y S. Lãberto el Flamenco fue hijo, y Obiſpo de Traiecto, con que ſe han equiuocado los Autores. Es cierto, que el glorioſo S. Lamberto martir de Çaragoça, fue eſclauo, y murio por la Fè en tiempo de Diocleciano, y ſe celebra ſu fieſta en 19. de Iunio. Si bien el Martirologio Romano no haze mencion del en 16. de Abril, murio el año 306. ſegun Vaſeo, y los Flos Sanctorum de Eſpaña. Pero S. Lamberto Flamenco fue Obiſpo de la Ciudad de Traiecto, y murio por el zelo de la Fè, (con que auia reprehẽdido aſperamente a los de la caſa Real.) Y ſucedio ſu glorioſo fin, y martirio en Leodio, cuya vida eſcriuen Godeſcalco Diacono Leodienſe, y Eſteuan Obiſpo de la miſma Ciudad, y Nicolas Canonigo de la Igleſia, que de la inuocacion deſte Santo tiene la Ciudad de Leodio. Fue de la orden de S. Benito, y por ſerlo haze del memoria Tritemio en los varones illuſtres della lib. 3. cap. 3. y lib. 4. cap. 62. Tratan tambiẽ del miſmo Giſeberto, y Surio, y otros Autores en ſus Chronicas, poniendole muchos años deſpues del martyrio de S. Lãberto de Çaragoça. Tãbien ſe haze memoria de S. Lamberto, que algunos llaman San Landeberto Obiſpo 43. de Leõ q̃ floreciò por los años del Señor de 670.

Pero boluiendo a nueſtra hiſtoria, digo que dos dias deſpues que eſtuuieron los nueſtros en la Ciudad de Victoria, llegò el deſpacho cierto, y Bulla de los Cardenales al electo Pontifice Adriano, y deſpues de auer aceptado la eleccion, que del ſe auia hecho (en que eſtuuo harto perplexo) ſalio en habito Pontifical, y ſe dexo beſar el pie, y adorar como es coſtumbre, y no quiſo mudar ſu nombre ſino quedar con el q̃ ya ſe tenia de Adriano, y es el ſexto de los Adrianos. Acudieron de toda Eſpaña los Prelados, y muchos ſeñores a darle la obediencia, y pedir la bendicion, que le ofrecieron muchas y muy buenas coſas de ropa blanca, y otras de que tenia neceſsidad en aquella ocaſion. Formò ſu Corte, acrecẽtò ſu familia, acrecentò ſu caſa, caminò de Victoria a Burgos, Palencia, Dueñas, Valladolid, de donde boluio luego para Çaragoça, y entrò en ella en vna litera a hombros, y con muy grande acompañamiẽto de Señores, y Prelados. Eſte Reyno, la Igleſia Metropolitana, y la Ciudad ſalieron a recebirle con proceſsion ſolemniſsima de Cruzes, Peañas, capas de broçado, y ſedas, y con todas las riquezas, grandeza, y aparato poſsible. Acompañauan las Parrochias, las Religiones, el Clero en gran numero, la Nobleza, los oficios, y otra gran diuerſidad de perſonas, que de todo el Reyno, y de muy grã parte de Eſpaña auian acudido a eſta Ciudad, por ver al Papa, que era el primero, que eſtaua en ella, deſpues de mas de mil y docientos años, que eſtuuo S. Sixto: ſegun algunos eſcriuen, y conſta de pinturas della Santa Igleſia, y muy en particular del retablo de S. Vicente antiguo, en que yo he viſto pintado de famoſa mano eſte ſuceſſo.

Apoſentoſe el Papa en la caſa Real de la Aljaferia, antigua habitacion de los Reyes Moros, y deſpues de nueſtros Principes, y vltimamente del Santo Tribunal de la Inquiſicion. Viſitò Adriano la Igleſia de las Santas Maſſas, y los Sepulcros de Santa Engracia, y ſus Compañeros. Viſitó el de S. Lamberto ſu Abogado, mandò abrir ſu Sepulcro, adoró con grã deuocion, y ternura ſus ſagradas reliquias, eſcogiò dellas vna quixada, y quatro artejos cubiertos de carne, y al tiempo de la diuiſion deſtas reliquias, ſaliò ſangre reziente, y fuſca dellas, que ſe recogio, y cõſerua en aquel ſanto Templo en vn buen reliquiario de Criſtal, y vn letrero que dize: *Sanguis Beati Lamberti ciuis Cæſarauguſtani*, por el qual ſe confirma el ſer S. Lamberto natural de Çaragoça, ſegun la tradicion que tenemos, y

muchos

muchos Autores dizen, y juntamente la verdad del milagro de la sangre, que en esta ocasion salio de la cabeça del martir, quitandole la quixada, despues de mil docientos y catorze años, que fue cortada de los ombros del bendito Lamberto en su glorioso martirio. Rociaronse las manos del Pontifice de aquel licor diuino, con que nos dexò consolados, y consolò a su deuoto Adriano, y confirmò en la verdad, y certeza de los santos Sepulcros, y los celestiales tesoros, que en si encierran. Y porque no se vaya de la memoria: si bien se ha de tratar mas adelante, y por extenso, en estos mismos dias, o pocos antes, sucedio en la Villa de Yebra cinco leguas de Iaca, en la Valle de Vasa lo mismo a Don Iuan de Aragon, y Nauarra Obispo de Huesca, con la cabeça de la glorioſisima virgen, y martir santa Eurosia, de la qual salió copia de sangre (que hasta oy se guarda en vnos algodones en que la recibieron) cortando aquel venerable Prelado vn pedaço del cuero, carne, y cabellos de las santas reliquias. Pero esto se escriuira a su tiempo, que no es justo, sepulte el oluido las grandezas de la santa Iglesia de Iaca, y de la glorioſa virgen Eurosia, corona, y honra de nuestros Pyrineos.

Visitò el Papa, dos, ò tres vezes el Espino, y lugar donde fue cortada la cabeça a. San Lamberto, y mandò se edificasse alli vn Conuento, de religiosos Trinitarios, que oy es de los muy deuotos, y sumptuosos deste Reyno. Y continuó su deuocion con grandes veras, y toda la Semana santa, vino a hazer los oficios, y oyrlos en Santa Engracia, diziendo en las horas la Oration, *Respice quæsumus Domine*, con que las concluymos, lauando los pies a los pobres en el mandato, comulgando los Religiosos de su propria mano el dia de Iueues santo, encerrando el Sacramento, sacandole el Viernes, y hizo otros actos Pontificales, con que se consolò mucho todo el pueblo, y le dio mil bendiciones.

Quiso aguardar su Santidad el buen tiempo para su nauegacion en esta nobilisima Ciudad de Çaragoça, y estuuo en ella desde la metad de Quaresma deste año, hasta toda la Pascua de Espiritu Santo, con muy gran contento, visitando, y fauoreciendo los Santuarios, y dando millares de muestras de sus grandes virtudes, y maranillosos exemplos. Todo este tiempo le siruiò esta santa Iglesia Metropolitana del pã regalado de las Quoquetas, q̃ por priuilegio de nuestros Reyes, se adereza en la casa de la Pauostria, no solo para los Prebendados de la Iglesia: sino para toda la Ciudad, por hazerse cõ tanto cuydado, y preuencion, que es de lo mejor, que se alcança en toda España. Siruio tambien a su Santidad con velas de cera blanca, y con otros muchos regalos, de que quedò muy seruido, y agradezido. Aqui llegò el Cardenal Cesarino embiado por el Colegio de los Cardenales, suplicandole fuesse luego a Roma. Hizolo assi, y apresto su viaje, embarcose por el Rio Ebro, hasta Tortosa, y passando por Caspe, le pidieron los de aquella Villa licencia, para fundar el monasterio de Dominicos, que oy poseen, con titulo de nuestra Señora del Rosario. Y si bié el Papa se lo concedio, no tuuó efecto su fundacion, hasta el año 1570. como yo lo escriuire a su tiempo en el tomo vltimo libro 1. capitulo 7.

Desde Caspe fue a Tortosa, su primer Obispado, y visitò su Iglesia, y desde alli se partio a Tarragona, donde se aparejaua la armada, en q̃ auia de embarcarse, que era de onze Galeras, y treynta nauios de carga, en que passasse su casa y familia, y diez compañias de gente de goerra, para la seguridad de su persona. Partio de Tarragona en 6. de Agosto del año 1522. tomò tierra en Genoua, y de alli a Liorna, que es el antigno Liburno, donde le esperaua el Cardenal Iulio de Medicis, con otros cinco Cardenales, y muchos Embaxadores de diuersos Principes. De alli caminò a Ciuita vieja, y

entrò

entrò en Roma en 29. del mismo mes, y fue Coronado con gran pompa, y regozijo al otro dia. Viuio este Pontifice poco tiempo, y fue hasta 26. de Setiembre del año 1523. en el segundo año de su Pontificado, y en los 64. seys meses, y 16. dias de su edad. Y fue enterrado en la Iglesia de S. Pedro, entre los sepulcros de Pio II. y de Pio III. con este Epitafio.

Quàm potes meritò, optimoque iure,
Inter Pontifices pios iacere,
Maximæ pietatis Hadriane?
Insignis pietas tua Hadriane
Viuenti tibi profuit: decusque
Aurei diadematis parauit.
Iure id me hercle. Ast æquius, tuæq;
Certiùs pietatis hoc tropheum est,
Defunctus quòd honoribus tot, inter
Duos contigerit Pios iacere.

Que en sentencia dize.

Con muy justa razon, y justo titulo
Podeys Adriano pio aposentaros,
Entre dos Pios, Papas, justos, buenos?
Vuestra piedad insigne Adriano illustre,
Hos hizo su Pontifice Romano.
Es tropheo, inicto es claro, y cierto
De vuestra gran piedad la sepultura,
Que hos dan entre dos Pios santos Papas.

La priesa de la partida del Papa Adriano Sexto, fue porque el Emperador auia ya llegado a España, y queria verle. Y si bien desseaua el Papa verse con el Emperador: pero temio le detruiesse mas tiempo, que sufrian las necessidades de Italia, y de toda la Christiandad su ausencia de Roma. Postpuso su gusto, y desseo, por el bien de la Christiandad. Auia mandado, estando en Çaragoça, se edificasse vn Conuento de Religiosos de la Santissima Trinidad en el mismo puesto donde auia padecido martirio, y donde estaua el famoso Espino, que dezian de S. Lamberto. O porque el Sãto (segun algunos dizen) le plantò de su mano, ò porque (segun antigua tradicion desta Ciudad) la aguijada del martir hincada en tierra, para recebir el martirio, y rociada con su sangre vino a reuerdezer, y cõ seruarse hasta nuestros dias, ò porque se tuuiesse por cierto ocupaua aquel Espino el mismo lugar, donde fue cortada la cabeça a S. Lamberto tenia este nombre. Pero no se començò la fabrica estãdo el Papa en Çaragoça, ni dio la Bulla, y decreto de la fundacion, hasta 17. de Iulio del mismo año 1522. estando en Tarragona, y queriendo embarçarse para Roma. En aquel Breue muestra el Papa la entrañable deuocion, que tuuo a este Santo martir, con encarecidissimas palabras, y concede Indulgencias a los q̃ ayudaren a la fabrica de su Conuento cõ limosnas. En efeto el fundador deste Sãtuario, fue el Papa Adriano Sexto, el Patron nuestro inuencible Carlos Quinto: como consta de vn Priuilegio concedido en Valladolid en fauor deste Monasterio, el mismo año en 28. de Nouiembre, donde se llama el Emperador Patron, y por consiguiente lo es su Magestad. El primer Ministro fue fray Iuã Ferrer hõbre docto, y Santo, que estuuo en Tarragona con el Papa, hasta que tuuo concluydo el decreto de su fundacion. La Ciudad de Çaragoça, dio el sitio que fue menester por entonces, para el edificio del Conuento, y casa, y se deuio alargar con mucha limosna: como lo acostumbra en semejantes ocasiones. Fundose en el lugar del martirio de S. Lamberto, y en donde auia vn antiguo heremitorio con la inuocaciõ deste Sãto, y es oy vn famoso, rico, y celebre Santuario, de edificios sumptuosos: assi en la Iglesia, como en los Altares, Capillas, ornamentos, Claustros, puertas, entradas, oficinas, y otras muchas cosas, que descubren Magestad, grandeza, deuocion, y la frequencia, y concurso de innumerables gentes, que llegan a visitarle. Es ordinaria habitaciõ de cincuenta Religiosos gẽte docta, y de grande exemplo. Tiene vna canilla del braço del santo martir. Vn pedaço de Massa de su sangre. Vn pedaço del Espino, que hemos dichò, y otras muchas reliquias de Santos en muy buenos reliquiarios,

quiarios, y entre las demas Capillas la de nuestra Señora del Remedio de las muy deuotas, y bien acabadas deste Reyno, con que quiero concluyr esta materia, remitiendo al lector, a lo que dixe de la vida de S. Lãberto (tratãdo del Monasterio de Santa Engracia) y de otras casas, y varones illustres deste santo Cõuento al To. 2. li. 1. c. 7. y a otros cap. destos libros.

CAP. XXX. Principios del Conuento de nuestra Señora de Consolacion del lugar de Gotor, sus hijos, y varones illustres en santidad, y letras. Y fundacion del Conuento de nuestra Señora del Rosario de Daroca.

Deue mucho la Iglesia Catolica al orden de Santo Domingo, por auerle ofrecido tantos Doctores, Prelados, Inquisidores, y defensores de la Fè, y tãtos, y tan insignes Santos, y soldados valerosos para sus exercitos. Pero el Reyno de Aragó, y su Corona, es fin cuento lo q̃ deue a las memorias, y sagrados nombres del glorioso S. Ramõ de Peñafort primer Inquisidor della, al del Predicador Apostolico S. Vicente Ferrer tercer Angel del Apocalypsi; como dizẽ sus historias. Al de S. Luys Beltran, S. Pedro Cerdan, Santo F. Domingo Anadon, y otros innumerables hijos desta sagrada familia. Y si bien esta viña por todas sus partes acude con el fruto, y censo al grã padre de familias (en cuyo nõbre se plantò, y con cuya sangre se regò, a sus tiempos, y todas las granjas della presentã sus regaladas, y escogidas frutas) el Cõuento de nuestra Señora de Cõsolacion del lugar de Gotor (q̃ es vna dellas, y de los tiẽpos desta nra historia) no ha sido esteril, ni inutil, sino abundante, y fertil, de ricas, y escogidas plantas, de Santos, y admirables frutos.

Parece por relaciones del año 1520. y por las Coronicas de la Religiõ de Sãto Domingo, q̃ en Gotor, lugar del Arciprestado de Çaragoça, y del señorio de los Cõdes d̃ Morata. Antiguamẽte huuo vna hermita, con la inuocaciõ de Sãta Maria Madalena, en dõde se fabricò Conuento de Frayles Dominicos Clausurales. Viuiã biẽ, y religiosamẽte estos: pero por traer las cosas a mayor perfeciõ, se introduxeron en todos los Cõuẽtos del Reyno los de la Cõgregaciõ reformada, y obseruãtes. La primera fundaciõ hizo el varõ de Illueca, y Arandiga, Dõ Iayme Martinez de Luna despues de auer sido Virrey de Cataluña. Y la 2. ò, reformacion de la primera D. Catalina de Vrrea hermana de D. Miguel Ximenez de Vrrea Cõde de Arãda, y despues de muerto el varon de Illueca Don Iayme Martinez de Luna su marido. Esta noble, y deuota Señora pidio a F. Garcia de Loaysa General de la orden de Sãto Domingo, le embiasse religiosos obseruantes, doctos, y exemplares para su Cõuento de Gotor. Y cõcediẽdo el General de muy buena gana, embiò ocho religiosos del Cõuento de Piedrahita el mismo año de 1520. cuyos nõbres eran F. Geronimo de Luzõ, ò de S. Bartolome; F. Diego de Sãta Catalina, F. Antonio de S. Miguel, F. Miguel de Paniza, F. Cipriano de Montaluan, F. Diego Luzon, F. Pablo de S. Lucas, y F. Andres de Sena. Estos llegarõ a Gotor, y en fuerça de sus prouisiones, tomarõ possessiõ del Cõuẽto, hechando del los frayles Clausurales, q̃ no quisierõ quedar, y abrazar la reformaciõ, y obseruãcia. Y como estos fuerõ los mas, tan solamẽte quedarõ dos nouicios, y desmayãdo en el nouiciado el vno, perseuerò el otro, q̃ se dezia F. Martin de Ayanz, q̃ tomò nõbre de F. Martin de Sãta Maria el dia de su professiõ, que fue en 15. de Abril del año 1521. De dõde se puede collegir, que la venida de los religiosos de Piedrahita, seria por los primeros de Abril del año 1520.

Fray Martin de Sãta Maria fue el primer hijo desta casa, y vno de los mas señalados hõbres de su tiẽpo, grã Theologo, gran religioso, y de santissimas costũbres: como lo dize el Maestro Diego de Espes Archinero, y Racionero desta Sãta

Iglesia, y no es de dezir poco; pues en esta Era (como veremos presto) viuieron en este Reyno, y en el mismo Conuento de Gotor, el santo padre fray Iuan Micó, y el Santo fray Alonso Valentin, los quales por sus grandes virtudes, y milagros, son celebrados (aun el dia de oy) por grã des Sãtos, y sugetos auentajadissimos en la sagrada Religion del gran Patriarca Domingo.

El primer Vicario del Monasterio de Gotor, fue F. Gerooimo de S. Bartolome, A qual viniendose para este Reyno, y para el Conuento de Gotor, por los años de 1530. residio siempre en el por tiempo de treynta y quatro años, que le durò despues la vida, excepto algun tiempo que estuuo en la fundacion del Monasterio de Ayerbe, y fue alli Prior: como a su tiempo veremos. Nunca este padre comio carne en el conuento, ni fuera del, yendo camino. Ayunaua mucho, era muy dado a la oracion, y predicacion, siempre caminaua a pie, y vsaua de grandes disciplinas, y rigores en su persona, B Tuuo don de Profezia, y obrò Dios por su intercessiõ muchos milagros en vida, y muerte, de los quales diremos algunos en el capitulo 2. del lib. 1. del vltimo tomo, tratando acontecimientos del año 1564. en que murio. Està enterrado en Gotor, y el año 1586. fue hallado entero sin corrupcion alguna; y assi mismo sus habitos: si bien las tablas del ataud estauan podridas, y humedas, y verdes por la parte de adentro de la mucha humedad. En este santo Conuẽto estuuo algun tiempo fray Sebastian Vixquert, varon C de tan rara santidad, que el dia que murio en Castilla, auiendo salido de Gotor, fue visto entre los bienauenturados, que aodauan en las processiones de luzes, que muchas vezes se veen por los ayres en Luchent, donde se obrò el misterio de los Saotos Corporales de Daroca.

Han se tenido en este Conuento dos Capitulos de la orden, y el del año mil quinientos setenta y nueue, fue causa viniesse en Aragon el Padre Fray Lorenço Lopez, Prior que era entonces de Mallorca, y que muriesse en el Conuento de Ayerbe donde està enterrado, el qual fue de tan gran santidad, que dezia del San Luys Beltran, que era verdadero hijo de Santo Domingo: de mas fue vno este Santo varon, de los Religiosos recien muertos, y amigos de San Luys, que a la hora de su muerte, y otras vezes los inuocaua en su fauor, y auxilio, teniendo reuelacion, que eran bien-

El primer Vicario del Monasterio de Gotor, fue F. Gerooimo de S. Bartolome, 9 de Luzon, hasta el año 1522. que fue hecho Priorato en el Capitulo de Alcañiz, celebrado en 16. de Nouiembre de aquel año. Fue nõbrado en primer Prior el Sãto F. Iuan Micõ, hasta el año 1525. y lector en la misma casa, hasta el año 1528. Fue grande la religion, la obseruancia, rigor, y penitẽcia, que en estos tiẽpos huuo en este Monasterio. Hazia hazer el Sãto Padre cada tarde despues de Cõpletas vna deuotissima processiõ por el claustro, en la qual se cantaua muy de espacio la Ledania, y lleuaua el Prior vna Cruz muy pesada de madero, que hasta oy se guarda en vna pared del Claustro nueuo, que despues le labrò. Acabada la procession se dauan vna disciplina tan fuerte, y con tanto rigor, q̃ el Saoto F. Iuan Micõ (con cuyo exẽplo se mouian los otros) auia de cessar el primero, y mandar cessassen los demas so pena de obediencia, porq̃ dello no les succediesse enfermedad alguna. Yuã los Religiosos por leña al monte, y era el Prior el primero, q̃ se eargaua su D haz sobre los ombros. Fue cosa estrañala Religiõ, y obseruancia, q̃ en este Cõento se guardaua. Y para q̃ passasse adelãte ordenò Dios q̃ ydo el Padre F. Iuã Micõ a ser Prior de Montaluã (en dõde con sus memorias hemos de hõrar la historia) viniesse al Conuento de Gotor por cõuentual otro bien su semejante en santidad, y milagros, que fue el santo fray Alonso Valentin. Era este sieruo de Dios Valenciano natural de Almaçora, y hijo de habito de San Esteuan de Salamanca, el

bienauenturados. Esto dize Diago lib. 2. cap. 74. de la historia de Santo Domingo de la Corona de Aragon. Ha tenido la casa de nuestra Señora de Gotor, otros muchos Religiosos de grande exemplo, y doctrina, que fuerõ sus hijos de habito.

Por estos mismos dias se fundò, ò reformò el Cõuento de nuestra Señora del Rosario de Monjas Dominicas en Daroca, q̃ auiendo tenido nombre de S. Lazaro, en esta ocasion le tomô de nuestra Señora, y vinieron Monjas para habitarle del Conuento de nuestra Señora de Cõsolacion de Xatiua, q̃ eran obseruantes. Y si bien estaua ya aceptado por el Capitulo, que fray Iuan Zarreal tuuo en Alcañiz, año 1522. Cõ todo esso tardarõ las Religiosas, y dilataron su venida hasta vispera de S. Matheo año 1525. que entrarõ en Daroca. Vino por Priora Anna Serrano muger de gran valor, y gouierno, y luego se poblò de Monjas deste Reyno, que eran muy principales: porque se hallan memorias, que el mismo año dia de S. Miguel de Setiembre, recibierõ aquel Santo habito ocho, entre las quales auia dos hijas de Luys Diez de Aux señor de Sisamon, fundador que auia sido deste Santuario. El qual assi en sus principios, como hasta nuestros dias ha tenido Religiosas, de gran Santidad, y Religion, cuyos nombres pusiera yo cõ mucho gusto en esta historia; si las relaciones, que he podido alcançar me dieran bastante, y cierta noticia dellos. Pero querra nuestro Señor, que de nuestros Aragoneses algun buẽ ingenio herede los pensamiẽtos, y cuydados mios, y los mejore, y lleue adelante, poniendo en perfeccion los bosquejos de mi mal trazada pintura.

CAP. XXXI. Conuento de San Vicente Ferrer de Montaluan, memorias de varones Santos.

LA Villa de Montaluan desseo tener Conuento de Religiosos Dominicos, y para fundarle dio à la orden la hermita antigua de Santa Lucia, con los patios contiguos en 12. del mes de Mayo de 1521. y en tan buen tiempo, y ocasiõ, que teniendo vn hijo de la Villa muy docto, y rico, Canonigo desta Santa Iglesia Metropolitana, que se dezia Micer Thomas del Camino, fauoreciò el intento con liberalissima mano. Y hizo donacion de toda la hazienda de su hermana Aurelia del Camino, y de su cuñado Dõ Iuan de Ouon (Cauallero de la orden de Santiago, Secretario del Rey Don Hernando el Catholico, Conseruador de Aragon, Capitan de Gociano en Cerdeña, &c.) a los Religiosos Dominicos: para fundar el Monasterio de San Vicente Ferrer en Montaluan. Porque auia sido aquello la voluntad de Don Iuan de Ouon, y de su hermana Aurelia del Camino, ya difuntos. Valia bien esta haziẽda cincuenta mil ducados, que en aquel tiempo era cantidad muy grande, y en este no es pequeña, y en todos tiempos es donacion de animo liberalissimo, y de Principe. Sin duda alguno aura alcançado grandes premios, y infinidad de compensaciones, y coronas en la gloria, y biẽ auenturança, donde al passo que acà son las riquezas caducas, y perecederas alli son eternas, y perdurables. Es notable lo que dixo Horacio, con ser Gentil, y sin fe, ni conocimiento de Dios a este proposito: lib. 2. Satira 2.

Ego vectigalia magna
Diuitias quæ habeo trib⁹ amplas Regibus. Ergò
Quid superat, nõ est melius quò in sumere possis?
Cur eget indignus quisquam te diuite? quarè
Templa ruunt antiqua Deũ? cur improbe charæ
Non aliquid patriæ tanto emetiris aceruo?
Vni nimirum tibi rectæ semper erunt res?

Introduze al rico, que dezia tener tan grandes riquezas, que podian ser bastantes, para tres Reyes. Y dizele. Luego grã bien es, q̃ lo q̃ te sobra, halles donde emplearlo muy bien: porque padece tanta necessidad el pobre, siendo tu tan rico? Porque los templos estan tan pobres, y sus fabricas tan ruynosas? De tantos bie-

nes porque no das a tu patria amada? &c.
Nuestro Canonigo Micer Thomas del Camino, y su hermano, y cuñado fueron muy ricos: pero con essas riquezas ayudaron los pobres, fabricaron templos, y renouaron el antiguo heremitorio de Santa Lucia, honraron, y beneficiaron su patria, y hizieron otros muy grandes bienes, que de la doctrina, exemplo, y santidad de grandes siernos de Dios a la villa de Montaluan, y a todo este Reyno se han seguido. Para fundarse, dio licencia el General fray Garcia de Loaysa, estando en Aldea Noua en 10. de Octubre 1552. y mandò viniessen los Religiosos fundadores del obseruantissimo Conuento de Piedrahita, de donde tambien auian salido los de Gotor.

Entre los frayles que vinieron por fundadores auia quatro hijos de Don Iuan Ouon, y de Aurelia del Camino, q̃ se dezian fray Gaspar, fray Geronimo, fray Luys, y fray Thomas de Onon, que auian renunciado el patrimonio, y seruicios hechos por sus padres a los Reyes, y al mundo con todas sus pretensiones, y riquezas aparentes, que tiene, procurando cada vno, con vna santa porfia auẽtajarse en Religion, y santidad a los demàs hermanos. Y si entonces se tuno por cosa grande, que toda la familia de Don Iuan de Ouon se trasladasse a la Religiõ de Santo Domingo, como ella lo era, no es cosa de menos admiracio̅ en nuestros tiempos, que tres hermanos frayles Casanates, y tres hermanas de los mismos, casi a vn tiempo, ayan recebido el habito de los descalços, y descalças Carmelitas, haziendose hijos, y hijas de la Virgẽ del Carmen, y verdaderos imitadores de la santa Madre Teresa, gloria de España, y destos vltimos siglos.

El primer Vicario del Conuento de Montaluan, fue fray Geronimo de S. Bartolome, ò de Luzon, que lo auia sido tãbien el primero de Gotor, al qual sucedio fray Iuan de Paz, y a este fray Gaspar Esteuan gran sierno de Dios, y en cuyos tiempos començaron las muchas persecuciones, y pleytos, que padecio este Sãtuario, que fueron grandissimas, y las mayores en tiempo del santo fray Iuan Micon, de quien luego hablaremos, señalando algunas de sus muchas tribulaciones, y trabajos. Fue Vicariato este Conuento hasta el año mil quinientos treynta y dos, y lo fue algunos años. Y boluiendo despues a ser Vicariato, finalmente el año mil quinientos setenta y quatro, fue hecho otra vez Priorato, y nõbrado primer Prior fray Iuan de la Cueua. El qual hizo poner en el antipecho del Coro el verso de Dauid, Psal. 128. que dize, *Sæpè expugnauerunt me à iuuentute mea, etenim non potuerunt mihi.* Queriendo conseruar la memoria de los trabajos, que aquella santa casa padeciò en sus principios, y que no fueron de momento conseruandole Dios, para el bien de las almas de los fieles, y del prouecho que reciben por la predicacion de los Religiosos en todos los lugares de tierra de Montaluã. Adelante diremos del santo fray Pedro del Portillo, y otros que fueron conuentuales deste Conuento, y de sus grandes y heroycas virtudes, sin la memoria de los que trata el capitulo siguiente.

CAP. XXXII. Doctrina, y predicacion eficacissima de fray Gaspar Esteuan, milagros, y vida santissima del santo fray Iuan Micon, su muerte, y sepultura.

EL Padre fray Gaspar Esteuan, fue el primero, que beuiò el Caliz amargo de las tribulaciones, que en Montaluan passaron los Religiosos, y el Santo fray Iuan Micon, en quien se acabaron, y para que se entienda dellos, lo q̃ es menester precisamente, y para hõrar mis libros, y animar los fieles al seruicio de Dios, con las historias destos Santos, y otros, quise hazer aqui vna breue recapitulacion, y sumario dellos. El Padre fray

frav Gaſpar Eſteuan fue varon ſeñaladiſſimo en letras, virtud, predicacion, y gouierno. Y por ſerlo le empleò la Religiõ de Santo Domingo en muy grandes cargos, y era actualmente Prouincial el año 1517. Pero fuelo poco tiempo, porque ſuplicò al General de la orden, le abſoluieſſe del cargo: para darſe del todo punto al oficio de la Predicacion, y declaracion del Euangelio. En eſto fue de tanta excellencia, y eficacia, que (ſegun dize Diago) reſplandezia entre los demas Predicadores de ſu tiempo, como el rutilante Sol entre las Eſtrellas.

En todas materias era docto, prudente, y feruoroſo; pero predicando de la Paſsion del Señor, ò del Iuyzio final, era como vna celeſtial trompeta, y era tanta ſu vehemencia, que era neceſſario que no le oyeſſen perſonas flacas, ò enfermas, quando deſto tratava: porque quedavan muy quebrantadas del grande ſentimiento, ſollozos, y lagrimas, que con la mucha exageracion, ponderacion, y fuego de eſpiritu, ſacava de los elados coraçones de los oyentes. Por eſta cauſa la Religion le mandava ir a la fundacion, y nueva ereccion de los Conuentos, y por ella miſma vino al de Montaluan, al tiempo, que era mucho menester ſu valor, ſantidad, y conſtãcia. De donde fue al de Santiago de Pallàs, muy cerca de la Villa de Tremp, a quien Doña Tereſa de Ixar, Dama principal Aragoneſa, de la caſa de los Condes de Belchite, auia dado el año 1490. las reliquias inſignes, que el Principe Don Carlos de Viana, hermano mayor del Catolico auia dado a ſu madre Doña Catalina de Beamonte. En eſte Monaſterio eſtuuo el padre Gaſpar Eſteuan, y hizo en el tales, y tan grandes coſas, que ſi Dios fuera ſeruido alargarle la vida: para que los acabara, fuera vno de los mas inſignes Monaſterios de la orden de Santo Domingo. Pidio eſte padre a nueſtro inuencible Carlos Quinto, le hizieſſe merced para aquel ſu Monaſterio (a quien puſo nombre de Schola Chriſti, que oy conſerua dexando el antiguo de Santiago) ciertas minas de oro, y plata, que ſe dezia auer en las montañas de Pallàs, y auiẽ doſelas concedido. Le replicò el Emperador: para que quereys padre mejores minas de plata, y oro que vueſtra boca? Auiale oydo algunos ſermones, y como en ellos era de tanta eficacia, y vehemẽcia parecio a nueſtro Principe, que ſaldria con quãto emprendieſſe. Proſiguia el Padre ſu intento, queriendo, que en aquel Monaſterio huuieſſe ochenta y nueue Religioſos, treze principales con cargos, y Catedras, que repreſentavan los Apoſtoles. Setenta y dos eſtudiantes, que repreſentaſſen los Diſcipulos, quatro Predicadores, que ſalieſſen a la predicacion de los pueblos, y repreſentaſſen los quatro Euangeliſtas, y treynta y tres eſtudiantes ſeglares, que repreſentando los treynta y tres años de la vida del Señor, juntados con los otros hizieſſen el numero de los ciento y veynte de la primitiua Igleſia, ſobre los quales baxò viſiblemente el Eſpiritu Santo. Inſtituyò vna celebre Cofadria, cuya confirmaciõ fue hecha en el Conuento de Gotor en 29. de Octubre 1531. eſtando alli fray Domingo de Cordoua, y de Montemayor Prouincial, que deſpues fue martir por defenſa de la reformacion de la Religiõ, y eſtà ſu cuerpo ſepultado en Predicadores de Valencia, con eſſe titulo en compañia de fray Thomas Eſpin, que ſe la tuno en el martirio, como en otra parte dixè. Caminava la obra del padre Eſteuan con gran proſperidad, y yua muy adelante, quando fue Dios ſeruido lleuarle a la bienauenturança, y premiar en el Cielo ſus grandes trabajos. Y como lo mas de lo hecho pendia de la Predicacion deſte Padre, con ſu muerte ceſsò muy gran parte de la obra, y no ſe pudo poner en la perfeccion, que ſe auia pretendido.

Pero dexemos eſto, y vengamos a la vida del Santo fray Iuan Micon, q̃ es mas

propriamente deste lugar, y de la historia de Aragon. Hizo celebre este santo varon al lugar de Palomar del Condado de Albayda donde nació de pobres padres, y en pobre, y pequeña Aldea, su padre se llamò Iuan Micon, y su madre Catalina. Querianle mucho que era amabilissimo, y daua presagios, y grandes resplãdores de la mucha santidad, que auia de professar. El nombre de Iuan, y de Micon (que quiere dezir gracia, que resplãdeze) significana lo mucho, que siendo hombre prouecto auia de resplandezer en virtudes, y milagros. Siendo niño fue pastorcito: porq̃ le emplearon sus padres en guardar ouejas. Pero viendole aficionado a oyr Missa cada dia, y a predicar a los otros niños, y que dezia cosas altissimas, que auia oydo, ò Dios se las ponia en la boca, pusieronle al estudio, y con las letras crecio tanto en la deuocion, q̃ tomò el habito de Santo Domingo en Luchent, y professò en Chinchilla, dõde nouicio le auia mandado passar la ordẽ. Mudaronle despues al Cõuento de Carbonneras, en el qual leyò Gramatica, y despues le lleuò la obediencia a Salamãca, dõde salio cõfumadissimo Theologo. Cantò Missa en Seuilla, y de alli fue trasladado a la Pronincia de Aragon, y fue Prior de nuestra Señora de Consolacion de Gotor, y Vicario de S. Vicente Ferrer de Montaluan, y en el Capitulo general celebrado en Leon de Francia, el año 1536. fue hecho hijo del Conuento de Sãto Domingo desta nobilissima Ciudad de Çaragoça, quando ya era Prouincial desta Prouincia, y Maestro en Theologia, que son los titulos legitimos, porq̃ yo le pongo entre los varones illustres, en santidad de nuestro Reyno de Aragon: si bien el es hijo del de Valencia.

Antes de dezir Missa este gran sieruo de Dios, se recogia todos los dias en su celda, y lloraua muy grã rato, y se cubria de lagrimas, deziala despues con mucha deuocion, y profundos sospiros con que enternezia los nouicios, que le ayudauã a dezirla. Auiendo pues sido Prior de Gotor, y lector (y queriendo dexar los Religiosos el año 1528. el Conuento de Montaluan: porque con los pleytos estaua tan perdido, y menoscabado, que no se atreuian a viuir en el, ni sustentarse) fue nombrado por Vicario este varõ santo, teniendo la Religion por cierto, que con su gran valor, y santidad auia de reuencer todas las dificoltades, y trabajos. Llegò pues a Montaluan, a tiempo, que el Conuento estaua aprehendido por letras de la Corte del Iusticia de Aragon, y se les auia intimado vn Tuliforcio a los Religiosos, muchos dias auia, en los quales no podian dezir Missa, y estauan desseosissimos de oyrla. Por esto suplicaron al Santo se la dixesse rezada: pues no le constaua del Tuliforcio, y el como era tan deuoto, quiso dezirla, sin imaginar, que podia causar escandalo, ò inconueniente. Supieron esto los Porteros, y ministros Reales, y acudiendo al Conuento prendieron al Santo, y le quisieron lleuar a la carcel. En el camino se juntaron las mugeres, y amotinandose contra los ministros de Iusticia, y acudiẽdo los muchachos de la Villa con palos, y piedras dando vozes, que dexassen al padre Vicario, que era Santo. Huuieron de escõderse en vna casa, hasta que auiendose ydo los muchachos a sus casas, pudieron lleuarle a su saluo al Castillo de la Villa, donde le dexaron preso.

Huuo en este motin algunos heridos, y el primero el Iusticia de la Villa, que su proprio hijo le dio con vna piedra en la cabeça. Y sucediera muchos mayores males, si el Padre no dixera a las mugeres, y muchachos con mucha quietud, y mansedumbre dexassen hazer a los Ministros su oficio en que no tenian culpa: pues les era mandado hiziessen aquello, que lo permitia Dios, por sus pecados, y no por delictos dellos.

Estuuo dos años en aquella carcel, q̃ a el le parecia Cielo, porque podia dezir Missa, y Predicar al pueblo, q̃ por oyrle subian

subian los mas dias al Castillo, que està al cabo de la Villa, en vn montezuelo harto alto. Alli estudio tanto, que escriuen algunos Autores, que decorò toda la Biblia en aquellos dos años, dezia de memoria grandes pedaços de qualquiera parte que le preguntassen. Hizo estando preso algunos milagros, recogido en la oracion muchas vezes se vieron grandes resplandores, y luz del Cielo en el aposento. Trayendole vna vez la comida vn paje de vna señora, que se la embiaua cada dia, y se dezia, N. Calderona, pusose a jugar con vnos niños, y cayendosele la cestilla en que la traya, fue rodando por la cuesta abaxo, y dando saltos hasta la falda del monte, y corriendo tras ella la hallò de la misma manera, que su señora se la auia dado muy concertada, y con el caldo en el puchero, que no se auia derramado gota. En subiendo el paje, ea Lo filla (que assi se dezia el paje) ya se lo que ha sucedido, sera desta suerte, que yo comere el caldo, y tu comeras la carne, y guardò siempre este estilo, que jamas la gustò.

Estuuo en el Castillo dos años, y quatro meses en vna casa, siempre preso. Y despues deste tiẽpo, fue tres vezes Prior del Conuento de Predicadores de Valencia, vna Prouincial, y tres Vicario General de la Prouincia. Tuuo capitulo en Çaragoça en este su Conuento de Predicadores año 1538. Era muy deuoto de S. Esteuan, y le apareciò vna vez estando en el Conuento de S. Onofrio, y le consolò, y animò mucho para los trabajos, que padezia. Algunos tiempos antes de su muerte predicaua cada dia, conuirtiò muchos, y muy grãdes pecadores, y obrò Dios por su interceſsion innumerables milagros en enfermos desahuziados, y que tenian males incurables. Cuentanlos fray Frãcisco Diago, y otros muchos Autores, q̃ escriuen su vida. Fray Antonio de Sena Portogues, cuenta que estãdo en este Conuento de Santo Domingo de Çaragoça, hizo abrir a media noche con mucha priessa las puertas del Cõuento, y saliendo a la plaza topò con vn hombre que llenaua baxo la capa vna soga, para ahorcarse. Hablole el siruo de Dios, con mucha mansedumbre, diziendole, que era lo que llenaua baxo la capa, y para que? Y respondiendo el hombre con gran indignaciõ, y alpereza, asiò del, y dixo, Dadme essa soga que llenays, que ya se q̃ vays a ahorcaros. Y tomãdola llevò el hombre al Conuento, y le consolò, y predicò, y el se arrepintiò de su pecado, y confessò con muy gran deuociõ, y se enmendò de alli adelante. Supo el dia de su muerte, que fue estando en Valencia año 1555. el vltimo dia de Agosto. Y quiso el Señor algunas personas viessen visiblemente subir su alma al Cielo. Y entre otros Don Bernardino de Cardenas nieto del Duque de Maqueda Virrey de Valencia, estando en la cama a la que espirò el Santo, dio vozes a vna sutia, con quien dormia, por ser de poca edad, y dixo, Señora, señora, los Angeles se llevan el alma del Padre Fray Micon al Cielo. Y luego se oyeron las campanas de Predicadores que tañian a muerto. Escriuen deste Santo, que murio virgen, y que fue tanto el concurso de gentes a su entierro, que por todo el dia de sus exequias no pudieron enterrarlo, hasta las diez de la noche, que con grandissimo trabajo, y defensa de Alabarderos le echaron en el sepulcro. Desnudaronle los habitos haziendolos pedaços para reliquias, y rompieron el feretro, y derribaron las puertas de la Capilla con el mucho peso de la gẽte, y sucedierõ muy grandes marauillas, y despues de enterrado, muchos milagros. Quisierõ sus deuotos frequentar su sepultura, sino que por estar dentro la Capilla mayor, que sirue de Coro, no se podia hazer, y por essa causa se le fabricò vn sepulcro sumptuoso de marmol, al lado del de San Luys Bertran, adonde fue trasladado el santo cuerpo deste siruo de Dios, en 5. de Abril del año 1583. Es el epitafio del

sepulcro escrito con grandes letras, y do radas, el que se sigue.

Emicat in cœlis, micuit, qui clarus in orbe
Dogmate, mente pius, virginitate Micon.

Dexo escritas algunas cosas el santo fray Iuan Micon de grande espiritu, andan impressas en los Autores algunas cartas suyas. El tratado de las llagas de Santa Catalina de Sena, con el Rosario del nõbre de Iesus, con el de la Passion del Señor, que compuso de ciento y cincuenta oraciones Dominicas del Pater noster, y de quinze Credos. Dirigido a ciento y cincuenta dolores de Christo en quanto hombre, y a ciento y cincuenta perfecciones que tuuo en quanto Dios. A ciento y cincuenta partes del cuerpo mistico de la Iglesia, a ciento y cincuenta obras meritorias que se pueden hazer para ganar la bienauenturança, y a ciento y cincuenta gozos, que tienen los bienauenturados en el Cielo. Los quinze Credos, por los quinze misterios de Christo, poniendo en cada misterio cinco estaciones, y en cada estacion diez contemplaciones, demanera que todas juntas fuessen setecientas, y cincuenta. Imprimiose esta obra al principio mas breue, y hazièdola más larga, y llegando al septimo misterio, llegò la hora de su muerte, cõ que se cortò el hilo a tan prouechosos, y tantos empleos. Compuso tambien vn oficio deuotissimo de la sangre de Christo, en que declarò bien su grande santidad, feruor, y doctrina.

CAP. XXXIII. Villa de Montaluan, y su tierra, Varonia de Esterquel, aparicion de la Virgen del Oliuar, fabrica, y fundacion de la Iglesia, y Conuento, milagros de la Virgen, vida, y sepultura del maioral Pedro Nobes, y misericordias, que nuestra Señora le hizo.

LA Villa de Montaluan es principal en este Reyno: assi por el gran valor, que los naturales siempre mostraron, como por el sitio, fortaleza, y minerales de grãde abundancia, que para muchas cosas necessarias a la vida humana, y concernientes a la vtilidad, y ornato della, produze. Es poblacion de quatrocientos vezinos, y fue antiguamente tenida por de gran importancia para hazer frontera desde alli a los Moros del Reyno de Valencia, y a los de Teruel, y otros, y muy grau parte, y porciõ en los successos, prosperos de las cõquistas dellos. El Castillo era muy fuerte, y lo dieron nuestros Reyes a los Caualleros del habito de Santiago, que tuuieron alli Monasterio en que viuian en Comunidad los Frayles, y dauan habitos, y criauan nouicios.

Aun està el Claustro, y Iglesia en pie: hay en el Claustro muchos sepulcros antiguos, y en la Iglesia el de Don Pedro Fernandez de Ixar hijo del Rey Don Iayme el Conquistador de quien descièden los Caualleros del nobilissimo apellido de Ixar del Reyno de Aragon, que son los Duques de Ixar, y Condes de Belchite, y los de su casa, y linage. Conseruase el Epitaño, que a este Principe pusieron en vn arco de la Iglesia delante el Sepulcro, que dize.

Esta es la sepultura del muyt noble Don Pedro Ferrandez señor que fue de Ixar, fillo que fue del Rey Don Iayme, Rey que fue de Aragon, el qual priso Valencia.

De la descendencia deste Cauallero, y casa de los Duques de Ixar, y Condes de Belchite, escriuo yo largamẽte en el vltimo tomo lib. 5 cap. 50. Çurita lib. 3. cap. 101. fol. 227. Don Bernardino Miedes lib. 20. fol. 391. Blancas en la vida del Rey Dõ Iayme, y otros muchos Autores. Pero muy particularmente el Doctor Pedro Bernardo Diez, en las allegaciones que hizo sobre el Mayorazgo inmemorial de

de la casa de Ixar titulo 1. inspeccion. 1. el Doctor Felipe Gaço Catedratico de Prima desta Vniuersidad, Micer Miguel Pastor, y otros grandes Letrados desta Ciudad, sobre la misma materia, que es notable, y digna de muchas, y muy particulares historias.

Es la villa de Montaluan de quatrocientas casas, y tiene vna Iglesia Parrochial muy buena, con su Plebano, que es prebenda principal, y ay Racioneros, y Beneficiados, cõ muchos, y muy buenos aderezos, jocalias ornamentos, y reliquias. Es el templo de la inuocacion de Santiago, y como de vna de las mas principales del Arçobispado de Çaragoça. Haze mencion vna constitucion del Arçobispo Don Garcia Fernandez de Heredia en el titulo, *de Reliquijs & veneratione Sanctorum fol. 55.* En donde despues de auer dicho, que en la Iglesia Metropolitana, y nuestra Señora del Pilar, se tañese la campana al tiempo de alçar el Sacramento, añade que esto se haga en las Iglesias principales del Arçobispado, señaladamente en la Iglesia de nuestra Señora de los Corporales de Daroca, en Santa Maria de Ternel, y de Alcañiz, en Santiago de Montaluan, en san Saluador de Exea, y Santa Maria de Tahuste.

Es la villa de Montaluan muy sana, de ayres frescos, y puros, de aguas saludables, y buenas, las casas tienen buena traça, cauadas todas en peña, y en donde se conseruan los mantenimientos mucho tiẽpo, y se mejoran, y benefician por sola la bondad del puesto, y sitio. Muchas gentes principales solian ir a viuir a Montaluan en los veranos, por su saludable frescura, y pureza de los elementos, y ayres. Su territorio està lleno de minerales de Azabaches finos, Caparros, Tierra seuilla, y otros para tintes, de donde se prouee mucha parte de Castilla, Aragõ, Valencia, y Cataluña. Confina con la Varonia de Esterquel, que solamente dista de Montaluan tres leguas, y de Çaragoça 17. la qual tãbien tiene algunas minas señaladamente de hierro, que no son de poca vtilidad, y prouecho. Aqui està el gran Sãtuario de nuestra Señora del Oliuar de frayles Mercenarios, de quiẽ auemos de escriuir aora, pues estamos en su jurisdicion, y tierra, y por ser cosa tan grãde, y digna de consideracion, memoria perpetua, y agradecimiẽto de los pechos de los Aragoneses, que por tantos caminos hemos recebido misericordias innumerables del patrocinio de la Virgen como lo escriui ya en lo precedente, y lo ire mostrando en varios capitulos desta historia.

La casa de nuestra Señora del Oliuar, es casi tan antigua como la misma Religiõ de nuestra Señora de la Merced. Porque si biẽ fue aprouada por la Sede Apostolica, y Gregorio IX. el año 1230. y instituyda por el Rey Don Iayme el Conquistador el año 1218. quinto de su Reyno, y gouierno, y 17. de su edad. Nuestra Señora del Oliuar, se fundo viniẽdo el mismo Rey Don Iayme, y siendo general de la ordẽ Guillermo de Vas Catalan, que fue inmediato sucessor del santo fray Pedro Nolasco, y el primer discipulo suyo, y el q̃ recibio despues del Santo, el primero el habito de Religioso de aquella sagrada Religion. Auia encargado el Rey Dõ Iayme a sus Caualleros, y ricos hombres eõ grandes veras fauoreciessen la ordẽ de nuestra Señora (que porque se le aparecio en Barcelona, y reueladole su voluntad, como a San Raymundo de Peñafort, y al Sãto fray Pedro Nolasco, la auia instituydo) y que le fundassen casas, y Monasterios en sus Varonias, y tierras: como tambien el lo hazia en quantas ocasiones se le ofrecian, como en otra parte diximos del feruentissimo desseo, que este valeroso Rey tuuo de fundar Iglesias de nuestra Señora.

Era Gil de Atrosillo rico hombre de Aragõ, muy principal, y poderoso en los tiempos del Rey Don Iayme el Conquistador, y señor de la Varonia de Esterquel, que aora es de los Bardaxies Caualleros

lleros principales deste Reyno; y ámas de las tierras, que poſſeya era ganadero, y tenia ſus rebaños en los montes de Eſterquel, de los quales alcançaua a apacẽtar en los terminos de los lugares circunuezinos.

El Mayoral de los ganados ſe dezia Pedro Nobes hombre ſanto, y temeroſo de Dios muy deuoto de la Virgen nueſtra Señora, a quien ſolia cantar los gozos, ſeñaladamẽte los Sabados. Y deſperrando algunas noches, aduirtio que en el Oliuar del Señor, que eſtaua a media legua de la villa de Eſterquel, y a la otra parte del Rio en vn alto, ſe veya vna luz tan grande, que daua claridad a todo el Oliuar, y le ponia tan claro, como de dia ſolia eſtar con los rayos del Sol. Deſpertò algunas vezes a ſus cõpañeros, y moſtrauales aquella luz tan grande, que todos quedauan aſſombrados no pudiendo entender lo que aquello era. Boluian a dormir los paſtores, y el Mayoral queriendo ſaber el miſterio fue allà vna noche, y acercandoſe ádonde veya aquella claridad tan grande. Vio vna muger ſentada en vn Oliuo de aquellos rodeada de Angeles, y eſpiritus celeſtiales, y oyò ſuauiſsimas muſicas del Cielo, y no oſando llegarſe, contentoſe con lo que auia viſto, y oydo, y boluio ſegunda, y tercera noche, y en eſta le llamò la Virgen, y le animò, y conſoló mandandole dixeſſe a los Señores de la Villa, lo que aquellas noches auia oydo, y viſto. Y ſi bié el paſtor lo hizo con mucha diligencia, afirmãdola verdad de lo que paſſaua, no le quiſieron creer primera, ni ſegunda vez, ſus dueños: antes burlauan del, y le tenian por loco. Pero mandole la Virgen boluieſſe otra vez, y auiſaſſe a Don Gil, y los de la Villa, los quales viendo la porfia, y impelidos del Cielo, empezaron a darle credito, y mirando hàzia el Oliuar a media noche, vieron la claridad, que el paſtor les auia dicho, y jamas pudierõ apartarle la mano del carrillo; aunque lo eſforçaron perſonas de grandes fuerças, y pulſos, que era el ſeñal que la Virgen le auia dado, para que le creyeſſen.

Con eſto, fue Don Gil de Atroſillo al Oliuar con la gẽte de ſu caſa, y el paſtor, y hallando la Imagen de la Virgen en el Oliuo, como Pedro Nobes auia dicho, y ſintiendo muſicas celeſtiales, y algunas apariciones de Angeles, ſe confirmò en la merced, q̃ Dios queria hazer a aquella ſu tierra, y Villa con la aparicion de la Sãta Imagen. Y buelto a ſu caſa, y publicãdo el milagro ſe ordenó ſolemne proceſſion con que la traxeron a la Igleſia principal de Eſterquel, y dieron muchas gracias a Dios, y hizieron muy grandes regozijos, y feſtas. Pero como era la voluntad de Dios, ſe edificaſſe el celebre Santuario, que ſe edificò en el lugar de la aparicion de la Virgen, aquella noche ſe bolqio al miſmo Oliuo, y ſucedio eſto otras dos vezes, que con proceſsion, y grandes plegarias, deuociones, votos, y penitencias, la Clerezia, ſeñores, y gente de la villa, y comarca la auian lleuado a la Igleſia de Eſterquel. Que no ay duda, ſino que eſcogè nueſtro Señor lugares particulares, adonde con mas aſsiſtencia y fauores acude, teſtificandola con particulares milagros, moſtrãdo ſer aquellos los apropriados para ſu culto, y eſcogidos para en ellos derramar ſus gracias, y ſembrar ſu mucha dulnbre de miſericordias en los coraçones de los hombres. Y aquello ſeñalan las palabras del Geneſis cap. 28. Quando auiendo viſto Iacob la Eſcala por donde baxauan, y ſubian Angeles del Cielo, dixo: *Quam terribilis eſt locus iſte, vere domus Dei eſt, & porta cæli.* Y las que dixo Dios a Salomon Paralip. 3. Eſtaran mis ojos abiertos, y mis oydos atentos a qualquiere que orare en eſte lugar, y inuocare en el mi nombre.

Entendio Don Gil, que era la voluntad de Dios ſe edificaſſe a la Virgen Igleſia en el miſmo pueſto donde auia aparecido. Y poniendo manos en la obra edificò vna buena hermita conforme la prieſa, y tiempo, que entonces tuuo, y la llamò

nueſtra

nuestra Señora del Oliuar. Escriuio lo que auia sucedido al Rey Don Iayme, el qual dando muchas gracias a Dios, por tantas misericordias, mandò a Don Gil de Atrosillo entregasse aquella santa hermita a Guillermo de Vas, General de la orden de nuestra Señora de la Merced de Redempcion de Captiuos: para que pusiesse Religiosos, que con decencia, y santidad, tuuiessen en custodia aquel diuino tesoro, y persuadio a Don Gil les fundasse Conuento. Tuuo este Caualle- B ro gran gusto, y contento de la voluntad del Rey, y con el mismo escriuio al General de la Merced, rogandole embiasse Religiosos para la fundacion, y fabrica en que luego se puso mano. Y lo mismo deuio escriuir al Obispo de Çaragoça, y Cabildo desta santa Iglesia, para que cediesse del derecho, que en la hermita tenia, en fauor de los Frayles Mercenarios. Y esto consta por el original de la donacion, que tenemos en el Archiuo comun del señor Arçobispo, y Cabildo, en el saco de la I. cuyo titulo es, *Donatio sanctæ* C *Mariæ del Oliuar, facta per Episcopum Cæsaraugustanum S. Eulaliæ Ciuitatis Barchinonæ pro redimendis captiuis.* El General de la orden auidas licencias llegò el mismo a Esterquel con quatro Frayles. Y auiendoles recebido con gran aplauso, y contento Don Gil de Atrosillo, y los de la villa de Esterquel, les dio, y señalò el sitio, y asiento de la Iglesia, y Monasterio, vn termino muy bueno, y grande cõ todos sus vertientes. Dioles la casa de D deporte, que el señor para si tenia. Dioles ganados, bueyes para labor, con todos sus adrezos, y sobre el Castillo de Esterquel catorze cayzes de trigo terciado de renta, el horno, y molino de la villa, y otras muchas cosas en que mostrò animo verdaderamente Christiano, y liberalissimo.

Trazose la Iglesia, y edificose tan sumptuosa, que es de las muy bien hechas, y acabadas, que aya en Conuentos deste Reyno. Hizose a la traza de S. Francisco de Çaragoça, y aũque no iguala a esta parecele mucho, y excede por el consiguiente a muchas otras Està el altar principal, como el de S. Francisco, con otro altar debajo, que es priuilegiado, y delãte del el entierro de los Señores. Por aqui baxan las frayzes del Oliuo, donde aparecio la Virgen, y subiendo derechos los ramos al altar mayor, està la santa Imagen en el medio de dos dellos, y en el mismo asiento, que fue Dios seruido aparecieste, y es tan grãde, como vna muger de estatura perfecta, y sentada. Algunos ramos salen por la pared fuera de la Iglesia, y hoy produzen Olinas, y estan muy frescos, y verdes con auer mas de trecientos y cincuenta años, que fue la aparicion diuina en el mismo Oliuo. El altar està muy alto, y se sube a el por dos escaleras muy anchas, y con sus gradas muy bien hechas, las quales hazen lados y proporcion con la entrada, y puerta de la Capilla priuilegiada, y subterranea. Todo quanto ay en este Santuario es muy rico, y bien adornado. Arden siete lamparas delante el altar mayor siempre, y son las quatro de plata. Lo demas de la casa es espacioso, y bueno, y viuen en ella treynta Religiosos con estudio cõtinuo, y grandes exercicios de Religion, y virtud, que es el lugar aparejadissimo, para licion, y contemplacion; y assi ha auido siempre Religiosos insignes, y de muy santa vida.

La sepultura del dichoso Pastor Pedro Nobes està en la parte del Euangelio; cuyos huessos muestran ser de hombre de grande estatura metidos dentro la pared en vn rejado, que se pueden bie ver, annq̃ no tocarse. Cõseruãse sus reliquias con olor suauissimo, señal muy grande de la gloria del alma, y de la bondad, y pureza, que acà guardò, las muchas virtudes, que tuuo, y el olor de la buena fama, y exemplo que dio mientras estuuo en esta vida mortal. Dizen algunos que era Frances, ó Bearnes, y yo eres q̃ es Mõtañès: porque del apellido de Nobes ay muchas

muchas casas, y familias en las montañas de Iaca, y vn lugar del mismo nombre a vna legua de aquella Ciudad, hàzia el Poniente, en donde los mas de los vezinos son labradores, y pastores. La mortaja, q̃ pusieron a este siervo de la Virgen, està tan entera: como si huviera solo vn mes, que la sacaron del telar, con auer mas de 350. años, que amortajaron el cuerpo con ella. Pero quien dio fragancia, y olor suauissimo al cuerpo muerto, cõpuesto de los alcos de nuestra fragilidad, dio perpetuydad tan grande al delgado lienço que le acompaña: mostrando Dios nuestro Señor estas marauillas con los siervos, y deuotos de su madre. Todo lo escrito consta de lo que escriuio el Reuerendissimo Don Felipe Guimeran Obispo de Iaca en la historia de nuestra Señora de la Merced, primera parte cap. 12. §. 3. hablando deste Santuario, aunq̃ cõ mayor breuedad, q̃ fuera justo. Y de los actos, donaciones, y memorias antiguas de esta santa casa, que se allegarõ en vn proceso, y lite sobre las tierras, rentas, y derechos del Monasterio. Demas q̃ he visto tambiẽ relaciones de Religiosos doctos de la orden de nuestra Señora de la Merced, que escriuen lo que digo.

Son grandes, y muchos los milagros, q̃ la Virgẽ en esta su casa ha obrado, como parece por las memorias, y tablas dellos. Resuscitò vna niña del lugar de Fortanete, quando la lleuauan a enterrar por interceſsiõ de la Virgẽ del Oliuar, segũ lo escriue Don Felipe de Guimeran en la historia ya dicha. Quando los Moros de Espadan se rebelaron por los años de 1529. captiuaron algunos deuotos de la Virgen del Oliuar, y por su interceſsion fueron libres inuocando su santissimo nombre. Tenian los Moros a estos Christianos en vna cueua muy honda, y muy encadenados, y aherrojados, y siendo visitados a la media noche por la Virgen santissima, se les cayeron las cadenas, y pudieron saluarse: como sucedio a S. Pedro por la visita del Angel, segũ lo cuenta el Euangelista san Lucas en los Actos de los Apostoles. Estaua en Teruel preso, y condenado a muerte vn hombre, q̃ se encomendò con grandes veras, votos, y arrepentimiento de sus culpas a la Virgen del Oliuar, y auiendose adormido en la carcel embuelto en grillos, esposas, y cadenas, se hallò por la mañana fuera de toda la jurisdicion de Teruel, libre, y sano sin auer sentido quien le puso en el lugar donde se hallò.

Dio vn terrible incendio en la casa de vn grã deuoto de nuestra señora del Oliuar, y cogiole puertas, y ventanas por dõde auia de escaparse, y como no auia remedio, sino que se auia de quemar dentro, ò al salir atrauesando las llamas, y humo, se encomendò a nuestra Señora, y acordandose, que tenia vna hoja del Oliuo, dõde la Imagẽ apareciò, determinò arrojarse en medio las llamas, las quales se diuidieron, y apartaron, hasta que huuo salido del incendio, y peligro, sin quemarse vn solo pelo de la ropa.

Dezia la Missa Conuentual fray Matheo Lana gran predicador, y Santo, dia del Nacimiento del Señor, por los años 1530. segun yo he podido conjecturar de lo que dello he hallado escrito. Y era esto en tiempo, que por aderezar, ò renouar el altar mayor auian puesto los Religiosos la santa Imagen en otro altar, y lugar decente donde estuuiesse en el interim. Y desde que consagrò fray Matheo, hasta que sumio el Sacramento, apareciò en la frente de la Imagen vna luz resplãdeciente, y grande, a manera de Estrella, que alumbraua toda la Iglesia. Y dize Don Felipe de Guimeran, que conocio dos padres muy viejos en la casa de nuestra Señora del Oliuar, que aquel dia seruian en el altar de Acolytos, que se lo contaron muchas vezes, y lo referian cõ gran deuocion, y gusto. Otros milagros ay sin numero, pero bastarán estos para este lugar, y para la memoria del famoso Santuario de nuestra Señora del Oliuar, de la Baronia de Esterquel, del Arçobis-

çobiſpado de Çaragoça, que lo digo, porque ſe que deſte nombre ay otros Sãtuarios de nueſtra Señora en Eſpaña. A la deuocion deſta ſanta Imagen, y memoria de Don Gil de Atroſillo, y del Santo Paſtor Pedro Nobes, hize yo eſtos verſos imitãdo algunos de Venãtio Fortunato.

Egidij ſacra fundaſti templa Mariæ,
Nox vbi victa fugit, ſemper habẽdo diẽ.
Muneribus ſanctis dotaſti altaria Chriſti:
Cæleſti dono, quo micat aula Dei.
Petrus Nobeſius vigilãs ſuper agmina paſtor
Tàm prece, quàm voto dat placitura Deo.

CAP. XXXIIII. *Santuario de nueſtra Señora del Aguila de la villa de Paniza, y ſi fue el mayor martirio de la Igleſia el de San Clemente Obiſpo de Ancira, ò los de San Lorenço, y San Vicente? Concuerdanſe diferentes opiniones.*

POr los años de mil quiniẽtos y veynte, ò muy poco antes, tuuo principio la Igleſia, y Santuario de nueſtra Señora del Aguila de la villa de Paniza en la Comunidad de Daroca, ſegun ſe puede inferir de lo que dello dexò eſcrito el Licenciado Domingo Lopez Racionero, y Vicario de aquella villa, que murio el año 1604. Deſpues de noueynta y nueue, que auia viuido, y ſe acordaua bien de las cauſas, y motiuos milagroſos, que para edificar aquella Igleſia huuo.

Caſtiguò Dios nueſtro Señor a los de la Villa de Paniza con granizo, y piedra diez y ſiete años continuos, con que vinieron a ſuma pobreza, y reconociendo ſer aquello caſtiguo del Cielo por ſus culpas, reſoluieron embiar a nueſtra Señora de Monſerrate dos hombres ancianos de lo mejor dèl lugar en peregrinaciõ, q̃ en nombre de Paniza ſuplicaſſen a la Virgen les dieſſe remedio, y conſultaſſen, y aconſejaſſen con vn hermitaño, que auia de grã fama, de ſanſidad, entre todos los otros, q̃ habitauan las hermitas de aquellos ſagrados montes. Fueron ſu peregrinacion eſtos dos hombres el año 1515. ò el de 1516. y auiẽdo allà hecho ſus votos, y ofrendas, y hecho celebrar algunos ſacrificios, cõſultado el hermitaño, y otras perſonas ſantas boluieron contentos, y muy cõfiados de la miſericordia de Dios (que no quiere la muerte del pecador, ſino que ſe reconozca, conuierta, y viua) a ſu Patria, y villa de Paniza.

Lo que el Santo hermitaño les aconſejò, fue que confeſſaſſen, y comulgaſſen, y extirpaſſen los pecados publicos de la villa, y q̃ tomaſſen por patrones al glorioſo S. Ioſeph, y S. Abdon, y Senen, y edificaſſen vna Igleſia a la Virgen nueſtra Señora en tierra de Paniza, y tuuieſſen por cierto, que hecho eſto ternian remedio ſus males, y trabajos. Cumplieronlo ellos al pie de la letra, y Dios dio cumplimiento abundante a las palabras profericas, y promeſas del Santo, que no dexuio dezirlas ſin particular impulſo, ò moumiento del Cielo, ò ſin alguna particular reuelacion de lo que dixo. Luego edificaron en la Igleſia Parrochial el altar de San Ioſeph, poniendo en medio ſu Imagen, y a los lados la de San Abdon, y Sennen, y encima la de nueſtra Señora de Monſerrat, y tratando del ſitio, y lugar de la Igleſia de nueſtra Señora, determinaron fundarla en el monte, ò cabeço, que dezian del Aguila, por auer criado, ò criar actualmente (en vna encina grande que auia en el miſmo lugar, dõde eſtà aora el altar mayor) vna Aguila. Eſta fue la cauſa de tomar aquel Sãtuario el nombre de nueſtra Señora del Aguila, y la inſignia, q̃ al pie de la Madre de Dios eſta q̃ es vna Aguila. Y ſi huuieſſemos de eſcriuir moralidades, diriamos q̃ cõ juſta razõ, por ſer la Madre de Dios Reyna de todas las criaturas, como el Aguila de todas las aues. Por admitir por ſus hijos a los fieles, que mirã de hito en hito a Chriſto nro Señor ſol de juſticia, reuerẽciã, y creẽ en las Sãtas eſcrituras,

como el Aguila, q̃ solo admite los hijos q̃ miran de hito al sol visible, y otras, que no nos da lugar la historia de escriuirlas. Pero darla ha para breuemẽte referir sucessos historicos semejantes. La Ciudad de Mexico se fundò en donde estaua vna hermosa Aguila encima de vn arbol, y por esso tomaron por armas los de aquella Ciudad vna Aguila: como lo escriue el Padre Ioseph de Acosta, en su historia de las Indias lib. 7. cap. 7. Los Romanos tòmaron la insignia de las Aguilas por muchos sucessos, y presagios, que en estas aues tuuieron.

Destruydo el Monasterio de Monte Casino, y sacado de alli el cuerpo del grã Patriarca Benito, y echado en vn rio lo guardò, y descubriò vna Aguila, dando mil bueltas volando por encima, para descubrirle, y significarlo a los hombres, como por ello vinieron a entenderlo, y cobrar sus santas reliquias. Caso estraño, y sucesso milagrosissimo, lo que cuenta Surio en la vida del glorioso S. Medardo (de quien yo escriuirè mas adelante tratando de la villa de Benauarre donde està su cuerpo) al qual siendo niño, y cogiendole en campo raso vna lluuia rezissima, baxò vna Aguila, y le cubrio de tal manera con sus alas, y plumas, que no se mojò en solo vn hilo de su ropa.

Hizieron la Iglesia los de Paniza los años siguientes, y el primero de su fundacion, 23. del mes de Abril (teniendo por del todo punto perdida la cogida por aquel año) ordenaron procesion solemnissima, quanto les fue possible, y subieron vna Imagen de la Virgen, que tenian en la Iglesia Parrochial, para estar alli en el interim, que se hazia el retablo, y Imagen que auian de poner en su nueuo templo. Estaua la tierra esteril, y quemada de los vientos, y extraordinaria seca, aquellos pueblos perdidos, el Cielo parecia de bronze, siempre raso, y sereno. Pero apiadãdose Dios por intercession de la Virgen de las lagrimas de aquellos afligidos, y pobres labradores, A al tiempo de la procesion) casi en vn punto) cubriò de nuues los Cielos, y llenò las tierras de tantas, y tan abundantes aguas, que fue la cogida de aquel año abundantissima. Yuan los de Paniza cantando las Ledanias, y otras oraciones a grandes vozes, y lleuauan la Imagen de nuestra Señora en vna peaña doze hombres: y si bien ellos no auian lleuado prouision para comer en la hermita, pensando boluer a sus casas acabando su procesion, ella les durò tanto co- B giendoles el agua al medio camino, y perseuerando por todo el dia, que huuieron de ayunar hasta la noche, que cõ mucho estorno de las aguas, y barros boluieron a sus casas.

Animaronse, prosiguieron la obra, guardoles Dios sus frutos, remediose la esterilidad de la tierra, y pobreza de sus haziendas, y fue se augmentando la fabrica, y deuocion de los fieles, de manera, que es oy vno de los muy frequentados Santuarios deste Reyno. El señor C Arçobispo Santos, fue muy deuoto desta santa casa, y mandò tuuiesse siempre dos Sacerdotes, y el vno Predicador, que la gouernassen, a mas del hermitaño, caseros, y otras personas de seruicio, que ay en ella. Tiene ganados, y labor, sin las limosnas de Paniza, y de los lugares circunuezinos, con que se sustenta, y da de comer a quantos alli acuden a visitar la Virgen. Tiene bastante casa, en la qual se exercita la hospitalidad, y limosna con quantas personas llegan a aquel sa- D grado monte, y templo. Ay vna Cofadria, numerosissima de todos los pueblos circunuezinos, con sus Ordinaciones, y Estatutos para el seruicio del Señor, y de la Virgen, con que santamente se goniernan.

El retablo mayor es muy bueno, y biẽ acabado, de talla, o maçoneria, la Imagen de la Madre de Dios muy deuota. Està a la parte baxa del retablo, y en el repartimiento, o nichio de en medio, el descendimiento de la Cruz, de figuras

de

de bulto, cuya principal Imagen es del Saluador, puesta en las brazos de la Virgen, la qual en diferentes tiempos sudò tres vezes milagrosamente.

La primera el año 1540. en veynte y vno de Mayo. La segunda el año 1568. por el mes de Março. Y la tercera el año 1574. en treze de Abril. Las primeras duraron siempre tres dias. Esta vltima desde el lueues Santo, hasta el vltimo dia de la Pascua. Dieron los de Paniza razon al Arçobispo Don Hernando embiando para ello al Iurado primero, y al Vicario de la Villa. Y dando el Arçobispo comission a su Fiscal, y al Notario Luys de Capdeuila, para que fuessen a examinar este milagro; sacando la figura del Saluador del retablo, a la puerta de la Iglesia, donde le viesse la gente innumerable, que auia acudido. Allí se hizieron anotomia, y experiencia del Santo Christo, barrenãdo la madera, la qual hallarõ enjuta, y seca, y otras, con q̃ juzgaron ser cosa sobrenatural, y milagrosa, y que excedia el curso, y fuerças de naturaleza. Consta esto por acto recebido por Luys de Capdeuilla, en presencia de gran muchedumbre de testigos, que el dia de oy viuen.

Todos estos dias del sudor acudieron gentes de la Comarca, que estauan allí haziendo oracion a Dios, que por su misericordia infinita la touiesse de sus miserias, y culpas, y el Conde de Fuentes estuuo arrodillado delante la Santa Imagen toda vna noche, y para memoria perpetua de prodigio tan digno della, se leuò el dedo pequeño de la mano del Saluador; para guardarle entre otras muchas Reliquias.

Ha obrado nuestro Señor en el Santuario de nuestra Señora del Aguila, por intercession de la Virgen muchos milagros, que aunque ay memoria dellos, por no auerla visto yo en forma autentica, ni testificada por actos, y testiguos, ò en tablas, y letreros antiguos, no los he querido poner: Si bien bastaria para fe dellos, el ser Santuario de la Virgen nuestra Señora, y tan frequentado de los fieles.

A nuestra Señora del Aguila, y su historia, ofrecí estos versos.

Terra ferax dum læta fuit, dabat ipsa Paniza
Dulcia pallenti frugum sub cortice grana.
Ast vbi terribilis sensit diu grandinis iras,
Et cœlo turbato immites turbinis ictus,
Grana negat, frumẽta negat, lapidosaq; substat:
Cum Virgo (cuius tenuarunt viscera lumen:)
Sãcta Dei genitrix, renouabit tempora nostris,
Dulcibus irrorans pluuijs frumenta Panizæ.

Amas del Templo de nuestra Señora del Aguila, tiene la Villa de Paniza su Parrochial con Vicario, y pingues Raciones, obligadas a los oficios diuinos, *cum cantu, & Psalmodia*, por Clemente Septimo, *quarto Idus Maij* 1525. Pertenezenle las decimas de la Villa, y del lugar de Aladren, por concession del mismo Clemente Septimo, y nueuamente de Clemente Octauo, *Idibus Ianuarij* 1608. que me he alargado a dezirlo. Porque en este lugar de Aladren, y en sus montes, ay vna pequeña hermita del glorioso San Clemente Obispo de Ancira, de quien dizen los Autores (que escriuen vidas, y martirios de Santos) que fue el martir, que en la Iglesia de Dios padeciò mayor, y mas terrible martirio. Que parece encuentro con lo que la Iglesia Catholica señala de los martirios de San Vicente, y S. Lorenço martires Aragoneses, en las grandes fiestas, cõ q̃ celebra sus memorias. Si bien es verdad, que el martirio de San Clemente, considerado extensiuamente, y en el mucho tiempo, que durò (que fue por el de 28. años) y en las muchas vezes, y muchos lugares, que padecieron, el y su compañero S. Agathangelo, q̃ pueden tener verdad las palabras de Niceforo lib. 7. c. 20. quãdo dize. *Omnes martyres Clemens, & cũ eo Agathangelus (meo quidẽ iudicio) martyrio superauit.* Y assi mismo lo q̃ Luys Lipomano escriue refiriendo la vida, que de San Clemente

escriuio S. Simon Metaphraste: y Surio en el Tomo primero: y el Padre Fray Luys de Granada en el Simbolo de la Fè, y otros muchos escritores. Pero si quisiessen hablar intensiuamente (que no lo creo) bien sera detengamos la pluma, y remiramos la verdad al juyzio del Altissimo, a quien toca, y al de la santa Madre Iglesia, que nos representa el martirio de San Lorenço, y San Vicente por terribilissimos intẽsiuè entre todos los martirios de los Sãtos. Es muy visitada la hermita de S. Clemẽte, con processiones de los pueblos comarcanos, y de muchos enfermos, que padecen dolores, por los grandes, largos, y muchos, que este Santo Obispo por la confession de la Fè, padeciò, en que han sucedido (segun aquellos pueblos dizen) insignes milagros en enfermedades incurables.

En alabança de S. Clemente vienen bien los versos que se siguen, hechos a imitacion de los que hizo Fortunato alabando a S. Iorge.

Martyris egregij pollens micat aula Clementis,
Cuius in hunc mundũ spargitur altus honor.
Carcere, cæde, fame, vinclis, site, frigore, flãmis,
Confessus Christum duxit ad astra caput.
Hic virtute potens, Orientis in axe sepultus,
Ecce sub occiduo cardine præbet opem.
Ergo memento preces, & reddere dona Viator,
Obtinet hic meritis, quod petit alma fides.

CAP. XXXV. Milagrosas apariciones de nuestra señora de Magallon, en los montes de Leziñena, causas, y motiuos porque la Virgen desamparò su Iglesia de Magallon, y quan antigua, y reuerenciada fue del Rey Don Iayme.

LA historia de nuestra Señora de Magallon (cuyo nombre tiene por auer sido muchos siglos de aquella Villa: si bien aora està en Leziñena, y en famoso, celebre, y muy frequentado Santuario) escriuieron algunos Autores de nuestros tiempos en verso de redondillas, y en otras maneras, de donde con mucha dificultad alcanzaran noticia bastante los lectores de cosa tan importante, y milagrosa. Yo he recorrido a los actos antiguos, y originales autenticos, para dar vna relacion cierta, clara, y verdadera, de todo lo que passò acerca de las prodigiosas apariciones de esta Santa Imagen, y de los grandes milagros, què sucedieron, quando por ministerio de Angeles, fue trayda quatro vezes al monte, donde aora està su Iglesia junto Leziñena.

Auia en la Villa de Magallon del Arçobispado de Çaragoça, a vna legua de la Ciudad de Borja, vna Hermita de nuestra Señora, que dezian Santa Maria de la Huerta, la qual era muy deuota, y de gran veneracion: como se infiere claramente de lo que en ella ofrecio nuestro gran Rey Don Iayme. El qual caminando contra el Rey de Castilla, que se le entraua por sus Reynos, y passando a la Ciudad de Taraçona, con sus exercitos para resistirle, entrò en la Hermita de nuestra Señora, y oyò Missa, encomendando con grandes veras a Dios el buen sucesso de aquella jornada. Y fue tanta la deuocion, que tomò con la Santa Imagen, que le hizo voto de darle vn Reliquiario riquissimo de muchas reliquias, que lleuaua al cuello, si aquellas guerras, y peligrosos tranzes, parauã en concordia, y paz con el Rey de Castilla, por interccsion de la Madre de Dios: como era necessaria en aquellos dias. Y como succedio todo segun lo suplicò en su oracion, y declarò en su voto el Rey Don Iayme, boluiendo por Magallon, y viniendo de la jornada de Castilla, hizo su ofrenda con gran deuocion a la Virgen, y dio el dicho Reliquiario, y lo puso al cuello de la Santa Imagen, y hizo otras fauores a aquel pequeño, y deuoto Santuario.

En

En este estado estaua la hermita de nuestra Señora de la Huerta, viuiendo el Rey Don Iayme el Conquistador, grã deuoto suyo, y hasta el año 1283. que sucedio vn gran delicto en ella, el qual fue causa hiziesse sentimiento el Cielo, y la santa Imagen desamparasse su domicilio, y morada antigua de la Huerta de la Villa de Magallon, y se pasasse a Leziñena.

Auia vandos en Magallon entre Iuan de Albir, y Sancho del Frago, de los quales sucedieron algunas muertes, y vltimamente la de Sancho del Frago, que murio a manos de su enemigo, y quedaron del muerto dos hijos, que se dezian Anton, y Martin del Frago, que nunca se les pudo arrancar del coraçon el desseo de vengança de la muerte de su padre. Si bien Iuan de Albir les auia hecho grandes bienes, y criadolos, y sustentado algunos años por recompensa del daño, que en la muerte de Sancho del Frago su padre les causò. Aguardaronle muchas vezes estos mal acõsejados moços: para matarle, y vna dellas, que era Sabado a la tarde en el camino que va de Çaragoça, a Magallõ en la misma Huerta de la villa. Pero el se les escapò huyendo, y se arrojò en la hermita de nuestra Señora de la Huerta, tomandole por amparo, y refugio en tan grande, y manifiesto peligro. Tuuieron ellos respecto a la Iglesia, y le dexaron libre. Y lo mismo le sucedio de alli a algunos dias, que estos sus enemigos le persiguieron, hasta la misma Iglesia, y entrando en ella: porque se abrazò a la santa Imagen no osaron tocarle. Passaron quatro meses, y quando se pudiera creer, que se les auia entibiado con el espacio del tiempo la ira, y odio, segun dize el Poeta.

Vt fragilis glacies interit ira mora.

El demonio encerrado en el ayrado pecho (como en su centro, y casa) se reuistio en sus coraçones demanera, que acometiendole en el puesto, que las dos vezes primeras le auian acometido, siguieron con rabia de fieras al triste Iuan de Albir, que con gran impetu corrio hasta la Iglesia de nuestra Señora, y se subio en el altar, y abrazò a la Santa Imagen, donde sin respecto del lugar, y presencia de la Virgen, le mataron a puñaladas. Huyeron estos malditos hombres, y llegando todo el pueblo, y Clerezia a la hermita, hallaron a Iuan de Albir muerto, teniendo en sus brazos la Imagen de nuestra Señora, la qual ellos alimpiaron, y boluieron a su lugar, y assiento dando sepultura al difunto en la misma hermita.

Pero como la limpieza de la Virgen, y su pureza, preuenida de toda culpa, y Concebida sin pecado original, con que excede la pureza de los Angeles, es inmensa, y sin lunar, ô ruga de los ascos de naturaleza, que los demas hombres tenemos, no consintio que su santa Imagen quedasse en el altar polluto, y en la Iglesia profanada con tan enorme delicto, y con la sangre de su deuoto Iuan de Albir, que se auia acogido a su patrocinio, como a verdadero sagrado, y seguro de los pecadores corridos, y auergonçados de sus culpas.

Aquella misma noche siguiente al tragico sucesso de la muerte deste hombre se fue la Santa Imagen de aquella Iglesia, y fue lleuada por los Angeles a vna montañuela, que ay junto Leziñena en vn cabezo, y vna peña, que auia en el no lexos del camino, que atrauiessa entre la Villa, y el Santuario de la Virgen, que oy es tan sumptuoso, y frequentado de todo este Reyno. Quedauan los de Magallon muy tristes, viendo, que por el atroz delicto se les auia ausentado la santa Imagen, y temiendo que con la ausencia les auia de faltar el amparo, y patrocinio de la madre de misericordias. Los de Leziñena ignorauan el tesoro, que tenian en sus terminos, y tan cerca de sus casas, faltaua la noticia, estaua el negocio en silencio: pero Dios nuestro Señor, que quiso manifestarse

ſtarſe al mundo hecho hombre, quiſo tambien manifeſtar a los de Leziñena A la Virgen ſu madre, en aquella ſanta, y deuota Imagen, y fue de la manera que ſe ſigue.

Andaua en los montes de Leziñena vn paſtor anciano, que ſe dezia. N. Marcen, guardando ſus ganados, muy deuoto de nueſtra Señora, en cuya reuerencia, y nombre ayunaua todos los Sabados, y hazia otras muchas obras de buen Chriſtiano, y religioſo en ſeruicio de la Virgen, el qual eſtando vn Sabado a la B noche 15. de Março, æra milleſima trecenteſima vigeſima prima (ſegun hablan las eſcrituras autenticas, y memorias de aquellos tiempos, y Eras, que viene a ſer el año 1285.) en el miſmo monte, y lugar donde eſtà aora la Igleſia, vio con grãdes reſplandores, y luzes a la Virgen, que le mandò fueſſe a Leziñena, y dixeſſe le fũdaſſe vna Igleſia en donde ella eſtaua, y aquella bendita Imagen ſuya. El paſtor en ſiendo de dia llegò a Leziñena, y dio noticia de lo que auia viſto, y oydo. Pe- C ro no creyendole, y teniendo algun temor, reſoluio de irſe, y apartar ſu ganado la noche ſiguiente del cabeço donde auia viſto aquella viſion, quan lejos pudieſſe. Embiaua Dios al Profeta Ionas a Niniue; pero queriendo huyr a Tarſis, tragado de la Vallena, y arrojado en las orillas del mar, huuo de cumplir ſu mandamiento. Nueſtro paſtor encaminaua ſu rebaño por otras partes del monte, y quanto mas el procuraua deſuiarle, mas yua trepando el ganado por el, y ſiguien- D do el camino que lleuaua al lugar de la viſion, y aparicion de la Virgen. Finalmente el huuo de llegar allà: aunque cõ miedo, y caſi por fuerça lleuado de la q̃ el Cielo en ſu coraçon, y mouimiento obraua. Y apareciendole otra vez nueſtra Señora lo animò, y mandò boluieſſe a dar auiſo a los de Leziñena, y para que le creyeſſen le dio el miſmo ſeñal, que contamos auer dado nueſtra Señora del Oliuar a ſu ſieruo Pedro Nobes, que lo dize la hiſtoria antigua deſte Santuario con lenguage de aquel tiempo, por las palabras ſiguientes. *Aparecio otra vegada al dito Paſtor è viſto, que no lo querian creer diole por ſeñal tuuieſſe la mano drecha fincada en el paſtariello dreyto, è que anſi vinieſſe à moſtrarſe, è que dixeſſe à los de Leziñena, que no ſe le deſpegaria la mano del paſtariello, haſta que fueſſen en proceſſion con el à la dita montaña donde eſtaua la dita Imagen de ſanta Maria.* Viſto el milagro, y que era verdad, todo lo que el buen paſtor dezia, ordenaron los de Leziñena tan ſolẽne proceſſion quanto les fue poſsible, andando en ella todos los vezinos de aquel lugar grandes, y pequeños dando gracias a nũo Señor de la gran merced, qne les auia hecho en la aparicio, y reuelacion de la ſanta Imagen. Y poniendo luego mano a la obra de la hermita, la hizieron con gran preſteza, y adornando ſu Capilla, y altar puſieron en el la ſanta Imagen, regozijadiſsimos, y cõtentos. Pero no quiſo nueſtro Señor, que aquellas fieſtas paſſaſſen con el concurſo de ſolas las gentes de Leziñena, ſino que fueſſen notorias a todo el mundo, y ſe celebraſſen cõ grandes prodigios, milagros, y concurſo de innumerables perſonas, como lo dira el capitulo ſiguiente.

CAP. XXXVI. Pleytos, y queſtiones que huuo ſobre la ſanta Imagen de nueſtra Señora de Magallon, las muchas vezes, que ſe boluio à Leziñena, milagroſamente. Deſcripcion de ſu Santuario, hermitas, frequencia. Muchos Paſtores en Aragon Santos.

Bien quiſiera yo ſaber el nombre proprio, y patria del Paſtor, para ponerlo en memoria, como era juſto; pero nueſtros paſſados lo callaron, ſegun ſu deſcuydo, y coſtũbre, q̃ me laſtima cada vez,

vez,q̃ lo pienso,aunque el sobrenombre nos ha quedado, que se dezia del apellido de los Marcenes. Y si bien es verdad, que la Virgen nuestra Señora ha patrocinado el Reyno de Aragon, y hechole innumerables misericordias,auentajandole entre todos los de la Christiandad, con sus visitas,y apariciones, de que son buenos testiguos la de nuestra Señora del Pilar,al Apostol Santiago, fuente, y principio de las demas: y la de nuestra Señora de la Merced al inuencible Rey dõ Iayme, que fue causa de millares de otras deste apellido,renombre,y religion. Con todo esso,ay otras sin cuento, y numero con que ha honrado,y beneficiado este Reyno, tomando por instrumento, y ministros destas sus misericordias a personas senzillas,y pobres,que professaron el oficio de ganaderos, y pastores, cuya santidad, y bondad en todos siglos resplandecio mucho en los Aragoneses. Porque dexando a parte al glorioso S. Millã de Verdejo,a S.Pascual Baylon,al Santo fray Domingo Anadon, santo fray Domingo Guallart, santo fray Iuan Micon, y otros muchos,que aunque en sus principios fueron pastores,despues fuerõ religiosos, o de otras professiones, en los que murieron, y acabaron siendo pastores, y con su santidad honraron esta su patria,y Reyno,ay vna muy grande muchedumbre. El cuerpo de la glorioſa santa Orosia,fue reuelado a vn santo Pastor que algunos dizen se llamaua Basurto, nuestra Señora del Pueyo, al Pastor que llaman S.Balandran,de quien yo dare la historia mas adelante. Nuestra Señora del Oliuar,al santo Pedro Nobes,el azeyte milagroso de S.Saluador de Fraga,pastores le hallaron. Nuestra Señora del Monte Santo,a vn pastor apareciò, cuya Imagen le quedò estampada en el pecho mientras viuio. Nuestra Señora de la Carrasca, del lugar de Bordon. Nuestra Señora de la Sierra, y otras muchas, como se vera mas adelante,Pastores las hallaron. De donde juntamente se inferira con euidencia la mucha religion,y reuerencia que nuestros passados Godos,y antiguos Christianos de la Celtiberia,siempre tuuieron a la Virgẽ, pues todas estas santas Imagines,son de las que en la general destruycion de España escondierõ los Christianos de aquellos tiempos,y las conseruò la diuina prouidencia para despertar la tibieza de los nuestros, y para que entendamos,quan por herencia nos viene esta deuocion, y que la deuemos tener tan assentada en nuestras almas,como natural,y propriſsima de nuestra nacion,y Reyno.

Corria la fama de la inuencion de la santa Imagen de Leziñena, y llegò a los oydos de los de Magallon, que estauan tristisimos, por auerseles perdido la de santa Maria de la Huerta, y sospecharon seria la suya,pues el perderse esta, y hallarse la de Leziñena, auia sido en vnos mismos tiempos,ò pocos dias despues lo vno de lo otro. Embiarõ a Leziñena tres personas principales: para que reconociessen la Imagen,y se enteraſsen si a caso era la que auian perdido. Estos se dezian Don Iuan Ximeno Iusticia de Magallon,y Pedro Ferrer,y Sancho Caluo Iurados de aquella Villa,los quales llegando a Leziñena, propusieron su embaxada delante todo el pueblo, y la historia de los vandos de Iuã de Albir,y su muerte, dieron las señales de la santa Imagen, que era pequeña,y muy deuota, que tenia vn mantico de terciopelo carmesi, y vn reliquiario rico de oro en el cuello,q̃ le auia ofrecido el Rey Don Iayme,y assi otras por donde los de Leziñena conocieron ser aquella la Imagen, que ellos tenian. Vieronla despues los Sindicos de Magallon,y pidieronla con grande instãcia,haziendo sus actos, requirimientos, y protestos,y los de Leziñena,negandoles la santa Imagen,que Dios milagrosamente se la auia traydo, y dado, y que a los de Magallon auia priuado de aquel tesoro para escarmiento, y exemplo de los malhechores,que se atreuen a profa-

nar, y violar las Iglesias; y que assi sin embargo, que hasta entonces auia sido de los de la Villa de Magallon, de alli adelante por decreto, y sentencia del Cielo auia de ser, y era suyo.

Eran estas eficaces razones: pero como los de Magallon probaron legitimamente ser su Imagen, y los de Leziñena confessauan ser hallada (aunque milagrosamente) fue dada sentencia en fauor de los de Magallon, que se partieron con la santa Imagen muy contentos, y en procession con grandes concursos, y acõpañamientos de gentes, que a la fama de los milagros les seguian. Caminaron el primer dia hasta Monçalbarba, por ser huespedes aquella noche del diuino, deuoto, y antiguo Santuario de nuestra Señora de la Sagrada (de quien luego escriuiremos) y por poner con toda decencia la Imagen de nuestra Señora de la Huerta en el altar, y si fuera possible en las entrañas de nuestra Señora de la Sagrada, en donde estuuiera a su parecer mas segura. Velauan mas de cincuenta personas, pero, *Dùm medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter perageret, omnipotens sermo tuus Domine à regalibus sedibus venit.* Durmieronse los que guardauan la Santa Imagẽ, o estando despiertos se les fue, y boluio, trayda por ministerio de los Angeles al monte, y cabezo de Leziñena, donde se auia aparecido antes. Quedaron tristissimos los de Magallon, y bueltos a Leziñena no faltaron disputas, y altercaciones sobre la santa Imagen: pero vltimamente la baxaron en procession al lugar de Leziñena, y la dieron a los de Magallon, que otra vez partieron muy contentos, y aposentarõ aquella noche en la Iglesia sumptuosa, y deuotissima de nuestra Señora del Portillo patrocinio desta Ciudad, y por consiguiente de todo el Reyno de Aragon: dada milagrosamente del Cielo, y aparecida en los mismos muros, para defensa dellos, entrandola con gran impetu los Moros, como en su capitulo lo veremos.

A Sucedio a los de Magallon en nuestra Señora del Portillo, lo que auia sucedido en nuestra Señora de la Sagrada, y boluiose la Imagen a la hermita de Leziñena, que no es possible que todas las diligencias de las criaturas puedan estoruar vn solo tilde de los consejos de Dios. Y aunque su diuina Magestad pudiera dar la Imagen santa a los de Leziñena por otro camino; pero quiso fuesse por este: para que se diuulgassen sus grandes marauillas, por el aborrecimiento que tiene B a todos los pecados, y a los desacatos hechos contra las Iglesias, y mas contra los de su madre, y sus santas Imagines, representadoras de tan gran limpieza, pureza, santidad, amparo de los hombres, y de vn millon de millones de misericordias, hechas en este Reyno; por donde quedemos obligados a su deuocion, y respeto sobre todas las Prouincias de la Christiandad. Demas, que quiso el Señor en esto hazer celebres los principios del Sã- C tuario de Leziñena, y que todo el mundo los entẽdiesse, y supiesse, q̃ auia de ser refugio de misericordias, donde se obrassen innumerables milagros, como en todas aquellas idas, y bueltas de las processiones de Magallon, y de la santa Imagen sucedian, y de cada dia han sucedido hasta nuestros tiempos.

Hallaronse afligidissimos los de Magallon, viendose tercera vez sin la santa Imagen, y temiendo que los de Leziñena no la darian, acudieron al Vicario Ge- D neral, que se dezia Micer Ferrer Iust, suplicandole mandasse a los de Leziñena se la restituyessen. Informado del caso, mandolo por sus letras, como los de Magallon lo suplicauan, y añadiẽdo en ellas que si mas se boluia la santa Imagen a Leziñena, fuesse in perpetuum de los de aquel lugar lugar, con todas las reliquias, y cosas que la primera vez consigo auia traydo, que eran, como ya tengo dicho, las que el Rey Don Iayme el Conquistador muchos años antes le auia ofrecido, estando en su antigua Iglesia de la Vega, ô Huer-

ò Huerta de Magallon. Con las letras del Vicario General, fueron los de Magallon a Leziñena, acompañados de millares de personas, desseosas de ver lo q esta vez sucederia. Hizierõ pues los Lezinenses lo que por las letras se les mandaua, confiando en la Virgẽ que se acordaria dellos, y con solemnissima processíon de plegarias, lagrimas, afectos, y vozes, caminãdo todos los del lugar a pies descalços la entregaron, y acompañaron gran parte del camino, adonde concurrian gentes de todos los pueblos. Salio tambien toda Çaragoça a la entrada a recebir la Virgen, y acompañaron la processíon hasta la missma Capilla de nuestra Señora del Pilar, adonde auia mandado el Vicario General, la touiessen aquella noche, y la velassen, suplicando a nuestro Señor les concediesse la pudiessen boluer a Magallon, que tanto lo desseaua, y lloraua su delicto, y culpa. Pero sucedioles lo missmo que las otras vezes, y se les fue la Santa Imagen durmiendo ellos, ò estando despiertos, sin que la viessen, con que desengañados, que era la voluntad de Dios, y de la Virgen quedar en Leziñena se fueron tristissimos, y descõsolados a su tierra, y la Santa Imagẽ quedò en el monte donde se auia aparecido, que es el missmo donde està el famoso Santuario, que hoy tiene con el nombre de nuestra Señora de Magallõ, por auerlo sido antes: si bien es aora nuestra Señora de Leziñena.

A este Santuario de la Virgen, dieron principio los de Leziñena, con sus hazièdas, y limosnas, y ayudò vna hermana de Inan de Albir, que se dezia, N. de Albir con la suya, que la dio toda a aquella santa Casa, y hizo la primera fundacion en ella de vna Missa quotidiana en los dias de Quaresma, in perpetuum. Despues se ha augmentado tanto la deuocion, y el edificio de la Iglesia, y casa, que es de los muy buenos, y mas frequentados de los fieles, que ay en este Reyno.

La santa Imagen està en medio del retablo mayor en la missma peña, que apareciò, que suelen picarla muchos deuotos, para reliquia. Lo demas es pintura muy buena, que se hizo de limosna, que dio la Villa de Magallon (segun se dize.) Sobre la Imagen santa ay vn dosel todo de plata. Delante el altar arden onze lãparas siempre, y son las quatro de plata. El rejado es de hierro muy bien hecho, y dorado en los remates. Tiene vn Christo encima de bronze muy bueno. Dentro la Capilla principal, ay dos Capillas con sus buenos retablos, que hazen razõ con la Capilla principal. Debajo el altar mayor està vna Capilla subterranea de nuestra Señora, de donde los deuotos suelen sacar algo de la piedra, y peña para llebarsela. Fuera del rejado tiene otras dos Capillas a los dos lados, que es la vna de Santa Catalina, y la otra de San Miguel. Y aora se va obrando otra en frente la puerta de la Iglesia al lado del Coro. Es la Iglesia espaciosa, y grande, la techumbre es boueda, el area peña, con vn suelo de aljez, que la cubre.

Es el Santuario deuotissimo, la Imagẽ es de color rubio, que retira a rosado, el Niño Iesus del missmo color, sobre el braço yzquierdo. Fuera de la Iglesia tiene muy gran casa, para hospedar las muchas gentes, que alli acuden, vna sala muy grãde, que se dize ser obra del Arçobispo Don Iuan de Aragon. Lo demas todo es quadras, y aposentos para quarenta, ò cincuenta camas. Dase limosna a todos los pobres, a los demas casa, y seruicio, proueyendo de lo necessario, con abundancia a los que quierẽ comprar alguna cosa. Tiene la casa algo de ganado, lemẽtero, viñas, y oliuares, lo demas todo es limosnas de los pueblos. Estas heredades tienen en Leziñena, y en algunos otros lugares, que gozan de vega, y riego. En el missmo monte ay cinco hermitas, vna de S. Onophre, que siempre la habita hermitaño, las demas son Oratorios de San Ioseph, de S. Iuan Euangelista, de S. Iuan Baptista, y de S. Geronimo. Tiene siempre

pre la casa tres Sacerdotes con Capellanias perpetuas, tiene muy buenos ornamentos, jocalias de plata, y oro, reliquiarios, y otros aderezos muchos, y muy buenos, con gran abundancia.

Guardase oy el reliquiario de oro, q̃ fue del Rey D. Iayme, engastado, y guarnecido con otro mayor de plata dorada. El manto de terciopelo carmesi con algunos freses de oro, que la Virgen traxo se guarda en gran veneracion, y se hazen algunos milagros con el. El santo Pastor N. Marcen està enterrado dentro el rejado en la Capilla del Christo debajo el mismo altar, en vna tumba encajada alli, por orden del señor Arçobispo D. Alonso Gregorio: porque antes estaua en parte patente, y podia correr peligro el santo cuerpo.

Son muchas las processiones, que cada año se hazen a nuestra Señora de Magallon, innumerables los votos, romerias, ofrendas, deuociones ay numerosissima Cofadria de gente Eclesiastica, y de otras muchas personas principales, con que viene a ser vno de los mas frequentados Santuarios destos Reynos.

En el retablo de la Virgen, y en la historia original, solo se pinta que la Virgẽ aparecio al santo Pastor, sobre aquella piedra donde està el mismo retablo, y no se haze memoria de otra cosa. Pero ay tradicion constante, que vna de las vezes que apareciò la Virgen a Marcen, fue sobre vn pino, y esta aparicion pintan en algunos papeles, y en la historia, que se imprimio el año 1614. traduzida palabra por palabra de la antigua, poniendola en lenguaje moderno. Y ha durado el pino hasta nuestros tiempos, y porque lo desgajauan para lleuarlo por reliquia, y memoria, y se yua acabando le hizieron vna calzada al derredor, de estatura de vn hõbre: y porque aqui tambien lo desgajauã, y rompian (con que vino a secarse) le hizieron vn grueso pilar de ladrillo donde està encerrado, con vna Cruz encima, y vna ventanilla con reja cruzada por dõ de passen la mano, y brazo los deuotos, y tocan, y reuerencian el tronco, como cosa que siruio de asiento, y trono a la Virgẽ. Que lo he querido aduertir: porque se entienda mejor la historia, y se conozca, que sin contradicciõ de lo vno, y otro sucedieron las dos cosas, pues las apariciones fueron muchas.

CAP. XXXVII. De la antigua Iglesia, y deuota de nuestra Señora de la Sagrada del lugar de Monçalbarba, su translacion, sitio, grandeza, frequencia, y deuocion de los pueblos.

EN la historia milagrosa de nuestra Señora de Magallõ se haze la memoria (que hemos visto) de nuestra Señora de la Sagrada, como de cosa insigne, y antigua, como ella lo es; y assi fuera gran descuydo mio, no poner vn breue capitulo desre Santuario. Es esta santa Iglesia antiquissima, y sin duda alguna fundacion de los Godos, ò de otros mas antiguos Christianos deste Reyno. Y esto se puede inferir, porque en tiempo de los Moros era cosa insigne, y visitada, y reuerenciada de Christianos. Y siendolo tanto, no es verisimil, que en tiempo destos infieles tuuiesse principios, pues ellos con muchas veras procurauan destruyr los antiguos templos, y no permitian se erigiessen algunos de nueuo.

Y que en tiempo de los Moros estuuiesse en buena forma, y fuesse reuerenciada de los Christianos Moçarabes, cõsta (a mas de la tradicion, y noticia venida de padres a hijos, desde aquellos tiẽpos a estos nuestros) por muchas escrituras autenticas, de las quales yo he visto algunas, que referire brevemente lo q̃ dellas haze a este proposito: En el letrero Latino, y elegante que se puso en la translacion de la Iglesia, año 1601. por mandamiento del Santo Arçobispo Don Alonso

so Gregorio, ay estas palabras.

Siste gradum, hoc quod in maximo altari Deiparæ Virginis aspicis signum hospes, olim in vetustissimo templo ad iberi ripam colebatur, & sub Maurorum Tirannide antiqua monumenta docent iàm tunc fanum antiquum vocari, &c. Que es dezir, detente caminante. Essa Imagen de la Madre de Dios que ves en el altar mayor, en otro tiempo fue venerada en vn antiquissimo templo en la ribera del Rio Ebro, y aun en el tiempo de la tirania de los Moros: por que consta por memorias antiguas, que entonces se llamaua la hermita antigua, &c. De donde se infiere ser esta Santa Iglesia de las de los tiempos de los Moçarabes, y juntamente del tiempo de los Godos, pues en tiempo de los Moçarabes se llamaua la Antigua.

Consta lo mismo por su consagracio, que fue el año 1168. por Pedro Obispo de Çaragoça, y el tiempo, y causa, que dexò el nombre, que tenia de nuestra Señora la Antigua, y tomò el de nuestra Señora de la Sagrada, ò Consagrada, quarenta, ò cincuenta años, despues que lalio de la captiuidad, y seruidùbre de los Moros.

Consta tambien por vna Bulla de grandes Indulgencias concedidas a este Santuario en 28. de Iunio año 1340. por el Papa Benedicto XII. en Auiñon *Pontificatus sui anno sexto*. Lo mismo parece en otras que se concedieron por el Papa Leon X. en 16. de Abril año 1516. *Pontificatus sui anno quarto*, y por otras en todas las quales se haze mencion de la gran antiguedad, y veneracion deste santo templo. Y assi mismo en la visita del Arçobispo dõ Lope de Luna, que confirmò todo lo dicho; y lo autentico llegando a nuestra Señora de la Sagrada, en treze de Abril año 1358.

El edificio antiguo estaua en la orilla del Rio Ebro, y como este se auia acercado mucho a las paredes de la Iglesia, y en las crecidas lamia, y amenazaua los fundamentos, de suerte que parecia auia presto de tragarlos, y derribarlo todo, se determinaron los de Monçalbarba, por no perder tan grãdes, y tan antiguas memorias, y el patrocinio beneficios, y milagros de la santissima Virgen, mudar todo quanto auia en la Iglesia antigua, y edificarla en el sitio seguro, y llano, que aora tiene. Passaron la santa Imagen, y la Pila de baptizar antigua, los altares, y ornamẽtos, y depositarõlos en la Iglesia Parrochial inuocacion del Archangel Sã Miguel, en el interim se edificaua el templo sumptuoso, y nueuo. Durò el edificio de acabarse (si bien se hizo con muy grã diligencia) dos, ò tres años. Y fue la translacion de la Santa Imagen en 2. de Setiẽbre año 1601. con solemnidad, pompa, grandes processiones, y concursos de la Ciudad de Çaragoça, pueblos, vezinos, y gẽtes innumerables. Pusose la santa Imagen en medio del retablo mayor, que es muy bueno, y de muy buenas, y bien acabadas figuras de bulto, la figura de la Virgen tambien lo es, y muestra ser antigua, y hecha a lo antiguo: pero muy deuota, y trabajada por buen artifice. Tiene el altar muy buenos adereços, al qual alumbran continuamẽte quatro lamparas de plata. Tiene sus gradas, rejado de hierro muy bueno, y dorado; y assi aquello, como lo demas de la Iglesia, puesto en traza, y forma decentissima. La techumbre es boueda de artificiosa cruzeria, el suelo ladrillo, las gradas, y al derredores y lados de todo el templo azulejos, el Coro, la casa, el Templo tienen bastante espacio. Y el de la Iglesia se encierra en 105. pies de largo; y algunos cincuenta de ancho, con lo que de la latitud ocupã las Capillas, que ay tres en cada lado, y por dezirlo en pocas palabras. Digo, que todo aquel Santuario es vn Cielo, donde los fieles lo experimentan cada dia, con las fauores, misericordias; y milagros; que por intercessiõn de la Madre de Dios alcançan.

El sitio deste Santuario ès apacible en la huerta, vna legua de Çaragoça, y vn tiro de arcabuz de Monçalbarba. Tiene

vna

vna Cofadria numerosissima de los pueblos vezinos, y de muchas gentes de Çaragoça, que celebran sus festas en el dia de la natiuidad de nuestra Señora. Los de la Muela vienen en procession dia de S. Iorge, con distar quatro leguas, con vna Cofadria, y ordinaciones santas, para la buena direcció de sus processiones, deuociones, y votos. Es visitada, frequẽtada, y reuerẽciada de toda esta Ciudad, y pueblos de la comarca. A la translació, y reedificacion del santo templo de nuestra Señora de la Sagrada, ofreci estos versos de Venantio Fortunato, hechos a la reedificació de la Iglesia de S. Eutropio en su libro primero, lo vno por mejorar la historia con ellos, y lo otro, porq̃ los q̃ dizen, que escriuo cosas menudas, sepan que las que supoca Christiandad, llama menudas, los Santos Padres las tuuierõ por importantissimas, y santissimas, pues escriuieron, y celebraron otras con gran elegancia, y espiritu, menores que estas. Los versos de Fortunato, son los que se siguen, que parece se escriuieron del Sãtuario de nuestra Señora de la Sagrada, mudando el nombre de S. Eutropio en el nombre de la Virgen. Dizen assi.

Sacratæ templum, & venerandæ virginis aula
Iam ruerat senio dilacerata suo.
Nudataq; trabes paries vacuatus habebat
Pondere non tecti; sed male pressus aquis.
Nùnc meliore via viuit renouata vetustas,
Et lapsæ fabricæ flos rediuiuus adest.
Aetas accessit, tamen hæc iuuenescit honore,
Vnde senex fieret, iunior indè redit.
Hic sculptæ cameræ, decus interrasile pendet
Quos pictura solet gypsa dedere iocos.
Sumpsit imagineas paries imitando figuras,
Quæ neque tecta prius, hæc modo picta nitẽt.

CAP. Vltimo, De la aparicion milagrosa de nuestra Señora del Portillo de los muros de Çaragoça, del estado antiguo, y moderno de su Santuario.

NInguna cosa ay mas assentada en las historias de las apariciones de la Madre de misericordias, y de sus Imagines sagradas en toda España (despues de la aparicion de nuestra Señora del Pilar) que lo es la del fauor celestial, que la Virgen hizo a los Christianos de Çaragoça, defendiendoles del furor, y traycion de los Moros, y oponiendoseles en la misma muralla, y en el Portillo, que ellos auian abierto para entrarla. La certeza historica deste sucesso excede en tãto grado, y estan superior en esta parte, que el poner duda, ò buscarla con sutilezas, muestra mas inquietud de animo, y entendimiento, y querer equiuocar, y ofuscar las narraciones, que no escriuir con desseo del prouecho de los lectores, y dela suaue, y llana pintura de las verdades.

Esta marauilla sucedio despues de auer ganado, y sacado del poder de los Moros esta nobilissima Ciudad, el valeroso Rey Don Alonso, y estando apoderados los Christianos della, vna noche creyendo los Moros de la comarca hallar dormidas las guardas, y pareciendoles que los nuestros confiados en las victorias, y triumfos passados, podrian facilmente descuydarse, y despreciar los enemigos vencidos, arrinconados, y sujetos en pequeños lugares; y que assi pudieran hazer algun buen efecto, en vengança de las muchas jornadas, que auian perdido. Vinieron pues en gruessos esquadrones, y aportillando la muralla por la parte Occidental de la Ciudad, en frẽte la Aljaferia, sin ser sentidos de los Christianos (a quien el sueño, y descuydo tenia sin vida, y sin manos) quisieron entrar de tropel, y con gran silencio, y secreto apoderarse de la Ciudad. Pero apareció con grandes resplandores del Cielo en la misma muralla, derribada, y abierta, la Virgen sacratissima acompañada de Angeles, que defendio la entrada a los infieles, y derriuò y matò gran muchedumbre dellos. Con esto despertaron nuestras centinelas, y vieron las celestiales luzes, la Virgen sobre la muralla, los Angeles, que hazian sangrienta matança en los Sarracenos en castigo,

castigo, y escarmiento, de su alevosía, y atrevimiento, dieron vozes, acudio la Ciudad puesta en armas, y siendo testiguos muchos dellos de aquellas visiones, y exercitos celestiales se llegaron a la muralla, en donde aun durava el gran resplandor, y hallaron alli la Santa Imagen de nuestra Señora del Portillo, y baxo el muro grán muchedumbre de Moros heridos, y muertos. Y dando muchas gracias a Dios, por el extraordinario favor, y merced que les avia hecho, prosiguieron el alcance, y vencieron los Moros, y boluiendo victoriosos, y triunfantes. Determinaron hazer vna Iglesia a la Madre de Dios, cuya Capilla principal respondiesse al mismo lugar, donde fue hallada la sagrada Imagen, con titulo de nuestra Señora del Portillo, por auer sido fortissima defensa en lo aportillado del muro.

Esta es la historia de los marauillosos principios de nuestra Señora del Portillo, cuya certeza consta de la tradicion inuiolable, que esta Ciudad ha tenido, y predicado deste milagro. Del santo templo, edificado por essa causa, en hazimiẽto de gracias de tan singular, y celestial beneficio. De la Capilla, y santa Imagen puesta en la misma muralla abierta. De los altares, y pinturas antiquissimas, que dizen lo mismo. De los muchos Autores Aragoneses, y estrãgeros qũe lo escriuẽ, como aqui lo dezimos. El Doctor Iayme Prades en su libro de la aparicion de las Imagines lib. 3. c. 9. §. 1. Don Iuan Amiax en el libro de nuestra Señora de Codès de la villa de Viana cap. 9. fol. 41. Geronimo de Blancas en la vida de Don Alonso el Guerrero fol. 143. Don Martin Carrillo en el libro de S. Valero, hablando de los Obispos de Çaragoça. fol. 243. y largamente el Padre Diego de Murillo en el libro de las Excelẽcias de Çaragoça Tratado 2. cap. 31. Y son de mayor certeza, y autoridad las tablas, y escrituras de aquel Santuario, que lo afirman assi mismo. Y lo señala este Districho antiguo, puesto en la Sacristia, en la tabla en que está la historia deste diuino Santuario.

O, Salduba potens, Augusti nominis hæres,
Felix: quòd murus sit pia Virgo tibi.

Y cõ mas elegancia canta lo mismo Domingo Andres Poeta excellentissimo, hijo deste Reyno, en el fin del primer libro *De mutuo Dei, & Virginis amore*, comparando al castigo, que Dios hizo en Sennacherib, y sus exercitos (de quiẽ matò muchos millares en vna noche) lo que sucedio a los Moros, en la aparicion de la Virgen del Portillo. Por estos versos.

Id quod Aragoneis quondã quoq; cõtigit oris:
Cæsaream namq; Augustam vastauit ad vrbẽ,
Millia Maurorum, quot vidit Iberia numquã,
Dùm ciues rerum ignaros, curisq; diurnis,
Fessos, immemoresq; sui sopor altus habebat.
Mane cadaueribus fusis stupuere per agros,
Innumerabilibus, Virgoque sedebat in vrbis
Mœnibus effractis, quà fortè patebat hiatus:
Hostibus: illa vrbis nam mœnia Virgo colebat.
O, fortunatam tantis sub mœnibus vrbem!
Et fortunatos ciues, vrbisque colonos
Maxima quos ornant de cœlo munera, quorum
Est Virgo excubitrix, & propugnator Olymp⁹!

Y es al proposito notable la aduertencia, la de Geronimo de Blancas, de las armas antiguas de Çaragoça, y de su sello, en dõde se pinta vna muralla cõ puerta, y debajo della vn Leon, con mote por orla. *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit, & fecit redemptionem plebis suæ.* Del qual dize creer, que vso Çaragoça, por el milagroso sucesso de nuestra Señora del Portillo. Son sus palabras.

Indè verò, ni fallor, prisca hæc ipsius Cæsaraugustæ insignia sumpta fuere, quæ apposita inueni in vetusto quodam sigillo cereo impendenti in antiquis literis intabulario Virginis Mariæ de Pilari reconditis, &c.

Y ayuda mas el pensamiento de Blancas, y la interpretacion del sello de las armas, que hallò en el Archiuo de nuestra Señora del Pilar, y lo hizo estampar en la historia de nuestra Señora del Portillo, que el mismo sello, y pintura del está en la tabla de la historia antigua de

nuestra Señora del Portillo en la Sacristia de su templo, que yo he visto, en que parece que la Ciudad vso del, por el milagroso triunfo, y aparicion de nuestra historia, pintando, muralla, puerta, y el Leon, que oy por armas vsa solamente.

Prueuase mas por la Procession general, que la Iglesia Metropolitana con todas las de Çaragoça, y la misma Ciudad hazen cada vn año dia de la encarnaciõ del Verbo eterno, en memoria desta misericordia, y beneficio del Cielo. Consta por las tablas dichas por expressas palabras, que dizen, que se instituyò por esta causa esta santa Procession. Y contesta con esto la esculptura del retablo de la Santa Imagen. En donde a mas de la aparicion de la Virgen, y de la batalla de los Angeles, està el de la procession en hazimiento de gracias del patrocinio milagroso, que esta Ciudad recibio de la Madre de Misericordias.

Consta mas la certeza historica de la aparicion de nuestra Señora del Portillo, como la hemos contado, por la Bulla de Alexandro Sexto, de diez de Iulio año 1501. y por la de Iulio Segundo, dada en diez de Março año 1509. y el sexto de su Pontificado, en fauor deste Santuario. De donde inferira el lector, quan injustamente trata desta historia, vn Aragones lib. 5. cap. 19. de su historia, pues cõ el gran desseo, que tiene, de contradezir a vnos, y otros Autores, se esfuerça a meter en duda vna cosa tan grande, y tan cierta. Y no me pongo en lo que cõtradize al Padre Murillo, y a Don Martin Carrillo Abad de Montaragon, acerca de las circunstancias del tiempo, ò de la nueua poblacion de la Parrochia de San Pablo, y de las murallas de Çaragoça, que van desde la puerta Sancho a nuestra Señora del Portillo, Santa Engracia, San Miguel de los Nauarros, y San Agustin; y assi otras cosas en que importa poco para la verdad de nuestra Historia, que sea como el dize, ò como aquellos Autores escriuieron (segun la opinion comun, y tradicion de Çaragoça, que sin embargo de sus argumentos, la tengo por cierta.) Pero es cosa rezia, lo que dize de la aparicion de la Virgen, que no fue posseyendo los Christianos a Çaragoça, y estando dentro de la Ciudad, sino que teniendola cercada se les apareciò, y se animaron, y alcançaron victoria de sus enemigos. Con que se viene a deshazer toda nuestra tradicion. Queda sin fuerça el argumento, que se toma del nombre de nuestra Señora del Portillo, y todo quanto han escrito deste milagro los Autores de España, y las Bullas de Alexandro Sexto, Iulio Segũdo, y otros muchos Priuilegios, y las tablas, y escrituras deste Santuario, las pinturas, y retablos serian sin fundamento, y falsos en sus atendẽcias, y narraciones.

Para dar color a esta nouedad, trae las palabras de vna Bulla de Indulgencias, concedido a la Iglesia de nuestra Señora del Portillo, en cuya atendencia se dize: *Olim cum Christi fideles Ciuitatem Cæsaraugustanam contra Mauros infideles, qui tunc dictam Ciuitatem occupabant, expugnarent, quædam Imago eiusdem Beatæ Mariæ miraculose in Ecclesia Beatæ Mariæ del Portillo Cæsaraugustanensibus eisdem Christi fidelibus, dum bellum aduersus eosdem infideles gererent aparuit, &c.*

Y no se contenta este Autor, con traer estas palabras, y dezir lo que ellas dizen (aunque son manifiesto engaño) contra lo que dixeron los Pontifices predecessores, y todos los argumentos, y autoridades, irrefragables, que hemos traydo. Pero añade su glosa, y encarecimiento. Diziendo: *Estuuo Adriano en Çaragoça bien de assiento, siendo ya Papa, y fue muy deuoto del Santo martir Lamberto; y assi hablò con mucha certeza, y tuuo seguridad de lo que dixo; no por palabras enunciatiuas, sino concluyentes.*

Triste argumento, y consequencia, es dezir, que auiendo estado Adriano algunos dias en Çaragoça, y siendo deuoto del glorioso San Lamberto, supo bien lo que

que dixo en lo de nuestra Señora del Portillo, y que habló con toda certeza: pues se puede torzer contra el mismo Autor. Porque es cierto, que los demas, que dizen lo contrario, estuuieron mas de assiento en Çaragoça, que Adriano, y supieron mas de nuestras historias, y miraron con mas atencion las de nuestra Señora del Portillo, a quien fueron deuotissimos, y lo afirmaron con palabras concluyentes. Y fueran las deste Autor mas consequentes, y a proposito, si dixera, que estuuo Adriano de assiento algun tiempo en nuestra Señora del Portillo, y que fue deuotissimo deste Santuario. Y de qualquiere suerte se ha de dezir, que las palabras de Adriano en lo que pretendio, que fue fauorecer, y honrar el Santuario, fueron certissimas; pero las de la atendencia, que no fueron de Adriano (y que contienen manifiesto error historico, contra las Bullas de los otros Pontifices, y contra la narracion de las tablas de la Iglesia, y de todos los Autores de España, y escrituras autenticas, que del sucesso tenemos) no deuen entrar en cuenta.

Y assi el Padre Diego de Murillo, y Geronimo de Blancas, que toparon con la dificultad destas palabras, hizieron poco caudal dellas, pareciendoles eran sin importancia, y sin que pudiessen causar duda alguna en tan cierta, y manifiesta historia: si bien sonauan lo contrario. Demas, que el mismo Autor, tambien las dexa luego. Diziendo, que no contradize a la relacion de Adriano, dezir, que quando sucedio el caso, estauan los Christianos dentro la Ciudad, y añade otras cosas, en que (a mi parecer) ay manifiesta contradiccion, y dificultad inextricable, de lo que este Autor quiere dezir, y de lo que de la historia milagrosa de nuestra Señora del Portillo, siẽte, y quiere enseñarnos. Harto mejor fuera no confundir historia tan assentada, y cierta, que (despues de auerla hecho dudosa, con inuenciones perjudiciales a la honra de Çaragoça, y deste Reyno, y a la verdad de sus grandezas) A disculpar, y deshazer lo dicho. Con las palabras, que añade. *Yo he dicho lo que escriue vn Sumo Pontifice bien informado dentro de la propria Ciudad. Demas, que no contradize a la relacion del Papa, confessar, que quando sucedio el caso estauan los Christianos en Çaragoça, &c.*

Porque con estas palabras, dize contra Adriano Papa, lo que auia dicho contra la verdad de la historia: para que los B lectores por ningun camino la tengan por cierta, ni puedan atinar lo que deue sentir della, que viene a ser el mayor daño de todo aquel capitulo. Pero dexemos las altercaciones, y digamos, que siendo Caragoça la viña regalada del Señor, y jardin de la Virgen Sacratissima cerrado, y cercado de las murallas de su patrocinio, y guarda de los Angeles (que es la cerca con que quiso guardarla el Señor, Mat. 21. segun San Isidoro, y San Geronimo,) y auiendo edificado en ella C la torre de la Fè, y el lagar de los santos Templos de San Saluador, de nuestra Señora del Pilar, de las santas Massas, y hechole otros mil beneficios: no auia de permitir la entrasse, y profanassen de nueuo sus enemigos. Vino acõpañada la Virgen de exercitos celestiales. Derribò del muro los Moros, que yuan entrando. Hizo gran matança en ellos, y los que fueron huyendo seguidos de los nuestros, y vencidos, quedaron en dura seruidumbre, y captiuerio, ò en la jurisdicion de la D muerte, para siempre. Edificaron los Christianos la hermita en cima la misma muralla, en donde la Virgen nos dexò la Santa Imagen suya, en prendas, y memoria de su descension, y fauor soberano. Y en donde despues, y al mismo nuel, se ha edificado, y acrecentado el bellissimo templo, que hoy tenemos, con Capellan mayor, Capellan del Rey, diez beneficios, diez Capillas, y retablos, de los quales son los siete ricos, y admirables. Y dexado el principal donde

eſtà la Imagen celeſte, que es de finiſsimo alabaſtro de figuras de medio relieue, y el mayor, que es de architectura, y ſculptura de grande artificio, y riqueza. El del ſanto Sepulcro, y ſu Capilla en el Traſcoro es deuotiſsimo, de figuras grãdes de alabaſtro, y en que tuuieran mucho que aprender los Sculptores antiguos celebrados en el mundo por famoſos. Tiene eſta ſanta Igleſia la cabeça, ò teſta de la glorioſa Santa Agueda, la qual le ofreció nueſtro inuencible Carlos Quinto, vn hoſpital para peregrinos, y tiene otras grandezas muchas, que por no ſer largo las dexo.

La antiguedad deſte Santuario, creo que es del tiempo del Rey Don Alonſo el Guerrero, y de muy pocos años deſpues de la conquiſta de Çaragoça. Y del miſmo la Cofadria antiquiſsima que le gouierna, cobra ſus rentas, paga ſus cargas, y tiene la adminiſtracion dellos. Es patron el Arcidiano de Çaragoça, Dignidad principal deſta ſanta Igleſia à cuyo Arcidianato ſe vnio la Igleſia de San Pablo, Era 1290. que es el año 1242. por el Obiſpo Don Arnaldo de Peralta, ſiendo Arcidiano Hiſpano. Y porque el oratorio antiguo de nueſtra Señora del Portillo, eſtaua en la Parrochia de San Pablo: hizo concordia con los Cofadres el Arcidiano Don Martin de Varrachioa, y les dio facultad de engrãdezer la Igleſia, y que la ampliaſſen como lo hizieron, año 1350. en 9. de Hebrero. Era entonces eſta Cofadria muy principal, como conſta de muchas eſcrituras de aquel tiempo, y ſe ha conſeruado en gran reputacion, y predicamento, haſta nueſtros dias.

(d.)

Libro

LIBRO TERCERO, DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DEL REYNO DE ARAGON.

EN EL QVAL SE CONTINVAN LAS SECVLARES, que no escriuio Geronimo Çurita, y las Eclesiasticas antiguas, y modernas.

CAP. I. Guerras de Italia entre Imperiales, y Franceses, guerra en Francia, y toma de Fuentarabia, las gentes que de Aragon se hallaron en ella. Duello de dos Caualleros de Çaragoça delante el Emperador en Valladolid, detestacion del duello.

EN el capitulo 28. del libro precedente dexamos el inuencible Carlos en Valladolid, buelto de Alemaña, en dõde se auia coronado Emperador, y haziendo mil mercedes, a los que en las inquietudes passadas le auian seruido, y perdonando a los mas que le auian sido rebeldes, en que fue tanto el extremo en el discurso de tiempo de los años, que se siguieron, que a penas murio vna de docientas personas, ò pocas mas, que se exceptaron, despues de castigados las cabeças de los motines. Antes bien, muchas dellas alcançarõ perdon, y aun mercedes de la clemencia del Emperador, el qual se señalò en esta virtud entre todos los Principes de su tiempo, y de muchas otras edades, y siglos. Sucedieronle en esta materia cosas dignas de admiracion, las quales cuentan Don Prudencio de Sandoual, y otros Autores, y las callare yo por no auer sucedido en personas deste Reyno, de quien principalmente se escriue esta nuestra historia.

Venian cada dia auisos ciertos al Emperador de lo que el Rey de Francia procuraua contra sus estados, y los de sus amigos. Que juntaua dineros, ayudas, y grandes exercitos para entrar en Italia

el Verano siguiente, del año 1523. que ardia en colera, y furia, viendo que las cosas le sucedian mal en sus mismos Reynos, que aparejaua por mar, y por tierra, socorros para Fuenterabia; y assi mandò su Magestad al Virrey de Nauarra, y al Gouernador de Vizcaya apretassen el cerco, quanto fuesse possible en tiempo que se tenia por cierto padezian los Frãceses, que la defendian tanta hambre, y necessidad, que comian los Cauallos. Para ello embiò tambien a Roeandolpho de Austria Capitan de los quatro mil Tudescos, que consigo auia traydo el Emperador, para que con los tres mil dellos se juntasse con el Virrey de Nauarra, sobre Fuenterabia. Passaron sobre este cerco grandes cosas, procurando los Franceses meter socorro en la Villa, y los nuestros estoruarlo. Pero vltimamente vino Mosiur de la Paliza con poderoso exercito, de veynte mil Infantes, y dos mil Cauallos, y treynta tiros gruessos, con que pudo socorrer a Fuenterabia, y mudar, y renouar el presidio, y hazer retirar los Españoles, que en numero eran mas de diez mil menos. Passaron algunos dias, y reforzose nuestro campo, y queriendo dar batalla a los Franceses la rehusaron, contentandose con auer socorrido la fuerça, y con gran silencio se fueron vna noche, y se pusieron en saluo. Parecia al Emperador, que era ignominia, que tanto tiempo durassen los Franceses en Fuenterabia, y el Frances juzgaua le era de grande importancia sustentar aquella fuerça en España, para tener libre la entrada, y tenernos en continuo cuydado del peligro de nuestras casas, con que oluidassemos las cosas de Italia, donde el embiaua poderosissimo exercito. Y conociendo sus designios el Emperador, determinò ponerle tanta gente, y armas en Francia, que diminuyesse las pretensiones de Italia, y España. Y porque cada dia venian nueuas, que el Frances queria passar personalmente en Italia; determinò su Magestad entrar personalmente en Francia, y para ello mandò hazer grandes preuenciones, y aparejos de guerra. Conuocò las Ciudades de Castilla, y los Grandes, y Caualleros de sus Reynos. Pero ni el Frances osò dexar sus tierras sabiendo esto, ni el Emperador pudo passar los Pyrineos por falta de dinero; y porque en sus exercitos se auia encendido peste. Demas, que passò todo al tiempo, que Carlos de Borbon gran Condestable de Francia, y de la sangre Real, teniendose por agrauiado de su Rey, le passò al vando del Emperador, y a su seruicio, q̃ no causò poca nouedad, y espanto, ni dio poca ocasion a los historiadores d escriuir sus hechos, y hazañas.

Mandò el Emperador a Don Iñigo Fernandez de Velasco Condestable de Castilla, y Duque de Frins, a quien auia nombrado su Capitan General entrasse en Gascuña, y tierras de Bearne, y hiziesse todo el mal, que fuesse possible por aquellas partes; y assi mismo a Don Carlos de Poimar Gouernador de Aragon, con la gente deste Reyno, que eran doze vanderas de Infantes, y Cauallos passasse los puertos de Iaca, Canfranc, y Salient, y fuesse a juntarse con el Condestable de Castilla.

Hizose assi, y auiendo tenido algunos recuentros, y escaramuças sobre los passos, y combatido algunos lugares con prosperos successos, queriendo cercar a Bayona, mandò el Emperador se yniessen a poner sobre Fuenterabia, que era el blanco de aquellos cuydados, y trabajos. Passaron en el cerco muchos, y muy grandes tranzes de guerras, y hizieron muy grandes valentias, y hazañas, assi cercados, como cercadores; pero al fin se apretò tanto el cerco, que se rindio la fuerça, y villa: y se hizieron grandes regozijos en España, por ello en los principios del año mil quinientos y veynte y quatro. Boluieron nuestras gentes en Aragon triunfantes, y victoriosas, y los Castellanos, y Nauarros boluieron tambien a sus casas, perdonando el

el Emperador a Don Pedro Mariscal de Nauarra, y a muchos otros que seguian su opinion de la parte de Francia, despues de la muerte de su padre, que auia hecho lo mismo, y muerto en la prision del Castillo de Simancas. Y assi a este (q̃ se reduxo en buena ocasiõ, estãdo en Fuenterabia, y fue despues gran seruidor del Emperador) como a otras muchas personas hizo muy grandes mercedes, y honras, por lo bien, que auian seruido en aquella guerra.

En el interim no cessauan las armas en Italia entre Españoles, y Franceses, en donde muy a tiempo, y con gran cuydado, auia hecho liga su Magestad, con el Papa, y Venezianos, siendo su Embaxador vn Cauallero desta Ciudad, muy prudente, y exercitado en negocios, que se dezia Alonso Sanchez, el qual fue causa q̃ luego leuãtassen seys mil Infantes, y quinientos Caballos, para juntarse con los Imperiales. Los quales (auiendo entrado por los Alpes Guillelmo Gonfiar Almirante de Francia, con poderosissimo exercito, demas de cincuenta mil combatientes, y ellos no teniendo bastante poder para darle batalla de poder a poder, retirandose Prospero Colona General de los nuestros en Milan, y Antonio de Leyua en Pauia) por si mismos, y por sus Capitanes hizieron tan buenas suertes contra los Franceses, que jamas estos pudieron hazer cosa de importancia: si bien se apoderaron de Lodi, y cercaron a Gremona, Monça, y Milan, sin fruto. Murio Prospero Colona de su enfermedad, y sucediole en el cargo, Carlos de Lanoy Vitrey de Napoles, siendo su Lugarteniente General el Marques de Pescara, Capitanes, el Marques del Vasto, Hernando de Alarcon, Antonio de Leyua, Iuan de Vrbina, y otros muchos hombres valerosos, que engrossando el exercito, y viniendo el de Venezia ajuntarse con ellos, salieron de Milan en busca de los Franceses. Serian los nuestros mas de veynte y tres mil hombres, en los quales auia cinco mil Infantes Españoles, ochocientos hombres de armas, y mil Caballos ligeros. Y los demãs ocho mil Alemanes, dos mil Italianos, y la gente que hemos dicho de Venezia. En efeto esto passò de manera, que el Frances se fue retirando, y perdiendo cada dia muchas gentes, y como se vio menos poderoso, que los nuestros se retirò hàzia Francia, passando los Alpes por el Val de Sassa con mucha priessa, y los Esguizaros por el Val de Agusta, boluiendo a sus casas deshechos, y rotos, sin auer aguardado batalla. Era el Almirante, el que auia sacado a Fuenterabia del poder de los nuestros, y por esso tenia gran fama de Capitan valeroso, vencedor de Españoles, de que auia hecho en muchas ocasiones alarde, y ostentacion, mofando de Mosiur de Lautrech, por auer perdido la batalla de la Vicoca junto Milan, que ya lo contamos. Y como llegando a Francia, estuuiesse corrido por no auerse osado auenturar contra nuestro exercito. Dezia a los que de tratauan dello, que no sabia, que dezir, de los Españoles de Italia, sino que cinco mil dellos, eran cinco mil hombres de armas, y cinco mil Caballos ligeros; y cinco mil Infantes, y cinco mil gastadores, y cinco mil Demonios. Despues de ydo el Almirante cobraron los nuestros a Lodi, y Alexandria, que estauan por los Franceses, esta con tres mil soldados, y aquel con dos mil, y muy buenos Capitanes, los quales visto que su exercito se auia buelto a Francia, se rindieron luego con algunos honestos partidos, con que se dio fin a la entrada de los Frãceses en Italia, por esta vez.

Pero boluiendo a nuestro Emperador, y a las cosas que estando en Valladolid pasaron (que por dezir de vna vez las jornadas de Italia, y Francia las he dilatado) digo que era tan grande la fama del inuencible Carlos por todo el mundo, que vinieron a las Cortes muchos

Embaxadores de Principes, como el de Sigismundo Rey de Polonia, del gran Maestre de Prusia, de los Teutonicos, que andando encontrados, quiso dar cada vno dellos razon al Emperador, y justificar su causa. Auia venido tambien el Marques de Pescara antes que sucediessen en Italia las cosas que hemos cõtado. Vino tambien Don Iuan Manuel gran priuado que fue del Rey Filipo padre de nuestro Carlos, y poco deuoto del Rey Catholico. Tambien llegò a esta misma coyuntura la Reyna Doña Leonor, viuda del Rey Don Manuel de Portugal, con quien auia prometido el Emperador casaria al Duque Carlos de Borbon, que ya estaua en Italia con nuestros exercitos, y auia sido parte de sus victorias, y los incitaua, y aparejaua para entrar en la Proença.

Sucedio tambien en Valladolid delãte el Emperador, y con su licencia el desafio notable, y celebrado Duelo, de dõ Pedro Torrellas, y Don Geronimo de Ansa, hijos desta Ciudad de Çaragoça, el qual contare breuemente, por quitarle algunas mentiras, y fabulas, con que algunos historiadores estranjeros lo cuentan, y los ascos de los preceptos, y ceremonias del Duelo, con que esto passò, y solennizan con sus plumas: siendo muy conforme razon, y ley Christiana, se hable dello: como de cosa detestable, prohibida, y escandalosa: para que los mal aconsejados moços no traten desto, ni lo estimen por valentia, sino que le conozcan como desatino, y disparate, indigno de la nobleza de sus pechos.

Eran muy grandes amigos Don Pedro Torrellas, y Don Geronimo de Ansa, y moços de hasta veynte y cinco años, animosos, galanes, y valientes, y jugando vn dia a la pelota aqui en Çaragoça, se pusieron en vna porfia del juego, y trauarõ de palabras pesadas, y por ellas se desafiarõ para matarse el vno al otro, y aplazaron muy en secreto el lugar del desafio, y el dia, que fue diez y nueue de Abril, año mil quinientos y veynte y dos. Y saliendo al lugar aplazado con solas cãpas, y espadas, y sin persona alguna se acuchillaron, sin que nadie los viesse por muy gran espacio. Eran los dos muy diestros, y defendianse muy bien. Pero al fin, ò por desgracia, ò por estar herido, ò cansado Don Pedro Torrellas, perdio la espada de las manos, y se rindio como vencido a Don Geronimo, que venia a matarle, con condicion, que no diria en su vida lo que auia passado: porque si lo auia de dezir, queria mas lo matasse. Iurolo Ansa, abrazaronse, quedaron amigos, y boluieronse a Çaragoça. Pero passò pocos dias, y diuulgose, lo que auia passado, y estando los dos en Valladolid, boluio Don Pedro Torrellas (porque burlauan del algunos moços, y mofauan de su valentia, y fuerças) a desafiar a Don Geronimo, diziẽdo, que no le auia guardado la palabra, y que era vn fementido: pues auia hecho contra el juramento, y contra las leyes de Caualiero, que deuia guardar. Este se disculpaua, diziendo, que jamas cosa semejante le auia salido de la boca, y que vn Clerigo, que los vio al tiempo, que acabauan la pendencia en su primer desafio, lo auia publicado. En efeto ellos se desafiaron, y pidieron campo al Emperador, y viendo que no auia remedio de desuiarlos de su obstinacion, y porfia: consideradas las leyes, que entonces se guardauan (que ya en nuestros tiempos estan abrogadas del todo pũto, y excomulgados los Duelantes) se les señalò campo en la plaça de Valladolid, para veynte y nueue de Deziembre, del año mil quinientos y veynte y dos, en donde entrarõ a las onze del dia, cõ grandes ceremonias. Entrò Don Pedro Torrellas con vn vestido corto de oro, y seda, aforrado en martas, trayendo por padrino al Almirante de Castilla, y en su acõpañamiẽto al Duque de Vejar, y al Duque de Alburquerque, y otros muchos Caualleros. Don Geronimo de Ansa, de la misma manera; pero

aforra-

aforrado el vestido con armiños, con su padrino el Marques de Brandemburg, acompañado del Duque de Alba, del de Najera, del Conde de Venauente, del Marques de Aguilar, y otros muchos Caualleros. Trayan las armas con que auian de pelear muy aderezadas, rodelas, en que estauan pintados sus blasones; y assi otras cosas de aquellos desafios. Era la estacada de 50. pies en largo, 36. en ancho, con dos tablados muy bien aderezados de ricos paños de brocado, el vno para el Emperador, y el otro para el Condestable, como Iusticia mayor del Reyno, en cosas de armas. Auia otros dos tabladillos para los parientes, y amigos destos Caualleros, y dos tiendas, de donde auian de salir al tiempo, que se les hiziesse señal. Estaua ya el Emperador, estaua toda la Corte aguardando, mientras el Condestable pesaua las armas de cada vno, que en todo auian de ser iguales, arneses, celadas, espadas, hachas. Armaronse, y hecha señal por vn trompeta, salieron de sus tiendas el vno contra el otro, con grande animo, y a los primeros golpes Don Pedro Torrellas hirió tan reziamente a Don Geronimo en la cabeça, que le hizo perder el tino, y boluer atras dos, ò tres passos. Pero bolnio sobre si, y sobre Torrellas valerosamente, hasta que se asieron, ò abrazaron, y se dieron estando asidos muy grandes golpes, quebraron las hachas de armas, y acercaronse tanto, que començaron a luchar, a tiempo, que el Emperador hechò en medio el campo vna vara dorada, que tenia para señalar, cessasse la pelea, que tan sin fruto, tenian. Luego acudieron treynta Caualleros, que guardauan la plaça, y los apartaron con muy gran dificultad, por estar asidos, y porfiar de matar el vno al otro, con grande rauia.

Declarò el Emperador que los dos auian satisfecho por su honra, y que era valerosos, y ninguno vencido por el otro. Y mandoles fuessen buenos amigos de alli adelante. Pero estauan tan pertinazes, que se enfadò el Condestable, que por mandamiento del Emperador hazia las pazes en medio la plaça, y los echò della, poniendoles grandes penas si tomauan las armas el vno contra el otro. Y porque se creya no las guardarian mandò el inuencible Carlos los pusiessen presos en sendas fortalezas: hasta que hizieron pazes. Si bien algunos dizen, que luego las hizieron, y que no estuuieron presos, ò que fue muy poco tiempo. Y assi parece dezirlo la sentencia dada por el Emperador à seys de Mayo, de mil quinientos veynte y quatro, Secretario Vrries, en la Ciudad de Burgos.

Don Pedro Torrellas nunca fue amigo verdadero de Don Geronimo de Ansa: antes se fue a Italia, y le embiò cartel de desafio, el qual no quiso aceptar sin licencia del Emperador, que se la negò, y declarò auer incurrido Don Pedro Torrellas en las penas de su sentencia, y sintiò mucho su atreuimiento, por el qual anduuo desterrado de España, y de los Reynos del Cesar, y murio en su passion, y odio, muy lejos de su tierra, y patria. Don Geronimo de Ansa murio en las justas de Çaragoça, el año mil quinientos quarenta. Era este Caualiero hijo de Don Miguel de Ansa, señalado Capitan en los tiempos del Rey Catholico, que casò con Maria Lopez de Palomar, de quien tuuo a Don Geronimo de Ansa, y a Mari Lopez de Ansa, muger de Francisco Augustin, padre de Vicencio Augustin, y Abuelo de Don Iuan Augustin, y Don Vicencio Augustin Prior desta Santa Iglesia, y de Don Geronimo Augustin gran soldado, y valeroso Capitan destos nuestros tiempos, a quien por sus muchos seruicios, ha honrado su Magestad, con grandes, y particulares mercedes.

Y aduierto al lector, que tratando el Santo Concilio de Trento en la Sessiõn 25. capitulo 19. destos desafios. Excomulga a todos los Reyes, y Principes que

que los consienten. Poneles pena de perdimiento de los Señorios de Villas, y Ciudades, en donde se les permite, y da seguridad a los duellantes. Excomulga los Padrinos, los miradores, los desafiados, y a los que mueren en estos desafios priua de Eclesiastica sepultura. Declara que todos pecan mortalmẽte: assi los que pelean como sus padrinos, y fautores. Poneles pena de prescripcion de bienes, y de perpetua infamia: para q̃ ni pretendan alcançar honra, por semejantes desatinos, por los quales se pierde totalmente con el alma, y con el enerpo. Bien es verdad, que esto es licito, quando se reduze la pelea de grandes exercitos, a pocos que peleen de vna parte, y otra, y quando en pena de muerte, fuerçan alguna persona se mate cõ otra. Son las palabras del Santo Concilio notables, y comiençan. *Deteſtabilis duellorum vſus fabricante Diabolo introductus ex Chriſtiano orbe penitus exterminetur, &c.*

A

B

CAP. II. Casamiento de la Infanta Doña Catalina, perdida del Peñon, los Xarifes Reyes de Marruecos. Cerco de Marsella por los Españoles, y de Pauia por el Rey de Francia.

C

MVchas otras, y muy grandes cosas sucedieron estando el Emperador en Valladolid, y en España por estos tiempos, bien dignas de memoria, que las aure de dexar yo, por no ser tan proprias de mi historia. Y assi no dirè del casamiento de la sereniſsima Infanta Doña Catalina, hermana que era menor del Emperador, con Don Iuan Rey de Portugal, ni los muchos hijos que della tuuo, los quales vio muertos todos, y los siete jurados ya por Principes herederos de aquellos Reynos. Caso notable, y lastimoſisimo, que nos auisa de nuestra fragilidad, y desuentura. Ni como le acompañò al Reyno de Portugal el Duque de Bejar, y fray Diego Lopez de Toledo, Comendador de Herrera, y entrò en aquel Reyno al fin del año 1524. ò principios del año 1525.

D

No contarè la perdida del Peñon, y su inexpugnable fuerça, con desastrada muerte de Iuan de Villalobos su Alcayde desde el año 1508. que le fue encomendada por el Rey Catholico, por ser como era hombre valeroso, y que auia muy bien seruido en las guerras, y defendidose muy bien contra Almançor Rey de Velez, que con grandes aparatos de guerra, y luzido exercito de soldados, quiso sacarsela de las manos. Pero viendo ser esto sin fruto, caminò por otro camino, que le salio facil. Trazò con vn Moro amigo de Villalobos, que le dixesse le queria lleuar vna Mora hermoſisima, y como se creyò de ligero. Entrò por muger vn moço desbarbado, animoso, y bello, con vn puñal secreto, que en acercandose el Alcayde le dio la muerte, y con los que con el auian entrado, y con la turbacion del repentino, è inopinado caso, defendio la puerta, y detuuo que no se cerrasse, hasta que entrò el socorro, que estaua muy cerca.

Ni quiero referir la desuerguença de los Xarifes hechos por traycion, y gran tirania Reyes de Marruecos, y Turudante, los quales fingieron ser amigos de los Alarabes de Duquela, Xarquia, y Garbia, que tuuieron por estos dias entre si vna peligroſisima batalla. Eran estos grandes enemigos, y creyendo cada vna de las partes, que teniã de la suya los cautelosos Xarifes, se destruyeron con gran obstinacion el dia de la pelea, matandose, y hiriendo sin piedad alguna, con que vinieron a ser presa, y despojo de los de Marruecos. Porq̃ acometieron, y mataron a los vnos, y los otros sin diferencia, quando estauan casi del todo vencidos, cansados, rotos, y muertos. Y se enriquezieron aquellos tiranos, y negaron el tributo al Merine Rey de Fez, que hasta entonces le auian pagado,

do, arrimandosele, como la yedra a los otros arboles: para medrar con su amparo, y ahogarles en sus ramas, y brazos.

Bolueremos aora a los Imperiales, que los dexamos en Italia victoriosos, y resueltos de passar los Alpes, solicitados por el Duque Borbon, enemigo capital de Francisco Rey de Frãcia. Parecia a todos, q̃ auia llegado el tiẽpo de quebrar el orgullo del Frances, haziendole guerra por España, Inglaterra, Flandes, Alemaña, Borgoña, y por Italia; y assi auia prometido su Magestad, lo mãdaria entrando Borbon por la Prohença, y lo mismo Henrico Rey de Ingalaterra. Creyase muchos pueblos seguirian a Borbon, que los presidios eran pocos, y no bien fortificados, los soldados viejos muchas vezes vencidos, poca la preparacion de guerra, cercado el brauo Francisco por todas las partes de su Reyno, acometido poderosamente por todas ellas, y no de qualesquiere gentes, sino de las mas temidas, y belicosas del mundo.

Pero quando mas esto se tenia por cierto, estaua el Frances muy lejos de pidir pazes, ni sugetar su coraçon, y fortuna à temor, vileza, ò cobardia. Fue Principe magnanimo, y de altissimos pensamientos, de gran valor, y cuydado, de diligẽcia, y presteza, en los negocios, y empressas arduas, estraña.

Determinada la guerra, fue hecho general de Tierra el Marques de Pescara, de Mar Don Hugo de Moncada, General de la Infanteria Don Alonso de Aualos Marques del Vasto, sobrino del de Pescara. Era el exercito que lleuaua el Marques, de cinco mil Españoles, siete mil Tudescos, y cinco mil Italianos, con quinientos hombres de armas, y quinientos caualios ligeros. Los dos exercitos de mar, y tierra, y sus Capitanes se auian de gouernar a la voluntad del Duque Carlos de Borbon. Partieron con su cãpo, passaron los Alpes por el Val de Ginebra, y llegando a Marsella, le pusieron cerco en diez y nueue de Agosto de

A 1524. Pero ella estaua tan proueyda de gente, y vitualias, tan fortificada, de muros, bestiones, caballeros, casasmatas, y de tanta artilleria, que sin duda era cosa inexpugnable. Fauorecele el sitio a esta Ciudad, para que tema poco sus enemigos. Està fundada sobre vn monte, que con vna Cala que al Mar haze, feneze, ay dos peñas altas a la vna, y otra parte de la Cala, y en cada vna dellas su Castillo, y torre fuerte con mucha artilleria,

B a las quales llaman las pomas de Marsella. Eran señores del Mar, y mas poderosos que los nuestros, su General era Andrea de Oria. En la Ciudad estaua Renzo de Cherri, Cauallero Romano de la casa Vrsina, y Felipe Brion esforçadissimos Capitanes. Hizierõ los nuestros lo posible, y tomaron a Tolon puerto de Mar, cerca de Marsella, y la defendierõ el tiẽpo, q̃ estuuierõ sobre aquella Ciudad. Hizieron sus trincheas, y passaron famosas, y peligrosas escaramuças.

C Tenian gran esperança los nuestros de apoderarse de Marsella; pero tuuieron milagrosamente aviso del peligro, que les aguardaua si dauan el asalto, y entrauan en la Ciudad. Tuuieronle tambien como el brauo Francisco, con potentissimo exercito caminaua para Italia, por apoderarse de Milan, sin hazer caudal de lo que los nuestros podian hazer cõtra Marsella, que todo se venia a reduzir en daño de poco momento, contra Franceses, y en muchos, y muy grandes

D contra los Imperiales. Tuuieron su consejo, y con el, y con muy gran orden se retiraron, y llegaron a Italia con muy grandes trabajos, cansados los soldados, y no tan bien calçados, y vestidos, como auian imaginado boluer. Llegaron a Lombardia, y passando seguros el Po, vinieron a Pauia, donde estaua Antonio de Leyua, y dexaronle tres mil Tudescos, y ochocientos Españoles, para guardar la Ciudad, y con el resto del exercito, y con la gente de armas, que el Virrey Carlos de Lanoy, y el señor

Alar-

Alareon trayan (que les salieron al encuentro) caminaron para Milan por llegar allà antes, que llegasse el brauo Francisco, que apriessa venia contra Lombardia, lleno de colera, y quejas de los infinitos agrauios, que por los Imperiales auia recebido en las guerras passadas, quitandole a Milan, saqueandole a Genoua, y priuandole de los estados, que con muy justificados titulos en Italia pẽsaua tener. Venia con seys mil Suizos, seys mil Alemanes, diez mil Franceses, y Italianos, y con dos mil hombres de armas, y dos mil archeros. No quiso jamas escuchar a persona que le hablasse contra esta jornada. Ni se atreuio a ver a su madre Ludouica, creyendo queria estoruarsela. Encomendole su Reyno con titulo de Gouernadora, y poderes amplissimos. Mãdò a sus Secretarios, y a su Chãciller quedassen con ella: aunque nunca suelen dexar los Reyes. En efeto a el le pareeio, que siendo el mismo Capitan general de sus exercitos serian inuẽcibles, y que sola su persona montaria por millares. Que dire? Venia hecho ascuas de coraje, y colera, caminaua a grandes jornadas contra nuestro exercito, y sin querer seguir hàzia Pauia, guiaua drecho contra Milan, pensando poderlo entrar antes, que tuuiesse socorro de los Imperiales.

Trocaronse los animos, y las cosas de Italia, con la fama de su venida, y del poderoso exercito que traya, y que cada dia se le augmentaua, y vino en pocos dias a ser (segun dezian) de quarenta mil Infantes, tres mil hombres de armas, y dos mil caualios ligeros. No se atreuia el Duque Esforcia a quedar en Milan, ni aguardar al Rey de Francia, y sus exercitos, temio perder reputacion, haziẽda, y vida, quedose en Pisleon. Escriuierõle el Marques de Pescara, el Virrey, Borbõ, que se animasse, y no desconfiasse del poder del inuencible Carlos, que aunque no estaua tan puesto en orden, como parecia necessario a la resistencia estaua, por lo menos en manos del exercito, y capitanes vencedores de Franceses, à quien no espantaua vẽcerlos de nueuo. Resoluio nuestro exercito, que Antonio de Leyna quedasse en Pauia, con cinco mil Alemanes, con mil Españoles, y con docientos hombres de armas. Caminarõ luego para Milan, y entraron en la Ciudad sin estoruo, y la misma noche llegò la auanguardia del exercito Francès, y se alojò en la otra parte de la Ciudad, y en sus arrabales. El alojamiento era espacioso, y vazio de gente, y vituallas, auian se huydo los Milaneses, y muerto de pestilencia mas de ciento, y diez mil personas. No pudo llegar el Duque Esforcia con su exercito, atajados los passos por la gente Francesa. Huuo algunas sospechas del, y de su gente, y rezelo de los mismos de Milan, que como estauan tan deshechos, y tan sin gente, estauan tambien sin animo, y con gran temor de verse cercados. Con estas dificultades, y conside-rando otras muchas, que se podian seguir, acordarõ los nuestros retirarse, y defenderse en Lodi, y no auenturar su exercito, dexandose cercar con tantas faltas, y peligros. En la retirada perdieron algunos soldados, que fueron lleuados a Milan a Mosiur de la Tremolla, que se auia encargado del gouierno por el Franees. Solo el Castillo quedaua por el Duque Esforcia bien proueydo, y fortificado. Llegaron los nuestros a Lodi, y creyendo les auian de seguir los Franceses se aposentaron por los pueblos de la comarca, por tener mas desembaraçado el passo, mientras se fortificaua Cremona: porque Lodi estaua mal proueydo. Y en el interim el Duque Borbon, fue a buscar gente a Alemaña, donde el Emperador auia mãdado se hiziesse, quando entendio la determinacion de su grande enemigo Francisco.

Estaua el Marques de Pescara en Lodi con su sobrino el Marques del Vasto, fortificole, y proueyole, viendo que les daua lugar el tiempo, y que los Franceses

no

no los seguian, con que cobrò animo, y juzgò se le abria camino, para algun buẽ A succesſo, que no se pudiera esperar, si los siguieran, y no les dexaran reposar algun espacio, estando los soldados cansados, y mal proueydos. El Rey Francisco quiso cercar a Pauia, juzgando que aquello le importaua. Dexo en Milan la gente, que era menester para guarda de la Ciudad, y cerco del Castillo, y sin detenerse caminò contra Antonio de Leyua, que sabiendo el intento del Frances se auia fortificado, y preparado B con grandissima diligencia, haziendo hazer todos los molinos de mano, que pudo. Y por no tener con que pagar los soldados recogio toda la plata de la Ciudad, y batio moneda con inscripcion, que dezia. *Los Cesarianos cercados en Pauia año 1524.* El Rey llegò sobre Pauia en veynte y ocho de Octubre, y cercola por todas partes, fortificando muy bien su campo, hàzia la Ciudad, para defenderle de los repentinos rebatos, que bien sospechaua, que los auia de auer, y C que el cerco auia de ser terrible: como lo fue, y de los mas memorables, y celebres del mundo.

Era el cercador el Rey de Francia, y no qualquiera, sino el brauo, y exercitado Francisco, con mas de cincuenta mil hombres valientes. Tenia este cerco por el pũto de su honra, y de todas sus victorias; y assi le apretò cõ todas sus fuerças, cõ la obstinacion, y perseuerancia posible. El que defendia la Ciudad era Antonio de Leyua, vno de los mejores, y D mas prudentes soldados, que ha tenido Europa. El negocio se trataua entre las naciones mas bellicosas, que conocemos. De donde se podra colegir las muchas, y grandes valentias, q̃ en este cerco passaron, en las baterias, escaramuzas, rebatos, recuentros, combates, y batallas. Apoderose el Francẽs de todas las tierras comarcanas a Pauia, y Milan, poniendoles la guarnicion necessaria, sin dexar reposar vn punto los nuestros, y sin faltar en cosa de la expugnacion de A la Ciudad, y de la seguridad de su campo.

CAP. III. De lo que passò en el cerco de Pauia, victoria de los Españoles, prision del Rey Francisco, muertes, y prisiones de la mayor parte de la nobleza de Francia.

HAllauanse los nuestros confusos, porque eran pocos para tan gran poder, y no biẽ proueydos, faltauales el socorro de Venczia, temiã del Papa Clemente (llamado antes Iulio de Medicis) que parecia fauorecer el nombre Frances. Con esto, y con la mucha gente, que el Frances tenia, burlauan todos de los nuestros, y los tenian por cosa perdida, y por gẽte desualijada, sin fuerças, sin socorros, y sin dineros. Tãto que vna mañana, amaneciò en Roma Maestre Paschin con vna cedula, que dezia. Quien quiera, que supiere del campo de los Imperiales, que se perdio en las montañas de Genoua, manifiestelo, y dar le han buẽ hallazgo, y sino lo manifestare se lo pediran por hurto. Bien sabian esto los nuestros; pero no desmayauã. Y assi el de Pescara salio vna noche muy en secreto de su alojamiento, con dos mil soldados, cõ camisas sobre las armas, dexando para la guarda de la Ciudad de Lodi mil, y amanezio sobre Melza, lugar de mil vezinos, murado, y fortificado, y biẽ proueydo de vitallas, y gente, en donde estauan el Conde Geronimo Tribulcis, y el Conde Iacobo de Tribulcis Capitanes del Frances foragidos de Milan, q̃ dos vezes assi quando venia de Pauia a Milã, como de Milan a Lodi auiã picado, y maltratado la retaguarda de los Españoles, y estauan alli con sus cõpañias de gente de armas.

La noche fue terrible de nieues, frio, y yelo; pero no pudo estoruar, que al amanezer entrassen la Villa por fuerça de armas, y se apoderassen de todos

los soldados, viuos, ò muertos, y de quãto en ella auia, con que se boluieron triumphantes, victoriosos, y ricos de despojos, y prisioneros a Lodi. El Conde Geronimo murio mal herido, los demas fueron puestos en libertad por el de Pescara liberalmente sin rescate alguno. Dolianse los soldados de los presos dados sin rescate, que auia muchos, que podian bien pagarlo. Y dezialesel Marques, Callad hijos, que entonces nos lo pagaran todo, quando con su Rey boluamos otra vez a prenderles. Y lo mismo significò al Rey, que le auia embiado vn trompeta, con el qual le prometia docientos mil escudos, si le salia a dar la batalla, respondiendole: *Amigo dezid a su Alteza, que si dineros tiene los guarde, que bien seran menester para su rescate.* Y como adeuinando el successo, y fin de la guerra, dixo a los soldados, por estos presos, que doy libres, tres Reyes me quedan que prender, que son el de Francia; Nauarra, y Escocia en el exercito, que està sobre Pauia. De alli a pocos dias se supo lo de Melza en Roma, y amaneciò Maestre Pasquin con vna cedula, que dezia. Que ya auia parecido el campo Imperial en Melza vna noche muy fria, y neuada, y que con yr en camisa se lleuaua en las vñas a todo Melza, y su guarnicion. Que quando fuessen armados, y vestidos llevarian el resto de los exercitos de Francia.

Otra vez dio el de Pescara otro Santiago a vnas compañias de Franceses junto Mariñano, y no dexaua reposar los que le venian cerca, y hazia temer a los que estauan lejos. Vino el socorro de Alemaña, con el Duque Borbon, y todos los nuestros acordaron acercarse a Pauia, y al poderoso exercito Frances, que auia dado crueles baterias, y combates a los cercados, y alguno de siete horas sin cessar vn punto, y los tenia muy apretados; pero ellos se defendian muy bien, y con gran daño de los Franceses. Fueron tambien venturosas fuertes, las que los de dentro hizieron, saliendo algunas vezes a los Franceses, que no tengo lugar yo de contarlas. Ni tampoco lo que las armadas de mar hizieron, y como discurrian los enemigos por la ribera de Genoua, y como entraron, y saquearon enormemente a Saona despues de auer estado en ella tres dias pacificamente. Entraua el año mil quinientos veynte y cinco, y como en el principio del viniesse el socorro de Alemaña a seys, ò siete de Enero, en veynte y quatro del mismo mes, partieron los nuestros de Lodi Carlos de Lanoy Virrey de Napoles, general del exercito, el Duque Carlos de Borbon, el Marques de Pescara, el Marques del Vasto, el señor Alarcon Marques de la Vlciciliana, Fernando Castrioto Marques de Santangel. El Capitan Chuchar Albanes, con sus Capeletes Griegos gente vtil, y valiente, los Capitanes Italianos Papacoda, y Cesaro de Napoles. Iorge de Austria Capitan de los Alemanes gente luzida, y valiente, hasta doze mil. Era nuestro exercito numeroso, y bueno, pero mucho menor, que el de Francisco, que tenia (segun escriuen algunos) sesenta mil hombres en esta ocasion.

De paso ganaron los nuestros a Santangel, lugar fuerte entre Pauia, y Lodi, llegaron a Pauia en cinco de Hebrero, y presentaron al Rey la batalla, que muchas vezes ania pidido. Pero rehusola, pareciendo auia de venzer, con sola dilacion, porque sabia la poca prouision, y dinero, que tenia nuestro exercito. Acercaronse los nuestros casi a tiro de Arcabuz, auiendose primero muy bien fortificado, y atrincherado. Y por orden del Marques, cinco, ò seys noches se les dio arma falsa a los Franceses, para inquietarlos, y descuydarlos, creyendo que siempre auian de ser tales. Pero vna noche arremetio con gran furia, con mil y quatrocientos Españoles, y hizo tan grande daño, que les ganò muchas vanderas, despojos, y prisioneros,

neros, hasta renerse los Franceses por del todo perdidos, y lo fueran sin duda si los nuestros tuuieran mas gente: pero contentos con lo hecho se boluieron a sus alojamientos alegres, ricos, y victoriosos, auiendo muerto cerca de dos mil enemigos, y lleuado presos muy gran numero, con que quedaron amedrentados los Franceses, y començaron a temer de sus cosas. Pero animaualos el Rey, y perseueraua teniendo por cierto, que los nuestros, sin batalla auian de quedar vencidos, por la gran falta que de bastimẽtos tenian. Y para mostrar su potencia embiò exercitu contra Napoles, al tiempo que lo huuiera todo menester, en donde estaua. Padeziã ya los nuestros, y no faltauan pareceres en el Consejo, que leuãtassen el campo, que desamparassen a Lõbardia, y fuessen a la defensa de Napoles. Pero el del Marques fue, diessen al Rey la batalla. Y resueltos los Capitanes, animando los soldados les dezia (aquel inuicto Capitan) entre otras razones, con mucha sal, y donayre, que pues era el otro dia Viernes, y en todo su campo no auia pan que pudiessen comer, que deuian esforçarse a comer las truchas, y carpiones que los Franceses tenian aparejadas: como en la noche del rebato passado lo auian visto. Con esto, se apatejaron todos, y se confessaron los mas, y determinaron acometer a los Franceses, haziendo entrada para el exercito por las murallas del Parque de Pauia, que es vna dehesa grande de los Cartuxos, y de mucha recreacion. Y auiendo abierto el passo, en que toda la noche trabajaron con el mayor secreto, que les fue possible, quemaron sus alojamiẽtos, para que el Rey Francisco creyesse le yuan huyendo, y entraron por el Parque, y acometieron a los Franceses, que ya estauan a punto, y los desbalijaron, y venciero, demanera, que el poderoso, y valentissimo Rey, auiendo hecho como animosissimo, y prudẽtissimo Capitan, quedò preso por los nuestros, y con la mayor parte de la grãdeza, y nobleza de Francia. Fue prisionero el Principe de Nauarra. Mosiur de Alanson cuñado del Rey, el Conde de San Pol, vn hermano del Marques de Saluzo, el Principe de Talemon, el grã Maestre de Francia tio del Rey, Mosiur de Memoransi, Mosiur de Bone, el Vizconde de Lauedan hijo de Carlos de Borbon, Mosiur de Remont, Mosiur de Poytiers, el Preuoste de Paris, Mosiur de Rian, Mosiur de Beri, Mosiur de S. Menas, Mosiur de Mauleon, y otros innumerables Principes, y señores. Los muertos fueron el Principe heredero del Reyno de Escocia moço de 18. años, hermosissimo, vn hermano del Duque de Lorena, Mosiur de la Tremulla, el Almirante de Francia, el Cauallerizo mayor de Frãcia, Mosiur de la Paliza, Mosiur de Ambrusa, el Duque de Sufolque Competidor del Reyno de Inglaterra contra Henrico, y otros muchos Capitanes, y Caualleros principales. Al Rey hizieron los de nro exercito grandes cortesias, y el estimò mucho al de Pescara, y se aficionò en grã manera al Marques del Vasto, q̃ era de los mas bellos, y valientes hombres de su tiempo. Disimulaua el Rey como prudentissimo su prisiõ, y trabajos. No quiso entrar en Pauia preso, ni gustó de ver à Carlos de Borbon, aunque se le arrodillô delante, ni estuuo muy contento del Duque de Milan, que le tratò, y hablò con menos reuerencia, y humildad, que los demas. Fue encomendada la persona del Rey al señor Alarcon, y los Franceses echados en pocos dias de Italia. La necessidad de nuestro exercito remediò el Papa, y los Venezianos, y otros Potentados de Italia, quando le vieron victorioso: que assi suele suceder en las amistades fingidas, que siguen la fortuna de los vencedores, y lo pagan muy bien, en castigo de su culpa. El exercito del Frances, que yua contra la Ciudad de Napoles, y queria entrar en aquel Reyno, fauorezido, y animado de muchos Scñores Italianos. Tuuo la nueua

de la prisiõ del Rey, antes de pisar tierra de Napoles, y luego el disfauor de todos los que antes le fauorezian, con que se deshizo, y recogio como mejor pudo, y con grandes daños hàzia Francia.

Luego tuuo nueua el Emperador de todo lo sucedido en Pauia, y la tuuo tambien Madama Luysa, madre del Rey Frãcisco, y gouernadora de sus Reynos, la qual sacando fuerças de flaqueza en medio de tan gran sentimiento escriuio al Emperador en recomendacion del Rey, y lo mismo hizo el prudente Francisco, ofreciendo muchas cosas al Emperador por su libertad, y para que tuuiessen paz. Pero dilatauase esto mucho, y sentialo el Frances, y temia le lleuassen preso a Napoles, que se dezia en los exercitos Imperiales; y assi trató con Carlos de Lanoy le traxesse a España: para verse cõ el Emperador, creyendo de su gran clemencia, y valor, que cõcluyria vna paz, y amistad durable para gran bien de la Christiandad. Parecio bien esto a Lanoy, y sin comunicarlo con persona alguna, echando fama, que partia para Napoles dio cõsigo, y con el Rey de Francia en España, viniendo con diez y siete Galeras, todas llenas de soldados Españoles valientes, y exercitados entre los quales venia Hernando de Alarcon perpetua guarda, y custodia del Rey Francisco.

Llegarõ a Barcelona en quinze, ò diez y seys de Iunio, del año 1525. en donde se les hizo sàlua, y solemne recebimiento. Y tuuo nueua el Emperador desta venida, de que no sabia cosa alguna. De Barcelona vino el Rey con toda la armada a Tarragona, y de alli passò a desembarcar en Valencia, en dõde se le hizo solemnissimo recebimiento, y le dexaremos por buen espacio de tiempo, descansando de los trabajos de la guerra passada, y de la nauegacion de Italia a España, tratando en el interim de nuestras cosas, que soo muchas, las que en este tiempo se ofrecieron.

CAP. IIII. *Del baptismo de los Moros, causas, y motiuos que para ello huuo, y como tomaron las armas, y se rebelaron algunos pueblos dellos en el Reyno de Aragon, y Valencia.*

NAcio del monstro, y tumultos de la Germania passada en Valencia, y en Aragon otro perniciosissimo, q̃ al tiempo q̃ llegò el Rey Francisco a la Ciudad de Valencia, començaua a rebullir, y leuantar cabeça, el qual sino se huuiera atajado, con las armas, y otras muchas diligẽcias, fuera causa eficaz de grandes daños espirituales, y temporales. Los Comuneros, ò Agermanados hizieron recebir el baptismo a muchos pueblos de Moros, los quales como gente maldita, y detestable boluieron luego a los ritos Mahometicos, y suziedades de su secta. Mandò el iouencible Carlos se consultasse lo que segun buena Theologia se deuia hazer en esto. Y diziendo algunos, que no deuian ser forçados al baptismo; porque apostatarian, y cometerian millares de sacrilegios; otros juzgaron, que los baptizados por la Germania deuian ser forçados a la guarda de la ley Christiana, que auian recebido. Y para esto en diez de Mayo del año mil quinientos veynte y cinco (mes y medio antes que el Frances entrasse en Valencia) auia venido por orden del Emperador el Obispo de Guadix Don Gaspar de Aualos, con titulo de Comissario del Inquisidor General, y con el Don Antonio de Gueuara, Frayle Francisco (que despues fue Obispo de Mondoñedo, y muy celebrado por sus libros en el mundo) y el Maestro Fray Iuan de Salamanca, de la orden de Santo Domingo, hõbres señaladissimos en pulpito, y letras, con muchos oficiales, y ministros del Sãto Oficio. Por cuya causa de alli a quatro dias, se publicò en la Seo de Valencia vn edicto, en q̃ se mandaua a los Mo-

Moriſcos, baptizados por la Germania, que por eſpacio de treynta dias viniessen a la obediencia de la Igleſia Catholica, que se les perdonauan las culpas passadas, y serian recibidos benignamente, y passando desse termino, juzgados por apostatas, y castigados por ello con pena de muerte, y confiscacion de bienes, ò con otras, conforme la grauedad, y medida de los delictos, y culpas. Y para que constasse en Espaňa de la voluntad, y parecer de Carlos, trayan su decreto, y cedula con larga instruccion de lo que se deuia hazer, despachada en Madrid en 4. de Abril de mil quinientos y veynte y cinco. En todo se hallaua dilaciones, y replicas; y assi passaron quatro, ò cinco meses, en disponer, y ordenar las instrucciones, que se auian de guardar con los baptizados por la Germania, como con los demas, que auian de recebir el baptismo, ò ser desterrados de los Reynos de Espaňa. Y assi con Gueuara, y Salamanca Inquisidores Apostolicos, fue nombrado fray Don Antonio Ruyz de Calcena Aragones, y natural de Calatayud, que despues fue Obispo de Tortosa, insigne Predicador, y entonces actualmente Prouincial en este Reyno, de la orden de S. Francisco con el mismo cargo: para que entendiesse en la instruccion, y conuersion de los Moros, juntamente con ellos. En esto se hizieron grandes diligẽcias, publicando edictos, predicandoles notables sermones, mãdandoles muchas cosas en la veneracion, y culto exterior y interior so graues penas a los baptizados, y a los otros tambien en el interim, que no salian de Espaňa, porque no escãdalizassen con sus ritos. No se les permitia trabajar los Domingos, y fiestas, como antes auian hecho, y mandauaseles se rudillassen quando passaua el Santissimo Sacramento por las calles, y quando se tocauan las oraciones; y assi otras cosas a este talle, que todas yuan encaminadas, para que aquellos apostatas entendiessen, que auian de ser Christianos ver

A daderos, ò yrse de Espaňa, Prouincia, que (como otras vezes he dicho) no ha sufrido herejes, desde algunos Reyes Godos, que siguieron la secta de Arrio, que en otras Prouincias la auian aprendido, y se apoderaron destos Reynos. Caminauase cada dia en la conuersion de los Moros con gran diligencia. Predicaua en los lugares de Moriscos deste Arçobispado vn hombre muy deuoto, santo, y gran Predicador, que se dezia el Doctor Paulo, y se conuirtio a nuestra santa Fè vn grande

B Alfaqui, que auia en Quarte, en las riberas de la Guerua, que tenia mas de cien años, con cuyo exemplo se creyò se harian grandes efectos. Pero como ellos estauan tan obstinados, que todas las diligencias eran con poco fruto, passaron adelãte los Inquisidores, cõ los mandatos que cada dia embiaua nuestro inuencible Carlos, en que se proueyò saliessen de Espaňa el dia vltimo de Henero, de 1526. dandoles orden por donde, y como

C auian de encaminarse, y en donde auian de embarcarse.

Mandaua Clemente Septimo, Sumo Pontifice, con grande instancia lo mismo, que se baptizassen, ò se fuessen de Espaňa, y lo escriuio, y rogò al Emperador, y mandò al Inquisidor General, diesse en ello la priessa posible. El Rey de Francia Francisco ayudò en esto, rogando al Emperador no consintiesse en sus Reynos tan declarados, y proteruos enemigos de la santa Fè Catholica. Y no

D creo yo, que fue porque vna mañana le despertaron estando preso en el Castillo de Benisano junto Valencia, con sus Algazaras, y desentouadas vozes (como algunos Autores escriuen) que otros mayores cuydados, trabajos, y tribulaciones supo sufrir aquel animoso Principe; pero era Christianissimo, y no podia tener gusto de ver tan ruynes, y tan ponçoñosas sauandijas en Reynos tan Catholicos; si bien eran de su gran competidor, y enemigo Carlos.

Los Moros hizieron las diligencias

posibles por no baptizarse,y por no dexar a España: pero como era forçoso hazer lo vno,o lo otro, resoluieron por la mayor parte recebir el baptismo. Y visto que en 15. de Henero de 1526. auian de ser baptizados, o puestos en el camino de su embarcacion (auiendo primero pagado sus deudas particulares, y generales: assi a los señores, como a otras personas,y cumplido cõ otras cosas, que se les mandaua) acudieron infinitos a bautizarse:aunque no todos. Porque en los pueblos no dauan el verdadero numero de las personas que auia; y assi se encubrieron algunos, y escondieron, y vsarõ de otros estratagemas,por no baptizarse,y quedar en España,como si fueran baptizados. Otros determinaron llevar el negocio por armas,assi en el Reyno de Aragon(en donde las tomaron los de Villafelix, Ricla, Calanda, Almonazil,y los de la Ribera de la Guerua,recogiendose en el Castillo de Maria,y haziẽdose alli fuertes) como los de Valencia, que se rebelaron en la Villa de Benaguazil, Benisano, Vetera, y Paterna, y los vnos, y los otros con tan pocas fuerças, que se echaua de ver era mas desesperacion,por no baptizarse, que negocio de consejo,o de algun fundamento.

Los del Reyno de Aragon se reduxeron,viendo a los ojos su total ruyna,y recibierõ el baptismo. Y como en esto fueron los primeros los del lugar,y fortaleza de Maria,siguieron los demas su exẽplo,y se baptizarõ,teniẽdo poca voluntad a lo q̃ hazẽ,y reseruando el coraçon para sus abominaciones: como poco despues, y en todos los años,que han estado en estos Reynos, lo mostraron. Huuo en esto otras muchas cosas particulares, que no las escriuo,porque en la platica, y historia de la manera de viuir de los Moriscos,y Christianos nueuos,a penas se puede dar vn passo,sin escandalos, supersticiones,y maldades, cuya relacion haze asqueroſa, y sin fruto la lectura, y traza de los buenos,y prouechosos libros.

A Algunos de los Moros deste Reyno fueron a animar a los de Valencia, y se hallaron en Benaguazil, quando entró en aquella Villa el Gouernador Cabanillas por fuerça de armas, y quedaron esclauos en pena de su rebeldia,y contumacia, siendo perdonados los de Benaguazil de la esclauitud, y confiscacion de bienes por doze mil ducados,que pagaron para los gastos de la guerra. Quedauan los del Valle de Almonazir, y de otros lugares con las armas, y porfiando B en su locura se subieron a la fragosa sierra de Espadan entre la Ciudad de Segorue, y villa de Onda, y recogieron allí sus haziendas, y hijos, fortificandola, y poniendose en defensa, con su electo Rey,que se llamò Celin Almanzor,Moro bullicioso, y robusto, que antes desto se llamaua Corban. A estos acudieron otros muchos del Reyno de Valencia, y del de Aragon,señaladamente de Calanda,teniendo esperanças de ser vencedores, y creyendo las patrañas,y sueños de C sus Alfaquies, que les prometian socorros imposibles del Moro Alfatimi,y otros embelecos.

El Duque de Segorue, que no estaua lexos de la sierra de Espadan (teniendola a vista de su Ciudad) hizo gente hasta numero de tres mil Infantes. Pero juzgando por imposible,salir bien de aquella dificultosissima empresa, con tan pocas fuerças, y viendo que morian tantos de los suyos, en los acometimientos de D la Sierra, y en su subida (con vnas grandes piedras hechas como muelas,que baxauan rodando de lo alto,y lleuauan quãtos soldados topauã de los nuestros) determinò aguardar algunos dias,y conuocando con cartas todo el Reyno, y Ciudad de Valencia, que acudio con gran presteza, y escriuiendo al Emperador, que mandasse venir el exercito de tres mil Tudescos,que yuan a embarcarse cõ su Capitan Rocandolpho, y escriuiendo,y nombrando Capitanes,para que hiziessen gente en Aragon, de donde acudieron

dieron algunas compañias a cargo del Coronel Geronimo Perez de Arnal, Aragones, se hizo vn exercito poderoso, con que se pudo acometer la Sierra por muchas partes, y sacar della los Moros en 19. de Setiembre, del año 1526. en que murieron mas de dos mil dellos, y quedarõ presos otros dos mil, despues de grandes tranzes de guerra, encuẽtros, y batallas, que en todas las partes de la Sierra, que de trecho a trecho estaua fortificada, tuuieron. Fueron los despojos grandes, y se vendieron en la plaça de Valencia, mas de docientos mil ducados dellos, sin lo que lleuaron los Tudescos, los Aragoneses, y Catalanes, que vinieron ricos, y llenos de esclauos, y tropheos.

Auianse passado las reliquias de la Sierra de Espadan a la Muela (que dizen de Cortes) no lexos de alli: pero embiando nuestro exercito algunas compañias (viẽdo su perdicion) se dieron en 10. de Octubre a merced del Emperador, con que se allanò aquella peligrosa jornada, y rebeldia de los Moros. La qual porq̃ fue en sitio fortissimo, y con gente desesperada, y con muchos, y peligrosos tranzes de guerra, fue tambien muy celebrada, y festejada la victoria.

CAP. V. De algunos prefagios, de la apostasia de los Moriscos, y de los animos fingidos que tuuieron, recibiendo la ley Christiana, por no salir de España.

BAptizaronse los Moros de la manera, que hemos visto; pero ellos quedarõ tales despues del baptismo, que se conocia su apostasia en quãtas obras hazian. Y quiso significar sus ficciones, y obstinacion (de que auian de nazer muchos males, por los quales auian de ser castigados, y vltimamente expelidos de toda España, sin quedar persona alguna) el Cielo: assi con Cometas, y otras señales, como con algunos prodigios, y casos milagrosos, que sucedieron en la tierra.

Cosa muy sabida es (y escriuen della muchos Autores) que la Imagen santissima de nuestra Señora de Touet, y dos Angeles que tiene a los lados lloraron, y sudaron treynta y seys horas este mismo año del baptismo de los Moros, y de sus rebeldias en Aragon, y Valencia, que fue el de 1526. En que se quiso significar la malicia desta bestial gente, y lo q̃ auian pretendido en fingir Christiandad, y recebir el baptismo: pues el año 1610. que fue su expulsion de España (como lo escriuimos en el vltimo Tomo, y libro destas historias) se acabò, y resoluio en humo el sagrado licor, del sudor de la Virgen, y de los Angeles, que hasta entonces se auia conseruado en vn vaso transparente, y claro, echandose de ver el sudor, ò lagrimas de la Virgen entre el de los Angeles: assi como separado, y quajado en bellas, puras, gruessas, y rutilantes perlas. Pero acabose entonces quando acabaron de salir de Aragon los Moros, que de los dias que vamos pintãdo, y que se baptizaron, los llamaron en España Moriscos, y Christianos nueuos, que es el nombre, que de aqui adelante les daremos.

Lo mismo sucedio en la Iglesia de nuestra Señora del Carmen desta nobilissima Ciudad, por estos dias, ò poco despues q̃ lloròvna de las tres Marias Cleophe, la cobi, y Madalena, q̃ estã en el sepulcro de Christo, en el antiguo claustro del Monasterio, todo el tiempo, q̃ estuuo el Señor en el monumento, queriendo significar el poco fruto, que en los pechos de los nueuos Christianos, hazia la Passion del hijo de Dios, muriendo por la saluacion, y redempciõ de todo el linage humano. Es el sepulcro de muy gran veneracion de figuras de alabastro muy bien acabadas, y con ser piedra, fria, seca, y dura, quiso Dios lloraſſe la Imagen, q̃ tiene vn sudario de piedra en las manos en muy gran abundãcia, para significar la angustia, y dolor, que por los trabajos venide-

ros a causa de los Moriscos auia de padezer este Reyno.

Y no es interpretacion fuera de proposito, pues semejantes trabajos los ha querido significar el Cielo, con otros semejantes prodigios, y señales, que estos, como se hallara por muchas historias. Y en estos mismos tiempos, y en el año mil quinientos veynte y vno, en 7. de Abril, quando començaua à toda furia las Comunidades, y Germanias de Valencia, para significar los trabajos, que dellas, y de sus consequencias (como lo fue el baptismo de los Moros) auia de auer, lloro, vna deuotissima Imagen de nuestra Señora, en el Palacio del Conde de Cocentayna, y en su Capilla, diziendo Missa Mossen Onuphrio Satorres, y le quedaron algunas lagrimas pegadas por las mexillas, quando a vista de muchas gentes le yuan cayendo en abundancia por el rostro. Esto escriue Gaspar Escolano lib. 10. de su primera Decada cap. 10. y antes del el doctissimo varon Nofre Iordan Sacerdote santo, y de notables, y raras virtudes natural de la villa de Alcoy. El qual desuanezido cõ sus muchas letras, llegando vna tarde ya noche a su casa, hallò en su mismo aposento vn jumento, y diziendo cõ admiracion: Como aueys vos entrado acà? Le hablò aquel animal, diziendole tal estas como yo. Y desaparecio dexãdo tan confuso al maestro Iordan, y tan corrido de su vida passada, y con proposito de tanta enmienda, que de alli adelante fue gran sieruo de Dios. No comia carne, ni beuia vino, ni dormia en cama, ni yua a cauallo yendo a predicar, ni posaua en casa alguna, sino en las Iglesias en donde dormia, y comia vnos pocos higos, pan, y agua vna vez al dia entre las dos, ò las tres de la tarde. Fue en todo raro, y milagroso, y señaladamente en la doctrina, y predicacion, en la qual vn dia siendo ya viejo, y andãdo en el sermon feruorosissimo, expirò, y le lleuaron desde Villayoyosa, donde murio a enterrar a su patria Alcoy, con gran concurso de gente, y opinion de santidad. Esta se confirmò mas la deuocion de Don Iuã de Ribera Arçobispo de Valencia, que puso su retrato en su aposento entre las de otros Santos, despues que tuuo informacion de su rara vida, y muerte. Digo pues que este gran sieruo de Dios celebrò las lagrimas de la santa Imagen de Cocentayna, y nos dexo memoria del sucesso en los versos, que se siguen.

Huc quicũq; venis, paruam ceruisq; tabellam,
Flectle genu, supplex detege amice caput.
Nõ pudet hãc siccis lachrimantẽ cernere ocellis
Augustæ diuum Virginis effigiem?
Prob, risu iratum credis placare Tonantem?
Certiùs in fletu flectere diua decet.
Astabat sacris Satorres Onuphrius aris,
Tractabat sancta cælica sacra manu.
Bis denos mille, & quingentos nonas Aprilis
Implebat Phœbus, boraque sexta Iouis.
Picta fluunt lachrymis (visu mirabile) fusis
Flumina, decurrunt pectus ad vsque sinus.
Testis adest, Roderice, tuus, comes inclyte, natus
Guillelmus iuuenum gloria, spesq; patris.

Y no seria fuera de proposito dezir, que este sucesso, fue prefagio de la apostasia de los Moros, cuyo baptismo se començò por los Agermanados, que los hazian baptizar por fuerça en el mismo tiempo destas milagrosas lagrimas. Y no falta quien escriua, que nuestra Señora de la Sierra en Aragon, el año 1525. sudo de pies a cabeça con el niño Iesus, y en tanta copia, que recogiendose con vnos pañuelos se exprimio dellos en vna redomilla, en donde se guarda hasta el dia de hoy. Assi lo dize el Licenciado Escolano lib. 10. de la primera Decada cap. 26. No se yo de qual nuestra Señora habla, si de nuestra Señora de Villaroya, si de Herrera, si de nuestra Señora del Aguila, ò de otras, que todas se llaman de la Sierra, ò si se equiuoca con el milagro, y historia de nuestra Señora de Touet, que hemos contado, y prosiguiremos aora: por ser vno de los muy deuotos, y celebres Santuarios, antiguos, y milagrosos, que tienen

nen los Reynos de Eſpaña. Y en donde eſtà vna de las Imagines pintadas al viuo por el Euangeliſta S. Lucas, y parte de los cabellos de la Virgen ſacratiſsima, y otras muy grandes coſas.

CAP. VI. Del antiguo, y celebre Santuario de nueſtra Señora de Touet, ſus grandes milagros. La ſanta Imagen que pintò San Lucas Euangeliſta, y otras coſas grandes, que tiene eſte Santo Templo.

LA Igleſia de nueſtra Señora de Touet es antiquiſsima, y del tiempo de los Godos, habitada, y reuerenciada de los Chriſtianos Moçarabes en tiempo de los Moros: ſegun lo afirman Don Miguel Martinez del Villar en ſu patronado de Calatayud, y otros Autores, que eſcriuen de la expulſion de los Moriſcos, y del ſudor milagroſo del año 1526. Y eſto ſe collige con euidente fundamento hiſtorico, por lo q̃ ſe ſaca de vn Miſſal antiquiſsimo de mano, que aquella ſanta caſa conſerua, en donde ſe dize, que fue dedicada, ò conſagrada el año mil y ſeſenta y ſeys, muchos años antes que Touet, y tierra de Calatayud eſtuuieſſen fuera de la captiuidad de los Moros. Y porque eſta dedicacion fue en tres de Abril, los Breuiarios de la orden del ſanto Sepulchro (cuyo es eſte Santuario) celebrauan la fieſta de la conſagraciõ deſta ſanta Igleſia, el miſmo dia.

Es la Igleſia grande, y capaz de muy buenas Capillas, Coro alto, y baxo de, bouedas, y cruzeria artificioſamente labradas. De muy grandes, y inſignes reliquias, tiene buena parte de los cabellos de la Virgen, y otras muchas joealias, ornamentos, aderezos muy buenos todo con abundancia, y decẽcia. Eſtà lleno el templo de preſentallas, Imagenes, pinturas, tablas, y memorias de milagroſos ſucceſſos, y marauillas, que por interceſsiõ de la Virgen de Touet, ſe han obrado en los fieles. Tiene demas de lo dicho vna preciоſiſsima Imagen de la Virgen ſacratiſsima, pintada al viuo por el glorioſo Euangeliſta San Lucas, la qual le dio el Rey de Francia a nueſtro Rey Don Martin de Aragon: como don, y preſente diuino, y excellentiſsimo. Y eſte Principe quiſo darla al Santuario de nueſtra Señora de Touet, por ſer tã antiguo, tan principal, tan deuoto, y frequentado de los fieles, y en donde tantos prodigios obraua entonces, y ſiempre la diuina miſericordia: para que alli eſtuuieſſe con mas cuſtodia, y veneracion en los ſiglos venideros. Diola el Rey Dõ Martin el Quinto, año de ſu Reyno, que era el del nacimiento del Señor de mil y quatrocientos, el vltimo dia de Hebrero, eſtando en Çaragoça, y ſiendo Comendador de Touet Blas Sanz. Todo conſta por el priuilegio, y donacion, que lo quiſe poner aqui letra por letra: para que no ſe oluide a los fieles hiſtoria, y memoria de tanta importancia.

NOS Don Martin por la gracia de Dios Rey de Aragon, de Mallorca, Valencia, Cerdeña, y Corcega, Conde de Barcelona, Roſellon, y Cerdaña, &c. A todos, y qualeſquiera amados, que las preſentes letras leyeren, ſalud en el Señor, que es verdadera ſalud. Quando diligentemente conſideramos, y eſcudriñamos con deuota atencion, y cuydado, la heroyca grandeza de los merecimiẽtos de la Reyna de los Cielos glorioſiſsima Madre de Dios, con las quales como Eſtrella de la mañana reſplandeze: y meditando en lo intimo, y eſcondido de nueſtro pecho vna vez, y otra, lo que ſu diuina Mageſtad (aſsi como Madre de miſericordia, y piedad, fuente de gracia, amiga del linage humano) intercede, como procuradora diligẽte, y vigilãte, cõ el Rey, q̃ engendrò por la ſalud de los pecadores, que con la carga de ſus graues delictos, y pecados eſtan oprimidos, tenemos por coſa digna (ò por mejor dezir, eſtamos obli-

obligados) en alabãça, y gloria de la miſma Virgen, y en las caſas fundadas en honra de ſu ſantiſsimo nombre, y particularmente en donde tantos, y tan innumerables milagros ſe obran, ofrezer algunos dones, y preſentes; y aſsi ofrecemos por manos del religioſiſsimo, y amado nueſtro Blas Sanz Mayoral, Comẽdador de Touet, de la orden del Santo Sepulcro de Ieruſalem, de la Dioceſi de Taraçona, y en memoria, y reuereneia de la gloriosiſsima Virgen Maria, vna Imagen ſuya (la qual fue ſacada, y traſladada, *ab ipſius Virginis facie*, y pintada al viuo por el Euangeliſta San Lucas) al tẽplo, y Santuario de Touet, y juntamente ofreeemos vnos cabellos de la miſma Virgen, ſobre la dicha Imagen pueſtos, y eſtendidos, la qual nos embiò el Chriſtianiſsimo Rey de Francia, y noſotros la receebimos por ſingular don, y la ofrecemos a la dicha Igleſia, y templo de nueſtra Señora de Touet; a quien tenemos eſpecial deuocion, y queremos que alli ſe guarde en deuocion. Dada en Çaragoça el vltimo del mes de Febrero, del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de mil y quatrociẽtos años, y de nueſtro Reyno el Quinto.

Eſtá la Santa Imagen, que pintò S. Lucas en vn tabernaculo de plata con grandiſsima veneracion, y deeencia: el qual (ſegun yo ereo) lo dio el miſmo Rey Dõ Martin Chriſtianiſsimo, y piadoſo Principe. Y no es eſta Santa Imagen la que lloró el año mil quinieẽtos veynte y ſeys, en que ſe engañan algunos hiſtoriadores nueſtros, ſino la antigua Imagen de nueſtra Señora, que eſtà en el altar, y Capilla mayor entre dos Angeles, que tambien lloraron, como hemos dicho. Lo demas del Altar mayor, es de pintura antigua de muy buena manó. Y aſsi eſte retablo, como los dos colaterales, que eſtã dentro la Capilla mayor, ſon obra, y fabrica de nueſtros Reyes, y reedificacion del Rey Don Henrique el II. de Caſtilla el qũe tuuo notable deuocion a eſte Santuario, y ſe mandò pintar de rudillas en el retablo mayor. Tiene vn buen Clauſtro, y vna fuente en la miſma caſa eſte Sãtuario, y otras muchas grandezas, de ſitio apacible, abundante, y fertil, de vega y monte, caças, paſtos, frutales, y de tantas comodidades, y regalos, que fue antiguamente el deporte, y recreacion de nueſtros Reyes, adonde ſe yuan algunos dias a entretenerſe, y remitir algo del trabajo de las continuas guerras, y del mucho peſo, y cãſancio de los negocios.

Eſtá el templo de nueſtra Señora de Touet, a cargo del Santo Sepulcro de Calatayud de Prior, y Canonigos reglares de S. Aguſtin, fundacion vnica en el mũdo, y con alguna diferẽcia de los demas Canonigos, que profeſſan la regla de aquel ſanto Doctor, aſsi en las Conſtituciones: como en los habitos, que lleuan, de roquetes, y cruzes rojas ſobre el pecho al lado izquierdo con dos rayos: para denotar el ardor inmenſo de la caridad, con que emprendieron la defenſa de la Cruz, y Fè de Chriſto, y con que cõtinuamente ſe han preciado lleuarla en ſu coraçon, y pecho. Es de gran conſideracion la antiguedad deſta ſanta caſa, y el motiuo que tuuieron nueſtros Reyes para fundarle. Y fue, que como el valeroſo Rey Don Alonſo el Guerrero, por no tener hijos huuieſſe ordenado de ſus Reynos en fauor de las ordenes del Temple, y del Santo Sepulcro, y del Hoſpital de S. Iuan de Ieruſalem, aũque los nueſtros encubrieron la diſpoſicion del teſtamento, y eligieron al Rey Don Ramiro el Monje, padre de nueſtra Reyna Doña Petronilla, que caſò con el Principe Dõ Ramon Berenguer: con todo eſſo tuuieron las ordenes noticia dello, y pretendieron heredar eſtos Reynos por fuerça del teſtamento del Rey Don Alonſo. Y por intentar eſte derecho, y pretenſion vino Ramon Maeſtre del Hoſpital de S. Iuan de Ieruſalem, en tiempo del gouierno de la Reyna Doña Petronilla, y del Principe Don Ramõ ſu marido, que eſta-

estaua apoderado deste Reyno, y nos gouernaua. Por lo qual el Maestre cedio de su derecho (con acuerdo de su religiõ en la Reyna Doña Petronilla, y el Principe) reseruandose algunas preeminencias, que seria largo el contarlas. La concordia se concluyò en 16. de Setiembre año 1140. Y despues embiado por el Patriarca, Prior, Orden, y Conuento del Santo Sepulcro Giraldo Canonigo, y persoa eminente en dicha orden (para que tratasse tambien de su derecho) hizo la misma concordia con nuestro Principe, con poder particular, que assi del Rey de Ierusalem, como de toda su orden tenia de 29. de Agosto del año 1144. dada en Iernsalem, y decretada por Adriano Quarto, en la qual se transfiria el dominio, y derecho, que aquella Caualleria, y orden tenia en nuestros Principes, y sus sucessores, reseruandose en algunas Ciudades del Reyno, que se conquistassen de los Moros, vn vasallo con sus heredamientos, casas, seruicios, y rentas. De las quales el prudente Giraldo, fundò con assistencia, y fauor del Principe Don Ramon en la Ciudad de Calatayud la casa, y celebre Santuario del Santo Sepulcro, dotandole del dominio de seys lugares, y otras grandes rentas. Quisose hallar a la Consagracion, y primera Missa año 1156. con el concurso de su Corte de muchos, y muy insignes Prelados, y ricos hombres de Aragon, y Cataluña. Hallaronse tambien en ella Iuan Arçobispo de Toledo, Bernardo Arçobispo de Tarragona, Martin Obispo de Taraçona, y Pedro de Çaragoça, como consta del instrumento de fundacion, que aquella sancta casa guarda. Fauoreciola mucho el Principe Don Ramon, honraronla, y fauorecieronla mucho nuestros Reyes, dieronle grandes priuilegios, y rentas, y el gouierno, y custodia de los dus famosos Santuarios de la Virgen de Touet, y de Villaroya. Su Prior es contado entre los Prelados del Reyno, y vsa de Baculo, y en los tiempos passados se llamaua gran Prior, por ser el superior a otros Priores, y casas de Canonigos, que en España auia. Es casa insigne, y Real, y donde siempre ha auido personas de gran Santidad, y letras, y en nuestros dias vnica en el mundo, segun algunos lo escriuen, y yo tengo por cierto. Han salido desta santa casa algunos Prelados, Don Iorge de Bardaxi Obispo de Pamplona, y Taraçona, el D. Nauarro Arçobispo de Oristan: y en nuestros dias, el Doctor Miguel Romero Canonigo, y natural de Aniñon, fue hecho Abad de la, O, por el prudentissimo Philipo, despues de auer trabajado mucho, porque no passasse la vnion de las tres Collegiatas, que de Canonigos tiene la nobilissima Ciudad de Calatayud, y satisfecho a su Magestad de lo que importaua, quedasse este Santuario en su grandeza antigua, como consta por carta, dada en Madrid, en 13. de Mayo, año 1590. en donde dize: El Rey Philipo nuestro Señor, que està satisfecho de lo que acerca dello le informò el Doctor Romero, y que mandara poner perpetuo silencio en las platicas de vnion, con la de Santa Maria la Mayor, y de nuestra Señora de la Peña de aquella Ciudad, como lo hizo. Son estas tres Iglesias muy principales, y si bien son Collegiatas, cada vna dellas representa viuamente vna Catedral insigne, en la musica, en el ornato, en el numero de Dignidades, Canonigos, Racioneros, Beneficiados, y Ministros, en la muchedumbre de personas insignes, que han tenido, y tiene. Ninguna dellas es superior a las otras, son todas casi de vna misma antiguedad: pero siẽpre ha sido tenida por la mas principal la Iglesia de Santa Maria la Mayor, en donde se hazen siempre los actos Pontificales, toman possession los Obispos, salẽ las processiones solẽnes, se celebran las exequias de nuestros Reyes. Precede a las demas Iglesias, en q̃ se declara, q̃ aunque no es Catedral, ò superior entre las otras, es la mas principal de Calatayud, y de todo su Arcedianado.

CA-

CAP. VII. En que ſe toca la hiſtoria de nueſtra Señora de la Peña de Calatayud, de nueſtra Señora de Xaraua, y de otros Santuarios, y Imagines milagroſamente aparecidas.

On el nombre de nueſtra Señora de la Peña ay muchos, y celebres Santuarios de la Virgẽ en Eſpaña, y es lo mucho nueſtra Señora de la Peña de Francia, en los confines de los Obiſpados de Salamãca, Coria, y Ciudad Rodrigo: demanera que todos tres tienen parte en el monte, que deſde el vltimo riẽpo de los Godos, ſe llamò Peña de Francia, ò por algunos Franceſes, que alli cerca viuian, ò porque auiendo venido en ſocorro de los Chriſtianos (quando entrarõ los Moros año de 714. en Eſpaña) viuieron, y ſe defendieron en aquella tierra; haſta que vltimamente fueron todos muertos, y vencidos de la muchedumbre de los Moros. Eſtos, y vn ſanto Obiſpo que con ellos vino, de nombre Hilario, ſe cree eſcondio en aquel monte la Santa Imagen de nueſtra Señora, que el año 1434. en 19. de Mayo, deſcubrio el Santo Simon Vela, natural de Paris, por reuelaciones de la Virgen. Auiale amoneſtado la Madre de miſericordia, q̃ como otro Abrahã ſalieſſe de ſu caſa, y patria, y buſcaſſe en la Peña de Francia, a las partes de Poniente ſu Imagen, la qual deſpues de muchos años, y auiendo padecido grandes trabajos, y tribulaciones, hallò en preſencia de muchos teſtiguos, y gentes, delante los quales hizo cauar debajo vn grande peñaſco en el lugar donde la Virgen le dixo la hallaria. Y como deſpues la ſubieſſen a la cũbre del monte (en dõde ſe edificò aquel Sãtuario, q̃ por los muchos milagros, es tan celebrado en el mundo) paſſados algunos años ſe dio a los P. Dominicos, para mayor cuſtodia, y decẽcia, y fue enterrado en ella Simõ Vela, quãdo murio, auiendo primero profetizado ſu muerte, y el deſcubrimiẽto de otras imagines, y hecho otros muchos milagros.

El Reyno de Aragon tiene dos Santuarios celebres, con nombre de nueſtra Señora de la Peña, el vno es en la villa de Graus, del qual eſcriuio en el Tomo 2. lib. 1. cap. 28. y del glorioſo S. Pedro Cerdan, diſcipulo de San Vicente Ferrer, cuyo cuerpo eſtà en aquel Santo Templo, en vn tumulo alto a la mano derecha del altar mayor, muy frequentado, y viſitado de los fieles, por ſus muchos milagros, adonde remito el lector por ſer hiſtoria prouechoſa, y dulce. El otro es nueſtra Señora de la Peña de Calatayud obra ſumptuoſa, y vna de las tres Igleſias Collegiatas de aquella Ciudad, que muy al viuo repreſenta vna Catedral inſigne con Prior, Dignidades, Canonigos, y otros muchos Beneficios, y Miniſtros, reliquias, ornamentos, aderezos, y grandezas, que la illuſtran. Es el Templo muy bueno, y muy biẽ acabado, obra de nueſtros Reyes, y muy parecido al de nueſtra Señora de Touet, y hechos los dos caſi a vna miſma traça, en que ſe muеſtra ſer de vn principio, y de vnos tiempos. Si bié la Igleſia de Touet, en la forma que tuuo antignamẽte, ſe cree ſer de muchos mas ſiglos. Pero en la que aora tiene parece de los miſmos años.

Es nueſtra Señora de la Peña templo de grande deuocion, y que fue frequentadiſsimo de diuerſas gentes antiguamente. Obroſe en eſte Santuario innumerables prodigios, y le honraron nueſtros Reyes con muy grãdes priuilegios, y exempciones. Hizieron a los Canonigos de nueſtra Señora de la Peña, Capellanes ſuyos, y hõraron a muchos dellos con muy grandes Dignidades, y Igleſias. Es nueſtra Señora de la Peña patrona de la Ciudad, adonde acude algunas fieſtas principales a oyr los oficios. Y particularmente el poſtrero dia de Março, que ſube a ella con proceſsion general, en memoria de la libertad, que alcançò el

año

año 1367. por aquel mismo dia, que fue en el que la restituyò el braue Don Pedro Rey de Castilla, a nuestro Don Pedro Rey de Aragon su grande enemigo, y emolo. Murio Canonigo desta Santa Iglesia el Licenciado Iayme de Ruesta, Autor del libro, que trata grandezas de España, con titulo de Desengaño del mundo, y ha tenido otras personas de mucha erudicion, y letras. Demas, que es del Cabildo desta santa Iglesia, el celebre, y famoso Santuario de nuestra Señora de Xaraua, cuya antigüedad es muy grande y del tiempo de los Godos: segun lo dize el Regente Villar en el Patronado de Calatayud parte primera, numero diez, y seys, del §. quarto, folio. 125. Es la Imagen deuotissima, y pequeña, poco mas de tercia de vara, de color moreno, como lo son las demas, que del tiempo de los Godos tenemos. Està en medio el altar mayor del Santuario en artificioso Nichio cerrado con vna vidriera, y la Capilla, y Altar guardado con su rejado, lleno todo de presentallas, piernas, braços, pechos, cabeças, y otros despojos, y memorias de milagros, que la Virgen ha obrado. Ay tambien Galeras, en memoria de auer librado la Virgen algunos nauegantes de peligrosos naufragios, y tormentas en la Mar. Ay seys lamparas, que algunas dellas son de plata, las quales arden de ordinario delante la celestial Imagen, en aquel deuotissimo Heremitorio, que sera hasta diez y ocho passos en largo, y diez de ancho, metido dentro vna profunda cueua, cuyas cimas le siruen de tejados, y bouedas, con dos paredes a los lados para el ornato, y decencia dela Iglesia, y para q̃ los demas edificios de la casa participen del don de naturaleza, y de aquella techumbre, y clausura perpetua de inmortales, fortissimas, y encumbradas peñas.

Està este Santuario a vn quarto de legua del lugar de Xaraua de la Comunidad de Calatayud, en las riberas del Rio Mesa. En donde vn altissimo monte de piedra tajada haze puerta, y se corta por ambos lados con la Ribera de Mesa, y vn barranco, y profundidad grande, que los naturales llaman el Arroyo de la hoz seca.

No està la Iglesia, como algunos dizen en medio la profundidad de vn profundissimo arroyo: si bien tiene vno de los mas extraordinarios sitios, y assientos, que otra alguna Iglesia del mundo, como ellos lo escriuen. Porque el Santuario diuide en partes yguales la terrible, y espantosa altura de la peña, que en medio, y como si tuuiera vientre recibe todo el espacio de la Iglesia, y casa. Su aparicion fue en frente, en la otra parte de la Ribera del barranco seco, en vna punta de peña, en la qual no se pudo edificar Templo, por falta de espacio. Dizen los naturales, se apareciò a vnos Pastores, y que el pueblo de Xaraua, la trasladò al puesto dicho, y edificó aquel diuino Oratorio. El dia de nuestra Señora de Agosto, se haze la fiesta, en la qual acuden muchos pueblos de Aragon; y Castilla, y innumerables gentes a recebir grandes misericordias de la Virgen, en donde la deuocion de los pueblos de la Comarca, ha fundado vna insigne Cofadria, demas de quatrocientos Cofadres. Eclesiasticos, y seculares, con grandes Indulgencias, y Iubileos, que la santa Sede Apostolica les ha concedido en tiempos, y Sumos Pontifices diferentes.

A la Virgen de Xaraua, y en su alabança, ofreci este pobre Tetrasticho, jugando del vocablo, por la figura Paranomasis, para que con la variedad se entretenga el lector.

Xaranam, Virgo, templumq; locumq; tueris,
Vt lux, vt mater, vt medicina soli.
Nomen namq; sonat Xaraue antidota: Quarè
Sis mihi vita, salus, lux, via, meta, mihi.

CAP. VIII. Antiguedad, grandezas, y milagros de nuestra Señora de la Sierra, del lugar de Villaroya.

EL lugar de Villaroya de la Comunidad de Calatayud, es insigne por su antiguedad, sitio, muros, Castillos, Templos, y otras grandes cosas, que tuuo en los siglos passados, y hoy dia tiene. Pero por dõde mas, es illustre, y puede yguala con todos los deste Reyno, y muchos otros Reynos, es por tener en sus terminos la santa Real, y devotissima casa de nuestra Señora de la Sierra, y el gouierno della. Porque aunque en sus principios, ò poco despues fue de la Orden del Santo Sepulcro: pero cedieron los Religiosos deste cuydado, en fauor de la Iglesia, y pueblo de Villaroya, y quedaron con nuestra Señora de Touet. Si bien assi el vno, como el otro Santuario, despues de auer hecho sumptuosos Templos, y edificios Reales a la traza de aquel tiempo, se los auian dado, y encomendado nuestros Reyes: para que con su mucha religion, y valor los tuuiessen con la decencia, y ornato necessario.

No ay relacion, y memoria cierta del año, y dia en que apareciò la Santa Imagen de nuestra Señora de la Sierra. Pero hayla del lugar donde apareciò, que es el mismo donde se edificò el Templo que tiene, y de algunos milagros, que se han obrado, por interceision de la Virgen, los quales constan por el processo autentico, que se hizo por Don Guillermo Ramon de Moncada Obispo de Taraçona en el año 1502. y por el libro que dellos anda impresso, hecho por Alonso de Arãda, que los cuẽta. Todos estos por ser tan a gloria de nuestro Señor, y su madre santissima, por ser grandiosos, y que declaran algo de la historia deste celebre Santuario, irè sumando breuemente, diziendo primero lo que por tradicion sabemos. Por ella consta, que en donde aora està el altar de la Virgen, fue hallado sobre vn robre el sagrado tesoro por vn Pastor, q̃ guardaua vn rebaño de Vacas en medio el monte, en vna partida, que llamauan la Salzeda. Y apartandose cada dia vna dellas, y acudiendo al puesto donde està el templo de la Virgẽ, fue causa que el Pastor la siguiesse, y ocasion q̃ milagrosamente se le apareciesse la Virgen con musicas, y cãtares del cielo: y mandasse, que diesse auiso a los de Villaroya, para q̃ a su honra, y nombre le edificassen templo, y veneressen la santa Imagen, que alli apareciò. Quisieran los de Villaroya fundar la Iglesia en la Salzeda, puesto mas apacible, y acomodado. Pero conocieron la voluntad de Dios: por lo que el pastor dixo, y porque siempre que sacaron la Imagen de la cumbre del monte, y baxaron al lugar, de la Salzeda donde le edificauan hermita, se les boluia a subir a su primer assiento. Y assi se le edificò el Sãtuario, y el altar mayor en la misma parte donde estaua el robre en q̃ fue hallada, como lo dizen algunos Autores. Los milagros q̃ el libro de Alõso de Aranda cuenta, son los q̃ se siguen.

El primero, es del tiempo del Rey Dõ Iuan el II. en el qual prẽdieron en la villa de Ciria, a la raya de Castilla vn hombre valiente, llamado Bernaldo de Paredes, y teniendole muy apretado, y para darle la muerte por los insultos, que se le acumulauan (aunque sin culpa) se encomendò a nuestra Señora de la Sierra, con muchas lagrimas, y durmiẽdose cargado de cadenas, grillos, y esposas, en obscura carcel, despertò hasta poco rato, y se hallò en el Santuario de la Virgẽ, y delante su altar, con todas sus prisiones, para mayor euidencia del milagro. Y dize aquel libro, q̃ para memoria està alli las cadenas, y grillos de Bernaldo de Paredes.

El segundo, es de vn Iudio, que se conuirtio a la Fè, y se baptizò, llamãdose Iayme, y que siruio fiel, y santamente en aquel deuoto Santuario. Pero sucedio-

le

diole vn terrible temporal de nieues, viniendo de Xarque por Val de Leones a nuestra Señora, que le turbó, y riudio de manera, que viendose perdido, y sin remedio de escapar con la vida, suplicó a la Virgen recabasse de su hijo tiempo para poderse confessar, y concedioselo la Madre de misericordias: porque aunque estuuo cinco dias, y noches tapiado, y como enterrado en la nieue, despues dello, fue hallado, y confessandose con muy grã deuocion, dio el alma a su Criador en el mismo punto, con muy grandes indicios de rara santidad.

El 3. cuenta, como vn hombre llamado Garcia, con su muger, que eran vezinos de la villa de Cascante, se encomendarõ a la madre de Dios de la Sierra, con grãdes veras al punto que les cayó la casa, y los enterrò en los fundamentos, y q̃ aunque tenian mucha tierra, teja, piedra, y todas las ruynas del edificio encima, no solo no tuuieron daño, ò herida alguna; pero ni en los vestidos señal de poluo.

4. Vn hombre llamado Martin, fue acusado delante Iuan de Torres Alcalde de la Peña Dalcazar, y condenado a muerte, en vna horca que se puso entre Torrelapaja, y Malanquilla, en puesto que descubria la santa casa de nuestra Señora de la Sierra, el qual se encomendò a la Virgen con tantas veras, que jamas pudieron matarle. Quebraronse los cordeles, y gruessas sogas, en que tres vezes le colgaron, como si fueran hebras de hilo delgado, y de muy floxa lana. Con esto, fue juzgado por sin culpa, como lo estaua: porque auia sido acusado falsamente. Y viendose libre hizo voto de seruir a la Virgen toda la vida, y le cumplio muy deuota, y santamente alcançando muerte feliz, y gloriosa sepultura en el mismo Santuario.

Es el 5. milagro de Leonor Sanchez donzella, que despues de muerta resucitò, encomẽdando la sus padres a nuestra Señora de la Sierra. Estos vinieron a visitar la Iglesia, y dexaron vn cuerpo de cera, en memoria de la gran marauilla, y misericordia, que nuestro Señor por intercession de la Madre de Dios les auia hecho.

6. Dos donzellas la vna de Villaroya, y la otra de Oseja, adolecierõ a vn tiempo, y sin saber la vna de la otra, votaron en vn mismo dia, que seruirian a nuestra Señora de la Sierra por vn año, conualecieron en vn mismo dia, y llegaron a cũplir su promesa en vn mismo dia, y hora. Eran estas mugeres muy virtuosas, y querianse mucho, andauan siempre juntas, y estandolo cierto dia tempestuoso en la cozina, cayò vn rayo por la chiminea, que las matò a entrambas, y causò gran dolor en la casa. Pero no desmayaron los que viuian en ella. Antes tomando los cuerpos difuntos, los lleuaron a la Capilla mayor, y rogando a nuestra Señora por ellas, fue Dios seruido resucitassen, y que con mucho exemplo, cumpliessen el tiempo de su voto, y boluiessen sanas a casa de sus padres.

7. Assi mismo resucitò vn hijo del Licenciado Morales vezino de Soria, ofreciendo a la Virgen, que iria a visitar su templo, y pesaria el niño de cera.

8. Tambien resucitò vn niño de Iuan Marco vezino de Exarque, que con gran descuydo le auian ahogado dos moços, durmiendo sobre la cama, que el niño estaua en la casa de nuestra Señora de la Sierra, al qual poniendole delante el altar de nuestra Señora, y cantando por el vna Salue a la Virgen, le hallaron viuo a la que llegaron a las palabras, *Oculos ad nos conuerte*.

9. Lo mismo sucedio en vna donzella, hija de Pedro Marco vezino de Villaroya, que le cayerõ vnas paredes de su casa encima, y la mataron, y resucitò por intercession de la Virgen, y sirnio despues seys meses en aquel Santuario.

10. Cuenta tambien aquel librito, que dos de los pastores, que guardauan el ganado de nuestra Señora, hermanos, naturales del lugar de Pomer, viniendo

vn dia muy regozijados a visitar la Iglesia, cayò el vño, que se dezia Pedro Crespo, en vn poço muy hondo de agua; y se hundio sin mas verse, ni poderle remediar el hermano mayor Iuan Crespo, que estava presente. El qual teniendo grandissimo sentimiento por la muerte de su hermano, y por el que tendria su padre, que los estaua aguardando por verles, se vino callando a la Iglesia, y hizo larga oracion a la Virgen por el difunto. Y siendo hallado alli, y sabida su tristeza, y causa della, fueron todos los que se hallaron presentes al pozo, que estaua tras de la casa; y sacando el cuerpo difunto, y trayendole a la Capilla de la Madre de Dios, rogando el Santero Anton Fernandez a nuestra Señora, con grande sinco, acõpañado del Padre, y hermano del moço, cõ otras personas, se leuantò el muerto milagrosamente, y dio gracias a nuestro Señor, y a su madre santissima, de la merced que le auia hecho.

11. Matò vn rayo vn muchacho, que tañia las campanas de la Iglesia de nuestra Señora, y baxandole a la Capilla, y haziendo oracion por el, resucitò: si bien toda la vida le quedaron señales en el cuerpo del golpe del rayo, que se conocian de la cabeça a los pies. Y dize Alonso de Aranda, que en su tiempo aun estauan en la Iglesia de nuestra Señora los vestidos del muchacho rompidos, y abrasados de alto abaxo en memoria del milagro.

CAP. IX. *Continuanse los milagros, y grandezas del Santuario de nuestra Señora de la Sierra, del lugar de Villaroya.*

EN Ibdes pueblo principal de la Comunidad de Calatayud, Isabel de Passamonte niña de siete, ò ocho años, cayò de espaldas de vnas tapias de siete hilos en alto, por gran desgracia, y quedò de la cayda muerta. Era su padre Esteuan de Passamonte hombre principal, muy deuoto de la Virgen, y era lo tambien su muger; los quales encomendando con grandes veras a nuestra Señora se apiadasse dellos, resucitò la niña milagrosamente tan sana, como si nunca huuiera caydo. Y ciertamente creo, que esta cayda fue permitida del Cielo, para gloria de Dios, y de la Virgen: como el trabajo del ciego desde su nacimiento, que el Euangelio nos cuenta, que lo fue para que en el se manifestassen las obras de Dios. Porque agradecido Esteuan de Passamonte, siendo Procurador de la Comunidad de Calatayud, el año mil quinientos y dos, procurò con el Obispo dõ Guillen Ramon de Moncada, se hiziesse informacion, y probança deste, y otros milagros de la Virgen, cuya memoria hoy tenemos por el processo autentico, que dellos entonces se hizo, y por el libro que despues se cumpuso, sacando la historia del mismo, que de otra manera no la tuuieramos.

Y parece que la madre de misericordias, quiso mostrar lo que digo, con otro milagro que sucedio en su Iglesia a la misma hora, y punto que resucitò Isabel de Passamonte en Ibdes. Porq̃ se tañò vna campana por si misma: como lo testificaron Iuan de Ixar gran sieruo de Dios, y donado, que era de la casa de la Virgen, y Martin Lopez, que lo vieron por sus ojos. Y sucedio otro milagro semejãte el año 1571. que se tañò vna de las campanas deste Santuario, dos vezes vna mañana, por espacio de media hora. Siendo testigos dello Mossen Iuã Moncayo Clerigo, y el Santero Iuan Villoy, con otros hombres, que alli se hallaron, y poco despues sucedio la victoria Naual, del señor Don Iuan de Austria.

Murio despues Esteuan de Passamonte, siendo Secretario de la Reyna Germana, tenido por persona de gran caudal, fidelidad, y de otras muy excellentes virtudes. Y tuuo vn deudo, hijo del mismo

lugar

ugar de Ibdes, que se dezia Miguel de Passamonte, que siendo Tesorero de las Indias, lleuò por su oficial al valeroso Hernando Cortes, quando passó a ellas, como lo dize Francisco Lopez Gomara en la historia deste Cauallero capitulo 4. Y el Regente Villar en su patronado de Calatayud, fol. 511. tratando de varones Illustres de aquel Arcedianados y assi mismo Illescas, en la 2. parte de la historia Pontifical, en el §. 8. de la vida de Leon X.

A

Pero dexando esto, y boluiendo a los milagros de la Virgen, digo que seria nunca acabar de contar sus muchas marauillas. Porque amas de la resurrecion de los muertos dichos, y de otros. Curò por intercession de la Madre de Dios de la Sierra, Mossen Alfajarin Sacerdote de esta Ciudad, de vna incurable Perlesia; velando vna noche delante el altar de la Virgen, y haziendole oracion feruorosa; porque le alcançasse salud. Y assi mismo vna donzella de Çaragoça muda; hasta edad de 20. años, estando por ello muy afligidos sus padres, que era muy hermosa, y de bella disposicion, fue milagrosamente curada en la Capilla de nuestra Señora de la Sierra, dõde los padres acudieron por su remedio, y cumplieron los votos, que por ello auian hecho, y dierõ muchas gracias a Dios, por tan grande marauilla. Porque de alli adelante jamas se le conocio auer tenido impedimento alguno en el hablar.

B

C

Faltò tambien en vna ocasion, que auian llegado mucha gente al Santuario de nuestra Señora el pan, y comida, siendo Domingo Assensio santero; y afligiendose mucho por ello, y llegando la hora del comer, queriendo repartir lo que auia como mejor pudiesse, se puso en oracion delante la Imagen milagrosa, para que le fauoreciesse en aquella necessidad. Y no solo no le faltaron los panes, para aquella comida: pero multiplicolos Dios de manera, por intercession de su Madre, que huuo abundancia dellos, para dia y medio, que estuuieron alli los dos lugares de Aranda, y Villaroya concegilmente para aderezar los caminos, que por muchas aguas se auian arruynado. Y permitio Dios nó se acordassen de auisar en la casa, que aparejassen lo necessario, queriendo el Señor obrar este milagro en hõra de su madre santissima, y deste diuino Santuario.

D

Otros milagros ay en aquel processo, y los trae Alonso de Aranda. Que el Reuerendissimo señor Andres Martinez Obispo de Taraçona, fue librado de vna grauissima enfermedad milagrosamente. Que el señor de Moron, y toda su casa de vn gran peligro. Que vna donzella llamada Maria hija de Diego de Villareal, y de su muger Catalina de Medina Celi, curó de vna fealdad incurable del rostro, y ojos que tenia buelcos al reues, y desahuciada de los Medicos, y de todo remedio humano, hizo voto de venir al Santuario de nuestra Señora de la Sierra, y hizieronlo juntamente sus padres de traerla, y curò en el mismo punto. Y assi trae algunos otros, de los quales, y gran muchedumbre ay tablas en la Iglesia de la Sierra, ay piernas, braços, ojos, mortajas; cadenas; y otros trofeos; y presentallas; en memoria de las grandes marauillas de la Virgen santissima, que seran imposible cõtarlas. En nuestros dias vna donzella estando a la muerte, por mal de hijada, y piedra fue trayda a la Iglesia de nuestra Señora de la Sierra, y arrojò milagrosamente vna tan grande que es vna de las mayores marauillas, que en esta materia se han visto en el mundo, con que quedò al punto sana. Tienen la piedra los de aquel Santuario, y la muestran para gloria, y alabança de la Virgen sacratissima, Madre de misericordias.

Esto es, lo que por escritura se puede afirmar de la Santa casa de nuestra Señora de la Sierra, y colligirse por algunos Priuilegios, concedidos a la santa, y Real casa del Sepulcro de Calatayud,

en razon de nuestra Señora de la Sierra, que en sus principios la tuuo encomendada por nuestros Reyes. Que la aparicion de la santa Imagen, fue en tiempo del Principe Don Ramon Berenguer, porque su hijo Don Alonso el II. haze en ellos illustre memoria deste Santuario. La causa de auerse perdido la historia cierta de sus principios, se atribuye a la traycion de Florencio Melero, por cuya malicia se perdio Villaroya, y fueron lleuadas sus escrituras, y riquezas a Castilla, por el Rey Don Pedro el Brauo, que otros llaman el Cruel, ò el Iusticiero; y que se perdieron. Assi lo significa Alonso de Aranda en aquellos sus poco limados versos; y dize lo mismo la tradicion de Villaroya, y su comarca. Por la qual se conserua en alguna manera la memoria de la aparicion de la Santa Imagen, y los milagrosos priocipios deste famoso Santuario, como en el capitulo precedente dixè.

Es la Iglesia harto capaz, y grande, tiene Coro, organo, y muy buenos altares, y ellos, y todos los lados del templo llenos, de presentallas, y memorias de milagros. El retablo mayor es de mazoneria, cõ quatro Reyes de Aragon, q̃ sustentan al palio debajo el dosel de la Virgen, en cuyos pies està el Sacrario. Tiene la Capilla su muy buen rejado, y antes de llegar al altar, ay otro para mayor custodia, y veneracion de la Santa Imagen. Y entre ellos ocho, ò diez lamparas de plata, que arden continuamente. Hay Hospital para los pobres, casa para los huespedes, y quartos para la gente de seruicio, muy bien adornados. Son las camas para los Peregrinos, Huespedes, y pueblos, que acuden en procesion ordinariamẽte, hasta sesenta. Gouierna el Santuario la villa de Villaroya, y su Iglesia, que es de vn Vicario, y doze Beneficiados, ò Racioneros, sin otros Capellanes, que la Parrochial de la Villa, y este santo Templo tienen. Hay destos siempre vno en la Hermita, y muchos tiempos del año dos, sin otro gran numero, que suele auer de ordinario entre los huespedes, y peregrinos. La gente de casa de todo seruicio, pastores, y moços hasta cincuenta. Su mayordomo es el Santero, hombre casado, y de gran credito, y predicamento por la necessidad que dello hay, y que su muger sea de grande gouierno, y exemplo, para el de las donzellas, que en mucho numero, assi de Castilla, como de Aragon, suelen ofrecerse al seruicio del Santuario, por años, ò meses. Los Administradores, ò Regidores, son el Vicario de Villaroya, Iurados, y Procurador del pueblo, vn Tesorero, ó Receptor, y seys Procuradores perpetuos de los mas ancianos, y perttos en gouierno, que hay en la Villa.

Gasta de ordinario el Santuario trecientos cayzes de trigo, trecientos de cebada, trecientos alquezes de vino, y gran muchedumbre de carneros, y todo de limosnas. Es de los mas frequentados Templos de toda España, y muy particularmẽte del Reyno de Castilla, Obispados de Siguença, y Osma, en donde ha obrado Dios por intercession de la Virgẽ de la Sierra innumerables marauillas.

Ha tenido el lugar de Villaroya personas illustres en armas, y letras: y durara la memoria de la fidelidad de Martin Melero, quanto el de la perfidia de su hermano Florencio, pues en castigo della, le dio la muerte: y en odio de tan grã traycion renunciaron sus deudos el sobrenombre de Meleros, antiguos hijos dalgo, y en Cortes suplicaron se les diesse el de Auneses.

Fue valeroso Capitan en tiempo de nuestros Reyes Don Iuan el II. y Don Alonso el V. Hernando Temiño, hijo de Villaroya, y hombre doctissimo, el Doctor Andres Palacios Inquisidor de Valencia, y Embaxador del Emperador Carlos, al Reyno de Napoles, quando quiso establezer la Inquisicion en aquella Prouincia. Deste lugar fueron los del apellido de Vera señores del Orcajo, Vadillo, y Pu-

y Pumer, Caualleros principales deste Reyno, segun dizen algunos.

Ni dirè las grandes partes del Doctor Gaspar Camacho, del Consejo de nuestro inuencible Carlos, ni las del Doctor Miguel Camacho Assessor del Gouernador. Ni tratarè del Doctor Domingo Romeo Arcipreste de Taraçona, y Vicario General del Obispo Don Guillẽ Ramon de Moncada, al tiempo que se autenticaron los milagros, y processo referido, el qual sin duda deuio de lleuar buena parte del cuydado, como hijo de Villaroya, y como quiẽ era. Fue despues Inquisidor de Aragon, y eralo el año mil quinientos y nueue, como lo escriuo en el vltimo Tomo lib. 2. cap. 14. en el Catalogo de los Inquisidores deste Reyno. Ni escriuirè de otros muchos varones insignes deste lugar: porque seria cosa muy larga, prolixa, y agena del orden, y estilo, que en los otros capitulos guardo.

CAP. X. Hazañas notables, y memoria de varones illustres antiguos, y modernos.

ACabado hemos cõ el baptismo de los Moros, consequencia, y efeto de la Germania de Valencia, que lo començò, y ocasionò: para que el inuencible Carlos los expeliesse de España, ò mandasse se baptizassen todos. Cõtamos como el tirano Vicente Periz, General de los Comuneros auiẽdo vencido nuestro exercito junto Gandia, y muerto muchas gentes, saqueado los lugares, y derribado, y quemado algunas casas, y edificios, batizando, y matando los Moros, forçò al Virrey de Valencia con la nobleza de aquel Reyno, que pudo escapar de tã grãde toruellino, se embarcasse sin prouision, y con grandissimos peligros se atrojasse, y encomendasse en la inconstancia del mar, hasta poder llegar a puerto seguro en la villa de Peñiscola. Pero con la priessa, dexamos de contar vn hecho famoso del Alcayde del Castillo de Denia por darle capitulo de por si, refreseando tambien el conocimiento de otras insignes hazañas de los nuestros, que es cosa bien cierta, que si fueran de Griegos, ò Romanos, ò de otras gentes mas curiosas, y agradecidas, que nosotros se huuieran celebrado por muchos, y eloquentes escritores, y en diuersos libros, y obras, procurando hazer inmortales sus memorias.

Partiendose pues el Virrey, y desamparando a Gandia, y Denia con sus comarcas, y viniendo contra estas villas el exercito de los Agermanados, derramando sangre, y allanando, y abrasando edificios (sin perdonar edad, ni sexo, sacro, ò profano) temiendo los de Denia su perdicion, suplicaron al Virrey, se apiadasse dellos, y no quisiesse dexarlos en tan manifiesto peligro, ò que les diesse licencia: para admitir a Vicente Periz, y exercito de los Agermanados, sin incurrir en pena de traydores, y rebeldes: pues no tenian bastantes fuerças, para defenderse de los enemigos, ni librarse de sus crueles manos.

Estuuo el Virrey lastimado, y suspenso, y pareciendole, que era negocio forçoso, lo que los de Denia pidian, ò que aquella villa auia de perderse, si resistia a tan grande poder, y furia, concedio la licencia luego, y mandò testificarla ante N. Chulbi Notario. Y al punto, con grande priessa se embarcò, como ya dixi mos, y se boluieron el Iusticia, y Iurados de Denia a sus casas, y presentaron sus receaudos a Antonio Palau Alcayde, que era entonces de la fortaleza, y Castillo: para que todos acudiessen al tirano Vicente Periz, y sus exercitos, y (que haziẽdo de la necessidad virtud) mostrassen voluntad, a lo que auian de hazer por fuerça, que ya tenian licencia del Lugarteniente general, y del Virrey del Reyno; para sin nota de infamia, ni pena de traycion, y rebeldia hazerlo. Que otras Ciudades, y villas en semejantes tranzes cõ

voluntad de sus Principes lo auiã hecho. Y que era cosa muy clara, que aquel trabajo auia de ser breue; pues la muchedumbre de los Agermanados era colleccion de las vasuras, y hezes de la tierra, y todos sus mouimientos, y furias violentas, por donde se colligia claramente, q̃ no podian ser duraderos, y que auian de desuanezerse por si mismos, como el humo, ô como el viento, y otras cosas vanas, de poca, ò de ninguna consistencia, y fundamento.

Escucholes el valeroso Alcayde, y estremeciendose de la proposicion, y consulta, rogoles se juntassen todos los de la Villa en vn cimenterio, que estaua muy cerca della, al salir del Castillo, y fortaleza, que alli responderia a lo que le rogauan delante todos: para que su parecer, y determinacion fuesse notoria a todo el mundo. Parecioles bien a todos lo que dezia, y dando orden que se juntassen en el lugar señalado del cimenterio, la dio tambien Antonio Palau: para que en el interim que venian los de la Villa se desenterrassen los cuerpos muertos de los padres, y deudos de los de aquella Villa, y se pusiessen alli en grandes montones. Llegaron pues los de Denia, y viẽdo el espectaculo (no sin horror muy grãde, de algunos cuerpos rezien enterrados de sus vezinos, y deudos) quedaron como assombrados, y atonitos, aguardando la declaracion de la voluntad del Alcayde, y razon de aquel hecho tan nueuo, y extraordinario.

Entonces viendo la ocasion, començò el Alcayde con gran vehemencia a dezir, *Que la fidelidad de los progenitores de todos los que alli estauan, auia desenterrado sus cuerpos, y sacando sobre la tierra sus huessos, amenazando de resucitar, para vengarse de los hijos desleales, que no los imitassen en sus hazañas, y en la gran fidelidad, y inuiolable que ellos guardaron siempre a sus Reyes. Y que assi pues en ninguna manera les auia de escusar la licencia del Virrey, ni se les auia de borrar la infamia de desleales, y traydores, cada vno pensasse en tomar las armas, y morir mill vezes antes que dar entrada a los Agermanados en la Villa y Castillo, que el assi pensaua hazerlo hasta la muerte.* Con esto cobraron tanto animo todos, que luego cerraron las puertas de la Villa, y se pusieron en las murallas, las quales defendieron con tanto valor, y animo, que nó pudierõ ser entrados del furioso exercito de los rebeldes; antes bien con perdida, y muerte de muchos dellos, y con gran verguença huuo de retirarse el tirano Vicente Periz con sus gentes, juzgando a los de Denia, por leones brauos, y por soldados inuencibles.

Abrasaron los rebeldes antes de irse los Arrabales de la Villa, y en ellos la casa del Alcayde; q̃ no quedó sino vn arco de piedra, q̃ por la memoria de tan grãde hazaña està hasta el dia de oy, sin auerse reparado. Al retirarse los Agermanados, fueron seguidos de los de Denia, y de su Capitã Antonio Palau, q̃ dandoles caça, y matãdo algunos dellos fauorecio a los de Alzira, y hizo otras muy grãdes hazañas en seruicio del Emperador, y bien de su patria, adonde boluio con grande honra, y gloria, victorioso, y triunfante. Descende deste valeroso Alcayde, Dõ Luys Blasco, Cauallero del habito de Montesa, su visnieto, de quien no solo heredõ los bienes, pero el valor de las armas, talento, destreza, y exercicio en negocios de importancia. Porque ha seruido en nuestros tiempos en Flandes, a la Magestad del Rey de España, y a la Alteza del Archiduque Alberto de Austria, señor de aquellos estados: assi en las guerras continuas, como de Cauallerizo, y Gentilhombre de la voca, y en embaxadas de estado, cõ las Magestades del Rey Filipo Segundo de Aragon, y Tercero de Castilla, y de Henrico Quarto de Frãcia, y en otros empleos, y cargos cõ mucha satisfaccion de su gran talento, y prudencia. Don Vicencio Blasco, que murio valerosamente en el cerco de Ostende de vn balazo. El Doctor Don Miguel Blasco Deã de la Metropoli de Valẽcia, que

que murio siendo Inquisidor de Barcelona. Y el Doctor Iuan Geronimo Blasco de la Real Audiencia de Valencia, todos naturales de Ontiñent villa principal de aquel Reyno, en la qual fueron heredados auentajadamente al tiempo de la conquista, auiendo ydo a ella en los exercitos del Rey Don Iayme, desde la Ciudad de Teruel, donde tambien fueron de los primeros Conquistadores, como se collige claramente del antiguo libro de los Iuezes de Teruel, en cuyo Catalogo se hallara Don Pedro Blasco, año 1245. Y Don Sancho de Blasco, año 1260. Pero los vnos, y los otros baxaron a estas conquistas de las mõtañas de Iaca, y del lugar de Sallent donde fue, y es el antiguo solar dellos: como consta de muchas escrituras, y señaladamente de dos en el Archiuo de Barcelona, *in regiſtro gratiarum*, del año mil trecientos y seys, siete, y ocho. En donde el Rey Don Iayme el II. lo declara por los Priuilegios concedidos a Beltran de Blasco, y Miguel de Blasco naturales de Sallent, y personas señaladas. Dados el vno, y otro en Çaragoça en 4. de Henero de mil trecientos y ocho. Y por otras muchas que yo escriuo Tomo vltimo libro 3. cap. 6. Destos Caualleros escriue el Licenciado Gaspar Escolano, tratando de los varones insignes de Ontiñent, y haze memoria de Don Luys de Blasco el Licenciado Miguel Iuan Bodino, en el elegantissimo Panegirico, que imprimio el año 1619. en Valencia, de las alabanças, y fiestas que aquella Ciudad celebrò a la Beatificacion del glorioso Santo Thomas de Villanoena su Arçobispo, de que yo hare mencion a su tiempo. Allà remito al lector: que no quiero aora detenerme en la memoria del Licẽciado Pedro Blasco de Medrano Catedratico de Visperas de Leyes en Salamanca, deudo destos Caualleros, ni en la del Licenciado Francisco Blasco, Autor del famoso libro, y Poema de la vniersal Redempcion, Passion, muerte, y Resurreccion de nuestro Redemptor, y angustias de su santissima Madre: ni en la de Sor Iuana Blasco religiosa santa del Conuento de la Concepcion de Taraçona, y de otras personas insignes deste apellido: porq̃ seria querer encerrar cosas grandiosissimas en muy cortos espacios, y capitulos. Y assi los dexaremos en esta ocasiõ, cõcluyẽdo el primer intento, cõ dezir, que si entre los Griegos, fue celebrado Datamis libertador de su patria, y entre los Romanos Martio, que restaurò la honra, y ruyna de sus exercitos (muertos los dos Scipiones en España) y si el valeroso Migoel de Bernabe Alcayde de Vagnena; y otros merecen inmortal nombre por sus hazañas, que se le deue a Antonio Palau, en la que hemos contado, por serles muy semejante en el hecho, y mayor en la estratagema, y argomento, con que persuadio a los suyos se defendiessen; y (segun mi parecer) vna de las mas señaladas, q̃ se hallaran en quantas historias yo he leydo, antiguas, y modernas.

CAP. XI. Liga entre el Papa, Venecianos, y Duque de Milan contra el Emperador, muerte del Marques de Pescara, concordia entre España, y Francia, casamiento del Frances, y su libertad.

BOluiendo a lo que dexamos començado de la prision del Rey de Francia, y otras cosas (que por ser grandes no se pudieron contar à vn mismo tiempo, aunque sucedieron en vnos mismos dias.) Digo, que llegado a Valẽcia, y puesto en el Castillo de Benisano por algunos dias, mandò el Emperador fuesse trahido al Alcaçar de Madrid, donde con mayor comodidad pudiessen tratar de paz, y concordia. Embiole sus mensageros, que le recibiessen en Requena, le diessen la bien venida en su nombre, y le acompañassen, y fuessen siruiendo en el camino. Destos Embaxadores fue el principal

cipal Don Francisco Ruyz Obispo de Auila, con otros Caualleros, y mucho acompañamiento, con quien se consolò mucho el Rey, y vino hasta Madrid, en donde siempre estuuo, hasta que se concertò cõ el Cesar, y boluio a sus Reynos de Francia. Hizosele al Rey muy buen tratamiento, y seruianle en todo quanto se le podia dar gusto, salia a caça, passeaua algunas vezes, y gozaua de otros entretenimientos, porque se alegrasse.

Tuuose en Italia muy gran sentimiento de la venida del Frances a España, y fueron varios los juyzios, que dello se hizieron, y los pesares muchos, y no poco peligrosos, remouiẽdose humores, y trazas pesadas, contra la potencia del inuencible Carlos, que por ser tan grande era embidiada, y se auia hecho odiosissima. Daua notable pena al Papa, y Venecianos, daualа a los demas Potentados, pareciendoles que el Emperador querria tener siempre preso al Rey, y alçarse cõ la Monarquia de Europa. Temia cada vno perder lo que posseya, y el miedo les hazia tanta fuerça como suele, que nunca es poca, si el es grande.

Olli somnũ ingens rupit pauor ossaq; & artus,
Perfudit toto proruptus corpore sudor.
Obstupuere animi, gelidusq; per ima cucurrit,
Ossa tremor.

Esto pudo tanto que se confederaron el Papa, Venecianos, y otros Principes contra el Emperador, y traxeron a su opinion a Francisco Esforça Duque de Milan, por el sentimiento que tenia, del dinero que los Imperiales le pedian, para los gastos de la guerra, que en su fauor, y de sus estados se auian hecho. Ingratitud grande del Duque, y de Geronimo Morono, su gran priuado, que se lo aconsejò, y quiso hazer lo mismo con el de Pescara, prometiendole de parte del Papa el Reyno de Napoles. Pero fue en vano cõ el nobilissimo pecho del Marques, que dio auiso al Emperador, de lo que passaua, y por su orden se apoderò de Pauia, y Milan, y cercò al Duque Esforça en el Castillo de Milan, en donde estaua enfermo, y sucedio lo que despues brevemente tocaremos. Todo esto passò a tiempo que el de Pescara tenia harto sentimiento, de lo que Lanoy auia hecho, trayendose al Rey de Francia para España, y haziẽdose dueño de la prisiõ del Rey, sin que el lo supiesse. Y tambien: porque el Emperador le auia pidido la persona de Dõ Enrique de Labrit, Principe de Bearne, q̃ era su prisionero, el qual despues se le huyò, y passò en Francia. Pero con todo esso, y con prometerle vn Reyno, y tal como el de Napoles, y tan grandes fauores del Papa, Venecianos, y de otras Republicas, y Principes, no quiso aceptar el animo generoso, y fiel del Marques acrecentamientos tan feos, y mejoras tãn sin honra, y tan contrarias a su fidelidad, y nobleza.

El mismo enojo tenia Borbon contra Carlos de Lanoy, por auerse querido alçar con la gloria, y honra de la prision del Rey; y assi el como el Marques hablauan en esto con gran sentimiento, y palabras pesadas, quexandose del, y resoluiendose de venir a España, a hablar sobre ello con el Emperador, representandole las justas quexas, que contra el Virrey de Napoles tenian. Y auiendo llegado Borbõ a ella, y quedando el de Pescara en el cerco del Castillo de Milan, por General de los exercitos Imperiales, le dio vna enfermedad, causada de los trabajos de la guerra, con que le sobreuino la muerte, en la flor de su edad, y al tiẽpo, que gozaua de la fama de vno de los mas insignes Capitanes, que auia tenido el mundo. Fue apacible de condicion, liberalissimo, animoso, eloquente, de grã prudencia, y valor, de gran promptitud en los consejos, de estraña, y acertada resolucion. Descendia de Ruyz Lopez de Aualos Condestable de Castilla, que por los enojos que el Rey Don Iuan el Segũdo de Castilla tuuo con el, huuo de dexar lo que en España tenia, y seguir a nuestro gran Rey Dõ Alonso el Quinto,

que

que ganò a Nápoles, en donde quedarõ heredados sus hijos. Fue grande el sentimiento, que por su muerte hizieron los exercitos, y muy grande el que hizo el Emperador quando lo supo, proueyẽdo de Capitan general a Carlos de Borbon embiandolo con gran priessa a Italia, en donde quedaua Don Alonso de Aualos Marques del Vasto, en lugar de su tio Don Hernando de Aualos muerto, en el interim con Don Antonio de Leyua, gouernando nuestros exercitos, que parte dellos tenian cercado al Duque de Milã.

Quando passauan las cosas dichas en Italia, estauã assẽtadas treguas por ocho meses, entre Francia, y España, para que en esse tiempo se tratasse de la concordia, y composicion de sus Reyes, en las quales vino a ver al Rey su hermano Madama Margarita de Alanson para consolarle, y tratar de sus negocios con el Emperador. Y fue el mismo dia, que el Emperador auia visitado al Rey, que de melancolia de su prision estaua enfermo, y salio a recebirla, y consolò mucho a los dos hermanos, dandoles buenas esperanças con dulcissimas palabras, llenas de amor, apacibilidad, y cortesia digna de tal Principe.

No se acabaria en muchos capitulos la historia, que en los conciertos, y en el tiẽpo dellos passó, que fue de muy grandes cosas de muchas cõsultas, promessas, medios, y en que se passaua el tiempo, y se dilataua la prision del Rey Frãcisco, porque en todo auia replicas, y dificultades. Y no pocas en el medio primero, y sustãcial de la concordia, para que fuesse firme, y durable, que era el casamiento del Rey de Francia, con la Reyna Doña Leonor, viuda del Rey Don Manuel de Portugal, hermana del Emperador. Porque jamas quiso conceder esto nuestro inuẽcible Carlos, sin voluntad de Borbon, a quien la auia prometido por muger: aun que en ello le yua tanto, como la paz, y sossiego de sus estados. Tratò pues con Borbon desto, y rogole aceptasse el Ducado de Milan, en recompensa del casamiẽto de la Reyna, porque ella no queria casar con el; sino con el Rey Francisco, como desde Guadalupe donde estaua, lo auia escrito llanamente por vna carta. Aceptò Borbon viendo que la Reyna no le queria, y puesto de rodillas delante el Emperador, se le dio la inuestidura de Milan, que despues no alcançò, ni el casamiento de Madama Margarita Duquesa de Alanson, que tambiẽ se le auia prometido en recompensa de la perdida de la Reyna de Portugal; tan desdichado fue este Principe, y de cana desgracia en sus cosas.

Allanada esta dificultad quedana otra muy grande, que el Rey de Francia no queria restituyr a Borgoña, y el Cesar no admitia concierto, sin ésta restitucion, qne era de justicia: Porque siendo tierra, y estado del brauo Duque Charles, y por consiguiente de su hija vnica Doña Maria, que casò con Maximiliano Emperador, de quien nació Philipo padre de Carlos, que fue legitimo heredero de todos, no auia podido el Rey Luys Onzeno de Francia, apoderarse de hecho del Ducado de Borgoña, ni despojar sin causa alguna a Doña Maria abuela del inuencible Carlos. Esto confessauan los Reyes de Francia con muchas limitaciones, pretendiendo anteriores derechos, por los quales se auian apoderado de aquel Estado en muriendo el animoso Charles Duque de Borgoña, y Conde de Flandes. Pero con todo esso, vino bien el Rey Francisco (y fue el primer capitulo de la concordia) en que fuesse restituydo el Ducado de Borgoña al Emperador, con el Cõdado de Carloys, y Señorios de Noyers, y Castelchiuo, dependencias del mismo Señorio, dentro tiempo de seys semanas, contaderas desde el dia que entrasse en sus tierras, y fuesse puesto en libertad, poniendo por achaque, que no permitiria el Reyno esta dismembracion estando el ausente, la qual el mandaria hazer puesto en persona en su Corte, y

Reynos.

Reynos. Huuò otros muchos capitulos, y conciertos, encaminados a paz perpetua destos dos poderosos Principes, y sus vasallos, y tierras, que otros escritores los refieren, y yo los callo por ser muy largos, y porque fueron de poco fruto. Porque el bullicioso, y esforçado Francisco no quiso ratificarlos, que cõforme à la concordia, y juramento hecho auia de hazerlo, en llegando al primer lugar de Francia. Ni parece, que se le acordò de lo que auia tratado con nuestro Cesar, ó si tenia dello memoria, alegaua auerlo hecho por fuerça, y por verse preso. Passaua la concordia a tratar de los rehenes, y seguridades que daua el Frances para cũplir lo que prometia, que entre otros fueron el Delphin de Francia su heredero, y el otro hijo segundo, ò en su lugar doze de los mas principales de Francia. Y jurò que en caso que no cumpliesse la concordia, ò no pudiesse, se bolueria a la prision, y poder del Emperador. Esto era la sustancia de aquellas pazes, y concordias que se concluyeron, y firmaron en Madrid, en 14. de Henero de 1526. De donde partieron los Reyes para Illescas, y las Reynas de Portugal, y Germana, de Toledo para la misma Villa, en la qual se hizieron los desposorios del Rey Francisco, y de la Reyna de Portugal por palabras de presente con muy grandes regozijos, y fiestas. Si bien el Emperador no permitio durmiessen juntos, hasta ver como cumplia el Frances con lo capitulado, y prometido. Aqui hizo el Emperador merced a Carlos de Lanoy Virrey de Napoles de diez y seys mil ducados de renta, con titulo de Principe de Salmona, y premiò a los demas Capitanes, que se auian hallado en la batalla de Pauia, y se despidieron estos dos poderosos Principes, caminando el nuestro para Toledo, y el de Francia para Madrid, y de alli a Fuentarabia, siruiendole Carlos de Lanoy (que le auia de poner en libertad) por todo el camino, y el Condestable Don Iñigo de Velasco, acompañando a la Reyna de Francia Doña Leonor, hasta Victoria, que la auia de poner en Francia, luego que se huuiessen entregado los rehenes, y el Rey huuiesse ratificado los capitulos jurados en Madrid.

Llegó el Frances a Hirum lugar puesto entre Francia, y España, y guardando el tenor de la concordia, hasta entonces, fue puesto en libertad, y su hijo Francisco Delphin de Francia, y el segundo llamado Enrico Duque de Orliens, puestos en rehenes, y seguridad de lo que auia prometido su padre, y no cumplio despues. Porque luego cõmençò a dilatar la ratificacion de los capitulos, que le requeria Carlos de Lanoy la hiziesse, y vltimamente la denegò del todo, al mismo, y a Hernando de Alarcon, que le yua siruiendo en el camino, y le apretauan de parte del Emperador. Diziendo, que no podia restituyr a Borgoña sin voluntad de todo su Reyno, y de los de aquel estado, y que assi lo comunicaria en dinero, compensando su valor cumplidissimamente. de que se enfadó el Emperador, viendose engañado de la poca firmeza de Francisco, y frustrado de las esperanças de paz, y sossiego, que auia tenido. Los Principes de Francia fueron traydos a Burgos, con su Madrastra la Reyna Doña Leonor, que no le fue permitido por el Emperador, passasse adelante, y despues fueron puestos en Villalua de Alcor, y apretados en su guarda por sospechas, que se tuuo de algunos criados suyos, y por lo que el Rey su padre hazia contra lo que auia jurado, y prometido en la paz, y cõcordia passada.

CAP. XII. Casamiento del Emperador, bodas, fiestas, muertes de Principes, poderosos exercitos, confederaciones, batallas, cerco, y saco de Roma, y trabajos del Sumo Pontifice Clemente VII.

Mientras caminaua el Rey Francisco para sus Reynos, caminò el Emperador para Seuilla a cele-

brar su casamiento, y bodas con la Infanta Doña Isabel de Portugal, muger de grande hermosura, y belleza. Con quien se le suplicò por todos sus Reynos casasse, pues era ya tiempo, tuuiesse su Magestad hijos, que le sucediessen, y nos gouernassen. Era esta Señora hija del Rey Don Manuel de Portugal, y de Doña Maria hija del Rey Catholico, de cuyo casamiento hablamos en el libro primero, y estaua ya desposada, con el Emperador algunos meses auia, por poderes que llenò Mosiur de Laxao, a tiempo que el Rey de Inglaterra auia dado su consentimiento, para que el Emperador casasse en otra parte, sin embargo del casamiento, que se auia capitulado años antes con Doña Catalina su hija. Porque pidiendo el Emperador la embiasse para ello a España. Replicaua Enrico fuesse el Emperador a Inglaterra, y no concertandose, tuuo por bien embiar poder a sus Embaxadores para consentir casasse el Emperador, con quien le pareciesse. Yua ya este Principe perdiendo, del buẽ nombre de sus antiguos hechos, y fue trastornando, hasta dar en vn abismo de males, casando con Ana Bolena, y vsurpando la autoridad Pontificia, y cometiendo otros mil delictos.

Llegando pues el tiempo concertado para celebrar las bodas, partieron de Toledo Don Hernãdo Duque de Calabria, Don Alonso de Fonseca Arçobispo de Toledo, y Don Aluaro de Zuñiga Duque de Vejar para recebir en Badajoz la Emperatriz, y lleuarla a Sevilla con gran acompañamiento de señores principales de Castilla, con quien tambien yua Don Alonso de Aragon Conde de Ribagorça, hijo de Don Iuan de Aragon Duque de Luna, y nieto del gran Duque Don Alonso de Aragon, hermano del Rey Catholico, que fue Conde de Ribagorça, y Duque de Villahermosa, y vno de los mas señalados Capitanes, que ha tenido España.

En llegando estos Embaxadores a Badajoz, en donde auian de recebir la Emperatriz, dio priessa el Rey Don Iuan de Portugal su hermano, que llegasse alli con los Infantes sus hermanos, y otros señores Portugueses, que se la entregassen, como lo hizieron en siete de Hebrero, de mil quinientos veynte y seys: y despues de auerse hecho grandes regozijos, y fiestas, caminò la Emperatriz de Badajoz a Sevilla, en donde llegò en tres de Março, ocho dias antes que el inuencible Carlos. El qual llegado a Sevilla, se apeò en las puertas de la Iglesia mayor, y auiendo hecho oracion, passò a los Alcaçares donde la Emperatriz le esperaua acompañada de muchas Damas, y Señoras de titulo. Entre estas señoras estaua la Duqsa de Medina Sidonia Doña Ana de Aragon, hija desta Ciudad, y parienta muy cercana del Emperador, por ser todos tres nietos del Rey Don Hernando el Catholico, y hijos de sus hijos. Desposose el Emperador en llegando por palabras de presente, haziendo el oficio el Cardenal Saluiati, Legado del Papa. Y en acabando de cenar, y passada la media noche, dixo Missa en vn aposento del Alcaçar aderezado para aquel efecto el Arçobispo de Toledo, y los velò; queriendolo assi el religiosissimo, y modesto Emperador, que se hiziesse.

Hizieronse grandes fiestas en la Ciudad de Sevilla, assi en los recebimientos, como en las bodas, que tambien celebraron estos Reynos con grandes regozijos. Pero enturbiolos la nueua de la muerte de la Reyna de Dinamarca, Doña Isabel hermana del Emperador, que despues de quatro dias del casamiento, se tuuo, con que se vistio Carlos de luto; y cessaron las fiestas: mostrando bien ser fiestas, y regozijos de mundo, que no pueden ser durables, ni enteras, ni sin calamidades, y desgracias; tanta es la miseria nuestra, y tanta la de todas las cosas deste siglo.

De Sevilla vino el Emperador a Grana-

da, en donde se tuuo certeza, que la Emperatriz estaua preñada, y de la muerte del Rey Luys de Vngria, y como se perdieron sus exercitos, y Ciudades, y los grandes males que el Turco por aquellas partes hazia contra la Christiandad llenando consigo mas de docientos mil hombres. Sucedio esto el año 1526. en 29. de Agosto. Auiendo escrito aquel valeroso Principe, en 27. estando en Campaña vna carta notable al Emperador, en donde le significa sus grandes trabajos, y los peligros, que temia auian de suceder despues de su muerte, que tenia por segura el dia siguiente, en el qual auia de entrar en la batalla con doze Prelados despojados de sus Iglesias, que auian venido a morir en su compañia, y recebir juntos la corona del martirio, en defensa de la religion Christiana. Lastimaron estas cartas, y luego despues las que traxeron las funestas nueuas de la muerte del Rey Luys, y de los trabajos de la Reyna viuda hermana del Emperador, y los muchos peligros, y cuydados en que quedaua el Infante Don Hernando Archiduque de Austria, y ya entonces nueuo Rey de Vngria, por estar casado con la hermana del Rey Luys, que le sucedia en el. Salio el Emperador de Granada para Valladolid, en diez de Nouiembre 1526. y celebrò Cortes generales a los Castellanos. Aqui fue el dichosissimo nacimiento del Rey Philipo Primero de Aragon, y Segundo de Castilla, llamado el Prudente. Porque lo fue, y vno de los Principes, y Reyes, que mas lo han sido en España, y en Europa, como en el discurso desta historia, y en otras innumerables, que de sus heroycos hechos se ha escrito, se puede echar de ver. El dia del nacimiento fue en veynte y vno de Mayo 1527. a las quatro de la tarde. Las fiestas, y solemnidades del baptismo en cinco de Iunio. Fue madrina la Reyna de Francia Doña Leonor, padrinos el Condestable de Castilla, el Duque de Vejar, y el Conde Nasao, el baptizante fue el Arçobispo de Toledo. Hizieronse muy grandes fiestas en Valladolid, corrieronse cañas, y toros, y huuo otros regozijos con que se celebrò por muchas maneras el nacimiento del Principe.

Passaua lo dicho en España, y en Vngria, pero en Italia (auiendose conjurado los Principes que dixe, y aora de nueuo con ellos el Rey de Francia, Inglaterra, Escocia, Papa, Venezianos, Duque de Milan, y otros Potentados, y Republicas contra el Emperador) ardian las guerras entre Imperiales, y los de la liga. Y era tanta la passion, y lo que la embidia, y miedo auia obrado, que todos los colligados aprobauan lo que hazia el Rey Francisco, en no querer guardar la paz de Madrid, y en el quebrantamiento de sus capitulos. El de Inglaterra fraguaua el repudio de la Reyna Doña Catalina su muger, creyа poderlo hazer mas a su saluo, haziendose de la parte de la liga, los demas mirauan tambien sus particolares intereses, que pueden mucho con la flaqueza humana vencida del apetito, y amor proprio. Pero como estaua la razon de parte del Cesar, y su justicia era clara, quiso Dios venciesse todos sus enemigos, con gran gloria de sus gentes, y que las trazas, que se yuan dando contra su felicidad, y valentia, fuessen el instrumento, y ocasion de la perdicion, de los que las inuentauan. Como suele acontecer, que dan muchos hombres en la trampa, y despeñadero, que para otros trazaron por justo castiguo del Cielo. Dizelo Ouidio, hablando de Perillo, inuentor del Toro de bronze, donde auian de ser puestos los hombres, que mandasse quemar el tirano Phalaris, y fue el mismo Perillo el primero, que murio en aquel tormento, y de otro castiguo semejante, que hizo Busiris Rey de Egypto. Dizen los versos.

Fallite fallentes, ex magna parte prophanum
Sunt genus, in laqueos quos posuere cadunt.
Et Phalaris tauro violentis membra Perilli

Tor-

Torruit. Infelix imbuit autor opus.
Iustus vterq; fuit; neque enim lex iustior vlla,
Quam necis artifices arte perire sua.

No podian sufrir los amigos, y seruidores del Emperador las injurias, que en aquella liga se le hazian, queriendole dar leyes, y tratandole como vencido, al tiempo que estaua triumphante, y victorioso. Y como les parecia, que el Papa era gran parte destos agrauios, trataron de secreto con el Cardenal Pompeyo Colona, que era aficionadissimo seruidor de nuestro inuicto Carlos, se mouiesse guerra contra el Papa, y mientras se aparejaua, para cogerle desapercebido, forçaron los nuestros, que tenian cercado al Duque Esforcia en su Castillo, se rindiesse, y lo dexasse, passandose a Cremona, segun el concierto que hizieron, y con muy gran valor resistieron la entrada de los exercitos de la liga en Milan, y rebatieron sus impetus: si bien estaua la Ciudad casi sin muros. Donde quedò Borbon retirandose los Venezianos a sus tierras. El Cardenal Pompeyo Colona con la gente que secretamente auia hecho, caminò para Roma con Don Hugo de Moncada, y no creyendo el Papa esto (aunque tuuo hartos auisos dello) entraron sin resistencia, y con tanta presteza, que a penas tuuo tiempo de ponerse en el Castillo de Santangel. Y aunque daua vozes le socorriessen, los Romanos hazian el sordo, y sus soldados, que por mal pagados, y la grande escaseza, que de Clemente se publicaua, era generalmente aborrecido de todos. Entraron los soldados de Don Hugo, y a pesar del Cardenal robaron el Palacio sacro, y toda la recamara del Papa, y hizieron otros males en la Iglesia de San Pedro en las cosas de precio, que pudieron alcançarse.

No durò mucho esta calamidad: porque embiò el Papa por Don Hugo, y concertaron pazes, prometiendo seria buen amigo del Emperador, que recibiria en su gracia al Cardenal Pompeyo Colona, y sus parientes, que sacaria sus gentes de Lombardia, con que se salio Don Hugo de Roma, haziendo muy grã acatamiento, y reuerencia al Pontifice, y estoruando no diera en manos de Coloneses, y sucediera algun peligro en su persona, que se pudiera temer, segun los animos andauan encontrados en aquellos tiempos.

El Papa quedò enojadissimo de aquella afrenta: y con todo esso, hizo salir sus gentes de Lombardia, y que se viniessen hàzia Roma, que ya estaua escarmentado de lo passado, y no queria hallarse tan solo, y desfauorecido como se auia visto. No faltò quien sospechasse, que Don Hugo de Moncada, se entendio con su Santidad: pero lo cierto es, que lo hizo aquel Cauallero por la reuerencia, que a la santa Sede Apostolica se deuia. Pareciendole que auia conseguido su intento, que era que el Papa fuesse mas aficionado a la parte del Emperador, de alli adelante, que antes lo auia mostrado.

Esto passaua en Roma, y en lo demas de Italia no cessauan las armas, y tuuieron vn brauo rencuentro en tierra de Mantua los de la liga, y los Imperiales, que salieron vencedores, y mataron a Iuan de Medici Capitan valeroso, y pariente del Papa, el qual viendose con gente, con la fresca memoria de lo que el Cardenal Colona auia hecho, quiso castigarle, fulminole processo, excomulgole, y priuole de las rentas, beneficios, y dignidades, que tenia, hizo guerra a todos los de su familia, y esto con tantas veras, que quemò muchos lugares de los Goloneses. El Cardenal acudio a Carlos de Lanoy, y a los Capitanes del Cesar, pues el Pontifice con tanto rigor, y aspereza auia rompido las nueuas pazes. Apresteronse los Imperiales, y llegò de Alemaña Franispergo Capitan valeroso con muy buen exercito embiado por el Infante Don Hernando mandandolo el Emperador, quando vio que tan adelante passauan las guerras de

Italia, y que el Pontifice estaua tan colerico, que le queria quitar el Reyno de Napoles, y dar la enuestidura a Valdemoncio de la casa de Andegauia, que siẽpre pretendiò tener derecho a aquel Reyno. Este Capitan vino con armada contra Napoles, y destruyó algunos lugares de la Costa, en el interim que los exercitos del Papa atendian mas a dilatar la guerra, y euacuarle los humores de la bolsa, que a ponerse en peligros de batallas contra los Imperiales. Enfadauase Clemente desto, y dio oydos a la paz, con que el Emperador por cartas le combidaua, y se concertaron con Carlos de Lanoy, en treze de Março del año mil quinientos veynte y siete.

Eran las condiciones della, que Borbon, que a toda furia caminaua contra Roma, con victorioso, y poderoso exercito de treynta, ò quarenta mil hombres se boluiesse a Lombardia, pagando el Papa docientos mil escudos para el exercito de los Imperiales. Que Lanoy despidiesse su exercito, y lo embiasse a Napoles, que el Papa deshiziesse el suyo; y assi otras que se cumplieron, excepto la primera, que no acceptò Borbon, diziendo que no podia hazer el Virrey aquellas pazes, sin dar parte a el à quien tocaua, como a Capitan general de los exercitos del Emperador. En efecto el caminò con gran priessa hazia Roma, haziendo mil males en el camino, sin poderlo estoruar: porque el exercito, yua tan desesperado, y ganoso de pelear contra los exercitos del Papa, que todo lo lleuauan sin respecto, ni obediencia, ni podiã oyr palabra de paz, ò treguas, ni de Clemencia, ni escucharon al Virrey Carlos de Lanoy, que auia salido a mandarles, y rogar se detuuiessen sin entrar en Roma: porq̃ essa era la volũtad del Emperador. Caminauan estas gentes a grandes jornadas, y la misma tarde que llegaron, cinco de Mayo, de mil quinientos veynte y siete, se pusieron en orden, para batir los muros, y al otro dia por la mañana en el primer combate, que fue desesperado, y terrible la entraron con grandissima furia, quedando Borbon muerto de vn balazo, a lo que subia encima la muralla de los primeros. Y diose poco el exercito desto, y passò adelante matando sin diferencia alguna a quantos topauan, viejos, y moços, Ecclesiasticos, y seculares, mugeres, y niños. Es cosa tremẽda el pensar las grandes miserias que padeciò Roma, no huuo monasterio, que no se saqueasse, ni casa que no se robasse, ni muger, que no se le hiziesse injuria, ni huuo Cardenal, ni Obispo, que no huuiesse de rescatarse, y padeciesse muy grandes tribulaciones, sin voluntad del Emperador, y lo mostrò quando lo supo con muy gran sentimiento. El Cardenal Thomas de Vio Cayetano, que se hallò en Roma, dize con mucho espiritu la causa deste castigo del Cielo, en los Comentarios sobre San Matheo, capitulo 5. declarando aquellas palabras del Saluador; que llaman a los Prelados sal de la tierra, &c.

Llegò el Cardenal Pompeyo Colona dos dias despues a Roma, y tuuo tanto pesar de los trabajos de aquella Ciudad, que quisiera ser muerto mil vezes antes, que ver el estado miserable de su Patria. Començò a remediar lo que le fue possible, recogiendo los Obispos, y Sacerdotes, vistiendoles, y amparando los Ciudadanos, y con muchas vetas à algunos que le auian sido enemigos. Estuuo apretadissimo el Pontifice cercado en el Castillo de Santangel; pero faltaronle los fauores, y los bastimentos, y rindiose, y pusose en manos de Pompeyo Colona, con quien de todo coraçon se reconciliò, vistos los grandes trabajos a que sus passiones les auian traydo. Dio rehenes: pero porque los soldados se desuergonçaron contra ellos: el Cardenal los soltò vna noche. Y con esto se fueron mejorando los negocios, y se puso el Papa en libertad, haziẽdo a los Capitanes algunas mercedes, y dan-

y dando quanto dinero pudo alcançar a los soldados. A pretaua la pestilencia, y morian muchos, y entre ellos Carlos de Lanoy, a quien sucedio Don Hugo de Moncada en el cargo de Virrey: como el Principe de Oranje a Borbon en el cargo de General de los exercitos. Al Cardenal Pompeyo Colona, dio el Pontifice la Legacia de Ancona, y el vn presente riquissimo al Papa, el dia que salio de Roma por huyr de la pestilencia, y se fue a Orbieto, con que quedaron grandissimos amigos de alli adelante. Dio Clemente en echenes de la paz, que auia de guardar con el Emperador, cinco Cardenales, que fueron tratados con grandissimo regalo los dos en Sublaco, y los tres en Napoles en poder todos del Cardenal Pompeyo Colona. Los Capitanes, y el exercito caminaron para Lombardia, contra Odeto de Fox, llamado Mossiur de Lautrech, que con potentissimo exercito auia entrado en Italia, para fauorecer los de la liga, y con titulo de socorrer al Papa; si bien era mas para satisfazerse la rabia, y embidia de los Reyes de Francia, y Inglaterra, que no podian sufrir la fama, constancia, y buena fortuna del Emperador, y sus Capitanes, y exercitos.

CAP. XIIII. Acometimientos de Francia por las fronteras de Aragon, Nauarra, y Flandes. Entra Lautrech en Italia sus felices jornadas, sus desdichados fines: libertad de los Principes de Francia, pazes con el Pontifice, y con el Rey Francisco.

LOs trabajos de Italia, y Roma (que por ser assiento de la santa Sede Apostolica, so propios de todos los Reynos de la Christiandad, y sus historias, assi mismo de las de todas las naciones de Christianos, en donde se han de inferir necessariamẽte para la buena intelligencia de lo que se escriue, demas de tratar los sucessos de los exercitos de nuestro Principe) nos han detenido en los capitulos precedentes, y nos entretendran en muchas ocasiones mas adelante; pero abreuiar las hemos, quanto nos fuere possible, sin oluidar el decoro, y decencia de lo que tratamos.

Estando las cosas de Italia, como hemos dicho, Don Enrique de Labrit Principe de Bearne (que se intitulaua Rey de Nauarra, y se auia escapado de la prision de Milan) en estos dias començò a hazer gente en Francia: para conquistar a Nauarra, y cobrarla si pudiera con las rebueltas, y guerras diferentes destos tiempos, y ayudaua a ello el Rey de Francia por inquietar estas fronteras; y juntamente las de Flandes, haziendo gente en la Picardia, y mandando hazer algunas entradas, y acometimientos. Pero fueron los vnos, y los otros de poco fruto, y momento: porque assi en las fronteras de Nauarra, como en estas de Aragon se puso el recaudo necessario, y acudieron los nuestros por orden de Don Iuan de Lanuza Virrey deste Reyno a la defensa de las chasradas, y puertos de las Montañas, embiando compañias de gente, que con los naturales defendiessen los passos, y valles de Hecho, Aoso, Cãpfranc, Sallent, val de Tena, val de Broto, y otros por donde se podia creer intentassen los enemigos alguna nouedad, por diuertir, como se dezia) al Emperador, y los Españoles de los socorros de Italia en donde andaua Lautrech poderosissimo por la conquista de Napoles: si bien el titulo, y nombre que a su venida a Italia se auia dado, era querer dar libertad al Põtifice oprimido de los Españoles, que ya entonces estaua libre, y muy arrepentido de no auer siempre seguido la voz de nuestro inuicto Carlos, con quien estaua ya en gran amistad, y cõcordia. Lo de España, y las inquietudes, que en sus frõteras se mouieron, fueron solo palabras, en lo de Italia fueron cosas, de las muy

señaladas, que ha auido en el mundo, y tuuieron los Frãceses desdichadisimos fines. Entrando Mosiur de Lautrech valerosisimo Capitan en Lombardia, al tiẽpo que Borbon estaua en Roma, y solo Antonio de Leyua en Milan, ganò facilmente a Bosco, y Alexandria de la Palla, y cercando a Pauia la entrò por fuerça de armas, y su exercito hizo muchas crueldades en vengança de la prision del Rey Francisco, y de las muertes de tantos Principes, y señores Franceses, como alli perecieron. Luego quisieron sus Capitanes cercar a Milan, y se vengara de Antonio de Leyua, y de los Españoles, que alli estauan: pero el siguio el parecer de otros, que era mejor caminar a libertar al Papa, y cercar a Napoles, fauoreciendo a Valdenuncio legitimo successor de Renato vltimo Duque de Andegauia, pretendiente de aquel Reyno. Tomada esta resolucion passò adelante concertose con los Florentines muy cõtra la voluntad, y honra del Pontifice, cuyos parientes poco antes auian sido desterrados de Florencia su patria.

Estando Lautrech en Bolonia, se acabò de assentar la libertad de Clemente (como diximos) y visto, que los Franceses hazian amistad a los Florentines, sin hazer memoria de la restitucion de los Medicis, abrazò de todo coraçon, y con todas veras la amistad de los nuestros, como si jamas huuiera recebido pesadumbre ni afliccion dellos. Lautrech inuernò en Bolonia, y al principio del año 1528 salio de alli con exercito de treynta mil hombres, y no caminò para Roma, como algunos pẽsauan, sino por la Marca, derecho camino de Napoles, que fue causa, que los nuestros saliessen de Roma, la qual nunca auian querido desamparar cebados del regalo, y entretenidos en gustos, y deleytes, y gastados en ellos, auiendo degenerado mucho del valor primero. Salieron al fin, y alojaronse junto a Troya, para esperar al exercito Frances, que venia con gran desseo de pelear con los nuestros; pero los Imperiales rehusaron batalla por no auenturar en vn solo tranze los Reynos de Napoles, y Estado de Milan. Retiraronse auiendoles ydo mal en algunas escaramuças, y pusieronse en Napoles. Siguieron los Franceses, y los cercaron auiendose primero apoderado de Melphi, y otros lugares.

Apretose el cerco por Mar, y Tierra, y viendo los nuestros, que no les podian entrar bastimentos, quisieron prouar vẽtura por la Mar, y pusieron en seys Galeras, que tenian, y otros vaxeles seys, ò siete mil hombres de lo mas escogido, que auia en Napoles, y confiando que harian algun buen efecto, toparon con Philipin de Oria, Capitan de las Galeras Francesas, que los acometiò con tanta furia, que murieron en aquella jornada la flor de los Españoles, que auia en Italia; bien hasta seyscientos. Murio Don Hugo de Moncada, Virrey de Napoles, Cesar Ferramusca, Iuan Vizcayno, y otras muchas personas de cuenta, el Marques del Vasto, y Ascanio Colona quedaron presos todos, y toda la armada se perdio en 1. de Mayo 1528. Con esto se apoderaron los Venezianos de algunos pueblos, que en las guerras passadas tuuieron en la Pulla. Muchas Ciudades, y Villas tomauan el nombre de los Franceses, teniendo por cierto, que auian de quedar con la victoria, Ciudad, y Reyno de Napoles. Pero boluio Dios por los nuestros con muchas lluuias, y con ellas, pestilencia, y enfermedades rantas, que dieron en los exercitos, que muchos començarõ a desamparar el campo. Murio Lautrech caudillo valeroso, murio Valdemoncio pretendiente del Reyno, murieron otros Capitanes. Apocose el exercito, desmayò, leuantò el cerco: perssiguiole el Principe de Oranje Virrey de Napoles, y hizo tan buenas suertes, que matò al Marques de Salazo, prendio al Conde Pedro Nauarro, que muchos tiẽpos auia, se auia passado al seruicio del

Rey

Rey de Francia. Desbarató, y desualijò, quanto quedaua en el exercito Frances, hasta no quedar memoria, ni rastro de todos sus estruendos, armas, valentias, y gẽtes. Andrea de Oria, dio libertad al Marques del Vasto, y al señor Ascanio Colona, y por grandes quexas, que del Rey Francisco tenia, se passò al seruicio del Emperador, y sacò a Genoua su patria de poder de Franceses, ó de la deuociõ, y seruicio con que les fauorecian. Y con esto los Venezianos dexaron las Ciudades de que se auian apoderado, y perdieron los Franceses, quantas fuerças, y Castillos, y Ciudades en Italia tenian.

No quiero detenerme a contar los desafios, y carteles dellos, embiados por Reyes de armas, que entre el Emperador, y Francisco passaron, ni las muchas replicas, idas, y venidas, que sobre ellos huuo, que ni son acciones de buen exemplo, ni el deseruirlos, seria historia de prouecho. Bastara saber, que el Rey de Francia hizo vna Apologia en defensa de lo que hazia, queriendo justificar su causa, y librarse de culpa, en no cumplir lo que con juramento auia prometido en las pazes de Madrid, alegando, que eran condiciones, y leyes injustas, las que se le dieron, que eràn imposibles, que auia venido forçado a ellas, y dando tambien cartas a este tenor, para los Principes de toda la Christiandad.

A todo esto se le respondio, mostrãdo con euidencia, que no era lo que se alegaua de la manera, que la Apologia lo supo pintar. Y se escriuio de parte del Cesar assi mismo a todas las Republicas, y Reyes Christianos, para que se entendiesse la mucha razon, que el Emperador, y la poca que el Rey de Frãcia tenia. En fin reconocido Francisco de su culpa, y visto que tantas desgracias le seguian dio oydos a la paz, que era lo que el Emperador desseaua para passar a coronarse en Italia, fauorecer los Reynos de Vngria, entrados, y arruynados por Solimã Turco, en fauor de Iuan Sepusio competidor de la Corona de aquel Reyno, contra el Archiduque Don Hernando, hermano de nuestro Carlos. Las condiciones de la paz fueron. Que el Rey sacasse toda su gẽte de Italia: si alguna auia. Que apresta sse doze Galeras para passar el Emperador a su coronacion, y que fuesse obligado a ello, y a pagar docientos mil ducados en dinero, y que con esto se le restituyessen los hijos, y los presos de vna parte a otra. Lleuaronse los Principes por el Condestable de Castilla, y recibiolos Mosiur de Memoranci, pagando los docientos mil escudos, en medio vna puente que diuide los dos Reynos, con que se acabaron desta vez las enemistades, y guerras destos Principes, para gran bien de la Republica Christiana, si no boluieran por muchos siglos a sus antiguas passiones, que despues veremos. Estas pazes se hizieron en Cambray, en el mes de Henero de 1529. que fue el mismo en que fueron entregados los Principes, y la Reyna Doña Leonor, lleuada, y coronada en Paris con grandes fiestas, y bodas solemnissimas.

CAP. XIIII. *Venida del Emperador al Reyno de Aragon, Cortes de Monçon, venida de Hernando Cortes a Çaragoça, su mucho valor, hazañas, y conquistas.*

Mientras passaron las cosas referidas en Italia, siempre estuuo el Emperador en Castilla, celebrãdo Cortes a aquellos Reynos, y proueyẽdo a otros grandes negocios, assi de sus Reynos, y Prouincias: como de las del Imperio, y necessidades de la guerra, que en Italia, Alemaña, frõteras de Francia, y Indias se ofrecia. Pero queriendo caminar a coronarse por manos del Pontifice, y visitar de passo a los Aragoneses, Catalanes, y Valencianos, y celebrarles Cortes, dio cartas de llamamiento para ellas en los principios

principios del año 1528. Llegando a Mõçon, viſpera de Paſcua de Eſpiritu Santo, que era el lugar ſeñalado donde auiã de celebrarſe.

Acudieron a las Cortes los Eſtamentos, y Brazos del Reyno de Aragon, Prelados, Nobles, Caualleros, y hijosdalgo, y las Vniuerſidades, por ſus Procuradores, y Syndicos. Eſtuuo allà nueſtro Arçobiſpo Don Iuan de Aragon, en donde ſe le hizo muy grande fieſta, y recebimiẽto, por ſer muy querido, y eſtimado de toda la Corte, y tan pariente del Ceſar, que eran hijos de hermanos, y cuñado del Duque de Gandia, y del de Medina Sidonia, hermano de las Duqueſas Doña Iuana de Aragon, y Doña Ana de Aragon, y de Don Hernando de Aragon, entonces Comendador mayor de Alcañiz, y deſpues Arçobiſpo de Çaragoça, que fue gran Prelado, y Principe, como lo veremos en los libros que ſe ſiguen.

No podia el Emperador aſsiſtir a las Cortes, todo el tiempo que duraron, y fue habilitado para preſidir en ellas Don Hernando de Aragon hijo del Rey Don Fadrique de Napoles, Duque de Calabria, y marido de Germana de Fox, Reyna que fue de Aragon, y ſegunda muger del Rey Catolico. Fue eſte Principe muy eſtimado en eſtos Reynos, por la buena memoria de nueſtro Rey Don Alonſo el Sabio, Rey de Aragon, y Napoles, de dõde deſcendia, y por ſus grandes, y reales virtudes dignas de Imperio, y Reyno. Y aſsi ſuplicaron al Emperador lo hizieſſe Virrey de Aragon: pero ſu Mageſtad, quiſo lo fueſſe de Valencia, en donde viuio en gran honra, y proſperidad muchos años.

Proſiguieronſe las Cortes de los tres Reynos con gran quietud, y paz, y eſtablezieronſe muchas leyes, y fueros concernientes al buen gouierno dellos, y a la ocurrencia de aquellos tiempos. Eſtableciò el famoſo Fuero de competencias de juriſdicciones en que ſe nombran dos arbitros, que han de juzgar la competencia dentro cinco dias, y ſino lo hizieren, ha de juzgar el Canceller dentro treynta dias, &c. Que las cauſas de apellacion no puedan ſer cometidas a juez delegado, ſino que ſe determinen en la Audiencia. Lo que ſe ha de hazer en caſo de auſencia del Lugartenièt General, quiẽ exercitara la juriſdiccion. Y aſsi otros muchos, de los quales, como de los decretados en otras Cortes, faltan en el volumẽ de nueſtros Fueros, por la reformacion que del ſe hizo por acto de Corte, año 1547. en Monçon, por el Principe Don Philipe. En donde por ſer el volumen prolixo, y mal ſituadas las rubricas, expirados algunos Fueros, por auer ſido temporales, y otros emendados, y corregidos ſegun la ocurrencia de los tiempos; mandò el Principe de voluntad de la Corte ſe reformaſſen los libros dellas, y ſe reduxeſſen a mejor forma, poniẽdolos de vna rubrica continuadamente baxo de aquella: ſi bien fueſſen eſtablezidos en diferẽtes Cortes, y años, y por diferẽtes Reyes y Principes. Eſto ſe cometio (como coſa tan importãte) a muchas perſonas, de las quales haremos mencion a ſu tiempo, y en la hiſtoria de las Cortes del año 1547.

Eſtas Cortes de 1528. aunque ſe comẽçaron a celebrar en Monçon, fenecieronſe, y concluyeron en Çaragoça, como conſta por el acto de Corte, del regiſtro de las Cortes del año 1533. en el fol. 85. pagina 2. Y en los titulos de los Fueros, que dizen auerſe hecho en Çaragoça, por declarar que ſe concluyeron en eſta Ciudad, en donde eſtuuo ſu Mageſtad deſde 23. de Março, haſta 29 de Abril del año 1529. que partio para embarcarſe en Barcelona, y caminar a Genoua, y a Bolonia, en donde ſe auia de coronar de manos del Pontifice Clemente VII. y donde le dexaremos por algun eſpacio, por no marearnos con la nauegacion de tantas, y tan diferentes mares, y naciones, y por peregrinar, y viſitar la tierra firme, y mediterranea deſte Reyno, que ay mucho que dezir, y eſcriuir della en la hiſtoria

de

de los tiempos, que tratando la del Emperador, por lleuarla de vn aliento, y no interrúpir sus relaciones hemos corrido.

Entre otras cosas, que la venida del Emperador a Çaragoça hizieron admirable, fue la de Hernando Cortes, que venia en su compañia, a quien todas las gẽtes salian a ver, como a hombre milagroso, y que segun se dezia, excedia en las hazañas a Alexandro Magno, y en las riquezas a Crasso, ò Creso, hõbres que la antiguedad celebrò por riquissimos en el mundo. Vino de las Indias despues de la conquista de Mexico, y en esta ocasiõ, que dezimos, con tanto acompañamiento, y Magestad, que mas parecia de Principe, ò señor poderosissimo, que de Capitan, y vasallo de algun Rey, ò Emperador, aunque fuesse del nuestro, que fue de los valerosos, y potentissimos que ha tenido el suelo. Traya consigo Cortes, vn hijo de Moteçuma, gran Rey que fue de Mexico, y de innumerables Prouincias. Traya a Don Lorenço hecho Christiano, hijo del valeroso, y fidelissimo Principe, y Cacique Maxisca. Traya muchos soldados principales compañeros en la conquista, con otra muchedumbre de Caualleros, y señores de las Indias. Traya volteadores, jugadores de pelota de Indias, que regozijaron a España viẽdoles. Traya Indios blancos, hombres contrechos, ò monstruosos solo para ostentacion, y grandeza. Traya Tigres, Aleatrazes, y otros generos de animales, y entre ellos vn Tlaquacl, que es animal que embolsa los hijos, y los ensena para darles de comer en vna alforja, que lleua delante el pecho, de que le proueyò la prouida naturaleza, a manera de volsa, ò saco, por lo qual muchos le llaman, y dã esse nombre. Hizole el Emperador grandes mercedes, si bien el rehusò el habito de Santiago, porque se le daua sin encomienda. Y el Reyno de Michuacan entero: pero pidio el Valle de Huaxacac, y diosele el Emperador estando en Mõçon en 6. de Iulio, año 1518. con titulo de Marques del Valle. Hizole Capitan general de la nueua España, de las Prouincias, y costas del mar del Sur, poblador, y descubridor, con la dozena parte para el de quanto conquistasse. Diole sin Huaxacac, a Quanac, Tecoantepec, Caioacã, Matalcinco, Atlacupaya, Toluca, Huaxtepec, Vlatepec, Etlan, Xalopan, Teuquilauacoyan, Calimaya, Tutepec, Tepuzlan, Cuytlapan, Acapiztlan, Quetzlaxca, Tutzla, Tepecan, Aztloyxtan, Izcalpan, todos muy grandes pueblos, y en buena tierra con sus jurisdicciones, derechos, preeminencias, &c. Valian sin estas tierras sus bienes, mueble, docientos mil pesos de oro. Estaua viudo quando vino a España, y de edad de 43. años; y assi casò con Doña Iuana de Zuñiga, hija del Conde de Aguilar, y sobrina del Duq de Vejar muger hermosa, y noble, y sus hermanos valerosos, y muy priuados del Emperador. Embiole cinco esmeraldas, que valian cien mil ducados y mas, y tuuo della a Don Martin Cortes, que heredò el Estado, y tres hijas. Sin los quales tuuo otro Don Martin, y tres hijas auidas en Indias, y a Don Luys Cortes en vna Española. Era Hernando Cortes natural de Medellin, hijodalgo, y bien nacido, su padre Martin Cortes, el qual descendia de los Caualleros, y hijos dalgo, que ay en Aragon, muy principales desse nombre, y apellido. Y (segun escriue Don Miguel Martinez del Villar Regente del Consejo Supremo de Aragon, en su Patronado de Calatayud) del lugar de Terrer, que es la antigua, y celebrada Tarata, de vnos hidalgos principalissimos, que fueron antiguamente Cõdes de Molina, y despues viuieron en Terrer. Passò harto moço a Indias, y viuio algun tiempo en Cuba, de donde passó a su costa, con quinientos y cincuenta Españoles a Guaniganago Isla. Hizo de ellos onze compañias de cada cincuenta hombres, lleuaua onze navios, con sus vanderas, y armas, que eran vnos fuegos blancos, y açules, y en medio vna Cruz colo-

colorada con la letra, que dezia: *Amici sequamur Crucem, si fidem habuerimus, in hoc signo vincemus.* Fue gran deuoto de la Cruz, y de la Virgen, cuya Imagen con Cruzes ponia en los Templos derribando los Idolos. Imitaua en esto al Rey Dõ Iayme el Conquistador: como le imitò en la grandeza de animo, zelo de la Religion, y valentia milagrosa. De Guaniganago llegò a Acuzamil, por el mes de Hebrero 1519. Conuirtio a la santa Fè Catholica los de aquella tierra. Passò, y ganò a Potonchan primer pueblo que los Españoles tuuieron, en lo que se dize tierra firme. Passò adelante con inmẽsos trabajos, y peligros: pero era intrepido, y inuencible, que los venciò todos, y con innumerables victorias ganò a Mexico, y sus grandes Reynos, conuirtiò infinidad de Indios, sojuzgò infinitos pueblos de Idolatras, y a Pãfilo de Narbaez, y otros enemigos Españoles, que por embidia quisieron deshazerle con las lenguas, y con las armas. Sucedieron en las batallas, que dio algunos milagros, fauoreciendole la Virgen sacratissima, cuyas Imagenes siempre lleuaua para ponerlas en las nueuas Iglesias, y el glorioso San Pedro su gran patron, y abogado. Las ordenanças que tuuo para los suyos, cõsistian en quatro, o cinco puntos. Que ninguno blasphemasse, ni jurasse el nombre de Dios en vano. Que ningun Español riñesse con otro. Que ningun Español jugasse las armas, o caualio. Que nadie hiziesse fuerça, a muger alguna. Que ninguno tomasse, ò robasse algo sin el acuerdo de todos. Que los Indios amigos fuessen bien tratados de palabra, y obra. Que a los Indios de carga nadie les diesse herida, palo, o otro castigo. Otras cosas ordenò Cortes a esta traza, con que tuuo sus soldados en obediencia, y los conseruò en la Religion, y virtud, y en el valor de las armas, con que vino a exceder, ò por lo menos igualar, a Iulio Cesar, Alexandro, Anibal, Scipion, y otros famosos Capitanes del mundo.

De Çaragoça boluio para Castilla, y de alli para las Indias con su muger, y los titulos, y mercedes dichas, en donde hizo muy grandes cosas, sin las passadas, hasta el año 1547. que le durò la vida. Sus huessos se trasladaron a Mexico, donde auia fundado vn rico hospital, y vn Collegio. Y se puso en su sepultura este Epitafio, por su hijo.

Padre cuya fuerte impropriamente
Aqueste baxo mundo posseya
Valor que nuestra España enriquezia,
Descansa aora en paz eternamente.

CAP. XV. Promocion del Arçobispo Don Iuan de Aragon a la Iglesia Metropolitana de Çaragoça, pleytos grandes que tuuo, trabajos, muerte, y sepultura, que se le dio en esta santa Iglesia.

DEspues de la muerte del Arçobispo Don Alonso hijo del Rey Catholico, que (como en su lugar diximos) murio el año mil quinientos y veynte en 24. de Hebrero, fue presentado por el Emperador a la Santidad de Leon X. Don Iuan de Aragon para Arçobispo. Era este Principe de la casa Real de Aragon, nieto del Catholico, tenia 28. años de edad, quando fue electo Arçobispo, nunca se consagrò, solo fue Diacono; y assi en los despachos no se llamaua Arçobispo, sino electo Arçobispo de Çaragoça, ò Administrador perpetuo de su Arçobispado. En 2. de Iunio del mismo año vinieron las Bullas, y tomò possession su hermano Don Hernando de Aragon, que era entonces Comendador mayor de Alcañiz desta Iglesia, en la qual le fue successor: si bien no inmediato, porque muerto Don Iuan, fue Arçobispo Don Fadrique de Portugal, al qual despues sucedio Don Hernando de Aragon en el Arçobispado.

Celebrò Don Iuan Sinodo Diocesana el mismo año, y en ella se determinaron Consti-

Constituciones bien importantes, que aun estan en obseruancia, y vso, y puestas en orden, como aora las tenemos por el Doctor Toribio de Saldaña, que era su Oficial. Tratase en ellas de materia de las decimas, de la vida de los Clerigos, de los excessiuos derechos de los Notarios, de la celebracion de las Missas, y diuinos oficios, de casamientos clãdestinos, y de otras materias necessarias a la buena administracion de la justicia, y gouierno espiritual del Arçobispado, y Clero.

Tuuo el Arçobispo Don Iuan pleytos con el Cabildo desta santa Iglesia, y con el de nuestra Señora del Pilar, y otros mas pesados con Don Iuan de Lanuza Virrey de Aragon, q̃ al vno, y otro causaron muy grandes inquietudes, y pesares. Parecia a nuestro Cabildo, q̃ era estraño el rigor del Arçobispo, y por esso pretendio exempcion del Sumo Pontifice, con que le ocasionò fuesse mas riguroso, que antes, y señaladamente con Don Carlos de Alagon Canonigo, al qual quiso priuar del Canonicato, y beneficio de la Infanta, que posseya, y hazer otras cosas, que fueron juzgadas por rigor, y aspereza. Y como hiziesse lo mismo con el Cabildo de nuestra Señora del Pilar, y vsasse de algun exceso con el Canonigo Guerrero, aquella santa Iglesia se lo manifestò, y acudiò a Roma al Sumo Pontifice Clemente VII. y obtuuo vna exempcion de la jurisdiccion del Arçobispo, cõ la qual pretẽdierõ siẽpre ser inmediatos a la santa Sede Apostolica, y exẽptos, y libres de la jurisdiccion de los Arçobispos. Y si bien por ello han lleuado adelante grandes, y largos pleytos. Vltimamente la Santidad de Sixto Quinto se la confirmò, y Clemente Octauo les dio sentencia en fauor, imponiendo perpetuo silencio difinitiuamente a la parte contraria.

Con el Virrey Don Iuan de Lanuza, sucedieron las competencias, y pesares por pretension de jurisdicciones; como suele acontezer, quando los negocios se lleuan por todo rigor, fundandolos mas en la corteza de las leyes, que en la sustãcia, y sentido verdadero dellas, trayendolas por fuerça, ò por grado a nuestro prouecho, ò proposito, y que digan lo que jamas quisieron dezir.

Cum ventum ad verum est, sensus, moresq; repugnant,
Atq; ipsa utilitas, iusti propè mater, & æqui.

En fin de Março año 1524. concedio el Papa Clemente VII. vna Bulla al santo Hospital de nra Señora de Gracia, cõ muchas gracias, y Indulgencias, de la qual dixeron algunos, q̃ no venia despachada en la forma, y estilo de Roma: y por esto el Arçobispo no dio lugar saliesse esta santa Iglesia a recebirla: como era costumbre. Salio el Virrey a ello, y el Obispo de Lerida Conchillos Comissario de la Bulla, que estaua aqui, salio la Ciudad, y la recibieron con Procesion en la puente de piedra, de que el Arçobispo tuuo sentimiento, y començò a quexarse del Virrey, entendiendo auia sido la causa se hiziesse aquello sin su voluntad, y decreto. Con esto quedaron desabridos, y con otras cosas de menos momento, que se ofrecian en las jurisdicciones. Pero fue mayor el pleyto, y diferencia sobre la muerte violenta, que sucedio vna noche en los primeros de Abril 1526. de Don Francisco la Caualleria, que como no se tuuo noticia cierta de los homicidas, se dixeron diferentes mentiras, y ficciones sobre ella, dando algunos la culpa al Virrey, otros al Arçobispo, y diziendo, y murmurando diferẽtemente, segun son diuersos, y varios los juyzios de los hombres. El Arçobispo quiso ir en persona a Sevilla, donde estaua el Emperador, para dar razon de si, y no ser de los que tarde informan, y partio luego. El Virrey preñdio muchas personas, y entre otras algunos criados del Arçobispo, que como eran exemptos, y no podia hazerlo (segun allegauan los de su parte) los Oficiales procedieron con censuras, y llegaron a

ser

ser entredichas las Iglesias, y a inquietarse los Iueces seculares, con los Eclesiasticos.

El Arçobispo estuuo en Seuilla, y Granada muy fauorecido del Emperador, y de la Emperatriz, del Duque de Calabria Don Hernando de Aragon, del Arçobispo de Toledo, y otros grandes, por ser tan deudo de los Reyes, y de todos ellos: si bien estando en Granada, por informaciones de Micer Pedro la Caualleria, no se le concedio la presencia del Cesar, por algunos dias. Despues de los quales alcançò de su Magestad el despacho, en que se mandaua al Virrey alzasse el destierro a los oficiales del Arçobispo, y q̃ el quitasse el entredicho de las Iglesias.

Nuestro Arçobispo vino a Madrid, donde estaua el Rey Francisco de Francia, ya de partida para sus Reynos, y visitandole, y haziendole el Rey grandes amistades: como a deudo suyo, y del Emperador, y Emperatriz, y de la Reyna Doña Leonor su muger. Le hizo nuestro Arçobispo vn riquissimo presente, que el Rey estimò en grã manera, y nuestros Reyes holgaron mucho dello. Era el presente dos espadas con guarniciones de oro, dos puñales de la misma manera, muchas armas, caualios, mulas, guantes de diferentes maneras, y olores, y otras cosas que no ay en Francia, que se estimauan en muchos millares. De esto estuuo el Rey tan contento, que no auiendo ciñido espada desde su prision, en entrando en Francia, ciñò vna destas, preciandola muchissimo, y mostrandola a sus Caualleros, y gentes con dulce memoria, del Arçobispo de Çaragoça su grã de amigo, y pariente.

No cessaron los pleytos, hasta que a instancia del Arçobispo, mandò venir el Emperador a esta Ciudad de Çaragoça, al Abad de nuestra Señora de Mõserrate para que inquiriesse de las cosas passadas que no se juzgò por acertado, que la informacion de vn Prelado principalissimo, y de vn Virrey de Aragon, se llenasse de aquella manera, y por examẽ, y particular inquisicion, y con tanta publicidad, y estruendo, que dio lugar, a que los mal intẽcionados enemigos del Virrey, y del Arçobispo (que nunca les falta contrarios, y enemigos a los Principes seueros, y zelosos del rigor de la justicia) que pudiessen murmurar dellos libremente, y perseguirlos con calumnias, y testimonios iniquos. Lo que sucedio desto fue mandar al Virrey no entendiesse en cosa que pertenesciesse al Arçobispo, ni a criados suyos, y al Arçobispo que siguiesse la Corte, y passasse a Flandes, y de alli a Castilla, en donde murio dia de Santa Catalina 25. de Noviembre, año 1530. Fue trasladado a Çaragoça, y traydo con gran põpa, y concurso desde Santa Engracia, hasta la Seo, en 8. de Deziembre del mismo año. En donde concurrieron la Metropolitana, y nuestra Señora del Pilar, con toda la Clerezia, y Parrochias, Caualleros, Ciudad, y Reyno, y le sepultaron solemnissimamente delante el Altar mayor, a la parte de la Epistola, al lado del Arçobispo Don Alonso. Dexò executores del testamẽto al Doctor Martinez Prior del Pilar, y al Doctor Pascual, y al Inquisidor Caluete, con tal que los dos no pudiessen hazer cosa sin voluntad del Prior, que auia sido su Secretario. Pero ello se dispuso de manera, que no se hizo cosa de las que mandaua. El Arçobispo Don Hernando, mandò poner en su sepulcro su figura, y armas, y emendò de su hazienda, y de alguna que auia cobrado del Arçobispo su hermano, lo que sus executores auian faltado, fundando por el cinco Aniuersarios en esta santa Iglesia.

Fue el Arçobispo Don Iuan amigo de obras insignes, con que mejorò el Castillo de Albalate, de Valderobres, las Iglesias de Roden, y Iuslibol, y el palacio Arçobispal: y assi mismo lo fue de Musica, y del exercicio della, y tuuo siempre muy buena Capilla, y grandes musicos, y Cantores en su casa, y seruicio.

CA-

CAP. XVI. Campana de Vililla, y sus milagrosos toques. Fundaciones de los Conuentos de nuestra Señora de Altabas de Çaragoça, S. Francisco de Alcañiz, y S. Saluador de Pina.

EN el lugar de Vililla (situado en las abundantes, y ricas riberas de Ebro, que fue en tiempo de los Romanos, y Godos cosa grande) ay vna Iglesia de San Nicolas antigua, edificada en vn cerro, apartado de la poblacion del lugar, en la qual està la Campana, q̃ dizẽ del milagro, por las muchas vezes, que milagrosamente se ha tañido, a tiempos q̃ en el mundo han sucedido lamentables, y peligrosos sucessos, ò se han vrdido algunas grandes trayciones en daño de la Republica Christiana. Tiene esta Cãpana dos Christos vaziados, el vno a la parte del Oriente, y el otro a la parte del Occidẽte con las dos Marias a los lados de cada vno dellos, y àzia el Septẽtrion, y medio dia dos Cruzes. Es algo mas prolongada en su figura, q̃ las q̃ comunmente se vsan, y tiene por la boca dos varas, y media de redondez, y circuyto. Creese q̃ esta Campana es del tiempo antiguo de los Godos, como otras que en España se conseruan desde aquellos siglos. Ciñela vn verso Latino, que dize.

Christus Rex venit in pace, & Deus homo factus est.

Tañose esta Campana por los dias, que vamos escriuiendo en el mes de Março, del año 1527. quando Borbon caminaua àzia Roma, para saquearla, y sucedieron los grandes males en ella, q̃ ya tengo referidos. Tañose poco mas de media hora, y al tiempo de medio dia, andando la lẽgua señalãdo como vn circulo por el ambito de la Cãpana, haziendo triste, y lamentable son, q̃ a todos quantos estauan presentes causò grande horror, y espãto segun lo escriue el Arçobispo Dõ Hernando, y refiere el Maestro Espes en el libro 4. de la Iglesia Metropolitana año 1527. fol. 793. Si bien anda deslumbrado, diziendo, que si significaua la muerte del Papa Adriano auia de ser el año 1513. y si la de Clemente el año 1534. Lo cierto es, que sucedio el año quo hemos dicho, en los postreros dias de Março, y no significò la muerte del Papa, sino su prision, y trabajos, y el saco de Roma, que sucedio luego, como otros lo señalan, y escriuen.

Quando la muerte del santo martir Pedro Arbues primer Inquisidor de Çaragoça (llamado el santo Mastrepila) le tañò esta Campana tres dias enteros. Tañose tambien quando en Barcelona estuuo el Catholico Fernando a la muerte, por la cuchillada terrible, que le dio vn loco, que muchos dias auia andaua por matarle, creyendo que muerto el Rey auia el de reynar. Assi mismo fue presagio tañendose milagrosamente, quãdo quedaron presos nuestros Reyes Don Alonso el Quinto, y Don Iuan el Segundo, vencidos en batalla naual. Quando la muerte de nuestro inuencible Carlos, de la Emperatriz su muger, de la Reyna Doña Isabel de la Paz, del Señor Don Iuan de Austria, del Rey Don Sebastian, de la Reyna Doña Anna de Austria madre de Philipo Segundo de Aragon, y Tercero de Castilla, y en otras muchas ocasiones. Y particularmẽte el año 1601. que fue el de la infelize jornada de Argel, y quando en España tratauan con gran secreto de rebelarse los Moriscos, que fue la vltima causa de su expulsion, y destierro general destos Reynos. Fue esto en treze de Iunio, desde las siete de la mañana, hasta las nueue, a vezes continuando, y otras parando vn poco. Despues tañò antes de las diez vn rato, y de las diez y media adelante por buen espacio tañò con grande furia, y casi por todos los treynta dias siguientes, fue dando algunos toques, de que fueron testiguos nueue Notarios, que lo pusieron en acto, y muchas personas principales

desta Ciudad, y Reyno. Don Henri que de Castro Canonigo desta santa Iglesia, el Doctor Pedro Garcia Canonigo del Pilar, el Conde de Guimerã, Dõ Garcia de Villalpando señor de Vililla, el Baron de la Laguna, Don Francisco Coloma, el señor de Bureta, el de Pradilla, Don Dionisio Guaras de Taraçona, Dõ Matias Marin Cauallero del habito de Montesa, y otros muchos millares de gentes, q̃ llegauan a ver el milagro. Destas y otras vezes, que se ha rañido la cãpana de Vililla, escriuen Dõ Antonio Augustin, Geronimo Çurita, Pedro Gregorio, el Padre Mariana, el P. Guadalajara, Pedro Marhiu, fray Iayme Bleda, y el Abad de S. Iuan de la Peña lib. 5. cap. 20. y otros Autores.

El mismo año de 1527. se fundò el Cõuento de nuestra Señora de Altabas de Çaragoça, que tomò el nombre del sitio, llamado en tiẽpo de los Moros Atabaff, y antes q̃ huuiesse Monjas, la Iglesia contigua a su Monasterio, se llamaua ya de nuestra Señora de Altabas, al cabo de la puente de piedra, en donde viuen ochẽta religiosas, debajo el instituto de la tercera ordẽ del Serafico Padre S. Frãcisco. La principal fundadora, fue vna señora desta Ciudad, que se dezia Doña Iuana de Reus, la qual cõ otras señoras de buẽ espiritu, dexo el mundo, y se encerrò en el Monasterio. Y. porq̃ luego en los principios no guardauan clausura tan estrecha, como les parecio conuenia, despues la admitieron, y votaron el mismo año de 1527. como dize el Padre Francisco Gonzaga, auiendo leuantado el edificio en el año 1526. desde sus fundamentos, y hecho a proposito de la clausura, que querian guardar de alli adelante. Si bien el Padre Murillo, dize sucedio el año 1517. Pero yo creo, que es error de impressiõ, y que quiso dezir, el año 1527. en 18. de Octubre. Despues se reformô este Santuario en el año 1557. y para ello se traxeron religiosas del Conuento de santa Catalina desta misma Ciudad, y para Ministra la Madre Sor Violante la Caualleria, a quien sucedio Doña Ana de Aragon, que tambien vino de aquel Monasterio, y fue de las partes, zelo, Christiandad, y gouierno, que en el capitulo passado escriui, y muy digna del linage de la casa Real, donde descendia.

Ha tenido esta santa casa otras personas insignes en santidad, y en quien, y por quien Dios ha obrado grandes misericordias. Sor Maria de Gamboa fue ministra, y religiosa de grande oracion, y silencio, visitola la Madre de Dios antes que muriesse, aunque se lo huuo de mandar dezir el Confessor por obediencia, que lo callaua: si bien por señales auian conocido en ella, que auia sido fauorecida del cielo. Murio con grande composicion, quietud, y muestras de rara santidad. Petronilla Martel fue religiosa de mucha abstinencia, zelo, pureza, y oracion, y en ella (cantandose en el Coro vn verso de la vanidad del mundo) le fue comunicada tan gran luz del cielo, que jamas de alli adelante pudo estimar las cosas de la tierra, ni alguna dellas por muy auentajada que fuesse. Antes le parecia auia visto lo intrinseco, y el nada que son. Fuele reuelado, el perdon de sus pecados, y tuuo tanta deuocion al Santissimo Sacramento, que persuadio, y introduxo la norable frequencia de recebirle, que en aquella santa casa se guarda. Haze mencion el Padre Diego de Murillo de Sor Anna Loscos, Geronima de Sora, Gracia Losilla, Sor Iuliana de Santa Fè, Sor Blanca Cosida, Sor Anna de Bardaxi, Maria Gadea, y Sor Angela Lopez, que todas ellas fueron religiosas de grande exemplo, y singulares virtudes, sin otras muy escogidas plantas, q̃ aquel Santuario, y regalado vergel de las diuinas misericordias ha produzido, y cada dia produze. Es el edificio del Monasterio muy grande, y de apacibles vistas del caudaloso Rio Ebro, de sus fertilissimas vegas, y bien compuestos jardines, y huertas, y de los sumptuosissimos edificios de la Ciudad de Çaragoça.

Tie-

Tiene muy buenos Clauſtros, y tres dormitorios anchos, y largos de los buenos que ay en la Religion, de los quales hizo vno la Ciudad, y los dos el Arçobiſpo Don Hernãdo de Aragon, por tener alli a Doña N. de Aragon ſu ſobrina, q̃ como hemos dicho, fue muchos años miniſtra, y muger de gran gouierno, y exemplo.

En el miſmo tiempo ſucedio en Aragon la aparicion de la ſanta Imagen de nueſtra Señora del monte Santo, en las octauas de la Aſſumpcion de nueſtra Señora del año 1526. Pero porq̃ he de tratar de la fundacion de aquel grã Santuario, y Conuento de Religioſas a ſu tiempo, y lugar, remito ſu hiſtoria, y los milagros, que en ella ſucedieron para el libro ſiguiente, y la de la mucha ſantidad, y milagros de algunas Religioſas para el Tomo 2. y ſus libros, que trata los tiempos, que ellas alcançaron, y en los quales murieron glorioſamente, llenas de buenas obras, y milagros.

El Conuento de nueſtra Señora de los Angeles de la villa de Ixar, es obra deſtos tiempos, y ſucedio por lo q̃ en ſu teſtamento auia ordenado Doña Timbor de Cabrera Duqueſa de Lezara, dexãdo gran ſuma de hazienda: para fundar vn Conuento de Monjas. Pero no auiẽdoſe cumplido luego: Don Luys de Ixar Conde de Belchite ſu heredero (por grandes ruegos de Doña Beatriz de Alagon ſu muger) alcançó licencia de la ſanta Sede Apoſtolica, para fundar Cõuento de frayles en lugar del que de religioſas ſe auia de fundar, ſegun el teſtamento de Doña Timbor de Cabrera. Y con eſto ſe fundò el religioſiſsimo, y deuotiſsimo Conuento de nueſtra Señora de los Angeles de frayles Franciſcos Recoletos, a vna milla de la villa de Ixar, el año 1524. el qual han fauorecido, y ayudado deſpues acà los Duques de Ixar, con liberaliſsima mano en todas ſus neceſsidades. Es Monaſterio, y caſa deuotiſsima, q̃ ſuele tener 16. à 18. religioſos de grande religion, exemplo, y letras.

A imitacion del Duque de Ixar fundaron los Condes de Saſtago el Monaſterio de San Saluador en medio la plaça de Pina, el año mil quinientos y treynta. Dõ Blaſco de Alagon fue ſu àutor, y quiſo ſepultarſe alli. Pero muriendo antes de ponerſe en perfeccion la Igleſia, fue depoſitado ſu cuerpo en la Igleſia de nueſtra Señora del Pilar, y deſpues traſladado por Doña Ana de Eſpes ſu muger, a eſte Conuento el año 1539. Murio eſta Señora antes de poner en perfeccion toda la obra; y aſsi la proſiguio deſpues Don Aral ſu hijo, y con mayores veras Don Aral ſu nieto, ò biſnieto, con ſu muger Doña Luyſa de Heredia, que le puſieron en toda perfecciõ. Los miſmos mejorarõ la Igleſia, caſa, Clauſtros, enſancharon la huerta, y enriquezieron la Sacriſtia de los ornamentos, plata, y jocalias neceſſarias, y la libreria de muy buenos, y muchos libros, y le fabricaron otras oficinas importantes, con que le dieron el cumplimiento, y decencia que hoy tiene, y el nombre de San Saluador, por auerſe edificado, donde eſtaua vna antigua Igleſia deſſe nombre, que baxo del altar (ſegun el Padre Franciſco Gonçaga General de los Franciſcos, eſcriue en ſu Chronicon) tenia vna Vrna, ò tinajuela, que manaua azeyte milagroſo: con que ſe curauan muchas enfermedades, y ſe obrauan muy grandes marauillas, por el diſcurſo de muchos ſiglos, y largos tiempos, de que ſe tiene certiſsima tradicion en aquella villa, y lugares de la Comarca. Ceſsò eſte milagro, quando los de Pina perdieron el ſagrado vaſo; en que milagroſamente manaua: como lo diremos tratando del Monaſterio de San Saluador de Fraga, del milagroſo vaſo, y azeyte, que alli ay, el qual muchos creen ſer el que en tiempos mas antiguos eſtuuo en San Saluador de Pina, y yo lo ſoſpecho, y eſcriuire mas adelante.

(.2.)

CAP. XVII. Muerte de Don Iuan de Aragon y Nauarra Obispo de Hueſca, ſu ſepultura, y epitafios, ſu larga edad, y buenas obras, y los pleytos que deſpues de ſu muerte ſucedieron, entre ſu Coadjutor, y los Obiſpos nombrados por el Emperador.

DExamos tratando la hiſtoria de la ſanta Igleſia de Hueſca en el lib. 2. la de ſu venerabiliſsimo Obiſpo Don Iuan de Aragon, y Nauarra, hijo del Principe Don Carlos de Viana, para darle fin en eſte lugar, como en ſu proprio aſsiento. Porque viuio haſta dia de ſanta Lucia 13. Dezièbre del año 1526. en el qual murio lleno de dias, y buenas obras, de edad de 90. años. Hallole la muerte ocupado en ſantas obras: porq̃ amas de lo q̃ auia fauorecido la fabrica de la ſanta Igleſia de Hueſca (como en el lugar citado lo dexe eſcrito) fauorecio tãbien la ampliacion del Hoſpital de Hueſca, y lleuaua al tiempo de ſu muerte entre las manos la ampliacion de la famoſa caſa de nueſtra Señora de Salas, la qual ſe acabò en tiẽpo de Don Martin de Gurrea, ſucceſſor ſuyo, que mouido del buen exẽplo la proſiguio. Aſsi miſmo fauorecio la fundaciõ del Conuento de S. Aguſtin, que fue en ſu tiempo. Fauorecio, y honrò la Vniuerſidad con ſu patrimonio, y juntamẽte ſuprimiendo en ſu fauor las Retorias de Apies, Ara, Yeſſero, Villanua, Vergua, Beſtuè, Caſtejon de Sobrarue, Azara, Coſculluela, Puertolas, Fanlo, Vſsè, Nozito, y otras del Obiſpado de Hueſca, Lãca, y Balbaſtro, que entonces eran tres Catedrales, como aora: pero vnidas a la Mitra de Hueſca. Tuuole gran ſentimiẽto de la muerte deſte ſanto viejo, como ſe ſuele hazer de todos los Prelados miſericordioſos, y limoſneros, que emplearõ ſus rentas amparando los pobres, y fauoreciendo los lugares pios. Fue ſepultado Don Iuan de Aragõ en ſu Catedral, y en el Presbiterio de la Capilla mayor, en donde parece ſu bulto en vna piedra de alabaſtro, con el letrero, que ſe ſigue,

Hic iacet ille quidã Præſul tam inclytus Oſcæ
Regius ipſe Ioãnes, Gallorum alma propago,
Lucià cædes, hic ſuperauit Neſtoris annos
Idib⁹ in aurora à Xpi natiuitate Decẽb. 1526.

Bien indignõ Poeta de tã gran Prelado. Porq̃ amas de llamarlo Frãces (ſiẽdo hijo de nueſtro Principe Dõ Carlos, q̃ fue hijo del Rey Don Iuan el II. y hermano del Rey Catolico, Principe, y Reyes de Aragon, por ſolo tener la Abuela Frãceſa) ſon los verſos duros, y trocados Hiperbaticamente. Eſta la Igleſia de Hueſca tan reconocida a los beneficios deſtos Principes, q̃ celebra cõ oficio doble el dia de Santa Tecla, q̃ fue el de la muerte del Principe D. Carlos, por cuya memoria fundò vn aniuerſario D. Iuã ſu hijo para aquel dia, y la Igleſia hizo eſtatuto de celebrar perpetuamẽte aquel dia, como ſi fueſſe oficio de ſanto doble. Por lo mucho, que merecio, y por auer ſido Obiſpo de Iaca, y ſu diocesi, donde yo naci, y ſuy Prebendado muchos años, quiſe hazerle eſte epitafio, con que ſe podra dezir, fue ſiempre infeliz eſte ſanto Prelado en los Poetas, que le celebraron.

Hoc tumulo recubant venerabilis oſſa Ioannis,
Corpore qui terram, ſydera mente colit.
Ille hic, qui quondam prognatus ſanguine Regũ,
Moribus & ſanctis trexcere fecit auos.
Magn⁹ erat, patiẽs erat, æquus, amatus, amãd⁹
Deſeruit mundum, vexit ad aſtra fides.

Muerto el Obiſpo D. Iuã de Aragõ, y Nauarra, el Coadjutor D. Felipe de Vrries Obiſpo Filadelfiẽſe, y Paboſtre de la ſãta Igleſia de Hueſca, pretẽdio ſucederle en el Obiſpado, por auerle dado el Romano Põtifice la Coadjutoria cõ ſucceſsiõ futura en la Prelacia. Pero como eſto no ſe auia hecho cõ el expreſſo conſentimiẽto del Emperador, patrõ de los Obiſpados, no pudo ſalir cõ ello: aũq̃ lo procurò por muchos dias. Nõbrò ſu Mageſtad Obiſpo a D. Alõſo de Caſtro, y Pinòs hijo del Viz cõde d'Ebol. Sucedierõ pleytos, y diſsẽſiones entre los pretẽdiẽtes, inquietudes, y alter-

alcercaciones ciuiles entre los Ciudadanos de Hueſca, y parientes dellos. Ardia el odio, aparejauanſe las armas, haſta que el Emperador embiò ſu Fiſcal Micer Iuã de Nueros, mandando ſe quietaſſen, y corrieſſen los negocios por los terminos de juſticia, y conforme la diſpoſicion de las leyes. Quietaronſe, pero poco deſpues tomò poſſeſsion Don Felipe, con mucha contradicciõ, y ganando el pleyto Don Alonſo (que eſtaua en Roma) por tres ſentencias Rotales, la obtuuo pacifica por ſus Procuradores en 10. de Octubre 1527. Y luego deſpues viniendo a ſu Igleſia, murio en 16. de Nouiembre, con que Don Felipe creyò, tendria cierto el Obiſpado; pues quando dos pleytean, y el vno muere; antes de acabarſe el pleyto, el otro queda pacifico en la Prebenda: conforme las reglas de la Chancilleria Romana. Peró el efecto le moſtrò ſu engaño: porque el Emperador nombrò a Don Diego Cabrera eſtando en Monçon, en las Cortes del año 1528. Y porque tambien murio poco deſpues, y Don Felipe ſiempre pretendia por auerſele dado la Coadjutoria, con titulo de futura ſucceſsion, Vltimamente nombrò el Emperador a Don Lorẽço Campegio Cardenal de la ſanta Igleſia Romana, el año 1530. Y porque eſte renunciò poco deſpues, el Emperador nombrò a Don Geronimo de Oria Cardenal de la ſanta Igleſia Romana, del titulo de ſanto Thomas, que tomò poſſeſsion por ſus Procuradores en 30. de Deziembre de 1533. y le renunciò pocos meſes deſpues, en 4. de Mayo 1534. porque le fue dado el Arçobiſpado de Tarragona. Y por eſto, y por hauer que el Obiſpado padeziá, nombrò ſu Mageſtad a Don Martin de Gurrea de la caſa de Gurrea, el qual traxo ſus Bullas el mes de Iunio, del miſmo año, y no pudo tomar la poſſeſsion, haſta 10. de Mayo del año 1535. por dudas, y encuentros, que con ſu Cabildo tuuo, ſobre la manera de hazer el juramento en el ingreſſo, y poſſeſsion de ſu Igleſia. Donde dexaremos los Obiſpos de Hueſca, Iaca, y Balbaſtro; haſta los libros ſiguientes, por tratar de algunas coſas, que en ſus Obiſpados ſucedieron, viuiendo el Obiſpo Don Iuan de Aragon, y Nauarra.

CAP. XVIII. Fundacion del Conuento de San Aguſtin de Hueſca, antiguedad, reliquias, varones Illuſtres. San Sebaſtian de Vrrea, ſu translacion a la Obſeruancia, y a la villa de Epila.

TRatara en primer lugar deſte capitulo del celebre Santuario de nueſtra Señora de Salas por la reuerencia, que al nombre de la ſantiſsima Virgen ſe deue, ſin embarazarme en el orden de los tiempos, ſi tambien el Conuento de San Auguſtin de la Ciudad de Hueſca, no fuera muy antigua Igleſia de nueſtra Señora, y Parrochial de Hueſca; con titulo de ſanta Maria de Foris, por eſtar en los muros de la Ciudad, ò fuera dellos. Y ſer ello aſſi, conſta por muchas eſcrituras, y fundaciones de Capellanias, ò donaciones, que a eſta ſanta caſa fueron hechas antiguamente, y las refiere Diego de Ayoſa en ſus Grandezas de Hueſca. Fue algun tiẽpo Cõuento de Religioſas, y tratandoſe muchos ſiglos antes fueſſe Cõuẽto de Padres Aguſtinos, no ſe efectuò haſta los del Obiſpo Dõ Iuã de Aragõ, y Nauarra, año 1510. que para ello traxo religioſos de grande exẽplo, y letras. Fue el primer Prior el Maeſtro F. Pedro de Viana Doctor en Theologia, y ambos Derechos, varon eminentiſsimo, y muy eſtimado del Catholico Fernando, y de la Reyna Germana, por cuyo reſpecto concedieron al Cõuẽto muy grãdes Priuilegios, y lo recibierõ baxo ſu amparo, y proteccio. *Dat. Mõtiſoni 20. die menſis Auguſti anno à Natiuitate Domini 1512.* y el miſmo concedio el Emperador año 1518. eſtando en las Cortes de Çaragoça, en ſiete de Octubre. Y por otro el año 1537. en Monçon.

Faunrecierõ tãbié mucho eſta ſanta caſa los Sumos Pontifices con Indulgencias, y Iubileos, y lo miſmo hizo ſu fundador Don Iuan de Aragon, y ſus ſuceſſores, q̃ han quedado con el nombre de Patrones, y fundadores. Hay muchas, y muy antiguas Cofadrias en eſte Santo Conuento, y reliquias de Santos, pueſtas en ricos, y artificioſos reliqniarios, del baculo del glorioſo Doctor ſan Aguſtin, de ſan Nicolas de Tolentino, de ſanto Thomas de Villanueua, vna piedra con que fue apedreado el glorioſo ſan Eſteuan Protomartir, y otras muchas.

Es el Conuento muy bueno, aſsi en los Clauſtros, celdas, y oficinas neceſſarias, como en la Igleſia, ornamentos, Capillas, y retablos. Y ha ſido deſde ſu fundacion el refugio, y ſagrado de eminentiſsimos hombres en Santidad, y letras: aſsi en el tiempo que fue de Auguſtinos Clauſtrales: como en el que deſpues de la reformacion ſe ha continuado. Leeſe ſiẽpre en eſte Monaſterio Artes, y Theologia, y han ſido luciditſsimos ſujetos en letras, el Maeſtro F. Pedro de Viana, fray Iuan Eſcano, el Maeſtro F. Franciſco Orduño, fray Alonſo Godiel, fray Pedro de Aragon, que deſpues fué Catedratico de Salamanca. Leyò en eſte Conuento algunos años el Maeſtro fray Angelo Paduano, Cathedra de Eſcritura, y predicò muchas Quareſmas, y vltimamente fue Arçobiſpo de Caller. El Padre fray Iuan Liguelo natural de Taraçona fue gran Predicador, y leyò Theologia en la Vniuerſidad. El Padre fray Felipe Hernandez fue Catedratico de Prima dẽ la Vniuerſidad, viuiendo en eſte Conuento. El Padre fray Pedro Maloo: el Padre Maeſtro fray Iuã Toloſa, fray Pedro de Arias, fray Franciſco Margales: el Padre fray Andres Eſtrada: el Padre fray Pedro Alcomẽche, que aora lee Theologia en Çaragoça, y otros muchos han ſido grandes Maeſtros de Artes, y Theologia, que la leyeron, ò eſtudiaron en eſte ſantuario, y Conuẽto.

A Fray Geronimo Carmença fue Prior, y de gran predicamento de ſantidad, y el Padre Maeſtro fray George Marin primer Prior deſpues de la obſeruancia por los años 1570. fue gran Theologo, y Predicador, gran religioſo, y ſanto natural de la Ciudad de Iaca. Y no es bien callemos el nombre del Padre fray Franciſco Conil, que el año 1564. quando aun eran Clauſtrales, faltando los Eccleſiaſticos por muerte, y peſtilencia de aquellos tiempos, ò porque ſe auſentarõ huyendo de-

B lla, quedò el buen religioſo, adminiſtrãdo los Sacramentos a todos los enfermos, venciendo la caridad, y amor del proximo, el temor, y horror de la muerte. Fue vn tiempo de Auguſtinos Clauſtrales el Conuento de San Aguſtin de Hueſca, como lo era el de Çaragoça, y el Conuento de S. Sebaſtian de Vrrea de la miſma Religion, y reformoſe, y entregoſe a religioſos obſeruantes, en la general reformacion, que de todos los Monaſte-

C rios de Clauſtrales; y de las Religiones de San Franciſco, San Aguſtin de la Trinidad, de nueſtra Señora del Carmen, y de la Merced en eſte Reyno, por mandado de ſu Mageſtad, y de la ſanta Sede Apoſtolica ſe hizo. Y no fue la reformacion: porque los Frayles Clauſtrales no viniеſſen ſanta, y religioſamente, teniendo luzidiſsimos ſujetos, conforme el orden, y tenor de las conſtituciones de ſu regla, y del inſtituto que profeſſauan, y

D guardauan en aquel tiempo (en que algunos Autores ſe han engañado) ſino que pareció era juſto ſe reduxeſſen las Religiones a eſtado mas perfecto, y mas à propoſito de los votos, de pobreza, caſtidad, y obediencia, que ſe hazia todo, pon que ſe les mandaſſe fueſſen obſeruantes. El reformador principal era el Arçobiſpo Don Hernando, los aſſociados eran religioſos de Santo Domingo. Los que entrauan en los Conuentos eran perſonas eſcogidas de las Religiones. Huuo algunos pleytos ſobre eſto, que el Demonio quiſiera eſtoruar tan grandes bienes, co-

mo

mo temia auian de resultar, destas reformaciones. Pero reformarõse el año 1567. A San Agustin de Çaragoça (del qual tratare Tomo 7. lib. 1. cap. 5.) Y el Monasterio de san Francisco de la misma Ciudad, y reformados estos, que eran los principales, y que algunos dias pleytearon, los demas abrazaron la obseruancia facilmente. El Monasterio de nuestra Señora del Carmen desta Ciudad: si bien era de muy gran Religion en el tiempo de los Clausstrales, recibio la obseruancia en cinco de Octubre 1567. y el mismo dia se reformò el de la Merced, con muy gran sossiego, y humildad de los Religiosos, y el siguiente dia el del glorioso San Lamberto, y pocos dias despues todos los demas del Reyno de Aragon, despachando el Arçobispo los recaudos de su Santidad, y del Rey nuestro Señor, para las personas, à quiẽ se auia de remitir, y encomẽdar la execucion de las reformaciones, en los quales dias seria la de los Conuẽtos de Huesca, y Iaca, y otros del Reyno.

El de S. Sebastian de la Villa de Vrrea, passò algunos dias, perseuerando en el estado de Augustinos Clausstrales; porque el religioso, a quien se auia cometido la reformacion de aquel Monasterio, estuuo mucho tiempo enfermo. Es cierto, que en 23. de Março 1569. ya estauan los Frayles obseruantes en el, con gran quietud, sossiego, y contento de aquella Villa, y de los Cõdes d Arãda señores della, y he visto vna carta del Arçobispo D. Hernãdo al Cõde, sobre esto, q̃ dize assi.

B

Muy Illustre Señor.

YA V. S. tiene entendido, como por Breue de su Santidad, se entiende en reformar los Monasterios de la Orden de San Agustin, y el Religioso, que ha de reformar el Monasterio de San Sebastian de Vrrea, no ha podido venir hasta aora, el qual va a hazer su oficio. V. S. me ha de hazer merced de tenerlo por encomendado, y darle todo fauor, y ayuda, y hazerle toda merced: para el cumplimiento del Breue de su Santidad, que si su Magestad supiera, que este Monasterio estaua en tierra de V. S. le huuiera escrito esto mesmo. Cuya muy Illustre persona, &c.

Han fauorecido siempre los Condes C de Aranda este su Monasterio de Religiosos Augustinos, y es muy principal, y el tercero de la Prouincia, donde habitã de ordinario cerca de treynta Frayles de gran religion, y exemplo. Pero porque a los Condes parecio, que estaria con mas comodidad, y decẽcia en Epila, que estaua en Vrrea, fabricaron Conuento, y casa en aquella Villa, y trasladaron los Religiosos con todos los ornamentos, D alajas, Altares, y otras cosas al nueuo Monasterio de Epila, y lo han fauorecido, y adornado los señores despues acà con larga, y liberalissima mano: como siẽpre los desta familia, y casa nobilissima lo han acostumbrado hazer con los lugares pios, y pobres de sus pueblos, y vassallos, y con otros muchos.

Y aora de nueuo Don Antonio Ximenez de Vrrea, y Doña Luysa de Padilla y Manrique Condes de Aranda, han fundado en Epila (antigua Seconcia madre del illustrissimo mártir Pedro Arbues, llamado santo Mastrepila, del Rey Don Iuan el Segundo de Castilla, segun algunos dizen, y de otros mil varones illustres) en los mismos dias, que esto se imprime vn Conuento de Capuchinos, y otrô de Monjas de la Concepcion Recoletas, para cuya fundacion han salido del Monasterio de Ierusalem de Çaragoça, Sor Ana, y Sor Maria Nauarro, Sor Isabel Colona hija del Conde de Elda, y Sor Augustina Frãcos, personas de grãdes partes, y santidad. Entraron en el Cõuento en 28. de Nouiembre, deste año mil seyscientos veynte y vno.

La fundacion de los Capuchinos se entendera por la memoria, que en los fundamentos se puso, que por ser elegante, y curiosa, y digna de imprimirse la puse aqui en Latin, y Romance dize assi.

Ad omnipotentis Dei laudem, eiusque intemeratæ genitricis Virginis Mariæ, absque originalis peccati labe Conceptæ honorem, idemtidemq; ad Patriarchas Ioſephum, & Franciſcum animo procliui, ingenui & præſtantiſsimi D. Antonius Ximenez ab Vrrea, & Domna Aloyſa à Padilla Comites Arandæ, Vicecomites Viotæ, Domini Vicecomitatus Rotæ, & oppidi Epilæ in Aragoniæ Regno, & in Valentino Domini Alcalatenſis ditionis, & dominatuum Miſlatę Beniloüæ, & Corres, Diuo Ioſepho templum hoc, hocq; Cœnobium Capucinorum animo libentiſsimo conſecrarunt, cuius præſertim fundamentum fuit iactum die Mariæ Virginis natali, hoc eſt ſexto Iduum Sept. Anno M. DC. XXI. ipſis illuſtriſsimis Dominis inſpectantibus, ſimulque venerandis àprime, Patre Ludouico de Valentia Prouintiali, & Patre Ludouico de Zaragoça, eius Cœnobij Ciuitatis Cuſtode præſide. Et vt poſteris hoc pateat ſub primo lapide iactu monimentum hoc ipſimet illuſtriſsimi Domini ſupponi præceperunt, Gregorio XV. Pont. Max. anno eius Pontificatus Primo, Catholico Philippo ab Auſtria Caſtellæ IIII & Aragoniæ III. Rege, Germaniæ Imperatore inuictiſsimo Ferdinando ab Auſtria II. II. etiam ipſius Imperij anno. Chriſtianiſsimoque Ludouico Borbon XIII. Galliæ Rege XI. eius regni anno, & D. Petro Gonzalez de Mendoza tandem Cæſarauguſtano Antiſtite, admodumque Reuerendo P. F. Clemente Noto Capucinorum Generali præſide.

Vtinam principium eiuſmodi ſęlix fauſtumq; ſit.

A honra y gloria de Dios nueſtro Señor, y de la Virgen ſantiſsima ſu Madre concebida ſin mancha de pecado original, y por deuocion a los Patriarcas San Ioſeph, y San Franciſco, los illuſtriſsimos Don Antonio Ximenez de Vrrea, y Doña Luyſa de Padilla y Manrique Condes de Aranda, Vizcondes de Viota, ſeñores del Vizcondado de Rueda, y de la villa de Epila, en el Reyno de Aragon, y ſeñores de la Tenencia de Alcalaten, de las Varonias de Miſlata, Boniloba, y Cortes en el Reyno de Valencia, dedicaron eſſa Igleſia, y Conuento de Capuchinos al glorioſo San Ioſeph. Puſoſe la primera piedra a ocho de Setiembre dia de nueſtra Señora de 1621. aſsiſtiendo ſus Señorias Illuſtriſ. y los Reuerendos Padres Fray Luys de Valencia Prouincial, y el Padre Fray Luys de Çaragoça Guardian del

del Conuento de aquella Ciudad. Y para que en venideros tiempos conste esta verdad, mandaron poner sus Señorias debajo la primera piedra esta memoria, siendo Sumo P. el Santiss. Greg. XV. el primer año de su Pontificado, reynando en España el Catholico Don Philipe de Austria IIII. de Castilla, y III. de Aragon, siendo Emperador de Ruma el inuictissimo Don Fernando de Austria II. el II. año de su Imperio, reynando en Francia el Christiantissimo Luys de Borbõ XIII. el año Vndecimo de su reynado, siendo Arçobispo de Çaragoça Don Fray Pedro Gonzalez de Mendoça, y el Reuerendiss. P. Fr. Clemente Noto General de los Capuchinos.

Sea dichoso el principio, Amen.

De la casa, y linage nobilissimo de los Vrreas Condes de Aranda, y Pauias, su antiguedad, grandezas, varones illustres trato yo vltimo Tomo, al fin del libro quinto, y en otras muchas partes de mis obras, adonde remito a los lectores.

CAP. XIX. Del antiguo, y celebre Santuario de nuestra Señora de Salas, y de nuestra Señora de la Huerta, de la Ciudad de Huesca.

LA Iglesia de nuestra Señora de Salas, de la Huerta de Huesca, es antiquissima, y deuotissima, y que algun tiempo fue de las muy frequentadas de los fieles, que huuiesse en España. Sus principios son estraños, y milagrosos, sus prodigios innumerables, los Priuilegios, y donaciones de los Reyes, y de los fieles muy grandes, y que en vna cosa particular excede a todos los Santuarios de la Virgen, que ay en Aragon, y aun en toda España, sino me engaña la memoria, que tengo de las historias, que he visto escritas de templos de nuestra Señora en estos Reynos, y en todo el orbe Christiano. Porque si bien ay en los Santuarios de la Virgen, vna Imagen milagrosa, aparecida, y reuelada al mundo por ministerio de los Angeles, ò por otros caminos, y maneras prodigiosas, en el santo Templo de nuestra Señora de Salas, ay dos deuotissimas lado a lado en vn mismo altar, que la vna se llama nuestra Señora de la Huerta, y la otra nuestra Señora de Salas, y la vna, y otra de gran deuocion, y de muchos y muy grandes milagros. La de nuestra Señora de la Huerta, es tan antigua en donde aora està, que no se tiene noticia de sus principios. La de nuestra Señora de Salas (que como Huespeda, que vino a ponerse en este Sãtuario, està en el retablo a la mano derecha, y era antes del lugar de Salas altas) es tambien antiquissima, y que milagrosamente dexõ el puesto, que tenia, y vino por ministerio de Angeles, y sin auerla traydo persona alguna a nuestra Señora de la Huerta. No tenemos noticia de la causa, porque dexo su Iglesia antigua: como la sabemos de la Imagen de nuestra Señora de Magallon, que se passò a Leziñena. Pero tienese noticia, que los de Salas altas, pidieron su Imagẽ hallandola menos, y el Obispo de Huesca, y su Ciudad se la defendieron, diziendo, que pues la Virgen les dexaua, que no seria sin culpa dellos, y que los juzgaua por indignos de su assistencia, queriẽdo honrar el lugar donde està en vn mismo retablo, y puesto a la mano derecha de nuestra Señora de la Huerta. La venida de la Imagen de nuestra Señora de Salas, fue causa de la mudança del nombre de la hermita, y Santuario de nuestra Señora de la Huerta; porque despues acà, se llama nuestra Señora de Salas. Y aunq̃ no se sabe, que año sucedio esto: es cierto, que fue antes del de mil y docientos en el qual por el sucesso milagroso de auerse trasladado la santa Imagẽ de nuestra Señora de Salas, y venido ajuntarse con la de nuestra Señora de la Huerta, la dotò, beneficiò, y reedificò la Reyna Do-

sia

ña Sancha madre del Rey Don Pedro, y abuela del Rey Don Iayme el Conquistador, fundadora de la Real casa de Xixena, el año 1200. demanera, que de aquellos tiempos, hasta estos. Es la Iglesia espaciosa, y grande de tres nauadas, sustentadas con diez y seys columnas, de longitud de 180. palmos, y de latitud 85. por donde tiene de area quinze mil y trecientos. Fauoreciola el Rey Don Iayme el Conquistador: el Rey Don Pedro el II. Don Pedro el IIII. la amplió, y reedificò; y assi mismo el Rey Don Martin, y otros muchos Principes la han dotado, reedificado, y ofrecidole grandes dones. Vino a ser de las muy frequentadas de España, y rica de oro, y plata. El año 1414. se hizo inuentario de las joyas que tenia, en dõde se dize auia 26. lamparas de plata, doze Calizes, quinze coronas de la Virgen doradas, y ricas con muchas piedras preciosas, y perlas. Tenia muchos reliquiarios, Cruzes de christal, y plata. Hazese meneion de paños de oro, y de frontales con mucho oro, y perlas, y de otras muchas cosas, que denotan su riqueza, grandeza, y frequencia de los ficles en aquellos tiempos.

La Imagen de nuestra Señora de Salas es de madera, estatura entera, sentada, y la de la Huerta del mismo tamaño, pero en pie, y la vna, y otra tienen al niño Iesus en los braços. La de la Huerta está cubierta toda de oja de plata dorada. Son Imagenes deuotissimas. Al pedestal del retablo ay otro pequeño de plata de figuras de medio relieue muy bien acabado, que lo ofrecio nuestro brauo Rey Don Pedro, quando tuuò las crueles guerras contra Dõ Pedro Rey de Castilla, como consta de vn letrero que ay en las espaldas en lengua antigua.

Los milagros deste Santuario son innumerables hechos en todos tiempos, y muestranlo bien las presentallas, y preseas de oro, plata, cera, mortajas, muletas, grillos de presos, cadenas de captiuos, piernas, braços, cabeças, y otras de A que estan llenas las paredes de la Iglesia. Y amas de lo que a la vista parece, cõsta esto tambien por muchos actos, priuilegios, y Bullas de Indulgencias, concedidas por los Sumos Pontifices, Innocencio III. Nicolao III. Innocencio IIII. y otras, que hazen mencion, y atendencia dellas. Y señaladamente en vn acto del Vicariato general de Huesca, año 1419. que haze memoria de las causas; porque los Reyes, y Sumos Pontifices honraron tanto la Iglesia de nuestra Señora de Salas, se refieren muchos en general, por estas palabras. B

In quo pio, & glorioso loco vniuersa miracula demonstrantur: vt vidimus, & audiuimus ab experto claudos ambulare, cæcos illuminari, ægros conualescere, & multa alia miracula demonstrari, &c.

Y en particular hazé mencion de vno de los mas señalados prodigios que han sucedido en el mundo. Refiriendo el priuilegio del Rey Don Iayme, que comiença, *Nos Iacobus, &c.* y otro del Arçobispo de Çaragoça Don Pedro: y de Don Pedro Obispo de Huesca. Todos los quales cuentan este milagro, y conuuerdan, que estuuo la techumbre desta Iglesia, que la sustentan 16. columnas, sin alguna dellas por tres dias, y tres noches; detenida en el ayre, obrando la diuina misericordia en todos los que fueron à ver esta maraui- C lla (que fueron gentes sin numero, y cuento) muchos, y innumerables milagros. Son las palabras despues de referidos los priuilegios dichos.

Inter cætera miracula tota testitudo (assi dize el instrumento) *Ecclesiæ deturbatis columnis, sine aliquo subiecto per tres dies, & tres noctes retenta fuit, sub diuina protectione, toto populo videnti, & ad miraculum diuinum excitante, quo tempore diuersi, & diuersis languribus, & morbis penitùs fuerunt curati, &c.* D

Todo este priuilegio lo imprimio por entero Diego de Aynsa, en el libro de las Grandezas de Huesca, dõde lo podra ver el que dudare de caso, y marauilla tã estraña. Pero no se marauillara el que huuie-

huuiere leydo hiſtorias, y milagros de la Virgen nueſtra Señora, en donde hallara ſucceſſos, que exceden todo prodigio, y milagro. En tiempo del Conciliabulo de Piſa (y quando nueſtro exercito cercó a Boloña, antes de llegar a la deſgraciada jornada de Rauena, que cõtè) entre otras minas, que el Conde Pedro Nauarro hizo hazer para volar los muros de Bolonia, y entrar la Ciudad por fuerça de armas, fue vna que guiaua por baxo de la Igleſia de nueſtra Señora de Baraeano. Y auiendo mandado le pegaſſen fuego, volò la Igleſia de nueſtra Señora por los ayres, y ſe leuantó en alto muy gran trecho, ſin que della ſe cayeſſe vna ſola piedra, y boluio a caer en ſu miſmo ſitio, tan ſana, y tan entera como antes eſtaua, ſin hazerle falta los fundamentos, y la tierra de llos, que auian volado, porque todo ſe aſſentò con el miſmo concierto de antes. Y fue cauſa creciеſſe la deuocion de aquel Santuario en los Boloñeſes, y en todos los que le viſitan, demanera que le han enriquezido, y frequentado innumerables Ciudades, y naciones, por lo que nueſtro Señor, quiſo obrar en aquella ocaſiõ en honra de ſu ſantiſsima Madre.

CAP. XX. Sepultura de San Orencio, y Paciencia, milagros, tranſlaciones, Santuarios de nueſtra Señora de Loreto, y nueſtra Señora de los Dolores del lugar de Monflorite junto Hueſca.

NO muy lexos de nueſtra Señora de Salas eſtà el nueuo Cõuento de frayles Auguſtinos en la antiquiſsima caſa de nueſtra Señora de Loreto, q̃ fue Patrimonio de los Santos Orencio, y Paciencia, padres de S. Lorenço, y S. Orencio Arçobiſpo de Aux, y deſpues ſu antigua ſepultura, y en donde aun eſtan ſus ſantas reliquias, y cuerpos.

Era el glorioſo S. Orencio Ciudadano de Hueſca, caſado con Paciencia de la miſma Ciudad, y el vno, y otro grandes Santos, y ſieruos de Dios, de cuyo matrimonio tuuieron a S. Orencio, que ordenado de Sacerdote, fue deſpues Arçobiſpo de Aux, y a S. Laurencio valeroſiſsimo martir, que padecio en Roma por la Fè, ſiendo Diacono. Viuiendo los Santos Orencio, y Paciencia cerca de los años 246. en ſu granja, criãdo en grande amor, y temor de Dios dos hijos, guiado del cielo, llegò alli el glorioſo S. Sixto Athenienſe, que deſpues fue Papa, y martir. Y conſolando los ſantos, predicando, y amoneſtando en el ſeruicio del Señor, conſagrò en ſu miſma caſa vn Oratorio, y lleuò conſigo al glorioſo San Lorenço, dandole licencia, y bendiciõ ſus padres, para que fueſſe acompañando, y ſiruiendo aquel ſanto Sacerdote. Quedaron ellos con San Orencio, y muriendo ſanta Paciencia llena de dias, y ſantas obras, fue ſepultada en aquel ſu Oratorio. Y los dos Orencios inſpirados por Dios, caminaron para el Condado de Bigorra, y tierras de Francia, en dõde deſpues quedô Orencio el moço, que ya era Sacerdote, electo milagroſamente Arçobiſpo de Aux, y el viejo Orencio boluio a ſu patria Hueſca, auiendo obrado en tierras de Labedan, y otras de la antigua Aquitania, y Gallia Narbonenſe, infinidad de milagros, como ſe collige de las liciones del Breuiario, y rezo deſtos Santos, y de lo que algunos Autores eſcriuen, aſsi Eſpañoles, como Franceſes, y de las pinturas antiguas de ſus retablos.

Murio ſan Orẽcio en Hueſca, deſpues de tener la nueua cierta del martirio de S. Laurencio hijo ſuyo, dãdo muchas gracias a Dios por ello, y obrando nueſtro Señor por ſu intereeſsion muchos prodigios, en teſtimonio de ſu gran ſantidad. Pedro de Oeco, hiſtoriador Franceſa 2. p. de ſus Annales cap. 26. y 27. refiere algunos, y Diego de Aynſa en ſu hiſtoria de Hueſca, a los quales remito al lector. Celebra ſu fieſta la Igleſia, y hazẽ mencion della

della el Martirologio Romano en el primero de Mayo, que fue el dia de su glorioſa muerte. Sepultaron los Chriſtianos a ſan Orencio en ſu miſma caſa, y Oratorio, y en la miſma ſepultura de ſanta Paciencia, en donde reſplandezen cada dia con nueuos milagrus. Es gran abogadu S. Orencio de ahuyentar los Demonios, y de recabar de Dios fluuia milagroſa en tiempo de ſeca, y eſterilidad. Y tiene cõ los Santos Orencio, y Paciencia muy grã deuocion eſte Reyno, y la Ciudad de Çaragoça, que le ofreciò vna lampara, y el ſuſtento della (con vn quintal de azeyte cada vn año) el de 1495. Porque entendio, que por ſu ſanta interceſsiõ le libró Dios del caſtiguo de la lãgoſta, y muchedũbre della, q̃ auia deſtruydo los frutos, y montes aquel año, en el qual cayò tanta en el llano de Fuentes, y de la Torrezilla, y en los otros terminos de Çaragoça, que nombrô eſta Ciũdad perſonas, para que trataſſen de los medios importantes, para deſtruyrla, y diſsiparla. Mayormente, que ſe inficionaron los ayres, y ſe emponçoñaron de ſuerte las tierras, que luego ſe ſignio peſtilencia, y murieron muchas perſonas en Çaragoça, y en todo el Reyno de Aragon, y con daño tan general, que ceſſaron las Audiencias publicas en eſta Ciudad, y caſi todo exercicio de juriſdicion, juſticia, y miniſtros della, auſentandoſe todos, y buſcando lugares, y refugios donde guarezerſe. Y como el principal remedio en todas neceſsidades es la interceſsiõ de los Santos, buſcarõle los deſta Ciudad en los glorioſos Orẽcio, y Patiẽcia, y auiẽdo recabado de nueſtro Señor lo q̃ pidian, para perpetua memoria de tan gran miſericordia, hizierõ la oblacion, y promeſa de la lampara, cõ expreſſa obligacion de ſuſtentarla, y que ardieſſe delante el ſepulcro glorioſo de eſtos benditos Santos.

La Vrna antigua de los ſagrados cuerpos eſtaua al pie del pilar de la Capilla de nr̃a Señora de Loreto, que antiguamẽte fue de los Gurreas, y aora de los Duques de Villahermoſa, ò Condes de Luna, que A ſe llamã de los dos apellides de Gurrea, y Aragon, cuya cauſa yo declaro Tomo 2. lib. 1. cap. 41. Dizen algunos Autores, que eſtà eſta Capilla en el lugar, que conſagrò en Oratorio el glorioſo S. Sixto. De donde fueron traſladadas a ſu altar, y Capilla, en frente de la de nueſtra Señora, en donde eſtuuieron muchos años, haſta que en 28. de Abril del año 1603. ſe traſladaron al lugar donde aora eſtan en vn arca grande, y en el armario que para B ello ſe hizo, cerrados con ſeys llaues, tres el arca, y tres la reja, que cierra el nichio, ò ſagrado lugar donde ſe depoſitaron, y encomẽdadas a la Ciudad, Cabildo, Obiſpo, y religioſos, todas pueſtas diferentes, para mayor ſeguridad de las ſantas reliquias. Es muy deuoto, y frequentado eſte Santuario por la deuocion de la Virgen ſantiſsima de Loreto, y por la que ſe tiene a eſtos Santos, y a los milagros, que por ſu interceſsion obra nueſtro Señor. Diſta ſolas dos millas de Hueſca, y aunq̃ C en el tiempo de los Godos, no ſabemos en cuyo poder eſtuuo eſta Igleſia (ſi bien ſe cree, que en el de los Obiſpos de Hueſca) deſpues de la recuperacion deſtos Reynos, fue algun tiempo de los Templarios. Y deſpues del Monaſterio Real de Montaragon, haſta ſu diſmembracion del, año 1571. que fue la Igleſia de Loreto dada al Obiſpo de Hueſca, y vltimamente a los frayles Aguſtinos, que van labrando en ella (quando eſto ſe eſcriue) vno de los mas ſumptuoſos Conuentos D de frayles Aguſtinos, que aura en todos eſtos Reynos: aſsi en lo que toca a la Igleſia, como a los Clauſtros, y oficinas, celdas, y otras coſas, que a la decencia, y ornato de tan celebre Santuario conuiene. Es el pueſto apacible, y admirable, para religioſos eſtudiantes, lectores, y perſonas dadas a la eſpeculacion, y contemplacion de las ſagradas letras, que ha ſido cauſa, que la Prouincia aya mandado que ſe leyeſſen Artes, y Theologia en el: como ſe haze con notable exercicio, y curioſidad.

rioſidad. Es muy frequentado eſte Santuario de la Ciudad de Hueſca, que le haze ſolemniſsima viſita con proceſsion el primero de Mayo. Y de los pueblos de la Comarca, el dia de la octaua de los Santos Orencio, y Paciencia, y otras muchas Cofadrías, y gentes van con ofrendas, y proceſsiones en diuerſos dias del año. Trata tambien de los Santos Tomo 2. lib. 5. cap. 15.

No muy lexos del Santuario de nueſtra Señora de Loreto, eſtà el de nueſtra Señora de los Dolores, que es de los frayles Mercenarios de Hueſca, y tan antiguo, que el Reuerendiſsimo Fray Felipe Guimeran Obiſpo de Iaca, y perſona de grandes partes, y letras, de la Religion de nueſtra Señora de la Merced, cree, q̃ por la reuerencia de la ſanta Imagen, de eſta antigua caſa de ſu orden, tomarõ los demas Conuentos, que ſe yuan edificando con Capillas de nueſtra Señora, la inuocaciõ, y apellido de nueſtra Señora de los Dolores. Es la Imagen deuotiſsima, y de muchos milagros, por lo qual eſtà la Igleſia llena de preſentallas, y memorias dellos. Pero el mayor, y principaliſsimo era, el que eſcriue el miſmo Autor (hablando deſte Santuario en la hiſtoria de ſu orden) que auia vna lampara de piedra, que manaua ella miſma azeyte, con que ardio muchos años, ſin que ſe le añadieſſe jamas, haſta q̃ vna Chriſtiana nueua Moriſca, quiſo tomar del, para ciertos hechizos, y permitio Dios ſe ſecaſſe el azeyte, y ceſſaſſe el milagro. Como en otros ſemejantes eſcriuire yo, Tom. 2. li. 3. cap. 8. tratando de Santa Elena, celebre rio, fuente, y Igleſia en los Pyrineos, y en el territorio de la villa de Vieſcas.

Es tan antigua la Igleſia de nueſtra Señora de los Dolores (q̃ tãbien ſe dize de Mõflorite, por eſtar en el termino deaq̃l lugar) que ſe vee por algunas eſcrituras ſer del miſmo tiẽpo de la recuperaciõ de Hueſca, y de aquellos lugares por los años 1096. deſpues de la victoria de Alcoraz, y conquiſta de Hueſca.

CAP. XXI. De los grandes milagros, que ſucedieron en Yebra, viſitando Don Iuan de Aragon y Nauarra, las reliquias de Santa Euroſia. Y de otro ſemejante en la ſepultura de San Berenguer de Peralta, Obiſpo de Lerida, y Roda.

A

VIſitando Don Iuan de Aragon y Nauarra, ſus Obiſpados, y diſcurriendo en viſita por el de Iaca, llegò a la villa de Yebra, cinco leguas de la Ciudad en la Valle de Vaſa, tierra ſagrada, y ſanta, por auerſe regado con la ſangre de muchos martires de la compañia de la glorioſa ſanta Euroſia. El año que ſucedio lo que ſe ſigue, no he pudido ſaberlo: pero el ſuceſſo es de los tiempos de Don Iuan de Aragon y Nauarra, y que paſsò por el miſmo. Yua deſſeoſo eſte venerable Obiſpo de viſitar las reliquias de los Santos, que ay en la Igleſia Parrochial deſta Villa, que

B

C

ſon la cabeça de ſanta Euroſia, y vn pie de San Lorenço martir inuencible, hijo de la Ciudad de Hueſca, Diacono de San Sixto, y innumerables otras de los Chriſtianos, que murieron quando ſanta Euroſia, cuyas ſepulturas, y cuerpos eſtan en la Igleſia de la Santa, y deſtos benditos martires, en el monte donde murieron, que es de la miſma villa de Yebra.

D

Eſtuuo el Prelado dos, ó tres dias en aquel lugar, y auiendo viſitado la Igleſia, y amoneſtado a los del pueblo al ſeruicio de Dios, quiſo antes de partirſe, (y al miſmo tiempo que ſe deſpidia) viſitar las reliquias, y adorar la cabeça de la glorioſa Santa Euroſia, que en aquel tiempo la tenian embuelta en olandas, y ciertas telas, ò paños de oro, que deſpues los dexaron, y la han pueſto en plata, en rica, y artificioſa forma. Deſcubrieron la cabeça, para que el Obiſpo la adoraſſe, y ſaliendo della vn olor ſuauiſsimo (con que ſe conſolaron todos los que le hallaron preſentes.) Adorola,

y reconociendo, que aun tenia cabellos, que parecian como obras de oro, àzia la parte de atras de la cabeça, y que aun a- A
mia carne, desseo el venerable, y deuoto viejo llegar alguna parte dellos, para reliquia, y diziendo, y haziendo (si bien con alguna contradiccion) cortò a la rayz algunos con el cuero, y carne en que estauan, aduirtiendo luego, la sangre fresquissima, que salia, y le auia ensangrentado los dedos, y el cuchillo con que los cortaua. Admiraronse los que estauan presentes, viendo tan grande milagro, y turbose el Obispo. Pero no dexo de passar adelante, recogiendo primero en vnos algodones, y paños la prodigiosa sangre, que salia fresca, y reziente, y de vn color de finissimos corales, despues de setecientos, y veinta años, que aquella santa cabeça fue en glorioso martirio apartada del cuerpo de la Santa virgen. Era gran Principe, y Prelado Don Iuan de Aragon, y Navarra: y si bien estaua turbado, y con espanto, y admiracion de B
este sucesso, auiale confiado en la deuocion grande, que a santa Eurosia tenia, y recogiendo la sangre, cuero, cabellos, y los algodones, y paños donde se auia empapado, y poniendolos a buen recaudo, començò a salir de Yebra con toda su gente, y muchos Sacerdotes, y otras personas principales de aquellos lugares, que le yuan siruiendo. A la que salia del lugar estaua el cielo sereno; pero cubriose en vn punto de espessissimas nuues, y luego se oyerõ espantables truenos, toruellinos, relampagos, y començò a caer tanta piedra, y tan repentina sobre el Obispo, y su gente, que se tuuieron por muertos. No hizo mal en los sembrados, ni cayó en otra parte, sino en el camino, y en la parte donde yua el Obispo, y sus criados. El qual boluiendose a Dios, y encomendandose a la gloriosa virgen santa Eurosia, pesandole de su atreuimiento, boluio àzia Yebra, reconociendo, que por aquel pecado padezia aquel trabajo, y restituyô las santas reliquias, y hizo deuotissimas oraciones con lagrimas, y sollozos delante el altar, y pidio perdon a Dios, y a la Santa de lo que auia hecho. Al punto que boluia, para restituyr las reliquias, cessò la tempestad, y luego estuuo sereno el Cielo: para que entendiessen con mas certeza los hombres, que aquello no auia sucedido por fuerça de los elementos, y astros, sino por ordinacion sobrenatural del Cielo. El Obispo fue su camino, y quedò la sangre de la manera dicho en Yebra, en donde hoy se conserna colorada, y linda en aquellos algodones: y dize vn Autor, que se augmentò en algunas gotas pocos años despues, y lo afirman tambien los de Yebra, y de aquellas montañas. En nuestros tiempos se dio, con licencia de la santa Sede Apostolica, y mandandolo el Rey Philipo Primero nuestro Señor, a los del lugar de Burbaguena Comunidad de Daroca; parte destas reliquias, que Don Iuan de Aragon auia cortado: porque son deuotissimos de la virgen santa Eurosia; y muy grandes pregoneros de sus alabanças. C

Este milagro escriuio Hernando de Basurto, en el libro que compuso de la muerte, y milagros de la glorioſa santa Eurosia, que fue Autor de aquellos tiempos del Obispo Don Iuan, y de los que historiamos en este libro, y de aquel en que vinian millares de testiguos, que se hallaron presentes. Demas, que aun està en los de aquellas montañas, tan fresca la memoria del, como si passara a vista de ojos de todos los q̃ hoy viuen. D

Pondrè aqui lo que de los versos de Hernando de Basurto, hazen mas al caso, para confirmacion de lo que hemos escrito. Dize,

DE Hueſca, y de Iaca vn Obiſpo q̃ fue
Que dõ Iuã se llamò, varõ estimado
Fue de la santa Orosia informado, (fe
Como en tiẽpo de Moros murio por la
De la qual vn milagro escrito hallè,

Y ha

Y ha pocos dias que fue acontezido,
Que vn hõbre hõradoNotario le vido
Que oy está viuo de quiẽ me informe.

Y es que a la villa,que Yebra es llamada
Fue el Obiſpo por ver,y mirar
Su ſanta cabeça,que està en el lugar
En paños de oro por ſer tan preciada:
El Obiſpo q̃ quiſo le fueſſe moſtrada,
Rubios cabellos la vio,que tenia,
Y tales olores de ſi deſpidia,
Que bien parecia ſer joya ſagrada.

Luego el Obiſpo propuſo lleuar, (llos,
Por reliquia preciosa de aq̃llos cabe-
Y vn poco del cuero cortado cõ ellos
Lo qual puſo en obra ſin mas eſperar:
Con vn ſu cuchillo comẽçò de cortar
Del cuero,y cabellos cõ mucha porfia,
Luego mirò que ſangre ſalia
Mas colorada, que vn fino coral.

Viendo el Obiſpo,que de alli do cortò
El cuero,y cabellos ſangre corria
En vn algodon,que en ſus manos tenia
De la sãgre preciosa muy biẽ recogio:
De ver el miſterio admirado quedò,
Mas no por aquello dexô los cabellos,
Ni el cuero, q̃ eſtaua pegado cõ ellos,
Mas con ellos ſangre tãbien ſe lleuò.

El Obiſpo a la hora de Yebra partio,
Que yua àzia Hueſca con ſu cõpañia,
Entonces el cielo ſereno ſe via,
Mas no tardò mucho ,q̃ ya eſcureciò:
Piedra muy grande ſobre ellos, cayò
Eſpantoſa,y no hizo mal a ſembrados,
Sino fue al Obiſpo,tãbien ſus criados,
Que a todos de cierto matar los pẽsò.

Viendo el Obiſpo la piedra eſpantoſa,
Tuuo por Fè lo cauſaua el pecado
De auer a la Santa glorioſa cortado
El cuero,y cabellos d̃ la teſta preciosa:
Luego ſin mas,ni eſperar otra coſa
Con la ſanta reliquia a Yebra tornò,
Y a ſu Igleſia della la reſtituyô,
Por donde ceſsò la piedra furioſa.

A La ſanta reliquia,que anſi fue tornada
Con la teſta preciosa guardada puſierõ
En el meſmo algodõ de todos biẽ vie-
Eſtaua la ſangre alli derramada: (ron
La qual eſtá hoy alli colorada,
Tã freſca,y tã linda,como quãdo ſalio,
Y deſpues es hallada vna gota creciò
En mayor cantidad,y es coſa probada.

A la traza deſte milagro ſucedio otro
en el ſepulcro del ſanto fray Berenguer
de Peralta Obiſpo de Lerida,y Roda,del
B qual hare mencion,como de Obiſpo Ara
gones,quando trate de las mudanças de
la ſanta Igleſia de Balbaſtro,y Roda. Eſte
ſanto fue primero Canonigo de Lerida,
y deſpues electo Obiſpo de las dos Cate
drales Roda, y Lerida, por los Canoni-
gos,y votos de las dos Igleſias, cerca de
los años mil docientos cincuenta y ſeys.
Fue muy gran ſieruo de Dios, y tenido
por ſanto en vida,y muerte,al qual ſiem-
pre llaman las eſcrituras antiguas de a-
quella ſanta Igleſia de Lerida S. Beren-
C guer. Y la puerta, que ſale àzia el Caſti-
llo,y fortaleza del Rey,donde eſtà ſu ſe-
pulcro la puerta de S. Belenguer. Quiſo
vno de ſus ſucceſſores viſitar el ſepulcro
del ſanto,y abriendo las piedras ſalio grã
copia de ſangre, hecha arrojos, y hilos:
como haſta el dia de hoy parece por la
ſepultura abaxo, quajada, y ſeca en me-
moria de tan gran marauilla. La qual fue
cauſa, que el Obiſpo no paſſaſſe adelan-
te en lo que auia començado, y que la
D ſanta Igleſia de Lerida, dieſſe principio
a la coſtumbre, que tiene deſde entõces
acà de incenſar el Diacono el tumulo de
eſte Santo, quando ſe encienſa el altar
mayor. A y vna pintura en la pared don-
de eſtà eſte ſepulcro,de dos Angeles cõ
la mitra, como que la baxan del cielo,
de la qual quiere inferir Franciſco Dia-
go,autor diligente, que fue la eleccion
deſte Santo milagroſa, aunque no
conſta por eſcritura alguna, ni
yo oſaria afirmarlo.

CAP. XXII. Continuase la historia de santa Eurosia, su patria, linage, estado, martirio, milagros, inuencion, y translacion de sus Sagradas reliquias.

LOs escritores de España tratando de la vida, patria, y glorioso martirio de santa Eurosia, solo dizen della, que fue Princesa Bohema, que venia a casar en España, y que padecio martirio en tiempo de los Moros. Vasco dize, que padecio en la persecucion de Abderramen, cerca de los años nouecientos cincuenta, y que su cuerpo esta en Iaca, Ciudad principal de Aragon, en donde es muy reuerenciada. Lo mismo sigue Ambrosio de Morales, y otros Autores. Y no falta quien haze su martirio mas moderno, y quien mucho mas antiguo. Y la comun opinio, y la tradicion de los nuestros, dizen auer sido en tiempo del Rey Don Rodrigno, y perdicion de España, viniendo a casar con el, ò con esta su hermano, ò con algun otro Principe della, de casa, y sangre Real. Esta opinion sigue Marineo Siculo, y el comun concepto de la santa Iglesia, y Ciudad de Iaca, y la seguire yo por esto, y por lo que dezia el libro antiguo de la historia desta Santa, escrito en pergamino, y compuesto por vn Racionero de Iaca, que he visto citado, por otro, y tratado muchas personas, que lo han visto, y leydo. Si bien se ha perdido despues, y con el la noticia de mucha parte de la historia, sin remedio de hallarse por muchas diligencias, que se han hecho, siendo yo Canonigo Magistral, lector, y Penitenciario de aquella santa Iglesia.

Hernando Basurto, que leyò aquel libro, y compuso en verlo, da alguna luz de lo que alli auia. Y dize que el glorioso martirio desta Santa, fue al tiempo de la perdicion de España, quando entraron los Moros, por la traycion del Conde Dõ Iulian, y que fue aquella tribulacion tan repentina, que entrando en España por el Reyno de Aragon, y sabiẽdo lo que passaua de los Moros, que todo lo lleuauan a fuego, y sangre, quiso recogerse a las cumbres de los Pyrineos, y que llegando al monte alto, donde està el lugar de su martirio (que por el se dize el monte de Santa Eurosia) siendo segulda dellos, fue hallada con su compañia, y muerto su tio San Acisco Obispo de Lodici, y luego Cornelio su hermano con todas las gentes, que lleuauan. Y que reseruando a la glorioſa Santa, por ser Princesa, y de rara discrecion, belleza, y hermosura para casarla con su Rey, y caudillo principal: porque jamas quiso consentir en ello, ni dexar la santa Fè Catolica (que lo procuraron con grandes promesas, y amenazas, y vltimamente con tormento) le dieron la muerte, que ella recibio con gran regozijo, y gusto por amor de Iesu Christo nuestro Señor, y en defensa de la Fè, y religion Christiana. Esto es lo que comunmente se escriue del martirio de santa Orosia.

Del rezo antiguo de la Santa Iglesia de Iaca, y de la Antiphona, que començaua, *O rosa Bohemiæ*, y del Hymno que se le caniaua a Visperas, en donde se dize, *Hæc Bohemia natione, &c.* Consta, que era de la Prouincia de Bohemia, que aora es Reyno, y aunque entonces no tenia esse titulo, y se dize que santa Eurosia era hija del Rey de Bohemia, deuese entender de algun Rey, ò Principe de aquella tierra, que por el vezindado, que tiene con la de los Godos, que auian venido a España, y entonces la posseyan, y por el antiguo parẽtesco, de aquellas nacioues, trayan esta bẽdita virgẽ a España para casarla en ella. En el libro de Hernãdo de Basurto se dize, que naciò en la Ciudad, ò pueblo llamado Laspicio, y q̃ fue hija del Rey, ò Principe d̃ Lodicio, en dõde muertos su padre, y madre, y vn hermano (personas santas, a quiẽ Dios hõrò en vida, y

muerte

muerte con muchos milagros) y quedando ella señora de Laspicio, su patria, se trató de su casamiento, y con voluntad del glorioso san Acisclo su tio, y de san Cornelio su hermano, y en su compañia se puso en camino, y recibio el martirio en el monte alto, que hoy se dize monte de Santa Orosia del territorio de la Villa de Yebra.

El martirio desta santa fue terrible, y vsaron los Moros crueles de fiereza de barbaros, y de inhumanidad nunca vista: porque la virgen predicaua las alabanças de Christo nuestro Señor. Cortaronle primero los dos braços, desde los ombros. Aserarõ las dos piernas, y vltimamẽte (despues de las vozes, q̃ oyò del cielo, que dezian: *Veni sponsa Christi accipe coronam quam tibi Dominus præparauit in æternum*) le cortaron la cabeça, con que volò a la bienauenturança. En donde fue degollada la santa (q̃ es vna llanura grande en lo alto del monte) ay vna fuente muy grande, la qual segũ la tradiciõ, nació alli por intercesion de santa Orosia. El cuerpo fue sepultado en el mismo lugar de su martirio, en el qual obrò nuestro Señor muchos milagros, el tiempo que del se tuuo noticia. Pero embidioso el Demonio del beneficio, qne por esto recibian los fieles, y durando la captiuidad destos Reynos baxo la tirania de los Moros, perdiose la noticia de la sepultura de la santa por muchos siglos, y años, hasta que por reuelacion del cielo, lo supò vn Pastor, y traxo el santo cuerpo a la Asseo de Iaca, quando ya era Catedral, que seria despues de los años mil y sesenta y tres, que fue puesta en essa dignidad. Todo esto se saca de la 4. licion del antiguo Breuiario del Obispado de Huesca, y Iaca, que lo dize por las palabras que se siguen.

Eius gloriosum corpus in eodem loco tunc sepultum fuit, vbi multa per eam miracula Deus operatus est. sed ingrauescente infidelium rabie subdola, & fallax hostis antiqui versutia locũ fidelibus multo tempore occultauit. Sed postea per reuelationem cuidam pastori diuinitus factam, sanctum corpus inuentum est, & cum summa celebritate in sanctam Ecclesiam Cathedralem Iaccensem delatum, honorifico loco conditum fuit.

Del tiempo de la translacion de las reliquias de santa Orosia a la Catedral de Iaca del año, y dia que sucedio, y del nõbre del santo Pastor no tenemos noticia, que la volò el tiempo, y la lleuò el oluido, por gran falta de curiosidad, y cuyda do de nuestra gente. Pero cooста de los muchos milagros, que en ella sucedierõ. El primero la reuelacion celeste, y aparicion de santa Orosia, en la qual mandò al Pastor lleuasse su santo cuerpo a Iaca. En el regozijo de las campanas, q̃ se tañian por si mismas en los pueblos, q̃ passaua, y las de la Ciudad de Iaca, quando el Pastor llegò cerca, acompañado ya de muchas gẽtes, q̃ por los milagros, y auiso de las cãpanas le seguian. Mas prueua el q̃dar el ganado, lo mismo del Pastor solo, y sin peligro alguno. La abũdancia de aq̃l año, que fue la mayor, que han posseydo las montañas, desde que se poblaron, estando ya perdidas las miesses por seca nunca vista al tiempo de la inuẽcion del santo cuerpo, y sepultura. Todo esto cõsta de la quinta licion del rezo, y Breuiario dicho, que dize assi. *In cuius reuelatione, & antiqua translatione, antiqua miracula renouata fuere, atque inter alias virtutes, quas Dei clementia tunc operata est, terra circumiacentis confinij, diutina siccitate arefacta, vberrima fuit, pluuiarum inundatione irrigata, quo beneficio incolæ recreati, fertilitatem annuam persenserunt, &c.*

Y luego en la sexta licion pone los milagros, que despues acà se han obrado, donde dize, que muchos ciegos por ella cobraron vista, mudos el poder hablar, coxos, y mancos la salud, y entereza de sus miembros. Que resucitò muertos, y hizo otras grandes marauillas. Y que assi con justa razon, se le dio el nombre de Eurosia, que quiere dezir, buena rosa, y admirable. Por ser rosa de

suauidad, de buen olor, y de fragrancia, de alegria, de gracia, de consuelo, de salud, y de conualescencia.

En el antiguo libro de santa Orosia escriuen algunos, auia tres muertos resucitados por su intercesion, Hernando Basurto celebra dos milagros destos. El primero sera de vn hombre de Aragues, lugar que desta tres leguas de Iaca en lo alto de los Pyrineos, fronteras de Francia, el qual (temiẽdo su padre, que se muriesse) fue a visitar el sepulcro de santa Orosia, y boluiẽdo a su casa muy confiado en la intercesion de la Santa, hallò que su hijo era ya muerto, y querian enterrarlo. Dio vozes àzia el Cielo, y leuantose el muerto, y aduirtio al padre, que por ruegos de la virgen santa Orosia, auia buelto al mundo, para hazer ciertos descargos, y limosnas; pero que moriria de alli a dos dias, como sucedio, y le enterraron con muy gran consuelo, entendiendo era aquella la voluntad de Dios, y fueron de alli adelante deuotissimos de santa Orosia.

El otro es de vn hombre de Bohemia, que passando por Iaca, con vna hija donzella que traya consigo, y la queria mucho, se le murio en aquella Ciudad de vna enfermedad breue, y aguda, que le acabò muy presto. Este hombre llegò al sepulcro de la Santa, rogandole no permitiesse, que siendo de vna patria, y tierra, quedasse sin su ayuda, y amparo, pues a todos los que acudian a su intercesion los remediaua, y alcançaua de Dios grandes misericordias. Y despues de auer hecho feruorosa oracion (cobrando animo, y muy gran cõfiança) boluio a ver su hija muerta, y la hallò viua, y sana sin señal alguno de la enfermedad passada, ni del riguroso tranze de la muerte, que auia padecido. Este milagro estaua pintado en el arca de madera, donde antiguamẽte se encerraua el arca de plata, donde estan las reliquias desta santa virgen, y aun se conserua en la Sacristia de su Capilla, que yo lo he mirado muchas vezes.

CAP. XXIII. Prosiguense los milagros, y bistoria de la virgen, y martir santa Eurosia, las grandes alabanças, que en su rezo antiguo se dezian della, y de vn insigne milagro, con que se remediò España de vna general seca, y esterilidad.

OSa muy larga, y prolija seria contar por extenso la infinidad de milagros, que por la intercesion de su esposa Orosia, ha obrado nuestro Señor. Dire solos dos, ò tres dellas. Vna muger del todo ciega, oyendo los milagros de santa Orosia, fue a visitar sus sagradas reliquias, y despues de auer hecho oracion feruorosa, quedò con la vista tan entera, y perspicaz, como si jamas huuiera estado sin ella. Vn Cauallero de Anies, que se dezia Pedro Hernandez perdio la vista, y hallãdose afligido, determinò ir a pie a visitar el sepulcro de santa Eurosia, y con vn solo criado, que le guiaua, caminò con muy grã pena, y trabajo hasta la vista de Iaca, que sera distancia de ocho leguas de tierra quebrada, y inaccesible: si bien la industria, y trabajo de los hombres, le ha abierto camino, razonable. Yua el Cauallero con tan grande deuocion, que en llegando al puesto dõde se ve la Ciudad, y Iglesia de Iaca (diziendole su Criado, que desde alli se descubria la Iglesia dõde estaua el cuerpo de santa Orosia) se puso de rodillas, y dando gracias a Dios, porque le auia traydo a aquel puesto, començò a suplicar a la glorioso santa Orosia le fauoreciesse, y restituyesse la vista, y al punto abriò los ojos, y pudo ver la Ciudad de Iaca, y dando muchas gracias a Dios por ello, passò adelante sin necessidad de ser guiado. Pero auiẽdo visitado el cuerpo de la sãta, quedò del todo sano, con tan entera vista, como la huuiesse tenido en su vida, de que dio grandes gracias a nuestro Señor, y caminò para su tierra, y casa con gran contento, publicando

cando cõ mucho encarecimiento las marauillas, y milagros de santa Orosia.

Hernando de Basurto escriuio en el libro de la vida de santa Orosia, que auiẽdo estado a la muerte, y desahuziado de los Medicos, hizo la Iglesia de Iaca vna comemoracion por el delante el arca de las reliquias, y cobrò salud milagrosamente: como el lo dize en la Epistola dedicatoria a Don Pedro Vaguer Obispo de Alguer, a quiẽ dedicò el libro, y dàdo le razon de lo que ha hecho, acerca de los milagros de santa Eurosia, dize estas palabras.

Recuento al fin desta bistoria algunos de los mas señalados milagros, que con grandes misterios acaecieron dende el dia del glorioso martirio, basta aora (segun que autenticamente està registrados en los libros de su bistoria) que mestro Señor bizo, y cada dia haze a intercession la santa gloriosa, assi resucitando muertos, como alumbrando ciegos, y de incurables dolencias, sanando enfermos, y en dar agua, ò conuertir en ella la piedra, y amansar, y esparcir las tempestades celestes, segun infinitas vezes ha acaecido, y los libros lo recuentan, &c.

Esto dize Basurco, que lo hè puesto aqui, para què se entienda que los milagros de santa Eurosia son innumerables, y que estauan en forma autentica, y libros, que la santa Iglesia de Iaca tenia: si bien por gran descuydo se han perdido. Y en lo q̃ toca a dar nuestro Señor agua en tiempo de seca, ò serenidad en tiempo de muchas lluuias, lo tienen por infalible, y seguro en aquella tierra (tanta es la fè, y confiança, que en la intercesion desta bendita virgen se tiene) si se hazen las rogatias acostumbradas, que son dezirle vna comemoracion: por la tarde, en acabando Visperas, y por la mañana vna Missa celebrada, y cantada con gran solemnidad, concurso, y deuocion de las gentes. Algunas vezes se añaden procesiones, y las mas dellas dexan de acabarse con bastante concierto, porque las suelè estoruar las lluuias abundantes, con grã consuelo de los fieles.

Pocos años ha vinieron en procesion los de Sadaba, Sòs, y otros muchos pueblos de las cinco Villas, que distan de Iaca doze, y quinze leguas, y auiendo hecho sus oblaciones, y celebrado los diuinos oficios dos dias en la Santa Iglesia Catedral, se boluieron a sus tierras partiendo con algun desconsuelo: porque estaua el cielo muy sereno, y no parecia que ternian remedio de la gran seca, y necessidad vrgentissima de sus panes, que ya estauan casi perdidos aquel año, que me parece fue el de 1610. ò el de onze. Y me acuerdo, que los Clerigos de aquella santa Iglesia los consolauan con tanta certeza, que alcançarian lo que auian suplicado a Dios, antes de llegar a sus casas, como si vieran con los ojos lluuias abundantissimas, suaues, y apacibles, que milagrosamente cayan sobre la tierra, y aun oì dezir a alguno, yo me asseguro, que aunque salen de Iaca las procesiones cõ tanto concierto, que antes de muchos ratos, que ternan necessidad de arrimarse a las piedras, y a los arboles: si bien al punto que esto se dezia, estaua raso el Cielo, y sin rastro de nuue alguna. Y aũque algunos eran tan solamente los que dezian esto, no auia persona de toda aquella montaña, que no lo tuuiesse por certissimo, como sucedio antes que las procesiones destas Villas llegassen a sus Iglesias, y pueblos.

El oficio que se rezaua de la gloriosa santa Orosia en el Obispado de Iaca, y en aquella santa Iglesia, habla muchas vezes del patrocinio cierto desta gloriosa virgen, quando ay esterilidad, y seca. En la octaua licion dize.

Ceterùm quia Euro pluuiali vento comparata arescentem terram fœcundis imbribus irrigat, cunctisque ægrotantibus implorata corporis, & animæ sanitate, medelam præbet: Eurosiæ: ideſt prosperitatis, & bonæ sanitatis nomen diuinitus est adepta.

El introyto de la Missa dezia lo mismo. *Visitasti patrona nobilis terram nostram martyr Eurosia inebrians eam imbribus, &c.*

El Gradual. *Lætatur in stillicidijs terra nostra vbertim germinans, huius almæ sanctis subsidijs, &c.* A

El Offertorio dize. *Ignis, grando, nix, glacies, & spiritus procellarum cedunt, & aquæ facies terræ rigant diuinitùs virginis almæ precibus, &c.*

La Oracion postrera de la Missa afirma, y trata lo mismo con gran brevedad y elegancia diziendo.

Deus qui precibus beatæ Eurosiæ virginis, & martyris tuæ ariditatem agrorum pluuia, è cælo descendente, tollis: tua ariditatem cordis nostri pluuia gratiæ tuæ tollere, digneris, per Dominum, &c. B

De donde entenderá el lector el fundamento, que tienen los deuotos de santa Orosia, en tener por certissimo su patrocinio, que es el mismo oficio, que la Iglesia le rezaua, sus historias, y la larga experiencia continuada con millares de actos milagrosos, proprios de la diuina misericordia, y de la intercession de sus Santos. Y mas desta bendita virgen, que C la puso Dios en la Ciudad de Iaca, que como ella fue (segun dizen sus priuilegios) escudo fuerte contra los Frãceses, y Ingleses, la gloriosa Santa lo sea contra las heregias destas naciones, que quitan la intercession de los Santos, mostrãdo con infinitos milagros cada dia de quanto amparo, y remedio nos sean delante de Dios sus merecimientos, y oraciones.

Grandes prodigios cuenta Baturto de tiempo de esterilidad, yo contare solo D vno, en que por la intercession de la Santa virgen, se remediò España, y Francia, y contar lo he, por las proprias palabras de aquel Autor, porque con la variedad, tenga menos fastidio la lectura. Dize,

Escrito està cierto, q̃ en toda la España
Gascuña, y Bearne Dios no llouia,
Y toda la gente de hambre moria,
Sin auer visto cosa desi tan estraña:
Viendo que tanto duraua esta hazaña,
Y que seca tan grande Dios permitia
A estrañas partidas la gente se huya,
En tanto que Dios aplacaua su saña.

Iaca que vio la gran perdicion,
Y que Dios era dello seruido, y cõtento
Hizo promesa en su ayuntamiento
De ir a vna hermita cõ gran processiõ
Luego sin mas poner dilacion,
Gentes sin cuento, y niños juntaron,
Donzellas tãbien q̃ descalças llevarõ,
Que fueron a ella con gran deuocion.

Cruzes tambien infinitas lleuaron
Viejos descalços, a ella vinieron,
Y con gran deuocion de Iaca partierõ
Cõel cuerpo glorioso, q̃ en paños lleua
A gritos, y vozes merced demãdarõ (rõ
Que agua les diesse por darles cõsuelo
E yendo llorando, vieron el cielo,
Que nuues escuras en el se mostraron.

Sin otra tardanza començò de llouer
Agua espantosa, que fue general
En toda la España, y allà en Portugal,
Que fue de los tristes alegre plazer:
Solo aquella agua bastò a hazer,
q̃ en todos los Reynos de España sẽbra
Porq̃ seys dias las aguas durarõ (ron,
Sin nũca vn momẽto dexar de llouer.

Estos, y otros milagros escriuiera yo con las circunstancias de lugar, tiempo, personas, y nombres dellas, si huuiera pudido saberlos mas en particular, y con las relaciones, y escrituras, que suelo buscar para escriuirlos. Pero quiero aduertir, que las marauillas desta santa, que dezimos hazerse en Iaca, se hazen con la misma frequencia en la villa de Yebra, y a la misma traça. Contare vno en particular, que sucedio en nuestros dias. El año 1606. Don Diego de Monreal Obispo de Huesca, y que lo auia sido de Iaca, tuuo vn accidente de vrina terrible, del qual desseando librarse, y faltando remedios humanos, embiò a la villa de Yebra le encomendassen a la Santa virgen. Los de Yebra cõ muy gran deuociõ, y cuydado,

do, hizieron la comemoracion de la Sãta por la tarde, y al otro dia dixeron Missa, y hizieron procesion, concurriendo todo el pueblo, y fue nuestro Señor seruido, que el mismo dia, y al tiempo de las processiones cobrò el señor Obispo salud, y publicò el milagro, y dio a la Iglesia de Yebra vn rico caliz de plata dorado, y aparejando vn terno, y otros dones en agradecimiento, nuestro Señor quiso trasladarle al Cielo, y lleuarle al descanso eterno.

CAP. XXIIII. Lo que Iaca tiene de las reliquias de santa Eurosia: lo que Yebra: y donde se cree estan las demas. Piedras prodigiosas, sepulturas de S. Aciscio, y S. Cornelio, del Santo Pastor, reliquias de S. Grato, de santa Petronilla, y Rotunda.

DE las reliquias de la santa virgen, y martir Eurosia, la Iglesia de Iaca tiene solamẽte el cuerpo desde el cuello, hasta las rodillas, y la Iglesia de Yebra la cabeça, de las demas, no se yo, que se tenga noticia alguna, hasta qne Dios fuere seruido reuelarlas. Antes se cree estan con las de los otros martires de su compañia, q̃ no quiso Dios, que del todo quedasse priuado aquel mõte, y aquellos santos, y los sagrados lugares de su martirio, sin tener algo della: para que la que les honrò con la muerte, los honre con alguna parte de sus reliquias, hasta el tiempo de la resurreccion vniuersal del linage humano.

Es el mõte de santa Eurosia altissimo: pero apacible, con saludables yeruas, fuẽtes, bosques, caças, y pastos, para los ganados. Dista de Iaca cinco leguas àzia el Oriente. Y tiene en la cumbre el lugar, heremitorio, y fuente, donde fue martirizada la santa virgen; y antes de llegar a la cumbre baxo vna peña. Otra Iglesia harto capaz, y grande donde estan las sepulturas de san Aciscio, y Cornelio con las de los de su compañia indistinctas, sin que jamas se aya tenido noticia, quales son de los vnos, ò quales de los otros.

Está rodeado este monte de muchos lugarejos, y en los de San Roman, Ilum, Satue, y Xauierre, que está a Medio dia, y Occidente, y en los terminos destos pueblos, hizo la naturaleza, y produze de cada dia (por mostrar su poder, y raro artificio) vnas prodigiosas piedras en la materia toscas; pero en las labores estrañas. Ay muchas dellas como caracoles, de mar, y tierra: tan bien, y tan propriamente hechos, que no aura platero, ni artifice por sutil que sea, que los haga semejantes. Ay vnas como caracoletas redõdas, otras como las que son altas a modo de cubiletes, ò papeletas con sus labores vaziadas, y circulos tirados àzia baxo, y arriba al modo de varrenas, y taladros. Ay como tornillos. Yo hallè vna como hõgo, y otras de varias y prodigiosas hechuras, y algunas cõ labores: como las lechugillas, que en estos tiẽpos vsan los hombres, dãdoles azul, y haziendo de la inmundicia pulicia, para claro indicio de su liuiandad, y poco juyzio. Ay de otras muchas maneras: pero las que exceden en numero, y labores perfectissimas, son las que hizo naturaleza en forma de las conchicas de mar, que los peregrinos lleuan en los sombreros, y se deuen poner en numero, las que allà llaman tejos, que son a la misma traça que los reales Segouianos de a ocho, con algunas toscas rayas. Crianse estas piedras en vnos cabezicos, y en los altos, y vertientes dellos, q̃ la naturaleza los dexo limpios de yeruas, y hechos paramos, y terreros, reseruados a solas ellas, sin otros estoruos, y embarazos.

Y si como son estas piedras en la hechura, y traza prodigiosas, fueran en la materia, y color esmeraldas, y aunque fueran amatistas, ò de otras de menos valor, y qnilates, es cosa muy cierta, que hubieran dado famoso nombre, y no poca riqueza

queza a aquellas montañas. Las liciones, y historia de santa Orosia, hazen memoria del glorioso San Aciscio Obispo, y de San Cornelio; pero es muy breue, y como sus santas reliquias, no estan en sepulcros distintos, de todos los demas Sãtos, que murieron en aquella compañia, no se les tiene tanta, y tan particular deuocion, como fuera justo. Lo cierto es, que el Obispado de Iaca, aquella santa Iglesia Catedral, y todos los pueblos de la Diocesi les dan nombre de Santos, y martires, y ay algunas Iglesias en aquel Obispado de su inuocació, y muchas Capillas, y altares dellos, y en doode el mismo dia de santa Orosia, ò al otro siguiente se les haze fiesta, y es suyo el oficio principal, como de patrones de aquellas Iglesias, y pueblos, confirmado todo con la tradicion antigua, llegada de mano en mano desde los siglos de nuestros mayores hasta nuestros dias, y calificada por muchas marauillas, y milagros.

Està el cuerpo de la gloriosa santa Orosia en vn sepulcro riquisimo a la parte del Euangelio del retablo mayor de la Asseo de Iaca, hecho con notable artificio, y gasto, encaxado en la misma pared, y altar, que es grande, y gruesso de figuras de bulto, y de piedras bien doradas, y esculpidas a lo moderoo. La puerta del nichio haze razon coo lo demas de la Capilla, y retablo; y assi no parecen en lo exterior las grandezas, que deotro estan cocerradas. Alli està el cuerpo de la Sãta virgen en vna arca de plata muy rica, y muy bien hecha rodeada de figuras de plata de medio relieue, y de relieue entero. Està el arca coo muchas llaues, y no se muestra el cuerpo de la Santa, sino su dia proprio, que es el siguiente del oacimiento del glorioso S. Iuan Baptista, eo el qual concurren eo aquella Ciudad para verle todos los pueblos de la Comarca en procesion, y muchas gentes principales de las cinco villas, de Çaragoça, de Huesca, de Nauarra, y otras partes. Sõ grandes las fiestas, que en la Iglesia se hazen con musicas, luminarias, oficios solemoissimos, y en la Ciudad con muchos y particulares regozijos. Tiene tambien aquella santa Iglesia en el mismo lugar, y Vrna, donde està el arca de santa Eurosia, otras muy grandes reliquias. Que son las cabeças enteras de santa Petronilla, y Rotunda virgines, y martires, que (segun yo creo) son de las onze mil compañeras de santa Vrsula. Estas estan en vna arquilla de por si, y en vn reliquiario grande de plata. Tiene tãbien voa mexilla con los diẽtes de la parte baxa del glorioso martir S. Grato Obispo de Oloron, Ciudad del Principado de Bearne, la qual lleuan en las processiones con su peaña muy bueoa, y rica: y otra mas peqoeña en otro reliquiario, a las quales, y al glorioso Saoto, tiene el Obispado de Iaca notable deuocion, assentada en los coraçones; por las muchas misericordias, que por su interceision alcançaron eo los años, que estuuo su sagrado cuerpo depositado en aquella santa Iglesia, que fueron mas de quarenta, que los Clerigos de Oloron las traxeron: porque los Luteranos, quemauan las Iglesias, y reliquias. Dexo de hazer especial memoria de otras muchas, y muy grandes cosas, que desta santa Iglesia de Iaca, se podrian poner aqui, por no ser prolixo, y demassado largo.

Fue el glorioso San Grato, agradable a Dios, como lo dize su oombre, Obispo de Oloron, y martir obrador de grandes marauillas, y prodigios, de quien contara yo la vida, si la huuiera hallado escrita, ò si pudiera alcançar relacioocs ciertas, aunque para ello he hecho grandes diligencias, y entre otras muchas, escrito dos cartas a Doo Arnaldo Maytias succesor del Santo en la Prelacia, de qne nunca he tenido respuesta, el exemplo de la vna, es el que se sigue.

(A.)

AR-

Arnaldo Maytiæ Episcopo Oloronensi. D. Vincentius Blascus Canonicus Penitentiarius Cæsaraugustanus, Consultor Theologus, & Qualificator sancti Officij Inquisitionis. S. D.

PLuribus verbis ad te (Illustrissime, & Reuerendissime Arnalde) scripsissem, si res, de qua mihi nunc dicendum erit, longiorem desideraret orationem. Sed cùm illa iustissima sit, & vtrique nostrum vtilis, & honorifica, abundè satis, tametsi breuitèr, & ieiunè exprimatur, pro se ipsa loquetur.

Scribimus Latinè Aragonensium rerum historiam, Ecclesiasticam præcipuè, Episcoporum, Sanctorum, Ecclesiarum. Et nunc præ manibus habemus Ecclesiæ Iaccensis descriptionem. Scis autem illam sacrorum pignorum Diui Grati Oloronensis Episcopi hospitium per multa lustra fuisse, & partem capitis non ignobilem (quæ & in processionibus summa veneratione defertur, & in eadem theca cùm Diuinæ Eurosiæ portatili sarcophago asseruatur) possedisse.

Visum ergo mihi rationi consentaneum, si intèr præcipua Iaccensis Ecclesiæ ornamenta sancti Grati reliquiæ ad numerentur. Et ipse Sanctus intèr nostrates (velut hospes saltìm) & illius virtutes tanquam nobis diuino consilio ad tempus mutuatæ, describantur.

Est enim Iaccensibus Diui Grati nomen solemnissimum. Mihi vero per quam iucundum, & charum. Quòd eundem sanctum multis abhinc annis, patronum, & aduocatum apud Dominum elegerim. Quid autem de illius vitæ historico ex cursu certi scribam, non occurrit. Nil enim apud historiographos de vita illius inuenire potui. Erit ergo Deo Op. Max. & S. antistiti Gratissimum si breuem vitæ descriptionem, ortum, tempora, virtutes, & martyrium illius continentem, ad me transmisseris, quò & istius sancti virtutibus, & tuis litteris, nostris rationibus aliquid splendoris accedat. Vicissim autem ego modis omnibus enitar: vt neque te noui huius in me collati beneficij pœniteat, neque vt nomen Arnaldi Oloronensis Episcopi meorum scriptorum negligentia, debitis laudibus fraudetur. Scribam fortassis aliùs copiosiùs, interìm cauebis, ne tibi exciderit, quod de sancti Grati historia admonuimus. Meque Deo, sancto Grato, cæterisque Ecclesiæ tuæ patronis orationibus, & sacrificijs diligentèr commendabis. Vale summum Aquitanicæ Prouinciæ decus, & ornamentum. Cæsaraugustæ. 14. Calen. Septembris anno 1621.

Del Pastor, que hallò el cuerpo de santa Orosia, escriue Basurto, que fue por los Canonigos, y Cabildo electo Canonigo, que segun esso seria la inuencion del cuerpo luego despues de la fundacion, y ereccion de aquella santa Iglesia en Catedral, que eran Reglares, y sin numero cierto; y assi pudieron elegirlo luego. Dizelo Basurto en sus versos.

Y al Pastor porque truxo, el cuerpo guardado,
El Capitulo cierto le renumero:
Porque por premio se halla le dio
Por tan alto seruicio vn Canonigado:
Y buelto a la cumbre hallò su ganado,
Que cordero, ni oueja no le faltaua;
Por donde al inmenso Dios alabaua,
Y a la Santa que quiso tenerlo guardado.

Y no porque este Poeta pone primero la eleccion en Canonigo, y luego despues cuenta, como fue a reconozer su ganado se ha de entender, que despues de Canonigo boluio a ver su ganado, sino que es creyble, que en auiendo dexado la santa en Iaca yria a ver sus ganados, y que poco despues le eligieron Canonigo, aunque el Autor trastrueca el orden por la figura, que llaman los Rhetoricos Histeron proteron, de que vsa Virgilio quando dize: *Moriamur, & in media arma ruamus*, muramos, y arrojemonos por las puntas

puntas de las espadas, y lanças, pues auia de ser primero el arrojarse en medio los enemigos, y despues morir entre ellos. Es en fin modo de hablar, que le vsan los Poetas muchas vezes, y los Oradores algunas.

No se sabe donde està sepultado: si bié dizen algunos, es su sepulcro vno que ay muy grande baxo la Capilla de Santa Eurosia, que està en el campo, para mostrar las santas reliquias en su dia, y fiesta. No es cosa cierta: pero es lo la tradicion, q̃ se tiene de la santidad deste buen Canonigo (antes Pastor) que fue muy grande, y la concluye Basurto, con elegantes razones en la octaua que se sigue.

Si fueras Pastor en maldad intrincado,
Nunca aquel Angel a ti apareciera,
Aunque el cuerpo precioso allí se estuuiera,
Pues Dios le tenia tambien conseruado:
Mas como no estauas Pastor en pecado,
Quiso hazerte tan prospero bien:
Como a aquellos Pastores que junto a Betlen,
Sin nuestra malicia guardauan ganado.

CAP. XXV. De la fundacion, y ereccion de la santa Iglesia de Iaca, con quan poco fundamento escriuen algunos desta materia, confundiendo la verdad, y muchas historias de Aragon en ella.

PAra dar luz a la historia de Santa Eurosia, y a muchos otros capitulos destos mis libros, me aure de detener en la fundacion, y ereccion de la santa Iglesia Catedral de Iaca, de la qual en el Tomo Segundo (cuya impression fue primero, que la deste por mandarlo assi el Reyno de Aragon: aunque era el postrero en el orden de las cosas) escriui tratando de sus Obispos modernos, que era Iglesia Catedral desde el Concilio Prouincial, q̃ se celebrò en Iaca, en tiempo de nuestro Rey Don Ramiro, el que llamaron Christianissimo. Y si bien lo que entonces escriui es certissimo: el Autor de la historia de san Iuan de la Peña, lo quiso hazer dudoso, y corregirlo en su libro segundo cap. 41. por estas palabras, hablando de los Decretos del Concilio.

En la segunda determinacion se decreta, que el titulo antiguo de Obispos de Aragon, que hasta aquel tiempo se auia conseruado, desde que los Moros ocuparon estos Reynos, por la razon que tengo declarada, se mude, y que los Obispos de alli adelante, se llamen de Iaca. Declararon, que quando la cabeça del Obispado se recobrasse de los Moros, que es la Ciudad de Huesca, se restituyesse alli la Silla Episcopal, quedandole la Iglesia de Iaca sugeta: aunque vnida, y vna misma cosa con ella. En esta forma ha estado, intitulandose juntamente sus Obispos de Huesca, y Iaca, hasta que de nueuo en nuestros tiempos se erigio esta en Catedral, por el Papa Pio Quinto, a peticion del Rey Don Felipe de glorioſa memoria, en el año mil quinientos sesenta y vno. Aduierto, que no empeçò la Iglesia de Iaca a ser Catedral en este Concilio, como lo escriuen algunos, y entre ellos el Docto Vincencio Blasco de Lanuça en su nueua historia secular, y Ecclesiastica deste Reyno, tan digna de alabança, como yo lo presupongo en la aprobacion, que hize della, porque ya de tiempos muy antiguos era Catedral, segun consta de muchos instrumentos que ay en este archiuo.

Estas son las palabras de aquel Autor, en las quales por dezir contra lo que dize Geronimo Çurita, Blancas, Don Martin Carrillo, Aynsa, y otros Escritores de Aragon, y contra lo que yo auia escrito (despues de auer mirado con atencion el Archiuo de la santa Iglesia de Iaca, y su ereccion en Catedral en sus originales, actos, y en el del Concilio, que alli tiené en forma autentica, con la firma del Rey Don Ramiro el Christianissimo, de sus hijos, y de todos los Obispos, y Prelados, que se hallaron en el Concilio de su misma mano) puso estas palabras, añadiendo, que el auer sido Iglesia Catedral la de Iaca de tiempos muy antiguos, consta de muchos instrumentos de los Archiuos de su casa.

Sabe

Sabe Dios lo que a mi me pesa entrar en disputas, porque hazen la historia impertinente, y desabrida, y la sacan de su naturaleza, apacibilidad, y dulçura. Pero aqui aurè de hazerlo, por defender la verdad de muchas historias de Aragon, que dependen deste punto, y la autoridad del Concilio de Iaca, y de nuestros Escritores, que la assentaron, como cierta en sus historias, como se vera euidentemente en lo que se sigue.

En quatro puntos sustanciales se engaña aquel libro en el breue Fragmẽto, q̃ del emos allegado, y en otros de aquel capitulo, que los callarè por no ser de mi proposito, contentandome con dezir de los quatro, y del que pone por fundamento principal de lo que alli trata. Dize, que el Concilio de Iaca se celebrò el año mil y sesenta, que como en esto se engañò, era consequente resbalar en lo que valiendose deste fundamento va escriuiendo.

Lo primero, que pone hablando de la santa Iglesia de Iaca, es que en nuestros tiempos se erigio en Catedral. Y a mas de que se contradize en sus mismas palabras (pues no solo le da esta dignidad desde el Concilio de Iaca, sino de tiẽpos muy antiguos antes) engañase en dezir, que se erigio de nueuo en nuestros dias. Porq̃ aunq̃ en nuestros tiẽpos se le dio Obispo de por si; pero no se le dio la dignidad de Catedral, que ya tenia, y de que gozaua. Y esto consta por muchos Autores, y escrituras innumerables, que a los Obispos de Huesca, les llaman de Huesca, y Iaca siempre. Que no se hiziera si aquella fuera Collegiata. Como no dezimos Arçobispo de Çaragoça, y Daroca, ni Obispo de Taraçona, Calatayud, y Tudela, que es particular priuilegio de Catedrales, que los Obispos se nombren Prelados dellas, y no de otras inferiores.

Mas en muchas escrituras se hallara, que los Obispos de Huesca, en los tiempos, que posseyan ambas Iglesias, algunas vezes se firmauan visitando, ò tratando cosas del Obispado de Iaca desta manera *V. Episcopus Iaccensis. A. Episcopus Iaccensis*, que es dezir Vitalis, ò *Ademarus Episcopus Iaccensis*, que es cosa cierta, que si no fuera Catedral no se firmaran de aquella manera. Mas en la eleccion de los Obispos de Huesca, y Iaca, concurrian los dos Cabildos de Huesca, y Iaca, que era solo priuilegio de Catedrales.

Mas las apellaciones del Tribunal de Iaca, no acudian al de Huesca, sino inmediatamente al de Çaragoça, como de Cathedral a Metropolitana. Iuezes Synodales solamente los tienen los Cabildos de Iglesias Catedrales, y essos tenia Iaca, antes de nuestros tiempos, y dias.

Tenia sus Mitras, Baculos, &c. y los Obispos pagauan ingresso, quando tomauan possession, que todos son Priuilegios de Iglesias Catedrales. Hermana era la Iglesia de Iaca de la de Huesca, y hermana menor: pero hermana legitima, y de vna condicion, y naturaleza, y de la misma dignidad: si bien ello era en lugar inferior, y segundo. Y dos Catedrales vnidas, y gouernadas en vno, y por vn Obispo, como otras muchas de España, y de toda la Santa Iglesia Catholica.

Lo segundo, que dize, que se erigio en Catedral a peticion del Rey Don Phelipo, y concession del Papa Pio Quinto, el año mil quinientos y sesenta y vno. Bien se vee, que este Autor se engaña en la circunstãcia del tiempo. Pues la dismembracion de los Obispados, fue siete años despues del Santo Concilio de Trento, que se acabò el año mil quinientos sesenta y quatro, y que Don Pedro del Frago, que fue el primer Obispo de Iaca, aun entonces no lo era de Ales en Cerdeña, de donde lo fue algunos años antes de ser de Iaca. Demas, que el santo Pontifice Pio Quinto, no lo era aun entonces, ni por cinco años

despues: porque fue su eleccion en siete de Henero, de mil quinientos sesenta y seys.

En lo tercero que dize, que no empeçò la Iglesia de Iaca a ser Catedral en el Concilio de Iaca, que de muchos años antes lo era. Se engaña mas que en lo passado, pues constara de los actos, que yo allegare, y de las mismas palabras del Concilio, y de la Bulla de la confirmacion de todo lo decretado, y hecho en el, haziendo memoria particular, y expressa de lo q̃ alli se hizo, que es del santo, y valeroso Pontifice Gregorio Septimo. Demas, que si era Catedral de muchos tiempos antes, auia de tener alguna Iglesia donde estuuiera la Sede, y que de muchos tiempos antes fuera, y se dixera Catedral. Desta traza no auia Iglesia en Iaca, que ni lo era San Pedro, que dizen el Viejo, por ser la antigua Parrochia de aquella Ciudad, ni Santiago, ni San Ginès, ni San Francisco, que es mas moderno, ni alguna otra, que ni ay tal vestigio, ni noticia, la qual no pudiera dexar de tenerse de cosa tan grande, como de otras cosas mas antiguas, y menores se tiene fresca memoria. Donde aora está era el fuerte Castillo que dezian à Priscis, y de donde en tiempo de los Moros la Ciudad auia tomado el nombre, y dexado el antiquissimo de Iaca, ò vsado menos deste, que del otro. Este era el Palacio del Principe Don Sancho hijo de Ramiro el Christianissimo, en donde el Concilio se tuuo, y en el hizo donacion al glorioso San Pedro patron de la Catedral, que se fundaua, y erigia, como se dize en el mismo Concilio, y en los actos tocantes a la fabrica, y obra de edificio sumptuosissimo, que segun la possibilidad de aquel tiempo se hizo, que aun dura, y està en la propria forma, que se edificò quinientos y cincuenta y ocho años haze. Mayormente que siendo Catedral auia de tener districto, auia de tener rentas, y dote para sustentarse, y no tenia necessidad, que esto se hiziesse de nueuo, como se hizo en el año de mil sesenta y tres, que se celebrò el Concilio, y fue el mismo de la muerte del Rey Don Ramiro. Y si lo era de tiempos antiguos, algun Rey, ò Principe de los nuestros la huuiera fundado, y alguno de los Papas confirmado, y alguno de los Obispos se huuiera llamado Obispo de Iaca. No se hallara cosa destas, que todo es del tiempo del Concilio, como veremos: luego manifiestamente reciben engaño aquellos Autores en lo que escriuen.

En lo quarto, que añade, que consta lo que dize de muchos instrumentos de su Archiuo, deuio ser error de impression: pues no aura contradiccion en los instrumentos del Archiuo de San Iuan de la Peña, a los del Archiuo de la Santa Iglesia de Iaca, a lo decretado en el Concilio, a lo confirmado por la Santa Sede Apòstolica, y a la verdad, y euidencia de las mismas cosas. Bien se que algunos ponen por antiguos Obispos de Iaca a Nitidio, y Frontiniano; pero ser burla lo que acerca desto dellos se dize, por lo que vamos escriuiendo, y por otros muchos fundamentos (que no tengo lugar de escriuirlos) se conuence: si bien lo toque contando la vida, y milagros hechos del glorioso San Vrbez, adonde me remito. En el fundamento principal està el mayor daño, y de donde se sigue gran confusion en nuestras historias: pero tiene este Autor alguna disculpa por la compañia de otros Autores a quien sigue. Geronimo de Blancas diligentissimo escritor, fue la primera piedra de escandalo en esta materia, que haziendo de dos Concilios vno, y tratando del de Iaca, puso el fragmento del Concilio de San Iuan de la Peña, y lo que alli se tratò por solos tres Obispos, como si fuera del otro de nueue Obispos de muchos Abades, y de todos los grandes, y Corte del Rey Don Ramiro el Monje. Y lo que es mas con titulo, que eran aquellas palabras

del

del Concilio, que el Rey Ramiro celebrò con los Obispos, y Abades en el Monasterio de San Iuan de la Peña, pone lo que se sigue, como parte del Concilio de Iaca. De donde infirio que la celebraciõ del Concilio, fue el año 1062. en 26. de Iunio: porque desse año, y dia es la data en aquel instrumento. Baronio pone este Concilio en el año 1060. a quien sigue Don Martin Carrillo, y el Autor de quié vamos tratando, como en historia assentada, y cierta. Dexo a parte los que dizẽ fue este Concilio en tiempo del Rey Dõ Ramiro el Monje, que a essa cuenta seria por los años 1135. y los que le ponen el año 1040. que no ay necessidad de tratar, ò hazer caso de lo que dizen, pues ni tienen fundamento, para dezirlo, ni color, ò aparencia para imaginarlo.

CAP. XXVI. Prosiguese la historia de la santa Iglesia de Iuca, trataſe de los dos Concilios de San Iuan de la Peña, y el de la Ciudad de Iuca, lo que en ellos se determinò, y lo que acerca de la fabrica se hizo, poniendo con toda certeza las circunstancias del tiempo, en que ha auido grandes dudas.

PAcilmente se echa de vèr lo que se tratò en los dos Concilios, y en el tiempo que se celebraron, por lo que contienen los instrumentos, y fecha de las Escrituras, que en ellos se hizieron. Y que el de San Iuan fue el primero, celebrado por el Rey Don Ramiro, y por los Obispos Don Sancho, Don Garcia, y Dõ Gomesano, y los Abades Belasco, y Paterno, y que se cõcluyò en el mismo Monasterio de San Iuan en 26. de Iunio del año 1062. Consta esto por el fin del fragmento deste Concilio, que trae Blancas, en el qual auiendo puesto el Decreto, que los Obispos de Aragon se eligiessen siempre, y huuiessen de ser religiosos de San Iuan (que es lo que en aquel Concilio se tratò) concluye con las maldiciones, que en aquel tiempo se solian poner a los violadores de los Concilios, ò de donaciones, y vltimas voluntades, con estas palabras. *Data est sententia 7. Calen. Iulij Æra M. LXII.* en donde se pone la Era por año. Como el Autor, contra quien escriuimos, y todos dizen, y es euidente; y assi no puede auer duda del tiempo de los Obispos, y de lo que se tratò en este Concilio.

Y menos le puede auer del Concilio de Iaca, que se conuocasse este mismo año: pues se concluyò en el principio del siguiente de mil y sesenta tres, como consta del priuilegio, que se hizo en el Concilio, en donde se declara todo lo decretado en el, y se ponen todos los Obispos, y Abades, que se hallaron, y le firman despues del Rey, y de los dos Principes llamados Sanchos, Austindo Arçobispo de Aux, Guillermo Obispo de Vrgel, Gradeus de Bigorra, Esteuan de Oloron, Gomesano de Calahorra, Iuan de Leytora, Sancho de Iaca, Paterno de Çaragoça, y Arnulpho Obispo de Roda, y los Abades Belasco de san Iuan de la Peña, Bonizo de S. Andres, y Garuzo de Sã Victorian, Don Sancho Conde, Fortuño Sanchez, Lope Garceanes. Y todos los demas ricos hombres, que se firmaron con vna misma firma, firmando vno por muchos. Y lo bendixeron, y aprobaron todos los Cortesanos, y todos los del Reyno: *Vna voce laudantes Deum confirmauerunt, & laudauerunt dicentes, vnus Deus, vna fides, vnum baptisma, gratias cœlesti, ac benignissimo, & serenissimo Principi, qui curam adhibuit ad suam restaurandam Ecclesiam, &c.*

Digo pues, que en este Priuilegio, o carta, en la qual se pone originalmente la historia del Concilio, y le tiene la santa Iglesia de Iaca, muy autentico en su Archiuo de letra Gotica antigua, pintados todos los Obispos, y Abades, y sus proprias firmas, antes dellos dizes

Facta carta donationis, anno milleſimo ſexageſimo tertio, Dominicæ natiuitatis Æra milleſima centeſima prima, Indictione decima tertia. Y llama carta de donacion por las muchas, que auia hecho a la Igleſia Epiſcopal, y Catedral de Iaca, que fundaua. Y conſta lo miſmo de otros inſtrumentos, que en fauor de la fabrica de aquella Igleſia, y el ſuſtento de encienſo, cera, y azeyte, hizo. Y digo, que eſto fue en el principio del año de mil y ſeſenta y tres. Porque el miſmo año fue muerto a trayciõn, ſobre el Caſtillo de Graus, en ocho de Mayo, queriendo entender en la guerra contra los Moros, al punto, que acabò de dar glorioſo fin al Concilio.

En eſte ſanto Concilio ſe determinaron, quatro, ò cinco coſas notables. Que ſe recibieſſe el oficio Romano, y ſe dexaſſe el Gotico. Que fueſſe de alli adelante la Catedral la Igleſia de Iaca, que mandò edificar. Que los terminos del Obiſpado fueſſen, los que alli ſe le ſeñalaron. Que la manera de la Igleſia fueſſe como alli ſe dio la traza. Que los Canonigos fueſſen reglares (como ſe vera por otros inſtrumẽtos) y que la Igleſia de las ſantas Maſſas de Çaragoça, ſe atribuyeſſe a la ſanta Igleſia de Iaca. Tratoſe de la reformacion del Clero, y otros abuſos de los ſeglares, por lo qual mereciò el Rey Dõ Ramiro nombre de Chriſtianiſſimo, titulo que le dio Gregorio Septimo en ſu Bulla de confirmacion, embiada al ſanto Principe Don Garcia, entonces ya Obiſpo de Iaca, refiriendo las grandes virtudes del Rey Ramiro ſu padre, y tocando todo lo que aqui auẽmos dicho.

El Priuilegio concedido en el Concilio, y en que ſe vee con euidencia todo lo dicho, trae entero Diego de Aynſa lib. 4. de las Grandezas de Hueſca, capitulo quinto; y aſsi no hay neceſsidad de ponerlo aqui, pues baſta la ſuſtancia del, y las clauſulas dichas, y algunas que tocaremos, que hazen mas al caſo. Alli ſe dize, como ſe reſtaura el Obiſpado de Hueſca en el Caſtillo a Priſcis, en donde celebrauan el Concilio, que era donde ſe fundò la Igleſia, caſa del Principe Don Sancho, heredero del Reyno, de la qual haze donacion en el miſmo Priuilegio, por eſtas palabras. *Ego verò Sanctius Regis filius diuino accenſus amore do, & concedo Deo & Beato conuigero domum quam habeo in Iaca.* De donde ſe vee, que antes del Concilio no auia raſtro de Catedral en Iaca, ni en el Caſtillo de Apriz, que era ſu fortaleza, y caſa de los Reyes. Veeſe claro en las palabras, que dize: *Concedimus ipſi Eccleſiæ in qua Epiſcopatum inſtauramus cœnobium, quod vocatur Saſaue, &c.* Luego haſta aquel punto, no ſe auia reſtaurado en Iaca la Silla Catedral de Hueſca.

Mas en el teſtamento que hizo el Rey Don Ramiro en la Era mil nouẽta y nueue, que es en el año mil ſeſenta y vno, dos antes de la ereccion de la Igleſia de Iaca en Catedral, aunque haze Albacea de ſu teſtamento al Obiſpo; no dize de Iaca, porque no tenia tal nombre, ſino el Obiſpo que lo fuere en mis tierras. Y de la miſma manera habla en el otro primero que hizo en Ançanego, el año mil cincuẽta y nueue, cuyo tenor ſe podra ver en lo que dellos a la letra pone el libro moderno de ſan Iuan de la Peña. En la Bulla de Gregorio Septimo, en donde llama Chriſtianiſſimo, y Principe glorioſo a nueſtro Rey Don Ramiro, citada por Çarita, y de la qual, los demás (que tratan de eſta ereccion de la Igleſia de Iaca en Catedral hazen mencion) confirmando todo lò que en el Concilio ſe hizo. Y aſsi dize hablando con el Obiſpo de Iaca, y Principe Don Garcia, que lo era al tiempo de la confirmacion.

Petitiones tuas &c. glorioſi Regis Ranimiri patris tui frater Garſias, paterno affectu ſuſcepimus, & corroboratione Apoſtolica dignas meritò iudicauimus., ipſe enim Chriſtianiſſimus Rex pater tuus. nobis chariſſimus, &c. Aqui pone muchas alabanças del Rey. *Eccleſiæ itaq; Iaccẽſi, cui Deo annuẽte præſides, ſicut præfatus Rex tecum humiliter poſtulauit, terminos Epiſcopatus Aragoniæ, quod de eis poſtmodum*

cum

cum vicinis Episcopis nec lis, nec ambiguitas remaneat Apostolici priuilegij munitione præsenti firmamus, &c. Libertatem etiam omnium laccensis Episcopatus Clericorum, vel Abbatiarum, quas Reges, & milites iniusse prius sibi vendicabant, omnes quoque decimas, & primitias cum suis Parrochialibus Abbatijs confirmamus; quas prædictus Rex vna cum filijs ac primatibus suis ipsi Ecclesiæ liberè largitus est.

Bien se vee que la Bulla del Papa habla de la ereccion, y dotacion de la Iglesia de Iaca, que se hizo en el Concilio, y no de otra mas antigua, pues no la auia; y assi todos nuestros Escritores Geronimo Çurita lib. 1. de los Annales cap. 18. Blancas en la vida del Rey Don Ramiro, Fabricio Gauberto, Don Martin Carrillo, Diego de Aynsa, dizen auer sido la ereccion de la Iglesia de Iaca en Catedral en el Concilio de Iaca, si bien erraron el año en que sucedio, como ya está dicho.

Esta santa Iglesia de Iaca está en la misma forma, que la fundò el Rey Don Ramiro, muy sumptuosa para aquel tiempo, y muy buena, capaz, fuerte, y vistosa, para nuestros tiempos. El retablo mayor, y los de algunas Capillas (que las ay muy buenas) son muy bien acabados, y ricos. Mandò el Rey Dõ Ramiro se hiziesse de tres naues grandes, y que en la de medio estuuiesse el Coro, casi a la metad de la Iglesia, y de alli se estendiesse àzia la puerta principal, en la qual mandò hazer vna muy grande, y fuerte boneda, que siruiesse de entrada espaciosa, y vistosa en la parte de afuera, y encima tuuiesse el campanario con sus torres, y ocho campanas. Mandòla cubrir con ser machina tan grãde, *De crota lapidea, siue Boalta*, como dize vn Priuilegio, que es vna pizarra gruessa, y muy pesada, por cuya causa se hizieron las paredes fortissimas. Mandò se hiziesse vn Claustro, que hasta hoy dura con sesenta columnas, que le sustentan todas llenas de figuras de medio relieue, y muchas de relieue entero, hechas con grande artificio, sculptura, y coste. Mandò tambien, que el Presbiterio se cerrasse con vn rexado, que durò en aquel estado muchos siglos. Pero despues se quitò, y se hizieron delos balcones, que estan delante el Coro, para que el Cabildo, y Dignidades oyan los sermones, que segun dizen personas peritas, es la labor de hierro mas artificiosa, y costosa que ay en España, y aun les parece imposible aya otra, que le exceda en Europa. Todas estas cosas que el Rey dexó mandadas, se hizieron en tiempo del Rey Don Sancho Ramirez su hijo (porque el Rey murio muy poco despues del Concilio) y del Obispo Don Garcia su hermano, que procurò con todas veras enriquezer aquel santo Templo de San Pedro, al qual poco despues honrò Dios con las reliquias, y cuerpo de la gloriosa Santa Eurosia, como hemos declarado.

Puso en la Iglesia el Rey Canonigos reglares: pero despues se reduxo al estado secular con nueue Dignidades, diez y siete Canonigos, de los quales son los dos Magistrales, el Doctoral para los pleytos, y el otro que llaman Magistral, Lector, y Penitenciario: para que confiesse, lea, y Predique: como yo lo he hecho onze años (que aunque con pocos merecimientos) he posseydo esta Prebenda. Tiene tambien diez y siete Racioneros, cinco Arcipreste, que son beneficios simples, y otros muchos Beneficiados, y ministros, hasta numero de sesenta, ò setenta. Ha tenido grandes personas, y doctissimas, assi en los Obispos, como en los demas Prebendados de aquella santa Iglesia. En Iaca despues de esta ereccion fueron Obispos Don Sancho, Don Garcia, y Pedro en cuyo tiempo se trasladó el Obispado a Huesca, porque se quitò aquella Ciudad de la seruidumbre de los Moros, y se han nombrado los Prelados Obispos de Huesca, y Iaca, hasta el año mil quinientos setenta y vno, que se dismembraron estas dos Cathedrales, y se le dio

Obispos de por si, de los quales yo escriuo en sus lugares, y tiempos. Tiene el dia de hoy el Obispado de Iaca docientas y veynte y vna Parrochias con otros tantos lugares, y ay algunos Curas, q̃ gouiernan dos, y tres dellas, por ser las poblaciones pequeñas, y muy cerca vnas de otras. Cõfina este Obispado con el de Pamplona, Huesca, Balbastro, en España, y con el de Tarba, y Oloron en Francia, tiene cincuenta y quatro mil passos de rodeo en los limites, que aora tiene. Y encierra en si, el diuino, y famoso Santuario de S. Iuan de la Peña, y santa Christina, y otros menores, de los quales yo harè mẽcion en algunos capitulos destos mis libros. A

Para mayor claridad, y autoridad de todo lo dicho en los dos capitulos precedentes, pondrè la instruccion, y donacion que el Rey Don Ramiro hizo de la fabrica de la Iglesia en este mismo Concilio, y de la manera que antes de estar hecha, manda se haga, y la pinta, y da la traza, que es puntualmente como despues se hizo, y hoy està. Dize.

SVb nomine Christi, & eius inefabili misericordia Ranimirus glorioſus Rex, & Sanctius filius eius omnibus diuinæ legis, ac Christianæ religionis cultoribus sub nostro regimine constitutis. Volumus notum fieri discretioni vestræ: quoniàm ad perficiendum opus per nos INCEPTVM sacratissimæ Basilicæ Dei, & Beati Petri Piscatoris Apostolorum Principis, Iaccensis donamus omnes, & singulos redditus, emolumenta, quæ habemus in foro, seu mercato, & pedagijs de Iacca, & Campofranco cum eius scribania de auro, argento, frumento, seu vino, siuè de cunctis rebus, quibus venientes, & redeuntes sponte ac coactè exoluunt nobis, tàm Christiani, quàm Sarraceni ex omnibus terris, atque Prouincijs: vt per ædificia ipsius Ecclesiæ, PER NOS CONSTRVCTA manifestatur scilicèt, quod eius tectum fiat, & perficiatur DE CROTA LAPIDEA, siuè Boalta per omnes tres naues, siuè longitudine incipientes, àb introitu magnæ portæ ad altaria maiora, quæ sunt in capite ipsius Ecclesiæ, & vna turris supradictam portam, vbi iam incepimus eam ædificare pro campanali cum octo cãpanis, quatuor magnis, duabus mediocribus, & duabus paruis cum quibus dominus noster Pius pater excelsus laudari, & vniuersus populus euocari possit. Cuius tegumen volumus etiàm fieri de lapide firmo. Et his autem operibus iuuante Deo cõpletis dictos reditus, & emolumenta exindè venturos ad nos, & successores nostros Reges iubemus reduci, & expectari, excepta prouisione olei octo lamparum, & decem librarum incensi, siue thuris, quæ ardeãt omni anno, & illuminent dictam Basilicam, & prouideatur ad omnes horas diurnas ad incensandũ, etiàm nocturnas vt est móris. Pro quibus olei, & incensi seù thuris prouisione omni tempore ministrandis in dicta Basilica mandamus de dictis emolumentis, & redditibus fori præfati ad nos, & successores nostros expectantibus prouideri, & subueniri. Addentes prouidè insupèr super executione, & expeditione dicti operis lapidei, & campanarum assignentur duæ personæ eiusdem Ecclesiæ videlicet Thesaurarius, & Operarius, qui ad prædicta exequenda suas mentem, & oculos quotidiè solertèr studeant tenere. Computum quoque de receptis, & administratis omni

anno

anno dent PRIORI ET CAPITVLO ipsius Ecclesiæ, qui nobis, & successoribus illud monstrare in forma sufficienti procurent, &c.

Estas donaciones hizo el Rey Don Ramiro en fin del Concilio, quando quiso partir a la guerra contra los Moros, en la qual murio. Está en el Archivo de Iaca de letra Gotica de aquel tiempo en vn pergamino, en donde por la vejez falta lo demas, que en el Priuilegio, instrucion, y donacion auia. Y que fue hecha en el fin del Concilio, es manifiesto, pues antes no pudo hazerse: pues dize aqui, que ya auia començado la obra, y dióse principio por la misma puerta del palacio, que auia de seruir de puerta principal en la Iglesia. Y que no pudiesse ser la data en otro tiempo, despues se vee: porque en ocho de Mayo del mismo año, fue muerto el Rey Ramiro por gran odio de su hermano, que dio ayuda a los Moros.

Deste priuilegio se saca, que el Rey Ramiro dio principio a esta Iglesia Catedral, desde la primera piedra, y fundamentos. Donde dize, *Opus per nos inceptũ*, y que la edificò, ò dio lo que fue menester para el edificio en las palabras: *vt per edificia ipsius Ecclesiæ per nos constructa, &c.* y por todas las demas palabras, que se siguen. Con que se conuence ser verdadera la opinion de Çurita, y Blancas, Carrillo, Gauberto, y otros, y lo que yo dixe, y que no huuo Iglesia Catedral en Iaca de tiempos antiguos antes del Concilio, ni instrumentos en archiuos que lo digan, pues ellos son tan verdaderos, y ciertos, que no los consintirian siendo imposibles, ò imaginarios. Es verdad, que se hallan instrumentos antiguos, en los quales muchos tiempos antes se llaman los Obispos de Aragon, *Episcopus in Aragone, in sancto Petro, & in Iacca*, que son las palabras que han engañado a los Autores, que solo buscan ocasiones de contradezir. Porque esso solo significaua, que la Ciudad de Iaca, y todo lo que se dezia Aragon, estaua en su Obispado: pero no que fuesse su Silla Catedral, como no lo era tampoco todo Aragon, ni San Pedro de Ciresa, ni San Iuan de la Peña, aunque se intitulan, *Episcopus in S. Petro, & in Sancto Ioanne, &c.* que mas querian dezir, q̃ viuian en S. Iuan, ò en S. Pedro, ò en Iaca, y que estas Iglesias, y tierras erã de la jurisdicion, ò districto de sus Obispados, que no, que Iaca era Catedral. Y no aduirtiendo esto algunos Autores, que ponen la ereccion de la Iglesia de Iaca, al tiempo del Concilio, despues la hazen Catedral antes de la misma ereccion, y se contradizen, contando los Obispos que se dixeron ser Obispos en Iaca, por Obispos de Iaca, y poniendo a Nitidio, y Frontiniano, que nunca estuuieron en el mundo, ò si estuuieron, no fueron alomenos Obispos en el Reyno de Aragon. Y despues destos a Ferriolo, Mancio, y Sancio por Obispos de Iaca, antes de ser Iglesia Catedral, ni tener alli Sede Episcopal, ni su Cabildo Canonigos, y Dignidades. Caso que causa gran confusion en sus historias, y libros, y sospecha grande de la verdad, y certeza de sus archiuos, y instrumentos, de que tanto parlan. Aun que no parece creyble, que Autores graues, blasonẽ de instrumẽtos imaginarios: como jugadores con papeles, que no tienen dinero para darles su deuido valor, y precio, ni intenciõ de pagarlos. Si bien es gran prodigio abundar de instrumentos antiguos, para probar quanto quieren dezir: aunque sean imposibles, los que se dizen.

CAP. XXVII. Varia fortuna, y grandes successos de la Ciudad de Iaca, su antiguedad, su valor, sus victorias, y vna señaladissima, que tuuieron de los Moros, saliendo las mugeres armadas à la batalla.

QVisiera boluer luego a tratar de los heroycos hechos del inuẽcible Car-

los Quinto, fino me estoruaran, el amor de la patria, y sus grandes cosas oluidadas de nuestros Escritores, y si no me detuuiera la necessidad, y razon que tienẽ de ser escritas. Si quiera mientras nuestro Emperador se detiene en Italia, y passa en Austria, contra el poderoso Solimã Turco, que no osa aguardarle, y mientras junta potentissimos exercitos, y ordena cosas tan grandiosas, que deuen dar principio al libro siguiente, cõtare otras no menos marauillosas hazañas de nuestros passados, que siendo pocos, destruyeron numerosissimos exercitos de Moros, y conseruaron la Ciudad de Iaca, y en ella, y con ella defendieron el estrecho: pero fortissimo Reyno, que en aquellos tiempos poseyamos.

La antiguedad de la Ciudad de Iaca es tanta, que se tiene por cierto se fundò docientos años antes de la destruycion de Troya, al tiempo que gouernaua el pueblo de Israel Delbora, poco menos de mil y quatrocientos años antes del nacimiento del Redemptor del mundo. Fundola Dionisio Bacco, que tambien se llamò Iacco, de donde a la poblacion le quedò el nombre de Iaca. Fue celebre esta Ciudad en tiempo de las guerras entre Carthagineses, y Romanos, cabeça de los pueblos Iacetanos, que por error de impression, los llaman las obras de Tito Liuio Lacetanos. Fue poderosa, y grande, pues en fauor de los Ausetanos, pueblos de las riberas de Ebro, pudo embiar doze mil hombres, los quales despues de desbaratados por Scipion, y boluiendo las armas contra ellos, cuerdamente se reduxeron al seruicio de los Romanos. Fue la antigua patria de los dos señaladissimos Españoles Indibile, y Mandonio, poderosos, y fortissimos Capitanes en aquellos tiempos, y muy celebrados en las historias Romanas.

En tiempo de Tito Liuio, era el pueblo grande, en figura prolongada, como el lo dize, aora està bien cercada de muros, y en figura circular de lindos edificios, calles anchas, y limpias, llena, y abundante de todo lo necessario a la vida humana. Es tierra de lindos ayres, y saludables, de rios, fuentes, caças, bosques, frutas, pescas, ganados, y fertilissima de panes, y otras cosas, que conciernen con la necessidad, ò policia de los hombres.

Despues de los Romanos, dio esta Ciudad en poder de los Godos, y despues de los Moros, que la posseyeron algunos años: pero fue la quo menos tiempo estuuo en la captiuidad, y seruidumbre, y tuuo tan gran fuerte, y fue tanto el valor de los naturales, que auiendo salido vna vez de aquella esclauitud, jamas boluieron a ella, lo que no sucedio a Pamplona, a Balbastro, y otras, que fueron despues de ganadas otra vez perdidas, y cobradas, passando por la alternatiua de cortos, y breues bienes, y de duros, y terribles males, y trabajos. Cobrose esta Ciudad en los principios de la recuperacion destos Reynos. De donde vino el creer algunos, que nunca esta Ciudad fue de Moros, por lo poco que la posseyeron: y porque tambien pudo ser en ella se conseruassen algunos Christianos Moçarabes, como en otras Ciudades, y que se cõseruasse siempre en ella la Fè Catolica, que pudo ayudar a esta opinion con la breue possession que della tuuieron los infieles. En los principios del Rey Garcia Enneco, ò Garci Iñiguez, y estando el sobre Pamplona, cercò el Conde Don Aznar, y acometiò a los Moros de Iaca, ò embiado por el Rey al tiempo, que los Moros la auian dexado con flaco presidio, por socorrer a Pamplona, ò el que de su motiuo lo hiziesse, viendo la ocasion, que para cobrarla se le ofrecia. No trato si este valeroso Principe era estrangero, ò si natural del Reyno (que es lo q̃ mas creo) pero el fue de tanto esfuerço, y valentia, que ocupò con gran presteza el Castillo de Apriz, que aora es la Seo de Iaca (por el qual en aquellos tiempos la misma Ciudad muchas vezes se llamaua Apriz, ò Apricio, como yo he visto en algu-

algunas escrituras) y viendose los Moros sin la principal fuerça de la Ciudad, se rindieron al Conde, y la reduxo a su obediencia, y a la de la santa Fè Catolica, libre de la dura captiuidad, y seruidumbre de los infieles. Y quiero aduertir de passo, que el Castillo que llaman de Apriz, en los priuilegios Latinos, le llaman, á Priscis, que es dezir el Castillo, ô fortaleza de nuestros mayores, ò antiguos, que se le pudo dar, por ser aun del tiempo de los Godos, ó Romanos, ò por la antiguedad de la misma Ciudad: pues los dos tenian vn nombre, que la señala muy grande, como si dixera; *Castellum à Priscis constructum*. Ciudad, ò fortaleza edificada, y fundada por los antiquissimos Españoles. Perdieron los Moros la fortaleza, la Ciudad, los pueblos comarcanos, al mismo tiempo, que perdieron a Pamplona, entrada, y sojuzgada por fuerça, por nuestro valeroso Principe Don Garcia Iñiguez, el qual tuuo tanto contento con la nueua de lo que Don Aznar auia hecho, que le dio la Tenencia, y señorio de Iaca, y de la tierra que està entre los dos rios Aragones, con titulo de Conde, que fue el principio de nuestro nobilissimo Reyno de Aragon, que tanto despues se ha estendido, preualecido, y celebrado en el mundo.

Escriuiendo la historia destos tiempos Fabricio Gauberto Chronista de Aragõ, auiendo dicho como el Conde Don Aznar ganò a Iaca, añade que otras muchas victorias tuuo de los Moros el Conde Don Aznar, que porque el no podia alcançarlas, conjuraua, y rogaua a los Escritores, que le auian de suceder procurassen escriuirlas, y escudriñarlas. Dellas es la que se sigue, y de las muy señaladas, que contra los Moros han obtenido los Españoles. Si bien ellas son muchas, y casi milagrosas. Escriuila en Latin muchos años ha, y està en el lib. 6. cap. 17. de aquellos libros Latinos, que espero en el Señor saldran a luz presto, y que no permitira, que tan grandes trabajos se pierdan. Despues acà vn historiador moderno haze mẽciõ della, y yo quise trasladarla de mis libros, y ponerla aqui, como en su lugar proprio, escriuiendo algunas circunstancias diferentemente, que las escriue aquel Autor, segun la verdad, y las escrituras antiguas de Iaca lo dizen, que en la sustancia, y relacion principal de la batalla, y victoria viene a ser vna misma cosa.

Prosiguia Don Aznar desde su Ciudad de Iaca la prospera fortuna contra los Moros, sin dexarlos reposar vn punto, de que estauan tan escozidos, y con tanto sentimiento de la perdida de las dos Ciudades, y mas de la de Iaca, por ser cabeça de las Montañas (de donde recibiã cõtinuos, y notables daños, y entrada de Francia, de donde cada dia esperauan socorro los nuestros, y ellos lo temian) que resoluieron cobrarla: aunque fuesse a costa de muchas gentes, y trabajos. Iuntarõ para ello quatro poderosos Reyes, con nouenta mil hombres. Segun dizen algunas relaciones, y escrituras importantes, que Don Iuan Marton Obispo de Bricia, y Canonigo desta santa Iglesia, natural de Sallent mi patria, las va señalando, en vna carta, que escriuio a la Ciudad de Iaca sobre esto, embiandoles otra de vn Coronista de Castilla, que mirando en la general historia, con cuydado la relacion desta vitoria, escriuio ser cierta, y que en vn cartuario, que se intitula Libro 4. al fin del se hazia memoria desta jornada, y del numero de los exercitos de los Moros, que es el que he dicho. Y no es dificultoso creerlo: pues pocos años despues pusierõ los Moros de España para conquistar a Francia, en sus exercitos mas de quinientos mil combatientes; y perdieron dellos cerca Turin en vna batalla trecientos y setenta y cinco mil, como afirma Iacobo Meyerio constar de los libros de Carlos Martel, embiados a Estephano II. Pontifice Romano. Esta carta del Coronista de Castilla guardan los de Iaca; y està en prosa, y verso

verso Español antiguo, la relacion desta batalla, y victoria milagrosa.

Llegados a laca los numerosissimos exercitos de los Moros, pusieronse en las llanuras, que encierran los dos rios Aragon, y el Gas, alojandose alli por tener defensa de los repentinos rebatos, que los nuestros solian darles, baxando como rayos de aquellos riscos, y montes, hasta el dia de hoy, se llaman estos llanos las tiendas, por las muchas, que los Moros en aquellos campos assentaron. Ocupauan desde el lugar donde se ajuntan los rios, hasta lo alto de la subida, donde està el antiguo, y deuoto Santuario de nuestra Señora de la Victoria, y gran parte del llano que ay desde alli a la Ciudad. La frente del exercito defendia la muchedumbre sin fossos, ni trincheas, las espaldas los rios. Pensauan los Moros ser invencibles, despreciauan los Christianos por ser pocos, tenian por muy segura la total ruyna de los nuestros. Y no solo se imaginauan señores de la Ciudad; pero creyeron podrian allanar los montes, si les importara. Velaua el Conde, animaua los suyos, esforçaualos a la defensa de la Ciudad, de la Fè, de la honra, de las haziendas, de las mugeres, de los hijos, de las vidas. Ponianse en oracion, suplicauan a nuestro Señor les fauoreciesse en tan grande, y manifiesto peligro. Hazian votos a la Virgen sacratissima, amparo de sus siervos, y conocieron presto el fauor del Cielo: porque apenas pusieron los Moros sus gentes en los alojamientos: para descansar del trabajo del camino, y cercar la Ciudad, quando començaron vnas rezias lluuias, granizos, y tempestades, mezcladas con nigues, que mas parecia tenian las tiendas para ahogarse en ellas, que para cubrirse. De aqui vino el entorpezerse la milicia, el despreciar las funciones militares, descuydarse las guardas, no temer los enemigos, tratar todas sus cosas con floxedad, y negligencia. Esto durò, quatro, ò cinco dias, y detuuo a los Moros, ò por mejor dezir los atò de piés y manos con esposas, y grillos de la gran tempestad, que no sabian que hazerse. Lo qual como fue entendido por los nuestros, animados con la confiança en Dios, y dando vozes a la Virgen, viendo la ocasion tan a proposito, salieron (quando era imposible imaginarse, que lo auian de hazer) encubiertos con la escuridad, con los truenos, y estruendo de las tempestades, con gran silencio, viniendo juntos de tropel, dieron en los Moros, antes que amaneciesse, con tanta furia, y animo, dando muerte a los primeros, y penetrando por el exercito, que antes de tomar los enemigos las armas, estauan ya rompidos, y muertos infinidad dellos.

Eran los nuestros pocos: y auia docientos infieles para cada Christiano; y assi aunque hizieron en ellos estrago incomparable, quedauan tantos, que pudieron ponerse en orden, y defensa: si bien con poco animo, viendo tanta matança en los suyos, y tanto valor en los nuestros. Suplia la muchedumbre, animauã los Capitanes, esforçaualos el peligro, y andaua la pelea ardiente, quando las mugeres de laca, auido su consejo, y reconociendo el peligro de sus maridos, el de sus vidas, y honras (si los Moros vencian) queriendo ser compañeras en la batalla, en el peligro, y en la muerte, salierõ en muy buen orden, vestidas, y armadas como hombres, con camisas, y Aljubas blancas, con morriones, y con armas. Y tomando el camino, que dizen de la Cantera, de donde las descubrian los Moros, fue tanto el espanto, que recibieron, viendo la refulgencia de las armas, con los rayos del Sol (que auia salido por particular misericordia de Dios, y cessado la tempestad) que desmayando del todo punto, començaron a perder el llano de la Victoria, y a retirarse por aquel monte abajo, y llegando estas valerosas Camillas, Thomiris, Semiramis, ò Pantasileas, y matando con fuerças varoniles los acouardados Moros, los pusieron de tal manera en huyda, que no solo perdieron el puesto,

que

que tenian: pero tambien el de sus alojamientos; y assi queriendo passar los rios, y saluarse huyendo, permitio nuestro Señor, que como Pharaon al passar del Mar, se ahogò con sus gentes, assi los Moros en estos dos rios, que en aquella ocasion venian crecidissimos se ahogaron innumerables, y si algunos se escaparon, quedaron tan desualijados, y desordenados a la otra parte de los rios, que fueron presa de los Christianos, que estauan por los montes de aquellas comarcas, con que se dio fin a vna de las muy señaladas victorias, que ha sucedido en el mundo. Los despojos, los captiuos, las riquezas, las vanderas, las armas, los trofeos, que los nuestros ganarõ este dia, fueron inestimables, y el nombre del Cõde Don Aznar, y de los suyos, el valor, y esfuerço de las mugeres Iaccenses, digno de inmortal renombre, y de alabanças perpetuas de todos los siglos, y de todas las gentes, y naciones, cantèlo en Latin por estos versos.

Sumunt arma viri Iaccenses, fœmina virgo,
In Mauros turpes, cõcurritur agmine facto.
Et veluti saxo depulsæ vertice Capræ
Montibus ejecti, priuantur lumine solis.
Omnis Arabs, omnes vertebant terga, dabãtur
Orcho animæ celeres, passim dum corpora trũca
Cæsa cadunt.

CAP. XXVIII. Continuase la materia del precedente, y se prueua ser verdad, refierense otras historias, y grandezas de Iaca, y los quatro Santuarios celebres de la Virgen, que en sus terminos tiene.

AVnque esta historia no se ha impresso, hasta nuestros tiempos (si biẽ Gauberto tuuo algunos barruntos, y Garibay, que la señala, y no la cree, ni se assegura en la verdad della) es certissima sin genero de duda, ò escrupulo que pueda oponersele. Porque demas de lo dicho, se confirma con la memoria, que de ella se tiene en Iaca tan reziente, y fresca como si estos mismos dias sucediera. Ni es posible oluidar cosa tã grande, ni los vestigios, rastros, tropheos, y notables memorias, que della se hazẽ, podian permitir, q̃ la buele el oluido. 1. El lugar dõde assentaron sus Reales los Moros, se llama las tiendas, por las muchas que alli pusieron. 2. Dõde fue el mayor feruor, y trãze de la batalla, se llama la Victoria. 3. Y en este puesto ay vna Iglesia, con titulo de nuestra Señora de la Victoria, fundada desde entonces en accion de gracias del singular beneficio, y misericordia de Dios, q̃ por interceſsiõ de la Virgen alcãçaron. 4. En este Santuario, y en sus altares estan pintados en muy antiguas pinturas, y letreros los sucessos desta jornada. 5. En el primer Viernes de Mayo se celebra fiesta deste triumpho todos los años con solẽnissima procession de Iglesia, y Ciudad. 6. En esta procession van armados todos los hombres, y aun los niños, para cõseruar la memoria de lo que passò el dia de la batalla. El Prior de veynte y quatro (cargo preeminente de la Ciudad de Iacà, vestido de Carmesi al vso antiguo) lleua vn estandarte en donde van las armas de las quatro cabeças blancas, que de aquella batalla le quedaron por insignias, con alguna diferencia de las que tomò el Reyno desde la batalla de Alcoraz. Si bien no es estandarte Moro de los que quitaron a los infieles en aquella ocasion, ni sustituydo en lugar de aquel de muchos, y largos siglos, como algunos dizẽ. Porque ha ochocientos, y sesenta años, que sucedio esta batalla, en el de setecientos cincuenta y nueue, ò segun otros en el de setecientos nouenta, y sacandolos todos los años en las fiestas, y aun teniendolos muy cõseruados estuuieran hechos ceniças, desechos del tiempo, y de la vanidad, y corruptibilidad, que las mismas cosas en si encierran, como marauillosamente lo dize Honorio Fortunato.

Quia

dad tiene quatro Santuarios de nuestra Señora de grandes antiguos, y admirables principios, y todos en el desierto. El de nuestra Señora de la Cueua, el de nuestrà Señora de la Victoria, el de nuestra Señora de Ipas, y el de nuestra Señora del Rosario. Al medio dia està nuestra Señora de la Cueua en el mõte de Vruel, que fue el antiguo refugio, y sagrado de nuestros Aragoneses: para la recuperacion destos Reynos. Y tengo por cierto es de la misma antiguedad, que el Santuario de S. Iuan de la Peña, y que del vn puesto, a otro se correspondian aquellos valerosos soldados Christianos, que por no viuir en compañia de los infieles (como otros Moçarabes) dieron principio a la conquista, y podriamos dezir a la resurreccion de la citerior España, como a la vlterior la dio el santo, y valeroso Infante Don Pelayo. Es heremitorio deuotissimo, y muy frequentado de los fieles, puesto debaxo de vna peña en lo alto de aquel aspero, y enriscado monte, a la parte del medio dia. De donde se dize tomarõ el apellido, y nombre los que se llamã de la Cueua en España, por la Cueua deste Santuario, q̃ no se con certeza, la que esta historia puede tener. Ay en el Reyno de Valencia vn Sãtuario de nuestra Señora, que dizen de la Cueua Sãta, a dos leguas de Segorue âzia el Poniente, en donde Dios ha obrado por intercession de la Virgen grandes marauillas, como las refiere Escolano lib. 8. de su 1. Decada c. 16. y podra ser, que en algunas ocasiones por la dulce memoria del nõbre, y milagros de la Virgẽ, digamos algunos. Ay tambien en España otros Santuarios de nuestra Señora, y en Aragon es la misma traza el de nuestra Señora de Xarata, que està en vna Cueua, y en el lugar de Çorita, no lexos de las Baylias de Çatavieja nuestra Señora de la Valma, deuotissimos Santuarios, y muy visitados de los fieles, por los grandes milagros que nuestro Señor por intercession de la Virgen continuamente obra.

A

B

C

D

Nuestra Señora de la Victoria de Iaca està à la parte del Poniente a vn quarto de legua de la Ciudad, y en la misma llanura. Fundose por la Victoria que hemos contado, y es de grandissima deuocion, y para que se conseruasse la dio en nuestros tiempos la Ciudad de Iaca a los padres Carmelitas, en donde fundaron Cõuento, y despues se trasladaron a la Ciudad, por tener mas ocasion de acudir a las necessidades de los proximos, y administracion de los Sacramentos, y por ser aquel puesto muy frio.

Al Septentrion tiene Iaca la deuotissima casa, y de grande recreacion, y frequencia de nuestra Señora de Ipas a vna legua de la Ciudad, adonde concurren con romerias, Processiones, y con Cofadrias numerosissimas, que sustentan la casa, y su fabrica con grande ornato, y decencia, y obra nuestro Señor grandes milagros.

Està al Oriẽte, y en la misma huerta de la Ciudad la hermita de nuestra Señora del Rosario, muy celebrada, y frequentada de los de Iaca, y tenida en grande veneracion, con que aquella Ciudad entre otras muchas cosas, que la engrandezen, se illustra mucho. Los antiguos, y celebres Monasterios de San Francisco, y S. Gines de las Monjas, antiguamẽte Monasterio de santa Cruz estan a las murallas de la Ciudad. El Carmen, y Santo Domingo (donde se trasladaron los bienes, y rentas del antiquissimo, y rico de Canonigos de Santa Christina) estan dentro della, y junto las Escuelas, que ay de letras humanas con muy buenos salarios de los Preceptores, en q̃ concurre la Iglesia con alguna porcion, y renta antigua. Està tambien el Seminario, que en nuestros tiempos se ha fundado de la hazienda de Martin Vandres Ciudadano de aquella Ciudad como lo dexò en su testamento para esse efecto, y obra pia, digna de vn millon de alabanças.

CAP. XXIX. Monasterio antiguo de San Martin de Cercito, San Pedro de Ciresa, y otros Santuarios.

POco despues de la fundacion de nuestra Señora de la Victoria de Iaca, se hallò milagrosamente la antiquissima Iglesia, de San Martin de Cercito, por el Conde Don Galindo hijo, y heredero del Conde Don Aznar, y el segundo Conde de Aragon. Dista de la Ciudad de Iaca (azia el Oriente) tres leguas, el lugar de Acumuer en las riberas del Rio Aurin, en donde, ó no muy lexos de alli, estauan en aquellos siglos dos lugares, que se dezian Santa Cruz de Erusou, y Cercito. Salio el Conde Don Galindo à caça de Xaualines, por los terminos de aquellos lugares, y sus asperezas, que son muy grandes, y dando tras vn Xauali se le escondio entre vnas malezas, y espesuras, en las mismas riberas de aquel Rio, y procurando seguirle, y entrar en ellas, por matarle, cortando ramas, y haziendo camino con la espada, hallò vna Iglesia de San Martin, y Santa Columba, del tiempo de los Godos, que auia cosa de noueynta años, que auian perdido a España, y estaua entonces incognita a los Christianos. Y segun parece por escrituras entraron en competencia los dos lugares dichos, por qual seria el dueño de aquel solitario, y deuoto Santuario. Cobrò el Conde gran deuocion a la Iglesia, hallada tan sin pensarlo. Y luego resoluio fundar en ella Monasterio de Monjes Benitos, reparar la fabrica, darle rentas, y concertar la competencia de los dos lugares juntandolos en vno (segun se cree) y haziendo, y poblando el de Acumuer en cuyos terminos està, sin auer quedado vestigios de aquellos dos pueblos, ni de sus Castillos, que los tenian buenos, y fuertes, que es claro indicio, que se juntaron, y trasladaron al puesto donde està Acumuer; y assi quedaron concertados. Obrò Dios en aquel Templo grandes milagros, y viuieron en el muchos dias los religiosos Benitos, cuyas eran las Iglesias de Santa Maria de Acumuer, San Vicente de Arres, y la del lugar de Aurin. Hazen memoria deste Monasterio Esteuan de Garibay, Beuter, y otros Autores, equiuocandose, hablando indistinctamente del, y del de San Victorian, siendo tan lexos, el vno del otro, y de tanta diferencia. Esta antiquissima Iglesia en nuestros dias està casi del todo arruynada, y el Rio Aurin, en cuyas riberas estaua con sus grandes crecidas la ha destruydo, y lleuado los edificios. De mas que no habitandose, y reedificandose, auia de consumirlos el tiempo. Estuuo sugeto al Real Monasterio de San Iuan de la Peña, y hoy le pertenezen sus rentas, y es la Iglesia de Santa Maria de Acumuer muy buen Priorato, cuya Vicaria con la del lugar de Aurin, prouee el Abad de San Iuan de la Peña.

Nuestro Coronista Geronimo de Blancas, hablando del Conde Don Galindo Aznarez, y de la fundacion deste Santuario, dize que le dio possessiones, y rentas, que auian sido antes de San Pedro de Ciresa. *Necnon Galindus in Acumueri oppido cœnobium Sancti Martini Cercitensis condidit, non nullosque eidem agros, ac prædia assignauit, quæ fuerunt aliquo tempore antiquæ Ecclesiæ Sancti Petri Siresicensis contributa.*

Muy cerca deste huuo Monasterio de Monjas, que se dixo Santa Maria de Arasal, no lexos de Acumuer, y vna legua, ò poco mas otro, que estaua en el celebre Santuario de nuestra Señora de Iguacel, que fue despues trasladado a Sadaba, y se dixo el Monasterio de Cambrò, que vltimamente se trasladò a Santa Lucia de Çaragoça, como dirè à su tiempo.

Entre el Rio Aurin, y Galligo donde està aora el lugar de Sotripas, huuo tam-

tambien Monasterio de Monjes Benitos, en Matirero huuo tambien otro, que se dezia San Iuan, de que ay muchos vestigios, y memorias.

Auia Monasterio en Iuos junto el rio Aragon, y mas abaxo de Borau de Monjas, que se dezia Safaue, que fue dado a la Iglesia de Iaca en su creccion, y quando en ella se restauró el Obispado de Huesca: como lo dizen las palabras del Rey Ramiro en el priuilegio de la creccion. *Concedimus ipsi Ecclesiæ in qua Episcopatum restauramus Cœnobium, quod vocatur Safaue.* De donde, y en las palabras que a estas se siguen en el priuilegio, se saca que lo que auia tambien en San Pedro de Ciresa, Santuario antiguo, y famoso, de que el Rey hizó donacion à la Catedral de Iaca. Pero porque esta Iglesia se conserua con gran demonstracion de lo que fue antiguamente, y de su grandeza, dire algo de sus principios, y de las muchas honras, que los Reyes antiguos, y Obispos de Aragon (que muchos tiempos viuieron alli) le hizieron.

La Iglesia de San Pedro de Ciresa en la Valle de Hecho, es muy antigua, y tengo por cierto, que es del tiempo de los Godos: pues al tiempo de la perdicion, y ruyna de España recogieron los fieles destos Reynos (subiendose a los lugares mas altos de las montañas, y cercanos a Francia, de donde pudiessen valerse en sus necessidades) muchas reliquias de sus Iglesias. Hazc mencion de este antiguo Santuario el glorioso San Eulogio en vna epistola escrita a Vuilesindo Obispo de Pamplona, por donde consta, que era entonces de Monjes Benitos. Porque en ella le dize, salude en su nombre a Oddoario Abad del Monasterio Sirasiense, y a todo su Conuento. Y aunque es verdad, que el Monasterio de San Victorian, tuuo el nombre de Asanience, y de San Martin Sarasiense, como dize Geronimo de Blancas, y pudiera pensar alguno hablaua deste, porque del apellido de Sarasiense, y Sirasiense ay poca diferencia: pero echase de ver habla de San Pedro de Ciresa, porque luego señala, que estaua este Monasterio junto San Saluador de Leyre, del qual solo dista quatro, ò cinco leguas. Y tambien se echa de ver en el nombre del Abad Oddoario, que no lo fue de San Victorian, ni se hallara en los Catalogos de sus Abades.

Fue muy fauorecida la Iglesia de San Pedro de Ciresa, de nuestros antiguos Principes, y el Conde Don Galindo Aznarez, de quien hemos hablado, que fundò a San Martin de Cercito, en vn Priuilegio le hizo donacion de Xauierre, Gay, y otras muchas rentas, y tierras. *Dono, & concedo Deo, & Beato Petro Principi Apostolorum, & Ecclesiæ Sirasiensi, totum, quod habeo de Xauierre Gayo, vsque ad locum, qui dicitur aqua torta, & boues cum tota mea laborantia, vineas, terras cultas, & incultas, villas quoque quæ sunt de loco, qui dicitur Oledola, vsque ad ipsum Monasterium, &c.*

En el qual Priuilegio dize, que da esto a Dios, y al glorioso S. Pedro, *Et Ecclesiæ quæ fundata est in loco, qui dicitur Ciresa*, y añade. *En donde estan las reliquias del dicho Apostol, y de San Andres su hermano, de San Esteuan, de S. Sebastian, S. Benito, S. Adrian, S. Iuan Baptista, S. Lupercio, S. Medardo, del sagrado madero donde padeciò el Señor, y de otros muchos Santos.* El Priuilegio dize todo esto, y otras cosas, que no me hazen al caso. Hizose en la Era de 805. q̃ es el año del nacimiento del Señor setecientos sesenta y siete: aunque otros por engaño de aquellos numeros, le ponen en el de ochocientos y sesenta y siete, que es imposible (a mi parecer) y assi escriuo lo que me parece cierto.

Desto cõsta la grandeza, y antiguedad deste Santuario, y de las muchas, y grandes reliquias, y possessiones q̃ tuuo. Era esta Iglesia muy ordinaria residencia de los Obispos de Aragõ, dizelo Geronimo de Blancas, hablãdo destos Obispos, y Prelados. *Episcopi aliquandiù apud Sãctũ Petrum*

Siresiensem, aliquandiù supra sanctum Ioannem Pinnatensem sunt diuersati, sibi tum in hac, tum in illa Ecclesia sedem statuentes. Muestra la fabrica deste santo Templo, (que hoy dura) traza, y grandeza de Catedral, de tres naues, y fortissima fabrica, en donde viuen Vicario, y Racioneros con mucha decencia, y con el ornato, que basta a representar algo de lo antiguo. Aqui viuian nuestros Principes quando moços en compañia de los Obispos, que les eran maestros, y de algunos Caualleros, que les enseñauan el exercicio de las armas, que era lo principal, que entonces se pretendia, por las continuas guerras, que con los Moros tenian, ganando cada palmo de tierra, que les quitauã a costa de muchos peligros, y trabajos, de la sangre de sus venas, de las A

mismas vidas, y de las de sus hijos, y hermanos. Hazen mencion de San Pedro de Ciresa todos nuestros Coronistas, Çurita, Blancas, Carrillo, Aynsa, y otros, y hazen alguna memoria, de algunos Conuentos, que huuo en las montañas de Iaca, de que tenemos aora poca noticia, por estar del todo diruydos, y oluidados. San Martin de Cillas, San Esteuan de Oraistre, que tuuo seys Iglesias sugetas, Santa Eulalia de Pequera, San Pelayo de Gabin, San Climente de Barcipollera, el de San Vrbez de Galligo, San Iusto de Yassa, San Christoual de Aurin, Sã Saluador de Seruè, de otro q̃ huuo en Fanlo, en Latrè, en Bernnès, en Ena, en Vinies; y en otros muchos lugares del Obispado de Iaca. B

Libro

LIBRO QVARTO, DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DEL REYNO DE ARAGON.

EN EL QVAL SE CONTINVAN LAS SECVLARES, que no escriuio Geronimo Çurita, y las Ecclesiasticas antiguas, y modernas.

Capitulo I. Coronacion de Carlos Quinto, paz, y liga vniuersal de Principes Christianos.

DExamos a nuestro inuencible Carlos fuera de Barcelona, y puesto en la mar cõ las Galeras de España, y de Andrea de Oria, que era ya seruidor muy grande del Emperador, y despues acá lo han sido siempre de España los Principes de aquella familia. Llegò a Genoua con muy buen tiempo en donde le aguardauan los Legados del Papa Clemente, y muchos Principes Italianos, desseosos de verle. Aposentaronle los de aquella Ciudad en las casas de la Señoria, y a su gente por las de los Ciudadanos, sin memoria del saco, y calamidades, que pocos tiempos antes auian padecido de nuestros exercitos. Espantauanse los Italianos de la apacibilidad del A Emperador, de su gran benignidad, y modestia, no creyendo, que era possible tãta bondad en vn Principe, de quien la fama auia publicado seueridad, y aspereza, y graduadole por terrible, y enemigo de paz, quietud, y sossiego. Sucedio en Carlos Quinto, lo que en Tito Vespasiano, que quando fue electo Emperador le temieron los Romanos, y creyeron auia de ser otro Neron, ò por lo menos muy mal Principe; porque de las guerras que auia B tenido contra los Iudios, y de las victorias, y triunfos que con ellos auia ganado, le auia quedado nombre de Cruel, y alguna infamia de terrible, y mal contentadizo. Pero llegado a Roma, y conocida por los Romanos su grã bondad (q̃ fue la deste Emperador notable entre la de todos los antiguos) a mas de darle los ti-

tulos de padre de la patria, y otras con
A que la antiguedad hõraua sus Principes,
le dieron vito, que no se que se aya dado
a otro Emperador, ni Principe de Enro-
pa. Llamaronle, *Delitiæ generis humani*, las
delicias, y regalo del genero humano,
con que no solo se deshizieron las sospe-
chas, y calumnias, que contra Tito se a-
uian tenido: pero quedò su nombre, y re
putacion en tanta estima, que despues
açà es celebrada la apacibilidad, y suaui-
dad deste Emperador, por la mayor, que
B huuo entre los Principes Gentiles.

No podian assegurarse los Italianos de
la mucha clemencia, y suauidad del Em-
perador Carlos Quinto, temiendo hu-
uiesse algo de artificio para poder mas a
su saluo sugetar los coraçones, y tras e-
llos hazerse absoluto señor de todos los
pueblos, estados, y Potentados de Italia.
Pero desengañoles la experiencia en los
perdones, que de agrauios hazia, y las
mercedes, y fauores con que a vnos, y
otros honraua. De donde vinieron a te-
C ner por cierto, que los daños, y calami-
dades de Roma, y aquellas Prouincias,
hechas por los exercitos del Empera-
dor, no se auian trazado, ni puesto en exe
cucion con su voluntad, sino que auian
sido partos, y efectos infaustos de la fu-
ria de los Capitanes, y exercitos venga-
tiuos, y colericos.

Bien sabian los Florentines los gran-
des agrauios, que al Papa siendo hijo de
su Ciudad auian hecho, desterrando los
Medicis, ocupandoles los bienes, y derri D
bando las memorias, y armas, que algun
tiempo, por grandes meritos de aquella
familia, se auian puesto en lugares pu-
blicos. Tenian noticia de la liga, y amis-
tad, que con el Emperador auia hecho, y
q̃ lo q̃ mas desseaua, era boluer sus deu-
dos a la patria, y restituyr a ellos, y a ella
en su antigua tranquilidad, y gouierno.
Y sabian muy bien, que en los pactos de
la liga, hechos en Barcelona por el Obis-
po Vasionense, y por Micer Antonio
Musetula Embaxadores de Clemente,
con el Emperador, entraua el de la rest-
A titucion de los Medicis, y la guerra con-
tra Florentines, si estauan pertinazes en
los agrauios hechos, y en su dureza, y
obstinacion injusta. Por esto acudieron
a Genoua, suplicando al Cesar les per-
donasse lo passado, y el auer ayudado a
Francia en las guerras de Napoles, y
que con ellos hiziesse como Principe
clementissimo, y digno de tantas ala-
banças, como de la grandeza, y nobles-
za de su coraçon se publicaua. Oyoles el
B Emperador con gran sossiego, y dizien-
do, que les perdonaria lo passado, con
que en lo que pidia su Santidad (que e-
ran quatro, ò cinco cosas justissimas, y
que no podian, ni deuian negarse) le
diessen contento. Que el tambien le ten
dria muy grande en perdonarles, y ol-
uidar los agrauios: si bien eran dignos
de muy grandes castigos, y de perder los
Priuilegios, que los Emperadores les a-
uian concedido, como ingratos a las mer
cedes, que se les auian hecho.

C Pidia Clemente le diessen a Catalina
de Medici su sobrina, que despues fue
Reyna de Francia, muger de Henrico II.
y madre de Doña Isabel nuestra Reyna
muger de Philipo Primero de Aragon, y
Segundo de Castilla. Que alçassen el des
tierro a sus parientes. Que les dexassen
gozar de sus heredades, y bienes, que erã
muchos los que en Florencia, y sus tier-
ras tenian. Que los admitiessen en los ofi
cios, y honras de la Ciudad, como antes.
D Que no hiziessen pecheros los Sacerdo-
tes, ni vendiessen los Calizes, y Cruzes
de las Iglesias, como auian començado a
hazerlo. Con esto solo se contentaua el
Papa, y con ser cosas, que sin pidirlas el, y
el Emperador (solo por ser tan justas) se
deuieran auer hecho mucho antes, no
quisieron los Florentines conceederlas,
aunque veyan al ojo su perdicion, y de-
uieran temer la calamidad, que Roma
auia padecido, pocos dias antes. En fin
ellos se determinaron en no obedezer, y
defenderse por armas contra el Papa, y
contra

contra el Emperador, y contra todo el mundo, pues estauan sin esperança de socorros de Venezianos, de Francia, de Milan, que todos se auian confederado con el Papa. De Genoua passò el Emperador a Plasencia, que era de la Iglesia. De alli passò a Bolonia, donde ya el Pontifice le esperaua, y entrò en ella en cinco de Nouiembre de 1529. La entrada fue con grande pompa, y acompañamiento armado de todas armas, fuera la zelada, sobre vn hermoso cauallo blanco, ricamente aderezado, seruido, y acõpañado de muchos Principes, de muchas compañias de gente de guerra, y de otras en gran numero. Aguardauale su Santidad delante la Iglesia de San Petronio en vn cadahalso, hecho con sus gradas, en donde aguardauan sentados los Cardenales, y Obispos por su orden. Todo estaua aderezado riquissimamente, todos los paños eran brocados, todos los aderezos oro, perlas, recamadas, y otras grandezas. Fue vna de las mas vistosas entradas de Prindipe, que ha auido en el mundo, por estar alli la suma, y grandeza Ecclesiastica, y secular de toda la Christiãdad. Hizieron los Principes, y Señores, la Ciudad, la Vniuersidad, los Capitanes, y soldados extraordinarias fiestas, vistosos, y milagrosos espectaculos. Recibio su Santidad al Emperador con grande amor, hizo con el grandes ceremonias; pero Carlos como Christianissimo se arrodillò a sus pies, y besò, y hizo otros muy grandes cumplimientos, y ofrendas al Pontifice.

No se hartauan las gentes de mirar a nuestro Carlos, y su apostura, y natural belleza. Fue hombre de muy buena, y justa estatura, de muy gran proporcion en los miembros, no flacos: pero ni demasiadamente gruessos. Era de rostro varonil, y graue, de color plateado, de cabello crespo, dorado, y rutilante, los ojos garços, la nariz larga, corua vn poco, y leuantada en el medio, los labios colorados, y el baxo caydo vn tantico, como descendiente de la Casa de Austria. Las manos blanquissimas, los dedos largos, las piernas bien hechas, y esteuadas vn poco, con que parecia muy bien, y mas puesto a cauallo. Admiraua esto a su Santidad, porque le auian pintado al Emperador de rostro feroz, y de costumbres rezias, de condicion fiera, y espantable, como la de sus Capitanes, y exercitos. Iuzgole por digno de mayor Imperio, estimole, y quisole entrañablemente. Tratauanse con familiaridad de padre, y hijo, veyanse cada hora: porque sus aposentos eran en vn mismo palacio, y a las espaldas el vno del otro, y con puerta, para que se viessen con mas facilidad. Trataron negocios importantissimos. Perdonô su Magestad a Francisco Esforza, Duque de Milan, confirmole su estado. Hizose liga vniuersal de todos los Principes Christianos, en donde entraron el Papa, el Emperador, los Reyes de Francia, de Inglaterra, de Portugal, Vngria, Bohemia, Escocia, Polonia, Denamarca, el Duque de Milan, el de Ferrara, las Republicas de Venezia, Genona, Sena, Luca: y generalmente los Cantones de Suyzos, que eran Catolicos. Quedaua Florẽcia contumaz, y fuera desta concordia. La qual se publicò dia de la Circuncision, año mil quinientos y treynta, en el pulpito, despues de vn doctissimo sermon, que predicò Romulo Amasco. El qual graduò al Papa, y Emperador con titulos, y nombres de Autores, y conseruadores de la paz, y del nombre Christiano, padres de la patria, fundadores de la libertad de Italia.

Coronose el Emperador de la Corona de hierro, por manos de su Santidad, auiendo hecho juramento de fidelidad, y del amparo de la libertad Ecclesiastica. Despues recibiendo el sceptro de mano del Pontifice, en señal que auia de gouernar el Imperio en paz, y justicia, la espada desnuda, con que auia de perseguir los infieles, y enemigos del nombre Christiano, vn globo de oro con cruz

encima, en señal, que tiene el Imperio del mundo, le puso la Corona de oro de dos cercos, y se hizieron otras muchas, y solemnes ceremonias, que hinchieron de plazer, y jubilo las dos Cortes, y de gran consuelo a todo el mundo, esperando de la liga. y confederacion marauillosus efectos. Fue el dia de la Coronacion el de Santo Matias, en qne nació, y en el qual cinco años antes obtuuo la Victoria en Pauia del Rey Francisco. Sucedio en esta ocasion en la Vniuersidad de Bolonia, el grado de Doctor de Don Martin Perez de Oliuan hijo desta Ciudad, que despues fue Inquisidor de Logroño, y de Cordona, y vltimamẽte Abad de san Iuan de la Peña (como lo escriuiremos tratando mas adelante la historia de aqnella Real casa) y en el grado se hallarõ el Papa, y Emperador Carlos Quinto, con los Cardenales, Duques, Principes, y Señores, que auia en Bolonia, con que vino a ser espectaculo solenissimo.

Que aclamaciones que huuo en estas fiestas! Que gentes! Que riquezas? Que grandezas? Era inestimable valor el de las tapicerias, y colgaduras, el de las libreas, y vestidos. Estauan las ventanas, las calles, las puertas, los tejados mas llenos de gente, y mas apiñada, que en la granada sus granos, ó que en el tercio pelo el pelo. Es la Ciudad grande, y rica, y estaua en ella toda Italia en aquella ocasion, y todas las riquezas, y bienes della, no solo por la que trayan los Principes, y Señores, y las Ciudades, y Embaxadores: pero por la mucha que trayan los Capitanes, y soldados ricos de los despojos passados. No quiero contar los passeos, las justas, las mercedes, los cumplimientos, y cortesias, con que el Emperador, quedò tan estimado de todas las gentes, y tan conocido por clementissimo, y apacibilissimo, que de alli adelante le tuuieron todas las Prouincias de Italia por su patrocinio, amparo, y refugio, qual de tan gran padre del nombre Christiano, de la patria, y de la justicia podian esperarlo. Acabadas las fiestas, y concluydos los negocios de la paz, caminò su Santidad para la Ciudad de Roma, y el Emperador passò en Alemaña contra el Tureo Soliman, que venia poderosissimo, con mas de quinientos mil hombres a cercar la Ciudad de Viena en Austria.

CAP. II. Guerra del Emperador contra Florencia. Iornada feliz contra el Turco Soliman en Austria, y Vngria.

ACabose la guerra contra Lautrech, general de los exercitos de Frãcia (por auerse perdido de la manera que diximos) y luego el Principe de Oranje, Virrey de Napoles, sacó la gente de aquel Reyno, para començar la que se apresstaua por mandamiento del Emperador contra Florencia. Hizo muchas diligencias el Pontifice, para reduzir en buẽ estado su patria, sin sangre, y sin que aguardassen los Florentines el vltimo trãze, y peligro de ser saqueados, y muertos, si la Ciudad se entraua por fuerça. Pero era la obstinacion en los que gouernauan, y aborrecian los Medicis, tan grãde, que sustẽtaron la guerra injusta mas de veynte meses. Cercose la Ciudad por los Imperiales, y defendieronse muy biõ los cercados, cuyo general en las cosas de guerra, era Malatesta Ballon hombre experto, y valeroso, y el Dictador (supremo cargo) Carducho, y despues Raphael Geronimo, hombres bullicioso, y sedicioso. En el discurso desta guerra, y en diferentes recuẽtros murieron Iuan de Vrbina Español famoso, y el Principe de Oranje, y otros Capitanes, y dentro de Florencia se cometieron grandes crueldades, castigando por culpados algunos buenos: como suele acontezer en las sediciones, y aun fuera dellas, qnando los que gouiernan son juezes apasionados, injustos, y parciales.

Das

Dat veniam coruis vexat censura columbas.
Murieron otros Capitanes nuestros, y algunos de los Florentines sobre Gabiniano, y en otras ocasiones. Finalmente viendose en gran necessidad, y discordes en los votos, y vandeados en la misma Ciudad, vinieron a concertarse, con expressa condicion de estar sugetos a lo que el Emperador fuesse seruido disponer en el gouierno de su Republica. Con que por pena de su rebeldia, pagassen ochenta mil ducados. Que sacassen las guarniciones, y gente de guerra, y que Malateста Ballon, y Estephano Colona, quedassen libres del juramento de omenaje que tenian hecho a Florencia, para que hiziessen el mismo de obedezer al Emperador, y tener por el la gente, y fortalezas hasta cumplirse las condiciones de la paz, y concordia, que se auia concluydo en 3. de Agosto de 1531. Castigaronse las cabeças de los motines, nombraronse los Magistrados, todos aficionados a los Medicis, y al seruicio del Papa, y bien de la Republica. Y dos meses despues fue nombrado por el Emperador (desde Augusta donde se hallaua) Duque, y supremo señor de Florencia, y de todas las Ciudades, Villas, y Castillos de su districto, Alexandro de Medici su yerno, con quien auia casado a Madama Margarita su hija natural. Intimose el Priuilegio en el Senado de Florencia, y admitiose, abajando la ceruiz, y orgullo passado al yugo de la obediencia, y perdida de la libertad, de que muchos años auia gozado aquella Republica. Y este fue el premio, que sacaron los sedicioſos, del odio injusto, que auian tenido contra los Medicis, haziendolos de Ciudadanos ricos, Principes poderosos.

Despues de desbaratado Iuan Sepusio, que se dezia Rey de Vngria (por Don Hernando hermano del Emperador, a quien pertenezia aquel Reyno, por ser casado con la hermana del Rey Luys muerto) desconfiado de poder preualezer contra su competidor, se concertò con el Turco Soliman, y ofrecio serle Rey tributario, y vasallo si le restituya en su Reyno. Encargòse el Barbaro de hazerlo, por entrar con esse achaque por tierras de Christianos, y partio de Andrinopoli para Belgrado, en donde hallò a Iuan Sepusio, que como vasallo fue a besarle la mano. Caminò desde alli a Buda, y hallandola desamparada se apoderò de ella, y despues de la fortaleza, que los q la temian en guarda le entregaron contra la voluntad de Thomas Nadasto su Capitan, que la defendia muy bien. Partio cõ su exercito de Buda, y tomò en el camino a Altaburgo, y hizo otros grandes males, hasta llegar a Viena de Austria, a la qual puso cerco apretadissimo. Pero fue todo en valde, y con gran perdida de reputacion, y gente: porque la auia dentro de grande esfuerço, y valor con Philipo Palatino del Rin, y Nicolao Salma Capitan valentissimo, que se auia hallado en la prision del Rey de Francia, en lo de Pauia. Leuantò Soliman el cerco, y boluiose corrido a Constantinopla, destruyendo los pueblos de Christianos, por donde passaua. Todo esto sucedio al tiempo que el Papa, y Emperador estauan en Bolonia, y el Rey Don Hernando en Alemaña, conuocando gentes contra el Turco.

Estaua ya el Turco de buelta para Constantinopla, quando Carlos passò en Alemaña, despidido del Pontifice, y auiendo encargado a sus Capitanes la guerra de Florencia, que dexamos de contar. Tuuo dieta en Augusta, en donde el Rey Don Hernando fue declarado por Rey de Romanos, y successor en el Imperio, con gran contento del Emperador, y de todos los Principes Electores, y los demas de Alemaña, Bohemia, Vngria, Morauia, Slesia, y de toda la Christiandad. Huuo grandes fiestas en la Coronacion, y decretose la dieta para el año siguiente de mil quinientos treynta y vno, en la Ciudad de Espira: si bien despues huuo de passarse a Ratisbona; porque se tuuo nue-

nueua cierta de la segunda venida de Soliman contra Vngria, y Austria, con mas de quinientos mil hõbres. Y porque estuuiessen los Principes mas cerca para poder acudir con presteza a los negocios de la guerra se traslado la dieta a la Ciudad de Ratisbona.

Era casi igual en fuerças el Bayuoda Sepusio, con el Rey don Heruando, sino tuuiera el fauor, y ayuda del Emperador, y para igualarle en esto, se concerto con el Turco vil mente, y con gran nota de su Christiandad, de donde vinieron a contẽder los dos mas poderosos Principes del mundo. El terrible Soliman venia con intento de no partirse de Viena sin rendirla, ni boluer a Constantinopla, sin auer dado batalla campal al Rey de España (segun el dezia.) aunque el efecto mostro presto su couardia, y miedo, que a nuestro Cesar tuuo. Pesole a Iuan Sepusio del daño que se esperaua, y quisiera estoruarlo. No fue a tiempo, y segũ se creyo, no faltaron Principes Christianos que le animaron: teniendo contento de ver fatigados nuestros Reyes, con el poder del Turco, no pudiendo sufrir con buen animo su gran potencia. Dize San Iuan Chrisostomo en la 4. homilia sobre San Iuan, que la inuidia es como la obscuridad, y tinieblas, que no dexan conocer, y diferenciar los amigos. O como la auaricia, que de todas personas quiere ganancia, y a todas ofende.

El Rey Don Hernando quisiera estoruar la venida del tirano Soliman, y para ello le embiò sus Embaxadores, y vn rico presente antes que llegasse a los confines de Vngria. Pero el respondio a los Embaxadores, que le siguiessen, y podriã entender la respuesta. El Emperador mãdò passar en Alemaña la gente de guerra, que auia en Italia, con que se auian allanado los negocios de Florencia. Escriuio a España, a Flandes, hizo apresstar gẽte, mandò passar la armada de Galeras contra Grecia, con su Capitan Andrea de Oria, a quien auia hecho Priocipe de Melphi. Iuntò grandes exercitos, y muchos Principes, valerosos Capitanes, y soldados, y todo lo bueno de la Christiandad.

No quiso el Rey de Francia hallarse en esta guerra, por no fauorecer al Emperador, y al Rey de Romanos, ni el de Ingalaterra, que ya por el repudio diabolico, estaua declarado por rebelde a la Iglesia. Ayudò Clemente con buen exercito, embiando por General de sus gentes al Cardenal Hipolito de Medicis su sobrino, acompañado de famosos Capitanes, el qual a mas de la gente que lleuaua, tomò a su sueldo ocho mil caualios ligeros Vngaros. Era este Cardenal muy rico, y liberalissimo. Quiso q̃ sus gentes lleuassen por diuisa, y armas vn Crucifixo. Passó el Marques del Vasto los Alpes cõ veynte mil Infantes. Don Hernando de Gonzaga passò en Alemaña, con mas de dos mil y quinientos caualios. En fin acudio tanta gente al Emperador, tan luzida, y de tanta nobleza, y valentia, qual nunca desde el tiempo de los Romanos se auia visto junta. Llegò su Magestad a las riberas del Danubio, de dõde se apartò Soliman, y caminò por Estiria, tierra fertil, y abundante. Llegò a Guiuz lugar pequeño, pero fuerte, y defendiosele muy bien, hasta que Nicoliza Capitan lo rindio con honrosissimos partidos. Desde alli despidio los Embaxadores del Rey Don Hernando, con cartas soberuissimas, en las quales llamandose Emperador del mundo, y señor de toda la tierra, dezia que no buscaua, ni queria otra cosa mas, que hallar con quien pelear en campaña, que no rehusaria batalla de poder a poder. Pero cumplio poco con las obras lo que dezia con soberuios ademanes, y palabras. Porque como supo que su Magestad se auia acercado a Viena, se fue apartando, y desuiando quanto pudo, cobrando notable temor de nuestros exercitos, los quales aunque no llegauan al numero de los suyos, ni aun a la metad, en el valor excedian a los mas

pode-

poderosos exercitos, que ha visto el mũdo: porque vino a tener el Emperador fin la gente de las guarniciones, y de Viena, nueynta mil Infantes, y treynta mil caballos, sin otros tantos pajes, y criados de los señores, bien puestos, y biẽ armados, y que no hizieran menos, que sus mismos dueños, repartidos entre ellos; y assi vendria a ser el exercito de docientos cincuenta mil hombres, tan luzidos, q̃ auia compañias enteras de gẽte noble. Auialas enteras de Capitanes, Sargẽtos, Alferezes, y oficios reformados de otras guerras. Los Titulos, los Principes, los Cardenales, los Obispos, y otros Prelados, de tan gran prudencia, y santidad, que se tenia por cierta la victoria, si Soliman (temiendo su ruyna) no retirara su exẽpo àzia Belgrado, y desde alli no se fuera huyendo àzia Constantinopla, dando claros indicios del miedo grande, que se le auia reuestido, que no le dexò reposar vn solo dia en el camino, hasta estar en el coraçon de sus Reynos, dando satisfaciones, y disculpas friuolas de su couardia, y retirada fuga.

El Emperador quiso boluerse a Italia, porque se auia descubierto pestilencia en el exercito, dexò los Italianos con el Capitan Fabricio Maramaldo, ¡paraque siruiessen al Rey de Romanos en la guerra contra Iuan Sepucio, y partio para Italia con su exercito entero, y sin entrar en tierras de Venecia, llegò a Mantua, y de alli passò a Bolonia para verse con el Papa, que con millares de desseos, y cariños le aguardaua, para darle el parabien de la buelta, y felicissima jornada de Viena, con que ganò el Emperador fama, y predicamento de intrepido, y inuencible; pues con solo el respecto, ¡que al sonido de su nombre se deuia, quebrantò el orgullo, y ferocidad de Soliman, y de su exercito de mas de quinientos mil combatientes.

Todo lo contado sucedio el año 1531. infausto a las Prouincias de Olanda, y Zelanda, que padecieron por las lluuias, y tempestades de tres dias enteros (desde dos de Nouiembre en adelante) tan grãdes inundaciones, que pensaron perderse. Y despues dellos saliendo el mar de sus limites, comò possession de muy grãde parte de la tierra, y tragò muchos pueblos, y las tres Ciudades de Bucha, Arles, y la Excluſa. Y pocos dias despues huuo en Lisboa, y otras Ciudades de Portugal terremotos tan grandes, que cayeron muchos edificios, y se perdieron en tierra muchas gentes, y animales, y en la Mar no pocos nauios.

CAP. III. Liga entre el Papa, y Emperador, desatinos de Henrico VIII. de Inglaterra, vida, y fin miserable de Anna Bolena. Casamientos de Principes, victorias, y sucessos felizes de los Christianos.

NO falta quien sospeche, que la huyda del Turco sin ver el rostro a los nuestros (amas del miedo, que Soliman tuuo de perderse, en el trançe de vna batalla) que le fue escrito por el Rey Francisco de Francia, y por los Venezianos, que en ninguna manera peleasse de poder a poder con Carlos Quinto. Pareciendoles, que si quedaua vencedor, se hazia Señor absoluto, y Emperador del mũdo, y que si por el contrario era vencido el Emperador (cosa que nunca se temio) quedaua en gran peligro la Christiandad. Tratauan el Papa Clemente, y el Emperador en Bolonia nueua paz, y cõcordia, y dilatar la passada, tã general como cõtamos. Però viendo q̃ algunos de los Principes, que conuinieron en la primera, estauan mudados de voluntad, y otros eran indignos de la amistad de Principes Catolicos, concluyeronla entre si por año, y medio, con condicion, saliesse la gente de guerra de Lombardia, que les daua a los naturales gran molestia. Entraron en

en esta nueua confederaciõ con el Papa, y Emperador, los Duques de Milan, y de Ferrara, contribuyendo todos por rata, en veynte y cinco mil ducados, que en cada vn año se auiã de dar a Antonio de Leyua, que con alguna gente Española quedaua en Milan como arbitro de la paz. Con esto salieron ouestras gẽtes de Lombardia, y fueron embiados a Napoles, a Sicilia, a Cotron que se auia ganado de los Turcos mientras el Emperador estuuo en Alemaña, con la armada de Andrea de Oria. De todas estas cosas quedaron innumerables alabãças al Emperador, de esforçado, liberal, justiciero, que con vna apacibilidad estraña daua a cada vno lo que era suyo. Fue alabado Clemente de prudente, que aunque tenia algunas quexas del Emperador (sobre la sentencia dada en lo de Modena, y Rezo, y algunas otras menores) lo disimulò todo, por no descomponer las cosas de Italia, y paz de la Christiandad. Y si bien el Rey Francisco estaua quexoso destas pazes, por no auerlas tratado con el, se satisfizo con las buenas disculpas de Clemente, y estuuo contento. Quedaua por remediar la loeura, y diabolico pensamiento de Henrico Octauo de Inglaterra, que enamorado de Ana Bolena (Dama de la sereniſsima Reyna Doña Catalina su muger, hija que era de los Reyes Catolicos, y tia del Emperador) no pudiendo conseguir su intento, sin casarse con aquella desuenturada, y liuiana muger, determinò casar con ella, y repudiar la Reyna con gran escandalo del pueblo Christiano. Creyò Henrico el consejo de vn Cardenal, poco docto, y prudente, gran priuado suyo, y no digo bien; sino que el desenfrenado apetito de luxuria, y la bestial propension de suzios deleytes le persuadieron este disparate. Y porque nunca males tan grandes, y culpas tan atrozes suelen ir sin compañia, le despeñaron en otros muchos, que fueron causa total de la perdicion de aquel Reyno de Inglaterra, y de las heregias, que despues acà le tienen perdido.

Todas las Vniuersidades condenaron el hecho de Henrico VIII. que se disputó generalmente en todas. Condenole la Rota, amonestole su Santidad, suplicaronle muchas personas doctas, y santas se apartasse de Anna Boleoa, y hiziesse vida con la Reyna. Pero el estaua sin juyzio, y proseguia su mal intento. Y assi viendo su poca enmienda, por vn Breue Apostolico le maodô Clemente so graues penas, y ceosuras dexasse la maneeba, con quien dezia estar casado, dentro de cierto termino, que se le señalò, ò que incurriesse en todas las penas con que le amenazaua.

El furioso Henrico se embraueziò, y enloqueziò de manera, que negò la obediencia al Sumo Pontifice, y añadiendo males a males se hizo Papa en su Reyno. Permitio la heregia de Luthero, contra la qual pocos años antes auia con mucha eloquencia escrito algunos libros. Mandó quitar las Imagines, robô los Templos, profanò las cosas sagradas. Que mas? digo, porque de vna vez se acabe esta tragedia, que el Cardenal su mal consejero murio desuenturadamente sin honra, y sin hazienda, y dandose la muerte a si mismo (segun algunos escriuen) quando quisieron examinarle de delictos, que se le auian impuesto. Procurolo esto Anna Bolena, en pago del bieo, que el Cardenal le auia hecho, y por quien auia oluidado lo que a Dios, y a la santa Iglesia Romana deuia. Y ella con desseo de tener hijos, que le pareció que cõ el Rey no auia de tenerlos, diose en ser deshonestissima, por lo qual fue condenada a muerte, y le fue cortada la cabeça publicamente en la plaça de Londres. Y luego el desuenturado Henrico casò con Iuana Semera virgen hooesta, y pobre, y muerta ella de parto, otras cinco, ò seys vezes con diferentes mugeres, obstinado, y ciego en el abismo de sus grandes, y enormes delictos.

Luxu-

Luxuries prædulce malũ, iàm dedita sempèr
Corporis arbitrijs, hebetat caligine sensus
Membraq; circeis effeminat acriùs herbis.
Blandaquidem vultu: sed qua non tetrior vlla
Interiùs fucata genas, & amicta dolosis
Illecebris, toruas auro circumligat hydros,
Illa voluptatum multos innexuit hamis.

El inuencible Carlos casò al Duque Francisco Esforcia, con su sobrina Christierna, hija del Rey Christierno de Dinamarca, y de su hermana Doña Isabel. Despues de auerse despedido del Papa, y salido de Bolonia en quatro de Março mil quinientos treynta y tres. Passò por Mantua, y por Pauia, y estuuo algunos dias en Milan, seruido del Duque con grandissimo regalo. Holgose alli el Emperador mucho, y fue algunos dias a caça, hasta que supo estaua aparejada la armada para venir a España. Entonces caminô a Genoua, en donde fue hospedado en las casas del Principe de Oria, que estauan aderezadas con mucha, y muy rica tapizeria de oro, y seda, y de camas de brocado, y telas de oro. Las quales el Principe presentò, y dio al Emperador al tiempo que queria partirse. Recibiolas Carlos con bueno, y alegre semblante, diziendo con estraña cortesania, que las recibia de muy buena gana: pero no para lleuarlas consigo, sino para que se quedassen, como estauan las colgaduras, en las mismas pieças, con todos los halajas, y tablas, que le daua: para quando boluiesse, que seria presto. Embarcose su Magestad, y llegò con prospero viento a España, y a estos sus Reynos, en donde era muy desseado. Hizo llamamiẽto de Cortes a la villa de Monçon, que fueron las famosas del año mil quinientos treynta y tres, de las quales trataremos en el capitulo siguiente.

A penas puso el Cesar el pie en tierra, quando tuuo auiso, que Don Geronimo de Mendoça, que auia quedado en el Presidio de Cotron, estaua cercado de grandes exercitos de Turcos, y tenia muy gran necessidad de socorro; y assi el Emperador mandò que con gran presteza le socorriesse Andrea de Oria, que auia ganado aquella Ciudad, y fuerça mientras su Magestad estuuo en Alemaña contra el Turco. Y assi mismo mandò al Marques de Santa Cruz, Don Aluaro de Bazan, que con las Galeras de España se juntasse con el Principe de Oria, y le socorriessen, y cõ ellos juntamente los Griegos de aquellas partes, que desseauã huyr la dura seruidumbre del Turco. Aparejaronse estos Capitanes con grandissima breuedad, y lleuando quarenta Galeras, y treynta naues, dieron en los Turcos, y los vencieron en batalla naual, y socorrieron la fortaleza, y a los Griegos de aquella Ciudad, con que boluieron alegres, y victoriosos a Italia. En los mismos dias obtuuieron los Venezianos otra victoria naual contra Turcos, junto la Isla de Candia. Y Don Francisco Pizarro otras muchas en el Peru, y en el descubrimiento de aquellas Prouincias, en donde venciô este mismo año de mil quinientos treynta y tres, y prendio a Atabaliba Rey del Cuzco, que fue vna de las mayores hazañas, que ha hecho Capitan en el mundo, y principio de riquezas inestimables, y de la conuersion de millares de gentes, y de Prouincias, y tierras de mayor distancia, que ay desde España a Babilonia. Esto lo tocaremos mas adelante; y assi lo dexamos por aora. El Papa Clemente en el interim casô a su sobrina Madama Catalina, hija de Lorenço de Medicis, y hermana del Duque Alexandro, con el Duque de Orliens Henrico, hijo segundo del Rey Francisco, que despues vino a ser Rey de Francia, y padre de nuestra Reyna Doña Isabel de la Paz, que casò con nuestro gran Monarca Philipo el Prudente, de quien escripiremos en los libros que se siguen.

(.¶.)

CAP. IIII. Cortes en Monçon, Fueros, y leyes de aquellas Cortes, lo que se determinò acerca del Fuero de Prælaturis ab alienigenis non possidendis, y las limitaciones que a este Fuero se pusieron, con otras leyes.

BVelto hemos a las cosas mas particulares de nuestra historia de Aragon, con la venida de nuestro inuencible Carlos, y las prosigniremos de proposito por buen espacio de tiempo, pues por esse mismo tuuo su Magestad por bien estar en estos sus Reynos, disponiendo su gouierno, y haziendo grandes preuenciones de guerra, para sojuzgar otros, que posseyan infieles.

Conuocadas las Cortes, y juntos los quatro Brazos, se decretó el primer Fuero, en que se confirmaron todos los hechos sobre lo criminal, el año mil quinientos y diez, mil quinientos y doze: y en las Cortes del año mil quinientos veynte y ocho, celebradas en la villa de Monçon, y concluydas en la Ciudad de Çaragoça. Y luego se hizo otro, en que se confirman los hechos en las mismas Cortes acerca de la Audiencia Real, y Corte del Iusticia de Aragon, por auerse hallado por experiencia la mucha vtilidad, que tenian para la buena administracion de la Iusticia.

Dexo a parte lo que del tiempo en que auian de començar la administracion de sus cargos los Lugartenientes del Iusticia de Aragon, que aquel año se auian de nombrar, se determina. Y lo que acerca de las Marcas, y represalias entre Aragoneses, y Catalanes, y lo que en esto auian de hazer los Iuezes de ambos Reynos entre acreedores, y deudores se determinò: assi en nuestros Fueros en fauor de Cataluña; como en los de Cataluña, y en las Cortes que al mismo tiempo les celebraua su Magestad en la misma villa de Monçon, en fauor del Reyno de Aragon, que no son tan proprios para historia. Pero es necessario tratar, para el lustre della, del famoso Fuero *de Prælaturis*, que se hizo en las Cortes de Maella, el año mil quatrocientos veynte y tres, presidiendo la Reyna Doña Maria muger del Rey Don Alonso el Quinto, y se renouò, en las que tratamos, con muchas, y muy particulares circũstãcias.

En las Cortes de Maella del año 1423. se decretò el Fuero primero, que se pone baxo la rubrica, *de Prælaturis ab alienigenis non possidendis*. En el qual se proueyò que ningun estrangero pueda tener beneficio Ecclesiastico en este Reyno de Aragon, y que los que entonces los posseyan, los renunciassen, ò permutassen dentro tiempo de dos años, en pena de mil florines, y priuacion de dichos beneficios: porque de auerlos tenido estrangeros se auian seguido grandes escandalos, dissensiones, agrauios, y pleytos. Excepta aquel Fuero de su tenor las Encomiendas de San Iayme de Veles, y las de Calatraua, y el Arçobispado de Çaragoça, quanto a su sola Prelacia, y mientras la posseya Don Alonso de Arguello natural de Castilla, que era entonces Arçobispo. Exceptaronse tambien seys personas, que auian de ser nombradas dentro el termino de tres meses, ò sino se entendia estar comprehendidas en dicho Fuero. Y añadio la Reyna que fuesse exceptado el Maestro Francisco su Medico, y otras cinco personas mas (con que todas eran doze) no quanto a las Prelacias, que para ellas auian de ser naturales: pero para otros beneficios, y prebendas menores. Las palabras del Fuero dizen.

E assi mateyx ende sian exceptadas Mestre Francisco Metge nuestro, è cinco otras personas, que por nos dentro los ditos tres meses seran nombradas, è escritos en el registro, segun es dito. E que si dentro los ditos tres meses no seran las ditas onze personas nombradas, è per sus nombres, è sobrenombres designadas segunt de suso es contenido, que de alli adelant, no sian de finquen exceptadas, sino las que dentro los

ditos

ditos tres meses entrò el numero de onze, seran nombradas. Empero que alguna de las ditas onze personas exceptadas no pueda seyer a Prelatura, ò Prelaturas algunas en el dito Regno promouida, antes quanto a las Prelaturas sean ditas el present Fuero compressas.

Guardose este Fuero ciento y diez años. Pero porque sobre el se mouian algunas dudas (que tenian necessidad de declararse) en estas Cortes de mil quinientos treynta y tres, despues de auerle confirmado como vtil, y necessario a la paz de las Iglesias, y augmento del culto diuino: declarò que se auia de obseruar inuiolablemente, entendido de la manera, que en el Fuero, que desto se hizo interpreta, y significa.

Exceptò en la interpretacion los Arçobispados, y Obispados del Reyno. Exceptò los que entonces obtenian pacificamente algunas Prebendas, ò Dignidades para mientras viniessen. Exceptanse tambien las Encomiendas, y Beneficios de la orden de San Iuan, remitiendo la prouision dellas a las Constituciones, y diuision de aquella Religion. Y assi mismo fue exceptado Mossen Iuan Martinez Prior de la santa Iglesia de nuestra Señora del Pilar, quanto a los Beneficios, y dignidades que posseya, ò podria posseer en este Reyno, con tal, que no pudiesse renunciarlas en persona, que no fuesse natural de Aragon. Fue este Prior muy priuado de nuestro Arçobispo Don Iuan, a quien particularmente encomendò la disposicion de su hazienda, y testamento (como ya diximos) y que sin duda deuia posseer muchas Prebendas, y Dignidades, segun se permitia en aquel tiempo: pues el Fuero hizo tan particular memoria, y mencion dellas.

Era entonces Arçobispo de Çaragoça Don Fadrique de la casa de los Reyes de Portugal, muy deudo de nuestra Emperatriz. El qual por ser persona de tanta calidad, y prendas, con acuerdo de los quatro Braços, y Estados del Reyno, lo exceptò Carlos de lo dispuesto en el Fuero, y le dio facultad pudiesse proueer las Dignidades, y Beneficios en las personas, que mas le pareciesse: aunque no fuessen de Aragon; con que fuessen naturales de los Reynos de su Magestad. Despues de lo qual se añadieron muchas clausulas, acerca de la obseruancia deste Fuero, para que se guardasse inuiolablemente, como era necessario.

No quiero detenerme en contar lo que el Serenissimo Rey Don Iuan el Segundo, padre del Catholico en las Cortes que tuuo a los Aragoneses en Calatayud, el año mil quatrocientos sesenta y vno, decretò acerca desto en vn acto de Corte, *Super filijs Regnicolarum extra Regnum natis*, diziendo, que los tales no sean comprehendidos en el Fuero de Maella; si nazen fuera el Reyno, siguiendo sus padres la Corte Real, ò rigiendo oficios, y cargos Reales, ò que se ausentaron, ò se ausentaran por negociacion, ò otra causa, que tuuieron hijos de sus mugeres, ò de otras con quien se casaren en otros Reynos: porque los tales quiere sean tenidos por Aragoneses, como si huuieran nacido en el mismo Reyno. Estos quiere gozen de todos los oficios, beneficios, priuilegios, honores, libertades, è inmunidades, *in omnibus, & per omnia*, como los demas. Declarò tambien, que sus hijos, y los de los Reyes, aunque nazcan fuera destos Reynos sean tenidos, y reputados por naturales, como si en ellos nacieran. Todos estos se hallaran lib. 1. Fororum, desde la primera hoja, hasta la quarta, y despues fol. 13. y pone otros muchos Fueros, y declaraciones hechas en estas Cortes, en el lib. 3. fol. 52. y en el setenta, donde se determina que los Iuezes de la Real Audiencia, no han de ser Iurados de Çaragoça, ni Abogados en pleytos algunos. Determinasele el tiempo, dentro del qual han de juzgar. Que no puedan aconsejar en las causas de sus parientes. Que puede ser dado el Iuez por sospechoso en la causa, que primero fue Abogado por

alguna de las partes. Declarose tambien muchas otras cosas tocantes a los mismos Iuezes, y a los Lugartenientes de la Corte del Iusticia de Aragon, y al buen gouierno, y administracion de la Iusticia, y de los pueblos. Acerca del Fuero *de Prælaturis*, y su Obseruancia han sucedido en este Reyno algunos pleytos. Pero fue notable el caso, que sucedio el año mil quinientos y quarenta, en el qual auiendo dado posseesion al Datario del Papa, del Arcedianato, y Arcipreſtado de Belchite el Prior desta santa Iglesia, que tenia procura del Datario, y vn Canonigo, que le puso en posseesion por el Datario, que era estrangero, los mandò tomar el Reyno presos. Al Prior, porque auia tomado posseesion, y al Canonigo porque le puso en ella. Y aunque el Prior fue dado a cauleta: porque se apartò, y desistiò de lo hecho. El Canonigo estuuo en la carcel del Arçobispo muchos dias, y porque se manifestò, estuuo despues veynte y ocho dias, en las carceles de los manifestados, hasta q̃ vino de Romanueua, q̃ el Datario se auia apartado de la posseesion, y de todo el derecho que por ella auia adquirido, con que se acabó el pleyto, y carcel del Canonigo.

A

B

C

D

CAP. V. Eleccion de Don Fadrique de Portugal en Arçobispo de Çaragoça, la Synodo que tuuo, pleytos grandes de su tiempo, muertes de Principes, y personas señaladas en el mundo.

NO pueden dar los historiadores deste tiempo tan largas relaciones de las Cortes, que los Reyes han celebrado a los Aragoneses, como pudieron darla las antiguos, porque su historia se contaua seguida, y el numero de las personas, y votos que se hallauan, el intento particular porque se conuocauan, las palabras, los razonamientos, y acciones de los Reyes, en los libros de los Fueros. Pero despues que se reduxeron a rubricas particulares faltales todo esto, y con ello la luz a los Escritores para poderlas historiar, como fuera justo: si bien (segun yo creo) estan muy por orden en los registros del Reyno. Pero como no es posible sacarlos de alli, ni tampoco lo es a los que escriuen (y señaladamente los tan ocupados como yo) ir a buscarlos, y ponerlos alli mismo en historia quedan muchas cosas, cubiertas de poluo, y del oluido, que estuuiera muy en su lugar se huuieran puesto en memoria, y en estampa.

Despues de la muerte de nuestro Arçobispo Don Iuan de Aragon el Segundo, sucedio en el Arçobispado Don Fadrique de Portugal, hijo de Don Aluaro de Portugal, de la familia, y casa de los Reyes, el qual aula sido Obispo de Calahorra, de Segouia, y de Siguença, y era Virrey de Cataluña al tiempo de la eleccion, y lo que le durò la vida, que fue hasta el año mil quinientos treynta y nueue, que fue causa estuuiesse ausente de su Iglesia casi todo el tiempo que fue Arçobispo. Nombrole el Emperador en el fin del año mil quinientos treynta y vno, y se le concedieron Bullas, y se despacharon en Roma en veynte y tres de Febrero de mil quinientos treynta y dos. Presentolas Don Lucas de Alagon con procura, y poder del Arçobispo en 12. de Abril de aquel mismo año, y tomò posseesion por el, auiendo hecho juramento (con poder suyo) de guardar los Estatutos, y Priuilegios desta santa Iglesia, y las constituciones, y loables costumbres del Arçobispado.

Embiò vna, y muchas vezes muy regaladas cartas al Cabildo, y mandò conuocar Synodo, para el primer dia de Iulio, del año mil quinientos treynta y dos, en dõde presidio el Doctor Miguel Perez de Miedes Arcidiano de Moruiedro, y Canonigo de Valencia su Vicario Gene-

General, y se hizieron quinze Constituciones saludables, y santas, *de Prebendis, de immunitate Ecclesiarum*, acerca de las dezimas, de las prebendas, y beneficios Curados, que no se encomendassen a Clerigos Franceses, o de otras naciones sin ser muy conocidos, y abiles. Contra los excessos de los Quæstores, y de otras materias importantes, y concernientes al augmento del Culto diuino, y buena administracion de la Iusticia. Publicaronse en treze de Agosto en los palacios Arçobispales, y puestas en orden las hizo imprimir el mismo Vicario General, como pareeen en el cuerpo, y volumen de las Constitubiones de este Arçobispado.

En el interim de la Synodo, fue hecho Vicario General del Arçobispo Don Fadrique, el Doctor Matheo Pasqual, Arcidiano de Daroca, y Canonigo desta santa Iglesia, de quié escriue el Maestro Espes, que fue el mas famoso Letrado de sus tiempos. Tuuo este grandes pleytos, y padecio notables persecuciones, que fueron causa viuiesse en Roma muchos años, en donde murio el año 1553. y esta sepultado en la Iglesia de san Iuan de Letran con este Epitafio, que el mismo compuso viuiendo, para que se pusiesse en su sepultura.

Semper in aduersis vixi, genus omne malorum,
Expertus, quorum non fuit vlla quies.
Nunc morior, nunc finis erit, nunc ista valebũt,
Quod superest, animam suscipe Christe meam.

Hallose nuestro Arçobispo en las Cortes de Monzon, el año 1533. y por esta santa Iglesia en ellas, el Canonigo Miguel Santangel, y el Canonigo Miguel del Villar Doctor en drechos, personas doctas, y de grandes prendas. Succedieron en tiempo de este Arçobispo muy grandes cosas en nl mundo, de las quales contare las que hizieren a mi proposito, y algunas, que pertenecen a la historia Eccclesiastica de Aragon, mientras nuestro inuencible Carlos passa a Castilla, a componer las cosas de aquellos Reynos, y hazer los preparamentos de guerra, para passar en Africa.

Succedio vna cosa de mucho exemplo en esta Ciudad por estos dias, que por serlo, la contarè en breues palabras, como la cuenta el Maestro Diego de Espes, en su historia del año mil quinientos treynta y tres. Pendia pleyto en la Corte del Iusticia de Aragon, sobre la restitucion de Pedro Paul a Pedro Soto Comissario Apostolico: y porque se dio sentencia, que no parecia justa, el Vicario General del Arçobispo procedio contra los Lugartenientes, hasta declarar contra ellos la constitucion *in Antiquis*, con censuras, y otras penas pecuniarias. Y si bien ellos pensaron, que en aquella sentencia auian hecho su deuer (sin ofensa del Arçobispo, y de la inmunidad Ecclesiastica) temiendo las censuras, como hijos obedientissimos de la santa Madre Iglesia, suplicaron con mucha humildad los absoluiesse de qualquiere manera, que huuiessen sido declarados.

Eran los Lugartenientes, Micer Iuan de Luna, Micer Geronimo de santa Fè, Micer Gil de Luna, y Micer Iuan Ximenez, y estando el Arçobispo en su Palacio, llegaron con gran cortesia, y reuerencia en veynte y vno de Febrero mil quinientos treynta y quatro, y le suplicaron, en presencia de Don Guillen de Só, de Castro, y Pinos, Vizconde de Ebol, y de Don Lucas de Alagon, Cauallero del habito de Santiago, les absoluiesse, y hiziesse lo que de su Señoria Illustrissima esperauan. Holgose el Arçobispo mucho, y absoluioles con afecto, y entrañas de padre, de todas las penas, y censuras, dandoles sendos Aue Marias por penitencia, que la aceptaron, y con mucha humildad, y accion de gracias la recibieron, y cumplieron, con que dieron muy gran exemplo de su bondad, y obediencia, y de la reuerencia, que se deue a los Prelados, y censuras Ecclesiasticas.

Sucedieron otros grandes pleytos entre las dos Iglesias Metropolitana, y de nuestra Señora del Pilar, sobre la maça del Macero, y bordõ, ò hasta de la Cruz, que fue causa se prohibiesse el concurso en las processiones generales, en las quales no concurrieron mientras durò la vida del Arçobispo Don Fadrique, y huuo en esto muchas, y diferentes mudanças, como contarè en el segundo, y vltimo Tomo lib. 5. cap. 6.

El Papa Clemente murio Miercoles en 26. de Setiembre 1534. duodecimo de su Pontificado, y cincuenta y siete de su edad, hombre de grande animo, y fortuna. Fue sepultado en la Iglesia de San Pedro, y despues trasladado al Templo de la Minerua, junto à la sepultura de Leon Decimo. Creò treynta y siete Cardenales en onze vezes, que hizo nominacion, y eleccion dellos, entre los quales auia siete Españoles, Don Francisco de Quiñones, Don Henrique de Cardona, Don Garcia de Loaysa, Don Alonso Manrique, Don Iuan de Tauera, Don Iñigo de Mendoça y Zuñiga, Don Gabriel Merino. Murieron en su tiempo tres Cardenales de España, que fueron Don Bernardino Caravajal, Don Guillen Ramon de Vich, y Don Enrique de Cardona. Vacò la Silla Pontifical diez y siete dias, y fue electo Paulo Tercero, que antes se llamaua Alexandro Farnesio, hombre de gran santidad, prudencia, nobleza, letras de edad de sesenta y siete años. Murieron este mismo año en Roma el doctissimo Cardenal Thomas de Vio Caietano, Comentador del Doctor Angelico. Murio el gran Poeta Sannazaro, autor de la Arcadia en lengua vulgar, y en Latin de los tres libros, que compuso en verso heroyco de la Virgen. Murio en Ferrara el Ariosto, y otros muchos Principes, y señores, murieron en pocos años, y tiempos antes Madama Luysa Reyna de Francia, madre del Rey Francisco, de la casa de los Duques de Saboya, el Duque Federico de Saxonia, grã amigo del maluado Apostata Luthero. Y poco despues Francisco Esforcia Duque de Milan, y el Delfin de Francia, que fue causa recayessen aquellos potentissimos Reynos de Francisco en el hijo segundo Henrico, que se dezia Duque de Orliens, q̃ casò con sobrina de Clemente Septimo, como hemos dicho.

CAP. VI. Iornada del Emperador, victorias, successos felizes, fiestas de Çaragoça, y de toda la Christiandad.

PAssò el año 1534. en los successos dichos, y entrando el de 1535. su Magestad (como lo auia determinado, muchos dias antes) quiso castigar a Hariadeno Barbaroja Rey de Tuncz, y de Argel, el qual despues de auer hecho mil males a la Christiandad, y destruydo muchos pueblos de las costas de España, Sicilia, y Italia, imaginaua como sojuzgar a Napoles, y hazerse señor de aquel Reyno. Por esto quiso el inuencible Carlos trasladar la guerra en Africa, y buscar a este tirano, y acometerle en su propria casa, y no hazer esto por sus Capitanes, sino por su propria persona. Desto tuuo la Santidad de Paulo Tercero gran contento, y cõcedio al Emperador para ayuda de los gastos, el subsidio sobre los beneficios Eclesiasticos de España, y ayudò a tan santa empresa cõ diez galeras, que auia hecho hazer, y poner en orden en la Ciudad de Genoua, y tres otras de las q̃ antes tenia, proueyendolas de todo lo necessario, y nombrando Capitan general dellas a Virginio Vrsino. Fauorecio, y honrò al Principe Andrea de Oria con dones ricos, al qual auia nombrado General de la Mar, y dada armada, el Emperador. Eralo de la Infanteria el Marques del Vasto Don Alonso de Aualos, cargo que le tuuo casi toda la vida en las guerras, que se hallò despues de la muerte del Marques de Pescara su tio. Llegò el Mar-

Marques a Ciuita Vieja, recibio la bendicion de su Santidad, de donde passò a Napoles con Virginio Vrsino, y cobrò las Galeras, que el Virrey Don Pedro de Toledo, el Principe de Salerno, el Conde de Visignano, Carrafa, y Alarcon tenian aparejadas. Caminaron todos la buelta de Sicilia, y de alli a Cerdeña, dõde se juntaron con el Cesar, que en el interim auia passado desde Madrid a Barcelona, y juntado muy grandes exercitos, para juntarse en la misma Isla con los que le venian de Italia, y Alemaña. Llenaua el Emperador toda la nobleza de España. Venia tãbien el Infante de Portugal Don Luys su cuñado con vn Galeõ inexpugnable, y veynte y cinco Caruelas, que son nauios que sufren mucho las tormentas del Mar. Proueyeronse de Flandes por el Mar Oceano gran numero de Vrcas, y llegaron a Cadiz, y de alli fueron caminando donde se les señalaua, para que se juntasse toda la armada.

Auia venido a Barcelona el Principe de Oria con 40. Galeras, y embarcado todo el exercito, y puesto à su Magestad en su Galera Real, que era de 40. remos la mas bien aderezada, y artillada, con ricos paños, y adereços de oro, entoldada, y puesta de manera, que ha visto la Mar pocas de su traza, y riqueza. Los Galeotes della yuan vestidos de raso, los soldados de seda cõ recamados costosissimos: En el puerto de Caller en la Isla de Cerdeña se juntò su Magestad con las gentes, y nauios que el Marques del Vasto traya, y aguardando las Galeras de España en aquel puerto, se pusieron a la vela en el punto que llegaron, y con buen tiẽpo aportaron en Vtica, y dexando esta Cindad, y sus puerros, quiso el inuencible Carlos se pusiessen luego en la vista de Tunez, donde estaua el tirano Barbaroja.

Era animoso el barbaro, pero quedò tan assombrado, quãdo vio la armada de setecientos nauios grandes, y menores, que no sabia que hazerse. Mayormente quando supo, que estaua el Emperador en ella, que nunca auia podido creer, q̃ el por su persona quisiesse passar en Africa, y ponerse en los peligros del mar, y de los trances, y aduersidades de la guerra. Por esto mandò luego matar a Luys Presenda cautiuo Genoues, porq̃ le auia dicho, que no vendria el Emperador cõ la armada, sino solo el Principe de Oria, y cõ menos velas y aparato de guerra que en ella auia. Quiso este tyrano matar todos los captiuos Christianos, que auia en Tunez, y lo hiziera dos vezes, sino que se lo estoruaron algunos de sus Capitanes, pareciendoles era gran crueldad matar sin culpa a los que estauã en cadenas, y mazmorras, y auian seruido tanto tiempo sin vsar de traycion, y rebeldia.

El Emperador mandò salir el exercito a tierra al largo de la costa, casi todos a vn tiempo con tan buen orden, y con tantos tiros del artilleria contra los Moros, que assomauan, que se hizo sin daño de los nuestros, hasta alojarse en lugares seguros. De ahi se fueron alargando, ganando cada dia tierra àzia la Goleta con los alojamientos, haziendo sus trincheas, y reparos, y trauandose en escaramuças, y assaltos de los de dentro, en los quales murieron personas señaladas del exercito del Cesar, el Conde de Suriõ, el Capitan Mendez, Diego de Auila, y algunos otros. En fin a la Goleta se le dio tan brano, y recio combate en 15. de Iulio de 1535. desde la mañana hasta medio dia, que vna torre cõ todas sus barbacanas, vino a tierra, y la artilleria con sus troneras, y artilleras vinieron al suelo. Y como quedò abierto y aportillado el muro se pudo dar el assalto, y se hizo con tanta furia, que huyendo Synan, y los suyos por vna puerta secreta, entraro la fuerça los nuestros, y ganaron la Goleta, y las Galeras de Barbaroja, que la auia el sacado del Mar, y puesto en seco.

En acabandose de ganar la Goleta, llegò al campo el Rey Muley Hazen, que otros llaman Mulcasses, que auia sido

despojado de Tunez por Barbaroja, y andaua huyendo por aquellos montes con algunos criados, y parientes. Era muy docto, y auisado, gran Astrologo, y Mathematico; hizole el Cesar mucha merced, y le alojo con el Marques del Vasto, que le regalo con aparato Real, como su Magestad lo tenia dispuesto. Dio auisos importantes para proseguir la guerra: y dixo muchas cosas de lo que haria Barbarroja, y succedieron assi como las dixo. Estaua en el Cõsejo de Guerra, y en todo daua su voto muy cuerdamente.

Acercose el exercito a la Ciudad, y muchos dias se trauaron escaramuças, bien peligrosas, y se hallo el inuencible Carlos en algunas, en que peleo valentissimamente por su persona, con grã sentimiẽto de nuestro exercito. Porque põnia en peligro su Real persona, de quien pẽdia la salud, y conseruacion de tantos, y tan grandes Reynos.

Peleauan los Moros con grande valẽtia, y no falto a quien pareciesse, que el exercito auia hecho harto en ganar la Goleta, y quitar a Barbarroja la mayor parte de las Galeras, instrumentos de sus latrocinios, y maldades, y que assi deuian boluerse a Europa. Supo el Emperador esto, y mando se aparejassen, que el otro dia queria dar la batalla en campo a Barbarroja, si la aguardaua: aunque tenia cien mil hombres, doblados, que los nuestros, o batir los muros de Tunez, y acometelle encerrado en ellos. Las dos cosas se hizieron: porque Barbarroja sabiendo por sus corredores, que nuestro exercito se acercaua a la Ciudad, salio con el suyo fuera della, y acometio con gran furia los Christianos: pero fueron desbaratados sus primeros Esquadrones, y puestos en huyda, y tras ellos todos los Moros. El Tirano se encerro en Tunez con siete mil Turcos valientes, que en la reraguardia, y en guarda de su persona lleuaua. Y fue tan grande su rabia, que otra vez quiso matar todos los Captiuos Christianos: pero bolvio Dios por ellos. Fueron desatados, y sueltos por dos renegados, muchos, que desataron los otros, y tomando a gran priesa piedras, y palos se apoderaron de la fortaleza, dando muerte a los Turcos del presidio, y se armaron lo mejor que les fue posible, y la defendieron de Barbarroja, haziendo tambien señales, y ahumadas a las nuestros: para que entendiessen estaua aquella fuerça por el Emperador. No se supo tan presto: pero Barbarroja teniendose por perdido, hizo que se entendiesse porque huyo rabiando de la Ciudad con sus Turcos, y en saliendo el, los Ciudadanos, y gente de Guerra, acudieron con las llaues, entregãdo la Ciudad personas, y haziendas al Emperador, pidiẽdole misericordia, porq̃ no se saqueasse. Y si bien el Cesar quisiera darles contento, los Exercitos entraron con tanta furia, y cudicia, que la saquearon toda. El primero que entro, fue el Marques del Vasto, que aquel dia, por mandamiento del Emperador, hizo oficio de Capitan General de todo el Exercito, y luego acudio a la forraleza por regozijarse con los Captiuos, en donde con otros despojos se hallaron treynta mil escudos de Barbaroja, que no pudo sacarlos, y fueron dados al Marques, como a General de aquel dia. Los Capitanes comẽzarõ a saquear, y tras ellos todo el exercito, matando los que les hazian resistencia, que no fueron pocos, y los Tudescos mataron sin diferencia de los que resistian, o no resistian, quantos se les pònian delante, hasta que su Magestad mandò, que cesasse la matanza de las personas, y que solamente se prosiguiesse el saco.

Fueron los Captiuos Christianos mas de quinze mil, a los quales mando su Magestad vestir, y proueer para el camino de sus tierras, dando embarcacion a todos para ellas. Fue el saco riquissimo, y no huuo soldado, que no aprouechasse, y medrasse mucho. Captiuaron se mugeres, y niños, que se traxeron a España, y Italia,

Italia, reſcataron ſe algunos, por bien po co precio, tanta era la cudicia del dinero. Embio ſu Mageſtad al Principe de Oria, en ſeguimiento de Barbaroja, que auia huydo a Bona: pero no aguardo alli, ſino que fue huyendo a Argel, en donde ſe fortalecio, y no le oſo acometer Adam Centurion ſobrino del Principe de Oria con ſus Galeras, y boluio ſin hazer fruto. El Principe ſe apodero de Bona, y de ſu fortaleza, que la puſieron los nueſtros por tierra, pareciendo que ſeria coſa dificultoſa el defenderla. Fue entrada Tunez en veynte de Iulio, Bona poco deſpues. Acauado todo con tanta preſteza, y felicidad, q̃ duro eſta guerra ſolos veynte y ſeys dias.

El Reyno de Tunez ſe reſtituyo por ſu Mageſtad al Rey Muleaſes, con que pagaſſe dos cauallos, y dos halcones cada año. Que ſuſtentaſſe, y tuuieſſen biẽ pagados mil hombres, que dexaua ſu Mageſtad por preſidio en la Goleta. Que reſtituyeſſe y libertaſſe todos los Captiuos Chriſtianos de ſu Reyno. Y que fueſſe fiel, y verdadero vaſſallo del Emperador, amigo, y amparador de Chriſtianos. Todo lo acepto con gran contento, y que pudieſſen contratar, vender, comprar, morar en ſu Reyno, y tener Igleſias, con que el Emperador ſe deſpidio, y embarco en ſu armada, aportando al Reyno de Sicilia, y puerto de Palermo, lleno de triũphos, victorias, deſpojos, y tropheos de ſus enemigos. Fueron millones las acclamaciones, ſeruicios, regalos de toda la Iſla, y de toda la Chriſtiandad, que al Emperador ſe hizieron. Las fieſtas fueron muchas por todos los Reynos del Emperador, y de ſus amigos, y las que hizieron en todas las Ciudades de Aragon muy grandes; dando gracias a Dios por tan ſeñaladas mercedes, que nos hazia, y de la buena fortuna, valor, y proſperidad con que a nueſtro Rey y ſeñor conſerua. La Ciudad de Çaragoça ſe alegro con muchas fieſtas, y en action de gracias entre otras coſas que hizo fue ordenar el diã de San Lorenzo martyr vna proceſſion general, de todas las Igleſias, Religiones, Cruzes, Peañas, Cofadrias, Inſignias, y Pendones a la miſma Igleſia de nueſtro Inuencible Aragones, en donde huuo Oficio ſolemniſſimo de mucha muſica, cantores, y concurſo de innumerables gentes, veynte dias deſpues de la vitoria, y entrada de la ciudad de Tunez.

CAP. VII: El Emperador paſſa a Roma, contra el Rey Franciſco. Cortes de Monçon, Concilio de Trento. Guerra en Saboya, pazes, y concordias.

DEſcanſò algunos dias el Emperador en Palermo, de donde paſſando el eſtrecho a Rijoles, caminò a ſu Ciudad de Napoles, en la qual, ò antes de llegar a ella ſupo la muerte de Franciſco Eſforcia Duque de Milan, y como le dexaua heredero de ſus eſtados. Y ſi bien le peſo de la muerte del Duque, holgo del teſtamento: porque con eſte titulo ſe acauaſſen de juſtificar los muchos, que a aquel Ducado tenia.

En Napoles ſe hizieron muchas, y muy grandes fieſtas mientras eſtuuo el Emperador, el qual tenia el corazon en las guerras, y ſe aparejaua de ſecreto: aunque en lo exterior, todo parecia ſilencio, intermiſsion, y oluido dellas. Daua prieſſa el Rey Franciſco de Francia en la guerra contra el Duque de Saboya ſu tio (hermano de ſu madre, caſado con Infanta de Portugal, hija del Rey don Manuel, y hermana de la Emperatriz) con achaque de que le tenia algunas tierras, y que no queria reſtituyrſelas, que lo hiziera de muy buena gana el Duque: ſino por no deſabrir al Emperador, que no quiſiera tan mal vezino al Eſtado de Milan, y en las entradas, y ſalidas de Italia. Sintia mucho eſto ſu Mageſtad, conſiderando, q̃ aquellas injurias eran mas contra la paz, que contra el Duque de Saboya,

ya, a quié forzoſamente auia de ayudar, y defender. Hizo liga con Venecianos, y Suyzos, de la manera que le fue poſsible: porque no paſaſſen en fauor del Rey Frãciſco. Partio de Napoles en el mes de Março de 1536. y llego a Roma en 7. de Abril, en donde ſe le hizo ſolemniſsimo recibimiento. Dio razones al Papa de ſu determinacion, juſtifico en conſiſtorio delante ſu Santedad, y el Collegio de los Cardenales la gran razon que tenia de oponerſe a las injurias del Frances. Declarô ſu intẽto, que era de vna vez quebrantar el orgullo de aquellos Reyes, q̃ nunca ſe les acordaua de las pazes, que jurauan, y de los pactos, y condiciones, q̃ prometiã. Quiſiera el ſanto Põtifice Paulo Tercero remediar eſta quiebra, y poner paz entre eſtos Principes: pero como el Frances pretendia tener derecho al Eſtado de Milan, y el Emperador dezia no tener alguno, ſino que por mil titulos pertenecia a el, y a ſu caſa, y en ninguna manera a la de Francia, aparejaronſe cõ mayor coraje que jamas, a lleuar el negocio por armas. Partio de Roma, eſtuuo en Sena, Florencia, Piſtoya, Luca ſeruido con mil regalos y fieſtas. Determinò hazer la guerra por la Prohenza, con veynte y cinco mil Tudeſcos, ocho mil Eſpañoles, y doze mil Italianos. Aſsi miſmo mando la hizieſſe el Conde Naſao por Flandes, y ſe fueſſe entrãdo por Frãcia. El Rey Faanciſco con ſu ordinario teſon y diligencia, acudio con ſus gentes, y ſe puſo en Auiñon por eſtar mas cerca, y acudir con mas facilidad a las neceſsidades occurrentes. En fin ſuccedieron muchos trances peligroſos, eſcaramuzas, y récuentros notables: pero no ſe llego a batalla de poder a poder. En el tiẽpo deſta guerra murio Antonio de Leyua de ſus enfermedades antiguas. Murio el elegante Poeta Garcilaſo de la Vega. No ſe procedia en ella con la felicidad, que en otras jornadas: porque cargo la neceſsidad, y falta de vaſtimentos: dio la peſtilencia en nueſtros exercitos, en donde ſe perdieron mas de veynte y cinco mil hombres. Retiroſe el Emperador a ſu ſaluo (ſin atreuerſe el Rey Franciſco a ſeguirle) llegò a Genoua en donde cuto de ſu ſalud, y regalo, que lo auia bien meneſter, y poniendoſe en camino para Eſpaña en el mes de Nouiembre, llego cõ buen tiempo a Barcelona con las Galeras de Eſpaña, y la de ſu gran ſeruidor el Principe de Oria.

No ſe puede dezir el gran contento, que ſe tuuo de la venida de ſu Mageſtad, porque como era tan guerrero, y tan valeroſo, temiaſe de algun deſman, y deſgracia en ſu ſalud, y eſto con tanto eſtremo, como lo ſuele cauſar el amor filial, que del q̃ le tiene es mayor el gozo, y cõtento, deſpues del temor del peligro. Nueſtro Aragones Marcial.

Deſperaſſe iuuat velut iam rupta ſororum
Fila, minus gaudent, qui timuere mihil.

Hizieronſe fieſtas por la venida de ſu Mageſtad, y luego conuoco Cortes a los Reynos de la Corona de Aragon en la villa de Monçon, en los principios del año 1537. En donde auiendo confirmado los Fueros que ſe hizieron en las Cortes de 1528. y en las de 1533. acerca de la Audiencia Real, y Corte del Iuſticia de Aragon, y otras Cortes precedentes, y los Fueros dellas, acerca de lo dicho, y de lo Criminal, y otros muchos concernientes al bien comun de la Republica, y de los tres Reynos. Paſſo ſu Mageſtad a Caſtilla, en donde tambien era inmenſo el deſſeo, que tenian de verle con eſpacio, y repoſo, ſi ſu generoſo corazon, y las grãdes neceſsidades del mundo le dieran lugar para eſtar en Eſpaña, gozando de ſus Reynos, y de la compañia de la nobiliſsima, y ſanta Emperatriz, y ſus hijos.

Al tiempo de la conuocacion de las Cortes de Aragon, procuro la Santidad de Paulo Tercero, para bien y ſoſsiego de la Chriſtiandad, conuocar vn Concilio General para la Ciudad de Mantua, y de alli le traslado a Vicencia; y vltimamente ſe juntò, y conuocò en Trento, que es

Ciu-

Ciudad en los confines de Alemaña, y Italia, porque los Lutheranos no tuuiessen achaque, de no venir a el. Dezian, que no saldrian de Alemaña por todas las cosas del mundo, que no se tenian por seguros, y por essa causa se juntó en esta Ciudad, que está en las dos Prouincias, y la metad de los moradores hablan la lengua Alemana, y la metad la Italiana. El año 1537. tuuo esto principio: pero dilatose su conclusion, hasta el de 1564. (como lo veremos a su tiempo) Si bien todos los años se caminaua algo en las cosas del santo Concilio.

No auia Principe en el mundo, que este año 1537. no tuuiesse guerras si se miran las historias. El Rey de Portugal tuuo guerras con el Turco sobre las Prouincias de Oriente, y Mar bermejo. El Rey de Romanos con el mismo en Vngria, y vna infeliz jornada sobre Exequio. Durana siempre la guerra sobre Lombardia entre Franceses, y Imperiales. Sustentaua bien Guido Rangon Capitan de Francia el partido de su Rey, contra el valeroso Marques del Vasto, y andauan las cosas en peso, y balança: pero quiso el Rey embiar persona demas essado, que Rangon, en que los Franceses perdieron mucho: porque los dexo este viendose despreciado, y Mosiur de Humieres era remisso, floxo, y de poca prudencia, y no acertaua en cosa; y assi prevalecieron los nuestros, y hizieron muy buenos efectos, hasta que vino el mismo Rey Francisco, con poderoso exercito, que puso en cuydado al Marques. Y a lo que mas yuan los negocios en rompimiento, y en peligro de batalla, de poder a poder, con tan valientes, y tan diestros Capitanes, vino nueua a los dos exercitos de las pazes que auian concertado las Reynas Doña Leonor, Maria, y Margarita entre el Emperador, y Francisco, de que holgaron los nuestros mucho, y el Rey Francisco cansado de las guerras: aunque le vinieron en ocasion las cartas, que estaua poderosissimo, y hazia gran ventaja en gente, en armas, en vituallas, holgò harto dello, y embiò a dezir al Marques, que no se cãsasse en fortificarse, y aparejarse con tanto cuydado, y gana, que no auia para que pues estauan capituladas treguas, y pazes por muchos años. Que lo creyò aunque no tenia las cartas del Emperador, y fue a besar las manos al Rey Francisco, con sus Capitanes bien aderezados, y ricos, el qual les hizo grandissimas fiestas, y mercedes. Boluiose el Rey para Francia, y el Marques a Milan, con que se acabò esta peligrosa guerra, auiendose partido el Rey, y Marques del Vasto las tierras del Duque de Saboya (sobre las quales era entonces la contienda) de la manera que les pareciò, acordandose poco de la incomodidad, y ruyna del Duque.

Los Venezianos huuieron de romper por fuerça la guerra contra Soliman, por incidentes que se ofrecierõ. Embiò este tirano exercito poderoso contra el Reyno de Napoles, persuadido por algunos foragidos de aquel Reyno, y auiendo parte de su exercito tomado tierra muy cerca de Otranto; y corrido la tierra hasta cerca de Brindez (que es la antigua Brũdusio) Alexandro Contareno Capitan de Venezianos le saliò al encuentro, y lo desbaratò, y quitò la gran presa, que de Captiuos, y hazienda lleuaua. Andrea de Oria tuuo dos victorias nauales, contra Turcos junto la Zephalonia, y otra de mas importãcia cerca de las Islas Mesleydas de doze Galeras llenas de Genizaros, y de mucha gente de lustre, que pelearon como Leones.

Estas fuèron las causas, que por todas partes se encendiesse la guerra, y Solimã vino a su exercito, que era demas de doscientos mil hombres, y se puso sobre la Isla de Corfu, que era de Venezianos, la qual padeciò grandes males, y quedò destruyda: si bien la Ciudad se defendiò muy bien, y no fue entrada por los Turcos, de que quedò Soliman harto corrido, alçando el cerco, y dando la buelta a Con-

a Constantinopla. Todas estas jornadas de Soliman, y otras muchas obligaron a los Principes Christianos se confederassen. Hizieron liga, Papa, Emperador, y Venezianos contra el Turco este mismo año de 1537. la qual se publicò en Roma en 10. de Febrero del año 1538. Y porque pareciò que la guerra cõuenia fuesse por Mar, su Santidad auia de dar para esta santa empresa treynta Galeras, ochẽta y dos el Emperador con las de Andrea de Oria, y ochenta y dos la Señoria de Venezia. Genoua, y España auian de acudir con los nauios de carga, que fuessen necessarios. El Capitan general de nuestra armada era el Principe de Oria, de la de Venezia Vincencio Capello, y de la de su Santidad Paulo Iustiniano, y Legado Mareo Grimano Patriarca de Aquileya. Si auia de echarse gente en tierra tenia oficio de Capitan general Dõ Hernando de Gonzaga valeroso Capitan, y de larga experiencia en las guerras passadas. Aparejauanse todos a priessa, segũ el concierto, quando parecio que para dar el lustre necessario a esta empresa, era importante se viessen el Papa, Emperador, y el Rey Francisco en Niza.

El Papa fue el primero, que salio de su casa, los Reyes llegaron, el Emperador a Villafranca de Niza, y el Rey Francisco a Villanueua. Trataron con su Santidad; pero de tal manera, que quando yua el vno, el otro quedaua en su casa, nunca se vieron los tres juntos. Sintiolo Paulo, y dissimulò tratando con el Emperador el marrimonio de su sobrino Octauio Farnesio con Madama Margarita Duquesa de Florẽcia hija natural del Emperador rezien viuda del Duque Alexandro de Medicis. Con que dio buelta para Genoua, y Roma, no muy contento de las pazes hechas entre el Emperador, y Rey de Francia, que siempre las juzgò por no durables, viendo que cada vno de los Principes auia querido grangearle de por si, para tenerle grato al Pontifice siempre que se ofreciesse hazer jornada contra el otro. Ydo el Papa se vieron en Aguas muertas, y se holgaron, y hablaron con tantas caricias, como si no huuieran sido enemigos, ni huuieran de ser lo jamas. Hizieron pazes por nueue años enteros, y cada qual dio buelta a su Reyno. Supose en Constantinopla de nuestra armada, y salio antes que los nuestros Barbaroja, y se puso en el golfo Ambracio en el puerto de la Preuisa. Alli aguardò nuestras Galeras, y de tal manera, q̃ llegados alli se estuuieron los vnos a la vista de los otros, sin osarse acometer, q̃ fue gran infamia de dos tan poderosas armadas. Los nuestros se retiraron a Cãdia, los Turcos a Constantinopla, los quales por tormentas que les sobreuinieron perdieron muchos baxeles, y los Christianos muy gran reputacion, aũque ganaron a Castelnouo, en donde dexaron presidio de lo mejor de los soldados, y Capitanes Españoles, que despues se perdieron el año siguiente, siendo cercados de infinidad de Turcos, y muertos quantos estauan para pelear, y sanos, que los heridos, y enfermos fueron lleuados captiuos al gran Turco.

CAP. VIII. Muerte del Arçobispo Don Fadrique de Portugal, y eleccion de Don Hernando de Aragon, las cosas que hizo antes de ser Arçobispo, Synodo en Çaragoça. Muerte de la Emperatriz, yda del Emperador à Flandes.

EN cinco de Henero del año 1539. murio nuestro Arçobispo Don Fadrique de Portugal en Cataluña, siẽdo Virrey, y fue lleuado a sepultar a Siguença, donde viuiendo auia hecho labrar vn riquissimo sepulcro. Perdio esta Iglesia grã Prelado, y de la casa Real de Portugal. Pero dioselo Dios tal, que ha tenido España en nuestros tiempos pocos, que le ayan yguа-

igualado, y de la casa Real de Aragon, nieto del Catholico, hijo de Don Alonso de Aragon, y hermano del Arçobispo Don Iuan de Aragon el Segundo. Este fue Don Hernando de Aragon, nombrado por su Magestad, estando en Toledo el mismo año de 1529. en 20. del mes de Março, siendo actualmente Abad de Veruela. Auiase criado en la Corte de su Abuelo el Catholico, y dadose a exercicios militares. Era para mucho en ellos, entre todos los Caualleros moços de su tiempo. De nueue años, tuuo concedida Coadjutoria del Maestrazgo de Mõtesa, para despues de la muerte de Don Bernardo Dezpuch, por el Papa Leon X. año mil quinientos y treze. Antes de morir el Catholico en Madrigalejo (en cuyo acompañamiento yua Don Hernando) quiso ajuntar capitulo de Calatraua: para hazerle Comendador mayor de aquella orden; pero como murio el Rey cessò esta platica, como tambien cessò lo de la Coadjutoria de Montesa, y no tuuo efecto: porque nuestro Arçobispo renunciando el mundo, quiso ser frayle Bernardo, sin embargo que era Comendador mayor de Alcañiz, y de Caraçuel, y tenia el regresso del Maestrazgo de Montesa. Esto le sucedio, siendo de edad de veynte y quatro años, y recibio el habito en nuestra Señora de Piedra, Santuario, y Conuento famoso deste Reyno. Hizo alli profession, y se ordenò luego de todas ordenes, y mostrando su Real pecho, hizo en aquel Monasterio muchas, y magnificas obras, como las auia hecho en el Castillo de Alcañiz, y Caraçuel el tiempo que fue Comendador de aquellas Encomiendas. Pagò las deudas del Conuento, que estaua empeñado, hizoles el dormitorio, la enfermeria, dioles otras muy grandes limosnas, para ornamentos, para pagar los Quindenios de las Reiorias suprimidas, que aquella santa casa tiene. Gastò muchos millares en esto: como el mismo lo refiere en sus curiosas memorias. Por la gran fama de religion, liberalidad, y gouierno le nombrò el innencible Carlos Abad de nuestra Señora de Veruela, el año mil quinientos treynta y cinco, y en el mismo tomò possession del Abadiado en 3. de Setiembre. Y con ser ello assi, fue Diputado aquel año como Abad, antes de venirle las Bullas, y fue admitido por el Reyno, y el aceptò el oficio: porque desde Barcelona se lo mandò el Emperador, y no pudo rehusarlo.

Cerca de cinco años fue Abad de Veruela, y en ellos reformò la casa, redimiola de las deudas, que eran muchas, luyò cinco mil ducados de censales cargados sobre el Monasterio, pagò las pensiones atrasadas, y otras muchas obligaciones. Hizo la Iglesia de Bulbuente lugar del Conuento, reedificò los Molinos que estauan perdidos, labrò vna casa muy buena en el Pozuelo. Reedificò, y mejorò muchas oficinas, enriqueciò la Sacristia, hizole vn terno de brocado, y le dio otros ornamentos. Puso en aquel breue tiempo el Monasterio, y sus lugares en tal estado, que es hoy de los mejores, y mas ricos destos Reynos. Visitò, y reformò los Monasterios de Valbona, de Poblete, de Santas Creus. Y prosiguiendo la visita el año mil quinientos treynta y siete, estando el Emperador en las Cortes de Monçon, le besò las manos, y recibiò de su Magestad muchos fauores, por lo mucho que merecia, y por ser primo hermano suyo, y de la Emperatriz. Passò adelante su visita, y visitò el Conuento de Casuas, de Santa Fè, de Trasouares. Visitò tambien los Monasterios de Nauarra, Fitero, Oliua, San Saluador de Leyre, Tulebras, y tuuo vn Concilio Prouincial, como visitador general, que era de la orden de Cistel, en que hizo grandes beneficios, y mejoras en su Religion.

En estas santas obras estaua ocupado este Principe, y Prelado señaladissimo, quando le eligiò su Magestad Arçobispo de Çaragoça, de cuyo Arçobispado tomò

posseſsion en 16. de Iulio del miſmo año 1539. Y ſi bien es verdad, que la nueua que tuuo eſta ſanta Igleſia de la eleccion de Don Hernando fue de grande alegria, aſsi para ſu Cabildo: como para todo el Reyno; como las coſas deſte mundo ſon tan flacas, y de poca conſiſtencia, tuuimos dos otros grandiſsimos trabajos, que viſtieron de lutos, y cargaron de tribulaciones todos los Reynos de Eſpaña.

Murio el primero de Mayo la hermoſiſsima en cuerpo, y alma Doña Iſabel de Portugal Reyna, y ſeñora nueſtra, Emperatriz, y fideliſsima compañera, y muger del Emperador. Y tras eſta deſgracia, ſe ſiguio hambre tan grande en toda Eſpaña, como en muchos ſiglos ſe auia viſto. Mezclaronſe enfermedades de modorra, peſtilenciales, que hizieron deſaſtrado el año de mil quinientos quarẽta. Solos tres hijos quedaron de la Emperatriz Doña Iſabel, el gran Philipo el Prudente, primero de Aragon, y ſegundo de Caſtilla: Doña Iuana Princeſa de Portugal, y madre del Rey Don Sebaſtian, y Doña Maria Reyna de Boemia, muger de Maximiliano Emperador, que ſuccedio a ſu padre Don Hernando, hermano de Carlos. Porque aunq̃ tuuo a los Principes Don Iuan, y Don Carlos murieron niños, y antes que la miſma Emperatriz. Sintio el Emperador la muerte de ſu muger, lo que fue poſsible. Y viſtiendoſe de luto, caminò a la poſta para Flandes por Francia, en donde le fueron hechas muy grandes fieſtas, y recebimientos por el Rey Franciſco, y por los ſuyos, y auiendo llegado, hizo caſtiguo exemplar en los de la Ciudad de Gante, ſu patria, que ſe le auian rebelado. En donde le dexaremos aora tratando de nueoas cõcordias, de que nacieron terribles guerras, y nos quedaremos en Aragon, hiſtoriando coſas de mucha importancia, que ſucedieron en eſtos dias. Y es bien que la hiſtoria ſe honre con ellas, para que la ſuban de quilates, y la eternizen con ſu vtilidad, y prouecho.

Boluiendo pues a nueſtro Arçobiſpo Don Hernando, digo que el miſmo año ſe conſagrò en Veruela, por los Obiſpos Don Fray Pedro Buytron, que lo era de Tunez, Don Iayme Caſanate Obiſpo de Ales, y Don Fray Miguel de Sangueſſa Obiſpo Roſenſe. Don Martin de Gurrea Obiſpo de Hueſca le dio el pallio en diez de Nouiembre, eſtando en el miſmo Monaſterio, auiendo en el interim mandado celebrar Sinodo en Çaragoça, y preſidir a Moſſen Iuan Martinez Prior, que era del Pilar, y ſu Vicario General.

La Sinodo ſe celebrò por el mes de Agoſto, y ſe publicaron las Conſtituciones en 29. de aquel mes, ſon ellas diez: pero muy importantes. Tratan de la obediencia que los Sacerdotes deuen a ſus Prelados. De la manera que los preſidentes han de acudir a conuocar capitulos, y en falta dellos, el que deue hazerlo. De celebracion de las fieſtas, de decimas, y primicias, de la rata de las rentas de los beneficios, que ſe deuen contar del primero de Abril en adelante. De la celebracion de las Miſſas, de las injurias, y daños dados por los Notarios, que perdieron las eſcrituras; y aſsi algunas otras de muy gran vtilidad, luz, y prouecho para las Igleſias, y coſas Eccleſiaſticas, y ſeculares deſte Arçobiſpado.

CAP. IX. Suceſſos del año 1540. Profezia del Monte Santo, aparicion de la Virgen, Milagros, ſantidad del Paſtor Iuan Herrero, Imagen de nueſtra Señora, que tuuo en el pecho, &c.

GRandes coſas ſuccedieron en el mundo el año 1540. y la diſcordia entre los Xarifes Rey de Marruecos, y el de Sus fue cauſa de vna cruel batalla, q̃ entre ſi tuuierõ, en la qual quedò vẽcido, y preſo el de Marruecos, q̃ era el mayor de los hermanos. Y por la poca concordia, y paz, q̃ en la jũta de la gẽte entre el Emperador,

rador, y el Rey Francisco se concluyò, se
siguierõ despues innumerables guerras,
y no pocas en el Peru por la discordia,
que huuo entre los Capitanes Pizarros,
y Diego de Almagro, de que yo hare su-
maria relacion mas adelante.

Pero lo que hizo famoso este año, y lo
hara en los siglos venideros, es auer con-
firmado la santa Sede Apostolica, la Reli-
gion de la Compañia de Iesus en 28. de
Octubre deste año, y por el gran prouec-
cho, que esta santa Congregacion hazia,
poco despues boluio a confirmàrla, y hõ-
rarla con sus priuilegios, y Breues en el
año 1543. à catorze dias del mes de Mar-
ço: y el Papa Iulio año 1550. y el santo Cõ
cilio Tridentino Sess. 15. cap. 16. Fue tra-
za del Cielo dar en estos tiempos, este
Sagrado instituto, de donde han salido
tantos, y tan santos, y doctos hombres.
Està ya beatificado el santo Padre Igna-
cio, instituydor de la Compañia: estalo
tambien el santo Padre Francisco Xa-
uier Apostol de las Indias. Tienese por
cosa muy cierta honrara la santa Sede
Apostolica, con titulo de Santo, al Padre
Francisco Borja, que este año tomõ el
habito de la Compañia, ò el precedente,
ocasionandole la muerte de la Empera-
triz Doña Isabel, conociendo la vani-
dad del mundo, viendo tan desfigura-
da, despues de muerta, la que era her-
mosissima siendo viua. Tiene esta sagra-
da Religion, mas de ciento y diez mar-
tires, y algunos dellos Aragoneses, co-
mo yo lo significare a su tiempo. Ha te-
nido mas de trecientos y treynta Escri-
tores doctissimos en diferentes generos
de sciencias. Tiene mas de quinientos
Conuentos, y en ellos cerca de diez mil
Religiosos, los quales en ochenta años, q̃
ha que se confirmò su instituto, han sem-
brado la doctrina Euangelica por toda la
redondez de la tierra, baptizado gran-
des muchedumbres de infieles, y con-
uertido innumerables pueblos, y gentes.

Muchos historiadores, y Coronistas de
sus hechos tiene la santa Compañia, de
Iesus, a quien dexaremos sus grandezas.
Pero boluiendo a los de nuestro Reyno,
que voy a escriuir: si bien son grandiosas,
han tenido muy pocos, y de gran parte
dellas, serè yo el primero, y aun casi de
todas las destos libros. Doze dias antes
de la confirmacion, que hizo la Santa Se-
de Apostolica del Sagrado instituto del
Padre Ignacio, en 16. de Octubre de 1540.
Vinieron a este Reyno las Monjas de
nuestra Señora del Monte Santo, del lu-
gar de Villarluengo, en las Baylias de
Cantauieja, diocesis de Çaragoça, cuya
venida, Religion, y Santidad, los milagro
sos principios de aquel Conuento, la in-
uencion, y aparicion celestial de la santa
Imagen de nuestra Señora, fue treynta
y quatro años antes profetizada, en el dis
curso de los quales sucedieron grandes
marauillas, que fueron presagios ciertos
de lo que despues sucedio, como lo ve-
remos en la historia, que se sigue.

El año mil quinientos y seys, vn falso
amigo lleuó a Iuan Herrero de Villar-
luengo (sin saber para que le auia llama-
do) por vn camino adelante, en donde
antes, que el Herrero supiesse el mal in-
tento del compañero, ni pudiesse estor-
uarlo, matò vn hombre que encontra-
ron por enojos que del tenia. Pusose en
saluo el matador, Herrero, quedò co-
mo assombrado, viendo vna cosa tan
mal hecha, y en tan gran perjuyzio su-
yo, haziendole culpante, en lo que no
lo era. Quedaua tendido en medio el
camino el hombre muerto, adonde acu-
dio la Iusticia, y prendio a Iuan Herre-
ro, el qual llanamente confessò lo que
auia passado. Hizosele processo, y como
confessò auerse hallado en aquel delic-
to (si bien dezia que estaua sin culpa,
porque quisiera estoruarlo, y nunca auia
imaginado el mal intento de su compa-
ñero) fue condenado a muerte, cuya sen-
tencia, quando se le intimò sufriò cõ ex-
traordinaria mortificaciõ, y paciẽcia, y se
dispuso cõ grã cõstãcia para morir al otro
dia. Cõfessose, llorò cõ muchas lagrimas

sus pecados, y lleuandole al lugar del suplicio, puesto de rodillas delante la Iglesia del lugar de Villarluengo, hizo oracion secreta con gran feruor, y sossiego, y luego alçô las vozes, y cō mucha abundancia de lagrimas, pidio perdon de sus culpas a nuestro Señor, y boluiendo la platica al Santissimo Sacramento, dixo con tanta ternura, y concierto algunas alabanças de la infinita misericordia de Dios, y de las grandezas de la Sagrada Eucharistia, que se echaua de ver era don particular del Cielo, y que el Espiritu Sāto le infundia las palabras, y guiaua la lengua de aquel hombre, para dezir lo que dezia. Llorauan todos los que le acompañauan, compungianse, y dauan golpes en los pechos, como si les predicara alguo San Vicente, ô algun San Francisco. De alli caminò hasta la horca, que estaua en vn montezillo fuera del lugar con alegre semblante, y subio de rodillas por mayor deuocion, y derramādo alguna sangre por las piedras, que le rasgauan las rodillas, y piernas. Antes de morir pidio le dexassen hablar vn poco: porque tenia que dezirles algunas cosas de grande importancia, y consuelo: y alçando la voz para que le oyessen los presentes (que eran muchos, por auerse ajuntado la mas de la gente de aquella comarca) dixo: Sean testiguos todos los que me oyen, para gloria de Dios, y de su santissima Madre. En este monte se hallara milagrosamente (passados algunos años) vna Imagen de la Madre de de Dios, que ha de ser de las mas reuerenciadas destos Reynos, y por essa causa, y para mayor decencia se fundara vn Conuento de Religiosas en el mismo puesto, como lo veran muchos de los que estan aqui. Con esto acabò santamente su vida, y sin duda segun las muestras, que dio le recibio la diuina misericordia entre los bienauenturados, que gozan de la vision beatifica en el Cielo.

Lloraron la muerte deste hombre los que estauan presentes, y tuuieron por tan ciertas sus palabras, que ni se hablaua de otra cosa, ni se esperaua otra mas cierta: si bien parecia impossible la habitacion de Monjas en aquel puesto frio, esteril, terrible, y que pudiesse suceder lo que auia dicho. Auia confessado, y ayudado a bien morir este hombre el Vicario de Villarluengo, q̄ se dezia Mossen Iayme Assensio, y como conocia su santidad, y buena vida, tenia por tan cierto lo que auia dicho, que con ardentissimos desseos, suplicaua a Dios sucediesse la Profezia, antes que el muriesse. Lo mismo sucedio en Mossen Martin Aliaga, que era otro Clerigo, que le acompañò, y consolò quando yua a morir, y en otras muchas personas que alli se hallaron. Y quiso nuestro Señor cumplir lo que Herrero dixo, y consolar a los de Villarluengo con la aparicion de la santa Imagen de nuestra Señora, quinze años despues, que fue el de mil quinientos veynte y vno, de la manera que se sigue.

En los dias de la infra octaua de la Assumpcion de nuestra Señora, vn santo Pastor natural de Villarluengo, que tambien se dezia Iuan Herrero (segun dize el Padre Francisco Gonzaga General de los Franciscos en su Chronicon de la orden) traya dos carneros al pueblo muy de mañana, los quales desuiandose del camino, corrieron por aquel montezillo, que hemos dicho, y huyeron del Pastor, y de la entrada, y camino del lugar. Y parandose junto a vna grande piedra, quedaron mirando a lo alto della, como pasmados, balando, y boluiendo la cabeça àzia el Pastor, como que querian aduertirle, que mirasse lo que ellos veyan, dauan con las patas en tierra, y doblando las junturas de las manos estauan como arrodillados.

Llegò el Pastor, y admirado de los carneros, y de lo que hazian; mirò en lo alto de aquella peña, ò grande piedra, y viò vna hermosissima Imagen de nuestra Señora, con el Niño Iesus en los braços. Tomola cō muy gran reuerēcia, y deuocion,

cion, y puſola en ſu pecho aduirtiendo, que lo alto de aquella piedra eſtaua todo mojado, y con algunas valſecicas de agua en los hoyos, que tenia en la ſuperficie. Y como auia mucho tiempo que no llouia en aquella tierra, y era vn año de grande hambre, y neceſsidad, pareciole aquella agua milagroſa: pero no ſabiendo lo que era, ni diſcurriendo mas, ſe fue con la ſanta Imagen en el pecho, y con los Carneros a ſu pueblo. Llegado a caſa, dio la Imagen a ſu muger, que era muy deuota de la madre de Dios con grā regozijo, diziendo ſe la auia hallado, y ella le hizo vn Altarito, y puſo ſu Doſel de la mejor manera que pudo, y ſupo, para tenerla en ſu caſa, y encomendarſe cada dia a Dios delante la Imagen de la Virgen.

Eſtuuo en aquella caſa ſin tenerſe noticia algunos dias, y meſes, haſta que ofreciendoſe el parto de aquella deuota muger, y el bautizo de vna niña, entraron los conuidados en el apoſento, y viē do la ſanta Imagen, comenzaron a preguntar al paſtor, de donde auia ſacado aquella celeſtial Imagen, tan deuota, y tan hermoſa? Y reſpondiendo el, que era vna Imagen de nueſtra Señora, que el ſe auia hallado, y ſu muger la auia pueſto alli para tenerla en veneracion, y reuerencia. Le replicò vno de los que eſtauan alli, que aquella Imagen era coſa muy ſanta, y que no auia de eſtar encerrada en caſa particular, y de pecadores: como todos los hombres ſomos, ſino que ſe auia de poner en la Igleſia, donde todos la reuereneiaſſen, y adoraſſen. Sintio Iuan Herrero eſto, y dixo que pues Dios le auia hecho merced della, que el queria tenerſela, y que aunque conocia ſer gran pecador, que eſperaua en Dios nueſtro Señor, y en la interceſsion de ſu benditiſsima Madre, que le ſerian perdonados ſus pecados, por la deuocion que a ſu ſanta Imagen tenia. Deſto ſe dio luego noticia al Vicario Moſſen Iayme Aſſenſio, y lleuando conſigo a Moſſen Martin Aliaga, que entrambos viuian, y entrando en el apoſento donde la Imagen eſtaua, aſsieron della, y aunque repugnò el Paſtor viendola tan hermoſa, y tan linda, la lleuaron a la Igleſia, y la puſieron ſobre el Sacrario del Altar mayor, al lado de la Imagen de bulto, que en el miſmo retablo auia de nueſtra Señora, y cerraron muy bien la Igleſia, y lleuaron las llaues a ſus caſas, penſando tener muy ſegura, y guardada la ſanta Imagen. Pero boluiendo al otro dia ya no la hallaron, ni pudieron imaginar, que ſe huuieſſe hecho, ſi bien yuan, y venian a caſa del Paſtor, por ſi ſabia algo, ò ſi ſe auia buelto a ſu caſa, y como no podian atinar el intento de la diuina miſericordia, quedaron con gran deſabrimiento, y peſar de tan triſte ſucceſſo.

El Santo Paſtor Iuan Herrero, oluidado ya, de lo que antes le ſucedio, boluio a encaminar ſu ganado por aquel montezillo, que dezian la Loma de San Chriſtoual. Y como aduirtio, que cerca de la piedra donde la primera vez hallò a nueſtra Señora, ſe le auia alborotado el ganado, acudio alla, y vio en el miſmo pueſto (que es donde ahora eſta el Altar mayor de la Igleſia) la Imagen perdida, con tan grande reſplandor, que parecio ſe ardia todo el monte, y que los Rayos de la claridad llegauan al Cielo. Con eſto ſe turbo tanto, que por muy gran rato eſtuuo cōmo atonito y deslumbrado: Pero ceſſando la claridad, ſe poſtrò en el ſuelo de rodillas, adorò a la Virgen, hizo ſu oration, y cogiendo la Imagen con gran renerencia, ſe la puſo baxo ſu pellico ſobre el pecho, apegada a las carnes, por tenerla mas guardada, que nadie ſe la hallaſſe, que ya ſabia bien los de Villarluengo la buſcauan con gran cuydado, y diligencia. Baxoſe al lugar por eſconder el ſacro teſoro: pero cōmo Dios guiaua por aquel camino la honra de ſu ſantiſsima Madre, hallò los Clerigos, y otras perſonas,

sonas del lugar a su puerta, buscando lo que otras vezes, de que se turbò el Pastor, y se embarazò quando le preguntaron si sabia algo de la Imagen de nuestra Señora, y como echò mano a la Imagen luego sospecharon la tenia, y se la sacaron por fuerça del seno. Pero pagole la Virgen el hospedage, y sellole el pecho con toda su figura, porque se entendiesse el afecto grande de aquel buen hombre a quien la Virgen quiso sellar con su Imagen, y con la marca de su reA baño, y del de su hijo. Quedole el señal mientras viuio, y descubriendole despues de muerto tenia la misma figura, como si se le huuiera entallado alli de medio relieue con grandes resplandores, no hundida en las carnes, que pudiera parecer que auia quedado de la fuerça con que se las auian apretado, quando le quitaron del seno la santa Imagen, pero leuantada en ellas, para mayor euidencia del milagro, y prodigio, y llena de B luz, y claridad celestial, comunicada a las carnes no muy lauadas de vn pobre Pastor, en que se mostrò el amor que Dios le tenia, y a todos nos tiene, y el buen afecto, y santidad del hõbre. O misericordia del Cielo! O patrocinio certissimo de la Madre de misericordias! O ingratos hombres, y quando acabaremos de dar en la cuenta de nuestros descuydos!

O Virgo insignis, benedicta ad gaudia nata,
Auxilium terræ, fulgor, honorque poli.
Quid sumus, aut fuimus? quos merserat Eua profundum
Delimo in cœlum nos facis ire sinu.
Pulchra super gemmas, splẽdorẽ solis obũbrans,
Alta super cœlos, & super astra nitens.
Vellere candidior niueo, rutilantior auro
Fulgidior radio, dulcior ore fauo.
Suauior, & roseo, nimiũ rubicundior ostro
Vincis aromaticas mentis odore comas.
Cara, benigna, micans, pia, sancta, verenda, venusta,
Flos, decus, ara, nitor, palma, corona pudor.

CAP. X. *Continuase la historia de las apariciones milagrosas de nuestra Señora del Monte Santo, Iglesia que alli se fundò, milagros, hizose Conuento de Monjas, sucedieron casos estraños al tiempo de la fabrica, y despues de venidas las Monjas.*

AL grande contento que tuuierõ el Vicario, Clerigos, y lugar de Villar, luengo de auer hallado la santa Imagen, de cuya perdida aũian tenido tãta pena, acompañò el cuydado, y rezelo, de perderla otra vez, porque fuera de la Iglesia no les pareçia que estaua decentemente, y della se les auia desaparecido, pocos dias antes, y temian no sucediesse lo mismo. Dezia Herrero, que la santa Imagen era suya, y que de su casa no se auia ydo, y de la Iglesia si, que segunda vez le auia aparecido, que todos eran argumentos claros, que queria habitar en su casa, y que era muy grande agrauio quitarsela: pues se mostraua claramente ser voluntad de Dios, que el la tuuiesse. Mayormente auiendo quedado impressa, y releuada assi la figura de la Madre, como del Hijo en sus carnes, que siendo cosa tan celestial, y milagrosa auia querido significar nuestro Señor el amor grãde, que a su miseria, y pobreza tenia, y que pues Dios le hazia essa merced, que no deuian, ni podian priuarle della los hombres. Pudieron estas razones, ò otras, semejantes, que el Pastor dezia, tanto cõ los del pueblo, que se la dexaron, y encomendaron, requiriendole la guardasse, para dar cuenta della, quando se la pidiessen. Quedò el Pastor contento: y pareciẽdo a los del pueblo, que la primera vez se les auia ydo la santa Imagen de la Iglesia: porque no la lleuaron con la solemnidad, que deuian, ordenaron vna solẽne procession, y lleuaronla desde la casa de Herrero a la Iglesia, y la pusieron en el Sacrario donde tenian el Santissimo Sacra-

cramento, por tenerla mas guardada, y reuerenciada en puesto de tanta santidad, y reuerencia.

Alli estuuo la santa Imagen muchos dias; pero como las marauillas, que auia hecho, pidian lugar patente, donde todos los fieles, y deuotos la viessen. Consultaron en Valencia los de Villarluengo lo que deuian hazer en este caso, contando en la consulta todo lo que auia succedido. Las cartas fueron a Sor Maria de Iesus, Ministra de vn Monesterio de Monjas de la tercera Orden de san Francisco, que era persona de gran santidad, y natural de Villarluengo, para que consultasse el negocio con personas Religiosas, espirituales, y doctas. Assi lo hizo, y la determinacion de cinco Doctores fue, que a la santa Imagen se le hiziesse Iglesia en el mismo puesto donde auia aparecido las dos vezes, que seria muy a gloria de Dios, y de su Madre santissima.

Parecio bien la determinacion a los de Villarluengo, y despues de auer precedido juridicamente, por el Oficialado del señor Arçobispo, y sacado mandatos, y publicadose por todas las Iglesias de las Baylias de Cantauieja, y otras comarcas, mandando con graues censuras, que los que supiessen algo desta santa Imagē, cuya fuesse, o huuiesse sido, lo reuelassen dentro cierto termino, passado aquel, y otros que despues se dieron, continuando los mandatos, y censuras; visto q̄ nadie sabia cosa alguna (por dōde mas constaua ser la aparicion de la santa Imagen sobrenatural, y milagrosa) trataron de hazer la Iglesia, y abrir los fūdamētos en el mismo puesto de la aparicion, trazandola de manera, que la peña, o piedra donde se hallò, viniesse a ser el Altar en que se auia de assentar el Retablo, y Imagen de nuestra Señora.

Tenian gran dificultad en la obra, por falta de cal, y por no saber de donde podian auerla, y sacoles la Virgen desse trabajo: porque en començando a abrir los fundamentos, hallaron vn horno entero della, blanca, y admirable, en parte donde jamas auia auido horno, ni parecia posible lo huuiesse algun tiempo podido auer. Faltaua despues el agua, que auia de venir de acarreo con gran dificultad, y el mismo dia llouio en abundancia, y se recogio en vna valsa la que fue menester para la obra. Dieron grandes gracias a Dios los de Villarluengo por tantas misericordias. Conocieron ser agradable a Dios su trabajo, lleuaronle adelante con gran diligencia, feruor, y deuocion. Acabose en breue tiempo, y conuocando todos los pueblos comarcanos, subieron con solemnissima procession la santa Imagen a su Iglesia, y al proprio lugar donde el Pastor la auia hallado, que era el altar, pero sin retablo; porque no auia auido hasta entōces mas posibilidad. Al ponerla alli el Vicario Mossen Iayme Assensio, y muchos de los presentes sintieron suauissimos olores celestiales, con que se consolaron, y cōfirmaron en la confiança de las misericordias del Señor, y patrocinio de su bēdita Madre.

Los de Villarluengo contentos de lo hecho, cerraron muy bien las puertas de la hermita, nombraron Capellan a Mossen Miguel Rubielos, y dieronle las llaues, encargandole con grandes veras la custodia, guarda, y limpieza de aquel santo Templo, de que estuuo tan contento el buen Sacerdote, que quiso ir a Valencia, a dar cuenta de todo lo succedido a la madre Sor Maria de Iesus, y a darle las gracias en nombre del pueblo con algunos regalos, y presentes. Hizo su viaje, y publicò los milagros, y marauillosas apariciones de nuestra Señora en la Ciudad de Valencia, que fue causa le llamasse el Arçobispo, y se informasse de lo que auia succedido, y le diesse muy buena limosna, para la fabrica de la Iglesia. Germana de Foix, Reyna que auia sido de Aragon, y segunda muger del Rey Catolico, y entonces lo era de Don Hernando de Aragon Duque de Calabria,

hijo del Rey Don Fadrique de Napoles Virrey de Valencia, se informò de la santa aparicion de la Virgen, y le hizo vn vestido de brocado, y terciopelo carmesi a quartos, y vn manto de raso azul, y dio tambien limosna para la obra de la Iglesia. Assi mesmo las dieron muy buenas algunos señores de Valencia, que a fama de los prodigios, y marauillas de la santa Imagen (estando con graues enfermedades) inuocaron el auxilio de la Madre de misericordias, y alcançaron entera salud.

No se hablo por muchos dias de otra cosa en este Reyno, sino de Nuestra Señora del Monte Sancto, que entonces la llamauan de muchos nombres. Nuestra Señora la Trobada, nuestra Señora del Monte de San Christoual, nuestra Señora del Cantal, hasta que vino vn gran Predicador de Valencia, a visitar su Santuario (y era vno de los cinco Theologos, con quien se consultò al principio, lo que se deuia hazer, y fue el primero, que dixò se le deuia hazer Iglesia en donde auia aparecido) el qual predicando vn doctissimo Sermon, dixo, deuian llamarla nuestra Señora del Monte Santo, como despues se ha llamado.

No sabemos bien el año, que esto sucedio: pero fue a tiempo, que era muerto Iuan Herrero, Pastor santo que la auia hallado, del qual hablando en el Sermon, y diziendo algunas alabanças, dixo auer visto por sus proprios ojos la figura, que le quedò impressa en el lado izquierdo, que era del mismo tamaño, y echura, que la del Altar, y que tanto quãto mas se allegaua la carne del Pastor a la figura era mas blanca, y resplandeciẽte, que la demas del cuerpo. Y que no era aquello como Imagen impressa para dentro: como cera sellada en la capeta de alguna carta, sino releuada, y leuantada para fuera.

Quedò la obra de la Iglesia a los principios sin boueda, y sin retablo, puesta la Imagen de la Virgen en vn concauo, y nichio de la pared cõ harta pobreza, por auerla mucha en aquella tierra. Pero acabose la boueda, rejado del Altar mayor, y el retablo con las limosnas, que se fueron recogiendo. Y porque al tiempo de la obra estaua la Imagen, y el manto que la Reyna Germana de Fox le auia embiado, cargado de polvo, quiso Mossen Rubielos Capellan del Santuario, que en el interim se baxasse la Imagen al Sacrario de la Iglesia Parrochial, donde al tiempo que se hizo la Iglesia auia estado. Pareciò bien a los del pueblo, y sin hazer ruydo vna mañana la baxo el Capellan vestido de vna sobrepelliz, y estola, y la puso en el Sacrario con el Santissimo Sacramento. Y boluiendose a la hermita para animar los Obreros, sintio en el camino vna fragrancia celestial, y tan grandes fauores del cielo, y alegria de espiritu, que le parecia que estaua en la bienauenturança. En entrando por la puerta de la Iglesia, vio muy grandes resplandores en el Altar, y nichio de la santa Imagen, y (poniendose en oracion, y cessando aquella claridad celestial) la misma Imagen de la Virgen, que poco antes auia cerrado en el tabernaculo del Santissimo Sacramento. Todos estauan marauillados desto, y de otros muchos milagros, que sucedieron; y assi començaron a tratar de poner hermitaño continuo: y porque esto les parecia poco, quisieron poner Conuento de Religiosos, sino q̃ juzgauan, que por ser la tierra tan esteril, y fria, auia de ser negocio dificultoso. Al fin se resoluieron (acordandose de la Profezia de aquel buen hombre, q̃ murio el año 1506. que dixo de la aparicion, que auia de auer de la Imagen de nuestra Señora, y de vn Conuento de Monjas) que era mejor, y voluntad de Dios, que se pusiesse Conuento de Religiosas, y que se tratasse cõ la Madre Sor Maria de Iesus, para que de su Conuento viniessen con ella algunas para fundarle. Embiaron con este recaudo a Valencia, y trataron con el santo Padre Damian Vizquert, Prouincial, para que les con-

cediesse lo que pidian, dandole razon de todo lo que auia passado. Pareciole bien lo que se pidia, con que los de Villarluengo les obrassen Conuento para su habitacion, y hiziessen donacion de alguna renta para su sustento. Assi lo hizieron, y para mientras se obraua la casa el Castillo del pueblo, y el sustento por algunos años, con que luego vinieron quatro mõjas del Conuento de Santa Isabel de Valencia, y con ellas, y por Ministra aquella Santa muger Sor Maria de Iesus del mismo lugar de Villarluengo, que estando en el siglo se llamaua Maria Valsagõ. Sor Caralina Perez para Vicaria, Sor Iuana Terrades, y Sor Madalena de la Cruz, tales, y tan santas personas, q̃ obrò Dios por ellas muchos, y muy grandes milagros, como se vera en el discurso destas historias, en el tomo Segundo, y Vltimo, porque viuierõ hasta nuestros dias, y me parecio era justo honrarlos con la narracion de sus heroycas virtudes.

Estaua muy viejo y enfermo el Vicario Mossen Iayme Assensio, quando llegaron las Monjas, a las quales imbio a suplicar le visitassen, y haziendolo assi despues de auer visitado el Sãtuario de nuestra Señora, y el Sanctissimo Sacramento, fueren a la casa del santo Vicario para reciuir su vendicion; y encerrarse en el Castillo donde les auian aparejado su habitacion, para el interim, en que se obraua la Iglesia. El Vicario por ver cumplida la profecia antes de su muerte, estaua contentissimo, y hablò a las Religiosas con tanto espiritu, refiriendo las palabras de Iuan Herrero el primero, la manera de su mũerte, la aparicion de la Virgen, y las marauillas que sucedieron, quãdo apareciò, q̃ todos los circunstãtes lloraron muchas lagrimas, y dieron muchas gracias a Dios, que tan marauilloso es en sus seruos, y no dexa caer la menor de las palabras, que en su nombre dixeron. Assi lo dize el Sagrado Texto en el primero de los Reyes en el capitulo 3. hablando de Samuel. *Creuit Samuel, & Dominus erat cum eo, & non cecidit ex omnibus verbis eius in terram.*

Las Monjas fueron puestas en el Castillo, y estuuieron alli desde 16. de Octubre del año 1540. hasta 12. de Agosto de 1541. y puestas en su Conuento, les dio de comer el lugar de Villarluengo cinco, ò seys años, y leña doze, o quinze, y les dieran mas: sino que ellas pareciendo les podrian passarlo con su trabajo, renunciaron la limosna, que el pueblo les hazia. Fundaron el Conuento aquellas santas mugeres en grandisima Religiõ, mortificacion, y penitencia, y en tan grãde clausura, que por muchos años no tuuieron puerta alguna para fuera; y solamente abrian vn agujero en la pared, quando reciuian alguna nouicia, y luego boluian a cerrarle a cal, y canto. Sustentauanse con el trabajo de sus manos, y dellas haziã muy buenas limosnas. Erã continuas en oracion, y Choro, y tan recogidas, que el Sol apenas entraua en el Monasterio. Los Medicos por vna ventanilla pequeña visitauã la enferma, quãdo auia alguna, y luego la boluian a su Celda. Por alli mismo se hazian las sangrias. Por algunos agujeros, o ventanillas muy altas se metian algunas cosas muy necessarias cõ carruchas, y a fuerça de braços. La comida era de tristes yeruas, y de algunos huesos: pero partido cada hueso entre dos Religiosas. Lleuaua el Choro lo mas del tiẽpo. Lo demas era oracion, y poco sueño. Si sobraua algun raro, mas era para ganar de comer; pero de manera, que con la ganancia, no podia auer mucha abundancia de comida, todo era mortificacion. Los dotes no se pidian a las Nouicias de hazienda, buscauanse de grandes virtudes. El amor de Dios, y el fervor de espiritu erã alli necessarios. Con esto ha auido personas de tan gran santidad, que no podria escriuirse la historia en muchos libros. El Padre Francisco Gonzaga dize: hablando deste santo Conuento, que del se pueden escriuir prodigios, y marauillas tan grandes, que

que los Lectores tengan bien, con que harrarse dellos.

Embidioso el demonio de la fama de tan rara Santidad, y Religion, vino luego en los principios de la fundacion del Cõuenro al lugar de Villarluengo, en figura de hombre de buena rraza, y muy biẽ vestido, y adrezado. El qual puesto en la plaza de Villarluengo dixo, que el conocia muy bien aquellas quatro mugeres, y sabia que eran grandes hechizeras, y malas personas, y que el verano siguiente auian de hazer tales conjuros, y encãtos, que se apedrearia, y destruyria aquel lugar del todo punto. Y que para desengañarles auia venido de Valencia por ser hijo del, aunq̃ no le conocian. Dixo esto con gran eloquencia, a tiempo que estauan junros los del Concejo, y tratauan de las Monjas, diziendo a vna voz, que aquellas sanctas mugeres, mas parecian Angeles del Cielo en la vida milagrosa, que hazian, que mugeres flacas. Pero cõ todo esso, algunos creyeron al demonio, y orros estauan suspensos, y otros les parecio, que era espiritu infernal en habito de hombre, o por lomenos algun gran charlatan y chocarrero. Desaparecio luego del lugar aquella serpiente, y dexo a muchas personas escandalizadas, y con menos buena opinion de las Religiosas, que antes tenian.

Permitio pues nuestro Señor, que el verano siguiente en 13. de Iunio, dia de S. Antonio de Padua (con auer amanezido el dia muy sereno, y claro) en vn punto se reboluieron los vientos, y se escureciõ el Cielo, que parecia de noche, y eargò tan grã borrasca, y piedra por tres horas continuas, que perdio las frutas, y frutos, demanera, que no quedò hoja, ni yerua verde en toda aquella tierra. Las santas mugeres pensaron ser muertas, porque mirando àzia el Cielo, suplicando a nuestro Señor se apiadasse dellas, y de su pueblo, vieron por los ayres muchedumbre de demonios en espãtables figuras, y Sor Madalena de la Cruz, que estaua en vna ventanilla cõ vn Reliquiario de vidrios, haziendo Cruzes àzia la parte donde parecia auer mayor tempestad (viendo tanta muchedumbre dellos, y con tan horribles aspectos) creyò ser muerta, y se fue huyendo a ponerse en oracion, donde las otras Religiosas estauan. Murieron animales por los montes, perdieronse las eaças, desgajaronse muchos arboles, inundarõ los Rios, no quedò en pie vna sola espiga, en todo el termino de Villarluengo.

Cessò la borrasca, y tempestad, y leuantose mayor contra aquellas santas, dando credito la gente a lo que el demonio auia dicho, pues auia sucedido como lo dixo. Padecieron por ello grandes calumnias, y molestias, demanera que a biẽ librar, parecia que auian de derriballes el Conuento, y desterrarlas. Pero como no falta Dios a los justos (aunque permite padezcan grandes tribulaciones) no faltò a sus sieruas, y proueyò que personas deuotas las socorriessen, muy en secreto, y por inrercesion de la Virgen, dio ayres fauorables, aguas apacibles, y abundantes, de tal manera, que boluierõ a reuerdezer los panes, y a tomar los granos esparzidos, de suerte, que aunque la cogida aquel año fue muy tardia, y cerca del Otoño; fue la mayor que alli se ha visto; como de la mano misericordiosa de Dios se esperaua, sin auerse labrado, ni cultiuado, sino con los rozios del Cielo: para el consuelo de aquellas santas Religiosas, alabança de la Virgen sacratissima, marauillosa en su patrocinio, y confusion del enemigo del linage humano, y de sus sequazes, que auian dicho, y creydo mil males de aquellas sanctas mugeres. Al tiempo de la tempestad sucedio otro gran milagro, que con dar muchas, y muy grandes piedras en el Relicario, que la Monja tenia en las manos, no se quebro, ni hizo sentimiento alguno. Lo demas que auia de dezir del Conuento de nuestra Señora del Monte Santo, dexo para los que en particular

lar escrinan esta historia, y para los libros que se siguen, que tratarèmos la de muchas Religiosas de santidad insigne.

CAP. XI. Fundacion milagrosa de nuestra Señora del Campo, del lugar de Camarillas, su aparicion, antiguedad, frequencia, y milagros.

NO dexare tã presto la materia de los Santuarios de la Virgen, y dirè primero de nuestra Señora del Campo, que es milagroso, y de gran nõbre, y frequẽcia en este Reyno de Aragon. Y le pongo aqui, cõ otros que se siguen, por no tener bastante noticia de los dias, y años que tuuierõ principio, y parezerme, que yran bien sus historias despues de la de nuestra Señora del Monte Santo, de donde distan pocas millas, y discrepan poco en la manera de sus principios.

Quiso mucho nuestro Señor esta tierra de las Baylias, y sus comarcas: pues sin otras muchas cosas, con que las engrãdecio, le dio tantos Santuarios de la Virgẽ Sacratissima con sus Imagines milagrosamente halladas. La de Bordon, que dista del Monte Sãto solas dos leguas, la de la Zarza, tres, y la de Camarillas quatro, y la del Oliuar (de quien ya escriui) tan solamente otras quatro.

Està el lugar de Camarillas en la diocesi, y Comunidad de Teruel àzia la parte de las Baylias de Cantauieja, y en su termino el deuotissimo Santuario de nuestra Señora del Campo, vn quarto de legua del lugar en sitio llano, ameno, y apacible. Sus principios, y el año de su fũdacion no he podido hallar: pero consta por la institucion de vna Cofadria, que se fundò en este Santuario el año mil trecientos setenta y quatro, que estaua esta Iglesia en gran veneracion por aquel tiẽpo, y que no se tenia por cosa moderna, y de aquellos dias. Es la Cofadria inuocacion de nuestra Señora del Campo, y apellido de Ballesteros, por lo mucho, que entonces se vsauan las ballestas, y señaladamente en lugares puestos en frontera de otros Reynos, de que auia esquadras, y compañias alistadas con sus Capitanes, y oficiales de los mismos naturales de los pueblos.

La causa de la fundacion deste heremitorio sagrado, fueron muchos milagros, que sucedieron en la inuencion de la Santa Imagẽ, q̃ es de bulto, y de muy bueno y deuotissimo rostro, de color moreno, ò de otro extraordinario, que no sabemos certificar, qual sea en muchas de las Imagines antiguas de la Madre de Dios. Tiene al Niño Iesus en el brazo izquierdo con la misma hermosura, y perfecciones de la Madre, que mueue a gran deuocion, y feruor de espiritu a quantos le miran. Està el retablo, y altar de la Virgẽ, en el mismo lugar donde fue hallada la Santa Imagen, y en donde por milagrosos indicios mostrò querer se le edificasse aquella Iglesia.

Auia vn labrador hombre santo, y de loables costumbres en el lugar de Camarillas, al qual nuestro Señor, quiso prouar con enfermedad de ojos, de q̃ quedò ciego, como el Santo Tobias, tocado de la mano de Dios, para exercicio de su gran santidad, y paciencia. Eran deste labrador las tierras, y campos donde està fundada la Iglesia de nuestra Señora, y tratando su labrança por manos de vna hija donzella, que tenia, virtuosa, y obediente. Fue vn dia a assistir en el campo, aunque ciego, teniendo compañia a su hija, que labrãua con vn par de bueyes. Y prosiguiendo su trabajo topò con la reja del arado vna pizarra grande, donde pararon los bueyes, que no pudieron arrancarla. Desuio la donzella su reja, y prosiguio adelante el sulco, y aunque quisiera huyr el encuentro de la piedra, quãdo boluia, topò segunda vez con ella, y leuantola trastornandola a vna parte, y descubriendo la bendicissima Imagẽ de

nuestra

nuestra Señora resplandeciente, como vna rutilante estrella. Espantose la moça, y turbose: pero parãdo los bueyes llamò a su padre, y le dixo, que auia descubierto vna bellissima Imagen de nuestra Señora con su Niño en los braços, que resplandezian como el Sol. El viejo acudio alli, y tomando la santa Imagen en las manos (como otro Simeon, quando recibio en sus braços al Niño Redẽptor del mundo) tuuo tanto desseo de verla, que dando vozes al Cielo, y a la Virgen, que se apiadassen de su enfermedad, cobrò la vista milagrosamente, y quedò cõ entera salud de los ojos. En la fiesta de la inuencion del cuerpo del glorioso San Esteuan, se dize, como llegò vna muger ciega con gran reuerencia a adorarle, y que tomando algunas flores, que adornauan las reliquias, y poniendolas sobre sus ojos cobrò vista, y quedò sin necessidad de quien la guiasse. Seguia las processiones cõ gran regozijo, y cõtento, dando gracias a Dios, y al glorioso protomartir por el beneficio, y misericordia recebida. Nuestro buen labrador, quiso adorar la Imagen de nuestra Señora, y quisiera con ella sellar su coraçon: pero la Madre de misericordias, recabò de su hijo precioso le restituyesse la vista. Pues la enfermedad, y ceguera (segun yo creo) le fue dada como al ciego del Euãgelio, no por su culpa, y pecado: sino para que en el trabajo de aquel hombre se manifestassen las misericordias de Dios. *Neque hic peccauit, neque parentes eius: sed vt manifestentur opera Dei in illo.* Quiso el Redemptor del mundo darnos aquella diuina Imagen, que los Christianos Godos escondieron en aquel puesto, al tiempo de la general destruycion de España (como de otras muchas lo afirman, y creen todos los historiadores) y para ello ordenò la ceguera de aquel hombre; para que en el se manifestassen las obras de Dios, y las grandezas de su Madre santissima.

Y sucedio esto en el Reyno de Aragõ, como tambien en el de Valencia, en la inuencion de la santa Imagen de nuestra Señora de la Fuente de la Salud, casa milagrosa en el campo de Trayguera en los confines de Cataluña, y Valencia, junto la villa de San Matheo, y no lexos de la tierra de Aragõ de que aora escriuimos. Guardaua en los terminos de aquella villa ganado cabrio vn pastor, llamado Sorli el año 1434. el qual lleuaua consigo vn moçuelo hermano suyo, sordo, y mudo desde su nacimiẽto, que se dezia Iayme Sorli. Vino le al mudo vn dia tan grande sed, que penso caer muerto andando por vn valle, y encomendose con grandes veras a nuestra Señora le fauoreciesse en aquella necessidad, y como estando en esto, viesse salir de vna grande espesura vna cabra con las baruas mojadas, tuuose por entendido, y entrando por la espesura topò con vna bellissima fuente (en donde apagò la sed) y en el ojo della vna Imagen de nuestra Señora, que es la que hoy està en el retablo mayor de aquel famoso Santuario, que despues se edificò en el proprio lugar. Quisiera dar el mudo vozes a su hermano, para comunicarle la alegria espiritual, que Dios en aquella hora le infundiò, y pudo darlas ayudado de la intercessiõ de la Virgen, que quiso que su deuoto quedasse de alli adelante sano, y fuesse pregonero de sus alabanças. Llamò al hermano, y admirose viendole sano, y por ello le dio entero credito en lo que le dezia, y hallando la fuente, y la santa Imagen, dieron noticia a los de Trayguera, que acudieron alli con solemne procession, y lleuaron la santa Imagen a la Iglesia de la Villa, de donde al otro dia hallaron se auia ydo, y buelto a su fuente, con que luego determinaron hazer la Iglesia, y Santuario, q̃ hoy tiene. Del qual dize vn historiador Valenciano, que es Oratorio celeberrimo en España, por el motiuo milagroso de su fundacion. Y si dize verdad, como la dize, quantos tiene el Reyno de Aragon de milagrosas fundaciones, que a no ser los Aragoneses ingratos, y sus historiadores

um

riadores deseuydados, fueron hoy de los mas celebrados de la Christiandad? pues en los prodigiosos principios exceden, ò por lo menos igualan a quantos ay en la redondez del orbe?

Los de Trayguera fundaron a la Virgẽ al lado de la misma fuente vn Oratorio deuotissimo, que llamaron nuestra Señora de la Fuente de la Salud, y al valle le dixeron del Milagro, y hizieron libro de su historia, y generalmẽte escriuen della todos los historiadores Valẽcianos, q̃ no tienẽ en sus cosas el descuydo, q̃ los Aragoneses en las suyas. Quiero yo boluer al hilo, de la que empezè a escriuir, que es bien semejante. El buen labrador lleno de contento, y de muchos dones espirituales, compañeros de la gracia, q̃ Dios le dio quãdo le restituyò la vista del cuerpo, y con ella la del alma (haziendo todo el hombre perfectamente sano, segun dizen los Santos) caminò con la santa Imagen àzia el lugar de Camarillas en compañia de su hija. Y auiendola puesto en su casa con la mayor decencia, y reuerẽcia, que le fue posible, salio a dar cuenta a los Clerigos, y gente del pueblo de lo que le auia sucedido. Y creyeronle facilmente, visto el grande milagro, con que repentinamente auia cobrado la vista. Y queriendo ver la santa Imagen fueron a la casa del buen hombre, y ya no le hallaron: porque se auia buelto al mismo puesto donde la donzella la descubrio. Por esto los del lugar fueron en procesion, y la traxeron con gran solẽnidad a la Iglesia Parrochial del Pueblo, y la pusieron en el altar mayor: pero al otro dia no la hallaron alli, sino en el puesto de su aparició, y lo mismo les sucedio tercera vez por donde entendieron ser la voluntad de Dios, y de su madre se le edificasse Iglesia en el mismo lugar donde fue hallada la vez primera.

Hizieron pues los de Camarillas la Iglesia, y Oratorio deuoto, que dizen de nuestra Señora del Campo (por el sitio llano donde està, ò porque fue hallada en medio el campo al tiempo de su labrança) y dotaronla como segun su possibilidad, y pobreza de aquella tierra, se pudo hazer entonces. Dio el labrador el campo, y otras heredades que alli tenia para seruicio, y fabrica de la hermita, q̃ despues se ha mejorado con el tiempo, y està en buena forma, y traza. Es Iglesia harto capaz, con algunas Capillas, y altares a mas del retablo mayor, donde està la Imagen milagrosa de nuestra Señora. Està toda la Iglesia llena de presentallas, y ofrendas de cera, moriajas, muletas, cadenas, grillos, y otras insignias de milagros: porque son innumerables los que alli se han hecho. No tiene aposento para huespedes, porque està muy cerca del lugar. Tiene vn beneficio, y vna buena Capellania, y es muy frequentada de gẽtes, que van con deuociones, y romerias, y de los pueblos comarcanos con proceſsiones y fiestas, que alli vã a celebrar. En tiempo de Leon X. el año 1518. concedio la santa Sede Apostolica vna Bulla de Indulgencias (en que estan nõbrados diez, ò doze Cardenales) a esta santa casa. Y nuestro muy santo Padre Paulo Quinto, el año 1610. concede otra a los Cofadres, y Cofadresas de nuestra Señora del Campo, y a los que visitaren su Iglesia, despachada en 7. de Iulio de aquel año.

Ya he significado, que los milagros de aquel Santuario son innumerables, y no podria yo (segun el estilo sumario con que escriuo) detenerme a contarlos: pero dire solos tres, ò quatro para mouer la deuocion de los fieles. Y parece que la Virgen, como el primer milagro fue curar de la ceguera al labrador, en cuya heredad fue hallada, ha curado a muchos desta enfermedad, y continuado esta misericordia en muchas personas. Vn Notario, que se dezia Iuan Martin, perdio la vista de los ojos, y encomendandose a la Virgen del Campo, y teniendo alli noue na quedò sano, y en memoria del milagro, ofreciò vnos antojos de plata.

El mismo teniendo vehementissimos

dolores en la pierna, que porq̃ se gran-
guenaua le auian cortado, y estando a la A
muerte sin poder comer, ni dormir por
muchos dias, y noches, se hizo lleuar a la
hermita, y luego sintio mejora, y curò
breuemente.

Vna niña de seys, ò siete años del lugar
de Cañada Vellida, que estaua ciega, fue
trayda al Oratorio de nuestra Señora del
Campo, y velando vna sola noche estuuo
del todo sana, y cobrò la vista.

Vn Cauallero del lugar de Torralua de
la Comunidad de Calatayud, q̃ se dezia B
N. Figuera, ò Figueroa, passando cerca
deste Santuario, fue arrastrado por su ca-
uallo, q̃ a caso se espãtò, y le derribò que-
dando colgado en vn estribo. Y como el
cauallo corria, y el se vio en tan manifies-
to peligro de la vida, dio vozes, encomẽ-
dandose cõ grandes veras a la Virgen, y
al punto se parò el cauallo, y el se desen-
redò de los estribos. Por cuya misericor-
dia ofreciò a la Virgẽ en su Sãtuario del
Campo vna nouena, dio vn terno de da- C
masco blanco, y vn Caliz de plata, poniẽ-
do en lo vno, y en lo otro sus armas, con
vnas hojas de higuera, y dos Estrellas.
Hincò las herraduras del cauallo en las
puertas de la hermita, y el yelmo, y cime
ra con muchas plumas en lo alto de la Ca
pilla, y retablo de la Virgen. De algunos
milagros ay actos autẽticos. De otros so-
los las presentallas, ò figuras. De otros ay
tradicion, y fama publica, con q̃ confirmã
lo essẽcial desta historia (como la hemos
contado) y cantan de ordinario vnos go-
zos, en redondillas de estilo antiguo en D
este deuotissimo Sãtuario de nuestra Se-
ñora del Cãpo, en q̃ se refiere todo lo di-
cho, y se conserua la memoria de los mi-
lagrosos principios desta santa casa, y la
de muchos milagros, q̃ por intercession
de la Virgen alli se hã obrado. En alabã-
ça de la Virgen del Campo, seran estos
versos Asclepiadeos, hechos a imitacion
de los de vn Poeta antiguo.

Hæc est arca noua confcta fœderis
Conclusus (Domini delitiæ) hortulus
Rastro intactus ager, vomere redditus,
Virgo Campi genitrix Dei,
Quæ solis nitido lumine pulchrior,
Campo constituit quam Deus vnicam
Expertem maculis omnibus, vt flores
Nostri porta patens precibus.

CAP. XII. De los milagrosos principios del Santuario de nuestra Señora de la Zarza de la Villa de Aliaga, y otras cosas grandes, que en el han sucedido.

LA Villa de Aliaga, q̃ es de los Caualleros de la Religion de S. Iuan, tiene a quinientos passos el Santuario de nuestra Señora de la Zarza, que en nuestros tiempos, es la Parrochial. Si bien en los principios era tan solamente hermita, y Oratorio; pero de diuinos, y sobrenaturales princi pios. La antigüedad deste Sãtuario se pue de collegir de vna institucio de Capellania perpetua, q̃ en esta villa se hizo el año C 1406. en la Cofadria de nuestra Señora, y del Corpus Christi, en cuya atendencia se haze mencion de las antiguas costumbres, y antiguos tiẽpos de la fundacio de aquella Cofadria, de donde se infiere, q̃ aura mas de trecientos años, q̃ la casa de nuestra Señora de la Zarza tuuo principio: pues en tiẽpo de la institucion de la Capellania era su Cofadria antigua, y ha 214. años q̃ la Capellania se instituyò. Ay en aquella institucion, y en el Cabildo de la Cofadria, q̃ para hazerla se juntò per- D sonas de gran lustre, en q̃ se echa de ver, que era ya la Cofadria principal, y de grã numero de personas de importancia.

La aparicion de la Imagen de la Madre de Dios, q̃ fue admirable, passò desta ma nera: segun yo he visto en memorias antiguas, y otras escrituras, que desto se me han embiado en buena traza, y con buẽ estilo, en donde para cada cosa de las, que se dizen, se traen testiguos muchos, de gran edad, y de otras circunstancias, que los hazen dignos de todo credito.

Vn

Vn hombre vezino de Aliaga, q̃ se dezia Iayme Torrezilla, saliẽdo vn dia muy de mañana a su labrança, y passando por el puesto, q̃ hoy está la Iglesia de nuestra Señora, que auia vnos zarzales en aquel tiẽpo, boluiendo los ojos àzia ellos, vio encima de vna zarza la Imagen de la Madre de Dios, la qual le hablò diziendo auisasse a los de la villa de Aliaga: para q̃ le edificassen en aquel lugar vna Iglesia en donde fuesse reuerenciada de los de la villa, y de otras muchas gentes, que vẽdriá a pidirle fauor en ella. Admirose el hombre, adorò a la Virgen, hizo lo que se le mandaua, y boluio a dar razon al pueblo de lo que auia oydo, y visto.

Los del lugar se juntaron, y resoluierõ traer la santa Imagen a su parrochia, que era de S. Iuan, de la qual aun parezen las rnynas entre el Castillo, y la Villa, pareciendoles estaria mejor alli, y con mas seguridad, y decẽcia, que no en el puesto donde aparecio, que estaua apartado del lugar, y de la contratacion, y ocasion de visitar su Santuario los de Aliaga. Determinados en esto, ordenaron su processió y traxeron la santa Imagen a su Iglesia Parrochial, sin embargo, de lo que Iayme Torrezilla auia oydo en las palabras, q̃ la Virgen le dixo, que en aquel puesto de las zarzas, queria se le edificasse Iglesia. Pusieronla en su altar mayor, cerraron muy bien su Iglesia, contentos, y dando gracias a nuestro Señor por la merced, q̃ les hazia. El otro dia siguiente hallaron la santa Imagen en el lugar donde auia aparecido, y creyendo el Comendador, q̃ entonces gouernaua la villa, q̃ malicio samente se auia hecho, y que alguno del lugar la auia buelto. La hizo traer segun da vez en procession, y mãdò poner dos hombres de guarda en la Iglesia, cõ dos alanos, que tenia, la noche siguiente. Pero como para la voluntad de Dios, no puede auer estoruo, tan poco le huuo para que la santa Imagen se boluiesse a la Zarza, donde primero apareció.

Conociendo la voluntad de Dios hizierõ la Hermita de nuestra Señora de la Zarza, en el zarzal de moras silnestres, dõde se auia hallado primero. No era la Hermita mayor, de lo que aora es la cabeça de la Iglesia, y presbiterio, q̃ despues se alargò, y hizo espaciosa, y grande por vn estraño caso, q̃ sucedio a vn ganadero de Çaragoça, en los mõtes de Aliaga, dando la muerte vno de sus hijos desgraciadamente a otro, q̃ le ocasionò a renunciar el mundo, y a sus padres a hazer heredera de su hazienda a nuestra Señora de la Zarza, y otros lugares pios. Hizose la Iglesia de muy buena piedra picada, y de cuento, que hasta hoy dura, y durara muchos siglos. Yuase perdiendo, y amenaçando ruyna la Iglesia de S. Iuan por estar a cargo de los Comẽdadores, y curarse poco de reedificarla, y cõseruarla, como fuera justo. Y porq̃ estaua fuera de la Villa, y en vna cuesta por dõde subẽ al Castillo. Determinarõ edificar parrochia en medio la Villa, en sitio, y lugar llano, en dõde querian mudar la Imagen de nuestra Señora por tenerla mas cerca. Hizieron la Iglesia nueua, y fueron en processiõ al Santuario de la Madre de Dios, para trasladar su santa Imagen, y antes q̃ la sacassen de su asiento, quiso nuestro Señor, cayesse la Iglesia nueua, y matasse al maestro, q̃ la auia hecho, y a vno de los del gouierno del lugar. Y si bien cessò por entonces la translaciõ de la Virgen, no cessó la fabrica de la Parrochial; pareciẽdoles, q̃ no por milagro: sino por auer sido fabricada sin bastantes fundamẽtos se auia caydo. Boluierõ a fabricarla, y en acabãdose de poner como cõuenia, cayò todo el edificio otra vez, hasta no quedar, si solos los fundamentos, q̃ estauan baxo tierra. Esto fue causa, q̃ se trasladasse la Iglesia Parrochial al Sãtuario de nra Señora; donde hasta el dia de hoy se ha conseruado, còntra la porñada voluntad de los hõbres, cũpliendose la de Dios, q̃ la Virgen declarò a Iayme Torrezilla su deuoto, quando fue nnestro Señor seruido le apareciesse. La Zarza ha durado

hasta nuestros tiempos, lleuãdo pedaços della por reliquia, los que venian a visitar la Iglesia, y pareciendoles a los del lugar, q̃ podãdola tanto se acabaria presto, le hizieron vna cerca de piedra cal, y fue desmedrãdo hasta acabarse del todo con esta cerca, con q̃ tenia poco Sol, ò permitiẽdolo Dios, q̃ tantos años la auia cõseruado, y daua fruto, aunq̃ lleuassen della, quantos a visitar la Virgen veniã. Agrada la caridad, y misericordia a Dios, y sin ella ninguna obra de las nr̃as le agrada. Queria nr̃o Señor se comunicassen los pedaços de la Zarza, y cõ ellos algunos milagros en hõra de su Madre santissima, y en memoria de su milagroso aparecimiẽto. Quisieró algunos priuar a los deuotos deste beneficio, y quitoselo nr̃o Señor a ellos. Porque la regla, y arte del tener, es a la traza, y medida de la del dar, segun el Euangelio, que nos aduierte, que demos y nos dara Dios: *Date, & dabitur vobis.*

En los principios estuuo la santa Imagẽ en vn concauo de la pared, q̃ a la medida se le hizo, y por ella, y al derredor pintadas d̃ pinzel (pintura antigua) las zarzas, cuyas rayzes se leuãtauã de la parte baxa del cõcauo, y de los pies de la santa Imagen (con q̃ se cõfirma mucho la historia) q̃ aun permanezẽ, desde la fundacion primera del pequeño Oratorio. Despues se hizo muy buẽ retablo, de manera q̃ siempre la santa Imagen quedasse en su assiẽto, dõde apareciò, y es vn nichio proporcionado para ella encima del tabernaculo del Sãtissimo Sacramẽto. Es la Imagẽ de muy buena proporcion, tiene el Niño Iesus en el braço izquierdo, y el derecho algo leuantado, a la manera de quiẽ quiere dar la bendiciõ. Està sentada en vna sillita baxa, y todo es d̃ vna pieça. Es deuotissima, perfectamente, y con grande artificio hecha. Y (segun dizẽ) de las mas hermosas Imagines, q̃ ay en España. Es muy frequentada su Iglesia de los pueblos de la Comarca, con processiones, romerias, ofrẽdas, nouenas, votos. Sõ los milagros q̃ la Virgẽ haze innumerables. Sustẽtase el Santuario de limosnas con harta abundancia, y decencia, y a no ser parrochial (cuyos gastos forçosamente han de ser grãdes) fuera muy rica. Las decimas de la villa, y otras rentas son de los Comẽdadores de S. Iuan, los quales dan vn tanto, pero es miseria respeto del gasto de Iglesia tan principal, tan insigne, y de tan marauillosos principios, y muchedũbre de milagros, y de tanta frequẽcia de los fieles. En razon de los milagros, y en memoria dellos ay pinturas muy antiguas, y infinidad de presentallas, cabeças, cuellos, mortajas, cadenas, muletas, y otras desta traza. Hanse hecho muchas marauillas con alguno de los mantos de la santa Imagẽ, ò cõ el Rosario, q̃ suelẽ lleuarle a las mugeres, que tienen partos peligrosos, y a otros enfermos. No se pudieran escriuir los prodigiosos sucessos, y marauillas hechas por la intercession de nuestra Señora de la Zarza en muchos dias, ni en muchos libros, dire dos tan solamente para dar noticia, y principio en su historia. Fue D. Francisco Coloma Cauallero Valenciano (hermano del Conde de Elda) Comendador de Aliaga, y gran deuoto de la Virgen de la Zarza. Hizolo su Magestad general de las Galeras de Portugal, y despues de los Galeones de la carrera de Indias, en cuyo cargo murio electo Virrey dellas.

Este Cauallero siendo general de las Galeras de Portugal, y encontrando tres naues Inglesas, mandò aparejar sus Galeras para enuestirlas, y encomẽdandose a Dios, y a la Virgen nr̃a Señora de la Zarza le diesse victoria, y le guardasse, le tiraró vn tiro, cõ q̃ mataró los dos criados q̃ le armauã sin hazerle daño alguno. Acometiò las naues, y teniẽdo desgracia vna de sus tres Galeras, q̃ encontrò en vn escollo, y viendo q̃ se le anegauan los soldados, la encomendò a nr̃a Señora de la Zarza, y entrò el mismo en ella a fauorezerles, y sacandolos de vno en vno se saluaron todos, y saliendo el el postrero se hundiò la Galera, y prosiguio contra los

los Ingleſes, y rindiẽdo las dos naues em-
biò la vandera de la vna al Santuario de
nueſtra Señora donde aora eſtá, en me-
moria de la miſericordioſa victoria, que
por ſu interceſsion alcançô. Aſsi miſmo
le ſucedio andando en la carrera de In-
dias, en vna terrible tormenta, que ſe le
rompiò el arbol, y otras muchas xarcias
del Galeon en que yua, y encomendan-
doſe a nueſtra Señora de la Zarza, ſalio
tan libre del peligro, como los demas Ga-
leones, que aunque ſe vieron en grandes
peligros, no padezieron eſte. Vino deſ-
pues Don Franciſco Coloma a Eſpaña a
dar cuenta al Rey Philipo nueſtro Señor
de ſu viaje, y conſiguiẽtemente a viſitar
a ſu patrona nueſtra Señora de la Zarza,
dandole gracias por las miſericordias, q̃
le auia hecho, y ſiendo pregonero de ſus
marauillas, y alabanças. Dio eſte Caualle
ro algunos dones al Santuario de nueſtra
Señora, como tambien en eſtos dias el
Comendador de Arbiza, que lo es de
Aliaga, y Caſtellot le ha dado vn buen
terno, y vna rica lampara de plata, y va
diſponiendo otras ofrendas, y limoſnas
para aquella ſanta caſa.

El año 1610. ò el ſiguiente, eſtauan pre-
ſos en Çaragoça, y condenados a Galeras
ciertos ladrones, que auian hecho algu-
nos hurtos deſuergonçados. Y eſtãdo alli
preſo Iuan Andres de la villa de Aliaga,
y Iuan Vidal de la miſma villa, que auia
ydo a viſitarle. Contaron aquellos hom-
bres (auiẽdolos de lleuar luego al remo)
que vna noche queriendo robar la Igle-
ſia de nueſtra Señora de la Zarza, ſe eſcõ
dieron en ella, y quedaron encerrados,
quando por la tarde el Sacriſtã cerrò las
puertas de la Igleſia. Y parcciendoles, q̃
era buena hora para el hurto, quãdo fue
media noche, abrieron las puertas de la
torre donde eſtaua la plata, Calizes, Cru-
zes, y otras jocalias de aquel ſanto Tem-
plo. Y poniendolo todo en ſus çurrones,
ò alforjas quiſieron yrſe, y llegò vno a
quitar la Corona de la Virgẽ, y otros jo-
yeles q̃ ſuele tener, y ſe lo eſtoruò otro
diziendo, que no lo permitiria, porq̃ era
muy deuoto de aquella ſanta Imagen; y
aſsi ſe fueron con lo demas, que lleuauã,
penſandolo, tener en muy buẽ recaudo: A
pero quando reconocieron ſus alforjas
ſe hallaron ſin coſa de lo que auian hurta
do, y cerradas las puertas de la Igleſia; y
aſsi ſe fueron ſin la plata, y hurto cono-
ciendo el milagro, y marauilla, que Dios
auia obrado. Y ſeria muy poſsible auer
ſucedido otras vezes coſas ſemejantes, y
no tenerſe noticia: porq̃ jamas ſe ha ha- B
llado faltar de aquel Santuario coſa al-
guna cõ eſtar muy apartado del lugar, y
cõ vna vega, y rio en medio, eſtãdo muy
confiados los de Aliaga, q̃ eſtan alli todas
las jocalias muy ſeguras en cuſtodia, y
guarda de la Virgeo de la Zarza, como la
experiẽcia lo ha moſtrado en muchos ſi-
glos, y años. Cõ q̃ quiero dar fin a las ma-
rauillas deſte Sãtuario, dexãdolo para los
q̃ eſcriuã hiſtoria mas particular, y cõ ma
yor eſpacio, tiempo, y ocaſion q̃ yo tẽgo.

C *CAP. XIII. De los milagroſos principios de nueſtra Señora de Bordon, por otro nombre dicha nueſtra Señora de la Carraſca, ò Enzina.*

POr falta de Eſcritores, ſe
tiene poca noticia de la
aparicion de nueſtra Se-
ñora de Bordon, y yo po-
drè darla poca: porque
aunque lo he procurado
no he podido alcançar, la que de preſen- D
te ſe pudiera dar, ſi las relaciones ſe me
huuieran traydo, y hecho con el cuyda-
do, que era juſto ſe hizieran. Es la Ima-
gen de nueſtra Señora de la Carraſca her
moſiſsima, y muy parecida a la de nueſ-
tra Señora del Pilar. Su milagroſa apari-
cioo es del tiempo de los Templarios, de
cuya religion era el lugar de Caſtellot, y
el territorio del lugar de Bordon, y deſ-
pues (que acabarõ eſtos Religioſos) ha ſi-
do, y es de la orden de los Caualleros de
San Iuan. Era el pueſto donde aora eſtà

Bordon vn bosque espesso de enzinas en el qual, y sobre voa dellas se apareciò la Imagen de la Reyna de los Angeles a vn Pastor, que lleuaua por alli su ganado. El qual admirado, y dando gracias a Dios de la merced que le hazia, dio aviso al Prior de Castellot, y sus vezinos, que acudieron allà al punto, y hallaron la Imagen de nuestra Señora sobre la enzina, como el Pastor auia dicho. No sabemos si la traxeron a la Iglesia de Castellot, como es verisimil, por no dexarla en el desierto, y si la santa Imagen se boluio al lugar donde se auia aparecido (como de otras hemos contado) y qué por esso, ò por otros justos respetos le fundassen alli mismo Iglesia. Lo cierto es, que la prime ra piedra fundamental del lugar de Bordon, es la santa Imagen de la Virgen sacratissima, que luego fue visitada, y frequentada su pequeña hermita, por las muchas marauillas, que alli se obrauã. Y assi fue necessario hazerle mayor Iglesia, y casas junto ella, y vn Cõuento para los Religiosos Templarios, cuya era la Iglesia. Porq̃ desta manera estuuiesse cõ mas decencia; y assi quedò por Parrochial de la nueua poblaciõ, cõ titulo de nuestra Señora de la Carrasca, tomando el nombre del arbol sobre el qual se hallò: como la Imagen de nuestra Señora del Gamonal junto la Ciudad de Burgos: porque se hallò sobre vnas yeruas, que alli llaman Gamon. Y nuestra Señora de Atocha en Madrid, porque se hallò en donde aora està entre vnos atochales, ò espartales que entõces auia en aquel sitio. Y es del mismo nombre de nuestra Señora de la Enzina (en el Arçobispado de Burgos, en la villa de Arciniega.) Vna santa Imagen, y Santuario de nuestra Señora, que fue hallada sobre el mismo arbol, como la de nuestra Señora de Bordon, de que tratamos.

Aun parecen los vestigios del Claustro, que el Conuento de Templarios en Bordon tenia, y algo de las celdas donde viuian los Religiosos, y otras muchas señales de su antiguedad, y grandeza. Eran muchas las processiones de toda la comarca, y de muchos pueblos lexos: assi de Aragon, como del Reyno de Valencia, que antiguamente se hazian a nuestra Señora de Bordon, y muchos los milagros de aquellos tiempos. Pero enfriose la caridad en los fieles, y por no hazerse con la deuocion que solian Don Andres Santos Arçobispo desta santa Iglesia de Çaragoça (en cuyo Arçobispado està el lugar de Bordon) mandò que se reformassen, y cessassen: si bien se han permitido a algunos pueblos del Reyno de Valencia, y otros por la mucha deuociõ con que vienen, y siempre han mostrado.

Ay otra Imagen deuotissima de la Virgen en la Iglesia de Bordon, y muy nombrada por las frõteras de Aragon, y Valencia, hecha de marmol de admirable escultura. Que por tener vn araña con sus telas, y redes hecha de marmol baxo los pies, como quien la pisa. Le llaman nuestra Señora de la Araña. No se sabe de su principio: pero el que se le dio quiso significar por el araña el Demonio, y por la red, y tela sus muchos engaños, deshechos por la intercessiõn de la Madre de misericordias, que auia de quebrantar su cabeça, como lo dize el Espiritu Santo, *Genesis cap. 3. Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius, ipsa conteret caput tuum.* Queriendo dezir, que la descendencia de la serpiente, y del Demonio son los pecadores, y la de la Virgen Christo nuestro Redemptor, y sus sieruos, segun el glorioso San Geronimo, y que la Virgen auia de hollar el Demonio, quebrantar su cabeça, deshazer sus enredos, engañ̃os, y tentaciones: si bien la enemistad, y contradicion entre los malos, y los buenos, entre Christo, y el Demonio ha de durar mientras durare el mundo.

(¶.)

CA.

CAP. XIIII. Descriuense los principios milagrosos de nuestra Señora de la Vega de Alcala de la Selua, y ereccion de la Iglesia de Mora en Prior, Dignidades, y Canonigos.

POr esta misma parte Meridional del Reyno, y a solas quatro leguas de nuestra Señora del Campo, està el Santuario de nuestra Señora de la Vega, en el termino de Alcala de la Selua en apacible sitio, de donde tomò el nombre este lugar. Es del estado de los Condes de Fuentes, docientos, y mas vezinos: si bien con las Masadas llega a trecientos. Fue antiguamente de los frayles de S. Bernardo del Monasterio de la gran Selua en Francia, tuuo su Castillo fuerte, como lugar puesto en frontera de los Moros de Valencia, de cuya raya dista solas dos leguas. Està aora en buena forma, y su Iglesia con Vicario, y doze Beneficiados, y tiene otras cosas muy buenas: pero lo que mas lo engrandeze es el Santuario de nuestra Señora de la Vega, cuya santa Imagen (segun la tradicion del pueblo de Alcala, de la villa de Mora, y de los demas lugares de la comarca, y Obispado de Teruel) apareciò milagrosamente a vnos Pastores, q̃ guardauã ganado en aq̃lla amenissima Vega, en vn espino dentro la espesura de vnas zarzas. Los quales dando noticia a los de Alcala, y ellos acudiẽdo a la Vega en procession, la traxerõ a su Iglesia Parrochial, y no hallandola al otro dia, en donde la auian puesto, y conociendo en ello la voluntad de Dios le edificaron la hermita en donde primera vez apareciò, y segunda vez boluieron a hallarle. Ha obrado Dios en este Santuario por intercession de la Madre de misericordias, infinitos milagros. Y acuden los pueblos de la comarca en tiempo de seca, y esterilidad a pidir a nuestro Señor les conceda agua, y abundancia de frutos, como al sagrado, y refugio que aquella tierra tiene en semejantes necessidades. Son muchas las Romerias, votos, Missas, ofrendas, que de los puoblos de Valencia, de la Villa de Mora, de los lugares, y Villas de Ruuielos, Gudal, Allipuz, y otros, se hazen cada dia. Està la Iglesia en muy buena traza, y la casa (donde viue siempre vn hermitaño, y la gente de seruicio, y concurso de los Sacerdotes, y pueblos se recogen) grande, y al proposito. Hanse oydo en este Santuario, cantares Angelicos algunas noches, y musicas de gran suauidad, y del Cielo, y se han obrado en el diferentes prodigios, de los quales escriuiera yo de muy buena gana algunos, si huuiera tenido las relaciones, en la forma que yo suelo buscarlas para escriuir semejantes historias.

Pero es bien considere el lector, que auiendo tan particularmẽte fauorecido nuestro Señor este Reyno, entre todos los del mundo, en las apariciones de la Madre de misericordias, no quito que-dasse priuado de Imagen de nuestra Señora aparecida en zarzas, y en espinas, como junto Oñate tiene la villa de Arãzazu la santa Imagen de nuestra Señora, que apareciò al Pastorzillo Rodriguo de Valzategui sobre vn espino, el año 1469. la qual aora llaman nra Señora del Espino. Y junto santa Gadea otro Santuario del mismo nombre, porque la Imagen se aparecio sobre vn espino. Y si biẽ es verdad, que nuestro Santuario no tomò el nombre del Espino, sino de la Vega: pero puede tener con grã propriedad el vno, y otro: como nuestra Señora la Antigua de la villa de Lequeytio en los Arenales del mar Oceano, ò como nuestra Señora de Castejon en el Condado de Nieua, ô como la de nuestra Señora de Viuar, que apareciò sobre vn espino a vn niño el año 1251. en los campos de Viuar (que dizen fueron del Cid Ruydiaz el Campeador) las quales tienen el nombre que les hemos dado, y el del Espino, porque aparecieron sobre espinos. Y ha querido

nuestro Señor refrescar la memoria de la Zarza que ardia, y no se quemaua, en el Exodo cap. 3. Que fue figura de la Virgen nuestra Señora Concebida sin pecado original, aũque de padres pecadores, y descendientes de Adam, en quien heredamos esta mancha, y miseria. O podriamos dezir, que aviendo sido aquella Zarza que ardia, y no se quemaua, figura de los justos, que arden en las tribulaciones, y no son vencidos. Quiso muchas veces aparecer la Madre de misericordias sobre los Espinos, para mostrar el amparo que prerẽdia ser en España a los Christianos afligidos, por la seruidumbre de los Moros en el tiempo, que aparecieron estas sagradas Imagines. En fin es la Virgen sacratissima nuestra columna en el famosissimo Santuario de nuestra Señora del Pilar, origen, y principio de todos los de España. Muralla en nuestra Señora del Portillo, misericordia en nuestra Señora del Oliuar, fuente en el Santuario de nuestra Señora de la Fuent Santa en la Comunidad de Teruel, en la celebrada Iglesia de Ronzesvalles en Nauarra, en nuestra Señora de la Fuenteisla en Segouia, nuestra Señora de la Fuente de la Salud en Trayguera del Reyno de Valencia. Refugio en nuestra Señora de la Zarza de la Vega, en nuestra Señora del Pino de Herrera, del Robre, ò Sierra de Villaroya, y en todos estos Santuarios, es todo nuestro bien, refugio, sagrado, misericordia, consuelo, abundancia, amparo.

A

B

C

Bueluo a mi historia, que estaua diuertido peregrinando por los Santuarios de la Madre de Dios. Los de la villa de Mora (de quien he hecho poco ha mencion) teniendo solamente Iglesia Parrochial, obtuuieron Prior, y Canonigos por indulto del Papa Martino Quinto, año 1454. y se hizo eleccion el primero de Setiembre de aquel año. De Martin de Castro en Prior, y Canonigo: de la persona de Iuan Ramon en Vicario, y Canonigo. El Vicario de S. Pablo de Çaragoça, que se dezia Iuan Lopez, fue nombrado Canonigo, y Chãtre. Y los demas Canonigos, que fueron cinco se llamauan Iayme Vilana, Iuan Garcia, Iuan Fuster, Iayme Roderin, y Gil Sanz, que todos fueron ocho: aunque auian de ser diez, en teniendo efecto las supressiones de las Retorias de Camarenas, y de Castant. Era entonces señor de Mora Don Iuan Fernandez de Heredia, el qual dio las decimas de la Plebania de Mora (que le pertenezia pagando 450. florines de oro a los Vicario, y Racioneros, y valian mucho mas) para el sustento, y dote de las Calongias, que todo vino a tener efecto procurandolo nuestro Arçobispo Don Dalmau de Mur con su Santidad, por ser entonces el Arcipreste de Teruel, y todo su districto del Arçobispado de Çaragoça, como en otras partes mas en particular lo escriuiremos. Con esto quedò la villa de Mora, y su Iglesia con gran lustre, y ha tenido hasta el dia de hoy (que goza del mismo estado) personas de muy gran valor, y prendas. Teniendo siempre por sus patrones, y bienhechores los Cõdes de Fuentes herederos, y señores de aquel Estado, y de la noble y principal familia de los Heredias deste Reyno.

D

CAP. XV. Fundacion, y principios del santo Collegio de las Virgines de Çaragoça, su instituto, los pleytos que sobre ello se mouieron, Fuero, y ley en su fauor. Translacion del antiguo al nueuo Collegio.

On la fama de la santidad, y nueua aprobaciõ que la santa Sede Apostolica auia hecho del instituto del Beato Ignacio de Loyola de los Padres de la Compañia. Sucedio en Çaragoça, que Don Iuan Gonzalez de Villasimpliz, que ya era Sacerdote, y auia renunciado el mundo, auiendo sido primero Secretario de su Mages-

Mageſtad, y conſeruador de Aragon, quiſo ſeguir las piſadas de San Ignacio, y abrazar aquella ſanta vida, dandoles aqui para Conuento de los Padres ſus caſas proprias, que antes auia conſagrado para Collegio de Virgines, con fin que en el ſe recogieſſen mugeres principales, ſin voto, ni clauſura: pero debaxo de obediẽcia de vna dellas, que ſe llamaſſe Rectora. Y que las tales pudieſſen permanezer alli toda la vida, ò ſiendo otra ſu voluntad, pudieſſen ſalir a caſarſe. Demas que para ello auia alcançado aprobacion de Clemente VII. en 13. de Nouiembre año 1531. juzgando la ſanta Sede Apoſtolica, que eran los Eſtatutos del Collegio, y la ſeozilla, y candida intencion de Don Iuã Gonzalez de muy gran ſeruicio de nueſtro Señor.

Eran ſus caſas, las que deſpues han ſido hoſpicio de Religiones, y receptaculo de perſonas de ſantidad inſigne, que hoy tienen por Conuento los Aguſtinos Deſcalços. Aqui eſtuuieron algunos dias los padres de la Compañia. Eſte fue el ſagrado de los Capuchinos, quando vinieron a Çaragoça. Aqui ſe acogieron en ſu primera entrada en eſta Ciudad los Carmelitas Deſcalços. Y vltimamẽte los Aguſtinos, de todos los quales, y de algunas perſonas ſantas, que viuieron en eſte Cõuento, hare yo mencion en el vltimo Tomo, y libro vltimo, capitulo 21. y en otros.

Eſtaua el Demonio con grandes rezelos, y temores de perder ſus ganancias, ſi venian a eſta Ciudad los Padres de la Cõpañia, y ſi perſeueraua el ſacro Collegio de las Virgines, y quiſo eſtoruar con vn inſtituto ſanto el otro, y ſembrò pleytos, y diſcordias por ſi pudiera impedir, que ninguno de los dos permaneciеſſe en Çaragoça. Auia puеſto Don Iuan Gonzalez por primera Rectora ſu hija mayor Doña Ana Gõzalez, y por primeras Collegiales las otras tres hijas Doña Aldonza, Doña Iſabel, y Doña Lucrecia Gonzalez. Las quales podian yr a oyr Miſſa a Santa Engracia, miẽtras no tuuieſſen reſeruado el Santiſſimo Sacramento en ſu Collegio. Y quedaua por ſuperintendente dellas el miſmo Don Iuan Gonzalez ſu padre, con titulo de Soprior del Collegio. Eſte varon ſanto, juzgò, que no ſeria durable aquel eſtado, y tratò con ſus hijas, dieſſen aquella caſa a los padres de la Compañia, para Conuento, y aunque las demas fueron contentas, la Rectora Doña Ana jamas conſintio. Por lo qual ſu padre la tuuo preſa, y padecio grandes trabajos, y lleuò pleyto contra ſu padre, pareciendole muy grande la ſantidad de ſu inſtituto, y la importancia, que tenia para el bien de la Republica ſi perſeueraſſe, y que nueſtro Señor bolueria por ſu cauſa.

El padre obtuuo licencia del Papa para deshazer el Collegio, y tomò el habito de la Compañia, en donde viuio, y murio con gran opinion de ſanto. Doña Ana viuio muy recogida, y como religioſa perſona, que era, perſeuerò con tanto encerramiento, como ſi eſtuuiera en el Collegio. Nueſtro Pontifice Paulo III. confirmò el año 1548. la donacion, que Don Iuan Gonzalez, y ſus tres hijas auiã hecho, a los Padres de la Compañia, y el glorioſo Padre S. Ignacio dio las caſas, para mientras viuieſſe, a Doña Aldooza Gonzalez. Pero perſeuerana Doña Ana en ſu preteoſion, y pleyto, y tomando ſus eſcrituras (que como prudente auia ſiempre guardado) ſe fue a Roma, y alcançò ſentencia en fauor en 17. de Março año 1561. y expelliò del Collegio a los Padres de la Compañia, y a ſu hermano Iuan Gõzalez, y a Don Diego de los Cobos, Marques de Camaraſa, que todos tenian alguna parte de las caſas, que le pertenezian. Eſto le hizo por Breue de Pio IIII. deſpachado en el miſmo dia. Reformò tambiẽ, y confirmò eſte ſanto Pontifice los eſtatutos del Collegio, puſo clauſura, dio a las Collegiales el habito de la Concepcion (que antes trayan de buriel) y anneXoles la Retoria del lugar de Panerudo de la Comunidad de Daroca, pueblo, y patria

patria del Santo fray Miguel Lazaro, que alcançò nuestros tiempos, y obrò Dios por el muchos milagros: como parecera adelante, quando tratemos su historia.

Concedio tambien el Papa a instancia de la Retora Doña Ana (que siempre fue tenida por persona de gran valor, y santidad) tres Iubileos para las fiestas de la Epifania, de S. Pedro, y S. Pablo, y de nuestra Señora de Setiembre. Concedio la procession del Santissimo Sacramẽto que cada mes se haze, y dio a la Capilla del Crucifixo el priuilegio, que tiene la de San Gregorio de Roma. Hizo patrones del al Reyno de Aragon, y sus Diputados, Ordinario al Arçobispo, cõseruadores el Prior del Pilar, y el Abad de Montaragõ. Murio Luys Gõçalez hermano de Doña Ana, que lleuaua el pleyto cõtra ella, surrogose en su lugar Melchor Gonçalez segundo hermano, y fue a Roma a defender su causa, y como Doña Ana tuuo sentencia en fauor, mandole su Santidad pagasse los daños, y costas a su hermana, ò fuesse a la carcel, en donde estuuo treze meses por no poder pagar. Y fue en el interim q̃ murio la Rectora, y acabò santamente, cõ grã opinion de Religiosa, prudente, y zelosissima del seruicio de nuestro Señor. Muerta ella, mandó su Santidad al preso, y con esse pacto expresso le librò de la carcel, que pagasse las deudas de la Rectora cõ los bienes, que tenia vsurpados al Collegio.

Vino de Roma el Melchor Gonçalez, y quiso vender las casas del Collegio, y sucedieron sobre ello hartos pleytos, hasta que por buen concierto, entre Doña Aldonza, que auia sido nombrada Retora, y los de mas hermanos, se acabaron del todo, con pacto que se pagassen ocho cientos escudos a los acreedores de la valerosa muger Doña Ana Gonçalez. El año 1573. recibio Doña Aldonza el habito de la Concepcion, y se le entregaron las casas, y Collegio por el Virrey, y Arçobispo Don Hernando, que lo era. Y el primero de Deziembre del mismo año confirmò la sentencia arbitral, y lo demas que en esto se auia hecho nuestro muy Santo Padre Gregorio XIII. Y assi perseueró el Collegio en estas casas doze años, hasta el de mil quinientos ochenta y cinco. Siendo Retora Doña Aldonza Gonçalez hasta el de 1580. en que muriò, y con titulo de Viceretora Francisca de Heredia, que auia sido la primera Collegial perpetua, hasta el de 1600. q̃ la nombrò el Señor Arçobispo Don Alõso Gregorio Retora, y assi fue la tercera, de las que con este titulo gouernaron la casa.

Geronymo Morales Ciudadano desta Ciudad, fue muy deuoto deste Collegio de las Virgines, y se mandò enterrar en el año 1584. en q̃ murio a 18. dias del mes de Octubre. Y luego su muger Francisca Sain (persona de raras virtudes) hizo donacion de sus casas al Collegio, y se recogiò con las Collegiales, que se trasladaron a ellas en 7. de Iulio año 1585. y despues acà se ha fabricado la sumptuosa Iglesia, y casa que aora tienen, en donde se crian donzellas principales con gran recogimiento, y santidad, y despues se casan, ò salẽ para otros Monasterios, ò perseueran en este, haziendo sus votos, llenas de virtudes, y con notable recogimiento, opinion de bondad, y religion muy grande.

Y porque esto se hiziesse con mas sossiego, y seguridad, viendo el gran seruicio de nuestro Señor, que dello se auia de seguir, si estas santas donzellas no las inquietassen con titulo de casamientos, pues podian casarse, y que esto podria suceder en muchas ocasiones, por via de manifestacion, su Magestad de voluntad de los 4. Braços, y de las Cortes de Taraçona, año 1592. hizo vn acto de Corte, cuyo titulo es.

De probibita manifestatione in Collegio Virginum.

En donde se prouee que en este sagrado Collegio no puedan ser manifestadas las Collegiales en ningun caso: si bien

en

en todos los demas, por muy encerrados que sean, y aunque estuuiessen en carceles, y en poder de qualesquiere Iuezes, pueden ser manifestadas: segun las leyes, y Fueros deste Reyno. Con esto se viue en esta santa casa con gran Religion, y es de las mas frequentadas Iglesias y Conuentos desta Ciudad, llena de localias, ornamentos, aderezos de la Iglesia, y otras cosas. Todo ello es vn cielo, en la Iglesia, en la casa, en las personas, en los oficios, en los sermones, en las fiestas, en la musica, en la admirable, y vistosa fabrica, y vltimamente en la gran frequencia de los fieles.

CAP. XVI. Iornada infeliz contra la Ciudad de Argel, las tormentas terribles que nuestras armadas padecieron. Cortes generales en Monçon. Retiranse los Franceses del cerco de Perpiñan, ganan a Lucemburgo, y luego buelue en poder del Emperador.

DExamos al Emperador en Gante, castigando algunos rebeldes, y tratãdo otros grandes negocios, y disponiendo sus Reynos, y gentes para hazer jornada contra la Ciudad de Argel. Y era esto al tiempo, que el bestial Henrico de Inglaterra, muerta Iuana Semera, casò con Ana de Cleues hermana del Duque de Cleues, que de ahì a muy breue tiempo repudiò, casando quinta vez con Madama Caterina su sobrina, hija del Duque de Norfolcia su hermano, a la qual despues hizo cortar la cabeça, y casò con Caterina Paria.

Desde Espaãa se hazia grande instancia al inuencible Carlos, le hiziesse la empresa de Argel, y assi acabado lo de Gante, y la dieta de Ratisbona passò en Italia en donde fue recebido por su yerno Octauio Farnesio, por el Marques del Vasto, y sus exercitus, por la Ciudad de Milàn, y por todas las Ciudades, y Prouincias con grãdes regozijos, y fiestas. Y entendiendo q̃ estauã aparejadas todas las cosas necessarias, para la jornada de Argel caminò para Luca por verse cõ el Papa Paulo III. Alli despues de grandes recebimiẽtos, quiso el Papa hazerlo amigo del Rey de Francia: pero no huuo remedio, viẽdo el inuẽcible Carlos, q̃ el brauo Francisco, hazia tratos con el Turco en gran perjuyzio de la Christiandad. Despidiose de su Santidad, embarcose en Genoua por el mes de Octubre año 1541. con 25. Galeras, y llegando a Mallorca, hallò ya a Don Hernando de Gonzaga con las Galeras de Sicilia, y ciento y cincuenta naos Italianas, cargadas de todo lo necessario. Y caminando para Argel (en donde llegò en solos dos dias) encontrò con las Galeras de Espaãa, y su General Don Bernardino de Mẽdoça, que por auer tenido mal tiempo, no auian podido llegar a Mallorca. Esta armada (en dõde yua la flor de Espaãa, Italia, y otras naciones) desembarcô en 20. de Octubre, y alojò su campo a vn quarto de legua de la Ciudad de Argel. Luego huuo recuentros, y escaramuzas dõde los nuestros ganauan honra, y hazian retirar los Moros, y resistian con gran valor sus acometimientos, y assaltos repentinos, que desde la Ciudad hazian.

En 24. quiso su Magestad desembarcar la artilleria, para hazer de proposito la guerra contra Argel, batir los muros, y entrarla por fuerça de armas. Pero quiso nuestro Señor llouiesse aquel dia en abũdancia, y continuasse muchos otros, que echò a perder los que estauan en tierra, y los vientos se leuantaron tales, que desbarataron, y esparzieron las naues, y galeras, que estauan en aquella playa. Esto fue causa que los Moros se atreuiessen a nũro exercito, que con las aguas, y lodos a la rodilla andaua fatigado, y hizierõ harto daño. Pero esforçaronse los Christianos con estraño valor, y metierõ los Moros huyendo en la Ciudad, animando el Empe-

Emperador con la espada desnuda en la mano a los suyos, y haziendo los Caualleros, y gente principal grandes hazañas en la presencia de Carlos. En el interim la tormenta del Mar fue tal, que anegò quinze Galeras, y los mas de los nauios de carga, y con ellos las prouisiones, y vituallas, para el exercito, con que se quitò la esperança de poder passar adelante la empresa faltando la comida, y sustento a los soldados. Mandò pues el Emperador, aconsejado de sus Capitanes, embarcar su exercito, mandando matar muchos Cauallos, y repartirlos por las naues, para que con su carne se suplisse la falta del mantenimiento. El postrero, que se embarcò fue su Magestad, y porque los nauios, que auian quedado enteros, no eran bastãtes para toda la gente (porque no quedasse hombre alguno, sin ponerse en saluo) hizo echar todos los Cauallos q̃ auian quedado, que eran preciadissimos al Mar, con gran lastima de los Caualleros: si bien alabauan (como era justo) la piedad, y valor del Emperador. En auiéndose embarcado enuistio otra terrible tormenta la armada, en la qual se perdieron muchos baxeles, y personas, y entre otros vna naue, en donde auia setecientos Españoles, que a vista del Emperador, y de toda la armada la soruio el Mar.

Namq; inflicta vndis dorso dũ pẽdet iniquo,
Soluitur, atq; viros medijs exponit in vndis,
Conspecta illisit scopulis, vbi nubifer Eurus
Naufragium spargens operis freta, iamque per vndas,
Et transtra, & malo, & lacero aplustria velo
Vt misero fluitent reuomẽtes æquora nautæ.

Terrible tormenta, y nunca vista, veyãse de la ribera hundir los nauios, venir algunos hombres nadãdo, otros en tablas, otros salir a tierra vomitando las saladas ondas, huyẽdo de vna muerte, y dãdo en otra en manos de los Moros. El cielo estaua furioso, las nuues espesas, y obscuras, los vientos terribles, el frio intolerable, los estomagos flacos, los vestidos mojados, y hechos fuentes: el cieno seruia de grillos, el yelo de esposas, el Mar, el Cielo, y la tierra de enemigos, todo era horror, espanto, peligro, y muerte.

Luctus vbiq; pauor, & plurima mortis imago.

Derramaronse por diferentes partes, los que no se hundieron, llegando su Magestad a Cartagena con el numero de los nauios, que pudieron seguirle, y otros a Genuua, y otros a Sicilia, y otros aportaron a diferentes puertos, como mejor pudieron: pero de los trabajos del Mar, y de la hambre casi murieron todos. Este fue el fin desta infeliz jornada. Su Magestad llegò a Ocaña, en donde le visitò el Principe Don Philipe, y se consolò con las Infantas. Hizo mercedes a los que en esta jornada, y otras le sirnieron, y passò en el Reyno de Aragon a celebrarnos Cortes generales en los principios del Verano, del año 1542.

El Maestro Diego de Espes dize, que en estas Cortes, no se hizo Fuero alguno mas de seruir a su Magestad, y jurar al Principe Don Philipe. Pero engañase, porque en todas las Cortes se hazen algunos, por lo menos, los que tocan a la confirmacion, y obseruancia de los antiguos: pues no duran mas de hasta las venideras Cortes. Assi se hizo en estas, que se confirmaron los que tocauan a la Audiencia Real, y Corte del Iusticia de Aragon, hechos en las Cortes de 1528. de 1533. y de 1537. y otros muchos, y se prorogaron, y continuaron hasta las otras Cortes: como consta por el Catalogo de nuestros Reyes, y Principes, que nos celebraron Cortes, y establezieron leyes, y Fueros, que està en el principio del Volumẽ dellos. En donde se ponen tambien los que se hizieron el año 1542. Demas, que entre los actos de Cortes se hallaran algunos determinados, y establezidos en las deste año. Y parece en su Volumen fol. 87. en la Rubrica,

Que los censales que se carguen sean bauidos por sentenciados, tomados del Registro dellas, folio 237. como alli se refiere. Bien es verdad, que no carecieron estos dias,

dias, que estuuo el Emperador en Mõçõ del estruendo de las armas, y muchedũbre de compañias, que deste Reyno, y de los demas de España, se apresta-
A ron con breuedad, para resistir al Principe Don Henrique Delfin de Francia, q̃ cõ poderoso exercito vino cõtra Perpiñan. Que no podia sufrir el Rey Frãcisco las victorias del Emperador, el verle Rey de Napoles, y Duque de Milan; y assi creyò poder hazer algo de importãcia cõtra nosotros en las fronteras de España, despues
B de la desgraciada jornada de Argel. Imaginando, que el Emperador no podia tan presto rehazerse, y tener bastante exercito para defẽderse de los suyos. Pero engañole el desseo, y la imaginaciõ fomentada del mismo: porq̃ el Emperador hizo juntar exercito, y acudir a Perpiñan, de donde el Delfin se retirò vergonçosamẽte, no osando esperarle, y perdio grã parte de su exercito cõ enfermedades, y desgraciados recuentros. En el mismo tiem-
C po auia embiado otro exercito cõ el hijo segundo, y Duque de Orliens, contra las tierras del Emperador por las partes de Flandes. Y si biẽ hizo muchos daños, y se apoderò de la Ciudad de Luceburg, y sus tierras, y les puso gruesso presidio retirandose a Francia. En llegando el exercito Imperial, se cobrò aquella Ciudad, y quanto se auia perdido, y se pusieron a cuchillo los Franceses, que auian quedado en los presidios.

CAP. XVII. Continuase la historia de las Cortes de Monçon, y juramento del Principe Don Felipe, guerras en Brauante.

NO solo tuuo el Emperador la guerra contra Frãcia: pero tambiẽ el Duque de Cleues la hizo contra el Ducado de Brauante, y quiso por traycion apoderarse de Anuers, y no pudiendo salir con su intencion, le puso cerco; pero todo salio en vano: si bien el Capitan de los Gueldres era valeroso, que se dezia Martin Roshemio, y desbaratò al Principe de Oranje en vn recuentro, y batalla que tuuieron. Y hizo otros muchos males en los Estados de Brabante. Pero al mismo tiempo dio el exercito del Emperador, en las tierras del Duque de Cleues, y le tomaron hartas, y entre otros el Castillo de Hemsbech, plaça fuerte, y se fortificaron aqui los Imperiales, hasta que passò el Emperador en aquellas partes, y sucedio contra este Duque lo que despues tocaremos. Es cierto, que este Principe malicioſamente hizo gẽte, mientras el Emperador passò en Africa, para fatigarle sus tierras, y apoderarse de las que pudiesse, si no alcançaua victoria de los Moros; y assi en teniendo nueua de la perdida, y naufragio de la armada (cõ la qual corrio fama, que el Emperador se auia perdido en la Mar) luego salio desuergonçadamente en campaña, declarandose enemigo del inuencible Carlos, que era la defensa, y total amparo de la Christiandad.

En el interim de la jornada dicha, desde su eleccio, y possession del Arçobispado, se estuuo nuestro grã Prelado D. Hernando en el Monasterio de nuestra Señora de Veruela, dõde auia sido Abad, y llegò a Çaragoça, por el mes de Setiembre del año 1541. Hizosele solemnissimo recibimiento: si bien el Cabildo desta santa Iglesia, no se hallò en el, pretendiẽdo quedar agrauiado: porque el Arçobispo traya su Cruz, y el Cabildo pretendia, q̃ no auia de entrar, sino con la de la Iglesia. Y assi llegando a ella huuo muy gran de alboroto: (aunque nunca parecio persona del Cabildo) y quisieron quitar la Cruz del Arçobispo, y que en su lugar entrasse la de la Iglesia. El Arçobispo passò adelante su pretension, y despues de sossegada la gente, dio la bendicion con gran solemnidad, y de alli a dos dias vino al Capitulo, y los Canonigos le dieron la obediencia. Poco despues vino a

la Iglesia, y passò Claustro con su Cruz, como aora se vsa, y la de la Iglesia yua en el principio de la processiõ. Dixo la primera Missa de Pontifical por el mes de Octubre, en la qual la Santidad de Paulo III. auia concedido Indulgencia plenaria a todos los que la oyessen; y assi se aderezô altar fuera el Presbiterio, para que le pudiessen oyr desde la plaza, y fue tanto el concurso de gẽtes, que ni antes, ni despues se ha visto tan grande. Por ser Diputado, y despues judicante en el año 1542. no pudo acudir tan presto a las Cortes de Monçon el Arçobispo Don Hernando. Pero llegò a 3. de Agosto, y al tiempo de la Iura de nuestro gran Monarca Dõ Felipe. El qual fue jurado por primogenito, y Principe sucessor destos Reynos, despues de los felicissimos dias de la Reyna Doña Iuana su abuela, y de los del Emperador su padre, señores, y Reyes nuestros. En el juramento se pusieron dos condiciones, la vna, que su Alteza no podia exercir jurisdicion, sin primero jurar en Çaragoça, en presencia de quatro Diputados del Reyno, y de tres Iurados de Çaragoça. Y la segunda fue, que aunque su Alteza, despues de auer jurado en Çaragoça, quedaua habilitado para celebrar Cortes, y proseguirlas, presidiendo en ellas; pero que la conuocacion, y llamamiẽto auia de ser por el Emperador, y no de otra manera.

Era el Principe de quinze años, y el primero, que le jurò fue el Arçobispo Don Hernando, como cabeça del Brazo de la Iglesia, el de los Nobles, el de los Caualleros, y hijos dalgo, y vltimamente el de las Vniuersidades. Celebrose el solio. Diose fin a las Cortes, y partio su Alteza para Çaragoça, acompañado de su Ayo Don Iuan de Zuñiga Comendador mayor de Santiago, del Conde de Morata, de Don Miguel de Gurrea Gouernador de Aragon, y de otros Caualleros, y señores, assi Aragoneses, como Castellanos: si bien la mayor parte auian acudido a la jornada de Perpiñan, siruiendo al Emperador, contra el Delfin de Francia q̃ (como ya diximos) no osò aguardarle. En 16. de Octubre entrò el Principe en Çaragoça, y se fue fuera los Muros a la Aljaferia: en donde estuuo hasta 18. del mes mientras se aderezaua el recebimiento, que fue solemnissimo. Al principio de la plaza de la Seo estaua vn sitial, en donde se arrodillò su Alteza, y adorò la Cruz, q̃ le dio el Arçobispo Dõ Hernãdo, vestido de Pontifical, acõpañado de su Cabildo, y leuãtandose, y puesto en el gremial, a la mano derecha llegò a la Seo, y al Presbiterio, endõde estaua otro sitial, en el qual jurò su Alteza nuestros Fueros, y leyes en poder de Don Iuã Fernandez de Heredia, Iusticia de Aragõ. Y dando la bendicion el Arçobispo, se fue a su posada nõ Principe, y estuuo en esta Ciudad, hasta 25. del mismo mes de Octubre, que partio para Barcelona, a hazer el juramẽto en aquel Principado, en dõde le dexaremos cõ el inuencible Carlos su padre por vn rato.

El Arçobispo D. Hernãdo hizo en este tiẽpo vna visita general del Arçobispado, sin boluer a Çaragoça, hasta auerla acabado: aunq̃ estuuo muy enfermo andãdo en ella. Fueron muchas, y muy notables cosas, las q̃ hizo. Mejorò las Iglesias, y ayudò a muchas dellas con ornamẽtos, pluuiales, casullas, dalmaticas, jocalias de plata, y oro. Consagrò algunas. Bendixo muchas. Reformò el Clero, deshizo los logros, castiguò culpas, remediò males, y discordias. Visitò quatrocientos, y doze Pilas. Cõfirmò mas de quarenta mil personas. Ordenò de Corona dos mil ciento y ochenta y cinco. Fue el trabajo tan excessiuo, que solo pudiera llegarlo el pecho de tan gran Prelado, y Principe. Durò la visita desde 19. de Octubre del año 1543. hasta dos de Iulio del año 1544. en la qual, y en su tiempo hizo muchas obras, y fabricas en el Palacio Arçobispal, en muchas Iglesias de su Arçobispado. Dio a la de Albalate, Andorra, Ariño, Valderobres, Cutanda,

Lucsia,

Luesia, Ores, Farasdues, Roden, y Iulisbol ornamentos de terciopelo carmesi, y de otras suertes, y a nuestra Señora de Veruela vna Cruz, y bordon de plata, con otros muchos bienes, que le hizo, de la qual, trataremos en el capitulo siguiente.

CAP. XVIII. Antiguedad, y principios del famoso Conuento de nuestra Señora de Veruela, su aporicion milagrosa, sus grandezas, augmentos, varones illustres Entierro del Infante Don Alonso.

SI huuiessemos de proseguir las obras, y limosnas del Arçobispo Don Hernando de Aragon, harianse de su historia innumerables capitulos. Pero no diremos mas de lo que baste, para señalar su gran piedad, y liberalidad, con que se responda a la objeccion de los maldizientes, que tratan de los bienes, y rentas de los Prelados, hallãdo en este, y en sus successores, y en otros muchos, que muy gran parte de lugares pios, y de los mas de la Christiandad, es efecto, y fabrica de las rentas Ecclesiasticas. Y que no es bastante el descuydo de algunos, para calumnia general, y ocasion de murmurarlos a todos. Ayuda bien este pensamiento Honorio Fortuuato hablando de los Obispos de Limoges en Francia, cõ estos versos, que son muy a proposito de lo que escriuimos.

Hic probus, ille pius, hic serius, ille serenus
Certantes paritèr, quis sibi maior erit.
Plurima pauperibus tribuentes diuite censu
Miserunt cœlos, quas sequerentur opes.
Felices qui sic de nobilitate fugaci
Mercati in cœlis, iura senatus habent.

En el capitulo 8. deste libro, dixe ya los muchos, y muy grandes bienes que el Arçobispo Don Hernando hizo al Monasterio de nuestra Señora de Veruela, y como es vna de las casas muy principales, que la Religion de San Bernardo tiene en estos Reynos. Aqui quiero dar vna breue, y sumaria relacion de sus principios milagrosos, y poner en historia lo que he podido tener noticia, que todo sera poco, respeto de lo mucho que pudiera dezirse, si los Escritores que emprendieron este sujeto no huuieran andado tan remissos, y descuydados.

El primer Conuento que tuuo la Corona de Aragon de la orden de San Bernardo, fue el de nuestra Señora de Veruela, cuya fundacion fue año 1145. segũ algunos, ò el de 1146. en 29. de Iunio, segun otros Autores, ocho años antes de la muerte de San Bernardo, que sucedio en el de 1153. Fue su fundador Don Pedro Atarès, Cauallero principalissimo, de la casa de nuestros Reyes de Aragon, y visnieto del Rey Don Ramiro el Christianissimo, que fundò la Iglesia Catedral de Iaca, y celebrò Concilio el año 1163. como ya lo dexamos escrito. Era Don Pedro Atarès señor de Borja, y del termino de Veruela (de donde la casa tomò el nombre) de sitio apacible en las faldas de Moncayo, de donde baxan muchas, y muy claras fuentes, que le riegan, y enriquezen.

Andando este Cauallero vn dia à caça, dos leguas de su Ciudad de Borja por el termino de Veruela, le sobreuino vna tempestad tan grande de truenos, relampagos, toruellinos, y piedras, que parecia, que se acabaua el mundo. Hallose afligidissimo, y solo, sin los criados, y gente que lleuaua, y con tanto trabajo, que creyò estar perdido. Boluiose a la Madre de Dios, con feruentissima oracion: y como le era muy deuoto, alcançò de la Virgen lo que pidia, sossegando el tiempo, y apareciendole su Imagen sobre vna enzina, que tenia delante. Consolose Don Pedro, y dando muchas gracias a Dios, y a la Virgen santissima su Madre, hizo voto de fundarle alli mismo vna Iglesia, y Conuento de la Orden del glorioso Padre San Bernardo,

que en aquellos tiempos aquel santo Doctor auia fundado, y resplandeziò en gran doctrina, Religiõ, y milagros. Luego puso por obra la fabrica de la Iglesia, y Conuento, y vinieron Religiosos de grã exemplo, y doctrina del Monasterio de Escala Dei del Condado de Bigorra en Francia, a cinco leguas de la Ciudad de Tarba. Y entre los demas vino vn Religioso, que se dezia don Bernardo Abad, que era de Escala Dei, y el primer Abad de nuestra Señora de Veruela. Fundose esta casa en muy grande Religion, y con edificios grandes y sumptuosos, gastando el deuoto don Pedro gran parte de hazienda en ellos, y vltimamente recogiendose alli con los Religiosos, tomando el habito (segun algunos dizen) antes que muriesse, y q̃ renunciando el mũdo se hizo frayle. Pero lo mas cierto es, que se recogio en Veruela, y que lo que le rostò de la vida, lo passò con gran exemplo de virtud, y murio santamente en el mismo Conuẽto el año mil ciento y cincuenta y vno, en veynte y cinco de Março, y fue enterrado a la puerta de la Iglesia, que sale al Claustro del Capitulo con vna piedra llana encima, en donde ay vna espada figurada. Iunto su sepultura està la de su madre àzia la Sacristia, y jũto a ella tres tumbas de piedra de tres hijos que tuuo.

Esta santa casa de nuestra Señora tiene muchas grandezas, a mas de lo que tiene por su milagroso principio, y por los fundadores, personas Reales y santas. Dexo el ser este Conuento señor de muchos lugares, el tener muchas y muy grãdes Reliquias, y entre otras, vna de las espinas del Señor en vn relicario de christal, la Imagen de la Virgen, que aparecio a don Pedro, q̃ la tienen entre ellas, y en su armario en grãde reuerẽcia. Dexo los muchos y santos hombres, y Prelados insignes, q̃ ha tenido, solo quiero dezir, que es de las mejores, y mas apazibles casas de toda la Corona. Y que ha tenido dos muy grandes prerogatiuas. La vna que muy de ordinario los Prelados desta casa han sido visitadores generales de la Orden por particular gracia, y beneficio del reuerendissimo Abad de Cistel Superior y Maestro general de la Orden de San Bernardo. La otra es, que fueron muchos años los Abades Capellanes mayores de las Reynas de Aragon, por priuilegio del Rey don Martin, y lo gozaron despues de don fray Pedro Portoles, hasta el casamiento del Catolico Fernando, en donde se juntaron las dos Coronas, de Aragon y Castilla.

La consagracion desta santa casa fue hecha en quinze de Nouiembre de mil ciento quarenta y siete, por don Ayuar Obispo de Calahorra. El año siguiente a su erecciõ en 19. d Octubre del año 1168. fue consagrado el altar de los Euangelistas, por dõ Martin Obispo de Taraçona. En 27. de Abril mil ciento setenta y tres el de San Iuan Baptista, por don Iuan Obispo de Taraçona. Y poco despues en veynte y cinco de Iulio, consagrò el mismo el altar de San Pedro, y San Pablo. Y el mismo consagró el altar de San Miguel el año mil ciento setenta y ocho, en 14. de Mayo. El Arçobispo dõ Giraldo Auxitano consagrò el año 1182. en quinze de Nouiembre el de la Madalena, y al otro dia el de San Benito. Y en el año mil docientos quarenta y nueue, el Obispo de Albarrazin don Pedro, cõsagrò el altar de San Andres, y el de San Lorente. Don García Prontin el de San Nicolas el año mil docientos cincuenta y vno. Y vn Obispo de Bona, que se dezia Guillen Serra consagrò el de Sã Esteuan, y el de la Capilla de Santiago, por donde se pueden entender el numero de Capillas, y Altares, y el augmento y acrecentamiento desta santa casa, y Iglesia: segun la variedad, y successo de los tiempos.

Estan sepultados en este Cõuẽto muy grandes Principes, y señores. Porque a mas de los fundadores (de quien ya dixi-mos) està sepultado aqui el Principe don

Alonso

Alonso primogenito del Rey Don Iayme el Conquistador, el qual huuo con la Reyna Doña Leonor hija del Rey de Castilla. Es verdad que Beuter en la segunda parte de su historia, dize que el cuerpo deste Principe fue trasladado a la Iglesia de Santiago de la Ciudad de Valécia, y que consta por vna escritura, que el auia visto. Pero que este Autor se engañò es cierto: porque su cuerpo está sepultado en medio el presbiterio cerca la grada del Altar mayor. Y por saber el fundamento que tenia lo que escriuio Beuter. Mandò el Arçobispo Don Hernando se visitasse su sepultura, y assi se abrio en 25. de Enero año 1552. siẽdo Abad fray Lope Março, y se hallaron allì sus huessos, canillas, cabeça, quixadas, dientes, &c. y alguna parte de las cosas con que le enterraron, vna sortija de oro muy limpio, y bueno con vna muy linda turquesa, que despues lleuò mucho tiempo el Arçobispo Don Hernando. Hallaronse los acicates dorados, y algunos pedaços de otras cosas, con que enterraron al Principe, y puestos los huessos en vna arquilla, mandò el Abad ponerlos en la misma sepultura, y boluer la piedra encima que tiene el escudo de armas de Aragon, y sus barras a la parte de los pechos, y las de Castillos, y Leones a los pies, con que se echa de ver el engaño de Pedro Antonio Beuter. Y no se que fundamento ni escritura pudo hallarse, que diesse color a esta imaginacion: si bien se hallaran muchas, que el cuerpo deste Principe fue pleyteado, y lo pretendieron los Religiosos de Santo Domingo de Huesca, por vna clausula de su testamento, por la qual mandaua enterrarse en aquel Conuento, que el mismo auia fundado: pero esto lo trataremos en capitulo de por si, que contiene dulce historia, y memoria de personas de santidad insigne, concluyendo aora, que la sepultura deste Infante està en el Monasterio de nuestra Señora de Veruela, por cuyo respecto el Rey Don Iayme su padre, dio al Conuento el lugar de Bulbuente.

Tiene tambien esta santa casa en la Capilla de la Trinidad muchas sepulturas de los Caualleros de la casa de Luna. Y en la de San Miguel de los de la casa de Vrrea, y Condes de Aranda. En el Capitulo està enterrado Don Gaston de Rueda; y assi ay otras sepulturas de ricos hombres del Reyno.

Ha tenido personas insignes, doctas, y santas el Monasterio de nuestra Señora de Veruela, que segun dize el Obispo de Solsona en la historia de San Bernardo, se ha de hazer dellos Catalògo, y memoria, la qual yo no he visto, allà remito al lector, que sera copiosa. Es cierto que Don Fray Miguel Aparicio Abad fue muy gran Letrado, y Obispo Hierapolitanense, el qual escriuio vn libro doctissimo de Sacramentis, que se guarda en aquella santa casa, como dize el Padre Bernabe de Montaluo, y otros. Y segun algunos que Vincencio Obispo desta santa Iglesia, por los años mil doscientos quarenta y quatro fue Monge de Nuestra Señora de Veruela. Don fray Miguel Serra Arçobispo de Caller. Dõ fray Iuan de Aragon Arçobispo de Çaragoça. Don Pedro Embun persona doc ta y santa Arçobispo de Caller, y Cõfessor del Rey Catholico. Y quando esta casa, y la de Nuestra Señora de Piedra no huuieran tenido otro sugeto, con que hõrarse; si solo el Arçobispo Dõ Hernando quedaran calificadissimas, y honradissimas, como se vera en estos libros. Quanto mas, que assi la vna casa como la otra, han tenido personas sin cuento de insigne santidad, letras, religion, y gouierno. Don Iuan Aluaro Obispo, q̃ es ahora de Solsona, el qual escriuio la historia y vida de San Bernardo, y vna sumaria, y breue de las casas, que ay desta Religion en los Reynos de Aragon, Cataluña, y Valencia es tambien hijo deste Santuario de Nuestra Señora de Veruela.

CAP. XIX. Continuase la historia del Principe Don Alonso, y la fundacion del Conuento de Santo Domingo de Huesca, su fabrica, sus reliquias, sus varones illustres.

NO se pueden passar en silencio las obras de virtud en grado heroyco, ni los Principes que nos gouiernan, los hombres doctos, que nos enseñã, y los Santos, que con su exemplo nos lleuan al Cielo, y encaminan a la bienauenturança. Esto ha de ser el fin de la historia Christiana, pura, limpia, apacible, sin malicias, y calumnias, sin disputas, y altercaciones escolasticas, que nos la sacan de su natural corriente, y narracion suaue de los sucessos passados. Este capitulo se escriue por hazer memoria de Principes pios, de Maestros doctos, y de personas santas, y para dar la intelligencia bastante al precedente: si bien se pudiera poner en otras muchas partes destos mis libros.

Treynta y ocho años despues, que fue aprouada por la santa Sede Apostolica la Religion del glorioso Santo Domingo, se fundò el Conuento de Predicadores de Huesca. Fue su fundador el Infante, y Principe Don Alonso primogenito del Rey Don Iayme el Conquistador, que por tal fue gouernador de Aragon, cargo, que segun nuestras leyes, es del Principe heredero, y sucessor en los Reynos: si bien despues de algunos años del matrimonio de su madre con el Rey Don Iayme, se declarò impedimento por la santa Sede Apostolica, y el Rey se apartò de la Reyna Doña Leonor: como lo escriuen nuestros Choronistas, y yo lo escriuo largamẽte en mis historias Latinas en la vida del Rey Don Iayme.

Digo pues, que el Principe Don Alonso fundò este santo Conuento año 1254. y comprò para ello vna plaza, dos casas, y vnas huertas junto el muro de la Ciudad, donde se fundò, y mandò poner mano en la fabrica, y obra, que en poco mas de dos años, se puso en perfecion con la Iglesia casa, y algunas de las oficinas mas necessarias. Consta todo por el testamẽto del Infante hecho en Huesca, el año 1256. en 8. del mes de Agosto. Y como manda le entierren en aquel Conuento que son las vltimas palabras, que en el testamento se ponẽ. Ay en el pocas, y no tanta muchedumbre como aora se añade, y la necessidad de los tiempos, y las trampas de la malicia humana hazẽ multiplicar en los testamentos, y actos. Pero en aquellas pocas declara este Principe vna piedad, rectitud, y santidad notable, con el padre, con la muger, con los criados, con los pobres, y con los acreedores. De los quales dize vna clausula assi.

Y si con todo esso, faltare algo a los acreedores, ò aquellos a quien huuieremos hecho algunos agrauios les rogamos, besandoles cõ humildad las manos, y los pies, que por piedad nos perdonen, &c. Exemplarissimo termino, y lenguajes de Principe Christianissimo.

Los Albaceas, y executores testamentarios, que nombrò fueron cinco Religiosos del Orden de Santo Domingo, de gran santidad, y letras. Al santo fray Domingo de Vuleos, que entonces era Prior de Çaragoça. Fray Bernardo de Huesca, Frav Esteuan de Daroca, y Fray Matheo de Ternel, y al Prouincial de España de la Religion de Santo Domingo, el qual podia nombrar otros Religiosos en lugar de los dichos si alguno moria, antes de acabar de poner en efecto, lo que disponia el testamento.

El santo fray Garcia de Vulcos, fue de nacion Vizcayno, q̃ floreciò en este tiempo en letras, Doctor en ambos Drechos, y gran Theologo, y Predicador insigne, hijo de habito de Predicadores desta Ciudad de Çaragoça, y su Prior, y vltimamente Prouincial de toda España, que entonces toda ella era vna Prouincia: Obrò Dios por su interceision muchos mila-

milagros en vida, y muerte, que se la dio
A nuestro Señor en Lisboa, en donde está
enterrado, y llena su sepultura de pre-
sentallas, y memorias de las grandes ma-
rauillas, que Dios por su interceſsion
ha obrado.

Los demas executores eran tambien
personas de grandes letras, y muy santas,
y con ellus dos Ciudadanos de Çaragoça. Estevan Gil Tarin, y Gauzberdo Pi-
rario personas principales, y de la casa
del Principe. Y con ser todo esto verdad,
B quãdo murio, fue enterrado en nra Seño
ra de Veruela, sin q̃ se tenga noticia de
la causa, y ocasion que huuo para no cum
plir en esto su testamento. Es cierto, que
el mismo año de su muerte, quisieron los
Frayles Dominicos de Huesca cobrar su
cuerpo, y lleuarle a su Conuento: para lo
qual obtuuieron dos Breues del Papa
Alexandro IIII. y porque los de Veruela
se defendieron, y dieron muchas razo-
nes, se dilatò el negocio, hasta el tiempo
C de su sucessor Vrbano IIII. que prouey ò
desde Viterbo otra Bulla, mandando a
los Frayles de nuestra Señora de Verue-
la, diessen el cuerpo del Infante Don
Alõso a los Frayles Dominicos de Hues-
ca, siendo verdad, que por su testamento
dexaua mandado le enterrassen alli. Pero
sin embargo destas Bullas, y Breues, re-
plicaron los de Veruela, y porfiaron tan-
to, que hasta hoy se han quedado con el
cuerpo del Infãte, como hemos dicho. El
Doctor Pedro Antonio Beuter, quiso pri
D uarlos desta honra, con solas palabras, lo
que el Conuento de Huesca, con titulos
de justicia tan aparentes, y con fauores
de los Pontifices no pudieron jamas aca-
bar. El Conuento quedò con grandes re
liquias que este Principe le dio, ya que
no pudo cobrar su cuerpo. Ellas son dos
pedaços de los pañales de Christo nues-
tro Señor de la grandeza de vna mano.
Las quixadas, ò barillas de S. Agustin cõ
algunos dientes. Vna piedra de aquellas
con que fue apedreado el protomartir
San Estevan. Vn pedaço de costilla de
S. Vicente martir. Los dos pies de santa
Sabina Romana, de los touillos abaxo,
engastados en plata. Vn hueſso del calca-
ñar del pie del inclito martir S. Laurẽ-
cio, hijo de la misma Ciudad de Hueſca,
cuyo cuerpo està en Roma en vna mis-
ma sepultura, con S. Esteuan. Ay vna ca-
nilla en S. Iuan de la Peña, y el vno de
los pies en Yebra villa de las montañas
de Iaca, y por tal le veneran engastado
en plata, en donde tambien tienen la ca-
beça de la Virgen, y martir Santa Enro-
sia, y otros muchos cuerpos de los mar-
tires compañeros desta virgen. Las parri-
llas donde fue assado, las tienen los Pyri-
neos de Catalnña, junto Aragon, y Con-
dado de Ribagorça, en el famoso Monas-
terio de nuestra Señora de Labache, de
Religiosos de S. Bernardo, de donde fue
llenada vna barra para S. Lorẽço el Real
en tiempo del prudente Philipo Primo-
ro de Aragon. Y en donde ay tambien
vn cinto de nuestra Señora obrador de
innumerables marauillas; reliquias (que
sin los otros titulos, por donde aquel Sã-
tuario es illustre) le hazen famosissimo
en el mundo. Que lo he querido dezir
aqui, porque hablando de Hueſca diesse
la noticia que puedo deste inuencible
martir su hijo, y los lectores la tengan
mayor de los Santuarios, y sepan adonde
pueden acudir en sus necessidades para
valerse del patrocinio, y interceſsion de
este Santo.

Pero boluiendo a nuestra historia, di-
go, que el Conquistador Don Iayme des-
pues de muerto Dõ Alonso su hijo hizo
grãdes mercedes al Monasterio de Hues
ca, como tambien las hizo al de Predica-
dores de Çaragoça, que el auia fundado.
Y ay vno de regaladissimas palabras da-
do en 17. de Octub. 1271. En donde con-
cediendoles el agua de la Isuela, para re-
gar sus huertas, se la da el mismo dia, que
le tocaua el Rey el regar las suyas. En pri
mer lugar, y antes que los criados del
Rey pudiessen recebirla. Son las pala-
bras notables.

Illa die semper vos primò accipiatis & habeatis, & primò rigentur horti vestri, quam hæreditates nostræ cum monasterium vestrum, & hortos vestros, hæreditatem nostram propriè reputemus.

Los demas Reyes de Aragon han concedido tambien muchos Priuilegios, cõque se mejorò, y fue antiguamtẽe señor de algunos lugares, y pardinas en las Mõtañas. Tiene la Iglesia espaciosa, y de muchas y muy buenas Capillas y retablos, la casa es buena y siempre ha tenido abũdancia de Religiosos de muchas letras, y de grandes virtudes. El Obispo de Huesca don Ademaro fauorecio mucho este Conuento, auiendo sido Prouincial de España. Fray Iuan Fort, y fray Iuan Cãpo fueron hijos desta casa, y grandes letrados, y Prouinciales de España. Fray Ximeno de Nauasa fue Inquisidor General de la Corona. Fray Iuan Franco Inquisidor de Aragon. Fray Matias Rapita Inquisidor de Rosellon. Fray Iuan de Villacampa natural de Iaca. Fray Miguel Ferrer. El presentado fray Iuã de la Vastida. El padre Maestro Viescas, y otros, han leydo Cathedras de Theologia en la Vniuersidad de Huesca. Fray Sancho de Vesaran, y Fray Pedro Maça fueron grandes letrados, y autores de algunos libros, de que yo harè mencion, tratando de los escritores deste Reyno. Y sin estos otros muchos hijos deste Conuẽto han sido personas señalrdas en santidad, gouierno y letras, y de grã vtilidad en la Republica Christiana. En este Conuento se han celebrado quinze capitulos de la Orden, segun dize el Maestro Francisco Diago.

A
B
C
D

CAP. XX. Fundacion del celebre Conuento de nuestra Señora de Piedra, sus grandezas, reliquias, varones illustres en santidad, letras, y cargos.

LA Imagen del Couento de nuestra Señora de Piedra cuẽtan algunos historiadores entre las aparecidas milagrosamente en España. Pero no ponen su historia como passò, ni he podido saberla. Dire lo que he pudido alcançar con certeza. Es la casa de nuestra Señora de Piedra vno de los mas insignes Cõuentos de España de Religiosos de San Bernardo, y Orden del Cistel. Està en amenissimo, y apazible sitio, y ha sido siẽpre de grande obseruancia. Fue vn tiempo deste Monasterio el lugar de Villafelix por el qual le dio en permuta el Rey don Iayme, las salinas de agua, qne hoy possehe. La villa de Carenas es deste Cõuento, y cõ ella tiene diez Granjas, que valen por diez lugares. Nuestra Señora de Cilleruelos en la Comunidad de Teruel, Santuario denoto, es priorato desta santa casa; y su primer asiento, donde vinieron los Religiosos de Piedra en su primera fundacion, y despues fuerõ trasladados a Burbagena, y vltimamente al amenissimo, y fertilissimo sitio, que ahora en la Comunidad de Calatayud tienẽ.

Està en la Vega del rio Piedra, de donde tomò nombre el Castillo de Piedra, y despues la casa, que en el se fundò, y la Imagen de la Virgen, que alli reuerencian, se llama tambien nuestra Señora de Piedra. Y es la razon fundamental: porque el agua de aquel Rio se va conuirtiẽdo en piedra, como yo he visto, y leydo del agua de algunas fuentes. Es el edificio deste Conuento, y de sus oficinas; y assi mismo el de la Iglesia magestoso, y grande, fundacion Real del Rey Don Alonso el Segundo. Su Abad es de mitra, y baculo, y solia ser perpetuo: si bien en nuestros tiempos, es triennal elegido por votos de tres en tres años. Es muy rico Monasterio, y desde que el Arçobispo Don Hernando estuuo nouicio, y professò en el, y lo mejorò: (como dixe en el capitulo 8.) Despues acà cõ el buẽ gouierno, santidad, y prudencia de los Religiosos, ha recebido muchos, y muy grandes acrecentamientos, assi en las fabricas, como en las rentas, y materia de hazienda. Tiene grandes reliquias, jocalias, ornamentos,

mentos, muy buenas Capillas, y retablos. Y assi como en la amenidad de sitio (segũ dize vn Autor) excede a quantos Cõuẽtos ay en España, assi en la Religiõ, y obseruancia, no ha sido inferior a alguno. Antes bien de aqui salio fray Martin de Vargas Religioso de singulares prendas, y santidad, a reformar los Conuentos de Castilla, y Portugal, por los años mil quatrocientos veynte y siete, que lo embiõ, para ello el Abad de Ciſtel, a instãcia de los Reyes de Portugal, y Castilla. Y no en tiempo de los Reyes Catolicos: como vn autor dize en las cortas relaciones, que de las casas de san Bernardo destos Reynos hizo. Pero porque no seria justo, que cosa tan grande, y de tanta hõra del Santo Conuento de nuestra Señora de Piedra, y deste Reyno (donde nacierõ tãtos, y tã grãdes seruos de Dios, y de dõde tuuo principio la mucha Religion y virtud, y la insigne reformacion de la Orden de San Bernardo) passasse en silencio, dire en breues palabras como passó, y lo negoció este Santo. Desseaua el Padre Maestro Martin de Vargas viuir con mas aspereza, de la que comunmente se guardaua en sus dias en los Cõuentos Cistercienses de España, y quitar si fuesse possible los Abades Comendatarios, que la tenian perdida. Suplicaua a nuestro Señor por el remedio de su causa, pidiasselo con grande feruor, y continuas lagrimas, y comunicauale con algunos amigos Religiosos del mismo espiritu: assi de la casa de Piedra: como de la de Poblete. Los quales todos juntos le encomendaron la causa, haziendole Procurador della, para que fuesse a Roma, y lo tratasse con el Sumo Pontifice. Hizolo, aunque con suma pobreza, y trabajo; con que ayudado de Dios recabó del Papa quanto pretendia. Porque le confirmó todo quanto auian ordenado el, y sus compañeros: para reformar las casas de España. De mas que mandaua su Santidad, que de todas las que reformassen, quedasse el Padre Fray Martin con titulo de Abad reformador. Boluio a España en donde fue recibido cõ sumo gozo de los cõpañeros, y cõ muchas alteraciones y cõtradiciones, mouidas del demonio: por poner estoruo en la reformaciõ, y celestiales pẽsamiẽtos, q̃ Dios le auia puesto en su coraçõ. Salio para esto cõ licẽcia de Piedra, y passó a Castilla buscãdo sitio, y lugar acomodado para fundar el primer Conuento con la obseruancia rigurosa que pretendia. Y guiado por el cielo llegó a Toledo. Y alli a casa de Alonso Martinez Thesorero, y Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, hombre poderoso, y rico: pero miserabilissimo. Y con ser assi, en las primeras platicas, que sobre mesa tuuo con el santo, y doctissimo varon fray Martin de Vargas, de su intẽcion, despachos y licencias, al punto inspirado, y tocado del Espiritu Santo, resoluio fauorecer el pensamiento del Padre Vargas, y de su compañero fray Miguel de Cuenca, tambien Religioso de nuestra Señora de Piedra. Y assi les dio muy gran cantidad para comẽçar su fundacion. Y no contento con lo que auia dado, saliendo de Toledo (para buscar lugar oportuno en la soledad, donde aquellos seruos de Dios fundassen) llegó con particular prouidencia, y dispensacion del altissimo, donde ahora esta Nuestra Señora del Monte Sion, llamada comunmẽte San Bernardo de Toledo. Y agradados del sitio, assi el como los Padres, cõpró la tierra, donde está el Monasterio, y mucha parte de los montes vezinos: para el regalo y sustento de los Padres, y de sus ganados, y labranças, que fué vna possessiõn rica. Luego se començó la obra, y prosiguio felicissimamente desde veynte y vno de Enero de mil quatrocientos veynte y siete en adelante, y se acabó presto vna pequeña Hermita, y casa, donde començaron los Padres aspe rissima vida, y vna estrechissima obseruancia de la antigua Religion de San Bernardo, y de la manera que el glorioso San Roberto, Sã Alberico, y San Esteuan,

uan Abades, primero, segundo, y tercero la instituyeron en nuestra Señora de Moliſmo Conuento Cisterciense, y despues la prosiguio honrò, y ealificò San Bernardo. No comian los fundadores de nuestra Señora del Monte Sion, sino legumbres, era su abstinencia, su oracion, su cõtemplacion continua, representauan al viuo los antiguos Anacoretas de Egypto, y la Tebayda. Y miẽtras se fue edificãdo en lo material aquella santa casa, se fuerõ poco a poco doze Religiosos Aragoneses de nuestra Señora de Piedra, y de Poblet a ella, como con el santo fray Martin de Vargas lo auian tratado. Eran sus nombres Fray Martin de Cuẽca, fray Pedro Vertabillo, fray Martin de Logroño, fray Gregorio, fray Roberto, fray Iuã de Monreal, fray Benedicto de Orozco, fray Iayme de Ouiedo, fray Gõzalo Torrosa, fray Iayme Valencia, y otros tres, con que se cumplio el numero de los doze, que fueron las piedras fundamentales de todo el espiritual edificio, que se hizo en aquella santa reformaciõ, y que con vida santisima y exemplarisima cõquistaron los Monasterios Claustrales de Castilla, y Portugal, y por interceſsiõ de la Virgen patrona, y amparo de la sagrada Religion de San Bernardo, obrarõ muchos, y muy grandes milagros, venciẽdo millares de contradiciones, y dificultades. El primer Conuento de Bernardos Claustrales, que se trasladò a la obseruãcia, fue el Monasterio de nuestra Señora de Balbuena, en donde fue primer Abad fray Martin de Vargas, con titulo de reformador. Quedãdo por Prior (que assi se llamauã los Superiores de los Monasterios Bernardos, hasta el padre Vargas, q̃ tuuo titulo de Abad reformador en todos los Conuentos, que se reformauan) el padre fray Martin de Logroño, varon santisimo, que no quiso acceptar el Priorato, hasta que el Abad reformador se cargasse, y lleuasse a su cuenta, todos los pecados veniales, en que por razon del oficio podia caer. Quiso ser patron, y dotar de grandes rentas a nuestra Señora del Monte Sion, el Aragones dõ Aluaro de Luna Cõdestable de Castilla, Maestre de Santiago, Duque de Truxillo, y Escalona, Conde de Santisteuan, señor de seſenta villas, y de innumerables vassallos, y hermano de don Iuan de Cerezuela Arçobispo de Toledo, despues de don Pedro de Rojas, y don Iuan de Contreras: pero cõ el espiritu de pobreza, que el padre fray Martin de Vargas queria fundar sus Conuentos, despidio al Condestable, y al Arçobispo su hermano, aunque le tenia por gran patron, y señor, porque le fauorecio con el Rey don Iuan el Segundo, para alcançar muchos priuilegios, è inmunidades para sus Cõuentos. En efecto era tan grande la penitẽcia destos Religiosos Aragoneses, que viuieron en nuestra Señora del Monte Sion, que dize el padre Bernarbe de Mõtaluo en la historia de Sã Bernardo, que en muchos años no fue su comida, sino pan muy negro, y yeruas, que quiẽ quiera q̃ los viera perdiera el desseo de vera los Santos padres, que de Moliſmo vinieron a Ciſter, y dieron principio a la reformacion del Orden del gran Patriarca Sã Benito. Y si bien no pudieron acabar estos sieruos de Dios la reformacion de todos los Monasterios de Castilla en sus dias, acabaronla sus succeſſores el año mil quatrocientos noueynta y quatro, fauorecidos del cielo, y de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, con que concluyremos la historia del padre fray Martin de Vargas, y boluerẽmos a la de nuestra Señora de Piedra, q̃ lleuamos entre manos.

Las Reliquias que el Cõuento de nuestra Señora de Piedra tiene son muchas, y entre ellas ay vna de san Bartolome, cõ que se obran grandes milagros. Pero en lo que excede a las mas de las Igleſias del mũdo, y es yguál a aquellas, que Dios fue seruido dotarles de semejante grandeza, es en el milagro continuo del Santisimo Sacramento conuertido en viua

sangre

sangre al tiempo que vn Sacerdote en Cymballa dezia Missa, y dudò. Y quiso nuestro Señor obrar aquella marauilla, y conseruarla, y obrarla: hasta el tiempo presente: para consuelo de los fieles, y cõfusion de los hereges de nuestros tiempos. Succedio esto en tiempo del Rey don Martin, y diolo a esta santa casa, que con gran reuerencia y veneracion, despues acà en aquella misma forma, que al tiempo del milagro se puso la tiene, y nuestro Señor ha sido seruido conseruar en figura de viua sangre, y carne. Gran marauilla! gran prodigio! tesoro inestimable, con que Dios quiso enriquezer el mundo, y este su Santuario, juntamente con la Comunidad de Calatayud, en cuyo territorio tiene su asiento. En q̃ parece quiso cõsolarles de la perdida del Sãto Mysterio de Daroca, a q̃ tuuierõ pretension muy grande, por auerse hallado sus Capitanes, y gentes en la batalla de Luchent, y del Puch del Codol, como ya contamos, en otra parte.

Dexo otras grandezas: porque todas seran desiguales en infinita distancia a la precedente. Dexo la memoria del Arçobispo don Hernando, hijo desta casa, por auerlo ya dicho en otra parte. Dexo la de don Fray Domingo de Azagra Obispo de Albarrazin, don fray Pedro Garces Obispo de Segorue, don fray Antonio Garcia Obispo de Vtica, la del Maestro fray Antonio Aluaro, Predicador de Adriano Sexto, y de nuestro inuencible Carlos, hõbre doctissimo. Dexo la del sãto Abad, y Maestro fray Aluaro Portillo, el qual hizo trienal el Abadiado. Y dexo la de otros muchos hijos desta sãta casa, por ser imposible referir sus nombres en muchos catalogos.

Su fundacion primera en nuestra Señora de Cilleruelos, fue el año mil ciento nouẽta y quatro. Trasladose a Piedra el año mil dozientos diez y ocho: segun dize Villar en el patronado de Calatayud. Pero don Iuan Aluaro pone su trãslacion en el año mil dozientos treynta y tres. Es esta casa filiacion de la de nuestra Señora de Poblete, de donde salierõ sus primeros fundadores.

CAP. XXI. *Principios de nuestra Señora de Fuente Clara, y su traslacion a Santa Fe, nuestra Señora de Rueda, milagros, varones illustres, en letras, Santidad, y cargos.*

CVANDO el Arçobispo don Hernando fue nombrado por el Emperador el año mil quinientos treynta y nueue, era Visitador de la Ordẽ de San Bernardo, y acabaua la visita en Aragon, Nauarra, y Cataluña (como ya diximos) y al mismo tiempo que se auia de celebrar Capitulo Prouincial, y hecho llamamiento, para el Monasterio de Santa Fè, de la Ribera de la Guerba, a dos leguas de Çaragoça. Y porque passasse adelante el Capitulo, ya que electo Arçobispo, no podia presidir en el, llegò a Çaragoça muy de passo, y de alli a Santa Fè, para dar orden de persona que presidiesse en el Capitulo, en donde se hallaron los Abades de Santa Fè, Poblete, Sãtas Cruzes, el de Benifaza, y el de nuestra Señora de Valdigna, de nuestra Señora de Piedra, de la Oliua, el de Fitero, el de San Saluador, y el de Iranzu. Dioles cuenta, y razon don Hernando, de lo q̃ se auia hecho en la visita, nõbrò al Abad de Santa Fè, para que en su nombre presidiesse en el Capitulo, y tuuiesse sus vezes, y hecho esto se boluio a su Abadia de Veruela, hasta que vino a Çaragoça, como ya lo contamos.

Es este Monasterio vno de los muchos, que fundò nuestro Rey don Iayme el Conquistador, y mandole edificar en el lugar de Alcolea de Cinca, con titulo de nuestra Señora de Fuenteclara el año mil docientos treynta y nueue, segũ dize Geronymo de Blancas. Y desde alli fue trasladado a dos leguas de Çaragoça donde

donde hoy està rico, y sumptuoso. Los fú-
dadores vinieron a Fuenteclara, de nue-
stra Señora de Buena Fuente, en Frãcia.
Y solos dos Religiosos, que de aquellos
quedaron en el Monasterio de Alcolea,
con otros que despues vinieron de nues-
tra Señora de Labache dieron principio
al de Santa Fè, en el año de mil trezien-
tos quarenta y quatro, ayudados de don
Miguel Çapata Gouernador de Aragon,
y de su hijo don Rodrigo Çapata, que
en las armas de los Çapatas de Valtorres
que alli puso, mandò poner este letrero,
Ruderici Çapatæ fundatoris filij.

Fue la translacion deste Santuario mi
lagrosa: porque queriendo venir los dos
Religiosos a Çaragoça, y huyr del asien-
to en que antes estauan, por las moles-
tias, que vandoleros, y foragidos de aque
llas fronterás de Cataluña les dauan: lle-
garon al Rio Cinca, y no sabiendo por
donde, o en que passarle, que venia creci
do, se quitaron las cugullas, y pusieron
en el agua, y sentandose en ellas (como
otro Eliseo, o San Raymundo de Peña-
fort sobre su manto) passaron sin peligro,
y sin mojarse a la otra parte del Rio sa-
nos, y saluos. No se sabe el nombre des-
tos santos Religiosos, que lo volò el tiẽ-
po; como el de otros dos, que fundaron
el Monasterio de nuestra Señora de le-
sus de Çaragoça (que es gran lastima, por
auer los vnos, y los otros obrado mila-
gros) ni las sepulturas: si bien de los dos
Bernardos, q̃ dierõ principio al Monaste
rio de Santa Fè, se dize que estan enter-
rados en vna hermita cerca del Monas-
terio, que aun dura.

Es este Santo Cõuento regaladissimo,
y de apazible sitio, y hizole mucho daño
el ser Abadiado perpetuo, y auerse pro-
ueydo en Abades Comendatarios. Des-
pues se hizo trienal, y se ha mejorado, y
enriquezido demanera, que es de los me
jores Conuentos deste Reyno. Ha teni-
do personas señaladas en santidad, y le-
tras, y fue hijo deste Conuento nuestro
Coronista Fabricio Gauberto, de cuyas
obras trataremos, quando hablemos de
los Escritures de Aragon. El Padre Bar-
tolome Ponze Monge de Santa Fè, escri
uio vn libro, que intitulò Puerta de la
muerte. Y otro en octaua rima, contra
el libro de Diana de Iorge de Montema
yor. Y assi algunos otros de quien escri-
uire, si me hago mas capaz de la particu-
lar historia desta Santa casa.

Los Monasterios Cistercienses viniẽ-
rõ casi a total ruyna, assi en lo espiritual,
como en lo temporal, porque se dauã sus
Abadias a personas seculares, que las te-
nian in commendam, hasta que nuestro
Señor ha sido seruido se encomẽdassen
a personas del mismo habito, con que ha
auido grande reformaciõ en la vida mo-
nastica, y viuen exemplarissimamente, y
estan muy mejorados en la materia de
hazienda, de los edificios, ornamentos,
iocalias, oficinas, estudios, y otras cosas.
Padecio esta calamidad por muchos si-
glos nuestra Señora de Rueda, fundaciõ,
que fue del Rey don Alonso II. llamado
el Casto, el año mil ciẽto ochẽta y ocho,
y de su muger Doña Sancha, que fue hija
del Rey Don Alonso de Castilla, y de la
Reyna Doña Richa. Fundaronle primero
en las Riberas de Galligo, no lexos
de donde està Villanueua: pero despues
le trasladaron a las Riberas de Ebro, en
sitio ameno, y fertilissimo. De lo anti-
guo deste Santuario se tiene poca noti-
cia: porque con grandes pleytos, y traba-
jos, y muerte violẽta de vno de los Aba-
des Comendatarios (en cuyas manos vi-
no casi a perderse) les lleuaron las escri-
turas, y priuilegios. En nuestros dias està
rico, y en muy buena forma, y se viue en
el con muy grande Religion: y obseruã-
cia: porque ha muchos años, q̃ los Aba-
des son del mismo habito, y ha auido de-
llos personas señaladas en cargos, santi-
dad, y letras. Darnos ha muy buen capi-
tulo a su tiempo, el santo Obispo dõ Ma
lechias de Aso, Abad deste Monasterio,
de donde fueron tambien el Obispo dõ
fray Miguel de Sangueça, don fray Mi-
guel

guel Rubio Obispo de Ampurias, y en nuestros dias Don Fray Iuan Hugarte Obispo de Vtica. Y sin estos ha tenido este Conuento por Abades grandes Principes, y personas señaladas: como lo fueron Don Alonso de Aragon, Don Iuan de Aragon, y otro Don Iuan de Aragon, y nuestro Arçobispo Don Fadrique de Portugal, ò otro deste nombre, y pariente de nuestros Reyes.

Don Iuan Aluaro (en las relaciones, que destos Monasterios haze) en fin de la traduccion de la vida del glorioso Padre San Bernardo) habla diferentemente de lo que aqui yo escriuo, assi en este capitulo, como en otros: pero quien aduierta, con quan poco cuydado aquello se escriuio, y con el grande, que esto se trabaja, no se espantara sigamos diferentes caminos. Tambien otros Autores en diferentes Catalogos de los Abades de Rueda, y de su historia ponen la fundacion deste Santuario a nombre del Rey Don Alonso Segundo, y en el año de mil quinientos cincuenta y dos, que fue el del nacimiento deste Principe, y el diez y siete de la edad de su madre Doña Petronilla muger de Don Ramon Berenguer Conde de Barcelona, y Principe de Aragon, y assi reciuè grande engaño, y en la continuacion de los Abades, que despues se ponen, aunque va poco, porque no se sabe otra cosa dellos, sino los nombres.

Este mismo Rey Don Alonso hizo el famoso Monasterio de Poblet, que su padre auia començado a fundar, y el de Xixena famoso Monasterio de Monjas deste Reyno, y puso en el a Doña Dulcia su hija, que quiso ser Monja, y se encerrò en el mismo Monasterio la Reyna Doña Sancha, despues de la muerte del Rey Don Alonso Principe valeroso, de cuyos hechos estan llenas nuestras historias, y en estas mias, multiplicadas sus memorias en diferentes partes, tratando de las mercedes, que hizo a muchas Iglesias, y Ciudades.

CAP. XXIII. El Emperador passò en Italia, y de alli en Alemaña con poderoso exercito. Rindensele los Estados del Duque de Cleues, y el mismo Duque, y sus Ciudades. Victorias contra el Frances, Soliman contra Vngria, Barbaroja en las costas de Espaũa, y Italia.

ACabada la jornada de Perpiñan, y auiendose retirado Henrico Delphin de Francia, como se contò en los capitulos passados, quiso passar su Magestad en Alemaña, y por Italia: para reprimir los rebeldes, y resistir, y castigar las muchas injurias, y continuas, que cada dia recibia del Rey Francisco. Demas, que por los Embaxadores de Francia, estaua tratado con el Turco Soliman, que passasse Barbaroja con gruessa armada en Italia; y assi alli como por todas las partes què pudiesse, molestasse las costas de los Reynos, y Estados del Emperador.

Para el remedio destos daños, quiso confederarse con el Papa, y procurolo con embaxadas, y cartas, dandole larga cuenta de las justas quexas antiguas, y nuevas, que contra el Rey Francisco tenia. Y tratando en particular de la crueldad, que auia vsado poco antes, viendole ocupado contra los Moros de Argel, y contrastado de los tiempos, y puesto en peligroso naufragio, el, y sus gentes, por la defensa comun de la Christiandad, quando todos los Principes Christianos estauan muy obligados a cõsolarle, y fauorecerle. El Pontifice Paulo (subien veya la gran razon, que el Emperador tenia, y que la mayor parte del Consistorio de los Cardenales, eran de parecer se hiziesse liga con el, y fuesse declarado el Rey de Francia, por comun enemigo; pues se confederaua con el Turco, y traya a Barbaroja contra Italia, y tierras de Christianos) jamas

quiso venir en esto, lo vno por templar la ira destos Principes, quedando siempre neutral, y medianero entre ellos, y lo otro porque no sucediesse, exasperando al brauo Francisco, lo que sucedio en tiẽpo de Clemente, con Henrico VIII. de Inglaterra, que con colera, y rabia nunca vista, lleuado de sus passiones, negò la obediẽcia a la santa Sede Apostolica. Sintio esto el Emperador grãdemente. Passò adelante el Concilio de Trento para atajar las maldades de Lutero, y sus sequaces, vino bien en ello el Papa, y luego despachò sus Breues, y Legados, para que fuessen a Trento, y con los Prelados, y Conciliantes (llamados para tan santa Congregaciõ) le prosiguiessen.

Passò pues nuestro inuencible Carlos en Italia (auiendo primero hecho liga cõ el de Inglaterra, para atraherle por este camino, y con alagos a la obediencia de la Iglesia, pues los rigores, y amenaças auian aprouechado con el tampoco) fue su partida en el mes de Abril del año mil quinientos quarenta y tres, y embarcose en Barcelona en las galeras de Andrea de Oria, dexando jurado en estos Reynos al Principe Don Philipe, y por gouernador dellos. Llegò su Magestad a Genoua con quarenta galeras, con algunas compañias de infanteria, y setecientos caualios, donde le aguardauan Don Alõso de Aualos Marques del Vasto, Don Hernando de Gonzaga sus Capitanes, Cosme de Medici Duque de Florencia, y Pedro Luys Farnesio hijo legitimo de Paulo Tercero, y padre de Octauio Farnesio yerno del Emperador. Causò grande espanto en el mundo, ver al Emperador con exercito en Italia, saber que Soliman queria boluer contra Vngria, tener a Barbaroja no lexos de las costas, con poderosa armada, vn terrible terremoto, que huuo en Florencia (con que se hundio la villa de Escarperia, y murieron dos, ò tres mil personas) la muchedumbre de langosta, que saliendo de Turquia, passò por Esclauonia, Croacia, Austria, y otras Prouincias, hasta entrar en Italia, talando, y destruyendolo todo, de manera, que parecia acabarse Europa, y ser presagios aquellos de grandes infortunios, y calamidades.

Lleuaua a cargo Pedro Luys Farnesio grandes negocios, que tratar de parte de su padre con el Emperador: pero desuio los; que estaua muy desabrido con el, por no auer querido ayudarle contra Francia. Quiso verle el Papa, y por esso auia venido de Roma a Bolonia, el inuencible Carlos rehusaua las vistas, como cosa sin fruto: pues Paulo estaua tan vnido en amistad con Francisco, y el no podia tolerar tantos agrauios. Mandò a Madama Margarita saliesse a verle en Pauia por apartarse mas de Bolonia, y quitar la esperança al Papa de verse con el. Pero porfio el Pontifice, y salio a Buxeto entre Placencia, y Cremona, y estuuieron tratãdo grandes negocios por espacio de cinco dias. Quisiera el Papa comprar el estado de Milan para Octauio Farnesio, y el Emperador tenia tanta necesidad de dinero, y desseaua toda Italia, que Farnesio fuesse Duque de Milan por compra, ò por empeño, que se creyò tuuiera el negocio efecto. El Emperador queria quedar con algunas fuerças. El Papa no desembolsaua sin quedar su nieto señor absoluto. Diose, y tomose medios de vna parte, y otra: pero no quiso Dios se concluyessen hasta el dia de hoy. Ni quiso dar el Emperador el titolo de Duque de Parma a Pedro Luys, ni lo de Milan a Octauio su yerno, con que el Papa quedò desengañado del desabrimiento, que tan justamente el Emperador tenia de lo passado. Y aunque insistio su Santidad en las pazes con Francia, y que se compusiessen con Francisco, jamas Carlos las concedio; pareciendole de ninguna firmeza: pues ninguna de las passadas la auiã tenido. Y principalmente porque traya infieles contra la Christiandad con tan nefario, y pernicioso exemplo. Con esto se despidio del Papa,

Papa, y passò en Alemaña con grueſſo exercito de catorze mil infantes Tudeſcos, quatro mil Eſpañoles, y quatro mil Italianos, ſin los que el Principe de Orãje traya, que eran doze mil infantes, y dos mil cauallos, quatro mil zeladas, y ſietecientos cauallos ligeros. Con eſte exercito caminò de Bonura en tres dias a Dura, que era la mas importante plaça del Eſtado del Duque de Cleues. Cercola, y entrola por fuerça, executando la victoria con eſtraño rigor, para que ſirueſſe de eſcarmiento al Duque, y a las demas Cindades. Y fue ello aſsi, que luego ſe rindio aquel Principe, y ſe puſo en manos de la clemencia de nueſtro Ceſar, que le admitiò, y perdonò, haziendole merced del Ducado de Gueldres con titulo de Gouernador por ſu Mageſtad, y no de Duque. Y deſpues eſtando ya ſin genero de enojo lo casò con vna ſobrina ſuya hija de Don Hernando Rey de Romanos, y ſucceſſor en el Imperio. Rindieronſe Ruremunda, y Vuantlodio. Rindioſe tambien Martin Var-Roshemio, y ſe puſo en ſeruicio del Emperador, el qual como ya diximos, era Capitan valentiſsimo. Caminò el Emperador (aunque fatigado de la gota) la via de Cambray, y mandò cercar a Landreſi. Fue el cerco largo, y vino a ſoeorrerle el Rey Franciſco, y con gran fuerte, y diligencia puſo en el mas guarnicion, y proueyò de vituallas, y preſentò la batalla a Don Hernando de Gonçaga, el qual (por eſtar auſente el Emperador por ſu enfermedad de la gota) no quiſo darla, haſta que vinieſſe.

Vino el Emperador al campo con grãdiſsimo deſſeo de darſela, pero no la oſò eſperar el Rey Franciſco, que en ſiendo de noche encendiendo muchos fuegos, porque no ſe entendieſſe ſu yda, ſe retirò con gran ſilencio, y con mucho ſentimiento del inuencible Carlos, que tenia confiança de vencerle, y prenderlo ſegunda vez. Los campos ſe deshizieron por aquel año, por ſer adelante el A innierno, en el qual Soliman (en la jornada, que hizo contra Vngria) ſe apoderò de Eſtrigonio, Tatta, y Alba Real, haziendo en eſtas Ciudades muchos males. Y Barbaroja ſe puſo ſobre Niza, y la entrò: pero nunca pudo ganar la fortaleza, y de alli ſe fue a Tolon, donde inuernò aquel año, en el qual tambien las coſtas de Cataluña, fueron moleſtadas por Saleco Capitan de Barbaroja, que hizo grandes males en Roſas, Palamòs, y Cap de Creus. Viniendo la primauera B del año mil quinientos quarenta y quatro, antes que el Rey Franciſco ſe pudieſſe poner en orden, eſtuuo el Emperador en Campaña, y cobrò a Luzemburg, ganò a Comerſio, cercò la fortiſſima plaça de San Deſir, y vltimamente la ganò, y a Vitriaco, y entrò por Francia camino de Paris, a tiempo, que ya el Rey Franciſco ſalia con ſu exercito para defender ſus tierras, y ſe puſo a viſta del nueſtro a la otra parte del rio Matrona, ſin hazer mas efecto el vn campo C contra el otro, que caminar àzia Paris el vno para entrarle, y el otro para defenderle. Temianſe grandes males, y calamidades, eſtaua la Ciudad atemorizada, huyan los vezinos, deſpoblauanſe los pueblos, las riberas del rio Matrona por vna, y otra parte las quemauan, los nueſtros por hazer daño a los Franceſes, y eſtos no queriendo quedaſſen de algun prouecho para los nueſtros, quando fue nueſtro Señor ſeruido ſe tratalle de paz entre los dos Principes, y ſe concluyeſſen por perſonas religioſas, con que ſe deshizieron los campos, y quedaron concordes el Emperador, y el Rey Franciſco; con fin que ſe proſiguieſſe adelante el ſanto Concilio de Trento, que era lo que tanto importaua a la Chriſtiandad, y ſe confundieſſen, y anatematizaſſen los hereges, y ſus muchos errores.

Su Mageſtad ſe detuuo en Flandes todo el año 1545. proſiguiendoſe el Santo Concilio de Trento, con muy gran

prosperidad, auiendole abierto la tercera Dominica de Aduiento, dia de Santa Lucia en q̃ fue la primera Sesion. En la segunda, la manera de gouierno, q̃ auian de tener los Padres en el tiẽpo del santo Concilio. En la tercera trataron de la Fè. En la quarta, aprobaron la ediciõ Vulgata de la Biblia. En la quinta, declararon la verdad de la Fè, en materia del peeado original. En la sexta, de la justificacion. Y en la septima, de los santos Sacramẽtos, q̃ fue quãdo se hizo la suspensiõ, y trãslaciõ del santo Concilio de Trento a Bolonia, que fue en el año 1547. por enfermedades, y pestilencia que se encendia en Trẽto, y por otras causas, que en el siguiente capitulo diremos. Bien es verdad, que el Emperador quisiera detener el Concilio en Trento, y no faltaron entre los votos muchos, que siguierõ este parecer, y fueron el Cardenal Pacheco, los Arçobispos de Palermo, y Sasar, y nueue Obispos Españoles, y seys Italianos. Y sin embargo que se fueron los demas a Bolonia, mandò quedar el Emperador en Trento, a nuestro Don Pedro Augustin Obispo de Huesca, Don Bernardo de Lugo Obispo de Calahorra, y al Licenciado Francisco de Vargas, que despues fue embaxador del Emperador en Venezia, y Roma. Pero ni por esto, ni por otras razones jamas se pudo acabar con el Pontifice, que el Concilio se boluiesse a la Ciudad de Trẽto en aquellos tiempos.

A

B

C

CAP. XXIII. Guerras que tuuo el Emperador, contra la liga Esmalcalda, Duque de Saxonia, y herejes de Alemaña.

D

ACabaremos de vna vez las guerras de nuestro inuencible Carlos, que con gran peligro de su vida, y salud prosiguio en seruicio de la Iglesia, contra los herejes de Alemaña: por no interrumpir despues, lo que sucedio en este Reyno, gouernandonos el Principe Don Philipe en nombre del guerrero Carlos su padre, hasta el año mil quinientos cincuenta y seys, que le renunciò sus estados; y sera lo que a este tomo pertenezе, como despues veremos.

Estaua perdidissima Alemaña con la pestilencial doctrina de Lutero, y pensauan defenderla sus sequazes por armas, quando se les ofreciesse ocasiõ para ello. Y por poderlo mejor hazer hizieron la pestima liga, que llamaron Esmalcalda, cuyas cabeças eran Filipo Lanzgraue de Hessen, y el Duque de Saxonia, llamado Federico, y con ellos el Cõde Palatino, el Duque de Vuitemberga, y muchas, ricas, grãdes, y populosas Ciudades, Vlma, Augusta, Francfordia, Lubek, Argẽtina, Brema, y otras villas, como Rotemburg, Norling, Vuitemberga refugio de aquella serpiente, ò aspide del maldito heresiarca Lutero. Eran tan solamente Catolicas, ò neutrales, las Ciudades de Colonia, Aquisgran, Metz de Lorena, las tierras del Rey Don Hernando, de Cleues, y Bauiera. Y assi en acabando la guerra de Francia, puso los ojos el Emperador en la que auia desseado hazer contra los herejes de Alemaña: pues no auian hecho fruto las amonestaciones del Concilio, del Papa, sus dulces embaxadas, y cartas. Y porque el postrero de Março deste año 1546. (muerto el Marques del Vasto Don Alonso de Aualos) puso en lo de Milan a D. Hernando de Gonzaga, queriẽdo por su misma persona hazer la guerra en Alemaña, q̃ la començò por el mes de Agosto. Es verdad, que passaron antes de començarla tan grandes cosas, y estuuo su Magestad en tantos, y tan grandes peligros en medio dessus enemigos, y sin gente de guerra (que aun no le auia llegado) y con tanta resolucion, y constancia, que por ella sola merecia el renombre de intrepido, è inuencible: como tambien lo estuuo en los naufragios de Argel, contra los quatro elementos, que se auian conjurado en procurar su ruyna. Todo lo puede la Fè, y con-

y confiança en el Señor, todo la reuerencia de su santo nombre, todo el feruentissimo, el ardiente, y abrasador zelo de su seruicio, y honra.

Estaua su Magestad en Ratisbona Ciudad Luterana, y cercado de otros pueblos, que tambien lo eran, y llenos de poderosos exercitos contrarios, de mas de sesenta mil Infantes, y diez mil cauallos, (aunque otros ponẽ mas, y otros menos) en Ingolstat, y Augusta, y otras villas, y ciudades cercanas. Estaua el constante, y inuencible Carlos desarmado, y con poquissima gente. Pero no dio lugar nuestro Señor, que los que errauan en la Fé, acertassen en la guerra, contra ella, y que osassen acometerle en tiempo, que con facilidad pudieran hazerlo. Porque auiẽdo salido de Augusta Xeriel valeroso capitan de los de la liga de Augusta con veynte y dos vanderas, para que començasse la guerra contra el Emperador, se detuuo en Fessen ciudad montuosa, y en la conquista de algunos lugares, que como se le defendian, le yuan deteniendo. Y mas le detuuo la ciudad de Espruella ue, y plaça importante, de que quiso apoderarse primero. Pero entendiendo sus designios, se puso antes que alli llegasse en ella el Coronel Castel Alto hombre valeroso, y exercitado en las armas, que era vasallo del Archiduque de Austria, q̃ le defendio valerosamente la entrada, con que dexãdo aquella empresa se boluio por las riberas del rio Lico, dexando las del Danubio, con que pudiera oprimir a nuestro Carlos, y ponerle en grandissimo peligro, por ser Ratisbona de muralla flaca, sin gẽte, y prouisiones. Ordenò pues nuestro Señor, que detenidose los herejes en empresas de poca importancia, llegassen los exercitos de Carlos, entre los quales auia ocho mil Infantes Españoles, y tres mil cauallos, y con ademas gente mas de cincuenta mil hõbres de pelea, y los mas soldados viejos. Son muchos los historiadores, q̃ tratan desta guerra: pero ninguno con mas elegancia, y al proposito de mi historia, q̃ el valeroso Aragones Don Geronimo de Vrrea, en libro particular, que hizo della, q̃ lo intitulò el vitorioso Carlos. No està aun impresso, pero es biẽ digno por cierto, que en honra de nuestra nacion, y de los exercitos Catolicos de Carlos, y de sus muchas hazañas, se imprima. Este Autor fue testiguo de vista, gran soldado, muy leydo, y de estilo, y ingenio felicissimo, con que cõpuso muchos libros, de que en los Catalegos de Escritores hago mencion. Lo que aqui dezimos lo refiere de la manera, que se sigue.

En grande confusiõ se vio aqui Carlos,
Viose sin parte alguna de la gente,
Que auia por muchas partes leuantado,
Y el pujante enemigo alli a la puerta.
Los Alemanes no eran ajuntados,
De Iorge, del Marques, y de Madrucho,
El Coronel Samburque leuantaua,
Su gente en espaciosa selua negra,
Y auia de traspassar fieras naciones,
Y venir por rodeo luengo, y aspero.
La gente de la Iglesia, y Lombardia,
Tampoco era llegada, y la de Napoles
Auia de passar largo camino,
Embarcandose en Pulla, y en Dalmacia,
Auia de tomar tierra, y por ella
Passar Carinthia, y parte de la Stiria,
Y de alli caminar a la Bauiera.
Estando en graues ansias Carlo Cesar,
Parte dellas le quita vn mensagero,
Venido de las partes de Pannonia,
Del tercio de Don Aluaro de Sande,
Que llegaua aquel dia a Ratisbona.
Sale Cesar al campo alegremente,
Para velle venir en orden puesto, &c.

En el tercio de Don Aluaro de Sande dize Don Geronimo, venian los Españoles, y haze mencion de los Capitanes, y de los pueblos, y partes de España donde se auian hecho las compañias de los soldados, que por ser cosa tan particular, y en guerra tan importante, me parecio ponerlo por sus palabras, dexando algu-

nos versos, y lo que toca a las galas de muchos Capitanes, y pueblos de toda España, que Dõ Geronimo describe, y Poeticamente pinta, que no hazen tanto al caso, por no ser prolixo en la historia.

Parezen tremolando las vanderas,
Ya assoman los luzientes coseletes,
Y aquellas amarillas duras picas,
Ya sobre las zeladas los penachos,
De briosos Capitanes parezian,
Don Aluaro de Sande entorno dellos,
Andaua el esquadron poniendo en ordẽ,
Como aquel, que tambien esto entẽdia.
Y con el Don Felipe de Beamonte,
Con armas de vn metal fuerte lustroso,
Trayan soldados viejos animosos,
Aquellos del estremo de la España,
De Estella, y de Tafalla, y de Pamplona,
Que cabeça de vn Reyno fue en vn tiẽpo.
Y aquellos de S. Iuan de Pie del puerto,
Montañeses tambien de Ronzesvalles,
En donde fueron en Batalla muertos,
Los doze pares por el buen Bernardo.
Los de Val de Roncal, y los de Aynsa,
Defendedores de sus fuertes passos.
Diego Garcia de Sande alli venia,
Hermano de D. Aluaro no menos(ro, &c.
Que el hermano animoso, y buẽ guerre-
Don Guillẽ Rocafull venia con ellos,
Armado de lustrosas armas fuertes,
Grauadas de oro, y plata verdes palmas.
Este traya gentes escogidas,
Dellos de las riberas del Rioseco,
Y de la muy illustre Tordesillas,
Con los q̃ habitan en las verdes seluas,
Del alto, y fresco monte de Moncayo
Reducto antiguo del soberuio Caco.
Y aquellos de Daroca donde quiso,
El summo hazedor dexar su cuerpo:
En formas repartido, y todo entero.
Y aquellos habitantes en la antigua,
Y celebrada Bilbilis armigera,
En cuyas aguas dan a los almetes,
De fino azero duro eterno temple.
Venia el animoso Nauarrete,
Con heruoroso pecho desseando,
Tender su vencedora, y dura pica, &c.

Gente traya fuerte, y bellicosa,
De la fuente el sauco, y Salamanca,
Por el vniuersal estudio insigne, &c.
Cõ gẽte dõde el Ebro en Mar se mezcla,
Con aquellos de Amposta, y los de Caspe,
Que de los montes Caspios descendierõ.
Y aquellos de Teruel, y de Balbastro,
De Monçon, de Fraga, y los de Pina,
Con los del Vizcondado de Viota,
Por sus Vizcondes celebrada, y clara
Los de Exea, Tauste, y Sòs clarissima,
Donde naciò el Catholico Fernando.
Este fue el que vengò la antigua España,
De las ofensas de los fieros Libyos,
Y ganò el fertil Reyno de Granada,
Y puso el yugo a los Cantabros duros.
Buscò, y ganò otro mundo, rico, y grãde,
Y su memoria, y leyes lo conserua.
Ganò con triunfo, con inmortal gloria,
La insigne, y celebrada en tantos siglos,
Partenope gentil, rica, abundante,
Que las aguas illustra de Sebeto,
Oran, los Gelues, Tripol, y Bugia,
Con el Peñon de Argel inexpugnable.
Y con estos venian otros muchos
De Belchite, y de Sastago, y los de Epila,
Madre de Reyes, y de santos hombres,
Y los de Aranda, Fuentes, y Morata
De claras Lunas illustrada, y alta,
Figueroa, y Solis venian briosos,
Con armas ricas, y lustrosas mucho,
Y vna Luna en creciente por diuisa, &c.

Prosigue Don Geronimo de Vrrea la memoria de algunos de los Capitanes, que en aquella jornada se hallaron siruiendo al Emperador, pintando sus hazañas, noblezas, galas, armas, y diuisas, y patrias. Assi de los deste tercio, como del de otros Coroneles de Madrucho, del Marques de Mariñano, del Coronel Iorge. Los exercitos de Italia, de quien era general Octauio Farnesio nieto del Papa Paulo Tercero, y yerno de su Magestad, Iuan Baptista Sabelo, Don Alonso Portocarrero, Alexandro Vitelo, el Coronel Conde de Santaflor, el Coronel Palauizin, Esforça, Paulo Vitelo,

telo, Nicolo Vrsino, Federico Sabelo, Geronymo de Pisa, Iuã Maria de Pisa. El Cardenal Farnesio nieto del Papa, y hermano del Marques de Mariñano. El tercio de Españoles de Lombardia, cũyo general era don Ramon de Cardona, eõ los Capitanes don Fernando de Acuña, Caceres, Quebedo, Luys Quixada, donde yua gente del Reyno de Aragon, ciudad de Albarrazin, y del Reyno de Valẽcia, Iuan Nauarro, Bernad Soler, y Pedro Valenciano, Antonio Esquinel, y el Capitan Mendo, el Conde Nonelara, y Raymundo, Beltran de Godoy, Alonso Viues capitan famoso, don Tristan de Vrrea, Luys de Barrientos, don Iuan de Vrries, Gonzalo de Vlloa, cuyas compañias eran desta nobilissima Ciudad Taraçona, y Huesca dize.

Celtiberos soldados este trae
De la bien torreada Çaragoça,
Que vida al nombre da de Augusto Cesar.
De Huesca celebrada por Sertorio,
De Borja, de la fresca Taraçona,
De Torrellas, Pedrola, y los de Ayerue.

Dize mas, que de Iaca, y sus tierras, se auian hecho las compañias del Capitan Pujol, Antonio de Valeaçar, Gaspar de Mardones, y assi otros celebrados, y esforçados Capitanes. El Comẽdador Mayor de Alcantara, don Fernando de la Cerda, don Enrique de Toledo, don Fadrique Enriquez, don Alonso de Aguilar, don Iuan Pimentel, don Antonio de Zuñiga, Garcilaso de la Vega, don Iuan de Mendoça, don Iuan de Figueroa, el Principe de Sulmona, y don Antonio de Toledo. Y es cierto, que hnuo otros muchos hombres señalados de España, que no los nombra don Geronymo, pero yo sigo sus passos, en esto, aunque en otras historias y relaciones se hallaran el Capitan Arce, Villandrando, dõ Iuan de Gneuara, y don Enrique de Palafox, el capitan Monsalue, Luys Perez de Vargas, y otros muchos Aragoneses, y Castellanos, hombres principales, que yuan siruiendo al Emperador en esta jornada.

CAP. XXIIII. Prosiguese la materia del precedente, victorias, y castigos de los rebeldes de Alemaña.

ANTES que Carlos acometiesse sus enemigos llegaron muchas gẽtes del Marques de Brandẽburg, y de su hermano, del Maestro de Prusia, y de otros muchos Principes, Ciudades, y Villas Catolicas del Imperio, y de las tierras del Rey don Fernando su hermano, con que se engrosso el exercito, y se hizo inuencible, por la presencia del Emperador, y de sus Capitanes, y por ser de gentes valentissimas, y de gran exercicio, y experiencia en la guerra. Aũque era inferior en numero a los contrarios, de quien escriuen algunos historiadores que vinieron a tener en su exercito mas de nouenta mil hombres, todos de gentes ferocissimas, y fuertes.

Teniendo pues su gente recogida el Emperador (si bien veya la gran potencia de los hereges) mandò marchar sus gentes en busca de los enemigos, a los quales perfiguio de manera, matãdolos a la deshilada en diferentes tranzes, escaramuças, y reencuentros, con tantos ardides, estratagemas, acometimientos, y rebatos (sin dexarlos dormir de dia, ni de noche, sin dexarlos reposar vn solo punto caso que aquellas gentes lleuan mal) que los cansò, y inquietò de suerte, que se huuieron de desalojar quatro vezes, y dexar sus puestos con harta ignominia. Estoruòles la entrada de la Franconia. Echòlos de Ingolstat, de Tonabert, y sus tierras, y los expellio con gran pujança de todas las Ciudades, y Villas, que ay del Danubio hasta Vlma, y los sacò por fuerça de Norling, y vltimamente de Guinghen, en donde se conocio de todo punto la victoria, por el Cesar, y el temor, y couardia de los de la liga, y sus ciudades. Porque quedò siempre entero el campo del Emperador, y desualijados

fado, y deshecho el de los hereges Philipo Lãzgraue de Hesen se fue a su casa, y el Duque Federico a Saxonia, los demas caminaron a sus tierras: atendiendo cada vno a la salud de sus personas. Y uan cargados de temores del animo inuencible del Emperador, d su grã poder, valor fuerça, y experiencia en las armas, y de la diligẽcia inceſſable del Duque de Alua capitan General de nuestros exercitos, y de todos los Capitanes, y soldados dellos, que eran otros tantos leones, como hombres. Vna de las vezes que los enemigos se retiraron, y desalojaron su campo, la pinta el dé Vrtea, como se sigue, que me parecio ponerla aqui por sus palabras, que son dulces, y de muy buen estilo, para que con la variedad se entretenga el lector y descanse.

Clara, y hermosa se le mostrò el Alba
Al de Alba, que en tal hora no dormia,
Quando vio la ribera, y campo della,
Que parecia el dia de antes, tan neuada
De blancas tiendas, y albos pauellones,
Sin pabellones, y sin tienda alguna.
Vido aquella soberuia gente de Armas,
Passar el manso rio en orden toda,
Y en retaguarda piezas de campaña.
En esto salio el Sol, y parecia,
Que con sus claros rayos les hiriesse,
Y echasse a masandar de la campaña.
Salio el Emperador, y el Duque de Alba
Despues de auer con orden embiado
Caualleria ligera, a ver donde iuan.
Huelganse mucho en ver su retirada
Tan sin reputacion, perdido el brio,
Y la primera furia que truxeron.
Era cosa agradable ver vn llano
Grandissimo, sembrado de esquadrones
De Infanteria armada, relumbrando
Los hierros de sus picas, y las armas,
Y ver la multitud de las vanderas,
De diuersos colores, y diuisas,
Campear tremolando por los ayres.
Y de verdes Montañas altas cumbres,
Cubiertas de esquadrones de cauallos,
Parecer fulminarse de los rayos,
Que el Sol en sus arneses illustrana,
Y ver innumerables carreteros
Con destreza guiar grandes carretas
Tiradas de cauallos ferocissimos,
Cubiertas de hermosos reposteros,
Y ver mas adelante las hileras
De cauallos, tirar la artilleria,
Por altos, y por bajos escabrosos,
Con tal facilidad, y tal presteza,
Que mostrauan mouer cosas ligeras.
Era cosa tambien muy agradable.
Ver la diuersidad de los vagages,
Tanta muger cargada de coxixos,
Acauallo, y apie, todos en orden,
(Que desto el Aleman es gran maestro)
Y lo que mas deleyte dio a la vista,
Fue ver les, quan sin honra se bolnian,
Dexando libre al Cesar, tan sin daño.
Con este tal concierto, sin que huuiesse,
Hecho de armas alguno con ser tantos,
Y los del Cesar pocos, se alojaron,
En Neburque ciudad, que ellos renian,
Buelto Carlo a su campo victorioso.

Acabada esta jornada (viendo que buscauan su perdicion) vinieron a la obediẽcia del Emperador, por no acabarse de perder, el Conde Palatino, el Duque de Vuitemberga dando docientos mil ducados de seruicio, y tres fuerças las mas importantes de su Estado. Rindiose Vlma, Hala, Francfort, y otras muchas ciudades, y villas. Augusta, Argentiua, toda la Sueuia. A todos perdonaua el Emperador con no vista clemencia, que fue su grande y propria virtud. Passò esto, y no se curò de la heregia, ni escarmentaron el Lanzgraue, y Duque de Saxonia, y este estaua tan poderoso, y sobernio, que fue menester la diligencia de Carlos. Siguiole, y desbaratole algunas gentes, q̃ yna encontrando en el camino. Era necessario passar el rio Albis para darle batalla. Era el passo dificultoso, el alojamiẽto del Duque auentajado, cortadas las puentes del rio, el exercito cansado, que auia diez dias, que caminaua. Mandò su Magestad descansasse dos dias, y que en

ellos

ellos se buscasse vado, y hallandose razo-
nable, en veynte y quatro de Abril mil A
quinientos quarenta y siete, començò a
passar nuestro exercito, haziendo los Es-
pañoles marauillas, nunca vistas. Passauã
nadando cõ las espadas en las bocas. Lue-
go asierõ, y se apoderarõ de vnas barcas,
cõ que se hizo puẽte, y ganaroo el passo
a pesar del Duque, y los suyos, y le caus-
saron tanto miedo, q̃ desalojò su cãpo, y
comẽçò a retirarse. Passarõ nños caualios
y primero el Emperador armado en blã- B
co, con vn morrion Todesco. Adelaotarõ
se algunos Vngaros, y alcançaodo al ene-
migo, que caminaua a gran passo, le de-
tuuieron, y embaraçaron, hasta qõe llega
ron los Españoles, y resto de la batalla,
y assi forçado a hazer rostro se puso en
gentil defensa. Pero fue tanta la carga
de los nuestros, que en poco rato fuerõ
desbaratados los herejes, muertos, y pre
sos infinidad dellos. Ganaronse veynte y
vna picça de artilleria, todo el carruage,
ropa, dinero, y vitualias, diez y siete van
deras de Iofanteria, y nueue estaodartes C
de la caualleria. Quedõ preso el Duque
por dos caualios ligeros, y dos Iofantes
Españoles, dos Italianos, y vn Hungaro,
y traydo delante del Emperador. Que-
dõ tambien preso el Duque Hernesto
de Brunsuuich, y salio mal herido el pri-
mogenito de Saxonia. El Duque Fe-
derico fue llenado preso a Vuitemberga
condenatio por via juridica a muerte,
priuado dessus Estados, y tierras, y de la
eleccion, y villas que andan con ella. Pe
ro por ruegos del Duque de Brunsuuich
elector del Imperio se le perdonò la vi- D
da, quedando en prision, y a merced de
su Magestad. Pusole por tierra el fortissi
mo castillo de Gotta. Tomosele toda la
municion, y artilleria, mãdò se le restitu-
yesse todos los bienes de las Iglesias, y
personas Ecclesiasticas.

El Lanzgraue se rindio, y puso en ma-
nos del Cesar, despues de auer pagado
ciento, y cincuenta mil florines de oro,
dado dozientas piças de artilleria, y en
tregando quatro las mejores, y mas fuer
tes villas de su Estado. Rindieronse los
Duques de Lucemburg, y Pomerania.
Reduxose a la obediencia la ciudad de
Hamburg cabeça de las ciudades mariti
mas, dando grande contribucion de di-
nero, como los Duques dichos, y las de-
mas ciudades. Perdonò infinidad de a-
grauios el Emperador, de manera que en
toda Alemaña le llamauan padre, y se
apoderò de toda vltimamente, viniendo
a su deuocioo y obediencia la ciudad de
Coostancia. Por estas victorias, y por
otras innumerables hazañas, que como
prudentissimo Capitan, y valentissimo
soldado hizo, poniendo muchas vezes
su persooa en los peligrosos tranzes de
las batallas, le embiò Paulo IIII. vo Bre-
ue Apostolico, en que le concede se lla-
me Carolo Maximo, Augusto, Cesar in-
victissimo, Germanico fortissimo, y ver-
daderamẽte Catolico. Dado este fio glo-
rioso a la peligrosa guerra contra los he-
reges. Passò su Magestad a Flandes, y a
sus antiguos Estados, en donde estuuo
algunos años, no sin trabajos, y guerras,
y muy grandes enfermedades de gota, y
otras que padecia.

CAP. XXV. Casamiento del Principe Don Phelipe, nacimiento del Infante Don Carlos, muerte del Rey Francisco, grandes successos del mundo, pleytos sobre jurisdiccio- nes en Çaragoça.

EN el interim de las guer
ras de Alemaña, q̃ de-
xamos de cõtar, y des-
pues hasta el año de
mil quinientos nouẽta
y ocho gouernò estos
Reynos el prudẽte Phi
lipo, ahora como Principe de España, y des
pues del año mil quinientos ciocuenta
y seys, como Rey, en quien el inuencible
Carlos renunciò sus Estados, y en cuya re-
nunciacion comẽçara el Tomo segũdo,
y el gouierno absoluto, y en proprio nõ-
bre

bre de Philipo, como lo veremos largamente en aquellos libros.

Boluiendo pues al hilo de la historia de Aragon, ya pacifica en estos dias, y despues por muchos años, que no tuuimos inquietudes, y guerras. Es de aduertir, que poco despues, que partio el Emperador a castigar los rebeldes de Alemaña, vino el Principe desde Barcelona, a Castilla, y casò cõ la sereniſsima Reyna Doña Marià, hija del Rey Don Iuan III. de Portugal, con la mayor solẽnidad, y fiestas, que se podian imaginar, y se hizierõ en Çaragoça muchas, y muy grandes, y assi misмo en las demas Ciudades deste Reyno. Y luego el año siguiente en nueue del mes de Iulio pario al Principe Dõ Carlos. por cuya nueua mandò el Arçobispo Don Hernando repicar las Campanas cãtar solemnisſimamente el Te Deũ laodamus, y hazer algunas, fiestas, y al medio dellas, cargarnos de luto, por la que tuuo de la Reyna, que morió quatro dias despues del sobre parto, y descuydo de las Damas, y dueñas, que la gouernauan, con muy gran dolor, y tristeza de toda España.

Luego el mes siguiente fue baptizado en Valladolid el nueuo Infante. Baptizole Don Iuan Siliceo Obispo de Cartagena, y despues Arçobispo de Toledo. Fueron Padrinos el Obispo de Leon, y el Mayordomo Mayor de la Princessa, y Madrinas la Camarera mayor de la Princessa Doña Maria, y Doña Leonor Mascarenas, dama Portuguesa.

Poco despues en veynte de Nouiembre murio el Obispo de Huesca dõ Martin de Gurrea en Bruselas, que auia seguido la Corte del Emperador por su mandamiento, y le traxeron a Çaragoça, y enterraron en nuestra Señora del Pilar junto el Presbiterio: por cuya muerte succedio en el Obispado Don Pedro Agustin, el qual los años siguientes estuuo en el Concilio, y quando se dissoluio por las causas que parecieron conuenientes a su Santidad, quedò en Trento con el Obispo de Calahorra, por orden del Emperador, como hemos dicho. No contare las grandes cosas que en estos dias sucedieron en el mundo, y como embiando el Rey Don Iuan de Portugal a Antonio de Payua hombre santo, a las remotisſimas tierras de la Isla de Maçacar (para que predicasse el Euangelio) conuirtio a la Fè de nuestro Señor Iesu Christo al Rey de Siao, y al Rey de Cupa, los quales se confederaron con los Portugueses, y perseueraron en la Fè con infinidad de otras gentes, que al exemplo de los Reyes se conuirtieron. Claudiano.

Componitur orbis
Regis ad exemplum, nec sic inflectere sensus
Humanos edita valent, quam vita regentis,
Mobile mutatur semper cum Principe vulgus.

Ni quiero detenerme a cõtar la muerte del brauo Francisco Rey de Francia, que sucedio en treynta de Março de 1546. despues de auer hecho riguroso castigo de algunos hereges, y quemado la villa de Gabrieres, con todos sus vezinos, por ser Luteranos. Ni dire, que los veynte y cinco años (de cincuenta que tenia quando murio) los gasto en guerras crueliſsimas, contra el inuencible Carlos. Ni quiero repitir su grandeza de animo, liberalidad, prudencia, valentia, su presteza y concierto en lo que determinaua, su brauo corazon, y desseo de venganza, que le hizieron hazer cosas indignas, de tan valeroso Principe. Como quiera que fue su magnadimidad y magnificencia, la representacion Real muy grande, sus hechos heroycos, su gouierno, y capacidad, para tratar negocios de importancia, de las mayores que ha tenido Principe alguno de aq̃l Reyno, desde Hugo Capeto, hasta nuestros dias. Succediole Henrico heredero de sus estados, y de la competencia contra el inuencible Carlos, y el prudente Philipo nuestros Reyes. Dexo las inquietudes de Napoles, y las de Genoua, aũque fueron muy grandes con las muertes de Ioanetin de Oria, y Conde de Fliſco.

No

No quiero referir, como se quemaron en Malinas Ciudad de Brabante mas de ochocientas casas, dos mil personas, riqueza inestimable de mercadurias en 6. de Agosto de 1546. Por auer caydo vn rayo en vna de las torres de la municiõ donde estauan muchos barriles de poluora. Ni dire las muchas langostas que huuo en Seuilla; que se temio destruyessen toda la tierra.

Quiero recoger las velas, y tratar cosas particulares de Aragon, proprias de mi assumpto, objeto de mis cuydados, y trabajos. Andaua en este tiempo esta Sãta Iglesia Metropolitana con la de nuestra Señora del Pilar en grandes pleytos, y para euitarlos, comprometieron por mandamiento del Emperador en manos de nuestro Arçobispo Don Hernando: però no pudiendo concluyrse, prorogaron de voluntad de las partes por diez años, que fue hasta el de mil quinientos cincuenta y seys: y sucedio lo que en el cap. 6. del lib. 5. del vltimo Tomo, escriuo, para donde remito a los Lectores, por llenar de vna vez el desabrimiento, que esta escabrosa materia de pleytos tiene, y los daños que acarrea, por lo qual dezia Onidio, en el primero de los Fastos, y bien a nuestro proposito.

Lite vacent aures, insanaq; prætinùs absint
Iurgia, differt opus liuida turba tuum.

Y es cierto, que embarazan la deuocion, y ahogan, ò mallogran muchas obras, y pensamientos buenos.

Tuuo el Cabildo desta santa Iglesia otros muy pesados pleytos con el Arçobispo Don Hernando en materia de jurisdicciones, y pretension de preheminẽcia, los quales se prosiguiã aqui, y en Roma, valiẽdose algunos Canonigos de los remedios, y priuilegios de nuestros Fueros, y de jurisdicciones seculares. Quiso el Arçobispo atajarlos, y con la mayor parte de su Cabildo, en 24. de Septiembre de 1545. tratò se apartassen de todas las lites, y amigablemente se compusiessen, extinguiendo del todo punto los pleytos, y las cabeças dellos, que como si fueran de la serpiente Hydra, cansauan inquietud, y discordia en los animos, y no dexauan de escandalizarse en algo los seglares. Parecio bien al Prior, y a la mayor parte de los Canonigos, que desseauan la paz; y assi lo determinaron, y hizieron separacion, y extincion de las lites, disintiendo algunos con gran pertinacia, que fueron la menor parte. El Arçobispo hizo la misma separacion, y extincion de los pleytos, quedando illesos los derechos de ambas partes, como lo estauan el mismo dia, que fue promouido Don Hernando al Arçobispado.

Los que auian disentido prosiguieron obstinadamente, y como (por no tener razon) el Cabildo les mudasse algunas cosas, y priuasse de otras, conforme los estatutos de Canonigos reglares; y no quisiessen obedezer, mayormẽte dos dellos, que vsaron de fuerças, y desacatos, se procedio por el Arçobispo, y Cabildo, hasta privarles de los Canonicatos, y elegir otros en su lugar hombres doctissimos, y santos, que fueron Ramon Lanes Doctor por Bolonia, Pedro Sisamon Doctor por Alcala, Pedro Ramo, y Iuan de la Cabra. Y no fue pequeña la alteracion, que en la Ciudad, y Reyno sucedio, porque estando preso el vno de los Canonigos descontentos, y dissentientes (que se auia manifestado, y puesto en poder de laezes seglares, y estaua manutenido) por comission Apostolica, que vino al Abad de Veruela, quiso el Abad prẽderle, y tenerle en su poder: si bien huuo muchas requestas, y protestaciones de parte del Iusticia de Aragon, que vltimamente lo restituyò al Abad de Veruela, y este le dio destito, para que se fuesse al Concilio de Trento, que entonces se celebraua, y buscasse su remedio si alguno tenia; con que se quietaron los pleytos, que dauan principio, y ocasion a grandes competencias, dissensiones, y males.

CA-

CAP. XXVI. Fabrica en la Iglesia Metropolitana, venida del Principe Don Philipe a Çaragoça, recibimientos, y fiestas, Cortes de Monçon, y los importantes Fueros, que en ellas se establecieron.

A

TEN acabandose el pleyto con la Iglesia, quiso el Arçobispo hazer en ella, lo que en todas quantas le pertenecieron hizo, que fue engrandezerlas, enriquezerlas, y mejorarlas. Tratò con su Cabildo le diessen patio, y haria las dos Nauadas vltimas àzia la Pabostria, que son vn tercio de la Iglesia, con que se le dio lo largo q̃ auia menester este sumptuoso edificio, y quedò con ello tan magestoso, y biẽ acabado como todos vemos. Esto se determinò en 16. de Enero de 1546. Y la Iglesia comprò los patios y casas, que en ellos auia, que le costaron seys, o siete mil escudos (que entonces era gran de cãtidad) sin los que ella tenia en ellos, que era gran parte, y comprò casa para el Arçidiano de Teruel, que despues reçayó en el de Aliaga, en quiẽ se trasladò, porq̃ esta casa estaua en aquel espacio. Y cõ esto el Arçobispo mãdò poner manos en la obra de las nauadas, y la prosiguiò con gran magnificencia, y liberalidad: si biẽ en los mismos dias dio muy grã suma al Emperador para la guerra, q̃ cõtra los herejes de Alemaña lleuaua, y fue el primero, que acudio a las necessidades, y esto mas presteza en España.

B

C

D

Las nauadas se hizieron tras el Coro en lo ancho de la Iglesia con cada cinco cruzeros, y cõ las Capillas de frente, y de los lados, y el mismo Arçobispo bẽdixo los cimientos, y puso la primera piedra en diez de Março del mismo año, con gran solemnidad, y concurso de la Clerezia, y Cruzes de la Ciudad, y toda la Nobleza della.

Llegauase el tiempo, y termino señalado en el llamamiento de Cortes, que el inuencible Carlos auia mandado hazer para los tres Reynos en la villa de Monçon, en donde auia de presidir el Principe Dõ Philipe. El qual salio de Madrid para Guadalajara, en donde tuuo la Pascua del Espiritu Santo. El Corpus en Siguenza, y receebido en Calatayud con grandissima alegria, y fiestas, entrò su Alteza en esta nobilissima Ciudad de Çaragoça en 15. de Innio del año 1547.

Hizieronse grandes fiestas a su Alteza, y porque quiso venir el Domingo siguiente, que era 19. de Iunio a oyr Missa en esta santa Iglesia, dixo el Arçobispo Don Hernando Missa en Pontifical, a la qual quisieron ser assistientes los Capellanes del Principe, pretendiendo les pertenezia hazer el oficio delante su Alteza: pero resistio el Cabildo, diziendo, q̃ en su Iglesia, y con su Prelado no deuian assistir sino sus Dignidades, y Canonigos como luego se hizo. Fue el oficio solemnissimo este dia, en donde concurrieron los Musicos de su Alteza, y los de la Iglesia, toda la Ciudad, y muy gran parte del Reyno. Quiso dar la comida el Arçobispo a Philipe, y aceptò el combite, que fue esplendidissimo por muchas maneras. Y en acabando de comer dada la bendicion, Don Hernando se puso a comer en la quadra baxa con el Almirante de Castilla, Cõde de Fuen Salida, el Vizconde de Ebol, Don Martin de Aragon primogenito de Don Alonso de Aragon Conde de Ribagorça, el primogenito del Conde de Paredes, Dõ Iuan de Acuña, Mayordomo del Principe; y assi algunos otros grandes, y mas de otras nueuecientas personas, en diferentes Quadras. Huuo toros aquella noche en el terrero del rio Ebro, debajo de las ventanas de Palacio. Huuo combate en la Isla del Rio, que està en frente, huuo muchas escaramuzas, y mascaras, barcos, y soldados innumerables, como si fuera la representacion, batalla, y verdadero cõbate. Sonauan caxas, pifanos, atambores,

tiros

tiros de poluora, coetes, y tronadores, dulçura de menestriles, y otras musicas. Las luzes erã tantas, q̃ excediã la del Sol, y parezia de dia. Desto holgò su Alteza, y toda la Corte muy mucho. Y en auiendo cenado se puso a caualio, y dio dos bueltas por el terrero, y hizo cortesia a las Damas, q̃ estauan en las ventanas de Dõ Iuan Manente, q̃ aora es galeria del Conde de Pauias, accion q̃ la tuuieron por particular fauor, y merced las señoras de Çaragoça. Quatro dias despues quiso el Principe oyr Missa en nuestra Señora del Pilar, y huuo la misma cõpetencia, q̃ en la Metropolitana. Porque quiso dezir la Missa Dõ Iuan Perez Garcia Abad de la O. y despues Obispo de Vrgel, que era Capellã de su Alteza: pero no lo consintio el Cabildo, y dixo la Missa Mossen Martin de Cascante, y el Euangelio. N. Loscos Canonigos del Pilar, hõbres doctos, famosissimos Cantores, y musicos.

En 30. de Iunio, partio el Principe para Monçon, y en 2. de Iulio el Arçobispo (q̃ se hallò a la proposicio de las Cortes, y fue el q̃ respõdio co nõbre de los tres Reynos, dãdo la bienuenida a su Alteza, y agradeziendo la merced, q̃ a esta Corona hazia en tener particular memoria de su conseruacio, y gouierno). Todas las cosas de las Cortes, assi de parte del Principe, como de los quatro Braços, se trataban con el Arçobispo D. Hernando, el qual como persona prudẽtissima, y zelosa del bien de su patria, aconsejò al Reyno, y suplicò al Principe hiziessen el famoso Fuero, del Coronista, y q̃ en Aragõ huuiesse perpetuamẽte historiador, q̃ escriuiesse las hazañas de los passados, y los sucessos presentes, de q̃ auia auido notable falta en este Reyno. Y si todos lo cõsideraran, como el curioso D. Hernando de Aragõ, q̃ con su diligẽcia nos dio luz de muchas cosas antiguas, y modernas, y animò para descubrir otras, y como lo veẽ, y experimẽtã los q̃ escriuẽ, no diriã algunos ignorãtes, y sin juyzio, ser el cargo inutil, y sin prouecho: porq̃ la falta ni

A está en el Fuero, ni en el cargo: si bien podria auerla en los q̃ eligiessẽ personas sin caudal para oficio, q̃ no entiẽdẽ, ò de tan poca memoria, q̃ no se acordassen de sus obligaciones. Para mostrar el prouecho deste Fuero bàsta el inmortal nombre de Geronymo Çurita, y de Gerõimo de Blãcas, y sus obras dignas de millares de alabanzas. Porq̃ aunque los otros, q̃ fueron Chronistas, no ayan tenido tiempo de sacar a luz sus obras (y las aguardemos, hasta que salgã) las de aquellos dos solos, y el concepto general, que en esta materia, y la necessidad della, tienen tòdas las naciones del mundo, califica bastantemente la determinaciõ, y Fuero de nuestras Cortes, y la eleccio, que del prudentissimo Geronimo Çurita se hizo.

B

Señalaronse grãdes passiones en estas Cortes cõtra el Virrey, y quisierã sus cõtrarios fauorezerse del Arçobispo, en cuya boca tuuiera la verdad su proprio assiẽto, sin cõtradicion, ni replica: porq̃ fue la autoridad deste Prelado, mientras le durò la vida cõ los Papas, con los Reyes, cõ todo el mũdo, estraña, y extraordinaria. Pero jamas quiso venir co ello, sino q̃ cõ rara paciẽcia, callò, aguardãdo el castigo del Cielo de algunos desacatos, q̃ los Aguaziles Reales, y algunos fuezes en su Palacio auiã hecho, y fue Dios seruido, q̃ antes de salir de las Cortes, murierõ los quatro, q̃ en ello teniã culpa: como lo aduierte Diego de Espes en la historia Eclesiastica desta santa Iglesia en el año 1547.

C

D

y pone los nõbres, ò apellidos destas personas, q̃ me parecio auia poca necessidad ponerse en este lugar, pues no padeze la verdad de la historia, porq̃ ni en este, ni en otros casos semejãtes se põgã, y eternizẽ. Concluyerõse en estas Cortes otras muchas cosas importãtes, y se hizo el famoso acto de Corte, acerca de la reformaciõ del volumẽ de los Fueros, q̃ era prolixo, y las rubricas mal situadas. Y por auer coste ellos algunos tẽporales, que auiã expirado, y deuiã reduzirse a mejor ordẽ: se determinò se pusiesse en la forma

que aora está por las personas, q̃ su Alteza con voluntad de los quatro Braços, nombrò, que fueron las siguientes.

Micer Gaspar Camacho.
El Assessor futuro.
Los quatro Doctores del Consejo Real.
Micer Miguel Anchias Abogado de su Magestad.

Por el Braço de la Iglesia.

Fray Lope Marco Abad de Veruela.
El Licẽciado Iuan Garcia Abad de la O.
Y Micer Victorian Tafalla.

Por el Braço de los Nobles.

Don Iuan de Moncayo.
Don Geronimo de Bolea.
Y Micer Ferrando Lopez.

Por el Braço de Caualleros, y Hidalgos.

Mossen Gabriel Sanchez.
Luys Coscon.
Y el Doctor Alonso Muñoz de Pãplona.

Por el Braço de las Vniuersidades.

Pedro Larraga.
Micer Iayme Agustin del Castillo.
Y Antonio Perez de Nueros.

Acabaronse las Cortes, y se tuuo el solio Iueues a la tarde dia de la Concepciõ de nuestra Señora del año 1547. y llegò su Alteza a Çaragoça, en diez del mismo mes, y se partio al otro dia para Alcala de Henares, donde estaua el Principe Don Carlos su hijo, y las Infantas sus hermanas hijas del inuencible Carlos.

CAP. XXVII. Venida del Archiduque Maximiliano a Espaã, viage del Principe a Flãdes, y Alemaña, fiestas de Çaragoça, quãdo fueron y vinieron, y otras muchas cosas.

DEspues de la conclusiõ de la guerra de Alemaña, y Cortes destos Reynos, quiso el Emperador passasse el Principe Dõ Felipe en Alemaña, y Flandes, para q̃ fuesse jurado por successor en aquellos estados, y q̃ en el interim viuiesse Maximiliano de Austria hijo de D. Hernando Rey de Romanos a gouernar los Reynos de Espaã, y a casar cõ la Infanta Doña Maria su hija mayor, y hermana de Filipo nuestro Principe. Todo se supo en Espaã muy presto, y se aparejaron las cosas para la venida de Maximiliano, y partida de su Alteza.

Venia Maximiliano cõ el Cardenal de Trento, Duque de Branzuic, y Conde de Mansfelt por Mantua, y Genoua, dõde se embarco, y llego a Barcelona con buẽ tiẽpo, y fue recebido con grandes fiestas de aquella Ciudad, y por Dõ Pedro de Cordoua, q̃ de parte de nuestro Principe auia ido a visitarle, y de Don Diego de Cordoua, que auia ido al mismo efeto de parte de la Infanta doña Maria.

Entro en Çaragoça el Archiduque en 10. de Agosto, 1548. y hizo muy gran merced, a los q̃ salieron a recebirle, sin querer dar la mano a persona alguna. Estuuo quitado el sombrero muy gran rato, con el Arçobispo, y hizole grandissimas caricias. Quãdo llego el Virrey tãbien se quito el sobrero, y quãdo el Iurado en Cap; aunque menos tiẽpo, y no tan apartado de la cabeça. Estuuo tres dias en Çaragoça con grandes fiestas de toros, y cañas, y otras semejantes, y de todo lo necessario para la comodidad de su casa, q̃ con estraño regalo, y abũdancia le proueyo el Arçobispo dõ Hernãdo su tio, y la Ciudad de las confituras, y regalos en las meriendas de las fiestas, de q̃ quedó contentissimo, y muy agradecido. Era cortes el Archiduque, y de condiciõ apazible, y regozijada: si biẽ estaua quartanario, q̃ es enfermedad causada d̃ tristeza y melãcolia.

Partio de Çaragoça, y a la entrada de Castilla le reciuio el Cõdestable. El Prĩcipe, acompañado del Almirante, y Duq̃ de Alua en Oliuares, q̃ está ocho leguas de Valladolid. Hizosele en esta villa (que ya tiene titulo de Ciudad) muy solẽne recibimiẽto, y se desposò aquella misma noche con la Infanta, padrinos el Principe Don Philipe, y la Princesa Doña Iuana, que fue despues Reyna de Portugal, y madre

madre del Rey D.Sebastian) sus hermanos. El oficio hizo el Cardenal de Trento Elector del Imperio, ratificando los desposorios, q̃ algunos dias antes se auiã hecho, por procuradores en el Aranjuez por mano de Dõ Iuan Martinez Siliceo Arçobispo de Toledo.

Quedò Maximiliano en España, y su gouierno, y partio su Alteza de Valladolid en 2. de Octubre corriendo la posta, con el Cardenal Pogio, Duque de Alba, Duque de Sessa, Ruy Gomez de Sylua, Don Antonio de Toledo, Dõ Gomez de Figueroa, y otros Caualleros, y llegò a Çaragoça, en 6. del mismo mes, corriendo diez, y doze leguas cada dia. Apeose en casa del Virrey Don Pedro de Luna, que le regalò, y siruio mucho. El Arçobispo zeloso no solamente del bien de su Iglesia: pero de las cosas tocantes a las Religiones, y mayormente a la de S. Bernardo (si bien Philipo no estuuo sino sola vna noche en Çaragoça) procurò, que el Abad de Cistel, que se hallaua en ella, le hablasse, y q̃ el Principe tratasse eõ el, q̃ el Abad de Veruela (que de ordinario era Comissario general desta Prouincia) pudiesse juntar los Abades de Aragon, Cataluña, Valencia, y Nauarra, siempre q̃ le pareciesse auer necesidad de juntarlos, para bien del Estado, y Religion Cisterciense. Todo se concedio por el Abad de Cistel General de la orden, y mas que el Abad de Veruela, Comissario general en esta Prouincia, pudiesse nombrar Visitador, que en su ausencia tuuiesse sus veces, con que toda la Religion, y sus Abades quedaron contentissimos. Estauan entonces en esta Ciudad con su General el Abad de Veruela, el de Piedra, el de Santa Fè, el de Valdigna, y otros.

Partio su Alteza de Çaragoça, y visitò el Santuario de nuestra Señora de Monserrate en dõde hallò al Marques de Pescara, q̃ venia de Italia, y despues de auer sido muy festejado, y seruido en Barcelona, Girona, y toda Cataluña, en el 1. de Noviẽbre se embarcò en Rosas en vna buena armada de cincuẽta y ocho galeras, y otros nauios, que por ser la gẽte muchissima de toda la nobleza de España, Italia, Alemaña, Sicilia, Flandes, no podian caber en ellas. Yuan Aragoneses D. Miguel de Luna hijo del Conde de Morata Virrey de Aragon, D. Hernando de Aragon, Fray Alõso Muñoz Predicador del Emperador, D. Manuel de Moncada, Dõ Iayme Centellas, D. Luys Vique, D. Geronimo Cabanillas, y otros muchos. Los de Castilla no quiero poner en Catalogo, porque eran innumerables, todos los herederos de los Grãdes, y Titulos, y todo lo luzido de aquellos Reynos.

Llegò su Alteza en Aguas muertas a las Pomas de Marsella, Villafranca de Niza, Saona, y Genoua. En todas partes fue recebido con grandes alegrias, y fiestas, regalado, y seruido cõ exquisitissimos presentes, assi de los Principes, y señores, como de las Republicas. A los 11. de Dezibre partio de Genoua para Pauia, y Milan, en donde se le hizieron tales, y tan solẽnes recebimientos, tantos arcos triũfales, y inuẽciones de regozijos, aclamaciones, parabienes, seruicios, encomios, y otros generos de fiestas, q̃ seria negocio prolixissimo el cõtarlos. Dello ay ele gãtissimo libro de Christoual Caluete d̃ Estella, en q̃ describe largamẽte el viage del Principe, alli remito a los Letores, q̃ quisierõ gozar d̃ la variedad, y espectaculo de grandes fiestas, de la manera que la historia puede ponerlas delãte los ojos, y representarlas. En 7. de Enero 1549. partio su Alteza de Milan para Mantua, y de alli para Ala de Trento, Robere, Trento, Namur, Bruselas, en dõde estaua el Emperador su padre. En todo el viaje se le hizierõ las mas estrañas, y extraordinarias fiestas, que a Principe se han hecho en el mundo. Fue recebido, y jurado en el Ducado de Brabante, Cõdado de Flãdes, Artoes, Olanda, Zelãda, Gueldres, y Frisia por Principe sucessor, y heredero del inuencible Carlos.

Partio con su padre para la dieta de

Augusta en el mes de Febrero del año 1551. En donde con el Emperador, y su A Alteza, estuuo el Rey de Romanos Don Hernando, y la Reyna de Vngria hermana de entrambos, la Duquesa de Lorena, y otros muchos, y muy grãdes Principes Ecclesiasticos, y seculares. Aqui tomò la bendicion del Emperador, y de su tio el Rey de Romanos, y de la Reyna de Vngria, y partio de Augusta para España en 25. de Mayo por la via de Mantua, Milã, y Genoua, y aportò en Barcelona en do B ze de Iulio del mismo año, con grande regozijo, y contẽto de toda España. Luego partio Maximiliano eõ su muger Doña Maria en quien tenia ya vn hijo, y vna hija, que vino despues a ser la vltima muger, que tuuo nuestro prudẽtissimo Philipo de quien vamos escriuiendo. Bien es verdad, que en el interim (que el Principe estuuo en Alemaña, y Flandes) passò Maximiliano por la posta a Bohemia, en don de fue jurado por Rey, y sucessor de su padre, y boluio por la posta a España, y se embareò eõ nuestro Principe en Ge C noua, y en desembarcãdo tornò otra vez a tomar la posta para Castilla. De Castilla boluio para Çaragoça, y encontrò con su Alteza en esta Ciudad, a los 10. de Agosto, en la qual se hizieron muchas, y muy grãdes fiestas, hasta q̃ Maximiliano partio con su muger para sus Reynos, y Philipo para Tudela, on donde le juraron los del Reyno de Nauarra, casi al mismo tiempo, que se acabò el sumptuosissimo, y magestoso edificio de la Lonja de Çaragoça, que pienso que es la mas riea, y viltosa, que ay en España.

Mientrat el Principe Don Philipo estuuo en Flandes en 3. de Março del año 1550. sucedio jũto la villa de Langnefult de la Prouincia de Corintia, entre Bauiera, y Austria, vn raro prodigio, que por ser tal quise hazer aqui memoria. Estaua aquella tierra necesitadissima, y llouio por tiempo de dos horas, trigo admirable, distãcia de dos leguas en largo, y vn sesmo en ancho, y mas de vn palmo en alto, con que se remediaron, y hizieron el pan del escogidissimo, como lo cuẽta Iuan Ochoa de Salde, en la historia del Emperador, y en la de aquel año fol. 394 y otros Autores.

CAP. XXVIII. Cortes de Monçon 1552. y sus notables Fueros, las personas que las adaptaron, y otras cosas que en aquellos dias succedieron.

MVchas otras cosas (q̃ tiene neecsisidad d̃ historiarse, de los tiempos, que corremos, y de otros, y pertenezen a este Reyno) las dexamos para el fin deste libro, y para el siguiente, por no interrumpir las jornadas del Emperador, y los empleos, y gouierno del Principe Philipo, y por concluyr de vna vez lo que a su Magestad, y Alteza toca, hasta que el inuencible Carlos renunciò sus Reynos, q̃ es la historia, que da principio al Tomo segundo y vltimo.

En 12. de Mayo del año 1552. llegaron a Çaragoça las cartas de llamamiento de Cortes para la villa de Monçon, señalando para el dia de su celebraciõ, el 1. de Iulio siguiente, en el qual auia de llegar alli el Principe Philipo para presidir en ellas. Pero porque se auia tratado el matrimonio de la Princesa Doña Iuana, cõ el Principe de Portugal, partio el Principe a los onze de Iunio de Madrid a Toro para entregalla al Marques de Villena, q̃ la auia de lleuar a Portugal. Y aunque aquello se dilatò hasta el Setiembre, las D Cortes se celebrarõ quatro, ò cinco dias despues del termino señalado, passando su Alteza por Çaragoça, corriẽdo la posta sin detenerse, en tres de Iulio a la media noche, por no faltar al plazo d̃ las Cortes.

Passaron grandes cosas en el tiempo que su Alteza estuuo en Monçon, y se establezieron notables Fueros, y leyes: y entre otros el priuilegio de los Doctores en Drechos (que se hallara en los Fueros del año 1553. que fue quando se adap-

adaptaron) que quiso su Alteza de voluntad de la Corte, que por los gastos, y trabajos de los estudios, puedan ser promouidos a Caualleros, que era prerogatiua particular de los Hidalgos: si bien esto se ha de entender quanto a solas sus personas tan solamente, los quales puedan gozar de los priuilegios, prerogatiuas, facultades, y exempciones, que los hijos dalgo pueden gozar de Fuero, y drecho.

Tambien se estableciò el famoso Fuero de la reformacion de los vestidos, y atauios, assi de hombres, como mugeres, que tenemos tan oluidados, que no ha muchos años, que los trajes de nuestros dias, fueran exquisitissimas inuẽciones, para representar en comedias, y aun parecieran grande exceso los vsos de las Damas, y de las que son mugeres de oficiales, y de mucho menos, en la representacion, de Cleopatras, Semiramides, Floras, ò de las Nimphas Driades, ò Amadriades, ò de mugeres encantadas de libros fabulosos.

Prohibe aquel Fuero, el brocado, telas, ò telillas de oro, ò plata en los vestidos, y trajes, permite faxas, ribetes, ò ribetones de seda, con muchas limitaciones en la anchura, y en su traza. Da forma a los aderezos de cauallos, y libreas, q̃ suelẽ dar los señores a sus criados. Que en las justas, torneos, ò juegos de cañas, no se saque brocados, telillas, bordaduras, ò recamados de oro. Reforma este Fuero las sillas, caparaçones, gualdrapas, y guarniciones de los cauallos. Da forma en el vestido a los oficiales, labradores, y sus mugeres. Trata de los vestidos de los hombres de letras, y de todas maneras de gentes del Reyno, para que en todos los trajes se guarde honestidad, decencia, y toda la composicion, y reformacion possible.

Este Fuero se puso por tiẽpo de quinze años, que començauan en 9. de Enero del año 1555. nombrando para hazer la dicha reformacion las mismas personas, que se auian nombrado para adaptar, y ordenar los Fueros, y actos de Corte, q̃ segun los memoriales, y grenges, que en Monçon se dieron se auian de hazer. Estas personas fueron las que se siguen.

Por parte de su Alteza se nombraron.

Don Francisco de Gurrea Gouernador de Aragon.
Mossen Ferrer de Lanuza Iusticia de Aragon.
Micer Gaspar Camacho Vicecanceller del Consejo supremo.
Micer Pedro de Ateza Regente la Cancelleria en este Reyno.
Don Miguel Clemente Protonotario, y del Consejo de su Magestad.
Micer Iuan de Marzilla Assessor.
Los 4. Consejeros de la Audiencia Real.
El Abogado Fiscal.

Por el Brazo de la Iglesia.

El Arçobispo de Çaragoça Don Hernãdo de Aragon.
El Conde de Fuentes Comendador mayor de Alcañiz.
El Abad de Veruela, el de Rueda, el de Santa Fè, y el de la O.
El Canonigo Domingo Perez por esta Santa Iglesia.
El Canonigo Geronimo Ferrandez por la de Hueſca.

Por el Brazo de los Nobles.

Dõ Philipe de Castro Vizcõde de Ebol.
Don Iuan de Torrellas.
Don Lope de Vrrea.
Don Iuan de Bardaxi.
Don Garcia de Villalpando.
Don Matias de Moncayo.
Don Geronimo de Bolea.
Don Francisco de Mendoça.

Por el Brazo de los Caualleros, y Hidalgos.

Gaspar de Reus señor de Lucenich.
Martin Ximenez Cerdan señor del Gastellar.
Lope de Francia señor de Bureta.
Iban Coscon señor de Murillo.
Galacian Cerdan.
Iuan Muñoz de Pamplona.
Mossen Alonso de Soria.
Francisco Sebastian.

Por el Brazo de las Vniuersidades.

Martin Despital,
Iuan Francisco de la Naja,
Micer Vitorian Tafalla,
Lucas Perez de Oliuan Syndicos que erã de la Ciudad de Çaragoça.
Pedro de Pueyo Syndico de Balbastro.
Iuan Bernat Syndico de la Ciudad de Daroca.
Sancho de Gracia Syndico de la Villa de Alagon.
Iuan Adan Syndico de la Comunidad de Daroca.

Las Cortes fenezieron en 27. de Déziembre del año 1552. y los Fueros se publicaron por las quarenta y tres personas nombradas en 27. de Março de 1553. en la Ciudad de Çaragoça, donde se auiã juntado para cumplir con la comisiõn, que tenian de adaptarlos, ordenarlos, y publicarlos. Sucedieron en el tiempo de las Cortes muy grandes cosas en el mundo, de las quales diremos algo en el capitulo siguiente. Y en Monçon la muerte de Don Alonso de Aragon, hermano del Arçobispo Don Hernando, de edad de treynta y seys años, que causò grande lastima, y sentimiento al Principe, al Arçobispo, y toda la Corte. Era Abad de Montaragõ, y Arcidiano desta santa Iglesia del Arcedianato de Çaragoça. Era Prior de Daroca, y muy gran cortesano; como criado en la Corte del Emperador, que lo honrò, y quiso mucho lleuandole en su compañia, en las guerras de Alemaña, y embiadole con embaxadas al Reyno de Polonia, y Venezia, y empleãdole en otros muy grandes cargos. Fue muy aficionado a buenas letras, y mandose enterrar en Montaragon. Tambien murio en Monçon el Vizconde de Ebol, Don Guillen Ramon de Castro, de Sò, y de Pinòs, que fue vn muy señalado Caualliero entre todos los de su tiempo. Quedô por su heredero Don Felipe de Castro, de quien se ha hecho mencion entre los adaptadores de aquellas Cortes. Por los mismos dias, ò muy pocos despues murio en Roma el Doctor Matheo Pascual Canonigo desta santa Iglesia, y famosissimo Letrado, como en otra parte lo aduerti.

CAP. XXIX. Reassumpcion del santo Concilio Tridentino; guerras entre el Emperador, y Henrico Rey de Francia; mudanças del Reyno de Inglaterra, sucede Eduardo a Enrico, Maria a Eduardo, trata se casamiento del Principe Don Philipe, con la Reyna Maria.

MVerto Paulo Tercio el año 1549. eligieron los Cardenales en su lugar el Cardenal Iuan Maria de Monte, que auia tenido el primer lugar entre los Legados en el Santo Concilio de Trento, en ocho de Febrero 1550. llamarõle Iulio III. el qual a instancia del inuencible Carlos despachò sus breues el vltimo de Deziembre del año 1551. y entrando el año 1552. de la reasumpcion del santo Concilio de Trento, de que tuuo el Emperador grandissimo consuelo, y mandò a todos los Prelados de sus Reynos acudiessen con toda diligencia a su celebracion.

La primera Sesion despues de la reasumpcion fue la 13. en orden, que se celebrò en 1. de Setiẽbre, y se prorogò hasta los onze del mismo mes, y del año 1552. En ella se declara la realidad del verdadero cuerpo, y sangre de Christo nuestro Señor en el Santissimo Sacramento de la Eucharistia. En la 14. del Sacramento de la Penitencia, y Extremaunciõ. Pero el Demonio embidioso de los grandes bienes, que del santo Concilio se auian de seguir, turbò el mundo, y dio con todo al traste con las nueuas guerras, que el Rey de Francia Henrico (descontento de la paz, hecha por su padre con el Emperador) començò a tratar de secreto, y confederarse con algunos Principes; para coger desapercebido al inuencible Carlos,

Carlos, y entrarle sus tierras, y aun coger su Imperial persona presa, si le fuera posible.

Entraron con Henrico en la liga, y cõjuracion Mauricio Duque de Saxonia, y el hijo mayor del Duque de Federico preso, el Marques Alberto de Brandemburg, el Marques Iorge de Loburg, y el hijo del Lantzgraue, y otros muchos Señores. Henrico depositò quatrocientos mil ducados, y daua cien mil cada mes, durando la guerra; y viniendo los confederados con veynte mil infantes, y quatro mil caualios, que el acudiria cõ sesenta mil combatientes sobre la Ciudad de Argentina. Esto se hizo con tanto secreto, que antes que su Magestad tuuiesse noticia, tenian los de la liga poderoso exercito en campaña por el mes de Março del año 1552. con que se apoderaron de Augusta, y Vlma, y caminaron cõtra Inspruk, donde su Magestad estaua con muy poca gente, y tan solo, y desarmado, que se huuo de passar a Vilac por estar mas seguro de Mauricio Capitan del exercito enemigo, que en saliendo el inuencible Carlos se apoderò de Inspruk, y de mucha parte de la recamara Imperial, que auia allí quedado.

Esto fue causa se deshiziesse el Concilio (visto que su Magestad se auia retirado de la villa de Inspruk) pareciendoles, que no podria amparar, y tener segura la gente del Concilio, pues su persona aũ no tenia segura. Muchos Obispos de España llegarõ a Tarragona, en fin del mes de Octubre. Muchos quedaron derramados por Italia, que no se osarõ embarcar tan presto: pero llegaron todos a España en el fin del año de 1552. y en los principios de 1553. y passaron por esta Ciudad de Çaragoça, teniendo toda la Christiandad muy gran pesar, de que se huuiesse impedido el felicissimo curso del Santo Concilio. Andando las cosas en estos peligrosos tranzes, quiso nuestro Señor sucediessen las pazes entre su Magestad, y Mauricio con otros Capitanes de la liga reconocidos del grande disparate, que contra el Emperador auian cometido. Contẽtose Mauricio con la libertad del Lantzgraue, y con que las demas diferencias, y pretensiones, que tenian, se huuiessen de tratar en la dieta, que se auia de tener en Patauio, que se juntò luego, y se dio muy buena traza, y medio en todos los negocios, y dificultades.

Henrico Rey de Francia (aunque se quexaua de los colligados, que tan presto se auian reconciliado con el Cesar, y desamparado su amistad, y cõfederacion) no por esso quisò dexar la guerra, y se apoderò de la importantissima Ciudad de Metz de Lorena, por remission, y floxedad de los ministros del Emperador, que la tenian a su cargo. Y si bien el inuencible Carlos luego le puso cerco apretadissimo, para cobrarla; pero cargò el inuierno, y huuo de leuantarle a tiempo que el Frances se apoderò de Hedin, y de otros lugares con sus exercitos, y al Emperador crecieron los males de gota, y otros accidentes, que nunca mas tuuo aptitud, para poder exercitar las armas por su persona. Porque aunque la edad no era mucha; pues solo entraua en los cincuenta y tres años; pero las enfermedades, y trabajos de las guerras, los caminos, nauegaciones, y cuydados le vinieron a poner tan enfermizo, que en los cinco años, que despues viuio siempre, fue con grandes achaques, y enfermedades, que le obligaron a renũciar el Imperio en manos de sũ hermano Don Hernando, Rey de Romanos, y sus muchos Reynos, y Señorios en nuestro grã Principe Philipo.

De las cosas de Inglaterra, y muerte de Henrico, y sus hechos se ha dicho en lo passado lo necessario, para la intelligẽcia destos nuestros escritos. Pero sucedio en aquel Reyno el año 1553. muy grãdes mudanças, y rebueltas. Porque auiendo dexado Henrico al niño Eduardo, su hijo, heredero, y a diez y seys personas tutores, que le criassen, y uernassen sus

Estados. Fue grande la ambicion de algunos de sus tutores. Y como el Conde de Arfore le aventajasse mucho en la priuança del Rey moço (porque era su tio hermano de su madre Iuana Semera) hizo grandes amistades con el Duque de Nortumberland, el qual tuuo tales trazas, q̃ le sacò de la priuança del Rey su sobrino, y vltimamente le quitò la vida. Estaua Eduardo enfermo, y por consejo deste Duque declarò por bastarda a la Princesa Doña Maria su hermana, fundando su desatino, en el de Henrico, y en el repudio diabolico, que de Doña Catalina su madre, hija que fue de los Reyes Catolicos) auia hecho, y que declarasse en su testamento por heredera a Iuana su nuera deste Duque. Murio el moço Eduardo, que estaua acosigado. Y luego fue proclamada en Londres tiranicamente Iuana por Reyna, con grande sentimiento del Reyno, lastimados de la notable injuria que la Princesa Doña Maria hija legitima de Henrico, y vnica heredera, por las trayciones del Duque de Nortumberland, y de los muchos hereges, que entonces mandauan aquel Reyno, padezia. Pero no quiso nuestro Señor esto passasse sin castigo. Porque en sabiendo la Princesa Doña Maria la muerte de su hermano, se hizo llamar Reyna a los criados, y gente de su casa, y desuiose de Londres àzia Flandes, y escriuio cartas a todo el Reyno justificando su causa, y mandando la obedeziessen, y acudiessen luego a assistirle, y seruirle, defendiendola de sus enemigos, que tiranizauan sus estados. Por estas cartas acudieron algunos fieles vassallos, y con los villanos de la tierra donde estaua, tuuo algun exercito, y acrecentolo por donde no lo imaginara. Salio de Londres el de Nortumberland cõ poderoso exercito para deshazer el de la Reyna verdadera, y legitima, y porque no pudiesse fauorezerle de Flandes, embiò vn valiente Capitan con armada de diez, ò doze nauios, que guardasse el passo, y estoruasse socorro si el Emperador quisiesse embiarlo. Este se passo luego al seruicio de la Reyna, como se vio libre, y poderoso, que por miedo no lo auria hecho antes. Y pudo tanto esta nueua en las del Consejo, que auian quedado con la Reyna Iuana, que luego la prendieron a ella, y a su padre el Duque de Sofolc, y en 19. de Iulio proclamaron, y pregonaron a Doña Maria Reyna, y Señora. Y con esto, fue casi obedezida en todo el Reyno, y se fue a Londres en donde entrò con gran pompa, y aparato Real, en 31. del mes de Iulio, despues de quedar preso el Duque de Nortumberland, y muchos de los complices, y culpados, desamparados de sus exercitos, y gẽtes, como tiranos, y traydores. Viose poco despues la causa del de Nortumberland, el qual murio degollado, con tan grande contricion, y con tanto arrepentimiento de sus culpas, predicando la Fè Catolica, y desengañando aquellas gẽtes de los errores en que viuiã (y el por reynar auia seguido hasta traerle al estado en que estaua) que los herejes estauan rabiando, y gozosissimos los Catolicos, que lo encomendaró mucho a Dios, y tuuieron muy ciertas esperanças de su saluaciõ. Pocos dias despues fue dada muerte a la tirana Reyna Doña Iuana, y a su padre, y otros culpados, y quedò la Reyna Doña Maria del todo pacifica en Inglaterra, casi al mismo tiẽpo, q̃ los nuestros ganaron a Teroma en Picardia, y cobraron a Hedin, que fueron mandadas poner por tierra, cõtentãdose su Magestad, q̃ alli cerca de Hedin se fabricase vna fortaleza para defensa de las fronteras. Y no quiero detenerme a contar como el año siguiẽte se vieron los campos del Frances, y nuestro sobre Rentin, y se retirò Henrico, y no le siguieron los Imperiales, con que se acabaron por entonces los derramamientos de sangre, y grãdes peligros que se temian.

En el interim destas guerras se concluyò el casamiẽto de nuestro Principe Dõ Philipe viudo de la Princesa Doña Maria

ria de Portugal, con Doña Maria Reyna de Inglaterra por cartas, y sin que al principio se entendiesse, le mandò el inuencible Carlos passar en Flandes, quedãdo por Gouernadora de España, su hermana Doña Iuana, muger del Principe de Portugal. De todo lo qual dio el Emperador cuenta al Arçobispo Don Hernãdo, mandãdole, disponga las cosas deste Reyno, conforme la ausencia necessaria del Principe, y el gouierno de Doña Iuana, y segun los tiempos, y incidentes dellos lo pidirian por carta escrita en Bruselas a 15. de Abril de 1544.

No dio en esta carta el Emperador noticia clara a Don Hernando de las causas, porque se ausentaua el Principe de España, pero diosela el mismo por vna escrita en Aranjuez en 19. de Mayo del mismo año. Dandole razon del casamiẽto con la Reyna de Inglaterra, y agradeciendole lo que en Aragon se auia hecho (aunque lo auia trabajado poco el Arçobispo: porque sintia lo contrario reciuiendo por Virrey al Principe de Melito en el tiempo de su ausencia) que fue negocio muy dispntado entonces, y despues muchos años, en que se ventilo la causa de Virrey estrangero, y estuuieron reziosos los Aragoneses en este punto, y en no recebirlos, pareciendo los excluyan nuestros Fueros. Esto veremos en el otro tomo, y vltima parte desta historia, en que tiene proprio lugar y assiento.

CAP. XXX. *Principios de la Real casa de Montaragon, cuentanse algunas de sus grandezas, de las Reliquias, y rentas, que el Rey Don Sancho le dio.*

Vedan nos tantas cosas atrasadas, de los tiempos del inuencible Carlos, que no se pudieron poner en el cuerpo de la historia) que ocuparan, sin duda alguna, todos los Capitulos, q̃ quisieremos dar, a lo que resta deste libro, y todo el que se sigue: hasta comenzar el vltimo tomo. Y porque yo (como tengo aduertido en otras ocasiones) mas atendo a la proporcion, y consequencia, què en si las cosas lleuan, que no al orden del tiempo, en que sucedieron, yre las ordenando de la manera, que mejor me parẽciere, han de ser de gusto, y prouecho a los lectores, y de mayor honra, vtilidad, y gloria del Reyno de Aragon, y intelligencia de sus historias, despues del seruicio del Señor, honra de la Virgen nuestra Señora, y de los Santos deste Reyno, q̃ fue el primer motiuo destos trabajos.

Acabados los pleytos que sucedieron sobre la silla Episcopal de Huesca, por la Coadjutoria de aquel Obispado, que en venerable vejez de Don Iuan de Nauarra, concedio su Santidad a Don Philipe de Vrries, Obispo Filadelfiense, Pebostre de aquella misma Iglesia, y fueron Obispos Don Alonso de Castro, Don Diego Cabrera, y los Cardenales Don Lorenço Campegio, y Don Geronimo de Oria. Sucedió Dõ Martin de Gurrea (de quien hemos hablado algunas vezes) en el año 1574. hasta el de 1544. que murió en Bruselas, y despues del Dõ Pedro Agustin, hermano de Dõ Antonio Agustin Arçobispo de Tarragona, que lo fue 27. años hasta el de mil quinientos setenta y dos, como se dira mas adelante, y algo de sus hechos, que fueron heroycos, y grandes.

En tiẽpo de Don Martin de Gurrea sucedieron pleytos con sus dos Iglesias Catedrales de Iaca, y Balbastro, que nũca se acabaron, hasta que quedaron dismembradas con Obispos proprios, ayudando esta dismembracion con las rẽtas de las dos Reales casas y Abadias de Mõtaragon, y de San Iuan de la Peña, què son de los mas celebres, y mayores Santuarios, q̃ en este genero ha tenido España, aunq̃ entrẽ en este Catalogo, y numero algunos modernos, hechos por nuestros poderosos, y gandes Principes.

Muchos años antes tuuo principio la Real

Real casa de San Iuan de la Peña, que la de Montaragon, pero porque me viene mas a proposito tratar aora desta, y del Obispado de Balbastro, y hazer memoria de algunos Santos, y Santuarios del, (pues ya se trato del Obispado y santa Iglesia de Iaca) dilatare la historia de san Iuan para el otro libro, donde se pondrã con la brevedad posible sus muchos, y memorables sucessos.

Muerto el Christianissimo Ramiro, junto la Villa de Graus, el año de 1063. que fue el mismo en que se celebrò el Concilio de Iaca, y erigio aquella santa Iglesia en Catedral, succedio el valeroso Principe don Sancho Ramirez su hijo en los Reynos de Aragon, y Sobrarue; el qual despues de auer vencido en batalla al Rey Don Fernando su tio, en vẽganza de la muerte injusta, que con los Moros dio a su padre, y despues de auer favorecido, y restituydo al Rey D. Sancho de Nauarra su primo, en mucha parte de las tierras de su Reyno, que el de Castillà le auia despojado. Y auiendo hecho otras muchas cosas dignas de Principe valerosissimo. Puso todos sus cuydados, y pensamientos en destruyr los Moros, y ganarles, si fuesse possible, las dos Ciudades de Balbastro, y Huesca. Y emprendio primero la conquista de Balbastro, y la sacó de la seruidumbre de los infieles, el año 1065. dos años despues de la muerte de su padre, y en los veynte de su edad: si bien en el cerco murio el Cõde de Vrgel, que se dezia Armengol, y era Principe valeroso, que auia venido en su socorro.

Prosiguiendo sus victorias, sin detenerse vn solo dia, en que pudiessen sossegar los Moros, les ganò el Castillo de Marcuello, y las dos importantissimas fuerças de Loarre, y Alquezar, con que le quedo la puerta abierta, para molestarles, y passar adelante, hasta cercar la antigua y famosa Ciudad de Huesca. Y como en el interim los Nauarros le eligieron por su Rey (porque era muerto Don Sancho Rey de Nauarra, llamado el Noble, por traycion de don Ramon su hermano, que los de aquel Reyno aborrecieron como a fratricida) tuuo mas fuerças, y animo, y camino con sus exercitos, hasta muy cerca de Huesca, en dõde a pesar de los infieles, fabricò en vn mõte alto (q̃ aun no dista vna legua de la Ciudad) el Castillo, y fuerza, que llamò Monte Aragon, en 13. de Iunio, de 1085. Y en ella la Iglesia de Iesus Nazareno, que eran las palabras, que siempre este Rey traya en la boca; como quien las tenia muy arraygadas en el coraçon. Porq̃ assi como el verdor de las hojas manifiesta el humor de las rayzes en las yeruas, arboles, y plãtas, segũ dixo vn Poeta.

Qui viret in foljs, venit à radicibus humor:

Assi los gestos, y palabras son indicios manifiestos de nuestro coraçon, y de lo q̃ en el encerramos, y encubrimos.

Hizose esta fabrica por dos fines, el vno para que siruiesse de sagrado, y refugio para los Christianos, que cada dia pelcauan contra los Moros de Huesca, y el otro para que estuuiessen alli religiosos, que los animassen, confessassen, consolassen, y ayudassen con consejo, oraciones, y armas espirituales: como en S. Iuã de la Peña, en los principios de la recuperacion deste Reyno, y en muchos años despues se auia hecho. Hizose a manera de fuerça, y tal que en aquellos tiempos era inexpugnable, por estar sobre lo alto de vn monte, fundado mucha parte del sobre peña, y piedra, y con muy grau coste, y dificultad, por el trabajo que se ofrecia en subir el agua, y otros materiales a aquel puesto. Mayormente andãdo siempre con las armas en las manos, con rebatos continuos, escaramuzas, y peleas quotidianas. Que cosa cierta es, que assi como los Christianos dauan calor, y prie sa a la obra, y Castillo, de donde pensauan cõ toda seguridad cõquistar a Huesca, auian de estoruarla los infieles con todas sus fuerças; sospechando que auia de ser su total ruina, vna fortaleza tan

grande

grande a las puertas de su Ciudad, y de sus muros, llena de gente tan esforzada, y animosa, y que peleaua por la Feè de Christo, por la patria, por la libertad, por la venganza de mil oprobrios recebidos, por la recuperacion de sus antiguas possessiones, y bienes.

Acabose el Castillo con sus muros, y antemurales de a doze palmos de grueſso, de ciento y veynte en alto, con onzè torres fuertes, puestas a trechos. Tenia vna sola entrada, y puerta cõ sus puẽtes leuadizas, cadenas, y otros ingenios, que para la seguridad de semejantes Castillos se suelen hazer. Auia plazas de armas, casa para los Reyes, aposentos para Capitanes, y soldados, habitacion muy buena para el Abad, y sus Canonigos. Vna de las torres estaua llena de armas. Teniãle nuestros Reyes muy prouevdo de municiones, y vituallas, y de todas las cosas que para tan grandes empresas, que desde aquel puesto pensauã hazer, eran necessarias.

Dexo las descripciones que otros hazen por menudo deste edificio, de sus patios, de sus passeos entre la fortaleza, y sus antemurales, de sus Claustros, y sobreclaustros, de sus Algibes para la prouision de agua, de sus ventanas, corredores, jardines, y vistas apazibles, y saludables, de donde se veen las Vegas, y Huertas de la Ciudad de Huesca, y sus comarcas: los altos y estendidos Pyrineos, y otros grandes espacios de tierra, que corren mucha parte de los abundantes, y fertilissimos campos deste Reyno.

De la manera que la Iglesia se puso a los principios no lo sabemos, ni es cosa que importa mucho, de la manera que ahora esta, diremos lo despues breuemente. Es muy cierto, que el Rey Don Sancho le hizo tantos, y tan grandes bienes, y donaciones tan insignes, y tantas, que no parecera posible al poder que los Reyes de Aragon tenian en aquellos tiempos. El animo, y liberalidad del Rey Don Sancho, su piedad, el zelo del seruicio de Dios, la deuocio del Santissimo, y dulcissimo nombre de Iesus, pudo hazer, lo q̃ la liberalidad de Alexandro no hizierá. Diole las dezimas de infinitos lugares y tierras; muchas possessiones; las rentas de muchas Iglesias: sujetole muchos Monasterios con sus rentas, tierras, heredades, y derechos. Seria largo negocio el contarlas, Diego de Aynsa y otros lo han hecho en la historia desta Sancta Casa. Es muy averiguado, que a mas del edificio sumptuoso que assi en la casa como en la Iglesia hizo, que le situo renta en mas de ciento y diez y ocho lugares, Iglesias, tierras, y Monasterios, con todos los derechos que les pertenecian, y tuuo jurisdiccion espiritual, y temporal en mas de nouenta pueblos, con poco menos de quarenta mil ducados de rẽta.

¶ Los ornamentos, y jocalias, es cosa cierta, responderian a tãta grandeza. Las Reliquias fueron muchas, y muy insignes, y son las principales las que se siguẽ,

Tierra del Sepulchro del Señor.
Del Pan de la Cena del Señor.
De las piedras del pesebre donde fue puesto el Niño Iesus.
De Ligno Crucis.
De la sepultura de Nuestra Señora.
De su leche y Cabellos.
Dos cuerpos de los Santos Innocentes.
El cuerpo de San Victorian y cabeça, sin el brazo derecho.
Vna canilla de San Martin Obispo de Turin.
La cabeza de Santa Engracia, que despues fue trayda a Çaragoça.
De S. Pedro. De Santiago. De S. Bartolome. De S. Vicente. De S. Esteuan. De San Loreço. De la sepultura de S. Lazaro. De S. Andres. De Santa Lucia. De Santa Dorotea. De S. Nicolas. De San Fabian y San Sebastian. De S. Sabino. San Galesterico. De S. Faulesio. De S. Clemente. San Christonal. De De S. Germano. San Albino. San Saturnino. De San Cypriano.

Auia tambien Reliquia de S. Aciselo, no se

no se yo si es el de Cordoua, cuya fiesta se celebra de Martyr en 17. de Nouiembre, y de quien habla Prudencio en su Perisstefano, y el Breuiario de Toledo en vn Hymno de el, y de santa Victoria su hermana, o si era del nuestro, q̃ fue martyrizado en Yebra, en compañia de santa Eurosia su sobrina, cuya fiesta se celebra en algunas Iglesias del Obispado de Iaca, en 26. de Iunio, y le hazen oficio de Patron, y se cree estar su santo cuerpo, en el monte de Santa Eurosia, en las sepulturas de los demas martyres que alli ay en termino de la Villa de Yebra, como en otra parte escriui.

Hazese tambien mencion de reliquia de San Millan; pero no sabemos de qual si de San Millã de la Cogolla, ò si del nuestro de Verdejo, o otro de aquel nombre. Diole reliquia de San Torquato, de San Pelayo, de S. Chrisanto, y Daria, y de otros Santos, y de los pañales del Redẽptor en q̃ fue embuelto en el pesebre.

Todo esto consta por las escrituras de aquella Santa casa, y en donde se trata destas Santas reliquias, nombra el Arçobispo de Toledo el Obispo de Pamplona, de Iaca, Roda, y otros que mandaron hazer Catalogo destas Santas reliquias, porq̃ no se perdiera la memoria dellas.

CAP. XXXI. *Prosiguese la historia de la santa casa de Montaragon, hazese memoria de algunos Santos, y varones illustres.*

YA diximos, como el Castillo de Montaragon con su Iglesia de Iesus Nazareno, se començò a fundar el año 1085. ò estaua ya su fabrica muy adelãte, el de 1088. En el qual fuerõ trasladadas las santas reliquias, q̃ hemos dicho a este Sãtuario, auiendo estado por muchos años en el termino de Peralta de la Sal, en vna montaña, que tiene la antigua hermita de Santa Iusta, y de alli traydas al forrissimo Castillo de Alquezar, en 8. de Abril, y despues en 10. del mismo mes, y año a Iesus Nazareno de Montaragon. Y creo, que ya en estos dias tenia esta sãta casa Canonigos Reglares, y su Abad, traydos de la reformacion que deste sagrado instituto auia hecho pocos años antes el santo Abad Arnulpho, que fue Obispo de Leon, y fundò en Francia innumerables Iglesias de Canonigos Reglares, ayudado a ello por vn insigne Predicador, y santo, llamado Rufo, que predicò por Francia, y Italia, reprehendiendo con tal espiritu los vicios, que no pudiendole sufrir algunos grandes pecadores, le dieron la muerte en Roma, y murio martir por la honra de la palabra de Dios, y su doctrina.

Es cierto (que como tan grãdes cosas, como en este Santuario se depositauan, no podiã estar con la decencia deuida, sin personas Religiosas, y Santas, que las tuuiessen en toda veneraciõ, y custodia) que luego el Rey mandò venir Canonigos Reglares con su Abad Simon, que es el primero de quien hallamos memoria, y lo era ya el año 1090. seys años antes de la entrada de Huesca, y cinco despues de la fundacion deste insigne Santuario. Y no solo puso Abad, y Canonigos en Montaragon este Santo Rey, pero tambien en la Iglesia de Loharre, en la de Alquezar, en la de Roda, Pãplona, y otras, y no en la de Iaca (como dize vn autor moderno) que esso estaua hecho por su Padre Don Ramiro el año 1063. en el Cõcilio de Iaca, como ya he dicho; sino es, que entendamos, quiere dezir, que passò adelante el intento de su padre Don Ramiro, y puso en execucion algunas de las cosas, que por su temprana muerte no pudo concluyr. Y ser esto cosa sin duda, consta de muchas escrituras, y Priuilegios de Dõ Ramiro, hechos en fauor de la Iglesia de Iaca, que fundò, y erigio en donde habla de Dignidades, y Canonigos, que ya auia nombrado: luego sera cosa sin contradicion, q̃ la Iglesia

de

de Iaca, y poner alli Obiſpo, y Canonigos, fue obra del Chriſtianiſsimo Ramiro, y no de Dõ Sancho Ramirez ſu hijo.

Y fue tanto lo que deſſeò engrandezer eſte Rey a Mõtaragon, que prometio al Abad Simon la Miſleyda de Hueſca, Mezquita principal de los Moros, antes que ſe ganaſſe algnnos años (ſi bien en el Concilio de Iaca, en donde el, como Principe ſe firmò, ſiendo de edad de 18. años) dixo, que en ganandoſe Hueſca auia de ſer la Catedral, y ſer de los Obiſpos, que antes ſe intitularon de Aragon, y deſde el año 1063. ſe llamaron Obiſpos de Iaca, haſta el de 1096. que ganada la Ciudad ſe intitularon Obiſpos de Hueſca, y Iaca, y algunas vezes de Aragon, y otras vezes de Iaca ſolamente, y otras de Hueſca, ſegun los actos, que firmauan en el vno, y el otro Obiſpado. Y no porque los antiguos Obiſpos ſe llamaſſen, *Epiſcopus in Aragone, & in Iacca*, por eſſo la Igleſia de Iaca, ſe erigio antes del año 1063. como alguno de los modernos infiere, en que ſe engaña, como tambien en eſte lugar: ſegun largamente reſpondi; y probè en otra parte.

Deſta donacion que hizo el Rey Don Sancho Ramirez al Sãtuario de Ieſus Nazareno, ſe ſiguierõ pleytos, en ganandoſe Hueſca: pero vencio la pretenſion de Pedro Obiſpo de Iaca, y fundò, y obtuuo ſu ſilla Catedral en la antiquiſsima de Hueſca, que lo fue del tiempo de los Godos, y (ſegun algunos creen) del tiempo de los Romanos.

Fauorecieron mucho los Reyes, ſucceſſores de Don Sancho eſta ſanta caſa, y lo miſmo hizo la ſanta Sede Apoſtolica, con que vino a ſer riquiſsima, y famoſa en el mnndo. Ha tenido muchos Abades hijos de los Reyes, y muchas perſonas principaliſsimas, que fueron Canonigos, y Dignidades, que las auia de Chantre, Limoſnero, Peboſtre, Enfermero, y el Priorato de Bolea, y otros, tenidos por Dignidades. Y ſe conſeruò en eſta grandeza mas de 480. años, haſta el de 1571. que ſe diſmembraron ſus rentas, y ſe reſtauraron los Obiſpados de Iaca, y Balbaſtro, y ſe dieron a ellos, y otros lugares pios. Quedando tan ſolamente en eſte Santuario, el Abad, quatro Canonigos, ocho Racioneros, y algunos miniſtros (que es el eſtado qne aora tiene) con moderadas rentas para ſu viuienda, y continuacion de las horas, y culto diuino, que ſe celebran a ſus tiempos con mucha deuocion decencia, y orden.

Es la Igleſia harto capaz, mageſtoſa, y grande, y aunque ſe quemò el Altar mayor, y mucha parte della, quiſo nueſtro Señor ſe libraſſen milagroſamente las ſantas reliquias (que arriba diximos) y el quadro de en medio del retablo mayor, q̃ es vn Ieſus Nazareno, ſin q̃ les toeaſſe el incendio. Eſtà eſte quadro en el clauſtro de la Igleſia, a la puerta del Refitorio de muy buena pintura, ſin ſeñal, ni raſtro del fuego, y llamas, que abraſarõ todo lo demas del retablo. Sucedio eſta deſgracia el año 1477. en 4. de Setiembre, y acaboſe de hazer el de alabaſtro, que hoy tiene, y es de los muy bien acabados deſtos Reynos, el año 1495. por nueſtro Arçobiſpo Don Alonſo, y Abad, que era de Montaragon, hijo del Rey Catolico, de quien he hecho muchas vezes mencion en los libros paſſados.

Tiene muy buenas Capillas, Sacriſtia, Coro, Clauſtros, y vna Igleſia, que dizen nueſtra Señora debaxo de tierra, de gran diſsima deuocion, y con los cumplimientos de Capillas, Coro, organos, Pila, y otros, que pudiera tener vna Igleſia Collegiata muy ſumptuoſa, y principal. En el medio deſta Igleſia de nueſtra Señora Debaxo tierra, ãzia la parte del Euangelio ay alguuas ſepulturas de nueſtros Principes, y la mas leuantada de todas, la de Don Alonſo el Guerrero, que murio en la batalla de Fraga, cuya muerte diſſimularon los Aragoneſes, encubriendo ſu cuerpo por muchos dias, por el teſtamento, que auia hecho en fauor de las Ordenes militares, en gran perjuyzio de

estos Reynos. Seria nunca acabar si quisiessemos tratar de las grandezas desta santa Casa, y de sus varones illustres muy por menudo. Hare breue memoria de algunos tã solamẽte. Han tenido el Abadiado entre otros muchos hombres principalissimos, quatro, ò seys hijos, y nietos de Reyes de Aragon. El primero fue Don Beléguer, hijo de nuestro Principe Don Ramon Belenguer, y hermano del Rey Don Alonso el II. fue Obispo de Tarraçona, Lerida, y vltimamente electo de Huesca. Don Fernando de Aragon, hijo tertero del Rey Don Alonso el II. fue Abad de Montaragon, hasta el año 1242. y està enterrado en la Iglesia de nuestra Señora debaxo tierra.

El santo Abad Dõ Iuã de Aragon, hijo del Rey Dõ Iayme el II. q̃ despues fue Arçobispo de Toledo, y vltimamẽte de Tarragona, cõ titulo de Patriarca Alexandrino: y obrò Dios por el en vida, y muerte muchos milagros, como lo dizen las Cõstituciones de Tarragona, tratando de su vida, y la historia de los Sãtos de Cataluña del santo fray Vicente Domenech, y yo lo tengo escrito en los precedentes libros. No sin gran lastima, de la culpa de nros Escritores, q̃ hablando deste santo Prelado, y de otras personas deste Reyno, de virtud, penitẽcia, y santidad insigne, y por quien, y en quien Dios quiso ser marauilloso, testificando su bondad con raros prodigios, no solo no se acuerdan de hazer memoria de su exẽplarissima vida (con q̃ honraran sus historias, siruierã a Dios, edificaran el mundo, dieran a los Santos la honra, q̃ de justicia se les deue, cũplieran cõ su obligacion.) Pero lo que es peor, q̃ callando sus milagros, y heroycos hechos, se ponen de proposito a tratar de sus faltas, de sus mocedades, y caydas, ò quando mucho de su animo en las batallas, de su apostura en las justas, y torneos, y otras vanidades, q̃ aunque honradas con la penitencia, y preciosa muerte pudieran representarse (callando todo lo bueno, y lo honorifico de la vida, y de la historia, pintar esto de proposito) lo tengo por disparate muy grande.

Que historia fuera la de la Madalena, si contando el Euangelio sus grandes pecados callara sus lagrimas, su contẽplaciõ, y oracion, su penitẽcia? Si diziendonos, q̃ S. Pablo perseguio la Iglesia, q̃ consintio en la muerte de S. Esteuan, no nos cõtara, q̃ fue arrebatado hasta el tercer Cielo, q̃ fue vaso de eleccion, Doctor de las gentes, Apostol escogido, y como murio por la Fè en compañia de S. Pedro? Que concepto hizieramos del Real Profeta, si solo supieramos los amores de Bersabe, la muerte de Vrias Heteo, y otros pecados? Y si el sagrado texto no nos representara su bondad, hecha a la medida del coraçon de Dios, sus continuas lagrimas, sus feruorosos afectos, sus llantos continuos, y su incansable meditacion, mortificacion, paciencia, clemẽncia, y penitencia continua? Quando considero pues el desaliño (por no dezir la poca Christiandad, ò cuydado Christiano) de nuestros historiadores, no puedo dexar de sentir vehementissimamente tanta remission, y descuydo. Porq̃ quien considerare, lo que escriuen de Dõ Alonso el Guerrero nuestro Principe, de sus guerras, y batallas, en todas las quales, ò gran parte dellas, anduuo el glorioso S. Ramõ Obispo de Balbastro, cuyas oraciones dezieron ser la mayor parte de los triũfos, y victorias, q̃ alcançò, quien vea cõ quanto cuydado escriuen los procedimientos, y rabias del Obispo Esteuan, su desastrada muerte; y assi otras cosas desta traza, y vee passar en silẽcio los hechos del diuino Raymundo (q̃ auia de ser la luz, y Sol entre aquellas tinieblas) como podra dexar de tener vn justo, y Christiano sentimiento?

No ay ningun Aragones, ni persõna q̃ tẽga alguna noticia historica en Espaã, que no aya leydo en Gauberto, en Marineo Siculo, en Geronimo Çurita, en Blancas, en Miedes, y en otra gran muchedumbre de Autores (que tratan la vida

vida del Rey Don Iayme el Conquistador) los hijos que tuuo con Doña Teresa Gil de Vidaure, los pleytos sobre su matrimonio, los linajes de Exericas, y Ayerues, que dellos descendieron, como el Rey los declarò por legitimos en su testamento, y assi otras cosas. Pero no se hallara en alguno dellos, lo que mas importaua para la buena conclusion, y vtilidad de la misma historia, y lo que auia de ser el blanco, y fin de lo que se escrinia, para que entrara en prouecho a los lectores. Que era la exemplarissima vida de Doña Teresa de Vidaure, su religion, su recogimiento, la renunciacion del mundo, y pompas del siglo, sus grandes virtudes, los raros milagros, que en vida, y muerte obrò Dios por ella, la clausura, y encerramiento, con que perseverò, y la gran caridad, y opinion de santidad, con que viuio, y murio, tenida, y respetada de todo el mundo por persona santissima, tenido su cuerpo, y sepultura en grande veneracion, desde aquellos antiguos, y dorados siglos, hasta estos nuestros dias de varro, y hierro.

Sucediole a esta santa lo que al Abad Don Iuan de Aragon, de quié tratamos, y a otros Santos deste Reyno; pero querra la diuina prouidencia, que sus historias salgan cõ mas cuydado a luz de aqui adelante, y que con el exemplo de sus santas vidas se mejore el mundo. Fue tambien Abad de Montaragon Don Iuã de Aragon hijo del Rey Don Iuan el II. desde el año 1464. hasta el de 1473. que permutò por la Encomienda mayor de Alcañiz con Don Iuan de Rebolledo.

Don Alonso de Aragon hijo del Rey D. Fernando el Catolico, y Arçobispo de Çaragoça, fue Abad de Montaragõ, y grã bienhechor de aquel Santuario, hasta q̃ murio en el año 1520. como està dicho.

Fue lo tãbien el vltimo de la casa Real Don Alonso de Aragon, hermano del Arçobispo Don Hernando, y nieto del Rey Catolico, y està alli enterrado, como lo diximos tratando de su muerte en la historia de las Cortes de Mõçõ del año 1552.

Han salido desta santa Casa muchos Obispos, y tres Arçobispos de Çaragoça Don Pedro Lopez de Luna, Don Iuan de Aragon, y Don Alonso de Aragon. Dos Cardenales, el vno Don Iuan Martin de Murillo, que primero fue Prior, y Canonigo de nuestra Señora del Pilar, despues Abad de Montaragon, y vltimamente Cardenal de la Santa Iglesia Romana, confirmado por Martino Quinto, y el otro Don Carlos de Vrries. Y ha tenido otras personas Insignes en santidad, gouierno, y letras, con que han honrado esta santa Casa, y al Reyno de Aragon. Y en nuestros dias el Abad Don Martin Carrillo, Autor de muchos libros, de grande vtilidad, doctrina, y prouecho en gran honra suya, y de su patria, y beneficio general de la Republica Christiana.

CAP. XXXII. De la gran santidad, piedad, y memorias insignes de la santa Reyna Doña Theresa Gil de Vidaure, y de otras personas Reales de la Casa de Aragon, celebradas, y tenidas por Santos.

NO podrè yo dar tan entera noticia de lo que escriuo, y tan copiosa, y largamẽte, como fuera justo, por no auer escrito los antiguos, lo que passò en sus tiempos, ni escudriñado los modernos algo, de que pudieramos valernos en esta materia; pero porque todo no se pierda, y lo acabe de volar, y consumir el tiempo, dire lo que he pudido alcançar: para que los que sucedan prosiguan lo mismo, y descubran lo que falta. Siempre se creyo que Doña Theresa Gil de Vidaure auia de ser muger del Rey Don Iayme el Conquistador, segun las escrituras que mostraua, y dezia de las promessas de aquel Principe. Mayormente, que se descubria en la sentencia, que obtuuo

de la santa Sede Apostolica, que tenia muchas, y muy aparentes razones de su pretension. Pues mandaua el Papa en ella, que muriendo la Reyna Doña Violante (que fue muger de gran valor, y santidad hija del Rey de Vngria, y hermana de Santa Isabel Duquesa de Lotharingia, con quien el Rey auia casado publicamente) casasse despues con Doña Teresa de Vidaure, cuyos hijos fueron declarados por legitimos, Don Iayme, que era el mayor, q̃ fue señor de Exerica, y Don Pedro señor de Ayerue. La Reyna Doña Violante, viuio mucho, y Doña Teresa cansada de los pleytos, y burlas del mundo (que suelen cansar a qualquiera persona de bueo juyzio) abriendo los ojos, y boluiendose a Dios hizo resolucion de recogerse a mejor, y mas seguro estado, y hazerse religiosa. Para esto pidio al Rey la casa del Rey Zayde, a la salida de Valencia, y en la misma huerta de aquella Ciudad, y fundò en ella el sumptuoso, y famoso Monasterio de la Zaydia de Monjas Bernardas. Vinieron doze fondadoras de Cataluña del Monasterio de nuestra Señora de Valbona, personas de gran religiõ, gouierno, y santidad, y en llegando tomò el habito Doña Teresa Gil, y fue la primera, que en aquella santa casa le recibiò, y con tanto feruor, que se vio ser particular llamamiento del Cielo. Fue gran penitente, humildissima, muy dada a la oracion, al ayuno, a la obediencia, y en esta se señalò tanto, que auiendole dado el oficio de Portera, perseuerò en el toda la vida: siruiendo a todas las Religiosas, y consolando, y haziendo mil bienes a las personas pobres, que llegauan al Monasterio. Murio santamente cõ grao sentimiento de toda la Ciudad de Valencia, y de todas las Religiones, y pobres de aquella tierra, por perder en esta santa el comun refugio, y sagrado donde se acogian co sus necessidades. Fue tenida por Santa, y como tal la sepultaron co medio la Capilla mayor en vn sepulcro de piedra, y començaron coo grã concurso a visitar sus santas reliquias innumerables geotes, y obrò Dios por su sierua gran muchedumbre de milagros, de cuyas tablas, y presentallas estaua llena aquella Capilla, hasta el año mil quinientos diez y siete, que vino tan grande el rio Turia, que entrò por aquella santa Iglesia, y la hinchiò de arena, y enterrò el tumulo, y lleuò, y perdio las tablas de los milagros, y memorias de los mas dellos. Y por esta causa se huuo de reedificar el Presbiterio, y subir el retablo, tres, ò quatro gradas, y mudaron la sepultora desta bendita muger àzia la parte del Euangelio, donde le tiene con mucha veneracion. Ha conseruado Dios el cuerpo entero, hasta ouestros dias: si bien los habitos se le han mudado muchas vezes, porque se van podreciendo. No se conserua, porque este embalsamado, que nada le pusieron para que se conseruasse: pero conseruale el Cielo, para mostrar quan agradables le fueron las lagrimas desta santa muger, y quan grata su penitencia. Llaman su sepulcro, la sepultura de la santa Reyna, por la pretension que al Reyno tuuo, y por la rara santidad, con que viuio, y murio.

Pone esta santa muger en el Catalogo de los Santos de la Orden de San Beroardo, el Padre Barnabe de Montaluo lib. 5. cap. 39. por todo el capitulo. En donde la trata de santa Teresa Gil de Vidaure, fundadora del Monasterio de la Zaydia de Valeocia, &c. Y lo mismo dize Fray Angel Manrique en su Laurea Euangelica, libro tercero discurso septimo, por estas palabras: Santa Doña Teresa Gil de Vidaure, Reyna de Aragoo, Mooja de nuestra Señora de Gracia en Valencia, q̃ es el Mooasterio de la Zaydia, &c. Martin d' Viciana en el libro primero de la Coronica de Valencia. Garibay lib. 32. cap. 6. Y Don Iuan Aluaro Obispo de Solsona, en la historia de los Mooasterios Cistercieoses de la Prouincia de Aragon, tratando del de la

Zaydia:

Zaydia: si bien nuestros Coronistas, que A estaua mas obligados a escriuir cosa tan justa, y de tanta importancia la callarõ.

Sabida es la historia del casamiento de la Reyna Doña Leonor con el Rey Don Iayme el Conquistador, y que siendo el primero, fue juzgado por invalido por la santa Sede Apostolica: porque no se auian dispensado en los grados en que eran parientes. Y si bié ya tenian al Principe Don Alonso (de quien hablè en la fundacion del Monasterio de Santo Do- B mingo de Huesca) con todo se apartaron aprobándo el Papa el diuorcio, y dotandola el Rey Don Iayme en grandes possessiones, y rentas en que viuiesse. Ella determinò dexar el mundo, y fundò el famosissimo Monasterio de las Huelgas de Burgos, en donde se encerrò, y viuio con gran fama de santidad, y religion, de suerte, que dize nuestro Coronista Geronimo de Blancas della, las palabras que se siguen.

Quo facto (habla del diuorcio) *Eleonora Regina nimiæ sanctitatis fœmina ad celebre C se contulit Burgense Monasterium de las Huelgas vocatum, quod ipsa construxerat, vbi abdita, piam, ac religiosam, superstitem duxit ætatem.*

Heme holgado que Blancas se acordasse de la santidad desta illustre Reyna, para que cõ testigo tan abonado pudiesse hazer memoria della. La qual tambien fundò junto la villa de Almaçan vn Monasterio de la orden Premonstratense, y hizo otras insignes obras dignas de su gran santidad, y religion.

Assi mismo dize de la Infanta Doña Sancha hija del Rey Don Iayme el Conquistador, y de la Reyna Doña Violante, que mudando el habito fue a visitar los santos lugares de Ieruſalem en donde hizo grandes penitencias, y limosnas, y obrò Dios por ella grandes milagros. Son las palabras de Blancas. *Ac Sanctiam, que mutata veste ad sacra loca inuisenda profecta, multa ibi in pauperes Christi præclara gessit, & post eius mortem clariora per eam omnipotentem Deum gessisse miracula proditur.* Lo mismo señalò Çurita (aunque pocas vezes se acuerda desta materia) 1. par. lib. 3. capitulo 46. folio 164. y dize, que murio el año mil, docientos cincuenta y tres, que fue el mismo de la muerte de la santa Reyna Doña Leonor, y que murio en el santo Hospital de Ieruſalem con raro exemplo, y en habito desconocido.

De la misma santidad fue la nuera del B Rey Don Iayme, muger del Rey Don Pedro el Grande, y madre de Santa Isabel Reyna de Portugal, llamada Constancia hija del Rey Manfredo de Sicilia, y nieta del Emperador Frederico, a quiõ las Choronicas de la Religion de San Francisco llaman Santa, y la ponen en el Catalogo de las personas insignes en santidad de su Religion. Della dize Rodulpho, in historia Seraphicæ Religionis, y la pone en el Catalogo de sus Santos, por estas palabras. *Beata Constantia Neptis Frederici Imperatoris, Petri Aragoniæ Regis* C *vxor.*

Y en el mismo Catalogo se pone por Beata Doña Sancha de Aragon, muger del Rey Roberto de Napoles, hija del Rey Don Iayme de Mallorca, y hermana del otro Don Iayme, por estas palabras.

Beata Sanctia Ruperti Regis vxor Regina Hierusalem, & Siciliæ, soror Iacobi Maioricarum, alterius Iacobi filia, post mortem viri induit habitum Sanctæ Clarę obijt 28. Iulij 1345. eius corpus requieſcit Neapoli.

Abuela fue la santa Reyna Doña Cõs- D tancia del Santo Arçobispo Dõ Iuan de Aragon (cuya santidad, y milagros tratè en el libro primero) y hermano del Arçobispo el Infante Don Pedro Cõde de Ribagorça, casado con la Condesa Doña Iuana de Foix, el qual despues de la muerte, renunciò el mundo, y se hizo Frayle Francisco, y perseverò con gran opiniõ de santidad, mientras le durò la vida en aquel santo habito. El Padre Gõzaga en su Chronicon, tratando del Monasterio

de San Francisco de Valencia, le llama Santo, y Beato. Y dize, que está su cuerpo en aquella santa casa en la Capilla de los Cardonas Almirantes de Aragõ, puesto en vna arca de madera, muy bien labrada. Y aduierte, que estos santos eran hijos del Rey Don Iayme el II. y de la Reyna Doña Constancia, hermana de Sã Luys Obispo de Tolosa. La qual fue muger santissima, y mas illustre por la santidad, y costumbres, que por el linaje, aunque era descendiente de muchos Reyes. Y con todo esso, excedio a los vnos, y los otros la glorioſa Santa Isabel Reyna de Portugal, hija del Rey Don Pedro el Grande, y de la santa Reyna Doña Constancia, en la santidad, y grandes virtudes, cuya historia sumaremos en el capitulo siguiente.

CAP. XXXIII. Nacimiento, educacion, virtudes, y casamiento de la glorioſa Santa Isabel Infanta de Aragon, y hija deſte Reyno, y Reyna de Portugal, sus empleos limosnas, y exercicios santos.

SI en las vidas de otros Santos se ha visto el descuydo de nuestros historiadores, y aun el de todo este Reyno, ha sido mucho mayor con la de Sãta Isabel Infanta de Aragon, y natural (segun todos dizen) de Çaragoça, hija del Rey Don Pedro el Magno, y de la Santa Reyna Doña Constãcia, muger que fue del Rey Don Dionisio de Portugal, y Reyna de aquel nobilissimo Reyno. Porq̃ no se hallara Chronista alguno de los nuestros, que trate de su santidad, y milagros: si bien todos tratan de su nacimiento, casamiento, y otras cosas, que le sucedieron como a Reyna, callando todas las que le sucedieron como Santa, ò, diziendo muy pocas. Escriuio algo Geronimo de Blancas, diziendo, que casò con Don Dionisio de Portugal, y fue puesta en el Catalogo de los Santos, y que celebran fiesta della en 4. de Iulio los Portugueses, y oxala, que de otros Santos dixera otro tãto, que no fuera callarlo todo.

Es muy propria la historia desta Santa destos tiẽpos, y pouese muy en su lugar poniendola en ellos, porque el Papa Leõ Decimo, concedio la facultad de su fiesta, y rezo: y el Papa Paulo IIII. hizo lo mismo; y assi quise ponerla aqui. Deuemos la noticia della a los Escritores estrangeros, y al muy docto Padre fray Iuã Carrillo, en la que escriuio de los Terceroles, y vltimamente en la que por orden del Reyno de Aragon, y de los Diputados del año 1615. compuso en particular libro, al qual remito los Lectores, q̃ quisieren leer la vida desta santa Reyna, por extenso, y escrita con mucho espiritu, y eloquencia. Y no aduierto aqui lo que dexo de dezir este Autor, de la santidad de la Reyna Doña Constancia su madre, y de algunas otras personas (que yo escriuo, que parece eran circunstancias necessarias del capitulo primero, y grande ornato de lo que emprendia) por que quiera reprehender su obra, que la venero, y estimo como es justo; pero quiero reprehender el error de los que en este Reyno dizen ser superfluo el escriuir historias de Aragon, despues que las escriuieron Geronimo Çurita, y Blãcas, y que el cargo de historiador es sin fruto, que bien se echara de ver, por estos mis libros, y los de otros Autores, y por los que se escriuen en todo el mundo, que aquel parecer es indigno de hõbres, y que son palabras mas dignas del ingenio de vn buey, leon, ò de otra bestia bruta, si pudiesse tenerlas, que no de personas de entendimiento. Assi dixo nuestro Rey Don Alonso Quinto, de las palabras de vn Principe, que auia dicho que los Reyes no auian de tener letras, que aquellas palabras dixeran proporcion con el juyzio de vna bestia, y no con el de los hombres, que por ser racionales

les deuen vsar de discurso. Nació Santa Isabel en Çaragoça, y en el palacio de la Aljaferia (segun se cree) el año 1271. y no fue su nacimiento sin particulares presagios de la santidad, que despues auia de professar. Fueron sus padres los que auemos dicho: y tuuolos tan santos, y tantos tios, tias, y parientes Santos, que parece que la santidad, y virtudes le venian por herencia. Lleuò el nombre de Isabel, por el de Santa Isabel de Vngria Duquesa de Lothoringia; hermana de Doña Violante su Abuela, q̃ pocos dias antes que esta Santa naciesse, auia sido canonizada, y puesta en el Catalogo de los Santos. Y ordenolo el Cielo de aquella manera; para que imitasse en el nombre, a la que auia de parecer mucho en la santidad, y obras.

Criò el Abuelo Don Iayme el Conquistador a Santa Isabel con tanto cuydado, y con tan grandes, y ciertas esperanças de su santidad, que solia dezir, q̃ auia de ser la mas honrada, y santa persona de la casa de Aragon. Muchos hijo tuuo Lamech, y de solo Noe se halla, que con espiritu Profetico dixesse. *Iste consolabitur nos ab operibus manuum nostrarum in terra, cui maledixit Dominus.* Y muchos hijos, y descendientes tuuo el Rey D. Iayme Santos, y era fresca la memoria de su hija Doña Sancha, la de su peregrinacion, penitencia, milagros, y era muy conocida en estos dias la santidad de muchas personas de la Casa Real de Aragõ; como lo he escrito en el capitulo passado. Y con todo esso de la gloriosa Santa Isabel, que auia de exceder en santidad a los demas, aunque muy santos, quiso nuestro Señor, que aun siendo niña, se entendiesse lo que auia de suceder, y que auia de ser la honra de la Casa de Aragõ. Crecio en los años, pero mucho mas en las virtudes: porque a los ocho de su edad, rezaua el Oficio mayor, y desde entonces lo continuo toda la vida. Aborrecia los regalos, las fiestas, los entretenimientos, y juegos de niños, y volò tanto la fama de su santidad, valor, y prudẽcia, que siendo de diez años, vinieron al Rey su padre Embaxadores de Portugal, para q̃ casasse con el Rey Don Dionisio, que fue vn grande y valeroso Principe.

Los pensamientos de la Santa, eran de deuociones, oraciones, ayunos, y penitencia, quando entẽdio se trataua su matrimonio, en el qual vino bien por estar resignada en la voluntad de Dios, y la de su padre el Rey Don Pedro, y assi fue lleuada de Aragon a Portugal con grande aparato y pompa, y celebradas las bodas en Traucoso, donde el Rey Don Dionisio le aguardaua, el mes de Mayo, del año 1282. No se desuaneciò, ni oluidò sus santos empleos por ser Reyna. Aparejauase con gran feruor todas las mañanas para oyr Missa cantada, y con mucha solemnidad ofrecia siempre algo al Sacerdote, besaua la mano de rudillas, recibia su bẽdicion; luego rezana las horas Canonicas, las de nuestra Señora, las de Difuntos. En acabando de comer, trauana negocios de pobres, y algunos otros de grande importãcia. Oya sus Visperas, y lo que restaua del dia, y mucha parte de la noche, gastaua en trabajar con sus doncellas, a las quales predicaua, exortana a la virtud, contaua exemplos de Santos, consolaua, y fauorecia con gran acierto, y cuydado. Compuso en el discurso de su vida grandes enemistades, y discordias de personas particulares, pleytos, y guerras entre grandes Principes, q̃ tuuo esta Santa don del Cielo para estos efetos. En la Oracion Mental (en la qual era continua, y fernorosissima) sentia cõsuelos del Cielo, derramaua abundancia de lagrimas. Las obras de manos eran con meditacion continua, todas para seruicio, y ornato de las Iglesias, para el remedio de los pobres, para la decencia, y solemnidad del culto diuino. Ayunana quarenta dias antes de la Assumpcion de nuestra Señora. Quarenta antes de la fiesta de S. Miguel Archangel. Ayunaua el Aduiento, la Quaresma de la Iglesia, tres dias or-

dinarios en las otras semanas. Vigilias de Santos a quien tenia deuocion. Y las de nuestra Señora, y Apostoles a pan, y agua. No bevia vino, y aconsejandole los Medicos, que conuenia para su salud lo bevielle, no quiso hazerlo. Y pidiendo le diessen agua, a la que iua a beber, hallo q̃ era vino, y creyendo que auia sido error, o malicia, o dado por industria de los Medicos, pidio otra vez agua, y viendo que se auia buelto vino, entendio la volũtad de Dios, y de alli adelante miẽtras le duro la enfermedad le bevio, sujetandose al parecer de los Medicos.

Visitaua de ordinario los Tẽplos, los Santuarios, los pobres, a quien consolaua, y fauorecia. Los Viernes de Quaresma lauaua los pies a treze dellos, y les daua muchas, y muy grandes limosnas. El Iueues Santo, todos los años vestia vn Clerigo pobre, y le daua todos los ornamentos para dezir Missa. Curò muchos enfermos llagados milagrosamente, quando les lauaua los pies, o limpiandoles las llagas, y haziendoles algun remedio, y luego el Meñal de la Cruz sobre ellas. Multiplicaua Dios la hazienda de esta Santa Reyna: para que diesse limosnas, y estas crecian en las manos de los pobres; y fueron tantas, y tan grandes, que excedia en gran suma a sus rentas, y reditos. Mandaua a los limosneros, que jamas despidiessen pobre sin limosna, y con ella remediaua no solo las necessidades de su Reyno, pero de los estraños. Reedificò muchos Monasterios, y lugares pios, hizo otros desde los fundamentos, fauoreciò, y ayudò infinitas Iglesias. Y no le faltaron en esto, y otras cosas muchos trabajos; porque algunos la murmurauan de Prodiga, otros la tenian en poco, por ser tan amiga de pobres, y de gente santa, y sencilla, por tratarse la Santa con tanta modestia en la comida, y el aderezo de su persona, por estraña humildad, y llaneza (que es virtud muy propria de grandes Santos) en los negocios que se ofrecian. Parecia mucho en las virtudes a santa Isabel de Vngria; y assi le parecio en las persecuciones, y trabajos, que por ellas padecio.

Tuuo el Rey Don Dionis pesados pleytos con Don Alonso Conde de Portalegre, su menor hermano, y el Rey Dõ Fernando de Castilla, con el Rey Don Iayme de Aragon, el vno yerno, y el otro hermano de Santa Isabel. Y assi mismo Don Alonso su hijo con Don Dionisio su marido, hasta hazer grãdes exercitos el vno contra el otro, el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; y todas estas discordias se concluyeron, y tuuieron buen fin, por el medio de nuestra Santa. Porque procurò que su marido compussasse a su hermano la pretension que tenia, dando muy grandes dotes a sus hijas, las del padre, y hijo (estando los dos campos para darse batalla) con que el Principe Don Alonso pidiesse perdon a su padre, y se reduxesse a su obediencia. Las del Rey de Aragon, y de Castilla, con que el Rey Don Dionisio (que era arbitro con el Arçobispo de Çaragoça, y con el Infante Don Iuan de Castilla, entre estos Reyes) apressasse luego su camino para Aragon, y el lugar de Torrellas donde auian de verse los arbitros, y concluyesse las pazes: como se hizo, procurandolo santa Isabel, que quiso hallarse presente, y a quien todo respectauan, como a muger prudentissima, y santa, y no hazian cosa que no fuesse por su decreto, y consejo. No contarè aqui la grandeza, con que el Rey Don Dionisio vino, trayendo en su compañia mas de mil Caualleros, y personas de calidad, alojandose siempre en el campo con sus tiendas, por no ser festejado de los pueblos, ni regalado por alguna de las partes, de las quales jamas quiso tomar cosa alguna, que no le costasse su hazienda, y dinero. Ni referirè las fiestas, que despues de la conclusion de los negocios se hizieron en Taraçona, con general contento de la Christiandad, por ver tanta paz entre estos Principes, y

otras

otras cosas que dexo: porque solo quiero ciñir la vida de la glorioſa Santa en el breue capitulo, que le ſigue.

CAP. XXXIIII. En que ſe continua la vida milagroſa de Santa Iſabel de Aragon, Reyna de Portugal, y ſu preciosa muerte, milagros, y feſtas, que a ſu nombre, y ſantidad ſe celebran.

A

EVe ſanta Iſabel exemplo de donzellas, de casadas, y quiſo nueſtro Señor, que lo fueſſe del eſtado de las viudas, y vltimamente de las religioſas. Murio el Rey Don Dionisio de edad de 64. años, el de 1325. auiendo Reynado 46. con grande valor, y esfuerzo, y ſiendo la Santa de edad de 54. El miſmo dia, y al punto que expirò el Rey ſu marido, ſe entro en vn apoſento, y ſe mando cortar los cabellos, y ſe viſtio el habito de Santa Clara, y con vn manto de luto encima, ſalio a donde eſtaua el cuerpo difunto. Alli hizo vn razonamiẽto Santo a los Corteſanos, del deſprecio del mundo, y de lo poco que ella le eſtimaua, y trató de enterrar al Rey, y le acõpañò al Monaſterio de Oliuellas, que el auia fundado en vn deſierto, por vn gran milagro, que alli le ſucedio, por interceſsion del glorioſo San Luys Obiſpo de Toloſa, y por los merecimientos de la ſanta Reyna, que le auia encargado la deuocion de aquel Santo. Alli eſtuuo la Reyna algunos meſes, y hizo innumerables limoſnas, y hizo dezir muchas Miſſas por el alma del Rey. Luego ſe quiſo hazer Monja en Santa Clara de Coimbra: pero fueron tantas las lagrimas de los pobres, y de ſus vaſallos, y tantos los pareceres de hombres doctos, que le deſaconſejauan eſto (por la falta que auia de hazer ſu preſencia) que ſe contentò con tomar el habito, y modo de viuir de la Tercera orden de ſan Franciſco, edificando vna caſa para ſu viuiẽda, apegada al Monaſterio de Santa Clara de Coimbra, con puerta para el Monaſterio, dõde comunicaua muchos ratos, y oya dos Miſſas cantadas cada dia, vna de difuntos, y otra del oficio, y rezo del dia. La mayor parte del dia gaſtaua en oracion, y meditacion, y ſeruia muy de ordinario a las Monjas en exercicios humildes de la enfermeria, y cozina, con humildad, y caridad eſtraña.

B

C

D

Fue dos vezes a Santiago en peregrinacion, en donde ofreciò grãdes dones, lo mas del camino a pie, y en habito deſconocido. Obrò Dios por la interceſsiõ deſta Santa, viniendo, muchos milagros, y deſpues de muerta innumerables. Libró al Reyno de Portugal, el año 1333. con ſus limoſnas, y oraciones de la hambre exceſsiua nunca antes viſta en aquella Prouincia, de que temieron perderſe. Murio al fin llena de buenas obras, y en el exercicio dellas, auiendo venido a Eſtremadura (para concordar al Rey de Caſtilla ſu nieto, con el Rey de Portugal ſu hijo) de edad de 65. años, en el de 1336. a quatro del mes de Iulio. Fue viſitada, y conſolada de la Virgen ſacratiſsima, madre de Miſericordias, en el tiempo de ſu enfermedad. Obrò Dios por la interceſsion deſta Santa (en el camino de Coimbra, donde la lleuaron luego a enterrar) muchos, y diuerſos milagros. Y cõ ſer el tiempo caluroſiſsimo, dio el ſanto cuerpo tan grande olor de ſi, que moſtraua bien ſer del Cielo, y prenda certiſsima de la bienauenturança, que ſu alma bendita gozaua. Sucedieron grandes coſas en el viaje, en que moſtrò Dios, quan maranilloſo es en ſus Santos. Pero ſeria coſa larga, y fuera de los limites de compẽdio, y brenedad, que yo vſo dezir mas. Remito al lector a las obras del Padre Fray Iuan Carrillo, y a las de otros que eſcriuen eſto mas largamente.

Sabida es la cauſa porque a la glorioſa Santa Iſabel pintan con roſas en la halda, y es: porque lleuando algo, que dar a los pobres, y encontrãdo a caſo cõ el Rey, y

pre-

preguntada, qué llenaua? Dixo llenaua rosas, queriendo la diuina prouidencia, que se conuirtiessen las limosnas en rosas, a tiempo, que era imposible auerlas en Portugal, y que el Rey quedasse admirado con el milagro, y edificado con la gran santidad de la Reyna.

Estraño acontecimiento el que se sigue, sufrio Santa Isabel las mocedades de su marido, con notable paciencia, y ayudò al regalo, y crianza de los hijos bastardos, con la caridad del Cielo, que abrasaua su pecho. Ayudaua en sus liuian B dades al Rey vn criado, y a la Reyna otro en sus limosnas, y buenas obras, que era hombre muy seruo de Dios y Santo. Aquel persuadio al Rey, que la Reyna queria mucho a su limosnero, turbose con esta nueua. Y aunque la juzgò por imposible, quiso matarle por salir de vna vez de cuydados, y zelos. Para ello mandò a ciertos hombres, que encendian vna calera, y horno, que el dia siguiente echassen en ella (sin admitir disculpa) a vno de sus criados, que les em- C biaria con vn breue recaudo, diziendo si auian hecho lo que el Rey les auia mãdado.

Vino el otro dia, y por la mañana embio el Rey el limosnero de la Santa, con el recaudo dicho, que era como las cartas de Vrias, y la sentẽcia de su muerte. Pero no lo permitio Dios: porque como era hombre tan Santo, quiso oyr Missa primero, que entender en las cosas del mundo, y sintiendo, que en vna Iglesia por donde passaua, la començauã D a dezir, entrò a oyrla. Y saliendo despues otra, y otra con el feruor de espiritu, y deuocion oyòlas todas, y detuuose muy gran rato.

El Rey en el interim con algun cuydado, y teniendo por cierto, que se auria executado, lo que mandò a los hombres, embiò al otro criado acusador del innocente, con el mismo recaudo, y cayò en la trampa, y hoyo, que para su proximo auia hecho: porque a penas abrio la boca, quando fue echado en el horno de A fuego, y buelto en ceniza. Y llegando de alli a poco el santo Limosnero, le dixeron muy contentos, que ya estaua hecho lo que su Magestad les auia mandado, cõ que boluio a la presencia del Rey, el qual disimulò, conociendo los efetos de la justicia diuina, la santidad de aquel hombre, y se asseguró en la bondad, y honestidad de la Reyna.

Vna muger de la villa de Risana tenia vna hija ciega desde su nacimiento, salio B al encuentro a la Santa, que caminando a Oporto, passaua por alli cerca. Y suplicole echasse sobre los ojos de la hija la bendicion, y rogasse por ella. Y fue la importunacion tanta (si bien la Reyna se escusaua) que le tocò los ojos con sus manos, y hizo la señal de la Cruz sobre ellos, con que cobrò la vista, y boluio de alli a pocos dias con sus ojos muy claros, y bellos a dar las gracias a la Santa, y echarle mil bendiciones por tan gran misericordia, y milagro.

Por los muchos milagros que hizo, y fama de la santidad de Santa Isabel (depositada, y conseruada en los coraçones de los fieles por muchos, y largos siglos.) Pidio el Rey Don Manuel de Portugal (de quien tantas vezes hemos hablado) al Papa Leon X. la celebracion de su fiesta en el dia que muriò, q̃ es a 4. de Iulio para el Obispado de Coimbra. Y despues el Rey Don Iuan su hijo, que viuio en los tiempos de nuestro inuencible Carlos, pidio lo mismo, para todo el Reyno de Portugal. Y el Reyno de Aragon el año 1615. pidio a la Santidad de Paulo Quinto, ampliasse lo mismo para este Reyno donde la Santa Reyna naciò, y celebramos su fiesta con gran regozijo, y solemnidad acudiendo los Diputados a esta Santa Iglesia Metropolitana, desde el año mil seyscientos diez y siete, por concesion deste Pontifice. Dada en Roma, *Apud Sanctum Petrum sub annullo Piscatoris die 1. Iunij 1616. Pontificatus nostri anno 10.*

CA-

CAP. XXXV. Vida, y martirio del santo Fray Luys Cancer natural de Balbastro, y de la Religion de Santo Domingo, y vna breue memoria de Santo Thomas de Villanueua.

AVnque del Santo Fray Luys Cancer, martir de la Orden del glorioso Santo Domingo, escriui en el vltimo Tomo destas mis historias, lib. 4. cap. 12 (que fue el primero en impression, por auerlo mandado este Reyno) pero porque aquella fue memoria breue, y corta, segun la poca noticia que deste Santo entonces tuuè, me ha parecido dar este capitulo, a quien tanto merecio, con muchas, y grandes virtudes, y con el illustrissimo martirio, que vltimamente padeciò por Christo nuestro Señor, y en defensa de la Fè, y Euangelio, que predicaua.

El Padre Alonso Fernandez en la historia Ecclesiastica de nuestros tiempos lib. 1. cap. 42. tratando la vida deste Santo, dize, que fue hijo de la Ciudad de Çaragoça, y de nobilissimo linage, y sangre. Y tengo por cierto se engaña en la patria: porque Luys de Gomara en su historia de las Indias, que la escriuio en los mismos dias del martirio del Santo, y la imprimio quatro años despues, auiendo llegado del nueuo mundo a España, dize, que fue natural de Balbastro. Y parece se le deue dar mas credito, por ser autor de aquel tiempo, y que estando en las Indias, pudo tener mayor noticia. Si bien podriamos dezir, que fue hijo de habito del Conuento de Sãto Domingo de Çaragoça, y que auia nacido en Balbastro, y con que las dos opiniones diran verdad en diferente sentido.

Despues de Religioso estudiò Artes, y Teologia, y fue muy grande estudiante. Pero fue tan feruoroso, y zeloso del bien de las almas, que pareciendole, que la cosecha que se descubria en las Indias era grande, y los obreros pocos, se determinò passar a ellas, y predicar a los Indios el Euangelio. Con este intento passo a la Española, y predicando, y conuirtiendo infieles fue embiado a Puerto Rico, en donde fundò vn Conuento de su Orden, y fue el primer Prior de aquella santa casa. De alli passò a predicar a Guatimala, y conuirtio muchos de aquellos Indios. De ahi passò a la Verapaz, y auiẽdo aprẽdido primera la lẽgua (como lo auia hecho en Guatimala) predicò con gran feruor la Fè de Christo; y assi mismo hizo en aquella Prouincia muy grande fruto. Recibieron los Indios la Fè, con condicion, que no entrassen alli otros Españoles, fino solos Religiosos, que les enseñassen, y doctrinassen en la Fè Christiana. Y assi lo procurò el padre Luys Cancer, y obtuuo cedula del Emperador, en que mandaua se guardasse todo de la manera, que aquel santo Padre lo auia concertado con los Indios: y esta fue la causa porque se llamò la Verapaz, por mandado del inuencible Carlos, porque su reducion a la Fè Catolica, fue sin la fuerça de las armas de los Españoles, y por la predicacion del santo fray Luys Cancer, por cuya mano se baptizaron los mas de toda la Prouincia, y le reconozen por su Apostol, primer Predicador, y bienhechor Euangelico. Predicoles el Santo algunos años, y quando les tuuo bien instruydos, y pudo dexarles otros Predicadores, se fue a Mexico, y de alli vino a España por alcançar cedula de su Magestad para predicar a los de la Florida, creyendo el bendito hombre, que se haria en estos infieles, lo que se auia hecho en los de la Verapaz, conuirtiendose toda la Prouincia. Era el feruor del santo muy grande, y quisiera conuertir todo el mũdo a la Fè de Christo, sin reparar en trabajo alguno.

Viniendo a España, fue cautiuado de los Turcos, y rescatole vn Cauallero Frãces a su costa; y assi prosiguio su viaje, y recabando del Emperador lo que pidia, boluio

boluio a Mexico, y alli le dio el Virrey nauios, mataloraje, gente, y compañeros, como lo auia menester, y mãdaua ſu Mageſtad. Partio pues para la Florida el año 1549. a coſtas del Rey, y llegando a la Iſla ſaltò en tierra, con otros quatro frayles, que lleuaua en ſu compañia, y algunos marineros ſin armas algunas, porque aſsi auia de començar la predicacion. Eran los compañeros Fray Diego de Toloſa Vizcayno muy gran ſieruo de Dios, y vn hermano donado, que ſe dezia Fuentes, el Padre Fray Gregorio de Beteta, y el Padre Fray Iuan Garcia, los dos primeros entraron con el Padre Fray Luys Cãcer, y los dos poſtreros quedaron en el nauio, por ver como ſucederia al Santo, y ſus compañeros.

Eſtauan los deſta Iſla con gran deſſeo de vengarſe de los Eſpañoles, de quien auian recebido (a ſu parecer) algunos agrauios, y como vieron el nauio en alta Mar, ſe eſcondieron en vnos matorrales, temiendo viniesſe mucha gente armada en el. Pero viendo los tres Religioſos ſin armas, arremetieron a ellos: y en llegando al padre fray Luys Cancer, (que ſe auia arrodillado con vn Chriſto en la mano, y dezia a grandes vozes, *Adiuua me Domine Deus meus*) le hirierõ cruelmente con vnos maderos rezios, hechos a la manera de hachas de armas, con quo le quitaron la vida. Y por la miſma manera dieron la muerte a los ótros dos Religioſos fray Diego de Toloſa, y Fuentes, para que todos tres fueſſen juntos a la gloria, como acà en el mundo auian tenido compañia en el ſeruicio del Señor, y en la conuerſion de muchas almas. Triplicada fue la oblacion en el martirio de eſtos tres Santos, primicias de los de la Florida, que deſpues recibieron la Fè, y la pureza della en el ſanto Baptiſmo, dado en el nombre de la ſantiſsima Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo.

Franciſco Lopez de Gomara, dize, que los Indios ſe comieron los cuerpos deſtos tres Santos, y que los cueros de ſus cabeças curtidos los puſieron con ſus coronas en vno de ſus Templos, haziendo en eſto ſin penſarlo la voluntad de Dios, que quiſo començaſſe la veneracion deſtos ſus ſieruos en los miſmos matadores idolatras, y que los que viuiendo no aniã cõuertido los Pueblos de aquella Prouincia (por querer nro Señor premiar ſus muchos trabajos con la corona del martirio) muertos tomaſſen la poſſeſsion por Chriſto de aquella tierra, y Templos, y con interceſsiõ, y vozes del redamamiento de ſu ſagrada ſangre derribaſſen los Idolos, y deſtruyeſſen ſu execrable culto. Hablan deſte Santo (amas de los Autores ya citados) fray Franciſco Diago lib. 2. cap. 34. de la hiſtoria de ſanto Domingo Prouincia de Aragon. Don Aguſtin Dauila Padilla Arçobiſpo de la Iſla de Santo Domingo, en la hiſtoria de la Prouincia de Mexico, cap. 54. 55. 56. 57. Y nueſtro Don Iuan Lopez Obiſpo de Momopoli, 4. par. de la hiſtoria general del Orden de Santo Domingo, capitulo 90. 91. y otros.

Es de los miſmos dias, y tiempos el glorioſo Santo Thomas de Villanueua Arçobiſpo de Valencia (que es bien honre eſtos nueſtros eſcritos) el qual auiẽdo nacido en Fuen llana lugar pequeño de la Carpetania, òtierra de Madrid, año 1488. por auer traſladado ſus padres (perſonas hõradas, y ſantas) el domicilio a Villanueua de los Infantes, le quedó el nombre de Villanueua. Dio grandes mueſtras de ſantidad en la niñez, fue muy grande eſtudiante, y Collegial mayor de Alcala. Renunciò el mundo, y viſtio el habito de San Aguſtin, de edad de 28. años, el de 1516. en Salamanca: y luego el ſegundo año de habito, fue electo Prior de aquel Conuento, donde lo fue otra vez, y dos vezes Prior de Burgos, dos vezes Prouincial, Viſitador de Portugal. Finalmente ſiendo Prior de Valladolid, y Predicador de Carlos Quinto, fue hecho Arçobiſpo de Valencia, y ſucceſſor de Dõ Iorge de Auſtria el año 1544. auiendo primero

mero rehusado el Arçobispado de Granada, y suplicado al Emperador le diesse licencia de no aceeptar Prelacias. Hecho Arçobispo fueron innumerables sus heroycas obras, sus limosnas, sus grandes milagros viuo, y despues de su preciosa muerte, que fue el año mil quinientos cincuenta y cinco, en ocho de Setiembre, dia del nacimiento de la Virgen, auiendo mandado dar de limosna quanto tenia. Nuestro muy santo Padre Paulo Quinto, le puso en el Catalogo de los Santos, despues de examinada su vida santissima, y milagros, el año mil seyscientos diez y ocho, y le celebra fiesta la Ciudad de Valencia, y su Arçobispado en diez y siete de Setiembre. Su vida se hallara escrita por muchos Escritores, y la refiere en elegante Panegyrico (hecho en alabança deste Santo) el Licenciado Miguel Iuan Bodino, orador insigne del Reyno de Valencia, y natural de la villa de Ontiñent, madre de otros muchos hombres illustres, en armas, santidad, y letras, de quien yo hiziera memoria con mucho gusto, si perteneciera al objecto, y assumpto de mis libros.

A

B

C

CAP. XXXVI. De algunos Aragoneses illustres en santidad de la Orden de nuestra Señora de la Merced, Rodulpho Ramon, Lucio del Rio, Guillen Loarte, y otros muchos Religiosos.

D

DE muchos varones de fama, y opinion de santidad insigne, pudiera hazer memoria en los capitulos, que se siguen, si huuiera hallado Autores, que hablaron dellos, ò relaciones, y escrituras antenticas, que me informaràn bastantemente: pero no he podido alcançarlas; y assi sera sin culpa mia el dexar de hazer, lo que de justicia se deuia, a los merecimientos de grandes sieruos de Dios: si bien hare meneion de los que tuuiere noticia cierta, y pudiere darla con certeza historica à los lectores.

Cerca de los años de mil quatrocientos viuio el Padre Rodulpho Ramõ Aragonos, en este sagrado Conuento de San Lazaro de Çaragoça, donde era hijo de habito, hombre en letras eminentisimo. Estudiò Rodulpho, y leyô en las Vniuersidades de Huesca, y Lerida, siendo seglar, y despues de Religioso del Orden de nuestra Señora de la Merced, compuso algunos libros. Tenemos noticia de solos tres dellos. El primero, que era, *De titulis Psalmorum, & mystica eorum interpretatione.* El segundo, *de Ratione explicandæ Sacræ scripturæ.* Y el tercero, *de Genealogia Saluatoris.* Fue auentajadissimo sugeto en la humildad, en la Religion, obediencia, recogimiento, y clausura, y tenido por muy gran sieruo de Dios nuestro Señor.

En los tiempos de nuestro gran Rey Don Iayme el Segundo, viuio el santo Padre fray Lucio del Rio, en el Conuento de San Lazaro de la Ciudad de Çaragoça, famoso entre los que esta sagrada Religion tiene, assi en su antiguedad, riqueza, grandeza, sitio, y hermosura, como en la muchedumbre de personas illustres, que en letras, y santidad siempre ha tenido. Era este sieruo de Dios Aragonés, y segun yo creo Montañès de la Valle de Tena mi patria, ò de la Valle de Broto su vezina, en donde ay muchas casas, y gentes del apellido de los Rios. Demas, que el auerse criado desde muy niño en este santo Conuento lo persuade: como en nuestra edad, y en todas edades se crian muchos Montañeses (a quien la pobreza desterrò de su tierra, y casas de sus padres) en esta nobilissima Ciudad, assi con la misericordia, que en los Hospitalicos de Niños, y de todos los Conuentos, y casas Religiosas se haze: como con la

que en la de los Ecclesiasticos seculares, y Ciudadanos en gran abundancia se exercita.

Tomò el habito de Religioso Fray Lucio (ò Rio de Luz, segun dizen las historias de la Orden de nuestra Señora de la Merced lib.6. cap.4.) en San Lazaro, y por ser de muy grande ingenio le favoreciò la Religion, y le ocupò en los estudios, hasta que fue muy grande, y consumado Theologo. Pero con ser assi fue humildissimo, y sentia mucho que los Religiosos se preciassen de la nobleza del mundo. Y para confundir a los que tratauan desto, trava las palabras de San Pablo, ad Gal. 6. *Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Tenia por gran culpa, que vn religioso se jactasse, ò preciasse de las calidades, y honores de su casa, y sangre, y que hiziesse particular ostentacion, y memoria de los auentajados principios de su nobleza. *Nescit religio nostra personas, nec conditiones hominum: sed animas inspicit*, dize San Gerònimo. Erale de notable desconsuelo a este Santo, que le tratassen desta materia (con ser bien notoria su nobleza) y sentia mucho, quando le nombrauan por parientes personas auentajadas en linaje, y puesto. Dezia la Religion es mi madre. No conozco mayor nobleza, que la virtud. El Poeta lo dixo.

Nam genus, & proauos, & quæ non fecimus ipsi
Vix ea nostra voco.

Fue este Santo muy gran Predicador, y Catedratico de mucha fama, y predicamentos: pero tan humilde, que saliendo del Pulpito, ò Catedra tomaua la escoba para barrer con los demas Religiosos, ò entraua en la cozina, ò enfermeria a seruir en los ministerios humildes, y baxos que alli se ofreciessen. Fue muy grande penitente, con que andaua amarillo, y flaco. Fue mucha la fama de santidad deste siervo de Dios, como la merecian sus grandes virtudes. Y fue causa esto, que el Rey Don Iayme lo quisiesse por su Confessor. Y assi mismo su hija la Infanta Doña Isabel Duquesa de Austria: pero rehusandolo el Santo, se retirò al Conuento de Perpiñan, y viuio alli algunos años, en donde tambien le inquietò su fama, y la opinion de vida inculpable. Porque algunos Principes Frãceses dessearon tenerle en sus palacios, y cerca: por gozar de su exemplo, y doctrina. Y afligido desto se boluio a Çaragoça, en donde otra vez boluieron a buscarle: porque no podia esconderse tan gran luz, y resplandor de vida religiosissima. Y assi el siervo de Dios se fue a Barcelona, en donde perseuerò en continuo silencio, Religion, y clausura algun tiempo, hasta que fue Dios seruido lleuarle desta vida a la bienauenturança, dexando lleno el mundo del olor de su buena fama, y opinion de Santo, que en vida, y despues de muerto tuuo.

Mas cerca de nuestros tiempos vinio el doctissimo Padre fray Guillen Loarte de la misma Religion de la Merced, por los años del Rey Don Alonso el Quinto. Este fue Catedratico en la Vniuersidad de Huesca, de gran sutileza de ingenio, y de talento superior, por cuya causa hizo la embidia su oficio, y le inquietò. Y assi se passò con licencia de los Superiores al Conuento de Cordoua de nuestra Señora de la Merced; en donde fue nombrado, para que passasse a Granada, a la redempcion de Captiuos, que los auia en aquella ocasion de grande importancia, y muchos. Estuuo algunos dias en Granada, tratando con gran familiaridad con Abenjuceph el izquierdo Rey de aquel Reyno, que por ser Letrado, y curioso gustaua mucho de la doctrina, y agudeza de fray Guillermo. Pero mandole prender a el, y setenta captiuos, que auia rescatado; porque con su grande espiritu, y dulce conuersacion conuirtio dos Moros principales de Granada a la santa Fè Catolica y ellos se auian passado a Castilla.

Mandole poner en vna mazmorra en la

la qual estuuo cargado de hierros, y prisiones, padeciendo hambre, desnudez, soledad, palos, y afrētas innumerables por muchos dias, y años, hasta que murio Abenjuceph, y le sucedio su hijo, en cuyo tiempo alcançò libertad, quando menos la esperaua, y desseaua, contentissimo con su tribulacion, y trabajo, tan mortificado, y resignado en la voluntad de Dios, que estando en aquella obscuridad le parecia estar ya en la bienauenturança. Vino a Castilla, y encerrandose en el Conuento de la Merced de Valladolid dos años, que despues viuio, fue vn dechado exemplarissimo de religion, y santidad, y de penitencia insigne. Siempre traya cadenas de hierro pegadas a las carnes, y hazia otras muchas, y grandes mortificaciones, cuyas memorias, hasta el dia de hoy se conseruan, y conseruarao en aquella villa, y en la sagrada Religion de nuestra Señora de la Merced, como de gran Santo, y sieruo de Dios. Compuso algunos tratados, ò papeles curiosos, y doctos, y vno de la obligacion que los Reyes, y Principes tenian de ayudar a la Redempcion de los captiuos, dedicado al Rey Don Iuan el Segundo de Castilla; pero no se halla memoria ni rastro dellas. Historia general de la Merced lib. 10. cap. 19.

Insigne santidad fue la del bienauenturado fray Sancho de Aragon hijo del Rey Don Iayme el Conquistador, y de habito del Conuento de San Lazaro de Çaragoça, despues Arçobispo de Toledo, y tenido por santo, y martir, segun las Coronicas de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y otros Autores. Algo hablè del lib. 1. cap. 4. y en otras partes.

CAP. XXXVII. Insigne Conuento de San Lazaro de Çaragoça, grandezas, reliquias, Santos, y varones illustres en santidad.

EL Conuento de San Lazaro de Çaragoça, es fundacion del Rey Don Iayme el Conquistador, y de aquellos tiempos primeros de la Religion, y sagrado instituto de nuestra Señora de la Merced de Redempcion de Captiuos. Tuuo principio en el año mil docientos veynte y quatro. Es el edificio famoso, y grāde. El sitio de los muy apacibles, que tiene España. Es de largas, y admirables vistas, con las quales goza de las fertiles riberas de Ebro, de los sumptuosos edificios de Çaragoça, huertas, arboledas, jardines, y encumbrados montes, en grā distancia. Està a la salida de la Ciudad, y a la otra parte del Rio, y tan cerca de sus aguas, que muy de ordinario (en auenidas del caudaloso Ebro) llamen las cercas, y paredes de su huerta.

La Iglesia, y Conuento de San Lazaro, demas de su grandeza, y hermosura, de su riqueza, de sus Altares, Capillas, jocalias, y otras cosas semejantes. Tiene tres, ò quatro cosas dignas de toda veneracion, y memoria. La primera, la Imagen de nuestra Señora, que le dio Don Iayme el Conquistador, pintada por manos del glorioso Euangelista San Lucas, segun lo afirman todos, y lo escriue el Padre fray Diego de Murillo en las Excellencias desta nobilissima Ciudad de Çaragoça.

Tiene la cabeça de San Zenon martir, que tambien se la dio su fundador el Rey Don Iayme: si bien es verdad, que no tenemos certeza, de qual de los martires deste nombre es, que los huuo muchos, y nobilissimos, de los quales haze la Iglesia memoria, y fiesta en diferentes dias, y meses del año. Y la hare yo aqui muy breue, haziendo Caralogo de todns los que tengo noticias por lo que de la cabeça, en San Lazaro, y otras muchas reliquias, que en diuersas Iglesias, y pueblos deste Reyno tenemos, de los Santos martires deste nombre de Zenones.

En Roma padeciò el glorioso San Zenon, en compañia de San Vital, y Santa Felicula, en catorze de Hebrero, segun

los Martirologios Romano, de Beda, de Adon, de Vsuardo, Vuandelberto, y otros Autores.

En cinco de Abril de San Zenon, que fue desollado por la Fè, y arrojado en el fuego, con que consumò vn illustrisimo martirio. El Martirologio Romano.

Y en 12. del mismo mes se celebran las alabanças del illustre martirio de San Zenon Obispo de Verona, que lo padeciò en tiempos del Emperador Galieno.

En 20. de Abril San Zenon martir, y otros muchos, que padezieron martirio en la persecucion de Diocleciano, y Maximiano.

En Philadelphia en 23. de Iunio padecierõ los santos martires Zenõ, y Zenas.

Y en Roma San Zenon con diez mil docientos y tres otros martires, en nueue de Iulio, segun lo refiere el Martirologio Romano, y Baronio en sus notas de aquel dia.

Finalmente de otros muchos Santos deste nombre hazen mencion los Martirologios en 15. de Iulio. En 2. de Setiembre, en tres, en cinco, y en ocho del mismo. En 20. en 22. y en 26. de Deziembre, que con sus grandes virtudes, y preciosas muertes, y martirios honraron la Iglesia, y padecieron por la Fè de Christo.

En este santo Conuento ay vna Capilla deuotisima de nuestra Señora de los Dolores, que es Altar Priuilegiado perpetuo, en donde se han obrado innumerables milagros, como cõsta de las tablas, y pinturas dellos, que estan en el rejado, y en las paredes de la Capilla.

Ay otra dignisima de toda veneracion, y frequencia de nuestra Señora de la Misericordia, en la qual està vna Imagen de la Madre de Misericordias, que sudò sangre, y agua, rezando delante della tres mugeres Griegas, que auian renegado de la Fè, y despues se auian reduzido à ella, y eran christianas, y como dieron dello noticia al Padre Fray Iuan de Çamora, de la Orden de S. Francisco (que estaua cautiuo en Argel, donde esto sucedio.) Tuuo ordẽ de cobrar la Sãta Imagen, y darla a los Padres Redemptores de la Merced, que la traxeron a España, y pusieron en este Santo Conuento. Es deuotisima, y obra muchos milagros.

Auia antiguamente en el Claustro mayor del Conuento de S. Lazaro vna puerta, que dezian de San Martin, en la qual se solian oyr tres grandes golpes, quando algũ Religioso desta Sãta casa auia de morir, que les seruia de auiso, para aparejarse, y disponer sus almas en el camino del Cielo. Escriuen esto el Padre fray Pedro de Zijar Autor antiguo Catalan, y desta Sagrada Religiõ. Dizelo el Padre Murillo, y la tradiccion es tan reziente, y fresca, y tan sin duda, que no dexa oluidar esta grandeza. De mas, q̃ alli dõde la escondieron, y pusierõ, haze hoy los mismos señales en ocasiones semejantes.

Aqui viuio el Beato Fray Pedro Nolasco Religioso lego, el qual assi como tomò el nombre de San Pedro Nolasco, illustre, y milagroso principio del sagrado instituto de la Merced, imito tambien su grande espiritu, y obras, que las hizo milagrosas, y tuuo don de profecia. Tiene este Reyno su sagrado cuerpo, entero, y incorrupto al lado del Altar mayor de la Santa Iglesia de San Lazaro, en particular sepultura, sobre la qual muchas vezes se han visto resplandores celestiales, segun algunos Autores dizen.

Fue hijo de habito deste celebre Monasterio D. Christonal Amerio Cardenal, del titulo de Santa Cruz en Ierusalem, confirmado por Martino Quinto.

El Padre Maestro Fray Francisco de Torres gran Letrado, y Santo, que fue General de la Orden. El Padre Fray Iorge Oliuar. El Padre Fray Iuan de la Cambra, tenido en vida por Santo, el qual despues de muerto, ha obrado algunos milagros, segun lo afirman algunos Autores Aragoneses.

Y los mismos escritores cuentã por hijo de esta santa casa al doctisimo varon

Fray

Fray Geronimo Perez Theologo consumadiſsimo, como lo mueſtran ſus Comentarios, ſobre la primera parte de Santo Tomas, eſcritos con grande erudicion, y ſutileza. Hazen deſte Autor memoria el Padre Pineda, Valerio Andres Taxandro en ſu Catalogo de eſcritores, y otros muchos. Fue General de la Ordē ſegun eſte Autor dize. Y fuelo tambien el Padre Maeſtro Franciſco de Salazar en nueſtros tiempos. En los quales, y en todos, deſpues de ſu fundacion, ha tenido perſonas inſignes en letras, Religion, y ſantidad, que han ocupado Catedras, y Pulpitos, y otros muy grandes pueſtos.

CAP. XXXVIII. Santidad illuſtre de algunos Aragoneſes antiguos, y modernos. San Iuan Lorenço de Cetina, y San Pedro de Dueñas martires, y otros.

EL ſello de la Provincia, que la Orden del Seraſico Padre San Franciſco tiene en el Reyno de Granada, lleua las dos figuras de San Iuā Loréço de Cetina Aragones, y de San Pedro de Dueñas Caſtellano, martires, que padecieron martirio por la Fè en Granada, el año 1397. Siendo Rey della Mahomad Abembalua. San Iuan era Sacerdote, y del lugar de Cetina, ſegun dize el Padre Gonçaga. San Pedro era lego, y el vno, y el otro grandes ſiernos de Dios, y que obraron muchos milagros. Padecieron por la Fè cadenas, carceles, cruelisſimos açotes, y vltimamente fueron deſcabeçados, y hechados ſus ſantos cuerpos en el campo. Pero fueron enterrados ſecretamente por algunos captiuos Chriſtianos, y deſpues embiadas algunas de ſus reliquias a los Cōuentos de San Franciſco de Cordoua, y Seuilla. En el de Seuilla eſtan, *duo crania*, que ſon dos pedaços del caſco de la cabeça: ſegun eſcriue Gonçaga, tratando de la Prouincia del Andaluzia folio. 895. Y que ſe dize, que ſus cuerpos eſtan en el Conuento de Cordoua, por vna eſcritura antigua, que alli tienen, con eſtas palabras: *Requieſcunt in ſupradicto Monaſterio corpora ſanctorum martyrum fratrum minorum, qui paſſi ſunt Granatæ propter fidem, & Euangelij prædicationem, anno 1397.* De la qual eſcritura, y ſu verdad dize, que duda mucho; porque viſitando el Conuento de Cordoua, jamas pudo hallar raſtros algunos de los ſepulcros, y cuerpos deſtos Santos. Y dudò bien eſte Autor: porque los cuerpos deſtos Santos, y ſus ſagradas reliquias, (ſi bien alguna parte dellas fueron embiadas a Cordoua, y Seuilla, que hoy las tienen, y hazen fieſta dellos, en 19. de Mayo, que fue el dia de ſu martirio) las demas ſe embiaron a nueſtra Reyna de Aragon Doña Maria muger del Rey Don Alonſo el Quinto, que las eſtimò mucho, y lleuò por ſus Reynos, en los quales ſe hizieron muchos, y muy ſeñalados milagros, y diolas en diferentes Igleſias: y principalmente enriqueziò con ellas la Santa Igleſia de Vique, de donde ſe han traſladado en nueſtros dias algunas al Reyno de Aragon, y ſeñaladamente tienen dellas en Calatayud, en el Conuento de nueſtra Señora del Carmen.

Dexò la Reyna en la Catedral de Vique, relacion autentica de la vida, y martirio deſtos Santos, en donde dize, lo que hemos eſcrito, afirmando que San Iuan Lorenço era de Calatayud, y San Pedro de Toledo, que no contradize a lo dicho por ſer Cetina del Arcidianado de Calatayud, que es lo que aquellas relaciones quiſieron ſignificar, de las quales por no auer tenido noticia el Padre Fray Franciſco Gonçaga en ſu Chronicon, duda mucho de las ſepulturas de los ſagrados cuerpos deſtos Santos, y del lugar de ſus ſagradas reliquias.

Caſi por los tiempos deſtos Santos martires, ò poco deſpues, floreciero en Aragon perſonas, que ſegun la relacion

de algunos Autores fueron de opinion, y predicamento de ſantidad illuſtre, cuyos nombres quiero ir poniendo breuemente, con los hiſtoriadores, que dellos hablan a cuya cuenta, y autoridad irà, lo que deſto eſcriuo.

El primero ſea nueſtro Arçobiſpo Dõ Garcia Fernandez de Heredia, natural de Munebrega, de gran prudencia, letras, virtud, y ſantidad, ſegun dize Don Miguel Martinez del Villar en ſu Patronado, y lo ſeñalan otros Coroniſtas nueſtros. Fue muerto cruelíſsimamente por Don Antonio de Luna, y lleuado al Conuento de S. Franciſco de Teruel, que el miſmo auia fundado. Sucedio eſto año 1411. en 1. de Iunio.

El vltimo Obiſpo de Çaragoça Don Ximeno de Luna, que deſpues fue Arçobiſpo de Tarragona, y de Toledo (trasladando al ſanto Infante Don Iuan de Toledo a Tarragona) fue tenido por vno de los mas inſignes Prelados de Eſpaña, y por grande limoſnero, Chriſtiano, y ſanto: como lo dize Don Martin Carrillo en la hiſtoria de S. Valero. fol. 256.

Aſsi miſmo es llamado Santo, y Prelado, de ſanta, y exemplariſsima vida, nueſtro Arçobiſpo Don Aznar de Rada, que lo fue por los años de 1345. como lo dize el miſmo Autor, y otros muchos de nueſtros Arçobiſpos, y Prebendados deſta Igleſia lo fueron, como en muchas partes de nueſtras hiſtorias diremos mas adelante, y hemos dicho haſta aora.

Don Ramon de Peralta Obiſpo de Lerida, y Roda natural de Calatayud, fue doctiſsimo, y tenido por Santo, floreciò por los años de 1450. ſegun dize Don Miguel Martinez del Villar en ſu Patronado de Calatayud. Y es (ſegun yo creo) de quien tratè en la memoria de San Bernardino de Peralta, tambien Obiſpo de Lerida, y ſu pariente. De donde ſe puede inferir, que aquel Santo, fue tambien hijo deſte Reyno. Dixè de ſus milagros, y del de ſu ſepulcro, tratando de la vida de Santa Euroſia.

Fue tenido por Santo Don Pedro Perez de Munebrega Obiſpo de Mondoñedo, por los años de 1490. y eſto con tanto extremo, que nadie oſaua piſar la piedra de ſu ſepultura por la veneracion, y reſpeto, q̃ a ſu ſantidad ſe tenia. Villar en el Patronado de Calatayud.

Fue de inſigne ſantidad, valor, y prudencia Don Iuan Frances de Ateca, Prior de San Bartolome de Lupiana, y General de la ordẽ de S. Geronimo: y deſpues Obiſpo de Santa Martha en el Peru, por los años 1530. Villar en ſu Patronado.

Don Pedro Pariente Obiſpo de Ampurias en Cerdeña, por los años 1450. fue de religion, doctrina, y piedad inſigne. El miſmo Autor.

Fray Martin de Santangel de Calatayud de la orden de Santo Domingo, fue Inquiſidor de Aragon de ſingular doctrina, y ſantidad. Villar. Toealo Diago lib. 1. cap. 38.

El Maeſtro fray Iuan Coliuera Inquiſidor de Aragon, natural de Calatayud, fue tenido por varon Apoſtolico, y de gran nombre, y exemplo de ſantidad. Fundò algunas memorias en el Conuento de S. Pedro martir de Calatayud. El qual Conuento, en memoria deſte inſigne varon, vſa haſta hoy las armas de ſu ſello. Villar vbi ſupra. Y fray Franciſco Diago lib. 2. de ſu hiſtoria de la Prouincia de Aragon cap. 92. Sucedio eſte varõ al ſanto Maſtrepila, y al ſanto fray Gaſpar Iuglar, en compañia de fray Iuan de Colmenares de la orden de S. Bernardo, y de Alõſo Alarcõ Canonigo de Palẽcia.

Concluyamos eſte capitulo con la memoria de vn ſanto varon (por quien Dios obrò algunos milagros) hijo de la Ciudad de Hueſca, monje Benito, y el vltimo Prior, ò Abad Religioſo, que tuuo la Igleſia de San Pedro. Llamoſe Bernardo Alter Çapila. Eſtà enterrado en la Capilla de S. Iuan Baptiſta de ſu Igleſia, en vn ſepulcro de alabaſtro, debaxo vn arco de la pared, y en lo hueco della, cõ vn Epitafio, q̃ declara ſu ſãtidad, el qual dize aſsi.

Ber-

Bernardus Alter Çapila iacet, adhuc viuens Sancti Petri Prior. Deuotio, vita, fidesque speculum Religionis. Que quiere dezir.

Bernardo Alter Çapila Prior de S. Pedro jace aqui muerto, y aun viue. Su deuocion, su vida, su fè, fue espejo de Religion.

Diego de Aynsa lib.4 cap.8.de las Excellencias de Huesca, dize, q̃ se acuerda auer visto algunas mortajas, pendientes delante el sepulcro deste santo varon, y que las quitaron para blanquearla la Iglesia, las quales tiene por cierto, eran memorias de algunos milagros, que por su interceſsion auia obrado nr̃o Señor.

CAP. XXXIX. Prosiguense las memorias de Aragoneses illustres en santidad, del Santo Fray Ramon Sierra natural de Taraçona, y de otros Santos.

MVchos Autores llaman San Raymundo Sierra absoluramẽte al Abad de Fitero en el Reyno de Nauarra, districto del Obispado de Taraçona: si bien por no ser canonizado, otros le llaman Abad santissimo, y los que le dan menos, le llaman el santo Abad de Fitero Raymundo. El padre fray Bernardo Brito Portugues 1.parte de la orden de la historia de Cistel, es de los primeros lib.5.cap.7.y 8.en donde dize, que despues de muerto se hizieron en su sepultura muchos milagros. Tambien le llama santo fray Angel Manrique Religioso del Monasterio de Huerta en su Sãtoral lib.3. epistola 1.§.2. Y en el Catalogo de los Santos de la orden de San Bernardo lib.3. discurso 6. pag. 645. de su Laurea Euãgelica, y otros muchos. Y el General de la orden del Cistel, dize, que fue este varon esclarezido, vno de los principales Santos de la Orden Cistercienſe, en vna carta, dada año 1601. q̃ la intitula de la Hermandad de la orden, por palabras notables. *Confisi de omnipotentis Dei misericordia, & Beatissimæ Virginis matris eius intercessione Sanctorum Patrum nostrorum Benedicti, Roberti, Alberici, Stephani, Bernardi, Malachiæ, Edmundi, Guillermi, Henrici, Godefridi, Petri Talarasiensis, Raymundi Fiterij, Martini Vallis Paradisi, Martini Hortæ, &c.* Otros muchos Autores vsan de la segunda manera de hablar por no constarles de su Beatificacion, ò Canonizacion, aunque tienen noticia de sus raras virtudes, religion, y santidad, por lo que dizen las historias antiguas, y modernas deste Santo.

Auer sido este Santo natural de Taraçona, dizenlo gran muchedumbre de Autores, y que no solo nacio alli: pero q̃ antes de ser Religioso fue Canonigo, ò Prebendado de su Iglesia Catedral, cõsta de vn Priuilegio concedido por el Obispo de Taraçona, llamado Don Miguel, y el primero que lo fue despues de sacada esta Cindad del poder de los Moros, en donde entre otras palabras le dize: *Tibi Raymundo Religioso, & venerabili viro quondam Ecclesiæ nostræ filio nunc autèm habitu in melius mutato, &c.* El qual Priuilegio se concedio al Monasterio de Fitero año 1144.en 6.de Hebrero.

Es certissimo, que fue este santo varõ vno de los hombres de gran valor, que ha produzido España, y aũ Europa. Pues no atriuiendose los Caualleros Templarios (poderosissimos en aquel tiempo) a defender del gran poder de los Moros Africanos, que passauan contra España, la villa de Calatraua, que era suya, ni hallãdo el Rey Don Sancho, el Desseado, quiẽ quisiesse encomẽdarse de su defensa, estãdo ya sin amparo, el sãto Abad Raymũdo inspirado del Cielo, se encargò de hazerlo. Y no solo la defendio; pero vẽcio muchas vezes los Moros, y dio principio a la illustrissima Religion de Calatraua, de

la qual y su instituto nacieron despues las quatro Ordenes militares de Alcantara, Montesa, Auis, y de Christus, que tanto han engrandezido a España.

Es lo cierto en la historia de S. Ramon Sierra (segun lo que aora ha escrito el padre Bernabe de Montaluo Coronista de la Religion de San Bernardo, de la observancia de España lib. 2. de la primera parte, desde el capitulo 5. hasta el 10. con otros modernos) que fue este varon insigne de Taraçona. El qual auiendo estudiado, y sido Prebẽdado en la Iglesia Catedral de su patria, por la gran fama de santidad de los Monjes Cistercienses, passò en Gascuña, y recibio el habito de aquella sagrada Religion en el Monasterio de nuestra Señora de Escala Dei. En el qual viuio algunos años con grande exemplo de religion, y vida, y por esto, y por su gran prudencia, fue embiado a fundar Monasterios, con vn Monje anciano, que se dezia Durando, hombre de grandes virtudes. Con el qual entrando en España, fundò vn Monasterio en Yerga, donde estuuo tres años, hasta que passaron a viuir al valle de Nienzauas, año 1141. y desde alli a Castejon (siendo ya Abad S. Raymundo sucessor de Durãdo) y vltimamente a la heredad de Don Pedro Tizon, llamada Fitero, de donde tomò el nombre el famoso Monasterio de nuestra Señora de Fitero, fundacion deste Sãto, y del año 1150.

Estando el santo Abad en su Monasterio de Fitero (muerto el Rey Don Alonso, que auia hecho algunas donaciones a su Casa) quiso llegarse a Toledo, porque el Rey Don Sancho el Desseado, su hijo, y sucessor se las confirmasse. Y fue a tiempo que los Caualleros Templarios renũciaron en manos del Rey la villa de Calatraua (por no atreuerse a defenderla de los Moros) la qual el año 1147. el Rey Dõ Alonso su padre, llamado el Emperador les auia ganado, y encomẽdado, para que la defendiessen. Aceptada por el Rey la resignacion con grã sentimiẽto: porq̃ no le dauan lugar las guerras, que tenia con Don Fernando su hermano, para ocuparse en su defensa, mandò pregonar, que daria a Calatraua, a quien quisiesse defenderla, por juro de heredad, con todos sus Castillos, y aldeas. Pero no hallandose quien se atreuiesse a tan grãde empresa, inspirado de Dios el santo Abad Raymundo, y animado de su compañero fray Diego Velazquez, que antes de ser Religioso auia exercitado las armas valerosamente, se ofreciò a la empresa, y el Rey se la concedio, Era 1196. que fue el año 1158. Contenianse en esta donacion todas las villas, y lugares, desde las Nauas de Tolosa, hasta la Sierra de Orgaz, casi 28. leguas de largo, y poco menos de ancho. La villa de Almagro, Mançanares, Daymiel, gran parte de la Sierra Morena. Lo qual visto por el Santo, tratò con el Rey se instituyesse vna orden Militar, que acudiesse a los contínuos assaltos, y correrias de los Moros, y comẽçose luego por este Sãto, y su compañero Diego Velazquez con las gentes, que pudieron acaudillar, y limosnas que recogieron, a tan buena sazon, y punto que se dio principio a la illustrissima milicia de Calatraua, y a muy grãdes hazañas, y innumerables victorias. El santo Abad Raymũdo (despues de auer triũfado muchas vezes con el fauor diuino de los infieles, con sus Monjes, y con sus Frayles, a quien cada dia daua el habito de Calatraua, acabada empresa tan importante.) Murio dando orden en el gouierno, y defensa de aquella tierra en su villa de Ciruelos, año 1164.

Fue sepultado en aquella Villa, en dõde Dios por su intercessiõ obrò muchos milagros, en vna hermita que se le edificò, que los de Ciruelos llamaron San Ramondo, y le tienen gran deuocion, y reuerencia, y frequentan su sepulcro antiguo, dõde aũ tienen algunas reliquias. Porque su santo cuerpo fue trasladado de alli, por concessiõ del Papa Paulo II. al Monasterio de Monte Sion, comun-

mente

mente llamado S. Bernardo de Toledo (fundacion del Sãto Fray Martin de Vargas, y otros Aragoneses, compañeros, suyos, como en otra parte lo dexo escrito) el año 1408. En donde se obraron por su intercession no pocas marauillas, y prodigios, segun lo escriue el P. Barnabe de Mõtaluo en el lugar dicho, y vltimamẽte en la misma Iglesia, le han trasladado los Moojes, por mãdatos del Padre Fray Marcos de Villalua General de la Ordẽ a vn sepulcro muy rico, que a su costa mandò labrar en la Capilla mayor de aquel Santuario, a la parte de la Epistola en vna vrna dorada, alta del suelo mas de vn estado, el aõo 1590. En donde es reuerẽciado de los fieles, como cuerpo de vn grande Santo, y siruo del altissimo, y puesto vn epitafio, en el qual se declara todo lo q̃ yo he escrito. Murió algunos aõos despues el Padre Fray Marcos de Villalua, en su Monasterio de Fitero, con gran fama de Santo. Y quiso nuestro Señor que en pago de la honra, que hizo a Sao Raimundo, y del arco que le mandó labrar a su costa, le hiziesse o el los fieles otro muy sumptuoso, en donde reposa su cuerpo, que despues de algunos aõos se ha hallado entero, y sin corrupcion alguna, sio tener cosa que naturalmente pudiesse preseruarlo.

Fue muy gran parte de las felicissimas empresas del Saoto Fray Raimuodo Sierra Fray Diego Velazqnez hombre aoimosissimo, y versado en la milicia muchos años, al qual ayudò valerosissimamẽte, mostrãdo assi el vno, como el otro, raro valor en las armas, mansedumbre, y suanidad eo la vida, ootable exemplo, y Santidad en los costumbres. El cuerpo del Santo monje Diego Velazquez està en el Monasterio de Gumiel. Y en su sepultura tiene titulo de San Diego. Y Arnoldo Vbioo lo pone entre los Santos Beatitificados de la Orden de Cistel. Y lo refiere (aprobãdo su dicho) fray Angel Maorique eo su Santoral Cistercieose, lib. 3. epist. 1. fol. 196. pag. 2.

CAP. XL. En que se trata la vida de San Martin Muñoz primero Abad de nuestra Señora de Huerta, y Obispo de Siguença.

DEspues de la memoria de San Raymundo de Taraçona, y de su sepultura, me ha parecido no fuera justo passar en silencio la del Abad S. Martin, Obispo de Sigoença, tambieo de la ordeo de San Bernardo, el qual, anoque por todos los Escritores de Castilla, es contado por Castellano, sin hazerles agrauio, ni sacarles de su possessiõ, podemos, y auo deuemos tãbien los Aragoneses contarlo por nro eoo muy justos titulos, y razones. Mayormente, que la memoria de los Santos, nonca es sin particular ganancia, y pronecho, como lo dize el glorioso Doctor S. Athanasio, *in Prefatione ad vitam Antonij*, por estas notables palabras. *Etenim mihi ingens lucrum est, atq; vtilitas hoc ipsum quod recordor Anthonij. Perfecta est si quidem ad virtutem via Antonium scire quid fuerit.* Y assi no deuemos dexar las ocasiones, qoe nos refrescan las memorias de las grandes virtodes de nuestros Santos, entre los quales cuento al glorioso S. Martin Muñoz Abad de Huerta, por muchas razones. La primera, porque el Monasterio de Huerta, y su edificio està en la raya de los dos Reynos, y parte del edificado en el de Aragon. La seguoda, porque noestros Reyes, fueroo graodes bienhechores de aquel Santuario, y en el beneficiarlo, y estimarlo, le trataron como suyo, ó como cosa de sus Reynos, y se hizieron hermanos de los Religiosos. Assi lo hizo el Rey Dõ Alonso el II. año 1187. como lo declara en vn Priuilegio concedido en Taraçona aquel mismo año. Hizo lo mismo el Rey Don Pedro su hijo, y eximio a los Religiosos de la paga de general, y peaje, de quantas cosas porteassen para el gasto, y necessidades de su casa. Demas, qne el Reyno de Aragon

gon ha tenido muchos hijos, que lo fueron de habito en el Monasterio de Huerta, y honraron su patria, y casa con su mucha religion, santidad, y prudencia. Demas que muchos Caualleros principales deste Reyno Muñozes, y Veras se enterraron alli, y tiene muy buenas sepulturas (aũq̃ antiguas) en los Claustros de esq̃l Cõuẽto. Mayormẽte, q̃ en lo q̃ toca a S. Martin corren muchas, y muy grandes razones, para pretenderle por nuestro Santo, y Aragones. Porque su nombre fue Don Martin Muñoz de Finojosa, que assi en el apellido del linage de los Muñozes, cuyo solar es en Aragon, y en la Ciudad de Teruel (si bien se ha derramado en muchas Prouincias de España, aunque todos los Muñozes reconozẽ como su principio el Reyno de Aragon) y el lugar de Finojosa, es vno de los de la Comunidad de Teruel, y en el ha auido Muñozes gente principal, y los ay en Fortanet, y otros lugares de aquella comarca de Xarque, y Finojosa, con que los dos apellidos de linaje, y patria concuerdan. Y la casa de nuestra Señora de Huerta tomò este nõbre, porque antiguamente aquel puesto se dezia la Huerta de Fariza, ò Ariza villa deste Reyno, y muy cercana a aquella santa casa. De donde quiero inferir, y de otras muchas razones (que por euitar prolixidad callo) que el glorioso San Martin, deue ser contado por santo Aragones, y Castellano sin diferencia alguna, y que lo deuemos tener los vnos, y los otros por nuestro particular amparo, y patron delante del acatamiento del altissimo.

Y es caso notable, y muy al proposito desto la correspondencia, que este Santuario de nuestra Señora de Huerta tiene con la Santa Iglesia Catedral de Taraçona, que tuuo, y conserua el mismo nombre de nuestra Señora de la Huerta, aunque yo no se muy distintamente el origen, y natiuo fundamento, que esto tuuo. La verdad es, que en onze de Noviembre dia de S. Martin, todos los años, al tiempo del Ofertorio de la Missa mayor, acude vn hombre del Monasterio de Huerta, embiado por el Abad, y Monjes: para que ofrezca en la Iglesia Catedral de Tarazona vn florin de plata, que con acto, y testigos del cumplimiento de su obligacion, que la tienen de hazerlo assi, con comisso, luysmo, y fadiga todos los años. Dizẽ ser esto por cõcordia antigua, que hizieron estas dos Iglesias, sobre el testamento de vna muger, que auia dexado su hazienda a nuestra Señora de la Huerta. Y pretendiendo cada vna de las dos, tener derecho en aquel testamento, lo pleytearon: y vltimamente vsando la Iglesia de Taraçona de liberalidad muy grãde (por ser pleyto contra Religiosos) se contentò con solo este censo. Vamos al caso.

Criose el Santo desde niño en los estudios, y recibio el habito de Religoso el año 1158. en nuestra Señora de Cantabos, siendo Abad vn santo varõ, llamado Blasco, ò Velasco sucessor de Rodulpho, primer Abad. En tiempo de Velasco, se trasladò el Conuento, desde Cantabos a la Huerta de Fariza, por comodidad del sitio, y de alli fue trasladado S. Martin con los demas Religiosos, en donde muerto el Abad Velasco, fue electo en su lugar, auiendo solos seys años que era Religioso, y de edad de 26. Y porque fue el primer Abad elegido en Huerta (que el Abad Velasco fue electo en Cantabos) dizen al glorioso S. Martin primer Abad de nuestra Señora de Huerta, aunque el otro lo fue alli algun tiempo.

Fue grande la santidad, y prudencia, con que gouernò su Monasterio el glorioso S. Martin veynte años, y siete despues la Iglesia de Siguenza, de donde a peticion del Clero, y Rey D. Alonso de Castilla, le hizieron Obispo. Reformòla con gran cuydado, y exemplo. Hizo que todos los Canonigos fuessen Reglares, que los hallò mezclados Reglares, y Seculares. Dio limosnas inmensas, y concluyò muchos pleytos, y concertò

grandes

grandes diferencias, que la Iglesia de Siguenza tenia con otros Obispados. Y viendo que dexaua las cosas de su Iglesia en muy buen punto, renunció la Prelacia cõ licencia del Papa Celestino, y se recogio a su Monasterio. Aqui viuio otros veynte años, sujeto, y obedientissimo al Abad, y aun a otros Presidentes inferiores, en grãde clausura, oracion, y contemplacion, en que se solia arrobar muy de ordinario. Tuuo reuelacion del dia, y hora de su muerte, que fue preciosissima en los ojos de Dios, y del mismo Santo. La muerte le sucedio en Aldeguela, quatro leguas de Huerta, siendo de edad de setenta y tres años. Obrò Dios nuestro Señor innumerables milagros en su sepultura, que se le dio en medio la Capilla mayor: como a Santo, en vna arca de piedra. Y digo como a cuerpo santo: porque en las constituciones antiguas de aquel Monasterio, y desde su fundacion, auia vna que dezia: *Que en la Capilla mayor de la Virgen, no se podia enterrar sino Rey, o Reyna, Infante, o Infanta, o cuerpo Santo.* Y començose en este Santissimo Prelado. De mas que en actos antiguos, de vn Notario Apostolico, que los testificò en visita, dize: *Iaze ante el Altar de la Virgen Santa Maria el cuerpo santo del Obispo Dom Martin, el qual cuerpo santo ha fecho, y face cada dia muchas virtudes.* La cabeça deste Santo, tiene la Iglesia de Siguenza en muy grande veneracion, con que se han obrado muchos, y muy grandes milagros. El año 1556. siendo Abad el Padre fray Luys de Estrada se abrio su sepultura de que salio suauissimo, y celestial olor, y fue hallado entero todo el cuerpo, y cõ Pontifical cõ que le enterraron, como si el proprio dia huuiera muerto, y enterradose. Tan solamẽte faltaua de la sepultura la cabeça del Santo, que milagrosamente (segun se cree) fue lleuada a Siguença.

En la misma Iglesia de Huerta mandò enterrarse el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo gran Coronista de España, cuyo cuerpo tambien dizen, que ha obrado algunos milagros. Està aora el cuerpo de San Martin al lado siniestro de la Capilla, sobre vn arco de piedra dorado, en muy grande veneracion. Y a diximos arriba de la carta del Padre fray Edmundo de la Cruz, en la qual van en el Catalogo de los Sãtos principales de la ordẽ de san Bernardo, San Ramon Sierra Abad de Fitero, y San Martin Abad de Huerta, &c. Y assi nò la repitimos en este lugar. Fray Angel Manrique en su Santoral pone quatro de los versos, que Ricardo Mõje pocos años despues de la muerte de San Martin, compuso, que me combidaron por su vejez, y poca eloquencia, a cõponer del mismo argumento los que se siguen.

Orbis amor, splendor fidei, venerande Sacerdos
Gloria pontificum, gloria magna patrum.
Diuino insistens operi Martine relinquis
Terrea. Post mortem magnus ad astra volas
Fac mihi succedant scribenti regna salutis,
Vt possim eternùm reddere vota Deo.

CAP. XLI. *En que se trata la santidad de algunos Aragoneses antiguos, y modernos, de sus santos cuerpos, sepulturas, y reliquias.*

LA Real casa de San Victorian en lo alto de los Pyrineos en las Riberas del caudaloso, y celebre rio Cinca, tuuo principio, ò tales acrecentamientos cõ la venida, y habitacion, que en el hizo San Victorian Abad, que desde sus tiempos acà ha sido celebrado por vno de los celebres, y insignes Santuarios de España. Fue San Victorian de nacion Italiano, y en linage noble, y de esclarezida sangre. Desde niño fue muy recogido, y virtuoso, diose tambien a las letras en que se exercitò mucho tiempo. Y siẽdo muy moço, fue tan exemplar, y Santo, que a la fama de tan grandes virtudes se le ajuntaron algunos compañeros virtuosos, y

seruos

seruos de Dios, los quales començaron a edificar Monasterios, y hospitales en donde se exercitauan en obras de piedad, y caridad, cõ gran aprouechamiẽto, y edificacion de sus almas, y de sus proximos. Passò en Francia inspirado del Cielo (dexando puestos en buen orden los Monasterios de Italia) en donde hizo lo mismo, fundando otros muchos, y poniendo en ellos Religiosos de vida santissima. Por huyr la vanagloria, y enfadãdose de las muchas honras, que en toda Francia (en donde se tenia noticia de su nombre, y teniase en toda ella) se le hazia, determinò passarse en España, y entrò en ella por los montes Pyrineos, el año quatrocientos quarenta y dos. Y como el Santo buscaua lugar solitario en donde el, y sus compañeros viuiessen, hallole a su proposito en aquel monte, donde està fundado el celebre Monasterio, que deste Santo tomò el nombre.

Es verdad, que San Victorian se recogio en vna cueua, algo apartada, en lugar asperissimo, donde viuio con sus compañeros con tanta santidad, que derramandose la fama della, assi los pueblos de las comarcas, como despues los Reyes Godos de España, lo quisieron poner en mejores puestos, y dignidades, y edificarle sumptuosos Conuentos, que el lo sintio muchos porque desseaua viuir incognito, y quieto en aquellas soledades. Pero quiso nuestro Señor, que los Religiosos del Conuẽto de Assanio, alli muy cerca, àzia la parte Occidental (fundacion, que auia sido del Rey Gesaleyco predecessor de Theodorico en honra del glorioso S. Martin Obispo Turonense) mouidos del Cielo pidiessen por su Abad al glorioso San Victorian, y afectuosamente suplicasse al Rey Teudo (que entonces gouernaua a España) se lo diesse por padre, y gouierno de su Monasterio. Assi lo hizo el Rey, y admitiolo el Santo, despues de innumerables ruegos. De donde se siguio, que muchos, y muy grãdes seruos de Dios, que viuian en lugares apartados en pobres celdillas por aquellos montes, se fuessen luego al Conuento por viuir en compañia de aquel santo Abad, templo del Espiritu santo, que no tenia sino obras, y palabras de vida eterna. Y aunque no tenemos tan particular noticia, de las obras, y milagros, doctrina, abstinencias, clausura, estudios de aquella congregacion del Cielo, tenemos euidencia, que fue vn parayso, y seminario de Santos: pues no huuo Iglesia en España, ò Francia, que no procurasse tener por Prelado vno de los discipulos de San Victorian. Assi lo fue Aquilino Arçobispo de Narbona. Tranquilino Arçobispo de Tarragona, Efronimio Obispo de Çamora, Vincencio de Huesca, y San Gaudioso de Taraçona. Fue S. Gaudioso hõbre nobilissimo, y muy priuado del Rey Theodorico. Pero como persona, que se queria dar enteramẽte a Dios, se fue al Monasterio Asanio a ser discipulo de S. Victoriã. Despues por la fama de su santidad fue elegido Obispo de Taraçona, el qual Obispado gouernò muchos años santissimamente, perfiguiendo los Arrianos, y siendo lumbrera resplandeciente entre los Prelados de su tiempo. Murio en Escoron lugar deste Reyno, q̃ auia sido de sus padres, en donde es muy probable que nacio el Santo. Alli fue sepultado en la Iglesia de nuestra Señora, y por los muchos milagros, que nuestro Señor obraua en su sepulcro, trasladado despues al Monasterio de San Victorian junto la sepultura de su Maestro. Su muerte fue en 3. de Nouiembre, y en esse dia se celebra su fiesta; floreciò por los años de Theodorico, y Teudo Reyes Godos, y en los de San Victorian, y viuio hasta los de 530. que murio muy viejo.

En el Catalogo de los Obispos de Taraçona antes de San Gaudioso, se pone San Prudencio doctissimo, y santissimo Prelado, que fue natural de Armentia, en Vizcaya illustre en virtudes, santidad, y milagros. Murio en el Obispado de Osma, auiendo ydo a poner paz entre el

Obispo

Obispo de aquella Ciudad, y su Clero. Huuo grande altercacion sobre la posses- A sion de su santo cuerpo, y milagrosamen te por el jumétillo (en que solia ir S. Prudencio) dexandole caminar por donde quisiesse, fue llenado a vna cueua dos leguas de la Ciudad de Logroño. Alli se fundô despues vn illustre Monasterio, con el titulo de S. Prudencio, donde estan sus santas reliquias, de que haze ostésion: si bien pretende tenerlas el Real Monasterio de Najera, en la Rioja, de q̃ B haze tambien ostension. La emulacion es santa, y despierta la deuocion de los Santos: y segun yo creo, deue auer en el vno, y otro Conuento gran parte de sus santas reliquias, en que se funda la competencia destos Santuarios. La fiesta de S. Prudencio, celebra la Iglesia en 28. de Abril, y en esse dia le pone el Martirologio Romano. Escriuẽ deste Santo Vasco, Marieta, el Doctor Miguel Martinez del Villar, Don Martin Carrillo, los Breuiarios de Taraçona, y otros muchos Autores. Pero con poca certeza de los años en C que floreció, haziendole algunos tan antiguo, que se hallò en el martirio de Santa Engracia. Otros del tiempo de los Godos, que es mas verisimil: y otros despues de la entrada de los Moros, que es vn grã desconcierto, y doctrina imposible.

Entre otras escrituras, q̃ tiene el Real Monasterio de nuestra Señora de Najera, guarda vna en que expressamente dize, q̃ nuestro Rey Dõ Garcia, y padre del Rey Don Sancho el Mayor, llenò a aquella Real casa el cuerpo de San Prudencio D con las reliquias de S. Vicente martir, q̃ padecio en Valencia. Y es assi, que aquel Santuario, demas de lo q̃ tiene del cuerpo de San Prudencio, hasta el año 1592. posseyò dos cañas del brazo del glorioso S. Vicẽte martir Aragones. De las quales dio la vna al Rey Philipo I. de Aragõ aquel mismo año, viniendo a las Cortes de Taraçona, para trasladarla al Escurial donde està. Y en vez della dio Philipo al Conuento de Najara el brazo de Santa Escolastica, hermana del glorioso San Benito. Tiene tambien el cuerpo de San Pelagio discipulo, y sobrino del glorioso San Prudencio. Vn Missal, vna Ara, vn Manipulo, vn peyne, y dos cuchillos con su vayna, y vn Christo, que todos fueron deste santo Obispo de Taraçona. Tiene tambien vn hueso del glorioso S. Iñigo Abad de Oña, y otras muchas, y muy grãdes reliquias, de otros Santos, que he querido referirlas aqui, porque tengamos particular memoria de lo que ay de los nuestros.

Obrò el glorioso San Victorian en el tiẽpo de su vida innumerables milagros, y tuuo reuelacion de su muerte, y señalò el dia della a sus discipulos. Fue enterrado en el sepulcro, que el auia señalado, junto al Altar de San Martin, donde se han obrado grandes, y muchas marauillas. El Real Monasterio de Montaragõ pretende tener sus reliquias, desde el tiẽpo del Rey Don Pedro, que ganò a Huesca. Y el Monasterio de S. Victorian cree tenerle, y que el Rey Dõ Pedro aunque le traxo en la batalla de Alcoraz, le restituyò. Y me parece, que Montaragon deue tener buena parte de sus santas reliquias, y S. Victorian lo mas dellas. Y aunque en otra parte escriuo otra cosa diferente, mirãdo mejor la historia juzgo, y siẽpre se deue seguir esto. Illustre milagros, el q̃ cada dia se haze en la arca antiquissima de plata, q̃ el Monasterio de Sã Victorian tiene de sus reliquias, en donde ay vn letrero, que dize: *Hic iacet corpus S. Victoriani præter brachium.* Y es que quãdo ha de morir algun Mõje, se sienten tres golpes grãdes en ella, con q̃ suelẽ aparejarse a morir temiẽdo cada vno ser la voz del Esposo, q̃ la da a su alma, para que le salga al encuẽtro, y dexe las miserias deste siglo. Al glorioso S. Victorian sucedio en la Prelacia S. Naçario, y a este otros muchos Sãtos Abades, y Mõjes, entre los quales tẽgo por cierto se ha de contar S. Põcio Obispo de Balbastro antecessor, q̃ fue de S. Ramõ, como en otra parte lo escriui.

CAP. XLII. De las reliquias que tiene el lugar de San Esteuan de Mayll, de S. Marcos, de la Madalena, y cuerpo de S. Syluestro.

EN el Cõdado de Ribagorça no lexos de Roda, està vn lugar de treynta casas, que se dize S. Esteuan del Mayll a la parte Oriental, de aquel Condado, el qual si por la muchedũbre de genies, de edificios, de riquezas, fabricas, beneficios, rentas, ò otras grãdezas de su Iglesia, ò por otros titulos, de q̃ el mũdo blasona no huuiesse de entrar en historia, es necessario, que por las reliquias insignes q̃ tiene se põga en Catalogo, y numero de los q̃ en esta parte son illustres, y de importancia. La Iglesia Parrochial deste pueblo fundaciõ antigua del Rey D. Ramiro el Christianissimo, tiene muchas reliquias: pero tres muy insignes. La vna es vn dedo de S. Marcos Euangelista, q̃ està con la carne, vna costilla de santa Maria Madalena, y el cuerpo, ò gran parte de la cabeça, y de las demas reliqnias de S. Siluestro. Y creen esto postrero del cuerpo de S. Siluestro: porque amas de la antiquissima tradiciõ, y buena fè, en q̃ assi ellos: como todos los pueblos de la comarca està en esto, se fundan con euidẽcia historica en el antiguo letrero, que està en la Capilla deste Santo, que dize. *Hic est caput S. Syluestri, & alia multa fragmenta.* Y en q̃ de tiẽpo inmemorial el dia de S. Syluestro se haze ostension (a las gẽtes, y pueblos, que alli acuden) de grã parte de la cabeça de este Santo, y de otros huessos de su cuerpo. De vn dedo en carne de S. Marco, y de vna costilla de la Madalena, y de otras reliquias, q̃ con sus retulos, y letreros antiguos guardan, y muestran. Y si bien es verdad, q̃ yo no tengo duda alguna, que estas santas reliquias sean de S. Siluestro. Pero tengo por cierto, que aquellos pueblos se engañan en pensar, q̃ son de S. Siluestro Papa. Fundome en la falta de luz, que de la translaciõ del cuerpo deste Sãto tenemos, y mucho mas en la falta de ocasion, que para esto puede auer auido en los siglos passados. Mayormente, q̃ el cuerpo de S. Siluestro Papa se puso baxo el altar de su Iglesia en Roma, por el Põtifice Sergio, con vn letrero escrito en piedras de marmol, que lo dize: segun lo escriue el Cardenal Cesar Baronio en las notas al Martirologio Romano en 31. de Deziembre. Y lo afirman persõnas, que han visitado personalmente su santo sepulcro, a quien se dene dar credito, con mas razon, que a lo que el vulgo, ò tradicion particular de algun pueblo siente.

Digo pues, que los Martirologios de Beda, de Vsuardo, y el Romano en 20. de Nouiembre hazen memoria de San Siluestro Obispo Cabilonense en Francia, Clerigo, que fue primero de San Cesario Obispo de Arles, y despues hecho Obispo Cabilonense, gouernò aquella Iglesia quarenta y dos años, con grande exẽplo de santidad; y haziendo innumerables milagros, en vida, y muerte. Y dizelo el Martirologio Romano por estas palabras. *Cabilonæ Sancti Syluestri Episcopi, qui quadragesimo secundo sui Sacerdotij anno plenus dierum, atque virtutum migrauit ad Dominum.* Del mismo escriue Fray Laurencio Surio, y largamente San Gregorio Turonense, *de Gloria Confessorum cap. 85.* Y assi mismo de San Siluestro Obispo Lingoniense en aquel mismo capitulo. Y en el libro 5. *Historiæ Francorum cap. 5.* Los pueblos Lingones, son cerca las riberas del Rio Sequana, que aora llaman los Franceses *Langres.* Y la Ciudad Cabilonense en las riberas del Rio Druencia en la Prouincia de Narbona, que aora le llaman *Cauayllon.* De donde podemos inferir, que las reliquias del glorioso San Siluestro, que el pueblo de San Esteuan tiene, son de alguno destos dos Santos, que las traxeron los Principes, Capitanes, ò pueblos Franceses, que vinieron a la conquista destas Montañas, y a fauorecer los Christianos contra

tra los Moros, q̃ las auiã sugetado, y pue-
sto en dura seruidũbre, assi en los princi-
pios de la recuperacion deste Reyno, co-
mo en millares de otras ocasiones. Que
bien sabemos, q̃ siruieron al Emperador
D. Alõso en la conquista de Çaragoça en
la de Exea, en la de Valencia, quando en-
traron en España los Sarrazenos, quando
se cõquistò mucha parte de Ribagorça, y
q̃ poblarõ por esta causa: assi ellos, como
sus Capitanes, en muchas partes de Espa-
ña, lo qual seria larga historia, y sin proue-
cho el escriuirlo aora. Basta saber, q̃ ellos
vinieron por acà muchas vezes, y traxe-
rõ de sus tierras algunos cuerpos santos,
que los gozamos hasta el dia de hoy, co-
mo son S. Medardo en Benauarre, S. Gli-
zerio, ò su braço en Çuera, S. Florian en
Bielsa; y assi otras reliquias, en el nume-
ro de los quales pueden entrar los de Sã
Sylueſtre Lingonienſe, ò de S. Sylueſtro
Obispo Cabilonẽse. Mayormente se pue-
de dezir esto en este caso. Porq̃ hasta hoy
tiene el Obispo de Comenge, en este lu-
gar, vna Iglesia de su jurisdicion, y dio-
cesi, que la ha conseruado hasta nuestros
dias, y visitadola, como cosa suya, el mis-
mo Obispo en nr̃os tiempos, q̃ passò por
alli, viniẽdo de la Corte. Y por el mismo
camino podriamos dezir estan en San
Esteuan del Mall la costilla de Sãta Ma-
ria Madalena, el dedo de San Marcos, y
otras. ò tener por cierto que son, de las q̃
los Christianos subieron a las Montañas,
y escondieron alli, quando en la inuasion
de los Moros se recogian en ellas.

A y Alodia al Reyno de Nauarra. El de San
Pascual Baylon, el de los Sãtos Domingo
Anadon, Domingo Guallart, Don Pedro
de Aragon Cõde de Ribagorza, Miguel
Lazaro, y otros a Valencia, el de San Sa-
griano, y el del Sãto Fray Iayme de S. Pe-
dro a Cataluña, el de S. Atilano a Çamo-
ra, el de San Raymundo Sierra a Toledo,
el del santo fray Iuan Agustin, y mucha
parte del precioso cuerpo de S. Lorenço
de Cetina martir, a Cordoua. Y assi otros
B de nuestros Santos a diferentes Reynos.
Y pudieramos tener nosotros muy grã
cõsuelo, en los que tenemos suyos, y tie-
nen de los nuestros, si tuuieramos alome-
nos la noticia, q̃ son, y fueron hijos deste
nobilissimo, y christianissimo Reyno. Pe-
ro es grande corrimiẽto pensar en el no-
table descuydo de nuestros historiadores
en este punto, y la gran remissiõ de otros
que ya, que no escruieron, tampoco ani-
maron, ni fauorecieron a los buenos in-
genios, que pudieran, y deuierã hazerlo.
C Sino que cõ particulares disfauores per-
secuciones, y desprecios los estoruarõ, de
q̃ la experiencia me ha hecho bien exer-
citado testigo. Dezia Domingo Andres.

Dilexit patriam, totoq; ex pectore ciues,
Nemo suos, quantum (numina testor) ego
Attamèn inuidiam atq; odium crudele reportat
Hinc nemo, quantum (numina testor) ego.
Quæ causa irarum? scelerum quæ culpa meorũ?
Quis precor obijciet crimina iure mihi?

Aunque a nuestro valeroso Principe
D D. Sancho Ramirez, no dieron nuestros
historiadores, sino los tres hijos, q̃ todos
fueron Reyes de Aragon, D. Pedro el q̃
ganò a Huesca, y vẽciò la famosa batalla
de Alcoraz, a D. Alonso el Guerrero, y a
D. Ramiro el Monje, es cosa certissima, q̃
tuuo otros dos, y muy grãdes Principes,
de los quales, el vno se llamò D. Fernan-
do, de quié haze mencioñ Blancas. por vna
escritura antigua de concordia, que man-
dò hazer el Rey Don Sancho entre sus
dos hijos Don Pedro heredero, y succes-
sor inmediato: *Cum Fredenando suo Ger-*
mano per cambium de Ripacurcia, & donauit

CAP. XLIII. *Del Santo Conde Don Vela Sanchez Aragones, y hijo del Rey Don Sancho Ramirez.*

Visto nuestro Señor honrar el
Reyno de Aragon cõ los cuer-
pos destos Sãtos estrangeros,
(que hemos dicho) y cõ las re-
liquias, y preciosos cuerpos de Sãtos Ara-
goneses, otras muchas Prouincias. Dio a
Roma el cuerpo de S. Lorenço, a Portu-
gal el de S. Vicente. El de Santa Nunillõ

Vielt. era 1124. menſe Nouẽbri, in Caſtro Sos.

Y otro q̃ ſe dixo el Conde Don Vela Sãchiz, del qual es tan juſta la memoria, como de todos ſus paſſados, y hermanos: porq̃ fue valeroſo, y ſobre todo gran ſeruo de Dios, y tenido por Santo, y reuerẽciado ſu ſagrado cuerpo, como de Santo, haſta el dia de hoy. Fue ſeñor eſte Principe del Valle de Ayala en el Obiſpado de Calahorra, y de otras tierras en Caſtilla, q̃ ſe las dio nueſtro Rey Don Alonſo el Guerrero ſu hermano, ò el Rey Don Alonſo de Caſtilla, q̃ llamarõ de la mano horadada, que era ſu tio. En donde viuio muchos años: porq̃ aũ era viuo el de 1159. ſeſẽta, y quatro años deſpues de la muerte de ſu padre, al tiempo q̃ el Rey D. Sancho el Deſſeado, hizo donaciõ de la villa de Calatraua a S. Raymundo Sierra, y es vno de los Principes, y ricos hombres, q̃ la firmã. Caso eſte ſanto Conde cõ Doña Iuliana de Aualos, y fundaron los dos la hermita de nueſtra Señora de Reſpaldiza en el miſmo Valle, junto S. Iuan de Murga, en donde eſtã ſepultados, en dos grandes ſepulturas de piedra a la puerta de la Igleſia. Pero la del Cõde reuerencian los de aquellos Valles, y comarcas, como ſepultura de Santo: por los muchos milagros, q̃ en ella ſe han obrado. Particularmẽte ſucedio vn dia abriendo la ſepultura, q̃ vn hõbre temerario quitò al ſanto cuerpo vn diente con el dardo, q̃ lleuaua en la mano, y murio de alli a media hora rabiando cõ notables vaſcas, en caſtiguo del deſacato cometido. Dizen algunos, q̃ deſte ſanto Cõde deſciendẽ los Velaſcos Cõdeſtables de Caſtilla, de los quales, yo creo, es muy mas antiguo ſu principio ſegun en otras ocaſiones lo he eſcrito: y ſeñalado ricos hombres en los Reynos de Eſpaña deſte apellido muy mas antiguos q̃ el Santo Conde D. Vela Sanchez. En Aragon año 880. Eneco Blaſcone, y Mancio Blaſcone, y otros en tiẽpo del Rey Don Garcia Iñigo, y otros Reyes. En Caſtilla. Suero Velazquez primo de Bernardo del Carpio, y rico hombre en tiẽpo del Rey D. Alõſo el Caſto. Nuño Velaſco en tiempo del Rey D. Ramiro IIII. Rey de Leõ. Y en vn priuilegio de S. Millan de la Cogolla, año 940. en tiẽpo del Rey D. Sancho el I. es cõfirmador, como rico home de Caſtilla, Ferrando Velaſco. Y en el tiempo de ſu ſucceſſor D. Ramiro III. firma vn priuilegio de la trãſlaciõ de la Catedral de Simãcas Rodrigo Velaſcone. Y Fortũ Velaſco en el miſmo tiẽpo en vna donacion hecha a la Igleſia de S. Andres del Bierzo. Y en tiẽpo del miſmo Rey fueron armados Caualleros Fernan Velaſco, y Sancho Velaſco, el dia de la batalla de Hazinas. Y ſe hallan confirmadores, Sancho Velaſco de vn priuilegio de S. Millan de la Cogolla, y el Ferrãdo Velaſco de otro de S. Pedro de Cardeña. Y aſsi otros mas antiguos, q̃ el Santo Conde Don Bela Sanchez. Verdad ſea, q̃ los hijos deſte ſanto, tomaron al principio apellido de Velazquez, y ſe llamarõ D. Vela Velazquez, don Galindo, y D. Sãcho Velazquez ſeñor del Valle de Ayala. Y ſeria el origen de tanta excellencia, q̃ eſtaria muy bien a todos los grandes de Eſpaña tener eſte Principe por ſu Mayor, y aſcẽdiente, no ſolo por ſer tã valeroſo, y ſanto, ſino por ſer Infante de Aragon, y hijo del Rey D. Sancho Ramirez. Dello eſcriuen algunos hiſtoriadores de Caſtilla, y expreſſamente Don Iuan Amiax, en la curioſa hiſtoria de nueſtra Señora de Codes, y de los Santos, y grandezas del Obiſpado de Calahorra. lib. 2. Iardin 10. fol. 90. que vio el Valle de Ayala, y el Sãtuario de de nueſtra Señora de Reſpaldiza, y las memorias, y eſcrituras de aquel Santuario. Demas, q̃ dizẽ quantos hazen memoria deſte Cõde, q̃ era de la caſa de Aragon, y le llaman Infante de Aragon. Aſsi el miſmo Autor lib. 3. diſcurſo 3. hablando del linage de los Ayalas, Condes de Saluatierra, ſus deſcendientes. Dize.

La caſa de Ayala, que es cabe el Señorio de Vizcaya, la fundò el Santo Infante Don Vela hijo del Rey D. Sancho Ramirez de Aragõ, &c.

Lo miſmo ſeñala el Doctor Salazar de Men-

Mendoza Canonigo Penitenciario de Toledo, en su libro de la origen de las Dignidades seglares del Reyno de Castilla, y Leon, lib. 2. capitulo 2. En donde, despues de auer dicho, que fue este Conde, el que poblò a Salamanca, y que fue vno de los seys Iuezes del Cid en el pleyto, y batalla contra los Condes de Carrion. Añade. Creese que fue de la casa de Aragon, y que en su memoria saca la Ciudad de Salamanca el estandarte con las armas de Aragon, orladas con ocho Cruzes, por auerle hallado el Conde en la conquista de la tierra Santa.

Y mas de proposito lo trata Gonzalo Argote de Molina, lib. 1. cap. 100. de la Nobleza del Andaluzia. Diziendo, que auiendo comunicado con Geronimo Çurita, y con el Maestro Aluaro Gomez (el qual compuso la historia de Don Francisco Ximenez) resoluieron los tres. Que los seys Condes, que fueron nombrados Iuezes entre los Condes de Carrion, y el Cid, por el Rey Don Alonso el Sexto, fueron los mayores señores del Reyno de Castilla. El primero el Conde Don Ramon de la casa de Borgoña, y Francia yerno del mismo Rey Don Alonso, casado con Doña Vrraca su hija, que despues casò con nro Rey Don Alonso el Guerrero. El segundo, que era el Conde Don Vela, *que poblò a Salamanca, y que era de la casa Real de Aragon, y que por essa causa saca en su memoria, y nombre aquella Ciudad cada año el pendon con sus armas, que son los quatro Bastones roxos de Aragon, en campo de oro, y por orla ocho Cruzes de Ierusalem de plata, en campo azul, por auerse hallado en la conquista de la tierra Santa.* Fue el tercero Dõ Suero de Castro. El quarto Dõ Suero de Campos. El quinto, el Conde Don Rodrigo, que poblò a Valladolid, y era del linage de los Cisneros. El sexto, el Conde Don Pedro, ò Dõ Nuño de Lara, que todos ellos dieron principio, ò acrecentaron sus grandes linages, y casas.

Otros muchos Autores señalan lo mismo, que basta, para que restituyamos a nras historias tã grãdes cosas, despues de quinientos años, què con poca decencia andauan desterradas dellas, por el poco cuydado de nuestros historiadores antiguos, y modernos. Que ya, q̃ en la materia de la santidad, y milagros de nuestros Sãtos escriuierõ poco, a lo menos escriuieran, las hazañas, q̃ este Principe hizo en el Oriente, q̃ no deuieron ser pocas, y el zelo grãde de nuestro valeroso, y piadoso Principe Don Sancho Ramirez, q̃ no se contentò cõ perseguir los infieles destos Reynos en compañia de sus valentissimos hijos D. Pedro, y D. Alonso el Guerrero, y cõ ofrecer a Don Ramiro el Monje en S. Pedro de Tomeras; sino q̃ tãbien quiso ofrecer al Señor a Dõ Vela Sãchez en la tierra santa de Ierusalẽ, y sus conquistas. Para q̃ su zelo, y Christiandad resplandeziesse en todas las Prouincias de los Christianos. Deue mucho mas la nobilissima Ciudad de Salamãca al Reyno de Aragõ, y a este Sãto, q̃ la poblò, y honrò con sus virtudes, con su rara santidad, y nobleza, q̃ a Teucro su fundador antigno, y a las gentes de Salamina, y de Atenas, q̃ le diẽ rõ el nombre, y principios de la Gentilidad, que professauan. No dudo yo en que mucha parte de la felicidad de Salamanca, que es de las mayores del Orbe (hecha madre de las sciencias, en q̃ toda Europa se cria, de la doctrina, y fè, en q̃ se enseña, de la nobleza, pulicia, y trato, en q̃ resplandeze) resulte de la santidad de su poblador, q̃ siẽpre intercedera por su Ciudad en el acatamiento del altissimo. Dize Argote de Molina, que los Caualleros del apellido de Rodriguez (que viuen en Salamanca) descienden deste Santo. Lo mismo dize del linage de los Condes de Saluatierra, llamados Ayalas, en q̃ ha auido grãdes, y señalados hõbres en armas, letras, dignidades, gouierno, y santidad: como es notorio en el mũdo. Y yo tuuiera muy gran gusto en nõbrarlos, si fuera negocio, q̃ perteneciera a estos trabajos. Baste saber, que desta materia ay muchos Escritores, y vno muy grande de

la misma casa, que es Don Pedro Lopez de Ayala Autor de la Coronica del Rey Don Pedro, de Don Enrique el II. y de Dõ Iuan el primero de Castilla. Fue este Cauallero Chanciller mayor de Castilla señor de Saluatierra, y Alaua, y vno de los muy señalados hombres de su tiempo: assi en negocios de paz, como de guerra, y doctissimo en la historia de España, como por sus obras parece. En donde tãbien dize, que el Conde Don Vela Sanchez era Infante de Aragon, y de la casa de nuestros Reyes, y principio de su casa. B

CAP. XLIIII. Del santo Obispo Don Sancho de Funes martir, del santo Infante de Aragon Don Fernando XXI. Maestre de Auis. Sus milagros, y sepulturas, con la memoria de otros Santos.

DEl mismo tiempo de San Ramon Obispo de Balbastro, y del Santo Infante Don Vela Sanchez, es el Santo Obispo de Calahorra Don Sancho de Funes martir, al qual yo tengo por Aragones. Lo vno por el apellido de Funes, del qual ay muchas casas principales en este Reyno. Y lo segundo, porque le hallò en la conquista de Çaragoça, en donde S. Raymundo estuuo, como hemos dicho. Y ser ello assi, consta de lo que Geronimo de Blancas escriue, en la vida de Don Alonso el Guerrero. fol. 140. de la Bulla de Gelasio Papa, que comiença. *Gelasius Episcopus seruus seruorum Dei, exercitus Christianorum Ciuitatem Cæsaraugustanam obsidenti, &c.* en donde son confirmadores, ò executores de lo que el Pontifice manda, se haga en Çaragoça, el Arçobispo de Toledo Bernardo, Sancho de Calahorra, Guido Obispo de Lascà en Bearne, y Boso Cardenal de la Santa Iglesia Romana. C D

Que por lo menos, ya que no fuera Aragones, siendo Santo, y martir es muy justo, que teniendo tan buena, y tan legitima ocasion, hagamos memoria del en nuestras historias.

El cuerpo deste Santo Obispo està en el Monasterio de San Prudencio Obispo de Tarazona dos leguas de Logroño, cõ titulo de San Funes, que es Don Sancho de Funes, como se collige con euidencia del Catalogo de los Obispos de Calahorra. Està en vna arca dorada en la parte de la Epistola de la Capilla mayor, celebrado por Santo, con titulo de martir muerto a puñaladas por sus Clerigos, y subditos: porque les reprehendia sus delitos, y culpas. Estan sus huessos frescos, y teñidos en sangre con algunos señales de las heridas. Del haze mencion el Padre Luys de Vega en la historia de Santo Domingo de la Calzada 2. p. cap. 3. y Don Iuan Amiax lib. 2. Iardin quinto. fol. 72.

Està la cabeça deste Santo, como la de San Prudencio, y San Felix, todas tres engastadas, y puestas en sus Medallas (q̃ aca dezimos cabeças) para darlas a adorar, y lleuar en las processiones.

El cuerpo de San Felix (cuya cabeça està en la dicha cueua de San Prudẽcio, sobre vna peña del monte Laturze, en donde aparecio Santiago Apostol al Rey Don Ramiro de Leon, la noche antes de la insigne victoria dé los Campos de Clauijo) tiené en la Sierra de Hormillos, en particular Iglesia, y Hermita, que sirue, y habita continuamente vn Monje de San Prudencio, cuya historia es prodigiosissima, y raro efecto de las misericordias de Dios. Y de la misma traza de la de nuestro Aragones San Esteuan de Oraştre, que yo escriuire en el Tomo siguiente lib. 1. cap. 49.

Era Obispo el glorioso San Felix, y por persecuciones del mundo, y por hazer penitencia de sus pecados, se recogio en aquellos asperos montes, en el hueco de vn arbol grande, en donde viuio sustentado con la leche de vna Vaca, q̃ cada tarde salia de la Vacada del lugar de Sartaguda, y acudia al Santo Obispo, hasta que (seguida de vn pastor, que vio, que en

siendo

siendo de noche se le pusierõ dos candelas en las puntas de los cuernos, con que caminaua a dar leche al Santo) fue descubierto aquel sagrado ternero, sustentado milagrosamente con leche de la tierra, y con nectar diuino del rozio, y gracia del Cielo. Alli murio este bendito solitario, y alli le enterraron los pueblos de la comarca, en donde le reuerencian, y veneran con grandes fiestas, y processiones, y con vna principal, y numerosissima Cofadria de San Felix Obispo.

El Padre Fray Bernabe de Montaluo Monje, y Coronista de la Orden de Cistel de la obseruancia de España primera parte de la Orden de San Bernardo lib. 2. cap. 4. en el Catalogo de los Maestros de la Caualleria de Auis (filiacion de la de San Bernardo) pone por vigesimo primo Maestre, y por Santo a Don Fray Fernando Infante de Aragon, por estas palabras formales.

¶ Don Fray Fernando Infante de Aragon, hijo del Rey Don Iuan el Primero. Este Santo Principe siendo cautiuo en tierra de Sarrazenos, que le cautiuaron peleando animosissimamente con sus Caualleros de Auis, por la Fè Catolica, viuio entre infieles, como rosa entre las espinas, y murio año 1443. y fue sepultado en el Monasterio de Batalla. Floreció en vida, y muerte con milagros. ¶ Esto dize este Autor, y cita en fè dello a Cesar Campana, que los refiere, ò afirma. Del mismo Infante Don Fernando, dize otro Catalogo de los Maestres de Auis, puesto por fray Geronimo Roman en sus Republicas. 1. parte lib. 7. cap. 10. estas palabras. *El Infante Don Fernando año 1434. fue martir.* No se yo si estos Autores se engañan en algo: porque Don Egas 18. Maestre de Auis, fue el martir, y que este Santo sea Infante de Aragon, hijo de nuestro Rey Don Iuan el Primero, contradize a nuestros historiadores, los quales (aunque le dan hijo, que se llamò Dõ Fernando, de la segunda muger, llamada Doña Violante) dizen que murio niño. Pero yo he escrito, lo que dize el Padre Barnabe de Montaluo por sus proprias palabras, porque tan grande memoria de nuestras cosas no se oluidasse. Mayormente, que quadra mucho el tiempo en que floreció este Santo, con la muerte del Rey Don Iuan su padre, que fue el año 1395.

CAP. XLV. Principio, y origen del Santuario de San Miguel de la Cueua, de Frayles Seruitas de las Cueuas de Cañarte.

POr los años de 1318. tuuo en Italia en la Ciudad de Florencia, principiò la Religion, y Orden de los Seruos de Santa Maria, (que dizen comunmente Seruitas) siendo su Autor vn Santo Medicó llamado Philipo, el qual dexando el mũdo, y recogiendose en los desiertos de Toscana, y despues en otras mas asperas soledades, con algunos compañeros de su mismo espiritu, viuio muchos años vida exẽplarissima, y de muy gran santidad. Por lo qual confirmò su modo de viuir Benedicto Vndecimo, y otros muchos de sus sucessores, con que se augmẽtò este sacro instituto, y fundò Monasterios en toda Italia, viniendo a ser celebre, y famoso por la santidad, y letras de sus Religiosos, como lo es el dia de hoy. Dizen algunos Escritores, que la Virgen sacratissima mandò al religioso Philipo la instituyesse. Tiene muchos, y muy grãdes priuilegios, y muy buenos Conuentos en Italia. En España hay muy pocos Conuentos de Seruitas, y los que antiguamente huuo en Castilla, vno en Oropesa, y otro en Mansilla, se acabaron con los primeros fundadores, por no auer recebido alli el habito otros Religiosos: segun lo dize el Padre Fray Geronimo Roman, primera parte de sus Republicas. lib. 6. cap. 23. de la Repub. Christiana.

Hay vn Conuento de Monjas desta orden en la villa de Moluiedro, que es

la celebrada, y antigua Sagunto en el Reyno de Valencia, y de Religiosos ay Conuentos en Cataluña. Y huuo en Aragon por los tiempos del Rey Don Fernando el Catolico, y del inuencible Carlos vn Monasterio de Religiosos Seruitas en las Cuenas de Cañarte (que comúmente dizen de Castellot) lugar deste Arçobispado, que se despobló (segun tradicion de los de las Cuenas de Castellot, y escrituras destos Padres) por auerse muerto en vna pestilencia todos los Religiosos del Conuento, excepto vno, el qual viendose solo encomendò la Iglesia, y jocalias a los del lugar de las Cuenas, y se fue a otros Conuentos de su Religion, quedando desamparado este por muchos años, hasta q̃ nuestro Señor ha sido seruido boluiessen a el, por particular dispensacion del Cielo en nuestros dias.

Andaua el santo Arçobispo Don Alõso Gregorio (de quien yo hago en el Tomo siguiente particular capitulo) en visita de su Arçobispado, y llegando al lugar de las Cuenas, y passando por junto de las ruynas del antiguo Conuento, y considerando el puesto, y pareciendole muy a proposito para vn Monasterio (despues de auer tenido informacion de los Naturales, que algun tiempo lo auia sido) determinò, y mandò, que luego se reparasse, y labrasse la Iglesia, y casa, a su costa. Diziendo, como en Profecia, que acabado el palomar, Dios proueeria de palomas, que le habitassen. Porque era esto al mismo tiempo, que auia Dios dispuesto los animos de los Padres Seruitas, para venir a cobrar, y habitar este su Conuento, de que entonces tratauan con muchas veras.

En efecto el Conuento se hizo, y los Religiosos viniẽron, con razon llamados palomas, por la candidez, y senzillez de su vida, y grande exemplo. Traxeron algunas escrituras desde Florencia, donde se daua bastante noticia, de lo que hemos dicho, y de lo que los del lugar de las Cuenas sabian por tradicion de sus Mayores, con que fue facil el entregarseles la casa, y Conuento, y restituyrseles lo que se hallò, q̃ auia sido antiguamente destos santos Religios, siruos de la Virgen. Fue su venida el año 1617. por el mes de Mayo, primer Prior, y fundador en esta ocasion el Padre Fray Matheo Lopez, que auia sido el trienio antes Prior en Barcelona, con dos, ò tres compañeros, que cõmo ministros de la Virgen, se han multiplicado hasta quinze, ò diez y seys, parte de los que han venido de otros Conuentos, y hasta diez, que alli han recebido, y professado este santo habito. Tienen Religiosos muy doctos, y muy grandes predicadores: y entre otros al P. M. Onofre Salt, Autor del libro de S Onofre, y otros muy insignes libros. Es el lugar d las Cuenas de ciento casas, en la ribera del Rio Camaron media legua del Conuento, el qual està en puesto deuotissimo, y aspero, en vna Sierra poblada de arboles siluestres, y dentro de vna profunda, y grande Cueua, que sirue a todo el edificio de tejado. Y tiene vna fuente de muy buena agua, de donde se sustenta la gente del Monasterio, cuya inuocacion, y retablo principal, es de San Miguel Arcangel, muy frequentado, y reuerenciado de los de las Cuenas, y de todos los pueblos de la Comarca. Tengo por cierto, que assi como es el Santuario celebre, ha de venir a ser el Monasterio famoso: el qual aunque està en sitio aspero, y montuoso, en lo baxo goza de apacible ribera, abundante de azeyte, vino, frutas, caças, y otras cosas neeessarias a la miseria de la vida humana, y necessidades de aquellos pueblos, y Religiosos.

CAP. XLVI. Origen, y principio del Orden de Monjas Franciscas de la Concepcion, y del Conuento de Taraçona, con la memoria de muchas personas de santidad illustre, que ha tenido.

LA fundacion del Monasterio de nuestra Señora de la Concepcion de la

de la Ciudad de Tarazona, es propria de los tiempos de las guerras, que nuestro A inuencible Carlos, en estos libros auemos tratado, y de los vltimos dias de su gouierno: porque segun el Padre Francisco Gonçaga tuuo principio el año 1549. y segun otros, y con mas verdad (segun yo creo) el año 1546. y sea lo que fuere en esto, que la ocasion de la materia, que nos da, es de gran importancia, y prouecho para dar fin dichoso, y honorifico a este libro, como parecerà por lo que se sigue.

En el casamiento, que celebró la Reyna Doña Isabel de Portugal, madre de la Catholica, con el Rey Don Iuan II. de Castilla viudo. Traxo consigo a Castilla a Doña Beatriz de Sylua Dama Portuguesa principal, gallarda, hermosa, y discreta. Partes, cõ que se lleuaua la Corte, y la inquietaua. Tanto, que (enfadandose la Reyna, y pareciendole, que de todo era causa la hermosura, y libertad de Doña Beatriz) la mandò poner en estrecha carcel, donde boluiendose a Dios (sin C el fauor ya del mũdo, y despreciãdole en su coraçon) ofrecio perpetua virginidad y recogimiento a la Madre de misericordias, si la libraua de aquella carcel, y afrẽta. La Virgen se le apareció, animò, y acceptò la ofrenda, y voto de esposa de su hijo. De alli a tres dias la mandô sacar la Reyna de la carcel, y ella con grande humildad suplicó le diesse licencia de irse a Toledo a Santo Domingo el Real, en donde queria viuir Monja. Diosela la D Reyna, y gente que la acompañasse; con que se fue muy contenta Doña Beatriz, sin despidirse de persona alguna. En el camino se le aparecieron S. Francisco, y S. Antonio de Padua, y le dixeron, que Dios la queria para madre de muchas hijas (sin embargo del voto, que auia hecho de virginidad, y de no casarse) y que auia de serlo. Estuuo esta santa treynta años en el Monasterio de Santo Domingo el Real, en gran recogimiento, y clausura, sin dexarse ver a persona del mundo, en penitencia de lo mucho, que estando en el siglo auia gustado de ver, y ser vista.

Despues le puso Dios en el coraçon pensamientos altissimos de instituyr Religion de Monjas, en honra de la limpissima Concepcion de la Madre de Dios; Los quales comunicados con la Reyna Catholica Doña Isabel, y con el Arçobispo de Toledo, parecieron bien, y la Reyna le dio el año 1484. sus palacios, que alli tenia: para que se passasse a ellos, con B doze donzellas nobles, y pusiesse en execucion, su religiosissimo zelo, y santo pensamiento.

Assi se hizo sin mudança de habito, por cinco años: pero al cabo dellos, el Papa Innocencio Octauo, les dio modo de viuir, nombre de la Concepciõ, y regla de San Benito, professando la de Cistel, con obediencia al Diocesano. El habito, que tomaron fue vn escapulario blanco, y manto azul, con el qual se le auia aparecido la Virgen a Doña Beatriz de Sylua, quando la consolò en la carcel.

En todo esto huuo grandes milagros: porq̃ esta santa muger vio desde su celda todo quanto el Papa hazia, y determinaua en fauor de su orden. De mas, que auiendose perdido en la mar las Bullas de la Confirmacion deste Santo instituto en vn naufragio, fueron halladas milagrosamẽte en vna arca de su Monasterio Huuo los tambien en la muerte de Doña Beatriz de Sylua, q̃ murio diez dias despues de auer professado cõ todas sus dõzellas, y recebido el habito con gran solemnidad, como tambien la Virgen se lo auia reuelado. Algun tiempo despues se les mandò a estas Santas professassen la regla de Santa Clara, y pareciendo, q̃ no conuenia esta sagrada regla cõ fin destas Religiosas (que es siempre ocuparla en las alabanzas de nuestra Señora) se les ordenó, la que hoy guardan, y se la aprouò, y confirmó el sumo Pontifice Iulio II. año 1511. Hizierõ pues profesion de nueuo con particular Breuiario, q̃ tuuiesse

oficio

de la Concepcion, para todos los siete dias de la Semana.

Luego se fundaron otros Conuentos en España de la Concepcion, y se dio principio en este Reyno, en el de Taraçona año 1541. en dos de Abril, a instancia de Luys de la Mata. Anduuo de por medio Don Sancho de Pomar, señor de Sigues, concertando viniessen las primeras fundadoras del Conuento de la Concepcion de Guadalajara, y por Abadesa Doña Frãcisca de Pomar Vicaria, y religiosa de aquel Conuento. Pero no teniendo esto efecto, y perseuerando la Ciudad de Taraçona en querer Conuento destas santas mugeres, se les concedió por la Prouincia de los Frayles Franciscos obseruantes, y señaló fundadoras del Monasterio de Ierusalem desta Ciudad, Doña Maria Coloma por Abadesa, Doña Geronima de Albiõ por Vicaria, Sor Isabel Ran por Tornera, Sor Catalina Sora por Maestra de Nouicias, y Sor Catalina Rutinel por Sacristana, con vna Nouicia, que se dezia Sor Geronima Coloma. Las quales profesaron la regla de la Concepciõ, y fueron todas ellas illustres en virtud, y grandes maestras de Religion, como lo auian de ser, las que yuan a dar principio a cosa tan grande, y ann Seminario, y escuela de personas de raro exemplo, y religion: como alli se han criado despues acá, que son muchas las que han obrado milagros. Trata deste Conuento el Padre Francisco Gonzaga Obispo de Mantua en su Chronicon, alabando mucho el zelo, y piedad de la Ciudad de Taraçona: y prosiguelo el Padre Fray Francisco de Torres, en su Tomo de la Concepciõ de la Virgen, capitulo 14. 15. 16. y 17. del libro tercero, adonde remito al lector: para que vea alli por extenso, y con particular curiosidad, lo que aqui se dize solamente en breue epitome, y suma.

La primera piedra fundamental deste espiritual edificio, que fue la santa Abadesa Doña Maria Coloma, era tan dada a la oracion, que rezaua de rodillas cada dia siete vezes los siete Psalmos Penitenciales. Dormia siempre vestida, y algunas vezes fuera de la cama. Fue de raro exemplo, mortificacion, y paciencia. Visitola el glorioso San Christoual en su vltima enfermedad, que le auia sido toda la vida deuotissima. A la que queria expirar entrò vna paloma muy blanca, y de rara belleza en su aposento, rodeò tres vezes la cama de la bendita madre, y se sentò vn poco sobre su misma cabeça, y desaparecio. Fue la muerte desta santa muger eo 26. de Abril, año 1557.

De las primeras, que professaron en aquel santo Conuento, despues de su ereccion, fue la madre Sor Cecilia de la Mata, natural de Taraçona, la qual tuuo don de lagrimas tan frequente, que se le hizieron vnos sulcos por las mexillas del continuo riego dellas. Tuuo graodes virtudes, de pobreza, de mortificacion, de obediẽcia, de religion, de entrañable caridad, y esto con tanto exceso, como lo dira la accion siguiente, no leyda jamas, ni vista (a mi parecer) en vidas de otros santos. Pareciole, que los cuerpos de las religiosas difuntas no estarian en el carnario tan compuestos, y bien aliõados, como ella desseaua, que lo estuuiessen los cuerpos de personas tan religiosas, y santas, como alli estauan enterradas. Y pidiendo licencia a la Abadesa, para verlos, y componerlos, baxò, y los compuso con toda la decencia posible, y dexo el vaso limpio, y muy bien puesto, con el cõcierto, que entre tantos ascos, y podredumbre era posible. La noche siguiente salio a vna ventana del Claustro, para contemplar vn rato las grandezas del Cielo, oyò todo el oficio de difuntos, cantado por las Religiosas, letra por letra, sin faltar vn tilde, y a su Abadesa la primera licion de los Maytines: si bien era, quando todas las Religiosas estauan recogidas en sus aposentos entre onze, y doze de la noche. Y considerando lo que aquello podia ser, entendiò, en lo interior de su alma, lo que auia de passar

en

en su muerte, que la tenia cercana: por que la noche siguiente enfermo, y poco despues en 4. de Setiembre del año 1563. dio el alma a su criador, cõ raras, y prodigiosas demostraciones de su mucha santidad. A Sor Violante de Vrrea gran Religiosa, y Abadesa de este Conuento apareció el glorioso Padre San Francisco, y las onze mil Virgines en su vltima enfermedad, y la consolaron en ella, y tuuo reuelacion de la hora de su muerte, que fue el año 1575. ¶ Sor Isabel de Alauiano fue muger humildissima, feruorosa, y continua en la oracion. Fue tres vezes Abadesa, y de coraçon tan recto, y sin hiel, q̃ no podia creer jamas mal alguno de persona del mundo. Siendo vna vez Refitolera se descuydò vn dia de la prouision del pan para la cena de veynte Religiosas, de manera que no tenia sino solos tres panezillos muy pequeños. Boluiose a Dios, y pusolos en la mesa, y abundaron de manera, que sobraron hartos pedaços para dar a pobres. Y sucediole lo mismo siendo Prelada, que la Refitolera se auia descuydado, y no tenia sino cinco panezillos: para la comida, ò cena de cincuẽta Monjas, y teniendo viua confiança en el Señor, mandò tañer a la comunidad, y cenaron todas abundantemente, y sobraron dos panezillos enteros, y otros muchos pedaços para los pobres. Muriò santamente el año 1615. Dió su venerable cuerpo suaue olor despues de muerto verificandose por experiencia, le auia oydo el Señor, a quien auia suplicado le quitasse vn accidente penosissimo, que padecia, y causaua mal olor, el qual se le quitò seys dias antes que muriesse.

La hermana Sor Ana Aznarez Religiosa por ser tan continua en la oracion fue muy perseguida del demonio, que la procuraua inquietar por diferentes cãminos, y maneras. Vna vez en figura de Toro le quiso estoruar la entrada del Coro: otra vez estando disciplinandose hizo tan grande ruydo, que parecia venian los Cielos al suelo, y que se hundian los edificios, y toda la tierra, perseuerò, y encomendose con grãdes veras a Dios haziendo menosprecio de las astucias del enemigo, y acabada su disciplina, y oracion hallò el Cielo sosegado, y sereno. Muriò santamente año 1599. auiendo primero pronosticado su muerte. Apareciò despues della muy hermosa, y bella a vna su amiga Monja, y le reuelò, y auisò de cierta cosa que le importaua.

Sor Iuana Blasco, fue muger que guardò perpetuo silencio, y siguio siempre la Comunidad. Fue deuotissima del glorioso San Bartolome, a quien hizo vn retablo, y festejò su fiesta con particular solemnidad toda su vida. Obrò el Santo Apostol en esta Santa religiosa vn milagro, con que le librò de vn accidente, en que todos los presentes la tuuieron por muerta. Otro muy particular le sucedio por la muy grande deuocion, que al glorioso S. Antonio de Padua tenia. Estaua esta Religiosa con grandissima pena: por que no hallaua, quien le acabasse vnos corporales, que para el seruicio del altar auia hecho hazer muchos años auia, y no se podia descubrir persona, que entonces entendiesse aquella labor, que era sotil, y extraordinaria. Rogò al glorioso Santo le diesse luz de alguna persona, que le cumpliesse aquel desseo, y queriendo sacarlos de vna arquilla, donde los tenia muy bien guardados, los hallò acabados con suma perfeccion, y con grande admiracion de todo el Conuento, que luego celebrò vna Missa de San Antonio, por accion de gracias de tan milagroso sucesso. Murio cõ opinion de santidad el año 1613.

Sor Hypolita de Tornamira fue muy señalada en virtud, y consolada por la Virgen sacratissima, con visible aparicio, y reuelandole la hora de su muerte.

Sor Geronima Alabiano hermana de Sor Isabel, fue muy dada a la oracion, y deuotissima de la Pasion del Señor, por cuya meditacio llenaua de ordinario sus ojos hechos fuẽtes de lagrimas. Fue muy per-

perseguida del demonio, y despues de su muerte aparecieron grandes resplandores en su rostro, prendas ciertas de la gloria de su alma. Apareciose tambien a la Santa madre Hipolita de Torrijos, muger de santidad insigne, que lo dexò escrito por mandado de su Confessor, con otras muchas cosas, que declara bien su estilo, el original donde las aprendia. De ella, y de sus milagros trataremos en el otro Tomo libro quinto cap. 41. hablãdo de la fundacion del Conuento de San Blas de Miedes, de la Comunidad de Calatayud, con cuya memoria (quando no la huuiera de la santidad de otras personas) quedauan harto calificados los dos Conuentos de Taraçona, y Miedes, y hõrados los dos vltimos libros destos dos Tomos de mis historias.

Fue dechado de grandes virtudes Sor Vrsula de Blancas, fuelo de Religion, de obediencia, de santidad, y gozò de particulares fauores del Cielo. Apareciersele S. Francisco, y Santo Domingo, de los quales de alli adelante fue deuotissima. Era tan grande el desprecio, que hazia de si misma, que estando vna hermana suya muy enferma, con la Vncion, y aguardando todos, que expirasse, suplicò a Dios le diesse salud, y se le leuasse a ella misma, que merecia menos la vida, para que gozasse de su presencia, y oyòla nuestro Señor, que la hermana mejorò, y ella enfermò luego, y muriò dentro de pocos dias, con gran reputacion, y fama de su rara santidad. Antes de morir vio, que vna dança de Angeles baxaua desde el Cielo para acompañarla, y lleuar en su compañia a la bienauenturança. Llena de gloria mostro Dios a la santa madre Hipolita de Torrijos el alma de Sor Vrsula de Blancas, y le dixo, que le auia premiado con tanta gloria, por su mucha honestidad, y pureza: aunque solos doze años auia sido religiosa.

Fueron de muy gran santidad Sor Geronima de Orti, y Sor Maria de Orti hermanas, y otras muchas deste Conuento, cuyos hechos heroycos señala el Padre Fray Francisco de Torres en su libro referido, y otros Autores los escriuiran mas largamente, teniendo esto por proprio assumpto bien digno de buenos ingenios, y de pios, y santos coraçones.

En Epila han fundado los Condes de Aranda Don Antonio Ximenez de Vrrea, y Doña Luysa de Padilla, y Manrique muger valerosa, y de grande exemplo, vn Conuento de Monjas Recoletas de la Concepcion, el qual es el primero de los desta Corona, y quarto de España, despues del de Madrid, Çamora, y Agreda. Es Epila villa illustre (como en otras partes hemos dicho) principalmente por ser madre del Rey Don Iuan el Segundo de Castilla, y del santo martir Pedro Arbues Canonigo desta santa Iglesia, que es lo que quiso dezir Don Geronimo de Vrrea, en su victorioso Carlos, quando hablando desta villa, Dize, *Madre de Reyes, y de santos hombres.*

LIBRO

LIBRO QVINTO, DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DEL REYNO DE ARAGON.

EN EL QVAL SE CONTINVAN LAS SECVLARES, que no escriuio Geronimo Çurita, y las Ecclesiasticas antiguas, y modernas.

CAP. I. De la santa Iglesia de Balbastro, y Obispados de Roda, y Ribagorça, con notables memorias de muchos Obispos Santos, que ha tenido.

TRataremos en este libro de las memorias de muchos Sãtos, y Sãtuarios, de personas, insignes en santidad, y letras, y de otras historias de gran vtilidad, y prouecho, q̃ nuestros historiadores passaron en silencio, ó, que aunque las ayan escrito, y dado a la impression, conuiene mucho se escriuã en estos libros, por las causas, y respuestas, que en particulares capitulos se iran señalando, y por otras, que experimentarã los curiosos que los leyeren.

Y si bien es verdad, que auiendo escrito de las Iglesias, y Prelados de Çaragoça, Huesca, y Iaca, seria justo se tratasse A luego de la antiguedad de otras Cathedrales, y de sus Obispos: o ya que dexamos para otro lugar esta materia, se escribiesse del Santo Iuan Atares, San Voto, San Felicio, Benito, y Marcello, que dieron principio a la recuperacion deste Reyno, y por essa misma causa diessen sus heroycas virtudes; principio a la escritura deste libro: con todo esso, por la B gran obligacion, que tengo a esta santa Iglesia Metropolitana, cuyo Canonigo fue el glorioso San Ramon Obispo de Barbastro, y por la mucha que tengo a los Santos, que nuestros historiadores oluidaron, y no los pusieron en Catalogos de Obispos deste Reyno, y por intimar a los fieles los patrones, que tienen en el Cielo, y obligar a los Sãtos que

fueron nuestros Padres, y Prelados, a que mas en particular se acuerdē de nuestras miserias, y de las de sus Iglesias, y pueblos. Començaremos la narracio por la varia fortuna del Obispado de Balbastro, Ribagorça, y Roda, y por la memoria dulce, y felize recordacio de algunos santos Obispos, q̄ lo fueron, ò cō titulo de Roda, ò de Ribagorça, ò de Balbastro, ò cō todos estos, ò con otros equiualentes. No voy a corregir los Catalogos, q̄ algunos Autores nuestros hā hecho de los Obispos de Balbastro; pero quiero ofrecer mi trabajo en historia tā importante, y de tan grā de honra, y prouecho al Reyno de Aragon, y edificacion a los lectores, añadiēdo lo q̄ otros dexaron, ò dando alguna luz a lo que escriuieron, como se echara de ver, en lo que se sigue.

Aduierte biē el D. Dō Martin Carrillo Abad de Montaragon las mudanças del Obispado de Balbastro, diziendo lo fue Roda primero, y se mudò la Silla Episcopal a Vrgel, y q̄ restituyēdose otra vez a Roda, de alli se trasladò a Balbastro, y que despues fuerō vn Obispado Barbastro, y Roda, y otra vez Roda sin Barbastro, de donde se trasladò el Obispado a Lerida, quedando sin Obispo Roda, y Barbastro, hasta q̄ vltimamēte fue eregida la Iglesia de Barbastro en Catedral. Todo lo q̄ dize este Autor es verdad, y bien aduertido, y el fundamento de mi discurso, q̄ sera poner algunos Sātos en el Catalogo de los deste Reyno, por auer sido en estas mudāças de Sedes Episcopales, Prelados, y padres nuestros, y de muy grā parte, y muy principal deste Reyno. Añadiendo tambiē, q̄ la Sede Episcopal de Ribagorça estuuo primero en Gistau, q̄ en Roda, y que en los tiēpos, q̄ los Obispos de Vrgel fueron nuestros Prelados, anduuieron estas nuestras Iglesias algunos años anexas al Obispado de Narbona; por cōcesion del Rey D. Sancho el Mayor, hasta q̄ se restituyerō a los Obispos de Vrgel por el Christianissimo Ramiro, passado algū tiempo.

Desde el año 714. q̄ el Rey Dō Garcia Ximenez ganò la villa de Aynsa, y despues assi el, como sus successores cōtinuaron la cōquista de Sobrarue, y Ribagorça, hasta el año 800. y de alli adelante, no hallamos q̄ Obispos fuerō del Obispado de Huesca, q̄ entonces tenia nombre de Obispo de Aragon; ni del de Lerida, y Balbastro, q̄ se dezia de Xistau, ò Ribagorça, ò tuuo otros nōbres durante la captiuidad de su Esposa, q̄ era la santa Iglesia de Lerida. Es cosa muy verisimil, que en aquellos dias obedeziā aquellas Iglesias a las q̄ mas cercanas teniā de Francia en las fronteras Oloron, Comēje, Narbona, y otras: como se puede collegir de algunas cōjecturas, hasta q̄ conquistaron los Christianos de manera, q̄ pudierō ser Obispados de por si. En el Obispado de Aragon fue el primero, q̄ hallamos Ferriol en el año 803. si bien otros Autores ponē en el de 800. a Nitidio, y en el de 802. a Frontimiano amigos de San Vrbez, y Obispos de Iaca, que es cosa sin probabilidad alguna; pues aquella escritura, q̄ los inuentò, padece euidentes calumnias, y (segun dixe en la vida de San Vrbez) por claras cōjecturas, parece no fuerō aquella edad, y siglos los del glorioso S. Vrbicio, sino otros ciē y mas años antes. Ni se puede la vida deste glorioso Hermitaño alargar, hasta el año 802. auiēdo sido captiuo en Galicia, en el tiēpo de los Sueuos, y de S. Martin Gallicience: si bien quadra auiendo viuido en aquel tiēpo, con el de la translacion de los santos cuerpos de S. Iusto, y Pastor al tiēpo de la entrada de los Moros, ò de algunos años antes, q̄ no tenemos noticia, q̄ en aquellos estauā aū en Alcala de Henares. El año 820. era Obispo de Vrgel Sisebuto, y de otras Iglesias en Cataluña, y en Aragon era Obispo de Gistau, Sobrarue, Ribagorça, y de la Iglesia Erbiense, y Anabiense S. Pedro de Taberna, nra Señora de Alao, y otras, como lo dize Çurita lib. 1. de los Anales c. 4.

En la vida del Rey D. Sancho el Mayor haze memoria Blancas de Athon Conde, y Obispo de Ribagorça. Y en el Indice al

ce al fin de su libro. Dize, *Asbo Comes, & Episcopus Ripacurtianus.*

Despues destos lo fue Rodulfo hijo del Cõde de Barcelona Voifredo, el q̃ fundò el Monasterio de Ripol, y hizo Monje de aquella santa casa a Rodulfo su primer hijo, que despues fue Obispo de Vrgel, y de las Iglesias de Ribagorça. Y aunque huuo algunos otros Obispos era lo Salla el año 973. y despues deste Guillermo, el el año 1025. a quien sucedio inmediatamente (segun yo creo) el glorioso S. Eribaldo, que lo era el año de 1040.

Es verdad, que el Conde de Ribagorça Raymundo, y la Condesa Garsenda, ô Arsenda, auiẽdo sacado la ciudad de Roda el año 957. del poder de los Moros, hizieron su Iglesia Episcopal, y nombraron al Obispo Odisendo, q̃ es el primero que hallamos con titulo de Obispo de Roda. Pero como durò poco en poder de los Christianos, boluio otra vez Ribagorça en poder de los Obispos de Vrgel, y lo fueron los dichos: si bien en tiempo de Guillermo dio las Iglesias de Ribagorça el Rey D. Sancho el Mayor, y las anejò a los Obispos de Narbona. Aunq̃ tambiẽ hallo yo en estos años, en el Concilio Lemouicense, con titulo de Obispo de Roda, a Arnaldo. Y lo trae Baronio el año 1019. Y el año 1032. vn Arnulfo en el Cõcilio de Pamplona: si no es q̃ digamos erã Obispos de Anillo tan solamente de la Iglesia de Roda, y q̃ las otras Iglesias de Ribagorça pertenezian a Narbona, hasta el año 1040. En el qual quexandose San Eribaldo al Rey Dõ Ramiro el Christianissimo del agranio, q̃ se le auia hecho en agenar las Iglesias de Ribagorça, y darlas a la Catedral de Narbona (mostrãdo como por derecho antiguo, y concesiõ de la santa Sede Apostolica pertenezia a su Iglesia) le fue restituydo el Obispado de Ribagorça, Gistao, y la Iglesia de Roda, q̃ aun estaua en poder de los Moros, y auia sido de los Christianos en tiẽpo del Rey D. Sancho el Mayor, como lo escriue Çurita lib. 1. de los Annales capitulo 17.

A Es efecto las Iglesias de Ribargorça vinierõ en poder de S. Eribaldo Obispo de Vrgel, de cuya sãtidad, y letras ay grãdes memorias de aquellos tiẽpos. Del dize Çurita lib. 1. cap. 16. en tiempo del Cõde Ramon Berenguer se hizo la dedicaciõ de S. Vicẽte de Cordoua en el año 1040. en 13. de Octubre, siendo Eribaldo Obispo de Vrgel, el qual fue tenido por Sãto, a quien sucedio Armengol varon santissimo &c. ¶ Fue S. Hermengaudio, ò Armẽgol sucessor en el Obispado de Vrgel, y
B Ribagorça, varon de grã santidad, y vida milagrosa, el qual fue puesto en el Catalogo de los Sãtos, y rezã del la Iglesia de Vrgel, y las de toda Cataluña en 3. de Noviembre, y lo pone en aquel dia el Martirologio Romano, Cesar Baronio en sus notas, el Flos Santorum de España, y otros Autores. Y aunque aquel dia es solenissimo al Reyno de Aragon por el celebre martirio de los innumerables, deue ser lo tãbien por la grã santidad del glorioso S. Ermengaudio, y q̃ tuuo el gouierno de
C muy grande, y principal parte de sus Iglesias, y muriõ esse dia, en el qual celebra todo el Principado de Cataluña, su fiesta.

A estos Santos sucedio en el Obispado de Vrgel, Don Guillermo varon doctissimo hijo de los Condes de Cerdaña Prelado tãbien notable, que se hallò en el Cõcilio de Iaca. Pero en este tiẽpo, ya el Obispado de Roda, y Ribagorça tenia su particular Obispo llamado Arnulpho, q̃ se hallò en el mismo Cõcilio. Y parece
D q̃ aunq̃ lo demas de Ribagorça, y Iglesias dichas fueron del Obispado de Vrgel, la de Roda, ò no lo fue, ò si fue de su gouierno, fue ello muy poco tiempo. Dos años despues del Concilio de Iaca, q̃ fue el de 1065. era ya Obispo de Ribagorça Salomon, y ganandose Barbastro por el Rey D. Sãcho Ramirez le dio aquella Iglesia, y se llamò Obispo de Roda, y Barbastro.

A este Salomõ sucedio S. Arnulfo Tercero (aunque otros Autores conforme el orden que llevan le ponen 11.) con solo titulo de Obispo de Roda, y Ribagorça,

porque Balbastro se auia buelto a perder. Y llamo le santo: porq̃ por tal le tiene la Iglesia, y su Catedral de Roda le ha celebrado fiesta por muchos siglos, y lo dexò de hazer, quando recibio el oficio Romano. Hizo Dios por este Santo muchos milagros, y recibio grandes fauores del Cielo, y entre otros muchos le fue reuelado el cuerpo del glorioso San Valero, despues de setecientos quarenta años, q estaua enterrado en el Castillo de Estada lugar de la Baronia de Castro, todo lo qual consta por muchas escrituras, y por la informacion que desto hizo el Cardenal D. Geronimo Xauierre al Rey Philipo II. el año 1598. en carta de dos de Hebrero de aquel año. Por lo qual S. Arnulfo, fue con su Clero en procession, y trasladò el cuerpo de S. Valero a su Iglesia de Roda, y de alli a esta de Çaragoça. En tiempo de S. Ramõ, que nos dio el braço año 1121. que fue el de la reedificacion desta santa Iglesia. *4. Idus Octobris*, y de la translacion del braço 13. *Calendas Nouembris*. Todo lo qual consta de vna concordia hecha entre los Obispos de Çaragoça, y Pãplona *Precibus Beati Raymundi Barbastrensis Episcopi*, que la tiene nuestro archiuo en el arca de las escrituras comunes del Señor Arçobispo, y Capitulo, en el saco, y ligarça de la letra N. Y assi mismo, en tiẽpo del bearo Dõ Guillẽ Perez primer Obispo de Lerida, despues de la recuperaciõ de España, el año 1149. que nos dio la cabeça a instancia de nuestro Principe D. Ramon Berenguer, marido de Doña Petronilla Reyna de Aragon, hija del Rey Dõ Ramiro el Monje. Viuio S. Arnulfo despues de la inuencion del cuerpo de S. Valero 26. años, y sucediole en el Obispado Raymundo Dalmau, que se intitulaua *Episcopus in Rota, & in Monzon.* el año 1080.

Despues de Ramon Dalmau, sucedio Lupo Obispo de Roca, & Ripacorça, el qual firma el priuilegio, que el Rey Don Sancho Ramirez concede a la Iglesia Catedral de Iaca, en que le atribuye la de Siesso, que era de Canonigos Reglares, que es vn lugarejo no lexos del monte Vruel, a la parte de Medio dia.

A este Obispo sucedio Poncio, a quien las liciones de San Ramon, llaman Santo, y venerable, y creo yo que este santo Obispo fue primero Abad de San Victorian, y es el mismo que se hallò con titulo de Abad en la donacion q̃ hizo el Rey D. Sancho Ramirez a su hijo el Principe D. Pedro de los señorios, y estados de Sobrarue, y Ribagorça, de los quales de alli adelante se llamò Rey en el año 1085. siẽdo Obispo de Iaca el Infante D. Garcia, Ramon Dalmau de Roda, Sancio Abad de S. Iuan de la Peña, y Poncio de S. Victorian, y D. Sãcho Ramirez hermano del Rey Conde de Benauarre, como lo trae Çurita lib. 1. de los Anales cap. 27. El año 1090. fue hecho este Santo Abad Obispo de Roda, y el año 1101. començò a llamarse Obispo de Balbastro, y Roda, porque el Rey D. Pedro sacò aquella Ciudad del poder de los Moros, y la hizo Catedral, dando le posseisiones, rentas, y jurisdiccion de los terminos de Balbastro hasta Alquezar, y hasta la Ciudad de Lerida y sus terminos. Por lo qual fue a Roma este Santo Obispo, y le fueron confirmadas las donaciones que el Rey hizo a la Iglesia de Barbastro, por el Papa Paschual II. No se sabe particularmente, quãdo murio este Sãto Prelado: pero por cõjecturas se saca, que murio el año 1103. ò al primero de 1104. antes que muriesse el valeroso Rey don Pedro, cuya muerte fue el mismo año 1104. Muchas memorias se hallaran de las grandes virtudes deste Obispo, y Don Miguel Cereito en la vida de S. Ramon, dize del, que aũque no es Santo canonizado en la Iglesia de Dios; pero que fue muy santo varon, y de gran exẽplo de Christiandad, y todo genero de virtud. Y dos, ò tres vezes le llamò santo Obispo, varon religioso, que fue enterrado cõ grande sentimiento de su Obispado; porq̃ su grande exẽplo daua ocasion a ser tenido comunmente por

Santo.

Santo. Sucediole en el Obiſpado S. Ramon, de quien eſcriuiremos particular hiſtoria en los capitulos ſiguientes.

CAP. II. San Ramon Guillem fue traydo de Toloſa para Obiſpo de Barbaſtro, y Roda, ſus grandes virtudes, ſu predicacion, ſu doctrina, ſus muchos milagros.

HEmos ſalido del capitulo paſſado con muy grã trabajo por las grandes dificultades, que la muchedũbre de Obiſpos, y mudanças del eſtado de las Igleſias de Sobrarue, y Ribagorça, y la poca luz de la hiſtoria de aquellos tiempos nos han cauſado, en eſte llegamos a la vida de San Ramon, cuya ſantidad, con ſus rayos, y reſplandores nos facilitara mas el camino, y correremos mas anchos, y eſtendidos eſpacios, y mayores, y mas deſembarazadas diſtancias: ſi bien haſta nueſtros tiempos por el deſcuydo de los paſſados ſe auia caſi perdido la memoria de los milagros, y heroycas virtudes deſte Santo, que los modernos con inmenſo trabajo han deſcubierto de los actos autenticos de los archiuos de Roda, y Barbaſtro, y de otras muchas eſcrituras. Y yo en eſtas breues relaciones (con las quales pieſo ſeñalar algo de lo que los vnos, y los otros no aduirtieron) ofrecerè al glorioſo Santo algunas de ſus muchas alabanças, y mi cornadillo de cuydado, y vigilancia para gloria de Dios, y ſuya, y para honra, y edificacion deſte Reyno, y de los que guſtarẽ de leer mis borrones.

Nacio San Ramon en Durban villa de la Dioceſi de Toloſa de linage principaliſsimo, y Real, ſegun eſcriuen algunos Autores. Siendo niño ſe ocupò en los eſtudios, en la adoleſcencia en exercicios de la guerra. No le quadrauan los empleos militares; y aſsi boluio a ſus letras, y ſtudios, y acabados ellos renunciò el mundo, y tomò el habito de Religioſo en la Igleſia de San Antonino (de la qual deſpues hemos de eſcriuir) muy cerca de Toloſa, en donde viuio con tan grande exemplo, y ſantidad, que a ſu fama le eligieron los Canonigos Reglares de San Saturnino de Toloſa, por Prior de ſu Igleſia. Y lleuando en eſte cargo muy adelante la vida exemplar, y religioſa, y reſplandeciendo en raras, y particulares virtudes, era alabado, y tenido por hombre ſantiſsimo, y de muchas letras. Y fue eſte predicamento tan grande, y los rayos de ſu luz ſe eſtendieron tanto, que ſaliendo de los Reynos de Francia, la dieron muy grande en eſte Reyno de Aragon, al tiẽpo de la muerte del Santo Obiſpo de Balbaſtro Poncio. No ſe hablana de perſona de mayor ſatisfacion, y partes, que pudieſſe hinchir los vacios del predeceſſor (que por ſu ſanta vida dexò ſus Igleſias en grande ſentimiẽto) ſino del Prior de San Saturnino Raymundo, cuyas alabanças, y ſus equos reſonauan por toda Eſpaña. Determinaron pues los Canonigos de Balbaſtro, y Roda de comun conſentimiento eligirle por ſu Prelado, y para ſalir con ſu intento, acudieron al Rey Don Pedro, para que ſin aduertir a San Ramon de la eleccion, que de ſu perſona querian hazer, lo traxeſſe con cartas a Balbaſtro. El Rey holgò dello, y eſcriuio al Santo, que vinieſſe a Aragon con preſteza a verſe con el: porque tenia negocios de importancia, que comunicarle. Admiroſe el humilde Raymundo, y no atiuando lo que podia ſer, vino luego a eſte Reyno, quando ya el Rey Don Pedro era muerto, y le auia ſucedido el Rey Don Alonſo el Guerrero, valeroſiſſimo Principe, que deſpues ſe llamò Emperador de Eſpaña Rey de Aragon, Nauarra, y Caſtilla, por el caſamiento que hizo con la Reyna Doña Vrraca, que no deniera: porque fue cauſa de grandes trabajos, y guerras, y que el Emperador la prendieſſe en el Caſtellar, y que publicamente la repudiaſſe eſtando en Soria, y de otras muchas inquietudes.

Sabiendo San Ramon, que era muerto el Rey Don Pedro, y eſtando muy cerca de Hueſca, quando queria cõronarſe Dõ Alonſo, vino a beſarle las manos, dandole noticia, como auia venido a Eſpaña, por orden, y mandamiento de ſu hermano Don Pedro Rey do Aragon, y predeceſſor ſuyo. De q̃ tuuo el Principe muy gran contento ſabida la cauſa del llamamiento, y el general aplauſo de las Ciudades, y Igleſias de Roda, y Balbaſtro, cõ que deſſeauan, y aclamauan a S. Ramon por ſu Prelado, y Obiſpo. Dixole el Rey que ſu voluntad era, y auia ſido la de ſu hermano, hazerle venir de Francia, para Obiſpo de Balbaſtro; y que aſsi auia de encargarſe del gouierno, y adminiſtracion de aquellas Igleſias, y Obiſpados. Y dixoſelo con tanta reſolucion, que aunq̃ el Santo quiſo eſcuſarſe (diziendo que no era perſona baſtante para ello) viendo la determinacion del Rey, y de toda ſu Corte, y las vozes de los pueblos de aquellos Obiſpados, huuo de aceptar la eleccion, y tratar de conſagrarſe, como ſe hizo con muy gran contento de ſus Igleſias, y con general aplauſo, y aprobacion de todo eſte Reyno el año 1104. Fue la conſagracion en Balbaſtro, como ſe collige de la carta de S. Oldegario, en donde dize. *Cũ enim ipſe habuerit in pace Eccleſiã Barbaſtrenſem, vbi conſecratus fuit, &c.*

En ſiendo Obiſpo tratò con grandiſsimo cuydado del bien de ſus ouejas, y de la viſita de ſu Obiſpado, para reformar, y para reedificar las Igleſias, que por las muchas guerras con los Moros auia algunas diruydas. Hallanſe por todo ſu Obiſpado muchas conſagraciones, que hizo, y declaran bien, los actos que dellas ſe hizieron, el gran eſpiritu deſte Santo. Intitulauaſe *Raymundus Guillermus*, como parece en la conſagraciõ de la Igleſia de Aleren, donde dize. *Anno incarnationis Domini M. C. V. veniens Dominus Raymundus Guillermus, &c.* Empleò todo el tiempo de ſu gouierno, en viſitar ſus ouejas, en la predicacion del Euangelio, en la reformacion de ſus ſubditos con grande eſpiritu, y particulares dones del Cielo, con que Dios enriqueziò ſu alma. Pero para que en eſto no hablemos ſin Autor, y que las virtudes heroycas, la predicacion celeſtial, y los muchos milagros de San Ramon no vayan delineadas con ſola la pintura de nueſtras manos, añadiremos en cada parrafo, lo que ſus Igleſias en el rezo antiguo, y las de Hueſca, y la ca le cantauan con palabras admirables.

De la eleccion que hizieron en Toloſa de San Ramon, para Prior de S. Saturnino, dize vna Antiphona del 2. Nocturno. *Creuit fama viri, voluit Toloſa potiri, tanto Patrono, tanto ditata colono, &c.*

De ſu gran doctrina, y el gran concurſo de los pueblos para oyr ſus ſermones, en el miſmo Nocturno. *Occurrunt populi, veniunt ſitè numero multi, iſte bonus Doctor monſtrat veſtigia Chriſti, &c.*

De ſu venida a Eſpaña en vn Reſponſorio. *Beatus homo venit in Regnum Hiſpaniarum, incultos Mores illuſtrat, quos ſua præſencia luſtrat, &c. Loquens dignè, cuncta pertractans benignè, rexit iure datum, Babaſtrè Pontificatum, &c.*

Del deſprecio, que S. Ramon hizo del mundo, y de ſu vida ſantiſsima. Dize vna Antiphona, *Mundi fraudes videns, quaſi ſtercora terrena ridens, quod nil eſt ſpreuit, ſub Chriſti lege quieuit, &c.* Y mas adelante. *Hic eſt verus Iſraelita cuius vita nitet in Solio cœli, dono fidei redimita, &c.*

De ſu cilicio continuò por tiempo de diez y ſeys años. En vna Antiphona del tercer Nocturno dize. *Huic fuit vilis, veſtis circunſita pilis; ſub quater quatuor annis, deuota mente, ſolo cuſtode ſciente.*

Los grandes ayunos, oracion continua, vigilias, paciencia, don de lagrimas que eſte Santo tuuo. Cantaua el Breuiario antiguo en breues palabras. *Ieiunans, orans, vigilans, quoque patiens, plorans Spiritu ſancti, captus munere tanto.* De la manſedumbre rara de San Ramon, habla la Antiphona de Prima con grande breuedad, y elegancia. *En doctor magnus reſplendet mitis et agra.*

agnus. En donde le llama varon grande en la doctrina, y cordero senzillo en la mansedumbre. De la liberalidad, limosnas desprecio de las cosas del siglo, que este sieruo de Dios hazia, las Liciones, Antiphonas, Responsorios, y Hymnos de su oficio por muchas palabras hazen mẽcion, que por no alargarme las dexo.

Pero de los muchos milagros, que obrò curando enfermos, dando ojos a ciegos, pies a coxos, oydos a los sordos, alãçando demonios, y obrando otras grandes marauillas (que son los sellos, cõ que sella, y confirma los hechos de sus escogidos la diuina misericordia: como el Rey y Principe los Priuilegios que concede, ò las cartas, que escriue, quando las sella, y firma) puso el rezo de San Ramon las palabras, que se siguen con tanta breuedad, y elegancia, que ha no hallarlas de tan buena nota, huuieramos de gastar, en declarar su sentencia, muchas paginas. Dizen.

Præsul Raymundus ab omni crimine mundus, surdis auditum reparat, claudis quoque gressum, dat cæcis visum, dat debilibus quoque nisum, abstrahit inclusos, obscuro carcere truses, sinè vlla pena, cum est disiuncta catbena, plurima perpessus, cito sonat demone pressus. Noxia cuncta fugat. Sibi morborum nihil obstat, &c. Que es dezir, el santo Obispo Raymundo limpio de todas las culpas, y pecados, da oydo a los sordos, pies a los coxos, a los ciegos vista, a los debiles fuerças, libertad a los encarcelados milagrosa, tambien a los atormentados por el demonio, que luego con grande estruendo huye, ninguna enfermedad impide la gran potencia deste Santo.

Estaua el demonio enojado con Sã Ramon por las muchas ganancias, que le quitaua, y diole el Cielo licencia: para q̃ le persiguiesse (como a otro Iob) y con las persecuciones se manifestassen mas las grandes virtudes, que su alma encerraua, y el fuego del Espiritu Santo, que abrasaua su pecho. Y no quiso nuestro Señor, que se le acabassen los trabajos en breues dias, sino que le durassen treze años, que despues (de puesto en ellos, y desterrado de su Iglesia de Balbastro) le durò la vida, junto con la paciencia, santidad, y constancia. Pero de la manera, que passò lo veremos en el capitulo siguiente.

CAP. III. Continuase la historia del glorioso San Ramon Guillem, las persecuciones que padeciò, guerras contra Moros en que se hallò, y que fue Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Çaragoça.

NVeue años gouernò el glorioso San Ramon la Iglesia de Balbastro con quietud, y sossiego desde el año 1104. hasta el de 1113. que pretendiendo Esteuan Obispo de Huesca, que aquella Iglesia auia sido dada a su Obispado por el Rey Dõ Sancho Ramirez, padre del guerrero Don Alonso (mucho antes que se ganasse Balbastro) que a el, y no al Obispo de Roda pertenezia. Era Esteuan muy priuado del Rey Don Alonso; y assi con su fauor salio facilmente, con lo que intentaua, y hecho de su Iglesia, y Ciudad con mano armada, y con el desacato possible al glorioso San Ramon. El qual tomando aquel trabajo, como de la mano de Dios, para biẽ de su alma, se fue a pie, camino de su Iglesia de Roda, con muy gran paciencia, y serenidad de animo sin dezir palabra alguna aspera, ni mostrar en su rostro genero alguno de desabrimiento. Y subiendo sobre vn montezillo, que ay en la huerta de Balbastro (que aora se dize de San Ramõ, por la hermita, y oratorio que ay alli fundada en honra deste Santo) boluiendo los ojos al Cielo, y despues àzia su Iglesia, y Ciudad la bendixò, y encomẽdo a Dios con feruorosos afectos, y suauissimas razones, dignas de su boca, que mas parecia de Angel, que de hombre.

Hecho esto anduuo poco a poco su viaje, y llegò al otro dia en Roda, en donde fue recibido con grandissimo contento de las Dignidades, Canonigos, y todo el Clero de aquella Santa Iglesia.

La causa porque el Rey Don Alonso se mostrò contrario a San Ramon, la declara San Oldegario Metropolitano de Tarragona, en la carta que sobre esto escriuia al Papa Innocencio II. Y era porque en las guerras, que hazia este Principe contra Christianos (que fueron muchas en Castilla, Gascuña, y otras partes.) llamas San Ramon quiso acompañarle, por no aprouar con su presencia sus pretẽsiones, que no los deuia juzgar por justas. Dize S. Oldegario: *Dũ enim Dominus Raymundus, Episcopus in pace haberet ipsam Ecclesiam Barbastrensem, vbi consecratus fuit, Rex Aragonum, qui semper ipsi inimicabatur (nolebat enim eum sequi super Christianos) misso Stephano Oscensi Episcopo cum manu militari, ipsum Episcopum ignominiosè fecit expelli ab Ecclesia, & Ciuitate, &c.*

Desta carta de San Oldegario, y de las del Papa Pascual II. vna para el Rey, y otra para el Obispo Esteuan, se vee la poca razon, que este Obispo tuuo: pues la Iglesia de Balbastro estaua vnida con la de Roda por la santa Sede Apostolica, y quan proteruo anduuo en esto: pues fue por ello excomulgado, entredicho, suspenso, y priuado del Obispado de Huesca: y con todo esso jamas desistio de su tirania, ni quiso restituyr la Iglesia de Balbastro, ni obedezer los Papas, ni ir a Roma donde le llamauan: y como durò su obstinacion todo el Pontificado de Pascual, Gelasio, y Calixto, que por ello le descomulgò.

Tambien se colligen destas cartas los particulares delictos de Esteuan, como sacò a San Ramon ignominiosamente de su Iglesia, y Ciudad, como le saqueò la casa, y Palacio, y lo q̃ en ella tenia. *Adhuc Barbastrensis Episcopi domum inuadens, quæ illic habentur distraxisti.* y como tambien saqueò la grãja de la Iglesia, y lo que alli auia. *Et ab Ecclesiæ villula prædam armata manu diebus solemnibus abegisti.* Esto dize el Papa Pascual en vna de sus cartas, y otras muchas cosas, hablando con Esteuan en que declara su tirania, su inobediencia, y rebelion a la Sede Apostolica, y mas que se auia atreuido cõtra el Cielo, que auia robado, y vsurpado los derechos Episcopales del glorioso San Ramon, que recibia en su casa, y acariciaua a los que el Santo auia excomulgado por rebeldes: como lo puede ver el lector en estas cartas, que las hallara en el libro de las Grãdezas de Huesca lib. 2. cap. 42. adonde me remito.

Destas cartas se collige la bondad, y santidad de San Ramon, y la de San Oldegario haze mencion de sus milagros, y glorioso muerte, de la desastrada del Obispo Esteuan, de la penitencia del Guerrero Don Alonso, y como delante muchos Obispos, y personas Religiosas confessò la culpa grande, que tenia por auer amparado al Obispo Esteuan, y perseguido a San Ramon, sin razon ni juyzio. *Ego pro peccato meo illum virum Religiosum*, habla del Santo, *sine ratione, & iudicio expuli de sede sua Barbastrensi.* Y como por el temor de Dios restituya la Iglesia de Balbastro al Obispo de Roda Pedro, que sucedio a S. Raymundo.

De aqui se collige los grandissimos trabajos, que el glorioso San Ramon padeciò, en lo que le restò de la vida, su notable paciencia, su piedad, su oracion, y vigilias cõtinuas, sus milagrosos hechos. Dize vn Autor, que daua de limosna quãto tenia, sin dexarse cosa alguna para si. Cumplia con el precepto del Euangelio, amaua los enemigos, seruialos quanto le era possible. Y assi aunque sabia lo poco, que el Rey le queria, y estimaua, le assistio en las guerras contra Moros, y en la batalla de Cutanda tan nombrada, en dõde el Rey los vencio, que venian a descercar la Ciudad de Çaragoça, y los amedrentò, y ahuyentò de manera (destrozando vn poderoso exercito, en que consistia

fistia la mayor potencia que los Moros tenian en España) que nunca mas alçaron cabeza, ni embiaron socorro a los Moros desta Ciudad de Çaragoça.

Auian algunos años antes venido los Almorauides Reyes de Africa en socorro de los Moros de España, y con este color se hizieron señores de lo que los Moros tenian en ella. Y viendo en tanta necesidad a Çaragoça, y tan apretada del cerco que don Alonso la tenia, juntaron grandes exercitos con su Capitan Temin Rey de Africa, el qual llegando a este Reyno se retiró antes de llegar a Daroca enuestido del miedo de los nuestros. Pero emprendio otra vez el socorro de Çaragoça vn valiente Moro sobrino deste Rey, y juntando innumerables gentes, y viniendo derecho a Çaragoça, dexando la gente que era menester en el cerco desta Ciudad le salio Don Alonso al encuentro, porque no se le escapasse como el Rey Temin su tio, y dandole la batalla lo desbarato, prendió, y boluio rico, triumphante, y victorioso, lleno de despojos, captiuos, armas, vanderas, caua llos, y trofeos a Çaragoça. Y aunque esta batalla, y el fin felice della se puede atribuyr a Don Alonso, lo mucho, y mas principal de la victoria, se deue atribuyr a las oraciones, y sacrificios de San Ramon, que se hallo en ella: como lo dize el Breuiario antiguo desta Santa Iglesia Metropolitana, en la fiesta de la translacion de San Valero, en 10. de Octubre: y es cierto, que en los peligrosos tranzes de las batallas, hazen mas las oraciones de los Santos, que las fuerzas de los exercitos. Vencian los Israelitas a los de Amalech quando leuantaua Moysen las manos al Cielo, y hazia oracion a Dios. Bra vencidos, quando Moysen cessaua de interceder por ellos Exod. 17. Interceediendo Moysen cessauan las llagas, y tribulaciones de Egipto, sino hazia oracion a Dios, destruyan aquel Reyno.

Desmayaron los Moros de Çaragoça viendo que de ninguna parte podian esperar socorro, y que les faltò el de Temino por su cobardia, y el de su sobrino vencido por los nuestros. Dieronse a partido con honestas condiciones, que el Rey les guardò inuiolablemente. En el cerco fue nombrado por Obispo de Çaragoça Pedro Librana hõbre santo, y cõfirmado por el Papa Gelasio, el qual despues de rendida, consagrò la Iglesia de San Saluador, y puso en ella la Sede Episcopal, y tratò de poner Canonigos, y Dignidades, las mas auentajadas personas, que entonces se pudieron hallar en el Reyno, y se traxeron algunos estrangeros, eminentes en santidad, y letras, segũ el estado de aquellos tiẽpos. Quiso nuestro Señor, que al tiempo, que Pedro Librana tratava de ordenar las cosas desta Santa Iglesia, se hallasse en esta Ciudad el glorioso San Ramon Obispo de Roda, que andaua deshechado de Barbastro, y expelido injustamente de aquella su Iglesia. Trataron con el Dõ Pedro Librana, y los Canonigos (como con persona tan docta, santa, y prudente) de las cosas concernientes al estado desta Iglesia, y inspirados del Cielo, le suplicaron acceptasse el ser Canonigo della en aquella primera eleccion, y lo hizo con mucho gusto el seruo de Dios. Y assi mismo a ruegos del Rey, y desta Santa Iglesia, le dio el brazo de San Valero Obispo de ella, que con la cabeça, que despues dio D. Guillẽ Perez a instancia del Rey Don Alonso II. hoy gozamos, y enriquissimos reliquiarios, brazo, y cabeça tenemos en gran veneracion, y reuerencia.

Ser ello assi, que el glorioso San Ramõ fue Canonigo desta santa Iglesia, dizelo Diego de Aynsa tratando de la vida deste Sãto, en la qual se vale de lo que della escriuio D. Miguel Cercito su sucessor, y Obispo, que ha sido en nuestros tiempos de Balbastro, el qual en la vida de S. Ramon, donde dize, que llegado el Santo a Çaragoça, y visitando la Iglesia Metropolitana se holgò mucho con Don Pedro Libra-

Librana, y los Canonigos, y q̃ ellos estuvieron muy contẽtos con su vista, y que los vnos, y los otros se consolaron mucho, viendola libre de tantas profanidades, y que luego rogaron al Santo holgasse de ser su Canonigo, y el como entendió la deuocion, y llaneza con que se lo pidian, lo admitio, y quedò por Canonigo de la Seo, &c. Y bien se compadeze ser vno Obispo, y hazerse Canonigo Reglar, y professar su instituto, ò de otra Religion. Porque aunq̃ el estado del Obispo es mas perfecto, que el de los Religiosos, con todo esso puede professar Religion, y hazerse frayle, pues siendolo, se puede quedar con su Obispado. Con que queda obligado a guardar la profession que hiziere en todo lo que no perjudica, ò estorua la obligaciõ del oficio Episcopal, y lleuar el habito. Y pues ya el glorioso San Ramon le lleuaua de Canonigo Reglar, y lo auia sido antes de Obispo no tiene dificultad, que lo fuesse desta santa Iglesia, siendo Obispo de Roda.

No puede dexar vno el Obispado para hazerse Religioso sin particular licencia del Papa, como lo dize el Angelico Doctor 2. 2. q. 185. art. 4. Y esso por alguna de las causas, que alli pone, por las quales se le concede la licencia. Pero despues de Obispos hazerse Religiosos, es doctrina llana, y vsada en la Iglesia Catolica. Y tenemos en personas deste Reyno illustres exemplos, Don Raymundo de la Puente natural de la villa de Fraga, el qual despues de algunos años, que era Obispo de Valencia, se hizo frayle Dominico, y se quedò Obispo, y fue vno de los muy señalados Prelados de Espaõa, y de los mas famosos Doctores, que huuo entonces en el mundo en ambos Derechos, como lo dize Francisco Diago cap. 8. del primer libro de la historia de Aragon, de los Frayles Dominicos.

Lo mismo hizo Don Pedro de Centellas, siendo Obispo de Barcelona, Don Blasco Obispo de Calahorra, que recibieron el habito de Santo Domingo. Don Sancho Obispo de Iaca, siendolo se hizo Monje de San Iuan de la Peña, y Don Pedro Obispo de Najera hizo lo mismo, y no solamente hermano, ô Cofadre: còmo algunos quieren señalar; sino Monje, y Religioso, como los demas de la casa. Y es mas a nuestro proposito lo que Vincencio Beluacense dize, y lo refiere, y afirma el Padre Barnabe de Montaluo, de Santo Tomas Cantuariense, que echado de su Arçobispado tomò el habito de Cister en Pontiniaco Monasterio famoso en Francia, donde viuio con el algunos años, hasta que buelto a Inglaterra alcançò la corona de martirio. Que no ay que trepidar en cosa tan llana, y assentada en la Iglesia, y tan vsada en aquellos tiempos. Mayormente que estaua en vso la multiplicidad de Prebendas en diferentes Iglesias. Y corria mas principalmente esta razon en vn santo Obispo despojado de su Iglesia, y de sus bienes, y que todos los que alcançaua daua de limosna, como dizen las liciones del Breuiario de Huesca. Sea como fuere, el glorioso San Ramon quedò por Canonigo desta Santa Iglesia, y despues de electo, dio el braço de San Valero, y fue traydo a esta Santa Iglesia, el año 1321. en 20. de Octubre.

El Cabildo de Çaragoça gozò en las primeras elecciones deste varon santissimo, a quien como a Prebendado hijo, y Patron suyo deue gran deuocion, y celebrar fiesta; si bien por muchos años, no teniendo noticia, que tuuo hijo tan santo, y Prebendado tan amigo de Dios, honrado, y canonizado por la Iglesia, dexò de hazerlo.

CAP. IIII. Muerte, y sepultura de S. Ramon, canonizacion, rezo, translacion, donde estan sus reliquias los Autores, que escriuen del, y sus muchos milagros.

PAssaua adelante en su pleyto el glorioso San Ramon, para ser restituydo en su Igle-

Iglesia, y los Sumos Pontifices en excomulgar, a Esteuan, hasta priuarle de su Obispado de Huesca. Pero el retuuo tiranicamente las dos Iglesias, fauorecido del Rey, mientras viuio el Santo, al qual despues de auer padezido muchos, y grandes trabajos con estraña paciencia, y mãsedumbre, despues de auer gouernado la Iglesia, de Balbastro nueue años, y la de Roda, y Ribagorça veynte y dos con notable exẽplo, y santidad de vida, quiso el Cielo lleuarle para si, y dar le el premio de tãtos trabajos como por su amor auia sufrido. Empezaua el Rey Don Alonso a estimar al glorioso San Ramon, mas que en los tiempos passados, viendo, que aunque en las guerras, que hazia contra Christianos, y en todo el tiẽpo q̃ durauan, se quedaua en su Iglesia de Roda, en sabiendo, que el Rey hazia jornada contra Moros, acudia al exercito, y le assistia, predicando, confessando, animando, y consolando los Soldados, y haziendoles millares de buenas obras temporales, y espirituales. Sucedio pues, que entrando el Rey Don Alonso en tierras de Moros, y sujetando los de Valencia, porque no le querian pagar los tributos, que dias auia le pagauan, passò, y ganò a Murcia, y queriẽdo castigar los Moros, discurriò por sus tierras, destruyẽdo, y talando los campos de Almeria, y Granada, entrò, y saqueò muchos pueblos por fuerça de armas. Cercò a Cordoua, estuuo sobre Malaga, venciò en la batalla famosa de Arinzuel vn potentissimo exercito de Moros con su Abengumeda Rey de Cordoua, y hizo innumerables hazañas, y alcanzo muchas, y muy insignes victorias en esta jornada. En la qual entre otros Prelados, y ricos hombres, (que le acompañauan) yua el glorioso S. Ramon, que fue mucha parte de las victorias con sus oraciones, virtudes, exemplo, y milagros. Pero no pudo seguir al Rey todo el tiempo desta guerra; porque enfermo grauemente andando en ella, y huuo de venirse con licencia del Rey, que se la dio con mucho amor, que ya le auia cobrado, y cartas para el Obispo Esteuan, en que le mandaua restituyesse la Iglesia de Balbastro al glorioso San Raymundo.

Llego el Santo a Huesca, y agrauando se la enfermedad con el trabajo del camino, dio el alma a su criador despues de recebidos los Sacramentos, y exhortado sus Canonigos (que con gran priessa auiã venido desde Roda a visitarle en sabiendo, que auia llegado a Huesca enfermo) al seruicio de Dios, y dandoles su bendicion, y oscolo de paz: como a verdaderos subditos, y hijos que auian sido en todo el tiempo de sus trabajos. En 21. de Iunio año 1126.

Luego lleuaron sus Canonigos el sagrado cuerpo de S. Raymũdo a la Iglesia de Roda, y le enterraron con grande aparato, y pompa, y con mucho concurso de gentes, que acudian a la fama de su muerte, santidad y milagros, en 27. del mismo mes de Iunio, con gran sentimiento de su Obispado, por auer perdido vn Prelado, y Padre sanctissimo: si bien les consolaua el creer le tenian por Patron, amparo, y refugio en el acatamiento de Dios, y entre los bienauenturados del Cielo. Sucedio luego la penitencia del Rey, que arriba señalamos, confesso delante los Prelados, y ricos hombres de su Reyno, quan sin razon, y sin juyzio auia perseguido al Santo. Mando restituyr la Iglesia de Barbastro al Obispo de Roda: sucedieron infinidad de milagros en su Sepultura; fue luego tenido, y reuerenciado por Santo, sin contradiction ni repugnancia alguna, y esto consta con euidencia. Por la carta de San Oldegario, que como Arçobispo de Tarragona, y Metropolitano, hizo examen de los milagros de San Ramon, y dio razon al Pontifice, que dio licencia se rezasse del, como de Santo; pues lo era, y fue sin duda luego despues de la muerte: pues diez años despues della en el priuilegio de la donaciõ que el Rey Don Ramiro succssur de

Don

Don Alonso haze del lugar de las Fuentes, y sus terminos a la Iglesia Catedral de S. Vicente de Roda, en el año 1136. pone la memoria de San Ramon con la de San Vicente, sin diferencia alguna en los titulos de veneracio, y santidad. Que no lo pudiera hazer, sino huuiera decreto, y licencia de la santa Sede Apostolica, beatificacion, ò canonizacion del Santo, hecha por el Pontifice, ò la que se hazia por los ordinarios, eleuando el cuerpo con publico concurso de su Clero, y pueblo, precediendo la aueriguacion de la santidad de vida, y de los milagros, dando noticia, y razon dello al Papa cabeça de la Iglesia militante.

Las palabras de la donacio dizen. *Ego Ranimirus Aragon. Rex facio hanc cartam donationis, & confirmationis Domino Deo, & Sancto Vincencio, & Sancto Raymundo, & omnibus Sanctis, qui in eadem Ecclesia adorantur, &c.* Yo Ramiro Rey de de Aragō hago esta carta de donacion a S. Vicente, y San Ramon, y a los demas Santos, que en la Iglesia de Roda son adorados, &c. En donde pone a San Ramon, con San Vicente martir, y los demas Santos, y la adoracion, y culto igual de todos.

Facta carta era 1174. in mense Martio in urbe Osca, regnante me in Aragonia, & in Suprarbi, & Ripacurtia, & electus Episcopus in Barbastro, & in Ruta, &c.

Hasta la venida del nueuo oficio Romano siempre rezò Çaragça, Huesca, Iaca, Balbastro, Roda, y Lerida del glorioso San Ramon, y aũque las otras Iglesias le dexaron por no tener reliquia insigne deste Santo, la de Roda ha rezado siempre, y le ha celebrado su fiesta con octaua. Y aora la de Balbastro desde el año 1595. que en 25. de Abril obtuuo vna canilla de su brazo, reza de la misma manera, que la de Roda.

Son grandes las Indulgencias que nuestro muy Santo Padre Clemente VIII. concede a los Confadres de la Cofadria de San Ramon, fundada en su Iglesia de Roda, como parece en su Bulla. *Dat. apud S. Petrum anno incar. Dominice 1602.* y de su Pontificado el vndecimo. Ganan Indulgencia plenaria el dia que entran Cofadres. Ganan Indulgencia plenaria en el articulo de la muerte. El dia de la fiesta de San Ramon, los Cofadres Indulgencia plenaria. Los no Cofadres otras muy grandes Indulgencias. Y assi mismo las concedio su Santidad en otras festiuidades a honra del glorioso San Raymũdo. Todas las escrituras de aquellos tiempos hablan de San Ramon, como de Santo canonizado. La donacion que el Rey Don Alonso II. haze a la Iglesia del lugar do Monterruego entre Berbegal, y Fornoles. Dize, que haze aquella donacion porque el Obispo, y Cabildo de Roda han dado a la Iglesia de Çaragoça la cabeça de San Valero, y porque el mismo dia le concedierõ la translacio del cuerpo de San Ramon La carta de Hermandad desta Iglesia, cõ la de Roda, que se hizo el año 1171. dize, que ya esta vnion estaua establezida desde el tiempo del bienauenturado San Ramon; y assi otras innumerables. Tãbien los Autores, que escriuen del dizen todos lo mismo.

Al tiempo que la Iglesia de Roda dio la canilla de San Ramon, y vn pedazito de la cabeza a la Iglesia de Balbastro, sucedieron muchos milagros. Dire dos solos dellos a honra de Dios, y del glorioso Santo. El vno fue de vn Clerigo tullido, que muchos años auia que no podia dezir Missa, y llegando con grande afecto a adorar su reliquia, estuuo sano, y dixo Missa muchos años, hasta que murio. El otro sucedio en vn hijo de Iuan Ferrer niño, que auia perdido la vista, y llegando a adorar la santa reliquia la cobrò milagrosamente. Estos dos milagros sucedierõ antes de salir las santas reliquias de Roda, y otros muchos despues en el camino hasta Barbastro, segun las relaciones, que desso hizo el Canonigo Sese. La Iglesia de Lerida lleuò vna costilla, y otra la Reyna Doña Margarita de Austria en

la misma ocasion. Lo demas del cuerpo del Santo, está en su sepultura de piedra, A leuantado ocho palmos en alto sobre quatro columnas, y con vna pizarra, o piedra muy grande encima de vn palmo de grueso, rodeada cõ vna cinta de hierro de quatro, y mas de dos de ancho, y vno de grueso con tres diferentes llaues. Lo demas del sepulchro esta ceñido con barras de hierro curiosamente labradas, y en la piedra sculpida de medio relieue, algunos mysterios de la Fé. En B esta sepultura fue puesto el cuerpo del glorioso San Ramon el año 1170. teniendo en la Iglesia de Roda el Rey Don Alonso Segundo las fiestas de Nauidad cõ toda su Corte, Prelados, y ricos hombres al mismo tiempo; y el mismo dia de la translacion de la cabeça de San Valero a esta sãta Iglesia. Aunq̃ no la celebramos el mismo dia, q̃ fue en 27. de Deziembre dia de San Iuan Euãgelista, sino q̃ el dia de la translacion del brazo, se haze la fiesta de las dos translaciones, que es en 20. de Octubre. Auia estado el cuerpo de S. Raymundo quarenta, y quatro años en su primera sepultura, y ha 450. que esta en el sepulcro, q̃ hemos dicho, rodeado de presentallas, y despojos de milagros, alumbrado con quatro lamparas continuas, y enriquecido de muchos dones. Quiero poner para conclusion de su historia el Hymno, que aquella Iglesia le cantaua a Visperas en versos Saphicos, y Adonicos, que es muy deuoto.

Pastor excellens Raymundus ille
Hoc die letus Domino iuuente
Dignus, & felix meritis, Olympi
Claustra petiuit.

Sancte Confessor Raimunde felix,
Præsulum fulgens decus, atq; gemma
Pro reis ora Dominum, precamur,
Cuncti potentem.

Debitas laudes Domino canamus,
Qui dedit Sanctis Raymundo sedes
Quas verè scimus famulis paratas
Numine Christi.

Hic dies felix, bonus, atq; faustus,
Quo datur iustis requies beata.
Angeli gaudent, populusq; cunctus
Magna canentes.

Laus Deo patri, salus, & potestas
Pneumati sancto, pariterq; nato,
Qui sedens, mandas, soliо tonanti,
Cuncta moueri.

Otros dos Hymnos ay de San Ramon en su particular oficio, que por no ser largo los dexo de poner aqui, contentandome cõ el de Visperas, que es bueno y elegante, ayudado de la diæresis contraria a la syrereſis, o erasis, con que tres vezes haze quadrisyllabo, y mas dulce el nombre Raymundo, por la extension y diuision del diphtongo.

A San Ramon sucedieron en el Obispado de Barbastro, y Roda, Esteuan, Pedro, el Rey Don Ramiro, y Gaufredo (varones Santos) el año 1137. por cuyo mandamiento escriuio la vida y milagros de San Ramon Elias Canonigo de Roda, o C Prebendado de aquella Iglesia, el año 1138. que hasta hoy la guardan escrita en pergamino en el Archiuo de ella. En nuestros tiempos la escriuio Don Miguel Cercito Obispo de Barbastro, Diego de Aynsa en sus grandezas de Huesca, y algunos otros en verso, que por ser malo, y hecho con poco artificio, y elegancia (aunque guarden verdad en la historia) no los pondremos en numero con los otros. Escriuese tambien su vi- D da, y milagros, en los Breuiarios antigos de Çaragoça, de Huesca, y Lerida. Y haze mencion del Çurita en los Indices, el Cardenal Don Geronimo Xauierre en las relaciones de su vida: y Don Martin Carrillo en sus Catalogos de Obispos, y otros autores. A Gotifredo o Gaufredo Obispo de Barbastro y Roda succedio Dõ Guillem Perez, en cuyo tiẽpo se cobro Lerida de los Moros, y se restituyo alli la silla Episcopal antigua, y se trasladó de Roda con los Arcidianatos de Ribagorça, Tierrantona, y Benasque, llamandose de alli adelante

Obispo de Lerida, y Roda por muchos siglos. En los quales fueron Obispos de aquellas Catedrales. Y aduierto aqui, y cõ particular gusto, que el Epitafio de la sepultura de Don Guillen Perez que esta en la pared de la Iglesia de Lerida, en la parte del Euangelio le llama beato, y Santo. Dize, *Hic iacet Beatus Guillermus Petrus primus Ilerdensis antistes, qui sub Raymundo glorioso Comite, Ecclesiam Ilerdensem iugo Paganorum diù subiectam Dei auxilio liberauit, & cultui religionis Christianæ dedicauit. Migrauit ad Dominum 16. Cal. Ianuarij anno Domini 1177. sedit in Episcopatu annos 33. mense vno, diebus 7.*

Don Guillẽ Perez, q̃ aũ lo era año 1171.

Don Berenguer hijo del Principe Don Ramon, que antes auia sido Abad de Montaragon.

Don Gombaldo Obispo de Lerida en las Cortes de Daroca año 1196.

Don Berenguer de Eril, año 1218. se hallò en Tarragona con el Rey Don Iayme, y en el cerco de Burriana año 1232.

A este sucedio en el Obispado de Roda, y Lerida Don Guillen de Barberan santo, y doctissimo Prelado, de la orden de Santo Domingo.

Y a Don Guillen otro mas santo, que se dixo Don Berenguer de Peralta Canonigo, que era de Lerida, de cuya santidad hablè en la vida de Santa Eurosia por el milagro de la sangre, que salio de su sepultura. Tienenle en Lerida en grande veneracion, y llamanle San Berenguer, por cuya memoria he alargado la de los Obispos de Lerida, hasta sus tiempos. Fue su muerte año mil docientos cincuenta y quatro, 6. *Nonas Octobris*, como lo dize su Epitafio, en donde no le llama Obispo de Lerida, sino electo Obispo de aquella santa Iglesia.

El Obispado de Balbastro quedò vnido al de Huesca, hasta el año mil quinientos setenta y vno, que lo tuuo proprio, y ha tenido eminentissimos varones, y Santos, como lo veremos en el otro Tomo.

CAP. V. Pruevase con toda certeza historica, que el glorioso San Ramon fue Canonigo de la Iglesia de San Saluador de Çaragoça.

PAra prouar, que el glorioso San Ramon fue Canonigo desta santa Iglesia, y para quitar todo genero de duda, pondrè las liciones del rezo del antiguo Breuiario desta santa Iglesia de Çaragoça, que por mandado del Arçobispo Don Alonso, se imprimiò el año mil qnatrocientos nouenta y seys, en Venecia, auiendose ordenado cinco años antes en esta Ciudad, por el Arçobispo, y Cabildo de la Metropolitana, como alli se dize. Y las mismas liciones estan en otro mas antiguo del año mil quatrocientos setenta y siete, y tengo por cierto, que en otros antiquissimos escritos de mano se hallaran, de donde se sacaron estas, y en el discurso del tiempo desde la muerte de San Ramon, ò desde su beatificacion, que fue luego (como diximos) se han continuado en el rezo desta santa Iglesia, y sus Breuiarios. Las liciones son notables, y no es bien se pierda la memoria dellas. Dizen assi.

Lectio. 1.

Magna per vniuersum orbem Christianis fuit lætitia cum Cæsaraugustana Ecclesia, quæ ferè per quingentos annos captiuata, spiritibus seruiebat immundis, & fidei libertatem recepit, & ad Christum reuersa, ipsum Deum, & Dominum voce libera ausa est profiteri, & in eius laudibus resonare.

Lectio. 2.

Ad huius quoque visitationem (vtpotè adolescentulæ Ecclesiæ consolationem) multi, & nominatissimi accessere viri, qui diuinam admirantes charitatem in ipsius liberatione Deum glorificarent, & in suis operibus mirabilem prædicarent.

Lectio. 3.

Factum est autem vt Raymundum Ripacurtianorum Episcopum, magnæ religionis virum

rum ab expeditione Cutandæ redeuntem diuina adduceret prouidentia.

Lectio 4.

Qui ab Episcopo, & ceteris fratribus tanto dilectionis affectu susceptus est: vt iam in adolescentula Ecclesia, tantam charitatem, tàm citius excreuisse gaudens admiraretur.

Lectio 5.

Ingressusque capitulum eiusdem Ecclesiæ Canonicum, & filium, & omnium beneficiorum participem se fieri postulauit.

Lectio 6.

Ipsi autèm de tanti viri consortio congaudentes, & pro tali petitione sibi gratias referentes, diligenter acquieuerunt.

De aqui consta con euidencia que el glorioso San Ramon pidio le hiziessen Canonigo desta santa Iglesia, y que el Obispo Don Pedro Librana, y el Cabildo lo tuuieron por gran fauor, y merced, y que lo admitieron en pidiēdolo cō muy grā presteza, y regozijo. Y sigüese luego en las liciones de la infra octaua de la translacion de San Valero, como (en siendo San Ramon del gremio, y compañia del Cabildo, y Canonigos desta santa Iglesia) le pidieron reliquia de San Valero con muchas lagrimas, y despues de auerlo rehusado algunos dias, viendo que le pidian cosa honesta, y justa, la prometio dar, y fueron dos Canonigos a Roda, y la traxeron, multiplicando nuestro Señor en ella muchos, y celebres milagros; como aquellas liciones largamente los cuentan, y celebran. Pondremos las que en esta ocasion nos hazen al caso, dexādo las demas por no ser largo. En la Lection 1. de la infraoctaua dize.

Episcopus & alij fratres gemitibus, & lachrymis dilectionē prædicti Ripacurtani Episcopi vnanimiter implorare cœperunt, vt de corpore beati Valerij partem aliquam eis tribueret, & sedi propriæ restitueret.

Lectio 2.

Quorum vir venerabilis (petitiones cum exaudire non posset) tandèm lachrimis, & orationibus eorum victus, quum rem honestam peterent, acquieuit, & brachium se dare spopondit.

Lectio 3.

Quarè mittūtur de fratribus honestissimi viri, qui tantas reliquias reuerenter tractarent, &c.

He traydo toda esta historia, que se rezaua en nuestro Breuiario, para que con euidencia historica se entienda, que el glorioso San Ramon fue Canonigo (absolutamente, y hablando en todo rigor) desta santa Iglesia Metropolitana. Y cōcluyese, porque primero fue el querer el Santo ser Canonigo, y hijo desta Iglesia, y participante de sus beneficios espirituales, y temporales, y ser admitido, que no diesse la santa reliquia de San Valero, y su braço. Y precedin assi mismo el dar la Iglesia de Roda en tiempo de Don Guillen Perez la cabeça del mismo Santo, antes que se hiziesse la hermādad general, que despues hemos professado con ella, y sus Prebendados, como constara por su acto, que se hizo el año mil ciento setenta, cincuenta años despues que San Ramon recibio el habito de Canonigo, que fue el año mil ciento y veynte. Y assi muy diferente fue, y de otro orden, y genero la hermandad, y filiacion que tuuo en esta Iglesia S. Ramon, que es como yo la tengo (aunque hijo indigno della) que la que despues tuuierō los Canonigos de Roda con nosotros, y esta Iglesia con aquella, que es ser vnos en el vinculo de la fraternidad, y caridad, admitidos en los sufragios, vnos de otros. Que despues de muertos los Canonigos desta santa Iglesia se haga el officio de finados en Roda por ellos, & vice versa en esta por los de aquella, que recibā los de Roda la porcion Canonical estando en Çaragoça. Los nuestros assi mismo la porciō Canonical de los Canonigos de aquella santa Iglesia estando en ella. En esto nos quitara de toda duda el original de la hermandad entre las dos Iglesias, y su origē, y principio cuyo acto dize assi.

Hoc est memoriale, & indissolubile vinculum verè fraternitatis, compactū Glutino charitatis, quod venerabilis Petrus Cæsar-

aug. Episcopus, & Dominus Guillermus Ilerdensis, seù Rotensis Antistes compacti charitate, composuerunt, & incocussum perpetùm manere instituerunt. Vt Cæsaraugustani Canonici videlicèt Sancti Saluatoris, atque Rotensis Ecclesiæ sint eiusdem congregationis fratres, & vtraque Ecclesia Cæs. S. atque Rotensis pro vna habeatur in vinculo charitatis de cætero. Si fortè (quod absit) de cætero aliqua controuersia orta fuerit inter Canonicos, & Episcopos vtriusque Ecclesiæ alternatim habeant refugium alterius ad alterum, donèc suis fratribus suisque Episcopis reconcilientur. De obitu verò fratrum sic determinatè fiat, nunciato obitu in capitulo, prima die agatur pro eo officium plenariè, & detur pro eo cibus, & potus vini pauperi in mandato: sicut mos est, deindè compleatur pro eo trigenarium, tàm in mandato, quàm in Missis. Hæc aũt sancta compactio facta est in capitulo Rotensis Ecclesiæ in solemni die beati Prothomartyris Stephani, præsentibus ibidem illustri Aldephonso Rege Aragonensium, & Domno Guillermo Barchinonensi Episcopo, & præfatis Episcopis, quibusdam etiam optimatibus, ipso deniq; die caput Valerij Episcopi traditum iam prælibato Episcopo Cæsaraugustano anno incarnationis Domini millesimo centesimo septuagesimo M. C. LXX. Deste acto cõsta con euidencia, que la hermãdad, que hoy tenemos començò el año 1170. y de las demas escrituras, que el señor S. Ramon fue Canonigo, y de nuestro compañia Cabildo, y gremio el año 1120.

Estos actos originalmente se hallan en el antiguo tartuario desta Santa Iglesia, que se llama Vademecum, q̃ le tenemos con vna cadena: porque no pueda lacarse de alli, en dõde ay otros de mucha, y grande importancia, desde el tiempo de Don Pedro Librana. Y aunque no se hallara que al tiempo, que el glorioso San Ramon pidiò, y admitiò el Canonicato desta santa Iglesia, y le diò el braço de San Valero, diesse ella a la de Roda donatiuo de importancia: pero quando el beato Guillen Perez vltimo Obispo de Roda, y primero de Lerida, nos dio la cabeça deste santo Confessor, demas, que el Rey Dõ Alonso II. le diò por ello el lugar de Monterubeo (que se dize aora Mõteruego) esta santa Iglesia Metropolitana, con lu Obispo Don Garcia, le dio la Iglesia de Grisen, y sus decimas, en reconocimiento, de tan grande beneficio, y merced Era 1209. que es el año 1171. Y la causa porque haze esta donacion, dize ser por el giã amor, que desde el tiempo de San Ramon, tiene la Iglesia de Çaragoça a la de Roda, y por la hermandad con tercada, y concordada entre la Iglesia de S. Vicente, Roda, y la Metropolitana de Çaragoça, que es vn año despues de hecha la hermandad sobredicha, con que quedara bien probado todo lo escrito del Canonicato de San Ramon, y de la hermandad, que tenemos con la santa Iglesia de Roda, y de los tiempos, que lo vno, y lo otro, tuuieron sus principios.

CAP. VI. De las reliquias que la villa de Sariñena tiene de San Antonino, donde fue Religioso S. Ramon, y como fueron traydas alli, y a Palencia.

ESTa lugar, y villa principal Sariñena en el Reyno de Aragõ, a siete leguas de la Ciudad de Huesca àzia el Medio dia, y algo menos de la de Balbastro. Sacola del poder de los Moros nuestro Rey Don Alonso el Guerrero, y muy pocos dias antes, que muriesse en la batalla de Fraga, hizo alli su testamento, *Æra 1172. in mense Septembri die Martis antè Natiuitatem Sanctæ Mariæ apud Castrum, & populationem quod vocatur Sarignena.*

En el Castillo, ò poblacion, que se llama Sariñena: porque era villa, que tenia vn fuerte Castillo, y estaua cercada de fuertes murallas, y torres, q̃ es lo q̃ quiere dezir Castrũ, como Castellum su diminutiuo aldea, òpequeña fuerça. De dõde quiero inferir su antigüedad, y grãdeza, q̃ tenia en tiempo de los Moros: pues la tenian en tan particular defensa, quando el

el Rey la ganò. Es hoy de 400. casas de muy buenos edificios, y vistosos, cercada, y torreada al derredor, con solas tres puertas, y con tres fuentes con muchos caños, y bien labrados, vna en cada puerta, que la hazen abundante, y apacible. Tiene tres Monasterios muy buenos, vno de San Francisco, de que en otra parte hago mencion, otro de Monjas Carmelitas: y nuestra Señora de las Fuentes de Cartuxos. Son las ferias desta villa celebres, y de muchas, y grandes mercadurias. En ella viuen, y està el solar de los Caualleros del apellido de los Foces, Nobles antiguos deste Reyno, y vna de las casas, que ay en Aragon de los Ricos homes de Natura. *Maiorum gentium patricij*. como dize Geronimo de Blancas, y que ha dado al mundo famosos hombres en guerra, gouierno, y paz. Fueron insignes Don Ato de Foces, en tiempo del Conquistador Don Iayme. Don Ximeno, Don Artal, Don Gonçalo de Foces en los tiempos passados, y en nuestros dias Don Geronimo de Foces Cauallero del habito de San Iuan, y Castellan de Amposta, y otros muchos de que estan nuestras historias llenas. En Cordoua ay Caualleros principales de la casa destos Señores, heredados en ella desde el tiẽpo de la conquista de aquella Ciudad.

En letras ha tenido Sariñena en todos siglos hombres señaladissimos: pero en los del inuencible Carlos, estuuo llena dellos. Gaspar Lax subtilissimo Dialectico, Philosopho, y Matematico, fue Cathedratico en Paris, como consta de sus insignes obras de Arithmetica. Y en las demas, que compuso de que yo hago mencion entre los Escritores. Guido de Falco, Medico, Catedratico de Mompeller, glossador de la Cirugia de Guido de Claudiaco. Fray Domingo de Pico Francisco Claustral, de los mas celebres Predicadores de España, y que predicò muchas Quaresmas en el Hospital de nuestra Señora de Gracia desta Ciudad, que es excellencia concedida a pocos ingenios. Compuso el libro que llamò Trilogio, y muchos otros de sermones. Eligiole el Emperador por su Predicador para lleuarle a Flandes: pero estaua ya muy viejo, y pidio licencia para quedarse. El Maestro Nicolas de Estrella Collegial, y Catedratico de Salamanca, segundo Maestro del Principe Don Carlos. Don Iuan de Quintana celebre Doctor de Paris, Confessor del Emperador, y hecho despues Abad de Montaragon, a quien dexò su libreria, que era muy buena, y otras memorias, y jocalias en la Iglesia de Sariñena. El qual murio en Segorue, en dos de Nouiembre 1534. y se mandó enterrar en su Iglesia en la sepultura de los Abades en donde està su cuerpo. El vltimo de todos, es el eloquentissimo Christoual Caluete de Estrella, hijo desta villa, y de vna hermana del Abad Quintana. El qual por inquietudes que sus padres tuuieron en Sariñena, fue lleuado muy niño a Cataluña, en donde se crió, que ha sido ocasion, que los Autores lo hagan hijo de Barcelona. Lleuole su tio consigo, despues de auelle criado en los estudios, y le insirio en la Corte, y conocido su grande ingenio, fue Poeta, y gran historiador. Compuso el viaje del Principe Don Philipe. Las victorias Africanas de Carlos Quinto, y panegyricos varios en lengua Latina, con elegancia no vista en muchos siglos, son innumerables las alabanças, que los Autores dan a Iuan Christoual Caluete, de las quales pondrè cifrandolas aqui, el Districho de Nicolas Grudio.

Solus Alexandrum depingere norat Apelles,
Dicere te solus, Cæsaris acta potes.

Pero dexando a parte esto, que no importa tanto, es forçoso, que tratando de la villa de Sariñena, boluamos a refrescar la dulce memoria de la vida de S. Ramon, y de la Iglesia de San Antonino martir illustre de Pamia, en cuyo santuario este santo fue Religioso, y por quien (segun mi conjetura) esta villa tiene s

insigne reliquia, y le tiene por su particu A lar protector, patron, y amparo: como tã bien la santa Iglesia Catedral de Palencia, fundacion de nuestro gran Principe Don Sancho el Mayor, que es necessario que brevemente digamos lo vno, y lo otro, començando desde sus principios.

Nacio san Antonino en Pamia, cerca de Tolosa de sangre Real, hijo de Fredalas hermano de Theodorico Rey de algunas Provincias, ò estados de Francia. Donde niño fue Christiano, y por ello B aborrecido de su tio, perseguidor de los Christianos. El qual por huyr la furia passò en Italia, y auiendo viuido vida heremitica veynte años, junto a Salerno, y resplandeciendo en milagros, y virtudes heroycas, boluio a su tierra, y al lugar de Balnoble, en donde conuirtio al Señor del, que se dezia Festo. Y continuando su predicacion (hecho ya Sacerdote, segun dize Pedro de Natalibus) conuirtiò gran de infinidad de gentes. Vltimamente fue martirizado por Galacio sucessor de Theodorico, y sucedieron tantos, y tan C grandes milagros en su vida, y muerte, q̃ le conuirtieron a la Fè de Christo grandes muchedũbres de Gentiles. Fue echado su sagrado cuerpo hecho pedaços en el rio Augia; pero parando las aguas sus corrientes, y desuiandose del lugar donde estauan, fuerõ recogidas por los Christianos, y vltimamente la mayor parte dellas lleuadas a Balnoble, adonde las aguardaua Festo, que auia tenido renelacion del Cielo de su venida. Este consagrò a nombre del Santo su palacio en D rico Santuario, que despues fue Abadia de Canonigos Reglares de S. Agustin, y en donde professò el glorioso S. Raymũdo; como diximos. La otra parte de las reliquias, que es la cabeça, braço, y hombro, fueron traydas a la Ciudad de Palencia, que venera a S. Antonino, con nõbre de San Antolin de Pamia, como a Patron teniendole por su refugio, y amparo en todos sus trabajos, y calamidades, que no han sido pocas: pues en la venida de los Moros, quedò aquella Ciudad destruyda, y assolada, hasta que en tiempo de nuestro Rey Don Sancho el Mayor, por vn raro milagro que hizo San Antonino, en el mismo lugar de su antigua Iglesia (en cuyas ruynas se auia acogido vn Xaual, que el Rey cazando seguia, y queriendo herirle se le helò el braço: porque entendiesse el lugar santo donde estaua) se reedificò aquella Catedral, y al derredor della la nobilissima, y antigua Ciudad de Palencia. En ella se conseruan las reliquias de San Antonino: como lo dize el rezo cõcedido por la santa Sede Apostolica a Sariñena, y el Martyrologio Romano en 1. de Setiembre.

Pamiæ in Gallia S. Antonini martyris, cuius reliquiæ magna veneratione in Ecclesia Palentina asseruantur. Y auque estas palabras parece, quieran dezir, que todo el cuerpo de San Antonino de Pamia està en la Iglesia de Palencia, y parece dezirlo el Cardenal Baronio en las notas al Martyrologio: pero la verdad es lo dicho, como consta de las liciones del rezo, y de la Antiphona, *Ad Mag. Hic est martyr Antoninus, cuius corpus in martyrio diuisum in duabus partibus tumulatum est, ipse vero Christo coniunctus, cum ipso regnat in cœlis.* Y consta de la tabla, y papel Impresso de historia de San Antonino, que tiene la Santa Iglesia de Palencia, y otra del mismo tenor; que tiene tãbien la Iglesia de Sariñena, de las quales tablas, y sus escrituras se saca, que del mismo San Antonino de Pamia tiene Sariñena principal reliquia, y le tiene (por ella, y por muchos, y muy milagrosos beneficios, que ha alcanzado de Dios por interceſsion) por su patron, y lo celebra, y festeja con grandissima deuocion, y extraordinarias fiestas, en dos de Setiembre con rezo particular, para el dia, y toda la octaua, concedido a la Villa de Sariñena por la Sãta Sede Apostolica en la congregacion de ritos en 11. de Deziembre del año 1604. en cuyo original se dize, que lo comendò, y firmò el Cardenal Baronio. Y en nombre de la

Con-

Congregacion. P. Episcopus Ostiensis Cardinalis. Mucantius Secretarius Congregationis. Aprueuase tambien alli el oficio de la translacion de San Antonino en 18. de Mayo. Aunque no se tiene cierta noticia porque camino vinieron las reliquias deste Santo a la Ciudad de Palencia, que es negocio antiquissimo, y del tiempo de los Godos, o Romanos: Pero de las de Sariñena, (cuya venida se entiende ser mas moderna, y despues de la recuperació destos Reynos) dizen los naturales por antigua tradicion, que passando por alli vn passajero, se vandearon las campanas por si mismas, y se tocaron grande espacio de tiempo: hasta que escudriñando los desta villa la causa del prodigio, hallaron el hombre, que confessolo que traya, y que lo auia sacado de las sepulturas de Pamia, y que desde entonces aca le tiene. Y cierto, que a no auer hallado yo esta historia de Sariñena en las tablas de su Iglesia, y de la de Palencia, dixera, que en tiempo del glorioso San Ramon fue trayda a este Reyno desde su Monasterio: como otras muchas, que se trayan de Francia por aquellos tiempos, como se traxeron muchos Obispos, y otros Ecclesiasticos: para poblar las Iglesias, que se yuan sacando del poder de los Moros. Y es cosa bien cierta, que estos procurarian traher algunas reliquias, con que enriquecer sus esposas, para cuyos gouiernos eran llamados.

Y no ay duda, sino que venido S. Ramon al Reyno de Aragon, assi de la Iglesia de San Antonino, (donde auia sido Canonigo Reglar) como de la de Tolosa (donde fue Prior, y Presidente) que vendrian con el algunos Ecclesiasticos, o despues de venido, sabiendo que quedaua por aca, se vendrian otros, por gozar de su gran exemplo, y santa vida, que ya entonces lo era tãto, q̃ se auia estendido su fama por España, y Francia. Y es muy cõforme razon: que no auia de venir solo, ni estaua sin amigos, y discipulos criados en su enseñanza, y doctrina, que no querian dexarle. Y assi es verisimil vinierõ por su causa otras personas al Reyno de Aragon, y que pues estas pensauan quedar por acà: como muchas quedaron, traherian consigo algunas reliquias. Y quedando por Curas en algunos lugares, y villas, que se ganauan (auiendose ganado Sariñena en los dias de la vida, y Obispado de San Ramon) seria corriente, que desde entonces posseyesse la villa de Sariñena la memoria, y reliquia de S. Antonino, si ya las tablas de las dos Iglesias (a quien deuemos seguir) no dixeran lo q̃ hemos escrito. Las mismas tablas refieren el estupendo prodigio, que sucedio en la Iglesia de San Antonino de Sariñena, ò en la Iglesia principal de la villa donde ay vna Capilla sumptuosa de San Antonino, en el año mil docientos, que viniendo vn cirio de cera encendido por los ayres, y entrando por vna vidriera de la Iglesia (si bien quebrò vn hierro del rexado) dexò entera la vidriera, y poniendose en el Altar mayor, ardiò muchos años, sin menguarse, ni consumirse la cera, hasta que la Reyna Doña Blanca, con demasiada curiosidad, le apagò con hiel, sal, y vinagre. Y porque despues le boluieron a encender, y vieron se yua consumiendo la cera, le apagaron, y le guardan despues acà, muerto con fe viua, en el sagrario de aquel Templo, para memoria de suceso tan milagroso, y admirable. Historia es esta prodigiosa, y con todo esso muy cierta, y que no admite escrupulo, ni duda en contra, segun el testigno de aquellas tablas, la fresca memoria del hecho, y el cirio guardado por testiguo infallible, de lo que passò entonces, y tenido, y renerenciado como cosa sagrada celestial, y dinina.

CAP. VII. Continuase la notable historia de la Villa de Sariñena, y sus Conuentos, San Francisco, Monjas Carmelitas, y de nuestra Señora de las Fuentes de Cartuxos.

DEl Conuento de San Frãcisco de Sariñena he escrito algo en otras ocasiones, y assi dexare de poner aqui su particular historia, contentandome con sola la memoria del santo Lego Fray Miguel Moron, que viuio en el, y està enterrado en aquel Santuario, del qual dize el Padre Francisco Gonzaga General de los Franciscos, y despues Obispo de Mantua en su Chronicon de la sagrada Religion de Sã Francisco tratando deste Conuento, que fue varon santissimo, deuotissimo, simplicissimo de profundissima humildad, de ardentissima caridad, de oracion feruentissima, y de otras incomparables virtudes, que murio con gran sentimiento, del mundo, y opinion grandissima de Santo, &c. Deste siervo de Dios escriuo en el Tomo vltimo lib. 4. c. 13. en dõde se pone su memoria con la de otros santos.

El Conuento de Monjas Carmelitas de la Encarnacion de la villa de Sariñena se ocasionò por la muerte de Iuan de Montesinos hidalgo rico, y de muy buena hazienda. Cuya heredera quedò Geronima de Estella su muger, juntamẽte con Vrsula de Montesinos vnica hija de entrambos. Muerto el marido determinò la viuda fundar Conuento de Mõjas, y ser ella la primera, que auia de tomar el habito, y como comunicãdolo con su hija tuuo el mismo espiritu, y parecer, y mostrò serlo de tal madre, y tocada, y lleuada del Cielo, descubrieron su santo proposito, y pensamiento a los Padres Carmelitas, que lo admitieron, y estimaron mucho. Con esto se passò a las solemnidades que se requieren, y estas señoras hizieron donacion irreuocable de su hazienda para la fundacion del Monasterio, el qual se edificò rico, y sumptuoso en la Iglesia de S. Miguel antigua jũto los muros de la Villa, en dõde recibierõ las fundadoras el habito, y viuen (el dia, q̃ esto se imprime) en compañia de otras treynta, ò mas Religiosas con grande exemplo, Religion, y clausura, de que yo trataria mas largamente, si me fuera licito viuiendo estas matronas fuertes, y valerosas escriuir mas por extenso. Verdad sea, que obras tan heroycas renouauan la memoria de las antiguas Paulas, y Eustochios (de quien la haze la Iglesia en 26. de Henero, y 28. de Setiembre) y de Eufrasias, y Brigidas, y otras semejãtes, que despues de la muerte de sus maridos renunciaron el mundo en compañia de sus hijas, y de otras mugeres santas, que quisieron seguirlas.

Està tambien en los terminos de la Villa de Sariñena el deuotissimo Santuario de nuestra Señora de las Fuentes de Monjes Cartuxos. El qual auiendo querido fabricarle sumptuoso vn mercader rico desta Ciudad, del apellido de los Torreros, y sobreuiniendole la muerte, quedo destituydo al tiempo, que el señor Arçobispo Don Hernãdo de Aragon resoluio fabricar en las riberas de Gallego a estos santos Religiosos, el Conuento de Aula Dei, y se passaron a el, y desampararon el de nuestra Señora de las Fuentes, como lo digo en el tomo siguiente lib. 1. cap. 6. tratando de aquel riquissimo Monasterio.

Posseyeron algun tiempo Religiosos de la Orden de nuestra Señora del Carmen, el Conuento de nuestra Señora de las Fuentes, que despues boluieron a cobrar los padres Cartuxos teniendo cierta noticia, que vn mercader Aragones llamado Pere de Pere Andreu (compañero, ò amigo de Torrero, primer fundador) estando en Argel cautiuo, les dexaua por su testamento la Baronia de Parcẽ en el Reyno de Valencia, despues de la muerte de algunos pariẽtes, y legitimos he-

herederos,que en su testamento señalaua. Fue el vltimo destos vna santa Religiosa del Conuento de Hierusalem de Çaragoça, llamada Margarita de Roda, de gran predicamento,y opinion de santidad. Esta señora (pẽsando podia hazerlo)dispuso de la Varonia de Parcen,y sus lugares,que rentan dos mil escudos, en fauor de los Padres de la Compañia,que fue causa,que despues de su muerte anduuiessen en pleyto,con los padres Cartuxos de nuestra Señora de las Fuentes: Pero dando el Consejo Supremo de Aragon,el año 1620. sentencia difinitiua en fauor deste Santuario,ahora posee pacificamente la Baronia de Parcen, con cuyas rentas se va aderezando, y se tiene por cierto, vendra a ser vn famosissimo Conuento, y seminario de Santos Religiosos Cartuxos.

Es el asiento del Conuento de nuestra Señora de las Fuentes apazible, fertil, y abundante:como el nombre lo dize, tomado de las muchas, y diuersas fuentes de que goza, y por particular presagio del Cielo,por las innumerables, que de santidad, doctrina, y exemplo ha de tener,(siendo habitada de Cartuxos)en los venideros siglos. Deste genero son nuestra Señora de la Fuen Santa de la Comunidad de Teruel,por auer aparecido en ella la Imagen de la Virgen, que la santificò:y nuestra Señora de la Fuente de la Salud del Reyno de Valencia, por la que la madre de Misericordias en aquel santuario milagrosamente comunica. Y assi otras muchas;q̃ tomaron el nóbre de nuestra Señora de la Fuente, por auer aparecido Imagines milagrosas de la Virgen,en ellas. Nuestra Señora de la Font en el lugar de Catin en el Reyno de Valencia. Nuestra Señora de la Fuent Cisla en Segouia:y nuestra Señora de la Fuente de Roncesualles, tan celebrada en el mundo por sus muchos milagros, y por la marauillosa aparicion, y vozes de Angeles,que muchas vezes se oyerõ en ella, mientras la Santa Imagen estuuo en la fuente. En cuya memoria baxan cada dia al fin de Completas los Canonigos de aquel santuario, y dizen vna Salue delãte la Imagen milagrosa de nuestra Señora.

El Aragones Don Sancho de la Rosa, Arcipreste de la Val de Onsella,en la santa Iglesia de Iaca,natural del lugar de la Rosa (a vista de aquella Ciudad) el qual fue despues Obispo de Pamplona.fundò vn Hospital en Ronzesualles, que hoy permanece, y es de las cosas muy insignes del Reyno de Nauarra. Todo al fin es celebre en aquel Santuario,la Iglesia, la habitacion de las casas, las personas illustres,que en letras,y santidad ha tenido,las antiguas sepulturas de los doze Pares de Francia, y otras cosas innumerables, que pertenecen a las historias de Nauarra. Florecio Don Sancho de la Rosa en tiẽpo del guerrero Rey Don Alõso,y del Rey Don Ramiro el Monje.

CAP. VIII. *Fundacion y principios milagrosos de la Real casa de S. Iuan de la Peña, y vida del santo Iuan Atares.*

LA historia del celebre,y antiguo santuario de San Iuan de la Peña escriuierõ nuestros Gauberto, Marineos, Çuritas,y Blancas con mayor breuedad,que fuera justo. El Obispo de Pamplona,y Esteuan de Garibay con poca consistencia,y certeza:el moderno escritor della,con tãto desprecio,y descontento de todos los passados,y cõ tanta prolixidad, y disputas, que no sera sin prouecho el cerrarla aqui en compendio,y ponerla en estilo historico. Demas que es forçoso, que en esta materia detẽgamos el curso de algunas relaciones, en que se podrian despeñar los lectores bien intencionados, y auisemos a los autores dellas,reformen con sus buenos ingenios algo,de lo que sin verdad, y fundamento escriuieron,contra la honra de España,y de su patria. Pero vamos al caso,y

so, y pintemos primero lo que sin laberinthios, y altercaciones, blanda, y suauemente deue delinearse, que riempo tendra mas adelante lo azedo, y amargo de este sujeto.

Viuia en los vltimos fines del Reyno de los Godos vn santo Hermitaño llamado Iuan Atares, en las cumbres del monte Panno, y en vna estraña cueua, inaccessible, escondida con la mucha espesura de arboles, que cerrauan su entrada, frigidissima, y jamas vista del Sol, en los ocho meses del año, y muy poco en los quatro, habitada de solas fieras, que como a persona Santa, y cortada a la medida del coraçon de Dios, y obediente a sus mandamientos le hazian compañia. Descubrese esta habitacion inhabitable àzia el Setentrion, Aquilo, y cierço, vientos terribles, que la visitan con frequencia, y hieren los tremendos peñascos, segun su costumbre, y naturaleza, representada. 6. Metamorphos. por estos versos.

Apta mihi vis est, qua tristia nubila pello,
Et freta concutio, nodosaq; robora verto,
In duroq; niues, & terras grandine pulso,
Idem ego quum subij, tanto molimine luctor
Vt medius nostris concursibus insones æther.
Exilianq; cauis elisi nubibus ignes.

Dos grandes riscos forman esta Cueua, el vno opuesto al Oriente, y el otro al Medio dia, y la abrigan de suerte, que le impiden el Sol por todo el inuierno, y no le dan entrada en el verano, sino quando se va acercando al Norte, y quiere ponerse. Corre la peña adelante mas de trecientos passos, y entra en ella mas de sesenta. Los montes que le quitan el Sol, le defiendē de las lluuias, y nieues, ellas son su marauillosa techumbre, sus bouedas, pauellones, y guardapoluos. Cōtinuanse las peñas al vn lado, y otro deste sitio en forma de corona (señal cierto, que auia de merecer, muchas, y muy grādes aquel pueblo) de sus remates descienden algunas fuentes, y de las vn arroyo por vn valle abaxo, que descubrio la entrada de aquel marauilloso sitio. Sus vertientes estan llenas de fresnos, robres, y pinos, y vn tiempo de muchos y diuersos generos de fieras, y animales, hasta que le escogio el Cielo por su regalado vergel dō de viuiessen Angeles, y llenò el primero al Santo Anacoreta Iuan, que diesse principio a los mysteriosos sucessos, q̄ en nueuecientos, y mas años alli han passado. Recogiose el Santo varon en aquella frigidissima cueua, y en ella edificò vn pequeño oratorio, y capilla al glorioso San Iuan Baptista, y viuio (segun se cree) algunos años apartado de la conuersacion de los mortales, sin que del se ruuiesse noticia alguna. Pero teniendola muy grande con los moradores del Cielo, en los mismos tiempos, que se perdio España, y quedò debaxo la durissima seruidumbre de los Moros. Bien es verdad, que no se sabe con certeza quando murio este Santo varon, ni el tiempo que viuio Anachoreticamente en aquella soledad, ni si viuio, y se sustentò por ministerio de hombres, o de Angeles, ni en particular las grandes peniteneias, que hizo; si bien de la manera que fue hallado, y segun el Epitafio que en vna piedra dexò escrito, se collige el trato familiar que con Dios tuuo, su santa vida, el desprecio que hizo del mundo, por amor de Dios, la estola de la inmortalidad que posseya su alma bendita, en el resplādor y frescura de su cuerpo, con que despues de muerto rendido sobre la fria, y humeda tierra, con vna piedra baxo la cabeça en que nos dexo escrito lo que del sabemos. O bēdito, y santo varon, que mereciò ser, en esta cueua sagrada, el primer grano, que cayò en tierra sazonada, para multiplicar en millares, y no quedar solo estimando su vida, y andando en los deleytes, y regalos del mundo: sino despreciādolos, caer muerto en aquella tremēda soledad, y en las manos de Dios, para darle con su muerte marauillosa cosecha! La Almohada que tenia este Santo varon, era vna piedra triangular, con vn

Epi-

Epitafio escrito, y cauado con hierro, que dezia.

Ego Ioannes primus in hoc loco hæremita, qui ob amorem Dei, spreto hoc seculo præsenti, vt potui, hanc Ecclesiam fabricaui, in honorem Sancti Ioannis Baptistæ,& hic requiesco. Amen.

Yo Iuan primer hermitaño deste lugar, el qual por el amor de Dios desprecié el mundo, fabrique como pude esta Iglesia de S. Iuan Baptista, y aqui reposo. Amen. Estaua el Santo cuerpo difunto delante el altar de San Iuan en aquel pequeño, y pobre heremitorio, como si estuuiera durmiendo con gran quietud, y sossiego. Tenia el rostro apazible, y alegre, como si fuera viuo, sano, regozijado y cõtento. Y no es de marauillar estuuiesse el cuerpo, que auia sido tabernaculo de vna alma santissima, despreciadora del mundo, que ya gozaua de la inmẽsidad, y eternidad de Dios, de aquella manera; porq̃ es marauilloso Dios en sus Santos, y suele dar testimonio de las heroycas virtudes de sus sieruos, con estos y otros semejantes; pero extraordinarios señales. Desta manera le hallò San Voto II. habitador de aquella Santa cueua, y desta manera cuentan la vida y preciosa muerte del Beato Iuan Atares todos nuestros historiadores.

En cuyo Epitafio se deue aduertir (sin otras muchas consideraciones que sobre el hazen diferentes libros) que este bendito Hermitaño tuuo dõ de profecia, y que supo la hora de su muerte, y el lugar de su sepultura, y que serian muchos los hermitaños, que le auian de suceder en aquel lugar, de los quales se llama el primero, que no lo dixera sino en respecto de otros. Ni tuuiera que dezir, yo Iuan el primer hermitaño, porque bastara. Yo Iuan hermitaño deste lugar, y cueua, &c. sino porque tuuo noticia profetica de lo que nuestro Señor ordenaua de aquella sagrada cueua, puso aquellas palabras, y escritas, y cauadas por su propria mano: para darnos noticia de la que el tuuo de su muerte, y de lo que despues della auia de suceder en aquel oratorio, y capilla de San Iuan Baptista.

CAP. IX. Prosiguense los milagrosos principios de San Iuan de la Peña, vida, y gloriosa muerte de San Voto, y San Felix.

ES mucho lo que deue el Reyno de Aragon, a la Real Casa de San Iuan de la Peña; porque dio principios a su libertad, y ocasionò su buena fortuna, y por el cõsiguiẽte deue tener en memoria toda la Corona de Aragon, los grandes beneficios, que como de fuente de todos sus triumphos, y victorias tiene deste Santuario: y no digo de los peñascos, riscos, o otras partes materiales de los edificios: si bien estas merezen su veneracion, y culto, por auerlas escogido Dios, por murallas, por defensa, por abrigo, por sagrado, y seguro inuiolable de las piedras viuas. Pero hablo destas, y de los santos hermitaños, que sucedieron al Beato Iuan Atares, llamados Voto, y Felix, y de otros que siguieron las pisadas destos primeros, hasta nuestros dias, que fueron el neruio de las guerras antiguas de nuestros Principes, y el origẽ de sus Coronas. Ellos eran el consejo, el refugio, el peso de las determinaciones importãtes. Alli se determinò la conquista de Aynsa, alli se establecieron nuestras leyes, alli se eligio, y nombro Don Garcia Ximeno primero Rey entre las reliquias de los antiguos Españoles. Alli moraron muchos Santos, de alli se sacaron los primeros Obispos, que tuuieron despues de la perdida de España. Ellos eran maestros de los Principes, y nuestros. Eran la regla, y el

el canon de toda la Chriſtiandad deſtas partes. Y ſi bié ſe cõſidera, fueron el origen, y principio de las muchas grandezas de Aragon, y ſu Corona. Dirémos algo deſta hiſtoria, que toda es impoſsible: aunque la pongamos en Epitume, y Cõpendio.

La primera piedra fundamental deſtos milagroſos edificios, fue el beato Iuã Atares, las otras dos (ſobre cuyos ombros como de fortiſsimos Atlantes cargò el peſo deſta celeſtial machina) fueró el glorioſo San Voto, y San Felix, caualleros principales, y perſonas nobles de Çaragoça, hermanos, y ricos, al tiempo, que los Moros ſe apoderaró della, el año 716. dos deſpues, que auian começado la conquiſta de Eſpaña, y acabauan de ponerla baxo el iugo de inqua, y dura ſeruidũbre. En ella quedaron algunos Chriſtianos tributarios, y ſujetos a los Moros con titulo de Moçarabes, y entre ellos eſtos dos Caualleros hermanos. El mayor, que ſe dezia Voto (por quitarſe del trato, y comunicacion de los Moros, y por deſterrar la melancolia, que la nueua eſclauitud lo cauſaua) ſalio a caza: à la qual era muy aficionado; y apartoſe tanto de Çaragoça, que llegò al monte Panno, y a ſus llanuras, en dõde corriẽdo con gran furia tras vn cieruo, que acoſſado ſe arrojò por la frente de la Peña, que cubre la ſagrada Cueua de San Iuan, nò pudiendo detener el Cauallo, ni teniẽdo noticia haſta aquel punto, del tremendo ſalto, y deſpeñadero, innocò con grã feruor el nombre del ſanto precurſor ſu Patron, y quiſo nueſtro Señor quedaſſe el Cauallo inmoble (como ſi fuera piedra que auia llegado al centro del mundo) y que milagroſamente ſe detuuieſſe en la vertiente, y búcla de la peña, dexando por muchos ſiglos ſeñal de los veſtigios, en memoria de tan grande, y tan extraordinario milagro.

Apeoſe el Santo, como pudo, y dando gracias a Dios, que le auia librado del peligro de tan deſaſtrada muerte (lleuado del eſpiritu, y ſintiendo la ſantidad del lugar) buſcò camino para baxar al pie de la peña, donde auia caydo muerto el cieruo. Cortò las ramas, y haziendo vna pequeña, y eſtrecha ſenda, fue penetrando la eſpeſura de las matas, y arboles; haſta que llegò, adõde deſſeaua, y a la boca de la grande, y ſagrada cueua, en que deſcubrio la pequeña hermita de S. Iuan, y dentro della el cuerpo del bendito Iuan Atares, de la manera que hemos contado.

No le cauſo a San Voto horror, y eſpanto el cuerpo difunto (como ſuele acontecer) antes muy grande deuociõ, y conſuelo, y vna eficaz determinacion de ſeguir la vida ſoliqaria en aquel miſmo puesto. Enterró el cuerpo del ſanto Hermitaño con ſus proprias manos. Diò millares de gracias a Dios, viendo el cieruo hecho mil pedaços, la eſpantable cayda, el Cauallo colgado en lo alto, como trofeo del eſtupendo prodigio. Haziaſe mil cruzes; conſiderando ſu gran peligro, la inmenſidad de las miſericordias de Dios, el ſereno, y reſplandeciẽte roſtro del ſacro cuerpo de Iuan Atares, la ſoledad eſtraña, la breue hiſtoria eſcrita en la piedra, las criſtalinas fuentes de la cueua, los enriſcados montes, y eſpeſſos boſques, que todo combidaua a la cõtemplacion de las coſas del Cielo, y al deſprecio de las del mundo.

Boluiò a Çaragoça con preſteza, y contando a ſu hermano Felix, lo que le auia ſucedido, y la determinacion, que tenia de viuir en el deſierto, ayudado de la diuina gracia ſe determinó Felix a lo miſmo, y aſsi vẽdida ſu hazienda (y diſtribuyda en pobres, y lugares pios) caminaron con grandes deſſeos de ſeruir al Señor àzia la ſoledad, que auian eſcogido para ſu habitacion, y la que el Cielo con raros prodigios, y milagroſos ſucceſſos les auia ſeñalado. Llegados a la ſanta cueua, y al pobre Heremitorio de Sã Iuan (q̃ el beato Iuan Atares auia fabricado) comenzarõ ſu vida Anacoritica, q̃ parecia mas a la de los Angeles, que a vida de Canalleros

hechos

hechos al regalo de Çaragoça. Todo era oracion, silencio, ayuno, vigilias, su comida ordinaria yeruas, el vestido humilde, y pobre, la cama el suelo frio, almoadas las duras piedras. Aqui estuuieron los Santos algunos dias, sin que dellos se tuuiesse noticia. Pero como la luz mal puede esconderse. *Nec virtus antro clausa latere potest*, y essa misma fue, la que publicò la penitencia de San Benito, la de San Gil, y de otros Santos; hizo el mismo oficio con el riguroso, y exemplarissimo instituto de vida de los bienauenturados hermanos Voto, y Felix. Y como esto se fue publicando entre los Christianos, que andauan huydos de los Moros por aquellos montes, y soledades inaccessibles, començose a frequentar aquel lugar, y la Iglesia de San Iuan, como refugio dado por la mano de Dios para aquellos calamitosos tiempos. Consolauanse los Christianos con los dos Santos hermitaños, llorauan amargamente sus culpas, reconocian sus grandes pecados cometidos con las escandalosas costumbres de los vltimos dias de los Godos, y con las hezes de aquel gouierno, y del Reynado de Vitiza pessimo Principe. Humillauanse con esto, arrojauanse en los tesoros de las misericordias de Dios, dauan grandes vozes al Cielo.

Eran los ojos de los Christianos fuentes, los pechos fuego, los propositos enmienda, las palabras santidad, y las obras vn dechado viuo de Christiandad verdadera. Corrieron los tiempos, y queriendo enterrar con solemnidad el cuerpo del santo hermitaño Iuan (que para que todos le viessen le auian sacado de su primera sepultura) juntaronse muchos, y llorando la captiuidad, que padezian, empezaron a tratar de la recuperacion de algunos pueblos, y despues de auer consultado entre si, y tomado parecer de los dos Santos hermanos, resoluieron hazer algunas breues leyes, nombrar Rey a Don Garcia Ximenez, y tratar de la conquista de Ayosa. Y como todas estas acciones yuan guiadas por la mano, y voluntad de Dios, dieron principio a las grandezas deste Reyno, y a sus grandes victorias, como nuestras historias largamente lo refieren, y todos los Escritores de España.

Bueluo á los dos Santos, y digo que seria su yda al desierto por los años setecientos y diez y siete, y (segun algunos dizen) professaron la religion de San Benito, el de 719. en manos de los Obispos de Aragon, que muy de ordinario viuian en aquel Santuario: si bien yo tengo por cõstante, que passaron algunos años, que los Christianos de acà no tuuieron particular Obispo, sino que ternian por suyo alguno de los de Francia mas vezinos, de donde recibian cada dia fauores, y socorros, y que los de nuestras montañas de Iaca se juzgariã del Obispado de Oloron, ò de Lascar, los de las de Sobrarue, Gistau, y Valdebroto del de Tarba, Comenje, ò Narbona hasta, que conquistando algunos pueblos, y hallandose mas poderosos, quisieron tener los proprios, de los quales se halla memoria expressa de los años ochocientos en adelante. Y no parece possible, que no se hallara alguna de los Obispos, que tuuieramos en tiempo de ochenta años, si los huuieramos tenido particulares. Y assi diremos, que los dos Santos no professaron por este tiempo la Orden del glorioso San Benito, ò que si la professaron fue en mano de algunos de los Obispos transpyrineos, ò de algun Abad de la Orden de San Benito, aunque la sãta Cueua no los tuuo por muchos años, hasta que lo fue Transirico por los de 870. Que fuerõ Sacerdotes tẽgo lo por certissimo, y de los famosos hõbres en santidad, y consejo, que tuuierõ en aquellos siglos las Prouincias de Europa. Padezieron grandes tentaciones, y visiones horribles de los demonios, como las que se cuentan de los solitarios antiguos de Egipto, del glorioso San Antonio Abad, o como cantò vn Poeta de San Calupano solitario.

Haùd procùl Aruerno latebras ingressus hiantes
Monstra Caluppanus pernicioſa fugat.
Fœlicem & Votum Plutonia monstra laceſſunt
Ceſſit at his nunquam vis generoſa viris.

Viuieron eſtos ſantos hermanos muchos años en eſta ſoledad, y obrò Dios por ellos grandes milagros. Murio primero San Voto, y poco deſpues San Felix, y fueron ſepultados en la pequeña Igleſia de San Iuan, junto al cuerpo del Beato Iuan Atares. Tuuo San Voto reuelacion de la hora de ſu muerte, y San Felix en vna voz, que ſe oyò del Cielo al tiempo de la de ſu hermano. Sucedieron en ſus ſacros ſepulcros innumerables milagros en diuerſas enfermedades que curaron, y en vna luz milagroſa, que apareciò ſobre ellos por muchos tiempos. Murió el glorioſo San Voto en veynte y nueue de Mayo, y en eſſe dia ſe celebra fieſta de entrambos: porque no ha querido la Igleſia diuidir en la fieſta, a los que tan vnidos en charidad, y amor de Dios eſtuuieron toda la vida.

Fue la eleuacion de los cuerpos de San Voto, y Felix, y el del Beato Iuan Atares algunos años deſpues de ſu muerte, que fue el de ochocientos, y quarenta y dos en dia de Santa Agueda, por el Obiſpo Enneco, con gran concurſo de gente, con fieſtas, y regozijos eſtraños. Puſieronlos en tres ſepulcros de marmol al del Beato Iuan Ateres delante el Altar mayor de San Iuan Baptiſta, con ſu miſma piedra, y letrero Gotico. Los de los Santos Voto, y Felix delante los Altares de San Miguel, de San Clemente, y Santa Baſilica. El miſmo dia ſe conſagrò la nueua Igleſia, que ſe auia hecho, y deſde entonces ſe reza deſtos Santos, en San Iuan de la Peña, como de Canonizados: porque aquella eleuacion, era la Canonizacion de aquellos tiempos.

En dos años de mil nouenta y quatro, ſe edificò aquella Igleſia de nueuo, ò de traça diferente, que tuuo a los principios, y ſe conſagrò, y ſe mudaron los ſantos cuerpos, y ſe puſieron de otra manera. Y por eſſas mudanzas, ò otros accidentes, que trae la diuerſidad de los tiempos, ſe perdiò la memoria de la ſepultura del Beato Iuan Atares, y las reliquias de San Voto, y Felix eſtan puestas en vna area con mucha decencia, y ſon tenidas en grande veneracion, como cuerpos de tales, y tan grandes Santos, patrones, y fundadores de aquel Santuario, y dellos tan ſolamente ſe reza en nueſtros tiempos.

CAP. X. De los ſantos Monjes Benito, y Marcello diſcipulos de San Voto, y San Felix, la gran opinion de ſantidad, que dellos ſiempre ſe ha tenido, ſu larga vida, y preciosa muerte. Acrecentamientos del Santuario de S. Iuan de la Peña.

Los dos Santos Voto, y Felix ſucedieron en el deſierto, y celdas dos ſantiſsimos Anachoreras, Benito, y Marcello, y como diſcipulos de tan ſantos Padres, fueron ellos tambien muy ſantos, y como de tales hazen illuſtre mencion las hiſtorias de San Iuan de la Peña; y muchas memorias antiguas, que hablan de ſus tiempos. Engañanſe los Autores, que dixeron, que todos eſtos quatro Santos fueron diſcipulos del Santo Iuan Atares, y que le alcançaron viuo. Porque ya el glorioſo San Voto, quando deſcubrio la ſagrada cueua, le hallò muerto. Pero es cierto, que Benito, y Marcello fueron diſcipulos de San Voto, y Felix, y viuieron con ellos algunos tiempos, y deſpues muchos años, haſta los de ochocientos, y treynta. De donde ſe infiere, que vinieron moços al deſierto, y que los vnos, y los otros gozaron de ſanta, y lar-

ga

ga vejez: pues San Voto, y Felix viuieron casi hasta los años de ochocientos, y estos, hasta la muerte del Rey Don Sancho el Primero, que fue por los años dichos. Y dio nuestro Señor larga vida a estos Santos, para la instruccion, y exemplo de los Christianos, que con tanto derramamiento de sangre dieron famosos principios a las conquistas desta Corona, y para que fuessen verdaderos dechados de Santidad, con que se imprimiesse en los coraçones de los sucessores en aquel Santuario, y otros que del se fundaron, y nacieron el instituto de la vida heremitica, y Cenobitica, que florcciò en ellos hasta nuestros dias, en que tambien se representa al viuo, y con viuas obras la caridad, y religion de aquellas fertiles, y primitiuas plantas.

Eran hijos de Çaragoça Benito, y Marcello traydos de la fama de la gran Santidad de Voto, y Felix, y aprouecharon tanto con su exemplo, y doctrina, que les fueron muy semejantes, aunque no se reza dellos. Ampliaron la Iglesia de San Iuan, y añadieronle dos buenas Capillas, y altares de San Pedro, y San Esteuan, y ensancharon, y engrandezieron la Iglesia, y mientras viuieron fueron el consuelo, el refugio, y el amparo, y consejo de los Christianos, y de sus exercitos.

El antiguo Autor de sus vidas llamado Machario dize, que se sustentaron cõ manças, y otras frutas siluestres, que padecieron grandes tentaciones en sus solitarias celdas, donde a tiempos (para darse del todo punto a la contemplacion) se recogian. Y no solamente en aquel tiempo por aquella sagrada soledad viuieron estos quatro Santos: pero huuo sin duda muchos otros, que les imitauan, y seruian a Dios con grandes veras: aunque por falta de Escritores, y por la mucha antiguedad se aya perdido la memoria de sus nombres en la tierra, y no podamos dar mayor noticia, y mas particular dellos. Pero de escrituras autenticas se collige, que auia otros solitarios discipulos de los quatro primeros.

Estas fueron las piedras viuas, y fundamentales del edificio espiritual del famoso, y celebre Monasterio de San Iuan de la Peña, y las que como he dicho, dieron principio a las grandezas del Reyno de Aragon, y su Corona, y a nuestros Principes, que por muchos tiempos viuiessen en aquel desierto, y en el determinassen sus conquistas, sus jornadas, sus leyes, y santos empleos, y que acrecentassen los edificios materiales, y las rentas para Abad, Monjes, y ministros de aquel Santuario; con que desde sus principios acà es de los mas celebres, que tiene España: y si bien se consideran sus grandezas, y circunstancias, es vnico entre los de Europa, fundados en soledades, y desiertos.

El Rey Don Garcia Ximenez despues de auer conquistado a Ayusa, y sacadole del poder de los Moros, boluio a dar gracias a Dios de tan singular beneficio, y merced en compañia de San Voto, y Felix, y con los Christianos, que le seguian despues de quedar bastante presidio en Ayusa, cabeça de su angosto Reyno. Este ofreciô a Dios, y a la sereniſsima Reyna de los Angeles, y al glorioso San Iuan Baptista (resuelto de fabricar en la cueua sagrada) vna Iglesia en forma de templo, y Santuario venerable, como luego se hizo. Del qual no pudo ser la fabrica primera tan magestosa, y grande como aquel Principe, y los demas de su compañia quisieran. Pero hizose tal, que excedia la posibilidad, y calamidad de aquellos tiempos, y tan fuerte, que hasta nuestros dias (despues de nueuecientos años) ay alguna parte de los edificios, que el Monasterio los reconoce, como obra deste primer Principe. Y aunque no sabemos el tiempo della, por buenas conjecturas se puede collegir, que seria por los años setecientos veynte y quatro, poco mas, ò menos. Añadiose a la fabrica del Templo la

casa, y fortaleza Real, y habitacion para los Religiosos, que todo era vna misma cosa. Y hizose tan fuerte, que respondia a la necessidad de los tiempos, y al sitio inaccessible, y seguro: para que en todas las ocasiones peligrosas fuesse reducto seguro a nuestros pequeños exercitos, y al valor de nuestros Reyes, que a penas tenian mayor señorio en la tierra, que el nombre de Principes, y el esfuerço de su pecho, y braços arrimado a las oraciones de San Voto, San Felix y sus discipulos, que como verdaderos Moyses, alçauan las manos al Cielo por las victorias de nuestra gente, y por la ruyna, y destruycion de los Moros, que eran mas en numero, que las hojas de los arboles de aquellos mõtes. Como quiera el edificio se hizo para Santuario, y Monasterio, y para reducto, y alcaçar fuerte, y juntamente para casa de Reyes, que muy amenudo se recogian en este santo lugar, y cõ ellos los Obispos, y su Corte. Y aunque el sitio, ni puesto no se estiende mas de lo que al principio diximos en la descripciõ de la Cueua, salio la Iglesia, casa, fortaleza, y aposento muy al proposito de la calamidad, y necessidad de aquellos tiẽpos. Viuio el Rey Don Garcia Ximenez, hasta el año 758. auiendo reynado (segun mi conjectura) treynta y nueue años: si bien Esteuan de Garibay le da quarenta y dos, y otros solos treynta y quatro, que riendo los vnos dezir, que su eleccion fue el año de 716. y los otros el de 724. y segun la diferencia del principio de su Reyno, que cada vno le da contarle los años de su gouierno, y Reynado. Està sepultado en San Iuan de la Peña, como se saca de su Epitafio, y sepultura. Fue valeroso, y Santo, con que ganó muchas victorias contra los Moros, y es dignissimo de inmortales alabanças.

Continuaron los sucessores de Don Garcia en la ampliacion de San Iuan de la Peña, y le dieron grandes dones, y rentas, y lo escogieron para su sepultura, hasta el Rey Don Sancho Ramirez, y Don Pedro su hijo, que ganò a Huesca. Y quien despues de Don Garcia Ximeno la ennobleciò mucho, fue el Rey Don Sancho Garces IIII. de Sobrarue, y tercero de Pamplona, segun algunas historias cuentan. Sucedio vn incendio en este Santuario, en que se perdieron las escrituras, y en ellas la noticia de las cosas antiguas. Y boluiose a poner en su punto en la segunda fundacion del año ochocientos quarenta y dos, en que se consagrò el dia de Santa Agueda, y fueron eleuados los cuerpos de sus Santos, como hemos dicho.

Este Rey Don Sancho Garces, no solo en los edificios materiales; pero en los espirituales trabajo grandemente las mejoras, y acrecentamientos deste famoso Santuario. Quiso reduzir los Mõjes á estado mas politico, y darles su Abbad, y perficionarle con el estado Cenobitico. Y no porque a ello diesse ocasiõ, el tener los Obispos assentada su silla en la Ciudad de Iaca, que es burla muy grande, que algunos modernos quieren persuadir, sin fundamento. Porque esto no sucedio, hasta el año 1063. en el Concilio de Iaca, como hemos dicho, aunque algunas vezes los Obispos antiguos de Aragon, se llamassen *Episcopus in Iacca*, ni porque los de Ribagorça se llamassen *Episcopus in Rota, Episcopus in Ripacorza, & in Monzon*: por esso tenian assentada su silla Episcopal en Monçon; sino que lo dezian, porque se entendiesse que aquellas villas, y pueblos principales pertenezian a su Obispado, que es muy diferente negocio, que ser Catedrales aquellas Iglesias. Pero pudo dar motiuo al Rey Don Sancho Garces, el querer poner Abad en San Iuan, el ver, que los Obispos de Aragon, que por residir alli algunos tiempos auian gouernado aquel Santuario, ya residian poco, ò nada en el con la anchura, que Dios auia dado a sus Obispados.

Y aunque no pudo acabar de poner en execucion su pensamiento este valeroso

Prin-

Principe muerto a manos del Moro Muza desgraciadamẽte, y perdidos sus exercitos, quiso nuestro Señor, que poco despues de su muerte se pusiesse esto en efecto. Y fue el primer Abad Transirico Monje (segun yo creo) ò hermitaño en aquel desierto, y sagrada Cueua, y fue el año ochocientos quarẽta y dos, despues de la eleuaciõ de los cuerpos de los tres santos Hermitaños, y consagracion de aquella Iglesia en la segunda fundacion, que hemos dicho.

A

B

CAP. XI. Continuanse las grandezas de San Iuan de la Peña, reformacion que hizo el Abad Paterno, vida de San Enneco, ò Iñigo, con la dulce memoria de S. Odilon, y otrás grandes Santos.

FVe el Abad Transirico persona de santidad, y partes dignas de la eleccion que del se hizo, y murio el año ochocientos setenta y quatro. Sucedieronle Ximeno, Atilio, Transmiro, Garcia, Fortunio, Transmiro II. y Aymerico.

C

A estos sucedio Paterno hombre famoso en sus tiempos, assi en letras, como en santidad, y gouierno, reformador de la religion de San Benito en España: segun la reformacion del Monasterio de Cluni de la Prouincia de Borgoña, celeberrimo en el mundo. Y no fue porque Monjes viniessen de allà a este Santuario, sino que de S. Iuan de la Peña, fueron allà nuestro Paterno con otros Monjes, para aprender de San Odilon, Abad Cluniacense, el instituto, y reglas, con que se auia reformado aquel sagrado Conuento: para formarse en ellas, y despues, conforme su traza reduzir el Monasterio de San Iuan de la Peña a toda perfecion religiosa, y assi mismo los demas de España. Fue Paterno discipulo de San Odilon, el qual mandò, que en sus Monasterios se celebrasse el Aniuersario general de las animas, en dos de Nouiembre, y a su imitacion lo recibio despues la Iglesia Catholica. Assi lo dize Baronio en las notas al Martirologio en este dia, y obrò Dios por su intercesion muchos milagros. Celebra la Iglesia su fiesta el primero de Henero, y en el lo pone el Martirologio Romano. Viuio hasta el año mil y quarenta y ocho, en que feneciò lleno de virtudes, y milagros, de edad de ochenta y siete, como consta todo de lo que Pedro Damiano escriuio deste Santo, y en las notas al Martirologio de aquel dia. Y por el mismo Baronio consta en sus Annales tomo 10. que era san Odilon Abad de Cluni, el año nueuecientos nouẽta y ocho, cincuenta antes de su muerte, que nos importa aduertirlo; para la intelligencia de la historia de San Iuan de la Peña, y para que entendamos el tiempo de la yda, y venida de Paterno a Cluni, y de la santidad de los Monjes de su tiempo, que fue muy grande. Es verdad, que no fue el primer reformador San Odilon, ni San Odon, por los años de 1013. como vno de nuestros modernos dize, libro 2. capitulo 28. sino el Abad Berno, fundador del Monasterio Cluniacense, a quien sucedio San Odo gran musico, y maestro de Capilla; y Canonigo de la Iglesia de San Martin de Turin, q̃ despues se hizo Monje Benito, y escriuio homilias de Santos, y otros libros, y obrò Dios por el muchos milagros. A este Santo sucedio Ademaro, Mayolo, San Odilon, por los años dichos. Y cõsta todo, por lo que San Bernardo escriuio, y el mismo San Odilon, en la vida de San Mayolo su predecessor, citado, y referido por Baronio tomo 10. año 1063. Y assi se engaña el autor de la historia de San Iuan de la Peña, en el nombre del Santo, y en hazerle el primer instituydor de la reformacion de Cluni.

D

Era Paterno natural Montañes, segun se collige de memorias antiguas, y Monje de san Benito, que viuia muy retirado

con algunos Monjes en el desierto, quando le eligieron Abad de S. Iuan, y siendolo, se fue a Cluni, sin que el Rey Don Sancho el Mayor lo entendiesse, que le causò gran desconsuelo; creyédo se auia ydo con fin de no boluer. Pero el santo Abad boluio con licencia de San Odilò su maestro, y a instancia del Rey Don Sancho, despues de bien instruydo del modo de viuir, y de la reformacion de Cluni. Viuio este santo Abad, hasta el año de 1025 muy santamente, auiendolo sido segun se collige por buenas cõjeturas del tiempo de San Odilon (por cuya fama fue a Cluni, siendo antes Abad de San Iuan) treynta años, ò mas. Y se collige con euidencia, que su venida de Cluni, y tiempo de la reformacion, fue del año de mil en adelante. Y assi ni fue Frances, como algunos dixeron, ni fue a Cluni, por orden, y mandamiento del Rey Don Sancho, ni el Real Monasterio de S. Iuan fue de los sugeros al Monasterio Clunia cense: como se collige con euidencia de los priuilegios concedidos por nuestro Rey Don Sancho el Mayor, en fauor de San Iuan de la Peña, y de su Abad Paterno, y sus Monjes.

Los compañeros del Santo Abad Paterno fueron doze, los quales diuididos, por diferentes casas de religion, hizierõ notable prouecho en España, y reformaron la de S. Benito en ella con gran exẽplo, y doctrina, y ay algunos dellos, y otros de su mismo tiempo, (que siguieron la reformacion de Cluni, sin que se tenga vastante noticia si fueron, o no fueron de los compañeros de Paterno) tenidos, y canonizados por Santos. Destos son Sã Garcia Abad de Arlanza, San Sisebuto Abad de San Pedro de Cardeña, Santo Domingo de Silos, y el glorioso San Enneco, o Iñigo Abad de Oña, que fue en compañia del Abad Paterno, y fue Mõje de S Iuan de la Peña, y Aragones.

El Cardenal Baronio en sus Annales tomo onze, el nombre de S. Iñigo, o Enneco, llama Enocho: y assi mismo Vaseo, que en el año 1012. tratando su historia, le llama Inacho. Lo cierto es, que se llamo Enneco, o Ennecon conforme el vso antiguo deste Reyno, y cõsta por muchas escrituras de aquel tiempo, a las quales se ha de dar credito, por ser certissimas. Aora le llamamos Iñigo cõforme al vso destos siglos, que a los Ignacios llaman desta suerte.

Nacio este Santo en la Ciudad de Calatayud, hijo de padres Christianos Mozarabes, y siendo de edad bastante, se fue a San Iuan de la Peña, y tomo el habito de Monje Benito, en donde se auentajò tanto en la Religion, en la humildad, en la aspereza, penitencia, y en todo genero de virtudes, y santidad, que con licencia de sus Prelados viuia apartado de los demas Monjes vida heremitica, y solitaria en los montes de San Iuan de la Peña. Y fue tanta la fama y opinion de la vida Angelica, que professaua, que no fue posible dexar de emplear sus muchos talentos, ni esconder la luz de tan raras virtudes, sino que ordenandolo Dios (despues de reformado el Monasterio de Oña en Castilla, y auiendo tenido por su Abad a Don Garcia, compañero, y discipulo de Paterno, y de San Odilon, hombre señalado en religion, y hecho Obispo) fue electo San Enneco para Abad de aquel Monasterio. Estaua el Santo en su desierto, y aũque recibio cartas del Rey Don Sancho, para que admitiesse el Abadiado de Oña, rehusò con gran humildad la Prelacia, y perseverò en su soledad, hasta que el mismo Rey le vino a buscar, y le lleuò con muchos ruegos, y mandatos de su Abad Paterno a serlo de Oña. Fue recebido con gran regozijo en aquel Monasterio, y con gran aplauso de toda Castilla, en donde fueron tantos los milagros, que obrò, y tan grande la santidad, con que resplandezia, que conuirtio con su exẽplo, y doctrina muchos, y muy grandes pecadores al seruicio de nuestro Señor, y atraxo insignes hombres a su religion, y compañia, renunciãdo el

do el mundo por solo gozar del trato, y conuersacion Angelica deste Monasterio de Oña. Vn Obispo de Cataluña, llamado Atton, dexò su Obispado, y se fue a viuir con San Enneco. Y el mismo Santo (aunque muchas vezes fue importunado admitiesse Obispados) los rehusò con gran constancia, hasta la muerte, que fue el primero de Iunio, del año mil y cincuenta y cinco en buena, y larga vejez. Treynta años despues de la muerte de Paterno, y siete despues de la del glorioso San Odilõ maestros suyos. Obrò Dios grandes milagros por este Santo, despues de su muerte: como los obrò en su vida. Del se reza en todo el Arçobispado de Burgos, y se haze solemnissima fiesta el dia de su glorioso transito, celebrando cõ processiones su memoria 28. pueblos comarcanos. Tiene el Conuento su sagrado cuerpo en vna grande arca de plata, en que le muestra, y lleua en la processiõ solemne del dia de su fiesta. De donde se sigue, que el glorioso San Enneco no viuio despues de ganado Calatayud, y sacado de la seruidumbre de los Moros, ni fue lleuado por Don Alonso el Guerrero a reformar el Monasterio de Oña: sino por el Rey Don Sancho el Mayor, su bisabuelo, cien años antes, que fueron en los que viuio Paterno, su maestro, San Odilon, y Don Garcia su predecessor. Y siendo esto certissimo, no sera de momento el dezir, que siẽdo obra, y fabrica de los Moros la Ciudad de Calatayud, no huuo: Moçarabes, ni Iglesias de ellos en aquella Ciudad. Y que assi es muy mas antigua, que la venida de los Moros. Porque auiendo fundado el Rey Ayub esta Ciudad de las reliquias de la antigua Bilbilis, por ponerla en sitio mas apacible, y llano, tambien pudo mandar se passassen a ella los Moçarabes de Bilbilis, ò los de otros lugares fuertes, de donde eran naturales, por tenerlos mas seguros en la Ciudad, y mas a su deuocion, y obediencia, aunque fuesse mas moderna poblacion, que

A la venida de los Moros, en que començaron los Moçarabes. Y con esto se salua la verdad de la historia de S. Enneco, y lo que todos los historiadores de Espaã dizen de la fundacion de Calatayud, y della, sin que sea menester fingir nueuas opiniones, y fabulas contra cosa tan assentada en todas nuestras historias. Nuestro moderno, por no hallar salida a esta flaca objeccion, dize: *Que Calatayud no es fabrica, y fundacion de los Moros: pues ya le hallò Iglesias Moçarabes el Rey Don Alonso quando la conquistò.* Como si no tuuieran poder estos Reyes infieles, para mudar los Christianos de sus primeros assientos, y poner Moçarabes, dõde no los auia, y sacarlos de donde los auia, como lo hizieron nuestros Reyes con los Moriscos en muchas ocasiones.

Bien sabe nuestro Señor, quan enemigo soy de la reprehension de los Autores; aunque reprehenda sus opiniones: porque juzgo lo primero por poca modestia: y lo segundo por cosa necessaria. Pero en el vltimo Tomo (que el Reyno de Aragon me mandò imprimiesse el primero) hune de hablar claro contra Alonso de Herrera, por auer tratado la historia de Aragon con poca verdad, y ser necessario se hiziesse assi. Y en este (segun creo) hare lo mismo, contra algunos, a quiẽ ha parecido ser licito burlar de todas las historias de Espaã, y sus Autores. Demas, que muchas vezes escriue contra la autoridad del Reyno de Aragon, y con gran perjuyzio suyo, sin ningun fundamento, como mas adelante veremos, y sera necessario tratarlo en su lugar por no interrumpir en este la historia, que escriuimos. Y no quiero detenerme, contando como se contradize en la del glorioso San Enneco, aprobando primero la de vn grande Autor, que escriue que este Santo viuiò en Calatayud despues de ganada de los Moros, y que fue lleuado a Oña por el Rey Don Alonso. Y con dexar esto por cierto pag. 403. en todo lo que despues escriue, no trata

sino de contradezirlo, y afirmarse en lo contrario, abrazando dos contradictorias igualmente.

CAP. XII. Continuanse las memorias de Abades, y de personas insignes, que en santidad, y letras ha tenido el Monasterio de S. Iuan de la Peña.

SEgun se collige de los priuilegios, que concedio el Rey Don Sancho el Mayor, y de otras memoria de su tiẽpo. Los Monasterios, que reformò nuestro buen Montañes Paterno fueron, San Iuan de la Peña, San Saluador de Leyre, nuestra Señora de Irache, San Martin de Albelda, San Millan de la Cogolla, San Saluador de Oña, y San Pedro de Cardeña, y otros innumerables, sujetos a estos. En todos los quales florecieron personas de gran santidad, y religiõ: aũque a mi solo me toca la historia de los nuestros, y destos dire de muy pocos (aunque fueron muchos) porque aquellos tiempos produzian mas obras, que palabras, y mas hombres dados a las armas, que a las letras, y historias, y assi se ha perdido la memoria, y nombres dellos.

En el año 1022. antes que muriesse Paterno, se halla memoria del santo Monje Gotifredo, que siendo Capellan del Rey Don Sancho el Mayor, y varon de gran santidad, renunciò el mundo, y recibiò el habito en San Iuan de la Peña, a quien diò sus bienes, y la Iglesia de San Adrian con sus rentas, y quanto le pertenecia, y muriò santamente en el mismo Monasterio. No tomò el habito hasta que fue muerto el Rey Don Sancho, y habla del como ya difunto el Rey Don Ramiro en vn priuilegio, cuya data es del año 1041. era 1079. en donde le llama, *bonum hominem & sanctissimum.*

Por los mismos tiempos florecio en santidad Guntisculo, capellan tambien del Rey Don Sancho el mayor, al qual quiso el Señor prouar con vn grande trabajo, y testimonio que le leuantaron algunos enemigos, o malsines. Por lo qual el Rey Don Sancho le mando quitar los ojos, y eõstandole despues de su innocẽcia, le dio el monasterio de San Martin de Paco Pardina, que estaua cerca el lugar de Centenero: para que viuiesse en el, y dispusiesse en su muerte del mismo Monasterio, y sus rentas, como le pareciesse. Y pesole al Rey Dõ Sãcho mucho de lo que auia hecho contra este su Capellan. Y el sieruo de Dios lleuo el trabajo, como dado de mano del altissimo, y ciego como estaua renuncio el mundo y se hizo Monje de San Iuan, y le dio el Monasterio de Paco Pardina, muriendo en el santamente. En el año 1025. succedio en el Abadiado de San Iuan Blasio Primero, y luegó Paterno Segundo, que despues fue Obispo de Çaragoça, y estuuo en el Concilio de Iaca, año 1063. Succedio Blasio Segundo, en el año 1042. hõbre sin duda de muy grande Religion; pues fue muy querido, y estimado del Rey Don Ramiro religiosissimo, y Christianissimo Principe. Hallose entre los Padres del Concilio de San Iuan, y de los del Concilio de Iaca.

A Blasio sucedio Paterno Tercero, y a Paterno Galindo, y a este Sancho, que despues fue nombrado Obispo de Iaca. Siguiose el Abad Garcia, y luego Aquilino varõ de mucha santidad: segun cõsta de memorias antiguas, y fue Abad cinco años, desde el de 1071. hasta el de 1076

El de 1077. fue electo Abad Sancho de Arinzana, en cuyo tiempo sucedio la translacion de los sagrados cuerpos de San Indalecio, y Sãtiago su discipulo, de que trataremos mas adelante. Y a este Sancho sucedio Aymerico el año 1085. y fueron el vno, y el otro (segun se collige de memorias antiguas) varones de gran religion, santidad, y letras.

A estos sucedieron Sancho, Dodo, Eximino, Sancho Martinez Almena, Garcia, Dodon,

Dodon, Eximino, y Iuan, que por disipador de los bienes de San Iuan de la Peña fue priuado por el Papa Adriano III. en tiempo del gouierno del Principe Don Ramon Berenguer. Y fue nombrado en su lugar Paterno IIII. a quien sucedieron Eximino, Iuan, Dodon, Eneco, Sancho, Fernando de Rada, Lope Ferrench, Pedro, Enneco, Fortuño Lanceo, y no pienso que son dos Fortuños, como otros Autores los ponen, sino vno tan solamente, desde el año 1247. hasta el de 1258.

A Fortuño Lanceo sucedieron Pedro, Iuan, Domingo de Oruen, Pedro, otro Pedro, Lope Perez, Gilberto, Raymundo, Garcia Ximenez, Garcia de Ruesta, Martin de Nogaua, Francisco Raseto, otro Frãcisco, y a este sucedió Pedro, que despues fue electo Obispo de Lescar en el Principado de Bearne a vna legoa de Pau, dõde està la Chancilleria, y Corte, y habitacion ordinaria de los Principes, hasta que este señorio se incorporò en Henrico IIII. con los Reynos de Frãcia.

Despues del Obispo de Lescar, fue proueydo en Abad Don Geronimo Ocon, que despues fue Obispo de Elna. Y le sucedió Don Iuan Marques, de quien hay illustres memorias en aquel Santuario.

A Don Iuan sucedió Don Sancho, Dõ Martin Cortes, Don Iuan de Aragon, y Nauarra hijo del Principe Don Carlos de Viana, y hermano del Rey Catolico. Fue despues electo Obispo de Huesca, y gran Prelado, y Principe, como en su lugar lo contamos.

Despues deste fuerõ Abades Don Francisco Casis, Don Geronimo Torrero, Dõ Geronimo de Lanuza de principalissima familia de los Lanuzas, cuyo solar està en Sallen mi patria, de donde yo descendo, y naci, como lo escriui mas largamente en el vltimo Tomo destas historias, (que se imprimiò el primero) en el libro 3. cap. 6.

A Don Geronimo Lanuza, sucedió Don Pedro Alaues, y a este Don Martin Perez de Oliuan Inquisidor de Logroño, y Cordoua, varon famoso en cuyo grado (como en otra parte lo escriui) assistieron el Papa Clemente VII. y el inuencible Carlos Quinto estando en Bolonia. Y fue este el primero que presentaron en el Abadiado nuestros Principes desde el Rey Don Sancho el Mayor, que auia dado facultad a los Mõjes pudiessen elegirlo. Murio este Prelado en Monçon en las Cortes del año 1563. y en su vacante (que fue larga) se hizo la dismembracion del Abadiado, y de los frutos de Tauste, Luna, y Erla, las Pedrosas (que antes le pertenecian) en fauor del Obispado, y Iglesia de Iaca.

Despues de la dismembracion sucedió Don Iuan Fenero Clauario de San Iuan, hombre importantissimo: para el beneficio de aquella casa, que la illustrò con edificios, con rentas, con notable diligencia, que puso en descubrir los drechos, y bienes que le pertenecian. De suerte, que es tenido por vno de los Prelados insignes en gouierno, que desde Paterno acà ha tenido aquella casa. Era natural de Xauierre del Obispo, ò de la Garganta a las faldas del monte de Santa Eurosia àzia el Ocidente, en donde tambien dexò algunas memorias. Murió el año 1592. en 8. de Abril con gran sentimiento de sus Monjes.

A este sucedió Don Diego Xuarez natural de Daroca, y a Don Diego Don Geronimo Murero natural de Cariñena, Collegial mayor de Valladolid, y Prior de Santa Christina, que es Dignidad desta sãta Iglesia. Murió el año 1613. y sucediole Don Iuan Briz Martinez natural de Çaragoça, despues de auer sido Racionero desta Metropoli, y Abad de nuestra Señora de Alao, que hoy viue, y gouierna aquel Santuario.

Estos son los Abades, que despues de Transirico primer Abad (que sucedió en el lugar de los Santos Iuan Atares, San Voto, San Felix, Benito, Marcello) han gouernado aquel Sãtuario de San Iuan de la Peña, de cuya memoria, y Catalogo,

go, y de las cosas occurrentes en sus tiempos, se hechara de ver las muchas personas insignes, que en santidad, letras, gobierno, nobleza, y promocion a mayores dignidades, ha tenido: con que queda bien calificada aquella sagrada Cueua. Ha tenido tãbien Escritores, de los quales en diferentes partes de mis historias hago memoria. Es cosa muy cierta, que al Archiuo, y escrituras de San Iuan de la Peña, deuen mucho nuestras historias, como a puras fuentes, con que se fertilizaron, y acrecentaron los apacibles jardines de nuestros Gaubertos, Marineos, Çuritas, Blancas, Carrillos, Murillos, y Aynsas: si bien en nuestros dias, algunos han querido encaminarlas por tan estrechos arcaduzes, sutilizarlas tanto, y adelgazarlas, demanera, que es menester beuer con mucho tiento de sus arroyos, el que desea hartarse de la pureza, y natiua entereza de sus aguas.

CAP. XIII. Muchedumbre de Iglesias sugetas a San Iuan de la Peña. Raros priuilegios, y grandes de aquel Santuario, como fue comun sepultura de nuestros Reyes, y de los ricos hombres del Reyno de Aragon.

GRandes cosas son, las que hasta aqui auemos contado de San Iuan de la Peña: pero no son menores las que se siguen, ni tampocas, y tales que se puedan dezir en pocos capitulos. Pero yo vsare de breuedad, y compendio; pintando tan solamente en la tabla desta obra, los lexos, y sombras de sus grandezas, para que por ellas alcance la consideracion de los lectores la eminencia, y cumbre, a que llegaron, y los muchos encomios, y alabanças, que merecen.

Tuuo el Monasterio de San Iuan de la Peña sesenta y cinco Monasterios sujetos, no solo por serlo, en razon de Religion, sino porque la hazieda de todas eõ sus Iglesias, y rentas, era deste Santuario. Destos fueron San Iuan de Matirero, que tuuo su Abad, y quatro Iglesias sujetas. San Iuan de Mortaña, San Iuan de Monçon, San Martin de Aguero, Santa Maria de Artaxona, San Pedro de Iboſa. El Monasterio de Orehegan, el de Ollazabel, San Miguel de Arezita en Bergara, Santa Eufemia de Vinies, S. Martin de Ena. El Monasterio de Santiago en Pamplona, Santa Maria de Vallaran, San Adrian de Guasillo, San Saluador de Longas, Santa Maria de Arasus, no lexos de Acumuer, Santiago de Aybar, Santo Thomas de Bernue, San Iuan de la Peña en la mar de Vizcaya, San Lorenço de Iraza, San Christoual de Aurin, San Iusto de Yossa, San Saluador de Seruè, San Angel de Iarne, San Clemente de Bareipollera, Sã Pelayo de Gabin, San Vrbez de Galligo, San Ciprian de Huesca, San Martin de Cillas, Santa Maria de Fonfrida, Santa Maria de Niquesa, y otros.

Tuuo tambien sugetas ciento, y veynte y seys Iglesias seculares, en que los Abades tenian jurisdiccion sin dependencia de los Obispos. Y si bien algunas eran Parroquias de pueblos pequeños, auia otras bien insignes, como son las de Tauste, Erla, Biel, y algunas de las de Luna, San Vicente de Valencia, las Iglesias de la ciudad de Estella, y otras muchas, que seria largo negocio contarlas. Consta la verdad desto por vna Bulla de Alexandro III. *6. Calendas Iulij, anno 1179.* concedida en fauor del Abad Dodon, y Monjes de San Iuan de la Peña.

Conseruase el Santuario, y Conuento de San Iuan el dia de hoy en muy buen estado, y forma, y con grandeza, y autoridad, con religion, y recogimiento, que representa bien lo mucho que tuuo, y fue en los tiẽpos passados. Pero si todo, lo que nuestros Reyes le dieron, confirmaron los Papas, y muchos ricos hombres le ofrecierõ, y posseyò por muchos siglos, lo posseyesse el dia de hoy, es cosa cui-

euidente, que no solo excediera a los Conuentos de España en jurisdicion, y riquezas: pero fuera en este genero vna de las marauillas de Europa. Posee aun muchas Iglesias, y lugares, tiene ricos Prioratos. Tiene grã abundancia de las cosas necessarias al culto diuino, y vna particular excellencia entre otros muchos Conuentos, que antiguamente se fundaron en España, que siempre ha perseuerado en la sagrada Cueua, puesto frigidissimo, donde los primeros Anachoretas vinieron, aunque tiene lugares, y tierras fertilissimas, apacibles, saludables, y de grandes comodidades, donde pudiera trasladarse.

Dieronle los Reyes (a mas de los donatiuos de las Iglesias, y lugares) priuilegios tan grandes, que declaran la gran piedad de nuestros Principes, y la mucha santidad, y religion de aquel Monasterio. Son estos innumerables, notables, y grandiosos: pero para que se tenga alguna noticia de los demas, pondrè clausulas, ò parte dellas de vn priuilegio del Rey Don Sancho Ramirez, que probaran bastantemente, y seran suficiente prenda, y seguridad de todo este capitulo, y de la verdad, que contiene.

En el dize, que por auerse sepultado en el Monasterio de San Iuan todos sus predecessores, y porque el, y toda su posteridad se han de sepultar en el, quiere que sea tan priuilegiado, y libre en sus Reynos, como el de Cluni en Borgoña, y Francia, y que no tengan que ver en el los Obispos, ni oficiales Reales.

Manda assi mismo, que qualquiere malhechor, que seguido de los ministros de justicia (aunque sea homicida) se acogiere al amparo de qualquier Monje de San Iuan, tocandole el vestido, ò otra cosa, sea libre en qualquiera parte de sus Reynos, que el Monje se hallare, y el caso sucediere. Mas que nadie ose sacar prẽdas de las casas de los vezinos en el lugar del Monasterio, que se hallare Monje de San Iuan, sin darle razon, y cuenta primero dello. ¶ Manda mas, que nadie sea osado prendar las azemilas del Monasterio, ò de los Monjes ni darles golpe alguno, ò herirlas, en pena de mil sueldos, que era en aquel tiempo cantidad tan excessiua, que no la pudiera pagar vna Vniuersidad entera sin graue dispendio, y diminucion de su estado. Quiso que todos los terminos del Monasterio de San Iuan, fuessen como lugar sagrado, en donde nadie, que se acogiesse, pudiesse ser preso.

Dio licencia a los ganados del Monasterio, que pudiessen pazer libremente por todos los montes, y pastos del Reyno, sin pagar por ello, ni penar cosa alguna. Concedio otros millares de cosas en aquel priuilegio, en fauor del Monasterio, pretendio por atendencia, de lo que haze, la santidad de los Monjes. Y assi dize. *In nomine S. & indiuidue Trinitatis. Hec est carta, quam facio ego Sancius Aragonensium, & Pampilonensium Rex Cœnobio S. Ioannis, quod dicitur de Pina ad defensionem, & tuitionem seruorum Dei ibi habitantium: vt absque vlla inquietudine seruiant Deo nocte ac die, &c.* Llamalos assi mismo otra vez, y otra *seruos Dei ibi famulantes*, y porque parece poco todo lo dicho, y hecho en fauor del Monasterio, respeto de la mucha Religion, que alli se guarda, quiere augmentarle, con que sea su sepultura, y de sus descendientes, como lo ha sido de sus passados, y manda, y obliga a todos los ricos hombres del Reyno, que le elijan en aquel Santuario, como lo hizieron, y consta de aquel priuilegio, y de los muchos, y insignes sepulcros (al vso de aquel tiempo) que en el parecen.

Desto poco podra collegir el lector, la grande estimacion, en que esta Real casa estuuo en los principios destos Reynos, y por el gouierno de nuestros Reyes, hasta Don Pedro hijo del Rey Don Sancho Ramirez, que fue el postrero que se mandò enterrar en San Iuan. Porque Don Alonso el Guerrero, por las causas dichas

dichas fue enterrado en Montaragon, Ramiro el Monje en San Pedro de Huesca, y los demas en Poblet por muchos siglos; y assi por ser cosa tan grandiosa bare breue memoria della en fin deste capitulo, contando las sepulturas Reales, que ay en este santo Monasterio de San Iuan de la Peña.

Sepultose en esta Real casa el primer Rey de Sobrarue, y fundador del Conuento Don Garcia Ximenez. Don Garci Iñiguez segundo Rey de Sobrarue. ¶ Don Fortuño Garces Rey III. ¶ Dõ Sancho Garces IIII. ¶ Don Garci Ximenez II. que se intitulaua Rey de Pamplona. ¶ Don Garcia Iñiguez Rey de Sobrarue, y Pamplona, hijo de Iñigo Arista. ¶ Don Sancho Abarca, que se llamò Rey de Aragon. ¶ Don Garcia Sanchez Abarca hijo de Don Sancho Abarca. ¶ Don Garcia el Temblosо. ¶ Don Gonzalo Sanchez hermano del Temblosо, que en algunos priuilegios se halla con titulo de Rey. ¶ Don Ramiro el Christianissimo, que erigiò, y fundò la Catedral de Iaca, hijo del Rey Don Sancho el Mayor, que se enterrò en Castilla. ¶ Don Sancho Ramirez, que muriò en el cerco de Huesca, y fundò a Montaragon. ¶ Don Pedro Sanchez, que tomò a Huesca, y venciò la famosa batalla de Alcoraz, y hizo venir a San Ramon Obispo de Balbastro, para ser Prelado desde Tolosa de Francia.

Sin las sepulturas destos treze Reyes està la del Conde Don Aznar, que ganò a Iaca, y la sacò del poder de los Moros. Ay muchas sepulturas de Reynas, alli està sepultada Doña Enenga muger del Rey Don Garci Ximenez. ¶ Doña Theuda muger del Rey Garci Iñiguez. ¶ La Reyna N. muger del Rey Don Fortuño. ¶ Doña Vrraca muger del Rey Don Garci Iñiguez. ¶ Doña Toda Vrraca muger del Rey Don Sancho Abarca.

La Reyna Doña Theresa Galindez, Doña Vrraca Fernandez, Doña Ximena muger del Temblosо, las Reynas Doña Caya, y Doña Mayor mugeres del Rey Don Sancho el Mayor; Doña Berta, y Doña Ines mugeres del Rey Don Pedro el Primero. Ay sepultados muchos Infantes, y Infantas hijas de Reyes, y Principes. Las sepulturas Reales estan en la Sacristia del Conuento. Pero sin ellas, ay otras veynte y seys, de muy buena architectura, puestas en dos ordenes vnas sobre otras, en que se sepultauan los Nobles del Reyno, Corneles, Tizones, Entenças, Forrenches, Athereses, Maças, Seseses, Caxales, Bandreses, y otros muchos. Y assi los Reyes, como estos Caualleros mandauan enterrarse alli con sus mugeres, hijos, y descendientes, y consta por priuilegios antiguos, que lo ofrecieron, y juraron en vida del Rey Don Sancho el Mayor, y del Rey Don Ramiro el Christianissimo, y del Rey Don Sancho Ramirez; que eligirian ellos, y sus descendientes las sepulturas en aquel Sãtuario.

CAP. XIIII. De las muchas reliquias, y cuerpos de Santos, que el Conuento de San Iuan de la Peña tuuo, y tiene. Translacion del cuerpo de San Indalecio, y del de Santiago su discipulo, el vno y otro Obispos de Almeria.

MVy poca razon tuuo el Autor de la historia de San Iuan de la Peña en su libro 1. cap. 47. en lo q̃ dize (luego en el principio del capitulo) que el Monasterio de San Iuan tiene siete cuerpos de Santos. Porque si habla de los Canonizados, estos son cinco. El de San Indalecio Obispo de Vrci, que aora dizen ser Almeria: el de Santiago su discipulo Obispo de la misma Ciudad: el de San Iuan Atares: el de San Voto, y de San Felix, que fueron Canonizados por eleuacion de sus santos cuerpos, como se vsaua antiguamente en la Iglesia Catolica. Y si habla de personas insignes en santidad: cobro la fue-

ron

ron los Santos Benito, y Marcello estre-
chò mucho la cuenta; porque tiene sin A
duda alguna aquel Santuario innumera-
bles cuerpos dellos. Ya sean de los pri-
meros compañeros de San Voto, y Felix
de cuya santiadad hay cierta noticia; aũ-
que se haya perdido la memoria de sus
nombres, ya sean de muchos sucessores,
assi Abades como Monjes, ya de algunos
Obispos, y de otras personas seculares,
que fueron tenidos por Santos, y eligie-
ron sepultura en aquel Santuario. Y aun B
que esto consta de lo dicho, y de lo que
aquel mismo Autor en diferentes capi-
tulos, ò questiones de su libro dize, tam-
bien se collige en buena consequencia
historica, de memorias antiguas, y de los
Epitafios de algunas sepulturas, que suc-
len encerrar brevemente la historia mas
notable de los difuntos que alli se ponẽ
como lo dize el mismo cap. 16. del primer
libro, queriendo declarar el Epitafio de
los santos hermitaños Benito, y Marcel- C
lo. Quiero pues aora (para mayor alabã-
ça destos Santos, y de otros innumera-
bles de aquel Santuario) que se haga com
paracion de lo que su Epitafio, y de lo
que, el del Rey Don Garcia Ximeno, en
razon de su santidad dize. *Hic requieſcit famulus Dei Senior Garcia Ximeno primus Rex qui ampliauit Eccleſiam Sancti Ioannis, &c.* Y de la escritura autentica, que ha-
blando del santo Monje Gotifredo, le lla
ma, *Bonum hominem, & ſanctiſſimum*, y las
otras, que hablan del santo Abad Aymc-
rico, de Sancho de Arinzana, y de otros, D
y vera, que los cuerpos de personas in-
signes en santidad, que estan sepultadas
en San Iuan de la Peña son innumera-
bles, no solos los cinco Santos dichos de
quien reza, ò ha rezado la Iglesia, y los
dos Benito, y Marcello de quien no ha
rezado, ni puesto los hasta aora en el Ca-
talogo, y numero de los Santos canoni-
zados. Pero deste genero, y orden otros
muchos, que pudieran cõ sus santas reli-
quias enriquezer otras muchas Iglesias.

Tuuo fin estas santas reliquias, el San-
tuario de San Iuan de la Peña el Caliz
en que consagrò el Señor la noche de la
Cena, el qual se cree, que en la entrada
de los Moros en España, y recogiendose
los fieles a las Montañas, y lugares escon
didos, le trasladaron desde Huesca (don-
de, estaua embiado por Sã Lorenço, des-
pues de la muerte de San Sixto, y al tiem
po que por su mandado repartia los te-
soros Ecclesiasticos) los Obispos, ò fieles,
que se retirauan a estas soledades. Y es-
tuuo en esta santa casa, hasta los tiempos
del Rey Don Martin, que por sus ruc-
gos lo entregaron los Monjes, y Cabil-
do al Arçobispo de Arenas, que vino por
el en 26. de Setiembre de 1399. y aora
lo tiene la Iglesia Metropolitana de Va-
lencia. Y no contradize esto a lo que es-
crive el venerable Beda en el libro 1. de
las historias Anglicas capitulo 16. y 18.
en donde dize, que el Caliz del Señor
estaua en Hierusalem, y se mostraua a
los peregrinos, que con grande reueren-
cia le adoraban, en su tiempo. Porque se-
gun dize San Geronimo en el cap. 26.
sobre San Matheo, los Calizes de que se
sirvio el Señor la noche de la Cena fue-
ron dos, y lo señala S. Lucas. Con el vno
se siruio el Señor en la Cena legal, que
era el que estaua en Ierusalẽ. Cõ el otro
en la institucion del Santissimo Sacra-
mento, y este es el q̃ tenemos en España.

¶ Tiene aora vna canilla entera del
glorioso San Lorenço. ¶ Dos pedaços
del madero de la Cruz, en que murio el
Señor. ¶ Dos vasitos en que ay leche de
la Virgen sacratissima. ¶ Tres piedras
del santo Sepulcro, y pesebre. ¶ La cani-
lla entera, y ñudo de la rodilla del Apos-
tol S. Pablo. ¶ Vna costilla de S. Bartolo-
me, y vn hueso de S. Mateo. ¶ El cuello
de Santa Agueda virgen, y martir. ¶ Vn
diẽte de S. Nicolas. ¶ Tiene tãbien hues-
sos de S. Gaudioso, de S. Victoriã, de Sãta
Eulalia de Merida, de S. Albino, de San
Nazario, de San Theodoro, vn dedo de
San Benito, y otras muchas; las quales
guarda en vna funda. Y si biẽ es verdad,

que se ignoran los titulos, y nombres de los Santos de quien son, porque se abrasaron todos ellos, y el arca donde estauã en 17. de Nouiembre 1494. Pero es cosa certissima, que son de muy grandes Santos, y que aquel Santuario las tenia en vna arca rica, la qual se quemò, y ellas quedaron illesas, sin tocarlas el incẽdio, como tambien lo quedò el Santissimo Sacramento, y los cuerpos de los Santos Indalecio, Iacobo su discipulo, y de San Voto, y San Felix, sin quedar cosa de sus ricas arcas en que estauan, que no las abrasassen, y consumiessen las llamas. Caso notable, que abrasandose toda la Sacristia, y los caxones de los ornamentos, y todo quanto en ellos auia, quedò sin lisiõ la capilla de vn pluuial, en que està la figura del glorioso San Iuan Baptista, patron del Santuario, que hasta hoy se conserua, como muy grande reliquia en Santa Engracia de Çaragoça, a quien la dio el Rey D. Fernando el Catolico, su fundador, auiendola primero pidido con mucha instancia al Monasterio de San Iuan de la Peña.

Las reliquias del glorioso S. Indalecio discipulo del Apostol Santiago, y del glorioso Sãtiago discipulo, y successor de San Indalecio en el Obispado de Vrci, fuerõ trasladadas al Monasterio de S. Iuan de la Peña, desde aquella Ciudad, en donde auian estado innumerables siglos. Fuerõ halladas por Euancio Monje de S. Iuan de la Peña, el qual auia ydo con otro cõpañero tãbien Monje, q̃ se dezia Garcia, en habito disimulado a buscarlos. Fue la inuencion milagrosa, y por reuelacion del Cielo. Porq̃ estando Euancio en oracion en el Tẽplo de S. Indalecio le apareciò vn Angel, y le mostrò el lugar de su sepultura, q̃ era donde parecia vna llama de fuego. Y assi mismo se le apareciò en habito de viejo venerable Santiago Obispo de Vrci, ò de Almeria, y le declarò q̃ tãbien era la voluntad de Dios, que lleuassen su cuerpo cõ el de S. Indalecio, su maestro. No faltauã dificultades por estar Almeria en poder de los Moros en aquellos dias. Pero ayudados los Mõjes de vn Principe Christiano, q̃ se dezia D. Garcia, que estaua cõfederado cõ los Reyes Moros, y de dos soldados suyos (a quien Dios auia comunicado la misma vision) hallarõ los santos cuerpos, y auiendolos traydo con gran recato hasta Murcia, en dõde era la habitaciõ del Principe D. Garcia, y deteniendolos el alli (con señales de arrepentimiento de auerlos prometido al Abad de S. Iuan, q̃ se dezia D. Sãcho, q̃ era su pariente, y varon de mucha santidad) vltimamente huuo de darlas, amenaçado cõ muchos señales del Cielo, q̃ declarauan ser la voluntad de Dios, no quedassen en aquella Ciudad. Desde Murcia caminarõ los Monjes con los santos cuerpos a Denia, a Valencia, y atrauesando los Reynos de los infieles, por Tortosa, Flix riberas del rio Ebro, por Lerida, hasta llegar a Ribagorça. Vltimamente llegaron a San Iuan de la Peña, en donde fueron recebidos con solemnissima procession, en la qual se hallò el Rey D. Sãcho Ramirez, y el Rey D. Pedro su hijo, y lo bueno de sus Reynos, en 28. de Março dia de Iueues Santo, del año 1084. Y fue tanta la deuocion, q̃ se tuuo en aquellos tiẽpos al glorioso S. Indalecio, y tantos los milagros, q̃ sucedieron en la translacion de sus santas reliquias, y en el discurso de algunos años despues, que docientos treynta y ocho pueblos votarõ venir processionalmente a S. Iuan en el dia de su fiesta con sus Cruzes, y Clero, y vna persona de cada casa de todos ellos. Y assi mismo ofrecieron dar vn quartal de trigo por cada yugo de animales, q̃ para labrar tuuiessẽ, y medio quartal por persona, q̃ trabajando en la labrança no tuuiesse yugo, ni medio yugo, por el qual era tambien la paga medio quartal. Entraua en este voto la Ciudad de Iaca, y otros muchos pueblos, y villas principales, para el qual se juntaron tres años despues de la translacion, q̃ fue el de 1087. en 17. de Abril en el Monasterio de San Iuan de la Peña, en dõde hizie-

hizieron su voto, y las escrituras pertenecientes a el, con gran deuocion, regozijo, y fiesta.

Los milagros, que sucedieron pocos dias despues de llegados los cuerpos de los Santos al Santuario de San Iuan fueron muchos, de los quales cuentan las dos relaciones antiguas, y las intitulan *Exẽplа S. Indalecij*, y porque la historia de San Iuan le quita mucho de su grandeza, cõtare el devna muger, q̃ auia treinta años, ò poco menos, q̃ en la valle de Tena (mi patria) estaua ciega, a la qual apareciò el bendito S. Indalecio, y le dixo, que llegasse a S. Iuan de la Peña, que le daria salud, y restituyria la vista, como lo hizo el dia octauo de su venida, estando en oracion delante el altar de S. Iuan Baptista, sobre el qual estaua el cuerpo de S. Indalecio, con grande admiracion, y regozijo de los presentes, que alabaron a nuestro Señor, por tan gran misericordia. Y aduierto, que no auia solos seys años, que estaua del todo ciega: como lo dize aquella historia moderna, creyendo que seys lustros no son mas de seys años, y conforme esto interpretando las palabras, *Iam ferè per sex lustra carens oculorum lumine:* Pero seys lustros son treynta años, el Hymno de Pasione lo dize, *Lustris sex qui iàm peractis*, hablando de la edad de Christo. Los Romanos dezian lustro el espacio de cinco años, que duraua el magistrado de los Censores, que es el mismo, que las Olympiades de los Griegos, y que el Quinquenio de los Latinos.

A

B

C

D

CAP. XIIII. Que S. Indalecio no fue vno de los setenta y dos discipulos de Christo, sino vno de los discipulos de Santiago, conuertidos en España.

EN la materia del capitulo catorze, y quinze, es fuerça, que hablemos con mas vehemencia, y pulso, que acostumbramos, y que seamos mas asperos, y rezios que solemos, vsando de argumentos, y censuras, tales que respondan por la defensa de la verdad, y de la patria. Que nunca sera justo, y razonable, que la antigua sangre de Españoles sufra, que algunos Autores por su gusto, inuenten fabulas, y patrañas contra la honra de España, prometiendo con dulces palabras darnos el Nectar de desengaños notables, dandonos en la mezcla azibar, y veneno, con que encubiertamente se debilite, y destruya su autoridad, y grandeza, y se le quiten los Santos, que fue Dios seruido darle, y que sea hecha madre de Heresiarcas abominables. Dizen estos Autores dos cosas, la vna que San Indalecio, Isichio, Torquato, &c. fueron de los setenta y dos discipulos del Señor, y no conuertidos en España por Santiago (aunque confiessan que vino, y que predicò en ella) con que hazen la predicacion del Apostol del todo ociosa, sin efecto, y fruto, la tradicion de todas las Iglesias destas Prouincias (calificada por el rezo de nuestro muy santo Padre Clemente Octauo, y por Escritores, Papas, y Santos innumerables) falsa, la veneracion, y fiestas de las Iglesias destos Reynos (que celebran estos Santos por naturales, y por sus Patrones) incierta. El Fuero de Aragon, y otras muchas leyes generales, y municipales de España, mentirosas.

Lo segundo que dizen es, que Vigilancio Heresiarca, execrable fue hijo del Reyno de Aragon, ò descendiente del, y que sembrò sus errores en las Montañas de Sobrarue, Ribagorça, y Iaca, en donde, y por donde el Rey Don Sancho Ramirez lleuò, y venerò las reliquias de Sã Indalecio, y de Santiago su discipulo, el vno, y otro Obispos de Almeria. Esto dize en suma vn autor Aragones, que por beneficio de su patria lo diò al mundo, al tiempo, que la gouernaua. De lo primero tratarèmos en este capitulo. De lo segundo en el que sigue, aunque con muy gran sentimiento, y turbacion de espiritu, viendo hecho a Vigilancio hijo

y predicador de Aragon, que no ay hombre en el mundo, que tenga noticia alguna de historia, q̃ no lo juzgue por inimaginable. Vamos a lo primero, y assentemos con euidentes razones historicas la verdad, que todos los Escritores de España afirman, y la tradicion de sus Iglesias confiessa, y siente.

Digo pues, que es tan cierta la venida del Apostol Santiago a predicar á España, que son mas de docientos Autores los que la afirman, por certissimo, y bastaria lo que dize el Breuiario de Pio Quinto en las licionesdel rezo deste santo Apostol. *Mòx peragrata Hispania ibiquè prædicato Euangelio redijt Hierosolimam.* Y es mucho mas lo que el Breuiario (que se ha impresso despues segun la recognició de nuestro muy santo Padre Clemente VIII.) afirma. *Mox Hispaniã adijsse, & ibi aliquos ad fidem conuertisse, Ecclesiarum illius Prouinciæ traditio est.* En donde no solo dize, que predicò el Apostol Santiago en España, sino que consta por tradicion de las Iglesias desta Prouincia. Y lo confirma absolutamente, quando luego añade, que de los conuertidos por Santiago en España, el glorioso San Pedro embiò despues siete, *Ex quorum numero septem postea à Petro Episcopi ordinati, in Hispaniam primi directi sunt.* Dexo la autoridad de San Isidoro, Vsuardo, Beda, Leon III. Gregorio VII. Calixto II. y lo que nuestro Apostol S. Vicente Ferrer, y otros innumerables Autores acerca desto dizen. Y dexo lo que escriui lib. 1. c. 26. pues nos lo confiessa, contra quiẽ escriuimos, si quiera en las palabras (aunque con lo que añade de S. Indalecio, y los demas compañeros suyos, diziendo que fueron de los setenta y dos discipulos del Señor) quite la venida de Santiago, y la haga del todo inutil, y sin fruto, que es todo vna misma cosa, como lo veremos presto.

Digo mas. Que es de la misma certeza la conuersiõ de S. Indalecio, Isichio, Torquato, y sus cõpañeros, hecha por el glorioso Santiago en España, que la de su venida, y predicacion, y confirmada de la misma manera por tradicion, y historia indubitable, por la autoridad de muchos Pontifices, y Santos, y por el rezo de nuestro muy Santo Padre Clemente VIII. y por la tradicion de todos los pueblos, y Iglesias de España. Pero dexemos otras muchas razones, pues el pleyto es contra Escritor deste Reyno, y destruyamos su error con fundamentos proprios, que cõfiessa, y que son irrefragables. Primeramente este Autor jurò la defensa de los Fueros de Aragõ (siendo vno de los ocho de su gouierno, todo el año en que imprimio este libro, en q̃ nos quita los discipulos de Santiago) los Fueros en el *vnico, titulo de ferijs*, de las Cortes de Taraçona, año 1592. determinã acerca desto, lo que se sigue.

La fiesta de los Santos conuertidos, discipulos del Apostol Sãtiago, que se celebra a quinze dias del mes de Mayo, por ser Patrones de España, y nuestros primeros maestros en la Fè, es justo sea reuerenciada. Por tanto su Magestad de voluntad de la Corte, estatuye, y ordena, que el dicho dia 15. de Mayo, sea fiesta de Corte, biẽ assi como lo son las festiuidades expressadas en el Fuero vnico, so la rubrica de ferijs del año 1461.

Este es nuestro Fuero, y es bien cierto, que habla de los que la Iglesia Catolica en su Martirologio pone en 15. de Mayo por estas palabras.

In Hispania Sanctorum Torquati, Ctesiphontis, Secundi, Indalecij, Cecilij, Isichij, & Euphrasij, qui à Sanctis Apostolis Petro, & Paulo Episcopi ordinati, & ad prædicandum verbum Dei in Hispanias directi sunt. Cumque varijs vrbibus Euangelizassent, & innumeras multitudines Christi fidei subiugassent, in ea Prouincia, diuersis locis quieuerunt. Torquatus Acci, Ctesiphon Vergij, Secundus Abulæ, Indalecius Vrci, Cæcilius Illiberi, Hesichius Carteiæ, & Euphrasius Illiturgi.

Digo pues que si nuestro Fuero habla destos Santos, y no de otros, y los llama discipulos de Santiago, que dellos celebra la fiesta de los Santos Conuertidos, y que siente, que San Indalecio no es de los

de los setenta y dos discipulos del Señor, sino de los conuertidos por el Apostol en España, y si este santo conuertido en España, y discipulo de Sãtiago, murio, y fue enterrado en Vrci, que es Almeria, como tambien estos Autores lo confiessan, luego el cuerpo de S. Indalecio, q̃ se trasladò de Vrci a S. Iuan de la Peña, es de los discipulos de Santiago conuertidos en España. Pregunto, es pues mayor la autoridad del soñado, è ignorante Ebretmo, que la de toda España? que la del Martirologio Romano? que la de las leyes hechas con tanto acuerdo de vn nobilissimo Reyno? Es mayor la autoridad de vn Pintor necio, y de vn Epitafio, que escriuio con ignorancia historica, q̃ el Fuerõ de Aragon, establezido por millares de hombres cuerdos, doctissimos, Santos, fundados en tradicion inuiolable de toda España, y de sus Iglesias, y en los libros de innumerables Escritores, y en el tenor de Bullas, cartas, concessiones de diferentes Papas, y priuilegios de diuersos Principes?

El Cardenal Cesar Baronio (aunq̃ de los Autores estrangeros, es de los q̃ poco fauorecen nuestras cosas) en las notas al Martirologio de 15. de Mayo. Dize, q̃ aũque no tengamos noticia del martirio destos Sãtos: pero q̃ pues sus Iglesias los celebran por martires, *Traditioni Ecclesiarũ, in quibus vt patroni colũtur, acquiescendũ putamus.* Luego si por tradicio de sus Iglesias los tenemos por martires, y les celebramos fiestas de martires; es fuerça, que por las mismas les celebremos por Españoles, y por discipulos de Santiago, pues la tradicion inconcussa de sus Iglesias, y la de toda España los tiene, y celebra por tales. No creo yo, q̃ hijo alguno de la nobilissima Ciudad de Auila, diga q̃ S. Segundo no fue martir, q̃ no fue Español, q̃ no fue discipulo de Santiago. Ni tãpoco, q̃ algun hijo de la insigne, y antiquissima Ciudad de Almeria ose jamas afirmar cosas semejantes de S. Indalecio. Y es biẽ que lo afirme vn Aragones? vn hijo de Çaragoça? vn Diputado del Reyno? vn libro impresso al peso, quebranto, y mengua de los comunes reditos, y con tanto perjuyzio de la hõra de la patria? Mayormẽte siendo esto cosa tan sin proposito, sin razon, sin verdad, y sin fundamento.

La segunda razon contra estos Españoles, fortissima, y que deue auergonçarles de su descuydo, es q̃ negando la conuersion destos Santos (aunque admiten la venida de Santiago a España con palabras) en el facto la niegan, quitandole el efeto, y los discipulos, que los Autores estranjeros dizen, que conuirtio en ella, y priuan esta Prouincia de lo que de justicia le deuen, tergiuersando la verdad cõ el viento, y humo de solas palabras. Porq̃ muy claro es, que al ser, sigue la obra, y q̃ quien quita lo segundo (por mas que dore sus razones) niega tambien, y quita lo primero. Que seria la vida vegetatiua, si no vegetasse? Y la sensitiua, si no diesse sentidos? Si no damos a la venida de Santiago, y su predicacion estos discipulos, que le damos? Si dizen otros discipulos tuuo: pero no estos. Pregunto quales fueron? Es possible, que no ternian noticia las Iglesias de toda España, y los Escritores de toda ella de alguno? Es possible, que aya ingenio de Español, que se persuada, que auemos de creerle, quitandonos la tradicion de todas las Iglesias, la honra que posseemos (por lo que nos conceden los naturales antiguos, y estrangeros) y que mira por nuestra honra, y por la de su patria? Lease lo que dezimos en el primer libro capitulo veynte y seys, por autoridad de San Vicente Ferrer, el qual dize, que predicò Santiago en España, y que conuirtiò nueue discipulos, y que estos fueron los granos de la semilla Euangelica, con que se conuirtiò despues España, y fructificò en millares de fieles: como con los doze Apostoles se conuirtio todo el mundo, y fueron doze granos, con que despues fructificò toda la redondez de la tierra.

La tercera es la fiesta, que Çaragoça celebra en el antiquissimo, y celebre Santuario de nuestra Señora del Pilar, en 15. de Mayo de los siete Obispos ordenados en la Ciudad de Roma, y embiados por los Apostoles San Pedro, y San Pablo, cõ titulo de Conuertidos en España, en cuyo diuino oficio se ponen los nombres de Torquato, Secundo, Cecilio, Indalecio, Ctesiphonte, Esichio, y Euphrasio. Demas, que ay muchos Autores, que los hazen hijos de Çaragoça, y conuertidos a la Fè en ella, expressamente. Y parece dizen lo mismo las palabras de Calixto II. referidas por Filipo Veluacense lib. 8. cap. 7. en donde hablando de los Apostoles escriue. *Apostolis itaquè diuersa Cosmi climata adeuntibus, nutu Dei Iacobus Hiberiæ oris appulsus, Dei verbum prædicauit intrepidus, vbi septem discipulos elegisse fertur.* Y parece dize lo mismo el Hymno de Visperas del oficio de Santiago.

Tu cæca nox, atque impia,
Nos cum teneret vanitas,
Lucem salutis primitùs
Oris Iberis impetras.

En donde se concluye, que fue el mayor fruto de la predicacion del Apostol en Çaragoça, y pues no conuirtio mas de nueue discipulos en España, y la mayor conuersion fue en Çaragoça: no deue afirmar persona del mundo, que no fueron estos siete Santos los conuertidos en esta Ciudad, sin nota de proteruia: si biẽ en Aragones es mucho mayor la culpa, por la circunstancia de ingratitud a su Reyno, y patria.

La quarta razon irrefragable è indisoluble, es la que se toma de las palabras del Breuiario reformado de nuestro muy Santo Padre Clemente VIII. en el rezo de Santiago, que es bien las repitamos, y consideremos juntas. Dizen.

Verum Iacobus, &c. prædicato Euangelio per Iudeam, & Samariam, &c. Mox Hispaniam adijsse, & aliquos discipulos ad fidem conuertisse Ecclesiarum illius Prouintiæ traditio est, ex quorum numero septem postea à Petro Episcopi ordinati in Hispaniam primi directi sunt.

De aqui se sacan quatro cosas. La primera la predicacion de Santiago en España, que este Autor tambien concede, aunque la niegue su Ebretmo. La segunda, que el Apostol conuirtio en España algunos discipulos. La tercera, que estas dos cosas son tan ciertas, como por tradicion de todas las Iglesias de España, y doctrina venida de mano en mano, la qual desde el tiempo de los Apostoles, hasta el nuestro, cõstantemente se ha tenido por cierta en España. La quarta se saca, que destos mismos conuertidos en España, fueron siete a Roma, y que ordenados por los Apostoles fueron embiados a España, para ser de los primeros Obispos della, y predicadores del Euangelio. Y declara el Martirologio Romano en 15. de Mayo, que fueron San Torquato, Ctesiphon, Segundo, Indalecio, Cecilio, Isichio, y Euphrasio. Los quales murieron en diferentes Ciudades, y pueblos de España. *Torquatus Acci, Ctesiphon Vergij, Secundus Abulæ, Indalecius Vrci, Cecilius Illiberi, Hesichius Carteiæ, & Euphrasius Illiturgi.*

Vamos al proposito. En lo primero no tenemos disputa con este Autor, con quien hablamos. En lo segundo, que sea tradicion de las Iglesias, quien osara negarlo? pues el santissimo Clemẽte VIII. despues de tantas informaciones, y disputas sobre esto, corrigiendo, ò declarando la clausula antigua (que hablaua de la venida de Santiago) lo mandò poner desta manera? Y quien negara que no sea tradicion Ecclesiastica la que se ha introduzido, y conseruado en la Iglesia, con la autoridad de los Prelados, Obispos, hombres doctos, Santos innumerables, y consentimiento de todas las Iglesias de vna Prouincia, y de tal, tan grande, y tan Catolica: como la de España? S. Iuan Chrisostomo dize. *Traditio est? nil quæras amplius.*

No han de ser oydos los que niegan las tradiciones: aunque parezcan hombres

bres milagrosos, y que obren prodigios: como lo dize San Ignacio en la Epistola a Hieron Diacono. *Si quis dixerit contra ea, quæ tradita sunt: etiam si ieiunet, etiam si signa faciat, etiam si prophetet, &c.* Lo mismo dize San Vicente Lyrinense cap. 36. del libro que compuso contrà *Falsas Hæresum nouitates.* Lo mismo dize San Geronimo Epist. 117. *Illud brèuiter admonendum puto traditiones Ecclesiasticas: præsertim quæ fidei non officiunt, ità obseruandas vt à maioribus traditæ sunt.* Lo mismo dizen todos los Doctores, y Santos, que hablan en materia de tradiciones. Y es regla de San Agustin, y San Geronimo, que no solo han de ser guardadas, y respectadas las tradiciones de las Iglesias de vn Reyno: sino los de vna Iglesia, quando no contiene cosa contraria a la Fè, y buenas costũbres. Como en el caso presente fueramos obligados a seguir la tradicion particular de San Iuan de la Peña (si es que la houo, que San Indalecio era de los setenta y dos discipulos, que no la creo, y delarare presto) a no ser contraria a la tradicion de las demas Iglesias, y pueblos de España, y aun de Europa. Sintiendo la fuerça desta razon, que conuence, y reprehende manifiestamente lo que han dicho estos Autores, en el libro 3. cap. 30. se esfuerçan a responder, lo que estuuiera bien no se dixera, que es lo que se sigue.

La 2. dificultad que yo hallo, parece mas apretada y resulta de que la comun opinion de España, llama a estos siete Obispos discipulos de Santiago. Y aun el Breuiario Romano: segun la nueua reformacion de Clemente VIII. dize, que son del numero de los que conuirtio en estas tierras el Apostol, conforme a la tradicion de sus Iglesias. Y a veo que lo dize: pero es solo refiriendo la tradicion de España, para calificarla respecto de la venida del Apostol. A esta atiende principalmente, nuestra tradicion, y no a la variedad de todos los sucessos, &c.

Estraña respuesta, y glosa sujeta a mayor censura, que yo le dare aqui, aunque dixera, que es audaz, y extraordinaria. Contentome con dezir (hablando con la modestia posible) que esta euasion destruye el texto: como es euidente. Que deue reformarla su Autor, ò que deue mandarsele la reforme, no solo por ser causa vniuersal de España, y cõtra su honra (que con gran justicia, y verdad posee) pero porque si a esta manera de glosas se da lugar, y que tan facilmente se atreua qualquiera a negar la autoridad del Breuiario Romano reformado, y que toda la Iglesia Catolica admite, que consiguientemente se podran poner en duda los fundamentos de grauissimas, importantissmas, y certissimas verdades Eclesiasticas. Y no fuera tanta, y tã manifiesta la culpa deste Autor, diziendo contra el texto, si uo confessara, que de industria dezia aquello, viendo, y aduirtiendo su tenor, y sentencia en las palabras. *Y a veo que lo dize: pero es solo, &c.* Porque como se puede dezir, que no sabemos por tradicion la conuersion destos Santos, que dezimos conuertidos? y si la venida de Santiago? pues el texto dize de la misma manera lo vno, que lo otro? sino vease la contextura de sus palabras *Mox Hispaniã adijsse, & aliquos discipulos ad fidem conuertisse, Ecclesiarum illius Prouinciæ traditio est, ex quorum numero. &c.* Hazer tradicion lo vno (por lo que dizen estas palabras) y no lo otro, bien se vee, que es fuera del proposito del texto, y que es negar la tradicion de las Iglesias, que de la misma manera afirman, y dizen ambas cosas. De donde adeuina, que la tradicion de las Iglesias de España, se califica por nuestro muy santo Padre Clemente VIII. acerca de la venida del Apostol, y no acerca de la conuersion de sus discipulos? pues manifiestamente, y de vna misma manera confirmò su Santidad lo vno, y otro?

Dize empero al fin del capitulo, que los conuertidos en Çaragoça por el Apostol, fueron otros muchos: porque hallò alli mejor acogida, que en otras partes. En donde quiere quitarnos los que tenemos ciertos: porque nos los dan las

Iglesias de España, con su tradicion, y todos los Escritores, y dexarnos a escuras con palabras generales, y sin ellos, ò por lo menos, sin que tengamos la noticia de nuestros primeros Padres en la Fè, y de la tierra sazonada, que hallò aqui el Santo Apostol, para la doctrina Euangelica, que predicaua.

Para confirmar su opinion se valen aquellos Autores de quatro, ò cinco razones friuolas, que les respòderè por ordè, y con ellas mismas declarare mas la verdad desta historia, y certeza de la tradicion de España.

Escriuen lo primero. Que es honra de nuestra nacion tener por Maestros en la Fè discipulos de Christo del numero de los setenta y dos, y que es mayor gloria, para las Ciudades de España, donde fueron Obispos, y que se puedè llamar Apostoles: como los llama Tertuliano libro 4. contra Marcion, y San Ireneo libro 2. cap. 26.

Dulces palabras, pero sin necessidad de respuesta: pues no tienen mas, que ser palabras. Porque aunque fuera mas gloria de las Ciudades de España, tener cada vna dellas vno de los doze Apostoles por su primer Obispo, y Maestro, ò (ya que esto no fuesse possible) que tuuiera vno de los mas familiares discipulos de Christo nuestro Señor, ò todos ellos, vnos successores de otros (si fuera cosa imaginable) pero el punto està en la verdad de la historia, y de lo que en la primitiua Iglesia sucedio en España, que es lo que por su tradicion inuiolable afirma, y tiene, en lo que aprueua toda la Iglesia Catolica en el rezo de Santiago, y de sus discipulos, y con esta verdad, y con las misericordias, que Dios nuestro Señor le hizo, està gloriosa, contentissima, y triunfante, que no admite el Cielo, que a los Santos se den alabanças falsas, ni esta tierra, ni la honra, y gloria de sus Ciudades, admite consejas, y fabulas.

La segunda razon toma de la autoridad de vn Monje Cluniacense, llamado Ebretmo, que escriuiò la historia de la translacion del cuerpo de San Indalecio a la qual se hallò presente, y la de la venida de Santiago a España. Esto lo trata en su libro tercero cap. 29. fol. 571. coluna primera. En donde lo refiere a la larga, y breuemente en la margen con estas palabras. *Aueriguase, que San Indalecio fue vno de los discipulos del mismo Christo embiado con Santiago a España.* Alli encarece este Autor, las partes, y letras de Ebretmo, y su opinion, diziendo, *Que no contradize a la venida de Santiago, y a su predicacion en España, ni a la fundacion de la Iglesia de nuestra Señora del Pilar, de la qual es testimonio irrefragable, &c.* En donde, a mas de que embuelue muchas contradicciones, y no habla consequentemente, ni haze buena consonancia en la historia del capitulo 29. y en la del que se le sigue, leuanta al pobre Ebretmo, y a las liciones del rezo de la translacion de San Indalecio hartos testimonios, de la manera, que pueden conuenir a su opinion, como si hablara con sordos, y ciegos, q̃ ni vieramos, ni oyeramos, y con mudos, è ignorantes, que no podiamos responder, ò escriuir, viendo en tan gran perdicion nuestras historias. Dize, que nadie le puede imputar a culpa lo que dize, pues escriue lo que halla, y escriue lo que dixeron Autores antigùos, en el cap. 30. pag. 574. col. 2. Y pues entiende esto de las liciones del rezo de San Iuan de la Peña, y de la autoridad de Ebretmo; sera necessario recurramos a ellas, y veamos quanta verdad, y fidelidad guarda, en ambas cosas.

Y no negara este Autor, que la primera, y segunda licion del rezo de la translacion de San Indalecio (que el Monasterio de San Iuan vsò algun tiempo, y las compuso Ebretmo, y este Autor las trae a la larga, y por sus expressas palabras en el cap. 19. para probar, que San Indalecio es de los setenta y dos discipulos del Señor, y no conuertido en España) que son de la misma calidad, y autoridad que la terce-

tercera, y las que se siguen, y que si estas son, intolerables, y dizẽ mil imposibles, y contra la venida de Santiago; como se fia de Ebretmo, que las compuso, y nos encareze tanto su autoridad, y el rezo de aquellas liciones? Porq̃ este Autor disimula cosas de tanta importãcia? Porque quiere derribar la tradicion vniuersal de España, y de sus Iglesias con Autores, y relaciones apocrifas, pudiendo desengañarnos, y estando obligado a hazerlo?

En estas liciones no se nombran el glorioso S. Indalecio, y sus compañeros hasta la 9. y vltima, donde los haze confessores, y no martires, contra toda la tradicion de las Iglesias de España, y lo que se dize en las notas al Martirologio Romano, en donde el Cardenal Baronio afirma, que son martires, y cita el Thesauro Concionatorum, y los Flos Santorum de España. Y las palabras del Papa Gregorio VII. *In epistola ad Alphonsum Regem indictione duodecima.* En donde breuemente se pinta la vida, y muerte destos Santos martires. *Septem Episcopos ab vrbe Roma ad instruendum Hispaniæ populos à Petro, & Paulo Apostolis directos fuisse, qui destructa idolatria, Christianitatem fundauêre, religionem plantauêre, ordinem, & officium, in diuinis cultibus ostendêre, ET SANGVINE SVO ECCLESIAS DEDICAVERE, &c.*

Vamos a la tercera licion de aquel rezo, compuesta por Ebretmo, que deshara el ordimbre, y tela desta contextura, y nos dara entera noticia del credito, que de justicia deuemos a ella, y al que las compuso. Pero suponga el lector, que inmediatamente sigue a los dos, que el moderno trae, en donde afirma, que antes de partir el Apostol para su predicacion de España, fue martirizado por Herodes, y que auiendo San Pedro señalado al Apostol Santiago esta Prouincia para predicar el Euangelio (demas de la ordinacion, y dispensacion del Cielo) determinò que siete de los setenta y dos discipulos de Christo *Ab officium prædicationis ei iungerentur, diuina scientia præditi, morum honestate præclari, nec minùs operum dignitate glorioſi.* Por los quales siete discipulos, quiere entender a San Indalecio, Torquato, y sus compañeros, como despues lo declara en la liciõ vltima. Y que estos viendo a su maestro muerto, tomaron su cuerpo, y vinieron para España, porque lo que no pudo hazer con la predicacion lo cumpliesse con la presencia del cuerpo, y con sus oraciones. Demanera, que quiere concluyr, que la venida del Apostol, solamente es allegorica, y no real, verdadera, y cierta. De donde con euidẽcia sacaremos el prouecho, que vn hijo de Çaragoça nos haze en resucitar semejantes Autores aprocrifos, que no siruen sus obras, sino de turbar nuestras historias, y menguar con inuenciones, y fabulas la mayor grandeza que tiene este Reyno. Pongamos pues sus palabras, con que nos desengañemos. Dize pues la tercera licion.

In Hierosolimis verò eodem tempore, graui persecutione imminente, dum Herodes mitteret manus vt (sicut in actibus Apostolorum scriptũ est) affligeret quosdam de Ecclesia, occidit Iacobum fratrum Ioannis gladio, qui vir beatissimus, ex illis duodecim Ecclesiæ primitiuæ coluũnis principalibus, dum martyrio, huius vitæ cursum finiret (antequam Hispanias ad prædicandum (sicùt à coapostolis sibi præordinatum fuerat, veniret) septem viri prædicti, quì de septuaginta duobus discipulis ei fuerant iuncti, prout eis videbatur tanto officio spirituali desituti, & Magistri Solacio, adhærere cœperunt, quid sibi opus esset facti. Præsertim perturbata ea tempestate, & dispersa Ecclesia. Quibus tandèm diuina hoc inspirauit prouidentia: vt quod viuus non expleſſet, saltèm defunctus expleret, & qui non fuerunt conuersi viuentis præsentia, conuerterentur defuncti meritorum interueniente gratia. Y prosigue la quarta licion.

Verè ergò credendum est, quod Deus hunc sui principatus non fraudauit priuilegio, cui dum corona præcesſit non tamèn locus defuit, qui ad coronæ causam, & venerationis gloriam sibi desti-

destinatus fuit, & qui viuens corpore non loquutus fuit, exanimati corporis virtute testificari non destitit, &c. Esta es la doctrina de Ebretmo en todo cõtraria a la honra de España, a la tradicion de sus Iglesias, a la predicacion del Apostol en ella, al milagroso principio de la aparicion de la Virgen del Pilar, al decoor de nuestro Fuero. Y con todo esso, quiere nuestro moderno vẽdernoslo por Autor graue, docto, y calificado, que es grandissima lastima, que lo põga la autoridad, y nombre obscuro, incognito de vn ignorante, a la autoridad del Papa Pio Quinto, al rezo Romano de Clemente VIII. a la de Calixto II. a todos quantos historiadores tratan de la fundacion, y principio de la Iglesia de nuestra Señora del Pilar. Prodigiosa manera de persuadir, fundado en la autoridad, y palabras de Ebretmo de la segunda licion del rezo, la qual desprecia, y aborrece en la tercera, y quarta licion. Y que le parezca que los escritos de Lucio Dextro (los quales (y con mucha razon) reprehende en el cap. 33. del lib. 3. Son de alguna importancia contra nosotros, sin memoria, que como fruta trayda por muchas manos ha perdido el nattiuo color, entereza, y frescura de sus principios. Y aunque no ay que hazer caso destos argumentos, aduierto, que este Autor mutila la quinta licion del rezo de San Iuan (aunque dize, que la quiere poner enteramente) en el cap. 33. sobredicho. En donde Ebretmo se refiere a la quarta, y tercera, en la qual dixo que Santiago fue muerto por Herodes antes de venir a España, a fin que no entendamos el ordimbre desta tela, que es cierto vna estraña manera de citar los Autores, aunque mas sea creyendo, que jamas han de verlos, otros ojos, y que solo està en el mundo el original, que ellos encubren, y tienen. Que la diuina prouidencia por ocultos caminos, y aun milagrosos, haze algunas vezes que se comuniquen a gloria, y honra de su nombre.

El tercer argumento con que pretende nuestro moderno cap. 29. fauorecer su engaño, se toma de vn Epitafio, ó letrero escrito con letras de oro, que tiene la Imagen de San Iodalecio, en su hermita, (que dize. *Indalecius Almeriæ Episcopus vnus ex septuaginta duobus discipulis.*) No es de importancia. Porque es error, y ignorãcia historica del pintor. Y se hallan en retablos antiguos y en sus letreros, cada passo semejãtes equiuocaciones. En cierta Iglesia, y en su retablo de admirable pintura que tiene en las figuras baxas los doze Apostoles, con sus letreros, vĩ yo que por el Santo Iudas Tadeo estaua escrito Iudas Macabeo. Y no creo que por esso aya hombre en el mundo, que diga, que Iudas Macabeo fue Apostol del Sestor, porque el letrero antiguo escrito con letras de oro, de aquel altar lo diga. Demas, que muy cerca tiene este Autor otros Epitafios llenos de imposibles, y sino denos salida bastante, al de los santos hermitaños Benito, y Marcello, que murieron muchos años antes, que pudiessen hallarse en los cosas, que alli se les atribuyẽ. Y letreros por letreros harto demas importancia son los de nuestra Señora del Pilar, y sus pinturas, que contradize este Epitafio, y de mayor lo son mil vezes las pinturas, y escrituras deste Santuario, y del de nuestra Señora del Portillo, que (como escriuo en otra parte destos libros) este Aragones las contradize, y confunde.

El quarto argumento, que se toma del Hymno de la fiesta de San Voto, y Felix, que dize.

Gaudes Voto, & Felice,
Gaudes Indalecio,
Fratribus bis venerandis,
Hoc Christi discipulo,
Ac Heremita Ioanne,
Primo incola tuo.

Claro està, que no es de momento: pues no lo son las liciones de aquel rezo de San Iodalecio, y los borrones de Ebretmo: pues contradizen a todas las Iglesias de España, y a la vniuersal, y Catolica.

lica. Pero con todo esso trataremos con reuerencia, y respeto a todo lo demas, que en el diuino Santuario de San Iuan de la Peña se ha rezado, aunque su Abad bo le guarde (segun hemos visto) al Breuiario reformado por nuestro muy Santo Padre Clemente VIII.

Porque muchos discipulos de los Apostoles, y todos los Christianos se llaman, y llamaron discipulos del Señor, *& vice versa*. Los discipulos del Señor discipulos de los Apostoles. Y es doctrina de Christo Mat. 23. que no tenemos sino vn solo Maestro, que es nuestro Redẽptor, y assi no es mucho que qualquier Christiano sea llamado discipulo de Christo, y con mas razon los muy santos, por causa de la expressa imitacion de la vida del Señor, y por ser como vnas Imagines viuas, y dibujadas al viuo de las obras y acciones de Christo. Y assi aunque San Indalecio sea llamado en aquel Hymno discipulo de Christo, no se infiere, que sea de los setenta y dos, y no discipulo de Santiago conuertido en España. Y es euidente, que aquel Hymno lo entiende assi como yo digo, pues por el mismo tenor que a San Indalecio, llama discipulo de Christo, al beato Iuan Atares, que no fue de los 72. discipulos. Porque yo assi lo entiendo, y leo.

Gaudes Indalecio
Hoc Christi discipulo
Ac Heremita Ioanne
Etiam Christi discipulo,
Primo incola tuo.

Y no aura hombre de buen ingenio, que no diga, que esta interpretacion es corriente, sutil, y llana, y que aquel Hymno se puede, y aun deue entenderse, y ordenarse assi.

El argumento que este autor trahe de los Indices latinos de Çurita, en donde trata del Rey Don Sancho Ramirez, pag. 34. y 35. no fauorece su pensamiento. Porque en aquellas palabras, ni dize, que San Indalecio, y Santiago su discipulo, fueron de los 72. del Señor, ni q̃ aportaron en la Andaluzia en compañia de Santiago viniendo de Hierusalem. Si bié dize, que San Indalecio y su discipulo Santiago, fueron del Collegio de los discipulos de Santiago, y de los demas Apostoles, y que se halla que aportaron en la Betica. Y es cierto, que boluiendo con el Apostol a Hierusalem despues de su conuersion, y boluiendose a España despues del Martyrio del Santo Apostol, o quando boluieron a Roma, aportaron alli. Pero no dize, que en compañia del Apostol, quando vino de Hierusalem. Y assi esta interpretaciõ es testimonio, q̃ se le impone a Geronimo Çurita, por este autor, sin fundamẽto. Y no importa, que los llame discipulos del Collegio de Santiago, que entiende que lo fueron en España, y hasta el tiempo de su martyrio & aliorum Apostolorum: porque lo fueron despues de muerto su maestro, o en Roma, quando los ordenaron Obispos, San Pedro, y San Pablo, y los imbiaron a España. Y las mismas palabras se declaran: pues hablando de Santiago Obispo de Almeria discipulo de San Indalecio, y succesor en el Obispado, le llama despues discipulo del Collegio de los de Sãtiago, y de los otros Apostoles, que de fuerza se ha de entender en el sentido, que aqui lo declaramos. Las palabras q̃ importã de aquellos indices, son las que se siguen.

Sancta corpora Indalecij, & Iacobi eius discipuli, Vrcitanæ Ecclesiæ Episcoporum, quos ex sacro illo Collegio discipulorum Beati Iacobi, & aliorum Apostolorum in Beticæ oras appulisse comperimus. Y bien claramente escriue lo que siente en esto Çurita en sus Annales lib. 1. cap. 27. fol. 28. en donde se vee que no le passò por la imaginacion lo que este Autor, con su abundancia de glossas, añadiendo, y quitando a los Autores, compone, que es vna prodigiosa manera de escriuir. Mayormente en cosas falsas, y de gran perjuyzio a la Republica, como en este capitlo hemos visto, y veremos en el siguiẽte. Y se vera mas en

las

las aduertencias, que el Maestro Lorenzo Campo Catedratico que fue de Artes de la Vniuersidad de Huesca, y aora Retor de Varaguas del Obispado de Iaca, hõbre docto, y estudiosissimo, y otros han hecho acerca las obras deste Autor, que se imprimiran junto con otras, si pareciere ser cosa importante al bien de la Republica, vtilidad, y prouecho de nuestras historias.

CAP. XVI. Que los Ascendientes de Vigilancio no fueron Aragoneses, ni predicò jamas en Aragon.

EL amor de la patria, el respecto, y reuerencia que le deuemos, obliga nos pongamos en qualquier peligro, y trabajo por su defensa. Dixolo Tulio. *Nullum tantum est periculum, quòd sapiens pro salute Patriæ vitandum arbitretur.* Y deuesele de justicia: pues la patria nos engendra, nos cria, nos enseña, nos da leyes, lenguaje, buenas costumbres, honra, scientia, y otro millon de bienes. Y si con todas las Republicas del mundo deuen hazer sus hijos esto: mucho mas lo han de procurar los Aragoneses: por auerles dado Dios patria nobilissima, de hombres marauillosos, de gran muchedumbre de Santos, de doctos innumerables, de infinitos Reyes, Capitanes, y soldados valerosos, de millares de hazañas, triumfos, victorias, de escogidissimas leyes, de grandes priuilegios, y exempciones, de Terreno, y Cielo sano, apacible, abundantissimo, de lenguaje, tracto, costumbres, y otras cosas (que engrandecen, y ennoblecen las naciones) admirables. Y assi, aunque yo soy inimicissimo de altercaciones, y disputas en mis obras historicas (por el desabrimiento, poco prouecho, y poca decencia, que les acarrean) es fuerza, y justicia, que en estos capitulos las admita: por boluer por la honra de la patria, y por no permitir, que algunos Autores se le atreuan con sueños, y fabulas, cobrando audacia, y atreuimiẽto, de la paciẽcia, y modesto silẽcio de sus buenos hijos.

Vn historiador moderno de los nuestros, por hichir cierta imaginacion, y pẽsamiento suyo, lib. 3. cap. 28. indignamẽte, y con notable perjuyzio de su patria, y de su buen ingenio, trahe al mundo la memoria del impio heresiarca Vigilancio natural de la Ciudad Comuena de Francia, contra quien escriuio el glorioso San Geronimo en la Epistola a Riparo Presbitero de Barcelona. Deste, para su intẽto, entre otras muchas cosas, quiere prouar lo primero, y q̃ predicó sus heregias en el Reyno de Aragon, en las vertiẽtes de los Pyrineos, y en las tierras dõde se veneraron, y reuerenciaron las reliquias del glorioso San Indalecio, que son de necessidad las montañas de Aragon. Son sus palabras.

El Rey Don Sancho Ramirez, para buen exemplo de todas estas vertientes de los Pyrineos, venerò las Reliquias sanctas en las mismas tierras, donde viuia Vigilancio, y procuraua sembrar su mala doctrina (como lo escriue San Geronimo) es a saber, en las rayzes de los Pyrineos junto a la Hiberia, &c.

Lo segundo, quiere darnos a entẽder, que Vigilancio viuio en las tierras que ahora se dizen Aragon, de opinion de S. Geronimo, que no habla el glorioso Santo dello palabra, como luego veremos.

Lo tercero infiere, que predicò este herege en Aragon donde eran originarios sus mayores, por estas palabras. *De suerte, que en estas mismas tierras de los Pyrineos donde sembrò su mala doctrina contra la adoracion de las reliquias el Hereje Vigilancio, y aun de donde eran originarios sus mayores, ordenò Dios, que vn Rey de los mismos Pyrineos que era Don Sancho Ramirez plantasse la verdadera honra, que se deuia a los cuerpos Santos, &c.* De las quales palabras se vee, con quanto cuydado este Autor procura hazer Aragones de la manera, que puede al Hereje Vigilãcio, y arrimarse al autoridad

ridad del glorioso San Geronimo, con
A que no dixo palabra dello, y aun hazerlo Montañes, y de la misma tierra de Don Sancho Ramirez, y de nuestros antiguos Reyes, que como se vee, ò collige de memorias antiguas, los mas dellos nacieron en la villa de Hecho, ò en Ciresa muy cerca de alli. Assi lo afirma Dõ Alonso el Guerrero de si mismo en vn Priuilegio, *Concedo Ecclesiæ S. Petri de Ciresa, vbi fui natus, & Canonicis ibidem Deo seruientibus, &c.*

Todas estas tres cosas, que dize este
B Autor son traydas sin proposito, y con gran violencia en la historia del valeroso, y santo Rey Don Sancho Ramirez, y con gran perjuyzio del Reyno de Aragon, dandole por hijo vn heresiarca abominable, en vez de los Santos conuertidos, que le quita, y dando por Autor en esto al santissimo Doctor de la Iglesia Geronimo: para que la culpa cometida contra la patria fuesse mayor por sus circunstancias, y el engaño, y error mas leuantado de punto.

Para la declaracion desto presupongo vna doctrina llana, y corriente entre todas las personas versadas en las historias. Que estas en quanto les es posible imitan el tenor, y intento de las leyes. De donde salio en las pragmaticas, que no fuessen admitidos a la impression los libros, que escriuen cõtra el tenor dellas, y de las buenas costumbres en que nos conseruan. Entre las reglas del Derecho està la quarta decima tan repetida,
D y celebrada de los Letrados, que dize: *Odia restringi, fauores conuenit ampliari.* La qual es decreto de Bonifacio Octauo, *de regulis Iuris in sexto.* En donde la illustran comunmente los Doctores, con muchas doctrinas. Y Aymon Craueta *cons. 98. nu. 13.* Riminaldo *cons. 224.* Y el Doctor Martin Mirauete de Blancas, en la allegacion de la causa del Virrey estranjero impressa en Çaragoça en la pag. 12. y las que se siguen. Y otros innumerables en diferẽtes tratados de sus obras.

De donde se infiere, q̃ aunq̃ sea licito a
A los historiadores en las cosas fauorables, y exẽplares estenderse, siendo verdaderas, en las odiosas, y perjudiciales, deshonestas, escandalosas, ò que tienen otras deformidades; nũca fue licito dezir mas de lo muy necessario, y aquello con tãta modestia, q̃ lo q̃ falta de hermosura, decẽcia, y exẽplo, en las mismas cosas, lo supla el buen termino, y dulçura de las palabras. Entendiendose siẽpre q̃ lo q̃ se dize es certissimo, è inexcusable: porq̃ lo
B dudoso deue interpretarse en el sentido mas honorifico, y fauorable, y en ningun tiempo escrinirse, lo q̃ es falso. Elegantemente lo dize Boecio en lo de *Consolatione Philosophica. Nullo modo mihi fas esse arbitror, vel occuluisse veritatẽ, vel mendacium concessisse.* Y mucho mas a proposito Ciceró en lo de *Nat. Deo. lib. 1. Quid tàm temerarium tamq; indignũ Sapientis grauitate atq; constantia, quàm aut falsum sentire, aut quod nõ satis exploratum sit, & cognitum sinè vlla dubitatione defendere.*

C Mucho me he detenido, voy adelante. Clarissima cosa es, que el tratar de la patria del Heresiarca Vigilancio, es cosa odiosa, y afrentosa. Y assi, que aunque fuesse verdad, que sus passados descendieron de España, auiendose fundado la Ciudad de Comuena de Españoles, quinientos años antes, en que aurian passado veynte generaciones poco mas, ò menos, no era licito hazerlo de España, y mucho menos del Reyno de Aragon, y
D de los Pyrineos, de donde no fueron sus progenitores jamas, como este nuestro moderno escriue. Ni las palabras de San Geronimo de donde el saca aquellos sus tres puntos lo dizen. Son ellas las que se siguen; y con orden muy diferente, del que tienen, y deuen tener en aquella historia. *Nimirùm respondet generi suo* (habla del hereje Vigilancio) *vt qui de latronum & Comuenarum natus est semine, quos Cn. Pompeius edomita Hispania de Pyrenei iugis deposuit, & in vnum opidum congregauit. Vnde & Comuenarum vrbs nomen accepit. Hu-*

cuſque latrocinetur contra Eccleſiam Dei, & de Vectonibus, Arrebacis, Celtiberiſque deſcendens incurſet Galliarum Eccleſias. Eſtas ſon las palabras del Santo en el cap. 2. del lib. contra Vigilancio: y en el cap. 3. pone eſtas: *Et quià ad radices Pyrenei habitas, vicinuſq; es Iberiæ Baſilidis antiquiſſimi hæretici portenta proſequeris, &c.* Deſtas palabras del glorioſo S. Geronimo, ſe ſaca que Vigilancio perſeguia la Igleſia de Dios en las Igleſias de Francia, y pueblos della, y en las rayzes de los Pyrineos en aquel Reyuo, y no en Eſpaña: aunque en las partes de Francia, confinantes a Iberia, nombre de Eſpaña, y no de Aragon. Y q̃ aunq̃ el hereje predicara en Leon, Narbona, Nemauſo, Beſies, Toloſa, Bayona, y Bordeus ſe verificaran. Y no por dezir, q̃ habitaua en las rayzes de los Pyrineos Frãceſes, y moleſtaua las Igleſias de aquel Reyno, dize, que viuia, y predicaua en el nobiliſsimo Reyno de Aragon, y perſeguia ſus Igleſias, que es hiſtoriar al contrario de las palabras de S. Geronimo.

Demas que eſte autor, para ayudarſe de aquella autoridad, y fũdar ſu imaginacion, haze tres coſas indignas de vn buẽ afecto. Hizo cabeça de las palabras del cap. 3. a las del capitulo 2. para hazerles dezir lo que jamas ſignificaron. Lo ſegũdo quitales las q̃ dizen, *Hucuſq; latrocinetur contra Eccleſiam Dei*, porque jũtadas eſtas con las vltimas, *inuerſet Galliarum Eccleſias*, deſcubriã la poca verdad de ſu eſcritura. Y lo tercero, q̃ donde dize el Sãto Arrebacis, mudò Arbacis, por dezir que eſtas gentes eran las de Sobrarue, q̃ viuen junto al monte que ahora ſe llama Arbe (y dize lo miſmo lib. 1. cap. 3. interpretando Arbacis por los de Sobrarbe) è inferir, que los progenitores de Vigilancio eran Aragoneſes. Condenara yo el ordenar, mutilar, transformar las palabras de los autores (y mas de los Santos) deſta manera con mucha vehemencia, en doctrina fauorable, honorifica, y prouechoſa y lo bara qualquier buen entendimiẽto, quanto mas en tã odioſa, y afrentoſa hiſtoria, tan perjudicial, tan ſin fundamento, y verdad?

En lo q̃ toca a los Celtiberos, Arrebacos, y Vectones, que eſte autor los hizo Aragoneſes, digo que es muy grãde engaño. Porque Celtiberia es nombre de toda Eſpaña, ſegun lo dize Appiano Alexandrino, y lo ſigue Abraham Ortelio, y eſte autor lo abraça, y es lo miſmo Celtiberia, que Iberia, nombre general de Eſpaña. Y quãdo le tomemos eſtrictamẽte por los pueblos fundados en las Riberas de Ebro, como lo ſintio Lucano. *Profugiq; à gente vetuſta.*

Gallorum Celtæ miſcentes nomen Iberi. Y como comunmente lo entiẽden los Hiſtoriadores; no ſon eſtos Pueblos ſolo Aragon: pues comprehenden parte de Caſtilla, Nauarra, Cataluña, y Valencia, como eſte miſmo Eſcritor dize en ſu libro 2. c. 7. En dõde afirma, q̃ entraua en el Reyno de Valencia, y en el de Caſtilla, haſta el nacimiẽto del Rio Xalon. Demas que ay otro Ibero en Eſpaña, que hoy ſe llama Rio Tinto, ò Aceche. Del qual dixo Sexto Auieno, que dio el nombre a eſta Prouincia.

Iberus indè manat amnis, & locos,
Fœcundat vnda, Plurimi ab ipſo ferunt
Dictos Iberos, non ab ipſo flumine
Qui inquietos Vaſcones prælabitur.

Eſtà eſte Rio en la Andaluzia, en cuyas partes tambien poblaron los Celtas, ſegun Eſtrabon, que pone los Pueblos deſtas gentes junto el Rio Betis, y era dellos Celtica; Ciudad de la contribuciõ de Seuilla. Los Vettones cõ dos T. ſon pueblos de la antigua Luſitania, que aora mucha parte dellos perteneze a Caſtilla la Vieja. Otros los puſieron junto Valẽcia por error de impreſsion, poniendo por Veterones Veteones, ô Vettones. Pero los Vectones ſon pueblos junto las Aſturias, diuididos dellas por ſolo el Rio Duero; ſegun Plinio, Tito Liuio, y Ceſar. Y dize Ambroſio de Morales, q̃ ſon los pueblos de Extremadura; y aſsi parecen ſer los miſmos q̃ los Vettones: ſegun Abraham Ortelio.

Ortelio. Los Arreuacos, otros los llaman Arcuacos, pueblos de Castilla, cuya cabeça era Arcualo, segun algunos, y segun otros Aranaca, y que por essu conseruan el nombre. De manera, q̃ aunque destas gentes descendiesse Vigilancio, no era cosa que pertenezia a Aragon, ni sus mayores podian aplicarsele. Los Arbacios son pueblos de Aracosia. El monte Arbas era junto Cadiz, donde (segun Apollodoro) hizo noche Hercules, quando entrò, ò estuuo en España. Arbaca, es pueblo de la Andaluzia, conquistado por los Cartagineses. El rio Arbis està en Asia, junto los Gedrosios. Y assi de ninguna manera puede venir esta interpretacion, ni pertenezer a nuestras cosas.

Demas desto, ningun Autor escriue, q̃ Vigilancio predicasse en Aragon, ni en estos Pyrineos. Imaginaciõ es de aquella historia perjudicial, y moderna, ð la qual dene quitarse por perniciosa, y de poco exẽplo: a mas de ser falsa. S. Geronimo dize, q̃ predicò en Palestina, en Egipto, en Barcelona, donde fue Cura de vna Parroquia, en Francia. Aqui acabò cõ su locura, sin auer discipulos, que despues de su muerte predicassen su doctrina: por ser como fue disparatadissima. Opusieronse a sus blasfemias S. Exuperio Obispo de Tolosa, S. Victricio Obispo Rothomagẽse, como aquellos, a quien principalmẽte tocaua: porq̃ procuraua el hereje peruertir sus Obispados. Opusieronsele los santos Presbiteros de Barcelona, Ripario, y Desiderio, q̃ tãbien le perseguieron, y rogarõ por cartas a S. Geronimo escriuiesse contra el. Baronio dize, q̃ fue natural de Calahorra, y q̃ assi lo dize S. Geronimo: pero engañase mucho, porq̃ el Santo lo haze de Comuena de Frãcia a las rayzes de los Pyrineos de la otra parte, q̃ parece ser Comenje. Pero D. Francisco de Padilla, dize, q̃ es Pãplona, fundacion de Põpeyo. Como quiera q̃ sea, ninguno dixo ser Aragones, ni ser Celtibero, ni que predicò por estas partes, sino el Autor, q̃ mas obligado estaua a dezir, q̃ no lo era.

A

B

C

D

CAP. XVII. *Milagrosa aparicion de nuestra Señora de Gracia del lugar de la Fraseda, Conuento de Minimos que allì se fundò, y de otro en Fuentes, y de la fundacion del de Albalate de Cinca, y del de Cascante.*

EL glorioso S. Francisco de Paula instituydor de la sagrada religion de los Minimos, fue Sol resplandeciente de la Iglesia Catolica en los tiempos de nuestra historia. Porq̃ aunq̃ nació el año 1416, y començò a fundar su religion el año 1435. quiso nuestro Señor alargarle la santa, y Angelica vida, cõ que viuio, hasta el año 1507. que fue el de su glorioso fin, y muerte. Y el de 1519. a los 19. años de nuestro inuencible Carlos Quinto, y el primero en que los Aragoneses le llamaron Rey, y juraron; fue canonizado por la Santidad de Leon X. en 1. de Mayo, doze años, y vn mes despues de su santa muerte, y 103. despues de su nacimiento.

Estaua muy bien a mi historia contar la deste glorioso Santo, la de San Ignacio de Loyola, la de la santa madre Teresa de Iesus, y honrarse con ella, y con la relaciõ de sus heroycas virtudes, humildad, abstinencia, silencio, religion, caridad inmensa, don de profezia, milagros, acrecentamientos de sus sieros institutos, las muchas Pronincias, que han honrado, los muchos varones illustres que tienen, y han tenido; y assi otras cosas grandiosas, con que nuestro Señor quiso engrandezer la decrepitud destos postreros siglos. Pero no me sera possible hazerlo, ni peregrinar tan lexos de mi instituto, por no pertenezer al districto, y Area de mis pinturas. Contentareme (recogiendo las velas) cun referir lo que destos Santos, y sus religiones, y hijos tocare al Reyno de Aragon, blanco, y objeto de mis cuydados, y trabajos, dexando lo demas para sus Historiadores, que todos los

tienen singulares, doctos, y santos: como frutas regaladas, y criadas en los muy cultiuados jardines de tales hortelanos, y maestros.

Viniendo pues a los Padres Minimos en este capitulo, digo, que la Religion de S. Francisco de Paula, tuuo su principio en España, por doze padres Minimos, q̃ el glorioso S. Francisco embiò de Frãcia el año 1492. entre los quales vino el Padre fray Bernardo Buyl Aragones, ò de Aragon trasladado a Lerida por sus Padres, gran persona, y de notables prẽdas, que primero fue frayle Benito, y Embaxador del Rey Catolico al de Francia, y despues Vicario General desta Religion en España, y el q̃ la traxo a ella. Fue el primer Cõuento el de Malaga, y el segũdo el de Andujar de Frayles, el tercero el de Monjas, y el quarto el Conuento de Ezija, que todas fueron fundaciones, q̃ se hizieron en vida del glorioso S. Frãcisco de Paula. Y acrecentandose con grandes augmentos por todas las Prouincias de España, llegaron a este nobilisimo Reyno dos grandes Religiosos, que se dezian Fray Gabriel Español, y Fray Simon Palacios, en el año 1575. y fundaron el Conuento de nuestra Señora de la Victoria de la Ciudad de Çaragoça, dia de S. Iuan Chrisostomo 27. de Enero del año 1576. como lo escriuo en el 2. Tomo lib. 1. cap. 7. donde breuemente trato su historia.

Pero el Cõuẽto de nuestra Señora de Gracia del lugar de la Frasneda se fundò quatro años despues, y tomaron possession los Padres Minimos en 20. de Henero 1580. que aunque es mas moderno en razon de Conuento, que el de Çaragoça en razon de Iglesia, y famoso heremitorio, es muy mas antiguo, y la aparicio de aquella sagrada Imagen de nuestra Señora milagrosa. Yo contare aqui su historia, como la cuenta el muy docto Padre fray Lucas de Montoya Coronista de los Minimos, en la que con tanta diligencia, y eloquencia sacò a luz desta sagrada religion, el año 1519.

A

Azia la parte del Medio dia del Reyno de Aragon entre Alcañiz, y Maella, villas principales deste Reyno, està la de la Frasneda, y a media legua della el deuotisimo Santuario, y milagrosa Imagen de nuestra Señora de Gracia. Es el puesto marauilloso, y de tal manera le fabricò naturaleza, que debaxo de vn gran peñasco, y en los huecos del, dexo tanto espacio, que pudiesse caber vn buen Conuento de 24. religiosos Minimos, con su Iglesia, Coro, Sactistia, Refitorio, Cozinas, Bodegas, y otras oficinas necessarias al Monasterio. Prouey ô tambien la naturaleza de vna muy buena fuente, que nace en el mismo Refitorio; queriendo la diuina prouidencia, que lugar que auia de ser tan frequẽtado (para mayor gloria suya, y de la Virgen sacratisima) no careciesse de aguas materiales, pues de las espirituales, y bienes de gracia, segun el decreto eterno de la infinita sabiduria, auia de ser abundantisimo.

B

C

Andaua vna pastorcilla de Valjunquera guardando ganados por aquellos montes, y llegando a esta cueua, ò peñasco hallò la santa Imagen de nuestra Señora de Gracia, en el puesto que està aora, y como no es muy grande, se la llenò en brazos hasta su casa, quando se recogiò a la tarde con sus onejuelas. Vieron sus padres la santa Imagen, y dierõ cuenta del caso al Vicario, y Iurados, y poniendola en muy buen recaudo, y guarda con singular contento, y regozijos hallaron poco despues, que se auia buelto al mismo puesto, donde la pastorcilla la auia hallado. Y assi conociendo queria Dios, fuesse reuerenciada en aquel mismo lugar, le fabricaron vna hermita, en forma decente, donde con gran concurso, y deuocion ha sido frequentada por muchos siglos, obrando nuestro Señor infinitos milagros, y concediendo infinitas mercedes, y gracias, por interccsion de la Virgẽ, q̃ fueron causa, le diessen las gẽtes el oõbre de nuestra Señora de Gracia. No pone el año de la sagrada inuencio el

D

Padre

Padre Montoya, porque no pudo aueriguarlo por escrituras autenticas, ni yo las tẽgo para aueriguarlo de cierto: si biẽ las constituciones deste Arçobispado en las tassas del Vicariato, impressas año 1539. hazen mencion, como de Santuario antiguo, y celebre, despues de auerla hecho de nuestra Señora del Pilar, de nra Señora de Monserrat, de Santiago de Galicia, de S. Pedro de Roma, de nuestra Señora del Pueyo de Balbastro, de Santa Elena de Viescas, de nuestra Señora del Puy de Frãcia Diocesis de Salamãca, de nuestra Señora de la Sierra de Villaroya, y de otros muchos. Conseruose pues con nombre de hermita celebre nuestra Señora de Gracia de la Frasneda, hasta el año 1580. que tuuo por biẽ aquella Villa, darla para Conuento a los Padres Minimos con vn grande sitio al derredor fertil, y abundãte de oliuares, y viñas, y de pinos silueſtres. Tomaron la possession los Padres Fray Simon Palacios, y Fray Iuan de los Angeles con gran contento de los de la Frasnada, y lugares vezinos. Dispusieronse luego las cosas del Conuento, y auiendo puesto la Iglesia, como cõuenia, quisieron los Religiosos passar la Santa Imagen desde encima la puerta donde siẽpre ha estado al Altar mayor, y trasladaronle con vna deuotissima processiõ. Pero a penas estuuo vn hora, que se boluio a su antiguo assiento, y aunq̃ le trasladaron dos, ò tres vezes, hizo siempre lo mismo, y quiso nuestro Señor, que estuuiesse como en guarda de aquel sagrado lugar, y en el frontispicio de la puerta: para que todos los q̃ alli lleguen, entren como en casa consagrada, y dedicada a la pureza, y limpieza de la Virgen santissima, como la santa Imagen lo señala.

Sucedio vn caso milagroso en los principios deste Conuento, y fue que auiendo caydo grandes nieues vn inuierno, y cerradose los caminos del todo punto, de manera, que no se pudo abrir la puerta del Monasterio en siete dias, faltò la comida a los Religiosos, y no teniendo cosa alguna, llegando el tiempo de medio dia, mandò el padre Corrector hiziessen señal a comer. Y replicandole vno de sus Frayles, que para que, pues no auia cosa alguna, que pudiesse comerse en todo el Conuento? Replicò hazed lo que se os manda, que sino comieremos, daremos gracias a Dios, como es justo se las demos siempre. Entraron en el refitorio, y cantando *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das illis escam in tempore opportuno*, llamaron con grao priessa en la Porteria. Y acudiendo el Portero, y algunos Frayles, hallaron la nieue defuiada de la puerta, de manera que se pudo abrir, y entrando, dos grandes costales de pan, dos cueros de vino, y muy buena prouision de pescado, fruias, y carne, y aues para los enfermos; con que consolaron, y remediaron aquellos santos su gran necessidad, sin hallar señal ni rastro de personas, ò caualgaduras, q̃ huiessen traydo aquel socorro. Por dõde entendieron se les auia dado por intercessiõ de la Virgen, y por ministerio de Angeles. Assi lo cuenta el padre Lucas Montoya lib. 3 de la Coronica general de los Minimos, en la historia deste sagrado Conuento.

Otras muy grandes marauillas ha obrado Dios en aquel santo lugar, con que se ha augmentado la deuocion de los Religiosos. Pero pareciẽdo por causas justas, que era bien se trasladasse a la Villa, se hizo assi el año 1595. en dia de Todos Santos, y en medio della, donde se va labrãdo vn sumptuoso Monasterio, en que viuen veynte Frayles, ò 15. y quedan siẽpre en guarda, y custodia del antiguo de nuestra Señora de Gracia, quatro que dizen los oficios diuinos, y dos Missas cada dia. El Conde de Fuentes Don Carlos Fernandez de Heredia, fundò el Conuento de Minimos, con titulo de Santa Anna en la Villa de Fuentes en 18. de Mayo 1595. Es fabrica curiosa, y buena, habitanla 18. ò veynte Religiosos, y goza de apacible sitio, y huerta. ¶ Y assi mismo el año 1612. en veynte y cinco de Setiẽbre

fundo en Albalate de Cinca, que diſta tres leguas de Monçon vn Conuento de Minimos Don Alonſo de Eſpes, ſeñor de las Varonias de Selgua, y Albalate, y Doña Ana de Luna ſu muger, con titulo de nueſtra Señora de la Victoria. Y dieronle entre otras poſſeſsiones tres huertas muy buenas; viuen en el catorze Religioſos de vida exemplar, y ſanta, con grãdes prouechos de aquellos pueblos, y de los de la comarca. Eſtos ſon los Cõuentos de Miuimos en eſte nobiliſsimo Reyno de Aragon, q̃ fueron en los ſiglos paſſados de vna Prouincia cõ Cataluña, y Valencia: pero diuidiendoſe deſta, vltimamente en el año 1615. tambien ſe diuidio por auctoridad Apoſtolica de la de Cataluña. Y perrenecẽ agora a la Prouincia de Aragon los Cõuentos de Çaragoça, Fraſneda, Fuẽtes, Albalate, y el Cõuẽto de Caſcante en Nauarra, q̃ ſe fundò en 21. de Nouiembre, año 1585. cuya Igleſia es famoſa; y la huerta, que tiene, con vn eſtanque abundante de peſca. Viuen en el veynte y quatro Religioſos. No les hã faltado perſonas inſignes en ſantidad, y letras a los Padres Minimos en eſte Reynó, de los quales ſe pudieran hazer largas relaciones, y hiſtorias: pero yo cõforme mi eſtilo abreuiare ſus memorias en particular capitulo, que ſera el que ſe ſigue.

CAP. XVIII. De la gran Santidad de la bendita virgen Gracia del lugar de Mançanera, y de ſu larga y marauilloſa vida, y penitencia del P. Fray Iuan Abarca, Fr. Simon Garcia, Blas de Montaluan Aragoneſes inſignes.

EL Padre fray Iuan Abarca de las montañas de Iacca, donde hay muchos hidalgos deſte apellido (deſcendientes, ſegun la fama lo pregona de nueſtro valeroſo Rey Don Sancho Abarca) fue Religioſo Minimo, y murio en el famoſo Cõuento de nueſtra Señora de la Victoria deſta Ciudad de Caragoça, dia de Santo Thomas Apoſtol el año 1589. con gran opinion de Santidad. Ayunaua todos los ayunos de la Igleſia a pan, y agua, hazia lo miſmo los Sabados. Los de la regla no comia peſcado. Lo mas deſta vida eſtaua en oracon, deſpues de Maytines haſta dezir Miſſa ſalido el Sol, perſeueraua en ella, quedandoſe en el Choro. Rezaua todos los dias vna ora entera por las animas de Purgatorio. Dauaſe grandes diſciplinas. Fue humildiſsimo, y gran penitente, y de tanta Caridad, que abraſando ſe la carcel de Çaragoça, y acudiendo el Conuento ſe metio por medio el incendio, y llamas, hecha la ſeñal de la Cruz por librar vn Crucifixo, que ſe comença ua a quemar en la Capilla, y fue Dios ſeruido paſſaſſe libre, ſin que tocaſſen las llamas vn ſolo hilo de ſu habito, ni vn cabello de ſu cabeça, con gran admiracion de todos los preſentes. Aſsi lo cuenta el Padre Lucas Montoya libr. 4. de la Coronica general de los Minimos, tratando de los varones illuſtres de ſu ſacro inſtituto

Por los miſmos años de 1589. haſta el de 1610. en que murio, florecio en eſta Prouincia el Padre Fray Simon Garcia natural de la Ciudad de Teruel, hombre de gran Religion, oracion, y abſtineocia. Padecio grandes tẽtaciones viſibles del demonio, con que queria eſtoruarle los ratos de orãcion, y ſantos exercicios. Pero perſeueraua eſte ſieruo de Dios conociendo las aſtucias del demonio, y ſalia con victoria. Eſtando vna vez delante el Sanctiſsimo Sacramento de rodillas, orando entre las onze, y las doze de la noche, entro en la Igleſia vn perro negro diſforme, y terrible arraſtrando del cuello vna gran cadena, y llegando delante el Santo, dio vn ladrido eſpãtoſo: como q̃ yua a morderle, y corrio a la lampara, y apagola, con que ſe fue ſin hazer otro daño: antes conociendo el ſieruo de Dios, que aquello auia ſido embuſte del demonio,

nio, esforçãdose, encendio la lampara, y perseuero en su oracion, con que quedo tan animoso, que de alli adelante estimaua muy poco semejantes, o mas espantables visiones.

Era compañero del Padre Prouincial, y saliendo con el de Çaragoça a la visita del Conuento de Cascante, a lá que se despidia de los Padres les dixo: que le encomendassen à nuestro Señor, porque se auia de quedar en Cascante, Conuento y puesto que Dios auia escogido para trasladarle desde alli al Cielo: y assi en llegãdo allà enfermò, y murio santamente como auia viuido. El Padre Lucas Montoya en su Coronica lib. 4.

Estraño successo, y extraordinaria manera de tentacion fue la que vso el demonio con el Padre Fray Blas de Montaluan Religioso Minimo, de vida inculpable, y de corazon sinceriſsimo. Estando en el Conuento de nuestra Señora de la Victoria desta Ciudad, reprehendiole vna vez asperamente su Prelado: porque auiẽdo salido a pidir limosna traxo muy poca, creyendo auia sido descuydo, y floxedad suya. Lleuo la reprehension con paciencia el Padre Fray Blas, y entrose en la huerta con alguna tristeza, y luego entro el demonio en habito de caualle-
ro, muy bien vestido, y en traza de hombre afable, cortesano, y apazible trauo conuersacion con el Religioso, preguntandole las causas de su tristeza, y ofreciendo remediarlas. Respondio el Padre con gran humildad, diziẽdo, que por ser para poco auia dado causa a su Superior, que se enojasse con el: Y replicando el demonio, que se fuesse en su compañia (y que dexasse el habito, que le haria rico, libre de las molestias de Superiores, dichoso, y feliz en sus cosas) dixo el Santo varon, que todas las cosas del mundo serian de menos importancia, que el apartarse vn solo tilde de la voluntad de Dios. Y como estando en estas razones tocasse la campana de colacion, leuantose el Padre Fray Blas para yr allà. Y el demonio dixo: pues no vasta estar rẽdido a vn hombre, sino tambien a vna campana? Replico el Religioso: esta campana para mi es voz de Dios, y assi me perdonad, que no puedo detenerme: y como el fingido caualiero vio, que se le yua, dixole, tomad estas mançanas para colacion, y diole tres, al pareecr, muy lindas. Ayunaua el Padre a pan, y agua por ser la vispera de la Visitacion de nuestra Señora, y assi no gusto las mançanas. Pero reconociendolas al otro dia, viniendo de dezir Missa, hallo que eran tres piedras de azufre, de olor pestilẽtissimo. Dio dello noticia al Padre Corrector, y las piedras, de las quales dieron aquellos padres vna al señor Arçobispo, otra a los Inquisidores, y otra guardan en el Conuento. Como lo cuenta el Padre Lucas Montoya en el lugar citado.

Descubrioſe desta manera la astucia del enemigo, y el Padre Fray Blas apreto en sus penitencias, con tanto rigor, que murio dentro de dos años, santamente.

De muchos otros grandes sieruos de Dios, y Religiosos del orden del glorioso San Francisco de Paula, hijos del Reyno de Aragon pudieramos escriuir: pero quedaran sus historias para el empleo de otras mejores plumas, q̃ la mia. Porq̃ quiero concluyr, la q̃ lleuo entre manos, con la de la milagrosa muger, y santa madre Gracia tercera desta Religiõ, y Virgen, q̃ con grandes virtudes, y milagros honrò los tiempos del Catolico Fernando, los de Carlos Quinto, y dos Philipos en ciẽto, y doze años que viuio vida inculpable, y de notable exemplo, desde el año 1494. en que nacio, hasta el de 1606. en q̃ murio llena de santidad, y obras marauillosas.

Fue esta santa muger natural deste nobilisimo Reyno de Aragon, y del lugar de Mançanera en los estremos del mismo Reyno, haziá el de Valencia. Murioſele el padre siendo muy niña, y la madre por tener deudos muy cercanos en la Ciudad de Valencia, se fue a viuir a ella, y criò

y criò a la niña Gracia en gran amor, y temor de Dios. Fue muy hermoſa eſta donzella, y enſeñola ſu madre (quando le preguntaſſen ſi auia de ſer caſada) que reſpondieſſe. Si por cierto, con mi Señor Ieſu Chriſto, Eſpoſo diuino de las almas. Y fue tanta la eficacia con que ſe imprimieron eſtas palabras, y el efecto dellas en ſu coraçon, que ſe le echaua de ver quando las dezia, encendiendoſele el roſtro, y turbandoſe, ò enternezcendoſe demanera, que ya parecia del todo transformada en el amor del celeſtial Eſpoſo. De donde ſe collige, que el de la bondad de los hijos conſiſte en la buena criança, y educacion de los padres. Mayormente en la tierna edad.

Tu quos ad ſtudiũ, & vſum formabis agreſtẽ,
Iam vitulos hortare, viamq; inſiſte domandi,
Dum faciles animi iuuenum, dum mobilis ætas.

A los treze años (quando corria el de 1507. que fue el de la muerte del glorioſo San Franciſco de Paula) hizo vn firme propoſito la niña Gracia, llena de mil gracias del Cielo, de darſe del todo a Dios, y poco deſpues voto perpetua virginidad en manos de vn gran Religioſo de Santo Domingo, que la confeſsò muchos años. Cortoſe los cabellos, deſpreciò las galas, y començò a ſeguir vida de tan grandes penitẽcias, y aſperezas, que parece coſa increible. Guardaua perpetuo ſilẽcio, ayunaua riguroſiſsimamente a pan, y agua, y ſi dello paſſaua, era a ſolas yeruas crudas, ò alguna fruta. De manera, que no comia coſa qne llegaſſe al fuego ſino ſolo el pan, y continuò eſte ayuno por tiempo de cien años deſde los 12. ò 13. de ſu edad, haſta la muerte. Murieron ſu madre, y abuela, y gaſtò todo lo que tenia en limoſnas, ſin quedarſe coſa alguna. Supoſe luego en Valencia la reſolucion deſta ſanta donzella en dõde volaua la fama de ſu gran hermoſura a las parejas de la de ſu ſantidad; y aſsi muchas sãtas perſonas le rogarõ ſe fueſſe a ſu caſa. Fueſe a la de Doña Geronima Mõferrada muger sãta. Aderezarõle vn apoſentico con ſu camilla, colgaduras, arca, alhombra, y almoada con harta decencia, que lo ſintio mucho. Pero diſsimulando por algunos dias, ſuplicò a la Señora le dieſſe licencia, para diſponer ſu apoſento ſegun ſu guſto, y a la manera de ſu meneſter, y neceſsidad. Dioſela no entendiendo la determiuacion de la ſanta. La qual, auida licencia, quitò los paramentos, el eſtrado, la cama, en que jamas ſe acoſtò, y los demas aderezos de ſu apoſento, poniendo en el tan ſolamẽte vnas Imagines de papel, vnas tablas para dormir, y vna piedra para almoada, las quales fuerõ todas ſus alajas, y regalos, para muchos años. No viſtia lienço, ni eſtameña, ſi ſolamente vn aſpero ſilicio apegado a las carnes. Y a dixè que ſolamente comia vn mendrugo de pan, y beuia vna poca agua, y porque acoſtumbrò algun tiempo beuerla fria con algun guſto, hizo tanto eſcrupulo de aquel regalo, y mortifico tanto ſu apetito, que eſtuuo ſin beuer ſiete años, ſegun lo eſcriue el Padre Lucas Montoya, y todos los de la caſa de aquella Santa, y los de la Condeſa de Buñol (donde tambien viuio haſta la edad de 40. años) afirmauan, que jamas la vieron beuer, ni ſubir agua a ſu apoſento, ni pidirla por muchos años.

Llegaron los de mil quinientos treynta y tres, en que ſe fundò el Conuento de San Sebaſtian de la ciudad de Valencia de padres Minimos, ſiẽdo la ſanta de edad de quarenta años, y como ſupo de la gran ſantidad deſtos padres, y de los muchos milagros, y abſtinencia prodigioſa del glorioſo San Franciſco de Paula, quiſo profeſſar ſu tercera regla. Y, paſſado ſu año de probacion, profeſsò, no como terciaria: ſino como religioſa con ſus quatro votos, que los guardo inuiolablemente 67. años que deſpues le durò la vida. Con eſto augmentò ſus penitencias, aſperezas, recogimiento, ſilencio, ayunos, oracion, vigilias, frequencia de Sacramentos, recibiendo el cuerpo del Señor, Domingo, Miercoles, y Viernes

por

por consejo de sus Confessores, que fueron quatro muy santos, y doctos en el largo discurso de su vida. Fray Iuan Portugues, Fray Geronimo de Molina, y el Padre Fray Gaspar Bono, que por sus muchos milagros, y santa vida se tiene por cierto sera presto beatificado por la Santa Sede Apostolica. Fue esta santa muger muy fatigada de los demonios, que con disformes visiones, estruendos, y golpes procurauan estoruar su feruorosissima, y continua oracion, en que fue tan auentajada, que muchas vezes la vieron (estando en ella leuantada) en el ayre sin llegar con el cuerpo a tierra, por gran distancia. Hizo grandes limosnas a los enfermos pobres, a los Hospitales, a las Iglesias de las que le dauan los fieles, para que las dispusiesse con sus manos benditas. Hizo muchos milagros, sacò con su oracion algunas almas de Purgatorio, conuirtio a la Fè vna esclaua Mora, que despues fue muy santa persona, como hija de tal madre espiritual. Tuuo don de profezia, con que declarò cosas muy particulares, y con toda certeza, de la misma manera, que despues sucedieron. Supo la hora de su muerte muchos dias antes, y fue marauillosa, y llena de grandes prodigios. Preguntole vn padre muy espiritual en los vltimos suspiros, que le dixesse, que distancia auia entre Dios, y la del coraçon humano, y respondio ella con gran sossiego, la del amor, por el qual se camina del hombre a Dios. Murio visperа de San Antonio 16. de Henero del año 1606.

Despues de muerta la desnudaron las gentes por llenar de sus ropas para reliquias, quitaronle el silicio, que no dexo en toda la vida desde los treze años de su edad. Obrò Dios muchos milagros por intercession de su sierua despues de su muerte: como los auia obrado viuiendo. Fue su sagrado cuerpo reuerenciado como de santa por toda Valencia, y los pueblos comarcanos que concurrieron. Enterraron su cuerpo en el Conuento de San Sebastian en la Capilla de nuestra Señora, y de alli a pocos meses trasladaron a su particular sepulcro, y muy curioso, que se le labrò al lado del Altar mayor donde es visitado, y reuerenciado de los fieles con mucha deuocion, y frequencia. Al tiempo del trasladarle hallaron el rostro de la santa tan hermoso, y el cuerpo tan tratable, como si fuera de persona viua, y tan lleno de fragrancia, y olor celestial, que quedaron todos los Padres muy consolados, durandoles en las manos, y habitos por muchos dias el olor, que del contacto del santo cuerpo se les pegò. Assi lo cuenta (y todo lo dicho, refiriendo algunos milagros) el Padre fray Lucas Montoya, en su Coronica de la orden de San Francisco de Paula. Y mas largamente lo dira el Padre Fray Vicente Guillermo Gual en el libro, que escriue de la vida desta santa muger, que por tiempo de nouenta y tres años, despues de los treze de su edad, viuio con tanta vniformidad de sus ayunos, y penitencia, que se puede bien comparar en esto, con los muy grandes santos, y Anacoretas antiguos, de Egipto, y de otros desiertos.

CAP. XIX. Historia, y aparicion milagrosa de nuestra Señora de Fornoles, su Santuario, y milagros.

LA Imagen milagrosa de nuestra Señora de Fornoles, tiene el nombre de nuestra Señora de Monserrate de Fornoles, y en todos los altares donde la pintan, le ponen en las manos vna sierra a semejanza, y imitacion de la de Monserrate: si bien no sabemos la causa fundamental deste renombre, y pintura, por no auerlo puesto en memoria nuestros passados. Es Fornoles aldea de la villa de Alcañiz, y a media legua della, cuyo sitio dista tres leguas de los Reynos de Cataluña, y Valencia

lencia en igual espacio. El Santuario de nuestra Señora está en vn montezito cien passos del lugar, y en el mismo puesto donde milagrosamente apareció la santa Imagen, que es deuotissima, y de materia, y metal incognito, y poco mas de vna sesma puesta en el mismo reliquiario, en que fue hallada, q̃ es como vn tabernaculo pequeñito, donde estan pintados, y esmaltados con gran primor algunos passos de la Passion del Señor. Es la Imagen hermosissima, y está como sentada, y el niño Iesus sobre el braço izquierdo. Nuoca sacan la Santa Imagen deste tabernaculo, ni de la Iglesia, sino el dia que nueue pueblos (desde tiempo antiguo acà) se juntã en processiõ solẽne en 4. de Mayo. Los lugares son Fornoles, Rafales, Belmonte, Codoñera, Castelseras, Torrezilla, Valdalgorfa, Valjunquera, y Valdetormo. Concertose esta junta por principio milagroso, porq̃ sin saber los vnos de los otros pueblos, se hallaron vn año de seca todos jũtos a vna misma hora en el Santuario de la Virgen con sus processiones, como los sãtos Apostoles, y el dia de la muerte de la Virgen Santissima en Hierusalem (traydos milagrosamente de diferentes Provincias, y como todos los 72. interpretes estando apartatados en sus aposentos) tuuieron vn mismo espiritu, y vnas mismas palabras; podriamos dezir, que estos nueue pueblos, tuuieron vn mismo mouimiento del cielo: para que juntos concurriessen a las alabança de la Virgen, y para que por esta ocasiõ hiziessen el voto de hallarse juntos el 4. dia de Mayo en este diuino Santuario perpetuamente, hizierõlo, y guardan inuiolablemente. Parece que esto deuio suceder el año 1511. o poco antes, por la memoria que haze el letrero de vna Cruz de piedra, que esta en frente la Iglesia de nuestra Seõora, con estas letras, y palabras. *Año M. D. XXI. Fornoles, Raphales, Belmont, Codoñera, Castelseras, Torrezilla, Valdalgorfa, Val de Tormo, Valjunquera.*

La santa Imagen fue hallada por vn pastorzillo, a la rayz de vn Henebro, y queriendo la traher al lugar para mostrarla, la puso en su çurron, y quando quiso sacarla de alli, hallo que no la tenia. Y boluiendo segũda vez, la hallo en el mismo puesto, y encerrandola muy bien, y atandola, para que no se le fuesse, venia muy regozijado al lugar cõ la santa Imagen. Pero hallose sin ella, cõ q̃ dãdo noticia fueron los Clerigos y pueblo de Fornoles a traherla con solemne procession, y la pusierõ en el Altar mayor de su Iglesia. A los quales sucedio lo q̃ al Pastorcillo; y assi determinaron hazer la Iglesia en donde estaua el Henebro. Hizieron la de piedra picada muy buena, y hizose el edificio de limosnas, segun parece en vnas piedras antiguas de las puertas del patio, y en letras casi gastadas, del largo tiempo, que dizen, *de Almoynas.*

Ser toda esta historia certissima, cõsta de los Gozos que los de Fornoles, y aquellos lugares cantan a la Virgen con notable deuocion, y ternura. Consta de la tradicion de todos los lugares de aquella tierra. Consta tambien del tronco del Henebro, que hasta nuestros dias ha estado debajo el Altar mayor, bien raydo, y cepillado (lleuando los fieles del para reliquias) el qual desde el año 1594. acà está en el sacrario, y en el altar mayor con gran veneracion: como reliquia de importancia. O, valame la eternidad de Dios, y quan dulce es la memoria de los milagros de la Madre de misericordias, y con quanta reuerencia celebraran en Seuilla, y adoraran la retama donde fue hallada en Cataluña nuestra Señora de la Ginesta; por vn Cauallero del apellido de los Monsalues, si la tuuieran? Es aquella casa illustre, y grande, y frequentada la Iglesia de San Iulian por esta santa Imagen de innumerables gentes, alũbrada con gran muchedumbre de lamparas de plata, festejada con infinitos sacrificios, ofrendas, y limosnas. Nuestra Señora del Henebro del lugar de Fornoles

noles es semejante en la aparicion a la santa Imagen, de nuestra Señora de la Ginesta, es semejante en la multitud de milagros: pero no en las riquezas, ò, ya porque los Aragoneses somos mas pobres, ò ya por ser menos deuotos, ò que por la multitud de misericordias, que desto ha hecho nuestro Señor a este Reyno (auentajandole en los de la Christiandad en los Santuarios milagrosos de la Virgen) seamos mas tibios, y que lo que auia de hazernos Serafines encendidos en el fuego del amor diuino, nos yele, y enfrie, q̃ Dios no lo permita. Son los milagros de nr̃a Señora de Fornoles infinitos: como lo muestran las presentallas, y pinturas, pero son pocos, los que tienen escrituras, y assi no pueden entenderse.

El año 1492. en que se dio fin ala conquista de Granada por nuestros Catolicos Reyes, y principio al descubrimiento del nueuo mundo, cayò vn horno de Cal sobre Pedro Bayot, y al punto se tocò por si misma vna campana de la Iglesia de nuestra Señora de Fornoles, con que acudio toda la gente a sacar al hõbre enterrado en las piedras, al qual encomendandose a nuestra Señora, hallaron sano sin daño alguno en su cuerpo, aũque menudas sus ropas de los golpes de los guixarros.

Y es milagro notable el que sucedio el año 1582. en 4. de Mayo dia de las nueue processiones, en el qual se auian juntado innumerables gentes, y estando la Iglesia llena, cayò vna columna de piedra de vna pieça, que tiraua tres baras en largo de peso demas de doze quintales, y aunque diò en las cabeças a muchas personas no hizo daño, ni hiriò alguna. Hizose la colũna dos pedaços, y la guardan en memoria del prodigio, y lleuan della los fieles a sus casas algunas partezillas, para acordarse de las marauillas de la Virgen. Estan tãbien alli vnas medias de cordellate, que auiẽdoselas puesto nueuas vn mancebo, al caer la columna le dio por las piernas, y haziendolas pedaços no le hirio en los pies, ni en las espinillas, ni en alguna otra parte del cuerpo. Succedio el caer de la columna milagrosamente, por el furor de vn impetuoso torbellino repẽtino, y breue, al tiempo, que vn Religioso queria sacar la Santa Imagen del tabernaculo, en que fue hallada para mostrarla mejor al pueblo. Pero mostrò nuestro Señor no ser su voluntad se hiziesse, lo que jamas se auia hecho hasta aquel dia, desde que fue hallado el diuino tesoro. Llorò el Religioso el atreuimiento, y predicó con grã de exemplo diziendo su gran culpa, en auer querido sacar la Imagen de la Virgen, del lugar en que la asentarõ los Angeles, con que edificò el pueblo, y auisò a los Prelados, y otras graues personas, que visitan aquel santuario, para que no se atreuan a sacar la santa Imagen del lugar y relicario en que su Diuina Magestad quiso ponerle, y manifestarle al mũdo. La infinidad de milagros deste Santuario podra ver en sus pinturas y originales quien le visitare, que yo solamente he querido dar principio, y noticia a los fieles desta grandeza, y misericordia que el cielo concedio al lugar de Fornoles, digno por ella de entrar en numero entre otros muy celebres del mundo.

CAP. XX. Del sacratissimo mysterio de la Villa de Aguauiua y sus muchos milagros.

DEspues de la Historia de nuestra Señora de Gracia, de nuestra Señora de Fornoles, y de la Sãta muger Gracia del lugar de Mançanera, viene bien la del milagrosissimo y diuino mysterio de la villa de Aguauiua, que està en medio destos lugares, en las fronteras del Reyno de Valencia, veynte y dos leguas de Çaragoça, que como parecera en la materia deste capitulo, por ella se puede celebrar por vno

vno de los mas illustres del mundo. Sacase la historia de Autores que dello han escrito, de los processos, y actos diferentes, que en diuersos tiempos se han hecho con autoridad de los ordinarios.

Queriẽdo pues entrar en la materia, es muy a proposito la etimologia, y nõbre deste lugar, que no sin particular presagio del Cielo se le dio de Aguaviua. Fue muy ordinario, en los que ponian nombres a las cosas, darlas conforme la naturaleza de las mismas, segun los Filosofos dixeron, y procuraron hazerlo. Y mas en particular el Espiritu Santo en las cosas diuinas, y espirituales, guardò esto, queriendo, que el nombre fuesse vna cifrada historia, y que significasse algun sucesso, priuilegio, ò preeminencia notable de la cosa a q̃ se imponia. Parece esto en el nõbre de San Iuan, San Esteuan, San Lorenço, San Vicente, y otros, en que se significarõ, las gracias del Cielo, coronas, lauros, victorias, y otras prerogatiuas, que les comunicò la Diuina misericordia. Demas, que en exemplos de historias profanas tratã muchos Autores del mismo pensamiento. Esto se vera en Decio Ausonio Gallo, tratando de Meroe, y en el Epitafio de Protesilao, que fue el primero de los Capitanes Griegos, que muriò en la guerra de Troya.

Nam diuinare est nomen componere, quod sit
Fortunæ, & morum, vel necis indicium.
Protesilae tibi nomen sic fata dederunt,
Victima, quòd Troyæ, prima futurus eras.
Idmona quòd vatẽ, Medicũ quod lapida dicũt,
Discendas artes nomina præueniunt, &c.

Viniendo al nombre de Aguauiua, ella fue, y es la fuente, *Aquæ salientis in vitam æternam*: como lo dize el Señor por San Iuan capitulo 4. Y lo que suspira Dauid en el Psalmo 64. *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum; ita desiderat anima mea ad te Deus.* Pues quadra bien con el santo Mysterio deste lugar, fuente abundante de aguauiua, y el mismo Dios, que es la vida eterna.

En 23. de Iunio año 1475. Vispera del Corpus, y del glorioso Baptista San Iuan. El Vicario de Aguauiua, que se dezia Mossen Bartolome Sanz, hombre santo, consagrò vna hostia grande, para reseruarla, y lleuar al otro dia en la procesiõ, que auia de hazer del Santissimo Sacramento, y depositola con tres hostias pequeñas en vna arquilla de plata, donde tenian el Viatico reseruado en el Altar mayor, y en su tabernaculo. Y si bien a la noche, quando cerrò las puertas de la Iglesia no quedò luz en ella: sino la que auia en las lamparas: con todo esso, a las diez horas de la noche se encendiò tan grande fuego, que aunque acudiò toda la gente del pueblo, para apagarle, no fue possible detener las furiosas llamas, mientras huuo combustibles, y cosas que pudiessen arder en la Iglesia. Incendio terrible! tremendo espectaculo! en vn punto estuuo aquel Santo templo, hecho vna espantosa calera, y en muy poco rato, conuertido en ceniza el tejado, el choro, los assientos, los altares, retablos, campanas, cruzes, calizes, la arquilla del Santissimo Sacramento, chrismeras, ornamentos, y por dezirlo en vna palabra, todo quanto auia en aquel Sãtuario, se quemò, y quedaron las paredes desnudas, gastadas del incendio, y afeadas con el humo.

Fue permission, y aun orden del Cielo, no tanto, que prenalecieste el fuego, y que no le pudiessen atajar los de Aguauiua, quanto, que en medio del se manifestassen las prodigiosas obras de Dios, y que abrasandose las mismas piedras, y derritiendose los duros, y fuertes metales, las blancas, y delgadas hostias no se quemassen, y entre las ascuas encendidas, y debaxo todo el edificio, que les cayò hecho rayos encima, ni se quebrassen, ni chamuscassen. Oluidò el fuego su naturaleza, *Vim virtutis fuę oblitus est ignis*: como lo dize la quarta Antiphona ad Laudes, del 3. Domingo de Quaresma. Tuuo respeto al Criador la criatura, el incendio al Sacramẽto, a las hostias cõsagradas respetarõ las voracissimas llamas.

Diga-

Digamoslo en verſo, que coſas tan grandes, es bien ſe celebrē en varios, y diferentes eſtilos.

Viſpra del Corpus en la noche triſte,
Furioſo incendio, vn fuego temerario,
El ſacro Templo de Aguauiua enuiſte
Igleſia, Coro, Altares, y Sacrario:
Nada ſe le defiende, y le reſiſte,
De todo quanto tiene el Santuario,
Sola vna hoſtia grande conſagrada,
Con tres pequeñas queda reſeruada.
En medio de las llamas deſiguales,
Queda intacto del fuego aquel teſoro:
Como en ſu proprio aſſiento, y minerales,
Se conſeruan la plata, piedras, y oro:
No ſe quemò el lienço, y corporalrs,
Porque el fuego les guarda ſu decoro,
Sin tocarles vn hilo, ò el letrero:
AMOR ME LO FAY FAR, *y aſſilo quiero.*

Los de Aguauiua quedaron muy triſtes, no entendiendo mas de lo que a la viſta ſe repreſentaua, ni imaginādo, que el fuego ſuſtituya las vezes del Sacrario, y tabernaculo, las viuas aſcuas, las del arquilla de plata, las ceniças de limpiſſimos, y blancos corporales. Dieron luego noticia al Arçobiſpo Don Iuan de Aragon, repreſentandole ſus deſgracias, y la pobreza, y neceſsidad en que aquella Igleſia quedaua. Y en el interim apagado ya el fuego, y acabado el humo, que por entre las ceniças ſalio, por dos, ò tres dias, empeçò el Vicario a buſcar junto el Altar, por ſi auia quedado algo ſin quemarſe, teniendo muy gran confiança en la miſericordia de Dios (que aunque aflige los ſuyos, jamas los dexa ſin amparo, y conſuelo) que auia de darlo a ſu coraçon, y a los de Aguauiua, que eſtauan deſcōſoladiſsimos. Llegoſe àzia el Altar mayor, y limpiando el Ara, hallò vna Cruz pequeña de plata, en la qual auia vna partezilla del Lignum Crucis, a quien no ſe atreuio el incendio, antes perdio ſu naturaleza, y fuerça, como en la hiſtoria de los tres moços hechados en el horno de Babilonia.

Medios traduntur in ignes.
Nil vrente rogo, tantoq; ardore calentes
Cordis, Imagineę vnicum incendia pœnæ
Igne animi. O quāta eſt crudēlitū gloria, flāmis
Ardentis fidei reſtincta eſt flamma camini.

Deſto cobrò animo el Vicario, y juzgò, que el Santiſsimo Sacramento ſe auria conſeruado ſin leſion, pues tan corteſes ſe auian moſtrado las llamas cō la Cruz, y cō la partecita del Lignū Crucis. Buſcò, Viernes, Sabado, Domingo, y el Lunes, viſpera de los ſantos Apoſtoles San Pedro, y San Pablo. Pero no auiendo hallado coſa alguna, mandò a vn muchacho, que ſe dezia Bartolome Manero, que tenia conſigo, quedaſſe a la puerta de la Igleſia, y no dexaſſe entrar perſona en ella, haſta que el boluieſſe mientras el ſe llegaua a ſu caſa por ver al Vicario de la Ginebroſa, que ſe dezia Moſſen Bartolome de Olmella, que auia llegado a conſolar los de Aguauiua, y ver el abraſado templo.

Eſtando el Vicario auſente entrarō tres varones venerables por la puerta de la Igleſia: ſi bien el muchacho, quiſo reſiſtirles la entrada, diziendo, q̄ ſu amo le auia mādado no dexaſſe entrar perſona alguna en ella. Pero como caminaron àzia el Altar mayor, fue tras ellos, y llegādo alli le parecieron tan hermoſos, blācos, y reſplādecientes, q̄ ſe eſpantò, y huyò corriēdo àzia ſu caſa, dando vozes a los dos Vicarios, diziēdo lo q̄ auia paſſado, y viſto, y ellos caminaron luego àzia la Igleſia, y no viēdo los hombres, que el muchacho dezia, hallaron ſobre el ara del Altar mayor la hoſtia grande doblada por la vna parte, con que recogia las tres formas pequeñas las vnas, y las otras bueltas en color de carne, y ſangre.

Creen los de Aguauiua, q̄ aquellos tres varones fueron los Apoſtoles S. Pedro, y S. Pablo, y el glorioſo S. Laurēcio martir, Patrō de aquella Igleſia, ò q̄ fuerō Angeles enuiados del Cielo: para q̄ deſcubrieſsē el Sātiſsimo Sacramēto, q̄ los Vicarios no hallauan. Lo vno, y lo otro es creyble:

pues nuestro Señor, que quiso descubrir su sacratisimo cuerpo, pudo hazerlo de la manera, que mas fue seruido. No quedaron mucho tiempo con el color de carne, y sangre las sagradas hostias: antes bien, boluiendo a su proprio color, estuuieron tan blancas, enteras, y se han conseruado, y conseruan hasta el dia de hoy, (que ha ciento, y quarenta y seys años) tan nueuas, y perfetas: como el mismo dia, que se consagraron. O, inmensidad de Dios! O grandeza infinita de su misericordia, y potencia!

Suele mostrarse al pueblo este sagrado Mysterio en vnos corporales muy preciados, y reuerenciados, como reliquia venida del Cielo, y nũca vista hasta la inuencion del Santisimo Sacramento en el altar, los quales son bordados de oro a la manera de vna grande hijuela, cõ este letrero (en cada esquina) de quatro que tiene. AMOR MO FAY FAR. Como quien dixera, que el amor inmenso que Dios tuuo al hombre, fue causa le diesse su sagrado cuerpo en el Sacramẽto de la Eucharistia. Y amas desso, q̃ por el mismo amor, animando a los suyos, y confundiẽdo los Idolatras, y herejes incredulos, hiziesse tantas marauillas en el Santisimo Sacramento, y en este sucesso. Quiso el Cielo para quitar la hãbre a Elias, y a san Pablo primer hermitaño, y otros Santos tener por ministro el Cueruo animal voracisimo: para q̃ en su proprio pico conseruasse la comida de sus seruos, para q̃ por ello entendiessen ser sola obra de Dios, y le glorificassen mas, y agradeciessen su misericordia, y que todos los fieles la reconociessemos, y celebrassemos en estos raros exemplos. Sedulio.

Eliam corui quondam pauere ministri
Præbentes sinè more dapes, alesq; rapinis
Dedit⁹, atq; auido saturãs caua guttura rostro
Tradcret illæsam ieiunis morsibus escam.

Y assi tambien quiso que el fuego (que todo lo destruye) conseruasse las sagradas hostias, prendas del amor diuino. Y es cierto, segun dize el venerable Beda, que assi como los que van a tierras, y regiones muy apartadas, suelen dexar a las personas, que aman alguna prenda: para que no oluiden lo mucho, que las quisieron: assi el Señor nos dexo su sagrado cuerpo, con que nos sustentassemos, nos acordassemos del amor grande, que nos tuuo, de la caridad inmensa con que padeciò por nosotros. Vencio el amor en la Cruz, vencio en Aguauiua, y quedò en este lugar memoria perpetua, triunfò de las llamas el sagrado Mysterio, prenda inmortal del amor Diuino.

De todo el sucesso contado se hizo informaciõ, el año 1475. por comission del Señor Arçobispo, hecha en fauor de Mossen Iayme Quadrado Vicario de las Cuevas de Cañarte, Notario Nicolas Cid de Molinos, son testiguos los dos Vicarios dichos, y Iayme Cerdan, Pedro Muñoz, Antonio Barbastro, Iayme Lorenço, Iuan Moliner vezinos de Aguauiua, y otros muchos, que se hallaron aquellos dias del incendio en Aguauiua. Y aunque estos no nos hazen tanto al caso para estos tiempos (en los quales despues de ciento y quarenta y seys años, perseuera el Santo Mysterio tan entero, nueuo, y hermoso: como el dia que se consagrò) pero importa mucho, para saber la manera con que el Señor lo conservò en el incendio, y lo manifestò a sus fieles.

Han sucedido muchos milagros, despues de los innumerables, que huuo en el principio. Demas, que todo quanto dello se puede dezir, es vna, y millares de marauillas.

La muger de Iuan Aznar vezino de Caragoça, que estaua ciega cobrò la vista encomendandose al santo Mysterio de Aguauiua. Assi mismo sucedió a vn hombre de Reus a otro de Albalate, que entrando en el termino, viniendo a visitar el Santo Mysterio la cobro. Y assi mismo dos mugeres ciegas, que era la vna de Caspe, y otra de Castelleras, y otros muchos, en que no puedo detenerme siguiendo la manera de mi estilo, y bre-

y breuedad. Contare solamente vna marauilla muy grande, que sucedio el A año mil quinienros y nueue, rreynra y quatro despues del incendio, por el mes de Março. Era deuotissimo deste diuino tesoro, cierto señor deste Reyno, desceendiente del Rey Don Iayme el Conquistador, el qual desseò sumamente tenerle en sus tierras, y venerarle en vna de las Iglesias de sus pueblos. Y como era imposible alcançar de los de Aguauiua se lo diessen, ni todo, ni en parte, embiò vn su Capellan: para que con mucho secreto B fuesse de noche a la Iglesia de Aguauiua, y se lo lleuasse. Hizolo assi, y con muy gran diligencia, veneracion, y respecto, assiò del relicario, ò veril de plata, y oro en que se guarda, y caminô a gran priessa. Pero rezelandose de lo que le sucedtò, yua le reconociendo de quando en quando, y passando por Calanda, que ya era de dia, vio que le lleuaua, y caminando contenrissimo, y auisando lo que traya (para que los del lugar dõde yua le recibiessen con procession, y como con- C uenia) bolnio a mirarle, y hallandose sin el Santissimo Sacramento muy afligido, y triste, boluio a dar auiso de lo que le auia sucedido; y assi quedarõ los de Aguauiua contentos, hallando al Señor, que auia buelto a su Iglesia, despues de algunos ratos, que le auian hallado menos, descerrajado el tabernaculo, y todas las puertas de la Iglesia abiertas, de que se auian alterado muy mucho. De todo esto se hizo informacion juridica por Mos D sen Iuan Royo Vicario de Castellot, a quien se dio comission por el Arçobispo Don Alonso, despachada por el Doctor Bartholome del Castillo su oficial Eclesiastico, en rres de Iulio de aquel mismo año de mil quinientos y nueue, Notario Iuan Sanchez, y assi consta, con muchos testiguos, y toda certeza historica lo que auemos dicho. De donde se infiere lo mucho que los de Aguauiua deuen a Dios, y todo el Reyno de Aragon, con tã grande, y tan particular grandeza. El Vicario Mossen Nicolas Gil, que ha quarenta años, que lo es de aquel santo Templo, afirma en cierras relaciones (que yo he visto de su mano) que en todo el discurso del tiempo, que ha que es Vicario, que han sido muchas las vezes, que le ha reconocido, y hecho ostension del a los pueblos, y que siempre ha visto los accidentes perseuerar blancos, y perfectissimos, sin alteracion, ni mudança alguna; como si el dia de hoy los huuieran consagrado. Y lo mismo afirman el Doctor Diego de Ramellore, el Doctor Gaspar Gil Canonigos desta santa Iglesia, y otras muchas personas Religiosas, pias, y principales, que lo han visto, y mostrado a los pueblos el dia de su fiesta. Dize mas el Vicario, que aquella cerradura de la parte de arriba, con que la hostia mayor abraza las trés pequeñas, y las tiene como asidas, que dos vezes ha visto, que se han abierto; como si las hostias fueran hojas de libro cerrado, y que por todas partes estan blancas, como la propia nieue, y àzia dentro en los extremos, en dos ò tres partes, con vnas manchitas, como de color de sangre.

Es frequentado el santo Mysterio, y su Iglesia de muchos pueblos, y gentes, y de ordinario han procurado los Señores Arçobispos visitalle, como lo hizo Don Alonso Gregorio varon Santo, y de vida exẽplarissima, como en su lugar dezimos. Y lo mismo hizo en estos dias el Illustrissimo Señor Don Fray Pedro Gonzalez de Mendoça, que aora gouierna esta santa Iglesia, y Arçobispado, y sin ellos, otras muchas personas principales del Reyno de Aragon, y de otros Reynos, con que han quedado deuotissimos del Santissimo Mysterio, y grandes pregoneros de sus milagros, y alabanças.

Trata del Santo Mysterio de Aguauiua el Padre Fray Thomas Ramon deuotissimamente, en el libro que imprimio, llamado Deuocionario del Santissimo Sacramento, Milagro 35.

CAP. XXI. Vida del glorioſo San Pantaleon, Patron del lugar de Iuſlibol, y de ſus Santas reliquias, que allí tienen. De las cabeças de Santa Leticia, Hermenigildo, Iuſta, y Rufina, y del cuerpo de Santa Suſana, que el Reyno de Aragon tiene.

DEſpues de auer tratado del ſanto Myſterio de Aguauiua, quiero hazer en eſte capitulo memoria de algunos Santos, q̃ por particulares priuilegios, y orden del Cielo, pertenezen al Reyno de Aragon, y dieron ſus vidas por el amor de Dios, y por la honra del altiſsimo. El glorioſo San Pantaleon Medico de la Ciudad de Nicomedia, padecio inſigne martirio por la Fè de Ieſu Chriſto en tiempo de Diocleciano, y Maximiano, ſiendo atormentado en el equuleo, abraſado con planchas encendidas: y vltimamente degollado en veynte y ſiete del mes de Iulio, que es el dia en que la Igleſia celebra ſu fieſta, y en qne le pone el Martirologio Romano. Eſcriue particularmente ſu vida San Simon Metaphraſte, y del la tomò, y traduxò Lipomano Tomo 6. y Laurencio Surio Tomo 4. Haze tambien mencion deſte Santo Niceforo libro 7. capitulo 14. y San Iuan Damaſceno libro 3. *de Imaginibus*, donde dize la ſepultura, que ſu ſagrado cuerpo tuuo en Conſtantinopla en la Igleſia, que dezian Concordia. Fue traſladada la cabeça de San Pantaleon a Africa, y de Africa a Francia, el año ochocientos y dos, ſegun lo eſcriue Sigeberto, y celebrada en verſo ſu tranſlacion por Abogardo Obiſpo de Leon; ſegun lo eſcriue el Cardenal Baronio en las notas al Martirologio 27. de Iulio.

Nueſtros paſſados (aunque tenemos el brazo deſte glorioſo martir en el lugar de Iuslibol, en donde con gran concurſo de gentes, y pueblos ſe le celebra fieſta el dia de ſu martirio) no nos dexaron luz del tiempo, y año, ò de las perſonas que le traſladaron, teniendo en eſto: como en otras muchas coſas notable deſcuydo.

Yo he procurado ver eſcrituras antiguas del lugar de Iuslibol, y la hiſtoria Eccleſiaſtica del Maeſtro Eſpes (que en muchas ocaſiones habla dellas, por pertenezer aquel lugar a la Mitra de Çaragoça) pero no he hallado en ellas memoria deſte Santo. En vna eſcritura de la Era 1350. que es el año mil trecientos y doze, ſe haze memoria de todas las Igleſias, Hermitas, Santos, y Patrones del lugar de Iuslibol, y no ſe dize palabra de San Pantaleon, ni en muchos años deſpues, que aquellas eſcrituras ſe continuan en los libros de Cofadrias, que es todo claro indicio, que mucho deſpues obtuuo eſte lugar la reliquia de San Pantaleon. Della ay illuſtre memoria, y mencion en vna Bulla de Indulgencias concedidas a la Igleſia de Iuslibol, y al altar de San Pantaleon ſu Patron del año mil quinientos y ſiete, concedida en doze de Iulio, y ſellada con veynte ſellos de Cardenales a inſtancia de Don Iuan Muñoz vezino de Iuslibol. De donde ſe infiere, que ya en aquel tiempo tenia la Igleſia de Iuslibol eſta inſigne reliquia, ò de algunos años antes. Deſpues en los años ſiguientes hay muchas eſcrituras, que hablan de San Pantaleon, y vna Cofadria principal, que ſe fundò a honra deſte glorioſo Santo, el año mil quinientos treynta y vno, y ſe continua haſta nueſtros dias con muchas Indulgencias, que diferentes Sumos Pontifices le han concedido. Son muchos los milagros, que Dios ha obrado en los fieles por la interceſsion deſte glorioſo Santo en el Reyno de Aragon, y Ciudad de Çaragoça, de donde acuden los fieles a viſitar ſu Igleſia, y celebrar ſu fieſta, con proceſsiones, Miſſas, vigilias, ofrendas, y numeroſo concurſo de gentes, regozijos, y de-

y deuocinnes. Lleuan los de Iuslibol en
A procesion la santa reliquia, puesta en
vn reliquiario grande de plata hecho
en forma de braço, echura antigua, en
donde los fieles la aderan, y reuerencian
alcançado de nuestro Señor grandes be-
neficios, y misericordias por la interces-
sion deste illustre martir.

En la villa de Ayerbe ay insigne reli-
quia del brazo del glorioso S. Esteuã Pro
tomartir, y la cabeça entera de santa Le-
ticia, vna de las onze mil virgines com
pañeras de santa Vrsula. La qual fue tras-
B ladada a este Reyno, el año 1521. del Mo-
nasterio de santa Clara de Bruselas, por
Don Hugo de Vrries secretario del in-
uencible Carlos Quinto nuestro Rey, y
señor. De todo lo qual tiene la Iglesia de
Ayerbe escrituras autenticas, que yo he
visto. En las quales se dize, que la cabeça
de santa Leticia, y otras muchas reliquias
de las onze mil virgines, fueron trasla-
dadas de Colonia a Bruselas al tiempo
de la fundacion del Conuento de santa
C Clara de aquella villa, y della al Reyno
de Aragon la cabeça de la santa virgen,
y martir Leticia, el año sobredicho.

El Monasterio de nuestra Señora de
Xixena es casa principalissima de Mon-
jas de la Religion de San Iuan en este
Reyno. Fundole el Rey Don Alonso el
Segundo, Principe piadosissimo, y que
hizo grandes bienes a las Iglesias de to-
dos sus señorios. Puso en ella a la Infanta
Doña Dulce su hija, y despues de su
muerte se recogio en el la Reyna Doña
D Sancha su muger, y murio Monja profes-
sa, el año mil docientos y nueue, por el
mes de Nouiembre. Y assi la madre, co-
mo la hija viuieron, y murieron religio-
sissimamente, y son tenidas por personas
illustres en religion, y santidad. Ponen-
les los Autores nombres de Santas, y
benditas religiosas, como se vera en la
historia de Seuilla, que compuso Alonso
Morgado libro 4. capitulo 9. Dotaron
esta santa casa nuestros Reyes de gran-
des possessiones, y rentas, con fin que
A fuesse de religiosas, hijas de Caualleros
principales, y ricos hombres deste Rey-
no de Aragon. Hizieron los edificios
muy ricos, y mandaron fabricarle en si-
tio apacible a las riberas del Rio Alca-
nadre, entre la villa de Sariñena, y el
caudaloso Rio Cinca. Y no se contenta-
ron con enriquezerle desta suerte, sino
que le dieron muchas y muy grandes re-
liquias de Santos. Y las cabeças del Prin
cipe San Herminigildo, y de Santa Iusta,
y Rufina, que desde la entrada de los
B Moros en España (trasladadas por algu-
nos Christianos de Seuilla, que venian
huyendo dellos) las possey a el Reyno
de Aragon, y (segun dize Alonso Mor-
gado) la Catedral de Çaragoça. De don-
de se infiere, que estas santas reliquias
estuuieron en Seuilla, desde el tiempo
de los martirios destos Santos, hasta el
año setecientos y quinze, ò diez y seys: y
desde entonces hasta el de mil ciento y
diez y ocho, en la santa Iglesia de Cara-
goça, hasta la fundacion del Real Mo-
C nasterio de Xixena, en donde estan las
de santa Iusta, y Rufina, y se ha conser-
uado la de San Herminigildo, hasta el
año mil quinientos ochenta y cinco, que
en el mes de Deziembre fue dada al pru-
dentissimo Philipo, y lleuada al Escurial,
y puesta entre las innumerables è insig-
nes reliquias de aquel Santuario, que
fue causa su Magestad cobrasse grandis-
sima deuocion al santo martir, y impe-
trasse de la Sede Apostolica, que se reze
D del en toda España, en treze de Abril;
que es el dia de su martirio. Porque an-
tes desto no se rezaua, sino en Seuilla su
patria, y en el Monasterio de Xixena,
segun Alonso Morgado escriue.

Esta santa Iglesia Metropolitana tie-
ne del glorioso San Herminigildo vn
hueso del ombro, metido en riquissi-
mo reliquiario de oro, y plata, que es
vn bulto, ò medalla del Santo (que de-
zimos en Aragon cabeça) la qual se lle-
ua en las procesiones, que es ocasion
de la grandissima deuocion, que esta

Ciudad le tiene. Es tambien en ella muy celebrada, y solemne la fiesta de las glorio sas virgines, y martires santa Iusta, y Rufina. Porque en el dia de su fiesta fue erigida de Catedral en Metropolitana, el año 1318. y tambien (segun yo creo) por auer posseydo muchos años las cabeças de San Hermenigildo, y destas santas, como en la historia de Seuilla, lo dize Morgado, por estas palabras. *Creese que la Santa Reyna Doña Sancha, ò su bendita hija Doña Dulce bizieron trasladar estas notables reliquias a su Real Monasterio de Xixena, que desde la destruycion de España auian permanecido en la Catedral de Çaragoça.*

A media legua de la Villa de Maella està vn lugar pequeño, que se dize Santa Susanna, tomando el nombre del cuerpo de la Santa, que alli està segun antigua tradicion de todos los de aquella tierra. Es la Parroquial del lugar su Iglesia, despues acà, que la tiene, y es de los Frayles Bernardos de nuestra Señora de Escarpe por donacion hecha a este Sanro Conuẽto por el Obispo de Çaragoça, y el Capitulo. Era 1264 que es el año 1226. del nacimiento de Christo: como consta de la nota original, que esta Santa Iglesia tiene en el area de las Escrituras cõcernientes al señor Arçobispo y Cabildo, en el Saco de la letra F. cuyo titulo es, *Donatio Ecclesiæ sanctæ Susannæ, in termino de Maella, facta per Episcopum, & Capitulum Cæsaraugustæ, Abbati & Monasterio de Escarpe. Era 1264.* Està este antiguo Santuario en las riberas del Rio Segre en el Principado de Cataluña. Creen los naturales ser el cuerpo de Santa Susana Romana cuya fiesta se celebra en 11. de Agosto. Si bien el Martyrologio Romano haze mencion de Santa Susana martir que padeciò con Santa Mariana, Padilla, y otros martires en 14. de Mayo. Y de otra Santa Susana en 20. de Setiembre que padeciò en compañia de Santa Marta, de las quales hazen tambien mencion los Griegos en su Menologio: segun Baronio en las notas destos dias.

CAP. XXII. Antiguedad del Monasterio de San Pedro de Taberna, sus grandes reliquias, la autoridad, y credito que se deue dar a la escritura, que llaman Canonica Sancti Petri de Taberna.

EN la entrada del Valle de Venasque, y en las cumbres del Condado de Ribagorça està vn Valle pequeño, que guia de Leuante a Poniente àzia la Villa de Vielsa, que se dize Val de Samper, tomando el nombre del antiguo, y famoso Santuario de San Pedro de Taberna, Monasterio del tiempo de los Godos, cuyos edificios, y las reliquias dellos durã hasta nuestros tiempos. Este Conuento estaua en aquel escondido Valle, entre las asperezas, y riscos de tierra quebrada, y montuosa, que en nuestros dias tiene tres lugarejos llamados Samper, Abi, y Barberans. Aqui viuia el Santo Abad Donato, y el venerable Belasçuto segunda persona del Monasterio, con sus Monjes en los vltimos dias del Reyno de los Godos en España, y al tiempo de la inuasion terrible de los Moros. Y por ser el puesto fuerte, y inexpugnable, y del señorio del Cõde Armentario, Principe valeroso, fue juzgado de nuestro Obispo Bencio, sucessor de Valderedo en el Obispado de Çaragoça por lugar seguro, y resoluio ponerse en el, huyendo de la furia de los Sarrazenos, algunos dias antes, que llegassen a esta nobilissima Ciudad, que voluntariamente se les entregò con algunas condiciones, y pactos, que auian de guardarle.

Quiso el santo Prelado Bencio librar su persona, y la autoridad Pontifical de las manos de los infieles, y de las mismas, algunas reliquias de Santos, que en su Catedral tenia, temiendo no las profanassen. Partiose vna noche con muy pocos de sus discipulos, y criados, y con las reliquias de algunos santos, que mas expedi-

peditamente pudo llenar consigo, y dexando (como es creyble) otras muchas escondidas en las entrañas de la tierra (que despues ha sido nuestro Señor seruido manifestarlas) y camino azia las asperezas de los montes Pyrineos, y llegò al Conde Armentario, el qual le encaminò al Monasterio de San Pedro de Tauerna, donde pudiesse viuir seguro, y poner las santas reliquias, que traya.

Recibieronle los Monjes con gran caridad, y le tuuierõ alli, y reuerẽciaron, el tiẽpo, q̃ despues viuio, llorando la captiuidad, y seruidumbre de su Esposa, q̃ fueron algunos años. Consagrò, y dedicò el venerable viejo en aquel Conuento, el Altar de San Pedro Apostol, en el qual puso el braço de San Pedro, que nuestra Catedral auia posseydo por algun tiempo, y otras muchas reliquias de San Pablo, de San Andres, de Santiago, de las vestiduras de la Virgen sacratissima, de San Lorenço, y otros Santos.

Dedicò tambien el Altar de San Iuan Baptista, en el qual puso vn vaso de plata lleno de sangre de los Apostoles, con otras muchas reliquias. Y assi mismo dedicò el Altar de San Esteuan, el qual tambien lo enriqueziò de las reliquias de los Santos, que desde Çarageça auia lleuado. Hizo el Santo Obispo mucha fiesta el dia de la Dedicacion, en la qual se hallaron siete otros Obispos, que serian sin duda algunos Españoles, que huyendo la furia de los Sarracenos, viuirian por aquellos montes. Hallose aquel dia el Conde Armentario, y otro gran Señor, y Cauallero principal llamado Redẽpto, todos los quales celebraron la fiesta con la mayor solemnidad, y veneracion que pudo auer en aquel calamitoso estado, q̃ entonces tenia España.

Esto dizen nuestros escritores, fundadas en vna escritura antigua; que se halla en el Archiuo de San Iuan de la Peña, escrita en letra Gotica, y en pergamino, gastado en algunas partes por la mucha antiguedad, que cuenta la eleccion, y cõsagracion de Bencio, y la translacio que hizo de muchas reliquias, que la Catedral de Çaragoça tenia. Y si bien es verdad, que esta escritura por estar guardada en el archiuo de San Iuan de la Peña, y por la antiguedad que señala, y por el nombre que tiene de *Cronica Sancti Petri de Taberna* (q̃ quiere dezir regla cierta, y autentica) y por auer hecho caudal della algunos Escritores, parece tener apariencias de autoridad, y certeza; con todo esso yo la juzgo por apocrifa, y de poca firmeza, y momẽto. Porq̃ error manifiesto en la substãcia de los actos, los haze inualidos, y les quita el credito. Y esta escritura no tiene vno solo, sino muchos, que descubren ser falsa, y auerse hecho muchos años despues de la muerte de Belasquito: sino que le diessemos los de Nestor, ò los de Iuan de los Tiempos: cõ que pudiera alcançar el martirio de Sãta Nunilon y Alodia, que fué el año 840. Y con esto conceder, que el santo Obispo Bencio, ciento y veynte y seys años antes que padeciessen martirio lleuaua consigo la cabeça de Santa Nunilon, y la espalda de Santa Alodia, con las demas reliquias de los Santos Apostoles.

Demas que el nombrar al Obispo Ciriaco de Çaragoça, tiene muy gran duda, y quando esto pudiesse concederse, ò sufrirse, no podra lo que se dize que Ciriaco Obispo de Çaragoça, recibiò el braço de San Pedro en Roma, de manos de San Gregorio, y que en llegando acà era ya muerto San Isidoro, que como todos sabemos viuiò muchos años despues de la muerte de San Gregorio. Ni basta dezir, que con la graue enfermedad, se equiuocò Belasquito en la relaciõ de algunos nombres, pues no se podia equiuocar en los de las santas virgines, y martires Nunilon, y Alodia, que no estauan aun en el mundo, ni por muchos años despues estuuieron, y padecieron su illustre, y santo martirio.

Geronimo de Blancas, que fue el que primero tratò de esta escritura, dize de-

lla, que no oſaria afirmar el credito, que deue darſele. El Padre Diego de Murillo, y algunos otros eſcritores lleuados de la hermoſura del nombre, *Canonica*, y de la antiguedad del pergamino, y letra, la abrazan, y ſiguen como eſcritura certiſsima: pero engañaſe muy mucho, como de lo dicho conſta.

Concluyo mi cenſura en eſta materia, con dezir, que aunque la canonica es eſcritura apocrifa: con todo eſſo tengo por verdaderas muchas de las coſas que dize: No por que eſta eſcritura las cuenta, ſino porque ſon muy fundadas en razon, y ſe pueden inferir de otras muchas hiſtorias de Eſpaña. Y pues en ellas no hay memoria de otro Obiſpo de Çaragoça deſpues de Valderedo, cuya muerte ſeria por los años de 700. deue admitirſe la hiſtoria del Santo Obiſpo Bencio, la fuga a las montañas, el lleuar algunas reliquias de Santos: como todos los Chriſtianos, y los Obiſpos de Eſpaña, que no ſe atreuieron a reſiſtir a los Moros, huyan de ſus Ciudades, dexauan ſus Igleſias, eſcondian las Imagines, y cuerpos de Santos, y lleuauan las cabeças, o braços, o algunas otras reliquias, que comodamente podian lleuar conſigo. Y no ſe ſi podriamos dezir, que el Sancto Obiſpo Bencio lleuo tambien la cabeça de San Herminigildo, por auerla traydo el Obiſpo Marco Maximo de Tarragona a Çaragoça (ſegun dizen algunos) o como dize Alonſo Morgado por auer traydo los Chriſtianos, que venian de Seuilla huyẽdo de los Moros las cabeças deſte Santo Principe, y las de Santa Iuſta, y Rufina a eſte Reyno, donde ſiempre han eſtado (de la manera que diximos en el capitulo precedente) y que entonces las ſubieſſe el Santo Obiſpo Bencio a las montañas, y a la Igleſia de San Pedro de Taberna. Porque la eſcritura alegada dize: *Eſt ibi caput*, y faltan dos palabras que no ſe pueden leer, que podriamos creer que dize, *Sancti Herminigildi*. Y en lo que deſpues falta antes de las palabras, *Iuſti*, & *Paſtoris*, & *Sanctarum Iuſtæ*, & *Rufinæ*, que dixera *capita*, porque todo eſto es muy conforme a las hiſtorias de Aragon, y de Seuilla, de dõde fuerõ eſtas Santas, y a todo lo que ſe dixo en el capitulo precedẽte, que es certiſsimo. Si bien ſiguiendo eſta conſideracion podemos dezir, que de la Igleſia de San Pedro de Taberna, tomò la Reyna Doña Sancha, y Doña Dulce ſu hija las cabeças deſtos Santos; ô algunos de ſus progenitores, que las traſladaron a eſta ſanta Igleſia, y della al Monaſterio de Xixena. Lo qual digo por parecerme muy conforme a verdad: aunque no lo oſare afirmar por cierto: pues no ay Autor, ò eſcritura autentica, q̃ expreſſamente lo confirme, y diga. Y porq̃ las eſcrituras apocrifas, aunque dizen algunas verdades, las hazen ſoſpechoſas, por los impoſsibles que afirman, y mentiras con que las mezclan.

Del brazo de San Pedro, que ſe haze mencion en la canonica de San Pedro de Taberna, ſoſpecha Geronimo de Blancas, que es el que tienen nueſtra Señora de Ouarra, con titulo de reliquia de San Pedro Heremita. Pero los de San Pedro de Taberna, tienen por certiſsimo, ſegũ ſu antiquiſsima tradicion, que tienen el braço de S. Pedro Apoſtol. El dia de hoy no podemos afirmar coſa cierta, miẽtras no tẽgamos mayor claridad. En nueſtros tiempos el Monaſterio de S. Pedro permaneze, con titulo de Priorato, anexo al Monaſterio de San Victorian antiguo, y famoſo en eſte Reyno, a cuyas rẽtas Abaciales ſe traſladaron las deſte antiguo Santuario.

CAP. XXIII. Martirio de Las Santas Virgines Nunillon, y Alodia, hijas de Adahueſca del Reyno de Aragon.

QVexanſe mucho nueſtros modernos del grande agrauio, que los Eſcritores eſtrangeros hazen al Reyno de Aragon, quitandole dos hijas tan excellẽtes, virgi-

virgines, y martires: como fueron Santa Nunillon, y Alodia. Las quales Garibay dize, que fueron martirizadas en Boſca A lugar de la Rioja: el Padre Mariana en Hueſcar junto Baza, y Ambroſio de Morales en Oſca, que quiere dezir Oca, ó Auca, Ciudad antigua, o en Boſca Ciudad, que nunca eſtuuo en el mundo. Y tuuieran razon nueſtros Aragoneſes en la juſta quexa, ſi ellos que eſtauan obligados a dar razon de ſus coſas (mayormente deſtas que ſon tan ſubſtanciales, y importantes) lo huuieran hecho. Pero auiéB do callado por tantos ſiglos, la culpa no ſotros la tenemos, y no aquellos autores, cuya intencion foe buena: ſi bien las palabras fueron erradas, por no poder atinar que pueblo fueſſe Ahoſca, q̃ es Adahueſca, ni el *Caſtrum vigetum*, que ſignifica la villa de Alquezar cerca el miſmo lugar, ni el territorio Berbetano, y otras coſas de que ſe haze mencion en las vidas, y martyrios deſtas Santas. Demas, q̃ como la ciudad de Hueſca donde eſtas Santas padecieron no ſe eſcribe con aſpiC racion, ſino ſin ella Oſca, y en eſta hiſtoria equiuocandole con el de Ahoſca algun eſcritor ſe engaño, tuuieron ocaſió para andar deslumbrados, y admitiendo vn abſurdo (aunq̃ pequeño en los principios) de deſpeñarſe en otros, en el diſcurſo de la hiſtoria deſtas Santas: como ſuele acontezer en terribles incendios ocaſionados de pequeñas centellas.

Lo cierto es, que fueron naturales del lugar de Adahueſca en el territorio BerD betano, que es la tierra de Balbaſtro, antiguo Berbeto, cuyo nombre ſe altero en tiempo de los Moros, en el que hoy ſe conſerua, y da mueſtras en otros nõbres proprios de lugares el dia de hoy aquella region del territorio Berbetano, conſeruando en ellas mucha parte del nombre de la tierra en que ſe fundaron. Berbegal, Berberans, Berbeto, o Perbeto, no lexos de la Ciudad de Hueſca, y otros, que aunque no ſe tome dello argumento cuidente (con los que ſe ſiguen, que con toda certeza declaran la verdad) ſe hecha de ver la conueniencia, y fundamento, para prouar lo que dezimos.

Nacieron las Santas de padres ricos, y Nobles: ſi bien el padre era Moro, y la madre Chriſtiana. Su madre las criò con gran cuydado, y religion. Y como muerto ſu padre (Abderramen Rey de Cordoua, o de Çaragoça hizieſſe vn edito, que qualquiere perſona, hijo, o hija de padres, o madres Moros profeſſaſſe la ley Mahometana, o murieſſe por ello) fueró las Santas Virgines acuſadas delante Caleſa luez de Adahueſca, y Alquezar que eſta a media legua, y es el *Caſtrum vigetũ*, que los Moros llamaron Alcazar, por tener vn Caſtillo fortiſsimo, que ahora llamamos Alquezar. Prometioles Caleſa grandes premios, ſi dexauan la Fè, y grandes cáſtigos, ſino lo hazian: pero como ſiempre eſtuuieron firmes, fuele mandado por Zumahil Gouernador mayor de la Ciudad de Hueſca, y de toda aquella tierra, que las traxeſſe a la Ciudad.

Padecieron trabajos, y afrenta, en el camino, que es ſiete leguas, y mayores los padecieron en las carceles de Hueſca, en donde las mandò atormentar el maluado Zumahil. Y no pudiédo vẽcerlas por eſte camino, quiſo prouar otro, y ponerlas en compañia de mugeres, y perſonas de mal viuir: para que con la diligencia poſsible las peruirtieſſen. Y como ni deſta manera menguaſſen las Santas donzellas de ſu gran Chriſtiandad, y conſtancia, mandò degollarlas en medio la plaza de Hueſca, junto la Igleſia de S. Pedro. Sucedieron en el martyrio muchos milagros, porque eſtando la glorioſa Santa Nunillon en oracion, la rodearon grandes reſplandores del Cielo, deſpues de degollada vio Santa Alodia como en figura de Paloma volaua ſu alma al Cielo, y daua gritos le aguardaſſe, al punto, que le cortaron a ella la cabeza, y caminò en ſu compañia Mandó el Tirano que fueſſen leuados los cuerpos Santos arraſtrando al campo, para què las comieſſen

mieſſen las aues, pero ellas miſmas las defendian. Deſpues dio licencia a los Chriſtianos las enterraſſen alli. Pero porque ſobre ſus ſepulturas aparecian de noche vnas luzes del Cielo, mãdò las traxeſſen a la Ciudad, y ſecretamente las hizo poner en vn pozo, cerrandole haſta la boca con tierra, y piedras. Pero quiſo nueſtro Señor manifeſtar los ſantos teſoros de ſus reliquias con luzes celeſtiales, que tambien aparecian de noche a la boca del pozo. Deſto tuuo noticia nueſtro gran Principe Iñigo Ariſta, por lo qual pidio los cuerpos Santos, y cõ muy gran pompa, y veneracion los traſladò a San Saluador de Leyre, Monaſterio principal en los montes Pyrineos junto Sangueſa, que el auia mandado edificar. Fue la tranſlacion año 842. en 18. de Abril, dos años deſpues de ſu illuſtre martirio, que fue el de ochocientos quarenta en 21. de Octubre, que es el miſmo dia en que la Igleſia celebra ſu fieſta.

Ser eſta hiſtoria certiſsima, conſta de los Breuiarios antiguos del Obiſpado de Hueſca, y Pamplona, dize el de Hueſca, impreſſo año 1547. *In territorio Berbetano iuxta antiquiſſimum locum, qui dicitur Caſtrũ Vigetum, opidum quod vulgo Adahueſca dicitur duas germanas habuit quarum maior Nunillo, minor Alodia, &c.* Y proſigue el martirio, que en Hueſca padecieron. Lo miſmo dize el de Pamplona, que Garibay pudiera auer viſto, cõ que ſe deſengañara. El Martirologio Romano dize, que padecieron en Hueſca, y alli Baronio en las notas, Franciſco Tarafa en la vida del Rey Don Garcia. Marineo Siculo en ſu lib. 5. dizen, que padecieron en Hueſca. *In Oſca citerioris Hiſpaniæ ciuitate, &c.* Vſuardo, el Martirologio de Maurolico, Alonſo Venero, Maldonado en ſu Santoral, Surio, y otros innumerables Autores dizen lo miſmo, y conteſtan con la continuada tradiciõ deſte Reyno, y del Obiſpado de Hueſca, en cuya Ciudad eſtà el pozo junto la plaça de San Pedro delante la Igleſia de San Saluador con ſu capilla, y retablo de las ſantas, en donde ha obrado Dios innumerables milagros.

El lugar de Adahueſca tiene conſagrada la caſa de ſanta Nunillo, y Alodia en Igleſia de ſu inuocacion. Las mugeres de Adahueſca, y de los lugares comarcanos por la mayor parte toman el nombre de eſtas benditas virgines; como de ſantas de ſu propria tierra. De Zumahil gouernador de la Ciudad de Hueſca ay gran memoria en nueſtras hiſtorias. Y el lugar donde fueron echados los cuerpos de las ſantas virgines conſerua el nombre deſte Tirano, el qual llaman los de Hueſca el cerro, ò tozal de Çumac: como dize Diego de Aynſa. Y en el miſmo (q̃ por otro nombre llaman Pueyo de Sancho: porque el Rey Don Sancho quando cercò a Hueſca, aſſentò alli ſu campo) deſde entonces ay Igleſia de las Santas, en memoria, que eſtuuieron alli enterrados ſus cuerpos, y dello auia ſeñales pueſtos por los Chriſtianos Moçarabes: porque la noticia de coſa tan grande no ſe perdieſſe. Y es todo eſto tan cierto, que no puede padecer calumnia alguna.

Lo que dize Morales, que donde eſtà la palabra Oſca, ha de dezir Oca, por Auca ciudad, y Obiſpado antiguo, que fue traſladado a Burgos, es falſo manifeſtamente, pues Auca fue deſtruyda al tiẽpo de la entrada de los Moros en Eſpaña, y no auia en tiempo de Abderramen, ſino el nombre de montes de Oca: y Burgos no eſtaua aun fundada, ſino muchos años deſpues. Y mas lo es dezir, que el Reyno de Iñigo Ariſta eſtaua muy lexos de nueſtra Hueſca, y de Caſtro Vigeto, ò Alquezar, y que no pudieran traſladarſe de alli los ſantos cuerpos. Porque amas de que no diſtaua el Reyno de Ariſta quatro leguas cabales de Adahueſca, y Alquezar, ni ſeys de Hueſca, ſe hallan tranſlaciones remotiſsimas, hechas por los Chriſtianos de todas las Prouincias del mundo a Roma. Y el cuerpo del Apoſtol Santiago de Ieruſalem a Eſpaña, y el de San Indalecio de Almeria a San Iuan

de la

de la Peña en tiempo de los Moros, y lle-
uado por sus tierras mas de cien leguas;
y assi otras muchas.

Por concordar los Autores en esta ma-
teria, dizen algunos, que huuo tambien
otras dos Santas virgines, y martires de
los mismos nombres de las nuestras, na-
turales de la Rioja, cuyos cuerpos estan
en Italia en la Ciudad de Bolonia, que
fue la causa de la variedad de opiniones.
Pero yo tengo por cierto, lo q̃ tẽgo refe-
rido, y lo demas por muy dudoso, y seria
bien posible tener en Italia reliquias de
las santas Nunillon, y Alodia de Ada-
huesca, aunque sus santos cuerpos estan
en San Saluador de Leyre.

Mundi infirma Deus selegit, fortia mundi,
Vt premat, & perdat grandia cũcta soli.
Viceruns mortem, sæuum, vicere tyrannum
Numilla, Alodia, Queis sine labe fides.

CAP. XXIIII. Nuestra Señora de Albarrazin, sus Obispos, antiguedad, grandezas, varones illustres de aquella Ciudad, y vn sumario de su historia, hasta nuestros tiempos.

Allado hemos las cosas de Albarrazin, por de-
zirlas junto, a buelta de las que sucedieron en
tiempo de Carlos Quin to. Dizen los historia-
dores ser la Ciudad de Albarrazin poblacion antiquissima, y
que su principio fue 645. años despues del Diluuio, y su primer poblador Oron Li-
bio. Tuuo nombre de Ausa, porque se po-
blo de gente Ausiana. Despues tomò el
nombre del Rio Turia, que fertiliza, y
hermosea el Reyno de Valencia, y naze
a quatro leguas, en vna aldea desta Ciu-
dad, que se dize Aguasblancas, por el
nacimiento del Rio, que por tener las
tales, le dieron los Moros nombre de
Guadaleuiar. Vn Moro Señor desta Ciu-
dad llamado Abenrazin le quiso dar su
nombre, y el Rey Lobo de Murcia el su-
yo, y assi se llamò Lobeto, y era el que
tenia quando este Rey Lobo la dio por
concierto, a Pedro Ruyz de Azagra, va-
ron señaladissimo, cuya descẽdencia fue
muy illustre en este Reyno, y tuuo muy
grandes personas, y Capitanes famosos,
que despues de Don Fernan Ruyz de
Azagra, tomaron el renombre de Fer-
nandez, y el de Azagra, y fueron señores
de Albarrazin, sin reconocer los Reyes
de Aragon, ò Castilla muchos años. Estos
Caualleros poblaron, y mejoraron esta
Ciudad, y le dieron nõbre de Sãta Maria,
(q̃ antiguamente: segũ dizẽ algunos, tu-
uo en tiempo de los Godos) y por dife-
reneiarlo de otros pueblos, que tenian
este nombre, le dixeron Santa Maria de
Albarrazin. Y Don Pedro Ruyz el pri-
mero de los Azagras, que lo posseyò se
llamaua vasallo de Santa Maria, y señor
de Albarrazin. Este recabò de la Sede
Apostolica erigiesse la Iglesia de Santa
Maria en Catedral por medio de vn Car-
denal, llamado Iacinto, que era Legado
del Papa en España, y el lo fue despues
y se llamò Celestino Tercero. Fue el pri-
mer Obispo Don Martin, desde los años
1180. hasta el de 1212. que le sucedio, Iuã,
y despues Don Raymundo Hispan, hom-
bre sabio, y santo, auiendo sido antes
Dean de Toledo. Fue importantissimo,
y Maestro del Rey Don Iayme. Sucedie-
ron a Don Raymundo Hispan Don Do-
mingo, el año 1223. y sucediole Don Gui-
llermo, en cuyo tiempo se vnio la Iglesia
de Albarrazin con la de Segorue. Y luc-
go Egidio, y despues Don Fray Pedro
Gines de la orden de San Bernardo, na-
tural de Teruel, que lo fue 25. años, des-
de el de 1246. hasta el de 1272. Al qual su-
cediole Don Pedro Ximenez de Segu-
ra, persona de gran valor, y hijo tambien
de la Ciudad de Teruel.

Despues fueron Obispos Don Miguel
Sanchez, Don Aparicio, Don Antonio
Muñoz hijo de Teruel, Don Fray San-
cho Dull, Prelado notable, y de grandes
prendas, que gouernò las dos Iglesias
de

de Segorue, y Albarrazin deſde el año 1319. haſta el de 1359. y las mejorò mucho en ſus rentas. Siguieronſe deſpues Don Helias, Don Iuan de Barcelona, Don Iñigo de Valteria, Don Diego de Heredia, Don Franciſco Raguer. Don Fray Iuan de Tanſte, Don Franciſco Aguilon, Don Gisberto Pardo de la Caſta. Don Luys del Milá, Don Pedro Baldo. Don Bartolome Martin natural de Xatiua deſde el año 1474. haſta el de 1498. que fue hecho Cardenal de la Sãta Igleſia Romana por Alexandro Sexto, y renunciò el Obiſpado en el qual ſucediò Don Iuan Marrades, y a eſte Don Gilaberto Martin ſobrino del Cardenal ſobre dicho, y natural de Alzira, que gouernò prudentiſsimamente eſtas dos Igleſias, deſde el año 1500. haſta el de 1530. fue Religioſo de la Orden de San Geronimo, y de la caſa de la Murta en Valencia.

A eſte ſanto Obiſpo ſucedio Dõ Fray Iuan de Muñatones, Don Frãciſco Soto, y de Salazar traſladado a Salamanca, el año 1576. y en ſu vacante diſmembrada la Igleſia de Albarrazin de la de Segorue. Y nombrado primer Obiſpo de Albarrazin Don Iuan Trullo Prior de ſanta Chriſtina, que murio antes de venir las Bullas. Al qual ſucedieron Don Martin de Saluatierra, Don Gaſpar Iuan de la Figueroa Obiſpo de Iaca, Don Bernardino Gomez Miedes, Don Alonſo Gregorio deſpues Arçobiſpo de Çaragoça, Don Martin Terrer, Don Pedro Iayme, Don fray Andres de Valaguer, Don Vicente Roca, Don Iſidoro de Aliaga, Don Lucas Duran, y Don Gabriel de Sora, q̃ aora lo es, de los quales haremos mas larga memoria a ſus tiẽpos en los libros q̃ ſe ſiguẽ.

Fue ſiempre tenida la Ciudad de Albarrazin, y ſu Caſtillo por plaça inexpugnable, importantiſsima cõtra los Moros, y contra los Reynos de Aragon, y Caſtilla, y tanto, q̃ los Azagras ſus ſeñores, en algunas ocaſiones ſe atreuieron a defender de ambos Reyes, por no ſugetarſe a alguno dellos. Y ay tradicion conſtante en Albarrazin, que la proceſsion que ſe haze a nueſtra Señora del Val de Royuela, vna legua de la Ciudad (que es aora Conuento de Frayles Trinitarios, y rico, antiguo, y deuotiſsimo Santuario) ſe inſtituyo, por las victorias, que alcançaron contra el Rey de Aragon, y Caſtilla, a los quales (auiendo cercado la Ciudad) forzaron con grande valor a leuantar el cerco, y que la dexaſſen libre.

Huuo de los Azagras muchos ſeñores hombres valeroſos, que es juſto los nombremos. Don Rodrigo de Azagra fue Capitan valentiſsimo, y ſe ſeñalò mucho en la toma de Baeza, como dize Geronimo Çurita en la 1. parte de los Annales lib. 2. cap. 6. Y deſte fue hijo Dõ Pedro Ruyz de Azagra primer ſeñor de Albarrazin, que hizo coſas muy ſeñaladas contra los Moros, y moſtrò ſu gran valentia en la toma de Cuenca, y la forçò ſe rindieſſe, fue Cauallero muy cuerdo.

Don Pedro Fernandez de Azagra hijo de Fernan Perez de Azagra, fue valeroſiſsimo Capitan en tiempo del Rey Don Iayme el Conquiſtador, y ſiguio la voz, y parcialidad del Priñcipe contra los Infantes Don Sancho, y Don Fernando.

Don Martin Ruyz de Azagra fue Maeſtre de la Orden de Calatraua, y hombre de muy gran valor, fueronlo tambien Don Gonzalo de Azagra, Don Aluar Perez de Azagra ſeñor de Albarrazin, en cuya hija, que ſe dezia Doña Tereſa Aluarez de Azagra, quedò el ſeñorio de Albarrazin (como el de Villafelix en Doña Emilia de Azagra, que hoy tiene la caſa de Camaraſa, por la caſa de Luna) Casò eſta ſeñora con Dõ Iuan Nuñez de Lara, en cuyo tiempo conquiſtò la Ciudad de Albarrazin nueſtro Rey Don Iayme el Segundo, y la hizo Ciudad. El Rey Don Pedro el IIII. la vnio a la Corona Real, haziẽdo Albarrazin proteſtos, y requerimientos acerca de ſus Fueros, que eran los de Sepulueda concedidos a eſta, y a la Ciudad de Teruel, de la qual hablare en el otro Tomo largamente.

Es

Es el asiento, y sitio desta Ciudad fortissimo, todas las casas fundadas sobre peña viua, y ordenadas por ella, àzia lo alto del monte, que tiene sus grandes, y gruessas, cercas demas de ser por aquella parte inaccessible. A

Tiene Iglesia muy buena, y rica, assi en la fabrica, como en las rentas Episcopales, y del Cabildo. Sus Prebendas son, Dean, Arcidiano, Capiscol, Tesorero, Canonigos, Racioneros, y Beneficiados.

Algunos quisieron dezir, que es Albarrazin la antigua Ergauica, que en tiempo de los Godos tuuo sus Obispos, y fue Catedral. Pero otros dizen ser Alcañiz, y assi lo creo yo, y lo escriuire en particular capitulo. Ha tenido la Iglesia de Albarrazin, y aquella Ciudad hombres principalissimos, no solo en las armas, pero tambien en las letras. Y en vn mismo tiempo dos Prebendados de la santa Iglesia de Albarrazin fueron Cardenales de la santa Iglesia Romana, como lo dize Don Martin Carrillo en los Obispos de Albarrazin, escriuiendo del Obispo Don Iñigo de Valterra. A la misma dignidad llegaron algunos de sus Obispos, y a otras muy grandes, como Don Pedro de Luna Canonigo, y enfermero de la santa Iglesia de Albarrazin, despues fue Papa: aunque en tiempo de schisma, y se llamò Benedicto Decimotertio. Fueron tambien Cardenales Don Iuan del Milà, y Don Bartholome Marty sus Obispos. B C

Y dexando los Prelados de Albarrazin, que muchos dellos llegaron a serlo de principalissimas Iglesias de España, quiero hazer memoria de Don Francisco de Herrera, vno de los ingenios muy auentajados, que ella tuuo en los tiempos destas mis historias, y que honrò el Reyno de Aragon, y Castilla, con su grã valor, letras, industria, gouierno, y cargos, muchos años. De sus hechos estan llenas las historias, aunque pocos declaran, que fue hijo de la Ciudad de Albarraziu, por no auer tenido bastante noticia, ni la que aqui daremos dello. D

Fue Iuan Martinez de Herrera el primero, que desde la Villa de Molina donde viuian sus padres, vino a Albarrazin, y casò con Maria Valero de Ruesta, los quales tuuieron por hijo a Don Francisco de Herrera, que naciò dia de Nauidad año mil quatrocientos setenta y tres, y fue baptizado alli mismo. De pequeño fue muy dado a los estudios, y tan habil, y gran Letrado, que de veynte y tres años fue electo Colegial de San Bartholome de Salamanca, y luego Catedratico de Canones, de notable predicamento, y fama. Fue alli juez Metropolitano de Santiago, Letrado consumadissimo, que fue causa, que Don Fray Francisco de Cisneros le traxesse a su seruicio, y como le vio hombre de tan gran caudal, y letras le embiò a la Corte Romana para tratar con su Santidad de la fundacion, y ereccion de la Vniuersidad de Alcala, como lo dize Aluaro Gomez, en la vida del Cardenal libro segundo pag. 41. Dio en todo muy buena salida, y aquella Vniuersidad reconoce deuerle mucho de la buena direccion de su nacimiento. Fue Vicario General de Alcala, Chantre, y Abad de su santa Iglesia. Fue Canonigo de Toledo, y Vicario General de aquella Imperial Ciudad, Capellan mayor de la Capilla de los Reyes nuevos. Inquisidor tambien de Toledo, y despues de la general Iuquisicion, electo Obispo de Ciudad Rodrigo, y antes de traer las Bullas hecho Arçobispo de Granada, y presidente de su Chancilleria, en que murio de edad de cincuenta y vn años. Fue tenido por vno de los mas importantes hombres de España, y estimado del Cardenal Adriano, despues Adriano Sexto Sumo Pontifice, del Rey Catolico, del Emperador, de todo el Reyno de Aragon, y Castilla, y tan importante en los trabajos de las Comunidades, y en la ocurrencia de otros grandes negocios de aquellos tiempos, que se tuuo por muy gran perdida la de su muerte.

tan temprana, y apressurada no sin sospechas de los malos oficios, que la embidia auia hecho contra su gran valor, y por la mucha priuança, que con el Emperador tenia, que se tuuo por cierto le pusiera, pocos dias despues de su muerte en sublimadissimos puestos.

Hazen memoria deste varon insigne, el Illustrissimo Señor Don Pedro Gonzalez de Mendoça, en su libro de nuestra Señora de la Salzeda, tratando del quarto Arçobispo de Granada. Aluaro Gomez en el lugar citado. Don Luys Paramo Inquisidor de Sicilia, *de Origine Inquisitionis lib. 2. tit. 2.* El Doctor Quemada Toledano en sus Questiones Fiscales, q. 9. fol. 28. Y el Licenciado Francisco Bermudez en la historia de las Grandezas de Granada lib. 3. cap. 12. y otros muchos. Y señaladamente vn manuescrito del señor Don Thomas de Borja nuestro Arçobispo, en donde haze memoria de todos los Collegiales de San Bartholome de Salamanca hasta su tiempo. Y de Don Francisco de Herrera muy particular, y honorifica. Diziendo lo que auemos dicho, y que fue muy estimado en todos los estados que tuuo, y los negocios que trató en el discurso de su vida.

Tuuo Don Francisco otros hermanos, que fueron personas de gran valor. Luys de Herrera Capitan de Ginetes en las guerras de Napoles, se hallò en muchas de las jornadas del gran Capitan, y hizo muy grandes cosas en la toma de Castellaneta, y contra Fabricio de Gesualdo, que estaua en Taranto, y en otras ocasiones de importancia, como parece en la quinta parte, y sexta de los Annales de Çurita. Este fue hecho despues de la muerte del Arçobispo su hermano Alguazil de la Inquisicion de Aragon, y despues del su hijo Gabriel, y despues Don Alonso su nieto, que hoy lo es, y hermano de Don Pedro de Herrera Canonigo de la primera eleccion en el estado secular desta santa Iglesia, y aora Arcediano de Çaragoça en la misma, y Inquisidor de Cuenca. He visto dos priuilegios en que arma el Emperador Caualleros a Mossen Iuan de Herrera, y a Pedro de Herrera hermanos del Arçobispo, en que los llama generosos, hijos de Algo, Solariegos, y personas que le han mucho seruido. A Mossen Iuan de Herrera, en veynte y tres de Iunio mil quinientos veynte y ocho, estando en Cortes de Monçõ. Y a Pedro de Herrera en Bolonia, el dia de su Coronacion veynte y quatro de Hebrero, mil quinientos y treynta, en el qual priuilegio le llama Hermano del Arçobispo de Granada Don Frãcisco de Herrera. Diego de Herrera, fue tambiẽ hermano del Arçobispo, y Capellan mayor de los Reyes nueuos de Toledo, y tuuo otros hermanos Eclesiasticos, de los quales ay algunas memorias en el Conuento de Trinitarios de nuestra Señora de Val de Royuela, al qual estos señores fueron bienhechores. Aylas tambien en la Iglesia Catedral de Albarrazin su patria. Y aduierto, que en los mismos dias floreciò Don Martin de Ruesta, Inquisidor de Valladolid, el qual visitando en Auila, y siendo electo Obispo de Lerida murio. Este era hijo de Albarrazin, y de Pedro Valero de Ruesta, hermano de la madre del Arçobispo Don Francisco de Herrera, y persona muy principal, y de grandes partes.

Y no le han faltado a la Ciudad de Albarrazin hombres de letras, y Escritores, y lo fue insigne Don Bernardino Gomez Miedes su Obispo, que escriuiò los libros de Sale, y de Constancia, y la historia del Rey Don Iayme, con muy elegante estilo en lengua Latina.

El Padre Fray Thomas de Antillon hijo desta Ciudad, y grande predicador de nuestros tiempos, traduxo de Portugues en Castellano, los Tratados, Quadragesimales de Fray Antonio Feo, obra insigne, y prouechosa, escrita, y traduzida cõ mucha propriedad, y eloquẽcia.

El señor Don Andres Balaguer Obis-

po

po de Albarrazin, hizo vn Catalogo de los Obispos de Albarrazin antiguos (creyendo, que es la antigua Ergauica) de que yo hare mencion en otra parte, y otros tratados, y muy prouechosas constituciones para su Obispado.

El Doctor Geronimo Casado de Parauellos de Xiloca Arcidiano de Albarrazin compuso en nuestros tiempos docta y curiosamente vn libro de Satisfactione.

CAP. XXV. Historia de los Santuarios de nuestra Señora del Tremedal, de Cogulla. da, y los Bañales.

LAs Imagines de nuestra Señora, que en diferentes montes, y lugares apartados deste Reyno, y de toda España milagrosamente aparecieron, todos los historiadores tienen por cierto, que son del tiempo de los Godos, que en la entrada de los Moros huyendo su rabia, y furia las escondieron, y despues de la recuperació destos Reynos para consuelo, y bien de sus pueblos fue Dios seruido se nos manifestassen. Destas (segun la antigua tradicion, y relaciones, que dello he tenido) es la de nuestra Señora del Tremedal del lugar de Orihuela aldea de Albarrazin, en cuyos terminos, y en la cumbre de vn altissimo monte aparecio a vn pastor, que andaua alli con sus ganados, con grandes resplandores, y cantares del Cielo, y le mandò aduirtiesse a los del lugar de Orihuela le edificassen Iglesia: porque era la voluntad de Dios, tuesse alli alabado, y reuerenciado su santo nombre. Fue con la embaxada el venturoso pastor, y despues de auer hecho instancia a los del lugar por tres vezes, creyendo finalmente ser cosa del Cielo, acudieron al monte, y baxando la santa Imagen con procession se les boluio al mismo puesto. Determinaron pues hazer Iglesia a la Virgen, y porque no estuuiesse en lugar tan desacomodado, y apartado, edificaronla en medio el monte. Pero aunque se acabò la Iglesia (que hoy dura, y se llama nuestra Señora del Castillo) y la trasladaron alli tres vezes con solemnes processiones, siempre la santa Imagen se boluio sobre su peña, y cumbre, significando por ello, que era la voluntad de Dios, que alli se edificasse, su Santuario. Conociendo pues los de Orihuela, que auian errado mucho en no auer hecho al principio, lo que el pastor les auia mandado de parte de la Virgen, començaron a señalar el assiento en la misma cumbre, y a cortar los Pinos, y Robres, que en ella auia, para edificar la hermita.

Pero ofrecianseles dos dificultades, y qualquiera dellas muy grande. La vna era falta de agua, que no la auia por mucha distãcia de tierra, y no se podia subir sin inmenso trabajo, y gasto, y la otra la pobreza del lugar, que en aquella ocasion era mucha; y assi aunque no faltaua voluntad de hazer Iglesia, parecia venir a faltar la possibilidad de hazerla. Confiauan algunos por ser obra de Dios, que quando las empieça, da los medios, hasta ponerlas en su vltima perfecion. Y aunque del mayauan, otros, porfiaron aquellos, y andando vno con vn pico en cierta parte de la peña, al punto dio vna fuente, cuyas aguas fueron bastantes, para remediar la necessidad, y falta, que renian entonces. Esta mauò todo el tiempo de la obra, y fabrica, y cessò con ella: como cosa que solamente la dio nuestro Señor, para aquel efecto. Hallaron tambien los que trabajauan debaxo vno de aquellos arboles, que auian derribado cantidad de dineros: con que se pudo pagar a los que trabajaron, y dar fin al deuotissimo Santuario, y su edificio.

Despues de principios tan marauillosos se han continuado hasta nuestros dias gran muchedumbre de milagros en esta santa Hermita, que toda ella està llena de presentallas, tablas, y memo-

rias dellos, y es de las caſas de deuocion que ſon muy frequentadas en eſte Reyno, aſsi de los pueblos de Caſtilla que le eſtan cerca: como de los del Obiſpado de Albarrazin, y otros.

Excede mucho en antiguedad la inuencion de la Santa Imagen de nueſtra Señora de Cogullada en la Huerta de Çaragoça, en las riberas del Rio Gallego. Tratan ſu hiſtoria muchos autores, aſsi naturales de Aragon, como eſtrangeros. Fue ſu ſagrada aparicion en los tiempos de nueſtro gran Prelado, y doctor San Braulio, año 637. gouernando la Igleſia el Papa Theodoro I. el Imperio Conſtãte II. y los Reynos de Eſpaña Suintilla. Hallò la ſanta Imagen andando por la huerta haziendo eſcobas vna muger pobre de hazienda, y rica de eſpiritu, y de dones del Cielo, que viuia en eſta Ciudad, guiada por el canto del paxarillo, que dezimos Cogujada (de donde deſpues el Santuario tomô el nõbre) al qual teniendole muy cerca, no podia ver la buena muger: ſi bien ſentia la ſuauidad de muſica, con que la encaminaua aquella auezilla, y le ſeñalaua el lugar en donde eſtaua el Diuino teſoro, y celeſtial joya. Vio al fin entre vnas matas la Cogujada cantando a gran prieſſa, y eſtandoſe queda, y muy de eſpacio, entre las manos del Niño Ieſus, que en los braços tenia la imagen de la Virgen. La buena muger llena de contento ſe arrudillò delante, adorò la Imagen, y leuantandola del ſuelo, ſe vino con ella a Çaragoça. Eſcondio el hallazgo: porq̃ nadie ſupieſſe ſu felicidad, y con la embidia le buſcaſſen alguna inquietud, y pleyto ſobre ello. Paſſo algun rato, y como Dios auia llenado el coraçon de aquella muger de alegria, y contento, y como con la gracia del Cielo ſe lo auia enſanchado, no pudiendo ſufrirſe, reuelo el ſecreto, y comunicole con vn eſculptor, que viuia al lado de ſu caſa, el qual ſubiendo a ver ſi era verdad, lo que la muger dezia, quedò tan admirado de la belleza de la ſanta Imagen, que jamas ceſsò haſta auerſela ſacado de las manos, con vn millon de ruegos, promeſſas, y dadiuas. Al fin la muger ſe la entregò, y el eſculptor la lleuò a ſu caſa, y encerrò muy bien mientras fue a buſcar vn amigo para moſtrarſela; como la coſa mas rara, y admirable, que ſe auia viſto en el mundo. Quando llegaron a abrir ſu arca, ya la ſanta Imagen ſe auia ydo, de que el eſculptor quedò con gran triſteza, y enojo contra la muger, ella quexoſiſsima del, diziendo la auia engañado, el amigo tambien ſe tenia por burlado, todos eſtauan quexoſos. Determinaron boluer a buſcarla, y la hallaron en el miſmo pueſto, guiados por el canto de la Cogujada, como antes. Alegraronſe mucho, dixeron mil bendiciones a la Virgen, adoraronle de rudillas, dando mil beſos en los pies de la Imagen. Dieron de todo lo que auia paſſado auiſo al glorioſo San Braulio, el qual al punto embiò vn Sacerdote, que con gran prieſſa, y particular contento cumplio lo que el ſanto Obiſpo mandaua. Al fin traxeron la celeſte Imagen de nueſtra Señora, y la puſieron en la Igleſia de nueſtra Señora del Pilar en muy buena cuſtodia. Pero faltò de alli el dia ſiguiẽte, buelta por miniſterio de Angeles al primer pueſto. Alli la hallaron dos Sacerdotes, q̃ San Braulio auia embiado con otras muchas gentes deſta Ciudad, que teniendo noticia les acompañauan. Eſtaua la auezilla, como las otras vezes en las manos del Redemptor, la qual dexo la Imagen en viendo la gente, como aquella, que auia ya cumplido el mandamiento de Dios, y deſcubierto al mundo, y al Santo Obiſpo la ſagrada Imagen. De todo dieron auiſo a San Braulio, el qual conociendo la voluntad del Cielo, mandò ſe le edificaſſe Igleſia en el miſmo lugar de ſu inuencion, que deſpues frequentò muchas vezes, y veneró con ſu preſencia. Fueron muchos los milagros, que ſucedieron en eſte Santuario en lo antiguo, y ſon innume-

numerables los que en todos tiempos ha obrado la Diuina misericordia por interceſsion de la Virgen ſantiſsima ſu madre. En nueſtros dias ſe conſerua eſta ſanta caſa con mucha decencia, y abundancia de las coſas neceſſarias al culto diuino, con ſu Capellan, y hermitaño continuo, y vna numeroſiſsima Cofadria, q̃ celebra en ella ſus ſolemnidades, y fieſtas, con gran aparato, y pompa, y con frequencia de gentes innumerables. Eſtà la ſanta Imagen en muy particular cuſtodia encerrada en ſu tabernaculo, la qual ſe conſerua tan linda, y bella: como ſi el dia de hoy fuera el de ſu inuencion, y aparicion milagroſa, deſpues de nuecientos, y ochentà y cinco años que ſucedio.

Nueſtra Señora de los Bañales es celebre y deuoto Santuario en eſte Reyno por la frequencia de pueblos, y gentes, y por las muchas proceſsiones, y milagros, que en tiempo de eſterilidad, y ſeca en bien de toda aquella tierra cada dia ſuceden. Acuden con proceſsiones a eſte Santuario, Exca, Vncaſtillo, Sadaba, Layana, Viota, y Malpica. Eſtà en el termino de Vncaſtillo, y a dos leguas de aquella villa, y en donde eſtuuo antiguamente vna Ciudad, que ſe llamaua Eſclarina: ſegun eſcriuen algunos, que va poco en ello. Es cierto, que conſerua hoy vn famoſo arco, ſolo, como vna puerta muy grande, y de admirable artificio, deſde el tiempo de los Romanos, y vnas thermas, ò caſas de baños, en tres nauadas, y bouedas hechas de piedras grandiſsimas, y bien labradas. A los quales baños trayan el agua deſde el Rio Larba, diſtancia demas de vna legua por montes, y ſierras aſperiſsimas, que las minaron de parte a parte por ſolo traherla a aquellos baños. Llamaſe aun hoy Puey Foradado la ſierra por donde paſſaua; y deſde allì haſta los Bañales la lleuauan por pilares de piedras muy grandes, de los quales ay algunos enteros el dia de hoy, haſta quatenta, y veſtigios de otros veynte y quatro. Las canales de pilar a pilar era vna piedra ſola de haſta cinco varas de largo, y mas de vna de ancho, que es antiguedad eſtraña. No ſe yo ſi eſta es del tiẽpo del arco dicho, o de los Godos, ò Moros: porque no hay letrero alguno en eſtas piedras, ni eſcritura que lo diga.

CAP. XXVI. Eſtado antiguo, y moderno de la Villa de Alcañiz, cuentanſe algunas de ſus grandezas.

COmo la Villa de Alcañiz es de las muy principales, que ay en eſtos Reynos, y ſu grandeza, mueſtras de antiguedad, aſsiento, abundancia de todas las coſas neceſſarias a la vida humana, la apacible vega, comarca fertiliſsima, y otras coſas notables que tiene, la conſeruaron en gran predicamento, y riqueza, aſsi en tiempo de los Moros, que fue poblacion, y fuerça principal, y tuuo particular Rey, y fue cabeça de Reyno (aunque pequeño entre ellos) como tambien deſpues de la recuperacion, que nueſtros Reyes la dieron a la orden de Calatraua, para que tuuieſſe en ella la Encomienda mayor, que eſta orden tiene en eſtos Reynos, y eſtuuieſſe en frontera, como villa principal, y fuerte contra los Moros del Reyno de Valencia; demas de otras muchas razones, y conjeturas que ay para ello. Muchos hiſtoriadores de Eſpaña afirman ſer la antigua Ergauica, ò Arcauica, que en tiempo de los Godos, fue Obiſpado y ſilla Caredral. Deſtos es Vaſeo, Geronimo de Blancas, el Padre Gonzaga en ſu Coronicon de la orden de San Franciſco: y el Doctor Don Franciſco de Padilla Teſorero de Malagà, que haze vn Catalogo de los Obiſpos antiguos, que por las firmas de los Concilios de aquellos tiempos tenemos noticia.

A estos Autores seguiremos: si biẽ Garcia de Loaysa dize ser Ergauica Arcos, cerca de la Ciudad de Cuenca, adonde se trasladò su antigua silla. Pero teniendo, que es Alcañiz (como sin duda lo deuemos creer, y conjeturar) su primer Obispo, que hallamos, se llamo Pedro, el qual se hallò, y firmò en el tercer Concilio de Toledo, año 589. y ocho años despues en otro, que fue el de 597. Este fue muy docto, y grãde amigo de Eutropio Abad Seruitano, y despues Obispo de Valencia, y de Iuã Abad Biclariense, y despues Obispo de Girona, persona doctissima. Esto consta por las cartas, que ambos le escriuieron, de que haze mencion Padilla en su historia Eclesiastica. Theodosio era Obispo de Arcauica, ò Alcañiz año 610. como consta del Concilio que se celebrò en Toledo aquel mismo año.

Cartherio era Obispo de Alcañiz año 633. Balduigio año 656. Mumulo año 675. Memorio 681. Simpronio año 683. y año 684. y Gabinio (que es el postrero de los que tenemos noticia) año 688. y 693. en el Concilio 16. de Toledo.

No hallamos de lo antiguo otra cosa mas cierta, y memorable de la villa de Alcañiz, del tiempo de los Moros, no la sabemos con certeza, ni nos importa. Sacada de su poder por el Rey Don Alonso el Guerrero, perseuerò en poder de nuestros Reyes, hasta el año mil ciento, y ochenta, que el Rey Don Alonso el II. la dio a Don Martin Ruyz de Azagra Maestre de Calatraua, y hermano de Don Pedro Ruyz de Azagra señor de Albarrazin, para que la tuuiesse en frontera contra los Moros; y assi ha sido despues acà de essa orden, y ha tenido muchos, y muy valerosos Caualleros con la Encomienda mayor, que con sus hazanas han honrado estos Reynos. Y bastara para prouar esto con breuedad, saber que lo fue Don Hernando de Aragon, despues Mõje Bernardo Arçobispo de Çaragoça, y Virrey de Aragon, y vno de los Prelados mas insignes, que ha tenido Europa en nuestros tiempos: como constara en muchos capitulos destos libros, y en otros Autores. Fuelo tambien el gran Dõ Alõso de Aragon Duque de Villahermosa, Conde de Ribagorça, que pretendio ser Maestre de Calatraua, y se llamò assi mucho tiempo, mandandolo el Rey Don Iuã el II. su padre. Fue este vno de los mas valerosos Capitanes, que ha tenido España, como en particular libro lo tẽgo escrito. Huuo otros muchos famosissimos hombres en armas, que tuuieron la Encomiẽda mayor desta villa, que no quiero detenerme a nombrarlos.

En lo Eclesiastico tiene vna Iglesia Collegiata muy principal con Deanique antes se llamaua Prior) y doze Canonigos, y treynta Beneficiados. Es del Arçobispado de Çaragoça, con su oficial Eclesiastico, donde se deciden las causas Eclesiasticas de aquel partido. Es esta Iglesia muy buena, fuerte, de fabrica antigua cõ tres nauadas. Es rica de ornamentos, jocalias, de plata, y oro. El vaso en que tiene las reliquias es cosa Imperial, y insigne, y por tal lo dio el gran Turco a Andres Viues Medico hijo desta villa, hombre famoso, y celebre. El vaso en que lleuan el Viatico es todo de oro, y al peso, y consequencia desto, tiene esta santa Iglesia otras cosas muy buenas. Tiene tambien, y conserua con gran decencia junto la puerta a la parte de afuera vn pupito, que se hizo particularmente para predicar el glorioso san Vicente Ferrer, y predicò muchos dias en el, por no caber la gente en la Iglesia: si bien es sumptuosa, y grande.

Tiene vn Christo crucificado de los mas deuotos, y biẽ acabados destos Reynos. Fue traydo alli, y encomendado por vn hombre estrãgero, no conocido, a cincuenta años (por los de 1570) y no ha buelto mas, ni le han visto en la figura [illegible] uentajadissima, y que nadie puede mirarla sin estremezerse, y reduzirse a penitencia, y lagrimas: si ya no es alma de bronze, o piedra, o persona de [illegible] talmada.

salmada. Hay en esta villa cinco Conuentos muy buenos, de Santo Domingo, de San Francisco, de nuestra Señora del Carmen, Capuchinos, y de Monjas Dominicas. Dellos diremos algo mas adelante, y hemos dicho en otras ocasiones.

Es la villa de Alcañiz de 1500. casas, mas de las mil dentro las murallas antiguas. Seys varrios tienen tambien mil y quinientas, y las aldeas otras tantas. Tiene vn Castillo grande (que antiguamente fue cosa muy fuerte) en el qual ay muy B buena habitacion, Iglesia, y muchas sepulturas de Caualleros, en vn Claustro con sus Epitafios, y letreros, que declaran muchas, y grandes hazañas de sus dueños.

Es la vega de Alcañiz, demas de quatro mil cayzadas de huerta Su apacibilidad, belleza, adorno, abundancia, sus regalos, sus frutas, la bondad de las aguas del rio Guadalof, y de las fuentes de sus terminos, el terreno fertilisimo, las vistas alegres, y largas, la serenidad, y alegria de Cielo, frescura saludable de los ayres, las caças, las peseas, y otras cosas que le adornan son todas admirables, y muchas.

Es cosa celebre vna fuente natural que a la entrada de la Villa de Alcañiz, està con quarenta y dos caños perennes, que jamas dexan de manar con abundancia. El estanque no lexos de la misma Villa exeede en la bondad, y muchedumbre de los peces, anguilas, barbos, y madrillas a todos los de España. Son de estraño gusto, y muy estimados en donde quiera que pueden alcanzallos. Yo creo ser la D causa el entrarle vna grande azequia de seys, ò siete muelas de agua, que renueua las del estanque, y trahe abundancia de pasto a la pesca. Es esta laguna muy grande, en figura redonda, de vna legua de rodeo. Crian en ella Cisnes, y gran multitud de otros generos de aues, de cuya caza, y mantenimiento suele abundar aquella Villa. Tres vezes han celebrado Cortes nuestros Reyes en Alcañiz, el año 1250. el de 1436. y el de 1441. por la Reyna Doña Maria muger del Rey Don A Alonso el Quinto, que se hallò en ellas, estando el en Italia, y coquista del Reyno de Napoles.

CAP XXVII. En que se trata de la fundacion de algunos Conuentos de la villa de Alcañiz, y de personas insignes, en santidad, letras, y armas que aquella villa ha tenido.

EN 18. de Nouiembre 1397. se fundò el Conuento de Dominicos de la Villa de Alcañiz en la Iglesia de Santa Lucia, que la misma villa auia dado a esta sagrada religion, por los años de 1382. y confirmò la donacion el Infante Don Iuan en el principio del año siguiente 1383. en 3. del mes de Henero. Y la confirmò segunda vez, año 1387. en 20. de Iunio, siendo ya Rey de Aragõ. En la fun Cdaciõ se hallarõ religiosos de gran santidad, y letras, frav Iuan de Concabella Prior de Çaragoça, fray Frãcisco Villareal Prior de Calatayud, y fray Gil de Almaçã Prior de Huesca, que lo fue del nueuo Conuento en sus principios, y fray Sancho Porta Maestro que fue despues del Palacio Sacro gran Predicador, y hombre doctisimo, el qual nos dexo tres, ò quatro Tomos de sermones dignos de su grande ingenio Vn Marial marauilloso, y otro de las Dominicas, y otro de sermones de Santos. Vltimamente murio en el año 1429. en el Conuento della Ciudad en 19. de Nouiembre, como se saca del Epitafio de su sepultura. Y no deuia ser hombre de menos importancia fray Iuan, ò Beltran de Concabella, pues fue despues Confessor del Rey Don Pedro, de quien alcançò para el Conuento de Predicadores desta Ciudad, cinco cabeças de las cinco mil Virgines, que son las de santa Candida, vna de las mas principales de la compañia de santa Vrsula, de

ſanta Beatriz del Reyno de Francia, de ſanta Florentina de Sicilia, de ſanta Iſabel de Bretaña, y de la glorioſa ſanta Felicitas.

En eſte Conuento ha auido ſeys Capitulos Prouinciales, y dos perſonas (ſin otras muchas de que no tenemos noticia) de gran ſantidad. Fray Domingo Fumonia hombre exemplariſsimo, y de grã predicamento de ſanto, que el Conuento (como de hijo, de quien tenia grandes eſperanças) lo embiò a la Vniuerſidad de Paris, para que eſtudiaſſe, y deſde alli paſsò en Italia al Conuento de Santa Maria de la Quercha, en donde viuio, y murio como vn gran ſanto. Tambien por los años deſta mi hiſtoria viuio Fray, N. Roldan hijo deſte Conuento de Alcañiz hombre penitentiſsimo, y de gran religion, y ſilencio, y murio con grande opinion, eſtando en el Conuento de Predicadores de Hueſca.

El glorioſo San Vicente Ferrer viuio el año 1412. deſpues de la eleccion del Rey Don Hernando (que ſe hizo en Caſpe) en eſte Conuento algunos dias, y le tuuo grande aficion: y por eſſo le dio las partes de ſanto Thomas eſcritas de mano, en pergamino, en 4. Tomos, y el Maeſtro de las ſentencias, que los Religioſos guardan, y tienen en gran veneracion, y reuerencia, como es juſto.

Del Monaſterio de Mnnjas de S. Gregorio de la orden de Santo Domingo hablaremos en otra parte, el ſe fundò en 4. de Mayo 1593. primera Priora Sor Frãciſca Zenedo, fueron las fundadoras del Monaſterio de ſanta Ines deſta Ciudad, y entraron en el aquel dia.

El año 1528 ſe fundò el Monaſterin de ſanta Maria de Ieſus de la Villa de Alcañiz, fue ſu fundador Andres Viues Medico famoſo hijo deſta Villa, Protonotario del Papa, el qual fundò tambien vn Colegio en Bolonia para hijos de Alcañiz, vn monte de Piedad en ſu patria, y dio el vaſo, que diximos a la Igleſia, y hizo otras grandes coſas. Viuen en eſte Monaſterio ordinariamente veynte, ò veynte y cinco frayles, y ha los tenido ſeñaladiſsimos en virtud, y letras, dexo ſu fundador muy bien pueſto eſte Conuento.

Los Conuentos de nueſtra Señora del Carmen, y Capuchinos ſon de nueſtros tiempos en las Coronicas de ſus religiones ſaldran ſus fundaciones, y coſas particulares, de que yo no he podido tener noticia, ni relaciones baſtantes: aunque las he procurado.

De los varones inſignes hijos de Alcañiz ſe podria hazer larga hiſtoria, dire de algunos de qne yo tengo memoria tan ſolamente. Otros podran eſcriuir mas largamente en eſta materia, que yo como ſoy el primero, que ſigo eſte intento, aureme de contentar forçoſamente con dar algun principio.

El primero en eſte Catalogo pondremos por hombre docto, y ſanto, ſegun Blancas, y otros Autores eſcriuen a Don Dnmingo Ram, el qual ſiendo Obiſpo de Hueſca, fue vno de los nueue electores de Caſpe, y eleccion del Rey Dõ Fernando el Honeſto, y vno de los tres Aragoneſes, que en la eleccion concurrieron. Deſpues fue Obiſpo de Lerida, Arçobiſpo de Tarragona, Cardenal de la ſanta Igleſia Romana del titulo de S. Sixto, y deſpues de San Iuan, y San Pablo, y Obiſpo Portuenſe, fue electo Cardenal por Martino Quinto, añn 1426. en 24. de Iunio, y murio por el mes de Abril año 1445. eſtando en Roma, y fue enterrado en ſan Iuan de Letran. Fue Don Domingo Ram hõbre prudentiſsimo, y por eſto nombrado por los Aragoneſes por electnr en la eleccion del Rey Don Hernando el Honeſto. Fueron los Aragnneſes, Don Domingo Ram, Don Frances de Aranda Donado de Portaceli, natural de Teruel hombre ſanto, y docto, que antes de ſer religioſo ſiguio la Corte de nueſtros Reyes, y tambien deſpues de religioſo por mandamiento del Papa. Del trataremos, quando eſcriuamos las coſas

de

de Teruel. Y el tercero Berenguer de Bardaxi hombre prudentiſsimo, y docto, que deſpues fue Iuſticia de Aragon. Por el Reyno de Valencia, fueron nombrados San Vicente Ferrer, y ſu hermano Don Bonifacio Ferrer Prior de Portaceli, y Gines de Rabaza, y en ſu lugar deſpues Pedro Beltran. Por Cataluña fueron nombrados tres Catalanes Don Pedro Sagarriga Arçobiſpo de Tarragona, Guillen de Valſeca, y Bernardo Gualues grandiſsimos Letrados. Que lo eſcriuo, porque ſe entienda el afectado error de Gaſpar Eſcolano libro 8. capitulo 4. numero 13. y 14. en donde quiere hazer a Don Domingo Ram Valenciano, y hijo de Morella, como ſi en la eleccion del Rey Don Hernando ſe huuieran de permitir quatro Valẽcianos, y dos ſolos Aragoneſes. Es cierto que el primer Capitulo de los que ſe hizieron para la eleccion en los Parlamentos de los tres Reynos, fue, que los electores fueſſen tres de cada Reyno. Y aſsi ſalieron nombrados los ya dichos electores tres por cada vno, como nueſtros hiſtoriadores lo dizen, y breuemente el diligentiſsimo Blancas. *Nouem tantum viros eligendos ex tribus ſiquidèm Regnis ternos, &c.* Dize mas que fue creado Cardenal por Martino III. y que ſe engañaron los hiſtoriadores en hazerlo de Alcañiz, por tener ſu ſepulcro en Aragon, y aſsi otras coſas de gran deſcuydo, y ſin fundamento, que no quiero detenerme en contarlas, pues con euidencia conſta ſer falſas.

Fue hijo de Alcañiz Don Bernardino Miedes Obiſpo de Albarrazin hombre eloquentiſsimo, y docto, como parece por ſus libros de Sale, de Conſtancia, y por la hiſtoria Latina, que eſcriuio de los hechos del Rey Don Iayme el Conquiſtador, como lo ſignifique hablando de los Obiſpos de Albarrazin, y en otras muchas partes deſtos libros.

El Padre Fray Martin Doyza de la orden de San Franciſco famoſo predicador fue hijo de Alcañiz, imprimio dos grandes Tomos de Sermones en nueſtros dias, como lo eſcriuo en el vltimo Tomo lib. 4. cap. 14.

Aſsi miſmo en el libro 5. del vltimo Tomo cap. 49. hago mencion de dos Poetas hijos de Alcañiz, el vno es Pedro Ruyz lleuado a Cracouia por el Rey de Bohemia, y celebrado en verſo por Don Antonio Aguſtin, y de Iuan Sobrario Poeta, y Orador famoſo, que floreccio en tiempo del Rey Don Hernando el Catolico, y alcançò los tiempos del Emperador, haſta los años 1530. Eſtà ſu ſepulcro junto la puerta del cimenterio de la Igleſia mayor de Alcañiz con eſte Epitaño, que declara ſus grandes letras.

Carmina quòd lugẽt, quòd muſæ flebile cãtãt,
Quòdq; caret cultu lingua Latina ſuo,
Non mirum: ceſſit ſuperis Sobrarius oris,
Hoc ſaxum corpus, ſpiritus oſtra tenet.

Tambien fue hijo de Alcañiz Lorenço Palmireno, honra de la eloquencia latina, y eſpañola, y de las letras humanas de nueſtros tiempos, del y de ſu hijo Ageſilao Palmireno, y de ſus obras, eſcribo en el vltimo tomo, lib. 5. capit. 38. Alli hago tambien mencion de Miguel Eſteuan celebre humaniſta Aragones, y Maeſtro de Lorenço Palmireno.

Deſtos y otros muchos eſcritores, fue madre la Villa de Alcañiz: pero honroſe mucho, y honrò al Reyno de Aragõ quando dio al mũdo al Doctor Domingo Andres Poeta excellentiſsimo con cuyas obras podra oponerſe a Italia, y Grecia, y la Villa de Alcañiz a Mantua, Verona, Italica, Cordoua, Bordeos, Bilbilis, y otras Ciudades madres de grandes Poetas. Fueron ſus obras muchas, y excellentes, eſcritas todas en verſo Latino. Siete libros en exametros, *de Hominis redemptione*, y toda la vida de Chriſto. Tres *de mutuo Dei, & Virginis amore*. Vno *de tremendo iudicio*. Otro de los hijos del Zebedeo. Otro *de Petro Archiapoſtolo*. Dos Eglogas vna de la noche de Nauidad. Y otra del llanto de la Virgen. Cinco libros de varias Poeſias, eſcritas en diferentes generos

os de verſo, en donde mueſtra la dulçura, ſuauidad, y facilidad de ſu ingenio, como en los primeros la grandeza, y excellencia del miſmo. Remiteme a los miſmos libros, que aora quieren los hijos deſte Autor imprimirlos. Y a la cenſura que dellos pongo, en ſu principio: por auerſeme cometido el examẽ dellos.

Compuſo otros muchos, de coſas jueniles, y algunas Comedias: pero antes de morirſe lo hecho a mal, queriendo que tan ſolamente quedaſſen al mundo las obras eſpirituales, y las de mas próuechoſa doctrina: ſi bien en las varias Poeſias dexo algunos donayres, que reprehenden vicios particulares, con mucha ſal, y ſutileza Poetica.

El Padre Fray Thomas Ramon hijo de de la Villa de Alcañiz, y Prior del Conuento de Santa Lucia de dicha Villa, ha ſacado a luz muchas obras, dos Tomos de Sermones de los Comunes de los ſantos, dichos Flores nueuas, dos de las Dominicas de Pẽtecoſtes, dichos Puntos Eſcripturales, vn Tomo de Conceptos Extrauagantes, otro Tomo, *de Primatu Diui Petri Apoſtoli, & Sũmorũ Pontificũ.* Otro libro del Santiſsimo nombre de Ieſus, otro del Santiſsimo Sacramento del Altar, otro dicho Cadena de oro, para confirmar el Chriſtiano en la Fè: y otro que tiene para ſacar a luz luego, dicho, Indias nueuas de la Virgen.

CAP. XXVIII. Antiguedad de la Villa de Fraga, Santuario de San Saluador, y del milagroſo, y ſaludable azeyte, que alli mana.

PEſara me mucho, que acercandonos tanto al fin de eſte Tomo, ſe oluidaran las grandezas de la Villa de Fraga, q̃ ſon muchas, y dignisſimas que ſe eſcriuan: ſi bien nueſtros hiſtoriadores las oluidaron, y vn moderno ya que quiſo hablar algo della, fue menguando ſus grãdezas lib. 5. cap. 26. hablando del Rey Dõ Alonſo el Guerrero, y de ſu deſgraciada muerte. Donde dize, *Toda la buena ſuerte deſte gran Principe ſe añublò con la ſuma deſgracia, que le ſucedio ſobre Fraga lugar bien poco conocido por otros ſucceſſos: ſino lo huuiera hecho memorable el deſaſtre con que murio Don Alonſo en eſta guerra.* Porque muchos otros titulos, y mayores tiene eſta inſigne Villa, que hazen famoſo ſu nombre, y le haran inmortal en los venideros ſiglos. En lo antiguo fue coſa muy grande, y la llamaron los Romanos Flauia Gallica, ſegũ Blancas, de los quales dos nombres abreuiado, y corrompido el vocablo, ſe dize Fraga. Que mayor grandeza, que tener vno de los muy celebres Santuarios de Eſpaña en ſus terminos? Y era poco en tiempo de los Moros ſer cabeça de Reyno, y tener ſu particular Principe, y Rey, y tan poderoſo, y exercitado en las armas, que ſe atreuieſſe a Don Alonſo el Guerrero? con el qual aunque perdio algunas jornadas, la vltima le venciò, y matò con muchos de los ſuyos, año 1135. ſegun lo eſcriue Çurita 1. p. libro 1. cap. 52. Eſtà Fraga ſobre las riberas del Rio Cinca a la parte del Oriente, en la region de los Ilergetes, y en el diſtricto del Obiſpado de Lerida, pueſta en vna ladera de montes, que por lo alto de ſus cumbres tienen muchos cerros, y pũtas que le defienden, y hazen fuerte, àzia el Rio es derrumbaderos, y de ſitio angoſto, y por el conſiguiente inexpugnable. Dia de Santa Iuſta, y Rufina quiſo el Emperador Dõ Alonſo entrarla por fuerça de armas, deſpues de auerſe apoderado de Mequinença, y de otros muchos lugares de las riberas del Rio Segre, y Cinca. Y ſegũda vez en 7. de Setiembre, que fue el de ſu muerte a la viſta deſta Villa, y de otros Principes, que le acompañauan. Alli murieron con el Rey, Centullo de Bearne, Aymerico de Narbona, Gomez de Luna, y otros muchos Caualleros Aragoneſes. Pero con ſer ello aſsi, pocos años deſpues la ganaron de los Moros nueſtros Prin-

eipes

eipes, y aunque a la raya del Principado de Cataluña, siempre fue del señorio, y Reyno de Aragon, y se le otorgò viniesse al Fuero de Huesca, por el Rey Don Iayme año 1240. Han tenido nuestros Reyes dos vezes Cortes en esta Villa, por cuyos Fueros es bien conocida en el mũdo, y por otras cosas muy grandes, que por ser escritas callare, passando a otras de mayor importancia, qúe los antiguos las dexaron, y los modernos con tenerlas delante los ojos, las desconocen.

A

Digo pues, que aunque no tenemos historiadores antiguos, que nos den luz para escriuir la materia grauissima destos capitulos: con todo esso querra nuestro Señor, que arrimados a la tradicion de muchas Villas, y lugares deste Reyno, y a lo que algunos Autores escriuen del vaso, y azeyte milagroso, que antiguamẽte estuuo en la Iglesia de S. Saluador de Pina (que es el mismo, que aora està en S. Saluador de Fraga) y de los proceſſos autentieos hechos de los milagros, y de otros papeles bien trabajados, que acerca desto he visto, y referire luego, podamos satisfazer a la verdad, y certeza de la historia, y en alguna manera a nuestro vehemente desseo, y al de algunos lectores, que dessean lo mismo.

B

C

El Padre Fray Miguel de Arandiga de la orden de la Santissima Trinidad, y ministro, que es aora del Conuento de San Saluador en vnas muy curiosas relaciones (que a instancia de la Villa de Fraga, y de Gregorio Amador hijo della) ha escrito de la historia de aquel Santuario, dize, que es comun opinion, y lenguaje de las gentes, que aquel santo vaso del azeyte milagroso, es vno de los que se haze mencion en el 4. libro de los Reyes cap. 4. que mandò el Profeta Eliseo a la pobre viuda buscasse prestados, para q̃ en ellos se multiplicasse el poco azeyte, que ella tenia para vngirse, y que con la abuudãcia de lo multiplicado, pagasse sus deudas. Lo mismo he oydo dezir a personas muy doctas, y principales de aquella tierra. Y si bien es verdad, que esto no es cosa imposible pero lo certissimo es, que vno de aquellos vasos, ò otro que la inmensidad de Dios ha querido darnos, no solo para remediar la necessidad de vna viuda pobre, ni la de vn pueblo falto de azeyte de comer (que este Reyno abũda del, y prouee a otros) pero para remediar muchas enfermedades, y necessidades del mundo con marauillosos, y milagrosos sucessos.

D

Estuuo este santo vaso en la Iglesia de San Saluador de Pina endonde hazia los mismos efectos, dello escriue el Padre Francisco Gonzaga, General de la Ordẽ de San Francisco en su Chronicon, hablando de la Prouincia de Aragon cap. 18. por estas palabras: *Qua verò hic locus iuxta antiquiorem quandam Sancti Saluatoris Ecclesiam, sub summo cuius altare plurimis annis hydria oleo ad plures pellendos languores salutifero, redundanis, edificata extitit eodem S. Saluatoris titulo insignitus Conuentus euasit.* Hay constante tradicion en Pina, que tuuieron en esta santa Iglesia antigua de San Saluador el vaso del saludable azeyte, demas de lo que escriue el Padre Gonzaga: pero no saben, que sea la hydria, ò vaso que està en San Saluador de Fraga: ni los que le poseen tampoco. Si bien se puede deduzir, y sospechar, segun el tiẽpo, que falta en Pina, y està en Fraga, y segun los efectos, que acà hazia, y allà haze, que son los mismos. Y señalan lo las relaciones, que he referido; si bien me parece, que se engañan en pensar, que la translacion deste milagroso vaso, fue al tiempo que los Moros entraron en España: porque despues de ganada Pina de los Moros, es la tradicio̅, y memoria, que esta villa lo posseya, y mucho mas nueua, y reziente, que està en San Saluador de Fraga, que no excede al espacio de docientos años.

Hallò este santo vaso en vn montezito poco mas abaxo del lugar donde aora està la Iglesia de San Saluador vn pastor del lugar de Torrente, no muy lexos de alli,

alli, y hallole con cantidad de azeyte, y pareciendole muy bueno, para comer, y queriendo a la tarde (auiendo recogido sus ganados) comer sopas del se le conuirtiô en color de sangre, que fue causa diesse noticia a los del lugar de Torrente, los quales juzgandole por cosa milagrosa, y viendo que siempre manaua a la manera de sudor del vaso, ò vrna, le hizieron hermita, y lo pusieron alli, y comenzaron a vsar del, para las enfermedades, en que se hazian milagrosos efectos. Para que estuuiesse la hermita con la decencia, que era razon, a los principios viuierô en ella algunos hermitaños, que la teniã en Custodia: pero vino a cessar el santo azeyte por algun tiempo: porque salteadores queriendo quitarles lo poco, que tenian, degollaron dos dellos. Estaua pues la santa hermita con el vaso sin el liquor saludable; hasta que viniendo vn peregrino estranjero, y rogãdoles le diessen azeyte, y porfiãdo lo mucho le abrieron la hermita, y le hallaron lleno, y que manaua como antes, y como despues acà (gloria sea dada a nuestro Señor) siempre ha manado, y continuadose con el infinidad de milagros: como pareze en las memorias, y presentallas, que ocupauan toda la Iglesia vieja, en que auia vanderas, mortajas, piernas, y otras muchas imagines de cera, en significaciõ de los portentos, y marauillas, y en agradecimiento, y memoria de los prodigiosos beneficios, que los fieles auian recebido de aquel Santuario.

El año 1545. auiendo ydo a este Santuario el Padre Presentado Fray Alonso de Astudillo, guiado (sin duda) de la prouidencia diuina, y agradado del puesto, y de los milagros del sagrado azeyte, pidiò la hermita, para su Religion, que era de la santissima Trinidad, y fundò Conuento, y augmentò con su vida exemplar, y Sermones continuos la deuocion a este Santo Heremitorio. Endonde assi con la mucha santidad, y letras de los Religiosos: como con la muchedũbre de milagros ha tenido, y tiene grandes mejoras, y acrecentamientos y es, frequentado de peregrinos, y gentes de todas las naciones de Europa.

CAP. XXIX. Lo que sucedio en San Saluador de Fraga el año 1587. Refierense algunos milagros.

EN el año 1587. en 18. de Octubre, sucedio en el Santuario de San Saluador de Fraga vn abominable, y feo delicto; aunque fue ocasion de mayor gloria de Dios, y demonstracion de su bondad, y misericordia infinita. Entrarõ en la Iglesia algunos hombres desalmados, que la robaron, lleuando la Custodia, Cruzes, Calizes, hasta el vaso del Santissimo Sacramento, y las presentallas, y memorias de milagros, que estauan a la parte del Euangelio, junto el Altar mayor, y no contentos con esto, quebraron la vrna, hydria, ò vaso del sagrado azeyte, y la hizieron menudas pieças, y causaron en aquel Santuario otros muy grandes males. Sigoiose desto gran desconsuelo en los Religiosos, y grande sentimiento en todo el Reyno. Para buscar el remedio los Padres del Conuento, la Villa de Fraga, y toda la Comarca suplicaron al Señor Obispo de Lerida (que visitaua entonces su Obispado) fuesse seruido llegarse al Santuario de San Saluador: para que se hiziesse en semejante desgracia, lo que mas a su Señoria pareziesse. Era entonces Obispo Don Iuan Martinez de Villatoriel, y llegando a esta santa casa con el Iurado en Cap de la Villa de Fraga, con mucha Clerecia, y gente de aquella Comarca, despues de auer visto los grandes daños, y las muchas piezas de la hydria quebrada, y que todas ellas (assi como estauan) sudauan el azeyte; como antes, hizo grandes experiencias en las piezas mayores, y en otras del vaso

vaſo haziendolas limpiar, y enxugar con vnas toallas en ſu preſencia, y de muchos teſtigos, y viendo, que luego boluian a humedezerſe, y ſudar el miſmo azeyte procurando recogerlo, mandò, que ſe juntaſſen con ſolemne proceſsiõ los pueblos, y que en preſencia de todos ellos, ſe recogieſſen todos los pedazos quebrados, y ſe juntaſſen como mejor fueſſe poſsible, y ſe boluieſſe el vaſo al primer lugar, y Capilla, donde ſolia eſtar antes. Eſto fue en 11. de Nouiembre del año 1589. y auiendo ordenado otras mu- B chas coſas para el reparo de los daños, y aconſejado a los Religioſos lo que ſe deuia hazer, boluio a ſu viſita, y mandò autenticar las muchas marauillas, que en aquel Santuario, y en ſu preſencia, y de muchos teſtigos ſucedieron. Catorze dias deſpues, en 25. de Nouiẽbre, dia de Santa Catalina, ſe juntaró en San Saluador innumerables gentes con las proceſsiones y Cruzes de los pueblos, y villas de toda la comarca. Y auiendoſe hecho el Oficio ſolemniſsimo con mucha C muſica, y vn muy graue y docto Sermon, y ganado todos el Iubileo, que ſu Sanctidad para el dia de las proceſsiones tiene concedido a aquel Santo lugar, confeſſados, y comulgados, Iuan de Heredia Cirujano, y Pedro de Aguirre obrero de villa de Fraga, que fueron juzgados por hõbres de mas traza y habilidad para yr jũtando las piezas quebradas del vaſo, començaron la obra a la puerta de la Igleſia ſobre vna meſa, en preſencia de mu- D chos Padres, y otras muchas perſonas principales, y la acabaron, demanera que parecia impoſsible, que hombres pudieran hazerlo. Sucedieron enel interim coſas eſtrañas, y prodigioſas: cayò deſgraciadamente vn plato en que auia baſtante cantidad del azeyte Santo, y con dar vocaabajo, y muy grãde golpe, ſe boluio voca arriba, y ſe aſſento, como ſi cõ la mano lo huuierã hecho, y no ſe derramo gota del azeyte, q̃ en ſi tenia. Sudo el vaſo todo el tiempo q̃ yuan acomodando las A piezas, y ſe recogia el azeyte en el ſuelo del vaſo, y luego ſe deſparccio el miſmo, y vltimamẽte auiẽdoſe enjugado algo, y cõſolidadoſe las quiebras, y roturas boluio a ſudar como acoſtumbraua, y ha cõtinuado (gloria a Dios) haſta el dia de oy, y obradoſe con el innumerables marauillas, de q̃ ſe podria hazer vn grãde libro. Boluieron la Santa Vrna a ſu capilla con proceſsiõ, y muchos regozijos, dãdo gracias a Dios de las miſericordias grandes q̃ les auia hecho. Y eſto, y todo lo demas q̃ ſucedio, ſe puſo en proceſſo, y ſe autenticò en Fraga, *ad futuram rei memoriam*, de cuyo tranſumpto hecho por Iuan Forado Notario ſe ha ſacado lo que aqui va eſcrito. Hallarõſe en eſte ajũtamiẽto, q̃ fue general, y ſolemniſsimo. El Padre Miniſtro del Conuẽto q̃ ſe dezia Fray Luys Iuan cõ todos ſus frayles. El Licenciado Domingo Aymerich Prior de la Parrochia de S. Pedro de la villa de Fraga Oficial Eccleſiaſtico de aq̃l partido, y del ſeñor D. Iuã Martinez de Villatoriel Obiſpo de Lerida, cõ los vicarios de S. Pedro y S. Miguel, Beneficiados, y Racioneros de las Igleſias de Fraga grã muchedũbre: Fr. Domingo Ramos Prior de S. Aguſtin de la miſma villa cõ todos ſus frayles. Geronimo Carui Iuſticia y Auguſtin de Vera Iurado en Cap, Geronimo Valentin Iurado ſegũdo, cõ otros muchos Hidalgos, y hõbres principales, Miguel Eſteuã, Baltaſar Amador, Iuã Vilanoua, Baltaſar Barutel, Frãces Garcia, y aſsi otros muchos. Eſtaua tãbien el Retor de Torrente con los Iuſticia y Iurados de aquel lugar. Los Retores de Aytona, y Seros, Martin Iuan dè Oros Gouernador del Cõdado de Aytona: los Iuſticia, y Iurados de Cãdaſnos, y Peñalua, y otra infinidad de perſonas de Aragon, y Cataluña.

El Rey Philipo Primero ſeñor nueſtro, eſtando en las Cortes de Monzõ año 1585. curò eſtando en la Villa de Bineſar de vna graue enfermedad que padecia milagroſamẽte cõ eſte diuino azeyte, y luego imbio ſu Mageſtad vna muy

buena limoſna, para la caſa con que ſe hizo parte del Clauſtro, y otras coſas que eſtauan por acabarſe. En nros dias año 1618. deſahuziada en Lerida vna donzella de los Medicos, y eſtando para expirar, eſtuuo ſana milagroſamente con tres goticas del azeyte de San Saluador, que la madre le puſo en la boca. Era hija de vn Notario de aquella Ciudad, que ſe dezia Moſſen Berenguer. El año 1610. vn labrador de Ciudadilla (lugar del Principado de Cataluña entre Belpuch, y ſanta Coloma) eſtando tres años auia paraliti co en la cama, ſe vntò algunas partes del cuerpo con el azeyte de San Saluador, que vn peregrino, que pidia limoſna a ſu puerta, lleuaua en vna redomilla, y eſtuuo luego ſano, y vino a dar gracias a Dios al Conuento de San Saluador, y deſta manera, y a la traça deſtos milagros han ſucedido en nueſtros dias otros ſin cuento, que por no tener noticia dellos, y por que ſeria ſuperfluo, è impoſsible ponerllos en hiſtoria general, y compendio; los dexo.

CAP. XXX. *Fundacion del Conuento de San Aguſtin de Fraga, los grandes milagros, que alli ſucedieron el año 1460. Trataſe de algunos raros beneficios, que Dios ha hecho al Reyno de Aragon.*

EL año 1382. ſe fundò el Conuento de nueſtra Señora de Gracia de la orden del glorioſo San Aguſtin en la Villa de Fraga, en donde han viuido perſonas religioſiſsimas, doctas, y ſantas, que han moſtrado ſer hijos de tal religion, y diſcipulos de tal padre, Doctor, y ſanto. Seria coſa prolixa tratar por extenſo ſu hiſtoria: y ſi bien ſeria ella con fruto, contentareme con contar los eſtupendos milagros, q̃ en eſta sãta caſa el año mil quatro ciẽtos ſeſenta ſuccedierõ, los quales cõſtan de las tablas antiguas, y autenticas, en que eſtan eſcritos, deſde aquellos tiempos, haſta los nueſtros.

El caſo fue, que encendiendoſe por deſgracia el Altar mayor, y ſu retablo ſe quemò alto, y baxo, quanto en el auia, haziendo el voraciſsimo fuego ſu oficio, con todo lo que pudo alcançar, no perdonando a las cerraduras del Sacrario, ni a las tablas, y pinturas de Santos, conuirtiendo en ceniça, y poluo, las toallas, aderezos, Imagines, y aun las miſmas piedras de las paredes. Pero reconocio tres coſas por ſuperiores, y diuinas; y aſſi no oſò tocarlas. El Sautiſsimo Sacramento, que ſaliendoſe del Sacrario por medio las llamas, ſe puſo baxo vn candelero, que eſtaua ſobre vno de aquellos bancos de la Igleſia. La ſegunda fueron los corporales, que las miſmas llamas quemando el Sacrario, los ſacaron de alli, y como ſi fueran manos de Angeles los ſubieron, y pegaron en la piedra angular, ò llaue maeſtra del cruzero de la boueda de la Capilla mayor, ſin quemarlos, ni chamuſcarlos, ni aun ahumarlos. Y la tercera fue la Imagen de nueſtra Señora de Gracia (que deſde entonces llaman algunos nueſtra Señora del Milagro) y la del Niño Ieſus, que tenia en ſus braços, y particularmente ſus roſtros, que no ſolo no los tocò: pero dexolos mas bellos, y mas luzidos, y ſe conſeruan hoy tan hermoſos, que las relaciones breues (que deſto hizo a inſtancia de la Villa de Fraga, el Padre Fray Geronimo Alcomenje Prior de aquel Conuento) dizen, que es tanta ſu belleza, y hermoſura, que no ay ojos que las miren, que no les parezca coſa ſuperior a la potencia viſiua, y que excede a la facultad de ſu eſfera. Raros milagros, y prodigios eſtupendos, dignos de eſcriuirſe en hiſtorias, y libros, y con mas razon en los coraçones de los fieles, para conſuelo ſuyo, y confuſion de los herejes nueſtros vezinos, que no ſolo yerran en el culto, y veneracion de las ſantas Imagines; pero acerca la verdad del Sãtiſſimo

simo Sacramento, y Real presencia del cuerpo de Christo nuestro Señor, en la hostia consagrada. Y si bien es verdad, que bastan, y sobran para confundir del todo punto la perfidia Luterana, y sus seqnazes, las palabras del Señor, en que dize tratando del pan celestial, que es su cuerpo, y el mismo que padeciò por nosotros, *Corpus meum quod pro vobis tradetur*, y hablando del Caliz, *Sanguis meus, qui pro vobis effundetur*, que es la misma sangre, que por nosotros se derramò en la Cruz. Con todo esso, ha querido su diuina Magestad, que el Reyno de Aragon, gozasse de portentosas marauillas acerca desto. Dixe ya de los incendios de Montaragon, de San Iuan de la Peña, del santo Misterio de Aguauiua, he dicho del de Fraga, dire luego del de Aniñon, demas de lo que del santo Misterio de Daroca, y de la santa Duda de nuestra Señora de Piedra, y de otros milagros en diferentes partes de nuestras historias escriuimos, donde lo pueden ver los lectores.

Passado el incendio dicho, fue hallado el Santissimo Sacramento, y puesto con solemne procesion en lugar decente, baxaronse los Corporales de las bouedas en donde, como estrellas del firmamento, para luz, y confirmacion de nuestra Fè se auian subido. Luego se dio orden se hiziesse el retablo, y Sacrario, en cuyas tablas se escriuieron estas marauillas en lengua Catalana, por estas palabras puestas a la mano derecha, y izquierda en dos letreros.

A la mano derecha.

En lo añ 1460. se crema lo retaule, è tot, è toualles, è quant y auia del retaule no y resta fino la cara de la Verge Maria, è del Iesus qual ven aqui. Que del retaule no y resta pus, que tot fò carbò. Aquest es lo miracle del retaule.

A la mano izquierda.

Altre miracle del corpus, ques lleua dellà on era, è mudàs sobre lo banch, è metes depos vn candelobre, è depus lo troba vn home de la Vila, de quen son fets actes.

Tomose todo esto por acto, y autenticose a la manera de aquel tiempo, como en las mismas tablas se dize. Hizo vn retablo con la pintura destos milagros Ferrer de Lanuza, Iusticia de Aragon, antes Bayle general del mismo Reyno, ò su hermano Martin de Lanuza, que le sucedio en el cargo de la Baylia, que al tiempo del incendio se hallaron en Fraga, en la qual se celebraron Cortes aquel año de mil quatrocientos sesenta, y estuuieron alli, segun Geronimo de Blancas lo dize en la vida deste Iusticia fol. 505. Demas, que tenia el gouierno de aquella Villa por orden de la Reyna Doña Maria, a quien pertenezia, por don particular del Rey Don Alonso el Quinto su marido. Y assi se hizo el retablo con las armas de los Lanuzas, que hoy parecen, y se halla en escrituras, y continuada tradicion de aquella santa casa. Assi lo escriue en las relaciones de esta historia el Padre Fray Geronimo Alcomenje. Y yo con muy particular gusto, por auer sido estos Caualleros naturales de Sallent mi patria, donde està su Solar, y por renouar la memoria de hombres, que en su tiempo fueron tales, y siruieron con tanto valor, prudencia, y vtilidad a este Reyno, que hasta nuestros dias se ha continuado en ocho Iusticias desta familia, el renombre de Ferrer de Lanuza, que fue el primero. Demas de la obligacion, que yo les tengo, por visnieto de Pedro Lanuza de la misma casa, familia, y linage.

CAPI XXXI. *En que se refieren las grandes virtudes, santidad, y letras de algunos hijos de la Villa de Fraga.*

Ve hijo desta Villa Don Raymundo de Ponte, q̃ por ser hombre doctissimo, por ser santo, ser Prelado, y ser Escritor, es necessario que su memoria se ponga en estos libros. Demas,

que es puesto en el Catalogo de varones insignes en santidad, en las Coronicas de Santo Domingo. Fue de raro ingenio inclinado a leyes, y tan consumado en esta profession, que dize fray Frãcisco Diago, que fue vno de los mas famosos hombres en Derechos, que en su tiempo huuo en el mundo. Esto fue causa, que el Papa le hiziesse Auditor del sacro Palacio, y despues Exarco de la Marca de Ancona, ò su gouernador. Y que el Rey de Aragon le hiziesse su Chanciller, y la Iglesia de Valencia lo eligiesse en su Obispo, año mil docietos ochẽta y otho, el primero de Mayo. Siendo Obispo tuuo a su cargo el negocio de los Templarios en la Corona de Aragon, en compañia de nuestro Obispo Don Ximeno de Luna, dado por nuestro Rey Don Iayme el Segundo, y por el Papa Clemente V. Fue llamado al Concilio de Viena en Frãcia, y como hombre importantisimo, vna de las cinco personas, que el Concilio nombrò, para que su determinaciõ, y lo que sintiessen, y declarassen fuesse admitido por toda la Iglesia. De donde se pueden hechar de ver sus grandes letras, santidad, y prudencia. Vltimamente lleno de buenas obras, y dias, murio en Tarragona en el Concilio Prouincial, q̃ alli se celebrò año 1312. en 12. de Nouiembre. El enerpo deste sãto Obispo se lleuò a Valẽcia, y està en vna tũba de piedra a la mano izquierda de la Capilla de Todos Sãtos. Fue vno de los mas insignes, y santos Prelados, que ha tenido España, segun dize Francisco Diago, y consta claramente por sus obras. Fue Obispo veynte y quatro años, y en todos ellos no tuuo cosa propria, todas sus rentas empleaua en limosnas, sin quedar cosa, sino muy limitado sustento. Casaua gran numero de huerfanas pobres en cada vn año, repartia lo demas en otras obras pias, y necessidades. Visitaua cada semana dos vezes todos los hospitales de Valencia, y esso antes que amaneciesse, lleuando grandes regalos, y limosnas a los enfermos. Estas visitas las hazia el santo Prelado a pie, acompañado de personas religiosas, y santas. Cõlolaua los enfermos, dexauales debajo de las almoadas de la cama alguna cantidad de dinero, visitandoles de vno en vno, que es de los mas raros exemplos de caridad, que yo he leydo en estos vltimos siglos. Instituyò vna limosna perpetua para cierto numero de pobres, con que tuuiessen bastante sustento el dia que la recibiessen. Ay casa particular, que dizen de la limosna, en cuya puerta el Cabildo de la santa Iglesia Metropolitana de Valencia mandò poner vn quadro, en que està pintada vna mesa con muchos pobres, y Christo nuestro Señor al cabo, a cuyos pies està el Obispo arrodillado. Ay vn letrero encima, que dize Raymundo de Ponte instituydor primero desta limosna. Al lado del Obispo està pintado su escudo de armas con dos arcos de puente de rio, que passa por medio dellos. Instituyò otra limosna perpetua en la Villa de Fraga su patria, segun lo escriue fray Francisco Diago, y fray Miguel de Fraga religioso Dominico en el libro, que compuso de los beneficios hechos a la casa de Santo Domingo de la Ciudad de Valencia, el año 1340. que fue tambien hijo desta Villa, y persona insigne.

Siendo Dõ Raymundo de Ponte Obispo de Valencia, se hizo religioso Dominico, segun entonces lo vsauan muchos Prelados, y hizo grandes bienes al Monasterio de Predicadores de Valencia, de Lerida, de Xatiua, y a todos los de la Corona de Aragon. Compuso vn libro de Sacramentis, que aunque no lo tengamos en nuestros dias, se puede tener por certisimo, seria cosa digna de ingenio tan grande, y de tanta erudicion, y letras.

De la Villa de Fraga (segũ en otras partes lo he escrito) tẽgo por hijo el grãde uo de Dios fray Iuã Agustin de la ordẽ de Santo Domingo, el qual lo fue de habito del Cõuẽto de Predicadores de Lerida.

Fue

Fue el tercer Vicario General de la congregacion de los Conuentos reformados desta Prouincia de Aragon, y acrecentolos con su gran doctrina, exemplo, y milagros. Fundò de nueuo el celebre conuento de San Onofre a dos leguas de Valencia, el año 1473. Recibio en la Congregacion el santo Monasterio de Corpus Christi de Luchente, como tratando del, y del santo Mysterio de Daroca, en el libro segundo lo diximos. Predicaua como vn Apostol, dixo muchas cosas en sus Sermones profeticamente, que despues sucedieron, tuuo muchas, y muy grandes reuelaciones, y visiones celestiales. Fue predicando por Castilla, y murió en Cordoua, auiendo primero dicho, que auia de morir en aquella Ciudad. Sucedieron grãdes cosas en su muerte. Apareciole la Virgen sãtissima, cuyas alabanças y deuocion del Santo Rosario, auia predicado toda su vida. Obrò Dios por la intercesion deste santo varon muchos milagros, siendo viuo, y despues de su preciosa muerte, que fue año 1476. poco antes de Todos Santos. Con los pedaços de sus habitos se obraron innumerables marauillas. Y de su santo cuerpo, y muchos años despues de su sepultura salia olor suauissimo, y fragrancia tan grande, que toda la Ciudad de Cordoua se hinchio della. Iunto su sepultura se pusieron diferentes figuras de cera, y otras memorias, para representar las misericordias de Dios, que por intercesion deste Santo recibieron los fieles Christianos.

Dexo de tratar de otros grandes hombres hijos desta Villa, de que en todos tiempos ha sido abundante: y de Don Gaspar Iuan de la Figuera Prelado insigne, y varon señaladissimo de nuestros tiepos: porque en ellos se pondra la memoria, y la de algunos otros, quando se ofrezcan las ocasiones mas a proposito. Del Maestro Miguel Esteuan humanista famoso hijò de Fraga, trato en el Tomo siguiente lib. 5. cap. 48.

CAP: XXXII. Del sagrado, y milagroso Mysterio de Aniñon.

ESS el lugar de Aniñon vno de los muy buenos de la Comunidad de Calatayud de trecientos vezinos, en buen sitio, fertil, y apacible, goza de Cielo fauorable, de saludables aires, y aguas de terreno abundante en monte, y vega. El valor de los naturales cõsta por priuilegios concedidos por nuestros Principes en premio, y prueua de su valor, fidelidad, y constancia. Quando el terrible Rey Don Pedro de Castilla, se apoderò de la Ciudad de Calatayud, y de muchas villas, y castillos de la Celtiberia (de que en otros capitulos destos libros hazemos mencion) siempre quedò Aniñon en la obediencia del Rey Don Pedro de Aragon, rodeado por todos los lugares de su Comarca, de las armas, y exercitos de Castilla, y assalteado, y acometido muchas vezes de sus gentes.

Dista este lugar de Calatayud dos leguas, y de nuestra Señora de la Sierra otras dos, partiẽdo el camino por medio, para hazer la peregrinacion desde aquella nobilissima Ciudad, hasta el antiguo, y celebre Santuario de la Virgen, apacible, y suaue, y el camino entretenido, y deuoto con la visita del santo Misterio, y sagrados corporales, que en su Iglesia tiene. Son estos vna antigua, y diuina marauilla de las obras de Dios, obrada, y cõseruada por mas de trecientos años milagrosamẽte. Sõ vn celestial tesoro, concedido por la Diuina misericordia al pueblo de Aniñon, y Reyno de Aragon: para bien de la Republica Christiana, y confusion de los herejes, y otros infieles. La historia deste sagrado misterio, he sacado de diferentes processos, q̃ para su auerguacion se han hecho, y de los actos, y escrituras fè facientes, que dello tratan, y he podido alcançar, q̃ dizen lo que se sigue, como las irè citando, y señalando.

Por los años 1300. pocos antes, ò despues sucedio en Aniñon vn notable incendio en la Iglesia de nuestra Señora del Castillo, que es la parroquial de aquel lugar, y fue tal, y tan terrible, que abraso toda la Iglesia, Altar mayor, y Sacrario, donde estaua reseruado el Sãtissimo Sacramento en seys hostias con su hijuela, y corporales. Y si bien es verdad, que boluio en ceniça, quanto en la Iglesia altar, y tabernaculo auia, no se atreuio la grande actiuidad deste agente, a tocar en el sagrado cuerpo del Señor, y en los corporales, y hijuela en que estaua embuelto: auuque para memoria del milagro quiso nuestro Señor, se sorruiassen, y chamuscassen algun poco. Y assi passado el incendio fueron halladas las cinco hostias en los corporales buelras en sangre, y empapadas en ellos, y la otra en la hijuela buelta en especie, como de leuadura. Celebrose, y publicose el milagro, y con grande veneracion se pusieron los corporales, y la hijuela en el Sacrario de la Iglesia (que despues se reedificò sumptuosa, y de mucha architectura, como parece el dia de hoy) y puestos en vna arquilla de plata, los tuuo este lugar assi por tiempo de ciento y cincuenta años, hasta los del Rey Don Iuan el Segundo, con notable reuerencia, y veneracion, adorandolos con el deuido culto de latria, que es el que se deue al Santissimo Sacramento, y a la realissima presencia del cuerpo del Señor, que en el se contiene.

Nuestro valeroso Principe Don Iuan de Aragon, y Nauarra padre del Catolico Fernando, teniendo gran deuocion a este santo Misterio, pidio a los de Aniñon le diessen la hijuela con la hostia pegada en ella, y condescendiendo con su voluntad, se la dieron, y el la dio, por don muy señalado a la santa Iglesia Metropolitana de Valẽcia, en dode despues acà la han tenido entre las demas reliquias, q̃ son inestimables, y muchas las que tienẽ, con el Caliz en que consagrò Christo nuestro Redemptor la noche de la Cena, que tambien fue deste Reyno, y del celebre Santuario de San Iuan de la Peña, y dado a aquella santa Iglesia por el Rey Don Martin: como en otra parte lo escriuimos. Esta santa reliquia la muestran en Valencia al pueblo, con las demas el segundo dia de Pascua de Resurreccion, con fiestas, regozijos, y solemnissimos actos, como aquella nobilissima Ciudad suele hazerlo. Y al tiempo del mostrarla (en su reliquiario de oro, en que siempre la tienen) y declaran su historia por las palabras, que tienen en el libro, y Catalogo de sus reliquias. para perpetua memoria, y porque se refresque cada año, diziendolas, quando las muestran, que son las que se siguen.

Dels corporals deuots Christians.
Aquestos son los sagrats corporals, que cremant se en Arago tota vna Esglesia miraculosament foren conseruats illesos de enmitg del foc, que nos cremaren. Auenti bona deuocio, digam axi, ò corporals conseruats per miracle del foc cremant, per Iesus infinit daunos esfors, perque mal spirit no creme james nostre sant tabernacle. Respon lo cor, Verbum caro, &c.

Estas palabras he puesto como estan en el libro antiguo de las reliquias de la santa Iglesia de Valẽcia. Lo primero: por la gran autoridad que tienen: y lo segundo: porque contestan con las escrituras, que despues allegare, y finalmente por la oracion que en ellas se contiene, que declara la antigua veneracion, y culto deste santo Mysterio: en el Reyno de Valencia, como tambien en este de Aragon se veneraua, desde sus principios.

Todo lo dicho està en la memoria de las reliquias, que el Rey Don Iuan el II. diò a la Seo de Valẽcia, que son muchas. Y sacose vn tanto della, y de lo concerniente al santo Mysterio (a instancia del lugar de Aniñon, y de su Syndico Pedro Marco Notario, Familiar del Santo Oficio, hombre intelligente, y platico, que para ello fue embiado a aquella Ciudad, y Cabildo cõ poderes, y cartas, año 1613.)

en

en 19. de Setiembre. Notario Gaſpar Palauecino, Secretario del Cabildo. Y en preſencia de los Doctores Don Gaſpar Tapia, Don Baltaſar de Borja Arcidianos, Eugenio Tudela, Don Leonardo de Borja Canonigos, y otras muchas perſonas para ello nombradas por aquella Santa Igleſia. Legalizaronſe los actos ante Don Gaſpar Roych juez ordinario de aquella Ciudad. Notario Miguel Angel Perez el miſmo dia 19. de Setiembre, y ſe deſpacharon cartas de los dos Cabildos, en reſpueſta de las que el lugar de Aniñon auia embiado, y dandoles el para bien del hallazgo de las eſcrituras, para mayor gloria de Dios, y augmento de la deuocion del ſanto Miſterio. Todas las quales he viſto yo, y cuentan eſta hiſtoria de la manera que yo la he eſcrito.

Auia muchos dias, que los de Aniñon deſſeauan ſe hizieſſen aueriguaciones autenticas, y juridicas de los milagros del ſanto Miſterio, y deſſearon lo miſmo los Santos Obiſpos Don Pedro Cerbuna, y Don Diego de Yepes, que cada vno en ſus tiempos con particular afecto, y reuerencia le viſitaron vna, y muchas vezes, admirados de la marauilla, y milagro, conſeruada por mas de trezientos años la ſangre empapada en los corporales, tan reziente, y freſca: como ſi de nueuo ſe extrauaſara de algun cuerpo humano. Si bien es verdad, que no parecen en ellos eſpecies ſacramentales, como en los principios del milagro parecian, ſegun el proceſſo, y ſus probanças dizen. El lienço eſtà entero, y ſano, que no le han pudido gaſtar los muchos ſiglos, que han gaſtado los demas lienços en que el ſanto Myſterio ſe embuelue, que ſe han mudado por eſta cauſa millares de vezes. Conſeruaſe tambien en ellos vn olor celeſtial, muy diferente de los del ſuelo, con que ſe confortan, conſuelan, y animã los fieles a mayor deuocion, y reuerencia. En efecto el Santo Obiſpo Don Diego de Yepes, quiſo hazer aueriguacion juridica, y autentica del milagro, y para ello procurò, q̃ los del lugar de Aniñon, embiaſſen particular Syndico a Valencia, y q̃ a inſtancia ſuya fueſſe Pedro Mareo, y ſe hizieſſen las probanças referidas, para proſeguir las demas, en boluiendo con las hechas en Valencia.

Pero quiſo nueſtro Señor, que antes deſto murieſſe el ſanto Obiſpo, y aſsi no pudo continuar el buen deſſeo, y proſiguierõle los de Aniñon delante el tribunal Eccleſiaſtitico de la Ciudad de Calatayud, ſiendo Vicario General el Doctor Don Miguel de Orti de Guaras. El qual deſpues de muchas probanzas, inſpecciones, viſuras, y viſitas del Santo Myſterio en compañia de perſonas grauiſsimas, doctas, y pias (ſegun lo que determina el Santo Concilio de Trento acerca la aueriguacion de milagros, en donde dize, *Adhibitis doctis, & pijs viris*) declarò por ſentencia de pareeer de ſus Aſſeſſores, ſer el Santo Myſterio de Aniñon grande milagro, y obra prodigioſa, conſeruada por mas de trecientos años, digna de veneracion, reuerencia, y culto de latria, para gloria de Dios, augmento del culto diuino, y deuocion del Santiſsimo Sacramento, y para memoria eterna de tan gran marauilla, y por otras muchas circunſtancias, que aquella ſentẽcia repreſenta, por eſtas palabras, que ſon las mas nos hazen al caſo.

Cùm igitur conſtet prædictum myſterium à fidelibus ab immemorabili tempore hucuſque fuiſſe obſeruatum, & veneratum, Necnon etiã à multis prudentiſſimis, & circunſpectis præſulibus: propterea, & propter ſuaue olentem fragranciam, quæ à dicto lineo emanare conſueuit, & alia miracula propter ſacrum cuſtodiæ locum, qui fuit ſemper ipſum diuiniſſimæ Euchariſtiæ ſacrarium. Propter antiquam, & venerabilem traditionem, per maiorum manus deriuatam, & in præſenti proceſſu legitimè comprobatam. Propter ocularem inſpectionem à nobis factam præſentibus viris grauibus Sacerdotibus tàm ſecularibus quã regularibus, & religionum prælatis, necnon laycis doctrina, & pietate præſtantibus, &c. DECLARAMVS

dictum sacrum mysterium, ostendi, coli, ac venerari posse, & debere decernimus, ad amplificandam Dei gloriam, ad fouendam sanctissimæ Eucharistiæ reuerentiam, ad augendam fidelium pietatem, ad æternandam tanti miraculi memoriam, &c.

Estas son las palabras de aquel decreto, que para nuestro intento historico hazen mas al caso, aunque alli no van por el orden, que aqui las he puesto, para mayor claridad de su historia. Esta sentencia se pronunciò en 23. de Nouiembre año 1613. y se autenticò en la Curia del Oficialado de la ciudad de Calatayud, Notario Pedro Fernandez de Moros, de cuyos originales se sacaron copias y se pusieron en el Archiuo de Aniñon. Y el mismo dia hizo la ciudad de Calatayud (segun su gran piedad, religion, y zelo de la honra de Dios) regozijos, y fiestas, y en la Iglesia mayor, ò de santa Maria, se cantò el *Te Deum laudamus*, y se hizo procession general, y en el lugar de Aniñon muy extraordinarias aquel mismo dia, y otros siguientes. Instituyòse la tercera Dominica de Setiembre, para fiesta del santo Misterio, que se celebra cada vn año solemnissimamente con gran concurso, y frequencia de gentes de la Comarca, y de otras muchas partes.

Tambien hizieron voto los de Aniñon, que guardarian para siempre fiesta el dia 23. de Nouiembre, en memoria, y agradecimiento de la misericordia, que Dios les auia hecho, y celebran este, y otros muchos dias, y fiestas espirituales, y temporales, por hazer continua representacion delante de Dios, y del mundo del reconocimiento, que deuen por tan singular beneficio.

Lleuan los de Aniñon en las processiones el santo Misterio en muy buen reliquario de plata, y tienenle con notable veneracion, y decencia en el Sacrario, a cuya contemplacion han ofrecido los deuotos lamparas de plata, tapicerias, presentallas, y memorias de milagros, trazando, y procurando los augmentos, y acrecentamientos de aquel santo Templo, la deuocion, seruicio, y reuerencia de Dios, y el augmento del culto diuino. Es la Iglesia capaz, y grande, y el retablo mayor de muy buena escultura, y vistosa, gouernada por vn Vicario, seys Racioneros enteros, y quatro medios, y otros tres Capellanes, hasta numero de treze, ò catorze Sacerdotes, sin otros ministros inferiores. Entre los quales ha auido personas de tantas letras, y partes, que por ellas alcançaron grandes dignidades, y premios, como tambien algunos seglares hijos de aquel lugar, que por ser valerosos ocuparon auentajados puestos en tiempo de paz, y guerras, siruiendo a nuestros Reyes, y siendo de muy gran prouecho en la Republica.

Dixè ser hijo deste lugar el Doctor Romero Abad de nuestra Señora de la O, traìdo de la Iglesia del Sepulcro de Calatayud, que no es menester repetirlo aqui. Fuelo tambien Antonio Betrian Secretario del inuencible Carlos, en la Embaxada de Roma, por los años 1530. deudo (segun yo creo) de los Betrianes de Morata de Xiloca, de los quales hallo yo por el mismo tiempo otro Secretario, llamado Pedro Betrian, que murio ocupãdo su plaça (ò la del otro ya dicho) en Roma. Y a Miguel Betrian Capitan de Cauallos en las guerras que nuestro Carlos tuuo en Napoles. Y a Raphael Betrian Capitan tambien de Cauallos en la guerra, que tuuo contra Florencia, de los quales han tenido tambien nuestros tiempos tres Capitanes de Infanteria, Rodrigo Betrian, Pedro Betrian Caualiero del habito de San Iuan, y Don Iuan Betrian de Beaumont; y assi otros del lugar de Aniñon, y de Morata de Xiloca deste, y otros apellidos, que no ay tiempo aqui de hazer Catalago dellos.

El Padre Thomas Ramon en su Deuocionario del Santissimo Sacramẽto lib. 2. Milagro 34. haze mencio del santo Misterio de la Villa de Andorra de la mensa Ar-

Archiepiſcopal de Çaragoça, el qual libre de vn grande iuendio, como en los de Auiñon, Fraga, y Aguauiua, hemos dicho ſe conſerua freſco, y reziente, y cõ vn olor muy bueno como de pan, que ſe ſaca del horno, deſpues de muchos ſiglos. Tienenle en vna arquilla de plata ſobredorada en pedaços, y particulas por el poco cuydado, que al principio tuuieron. Los de la Villa de Alloza hazen proceſſion cada año a la Villa de Andorra el dia de San Iorge, en memoria deſta gran marauilla.

CAP. XXXIII. Villa de Tauſte, y la felize inuencion de la Santa Imagen de nueſtra Señora de Sancho Abarca, y otras coſas tocantes a eſta Villa.

TAuſte vna de las cinco Villas, y muy principal en el Reyno de Aragõ, fue conquiſtada de los Moros por el Rey Don Alõſo el Guerrero, el año mil ciento y catorze, ò quinze, deſpues de auer ſacado de ſu poder cõ ayuda de muchos Caualleros Frãceſes la Villa de Exea de los Canalleros, y otros lugares y Caſtillos de la Comarca. Eſcriue Geronimo Çurita, que importò mucho el valor grande de vn Caualle ro Aragones, llamado Don Vacalla, para que ſe ganaſſe Tauſte. Pobloſe de gente esforçada, y platica en la guerra, y en tã buen punto, y con tanta felicidad, que lo han moſtrado ſus deſcendientes en millares de ocaſiones contra los Moros, cõtra Caſtilla, Nauarra, y Francia, en todos los tiempos, que ſe ofrecieron guerras contra eſtas Prouincias. Todo conſta por las atendencias de ſus priuilegios, que ſon muchos, y grandes, los quales en diferentes tiempos les concedieron nros Reyes. Alcançò tambiẽ de la ſanta Sede Apoſtolica, el año 1423. priuilegio de tener eſcuelas de Gramatica, Retorica, y Artes. El de 1443. la Reyna Doña Maria le dio el de Feria, ò Mercado todos los Martes del año. Tiene le de inſeparabilidad de la Corona, de Infançonia concegil, y particularmente de Franqueza, y alsi otros notables. Y lo es mucho el tener por armas las miſmas de Aragon, en premio de ſu fidelidad, y grandes ſeruicios, que en las guerras hizieron. Es eſta Villa grande, de apacible ſitio, y abundãte de muy buenos ingenios, con que han honrado ſu patria, y Reyno como lo veremos mas adelante tratando del Padre Rada, deſpues Obiſpo de Pati, y de otros hijos ſuyos. La Igleſia principal es de la inuocacion de nueſtra Señora con vn Vicario preſidente, y quinze Racioneros, y otros muchos beneficios, y Capellanias. Son todas las Raciones para hijos de Villa por indulto Apoſtolico del Papa Sixto IIII. *Dat. Rome apud S. Petrum anno 1477. 4. Calen. Maij.* Tiene eſta Villa doze Cofadrias principales. Del Santiſsimo Sacramento, del dulciſsimo nombre de Ieſus, tres de nueſtra Señora con titulos de de nueſtra Señora la Antigua, de nueſtra Señora del Roſario, de nueſta Señora de la Soledad, de la Santiſsima Trinidad, de San Miguel, de San Simon, y Iudas, de San Andres, San Bartolome, y de las animas de Purgatorio, y de San Chriſtoual en cuya Igleſia (que eſtà en vn alto extra muros) tiene vn inſigne Monaſterio de Frayles Franciſcos, en el qual florecen la Religion, ſantidad, y letras con grande exẽplo, y aprouechamiento de los fieles.

En las vertientes de la Bardena Real del Reyno de Nauarra, a la raya de Aragon, en frente del encumbrado Moncayo, y a la parte donde el, y ellas deſcargan ſus aguas, y las arrojan en Ebro, hay vn monte, y cabezo alto en figura de tiẽda de campaña, aſpero, pelado, y fragoſo, en el qual nueſtro inuencible Rey Don Sancho Abarca hizo a peſar de los Moros vn fortiſsimo Caſtillo, con que les puſo freno, y forçò a ſer tributarios por toda aquella Comarca, y en muchas Villas, y Ciudades lexos, y le conſeruaron con

con notable valor, aſsi el como ſus ſucceſſores, haſta que del todo punto echaron los infieles de Eſpaña. Y por la buena memoria deſte valeroſo Principe cõſeruò eſta fortaleza, y tomò el nombre de ſu autor, llamandoſe Sancho Abarca, y en nueſtros dias le tiene y conſerua, aũ que nueſtro moderno lib. 2. cap. 9. dize, que en el tiempo que ſe eſcriuio la hiſtoria antigua de San Iuan dela Peña, aun ſe llamaua Sancho Abarca: como ſi ahora, y deſpues acà ſus murallas, lienços, y veſtigios (q̃ duran, y ſe puede bien creer, durarã por muchos ſiglos) huuieran perdido aquel nombre. Veeſe eſte Caſtillo y monte, de mucha parte del Reyno de Aragon, y de Nauarra. Y no ſolo los hõbres le dan eſte apellido, y le conſeruan en memoria del milagroſo Rey Don Sãcho Abarca: pero quiſo el cielo, que en nueſtros tiempos, cõ nueuos prodigios, y en tablas diuinas, y inmortales ſe eſculpieſſe, y eternizaſe, y que la ſanta Imagẽ de nueſtra Señora, tomaſſe, y ſe dixeſſe nueſtra Señora de Sancho Abarca. De donde ſe inferira eficazmente, lo que he eſcrito en otras partes de las grandes miſericordias, que la Virgen Sacratiſsima hizo ſiempre a eſte Reyno, a ſus Reyes, a ſus moradores, y las innumerables obligaciones, que a ſu deuocion tenemos ſobre todas las Prouincias del mundo.

En el año 1569. a los ſiete de Abril, dia de Iueues Santo, vn paſtorcillo de la valle de Roncal, y del lugar de Vrçanqui, eſtando en eſte monte, vio en las cũbres del, y en lugar inacceſsible, y ſolitario vna luz reſplandeciente, que le cauſo admiracion, y eſpãto: porque la vio en parte donde no le parezia pudria auer perſona alguna, que la huuieſſe pudido lleuar a aquel lugar, y deſſeoſo de ſaber lo que era, fueſe acercando a lo alto del monte, y en donde auia viſto la luz halló vna Imagẽ deuotiſsima de la madre de Dios, con ſu hijo benditiſsimo en los braços, rodeada de romeros floridos, y blancos, que parecian pueſtos a mano, y ordenados a modo de Capilla. Admiroſe mas entonces, y puſoſe de rudillas, y hizo oracion, encomendándoſe a la ſiempre Virgen, ſin oſar tocar ſu ſagrada Imagen. Fue diſcurriendo por el monte por ver ſi podria topar alguna perſona, con quien tomar conſejo de lo que deuia hazer. Y diſponiendolo aſsi nueſtro Señor encontrò con vn montero, ò caçador de la Villa de Tauſte (que no diſta de Sancho Abarca mas de dos leguas) con el qual comunicò lo que auia viſto, y boluiendo los dos a ver la ſanta Imagen ſe partiò el caçador con gran prieſſa àzia ſu patria Tauſte, y queriendo dar parte de lo que auia viſto a los Vicario, Racioneros, Iuſticia, y Iurados de aquella villa por ſer muy tarde; huuo de dilatar el deſſeo haſta la mañana, quando acabô de predicar el ſermon de la Paſsion el Padre Fray Iuan de Villacampa, varon inſigne de la orden de Santo Domingo, que fue muchos años Catedratico de Theologia en la Vniuerſidad de Hueſca. El qual aconſejò con grandes veras a los de la Villa partieſſen luego con proceſsion, y traxeſſen la Imagen ſagrada a ſu Igleſia, y que no lo dilataſſen, pues nueſtro Señor, ſin penſar les ofrezia tan grande teſoro.

Los de Tauſte partieron luego ordenando la proceſsion aquella miſma mañana, y llegando a la viſta del monte, y de la Imagen, adorandola tres vezes de lexos, y cantandole ſus oraciones, y antiphonas arrodillados con muy grande veneracion leuantarnn aquel don del Cielo del pueſto donde eſtana, y poniendole en las manos de Moſſen Miguel Ondeano teniente de Vicario de Tauſte, y entonando el Hymno, *Te Deum laudamus*, llenos de regozijos; y jubilos eſpirituales, ordenaron la proceſsion àzia ſu pueblo.

Fue meneſter todo eſte cuydado, y diligencia, para que el Reyno de Aragon gozaſſe de la ſanta Imagen de nueſtra Señora de Sancho Abarca: porque a penas los de Tauſte dieron la buelta, quando

do llegò el Vicario de Fustiñana, pueblo del Reyno de Nauarra, y muy cercano de aquel monte, con seys hombres en habito de caçadores, en busca del celestial tesoro requiriẽdo a los nuestros les diessen la santa Imagen, pues por auer aparecido en Nauarra, y tan cerca de sus terminos les pertenezia. Los Aragoneses replicarõ, que no era justo dar la Imagen de nuestra Señora, a quien con tan poca decencia venia a buscarla. Y con esto dieron priessa a su viaje, y llegaron a Tauste antes que anochecieste. Y si bien los de Fustiñana pleytearon, y siguieron su pretension delante nuestro Arçobispo Don Hernando de Aragon, con todo esso los de Tauste dieron tantas, y tan eficazes razones, que hasta el dia de hoy poseen la santa Imagen pacificamente.

Fueron muchos los milagros que nuestro Señor obrô por intercession de la madre de Dios en estos dias, y en estas processiones. Los quales se han sacado de los actos de Geronimo de Albarado Notario, que se hallò presente, y testificò, y de otras relaciones, y escrituras de la Villa de Tauste, que yo he visto. Desde la azutea de la Abadia desta Villa (que es muy alta) por mas de ocho noches antes que fuesse hallada la santa Imagen de nuestra Señora, se veyan vnas grandes luzes en el mismo puesto donde despues se hallò, y hay personas viuas que dello tienen memoria: si bien dista el vn puesto del otro dos leguas grandes.

En el camino viniendo con la santa Imagen perseueraron los cirios, y luzes viuas, aunque fue dia borrascoso, y ventoso, que segun vna relacion, que yo he visto eran mas de seyscientas las que vinieron en la procession, q̃ traya la santa Imagen, y las que lleuauan las processiones, que salieron al encuentro.

Auia vna Señora, que se dezia Maria de Sola natural de Exea, y casada en Tauste con Martin Ximenez de Aragues, en esta sazon, que padezia mas auia de diez años, enfermedad de perlesia, sin poderse leuantar de la cama, ni menearse mas de lo que los criados a manos la leuantauan. La qual oyendo la nueua de la inuencion, y hallazgo de la santa Imagen mandò la sacassen a la puerta del Hospital, que estaua en la calle por donde venia la procession, y viendo la Imagen de nuestra Señora encomendandose con grandes veras a su intercession, estuuo de repente sana, y se le consolidaron los miembros, de manera, q̃ con auer diez años, q̃ estaua paralitica, se leuãtò, y siguiò la procession, dando muchas gracias a Dios, y a su benditissima madre por tan gran misericordia, y merced. Esta señora viuiò tres años despues, y en gratificacion deste beneficio hizo vna corona de plata a la santa Imagen, que suelen ponerle los de Tauste muy de ordinario. Son innumerables los prodigios, que despues acà se han obrado en la Capilla, donde està la benditissima Imagen, y es muy ordinario lleuar alguna de las cosas cõ que està adornada, ò saya, ò rosario, ò alguna de las camisas a los enfermos, y cobrar salud, y verse efectos marauillosos con que se ha augmentado la deuocion en grande manera, y hecho milares de votos, y ofrendas a la siempre Virgen, con que es glorificado el Señor, y aprouechados los fieles en los breues de la gracia, y de grandes merecimientos.

Algunos han querido dezir, que nuestra Señora de Sancho Abarca auia sido trayda de Francia, por auer concurrido el tiempo de su inuencion, con el que los herejes Luteranos derribauan por todo el Principado de Bearne las Iglesias, y quemauan, ò destroyan las Imagenes. Y porque parece mucho a nuestra Señora de Seiança, si bien aquella tiene tocado del fuego el vn braço, y nuestra Señora de Sancho Abarca de golpe de espada, segun aora se puede juzgar. Pero lo cierto, y verdadero, es lo que hemos contado; porque jamas se ha pudido con certeza descubrir mas de lo que en este capitulo hemos escrito.

Ay

Ay en España muchos exemplos semejantes a este, en que aparecieron algunas Santas Imagines de la Virgen sobre altos montes, o peñascos, como son nuestra Señora del Puyg de Francia: nuestra Señora del Puy en Estella de Nauarra: nuestra Señora de Herrera junto Daroca: nuestra Señora del Pueyo de Balbastro (de quien luego trataremos:) nuestra Señora de Moncayo cerca de Tarazona: nuestra Señora de la Sierra en Villa Roya: nuestra Señora del Collel en Cataluña, y nuestra Señora de Ierusalem en Portugal: nuestra Señora de las Virtudes en el Obispado de Salamanca: y nuestra Señora de Nieua junto Segouia, y otras innumerables, con que nuestro Señor ha querido enriquezer el mundo.

CAP. XXXIIII. Famoso Santuario de nuestra Señora del Pueyo de Barbastro, y de Villamayor. Vida de San Balandran.

MEdia legua de la Ciudad de Barbastro dista vn montecillo redondo, y solo de altura de seyscientos passos en linea recta, azia el Occidente, bien vestido de enebros, y enzinas, y otros arboles syluestres, cuya cumbre (que es de bastante espacio para vn heremitorio famoso, y casa de aposento, para los Capellanes, Peregrinos, y Huespedes) escogio la Virgen Sacratissima, por lugar dedicado a su veneracion, y culto. Por ser este monte tan solo, redondo y leuantado en aquellos llanos, donde tiene su asiento, le llamaron los naturales Pueyo cõforme el dialecto, y propriedad del lenguaje antiguo deste Reyno, y del le tomò el Santuario de la Virgen, que se dize nuestra Señora del Pueyo.

Todos los principios desta Santa casa fueron milagrosos, la aparicion de la Sãta Imagen, la reuelacion de la voluntad, y decreto del Cielo; las circunstãcias del lugar, tiempo, y personas, que en ello cõcurrieron, las obras, vida, y muerte del glorioso, y Santo Pastor Balandran, el concurso de pueblos, y cõformidad de innumerables voluntades, y animos, que a la fabrica de aquel Santo Templo, y casa concurrieron. Verdad sea, que yo no podre escribir con distincion el año, y dia de la milagrosa aparicion de la Virgen: porq̃ no lo he hallado escrito: pero segun la antiguedad de alguna parte de aquellos edificios, y por otras coniecturas, sospecho que sucedio en el tiempo del glorioso San Ramon, o no mucho despues. Las Constituciones deste Arço bispado, de antiguedad de cien años en las tasas del Vicariato, hazen memoria de nuestra Señora del Pueyo de Barbastro, entre otros Sanctuarios insignes, y muy antiguos de España y Francia, como lo toque tratando de nuestra Señora de Gracia de la Villa de la Frasneda, en el cap. 17. deste mismo libro. Lo demas desta historia esta escrito en los corazones de los fieles de la Ciudad de Barbastro, y de todo este Reyno, y grauado en ellos por la firmissima tradicio antigua, y fresca memoria de los milagrosos principios, que cada dia se renueua, y cobra grandes augmentos, por la quotidiana muchedũbre de marauillas, y prodigios, que por interession de la Virgen suceden en su Sancto Templo. Tambien la tiene escrita en verso heroyco, y Latino sin nombre de autor, y muy guardada aquel santuario, q̃ se me ha remitido por expressa Orden del Reuerendissimo Señor Don Geronimo Baptista de la Nuza Obispo de Barbastro, para que a mayores, y mejores luzes la escriuiesse. Ella sucedio como se sigue.

Guardaua ganados vn santo pastor Aragones, llamado Balãdran, en los mõtes de la Ciudad de Barbastro, apacẽtandoles muchas vezes entre los enebros, y enzinas del monte llamado Pueyo, en cuyas cũbres tenia el aprisco ordinario de

de su rebaño, y en donde le recogia las noches, encerrandose el en su humilde chozuela, y defendiendo a si, y sus ganados de los vientos (a que està sugeto aquel puesto por ser muy alto) con la espesura de arboles, y bosques, que auia entonces. Era San Balandran hombre santo, senzillo, y recto, feruoroso en el seruicio de Dios, y deuotissimo de la Virgen Maria Reyna de los Angeles, a quien en las noches hazia profunda, larga, y deuota oracion encomendandole su alma, su vida, sus ganados, suspensamientos, palabras, obras, y q̃ le encaminasse, en que podia hazer algun señalado seruicio a Dios, y emplear en actos de mas heroycas virtudes, lo que le restaua de la vida. Dize todo esto el Autor de la historia antigua en sus versos, de los quales quitaremos algunos, por sus imperfecciones, y por las mismas mejoraremos otros sin mudarle el sentido.

Pastor agebat oues quondàm sub culmine mõtis
Huius, ad æthereas auras, quem tollere molem
Aspicis, hic inter campos, & florida rura.
Pastor homo iustus, simplex hic pectore, mente.
Non erat huius opus miseram cumulare monetam.
Per mare, per terras, quæris quam diues auare,
Mente Deum tota solùm tùnc ipse colebat.
Felices moris homines, valdeq; beatos.
Ergò die quodam (cepit cum clarus Apollo
Iàm disiungere equos, auroque micantia multò
Colla auferre iugo, radios deponere fronte)
Cogit & hic pecudes, illas & claudit ouili,
Hoc erat ingenium, tophis quod vertice septum
Et domus hoc iuxtà paruo contenta profectò,
Qua solet ille Deum multum se mittere suplex
Oraturus; Aue & dominam dicturus ad illam
Quæ sibi chara magis certè fuit omnibus. Ergò
Huc adit, hic tendere ambas ad sydera palmas. &c.

Auiendo pues recogido sus ganados el santo Pastor, y encerradoles en su aprisco, ò corral, hecho de piedras toscas, cenado la triste, y pobre cena (como es verisimil) bendixo su rabaño, y arrodillandose, y mirando àzia el Cielo, hizo primero oracion a Dios, y despues a la Virgen con grande feruor, y con mucho mayor, que solia otras vezes, por eficacissimas y ternissimas palabras estas, ò otras semejantes.

Talia voce Deo loquitur. Qui cuncta gubernas
Omnipotens, o sancte Deus, mundiq; redẽptor,
Omnia qui nobis pastor pastoribus affers,
Qui das fortunare pecus, custodis ouile
Qui ouibus fœtum solus, qui alimẽta ministras,
Quiq; lupos sæuos nostris præsepibus arces
Te rogo summe pater dones, quod cernis honestũ
Atque bonum, ducat quod ad alta palacia cœli.

Y boluiendose luego a la Virgen sacratissima, proseguia su oracion el glorioso Balandran, diziendo: Acudid sacratissima Reyna del Cielo a nuestras necessidades, y trabajos, vos que soys Madre del Redemptor del mundo, dulçura de la vida, concebida sin mancha de pecado, esperança nuestra, fin, y blanco de todos mis pensamientos, y obras, amparadme, y conseruad este pobre esclauo vuestro, y la hazienda, que tiene encomendada, con que se arrojò sobre la dura tierra por reposar algun rato de la noche. Cantemoslo en verso heroyco, de la antigua historia, que dize lo mismo.

Tuq; foue nostræ vitæ dulcedo vocata
Alma Dei genitum, sacro quæ ventre tulisti
Intemerata manens semper. Tu Virgo beata,
Tu mea vota Deo facias admissa, meumq;
Oro gregem cures, ipsum contagia lædant
Nulla. Magna mihi qui olim erementa futura
Sint. Fuit in sola siquidèm te spes sita nostra.

Con estas palabras, ò otras semejãtes se entretenia el regalado espiritu del Sãto, tendido en el suelo, bien cubierto con su zamarro, y capote, cerrados los ojos, quãdo sintio grande estruendo, como de muchedumbre de gentes, y musicas tan cõcertadas, y suaues, que descendian por los ayres, y se le acercauan (hasta ponersele junto su cabeça) que quedò absorto, y transformado en las celestiales musicas, y juntamente medroso de la multitud de Angeles, coros, y exercitos de ellos, que se sentian en su misma cho-

za Estaua temblando sin osar menearse, ni rebullirse, ni abrir los ojos, ò descubrir el rostro, hasta que cessando la musica, y callando aquellos choros celestiales, oyo vna voz delgada, que de muy cerca, blanda, y amorosamente le llamaua por su proprio nombre, y mandaua se leuãtasse, y llegasse ázia vn almẽdro, q̃ alli cerca auia. Pero con q̃ oyò q̃ le llamauan, y començò a perder algo del miedo, con todo esso estaua como difunto, inmoble: como las mismas piedras, hasta que la Virgen Sacratissima madre de misericordias le llamò segunda, y tercera vez, animandole perdiesse el miedo, abriesse los ojos, y atendiesse a lo que auia de tomar a su cargo de aduertir de su parte a la Ciudad de Barbastro. Todo esto dize la historia antiqua con harta elegancia.

Pronus humi: subito sentit cũ murmure magno
De cœlo aduen tare choros per inania venti.
Dulce melos omnes lætum, & pæana canentes,
Hosq. sedere, suos cantus in culmine eodem
Vsq. tamèn tollentes, esset nescius ille
Quid. Manet in terra timidus, se nec caput vnquàm.
Territus est ausus tãtùm, nec membra mouere.
Sic mansit placida donèc se voce citari
Audit, qui veniens altas resonabat ad auras
Huc ades, ô pastor. *Voce parere recusat*
Ille tamèn (fraudes reputat nàm demonis esse)
Sed cum clamauit vox postquã, iterũq. vocauit
Exit. Tum cernit visu innarrabile. Numquam
Quod comprebẽdi oculis possit mortalibus vllis.

El dichoso Balandran se leuantò temblando, y saliendo de su estrecha, y humilde cabaña, boluio los ojos hazià la parte donde auia oydo la voz de la Virgen, y viola sentada entre los ramos de vn almendro, que cerca tenia, mas resplandeciente que mil Soles, acompañada de exercitos celestiales, de innumerables choros de Angeles, y moradores de la bienauenturança, que con sus grãdes resplandores auian trocado la tenebrosa y obscura noche en clarissimo dia. Arrojose humildissimo a los pies de la Madre de Dios, aguardando lo que queria mandar, que hiziesse. Y la madre de Misericordias en breues palabras le dixo, que era la Reyna del Cielo, a quien tantas vezes imploraua en su fauor, y ayuda, que por su bondad, y senzillez era muy acepto a su hijo, que caminasse a la Ciudad de Barbastro, y aduirtiesse al regimiento, que era su voluntad le edificassen en aquel puesto vn Templo, donde fuesse reuerenciado su nombre, porque auia eligido aquel monte para este effecto.

Pastor pone metum; magni sum namq. tonantis
Mater ego, precibus multis quam sæpe vocasti.
Est pietas superis, tua quàm gratissima certè
Vita placet: viuis pastor quod pectore casto.
Ibis ad antiquam Barbastrum, tuissaq dices,
istumme elegisse locũ. Ponant hoc vertice mõtis
Templa mihi. Numẽ nostrum sic vt venerentur.

Antes que la madre del señor despidiesse al Santo Pastor, mandò se allegasse mas, y le puso la mano en el rostro, imprimiendole en ella las puntas de sus dedos, y en aq̃llas señales vnos resplãdores celestiales, para q̃ resplãdeciesse qual otro Moysen *ex consortio sermonis Domini*: Porque fueron tan grandes y tan diuinos, que nayde podia dudar de la embaxada, que lleuaua, con la qual partio luego alegre y contento, dando mil saltos de alegria, y iubilo espiritual por aquellos montes abaxo.

Paret ouans Mariæ dictis montanus, & altis.
Rupibus exultans descendit in æquora postq;
Carpit iter latum, ducens ad mœnia magnæ
Barbastri. Cupiens, quæ vidit, dicere cuncta.

Entrò Balandran en la Ciudad de Barbastro, y dio su embaxada, contando todo lo que auia passado, que se lo hizieron dezir los del Consejo, vna, y muchas vezes, y como si fuera otro Ionas en Niniue, dieron credito a sus palabras, y a muy gran porfia caminaron hazià el monte por qual llegaria primero. Los dos Cabildos de la Iglesia y Ciudad, ordenarõ sus processiones, y llegaron a la cũbre del mõte, y al Almẽdro

que

que Balandran dezia, en el qual hallaron vna Imagen milagrosa de la Virgen Sacratissima, la qual ahora tiene el retablo mayor de aquel Santuario. Adoraronla, edificaronle Iglesia, en donde pusieron la santa Imagen, y para perpetua memoria los Capellanes, y personas, que eran necessarias segun la decencia de aquel santo Templo, y de aquellos tiempos. Acudieron tambien los pueblos de la comarca con sus limosnas, y ayudando a los edificios de aquella Santa casa, a los retablos, ornamentos, y jocalias, y al sustento de los ministros,

El santo Pastor Balandran viuio toda su vida en seruicio de la Virgen, y (segun dizen algunos) ordenado de Sacerdote. Està enterrado en vna tumba de piedra a la mano derecha de la puerta de la Iglesia, arrimada a la pared, y leuantada, vara y media della, con su rejado de hierro: porque los fieles no deshagã la sepultura, lleuãdola a pedaços por reliquias. Todos le dan titulo de Santo, y a su sepultura dizen, sepultura de San Balandran.

Corpus nunc limina iuxtà
Parte cubat læua templi de sede regressis,
Ast anima excelso sanctis cõgaudet Olimpo.

El Almẽdro se conserua en sus renuenos, que se tienen en gran custodia en vn huertecillo bien cerrado, al qual no se puede entrar sino por la misma Iglesia. Lleuã del para hazer Cruzes, y tienenlas los fieles por grandes reliquias.

Delante el Altar de la Madre de Dios arden siempre seys, o siete lamparas, entre las quales ay algunas de plata. Pertenece el gouierno deste Santuario a los Obispos de Barbastro, y a tres Capellanes, y vn Prior, que para ello los Obispos tienen nombrados. Goza este santo Tẽplo de grandes Priuilegios, y Indulgencias innumerables. Todos los dias de Quaresma la ay plenaria, y se saca Alma de Purgatorio, y los siete Sabados della, lubileo plenissimo. Las fiestas que diferentes pueblos celebran, y las processiones q̃ alli acuden, son demas de cincuẽta villas, y pueblos de tres y quatro leguas lexos, y es esto entre las dos Pascuas. La Ciudad de Barbastro el segundo dia de la de Resurrecciõ, y las demas, los siguiẽtes. Todas ellas son con grande musica, y auentajadas solemnidades de Cantores, Sermones, y numerosissimos cõcursos de gentes.

Al Santo pastor Balandran y su sepulcro, q̃ hizieron hazer algunos Epitafios, como lo es, el de Mossen Çatorre q̃ dezia

Ossa Balũdrani latitant hoc pasta sepulchro,
Vertice qui pastor inde honorus erat.

Huic genitrix virgo aparuit ex arbore fato.

Y assi otros con poca mas, o con menos elegancia, que me obligaron hazer con gran priessa, y al tiempo de la impressiõ el que se sigue.

Ossa Balandrani pastoris condita sacri
Sunt tumulo hoc grandi pignora grata Deo.
Sanctus homo, rectus corde, atq; à virgine lectus,
Victima templi huius prima, futurus honor.

En el lugar de Villamayor (a vna legua de Çaragoça) ay otro santuario de de nuestra Señora del Pueyo, visitado, y reuerẽciado de innumerables gẽtes. Es antiguo, y de milagrosos principios: como tienen muchos destos Reynos. Consta esto por la tradicion de aquel lugar, por las pinturas de aquella Santa Iglesia, y por algunas escrituras de donde puede inferirse. Es su antiguedad por lo menos de trecientos años. Porque el de mil trecientos sesenta y nueue, se haze memoria en vna escritura del Capellan de nuestra Señora del Pueyo de Villamayor. El año 1402. se fundò la Cofadria de nuestra Señora del Pueyo, y los primeros Cofadres son el Rey Don Martin de Aragó, y su hijo D. Martin Rey de Sicilia y otros muchos caualleros, y señores. Y por esta, y otras muchas escrituras se colige la deuociõ, q̃ nuestros pasados tuuierõ a este Sãtuario. Es este Tẽplo biẽ proporcionado, y tiene su Claustro cerrado al derredor de la Iglesia cõ vẽtanas muy

grandes de largas, espaciosas, y apacibles vistas. Todo esta fundado sobre vn mon A tezillo, cuya cumbre es tan larga, y tan ancha, quanto ocupa aquella Iglesia con sus Claustros. Son muchos los votos, romerias, ofrendas, y processiones cõ q̃ los fieles acudẽ a esta santa casa, y grande la multitud de milagros, y misericordias, con q̃ la madre de Dios les fauorece, y consuela. Tambien ay del mismo nombre de nuestra Señora del Pueyo, vna deuotissima hermita junto Belchite, que fue Monasterio de Frayles Agustinos, B los quales se trasladaron despues a la Villa, en donde tienen Conuento.

CAP. XXXV. Origen, y principio de otros muchos Conuentos, y Santuarios del Reyno de Aragon, de que no se pudo hazer mencion en el cuerpo de las historias de los precedentes libros.

QViero poner breuemente las fundaciones de algunos Sãtuarios principales deste Reyno, de los quales no he pudido escriuir en los libros precedentes: si bien de todos ellos escriuo, lo que he pudido alcançar en mis obras Latinas. Aqui van en suma, porque los que no puedan alcançar todas mis obras tẽgan en estas alguna noticia de mis trabajos. El Padre Murillo escriue de los de Çaragoça, yo dire de todos los del Reyno, de los quales D pudieremos dar noticia con certeza.

San Francisco de Çaragoça se fundo por los Religiosos que imbio el glorioso San Francisco, el año mil ducientos diez y nueue con el Padre Pedro Parense, que despues fue General de la Orden, y fundaronle en donde ahora esta el Conuento de San Augustin, y le trasladaron al puesto, q̃ hoy tiene el año mil ducientos ochenta y seys. En esta translacion passaron los Religiosos Franciscos, el cuerpo de San Agno, y del Santo Fray Bernardo Viridante a su nueuo Conuento el mismo año, en la fiesta de San Philipe y Santiago, no sin muchos milagros, que sucedieron en personas necesitadas del fauor del Cielo por sus enfermedades. Cobrò vista vna muger que auia cinquenta años, que era ciega, y otra que tenia solo vn ojo, cobrò el que le faltaua. El cuerpo del glorioso S. Agno esta casi entero con sus vestiduras Pontificales, si bien ha 340. años que murio. Tambien esta entero el cuerpo de San Nicolas de Orbita, y todos tres en decentissimos sepulcros, en los lados y huecos de dos grandes Capillas deste famosissimo Santuario. Fundò el Conuẽto de San Frãcisco, y edificò el año 1286. el Infante Don Pedro de Aragon a su costa, y el de 1399. fue reedificado por nuestra Reyna Doña Teresa: y en diferentes tiempos se han hecho obras muy sumptuosas por algunos deuotos ricos, con que es vno de los mas illustres que hay en España de la Religion de San Francisco. Tiene grandes Claustros, Dormitorios insignes, oficinas capazissimas, y la Iglesia de vna Naue, de las mejores (segun dizen oficiales) que hay en gran parte de Europa. Tiene de largo ducientos quarenta pies, y de ancho setenta y cinco. Esta lleno de riquissimas Capillas, y de otras grandezas innumerables, que no pueden recogerse en compendio, y suma. Suele tener nouenta, o cien Religiosos, de los quales ha auido personas doctissimas, y sanctissimas como entre los autores, o escritores de libros, y entre los Santos y personas illustres en santidad parece en estos libros. Demas, que este santo Conuento se edificò en el sitio donde fueron martirizados los innumerables sanctos Martyres de Çaragoça, y en la tierra regada con su innocentissima, y sagrada sangre.

En el año mil docientos setenta y tres, pone Geronimo de Blancas en sus Comentarios, la fundacion del Monasterio de nuestra Señora la Real, en las Riberas

riberas de Ebro, junto Luzenich, y Alcala, q̃ despues fue trasladado al lugar de Trasouares, y el dia de hoy se cõserua celebre, y sumptuoso de Mõjas Cistercienses en el mismo lugar. Haze memoria el mismo autor de D. Sancha Iñigo primera Abadesa, bẽdezida por nuestro Obispo Dõ Pedro Garzes de Ianuas, que fue muger illustre, y de grandes prendas, como siempre las ha tenido aquel Santuario insignes en santidad, Religion, y gouierno.

Por los mismos dias huuo otro de Mõjas en las riberas de Xalon junto el lugar de Peraman en los Montes de Garrapinillos, que fueron señoras del Pozuelo: pero consumiolo la antiguedad, y el voraz tiempo, que todo lo pierde, y consume. En el indice de su libro pone Geronimo de Blancas este Monasterio con estas palabras, *Monasterium Ordinis Sanctæ Brigidæ in opido Peraman ad salonis fluminis ripas.* Añadiẽdo en el indice lo que no auia dicho en el texto: pero parece que recibio engaño, porque la orden de Santa Brigida comenco muchos años despues, que fue en el de trecientos setenta y siete, por la misma Santa, que era señora de Suecia. Y en los Monasterios de Santa Brigida y su Orden, ay Iglesia comun para Frayles y Monjas: si bien los Choros estan apartados, y el Claustro de los vnos, y los otros tan separados, y tan distinctos, como si fuessen diferentes Conuentos, y muy distantes, y es cosa muy cierta, que en el de Peraman no huuo Frayles, sino Monjas.

En el de dozientos y nouenta, y en tiempo del Rey Don Alonso el Segundo, Tuuo principio el celebre Conuento de nuestra Señora del Carmen desta nobilissima Ciudad de Çaragoça en dõde ahora esta sumptuosissimo, lleno de mil grandezas. Era entonces hermita de Santa Elena, y muy frequentada de los fieles, por las Columnas que huuo antiguamente, donde por tradicion se dezia, que fueron atados muchos de los Santos Martyres de Çaragoça en tiempos de Diocleciano. Vna de las Imagines del Santo Sepulcro deste Conuento llorò el año 1525. quando se baptizaron los Moros a la semejanza de la Santa Imagen de nuestra Señora de Tobet, como tengo contado en otra parte. Muchos Principes fauorecieron, y enriquecieron de Reliquias esta Santa casa, y principalmente la Reyna Doña Maria muger del Rey don Alonso el Quinto. Tiene vn pedazo del Ligoum Crucis, y la cabeza de Santa Casilda, y otras innumerables. El altar mayor es de figuras de bulto de grande artificio como cosa que mandò hazer nuestro inuencible Carlos Quinto objecto principal destas nuestras historias, y por vno de los mejores oficiales que en su tiempo tuuo Europa, que fue N. Formento Sculptor famoso. Al pelo desto es lo demas del Conuento, todo es vistoso, espacioso, rico en la Iglesia, en el Claustro, en la libreria, en las largas, y apazibles vistas en todas las oficinas, y piezas, y en las viuas que las ha tenido en todos tiempos, illustres en santidad, doctrina, y religion, las quales han ocupado grãdes puestos, pulpitos, cathedras, cargos, y compuesto libros con grande erudicion, y prouecho de la republica.

En tiempo de nuestro inuencible Carlos, viuio el Padre Fray Pedro Ribas, hijo desta Santa casa, al qual su Magestad eligio por su Confessor, que bastara para que dello se entiendan las muchas y muy grandes partes deste Padre. El Padre Fray Geronimo de Casas, hijo de este Conuento, por la gran sutileza de su ingenio, fue llamado el sutil Aragonez, y por su gran doctrina el Padre Maestro Fray Iayme Casanate, fue hecho Obispo en Italia, y el Maestro Fray Pedro las Cellas Prouincial de toda España. El Padre Maestro Fray Miguel Ripol Catedratico de Prima de Theologia en esta Vniuersidad, que hoy la posee, y otros Religiosos en gran numero, de algu-

algunos de los quales yo hago mencion entre los eſcritores, y en otras ocaſiones de mis libros.

Deſtos miſmos años es el Conuento de San Franciſco de Taraçona, aunque con certeza no ſe ſabe ſu principio, fue antiguamente de Frayles Clauſtrales, y reduxole a la Obſeruancia quando los demas del Reyno, como yo lo digo en ſu lugar en el primer libro del Tomo ſiguiẽte Suelen viuir en el treynta Frayles, y muy de ordinario, perſonas, q̃ hã ocupado eo eſta Prouincia grãdes puestos, y eſcrito muchos, y muy doctos libros.

El Conuento de San Franciſco de Calatayud, es de la antiguedad de los precedentes, no ſe ſabe tampoco de ſu primer fundador, y del año, y dia que tuuo principio. Pero ſabemos, que el año 1364 lo combatiò el Rey Don Pedro de Caſtilla, y lo entrò por fuerça. Y que deſpues algunos años Gõzalo de Liñan Señor de Cetina, le reedificò, y q̃ en nueſtros tiẽpos ſuelen viuir cincuenta Frayles, y es de Mageſtoſa fabrica. En el ſe lee Artes, y Theologia con grandiſsimo cuydado, y diligencia, que ha ſido ocaſion fueſſe eſte Conuento Seminario, y habitacion de hombres de grande doctrina. Aqui viuió, y eſtá enterrado el Santo Fray Caſulla, en cuyo entierro concurrio todo el Clero Religiones, Ciudad, y muchas gentes de las Aldeas, para poder lleuar algun pedaço de ſus habitos, cuerda, ò ſantas reliquias. Fue tenido en veneracion, y predicamẽto de muy ſanto hombre, y eſtá muy freſca la memoria de ſus grandes virtudes de ſu Religion, y rara ſantidad en perſonas que le conocieron. No tratare de la fundacion de muchos Conuentos, que al tiempo, que eſto ſe imprime ſe van fundando en eſte Reyno. De Minimos en Ateca, de Dominicos en Magallon por el D. Iayme Moncayo, de Monjas en Val de Algorfa por el Doctor Diego Gõzalez de Erramello Canonigos ambos deſta Santa Igleſia. De Monjas en Hueſca, de Frayles Franciſcos en Xelſa por Don Iuan de Funes y Villalpando, y Doña Maria Clemente ſeñores de Quinto, y de otras villas, y lugares principales de eſte Reyno.

CAP. XXXVI. Continuaſe la memoria de algunos principios de Santuarios, y varones illuſtres en Santidad, y letras del Reyno de Aragon, de que no eſcriuieron nueſtros hiſtoriadores.

EL miſmo año que ſe fundò el Conuento de ſan Franciſco de Çaragoça, que fue el de 1219. ſe auia fundado algunos dias antes el de Santo Domingo por el Rey Don Iayme el Conquiſtador, fundador de dos mil Igleſias, como nueſtros hiſtoriadores dizen. En el predicò el glorioſo Patriarca Santo Domingo luego en ſus principios, y hizo el famoſo milagro de la conuerſion de vn hombre principal, que ſe dezia Don Pedro. Eſte entrando en la Igleſia, predicando Santo Domingo, yua acompañado de gran muchedumbre de demonios, los quales permitio Dios viеſſen muchas gentes, que alli eſtauan, y ſu muger, hijos, y criados, que todos huyan haziendoſe cruzes. De eſto cobrò tanto temor, que le parecia ſe lo tragaua la tierra, y que le ſorbia el infierno, haſta tanto que el glorioſo Santo le embiò vn roſario, y començò a compungirſe, y conocerſe, y ſe confeſſò, y vino a ſer muy ſeruo de Dios, y el Cielo quiſo manifeſtarlo con algunos milagros, y con reuelarle la hora de ſu muerte, y viſitarle Chriſto nueſtro Señor, y la Madre de miſericordias al tiempo della. Muchas perſonas que le tuuieron antes por grande pecador, y le vieron venir aherrojado con muchas cadenas por los demonios (a quiẽ ſeruia) quiſo Dios, que eſtando haziendo oracion, viеſſen ſobre ſu ca-

su cabeça coronas, que descendian del Cielo, como sucedió en el martirio de los quarenta martires, que la santa Iglesia celebra en 9. de Março.

Auiase fundado este sagrado Conuento en la hermita de nuestra Señora del Oliuar, que despues se dixo nuestra Señora del Milagro, por la conuersion de Don Pedro, que se acogiò huyendo de si mismo a la santa Imagen de nuestra Señora con el Rosario, que Santo Domingo le embiò, con su compañero Fray Bernardo. Y por memoria del, quando se labrò la Iglesia principal del Conuento no se puso esta santa Capilla dentro: como dize Fray Francisco Dia. lib. 2. cap. 32.

Entre los primeros hijos de habito de este Santuario por los años 1250. fue vno el Santo Fray Garcia de Vulcos de nació Vizcayno, por cuya intercesion hizo Dios muchos milagros en vida y muerte. Era Prior del Conuento de Çaragoça el año 1256. fue Prouincial de toda España, que entonces era toda vna Prouincia. Murio en Lisboa lleno de dias y buenas obras, en cuya sepultura, y cerca della ay muchas memorias de las marauillas que hizo, como lo dizẽ Fray Frãcisco Diago, y otros autores.

Fue tambien Prouincial de toda España el doctissimo varon fray Domingo de Alquezar, hijo desta casa, el año 1301. y por aquellos tiempos, y todos los que despues se han seguido ha tenido personas insignes en dignidades, y letras Fray D. Iñigo de la Almunia Obispo de Çaragoça de Sicilia. Don Fray Miguel de Epila Obispo de Vrgel, y Don Fray Iuan Garcia Obispo de Mallorca, Don fray Iulian Garces Obispo de los Tlaxcaltecas, Don Isidoro Aliaga Arçobispo de Valencia, y otros de quien hago mencion en el Tomo siguiente, fueron hijos de habito desta real casa.

Dexo a parte la memoria de Fray Iuan de Castronouo, y de Don Geronimo Xanierre Cardenales de la santa Iglesia Romana. De confessores de Reyes, de Arçobispos de los mismos, y de gran muchedumbre de Inquisidores, de Maestros del Palacio Sacro, de Escritores de libros, y otros muchos hõbres señalados de quien a sus tiempos hago mencion en estos escritos, y otros. Solo quiero nombrar los Santos hijos deste Santuario en esta breue suma: si bien en otras partes he escrito largamente de algunos dellos.

Hallo dos martires que padecieron illustre martirio por la Fè de Christo. El vno es el Santo Fray Iayme de San Pedro, que el año 1516. y el primero del gouierno de nuestro inuencible Carlos padeciò. Esta sepultado en el Conuento de Castellon de Amporias en Cataluña con este letrero. *Martyrizatus fuit ab Agaronis frater Iacobus Sampere simùl cum duobus patribus minoribus, & erat filius Conuentus Cesarauguste anno 1516.* El otro es el santo fray Luys Cancer, de quiẽ he hecho particular capitulo.

En los Santos Confessores deue entrar el primero el glorioso Patriarca Sãto Domingo su fundador. El santo fray Domingo de Vulcos, el Santo Fray Iuan Micon, que fue muchos años prohijado en este santo Conuento. Fray Iulian Garces primer Obispo de Tlaxcalla, Fray Iuan de Zifuentes, el Padre Fray Lucas Zerzito, Fray Iuan Perez, de todos los quales, y de sus vidas, y milagros hago yo capitulos particulares en estos libros. Entre las personas insignes en santidad de los Dominicos de la Prouincia de Aragon, pone Francisco Diago al Padre Fray Iuan Sarrial hijo de Çaragoça, famosissimo Predicador, y varon exemplarissimo. Muriò el año 1526. en siete de Henero siendo Prouincial, està enterrado en este santo Conuento de Predicadores. Tiene este Santuario las cabeças de cinco virgines, y martires, de las de la compañia de Santa Vrsula, que son de Santa Candida, de Santa Beatriz, de Santa Florentiua, de Santa Felicidad, y Santa Isabel.

Los hombres de letras desta santa casa no

no tienen numero. Fueró inſignes, Fray Sancho Porta, Fray Iayme de San Iuan de los quales, y otros muchos hazemos mencion entre los eſcritores. Fray Tomas Arenas fue de los mas auentajados pulpitos, que ha tenido la Corona de Aragon deſpues del glorioſo San Vicẽte Ferrer. Muriò en Peralada año 1568. y fue enterrado en el Conuento de Girona con eõcurſo de innumerables gẽtes, y mucho ſentimiento de perdida tan grande. Es eſte Santuario en el ſitio, en la Igleſia, en los dormitorios, celdas, Clauſtros, Libreria, viſtas apacibles, en la muchedumbre de hombres doctos, Catedraticos inſignes, en el adrezo, y puntualidad en las coſas tocantes al culto diuino, vno de los mas auentajados, que tiene la Orden de Santo Domingo.

De la antiguedad del Conuento de Santo Domingo, y de San Franciſco de Çaragoça, ò de mayor ſegun algunos dizen, es el de nueſtra Señora del Carmen de la Ciudad de Hueſca. Y el primero, que tuuo la Orden del Carmen en Eſpaña. Conſta porque ſiendo la Prouincia de Aragon la mas antigua de ſeys, que hay en Eſpaña, el Prior de Hueſca tiene el mejor lugar entre los Priores, y es el primer voto. Fundoſe eſte Conuento a la ſalida de la Ciudad a la parte Septentrional en apacible ſitio, y en el antiguo Eremitorio del glorioſo San Macario Abad. Es la Igleſia grande, y de muy ricas Capillas, y Clauſtros, y las demas oficinas. Ha tenido perſonas doctiſsimas, que han leydo Catedras de Prima, de Viſpras, y otras de Theologia en la Vniuerſidad de aquella Ciudad. Y han ſido famoſiſsimos en las Eſcuelas, y grandes predicadores, y de notable predicamento de letras Religion, y ſantidad. El ſanto Padre Fray Iuan Sanz viuiendo en eſte Conuento predicò dos Quareſmas en la ſanta Igleſia de Hueſca, el qual muriò deſpues en Valẽcia, y por ſus muchas virtudes, y milagros en vida, y muerte mereciò ſepultura a parte, y honorifica, que como perſona tan ſanta eſtà cerca da de muchas preſentallas, y memorias de milagros.

Pocos años deſpues de la fundacion deſtos Conuentos ſe fundò el de San Frãciſco de Hueſca, el qual fue en lo antiguo de Frayles Clauſtrales. Y ſe traſladò a los Obſeruantes el año 1568. Y aunque el Padre Franciſco Gonzaga duda del tiempo de ſu fundaciõ, y la pone deſpues del año de 1300. Es coſa cerriſsima, que eſtaua ya fũdado el año 1235. El ſitio para el edificio dieron los del linaje de Figueroas, como cõſta In vno, y otro por eſcrituras antiguas.

Leeſe Theologia en eſte ſanto Conuento, en el qual ha auido hombres famoſiſsimos, que con ſu doctrina, Religiõ ſantidad, letras, y prudencia han honrado la Seraphica Religion de San Franciſco, y el Reyno de Aragon ſu patria. En el hã leydo los Padres Fray Iuan Iribarne Prouincial, que es ahora, el Padre Fray Iuan Carrillo, el Padre Fray Iuan Collantes inſignes eſcritores, y Autores de libros (como a ſus tiempos ſeñalo) y ſin ellos otros muchos Religioſos de ſuperiores ingenios, y de muy gran predicamento de Religion, y ſantidad.

El Conuento de San Franciſco de Daroca ſe tiene por cierto ſe fundò por los años de 1225. poco deſpues del de Çaragoça, por vn priuilegio, que concedio el Rey Don Iayme el Conquiſtador en don de manda, que el Monaſterio de nueſtra Señora de Piedra de cierta cantidad a los Religioſos de San Franciſco de Daroca. Cuya data es de 10. de Iulio del año ſobredicho. Conſiguientemente ſe fundaron los Conuentos de San Franciſco de Iaca, de Balbaſtro, de Teruel, de Alcañiz, de Monçon, de Exea, de Cariñena, en donde fue muy celebrada la ſantidad del bienauenturado Fray Iayme, ò Diego llamado el Deſcalço, que por ſu grã ſantidad mereciò ſepultura a parte, como cuenta el Padre Gonzaga. Y ſe fundaron otros en los tiempos mas modernos de

los

los quales yo hago alguna memoria, y la que me pareze ser necessaria en los libros siguientes.

El Conuento de Monjas de Santa Clara de Calatayud fue fũdado por nuestro gran Rey Don Iayme el Conquistador año 1249. con la inuocacion de Sãta Ines. Pero fue destruydo por el Rey Don Pedro de Castilla; y despues, mudado de su primer sitio, lo reedificò el Rey Don Pedro de Aragõ, y su muger Doña Leonor año 1336. y le diò nombre de Santa Clara. Benedicto XIII. dicho antes Dõ Pedro de Luna, hizo grandes bienes a esta santa casa: porque tenia alli dos hermanas Religiosas.

CAP. XXXVII. De algunos hombres señalados en letras, de el Reyno de Aragon, de los quales se ha tenido hasta ey poca noticia, los libros, y obras, que compusieron.

NO hay nacion en Europa, que no reconozca auer tenido la Corona de Aragon auentajados Reyes, y Principes valerosos, entre todas las naciones della, como lo cantò vn Poeta en este distico.

Betica præbet equos, tauros Xarama superbos,
Illustres Castella Duces, Aragonia Reges.

Y no diremos que solos los Reyes de Persia mandaron poner las historias de sus Reynos en memoria: como se collige del libro de Ester cap. 6. en donde se lee, que no pudiendo el Rey Asuero dormir vna noche mandò le leyessẽ los Annales de su casa, y reconociendo en ellos la fidelidad de Mardocheo, quiso premiarle, de donde tuuo principio la salud del pueblo Hebreo, y de q̃ euitasse el gran peligro en que se hallaua por la traycion del maluado Aman priuado del Rey. Pero hallaremos, que los mismos Reyes fueron historiadores, y escribieron las hazañas suyas, y de sus passados. En esto fue tan cierto, y fidelissimo en la pluma el Rey D. Iayme el Conquistador, como inuencible en las armas. Compuso vn libro de los sucessos, victorias, triumphos, y conquistas de su tiempo, con tanta propriedad suauidad, y eloquencia, quanta fue posible en la lengua Lemosina, obscura, y mezclada de muchas otras que entonces se vsauã: segun la mezcla de las naciones, que en las ordinarias guerras contra los Moros concurrian, de Gascones, Bretones, Nauarros, Narboneses, Proenzales, y otras gentes. Es muy alabada, y seguida esta historia de todos los historiadores de Espaã.

El Rey Don Pedro el IIII. de Aragon, llamado el Cerimunioso escribiò vna historia de las guerras de su tiempo, como escriuen algunos Escritores. Garibay libro 1. del Compendio historial capit. 3.

El Principe Don Carlos de Viana hijo del Rey Don Iuan el II. de Aragõ, y hermano mayor del Catolico Fernando, hijo de Doña Blanca primogenita, y heredera de Carlos III. Rey de Nauarra, fue grã Filosofo, Poeta, y historiador. Tradu xo en lengua Castellana las Ethicas de Aristoteles, y las fue repartiendo en capitulos. Escriuiò vna Choronica de los Reyes de Aragon, y Nauarra, sus predecessores. Sobreuiuiole el Padre Don Iuan el II. muchos años, y assi nũca posseyò el Reyno de Nauarra, que pretendia ser suyo, aun viuiendo su padre, despues de casado en segundo matrimonio. Muriò en Barcelona 23. de Setiembre año 1461. de edad de 40. años. Està enterrado en el Monasterio de Poblete, y en auẽtajado sepulcro en la Capilla mayor. Obrò Dios por este Principe despues de muerto muchos milagros, assi en el tiempo que estuuo en Barcelona (que estan escritos en el libro de las historias Diales, que aquel Principado, y Ciudad tiene: y como otros muchos q̃ se hã hecho en Poblete. La mano de Don Carlos entera, y llena de carne (como si fuera de hombre viuo) dã a adorar en Poblete a los enfermos

mos de lãparones, y haze estrañas curas, y a obrado otros muchos milagros, tienẽ la entre otras reliquias en la Sacristia de Poblete, dizenle Antiphona, verso, y oracion propria como a sãto, segun lo escriue Don Iuan Amiax Beneficiado de Viana en la historia de nuestra Señora de Codes lib. 3. en el fin del discurso segundo. Que siendo ello assi deue ser muy celebrada la memoria deste santo Principe, y llorado el descuydo de nuestros escritores en las vidas de Santos, y personas de sãtidad insigne, que a penas hablaron alguna palabra de los canonizados por la Iglesia, y de algunos callaron del todo.

El Santo Fray Raymundo de Ponte, ò Ramon de la Puente Obispo de Valencia natural de la Villa de Fraga, fue de los mas doctos hõbres, que en su tiempo tuuo el mundo. Compuso vn libro de Sacramentos, y lo sacò a luz, y comunicò al mundo estando en Synodo con su Clero año 1296. en 18. de Setiembre, y aprobole el Cabildo, y Synodo, con las constituciones, que a mas del libro de Sacramentis, decretaron. Pone Fray Francisco Diago este santo varon, en el numero, y Catalogo de las personas insignes en santidad de la Orden de Sãto Domingo de la Prouincia de Aragon. Y yo hize memoria de sus obras escriuiendo de la Villa de Fraga.

Escriue tambien Diago en el mismo capitulo (que es el octauo del libro 1.) de Fray Miguel de Fraga, pariente de Don Ramon de la Fuente, hijo de Fraga. Y por esso (segun yo creo) llamado Fray Miguel de Fraga, el qual compuso vn libro historico, de los bienes hechos al Monasterio de Predicadores de Valencia, que el cita algunas vezes.

Don Pedro de Luna despues llamado Benedicto Decimotercio nuestro Aragones compuso vn libro en lengua Española, que le intitulò Consuelos de la vida humana. Assi lo dize Alonso Chacon en las vidas de los Pontifices Tomo 2. fol. 840. El Doctor Geronimo de Santa Fè Medico del mismo Benedicto, antes Iudio, pero hecho Christiano compuso dos famosos libros contra los Iudios, y contra su Talmud, los quales hizieron efecto tan grande en esta gente, que se conuirtieron por su lectura muchos millares dellos. Assi lo dize Valero Andres Taxandro en su Catalogo, y refiere a Geronimo Çurita en su Chronicon Latino año 1412. y haze tambien dello mencion Alonso Chacon en el lugar sobredicho.

Fray Geronimo Abad del Monasterio de nuestra Señora de Benifaza escriuio vn arbol de la descendencia de nuestros Reyes, y la historia del Rey D. Iuan el II.

CAP. XXXVIII. Prosiguese la historia de escritores Aragoneses del tiempo del inuencible Carlos Quinto, y de algunos antiguos.

Ntre los antiguos escritores de mas de treciẽtos años, que fueron hijos deste Reyno lleua la palma Antonio Andres Principe de los Escotistas, y discipulo del mismo Escoto, frayle Frãcisco, Teologo cõsumadissimo, y acerrimo defensor de la doctrina de su Maestro. Compuso vna Metaphisica en que muestra la gran sutileza de su ingenio, como lo veran con euidencia los que la leyeren. Compuso grauissimos Comentarios sobre los quatro libros del Maestro de las Sentencias, que despues se han impresso en nuestros tiempos año 1578. en Venecia por Constancio Saruano.

Compuso vn libro que llamo Questiones sex principiorum super arte veteri, y otros. Y por la gran dulçura con que arguya, y escriuia le llamaron el Dulcifluo: como lo dize Andres Taxandro. Y otros Autores le llaman Doctor excellentissimo, profundissimo, altissimo, subtilissimo entre todos los de su tiempo: si bien flore-

florecieron, y fueron condiscipulos, Alnaro Pelagio Obispo de Sylua en Portugal Autor del famoso libro de Planctu Ecclesiæ. Guillermo Ocham, Iuan Canonico, Adamo Godam, y Francisco de Mayrones, todos grandissimos, y profundissimos Theologos. Brandino Escoto Poeta Veneciano, llama las obras de Antonio Andreas Celestiales, y diuinas escriuiendo a Lucido su amigo, que auia corregido algunos errores de la impresiõ de las obras de Antonio Andres. Son los versos.

Certa manent firmo magnæ præconia laudis
Nec minus ingenio Lucide docte tuo.
Qui prior Antony cælestia scripta polisti
Andreæ, quam mox Scotica turba celit.
Tãtum docta cohors debet tibi Lucide, Quantũ
Vtile, diuinum. seculis extat opus.

Floreciò Antonio Andres por los años de 1320. no sabemos de que lugar deste Reyno fue hijo, ni de que Monasterio de San Francisco.

El doctissimo Rodolpho Sanz Aragogones, segun dize el Padre Alonso Ramon en las Coronicas de la Orden de nuestra Señora de la Merced, fue varon doctissimo, y escriuio tres libros sobre la sagrada Escritura El primero de Titulis Psalmorum, y de su mysterioso declaracion. El segundo de Ratione explicandæ diuinæ scripturę. Y el tercero de Genealogia Saluatoris. Del hize mencion en los capitulos precedentes.

Fray Geronimo Perez hijo de habito del Conuento de Çaragoça de la orden de nuestra Señora de la Merced, fue Catedratico en la Vniuersidad de Valencia muchos años, y subtilissimo interprete de Santo Thomas sobre el qual, y su primera parte escriuiò vn famoso libro.

Dixe ya del Padre Guillen Loarte en otra ocasion, que fue Catedratico de la Vniuersidad de Huesca, su santa vida, cautiuerio en poder de Moros, su gran penitencia, y sus escritos, y sutilissimo ingenio.

Bernardo Basin Canonigo desta Santa Iglesia Metropolitana de Çaragoça, cõpuso vn libro contra bruxas, nigromanticos, y maleficos, que va junto con el Malleus maleficarum, y otros Autores, que trataron desta materia.

El Maestro Don Martin. Garcia hijo de la Villa de Caspe, Canonigo desta santa Iglesia, Arcediano de Daroca, y despues Obispo de Barcelona, Confessor de la Reyna Catholica Doña Isabel, insigne predicador, bienhechor desta Iglesia, en las obras, que se ofrecieron del Cimborlo que se començò el año 1500. y se concluyò el de 1520. Mandò endificar la Capilla de Santa Isabel, y dionos algunos ornamentos de seda, y oro, hizo el Capitulo, mejorò el Salon de la libreria, segũ dize el Maestro Espes, y parece por los escudos de sus armas, que son vna Garza, y vna Mitra en campo colurado. Compuso libros de Sermones, y he visto los Confejos de Caton hechos de su mano, y impressos en Poesia Castellana. Hazen memoria de sus Sermones muchos Escritores, y particularmente el Doctor Iuan Trullo en el libro, que hizo del orden de los Canonigos reglares, y otros.

El Doctor Iayme Diez natural de la Villa de Bolea, Canonigo que fue desta santa Iglesia muchos años (en los del gouierno de nuestru inuencible Carlos Quinto) fue gran Philosopho, y Theologo, y compusu algunos Opusculos de materias Theologales, y sobre los Phisicos de Aristoteles, Comentarios subtilissimos, que todos se imprimieron. Valero Andres, en su Catalogo.

El Doctor Iuan Clemente escriuio, y sacò a luz vnos Comentarios sobre las Categorias de Aristoteles. Y haze del memoria Aandres Taxandro, en su Catalogo de Escritores.

El Doctor Iuan Dolz imprimio vn libro, que le intitulò *Cunabula omnium scientiarum, & præcipuè physicalium in proporcionalibus, & proporcionabilibus*, que salio a luz el año 1518. en Montalban de Francia.

CAP.

CAP. XXXIX. Prosigueſe la materia de muchos Eſcritores Aragoneſes, del tiempo del Emperador Carlos, y algunos de mayor antiguedad, de que no ſe tenta noticia.

PRoſiguiendo con los Eſcritores Theologos ſera bien començar el capitulo por el doctiſsimo varõ Fray Sancho Poria, hijo del Conuento de Santo Domingo deſta Ciudad. Lector que fue de Philoſophia, y Theologia en el, deſde los años 1385. haſta el de 1400. y deſpues Prior del miſmo Conuento el año 1403. Fue Maeſtro del ſacro Palacio, predicador famoſo, y de gran variedad de doctrina, y leiras. Compuſo vn Marial de Sermones, y otros dos Tomos, el vno de las Dominicas, y el otro de Sanctis, que a mi juyzio ſon admirables, y mueſtran ingenio ſuperior, y lo q̃ en eſta materia no alcançauan los muy doctos en el tiempo, q̃ eſcriuio. Murio el año 1429. en el miſmo Conuento de Çaragoça en 19. de Nouiẽbre, como lo dize el Epitaño de ſu ſepultura.

El Marial de Fray Sancho Poria hizo imprimir Fray Alonſo de Caſtro de la miſma orden de Santo Domingo, hijo del Conuento de Predicadores de la Ciudad de Mallorca, que fue hombre Santo, y predicador inſigne, y como tal hizo que ſalieſſen a luz las obras de Fray Sancho Porta. Fue Fray Alonſo gran predicador de las alabanças de nueſtra Señora, y de la deuocion del Roſario. Y pagoſelo Dios, y honrole la madre de miſericordias, con darle muerte ſemejante a la de Sã Pablo primer Hermitaño. Porque murió eſtando arrodillado, y pueſto en oracio en ſu celda delante vn Crucifixo, con las manos leuantadas, y quedando de aquella manera deſpues de muerto, pareciendo vino, y creyendolo los Religioſos, que entraron en ſu celda, viendo que nunca ſalia della haſta que llegando a reconocer le vieron, q̃ eſtaua muerto: aunque en poſtura de viuo, por la auẽtajada corona de gloria, que ſu alma alcanzò en la bienauenturança, que ſe comunicaua al cuerpo elado, y frio. Fray Franciſco Diago lib 2. cap. 43. in fine.

El Padre Fray Iayme de San Ioan de la Orden de Santo Domingo, y del Conuẽto de Predicadores deſta Ciudad compuſo libros de ſermones, y algunos otros tratados, y opuſculos de importancia, de que no ſe tiene tanta noticia como fuera juſto, por auer viuido, y eſcrito eſte padre en Italia.

De la miſma materia, y intento eſcriuio Fray Iuan de Monçon Doctor Pariſienſe doctiſsimo, ſus Sermones ſe conſeruaron en la libreria del Conuento de Predicadores de Valẽcia muchos ſiglos, y otros libros que eſcriuio en lengua vulgar, florecio por los años 1400.

Fray Pedro Canales de la Orden de Santo Domingo, Prior de Predicadores de la Ciudad de Valencia, y Lector de Theologia en la Seo de Valencia (de que algunos años antes auia ſido Regente San Vicente Ferrer) compuſo vn libro en Latin ſobre la Salue Regina, y otros tratados, florecio por los años 1425.

Fray Chriſtoual Galuez fue hijo del Conuento de Lerida, y famoſo predicador. Compuſo muchos libros de Materias predicables, quatro Quadrageſimales, quatro Santorales, Sermones Dominicales, y otro libro que dedicò al ſanto Infante Don Iuan de Aragon Arçobiſpo de Toledo, y deſpues de Tarragona, y Patriarca Alexandrino, de cuya vida, y milagros eſcriui en los precedẽtes libros.

El Doctor Antonio Cornel eſcriuio algunas queſtiones de Logica, & ſuper poſteriora Analitica, que ſe imprimieron, como lo dize Valero Andres Taxandro en ſu Catalogo.

El Maeſtro Antonio Polo eſcriuiò, y imprimio en eſta nobiliſsima Ciudad en tiempo de nueſtro inuencible Carlos Quinto, y el año 1555. a gunos libros de Huma-

Humanidad. Y fueron vnas annotaciones Gramaticas de grande erudicion. Y otro libro de Syntaxi, & Prosodia, y otros tratados. Haze mencion deste Autor Andres Taxandro en su Catalogo.

El Doctor Bartholome Moiès escriuio por los mismos tiempos vn libro, que intitulò, Speculum sanitatis, y le imprimio año 1545.

Gonçalo Perez natural del lugar de Monreal tierra de Hariza padre que fue de Antonio Perez (el qual nos dara harta materia de hablar en los libros siguiétes) Secretario de su Magestad, traduxo de Griego en Vulgar Castellano, y puso en verso heroyco los veynte y quatro libros de la Vlixea de Homero, y los imprimiò en Anuers año 1556. y los dedicò al Rey Philipo nuestro Señor, que entõces comenzaua a Reynar por la renunciacion, que de sus Reynos auia hecho nuestro inuencible Carlos Quinto.

CAP. XL. Prosiguese la materia de los Escritores Aragoneses, del tiempo de Carlos Quinto, y de algunos antiguos de que no se tenia noticia.

Omencemos este capitulo por Autores Santos. El Santo Fray Iuan Micon Valenciano (pero nuestro por los muchos años, que fue prohijado en el Conuento de Predicadores desta Ciudad, y por otras razones, que los libros precedétes encierrã) compuso vn libro del Rosario del nombre dulcissimo de Iesus. Vn tratado de las llagas de Sãta Catalina de Sena. Compuso vn Rosario de la Passion del Señor, con ciento, y cincuenta Pater noster, y 15. Credos, dirigidos a cinco cosas. La 1. a ciento y cincuenta dolores de Christo en quanto hombre. La 2. a ciento y cincuenta perfectiones que tuuo en quanto Dios. La 3. a ciẽto y cincuẽta partes del cuerpo mystico de la Iglesia. La 4. a 150. obras meritorias, q̃ se pueden hazer para ganar el Cielo. Y a 150. gozos que tienen los bienauenturados en la vida eterna. Son libros diuinos, y celestiales: aunque al principio los hizo imprimir abreuiados, los fue despues alargando, de manera que los 15. Credos fuessen por los quinze mysterios de la persona de Christo, y puso en cada mysterio cinco estaciones, y en cada estacion diez contemplaciones, que vinieron a ser setecientas, y cincuenta. Compuso vn Oficio de Christo, y assi otras cosas doctissimamente.

San Ramon de Peñafort natural de Barcelona, y honra de la nacion Catalana, y Religioso de Santo Domingo honrara estos Escritores con su memoria, y nombre, y el Catalogo de sus libros por el particular titulo que Aragon, tiene de auer sido su primer Inquisidor. Como lo dize Diago en muchos capitulos de su primer libro de la historia de la Prouincia de Aragon, del orden de Predicadores lib. 1. cap. 3. cap. 5. lib. 2. cap. 12. y cap. 15. Tambien en el Catalogo, que pone de Inquiquisidores, al principio del libro lo pone en primer lugar. Y lo señala Çurita 3. lib. de los Annales cap. 44. y otros Autores. Y consta por palabras de vna Bulla del Papa Gregorio Nono dada en Perosa en 30. de Abril año 1235. la qual se despachò en respuesta a Don Guillermo de Mongriu, electo de Tarragona. Alli dize estas palabras.

Et super deprehensis in heresim, & carceribus quid sit tenendũ habeas notã fratris Raymũdi quã hic ponimus, quæ incipit credo. Porque S. Ramõ no solo fue Inquisidor; pero fue quien procurò con su santidad huuiesse Inquisicion en España, y dio la instruccion de lo que en ella se auia de hazer, como consta de las palabras del Papa, y de la misma instruccion, que Diago pone a la letra. San Raymundo nombrò Inquisidores al santo martir Fray Pedro Cadireta, a Fray Pedro de Tonenes, y otros santos hombres de aquel tiempo, dandole el Papa, y el Rey Don

Iayme el Conquistador, y mandandole lo hiziesse. Y mas le prueua por la disputa publica, que tuno vn Iudio de Girona, llamado Bonastruc de Porta, con Fray Pablo Christiano. El qual Iudio no se atreuio a entrar en ella, sin tener primero licencia de San Ramon, para que no se le impntasse a culpa, y fuesse castigado por lo que disputando dixesse. Fray Vicente Iustiniano Antist dize lo mismo, y otros Autores. La primera Inquisicion de España, se fundò en Lerida, que hasta el dia de hoy es distrito de la Inquisicion de Aragon. Esto trate, y escriui en el vltimo Tomo lib. 2. cap. 10. Y lo puse tambien en vnos versos Latinos, que intitulè, *Carmen Panegyricum de laudibus ordinis Dominicani, & Inquisitorum eius.* Que dezian assi.

Grandia sensa bruri giro lex carminis arctat,
Pingit, & in tabula grandia sensa breui.
Det Deus altisonis Guzmanum efferre camenis,
Et sanctum officium pangere det quæ Deus.
Gloria, fama, fides eadem, solertia compar
Peruigil, insomnis, sedula cura, labor.
Officium sanctum seruat, verumque, fidemq;
Ordine Guzmani crescit, & alma fides.
Munus idem subiere patres, subiere nepotes
Guzmanum sequitur maxima turba ducem.
Italiæ causas Petrus, nostrasq; Beatus
Raymundus rexit, Sanctus vterque pater.
Successit Thomas, leges normamq; modumq;
Qui tulit Hispanis arcibus ipse sacris
Moxq; venit Iuglar, Colibera, Paulq; Conilq;
Copia multa patrum, gloria magna soli.
Lætetur diuinus apex grex inclytus orbi, &c.

Esto dezian los versos, y nombrauã los Inquisidores, de la Religion de Santo Domingo, que mas la han honrado en materias de Inquisicion, y señaladamẽte la deste Reyno. Que fueron San Ramon con su gran doctrina, Fray Thomas de Torquemada, Fray Gaspar Iuglar, compañero del Santo Mastrepila, el qual tambien muriò con veneno, que los Iudios, le dieron estando en Lerida, segun señala Francisco Diago. Fray Iuan de Colibera natural de Calatayud hombre exemplarissimo, y santo. Y otros de los quales hize memoria, en el Tomo siguiente lib. 3. cap. 10.

El glorioso San Ramon, fue General de la ordẽ de Santo Domingo, obrò Dios por el muchos milagros. Canonizole, y puso en el Catalogo de los Santos, el año 1601. Clemente VIII. Recopilò este glorioso santo el libro de las decretales por orden de Gregorio IX. Compuso vna Suma de casos de conciẽcia. Otra Suma de Penitentia, & sponsalibus. Las constituciones de su orden. Vn libro de Bello, & duello, y otros muchos tratados.

Tãbien el Padre Ciprian Benedicto de la orden de Santo Domingo, y natural de Aragon compuso vn libro de Prima Orbis sede. Y otro de Concilio. Valero Andres en su Catalogo.

El Doctor Fernando de Enzina el año 1526. sacò a luz vnos tratados de Sumulas, y Silogismos. Y el año 1528. otro libro de Verbo mẽtis, & syncathegorematicis.

El Doctor Francisco de Heredia limosnero de la santa Iglesia de Taraçona, compuso vna de las oraciones, que se hizieron en el santo Concilio de Trento, y fue en el dia de Todos Santos, del año 1552. Valero Andres Taxandro en su Catalogo.

Francisco Martinez hijo de la Ciudad de Calatayud, compuso vn libro, que le intitulò, *Facilis introductio ad linguam Latinam.*

Y desta materia, y intento compuso el Maestro Marco Royuela natural dela Puebla de Valuerde, de Grãmatica construction, y otros trabajos de letras humanas.

Gaspar Lachs hijo de Sariñena, grande Philosopho, y Matematico, compuso estando en Paris en el Collegio Sorbonico. *De Syllogismis, de solubilibus, & insolubilibus.* Otro Tomo *de Arithmetica speculatiua* diuidido en 12. libros. Escriuio otro, *de Propositionibus Arithmeticis.* Fue en grã manera agudo, y docto. Viuio por los añua de 1500. hasta 1530.

El

El Doctor Iayme Falcon Medico famoso tambien hijo de Sariñena, traduxo la Cirugia de Guido de Claudiaco en vulgar Castellano, y declarola, y añadiole algunas noras.

El Padre Guillermo Rubio Aragones natural de Villafranca del Arçobispado de Çaragoça, y de la Comunidad de Daroca en las riberas del fertilissimo, y apacible Rio Xiloca, religioso de la orden de San Francisco, escriuio copiosos Comentarios, sobre los quatro libros de las Sentencias, y los hizo imprimir año 1518. Valero Andres Taxandro.

CAP. XLI. Prosigueſe la materia de los Escritores, y varones illustres de Aragon en letras.

EL Padre Fray Pedro de la Vega religioso Geronimo, y del Conuento de Santa Engracia de Çaragoça, fue famoso historiador de vidas de Santos, segun lo que en sus tiempos pudo alcançar. Y assi compuso dos Santorales, y los juntò en vn Tomo muy grande, que imprimio en Çaragoça, año 1521. viuia aun el año 1541. en el qual boluio a imprimir segunda vez sus obras, las quales con ser antiguas, y de muy diferente traza de las historias mudernas, las leen muchas personas con grande gusto.

Don Hugo de Vrries señor de Ayerbe, y Secretario de nuestro inuencible Carlos en los ratos que se desocupaua de la muchedumbre de negocios, que tenia a cargo, traduxo en lengua Española, y en muy elegante estilo de aquel tiempo las obras de Valerio Maximo, de que hoy hazen los curiosos estimacion muy grande.

Por los años 1500 escriuio el Maestro Antonio Barberan Canonigo desta santa Iglesia Metropolitana vn libro de la historia della, de que haze mencion el Maestro Diego de Espes fol. 730. y en los siguientes, y del he yo tomado algo, que lo escriui en los precedentes libros, como en sus lugares lo aduierto.

El Doctor Morel Canonigo desta santa Iglesia imprimiò vn libro, que intitulò, Minerua Regni Aragonum, que es vn Epitome del libro que compuso el doctissimo, y eloquentissimo Budeo Chanciller de Francia de Asse. Es el libro pequeño; pero muy curioso, y prouechoso para entender el valor, y vso de monedas antiguas, y modernas.

Es libro curioso para los que professan letras humanas, el que compuso el Maestro Iorge Cerolense, q̃ leya en Mõçon el año 1543. y le intitulò Quadrigæ Triuiales, en que con grande artificio por todos quantos verbos, nombres, ò dicciones hay en la lengua Latina enseña a mejorar, y variar qualquier oracion, ò phrase, que se ofrezca.

El Doctor Iuan de Almenara Medico escriuio vn libro curioso de Morbo Gallico, que se imprimio en Venecia año 1535. y en Basilea el año 1536. y en Leon año 1539. y ũn estas otras vezes muchas en Francia, de donde la enfermedad tomò el nombre: si bien es verdad, que deste Autor, no podria con toda certeza afirmar si es Aragones, aunque si de vno de los tres Reynos de su Corona.

El Doctor Iuan Serrano Lector de Artes en las Escuelas de Çaragoça imprimió en la misma Ciudad el libro, que intitulò Dialecticæ institiutiones el año 1562. era natural del Villar de los Nauarros, de donde han salido en nuestros tiempos muy buenos ingenios, que han honrado las veeas, y Catedras de la Vniuersidad de Alcala.

El Doctor Iuan Briz Collegial mayor, y su hermano el Doctor Domingo Briz Collegial mayor tambien de Alcala, y despues Canonigo de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça, en donde està quando esto se escriue.

De la misma Iglesia del Pilar fue Canonigo el Doctor Iuã Trullo, despues Prior

de ſanta Chriſtina, y electo Obiſpo de Albarrazin, compuſo vn libro que le llamò Ordo Canonicorum regularium, & de claris eiuſdem ordinis viris, imprimioſe en Çaragoça año 1571. A

Tambien fue Canonigo de nueſtra Señora del Pilar el Maeſtro Miguel Lopez de la Caſa, natural de Trama Caſtilla en la Valle de Tena, Collegial mayor del Collegio de Ouiedo en Salamanca, el qual eſcriuio vn libro notable de Sermones, que yo he viſto, y leydo. Pero querié dole imprimir murio auiendo ſido Canonigo ſolos dos, ò tres años. Fue inſigne predicador, y Catedratico de Artes en la Vniuerſidad de Salamanca. B

El Doctor Franciſco de Seſe Iuriſconſulto, hizo vnas adiciones al Manual de Nauarro, que ſe imprimieron en Venecia año 1573.

El Maeſtro Martin Ximeno natural de Daroca compuſo vnas inſtituciones Gramaticas, y ſe imprimierō el año 1574. en Alcala. Y ſucediole otro en las Eleuelas de Daroca, que le auētajò mucho, eſte el Maeſtro Royo Orador, y Poeta elegante, de quien, y de ſus obras pondremos memoria en ſu tiempo. C

Don Martin de Azagra Celtibero, Poeta Aragones, ſacò de las tinieblas a Coripio Poeta antiguo Panegyriſta. En verſo heroyco. Valero Andres en ſu Catalogo.

El Padre Miguel de Salinas de la orden de San Geronimo, y Conuentual de Santa Engracia de Çaragoça, eſcriuio vna Apologia de Vera ac docta pronuntiatione, en Çaragoça, año 1563. D

Eſcriuio vn libro de Omnibus ferè Myſtrijs fidei. Pablo de Heredia Aragones conuertido de Iudio en Chriſtiano. El qual ſe imprimio en Italia. Valero Andres.

Es mas antiguo, y del año 1100. Pedro Alfonſo Iudio de la Ciudad de Hueſca, y baptizado pnr nueſtro Rey Don Alonſo Segundo, de quien tomò el nnmbre. Eſte compuſo vn libro, debaxo el nombre de Moyſes Iudio, que auia ſido, y de Pedro Chriſtiano, que començò a ſer, en Dialago, contra los Iudios, Obra inſigne: porque fue doctiſsimo. Y otro de Scientia, & Phyſica, y algunos otros tratados.

CAP. XLII. En que ſe proſigue la materia de Eſcritores de Aragon antiguos, y modernos.

MVy conocidas ſon las obras de nueſtro hiſtoriador Fabricio Gauberto Monje del ſanto Conuento de Santa Fè, y Coroniſta del Reyno de Aragon, de quien yo he tomado algunas coſas. No tuuo eſte hiſtoriador el aparato de libros, que tenia neceſsidad, y aſsi no pudo eſcriuir los ſucceſſos con los fundamentos, y certeza, que era juſto, y aſsi ſe dexò muchos Reyes, y trocò los nombres de algunos, es poco lo que eſcriue: ſi bien las palabras ſnn muchas, y con eſtraños encarecimientos, y verboſidad ſuperflua. Sucediole Lucio Marineo Siciliano, traydo a Eſpaña, en tiempo del Catolico Fernādo, mas hiſtoriador, que Gauberto, de razonable lenguage; pero trabajò con menos cuydado (a mi parecer) de lo q̄ eſperaua Eſpaña. Y no me eſpanto: porque era eſtrangero, y las hiſtorias ſe han de eſcriuir por los naturales, que con grande cuydado, diligencia, y modeſtia las pongan en libros. Aunque deſtos ſe hallan pocos: porque ſon muy perſeguidos de los ignorantes.

Fue honra del Reyno de Aragon en los tiempos de Carlos Quinto, el doctiſsimo Pedro Ciruelo hijo de Daroca, Matematico, y Theologo profundiſsimo. Eſcriuio doctos Comentarios ſobre la Eſfera del mundo de Iuan de Sacroboſco, q̄ ſe imprimieron en Paris, añn 1498. cō las Queſtiones del Cardenal Pedro de Aliaco, ſobre el miſmo libro.

El año 1523. imprimio en Alcala vn libro

libro de las quatro Artes Matematicas, que él auia leydo en la Vniuersidad de aquella Villa. *Liturgica, & de ritibus, & ceremonijs Sacrorum*, vn grande libro impresso en Alcala, año mil quinientos veynte y ocho, questiones Paradoxæ X. y otros opusculos, y tratados notables.

Del escriuio vn Poeta de Burgos, llamado Gonzalo Gil los siguientes versos, y otros muchos.

Qui sacros latices optas haurire Minerue:
Qui cupis ex paruo discere multa libro:
Hoc ades ingentes Petri cognosce labores
Cuius mellifluo manat ab ore melos.
Cui fauet ex alto Deus: ipse & sincera virgo
Quemq; latent clari fydera nulla poli.

Tambien fue de Daroca, y Canonigo de la sãta Iglesia de los Corporales, y del Santo Mysterio de aquella Ciudad, el Doctor Cueua que escriuiò el libro de la historia de lòs Santos Corporales, que en algunos capitulos auemos citado.

Don Pedro del Frago Obispo de Iaca, y Huesca, de quien mas adelante hazemos mencion el año 1551. compuso vna oracion, y la recito en el Santo Concilio de Trento, el dia de la Ascension del Señor de aquel mismo. año. Fue grande Orador, Theologo, y Poeta.

El mismo año estuuo en el Concilio de Trento el Doctor Pedro Serràs Canonigo desta santa Iglesia, y hizo vna oracion el dia de Pentecostes, que anda impressa. Assi lo dize Valero Andres Taxandro: si bien nuestro Maestro Espes dize, que murio en el mismo Concilio año 1545.

El Padre Theodoro de Vrries de la orden de Santo Domingo compuso vn libro de Consolatione Ecclesiæ, que se imprimio en Argentina.

El Maestro Fray Iuan de Besaran de la orden de Santo Domingo, del Conuento de Predicadores de Huesca, compuso vn libro contra los errores de Arnaldo de Vilanoua, contra el qual tambien escriuio otro religioso del mismo Conuento, que se llamaua fray Pedro Maça, segun lo escriue Fray Francisco Diago, despues del Maestro Baltasar Sorio.

El año 1412. murió en San Pedro martir de Calatayud vn Religioso insigne Dominico, que se llamaua Fray Pedro de Fonteluporum Inquisidor de Aragon, y Prouincial desta Prouincia, el qual compuso vn libro de la manera que se deuen tratar los capitulos Prouinciales. Fray Francisco Diago lib. 1. cap. 32.

CAP. XLIII. *Otros Autores Aragoneses modernos, que se oluidaron en el vltimo Tomo.*

ESTos, y otros muchos Autores antiguos, y modernos Aragoneses se pudieran poner en estos capitulos: si ya no los huuieramos puesto en el cuerpo de la historia en diferentes lugares. Y los mas modernos en los postreros capitulos del vltimo Tomo, en donde se nos oluidaron algunos, que los pondremos aqui, y tambiẽ otros, que despues acà, que aquel Tomo se imprimio han compuesto algunos libros, que poco va en que se pongan aqui, ò en otra parte.

Francisco Diego de Aynsa Ciudadano de Huesca ha sacado a luz el año 1620. la famosa historia, de las Excelencias, y grandezas de la Ciudad de Huesca, de quien yo he hecho muchas vezes mencion en esta obra, como en ella parece.

El Licenciado Alonso de la Sierra natural de Balbastro, compuso el año 1605. el libro, que intitulò, Poeta solitario en donde trata en Poesia Castellana algunos de los sagrados Mysterios de la Fè.

El Licenciado Iayme de Ruesta Canonigo de nuestra Señora de la Peña de Calatayud compuso vn libro de las grandezas de España, que le intitulò Desengaños del mundo, año mil seyscientos y onze.

El Doctor N. Palomeque Canonigo que fue de Iaca, compuſo, y imprimio eſtando en Roma vn libro de ſeptem Eccleſiæ Sacramentis, por los años 1610. A

El Doctor Iuan Coſta Coroniſta, que fue del Reyno de Aragon, antes de ſerlo compuſo vna Retorica, y la imprimio, y el libro del buen Ciudadano, que ſe imprimio en Salamanca, año 1578. ponelo Valero Taxandro en ſu Catalogo de Eſcritores.

El D. Geronimo Soriano Medico natural de Teruel, compuſo vn libro, que le intitula, Experimentos Medicos, imprimioſe el año 1599. B

El Doctor Don Ioſepe de Seſſe del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Regente en la Real Chancilleria de Aragon, y Conſultor del Santo oficio, ſacò a luz el año 1619. el libro que intitula Coſmografia vniuerſal del mundo, y particular deſcripcion de la tierra Santa, ſin otros muchos libros, y grandes Tratados, que de leyes dio al mundo algunos años antes, como en el libro vltimo del vltimo Tomo lo refiero. C

El miſmo año ſacò a luz Luys Diez de Aux las fieſtas de Çaragoça, con gran variedad de Poeſias, Hieroglificos, y certamen Poetico, deſpues de otros muchos libros que ha compueſto, como en ſu lugar los repreſente.

El Padre Fray Franciſco de Torres de la orden de nueſtro Serafico Padre San Franciſco ha ſacado a luz eſte año 1620: vn curioſo, y docto libro de la Conceppcion de la Virgen madre de miſericordias, en el qual pone vn largo, y cumplido Encomio del vltimo Tomo de mis hiſtorias, y vn Fragmento que dellos le importò en alabança de la ſanta muger Hipolita Torrijos del cap. 39. del lib. 5. Es el eſtilo del Padre Torres auentajado, curioſo, y dulce, de quien yo eſpero otros muy eſcogidos frutos. D

Del miſmo allumpto, y materia, y en la miſma ocaſion, y tiempo compuſo otro libro muy bien trabajado el Padre Fray Geronimo Aznar y Embid Cardona, predicador jubilado de la orden de San Aguſtin del Conuento de Çaragoça, natural de Aniñon de la Comunidad de Calatayud.

El año 1610. imprimio el Doctor Matheo Sancho Canonigo de la ſanta Igleſia Metropolitana de Çaragoça, el libro que intitulò, Sumarium Capitulorum Sacroſancti Cone. Tridentini, cum aliquibus Rotæ deciſionibus, que es libro copioſo, y prouechoſo.

El Licenciado Diego de Gurrea Racionero de la ſanta Igleſia Metropolitana, y vno de ſus Penitenciarios, ha compueſto algunos tratados deuoros, el Manual de Confeſſores, Conſuelo de afligidos, y algunos otros, en que mueſtra ſu ſanta intencion, cuydado, y eſpiritu zeloſo de la honra de Dios.

El Padre Thomas Ramon de la orden de Santo Domingo, hijo de la Villa de Alcañiz ha ſacado libros a luz bien importantes, como dixe en el libro quinto, capitulo 16. tratando de la Villa de Alcañiz.

El Doctor Iayme Cancer natural de Balbaſtro, diò al mundo en nueſtros dias tres Tomos de varias materias, y reſoluciones de leyes, que viuiendo en Barcelona compuſo, docta, y diligentemẽte.

Y aſsi miſmo Don Miguel Cercito natural de Exea de los Caualleros Obiſpo de Balbaſtro, deſpues de auer ſido Collegial de San Bartolome de Salamanca Catedratico de Artes en aquella Vniuerſidad, compuſo el libro del glorioſo San Ramon, como en otra parte eſcriuimos.

El Padre Maeſtro Fray Iuan Miguel Perez de Heredia, de la orden de San Bernardo hijo de Daroca predicador famoſo ha ſacado a luz en nueſtros tiempos los libros, que intitula, Deſtierro de la Virgen; otro de Sermones de Sanctis, y otro de Sermones Quadrageſimales.

Vn libro del prouecho de las abejas en 8. tratados compuſo Iayme Gil de Magalion, y lo hizo imprimir, y dio al mũdo

el

el Padre Fray Francisco Gil de la orden de San Bernardo, y del Monasterio A de nuestra Señora de Veruela, su hermano, y (segun yo creo) Autor del libro.

Sea la memoria de Escritores en el vltimo lugar (por seguir el orden del tiẽpo) la que segun su dignidad auia de darles principio. El Reuerendissimo Señor Don Geronimo de Lanuza Obispo de Balbastro. Ha sacado a luz en el año 1611. el primer Tomo de Homilias, sobre los Euangelios de Quaresma, y se va imprimiendo el segundo, obra superior, excel B lentissima, y copiosissima.

Don Martin Carrillo Abad de Montaragon, Canonigo, que fue desta santa Iglesia, en dulce, y suaue estilo acaba de poner en orden, y dar a la estampa los famosos Annales, y Chronologia vniuersal de las historias del mundo, este año 1622. en donde ha puesto trabajo inmenso, assi en el discurso de los Annales: como en sus tablas, y Indices, que son muchos, y de singular prouecho a lectores, y Escritores. En el Tomo siguiente hago C Catalogo de otros libros, que este Autor ha compuesto, y dado al mundo.

El Padre Pablo Albiniano de Rajas acabò de imprimir el libro intitulado, Lagrimas de Çaragoça, y Exequias del Rey Philipo Segundo, al mismo tiempo, que se imprimen estos mis trabajos.

El Padre Maestro Honofre Salt religioso Seruita de San Miguel de la Cueua de Cañart grande predicador, y historiador. Compuso la historia del glorioso San Onofrio Hermitaño, diuidida en ciẽ D capitulos. El libro del origen, y fundacion de la orden de nuestra Señora de los Seruitas. En el qual aduierte, las grandezas de aquella sagrada religion, y dize que ha tenido veynte y tres Santos canonizados, nueue Santas tambien canonizadas, refiriendo por Autores desto a Gonzalo de Illescas, y a Marco Antonio Sabellico. Demas, que ha tenido cien Beatos, siete Cardenales, catorze Arçobispos, treynta y seys Obispos, veynte y seys Prouincias, muchos Escritores, y personas doctissimas. Ha compuesto tambien, y impresso otros tratados, y tiene para imprimir algunos. Dellos se colligira la historia del Conuento de San Miguel, de que yo escriui en el libro precedente capitulo 45. En la qual añade (lo que yo no auia podido saber tan en particular entonces) y es que la fundacion de aquel Santo Conuento, fue el año 1497. en siete de Agosto; y que los dos primeros fundadores fueron dos santos varones, que obraron grandes milagros en vida, y muerte. El vno se dezia el Padre Maestro Fray Iuan Lledon, Valenciano, natural de Moruiedro; y el otro Fray Gregorio, los quales estan sepultados en el mismo Santuario, que lo he querido añadir aqui, por ser cosa tan digna de entrar en las historias deste Reyno, y en los Catalogos, y memorias de los claros varones en santidad; que en el ha auido.

Fue en los tiempos dorados, y en los antiguos siglos de los Heroes del Reyno de Aragon, y gouierno del Rey Don Iayme Don Vidal de Canelis Obispo de Huesca, doctissimo, y eminentissimo en la intelligẽcia de nuestros Fueros, leyes, y historias. El qual assi como nos excedio en la antiguedad, nos excede (a mi juyzio) en la autoridad, y en el estilo, y tenor de su libro, que intitulò, *In excelsis Dei Thesauris, ò ad Foros Regni Aragonum Commentaria.* Este libro lo diuidio Don Vidal en nueue libros, a imitacion de los del Codigo, como el dize. El primero, *de Præparatorijs.* 2. *de Iudicijs.* El 3. *de Præscriptionibus.* El 4. *de Obligationibus.* 5. *de Contractibus.* 6. *de Nuptijs, & quæ illis contingunt.* 7. *de Statu, & conditionibus personarum.* 8. *de His quæ pertinent ad statum Reipublicæ.* Y el nono, *de Criminibus corrigendis.* No puso en todos sus libros alguna doctrina, que tratasse de penas corporales, como lo aduierte en el Prologo. Si algo ay desto, mandolo añadir nuestro Rey Don Iayme el Conquistador, y lo muestra la diferencia del estilo. Florecio por

los años 1240. y fue Obispo de Huesca, desde el de 1238. hasta el año 1252. es alabadissimo de todos nuestros historiadores, y Letrados, q̃ fue causa le dexasse yo hasta el vltimo lugar, como piedra angular, y llaue del edificio en los capitulos de los Escritores Aragoneses, que van en este Tomo. Los demas que yo he pudido tener noticia, y no pudè hazer memoria en el cuerpo de la historia, los pongo al fin del segundo, y vltimo Tomo.

CAP. XLIIII. En que se haze mencion de muchos Aragoneses Letrados, y Santos, del tiempo del inuencible Carlos Quinto, y de otros mas antiguos, y modernos.

Bien pudiera alargar a muchos capitulos la materia deste si quisiera: pero estoy puesto en ir cõcluyẽdo el libro quinto, y el Tomo primero; y dezir de muy pocos varones doctos, cuyos nõbres, y hechos no se pudieron poner en el cuerpo de la historia, que aunque no escriuieron libros fueron personas de tanto caudal, que pudieran honrar su patria con ellos. Vn libro manuscrito, q̃ tenia el Señor Dõ Thomas de Borja Arçobispo de Çaragoça de letra antigua, en donde pone vn Catalogo de Collegiales de San Bartolome de Salamanca, haze mencion de los Aragoneses que se siguen.

Pasqual de Castellot Collegial mayor en 28. de Mayo 1468. del Arçobispado de Çaragoça.

Iuan de Alcañiz del Obispado de Taraçona 27. de Deziembre 1475.

Pedro Lopez del mismo Obispado de Taraçona, en 1. Deziembre 1494.

Don Pedro Escaso Catedratico de Salamanca, y despues Obispo de Cerdeña por los mismos años.

Don Francisco de Herrera Collegial del mismo Collegio, año 1497. natural de Albarrazin varon doctissimo, que murio Arçobispo de Granada, auiendo tenido antes muy grandes cargos. Remitome a lo que escriui tratando de Albarrazin en los precedentes capitulos.

Era Collegial del mismo Collegio N. Victoriano el año 1514. que fue varon doctissimo, y famoso predicador teniendo actualmente la vcca le dieron el pulpito de la Santa Iglesia Catedral de Salamanca, en donde murio muy moço. Era hijo del Obispado de Huesca.

El Doctor Pedro de la Peña hijo de Daroca en 24. de Octubre 1524. fue varon insigne Maestro mayor de Daroca, y Canonigo Magistral de Siguença.

El Doctor Iuan Molon Canonista natural de Cariñena, en 18. de Octubre 1531. fue Catedratico en Salamanca con grande predicamento de letrado, y despues Inquisidor de Aragon, de Barcelona, y vltimamente de Seuilla, en donde murio.

El Doctor Geronimo Rudilla natural de Albalate del Arçobispo, fue Catedratico de Salamanca Canonigo, y Prior de la santa Iglesia del Pilar 1542.

Tambien fue Collegial mayor el Doctor Iuã Trullo hombre doctissimo, que despues fue Canonigo del Pilar, Prior de santa Christina, y electo Obispo de Albarrazin, como ya lo diximos tratando de Escritores, y de sus libros. 1550.

Por los mismos era Collegial mayor del Collegio de Ouiedo el Doctor Miguel Lopez de la casa natural de Trama Castilla, hermano de mi abuelo Fernando Lopez de la Casa, Catedratico de Artes en la Vniuersidad de Salamanca, Canonigo de nuestra Señora del Pilar, predicador famoso, si lo tuuo este Reyno en su tiempo, muriô harto moço. Del tratè hablando de los Autores de libros.

Don Miguel Cercito fue Collegial de San Bartolome el año 1558. del qual tratarè entre los Obispos de Balbastro, y en otras ocasiones destos libros, a donde remito otros Collegiales, Obispos, y personas

sonas doctas de los segnndos Philipos, que seran los objetos de los cinco libros postreros.

Dõ Pedro Vaguer natural de Iaca, y de familia illustre, fue Collegial del Collegio de Ouiedo en Salamanca, y el año 1542. Inquisidor de Toledo, fue Regente del Consejo supremo de Aragon, y despues Obispo de Alguer Luys de Paramo lib. 2. de Origine Inquisitionis pag. 172.

Del Santo Pedro Arbues, llamado Mastrepila Collegial de Bolonia, Canonigo desta santa Iglesia, y primer Inquisidor de la Inquisicion de Aragon, martirizado por los Iudios al tiempo que entraua en el Coro a Maytines, trataremos adelante en muchos capitulos (del vltimo Tomo, que quando esto se escriue ya anda impresso ja ellos me remito.

Tuuo el Santo Mastrepila vn pariente, natural, como el de la Villa de Epila, y que concurrio en los mismos tiempos, llamauase el Doctor Sancho Marin Collegial tambien de Bolonia, el qual fundò las Inquisiciones de Mallorca, y Cerdeña, donde fue primer Inquisidor, y muriò siendolo en Sicilia en la Ciudad de Palermo, por los años 1498. Haze mencion deste hombre insigne Paramo de Origine Inquisitionis lib. 2. cap. 12. pag. 219.

Por los mismos años, ò algunos antes fue Arçobispo de la misma Ciudad de Palermo Don Pasqual de Anzano hijo de Çaragoça, y de la Parroquia de San Felipe, en cuya Iglesia ay del muy grandes memorias, y vn Aoiuersario perpetuo en todos los Viernes primeros de cada mes.

No tratarè aqui de otros mas modernos: si bien son innumerables, y que honraron grandes puestos, ò porque ternan lugar en otros capitulos de mis libros, ò porque con la priessa, que lleuò andando en el fin desta primera jornada, y Tomo, no puedo deteuerme tanto, hablando en particular con cada vno. Dexo a Don Iuan Gonzalez de Munebrega, Inquisidor de Cuenca, de Valencia, Valladolid, y de Seuilla con vezes de Inquisidor general en el caso grauissimo, que cuenta Illescas lib. 6. cap. 30. y despues Obispo de Taraçona, en donde murio vltimamente.

Dexo de poner en Catalogo, y memoria al Doctor Andres Palacio de Villaroya Comunidad de Calatayud Inquisidor de Valencia, y vna de las personas què nuestro inuencible Carlos embiò a establezer el santo Oficio en Napoles.

Y no dirè de los antiguos Inquisidores Fray Martin de Santangel de Calatayud, que floreciò por los años 1470. ni de Fray Pedro Funaci, Fray Iuan de Epila, Ximeno de Loarre, Fray Iuan Franco, y otros infinitos.

Ni quiero detenerme con otros mas modernos. Don Iuan Aymar natural de Çaragoça, Inquisidor de Barcelona, y Sicilia, segun escriue Paramo lib. 2. cap. 10. pag. 216. ni de Don Pedro de Herrera Inquisidor de Cuenca, Canonigo, y aora Arcediano desta santa Iglesia. De Don Iusepe Martinez Canonigo desta santa Iglesia, Inquisidor de Valencia. Del Doctor Gabriel Bañolas natural de la Torrezilla de Alcañiz, Inquisidor de Cerdeña. Del Doctor Miguel Español Inquisidor de Sicilia. Ni de otros q̃ merecieron ser nombrados, y electos Inquisidores, el Doctor Martin Godino hijo de Maluenda de la Comunidad de Calatayud, floreciò por los años 1542. Y el Doctor Gaspar Arias de Reynoso Arcipreste, y Dignidad desta santa Iglesia, que fue nombrado Inquisidor de Mallorca, el año 1611. y otra vez el año 1617. y este año 1622. Vicario General deste Arçobispado, a quien esta historia deue gran parte del ser que tiene: como digo en el Prologo. Ni escriuirê de otro gran numero de gente doctissima, que ocuparõ Inquisiciones, con otros grandes, y auentajados puestos.

Quiero concluyr con sola la memoria de los pocos Aragoneses, que se siguen:

para

para que en los siglos venideros se halle alguna en estos libros. Nuestro Coronista Gauberto, haze Aragones al famosissimo Arabe Auicena, y del Castillo de Auicaña, que ahora le llaman de Auizanda, en las Montañas. Si bien otros dizen fue de Iuiza, otros de Medina, y otros de Cordoua. El mismo Autor en el Prologo, haze memoria del Doctor Iuan Andres Canonigo de Lerida, profundissimo Theologo, y Autor de libros de Metaphisica Christiana, segun este Autor dize. Y es diferente sin duda alguna de Iuan Andreu Straneo Valenciano, de quien muchas vezes haze mencion Luys Viues, el qual compuso lectiones varias sobre Caio Plinio, de natural historia, segun refiere Andres Taxandro en su Catalogo.

El Maestro Pedro Lana Canonigo desta santa Iglesia, fue hombre subtilissimo, y eminentissimo Theologo. El qual persuadiò con tan grande espiritu en vn sermon, que predicò al Rey Don Iuan el Segundo, que el mismo Rey tomò vn pico para derribar la Torre de los Moros, que llamauan Zoma, que era el lugar de sus abominaciones. Y fue causa, que derribada la que tenian en Çaragoça, se mãdassen hechar por el suelo todas las del Reyno. De lo qual sentido el Soldan de Egipto, escriuio al Catolico Fernando, que mandasse no fuessen perseguidos aqui los Moros: sino queria, que el en sus tierras hiziesse cruel vengança en los Christianos. De que el Catolico Fernando hizo poco caudal: antes biẽ prosiguio en lo que el Rey Don Iuan su padre auia mandado. El Maestro Pedro Lana fue el primero, que confundiò los errores del hereje Pedro de Osma, y disputò contra el publicamẽte, y cõuenciò de Hereticos sus errores, q̃ fue causa q̃ despues fuesse condenado publicamente por Don Alonso Carrillo Arçobispo de Toledo. Gauberto en sus Prologos. Pedro de Osma se desdixo publicamente de lo que auia escrito, y enseñado. Y fueron condenadas por errores nueue Proposiciones, que en vn librito auia puesto, por 51. Theologos los mejores de España, que se juntaron en Alcala de Henares año 1469. segun lo dize la historia Pontifical en la vida de Sixto IIII. fol. 96. de la segunda parte de Illescas. Entre los quales Theologos estaria sin duda el Maestro Pedro Lana, como el que auia sido el principio que se descubriesse la ponzoña de los errores de Pedro de Osma. He hallado en los libros desta santa Iglesia memoria del Maestro Pedro Lana, por los años 1473.

El Maestro Martin de Murillo, fue el primero, que acometiò, y conuenciò los Herejes de Seuilla, como hombre Christianissimo, y doctissimo. Y mandò encarcelar muchos, y quemarlos, segun nuestro Gauberto escriue en el lugar citado.

Don Martin Çapata natural de Calatayud, fue gran letrado, Arcediano de Belchite en esta santa Iglesia, administrador del Obispado de Pamplona, y despues Obispo de Sessa en el Reyno de Napoles, por los años 1500.

Don Antonio Ruyz de Calcena religioso de San Francisco fue gran Letrado, y predicador insigne, que por serlo tanto le empleo el Emperador en la conuersion de los Moriscos (como vimos) murió Obispo de Tortosa.

El Doctor Francisco Aluarez Çapata de Miedes Comunidad de Calatayud, Maestrescuelas de Toledo, y fundador del Collegio de santa Calina de aquella Ciudad. Fue hombre doctissimo, como lo dize su Epitafio, referido por Blas Ortiz en la historia de la Iglesia de Toledo. *Prudentia, & morum honestate, & literarum splendore clari, &c.* Y añade, que para tratar de sus grandes letras, y virtudes, era menester hazer vn gran volumen.

El Doctor Luys Pablo Lopez Prior de nuestra Señora del Pilar, en el tiempo del Rey Don Fernando el Catolico, y en los primeros años de nuestro innen

cible Carlos. Fue hombre eminentiſsimo en Theologia, y llamado Luzero de Eſpaña en Catedra, y pulpito, y lo vno, y otro dize el Epitafio de ſu ſepulcro, por eſtas palabras.

Hic iacet Hiſpani Ludouicus lumen, & orbis
Qui fuit eloquij gloria prima ſacri, &c.

Murio el año 1523. y fue enterrado en ſu miſma Igleſia debaxo el pulpito della.

El Doctor Miguel Franҫes natural de Çaragoça hijo de la Parroquia de San Pablo (que por la Vniuerſidad de Bolonia, fue llamado Ariſtotcles de Eſpaña) eſtudiò en Paris, y fue famoſo Catedratico en aquella Vniuerſidad en tiempo, y concurrencia de Gaſpar Lachs, y Pedro Ciruelo, Aragoneſes doctiſsimos. Vino el Doctor Miguel Frances a Salamanca, en donde muchos años leyò Catedra de Philoſophia con ſalario auẽtajado, haſta que tuuo vna Catedra de propriedad de las de Artes, en cõcurſo, y opoſicion contra el Padre Maeſtro Franciſco Zumel, que en otra opoſiciõ lleuò la de Philoſophia Moral, tambien de propriedad, y con ſus grandes trabajos, y libros enriqueciò, y honrò a Eſpaña, y la orden de nueſtra Señora de la Merced, de que fue Religioſo, y General. Para obtener la Catedra, fue meneſter graduarſe, y por eſtar ſin hazienda para ello le diſpenſo en eſta parte aquella Vniuerſidad, queriendo ſer particular con el Doctor Frances tenido por vno de los hombres mas inſignes de Europa. En la reduccion del Calendario deſpues del Sãto Concilio de Trento (que aun viuia el Doctor Frances, y viuiò muchos años deſpues) conſultò la Vniuerſidad de Bolonia cõ el las dificultades deſta materia, y quedò tan contenta de ſu parecer, que en vna carta en que le diò las gracias concluyò con eſtas palabras. *Vale Hiſpane Ariſtotiles.* La miſma dificultad, y reſolucion della encomendò la Vniuerſidad de Salamãca al Padre Fray Luys de Leon, y al Doctor Frances por ſer los mejores dos Letrados, y mas profundos Philoſophos, que aquella Vniuerſidad, y toda Eſpaña entonces tenia.

Concluyamos con la memoria de Miçer Gonzalo de Santa Maria Aduogado del Señor Arçobiſpo Don Alonſo, letrado eminentiſsimo (que puſo en orden todas las cõſtituciones deſte Arçobiſpado) y Sãto, el qual con permiſſo de ſu muger ſe hizo Cartuxo en 16. de Iunio año 1510. y parece por la licẽcia de D. Miguel Figuerola Vicario General del Arçobiſpo Don Alonſo Obiſpo de Pati, prebendado, que auia ſido deſta ſanta Igleſia, en donde tenemos ſu cuerpo en ſumptoſo ſepulcro, y particular Capilla, que de la Cena del Señor, y inſtitucion del Santiſſimo Sacramento mandò edificar, para ſu entierro, y de los ſuyos.

Añadaſe a la memoria de nueſtra Señora de Xixena libro quinto, cap. 21. fol. 513. lo que ſe ſigue.

EN los años 1182. ſiẽdo Señores de los lugares de Sixena, Sena, y Vrgel los Caualleros de la Religion de S. Iuã, y de las Igleſias deſtos lugares los Caualleros Templarios *menſe Nouembri era 1220.* que es el miſmo año, fue lleuada por miniſterio de Angeles la Imagen de nueſtra Señora de la Parroquial de Sixena, y traſladada a vn Iſlote pequeño, q̃ en medio de vn pantano, ô laguna a la vilta del miſmo lugar auia, q̃ aora es el ſitio, y aſsiẽto donde eſtá el Coro de aquel famoſo, y celebre Santuario de la Religion de S. Iuã. Y como eſto no ſe ſupieſſe, y temieſſen los del lugar de Sixena, q̃ les auiã hurtado la ſanta Imagen, quiſo nueſtro Señor declararles ſu voluntad por vna manera eſtraña. Auia en el lugar vna grã manada de Vacas, y en ellas vn Toro entre los otros ferociſsimo, el qual deſpues q̃ faltò la Imagẽ de nueſtra Señora en la Igleſia, ſe paſſaua todas las noches nadãdo a medio la laguna haziendo centinela, y guarda a la Imagen de la Virgen, mirando ſiẽ preãzia donde eſtaua, ſin diuertirſe vn punto a otras partes. Eſtauan admirados los

los pastores, y la gente del lugar, viendo cosa semejante. Mayormente, q̃ algunos dias se le oluidaua al Toro la comida, y no yua en el rebaño, por mas, q̃ de afuera le amenazassen cõ hondas, y piedras para sacarle de medio el estanque. Finalmẽte vn pastor buscò traça, como entrar en la Isla, y reconociendo el puesto, (adonde el Toro miraua) hallò entre vnas cañas, y tamarizes la Imagen de nuestra Señora, cõ q̃ boluio al lugar contentissimo, y la depositò en la Iglesia. Aquella misma noche desapareciò, y hallandola por la mañana menos, creyerõ se auia buelto a su Islita. Fue ello assi, y boluiendola en processiõ a la Iglesia, y sucediẽdo lo mismo se alborotarõ aquellos lugares, y juntarõ, haziẽdo vna cõcordia *era 1221.* q̃ es el año 1183. de boluerla otra vez a la Iglesia de Xixeña, y q̃ si se boluia a la tierra descubierta en medio el estãque, la traerian a la hermita de santa Ana, termino de Sixena, y si se yua de alli, q̃ la traxessen al otro dia a la hermita de S. Blas del lugar de Sena, y vltimamente si alli no quedaua la trasladariã a vna hermita, q̃ auia de nra Señora en el termino del lugar de Vrgelet, q̃ hoy se dize de Sãto Domingo. Todo esto determinarõ, y probarõ, aunq̃ siẽpre creyeron lo q̃ sucedio, y q̃ era la voluntad de Dios se le edificasse Iglesia en medio el estãque. Como lo dize aquella cõcordia por estas palabras. *Però be crebem, ques miracle, è que vol estar en Xixena en lo pantano; pus alli se es posada.* Y como vieron, q̃ todas las vezes se boluia nra Señora a su isla, conociendo ser voluntad de Dios, y q̃ milagrosamẽte la passauan los Angeles al primer puesto de su inuẽciõ primera, determinarõ se le edificasse Iglesia en aquella isla, y q̃ se cegasse el estanq̃. Y no es creyble, q̃ despues, q̃ sucedierõ tales, y tã grãdes marauillas en las translaciones de la Imagen de nra Señora huuiesse persona, q̃ pensasse, q̃ la santa Imagẽ auia sido hurtada la primera vez de la Iglesia de Xixena, como parece señalarlo vna escritura antigua de aquel Sãtuario, q̃ dize, *in mẽse Nouẽbri era 1220. imago B. M. Virginis de Ecclesia Sixenæ furata, vel miraculose abscõdita fuit.* Porq̃ esta escritura habla del tiempo en q̃ faltò la primera vez, quãdo no entẽdiã los de aq̃llos lugares lo q̃ podia auer sucedido. Despues no solo entẽdierõ ser milagro, y muchedũbre de milagros: pero publicarõlos por todo el Reyno, hasta tener dello particular noticia el Rey Dõ Alõso II. y nra santa Reyna Doña Sãcha su muger, q̃ estauã en Huesca con intencion de fundar vn Conuento de Monjas Benitas. Y q̃ mudãdo aquel parecer trasladassen sus cuydados a nra Señora de Xixena, y fundassen vno de los mas celebres conuentos de España. El se fabricò magestoso, y rico cõ muy grandes rẽtas, tratando nuestros Reyes con F. Armẽgol de Aspa, maestre de Amposta, permutasse los tres lugares de Sixena, Sena, y Vrgelet por otros junto Tarragona, para que fuessen de las Mõjas de Sixena. Los milagros, q̃ en este Santuario sucedieron en aquellos tiẽpos, y los q̃ despues se han cõtinuado son infinitos, las personas Reales y otras de nobilissimos linages, q̃ hã professado en aquel Santuario son innumerables. De las primeras plãtas fuerõ la Priuesa Doña Dulce, y luego despues siẽdo viuda la misma Reyna Doña Sãcha, y despues destas santas quarenta Matronas celebres, q̃ han sido Prioras, y la luz, y gouierno deste santo Conuento. Y quiero dexar la memoria de muchas religiosas de rara santidad, reliquias, y otras grandezas sin cuento, q̃ este Santuario ha tenido, por requerir mas larga, y copiosa historia, q̃ la que puede caber en tan pequeño espacio, y fin de libro.

A la memoria del glorioso S. Balandrã, y nuestra Señora del Pueyo de Balbastro lib. 5 cap. 34. se añada, que aquel Santuario conserua su baculo pastoril, aforrado en terciopelo, y passa por el cuello de los peregrinos la buelta, que haze en la pũta, con que ha obrado Dios muchos, y muy grandes milagros.

LAVS DEO.

INDI-

INDICE
Y TABLA DE LAS
COSAS MAS NOTABLES
DESTE TOMO, EL PRIMER NVMERO
significa el libro, el segundo el capitulo, el tercero la pagina donde aquello se escriue.

A.

S. ACISCLO, y Cornelio martires, sus fiestas, y reliquias. 3.24.314.

Adriano Obispo de Tortosa electo Pontifice, viene a Zaragoça, va à Roma, su muerte, y sepultura. 2.29. 217.

Agnauina lugar celebre en el mundo, y porque? 5.20. 508.

Agnauina nombre, que significa ibidem. Los muchos milagros, que Dios alli ha obrado. 5.20. por todo el cap.

Albarracin. 5.24. sus grandezas, varones illustres. ibidem per totum.

Albalate de Cinca tiene Conuento de Minimps. 5.17. 500.

Alborotos en Toledo, Segouia, Madrid, y Medina del Campo. 2.12. 169.

Alcañiz villa principal, se describe, sus Obispos. 5.26. 525. 526.

Alcañiz sus Conuentos, varones illustres. 5.27. 527. 528. 529.

Sãta Alodia, y Nunilo martires. 5.23. per totũ.

Alexandro VI. crió 18. Cardenales Españoles. 2. 2. 9.

D. Alonso de Aragon Duque de Villahermosa, murio en la guerra de Granada, fue traydo a Pobler, y fue Capitan señaladissimo. 1. 1. 5. lib. 3. 12. 281.

D. Alonso de Aragon Arçobispo de Zaragoça. 1. 27. 94.

D. Alonso Pecha hombre santo. 1. 32. 108.

Alonso de Alburquerque famoso Capitan en el Oriente. 1. 24. 85.

Almirante de Castilla, y Condestable, gouiernan a Castilla con el Cardenal Adriano. 2. 14. 174.

S. Antonino de Pamia, su martirio, y milagros. 5. 6. 406.

Antonio Palau Alcayde del Castillo de Xatiua, Miguel de Barnabe, Marcio Rom. y Datamis Griego se comparan. 3. 10. 215. & seq.

Altercaciones pesadas en Cortes 1518. lib. 2. 6. 353.

D. Aluaro de Luna Condestable de Castilla. 4. 20. 386.

Aparicion milagrosa.

De nuestra Señora del Pilar. 1. 26. 91. y pag. 98.

De N. Señora de Pineta en Vielsa. 1. 39. 131.

De N. S. de Herrera, y sus milagros. 1. 31. 104.

De nuestra Señora del Oliuar, milagros, fundacion. 2. 23. 229. & seq.

De nuestra Señora de Magallon, su Santuario, milagros. lib. 2. cap. 36. y 37.

De N. S. del Portillo. lib. 2. cap. vlti. per totum.

De nuestra Señora de la Sierra de Villaroya. 3. cap. 8. y 9. 270. & seq.

De nuestra Señora del monte Santo, sus milagros, y grandezas 4. 9. 356. & seq.

De nuestra Señora del Campo, sus milagros. 4. 11. 363. & seq.

De N. Señora de la Fuent de la Salud. 4. 11. 364.

De nuestra Señora de la Zarza, grandes milagros. 4. 12. 367. & seq.

De nuestra Señora de Bordon, de nuestra Señora de Atocha en Madrid, de nuestra Señora del Gamonal en Burgos, y de nuestra Señora de la Enzina. 4. 13. 369. 370.

De N. S. de la Vega, sus milagros. 4. 14. 371.

De nuestra Señora del Espino, que aparecio a Rodrigo de Valzategui, y de nuestra Señora de Vivar, que aparecio a vn niño. 4. 14. 371.

De nuestra Señora de Veruela, sus prodigios, antiguedades, varones illustres. 4. 18. 379. & sequentibus.

De nuestra Señora de Gracia de la Fraseda, sus grandes prodigios. 5. 17. 499.

Indice de las cosas notables.

De nuestra Señora de Fornoles, Iglesia, milagros, frequencia. 5.19.505. & seq.
De nuestra Señora de Cogullada. 5.25.524. de nuestra Señora del Tremedal. 5.25.524.
De nuestra Señora de Sancho Abarca, su translacion, y milagros 5.33.541.
De nuestra Señora del Pueyo de Balbastro, su famoso Santuario, milagros, antiguedad. 5.34.544.
Veasse la palabra *Santuario*, y la palabra *Nuestra Señora*.
Aniñon. 5.32. su santo misterio. 5.538.
Aragoneses deuen tener gran deuocion a la Virgen nuestra Señora, y mucho mayor, que otras naciones, y porque. 1.28.97.
Aragoneses pelean en duello en presencia del Emperador. 3.1.252.
Santos Aragoneses, Don Sancho de Funes, dõ Fernando Infante de Aragon 21. Maestro de Auis S. Felix, S. Esteuan de Oraistre, y sus vidas milagrosas. 4.44.442.
Santos Aragoneses. 4.41 per totum capitulum.
Aragoneses mugeres santas. 4.46.445. & seq.
S. Arnulfo Obispo de Balbastro, y Ribagorça. 5.4.461.
Arçobispos de Toledo, quatro Aragoneses. 1.4.16. y 17. el vno santo ibidem.
Arçobispo de Toledo Don Iuan Cereznela. 4.20.386.
Aragoneses juran al Principe Don Iuan. 1.8.29.
Aragoneses juran al Archiduque, y Doña Iuana por Priuicipes sucessores. 1.12.43. y 44.
Aragoneses en el descubrimiento de las Indias. 1.20.71. y 72.
Aragoneses con el gran Capitan en las guerras de Napoles. 1.15.52.
Archino de san Iuan de la Peña, y lo mucho que le deuemos. 5.12.482.
S. Atilano, y S. Froylano. 2.13.181. hasta 185.
S. Iuan Atares vida, y muerte milagrosa. 5.7.470.
Dõ Pedro Atares hombre santo, fundò a nuestra Señora de Veruela, y murio en ella religiosamente. 4.18.379. & seq.
Autores de la historia de S. Iuan de la Peña. 5.7.469. 5.12.482. y 5. cap. 15.495. y 496.
Autores de libros Aragoneses lib. 5. cap. 38. hasta por todo el cap. 45.
Azagra. 5.24.
Aseyre milagroso en San Saluador de Fraga, y San Saluador de Pina. 5.28. y 29.350. & seq. en nuestra Señora de Monsiori. 3.20.305.

B.

S. Blandran su vida, milagros, y sepultura. 5.34.544. & seq.
Barbastro Ciudad, ha tenido muchos Obispos Santos. 5.1.450. y 451. San Eribaldo, San Ermengaudio, San Arnulfo, San Poncio, San Ramon. ibidem. el santo Confessor San Balandran. 5.34.547. el santo fray Luys Canceer martir. 4.35.423.
Santo Obispo Bencio. 5.22.414.
Belascuto monje santo. 5.22.415.
Santos Beniro, y Marcello, y sus historias. 5.10.475.
Blascos hijos dalgo. 3.10.276.277.
Barbaroja en las costas de Italia, y Cataluña. 4.22.321.
Baptismo de los Moros, y su rebelion. 3.4.260. & seq.
Batalla contra Franceses en Torla. 1.23.86.
Batalla famosa de Rauena, entre Españoles, y Franceses, presagios desta jornada, muertos. 1.22.79. & seq.
Batalla del Villalar, victoria de los leales, y castiguo de los Comuneros. 2.16.180. y 181.
Batallas, y victorias contra los Agermanados de Mallorca. 2.19. per totum.
Batallas contra los Agermanados de Valencia. 2.22. victorias, y castiguos dellos. 2.22. pag. 198. 199.
Batalla de Christianos contra Moros. 2.23.200.
Batalla sobre Pauia contra Franceses. 3.3.258. y 259.
Batalla señalada, y milagrosa contra Moros. 3.27.326.
Batalla naual, y victoria contra Turcos. 4.3.341.
Batalla, y victoria de Venecianos contra Turcos. 4.3.341.
Batallas, y victorias de Francisco Pizarro. 4.3.341.
Batalla al passo del rio Albis. 4.24.34. y 297.
Veasse la palabra, *Guerras, Conquista*.
Basurto pastor santo fue Canonigo de Iaca, apareciole la gloriosa santa Eurosia. 3.24.315. y 316.
Anna Bolena casa con Henrico, es muger mala muere miserablemente. 4.3.340.
Brazo de San Pantaleon. 5.21.513. su cabeza, sus reliquias. ibidem.
Brazo de San Valero. 5.3.457.
Brazo de San Pedro Apostol. 5.22.516.
Brazo de San Pedro Hermitaño. 5.22.516.
Santa Brigida lib. 1. cap. 32. 106. 5.7.468.
Valle de Broto se describe. 1.23.86.
Bugia ganada por los Españoles, y el Peñon. 1.22.77. y 78.
Burgos se reduze a la obediencia de Carlos. 2.14.176.

Cabe-

Indice de las cosas notables.

C.

Cabeça de san Hermenegildo, y sus translaciones. 5.21.513.
Cabeças de santa Iusta, y Rufina, y sus translaciones. 5.21. 513.
Cabeça de santa Leticia en la villa de Ayerbe. ibidem.
Cabeça de san Pantaleon. 5.21.513.
Cabeça de san Zenon en san Lazaro de Zaragoça. 4 37.430.
Cabeças de santa Constancia, y santa Catalina tiene santa Caralina de Zaragoça. 1.30.103.
Calatayud fundacion de los Moros. lib. 5. cap. 11.479.
Caliz con que consagrò el Señor, estuuo en Aragon, està en Valencia. 5.14. 485. y lib. 5. cap. 32. 538.
Capitanes Aragoneses en las guerras de Napoles. 1.15.52. Veasse *Exercitos, Guerras, Conquistas, Iornadas.*
Campana de Vililla, y sus milagrosos toques. 3.16.293.
Canonigos Magistrales de las Iglesias de Huesca, y Iaca, y otras de España. 1.35.120.
Carlos VIII. de Francia restituye los Condados de Rosellon, y Cerdaña, gana el Reyno de Napoles. 1. 3. 12. cae de su felicidad. 1.7.25.
Carlos Duque de Borgoña, y sus muchas hazañas. 1. 3.10.
Carlos Quinto naze, las fiestas que por ello se hizieron en España, y Flandes. 1.9.39.
Es jurado por Rey en Castilla, quando los Aragoneses le dauan tan solamente titulo de Principe. 2. 3. 144.
Visita las Ciudades de Flandes, viene a España. 2. 5.149.
Da el Arçobispado de Toledo a Guillermo de Croy. 2. 5. 149.
Es jurado por Rey de Castilla. 2.5. 149. por Rey de Aragon, y su Corona. 2.6. 153. y 554.
Viene a Zaragoça, jura nuestros Fueros. 2. 6. 153.
Celebra Cortes a los Aragoneses. 2. 6. 152.
Es electo Emperador. lib. 2. 9. 161.
Celebra Cortes en la Coruña a los Castellanos. 2. 12. 169. en ellas se ocasionaron las Comunidades. ibidem.
Assiste a las bodas de sus Hermanos Dó Fernando, y Doña Maria. 2.28.214.
Buelue a España desembarca en Santander. 2.28. 216.
Assiste al desafio de dos Aragoneses. 3.1.258.
Celebra Cortes en Monçon. lib. 3.14.288.
Coronasse en Bolonia. 4. 1. 333. sus grandes alabanças, y acclamaciones. 4. 1. 336.
Haze jornada contra el Turco en Austria, y Vngria, huye Soliman, y se retira. 4.2.337.
Manda hazer guerra a Florentines, fuerçales a la obediencia, y dales Duque. 4.2.336.337.
Haze liga con otros Principes Christianos, el Papa, Duques de Milan, y Ferrara. 4. 1. 335. y 340.
Casa a su sobrina Christierna con el Duque de Milan. 4. 3.341.
Celebra Cortes en Monçon. 4.4.342.
Passa con exercito poderoso en Africa, combate, y rinde la Goleta, entra por fuerça a Tunez rinde aquel Reyno. 4. 6.346.
Celebra Cortes en Monçon. 4.7.350.
Passa contra Argel, y padece grandes naufragios, y trabajos. 4.16.375. y 376.
Celebra Cortes en Monçon, en donde es jurado por los Aragoneses por Principe sucessor D. Filipe. 4.16.379.
Manda hazer guerra en Perpiñan contra Françeses, los quales se retiran. 4. 16.377.
Manda hazer guerra contra el Duque de Cleues, y venzenle muchas vezes sus exercitos. 4. 17. 377.
Haze jornada contra el mismo Duque, y rindenseles el, y sus estados. 4. 22.391.
Obtiene muchas victorias contra el Frances. 4. 22. 391.
Vaca con poderoso exercito contra Paris, liga, y paz con el Rey Francisco. ibidem.
Haze exercitos contra los Herejes de Alemaña, y liga Esmalcalda. 4. 23. 392. peligros, que padeze. ibidem.
Victorias contra herejes, castiguos de los rebeldes. 4. 24. 396.
Carlos venze, y castiga al Lanzgraue de Hesen. 4. 24. 397.
Venze, y prende al Duque de Saxonia. 4.24. 397.
Venze, rinde, y castiga al Conde Palatino, y Duque de Vuitemberga. 4.24.396.
Veasse la palabra, *Guerras, Iornadas, Batallas, Victorias, Cortes, Casamientos, &c.*
Casamientos del Principe Don Iuan, con Doña Margarita de Austria, y de Don Filipe de Austria con la Princesa Doña Iuana. 1.8.29.
Casamiento del Rey Catholico con la Reyna Germana de Fox. 1.18.19.
Casamiento de la Reyna Germana con el Marques de Brandemburg. 2.2.142. con Don Hernando Duque de Calabria. 2.28.217.
Casamiento de Carlos Quinto con la Emperatriz Doña Isabel de Portugal, bodas, y fiestas. 3. 12. 281.
Casamiento de Christierna Infanta de Dinamarca, con el Duque de Milan, y de Catalina de Medicis, con Henrico Duque de Or-

Indice de las cosas notables.

liens despues Rey de Francia. 4. 3. 341.
Casamiento del Principe Don Filipe con Doña Maria de Portugal. 4. 25. 398.
Casamiento de Francisco Rey de Francia, con Doña Leonor de Austria. 3. 11. 279.
Casamiento de Maximiliano, con Doña Maria de Austria. 4. 27. 402.
Casamiento de la Princesa Doña Isabel hija de los Catolicos, con Don Manuel Rey de Portugal. 1. 8. 30. 31.
Cereos de Pauia, y de Marsella. 3. 2. 255. 257. y 258. Fin del cereo de Pauia, preso el Rey de Francia, su libertad. 3. 11.
Condados de Rosellon, y Cerdaña restituydos a España. 1. 2. 7.
Consagracion de Don F. Francisco Ximenez en Tarazona. 1. 4. 15. 279.
Conquista del Reyno de Nauarra, y porque causas. 1. 23. 82.
D. Juan Coloma fundador del Conuento de Ierusalem. 5. 30. 102.
Conuentos de nuestra Señora de Monlora. 1. 29. 99. De S. Christoual de Alpartir, de Ierusalem de Zaragoça, de santa Catalina de Zaragoça, sus fundaciones. 1. 30. 102.
Conuento de S. Láberto, y su fundació. 2. 29. 221
Conuento de N. Señora de Consolació de Gotor. 2. 30. 221. Ha tenido muchos santos, el santo F. Iuan Micon, fue su primer Prior, santo fray Alonso Valentin, santo fray Tomas Vixquett. El primer nouicio hombre famoso en sátidad pulpito, y letras. ibid. per totũ.
Conuento de nuestra Señora del Rosario en Daroca. 2. 3. 221.
Conuento de nuestra Señora de Monsiotite, sus excelencias. 3. 20. 305.
Conuento de N. S. del monte Santo. 4. 10. 359.
Conuento de S. Vicente de Montaluan, fundãle quatro hermanos, hazese memoria de algunos hijos santos, que ha tenido. 2. 31. 224.
Conuentos de Augustinos, Capuchinos, y Monjas de la Conecpcion en Epila. 3. 18. 267.
Conuentos Claustrales en Aragon se reformã, y porque? 3. 18. 298.
Conuento de frayles Augustinos, en nuestra Señora de Lorero, sus grandezas, antiguedad, cuerpos de Santos. 3. 20. 304.
Conuento, ò Collegio de las Virgines de Zaragoça. 4. 15. 373.
Conuento de Santo Domingo en Hnesca, su antiguedad, grandezas, y varones illustres. 4. 19. 482.
Conuento de nuestra Señora de Piedra, sus muchas grandezas 4. 20. 284. sus muchos Santos. 486. su santo Misterio. ibidem.
Conuento de Santa Fè por dos santos religiosos, que hizieron milagros. 4. 21. 388.
Conuento de nuestra Señora de las Fuentes. 5. 7. 468.
Conuento de san Francisco de Satiñena. ibidem.
Conuento de Monjas Carmelitas de Satiñena. 5. 7. 468.
Conuentos de Minimos en Aragon, en Zaragoça, en la Frusneda, en Fuentes, y en Albalate de Cinca. 5. 18. 503. y 506.
Conuento de S. Salnador de Fraga, y su milagroso azeyte. 5. 28. y 29. por todo el capit.
Conuento de san Agustin de Fraga, y sus grandes prodigios. 5. 30. 534.
Conuento de S. Miguel de la Cuena. 5. 43. 563.
Conuento de san Francisco de Zaragoça. 5. 35. 548.
Conuento de nuestra Señora de Trasoueres. 5. 35. 549.
Conuento de Peraman no era de Monjas de santa Brigida. 5. 35. 549.
Conuento de nuestra Señora del Carmen de Zaragoça. 5. 35. 550.
Conuento de san Francisco de Calatayud. 5. 35. 550.
Conuento de san Francisco de Taraçona. ibid.
Conuentos de Ateca, Valdalgorfa, Borja, Xelsa. 5. 35. 550.
Conuento de santo Domingo de Zaragoça, sus Santos, y varones illustres. 5. 36. 550.
Conuento de nuestra Señora del Carmen de Hnesca. 5. 36. 552.
Conuento de Monjas de santa Clara de Calatayud. 5. 36. 553.
Veasse la palabra, *Fundacion, Santuario, nuestra Señora, Aparicion milagrosa, &c.*
Comunidades de Castilla se ocasionaron en las Cortes de la Coruña. 2. 12. 169. Iuntanse en Auila, y lo que juraron tener. 2. 14. 175. Lo que determinaron. ibidem. Embaxada que hazen al Emperador. 2. 14. 176. Apoderanse de la Reyna. 2. 14. 175. Exercitos, escaramuças, encuentros. 2. 15. 177. Fin, y victoria de los leales. 2. 16. 180. 181.
Sato Cócilio de Trento. 4. 22. 391. 4. 29. 466.
Coronista, y su cargo. 4. 26. 401. y 4. 33. 418.
Cortes de Taraçona. 1. 3. y 4. pag. 14.
Cortes en Aragon. 2. 6. 152.
Cortes en Zaragoça, y sus Fueros. 2. 7. 154.
Cortes en Zaragoça. 3. 14. 288.
Cortes en Monçon. 4. 4. 342.
Cortes en Monçon, y sus Fueros. 4. 7. 350.
Cortes en Monçon. 4. 28. 404.
Veasse la palabra *Carlos Quinto, Filipe, Fueros.*
Christoual Colon primer descubridor de las Indias, y el nombre que tomó. lib. 2. cap. 20. 71. & sequent.
Cuerpo del glorioso san Grato Obispo de Oloron tuuo muchos años laca, y tiene insigne

insigne reliquia. 3. 24. 314. Dos cuerpos santos estan enterrados en Santa Fè, de los dos primeros fundadores. 4. 22. 388.
Cuerpo del santo Conde Don Vela Sanchez Infante de Aragon está en nuestra Señora de Respaldiza en el Valle de Ayala. 4. 43. 440.
Cuerpos de san Indalecio, de Santiago su discipulo, de San Iuan Atares, san Voto, y san Felix, y de otros muchos varones de santidad illustre tiene san Iuan de la Peña. 5.
Cuerpos de santos estrangeros en Aragon, y de Aragon en otros Reynos. 4. 43. 439.
Cuerpo de san Demetrio está en Loharre. 1. 38 per totum.
Cuerpo de san Florian tiene la Iglesia de Vich. sa. lib. 1. cap. 39.
Veasse la palabra *Santo*, *Sepultura*, *Epitafio*, *Reliquias*, &c.

D.

D. DAlmau de Mur Arçobispo de Zaragoça. 1. 27. 94.
Daroca, su antiguedad, grandezas, fidelidad. 2. 26. 208. & sequent. Sus Iglesias fauorecidas de los Papas, y Principes, sus muchos milagros. 2. 27. 211.
S. Demetrio martir, su vida, milagros, y translaciones. 1. cap. 38. por todo el capitulo.
Desafio de dos Aragoneses delante el Emperador. 3. 1. 252.
S. Diego Minorita, y su reliquia haze milagros en nuestra Señora de Monlora. 1. 29. 101.
S. Fray Diego Velazquez. 4. 39. 431.
Diezes de Aux, y origen de la casa de Caderey-ra en Navarra. 1. 22. 81.
Discipulos de Santiago conuertidos en España. 1. 26. 93. 1. 28. 98. 5. 14. 490.
Diferencias entre Sos, y Sanguessa, y su fin. 2. 7. 157.
Duello se reprehende. 3. 5. 254.

E.

EBrermo Auror obscuro, el poco credito, que mereze en las historias de Aragon. 5. 14. 492. y 493.
Eduardo, Henrico, y Maria Reyes de Inglaterra. 4. 29. 407.
Iuana Tirana, y el Duque de Sofolc mueren por justicia. ibidem.
S. Enneco Abad de Oña, su parria, vida, milagros, y sepultura. 5. 11. 477. & seq.
Epila villa, sus Conuentos. 3. 18. 299. sus grandezas. 4. 46. 448.
Epigráma a nuestra Señora de Paniza. 3. 34. 235.
Epigramma a S. Clemente Obispo de Anzira. 2. 34. 236.
En alabança de S. Iusto, y Pastor. 1. 36. 124.
Epigramma a S. Vrbez 1. 37. 129.
Epigramma a la aparicion de nuestra Señora del Pilar. 1. 28. 98.
Epigráma a nuestra Señora de Monlora. 1. 29. 101.
Epigramma a los escritos de Antonio Andres. 5. 38. 555.
Epigramma al Carbonero de nuestra Señora de Herrera. 1. 31. 106.
Epigramma a Pedro Cituelo, y sus libros. lib. 5. cap. 42. 561.
Epigramma a San Marrin Apostol de Galizia maestro de S. Vrbez. 1. 37. 127.
Epigramma en alabança de Daroca. 2. 27. 212.
Epigramma a nuestra Señora de la Sagrada. 2. 27. 244.
Epigrammas dos a nuestra Señora del Portillo. 245.
A nuestra Señora de Xarana. 3. 7. 269.
Epigramma a la victoria de Iaca, y valor de sus mugeres. 3. 27. 327.
Epigramma al Doctor Marco Pascual. 4. 5. 345.
Epigramma en alabança de la Virgen santissima. 4. 9. 358.
Epigramma en alabança de nuestra Señora de Cantarillas. 4. 11. 366.
Epigramma a santa Nunillon, y Alodia. lib. 5. cap. 23. pag. 519.
Epitafio del santo Pastor Pedro Nobes. 2. 33. 233.
Epitafio de Adriano VI. lib. 2. 29. 220.
Epitafio de Hernando Cortes. 3. 14. 290.
Dos Epitafios al sepulcro de Don Iuan de Aragon, y Nauarra Obispo de Huesca. 3. 17. 296.
Epitafio de S. Iuan Atares. 5. 7. 471.
Santa Engracia de Zaragoça. 1. 32. 106. hasta el cap. 35. pag. 118.
Cantase en vn hymno el martirio de santa Engracia, de los innumerables, de san Lamberro, santo Dominguiro, Mastrepila, y otros santos de Zaragoça. 1. 34. 116.
S. Engenio Arçobispo de Toledo. 1. 34. 116.
S. Eurosia su vida, patria, milagros, y reliquias. 3. 22. por muchos capitulos, y paginas.
S. Eribaldo Obispo de Ribagorça. 5. 1. 450.
Estado de las cosas del mundo despues de la muerte del Carolico. 2. 1. 136.
Estrecho de Magallanes buscado por muchos con infelizes nauegaciones. 2. 10. 163. y 164.
Exequias hechas en Zaragoça al Rey Carolico. 1. 25. 90. Hechas en Flandes. 2. 1. 139.
Expulsion de los Iudios de Aragon, y de roda Espana. 1. 2. 8.

Indice de las cosas notables.

F.

D. FAdrique de Portugal Arçobispo de Zaragoça, celebra Synodo. 4. 5. 344. Muere. 4. 8. 352.

Federico Duque de Saxonia rehusa el Imperio. 2. 9. 161.

Rey Don Fernando el Catholico conquista a Granada. 1. 1. 3. Escriue a la Iglesia de Zaragoça. 1. 1. 6. Renuncia el titulo de Rey de Castilla. 1. 18. 62. Haze pazes con Francia, y casa con Germana de Fox. 1. 18. y 19. Su gran constancia, y prudencia. 1. 19. y 20. pag 69. Passa a Napoles, y buelue al gouierno de Castilla. 1. 20. 71. y 72. Muere, exequias, y entierro. 2. 25. 90.

D. Fernando hermano del Emperador. 1. 17. 58. Es embiado de España a Flandes, y porque? 2. 6. 151. Casa con Ana hermana del Rey Luys de Vngria. 2. 28. 214. Es Rey de Vngria. 3. 12. 283.

Fernando Cortes viene a Zaragoça, sus hazañas, y vida. 3. 14. 289. 2. 8. 159.

Fernando Basnito historiador, y Poeta escriue la vida de santa Eufosia. 3. 21. 300.

Fernando de Magallanes lib. 2. cap. 8. 159. y 2. 10. 163.

D. Fernando de Aragon electo Arçobispo de Zaragoça. 4. 8. 353. Su vida hasta ser Arçobispo. 354. Visita generalmente su Arçobispado. Haze grandes bienes a sus Iglesias. 4. 17. 378.

S. Fernando Infante de Aragon 21. Maestre de Auis santo. 4. 44. 442.

S. Florian, cuyo cuerpo està en Vielsa. lib. 1. cap. 39.

S. Froylan, y san Atilano. lib. 2. 12. pag. 181. hasta 185.

Franceses son rotos, y vencidos por los Españoles, hasta echarlos del todo del Reyno de Napoles. 1. 15. 52.

Acometen las fronteras de Aragon, cercan a Salsas, retiranse, pierden a Leocata, y otras fortalezas. 1. 16. 56. 57.

Pierden a Fuentarabia. lib. 3. cap. 1. 250 Hazen guerra en Italia contra Españoles. lib. 3. 2. 255.

Quan prosperos principios tienen en Italia, y quan infelizes fines. 3. 13. 286.

Retiranse de Perpiñan. 4. 16. 377.

Vease la palabra, *Guerras, Exercitos, Iornadas, Batallas, &c.*

Fraga Villa principal de Aragon. 5. 28. 530.

Su antiguedad, sus Principes. ibidem.

Sus celebres Santuarios. 531.

Notables prodigios. 533.

Sus Varones illustres, y Santos. 5. 31. 536.

Francisco Rey de Francia vencido, y preso. 3. 3. 258. y 259.

Estraydo a España, casa con Doña Leonor hermana del Emperador. 3. 11. 279. y 280. Su muerte 4. 25. 298. su gran valor, y fortaleza. ibidem.

Fueros. 1. 3. 4. 14. y 15. se reforman. 4. 26. 401. porque? y por quien?

Fueros de Aragon. 2. 6. 152.

Fuero de Aragon por la fiesta de los Santos Cõuertidos discipulos de Santiago. 1. 26. 93.

Fuero del Coronista. 4. 26. 405. y 4. 33. 418.

Fuero de Prælaturis, y su historia. 4. 4. 342.

Fuero en fauor del Collegio de las Virgines. 4. 15. 347.

Vease la palabra, *Leyes, Cortes, &c.*

Fundacion de nuestra Señora del Pilar. 1. 26. 93. 1. 28. 98. 5. 14. 488.

Fundacion, y fundador de Hierusalem de Zaragoça. 1. 30. 103.

Fundò a santa Catalina de Zaragoça Doña Hermisenda de las Cellas. 1. 30. 102.

Fundò a san Christoual de Alpertir fray Ignacio hombre santo. 1. 30. 102.

Fundacion del Conuento de nuestra Señora de Altabas. 3. 16. 294.

Fundacion, y ereccion de la santa Iglesia de Iacca. 3. 25. 316.

Fundador del Collegio de las Virgines Don Iuan Gonzalez de Villasimpliz hombre santo. 4. 15. 373.

Fundacion, y fundadores de nuestra Señora de Poblet, y de nuestra Señora de Xixena. 4. 21. 389.

Vease la palabra, *Conuento, Iglesia, Monasterio, nuestra Señora, Aparicion, &c.*

G.

GVerras innumerables en el mundo. 4. 7. pag. 351.

Guerras contra Venezianos. 1. 22. 78. En Italia, en Francia. 3. 1. 250.

Vease la palabra, *Carlos, Iornadas, Batallas.*

Gouierno de Aragon muerto el Catolico. 2. 1. 137. y 138.

Beata Gracia tercera de la Orden de san Francisco de Paula, su vida, su abstinencia, sus milagros, su sepultura. 5. 18. per totum.

Granada Conquistada por los Reyes Catolicos. 1. 1. 4.

S. Grato Obispo de Oloron, sus reliquias. 4. 24. 314.

Germanias de Valencia, y Mallorca. Vease la palabra, *Inquietudes.*

Hier-

Indice de las cosas notables.

H.

HEnrico VIII. y sus grandes disparates. 4. 3. 340.
Hermandad de la Iglesia de Toledo, y Zaragoça. 1. 5. 18.

I.

IAca, y sus grandezas lib. 3. capit. 21. hasta el 29.
Rey Don Iayme deuotissimo de la Virgen. 1. 28. 98.
Iayme Torrezilla labrador santo, a quien apareció nuestra Señora de la Zarza. 4. 13. 367.
S. D. Iuan de Aragon Arçobispo de Toledo, y despues de Tarragona tuuo [illegible] infusa, famoso predicador, obró muchos milagros. 1. 4. 16. y 17. lib. 4. cap. 31.
S. F. Iuan Agustin su vida, y milagros. lib. 5. 31. 536. y 537.
Rey D. Iuan de Labrit, es priuado de su Reyno, y porque? 1. 23. 82 y 83.
D. Iuan de Aragon Arçobispo de Zaragoça. 1. 27. 94. muerte 3. 15. 291.
Santo Pastor Iuan Herrero. 4. 9. 358.
Otro Iuan Herrero tuuo don de Profezia. 4. 9. 355.
S. Pastor Iayme Sorli milagrosamente entado por la Virgen. 4. 11. 364.
Yebra villa, sus martires, reliquias, milagros 3. 21. 305.
Santa Isabel de Vngria hermana de nuestra Reyna Doña Violante, su canonizacion. 4. 33. 419.
Santa Isabel de Aragon Reyna de Portugal, su vida, milagros. 4. 33. 418. Rezo, sepultura, fiestas. 4. 34. 421. y 422.
S. Indalecio fue conuertido por Santiago en España, y en Zaragoça con san Torquato, san Tsiphon, Segundo, Cecilio, Isichio, y Eufrasio. 5. 14. 490.
Inquietudes de Sicilia, y sus fines. 2. 4. 145.
Inquietudes, y Germanias de Mallorca, batallas, recuentros, victorias, y los fines que tuuieron. 2. 19. 189. y 190.
Inquietudes, y Germanias de Valencia. 2. 18. 186. fines. 2. 22. 198. y 199.
Incendio terrible en Montaragon, dexa intacta la figura del Saluador en medio las llamas. 4. 31. 413. En san Iuan de la Peña no tocó los cuerpos de los Santos, ni la figura de S. Iuan Baptista en la capilla de vn pluuial. 5. 14. 486.
Incendio terribilissimo en la Iglesia de Aguanius, no se atreue al santissimo Sacramento. 5. 20. 508. y 509. Ni en la Iglesia de san Agustin de Fraga. 5. 30. 533. Ni en la Iglesia de Aniñon. 5. 32. 538. Ni en la de Andorra. 5. 32. 540.
Iglesia Catedral de Huesca, antiguedad, prebendas, reliquias, y otras grandezas. 1. 35. 218.
Iornadas prosperas, y infelizes de Lautrech, y Franceses 3. 13. 286.
Iornadas felizes del Emperador contra Barbaroja. 4. 6. 347.
Iornada de la Preuisa sin fruto. 4. 7. 352.
Iornadas infelizes contra Argel. 4. 16. 375.
Iudios, y Moros hechados de España. 1. 2. 8.
San Iusto, y Pastor, sus martirios, sepulturas, translaciones. 1. 36. 122.

L.

LAdron perjuro castigado milagrosamente 2. 24. 203.
Loharre villa tiene el cuerpo de san Demetrio 1. 38.
S. Iuan Lorenço de Cerina, su vida, y martirio. 4. 38. 429.
Luchent villa, sus grandezas. 2. 23. 199.
S. Luys Cancer martir, su patria, vida, milagros. 4. 35. 423.
Lustro espacio de cinco años. 5. 13. 483.

M.

SMArcen pastor. 2. 36. 242. Vida sepultura alli mesmo.
S. Martin Tungrense, S. Martin Papa, S. Martin Turonense, S. Martin Obispo de Moguncia; S. Martin de Tolosa, y otros santos deste nombre, y sus memorias. 1 37. 128.
Montaluan, y su antiguedad. 2. 33. 228.
Monstro terrible nacido en Kauena. 1. 22. 81. 82.
Muerte de la Reyna Catholica. 1. 17. 59.
Muerte del Rey D. Fadrique de Napoles. 1. 17. 59.
Muerte del Rey Archiduque Filipo, es alabado. 1. 21. 74. 75.
Muerte del Rey Catolico. 1. 25. 90.
Muerte del Papa Iulio Segundo. 1. 24. 86.
Muerte repentina de vn Obispo. 1. 40. 134.
Muerte del Emperador Maximiliano, es alabado. 2 8. 160.
Muerte del tirano Barbatoja, su tirania, y Reyno. 2. 8. 157. y 158.
Muerte de Lorenço de Medicis Duque de Florencia. 2. 11. 166.
Muerte de Selin Torco. 2. 11. 166.
Muerte del Marques de Pescara 3. 11. 278.
Muerte del Rey Luys de Vngria. 2. 12. 282.
Muerte de Francisco Rey de Francia, sus grandes partes. 4 25. 398.
Muerte del Papa Clemente, y otros Principes. 4. 5. 346.

Indice de las cosas notables.

S. Martin Muñoz Aragones, y Castellano, y como fue primer Abad de Huerta, Obispo de Siguenza, su vida, sus milagros, y sepultura. 4. 40. 435.

S. Martin Dumiense, Gallizienſe, y Bracarense son vno mismo. 1. 37. 127.

Martirio de santa Engracia, y sus compañeros. 1. 33. 113.

Martirio de los Santos innumerables. 1. 34. 114.

Martirios de san Lorenço, Vicente, san Clemente, y S. Agarangelo, como son mayores, ò menores vnos que otros. 2. 34. 235. y 236.

Martirio de santa Nunillon, y Alodia, milagros, patria, sepulcros. 5. 23. per totum.

Milagros estupendos en Barbastro, y Zaragoça. 1. 40. 133.

Milagro raro, y muchedumbre de milagros. 3. 19. 302. 303.

Milagrosa lluuia de trigo en Longuesuit. 4. 27. 404.

Santo Misterio de Daroca. 2. 23. 200. hasta 211.

Santo Misterio de nuestra Señora de Piedra. 4. 20. 286.

Santo Misterio de Agnaniua. 5. 20. 507.

Santo Misterio de Aniñon. 5. 32. por todo el capitulo.

Santo Misterio de Andorra. 5. 33. 540. y 541.

San Miguel de la Cueua, su fabrica, sus grandezas, sus Santos. lib. 4. cap. 45. y lib. 5. 43. pag. 563.

Monasterios de san Martin de Cercito, de san Pedro de Cirela, y otros muchos, que huno en las Montañas. 3. 29. 330. & seq.

Montaragò casa Real, su antiguedad, reliquias, grandezas. 4. 30. 410. y 411. sus varones illustres. 4. 31. 414.

Moravi la principal, su Iglesia tiene Dignidades, y Canonigos, quando començaron, y quien fueron los primeros 4. 14. 372.

Moros, y su Apostasia. 3. 5. 263.

Mudanças de Reynos, casamientos, y muertes de Principes. 2. 28. 214.

Mugeres santas en Santa Catalina de Zaragoça, Sor Magdalena Magaimo, Sor Maria Lotiena, Sor Maria Lopez de Viel, y Sor Angela Beruete. 1. 30. 103.

Mugeres santas en nuestra Señora de Alcabas, Sor Maria de Gamboa, Sor Perronilla Marrel, Anna Loscos, Geronima de Sora, Gracia Losilla, y otras muchas. 3 16. 294.

Mugeres santas en el Monasterio de nuestra Señora del Monte Santo, Sor Maria Valsagon, Sor Catalina Perez, Sor Iuana Terradas, y Sor Madalena de la Cruz, y otras muchas que han obrado milagros. 4. 10. 361.

Mugeres valerosas las de la Ciudad de Isca, vencieron los Moros en batalla. lib. 3. cap. 27. 326. y 327.

Mugeres Arsgonesas illustres en santidad de la orden de la Concepcion, que obraron milagros, Hipolita Torrijos, Doña Maria Coloma, Cecilia la Mata, y otras. 4. 45. 445.

N.

NAcimiento del Principe Don Miguel, juran los Aragoneſes este Principe, vno poco. 1. 9. y 10. 36. y 37.

Nacimiento del Rey Filipe primero de Aragon, y segundo de Castilla. Fiestas, que por ello se hizieron. 3. 12. 282.

Niridio, y Frontiniano jamas fueron Obispos de Iaca. 3. 26. 323. & cap. 37. 128.

Conde de Nortumberland muere por justicia, con gran contricion, y confusion de los hereges. 4. 29. 408.

Nuestra Señora de Paniza, ò del Aguila, sus principios, milagros, frequencia. 2 34. 233.

Nuestra Señora de la Peña de Calatayud. 3. 7. 268.

Nuestra Señora de Xaraua ibidem.

Nuestra Señora de Touet, su antiguedad, grandezas, y milagros. 3. 6. per totum. Muchos Santuarios de la Virgen, con nombre de nuestra Señora de la Peña, aparecidas milagrosamente. 3. 7. 268.

Nuestra Señora de la Sierra de Villaroya. 3. 8. 274. sus milagros. 3. 9.

Nuestra Señora de Salas, y la Huerta de Huesca, sus milagros, sus grandezas, sus priuilegios. 3. 19. 301.

Nuestra Señora de la Victoria, nuestra Señora de la Cueua, nuestra Señora de Ipas de Iaca, y sus grandezas. 3. 28. 319.

Nuestra Señora de Cillueruelos. lib. 4. cap. 20. 384. y 387.

Nuestra Senora de Fuente Clara. lib. 4. cap. 21. 387.

Nuestra Señora de Rueda, sus principios, y varones illustres. 4. 21. 388.

Nuestra Señora de los Dolores, nuestra Señora de la Misericordia, Imagen milagrosa. 4. 37. 428.

Nuestra Señora de Respaldiza, fundola vn Aragones santo. 4. 43. 440.

Nuestra Señora de Roncesvalles, y su milagrosa aparicion, nuestra Señora de la Fuente Santa. 5. 7. 469.

Nuestra Señora de los Bañales. 5. 25. 556.

Nuestra Señora de la Sagrada, y su historia. 2. 37. 244.

Indice de las cosas notables.

Santas Nunillon, y Alodia martires, su patria, muerte, sepultura, epitafio. 5. 23. 518.

O.

OBiecto desta historia, y blanco de los cuydados de su Autor el Reyno de Aragon. 1. 1. 1.
Obispos de Iaca, quales lo fueron, y quales de Aragon. 3. cap. 26. 323.
Obispos de Huesca, desde el año 1526. hasta el de 1572. lib. 4. cap. 30. 409.
Obispados de Iaca, y Balbastro sugeros a Obispos de Francia por muchos años. 5. 1. 450.
6. Obispos santos Aragoneses. 5. 1. 451. & seq.
Obispado de Ribagorça, Barbastro, Roda, y sus Iglesias han tenido seys Obispos santos, que son san Eribaldo, san Ermengaudio, san Arnulfo, san Poncio, san Ramon, y san Berenguer de Peralta. lib. 5. cap. 1. 451. & seq. y muchos otros illustres en santidad, Pedro Ramiro, Esteuan, Gaufredo, Guillen Perez, Guillen de Barberan. lib. 5. cap. 4. 461. 462.
Ser Obispo, y professar religion se compadeze, y como? 5. 3. 458.
Origen de la Christiandad de España. 1. 26. 91.
Origen de la Religion de San Geronimo en España, santos, y varones illustres. 1. 32. & seqnentibus.
Orden de san Geronimo. ibidem.
Orden de la Compañia de Iesus, confirmada por la santa Sede Apostolica, sus grandezas. 4. 9. 355.
Orden de nuestra Señora de los Seruitas. 4. 45. fol. 443. y 5. 43. 563.
Orden de las Monjas de la Concepcion. lib. 4. 45. 445.
S. Orencio, y santa Paciencia, sus sepulturas, y milagros. 3. 20. 303.

P.

S. PAula, y S. Eustochio, santa Brigida, y santa Eufrasias. 5. 7. 468.
S. Pascual Baylon, su sepulcro. 2. 19. 192.
S. Pastor Pedro Nobes, milagros, sepultura, mortaja. 2. 23. 230. su epitafio, y otras memorias. ibidem.
Paterno Abad sugran prudencia, y santidad. Reforma los Monasterios Benitos de España, hazese memoria de muchos santos, que fueron sus Maestros, y de otros sus discipulos. 5. 11. 477.
S. Petronilla, y santa Rotunda tienè sus cabeças la Iglesia de Iaca. 3. 24. 314.
S. Conde Don Pedro de Aragon, su vida, y sepultura. lib. 4. cap. 32. 417.
S. Pedro de Taberna su antiguedad, sus reliquias, su Canonica quanto credito mereze? 5. 22. 414.
Priuilegios raros de San Iuan de la Peña. 5. 13. 485. Iglesias, y Monasterios, que tiene sugetos, sepulcros de cuerpos Reales. 484.

R.

S. RAmon Obispo de Balbastro, sus grandes virtudes, predicacion, vida, y milagros. 5. 2. 453. persecuciones que padecio, guerras en que se hallò. 5. 3. 455. & seq. Fue Canonigo de la Iglesia Metropolitana de Zaragoça. 5. 3. 457.
Su muerte, sepultura, translacion, y canonizacion. 5. 4. 459.
Da el brazo de san Valero a Zaragoça. 5. 3. 457.
S. Ramon Sierra de Taraçona, sus hazañas, religion, santidad, sepultura, milagros. 4. 39. 431. y 432.
Beato Ramon de la Puente Obispo de Valencia. 5. 31. 536.
Regozijos de España. 2. 9. 162.
Reliqeias de santos Aragoneses tiene nuestra Señora de Najera, tienen Reynos, y Prouincias diferentes. 4. 43. 439.
Reliquias de san Syluestre Lingonense, ò Cabilonense, de la Madalena, y san Marcos. 4. 42. 438.
Reliqnias de san Antolino en Palencia, y Sariñena. 5. 6. 466.
Reliquias, y cuerpos de Santos tiene san Iuan de la Peña. 5. 14. 484.
Respeto, y reuerencia de Carlos Quinto a la Reyna Germana. 2. 2. 141. 2. 5. pag. 150.
Reuerencia, y respeto de los Lugartenientes del Iusticia de Aragon al Arçobispo de Zaragoça. 4. 5. 345.
Resurreccion de vna muger en Barbastro. lib. 1. 40. 133.
Rezo de san Iuan de la Peña declarado a proposito de nuestras historias. 5. 14. 489.

S.

SAntos discipulos de S. Victorian S. Nacario, S. Gaudioso, y otros muchos lib. 4. cap. 41. por todo el capitulo.
Sangre milagrosa salio de la cabeça de Santa Eurosia en Yebra. 3. 21. 306. De la sepultura de san Berenguer de Peralta en Lerida. ibidem. 307. De la cabeça de san Lamberto en Zaragoça. 2. 29. 218.

Santua-

Santuario de las santas Massas, y origen de la orden de San Geronimo, con memoria de Santos, y varones illustres. 1. 32. 106. & seq.
Santuario subterraneo en Santa Engracia. 1. 33. 112.
Santuario de San Iuan de la Peña lib. 5. cap. 8. y por ocho capitulos siguientes. Lo mucho que España le deue. 5. 12. 482.
S. Doña Sancha Infanta de Aragon, sus milagros. 4. 32. 417.
S. Sancho de Funes martir, San Felix Obispo, y san Esteuan de Orastre. 4. 44. 442.
Santidad illustre, y penitencia de los Aragoneses huydos de la furia de los Moros. 3. 9. 773.
S. Saluador de Fraga, y su milagroso azeyte. 5. 28. y 29.
Saco de Roma terrible. 3. 12. 284.
Sariñena villa, su descripcion, sus varones illustres. 5. 6. 465. Cirio milagroso. 467. Conuentos, y otras grandezas. 5. 7. 468.
S. Sebastian de Vrrea, su translacion a la obseruancia. 3. 18. 299.
Sentimiento de la muerte del Rey Catolico se haze en Aragon nunca visto. 1. 25. 88. 89.
Seuilla padeze inquietudes vn solo dia. lib. 2. 13. 174.
Sinodos celebradas en Zaragoça, su numero, sus constituciones. 1. 27. 94. & seq.
Sicilia se inquieta, desacatos, muertes, y los fines, que tuuieron. 2. 4. 145. 146.
Soliman viene contra Vngria, y se apodera de algunas Ciudades. 4. 22. 321.
Successos varios del mundo. 2. 11. 166. y lib. 2. cap. 28. 213.

T.

TAnste villa principal, sus priuilegios, y grandezas. 5. 33. 541.
S. Theresa Gil de Vidaure. 4. 31. 414. 415. 416.
Toria villa en la Val de Broro, entrada por los Franceses, venga la injuria con notable estrago. 1. 23. 84.
S. Thomas de Villanueua, vida, y milagros. 4. 35. 424.
Trezes, y Germanias de Valencia dan principio a su locura. 2. 9. 162. 163.
Tradiciones, y su fuerça. 5. 14. 489.
Tempestad de lluuias perniciosa en Olanda. 4. 3. 339.
Tempestad repentina, y milagrosa en Yebra. 3. 21. 306.
Turmenta, y naufragio tremendo. 4. 16. 396.
Testamento, y muerte del Rey Catolico. 1. 24. 86.
Translaciones diferentes de los cuerpos de san Iusto, y Pastor. 1. 36. 121.

V.

VAlladolid se vandea è inquieta. 2. 14. 175.
Valencia tiene algunos pueblos, que viuen a fuero de Aragon, y quales? 2. 6. 156.
Duque Valentin terrible enemigo de España. 1. 15. 51.
Valle de Broro se desctiue. 1. 23. 83.
Vasco Nuñez de Balboa descubre la mar del Sur. 1. 24. 86.
Varones illustres en santidad del Conuento de Santa Engracia de Zaragoça. 1. 34. 116. De nuestra Señora de la Merced. 4. 37. 428. De san Lazaro de Zaragoça. 4. 37. 429. & seq. De la orden de san Francisco de Paula. 5. 18. 502. & seq. Del Conuento de santa Fè, y de Iesus de Zarsgoça. 4. 21. 388. De nuestra Señora de Rueda. 4. 21. 388. De nuestra Señora de Piedra, han salido muchas personas señaladas en santidad. 4. 20. 386. De san Victorian. lib. 4. cap. 41. otros muchos. 4. 38. 430. y 431.
Veasse la palabra, *Conuento*, *Religion*, *Orden*, *Santuario*. Y todo el libro, que està lleno de hombres illustres en santidad, letras, y armas, que por ser innumerables no se sacan en el indice.
Varones illustres en letras, y Escritores de libros Aragoneses son innumerables, ponense en los ocho capitulos postreros deste Tomo; y assi mismo al fin del libro quinto, del otro Tomo.
Venida de Santiago a España. 5. 14. 488. Sus discipulos fueron Españoles, y no del numero de los 72. que hay fuero en Aragon, de su fiesta. ibidem.
Santo Conde Don Vela Sanchez Infante de Aragon, su vida, hazañas, sepultura, milagros. 4. 43. 439.
Viaje del Principe Don Filipe a Flandes, las grandes fiestas que todas las naciones le hizieron. 4. 27. 403.
Vielsa su descripcion, y sus minas, tiene el cuerpo de San Florian. lib. 1. cap. 39. por todo el capitulo.
Victoria señalada en Toria contra Franceses, 1. 23. 84. en los Gerbes. 2. 8. 158. Veasse la palabra, *Batalla, jornadas felizes, &c.*
S. Victorian, y sus discipulos lib. 4. cap. 41. per totum.
Vigilancio Hereziarca, nunca predicò en Aragon, ni sus ascendientes fueron Aragoneses 5. 16. 496. el gran error, y periudicial de vn

Autor

Indice de las cosas notables.

Autor acerca desto, por todo el capitulo.
Vormes Ciudad de Alemaña en la qual tiene dieta el Emperador. 2. 12. 213.

X.

XArifes de Marruecos. 1. 24. 85. 2. 14. 116. su tirania 3. 2. 254.

Z.

ZArza donde apareciò nuestra Señora en Aliaga, durò muchos siglos, mientras dexauan llevar della, y se acabò en no dexando llevarla. 4. 12. 368.
S. Zenon, y los muchos Santos martires deste nombre. 4. 37. 430.

LAVS DEO.

Indice

Indice de Escritores de Aragon, de quien se haze memoria en los vltimos capitulos deste Tomo, el primer numero significa el libro, el 2. el capitulo. Otros muchos se hallaran en las Ciudades, y villas donde fueron naturales, quando dellas se trata.

Alonso de Castro. 5. 39.
Antonio Andres. 5. 39.
Antonio Cornel. ibidem.
Antonio Polo. ibidem.
Auicena. 5. 44.
Antonio Barberan. 5. 41.
Alonso de la Sierra. 5. 42.
Bartolome Moles. 5. 39.
Bernardo Basin. ibi.
El Principe Don Carlos de Viana. 5. 38.
F. Ciprian Benedicto. 5. 40.
Christobal Galuez. 5. 39.
Don Diego de Gurrea. 5. 43.
Fabricio Gauberto. 5. 42.
Fernando de Encina. 5. 40.
Francisco de Heredia. ibi.
Francisco Martinez. ibi.
Francisco de Sese. 5. 41.
Francisco Diego de Aynsa. 5. 43.
F. Francisco de Torres. ibi.
Gaspar Lachs. 5. 40.
Geronimo de santa Fè. 5. 38.
Geronimo Abad. ibi.
Geronimo Perez. 5. 39.
Geronimo Aznar, y Embid. ibi.
F. Geronimo Soriano. 5. 43.
D. Geronimo Baptista de Lanuza. 5. 43.
Guillen Rubio. ibi.
Guillen Loarte. 5. 39.
Gaspar Miguel de la Cueua. 5. 41.
Gonzalo Perez. 5. 39.
El Maestro Honofre Salt. 5. 43.
Rey Don Iayme. 5. 38.
Doctor Iayme Diez. 5. 39.
F. Iayme de S. Iuan. ibi.
Iayme de Ruesta. 5. 43.
Iayme Cancer. ibi.
Iayme Gil. ibi.
Doctor Iuan Clemente. 5. 38.
Doctor Iuan Dolz. 5. 38.
F. Iuan de Monçon. 5. 39.
S. F. Iuan Micon. 5. 40.
Doctor Iuan Andres. 5. 44.
D. Iuan de Almenara. 5. 41.
D. Iuan Serrano. ibi.
El D. Iuan Trullo. ibi.
F. Iuan de Besaran. 5. 42.
Doctor Iuan Costa. 5. 43.
Iorge Cerola. 5. 41.
Iusepe de Sese. 5. 43.
Luys Diez de Aux. 5. 43.
Don Martin Garzia. 5. 39.
Marco Royuela. 5. 40.
Martin Ximeno. 5. 41.
Martin de Azagra. ibi.
Marineo Siculo. 5. 42.
Doctor Mateo Sancho. 5. 43.
Don Martin Carrillo. 5. 43.
Doctor Miguel Lopez de la Casa. 5. 41.
F. Miguel de Salinas. ibi.
F. Miguel Perez de Heredia. 5. 43.
Don Miguel Cereito. 5. 43.
Doctor N. Morel. 5. 43.
Pablo de Heredia. 5. 41.
Rey D. Pedro el IIII. 5. 38.
Don Pedro de Luna. ibi.
F. Pedro Canales. 5. 39.
F. Pedro de la Vega. 5. 41.
Pedro Alfonso. ibi.
Pedro Ciruelo. 5. 41.
Don Pedro del Frago. ibi.
D. Pedro Serras. ibi.
F. Pedro de Fonte Luporum. ibi.
El Doctor N. Palmeque. ibi.
Pablo de Rajas. 5. 43.
Don Raymundo de Ponte. 5. 38.
Rodolfo Sanz. 5. 39.
S. Ramon de Peñafort. 5. 40.
F. Sancho Porta. 5. 39.
Theodoro de Vrries. 5. 42.
F. Thomas Ramon.
D. Vidal de Canelis. 5. 43.

XLVIII
5
25

AO1 1470299